# SERMONES DE F. IAIME REBULLOSA PREDICATOR GENERAL, Y PRESENTADO DE...

Jayme Rebullosa, Giovanni Battista Coccini

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
4 M
20

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 4. e

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SERMONES

# DE FRAY IAYME REBVLLOSA, DE LA ORDEN DE PREDICADORES.

## SEGVNDA PARTE,

y Addiciones a ella.

*A NVESTRO REVERENDISSIMO Padre el Maestro Fray Luis de Aliaga, Confessor del Rey nuestro Señor, de su Consejo de Estado, y del Supremo de la Santa y General Inquisicion de España, &c.*

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

CON LICENCIA Y PREVILEGIO.

En BARCELONA, Por Geronimo Margarit.
Año M. DC. XVI.

# INDICE DE LOS SERMONES desta Segunda Parte.


SERMON primero del primer Domingo del Aduiento. fo.1.
Sermon segundo. fol.39.
Sermon tercero. fol.59.
Sermon quarto. fo.106.
Sermon primero, del segundo Domingo del Aduiēto. fo.5.
Sermon Segundo. fo.44.
Sermon tercero. fo.69.
Sermon quarto. fo.113.
Sermon primero, del tercer Domingo de Aduiēto. fo.10.
Sermon segundo. fo.50.
Sermon tercero. fo.79.
Sermon quarto. fo.119.
Sermon primero, del quarto Domingo del Aduiēto. fo.16.
Sermon segundo. fo.53.
Sermō tercero. fo.87.
Sermō quarto. fo.125.
Sermon predicado el quarto Domingo del Aduiento en la fiesta de la Beatificacion del Padre Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de IESVS. fo.96.
Sermon primero para el dia de Nauidad. fo.10.
Sermon segundo. fo.132.
Sermon primero para el dia de san Esteuan. fo.26.
Sermon segundo. fo.137.
Sermon primero de san Iuan Euangelista. fo.33.
Sermon segundo. fo.144.
Sermon tercero en las Addiciones. fo.
Domingo despues de Nauidad fo.137.
Dia de los Reyes. fo.150.
Sermon primero de san Ramon. fo.150.
Sermon segundo. fo.156.

Domingo primero despues de los Reyes. fo.162.
Domingo segnndo. fo.165.
Domingo tercero. fo.171.
Domingo quarto. fo.175.
Domingo quinto. fo.179.
Domingo sexto. fo.186.
Domingo de la septuagesima fo.192.
Domingo de la sexagesima. fo.199.
Domingo de la quinquagesima. fo.107.
Sermon predicado en las obsequias de don Guillem de san Clemente Embaxador del Emperador. fo.211.

# APROBACION.

FRAY Antonio Gines Cabeça y fray Gaſpar Vicens maeſtros en Teologia de la Orden de Predicadores Examinadores nombrados en el vltimo capitulo de la prouincia de Aragõ, emos leido los Sermones que el Reuerendo Padre Preſentado Fray Iayme Rebulloſa predicador general en la miſma orden y Lector de la Santa Igleſia de Vrgel con titulo de Segunda parte y Addiciones a ella, deſſea ſacar a luz, y viſto que lo ſeran muy grande (como lo an ſido los de la Primera Parte) a los predicadores para que acierten en la intelligencia y explicacion de la ſagrada Scriptura ſegun la doctrina de los Santos Padres de que tanto abundan, y a todos para huir del vicio y ſeguir el camino de la virtud que para ello andan llenos de buenos conſejos y ſaludables documentos, muy lexos en todo de hazer encuentro a nueſtra ſanta Fe Catholica y coſtumbres loables de la Igleſia Santa Puede nueſtro mui Reuerendo Padre Prouincial dar licencia para que ſe impriman y ſalga eſta nueua luz a viſta de todos. En ſanta Catherina martir de Barcelona a 6. de Abril 1616.

*Fray Antonio Gines Cabeça.*

*Fray Gaſpar Vicens.*

Digitized by Google

# LICENCIA DE NVESTRO PADRE Prouincial Fr. Geronymo Baptista de la Nuza electo Obispo de la Iglesia de Balbastro, &c.

*EL Maestro fray Geronymo Baptista de la Nuza Prouincial de la Prouincia de Aragon de la Orden de Predicadores, Por tenor de las presentes doy licencia al Reuerendo Padre Presentado Fray Iayme Rebullosa Conuentual de nuestro Conuento de santa Caterina martyr de la Ciudad de Barçelona, Predicador General de nuestra Prouincia, y Letor de sagrada Escriptura de la Catedral de Vrgel, para que pueda imprimir el Segũdo Tomo de sus Sermones, y sus Addiciones, attento que por orden, y commission nuestra ha sido examinado y approuado por los Examinadores que el Capitulo Prouincial señalò para esso, y dan relacion que es libro de mucha erudicion y estudio, y serà de mucha vtilidad para los fieles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu santo Amen. En fe de lo qual firme las presentes selladas con nuestro ordinario sello en nuestro Conuento de santa Maria Madalena de Alfaxarin, a 18. de Abril de 1616.*

Fr. Hieronimo Baptista de la Nuza
Prior Prouincial.

# LICENCIA Y APROBACION.

HESTA segunda parte y las Addiciones a ella de los Sermones que nos comunica el Muy Reuerẽdo Padre Fray Iayme Rebulloſa Preſentado en ſanta Theologia, Predicador general de nueſtra Ordẽ, y Letor de ſagrada Eſcriptura de la Catedral de Vrgel, no tiene a mi parecer coſa que ofenda, y contiene muchas que ſon de grandiſſima erudicion juntada con piedad y elegancia, de manera que ſu licion ſera de prouecho no ſolo a los Lectores mouiendoles a deuocion, ſino tambien a los que ſiruen a la Igleſia ſanta en el oficio de la predicacion, pues con eſta guia podran con ſiguridad emplearſe en ſu miniſterio ſin temer en tropieços en narraciones mal fundadas, ni torcidas interpretaciones, de que eſtan guardados los que fundan ſu dotrina en la de los Santos Padres, como eſte Autor ſuele en eſte libro y en todos los demas que haſta agora ha publicado con tanto aplauſo de los varones doctos y comun aprobacion. Eſta doy firmada de mi mano para que el muy Iluſtre y Reuerendiſsimo Señor don Luys Sans Obiſpo de Barçelona, y del Conſejo de ſu Mageſtad, que me ha mandado le remiraſſe, y cenſuraſſe, mande que ſe le dè licencia para imprimille y publicalle. Fecha en nueſtro Conuento de ſanta Catherina Martyr de Barçelona, Orden de Predicadores a los 22. dias de Mayo. 1616.

*El Maeſtro Fr. Thomas Roca.*

---

NOS *Don Ludouicus Sans Dei & Apoſtolicæ ſedis gratia Barcinonenſis Epiſcopus Regius Conſiliarius attenta predicta relatione concedimus licenciam Imprimendi ſupradictum librum in Ciuitate, & dioceſi Barcinon. Datt. in Palatio noſtro Epiſcopali Barcinone die xvij. menſis Maij M.DC.XVI.*

L. Epiſcop. Barcinon.

# APROBACION.

O Montserrate Parareda Preuere, y en la santa Iglesia de Barçelona Beneficiado, Doctor en santa Theologia: he por mandado de su Excelencia, el Duque de Alburquerque, en el Principado de Cathalunya, Lugartiniente de su Magestad, y de su Real Consejo attentamente leydo el libro cuyo titulo es. Segunda Parte de los Sermones, y addiciones a ella que dotamente ha compuesto, y bien trabajado el Padre Presentado Fray Iayme Rebulloſa, de la Orden de santo Domingo, Predicador General, y de las diuinas letras dignissimo letor en la Catredal de Vrgel. Y ansi digo que visto su thesoro no es bien este escondido, sino que pues es bien comun, y tan grande, se comunique a todos, imprimiendose, para eterna memoria y vtilidad. Porque es cierto no ay en ello cosa que no venga bien, assi para nuestra santa fe Catholica, como para expulsion de vicios, impresion de virtudes, y reglas de bien viuir, con spiritu muy santo, encendido zelo de la honra de Dios, y bien de las almas, discreta prudencia, estilo muy concertado, frasis muy propria, y Theologia muy fina, Dat. en la Seo de Barçelona, a 29. de Setiembre 1616.

*D. M. Parareda.*

Despachese llicencia pera Imprimir ab Priuilegi acostumat.

*Lo Doctor Miquel de Çalba, y de Vallseca Regens.*

PER quant per part del Religios y amat de la real Mageſtat fra Iaume Rebulloſa preſentat de la orde de ſant Domingo, nos es eſtat feta relacio, que ha compoſt vn libre intitulat, Segunda parte de los ſermones y addiciones a ella, en q̃ ha poſat molt eſtudi, treball, y diligẽcia, y pera que puga goſar del premi de aquells, nos ha ſuplicat fos de merçe noſtra manarli concedir licencia pera imprimir dit llibre ab prohibicio per temps de deu anys, o com fos de merçe noſtra, preſentantnos la aprobacio que ha tinguda del ordinari, la qual viſta ab la relacio de algunes perſones molt doctes, als quals hauem manat cometrer lo examen y regonexenſa de dit llibre, per la qual ha conſtat eſſer de molta vtilitat pera la Religio Criſtiana, y digne de ſer imprimit y comunicat a tots, hauem tingut a be concedir ſegons que ab tenor de la preſent de noſtra certa ſciencia y Real autoritat, cõcedim llicencia y permis al dit fra Iaume Rebulloſa pera que liberamẽt puga fer imprimir lo dit llibre en les parts de aqueſta Prouincia a ell ben viſtes. Manant expreſſament a tots y qualſeuol Impreſſors y altres perſones en aqueſt Principat y Comtats conſtituyts y conſtituydors, que durant lo temps dels dits deu anys del dia de la data infraſcripta en hauant comptadors no imprimeſcan ni vengan ni imprimir ni vendrer façen lo dit llibre alt intitulat, ſens orde, o conſentiment de dit fra Iaume Rebulloſa ſots pena al qui contrafara de perdrer la Impreſsio, mollos, y aparells de aquella, y de ſinch cents florins de or de Arago als Reals cofrẽs applicadors, ſots la qual pena diem y manã no res menys a tots y ſengles officials axi reals com de barons y mayors cõ menors, que la preſent noſtra licencia y priuilegi tinguen guarden y obſeruen, tenir guardar y obſeruar façen, y contra no vinguen en manera alguna ſi la gracia de ſa Mageſtat tenen chara, y en la pena predita deſijen no incorrer. Datis en Barcelona a xxv. de Setembre M. DC. XVI.

*El Duque de Alburquerque.*

*Miguel Perez.*

Vt. de Çalba & Valceca Regens.

*Vt. Don Chriſtophorus Gallart*
*& de Traginer Regens Theſau.*

Locus ſigilli.

*In diuerſ. lo. xviiij.*
*ſol. lxvij.*

A NVES-

A NVESTRO
# REVERENDISSIMO
PADRE EL MAESTRO FRAY
LVYS DE ALIAGA DE LA ORDEN
DE PREDICADORES,

CONFESSOR DEL REY NVESTRO
SEÑOR, Y DE SV CONSEIO
DE ESTADO,

Y DEL SVPREMO DE LA SANTA Y
General Inquiſicion de Eſpaña, &c.

FRAY IAYME REBVLLOSA.

O SE las vezes, que eſte Libro à lidiado con mi couardia, pretendiendo no ſalir a luz, ſin lleuar en la frente el nombre de V. P. Re^ma. a quien ſe conſagra. Vencio al fin: y, como lo obligan a ſangrarſe en ſalud, ſuplica, ſe le atribuia ſu pretencion a ſolos intereſſes de ſu dueño, y deſſeos juntamente de que lo conoſcan agradeſcido. Llamo intereſſes; los que a vn Padre le corren, de ver honrados a

sus hijos: y lo son del entendimiento los Libros. Quedára este mui corrido, de que, por ser SEGVNDA PARTE de mis SERMONES, lo viera nadie, sin la carta de recomendacion que lleua, auiendo salido tan glorioſa la PRIMERA con el nombre y armas del illuſtriſsimo de Valencia, Ermano de V. Rema. Tambien son deſſeos, de moſtrarme agradecido; y ſera forçoſo, eſtanque en eſſos mi corto caudal. Con todo eſſo, ago eſta demonſtracion con vno y otro Libro de Sermones; porque, de ningun fauor vmano ſe an viſto tan onrados los mios como del feliciſsimo nombre de los ALIAGAS. Confeſſare con verdad, *Si parua magnis aſsimilari licet*, que, algun dia, ſeguido de la Iesabel del diſfauor, como determinaſſe arrimar libros, vigilias, y trabajos, a que naturalmente ſoi inclinado, y que, por lo menos, les arán confeſſar a la imbidia, que, con el fauor de Dios, no à ſido la vida del todo ocioſa, fue el enebro de mi amparo y mi deſcanſo la ALIAGA del nombre de V. Rema. Plantas ſon entrambas, que lleuan eſpinas; pero, al Profeta y a mi nos à moſtrado la experiencia, que valen para defender, y onrar, a quien ſe acoge a ſu ſóbra. Si yo no mereci ver Angeles en ella por lo que me falta de Elias alomenos allè, ſin pretenderlo, ni pidiello, el agua de la Predicatura General, y el pan de la Preſentatura, que *Si homos alit Artes*, baſtò para animarme, à concebir eſtos Ser-

mona-

monarios, ademas de los trabajos de ſagrada Eſcriptura, que a ya ſeis años voi leiendo en la Catedral de Vrgel, con el cuidado que ſe pide, en quié los labra, para imprimirlos: Que quiera que eſto ſea, fruto es del fauor del Illuſtriſsimo de Valencia, y de V. Re^ma. como tambien el publicarlo, deſſeos, que ſe aduierta, no à ſido eſſe tan gran fauor del todo malogrado. Que en ningun tiempo lo ſea, ſuplico a Dios; y que a entrambos ALIAGAS les de los años de vida que les deſſeo, y ſe que à me neſter la ſagrada Religion de nueſtro Padre ſanto Domingo, que tan onrada y tan iluſtrada la tienen con ſus perſonas, Amen. De ſanta Caterina Martyr de Barcelona, dia del Padre ſan Franciſco de 1616.

# AL PREDICADOR QVE COMIENÇA.

DE LA ſuerte que la Primera, ſe os dedica Señor tambien eſta Segunda parte de mis vigilias, con el Eco de ſus Addiciones. En aquella, yuan los Sermones de todas las Ferias y Domingos de Quareſma; y en eſta, los que ſeñala el Indice que lleua al principio. Son entrambas vmildes: y la mayor ſoberuia ſuia, verſe en vueſtras manos, para emplearſe en ſeruiros. Si el menoſprecio no lo ſepulta, agradecimiento merece eſte deſſeo: y el maior que pretende, es, que os deſcance, y aproueche. Quando eſſo alcance, yo ſe de ſu Autor, que proſſiguira la carrera, aſſi la auer dado la buelta entera a todo el Año, aiudado de Dios, a quo omne bonum. Pidid ſe lo vos, ſi algo os importa, y ſino, que me conceda, nauegar por otro rumbo; que viuir, ſin trabajar, no es de

es de mi Genio. Peor estoi con la ociosidad, que juzgarán quiça muchos, que piensan conocerme. Si nace esse juizio de ignorãcia, perdoneseles Dios; y si de otra fuente, el mismo les abra los ojos; para que vean los libros que è Impresso, las liciones que è leido, y los Sermones que e predicado, que no quiero maior vengança, y esta no es ilicita. Mu demos registro. Dizen, que es mui grande onra escriuir grandes Tomos. No les faltàra esse mui a los dos mios, si pudiera persuadirme, que papel y palabras son moneda de lei para cambiarla. Con solo arromançaros Señor los Latines dellos, que no fuera lo mui dificultoso, quedaran mas de al dobie maiores y segũ el tenor dessa lei, mas ricos de onra. Pero la de esse genero, ni la busco ni la quiero. Estoi mal con decretos de vulgo: y no pueden auer salido sino de sus estrados, los que calsican por onra escriuir grandes Tomos; sino tienen mas de substancia que de palabras. Los mios son vmil des, y predican vmildad en todo, como es razon, y aun si os acordais Señor, el primer documento que os an leido para que salgais mui grande Predicador en la Iglesia de Dios, y cabal ministro de la Diuina palabra, a sido encomendaros mucho, que seais vmilde; porque de vn soberuio no se puede es-

perar cosa buena, ni sucesso acertado en esse tan santo ministerio. Para el nos à llamado a vos y a mi: pidilde, suplico os lo yo, que a entrambos, y á quantos lo exercitan, nos aga, quales el nos quiere. Oluidauaseme Señor dezir os la causa porque è puesto en este Tomo, el sermon que predique en la Beatificaciõ del Padre Ignacio de Loyola Fundador de la Cõpañia de Iesus, auiendo ya desde entonces salido impresso en esta Ciudad y en esta misma lẽgua. Es el caso, que quiẽ aca me lo imprimio, confiessa en el Prologo del, que fue sin mi consentimiẽto, mouido sin duda de la deuociõ del nueuo Beatificado. De aqui resulto, ponerse en el molde vna palabra que aunque en rigor era de menos propiedad, merecia disculpa por allarse en boca de vn Español, que es dezir Christiano de solar, y Catolico sin sospecha. Quantimas, que en el Tesauro de Iodoco Coccio leemos de Padres antigos y santos que vsaron esse mismo lenguage. No lo defiendo. Menos propio es. Pero en ellos lo leemos, y de su mucha Christiandad colegimos, que fue dicho sin malicia. Mi sermon Español lo imprimieron en Paris o Lion traduzido por no se quien en lengua Francesa; y no apenas salio a luz, quando por aquella palabrita de impropiedad se alboroto la Sorbona toda. Fue gran suerte, allarse ella en essa ocasion

sion desobligada de censurar libros enteros de sus vezinos, y assi se armo a campana tañida contra la palabrita del Español. Atizo el fuego, vn cierto Mercurio Frances, que amanecio essos dias tã sin coturnos y caduceos que temo mucho, no venga a parar en el Bien se le echa de ver, que estaua falto de nueuas: y le perdonaramos aq̃ que no nos diera tantas de las facciones y disputas de sus Ereges, q̃ referirlas, y no condenarlas, siempre la Christiandad Española lo tuuo, ya que no por factoria, por negocio sospechoso alomenos. En resolucio, aqui va el Sermon del Beato Ignacio, que yo predique y de la suerte que lo predique, y por esto, y solo esto, y no otro alguno, ni Español ni Frances reconosco por mio. Y porque no quiero mas pleitos en Sorbonas, ni obligar a que nueuos Mercurios apuñen caduceos, y calçẽ coturnos con alas de cencalo, e impresso en este Tomo vn Sermon que predique en las obsequias del Embaxador del Emperador, y otro en nuestra Deputacion el dia de su Patron S. Iorge, porque se que por varias partes corren copias de entrambos, y puedo dezir con verdad, que por auerme sosacado el Original persona de calidad, me a sido forçoso buscar traslado de alguno de los dos, mas de cien leguas lexos, el qual llego a mis manos tan desfigurado que

apenas

apenas lo conoci. Aumentose con su vista mi recelo, de que no le diesse a algun desocupado ganas, de profanarle sacandolo a luz, tan a costa de mi reputacion. De aqui nacio, la resolucion de ponerlos a el, y esstros en este Tomo. Lo mismo hiziera del Sermon, que predique en la Beatificacion de la Madre Teresa de IESVS, que corria ya trasladado de muchs manos; pero veelo tan onrado, en el Tomo de treinta, que de trezientos y mas que se predican en España, se an escogido para ofrecerlos al ummo Pontifice Paulo V. nuestro Señor, que lmbidio, y reuerencio. Solo esto me faltaua p auisaros. Ya esta dicho. Dios os garde, y a mi no me oluide. Otra vez, Amen.

# ADVIENTO PRIMERO.

## SERMON PARA EL PRIMER DOMINGO.

*Erunt signa in Sole: & cùm videritis hæc fieri, scitote quia prope est, &c.* Lucę. 21. cap.

CON rica librea de esperança recamada de temor sale oy nuestra madre la Iglesia, para dar principio a su año ecclesiastico. De esperança; por la que tiene de la venida de su esposo hecho hombre, qual en este santo tiempo del Aduiéto se nos representa. Y de temor; por las espantosas señales, que nos dize el Euangelio han de preceder al dia de la vniuersal muerte del mundo. Y estoy muy persuadido, no es a caso el llamarnos oy a la consideració de dos cosas tan differentes, sino con grande acuerdo suyo: como aduirtiédo nos en esso, q̃ si vemos nos le muestra niño, pobre, llorãdo, bãbriẽto, y tiritando de frio, arrojado en vn establo, y entre brutos animales, no por esso le perdamos el respeto, pues el mismo es el q̃ ha de venir a juzgarnos acompañado de Angeles, alborotando al sol, vistiendo de xerga a la luna, enlutando a las estrellas, desencaxando los vientos de su asiento, y sacando al mar de sus lindes, y aledaños. Para que acertemos a dezir algo acerca desto, supliquemos a la Virgen que nos alcançe la gracia diziendo, *Aue Maria.*

### DECLARACION DEL Euangelio.

*EL Euangelio de oy está escrito en el capitulo 21. del Euangelista san Lucas: trata de las señales, q̃ han de preceder al dia del juyzio vniuersal: diziendo que se veran muchas*

misterio como el ingenio de Augustino. *Existimemus mundum vniuersum quasi ipse hominem vnū*, Presupongamos, dize, que el mundo es como vn hombre; que si los sabios antigos al hōbre lo llamaron *Microcosmos*, esto es mundō abreuiado, como lo leemos en san Basilio, san Isidoro, Manilio Torcato, y otros: no sera improprio dezir, que el mundo es vn hombre grande, y vn desmesurado jayan. Y sino, quien cotejare las partes del mundo grande con las del mundo abreuiado, y por el contrario las de este hombre enano con las del que es gigante en su comparacion, echara de ver las agudezas y primores que acompañan el dicho de Augustino santo, pues no hallaran cosa en el vno, que no la hallen en el otro cō hermosissima correspondencia. Este hombre mūdo nacio quando de la poderosissima mano de Dios fue de nada reduzido al ser; *Creauit Deus calum & terram.* Fue como niño rezien nacido embuelto en pañales, enfaxado, y con los ojos aun no abiertos quando, *Terra erat inanis & vacua, & tenebræ erāt super faciē abyssi.* Abrio los ojos quando dixo el Señor, *Fiat lux; fiant luminaria.* Comenco a tomar los pechos de su ama quando la sabiduria eterna le proueyo con que sustentarse, *Faciant fructum, cuius semen in semetipso sit super terram.* Destrauosele la lēgua para comēçar a hablar quā do Adan puso nombre a todas las cosas, *Et adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Dio los primeros passos como niño en carreton quando se le promulgaron leyes, *De omni ligno paradisi comedite.* A los primeros q̄ dio, tropeco como niño, quā do Adam y Eua pecaron quebrando las leyes impuestas, *Mulier edit; dedit viro suo, qui comedit.* Fue mancebo quando no entēdia sino en festeos y entretenimientos, ni se trataua en el sino de holgar y casar; *Cœperunt homines multiplicare, & acceperunt vxores ex omnibus, quas elegerant.* Llegō a edad viril y a ser hombre hecho quand̄, *Operabatur vnusquisque, & comedebat in sudore vultus sui.* Finalmente està ya viejo tan caduco, tā destrutado, y tā sin virtud, que sin pecar de temerarios podemos pronosticar le cercana muerte. El sāto Martir Cypriano lo dixo bien, *Mundus ipse loquitur occasum sui, cumque rerum labentium probatione testatur.* Por su propio dicho le pueden condenar que caduca; mal es, que ni aun el mismo lo sabe callar. Pero de que le sirviera callarlo, si el menoscabo y desualor que experimentamos en todas las cosas lo contesta? Que es de los centenares de años que biuian los hombres en aquellos siglos, que casi faltaua dedos en las manos para contarlos. *Olim vitra ossingentos,*

*D. Basil. Hom. 11. exam.*
*D. Isid. li. 1. de differ n. 13. & 14.*
*Manil. li. 4. Astronom.*
*Gen. 1.*
*Gen. 2.*
*Gen. 3.*
*Gen. 6.*
*Gen. 3.*
*D. Cypri. Demetria dem.*

*& nongentos annos vita hominum longæua procedebat: vix nunc potest ad cẽtenarium numerum peruenire, canos videmus in pueris, capilli deficiunt antequam crescant, &c.* A la fe fu poco a poco ha ydo apocandose nuestra vida, *Omnes dies nostri defecerunt*, pues apenas se halla quien llegue a los ochenta. Passo solia. Esta la naturaleza enuegecida, acabasele ya al mundo la virtud natural, ya los niños nacen con canas, y es cierto que si los hombres de aquel primer siglo resuscitassen agora, nos tendrian a nosotros por enanos. En todas las cosas se descubre este desmedro: infinitas receptas nos dexaron los antigos celebradas por escogidissimas, que agora no aprouechan, porque falta el vigor en las yeruas. *Minus de effossis & fatigatis montibus eruuntur marmorum crustæ, minus argenti & auri opes suggerunt exhausta iam metalla, & pauperes venæ breuiantur in dies singulos, & de crescũt: fons, qui exundantibus prius venis largiter profluebat, senectute deficiens vix modico sudore distillat:* dixo el glorioso Cypriano en el susodicho lugar, donde con singular elegancia prosigue este discurso contra ciertos errores, de que haze cargo a Demetriano: ya, dize, dan menos marmoles las canteras, ya las minas inexaustas se agotan, las fuentes mas perenes se secan, es menos clara la luz del sol, y menos hermosa la de la luna, ya finalmente como viejo le huele el aliento al mũdo, que no ay quiẽ lo espere, tiene los cabellos de plata, enronquecesele la boz, tiemblanle los pies, se le encoruan los ombros, y se le añublan los ojos, *Loquitur occasum sui*, el mismo se lo dize. En vn doctor muy graue tengo notado que vna de las citatorias que nos han de llamar para el juyzio vniuersal, es ver el mundo tan decrepito y tan caduco como lo vemos; *Vocatio citatoria ad iudicium est mundi infirmitas; videtur enim iam decrepitus, & duci phantasijs, sicut solent decrepiti duci.* y porque no parezca que le leuantamos testimonio, notemos, dize el mismo autor, el immenso diluuio de reuelaciones vanas que han llouido en nuestros dias, la variedad de dotrinas dañosas por peregrinas y nueuas, que se van sembrando cada dia, y con no ser menos sospechosa la nouedad, que la mentira en materia de dotrinas, está nuestro mundo tan desuariado, que sola la nouedad le aplaze y no trata sino de desacreditar la dotrina vieja, que los santos Padres enseñaron: *Nunc enim reuelationibus talibus qualibus innituntur; alij doctrinis nocuis, varijs, & peregrinis; noua placent, & vetera displicẽt.* Miserable caduquez! Estraña miseria! Al fin *Loquitur occasum sui*, el mismo se dize quã al cabo está,

Psl. 89.

Ioan Ra... lio.

y quan

y quan rematada su vida. Y de la suerte que vn hombre por el passo de sus edades camina desde la generacion a la muerte, assi el mundo, de que si nacio, y oy es viejo ha de llegar a morir no ay que dudarlo, porque es fe catolica. Pero quando aya de ser el dia en que a este viejo tan cansado, sino reduzido en nada quanto a la substancia, alo menos con general incendio se le renueue la figura, yo confiesso es tan dificultoso aueriguarlo, quan facil quedar el entendimiento rendido al primer assalto desta consideracion. Bien se los muchos y varios discursos, que el ingenio humano ha fabricado para rastrear la cuerda con que salir del laberinto desta dificultad: pero si va a dezir lo que siento, esso y quanto el puede fabricar, todo viene a parar a la postre en congecturas, y en el orden dellas tengo por menos falaces las que se eligen de la vida y muerte del hombre para rastrear las del mundo, hombre gigante como nos ha dicho Augustino. De que suerte? Que assi como en dotrina de los señores Medicos ay vnas señales con que se conoce que vn hõbre es mortal, otras, que no esta lexos de la muerte, y otras que nos dizen que se esta actualmente muriendo, assi ay vnas señales que nos muestran como el mundo es mortal, que son ver que le va faltando la virtud, como nos lo ha dicho el santo martyr Cypriano: otras, q̃ está cercano a la muerte, pues de buena razon no puede estar lexos della vn viejo tan viejo, y finalmente de que se estara actualmente muriendo, só señales ciertas la del sol, luna y estrellas de nuestro Euangelio, *Erunt signa in sole, luna, & stellis*; pues en confirmacion dellas nos dize la soberana verdad q̃ quando las descubramos nos desengañemos que esta el mundo cercano a muerte, *Cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est*. Porque de la suerte que quando a vn enfermo se le entelan los ojos, dezimos que ya se muere, assi quando a este hombre gigante que llamamos mundo, se le quite la luz del sol, de la luna y de las estrellas, que son sus ojos, infalible es su muerte y muy cercana. Por esto los priuara Dios de su luz, para que siquiera enconces caygan los hombres en la cuenta, de que este mundo, que tanto estiman como amenaza ruina no puede dexar de dar consigo en el suelo; y tambien porq̃ el asombro de tan espantosas señales sea medio de que se saluen muchos, que sin essos medios se condenarian. Que de la suerte que sino huuiera infierno para los malos, los mas de los hombres fueran malos, a quien este temor enfrena: assi si en aquellos dias no precedieran tãtos

# AL PREDICADOR QVE COMIENÇA.

DE LA suerte que la Primera, se os dedica Señor tambien esta Segunda parte de mis vigilias, con el Eco de sus Addiciones. En aquella, yuan los Sermones de todas las Ferias y Domingos de Quaresma; y en esta, los que señala el Indice que lleua al principio. Son entrambas vmildes: y la mayor soberuia suia, verse en vuestras manos, para emplearse en seruiros. Si el menosprecio no lo sepulta, agradecimiento merece este desseo: y el maior que pretende, es, que os descance, y aproueche. Quando esso alcance, yo se de su Autor, que prossiguira la carrera, asta auer dado la buelta entera a todo el Año, aiudado de Dios, a quo omne bonum. Pidid se lo vos, si algo os importa, y sino, que me conceda, nauegar por otro rumbo; que viuir, sin trabajar, no es de

es de mi Genio. Peor estoi con la ociosidad, que juzgarán quiça muchos, que piensan conocerme. Si nace esse juizio de ignorãcia, perdoneseles Dios; y si de otra fuente, el mismo les abra los ojos; para que vean los libros que è Impresso, las liciones que è leido, y los Sermones que e predicado, que no quiero maior vengança, y esta no es ilicita. Mudemos registro. Dizen, que es mui grande onra escriuir grandes Tomos. No les faltàra esse mui a los dos mios, si pudiera persuadirme, que papel y palabras son moneda de lei para cambiarla. Con solo arromançaros Señor los Latines dellos, que no fuera lo mui dificultoso, quedaran mas de aldobie maiores y segũ el tenor dessa lei, mas ricos de onra. Pero la de esse genero, ni la busco ni la quiero. Estoi mal con decretos de vulgo: y no pueden auer salido sino de sus estrados, los que califican por onra escriuir grandes Tomos, sino tienen mas de substancia que de palabras. Los mios son vmildes, y predican vmildad en todo, como es razon, y aun si os acordais Señor, el primer documento que os an leido para que salgais mui grande Predicador en la Iglesia de Dios, y cabal ministro de la Diuina palabra, a sido encomendaros mucho, que seais vmilde; porque de vn soberuio no se puede es-

perar cosa buena, ni sucesso acertado en esse tan santo ministerio. Para el nos à llamado a vos y a mi: pidilde, suplico os lo yo, que a entrambos, y á quantos lo exercitan, nos aga, quales el nos quiere. Olvidauaseme Señor dezir os la causa porque è puesto en este Tomo, el sermon que predique en la Beatificaciõ del Padre Ignacio de Loyola Fundador de la Cõpañia de Iesus, auiendo ya desde entonces salido impresso en esta Ciudad y en esta misma lẽgua. Es el caso, que quiẽ aca me lo imprimio, confiessa en el Prologo del, que fue sin mi consentimiẽto, mouido sin duda de la deuociõ del nueuo Beatificado. De aqui resulto, ponerse en èl molde vna palabra que aunque en rigor era de menos propiedad, merecia disculpa por allarse en boca de vn Español, que es dezir Christiano de solar, y Catolico sin sospecha. Quantimas, que en el Tesauro de Iodoco Coccio leemos de Padres antigos y santos que vsaron esse mismo lenguage. No lo defiendo. Menos propio es. Pero en ellos lo leemos, y de su mucha Christiandad colegimos, que fue dicho sin malicia. Mi sermon Español lo imprimieron en Paris o Lion traduzido por no se quien en lengua Francesa; y no apenas salio à luz, quando por aquella palabrita de impropiedad se alboroto la Sorbona toda. Fue gran suerte, allarse ella en essa ocasion

sion desobligada de censurar libros enteros de sus vezinos, y assi se armo a campana tañida contra la palabrita del Español. Atizo el fuego, vn cierto Mercurio Frances, que amanecio essos dias tã sin coturnos y caduccos que temo mucho, no venga a parar en el Bien se le echa de ver, que estaua falto de nueuas: y le perdonaramos aq̃ que no nos diera tantas de las facciones y disputas de sus Ireges, q̃ referirlas, y no condenarlas, siempre la Christiandad Española lo tuuo, ya que no por factoria, por negocio sospechoso alomenos. En resolucio̅, aqui va el Sermon del Beato Ignaci, que yo edique̅ y de la suerte que lo predique̅, y protesto, q̃ solo este, y no otro alguno, ni Español ni Frances reconosco por mio. Y porque no quiero mas pleitos en Sorbonas, ni obligar a que nueuos Mercurios pongan caduccos, y calçe̅ coturnos con alas de cencalo, e impresso en este Tomo vn Sermon que predique en las obsequias del Embaxador del Emperador, y otro en nuestra Deputacion el dia de su Patron S. Iorge, porque se que por varias partes corren copias de entrambos, y pueda dezir con verdad, que por auerme sofacado el Original persona de calidad, me a sido forçoso buscar traslado de alguno de los dos, mas de cien leguas lexos, el qual llego a mis manos tan desfigurado que

apenas

apenas lo conoci. Aumentose con su vista mi recelo, de que no le diesse a algun desocupado ganas, de profanarle sacandolo a luz, tan a costa de mi reputacion. De aqui nacio, la resolucion de ponerlos a el, y essotros en este Tomo. Lo mismo hiziera del Sermon, que predique en la Beatificacion de la Madre Teresa de IESVS, que corria ya trasladado de muchas manos; pero veelo tan onrado, en el Tomo de treinta, que de trezientos y mas que se predican en España, se an escogido para ofrecerlos al ummo Pontifice Paulo V. nuestro Señor, que lmbidio, y reuerencio. Solo esto me faltaua q auisaros. Ya esta dicho. Dios os guarde, y a mi no me oluide. Otra vez, Amen.

# ADVIENTO PRIMERO.

## SERMON PARA EL PRIMER DOMINGO.

*Erunt signa in Sole: & cùm videritis hæc fieri, scitote quia prope est, &c.* Lucę. 21. cap.

CON rica librea de esperança recamada de temor sale oy nuestra madre la Iglesia, para dar principio a su año ecclesiastico. De esperança; por la que tiene de la venida de su esposo hecho hombre, qual en este santo tiempo del Aduiéto se nos representa. Y de temor; por las espantosas señales, que nos dize el Euangelio han de preceder al dia de la vniuersal muerte del mundo. Y estoy muy persuadido, no es a caso el llamarnos oy a la consideració de dos cosas tan differentes, sino con grande acuerdo suyo: como aduirtiédo nos en esto, q̃ si vemos nos le muestra niño, pobre, llorãdo, bãbriçto, y tiritando de frio, arrojado en vn establo, y entre brutos animales, no por esso le perdamos el respeto, pues el mismo es el q̃ ha de venir a juzgarnos acompañado de Angeles, alborotando al sol, vistiendo de xerga a la luna, enlutando a las estrellas, desencaxando los vientos de su assiento, y sacando al mar de sus lindes, y aledaños. Para que acertemos a dezir algo acerca desto, supliquemos a la Virgen que nos alcançe la gracia diziendo, *Aue Maria.*

### DECLARACION DEL Euangelio.

EL *Euangelio de oy está escrito en el capitulo 21. del Euangelista san Lucas: trata de las señales, q̃ han de preceder al dia del juyzio vniuersal: diziendo que se verán muchas*

misterio como el ingenio de Augustino. *Existimemus mundum vniuersum quasi ipse hominem vnũ*, Presupongamos, dize, que el mundo es como vn hombre; que si los sabios antigos al hõbre lo llamaron *Microcosmos*, esto es mundo abreuiado, como lo leemos en san Basilio, san Isidoro, Manilio Torcato, y otros: no sera improprio dezir, que el mundo es vn hombre grande, y vn desmesurado jayan. Y sino, quien cotejare las partes del mundo grande con las del mundo abreuiado, y por el contrario las de este hombre enano con las del que es gigante en su comparacion, echara de ver las agudezas y primores que acompañan el dicho de Augustino santo, pues no hallaran cosa en el vno, que no la hallen en el otro cõ hermosissima correspondencia. Este hombre mũdo nacio quando de la poderosissima mano de Dios fue de nada reduzido al ser; *Creauit Deus cælum & terram.* Fue como niño rezien nacido embuelto en pañales, enfaxado, y con los ojos aun no abiertos quando, *Terra erat inanis & vacua, & tenebræ erãt super faciẽ abyssi.* Abrio los ojos quando dixo el Señor, *Fiat lux; fiant luminaria.* Comenco a tomar los pechos de su ama quando la sabiduria eterna le proueyo con que sustentarse, *Faciant fructum, cuius semen in semetipso sit super terram.* Destrauosele la lẽgua para comẽçar a hablar quãdo Adan puso nombre a todas las cosas, *Et adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Gen. 2. Dio los primeros passos como niño en carreton quando se le promulgaron leyes, *De omni ligno paradisi comedite.* A los primeros q̃ dio, tropeco como niño, quãdo Adam y Eua pecaron quebrando las leyes impuestas, *Mulier edit; dedit viro suo, qui comedit,* Gen. 3. Fue mancebo quando no entẽdia sino en festeos y entretenimientos, ni se trataua en el sino de holgar y casar; *Ceperunt homines multiplicare, & acceperunt vxores ex omnibus, quas elegerant.* Gen. 6. Llegò a edad viril y a ser hombre hecho quand̃, *Operabatur vnusquisque, & comedebat in sudore vultus sui.* Gen. 3. Finalmente està ya viejo tan caduco, tã destrutado, y tã sin virtud, que sin pecar de temerarios podemos pronosticar le cercana muerte. El sãto Martir Cypriano lo dixo bien, *Mundus ipse loquitur occasum sui, eumque rerum labentium probatione testatur.* D. Cypri. Demetria dem. Por su propio dicho le pueden condenar que caduca; mal es, que ni aun el mismo lo sabe callar. Pero de que le siruiera callarlo, si el menoscabo y desualor que experimentamos en todas las cosas lo contesta? Que es de los centenares de años que biuian los hombres en aquellos siglos, que casi fatta uan dedos en las manos para contarlos. *Olim vltra octingentos,*

*D. Basil. Hom. 11. exam. D. Isid. li. 1. de differ n. 13. & 14. Manil. li. 4. Astronom.*

*Gen. 1.*

y quan rematada su vida. Y de la suerte que vn hombre por el passo de sus edades camina desde la generacion a la muerte, assi el mundo, de que si nacio, y oy es viejo ha de llegar a morir no ay que dudarlo, porque es fe catolica. Pero quando aya de ser el dia en que a este viejo tan cansado, sino reduzido en nada quanto a la substancia, alo menos con general incendio se le renueue la figura, yo confiesso es tan dificultoso aueriguarlo, quan facil quedar el entendimiento rendido al primer assalto desta consideracion. Bien se los muchos y varios discursos, que el ingenio humano ha fabricado para rastrear la cuerda con que salir del laberinto desta dificultad: pero si va a dezir lo que siento, esso y quanto el puede fabricar, todo viene a parar a la postre en congecturas, y en el orden dellas tengo por menos falaces las que se coligen de la vida y muerte del hombre para rastrear las del mundo, hombre gigante como nos ha dicho Augustino. De que suerte? Que assi como en dotrina de los señores Medicos ay vnas señales con que se conoce que vn hõbre es mortal, otras, que no esta lexos de la muerte, y otras que nos dizen que se esta actualmente muriendo, assi ay vnas señales que nos muestran como el mundo es mortal, que son ver que le va faltando la virtud, como nos lo ha dicho el santo martyr Cypriano: otras, q̃ está cercano a la muerte, pues de buena razon no puede estar lexos della vn viejo tan viejo, y finalmente de que se estara actualmente muriendo, sõ señales ciertas la del sol, luna y estrellas de nuestro Euangelio, *Erunt signa in sole, luna, & stellis*; pues en confirmacion dellas nos dize la soberana verdad q̃ quando las descubramos nos desengañemos que esta el mundo cercano a muerte, *Cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est*. Porque de la suerte que quando a vn enfermo se le entelan los ojos, dezimos que ya se muere, assi quando a este hombre gigante que llamamos mundo, se le quite la luz del sol, de la luna y de las estrellas, que son sus ojos, infalible es su muerte y muy cercana. Por esto los priuara Dios de su luz, para que siquiera enconces caygan los hombres en la cuenta, de que este mundo, que tanto estiman como amenaza ruina no puede dexar de dar consigo en el suelo; y tambien porq̃ el asombro de tan espantosas señales sea medio de que se saluen muchos, que sin essos medios se condenarian. Que de la suerte que sino huuiera infierno para los malos, los mas de los hombres fueran malos, a quien este temor enfrena: assi si en aquellos dias no precedieran tãtos

miedos y temores muchos mas se condenaran. Pensamiento es de san Iuan Chrysostomo, y infiere del, que vna de las grandes misericordias, que el señor vsa con los hombres es tomar para medio de su reparo amenazarlos con estos portentos. Porque quanto Dios es mas digno por si solo de ser seruido, y amado, tanto es mayor mengua seruirlo por miedo del castigo; y en tanto es esto assi que, *Si non ex alio, ex hoc certe gehenna digni essemus, quòd plus gehennam, quàm Deum timemus.* Porque seruir a Dios por puro miedo, es seruiros a vos mas q̃ a Dios, y amaros a vos, y no a Dios. Y con todo esto porque en el juyzio vniuersal no sea todo rigor, y por no despedirse Dios del todo de quien el es, toma, como digo, por ocasiõ de nuestro remedio, a estas amenazas, y espanta al mundo con portentos, para que alomenos assi lo busquen. Es lo que dixo por Oseas, *Vadens reuertar ad locum meum, donec deficiatis, & quæratis faciem meam.* Asconderme he, y hare como que no os veo: dexaros he congoxar para remediaros, y permitire que os cerquen enemigos, para necessitaros a buscarme. Al fin esso mismo pretenderà con las señales del Sol, y Luna y las demas que han de preceder al juyzio, *Vt si Deum metuere in tranquillitate nolumus, vicinum eius iudicium vel percussionibus attriti timeamus,* dixo san Gregorio. Misteriosas señales? el panto las señales?

D. Chrisost. hom. 48. ad Popu.

Osee. 5.

D. Greg. hom. 1. in Euang.

Pero si me days licencia, deziros he vn pensamiento que ha años, que le doy bueltas en mi pecho, y serà oy la primera vez que lo saco a plaça. Estadme atentos por vn solo Dios. El santo Patriarca Iacob como cercano a la muerte llegando a dar el postrero abraço al Patriarca Iudas su hijo, le dixo, *Non auferetur sceptrum de Iudà, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est.* Profetizòle en esto que reynarian sus descendientes hasta que viniesse el Messias: y assi por razon desta profecia se tuuieron siempre por señales ciertas de la venida del Messias las que lo eran de la destruccion del reyno de Iudà, y total ruyna de su estado. Que señales fueron las ciertas de la ruyna del reyno de Israel? Yo dirè que entre muchas fueron quatro las mas principales, como lo son tambien las que se pueden tener de la perdicion de qualquiera reyno o republica; y que essas son las quatro mismas en espiritu que a la letra se nos dan en el Euangelio, de la muerte deste mundo, esto es, *Erunt signa in sole*, vna: *Erunt signa in luna*, dos: *Erunt signa in stellis*, tres. *Et in terris pressura gentium præconfusione*, quatro. Estas señales repartidas en estos quatro Domingos del Aduiento nos

Gen. 49.

nos descubriran el espiritu de la Iglesia; y si nos dà Dios ojos para verlas nos mostrarà la cercana perdicion, que nos amenaça: *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.* Hugo de santo Caro Cardenal primero de nuestra sagrada Religion dixo que los Prelados, los Presidentes, y los regidores de vna republica son los soles della; *Sol est Prælatus, qui debet esse fons totius caloris & luminis.* Valeriano hizo al sol symbolo del Rey: y quiça tomò motiuo para dezirlo, de que a esse sol del quarto cielo le acompaña siempre al Planeta Mercurio, a quien todos los antigos atribuyen la sabiduria, qualidad tan necessaria para acertar el dificil punto del buen gouierno, que dixo la sabiduria eterna, *Per me reges regnant, & legum conditores iusta decernunt.* No solo porque entendamos, que es Dios el que quita y pone Reyes, como lo dixo por Daniel, *Ipse transfert regna atq. constituit*; Sino tambien porque la sabiduria haze que el Rey y Prelado merescan serlo. Porque assi como del sol dixo los Griegos, *Omnia videntem, & audientem*; el que todo lo vee, todo lo oye, todo lo penetra, y todo lo anda; mal merece nombre de regidor de vna republica el que ni oye, ni vee, y es poco mas que vn tronco assentado en vna silla. Demanera que los Reyes, los Regidores, los Prelados, y los ministros de justicia, son los soles de la republica. Soles son, Barcelona, para con los rayos de la justicia ahuyentar y cõsumir las tinieblas y nubes de tantos ladrones, monederos, homicidas, y escandalosos. Soles son, para obligar a las sauandijas ponçoñosas que se escondan y huyan: *Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Soles son, para alegria, recreo, y vida de los buenos, y virtuosos, amparandolos y fauoreciendolos. Y soles q̃ si està en el quarto cielo entronizados en essas sillas altas, a cuyos pies se humillan todos, no es para particulares intereses, sino para biẽ comun, que es el canon de buẽ gouierno, que enseñò Platon en su Republica; *Qui legitime præest, non suis sed eius, cui præest, utilitatibus prospiciat.* Esto es ser sol. Y siempre que veays en vna republica (quiera Dios q̃ nunca tal veamos) este sol añublado, *Obscuratur sol, quando malus præficitur*, Dize Lyrano, que los mayores ladrones ahorcan los menores; y q̃ en lugar de perseguir con sus rayos a las culebras, y a los lobos, persiguen a las simples palomas, y animales generosos; y que el sol que siempre ha de velar, estè durmiendo con prodigiosa monstruosidad; *Cum videritis hæc fieri scitote quia prope est*, Al rey no mi

*Hugo in Luc. 1.* *Valer. li. 44. cap. de Sole.* *Psal. 103.* *Prou. 8.* *Dan. 2.* *Platon Dialog. 1. de Repub.* *D. Cyril. lib. 6. de adorat.* *Lyran. in cap. 24. Mar.*

ferable eſt cuyos ſoles veays tan prodigioſas ſeñales, dalde por muy cercano a ſu ruyna. No os marauilleys ſeñores, ſi ſobra la ſoberuia en los pobres, la crueldad en los ricos, la libertad en el ſeglar, el poco recato en el Eccleſiaſtico, la vanidad en las mugeres, la diſſolucion en los hombres, tantos ladrones, homicidas, aſſaſsinos, ningun zelo del honor de Dios, ni del Rey, ninguna moneda de Rey, todo falſeado, todo eſcandaloſo, y todo cõfuſo. Que eſſo y mas podeys pronoſticaros ſiempre que veays tan prodigioſas ſeñales en el Sol. S. Iuan en ſu Apocalipſi tratando de las ſeñales del juyzio, y deſcriuiendo ya como paſſado lo que aun eſtaua por venir, cõforme a la coſtũbre de los Profetas, dixo que ſe hauia de ſentir vn muy grande terremoto, y que el Sol ſe pondria tan negro como vn ſaco de cilicio: *Apoc. 6.* *Terræmotus factus eſt magnus, & Sol factus eſt niger tamquam ſaccus cilicinus.* Eſpantoſo prodigio verdaderamente; pero mucho mas eſpantoſo ſi ſe atiende al eſpiritu del; pues es dezir: que los Prelados, que como ſoles deuieran alumbrar, inflamar, y fecundar a ſus ſubditos con ſus continuas influencias; peruierten notablemente ſu oficio quãdo no tratan deſſo, ſino de hinchir el ſaco de ſus intereſſes y comodidades; y bien dize que en tal caſo ſe veen prodigioſos terremotos, pues el deſcanſo y quietud, que deuieran procurar para los inferiores, lo traſpalan dellos, y ſe les quitan para meterlo en ſu ſaco. Son en efecto Soles cõ ſaco. Pues a fee Soles leuãtados, y juezes de la tierra, a los que deſſa ſuerte retiraren ſus rayos, y dexaren de alũbrar como deuen, que ſe les tiene Dios amenaçado para el dia en que eſte Sol material nos llame a juyzio, que ſe la hã de pagar por las ſetenas: *Iudicium duriſſimũ iis, qui præſunt, fiet.* *Sap. 6.* No ay pecados que aſsi le agoten a Dios la paciencia, ſi ſe ſufre dezir, como ver a eſtos ſoles tan laſtimoſamente eclipſados, y ſino, no ſe les paſſe por alto lo que el Eſpiritu ſanto dize en el libro del Eccleſiaſtico, *Dominus indicabit iuſtos, & fortiſſimus non habebit in illis patientiam,* Dios juzgarà a los juſtos, y el que es fortiſsimo no tendra paciencia quando los vea agrauiados: como ſi dixera: aunque Dios es muy ſufrido, pero pecados de hombres que gouiernan, pecados de los que tienen oficio de Soles, no los puede llenar en paciencia. Quiſo el ſanto Dauid, de la manera que es poſsible, difinir a Dios; y deſpues de auerlo biẽ penſado, puſo a la paciencia como por diferencia de ſu difinicion, diziendo que Dios es juez, juſto, fuerte y paciente. *Deus iudex, iuſtus, fortis,* *Eccle. 35* *Pſ. 102.*

& pa-

*& patiens*; para que viessemos quan propia le es la paciencia: y en otra parte nos dixo que Dios es, *Longanimis, & multum misericors*: de grande longanimidad, y de mucha misericordia. Lee el texto original, *Longus naribus, vel longis naribus*, es Dios no lazerado de pecho como los hombres, sino de gran pecho y tan grandes narizes, q̃ no luego se le sube el humo, como a los que son angostos de chimenea: ni se le ahoga el pecho con vn grano de mijo como a nosotros. Bien encarecida queda la generosa liberalidad de Dios. Pero cõ todo esso pecados de los que lleuã vara, pecados de los que son soles, no los puede lleuar Dios en paciencia; *non habebit in illis patientiam*. Y aun por esso, *contribulat dorsum ipsorum, & sceptra impiorum*, les rompe la vara en las espaldas, y les despedaça sus scep tros: esto es, no solamente los castiga con penas eternas en el infierno, sino que tambien en esta vida permite que viuan sin honra, como los que apalearon en publica plaça. De tales ministros de justicia que se puede esperar sino la total ruina de la republica? Como ni tampoco se puede esperar sino la perdicion total del alma en quiẽ vieren el sol de la razon añublado, y que ocupa su silla la pasion y el apetito. De vna razon ciega que bien se puede esperar, o que daños no se deuen temer?

*Hebreus.*

Ha Señor, no permitays por quien soys tales prodigios en las almas. Abridnos los ojos con el temor de la severidad de vuestro juyzio: pues oy nos representays las señales de el, aunque mas encaminadas a que quedemos emendados, que atemorizados. Hazed señor que los soles de la tierra tengan puesta la mira de su gouierno en el Sol de justicia, vuestro vnigenito Hijo, cuyo amanecer en nuestra carne mortal comiença oy a celebrarnos la Iglesia santa; para que vean en el quan ageno de propios intereses amanece, pues por auezindarnos en el cielo pone su casa en vn establo, por darnos compañia de Angeles escoge la de brutos animales, nace pobre por enriquecernos, y llora porque riamos: y porque no es menos cruel el juez, que todo lo perdona, que el que todo lo castiga, pudiendo, señor, perdonarnos, no quisistes, sino que este claro Sol de justicia con justicia os satisfiziesse, y con su sangre nos reconciliasse con vos, haziendonos participantes de vuestra gracia, con prendas de eterna gloria.

Amen.

# DOMINGO SEGVNDO.

*Cum audisset Ioãnes in vinculis opera Christi &c. Erunt signa in Luna: & cum videritis hæc fieri scitote quia prope est.* Luc. 12. & Matt. 11.

EN la representaciõ de las prisiones y carcel del sagrado Bautista S. Iuan, veremos las prodigiosas señales en la Luna, que segun el ordẽ que dexamos entablado el Domingo primero deste santo tiempo, son las q̃ el espiritu de la Iglesia santa quiere que hoi aduirtamos; *Erunt signa in Luna*: para que por el tenor dellas, podamos, sin ser notados de temerarios, pronosticarle al Reyno, o republica en que se vieren, su cercana perdicion y total ruina; *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.* Que yo no se, a que mayor perdicion puede llegar vn Reyno, que puebla sus carceles de tan santos malechores. Es en efecto lo que Galileà podia prometerse desde el dia primero que vio añublado su Sol, de la manera que el Domingo nos dixo Lirano; *Obscuratur Sol, quando malus præficitur.* Tenia las riendas de su gouierno vn Herodes; de que nos marauillamos? Librenos Dios de tanta desuentura por quien el es. Para acertar a tratar desto, suplicamos a la Virgen que nos alcançe la gracia. Aue Maria.

Lirano in 14. Matt.

## DECLARACION del Euangelio.

*ESTANDO el sagrado Bautista en la carcel de Erodes, por razon de auerle reprehendido su mala vida, dize el Euangelista, que llegaron a sus oydos las obras marauillosas, que Christo nuestro Señor hazia: y bien se ve en esto lo poco que S. Iuan conuersò corporalmente con Christo, aunque ambos concurrieron en vn mismo tiempo, y en vna misma tierra, pues no alcançaua noticia de sus obras sino por oyda. Y deue ser la razon: Que si bien todo el gusto de Iuan fuera estarse siempre a los pies de Christo, pero como el principal modo de tratar cõ Dios sea, cumplir cada vno con las obligaciones de su vocacion, mostrose mucho mas la perfecion suya, en comunicarsele, no con lo que su desseo, y deuocion pidia, sino con las obligaciones de su oficio de Precursor. Porque en efecto, el q̃ pospone las de su estado y oficio, aunque sea por estarse absorto en Dios, engañase mucho si le parece q̃ lo mouio el espiritu de Dios. Alomenos S. Cry-*

D. Chrys. Hom. 10. in Matt.

sostome

*sostomo dixo, Que lo contrario era costumbre de Santos*: Sanctorum mos est relictis hic quę propriũ concernũt bonum, alienę in vigilare saluti. *Auiendo pues S. Iuan oydo las obras de Christo, imbiele dos de sus discipulos para que le preguntassen: si era el Messias q̃ esperauan, o no. Embaxada, que se desentreñan los santos Padres por desentrañarla, y averiguar lo q̃ el santissimo encarcelado pretendio con ella. Pero quedese esta dificultad assi aplazada para el discurso del sermon. Fueron estos discipulos a Christo q̃ les librò la respuesta en la vista recobrada de los ciegos, en el andar de los tullidos, en la salud de los leprosos, oyda de los sordos, vida de los muertos, y en otras obras marauillosas que actualmente estaua haziendo: queriendo q̃ en semejante respuesta, como mas autorizada y de menos sospecha, por ser de obras y nõ de palabras, viessen las señales manifiestas que los Profetas auian dado tantos siglos atras para conocer al Messias: y que juntamẽte aduirtiessen en ella, no podia ser sino Dios, quien tenia por oficio azer mercedes a los ombres, y ser remediador de sus necessidades. Y dixo mas: que a los pobres se dauan las buenas nueuas: porque si bien el Euãgelio es doctrina para todos, pero los que no son pobres de espiritu, no lo tienẽ por buena nueua, pues les condena sus codicias, pretẽsiones, y desseos. Y bienauenturados, dize el Señor, quien nõ se escandalizare de mi: en las quales palabras segun S. Geronymo y S. Chrysostomo, reprehendio tacitamente a los dos Discipulos de la embaxada, à quien la gloria de sus obras, les era ocasion de imbidia, como tambien de infidelidad y desconfiança la baxeza humilde de su tratamiento. Buelltos los embaxadores con esta respuesta, començò el Señor a dezir de Iuan: que no presumiesse nadie del: que fuesse cañamouediza a todos vientos, ni ombre vestido al vso, sino mas que Profeta, y Angel encarnado: y con ser estas alabanças, ni pocas, ni pequeñas, dize el Euangelista que todo esso fue no mas de començar, segun lo mucho que quedò por dezir. Esta es la letra del Euangelio, escrito por S. Marco, a los onze Capitulos.*

D. Hiero. D. Chrys.

EL glorioso Doctor de la Iglesia S. Geronymo, en el Comẽtario del Capitulo sesenta y seys del Profeta Isayas hablando de la Iglesia santa, dize, que en la paz y en las persecuciones tiene su creciente y su menguante como la Luna. Son sus palabras: *Ecclesia, pace & persecutionibus velut Luna crescit, atque decrescit.* Fue siempre este Planeta, ilustre simbolo de la Iglesia santa, en lenguage de todos los Padres: como lo leemos en el antiquissimo Philon Obispo, en su comentario sobre los Cantares: en el libro segundo del Hexameron de san Anastasio Sinaita: en el tomo sexto de Origenes sobre S. Iuã; en lo de Resurrectione de Tertuliano: en el comentario sobre el Salmo decimo, de san Augustin; por no dezir de otros

*D. Hiero. in ca. 66. Ejaiæ. Philo. in Cant. & Anast. Sinait. li. 2. Hexã. in Append. Bibliotec. SS. PP. Orig. tõ. 6. in Ioã. Tertul. de Resurrec. D. Aug. in Ps. 10.*

tros muchos: y assi el diuino Geronymo dexâdo esto como cosa assentada, descubrenos tan solamente los crecientes y mẽguantes desta Luna, diziendo, que essos los tiene sin duda en su paz, y en sus persecuciones, *Pace & persecutionibus crescit atque decrescit.* Este titulo y qualidades, como tan propias de la Iglesia, lo son tambien de qualquiera de los Santos, ilustres miembros della, y con excelencia propias del sagrado Bautista san Iuan, pues nos lo califica con maiorias la sobrana verdad, diziendo, que *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*; y no falta vn Doctor graue que declarando aquel verso de Dauid; *Luna perfecta in æternum, & testis in cælo fidelis*; dize que el sagrado Bautista fue en el cielo de la Iglesia la Luna mas perfecta, y llena de diuina luz, por la conjuncion al Sol verdadero Christo; y fue tan fiel testigo deste Sol, que solo nacio para dar testimonio del, *Hic venit vt testimonium perhiberet de lumine.* Es Luna el sagrado Bautista; y sino notese que Geremias segun lo declara la Glosa inter lineal y de Lirano, y pudo ser lo tomasse ambas de Origenes, llama al Planet. Luna *Regina cæli*, Reyna del cielo: porque nunca auido Reyna en el mũdo tan cortejada, ni acompañada como vemos en vna noche serena a la Luna, a qu'en vna infinidad de estrellas azen estado, como a su Reyna y señora. Marauilloso symbolo del Bautista santo; a quié todas las estrellas del cielo de la Iglesia, los Doctores sagrados digo, azen de tal manera corte, que no parece cortaron sus plumas sino para celebrar sus grandezas. Esta Luna de la Iglesia el Bautista santo; *Pace & persecutionibus, crescit atque decrescit*; tiene sus crecientes y sus menguãtes. Que crecientes y menguãtes son estos? Al Profeta Ezechiel le dixo Dios, que para q̃ predeciasse la verdad sin cobardia ni temor, le auia dado vna cara como de diamante, y de pedernal. *Vt adamantem & silicem dedi faciem tuam.* Mysteriosa junta de dos piedras tan desiguales en estimacion y valor. Al diamante como piedra preciosa, la assientã los obispos en sus anillos, los Reyes en sus coronas, y los Papas en sus tiaras; pero el pedernal, por ahi anda entre pies, y lo mas que se encarama es asta el çurron de vn pastor, y los pies de la cama de vn estudiante. La vna posee casi el supremo grado de ermosura que hallan los lapidarios en las piedras, y la otra es denegrida y casi la mas fea de quantas naturaleza criò. Pues que quiere dezir esta junta de dos piedras tan desiguales? Dize S. Gregorio que son las dos fuer-

*Psal. 88. Yangues.* *Ioan. 1.* *Hiere. 7. & 44. Gl. Interli. Li ran. Orig. li. 1. Pe riaress. 7.* *Ezech. 3.* *D. Gregõ. Hom. 10. in Ezech.*

fuertes de vn predicador. Ya lo aman, ya lo buſcan, ya lo celebran, ya bendizen a la madre que lo pariò y a los pechos
Luc. 11. que le dieron leche, *Beatus venter qui te portauit & vbera quæ ſuxiſti*: pero ſi reprehende los vicios, y toca en lo viuo, lo murmuran, lo blaſeman, y deſacreditan. Eſto es ſer diamante y ſer pedernal; *Vt adamantẽ & ſilicem.* No ſe auia de eſcapar deſtas dos fuertes el que naciò para ſer Archiduque del Euangelio y Maeſtro de los predicadores, que anſi lo llama ſan Ciri-
D. Cirill. Hieroſolimit. Catheche ſi vndecima lo Geroſolimitano; *Archidux noui teſtamenti*; ſu creciente y menguante tuuo de eſtimacion y perſecuciones; diamante fue, y fue pedernal. *Pace & perſecutionibus creſcit atq. decreſcit.* Quiẽ no dirá que tuuo eſta luna ſu creciente, y que fue eſtimada como diamante quando con el Rey tan declarado enemigo de toda virtud y ſantidad, ganò Iuan claro renombre de juſto y
Marc. 6. ſanto? *Sciens eum virum iuſtum & ſanctum.* Quando ganò tal opinion de ſu doctrina, que acudia el Rey a oirle todos los ſermones, no por cumplimiento ni curioſidad, ſino con guſto de oirle y deſſeo de aprouecharſe?
Marc. 6. *Audiebat eum libenter, & audito eo multa faciebat.* Pero, como no ai coſa mas de temer, que la vida de vn juſto que toda es creciente, tuuo la de Iuan ſagrado la notable menguante, que nos dize el Euangelio de oy, pintandonoslo en vna carcel, cargado de priſiones, en compañia de galeotes y gente facinoroſa, y aguardando por momentos al verdugo que ha de entrar a degollarle: *Cum audiſſet Ioannes in vinculis.* Que mas clara creciente? Que mas clara menguante?

Con todo eſſo, examinemos mejor las palabras del glorioſo Geronimo ſi es poſsible, que
D. Hiero. no eſtoi contento con lo dicho: *Eccleſia pace & perſecutionibus, velut luna creſcit atq. decreſcit.* Y no quiero reparar agora, en que por el tenor de ſu dicho, quica podriamos colegir, que no ſolo creçe la Igleſia en el eſtado de la paz, y mengua en el de la perſecucion, como aſta agora auemos platicado; ſino que tiene creciente y menguante en la paz, y crecientse y menguante en la perſecucion. Crece en la paz dilatandoſe con la predicacion; y mengua en la miſma paz entibiandoſe en el feruor y eſpiritu, que es la amargura tan inſufrible que dize Dios q̃ prueua en eſta paz; *Ecce in pace,* Iſai. 38. *amaritudo mea amariſsima*: mengua con las perſecuciones, por que aprietan y arrinconan; y crece en ellas, porque ſe acriſo la la virtud, y le nacen muchos Doctores y Martyres que la ilustrã. Y aſsi puſo vno por ſimbolo de la Igleſia a la móſtruoſa Hidra con todas ſus cabe-

ças, y que en cortandole vna le nacian siete; y por letras: *Vulnerata creſcit*: que es lo que tanto celebran de la Iglesia san Irèneo, Iustino, y san Geronimo, y conque sue a rematar Tertuliano su Apologetico diziendo: *Plures efficimur quoties metimur a vobis: semen est, sanguis Christianorum*: y san Hilario, *Hoc Ecclesiæ proprium est vt tunc vincat cum leditur*. Pero como digo no reparo en esso, por agora; mas reparo mucho: Ara vaian comigo: reparo mucho, en el asiento que el espiritu de Geronimo, diò a estos terminos de paz, persecucion, crecer, y descrecer. Porq̃ no dixera mal al parecer; *Persecutionibus & pace, decreſcit atq. creſcit*; poniendo primero a la persecucion que a la paz, y al descrecer que al crecer: pues nunca parece tan bien la paz, que quando se sigue despues de vna terrible persecucion; ni en ninguna ocasion es tan estimada la creciente de vn fauor, que quando viene en los Ecos de la menguante de vn insufrible disfauor. Con todo esso, no lo encaxa desta suerte, mas pone primero a la paz, que a la persecucion, y al crecer q̃ al menguar; *Pace & perſecutionibus creſcit atq. decreſcit*. Y si mi especulacion no yerra, quiso dezirnos en esto, que para vn justo en esta vida, la paz es vispera de la persecucion; estan las dos mui vezinas y casi sin pared en medio, pues la conjunccion de vna sola silaba las diuide, *Pace et perſecutionibus*; y que la maior disposicion para menguar es el crecer. Quien cõsiderare los regalos y ternuras que aze Dios a vna alma esposa suya, no dexara de marauillarse quando pondere q̃ en el Libro de los Cantares donde el Espiritu santo trata esse sujeto, apenas ai capitulo en que no se able de guerras, municiones, armas, y soldados. En el capitulo primero cõ para Dios su Esposa a las escuadras de Faraon; *Aequitatui meo afsimilaui te amica mea in curribus Pharaonis*: En el tercero; *Lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael, omnes tenentes gladios et ad bella fortiſsimi*: En el capitulo quarto; *Sicut turris Dauid collum tuũ quę ædificata eſt cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea*: En el capitulo sexto; *Terribilis vt caſtrorum acies*: Finalmente en el capitulo septimo; *Quid videbis in Sulamite niſi choros caſtrorum*? Ara valas me Dios, que tiene que ver tanto ruido de guerra, y soldadesca, con las pazes del amor diuino? Es sin duda dezirnos, que en el trato del amor de Dios no se admiten ombres afeminados, sino valiẽtes, de pelo en pecho. y q̃ sepan tomarse a braço partido con las passiones, con el infierno todo, y aun con el mismo Dios si es menester, asta vẽcerlo. Y es lastima ver oi al mũ-

do

*D. Hiero. ad verſ. Hæres li. 4. c. 64. Iuſtinus in Dialo. D. Hiero. ad Theophilum. Tertul. ad ſcapulam & in Apol. D. Hilar. 7. Tri.*

*Cant. 1.*

*Cant. 3.*

*Cant. 4.*

*Cant. 6.*

*Cant. 7.*

do tan afeminado y tan sin rastro de valor, que no parece sino que se a aceptado el decreto inico de Faraon, que dos varones muerá y las embras viuan: *Si masculus fuerit interfuite eum, si femina reseruate*: apenas ai quien tenga valor para perdonar vn agrauio, para empréder vn ayuno de veras, para desestimar la idolatria del mundo, y el que diran si me recojo, si trato de Dios, si me doi a deuoció. Exod. 1.

Mandaua Dios en el Leuitico que le ofreciessen vn cordero, con tal que fuesse macho, y no hembra; *Masculũ sine macula &c.* porque como dize san Cirillo, siendo la hembra simbolo de floxedad, y desualor, entendiessemos que Dios no gusta de almas afeminadas, ni vale para su seruicio quié no sabe dezir vna verdad, ni sufrir vna persecucion; sino quien como Iuan sabe que el ser diamãte de valor y precio en la estimacion de vn Rey, es disposicion para verse entre pies como pedernal, *Velut adamantem & scilicem*, primero diamante y despues pedernal; y que el gozar la crecié te de la paz de los regalos de Dios, es disposicion para la mẽguãte de las persecuciones de la carcel, asta dexar la cabeça en manos de vn verdugo. Leuit. 2. D. Cirill. hom. 1. in Leuit.

Y aun añadamos a esto, q̃ assi como la luna de esse primer cielo, quando a nuestra vista esta mas menguante, entonces jũtamente esta mas llena de luz por la parte q̃ mira azia el sol, de quien ella recibe la suya; assi el Baptista sagrado en la mẽguã te de la persecucion descubrio el mas alto auge de la crecié te de su caridad, cõ viuos resplandores dexò encandilada la mayor que en muchos años se vio jamas. Y sino ponderese como estando en la carcel, nos dize el Euãgelio de oi, q̃ *Misit duos ex discipulis suis Christo, et ait illi: Tu es qui venturus es? An aliũ expectamus?* Imbio dos de sus discipulos a Christo paraque le preguntassẽ, si era el el Messias que esperauan. El tenor desta pregũta auié do causado tanta dificultad a los Doctores catolicos, y puesto en tãta cõfusion a Iustino, Tertuliano y otros, como saben los q̃ saben, bien podemos inferir la perplexidad q̃ deuio causar en los animos del pueblo ignorante y de los Fariseos malicioso. Ora pues, auiendole mouido a azer esta embaxada la caridad y amor de sus discipulos, y el zelo de q̃ no se perdiessen si quedauan sin el y con su ignorancia; dize san Geronimo, *Mittit discipulos suos ad Christũ vt per hanc occasionem videntes signa atq. virtutes crederent in eum, & magistro interrogante sibi discerent*: y san Hilario; *Ioannes non ignorat, sed discipulorum ignorãtiæ consulit*; y lo mesmo tiene san Iuan Crisostomo. Por esso, porque se desengañassen, y porque saliessen ellos de su D. Aug. epist. 119. ad Ianua. & super Psal. 10. Iustin. q̃. 38. ad orthod. Tertul. li. 4. aduersus Marcionem. D. Hieron. hic. D. Hilar. hic. D. Crisost. hom. 37. in Matth. D. Basil. homil. 6. Hexam.

su ignorancia, se izo el assi mismo ignorante, del articulo que publicamente auia predicado quando mostrando a Christo, dixo, *Ecce Agnus Dei*; sin reparar en la malicia del Fariseo lo auia de condenar de ignorante, y mudable: esto digo que es vn altissimo punto de caridad y amor del proximo, y tal que dudo le aia igualado en esso ningun santo. Pues si fue acto mas eroico (cosa que solo Dios puede saberla) el de la caridad de Moises, quãdo dixo a Dios, que, o lo borrasse de los libros de su amistad, o perdonasse a su pueblo: *Aut dimitte eis hanc noxam, vel dele me de libro tuo*: ò el de san Pablo, quando dixo desseaua verse apartado de Dios por el bien de sus ermanos; *Obtabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis*: No se puede negar, que la caridad del Bautista en el caso de nuestro Euangelio, hizo notorias ventajas a la de Moises y san Pablo, en quãto a las personas con que trataua. Porque estos, auianlas con quien tanto mas ganauan de credito quãto mas excedian en desfazerse por sus proximos; pero san Iuan, auialas con ombres, que si el se desacreditara en parte, ellos lo desacreditaran en todo; y no podia mostrar tanta ignorancia que ellos no creiessen que era mucha mas: y que con todo esso, su caridad lo atropellasse todo, no fue gran creciente en su maior menguante? Marauillosa luna? Misteriosa luna?

*Exod. 32*

*Rom. 9.*

Siendo pues Iuan vna luna, tan resplandeciẽte y la mas clara que goza el cielo de la Iglesia toda, quien tan prodigiosamente la derribò en vna carcel infame, entre pies de galeotes? En Isaias è leido yo, la reprehencion que diò de parte de Dios a las damas de Gerusalem, porque lleuauã en los tocados ciertas lunas pequeñas como descomponiendo al cielo por componer su cabeça; *Auferam lunulas*: y que a Iuan no luna pequeña ni pintada, sino soberana y verdadera la arrastren assi entre pies? señores era predicador, dezia verdades y a gente poderosa, mia fe por essos delictos dieron con el en vna carcel. No se que se tienen los perros contra la luna, q̃ en verla ladrã q̃ se desazẽ los gaznates. Alla hizo Alciato vn Emblema desto, y si con ladrar se contentara Erodes, menos mal fuera; pero no se contentò ni aun con morderle como quiera: *Et veritas odium parit*. S. Gregorio declarando vn lugar de Iob, dixo, que el gallo era simbolo del predicador: *Qui vocib⁹ suis somnum nostri corporis predicãdo quasi cantando excutit*: los gritos que dà en vn pulpito, son cantos de gallo, paraque despertemos de nuestra floxedad y tibieza. Que de vezes abra suce-

*Isai. 3.*

*Alciat. Emblem. 164.*

*Terent. D. Greg. libr. 30. Moral. c. 5.*

ſucedido venir vno a oir vn ſermon, y quando menos penſaua cãtò el gallo para el, de tal manera que ſin ſer Pedro, ſalio del ſermõ llorãdo, y echo mui otro q̃ vino? Son gallos de Dios los predicadores; pero el malo que quiere pecar como dormir, viẽdo que lo deſpiertan, tuercele el cuello, como Erodes al Bautiſta; o por lo menos los ſaca del barrio a pedradas, deſacreditados y infamados. La republica donde tales ſeñales veais en la luna, *Erunt ſigna in luna*; eſto es, que a los Predicadores, a los ſacerdotes, a los miniſtros del Señor, q̃ ſon el reſplandor mas claro de la luna dela Igleſia, los veais deſeſtimados y deſautorizados, *Cum videritis hęc fieri ſcitote quia prope eſt*: mui en viſpera eſta de ſu ruina. Y que bien ſe puede eſperar de vna Republica, donde los que reinan ſon Erodes, y los Iuanes pueblan las carceles? Cierto ſeñores, arto me detenido, arto lo he rodeado, y arto è aguardado q̃ dieſſe el relox la ora para poderme baxar deſte pulpito ſin verme obligado a lo que voi a dezir. Ya no ſe eſcuſa callarlo, y pues es forçoſo dezirlo, ſea paſſito que no nos entiendan los vezinos: Dame mucho que temer, no nos venga algun grande açote, quando conſidero lo mucho que en todos los demas Reinos de Eſpaña, ſon tenidos y reuerenciados los ſacerdotes los Predicadores, y los miniſtros de la Igleſia, y lo mui poco que aca los reuerẽciais; pues os digo verdad, que quantos foraſteros haca llegan, ſi ſe van edificados de otras mil coſas, deſta ſalen del todo eſcandalizados. Pues como; tãto importa reſpetar a los Eccleſiaſticos? Mirad; los q̃ aueis leido hiſtorias de nueſtros dias, abraos cauſado orror, ver en eſſa Francia, Flãdes, Alemaña, y Inglaterra, tantos templos echos eſtablos de beſtias, las imagines de los ſantos acuchilladas, la de Criſto nueſtro Señor pueſta ſobre vn aſno y por manos de vn verdugo açotada por publicas calles, las reliquias de los ſantos echas ceniza, y el ſantiſsimo Sacramento conculcado, profanado, y vendido en publica plaça. Ara valaſme Dios: de donde pudo nacer tan grã deſatino en ombres de entendimiento? Preguntaiſmelo? leed eſſas miſmas hiſtorias y vereis, q̃ de la poca eſtima que izieron de los predicadores, vinieron a deſeſtimar la diuina palabra; y de tener poca reuerencia a los ſacerdotes y miniſtros de la Igleſia vinieron a no tenerla a los templos, a las imagines, y a las reliquias de los ſantos, coſas que los ſacerdotes tratan, aſta venir a atreuerſe a los Sacramentos y y al miſmo Dios, por auerſe atreuido primero a los ſacerdotes que ſon miniſtros de eſſos

sacramentos y del mismo Dios. Oid esto los que tan poca reuerencia teneis a vn sacerdote. Ponderad esto, los que sin considerar que al tremendo sacrificio de la Missa assisten millares de Angeles del cielo, estais con tan poca reuerencia, y os atreueis à pegaros al mismo altar con tan insufrible indecencia. Ponderen esto digo, los que de los templos azen casas de contratacion: y los q̃ con tã insufrible parleria como ministros del diablo, estoruan a los que oien atentos la diuina palabra. Son todos estos prodigios en la luna, y que amenazan total ruina de la Republica sino se emiendan y reforman.

Como tambien la ceguera y obstinacion de la voluntad en el imperio del alma, es señal infalible de su eterna cõdenacio. Es ella la luna que recibe la luz del sol de la razon; y quando la veamos de tal suerte oscurecida por sus passiones, y apetitos que se passa la mocedad y la vegez, y ella se queda siempre ciega, y obstinada en sus vicios; ma la señal. A vno destos miserables, llorandolo ya como totalmente perdido, le dixo san Ambrosio: *Vtinam sicut luna mutaris? Illa enim cito ad plenitudinem suam redit, tu ad sapientiam nec sero conuerteris. Luna defectum luminis patitur, tu salutis.* Abla el santo con vnas almas en quien se descubren estas prodigiosas señales en la luna; como si dixessemos con vn enuegecido en amancebamientos, con vn bandolero de linage, con vn reñegador de a todas horas, con vn vsurero de por vida, o con vn tahur rematado; y le dize: Pluguiesse a Dios que yo viesse en tu vida las mudanças de la luna, pues despues de tan lastimosa menguante pudiera esperar alguna felice creciente. Pero ay dolor! Que la luna en breues dias passa de su menguante al lleno, y tu acabas la vida siempre menguãdo y siempre descreciendo, *Ephraim factus est subsinericius panis qui non reuersatur; comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit. Sed & cani effusi sunt in eo, & ipse ignorauit*: dixo Dios por Oseas, comparando el pecador al pan que se cueze entre cenizas, como cubierto de la ceniza de todas las cudicias y penamientos de tierra y carne, totalmente agenos del cielo. Este genero de pan, *non reuersatur*, siẽpre se cueze de vn lado; y a semejãtes pecadores cõ los mismos pẽsamientos y desseos se les pone el sol muchas vezes, y se rebuelue el año otras tantas, sucediendose a vna desonestidad otra, y a vna vanidad otra. *Comederũt alieni robur eius*; señores estraños y no naturales les gastan sus fuerças sin que lo echen de ver. Pondarad señores, los que teneis canas, quien os gasto la flor de vuestra edad; si os la gasto Dios a quien

Oseæ. 6.7.

D. Amb. ser. 82.

a quien por tantas razones deuiais seruir; y luego entendereis estas palabras. Y aun pluguiesse a Dios se contentaran essos señores estraños de gastaros las fuerças quando las teniais, y no se entremetieran a estragaros tanbien la flaqueza de la vegez. *Cani effusi sunt in eo*, la lastima es que os an nacido las canas en tan miserable seruidumbre, y en ella se os caen, sin acordaros de dar si quiera a Dios el vltimo soplo de vuestra vida.

A Señor: almas son estas, rematadas ya, yo lo confiesso, segun la presente justicia; pero para vos soberano Medico, faciles de remediar. Aplicad, Señor, a tan miserable ceguera el collirio de las lagrimas de vuestro pesebre, y de la sangre de vuestra Cruz. Y pues naciendo en vn establo quisisteis recibir la primera visita de vnos Pastores, para onrar dessa suerte a vuestros sacerdotes y ministros, cuio simbolo eran, como nos lo dixo vuestro gran siervo san Ambrosio; *Pastores sunt sacerdotes*, disponed, Señor, nuestras almas en este santo tiempo, para que naciendo en ellas por gracia, queden enseñadas en el respecto y reuerencia que deuen tener a vuestros sacerdotes, y ministros. Paraque de la onra dellos, os resulte, Señor, eterna onra, eterna alabança, y eterna gloria, en los siglos de los siglos. Amen.

*D. Amb. lib. 2. in ca. 2. Diui Luca.*

## DOMINGO TERCERO.

*Miserunt Iudei ab Hierosolimis sacerdotes et Leuitas ad Ioannem &c. Erunt signa in stellis; & cum videritis hæc fieri scitote quia prope est.* Ioan. 1. & Luc. 21.

DE las grandezas que el mundo estima por tales, escogio Christo nuestro Señor para si, solas aquellas que no podian conuenir sino a Dios, como fue resucitar muertos, y mandar al mar y a los vientos; y de las demas, tomo tan solamente la ocasion de descubrir el precio de la virtud, y la alteza del diuino espiritu de que estaua lleno, como fue ser pobre, despreciado, y crucificado: porque en esso mostro mas las prendas y nobleza de su coraçon, que asta los mui enemigos de toda virtud admiran mas, que

las coronas y ceptros, sembrada de perlas y piedras de gran valor. Veasse, en que todos los Emperadores del mundo, y los mas illustres del, quando mucho alcançaron nõbre de excelentes Principes, y glorioſos Capitanes; y ſan Iuan Bautiſta, veſtido de pieles de camellos, comiendo yeruas del campo, ſugeto al poder de vn tirano, y ſin azer algun milagro, cauſo tamaño aſſombro a los mas ſabios de Iſrael, que vinieron a penſar ſi era Dios, o el Meſsias prometido. Para eſſo, le embiaron la embaxada que ſe nos dize en el Euangelio; y quiere la Igleſia que aduirtamos en los miniſtros della, las ſeñales en las eſtrellas, *Erunt ſigna in ſtellis*; que pueden ſernos pronoſtico de la ruina total de qualquier republica, en que las veamos: *Et cum videritis hæc fieri ſcitote quia prope eſt.* Para tratar eſſo, ſupliquemos a la Virgen, que nos alcançe la gracia, diziendo Aue Maria.

Luc. 21.

## DECLARACION del Euangelio.

*OTRA ſolemne embaxada ſe nos refiere oi; pero no del Bautiſta para Criſto, como la del Domingo paſſado, ſino de la republica de Geruſalem para el Bautiſta, quando no lexos de Betania eſtaua riberas del Iordan predicando, y bautizãdo. Erã los embaxadores, ſacerdotes, y Leuitas, de los mas reputados en ſantidad y doctrina, de aquella Ciudad; y el intento, ſaber del Bautiſta, ſi era el aquel Meſsias que eſperauan, como conſta de la reſpueſta que les diò, diziendo: Que el no era Criſto. Porq̃ tal reſpueſta fuera muy indigna de la vmildad de Iuan, ſi la pregunta no le obligara a darla. Y es cierto que ellos querian mas a Iuan por Meſsias aun que no azia milagros, que no a Criſto tan illuſtrado con ellos: porque ſu ambiciõ no les permitia buſcar a aquel, cuia vida ſabian era mas conforme a las Eſcrituras, ſino al que el pueblo ruſtico y el vulgo ignorante admira ua mas por la auſtereza de ſu vida penitente. Pero bien preſto deſcubrieron ſus dañados intentos; que no ſiempre es facil encubrirlos; pues viniendo con propoſito de creerle, ſi dixera de ſi que era el Meſsias, quando dize que no lo es, no lo creen; ſiendo tanto mas digno de credito el teſtimonio que en ſemejante caſo daua de otri, que de ſi proprio. Dixoles que el, ni era Criſto, ni era Elias, ni era aquel Profeta que eſperauan, ſino vna voz que clamaua en el deſierto, que aparejaſſen los caminos del Señor, como lo auia dicho el Profeta Iſaias: que tiene mucho de buen Predicador, el que a imitacion del Bautiſta ni predica lo que ſoñò, ni lo que a leido en qualeſquiera libros ſino la doctrina que los Profetas y los ſantos Padres enſeñaron; que los que de otra ſuerte predican, dize el fruto de los oientes (aun quando ſe azen lenguas por alabarlos) que ſe llamarian cõ mas propriedad, profanadores de la diuina palabra, que Predicadores*

della

*della. En efeto es tã sospechosa en todo tiẽpo la nouedad, aũque vaya acõpañada de la santidad de vn Baptista, que ofendidos los Embaxadores de la respuesta, le replicaron: si no soys Christo, ni Elias, ni el Profeta, con que autoridad bautizays? Yo bautizo en agua, respondio Iuan, pero entre vosotros viue el que no conoceys. Esse, vendra despues de mi, con que fue mucho mas antes que yo, y no soy digno de desenlazarle el çapato. Este es el Euangelio, sacado del Capitulo primero de san Iuan.*

EL glorioso Doctor de la Iglesia san Gregorio ablandando de la estimacion en que tienen los seruos de Dios a las prosperidades desta vida dize que para ellos todo es vno, el verlas entrar por las puertas de su casa, y al momento hallar se assaltados de vn temor helado, de vna turbacion inquieta, y de mil sospechas cuydadosas. Son sus palabras. *Sancti viri cum sibi suppetere prospera huius mundi conspiciunt, pauida suspicione turbãtur* Dexa el santo por assentado, el gusto con que todos los que lo son, reciben las tribulaciones, y trabajos: y que si bien los sienten como ombres (que al fin la gracia no destruye la naturaleza) pero como ombres, que en el trato del cielo an aprendido quan grãdes son los bienes que cõ la aduersidad se grangean, y quan inestimables los tesoros que en la mina de los trabajos se cauan. Estos, son tantos, que solo Dios sabra dezir quantos. S. Augustin llamò a la tribulacion *Medicamentum salutis*: Medicamento de la salud del alma: y en otra ocasiõ dixo, que era el fuego en que el artifice Dios apura nuestra virtud: *Ignis, tribulatio: artifex Deus.* San Geronymo: que acrecienta el premio de la vida eterna: *Quantõ in hoc seculo persecutionibus fuerimus afflicti, tanto in futuro maiora præmia consequemur.* san Ambrosio; medio, para que halle presto a Christo el alma que lo a perdido: *Qui quærunt in persecutionibus Christum, cito inueniunt.* y san Bernardo: senda de vida, y camino cierto para la gloria; *via vitæ, & via gloriæ.* Estos bienes, y otros innumerables allã los justos en la tribulacion, y assi todo su cuydado quãdo se ven en ella es no perder la ocasion de lograrlos. Assi que no trata aqui el diuino Gregorio del modo con que los seruos de Dios se lleuan en el tiempo della; mas ablando tan solamẽte de las prosperidades desta vida, dize, que las reciben con animo sospechoso, turbado, y lleno de recelo y temor; *Pauida suspicione turbantur.* Estraño dezir. Que al fin, si el seruo de Dios mira con malos ojos a los deleytes desta vida; si desestima sus riquezas; si a sus gustos califica por disgustos; y si a todo lo que en lenguage de mundo se llama prosperidad, lo

*D. Gregorio li. 5. Moral. c. 1.*

*D. Aug. in Ps. 21.*

*Idem in Psal. 60.*

*D. Hiero. Epist. ad Cypriau.*

*D. Amb. de Isaac.*

*D. Bern. sermo. de Palmis.*

en ſana paz gozamos los frutos de aquella guerra; *Nobis*, noſotros que baylamos las dãças ſalidas de aquellos exercitos, *Coros caſtrorum*: es menester que en eſta proſperidad no nos deſcuydemos, *Opus eſt vigilantia*, importanos mucho velar. Quierẽ ver que tanto? que acometiendonos el Demonio, no como Leon ſino como dragon, en el tiempo de la proſperidad, pide S. Auguſtin que velemos; porq̃ ſiendo el dragõ en las letras humanas ſymbolo de la vigilãcia, aduirtamos quan deſuelados deuemos viuir en la proſperidad para defendernos, pues el Demonio ſe haze la miſma vigilancia para ofendernos. Segũ eſto con razon temẽ los Santos a la proſperidad, los pone en cuydado, y ſe turban y alteran de verla, como de la viſta de vn fiero dragon. Y ſino, ponderenſe los nones triplicados con q̃ el Bautiſta reſponde en el Euãgelio de hoy a los Sacerdotes y Leuitas: *Non ſum Chriſtus, non ſum Elias, non ſum Propheta*; y quãdo bien lo ayan ponderado echaran de ver lo que Gregorio ſanto nos a dicho, que es muy de ſantos cauſarles turbacion la proſperidad: *Sancti viri cũ ſibi ſuppetere proſpera huius mũdi conſpiciunt pauida ſuſpicione turbãtur.*

Eccl. 7.

Ioan. 1.

Ponderemos mejor el dicho del diuino Gregorio, y veamos; que hallan los Santos tan q̃ eſpantar en la proſperidad, que aſsi los atemoriza, y acouarda? Ora notad que abla no de quien quiera ſino de los varones de ſantidad prouada, *Viri ſancti*, dize; y eſtos es cierto, q̃ vno de los nombres que tienen en lẽguaje de los Padres y muy conforme al de la ſagrada Eſcritura, es llamarſe eſtrellas. Aſsi lo leemos en ſan Geronymo en ſan Auguſtin en ſan Bernardo, en S. Gregorio, y otros muchos: y con mucha propiedad. Porque anſi como las eſtrellas, ſegun dotrina de Ariſtotil calificada por el Angelico Doctor ſanto Tomas, eſtan fixas en ſu eſfera, y ſin que tengan mouimiento propio, ſe mueuen al mouimiento de ſu eſfera; *Stellæ fixæ ſunt in orbibus, & non mouentur niſi motu orbium*: Aſsi los Santos y juſtos, aunque los veamos acà entre noſotros, es cierto q̃ no eſtan en la tierra ſino en el cielo; porque en el tienen ſu coraçon y ſu conuerſacion: *Noſtra conuerſatio in cœlis eſt*: y aſsi no tienen mouimiento de propia voluntad, mas ſiguen en todo a la de Dios. Es lo q̃ dixo el Profeta Baruc, *Stellæ vocatæ ſunt & dixerunt, adſumus: & luxerunt cũ iucunditate ei qui fecit illas*: para ſignificar la pũtual obediencia que tienẽ los juſtos a la voz de Dios, y como ſiguẽ ſu mouimiẽto en todo. De vn grã pecador refiere Dauid q̃ dixo, *Nõ mouebor in generatione & generationem ſine malo*; que no daria vn paſſo

B. Hierõ. in ca. 15. epiſt. 1. ad Corinth. D. Aug. Prefat in Pſal. 93. & ſuper. Pſ. 146. D. Bern. ſer. 27. in cant. D. Greg. hom. 13. in Ezech. Ariſtot. D. Thom. 1. p. q. 70. artic. 1. ad 3. Phili. 3. vide D. Chry. Hõ. 16. ad Hebreos. Baruc. 3

Pſalm. 9.

*D. Aug. serm. 28. de verbis Domi.* *D. Hyer. li. 2. in Isai. c. 5.* *D. Greg. Niz. ora. 5. de ora. Domi.* *Luc. 8.* *Mat. 13.*

sin el malo. San Augustin, S. Gerony mo, y S. Gregorio Nizeno, dizẽ que este malo, es el Demonio; ademas de q̃ es frasi de la sagrada Escritura llamarlo assi pues donde san Lucas dize, *venit diabolus & tollit verbum de cordelorum*: dize san Marcos, *venit malus*, y es dezir que el pecador obstinado, apenas da vn passo sino es por donde el diablo lo quiere lleuar. Pero los justos no assi. Siguen el mouimiento de Dios como esphera suya. Al fin son estrellas. Y de la suerte que estas pierden su resplandor a vista del Sol, assi los Santos cõ la prosperidad corren grande riesgo. Palabras son de san Bernardo: *Quomodo stellæ in nocte lucent, in die latẽt: sic vera virtus quę eminet in aduersis, sæpe in prosperis non apparet*: que de la suerte que las estrellas en la oscuridad de la noche resplandecen, y en la claridad del dia pierden su luz; assi la virtud mas verdadera y la santidad que como muy fundada campea en las aduersidades, muchas vezes a los rayos del Sol de la prosperidad se desuanece. Que fundada virtud la de David? Y con todo esso acudiendo a Dios para que le valiesse en vnos grandes aprietos en que se hallaua, le dixo: *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo.* Dios mio, apiadaos de mi, que soy criatura de vuestras manos, valedme Señor que el Demonio me lleua arrastrado y acoceado entre pies, y no ay momento que no me persiga. *Tota die impugnans tribulauit me.* Y como si fuera poco su rigor para mi flaqueza, cada momento se me leuantan enemigos que no me tratan con mas piedad que el: *Conculcauerunt me inimici mei tota die, quoniã multi bellantes aduersum me.* Grandes persecuciones padesco Señor: pero la q̃ mas temo, y la q̃ mas me acouarda, es la del Sol de medio dia: *Ab altitudine diei timebo: ego vero in te sperabo*: de tal manera que descõfiado de mi, pongo todas mis esperanças en vos para vencerla. Es dezir, que no ay santo que no tema mas a la prosperidad, y al fauor y aplauso del mundo, que a las persecuciones de todo vn Infierno junto. O valas me Dios; y que grandes virtudes se an derritido; que de estrellas se an oscurecido, a los rayos del Sol de la prosperidad? Bien dixo san Augustin, que el Demonio mas es de temer quando como dragõ alaga con prosperidades, que quando como Leon se muestra cruel con persecuciones, *Dem̃ magis metuendus est cum fallit quã cum sæuit.* Vease que quando viene como Leon persiguiẽdo, *Circuit quærens quem deuoret*, dize san Pedro: muchas bueltas da antes que halle de q̃ asir; pero quando con alagos de dragon, de vn golpe se lleua tras si la tercera parte de las estrellas

*D. Bern. serm. 27. in Cant.*

*Psal. 55.* *D. Aug. in comẽt.*

*D. Aug. in Psal. 39.*

*1. Petri cap. 5.*

como

como lo leemos en el Apocalipsi; *Misit draco caudam & traxit tertiam partem stellarum.* Es dezir; que el Demonio con los alagos de la prosperidad a arrastrado por el suelo miserablemente a muchos que parecian estrellas del cielo resplandecientes en virtud, y en santidad. *Apoc.12.*

De aqui entenderemos vn verso del Salmo ciento y treynta y ocho, no poco dificultoso, aunque artas vezes repitido: va ablando Dauid, en el sentido Mystico, del varon justo, y dize que su luz es como sus tinieblas. *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* Es dezir, segun inteligencia de S. Gregorio, que al varon justo, ni las tinieblas de vna persecucion lo espantan, ni la luz de la prosperidad lo vence; sino que en ambos estados es de vn mismo color, y espiritu. Esso facil es de entender; pero no tan facil lo que se sigue. No dixera mejor el Profeta, que las tinieblas eran como la luz, y que el varon santo el mismo es entre los trabajos que en la prosperidad, *Sicut lux eius, ita & tenebræ eius?* Pues porque encaxò estos terminos al reues, y quiso que la luz del justo fuesse semejante a sus tinieblas: *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius?* Pienso, que como es mas dificultoso conseruarse en lo prospero que en lo aduerso, quiso con esse lenguaje dezir *Psal.138. D. Greg. lib.5. Mor.c.1.*

por particular azaña del varon justo: que si es estrella, no resplandecio menos en la luz de la prosperidad del medio dia, que en las tinieblas de la aduersidad de la noche. De diamante y pedernal, vimos el Domingo passado que hyzo Dios la cara del Profeta Ezechiel, *Vt adamantem & silicem dedi faciem tuam*: y diximos con san Gregorio, que significauan essas dos piedras la aduersidad y prosperidad. Añadamos agora a esso: que si queria Dios por el diamante significar la prosperidad: porque no la significò por la esmeralda, el amatiste, la perla, o otra piedra preciosa? Fue sin duda para que entendiessemos que en todo es menester gran valor y fortaleza, en la prosperidad y aduersidad: pero cõparados estos dos estados, basta para la aduersidad fortaleza de pedernal; pero para la prosperidad fortaleza de diamante es menester. *Ezech.3. D.Grego. Hom.10.*

Y no solamente se corre este peligro entre las prosperidades terrenas: pero lo que espanta es, que las muy espirituales, y los fauores que Dios haze a vn alma, bastan para perderla. San Bernardo lo dixo bien: *Spirituales prosperitates in ser. 2. in ductum spiritualẽ occidere possunt:* Que el varon espiritual en los regalos de eterna vida, corre peligros de eterna muerte. Y no solo es esto en los poco e- *D. Bern. Ramis.*

xercitados en virtud, *Indoctum spiritualem*; pero los mas santos temẽ perderse en medio de los fauores que reciben de Dios.
Iob. 31. De aqui es lo de Iob, *Si vidi solem cum fulgeret & letatum est in abscondito cor meum*: pues temia desuanecerse al resplandor del Sol, de los fauores espirituales, y que no quedasse con ellos mas ciego, que alumbrado de la diuina gracia. Tanto como esto temen los Santos a la prosperidad; es al fin lo que nos a dicho Gregorio santo, *Que sancti viri cum sibi suppetere prospera huius mundi conspiciunt, pauida suspicione turbantur*: ora sean las prosperidades terrenas, ora sean fauores del cielo. Quien ay que no juzgue por terrible la persecucion que padecio el sagrado Bautista por Erodes, como vimos el Domingo passado? Assi fue verdaderamente. Pero muy leue, comparada con la que en el Euangelio de oy nos dize la Iglesia. Porque aquella, toda fue fierezas de Leon, que quando mucho llegaron a quitarle la vida del cuerpo; pero esta, fue toda lisonjas y estratagemas de dragon, para quitarle la vida del alma. Aquella fue nube, que nos priuò de la vista desta resplandeciente estrella para algunos dias: pero esta rayos de Sol, encaminados a dexarla para siempre encandilada y sin luz. Vn Doctor graue lo dixo bien: *Ioannes Baptista in deserto, seniorem hostem experitur quam in carcere*: Mucho mas vzo en no negar a Christo en la embaxada de hoy, que en confessarlo desde la carcel. Preguntan los santos; que pudo mouer a los Principes de Gerusalem, para imbiar tan solemne embaxada al Baptista? Y responde Theophilato. *Vt persuadèrent Iohanni per adulationem, vt confiteretur se esse Christum*: para persuadirle que se hiziesse el Messias, y ofrecerle que lo recibirian por tal. Ora considerad vos lo que en el mundo passa por alcançar vna dignidad: la adoracion, la Idolatria, el coecho, la lisonja, el atropellar las leyes de naturaleza, y el repisar la ley de Dios, y vereys que terrible tentacion fue la deste fauor que la Synagoga haze hoy a Iuan, ofreciendole la dignidad del Messias; y que prueua de su valor inuencible, rebatirlo con tantos nones. Considero yo a Iuan sagrado turbado en este passo. *Pauida suspicione turbatus*: y acometido y sobresaltado de vn millon de sospechas y temores. Que si alla la Virgen, se turbò de oyr dezir a vn Angel que Dios se auia de azer ombre en sus entrañas, *Turbata est & cogitabat qualis esset ista salutatio*: que turbado deuio quedar Iuan, de ver que a el siendo puro hombre, lo quisiessen

Lopez in 3. in ser. hodierno.

Theophil. in cõmentario.

Luc. 1.

azer

azer Dios: *Non sum ego Christus*, les dize; no soy yo Christo. Rara prueua de santidad. Esclarecida estrella, Iuan, que en la noche de su persecucion mostrò su luz, y al lado del Sol de medio dia no quedò eclipsada. No callò este valor sin segundo el sagrado Euangelista, y assi aziendo coronica del, remato el caso del Euangelio de hoy condezir: *Hæc in Bethania facta sunt trans Iordanem, vbi erat Iohannes Baptizans*: Passò este echo, en Betania, lugar que esta a las riberas del Iordan. *Et quare dixit quod hęc in Bethania facta sint*, pregunto Theofilato? Porque dixo el Euangelista que auia hecho Iuan esta confesion en Betania? responde: *Vt ostendat magni præconis libertatem, quod nõ in domo, neque in angulo, sed circa Iordanem, in media multitudine, hæc de Christo predicauerit*: para que se viesse el raro valor del Bautista, pues no en vn rincon, ni en vna casa, sino riberas del Iordan, delante todo el mundo, dixo que Christo era el verdadero Messias, y que el no valia para desenlazarle el çapato. Gran valor, raro valor, esclarecida estrella?

*Theophil. in cõmentario.*

Pero veamos, los que yzieron esta embaxada al Bautista, no eran los Doctores, los Sacerdotes, los Maestros de la ley como si dixessemos, las estrellas del cielo de la Iglesia de Gerusalẽ? si señor: que a los tales, estrellas los llamò el Espiritu santo por el Profeta Daniel; *Qui docti fuerint fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates*: ellos son las estrellas, y ellos la ermosura del cielo estrellado. Luego, siendo ellos los Maestros q̃ deuian enseñar la verdad, como assi quieren engañar al mũdo, y darle a entẽder que Dios es vn Iuan? señores, estas son las espantosas señales en las estrellas, *Erunt signa in stellis*, que pudieron pronosticarle su cierta ruina a la Republica de Gerusalem, *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est*. Desdichada la Republica, cuias estrellas, los Doctores, Predicadores, y Confessores digo, en lugar de guiar las almas para el Dios verdadero, como la de los Reyes Magos, las guian para vn Dios Iuan, hecho de molde para sus antojos. Espantosa cosa fera sin duda en la vispera del juyzio final, ver que las estrellas del cielo ascondan su luz y la retiren: *Stellæ non expandent lumen suum*; dixo Dios por Esayas: y en otra ocasion por el Profeta Ioel, *Stellę retraxerunt lumen suum*: pero lastimosissima cosa es, ver que los que son estrellas en el cielo de la Iglesia, ya que no comuniquen su luz enseñando verdades como deuen, que despidan de si nubes de tinieblas

Dan. 12.

Isai. 13. Ioel. 2.

y obscuridad. Ay prodigio que a este se yguale. Y como es posible que tales estrellas ay en la Iglesia? Mirad, muchas vezes è pensado, en la respuesta que las Virgines prudentes dieron a las locas, quando allà en la parabola del Euangelio, pidiendoles azeyte, las dixeron: *Ite potius ad vendentes & emite vobis.* Digo que è pensado; quien pueden ser estos, que en la plaça de la Iglesia tienen tienda abierta donde se vende el azeyte de la diuina misericordia? Leydo è en Augustino santo, que no pretendieron las Virgines prudentes con essa respuesta dar consejo a las locas, sino fisgar dellas: *Non consulentium sed irridentium est ista responsio.* Fue como dezirlas por baldon: Andad allà, a los que en los confessonarios y pulpitos, os an pintado a Dios echo vn Iuan: a los que en lugar de desengañaros en vuestros pecados, como deuian, y agrauaros los como fuera razõ, os han representado vn Dios todo de azeyte de misericordia, y an sido causa que prosiguiessèys en vuestra mala vida alta la muerte: *Videamus nunc quid vos adiuuant, qui vobis laudes vendere consueuerunt.* Veamos agora como os socorren, los que assi tan blandos hallastes en vn pulpito y tan echos miel en vn confessionario. O valas me Dios: y como temo Padres mios, que a mi mismo me lo digo, se nos a de pedir estrecha cuenta, de la demasiada blãdura con q̃ en vn confessonario tratamos muchos a vn pecador. Tememos miserablemente su desconsuelo, y no aduertimos es esso mucho menos mal, que no que el y nosotros nos vamos al diablo. *Si dicente me ad impium morte morieris, non annunciaueris ei, neque locutus fueris vt auertatur a via sua impia & viuat, ipse impius in iniquitate sua morietur sanguinem autem eius de manu tua requiram.* Va a comentar san Teodoreto estas palabas, y dize: *O terribilis & horroris plena comminatio!* O terrible amenaça y llena de horror. O espantosas palabras, dichas por boca de Dios al Profeta Ezechiel, y que con letras de a geme auian de estar grauadas en las puertas de los confessionarios; y en las entradas de todos los pulpitos. Mandamiento tiene el confessor, de pintarle al penitẽte la grauedad de sus culpas, y desengañarle: obligacion tiene de no absoluer al amançebado sino se aparta de la ocasion, ni al ladron si no restituye, ni al vengatiuo sino perdona, ni al pecador sino se emienda: y si cõ todo esso, por no parecer riguroso y no dexallos desconsolados, absuelue a los semejantes sino se emiendan, con toda su confession se va el penitente al diablo y el cõfessor cõ ellos. *Es-*

*Mat. 25.*

*Ezech. 3.*

*D. Theodoretus.*

*D. Aug. serm. 23. de verbis Domini.*

*San-*

*sanguinẽ eius de manu tua requirã.* Pues los predicadores, que viẽ do que el mundo se abrasa en vicios y pecados, gastan su hora en flores! ò lastima la maior que puede encarecerse, prodigio totalmente espantoso! *Ego* Isaia. 48 *Dominus docens te vtilia.* O que palabras! no passemos a la ligera por ellas *Vtilia*, dize; y no, *subtilia*. El que desseare acertar en el ministerio de la predicacion paraque Dios lo ha llamado, aduierta este Canon del maior de los Predicadores Dios nuestro Señor. Predique no cosas curiosas, sino prouechosas. Que medico ai, que no trate cõ mas veras de receptar a su enfermo las medicinas que le an de aprouechar, que no las que su gusto pide, si es que le dessea la salud que deue? Ai Dios! Está el mundo empedernido en vicios y pecados, por falta de caridad resfriados los coraçones, y que el medico gaste sus visitas en receptarle flores? Ai crueldad qual esta? Fuego, fuego, es menester; vna repreension y otra, vn cauterio y otro, y no subtilezas y galanterias, que si confessamos la verdad en estas, ninguna cosa predicamos menos que a Iesu Christo crucificado. *Date flores Moab, quia flo-* Gen. 48. *reus agrestietur.* Gene. 48. Dize Dios con ironia a los que dessa suerte predican. Vaia, dalde flores al mundo, predicalde puntillos de vmanidad, versitos de Peotas, geroglificos de Egipsios, y versiones de Rabinos soñadas a su aluedrio, que esso a menester el mundo para remedio de sus males y cura de sus dolencias. Como si el Euãgelio fuera muger fea, que necessitara de afeyte para parecer bien. Ai Dios, y que agrauio la haze quien assi la trata, que poco la conoce quien no la tiene por ermosissima, y que ofensa aze al cielo y a la tierra, quien a ella y a la doctrina con que los santos la declaran, la posspone por semejantes farandulerias! *Sermo meus &c. vsq.* 1. Cor. 2. *virtute Dei*; Insigne predicador fue Pablo, y dize que sus sermones no apoiauan en colores retoricos y galas de bien dezir, ò en curiosidades y subtilezas, nũca oidas como muchos, que despues de bien cernido todo su sermõ no quedã sino palabras, y maldito aquel prouecho para el alma. Podriamosles dezir lo que el otro Spartano, del Ruiseñor, que despues de auerle oido su tanta armonia, tomãdolo en las manos, dixo; *Hic totus est vox; præterea nihil.* Tal es el sermon, que todo se va en flores y palabras, poesia y subtileza. San Geronimo enseñando al mũdo que Predicadores son los que deue seguir, dize: *Bonus concionator est, qui lacrimas non risum mouet; qui arguit peccata, non palpat; qui nullum beatum, nullum dicit esse felicem.* O que palabras? D. Hiero. lib. 1. in la ment Hie remig. ca. 1.

Seguid, dize Geronimo santo, no al predicador, *Qui semper somnia, semper canora componit*, dize Origenes, que entretiene cõ poesias y vmanidades, sino al que dize las verdades y tiene sal para echar en las heridas. Seguid, no al Predicador que mueue al auditorio a risa, sino al que os prouoca a lagrimas. Seguid, no al predicador que deleita el entendimiento, sino al que enamora la voluntad. Seguid, no al predicador que os disculpa, sino al que agraua vuestras culpas, al que a todos amenaza, y al que a ninguno asegura. Esse es el que merece nombre de predicador, y ministro cabal de la diuina palabra. Que essotros, de que el mũdo esta lleno por nuestros pecados, prodigios son en las estrellas, paraque argumentemos por ellos la total ruina de nuestras republicas: *Et cum videritis hæc fieri scitote quia prope est.*

*Orig. Homil. 13. in Ps. 36.*

Como tanbien quando en el imperio del alma, eclypsada la luz de la conciencia, (cielo estrellado della) y que como ciega voluntariamente quiere engañarse dalda por perdida, segun la presente justicia. Por tales tengo yo, a los que como estrellas errantes, no ai confessor que no consulten, doctor que no cansen, y sermon que no califiquen. Que, que bien se puede esperar de vna alma que cansa quantos Teologos ai con la consulta de vn escrupulo, no por que la desengañen, sino por ver si hallara vn confessor, o predicador que le diga que no importa estar amãcebado toda la vida, que a la muerte se conuertira, que no es Dios tan riguroso como lo pintan, sino vn Iuan que todo lo perdona.

A Señor, remediad la perdicion de tantas almas por quien vos soís. Y pues desde el pesebre criasteis vna nueua estrella para llamar la gentilidad a vuestro conocimiento; dadnos, Señor, los predicadores, los confessores, y los doctores de vuestra Iglesia, q̃ como estrellas della, no retiren su luz, ni la truequen en tinieblas, mas antes nos guien a todos para vuestro santo pesebre. Dõde aunque niño, llorando, y pobre, os adoremos por nuestro Rey, nuestro Redentor, y nuestro Dios, de quien esperamos alcançar la gloria y bienauenturança.

AMEN.

# DOMINGO QVARTO.

*Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cesaris &c. Erunt signa in terris; & cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.* Luc. cap. 3. & 21.

AL A sinagoga la llama el Espiritu Santo, segun intelligencia de los santos Padres, jardin de nogales: *Descendam in hortum nucum*: Arboles, cuio fruto, quien pretende gozarlo, es forçoso azerlo quartos. Que por esso quiça, llegando el sagrado Bautista a pedirle de parte de Dios, fruto de penitencia; *Facite fructus dignos pœnitentiæ*, nos la muestra el Euangelio de oi tan descuartizada y diuidida en varias cabeças; *Pro curante Pontio Pilato Iudeam, Tetrarcha autem Galileæ Herode &c.* Y quiere el Espiritu de la Iglesia santa, que aduirtamos en esso las prodigiosas señales en la tierra; *Erunt signa in terris*; que pudieran serleñel pronostico, de que auia llegado ya su Reino de Iudea al vltimo punto de perdicion y ruina; y juntamente córre el mismo riesgo, qualquier otro Reino, ò Prouincia en que ellas se descubran. *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.* Para tratar esto suplicemos a la Virgen que nos alcânce la gracia, diziendo: Auc Maria.

Cant. 6.

Luc. 3.

## DECLARACION del Euangelio.

LA Iglesia santa nos describe luego en el principio del Euangelio deste quarto domingo, la crueldad que vsò con el reino de Iudea, aquella quarta bestia que auia visto Daniel, figura expressa del Imperio Romano; la qual assi lo conculcò y puso entrepies, y de tal suerte con sus dientes de hierro, que eran los exercitos de ferosissimos soldados que por todas partes imbiaua, lo despedaçò y lo izo quartos, sin reseruar profano ni sagrado, que a los quinze años del Imperio de Tiberio Cesar, tenia Pilatos vn pedaço del gouierno secular, otro Herodes, su hermano Filipo otro pedaço, y otro el capitan Lizanias, y el summo Sacerdocio estaua diuidido entre Anas y Caifas. Permission de Dios, y pecados de aquel desdichado reino, como bien dixeron san Gregorio, y Beda; Quia Iudea erat pro-

Dan. 7.

culpa perfidiæ dispergenda, in Iudeæ regno per quartam partem plurimi principabantur; iuxta illud: omne regnum in se diuisum desolabitur. Liquet ergo, quod ad finem regni Iudea peruenerat, quæ tot regibus diuisa subiacebat: *De donde pudiera colegir su total destruccion y ruina, si estuuiera menos ciego. En este tiẽpo de tanta calamidad, mando el Señor al sagrado Bautista, que, dexada la soledad de su desierto, saliesse a predicar riberas del Iordan: tan agena no estaua de procurarse el oficio de predicador; que, el no acabar de entenderse, como la negociacion de algunos, acerca deste diuino ministerio, tiene las mas vezes tã poco de Dios, como mucho de mundo, es quiça la causa, del poco fruto que vemos, de vn exercicio de tan celestial eficacia. El Bautista, assi imbiado por Dios, como legado y precursor de Christo, discurrio por todas las regiones circunuezinas del Iordan, predicando bautismo de penitencia, para remission de pecados, segun lo que estaua escrito en el Sermonario de Isaias: Vegedades eran las de esse Sermonario, si se les puede dar esse nombre, por los muchos añ̃s que auia, se predicaron, y estauan escritas; y con todo esso quiere el Espiritu Santo que sepamos, como el primer predicador de la Iglesia, quiso antes seguir esse camino, que otros mas modernos. Mucho deue de importar esto, pues la Iglesia santa, en los Euangelios destos dos Domingos, tan precisamente se nos lo acuerda. Plegue a Dios no sea de balde: Amen. Este es el Euangelio, sacado del capitulo tercero de san Iuan.*

*D. Greg. in Homi. 1ª Euãgel.*

*Beda in Lucam.*

*Math. 12.*

EL Bienauenturado S. Ambrosio Doctor de la Iglesia santa, ablando de lo que el cielo y la tierra interessan con el resplandor y presencia del sol y de los demas astros dixo; que la tierra si el sol no la alumbra y el cielo si la luna y estrellas no lo hermosean, ni es cielo ni tierra, sino vn receptaculo de tinieblas, y caos de confusion y horror. Son sus palabras: *Tolle solem terris, tolle cælis stellarũ globos: omnia tenebris inhorrescũt.* Escriuiendo Moisen la creaciõ del mundo, nos dize, que el cielo y la tierra son hijos de vna misma madre, y que salieron de vna misma turquesa; *In principio creauit Deus cælum & terrã:* La omnipotẽcia diuina les dio ser a entrambas con vna misma palabra; y de tal suerte los hermanò, que apenas sabe la sagrada Escritura nombrar al vno sin el otro: *Audite cæli, auribus percipe terra: cælum & terram ego impleo: cælum & terra transibunt:* y otros mil lugares: y pienso deue ser para que colijamos de ahi lo mucho que importa esta vnion, y que aia reciproca correspondencia de amistad entre estas dos partes tan distantes y alexadas. Y sino, que seria de la tierra, si el cielo no la mirasse con buenos ojos? Si por faltar

*D. Amb. lib. 1. Hexam. cap. 8.*

*Gen. 1.*

*Esai. 1. Hiere. 33 Math. 24*

tar a esta deuida correspondencia, paraſſe su mouimiento? Si dexaſſe vn momento de acudir la con sus benignas influẽcias? Seria sin duda lo que nos dize Moisen que era en su principio: *Inanis & vacua*; dos vezes vazia, esto es, *Funditus vacua & pure vacua*, como vierte Gaetano en su comentario; vazia por dentro de los mineros y venas de tantas diferencias de metales como en sus entrañas se engendran; y vazia por defuera de todo el adorno que en ella vemos: *Inuisibilis & incomposita*, leẽ los Setenta, inuisible y sin compostura. *Quia nondum erat spectator eius homo*; dize san Basilio; porque le faltaua el ombre que la miraſſe: o porque era tal su desadorno, que ni estaua para ver, ni para ser vista de nadie: *Inanitas & nihil*, vierten Aquila, y Teodocion; era, como si no fuera: *Deserta & vacua*, vierte el Parafraste Caldeo; desierta, dize san Ambrosio, porque; *Solertis agricolæ inarata culturis, nuda gignentium erat, nec thoris herbosa parum, nec opaca nemoribus, nec læta segetibus, nec vmbrosa supercilijs montium, nec odora floribus, nec grata vinetis*; no auia llegado aũ a cultiuarla el labrador solicito, las laderas de los montes estauan aun desnudas de arboles y plantas donde como en regaladas camas le propagaſſe la generacion de los animales, faltauale la ermosura de las dehesas, el verdor de las vegas, la alegria de las miesses, las sombras frescas de los altos montes, el olor de las flores, y la graciosidad de los prados y jardines. Tal era la tierra de suio, y de su cosecha, y tal seria sin duda siempre que el cielo le boluiesse la cara. Vemos algo desto en las ocasiones que alçãdose y rõpiendo banco, de enojado contra ella, dexa de acudirla con sus acostũbrados tributos. Es cosa lastimosa, ver q̃ tal se pone en breues dias. Al fin hazese toda ella bocas, con que callando da vozes al cielo, paraque se aplaque, se desanoge, y no le sea mas cruel. Entre las historias prodigiosas q̃ graues autores an escrito, se pondera por pronostico de la heregia y guerras ciuiles q̃ tan afligidi an tenido a nuestra vezina Francia, q̃ el año precedente se les mostrò el cielo tan indignado, que con vn prodigio nunca otra vez visto, troco las sazones del tiempo, aziendo verano del inuierno, y de la primauera otoño, de que sucedieron lamentables daños. Tanto como esto interessa la tierra, en q̃ el cielo tenga pazes con ella. S. Augustin lo dixo bien; *Tolle auxilium cœli a terra, & statim deficiet*; paraque la tierra perezca al momento, y se conuierta en vn teatro de desgracias, y en vn caos de confusion, no ha menester el cielo abrir otra vez sus ca-

*Gen. 1. Gaetan. in Genes.*

*Septuag.*

*D. Basil. homil. 2. Exodi.*

*Aquila. Teodoc.*

*Paraph. Cald.*

*D. Amb. lib. 1. Hexam. c. 8.*

*D. Basil. hom. 2. in Hexam.*

*Pedro Bonis. Claudio Tessar. Francisco Bellef. p. 3. cap. 8. significan auer sucedido esto el Año 1567.*

*D. Aguſ. in Tſal. 102.*

taratas; arrojarle lanças, ni escupirle llamas de fuego; basta cessar su mouimiẽto y detener sus influẽcias. Ni le va menos al cielo, en q̃ el sol, la luna, y las estrellas lo ermoseen y adornen. Sõ ellos toda su ermosura, y belleza, son toda su gala, y sudecoro,

Eccles. 43. *Species cæli gloria stellarum*, dixo el Ecclesiastico; y sin ellos quedaria el suelo como priuado de todo su decoro, gala, belleza, y ermosura. Es lo q̃ nos dixo Am

D. Amb. broño santo, *Tolle solẽ terris, tolle cælis stellarũ globos, omnia tenebris inhorrescunt*: cielo y tierra, sin ellos, todo es confusion y horror.

Ora assentado esto assi, segun lo q̃ suena la letra de Ambrosio santo, subamos el punto desta prima, y digamos, q̃ en el lenguage mistico de la sagrada Escritura, aprouado por todos los Padres, y Doctores santos esta congregacion de fieles a q̃ damos nõbre de Iglesia, se llama cielo. Assi lo leemos en Tertuliano, en Arnobio, en S. Geronimo, y en san Augustin, y en san Bernardo, por no dezir de otros muchos: y es nõbre de mucha propriedad, por mil razones. Digamos vna, q̃ es de san Gregorio: *Cælum est Ecclesia, quæ in hac nocte vitæ præsentis, dum in se innumeras sanctorum virtutes continet, quasi radiantibus desuper sideribus fulget*: es cielo la Iglesia, dize, porq̃ en la noche desta presẽte vida, resplandecẽ, como estrellas en ella, innumerables virtudes y perfecciones de santos.

Tertul. de Resurr. Ambr. in Ps. 146. D. Hiero. in Iob. ca. 26. D. Aug. de essentia diui. et hom. 11. in Apoc. D. Bern. serm. 27. in Cant.

D. Greg. libr. 33. Moral. c. 14.

Assi q̃ es la Iglesia santa cielo: cuio sol sõ Prelados; la luna, los varones illustres en santidad; y las estrellas los predicadores, confessores, y doctores, como auemos visto en estos Domingos passados. Sol, luna, y estrellas son del cielo de la Iglesia, para q̃ a ella la ermoseen y illustren, y para q̃ juntamente cõ benignas influencias, fecunden, y fertilizẽ la tierra, de los demas estados inferiores. Para esso los puso Dios en su Iglesia, les señaló essos lugares eminentes, y les diò silla en ella. Esaias lo dixo bien, con vna metafora mui particular, pero mui propia; *In die illa, dixit Dñs exercituũ, auferetur paxillus qui fixus fuerat in loco fideli; & frangetur, & cadet, & peribit, quod pependerat in eo*: dia vendra, dize el Señor de los exercitos, en q̃ yo de mis manos arrãque la estaca dela pared, donde estaua clauada, harela pedaços, y assi caera y perecera, quanto colgaua della. *Auferetur præpositus*, dize el Parafraste Caldeo, sacare el presidente de su silla. A los q̃ en el cielo de la Iglesia son sol, luna, y estrellas, los llama aqui Isaias estacas, q̃ si Dios no los clauara en essos lugares altos, rodaran por essos suelos como otros palos de los estados inferiores, pues no sõ criados de mas preciosa materia q̃ ellos,

Isai. 22.

Paraph. Cald.

ellos. Ahi los puso, para q̃ se entienda que de la suerte que en vuestra casa sirue la estaca que teneis fixada en la pared para colgar mil cosas della, assi pende destos el buen ser de todos los demas estados inferiores. Todo esto dixo san Cipriano de duodecim abusionibus: *Paxillus nisi benefixus firmiter alicui fortiori adhæreat, omne quod in eo pendet cito dilabitur; & ipse solutus a rigore suæ firmitatis cũ oneribus ad terram dilabitur: sic ea Princeps nisi suo conditori pertinaciter, adhæsiret, & ipse & omnis qui ei consensit cito deperit.* Y de la suerte, que para significar la total destruccion de vna casa, dezimos, que no ha quedado en ella estaca en pared, assi dize Dios por terrible amenaça, *Auferetur paxillus, Auferetur præpositus*, que ha de venir dia en que arranque essas estacas de su Iglesia; esso es permita que el Sol, Luna, y estrellas della no alumbren como deuen, para que dessa suerte; *Cadat, & pereat, quod pependit in eo*; dè todo el mundo al treues, en castigo de sus culpas y pecados. *Quia sicut eorum virtute seruamur, ita eorum errore periclitamur*, dize san Ambrosio. Su desconcierto, no es para ellos solo, sino que resuelta en manifiesto daño, del cielo de la Iglesia, y de la tierra de los estados inferiores.

*D. Cipri.*

*D. Amb. lib. 2. de Apol. David.*

Que retiren su clara luz, y infundan tinieblas, no es para ellos solo, sino paraque todo el pueblo quede embuelto en ellas; *Omnia tenebris inhorrescunt*. Que lastimosa cosa seria ver el reyno de Iudea tan hecho quartos, como oy nos le pinta el sagrado Euangelio? Que clara señal de su ruina, verlo en tantas cabeças diuidido, si segun el diuino oraculo; *Omne Regnum in se diuisum desolabitur?* Tenia el Reyno ciento y veinte leguas por lo largo, y veinte y seis por lo ancho; y que bastando Tiberio para gouernar todo vn mũdo; esse rincon tuuiesse tantas cabeças? Y aun si essas fueran buenas menos mal; eran tales, que sospecho no se hallaran peores en todo el siglo. *Procurante Pontio Pilato Iudæam; Tetrarcha autem Galileæ, Herode; Philippo autem fratre eius Tetrarcha Iturææ et Traconitidis Regionis; & Lisania, Abilinæ Tetrarcha;* Poncio Pilato era a la sazon Gouernador de Iudea; Erodes empero era Tetrarcha de la Prouincia de Galilea, como tambien su hermano Filipe era Tetrarcha de Iturea, y de la Region Traconitide, y Tetrarcha de Abilima era Lisanias, y sumos Pontifices Annas y Caifas. Es dezir vn Pilatos, q̃ sentenciò Cristo nuestro Señor a muerte; vn Herodes, vn hermano suio llamado Filipe; y vn Lisanias: y si a estos añadimos

*Matth. 12.*

dimos los dos ſummos Sacerdotes que regiã el eſtado Eccleſiaſtico Anas y Caifas; *Sub Principibus ſacerdotum Anna & Caipha*; veremos que las cabeças de ambos eſtados deſte miſerable reino, ſi como ſon ſeis fueran ſiete, pudieran ſubſtituir las ſiete cabeças de la Hidra mas monſtruoſa que auia vomitado el infierno. Orrendo caſtigo de Dios. San Anaſtaſio Niceno refiere, que quando el Emperador Focas començo a perſeguir los innocentes con la crueldad y tirania q̃ ſabemos; vn ſanto religioſo de Conſtantinopla poſtrado a los pies de vn crucifixo, deſpues de muchas lagrimas y ſuſpiros, le dixo: *Domine, cur feciſti eum Imperatorem?* Señor, y Dios mio, a quien todas las coſas eſtan preſentes, pues ſabiais quien auia de ſer eſte monſtruo, como os ſufrio el coraçon de darnosle por Emperador? *Et cum per multis diebus hoc dixiſſet vox ad eum venit a Deo, dicens*: A eſto le reſpondio Dios; *Quoniam non inueni peiorem.* O palabra verdaderamente tremenda y eſpãtoſa. Hizelo Emperador, dize Dios, porq̃ no halle otro peor q̃ el; q̃ ſi lo hallára peor lo merecian los pecados del pueblo. De la propria ſuerte digo, que ſoſpecho fue Dios entreſacando los peores ombres del mundo, pare poner en ſus manos el gouierno de Iudea. Y aun ſi eſſo q̃ tenian de malo, ſe quedara para ſolos ellos, menos mal; pero bien ſe dexa entender, que tal ſeria lo reſtante de la republica, y q̃ tal ſeria el cielo y tierra della, ſi tales eran ſus aſtros. Al fin los q̃ Ambroſio ſanto nos a dicho; *Omnia tenebris inhorreſcũt*; todo tinieblas, todo pecados y ofenſas de Dios. Gente en eſto tan perdida, q̃ determinandoſe Dios de imbiarles vn predicador, no quiſo que les predicaſſe ſino penitencia, vnico antidoto para males tan deſeſperados, *Prædicans baptiſmũ pœnitentiæ.* Rematemos eſte diſcurſo con vnas palabras de ſan Anaſtaſio en el lugar ſuſo dicho: *Quamobrẽ, quando videris indignũ aliquem & ſceleratũ regem, aut principẽ, ac magiſtratum & Epiſcopum, ne mireris, neq. Dei accuſes prouidentiã, ſed diſce & crede, quod propter noſtras iniquitates tradimur ciuj modi tirãnis, et nec ſic quidem a malis odiſſimus*: q̃ es arto de ſentir. Pero de xemos ya de tratar deſtos y de ſu reino, y deſuenturas, q̃ arto tenemos de nueſtros duelos, y pondremos mejor el dicho de Ambroſio ſanto; *Tolle ſolẽ terris, tolle cælis ſtellarum globos, omnia tenebris inhorreſcunt.* Y lo mas q̃ pienſo quiſo dezirnos en eſto fue deſcubrir los inconuenientes q̃ ſe ſiguẽ de q̃ eſtos aſtros dexẽ de alumbrar, pues queda el cielo priuado de ſu ermoſura, y la tierra *Inanis et vacua*, cubierta de tinieblas, y vazia de todo bien.

*D. Anaſt. Niceen. in ſacrã ſeri pium. into. 6 Biblio. Patrum.*

Y no

Y no ai q̃ dudar, sino q̃ ver esto seria grã prodigio: Pero mucho maior sin cõparacion alguna, si, no contentos de dexar de alũbrar juntamente despidiessen de si tinieblas, y obscuridad. Que, a quié no causaria horror y assombro, ver q̃ esse sol, quando al amanecer sale toda la naturaleza de pascua para darle la bien venida, en lugar de bordar la tierra cõ sus rayos de oro como suele, la añublasse, y oscureciesse cõ ellos; y que la luna y estrellas, cõ su presencia izziessé la noche mas oscura y tenebrosa? Pues este prodigio que en la naturaleza es totalmente impolsible, nuestros pecados lo an echo tan comun y casero en muchos de los Astros de la Iglesia, que ya no nos admiramos dello. Tales son los Predicadores y Confessores, que tienen tienda abierta donde se vẽde la misericordia de Dios, aziendolo vn Iuan, como el Domingo passado vimos. Tales son, los que a la Luna mas resplandeciente y clara que tiene el cielo de la Iglesia, la deslustran, arrinconan y desacreditan, asta arrastrarla entre pies de gente facinorosa; como vimos el Domingo segundo. Y tales son finalmente los Prelados, que siendo soles no tienen rayos sino para perseguir la virtud, ni luz sino para guiar y amparar a los que son sauandijas de la Republica, como vimos el Domingo primero. Pues de tan prodigiosas señales en el Sol, Luna, y estrellas: *Erunt signa in Sole, Luna, & stellis*; que se podia esperar sino malignas influencias, y espantosos prodigios en la tierra, en el mar, en los rios, y en los ombres de los estados inferiores? *Et in terris pressura gentium. præ confusione sonitus maris, & fluctuum, arescentibus hominibus.* Quiero dezir, q̃ a su cuenta corren, las opressiones de los poderosos cõtra los pobres, sin que aya justicia que los ampare, que es la, *Pressura gentium*, que nuestro Cardenal Hugo Interpreto: *Mutua oppressio laicorum*; sin que se conozcan leyes de amistad, ni parentesco, lleno el mundo de pleytos y confusion asta entre Padres y hijos, hijas y madres. A su cuenta corre la confusion y bramidos del mar, *Præ confusione sonitus maris*; esto es las vsuras, los tratos illicitos, las codicias desaforadas q̃ vemos en muchos, que como mar furioso quanto mas tienen mas braman. A su cuenta corre, la poca caridad de los ricos: *Et fluctuum*, que como rios deuieran regar los cãpos de tantos pobrezitos que padecen por essas carceles y ospitales. A su cuenta corre, las sobras de sequedad, *Arescentibus hominibus*, y la falta de deuocion y espiritu que vemos en muchos, tan poca cuenta de sus almas, tan olui dados de Dios, *Hugo in Luc. 21.*

y de su saluacion, que no se si tienen de Christianos poco mas que el nombre. Estos son los miserables efetos, que de tener tales Soles, tales Lunas y estrellas nos resultan. Lloraua Isayas con summo sentimiẽto los males de su Republica, y reduze todos a que tenia estos Atros mal afetos. *Omne caput languidum & omne cor mœrens.* Llama cabeça a los Prelados y Regidores; y coraçon a los Predicadores, Confessores y Sacerdotes, que ansi como el coraçõ que reparte su virtud a todos los miembros del cuerpo y para esso tiene su assiento en medio del, assi ellos an de ser medianeros entre Dios y los ombres, repartiendo espiritus de vida, con su predicació y dotrina, a todos los demas. Pues que mayor desgracia puede ser, que semejantes cabeças tengan vaguidos, o sean vanas y vazias: y que semejantes coraçones estẽ tan cargados de malos vmores? Lo q̃ se puede esperar de tanto daño es, que *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*, que toda la republica se incha de confusion: *Omnia in tenebris inhorrescant.* Tã sin rastro de salud, tan cargado de tinieblas, tan desfigurado y tã lleno de horror y confusion vemos al mundo: alcançanse los pecados como tercianas dobles, *Sanguis sanguinem tangit*, no oymos sino robos, escãdalos atroces, muertes espantosas ningun rastro de virtud, la maldad salida de madre, o por mejor dezir, la maldad salida de las madres q̃ ven den publicamente a sus hijas, q̃ causa horror oyrlo, y summa lastima verlo: y con ser todas estas señales de nuestro mundo tan mortales, *Et cũ videritis hæc fieri, scitote quia prope est*, nos le miramos todos a la cara, como si no entraramos a la parte de sus desuenturas. Predicando vn dia san Iuan Crysostomo en su Iglesia de Constantinopla, vino a tratar de la perdicion de su mundo, lo poco q̃ en el era cõnocida la virtud, y la mucha rotura cõ que se ofendia a Dios, y como Profeta de nuestros males con profundo sentimiento, dixo. *Nunc persecutio est grauis.* Muy perseguida se ha visto la Iglesia de Tiranos, pero terrible persecucion es la q̃ oy padece de nuestros vicios y passiones. Terrible, è dicho? Mejor dixera, si la llamara, mas terrible y mas cruel: *Peior est hæc persecutio*: porq̃ aquella nos enriquecio de Martyres, nos illustrò de Doctores, y nos inchio de Santos pero esta, tan lexos estã de darnos los, *Somnũ in fundit animæ, multum hiatum & torporẽ, vndiq; vitia suscitat, armat iraũ, furorẽ armat, armat voluptatem, inuidiam, inanẽ gloriam, æmulationẽ. Nec esse persecutio putatur: nam & hoc malum habet, quod cum sit bellum, esse pax existimatur, vt nec aduersus*

Isai. 3.

Osee. 4.

D. Chrys. Hom. 40. ad Popul. Tom. 4.

*aduersus eam armemur, nec in surgamus.* Infunde ocioso sueño al alma, señala cõdutas a todo genero de vicios, y a son de caxa y a banderas desplegadas da armasal deleyte, a la sensualidad, a la vanidad, y a la imbidia: y lo peor de todo es, q̃ como si viuieramos en mucha paz, no tratamos de nuestra defensa. *Quot esse putatis in ciuitate nostra qui salui fiant?* Añade el santo, *In festũ est quod dicturus sum, dicam tamen. Non possunt in tot millibus centum inueniri qui saluẽtur, quin & de his dubito.* Aspera resolucion osa de parecer la mia, pero no è de callarla. Dad acá, dize S. Crysostomo, de tãtos millares como oy viuimos en esta ciudad, quãtos si pensays se saluaran? Pensadolo è, y me resuelvo en que no es posible, q̃ passen de cien almas: y aun dudo mucho, q̃ lleguen a tantas. O terrible y espantosa resolucion. Es Constãtinopla ciudad de las mayores de Europa, sino la mayor, passa de sietecientos mil vezinos segun el computo de graues Autores; y si importa para la virtud del pueblo, como auemos visto, q̃ tenga mucha su Prelado, eralo della a la sazon no vn Pilatos, ni vn Erodes, ni vn Cayfas, ni otro de essos monstruos del Euangelio, sin vn Crysostomo santo; vno de los mas refulgentes Soles, q̃ el cielo de la Iglesia de Dios a tenido; y que con todo esso diga, q̃ apenas llegan a ciento los q̃ en ella se an de saluar? Que sera de Barcelona, q̃ apenas vale para arraual de aquella ciudad, ni llega al diezmo de sus vezinos: y lo q̃ mas importa, cuyos Soles, Lunas, y estrellas no son Crysostomos? Pensareys, añade el santo, q̃ a sido mi resolucion atropellada, llamareysla a caso, cruel y desapiadada? Abrid los ojos y ved. *Quãta in iuuenibus malitia? quantus in senibus torpor? filij curã gerit nemo, nemo zelum habet, exẽplaria deleta sunt:* Como la malicia preuiene la edad q̃ andan por estas calles mil moçuelas perdidas por perderse sin q̃ aya quien las recoja; el descuydo con q̃ los Padres criã los hijos, la libertad q̃ las madres dan a sus hijas: no ay quien zele el honor de Dios, ni de la Republica: y como todo es vno, apenas descubrimos vn buen exemplo de virtud q̃ poder imitar; todo va confuso, todo perdido: y no aduertimos q̃ todo esso son vozes que nos denuncian nuestra total perdicion: *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.*

*Boterus indescrip. Europæ Iohannes Antonius Maginus in sua Crono.*

Como tãbié podemos pronosticarsela al alma siẽpre q̃ descubramos tã prodigiosas señales en la tierra della: *Et ut signa interris.* Assi llamo yo a la parte inferior de su Imperio, q̃ es el apetito y los sentidos: y quãdo esta tierra la veamos puesta en desordẽ, y sin reconocer vassallage a la razõ, dad al alma por

perdida segun la presente justicia: *Et cum videritis hæc fieri, scitote quia prope est.* Y que bié se puede esperar de vn alma, que tiene el sol de la razon eclipsado, la Luna de la voluntad sin vista, y ciega, el cielo estrellado de la conciencia obstinado y sin luz, y que la tierra de los sentidos y pasiones se an apoderado della? Dalda por perdida, dalda por perdida.

A Señor perdidas son estas almas, y perdidas las Republicas en cuyo cielo y tierra, *Omnia tenebris inhorrescunt*; yo lo confiesso, pero no tan perdidas, que a vuestra diuina misericordia no sea facil recobrarlas. Y pues para receptarnos la, quisisteys azeros hombre, disponednos Señor con este santo tiempo, para q̃ vengays a nacer en nuestros coraçones. *Veni Domine, noli tardare, relaxa facinora plebis tuæ*; Venid señor a nosotros, ya que nuestros pecados nos estoruan el yr nosotros a vos. *Noli tardare*, no tardeys, que para males que de suyo son tan desafuziados, qualquier tardança es peligrosa. *Relaxa facinora*, venid Señor, no para castigarnos como merecemos, sino para perdonarnos como quien soys. Mirad Señor que somos ouejas de vuestro aprisco, *plebis tuę*, hijos aunque indignos de vuestra Iglesia, redimidos con vuestra sangre, y criaturas de vuestras manos: dadnos las Señor para que nos leuãtemos de nuestra meseria, y con ellas vuestra bendicion y gracia, en prendas de eterna gloria. Amen.

# SERMON DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR.

*Benedictus qui venit in nomine Domini.* Psalm. 117.

SAN Leon Papa, para exordio del primer sermon que el criuio desta solemnidad que oi celebramos del Nacimiẽto del hijo de Dios, nos dize luego en las primeras palabras, la immẽsidad de bienes inefables que nos trae del cielo. *Hodie, dilectissimi, Christus natus est: gaudeamus. Neque enim fas est locum esse tristitiæ, vbi natalis est vita.* Hoy, dize el santo Pontifice, es el dia en q̃ a nacido el Hijo de Dios; alegremonos. Porque seria mal caso, hallasse lugar la melancolia, *D. Leo. Ser. 1. de Natiuit.*

lia, o la triſteza, en el alma, para quien con el niño Dios, nace la vida, y con ella todos los bienes imaginables, y aun mucho mayores ſin comparacion alguna. Con eſſa palabra, vida, nos dixo todo eſſo; imitando profundamente en eſſo la fraſi y lenguage de la ſagrada Eſcritura, *Vbi Hebreorum more, vita, interpretatur omnium bonorum affluẽtia.* Y creo que para animar nueſtra tibieza y floxedad, y para ſatisfazer juntamente a vn coraçon tan intereſſado como el del hombre repreſentò eſte glorioſo Dotor tan de antemano, los bienes q̃ el niño Dios nos trae, para que, judicandolos, diſpõgamos nueſtras almas, a que quiera nacer en ellas. Para el miſmo fin, me a parecido, a imitacion ſuya, tomar por fundamento deſte ſermon, vnas palabras del ſanto Rey Dauid, en que ſe nos deſcubren mas eſpecificadamente, eſtos teſoros y riquezas, que nos trae el Señor que hoy nace. Eſcriuio las el, en el Salmo ciento y diez y ſiete; de donde las tomò el ſagrado Euangeliſta ſan Mateo, para en cierta ocaſion aplicarſelas a Criſto nueſtro Señor, de quien las entienden a la letra, ſan Ireneo, ſan Ambroſio, Origenes, ſan Geronimo, ſan Ilario, y Beda, y quieren dezir en romance; bendito es el que viene en el nombre del Señor. Para lo que ſe ofreciere dezir acerca dellas, acudamos a la Virgen que nos alcançe la gracia. Aue Maria.

*Idiotiſm. ſacræ ſcripturę.*

*Mat. 21. D. Amb. in Luc. 19. D. Irẽ. li. 4. ca. 24. Origi. D. Hiero. D. Hilar. & Beda in comment.*

# HISTORIA DEL NACIMIENTO de Criſto nueſtro Señor, ſegun los tres Euangelios que la Igleſia canta eſte dia.

*Ioann. 1.* *LA ſegunda perſona de la ſantiſſima Trinidad, que es Dios omnipotente como qualquiera de las otras dos, a la qual llamamos Verbo, Hijo del eterno Padre, q̃ fue ab æterno engendrado por el: para remediar a los ombres de ſus males, y ſacarlos del cautiuerio de la culpa, determino veſtirſe de nueſtra carne mortal, en las entrañas virginales de Maria ſacratiſſima, como a ſu tiempo lo puſo en execucion, por obra del Eſpiritu ſanto. Cumplianſe ya los nueue meſes de ſu celeſtial preñez, quando por obedecer al edicto q̃ la vana ambicion del Ceſar auia publicado aquellos dias, (y no falta quien diga, y con baſtante fundamẽto, ſe deſpachò el edito en nueſtra Tarragona, y que tiene la data deſta ciudad) le fue forçoſo, en cõpañia del ſantiſſimo Ioſeph Eſpoſo ſuyo, dexar a Nazaret de Galilea,*

*Luys de Ycars en la Hyſtoria de Tarrag.*



BIBLIOTECA NAZ. MADRID

por Bellē de Iudea: dōde por no allar posada en toda la ciudad, vno de alojarse en vn establo, que estaua a las puertas della. Era la noche que alla llegarō, por estremo fria: el rigor del Inuierno, el mayor: cielo de la cama, el de las estrellas: las ricas colgaduras, telarañas: los tapetes, carriço y heno, y la compañia, vn buey y vn jumento: y en medio desta soledad y desabrigo, pario, en felicissimo pūto, la Virgen soberana, sin dexar de serlo, al mayorazgo de las eternidades. Adorolo, la primera, por su Dios y Señor, y enbolui ēdolo en vnos pobres, pero limpios pañales, de que auia vestido procedido, lo reclino sobre la paja de aquel pesebre, ya no pobre, sino mas rico que las mas ricas cunas, de los mayores Principes del mundo. Auia a la sazon ciertos pastores por aquella comarca, q̄ velauan cuydadosos sobre su ganado, quando a deshora les aparecio vn Angel rodeado de muy grande luz, que los dexò con estraño temor, pero sossegaronse en oyrle dezir, que venia embaxador, para darles nueuas de vn estremado contēto para ellos, y para todo el pueblo, que eran, auer nacido entonces en Belem su Saluador y Christo, certificandoles que lo hallarian en vn pesebre. No apenas acabaua el Angel estas razones, quando acudieron innumerables otros, que repartidos en formadas capillas, cantaron la gloria del cielo, y todo el bien de los ombres. Lo qual visto, y oydo por los Pastores, determinaron partir a toda priſſa para Bellem, donde hallaron a Maria, y a Ioseph, y al niño Dios recien nacido, reclinado en vn pesebre, de la misma suerte que el Angel les auia dicho. Cuyas razones, refirieron con summo gusto, y fueron oydas con ygual admiracion. Finalmēte dieron la buelta para su ganado, alabando a Dios por las celestiales marauillas que auian oydo y visto por sus ojos. Esta es la hystoria del Nacimiento de Christo nuestro Señor, sacada brevemente de los tres Euangelios que el dia de oy nos canta nuestra madre la Iglesia, escritos por san Iuan en el Capitulo primero, y por san Lucas en el segundo.

EL Doctor Angelico de la Iglesia santa, Santo Tomas de Aquino, tratando de como Dios no se yziera ombre si Adā no pecara; da por razon, que la encarnacion del Verbo eterno fue ordenada por la Magestad diuina para remedio de pecados. Son sus palabras: *Incarnationis opus ordinatum fuit a Deo in remedium contra peccatum.* Altissimos fueron los fines que tuuo Dios en azerse ombre, y todos encaminados a nuestro bien. Hizose ombre, para fortalecer nuestra fe, dize el mismo santo Tomas, siguiendo vna dotrina de san Augustin, que dixo: *Vt homo fidentius ambularet ad veritatem, ipsa veritas, Dei filius, homine assumpto constituit, atque fundauit fidem.* Hizose hombre, para leuantar nuestra esperança enseña el mismo santo Tomas, por vna dotrina de S. Augustin que dize

*D. Thom. 3. p. q. 1. art. 3. in corp.*

*D. Thom. ibid. q. 1. art. 2. in corp.*

*D. Augu. 11. de ciuit. ca. 2. tom. 5.*

*D. Thom. ibid.*

*D. Aug. 13. de Trini. ca. 10. circa prin. tom. 3.*

D. Thom. ibid. dize, *Nihil tam necessarium fuit ad erigendam spem nostram, quam vt demonstraretur nobis, quantum diligeret nos Deus: quid vero huius rei isto iudicio manifestius, quam quod Dei filius naturæ nostræ dignatus est inire consortium?* Hizose ombre para aseruorar la caridad, dize el mismo santo Doctor, por vna dotrina de san Augustin, q̃ dixo: D. Aug. de Catech. rud. c. 4. tom. 4. *Qué mayor est causa aducendum Domini, nisi vt ostenderet Deus dilectionem suam in nobis.* Y poco despues añade: D. Thom. ibid. *si amare pigebat, saltem reamare non pigeat.* Hizose hombre, para sernos exemplo y dechado de toda virtud, dize el mismo Doctor Angelico, siguiendo vna dotrina de san Au D. Augu. in sermo. Natiuit. gustin, que dixo: *Homo sequendus non erat, qui videri poterat; Deus sequendus erat, qui videri non poterat. Vt ergo exhiberetur homini, & qui videretur ab homine, & quem homo sequeretur: Deus factus est homo.* Hizose hombre, para que los hõbres D. Thom. ibid. participassen de la diuinidad de Dios, dize el mismo santo Tomas, siguiendo vna dotrina de san Augustin que lo dixo D. Augu. serm. 13. tom. 10. bien claramente: *Factus est Deus homo, vt homo fieret Deus.* Hizose ombre, para q̃ echemos de ver la dignidad y valor de la naturaleza vmana, y no la ensuziemos con vicios y pecados, dize D. Thom. ibid. el mismo santo Tomas, siguiendo vna dotrina de san Augus- D. Augu. li. de vera Relig. ca. 16. tom. 1. tin que dixo: *Demonstrauit nobis Deus quam excelsum locum inter creaturas habeat humana natura, in hoc quod hominibus in vero homine apparuit.* San Leon Papa lo dixo con particular eloquencia: *Agnosce ò Christiane dignitatem tuam, & diuinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuersatione redire.* Estos y otros muchos son los fines que tuuo Dios en azerse ombre: pero a todos ellos los abraça en alguna manera este que el santo Dotor nos dixo al principio, *Incarnationis opus ordinatum fuit a Deo in remedium contra peccatum*: que vino para reparar nuestras quiebras, curar nuestras llagas, y remediar nuestros pecados. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*, Gran palabra! felicissima buena nueua, para los pecadores! Que viene el Hijo de Dios, echo hombre para remediarnos: *Dominus Iesus, venit in hunc mundum, peccatores saluos facere.* Y que mejores nueuas, podian venirle a vn mundo tan estragado en todos los estados, como lo auemos visto estos quatro Domingos de Aduiento? Pues si son grandes sus dolencias, grande es el medico que viene a curarlas: *Si magnus per totum orbem iacet ægrotus, magnus de cælo venit Medicus*; dize el glorioso y bienauenturado Padre san Augustin. Gran medico dize. La Iglesia santa arrebatando profundamẽte vnas palabras que dixo san Pablo de Melchisedec, y aplicandose las a Christo nuestro Señor, segũ intel- 1. Tim. 1. D. Augu. Ser. 9. de verbis Apost. tom. 10. Ad Hebr. cap. 7.

*D. Amb. de iis qui Misteriis initiãtur. cap. 8.*

ligencia de san Ambrosio y san Gregorio Nazianzeno, dize en este santo tiempo a todos sus hijos: *Intuemini quantus sit iste qui ingreditur ad saluandas gentes*: hõbres de razon (como si dixera) no se os passe por alto que tan grande es el Señor que esperays, y cuya venida celebrays con tantos suspiros y desseos: que si bien acertays a conocerlo, dareys por corta la disposicion de quatro semanas, para que venga a nacer en vuestras almas. Prudente consideraciõ por cierto. Que, pues viene como nos a dicho santo Tomas: *Ordinatus a Deo in remedium contra peccatum*; con particular orden para remediar nuestros pecados, bien es que sepamos si tendra abilidad, o si le faltaran remedios para socorrer, a los que se pondran en sus manos. Veamos pues, *Quantus est?*

*D. Grego. Naz. ora. 36. in fine.*

*In Responsorio 8. Dominicę 4. & alibi.*

Yo no se como mejor poder mostrar esto, que con las palabras de mi principio: *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Que breues palabras al parecer? mas que largas en substancia, y que profundas en mysterios? Ara Dios nos de su espiritu para q̃ acertemos a no agrauiarlas. Dize pues en ellas el Profeta santo, que Christo nuestro Señor, q̃ por excelencia se llama *Qui venit*, el venidero, o el viniente: nombre, q̃ por ser tã desseado, vino a tener en lenguage de los Profetas como lo vemos en Abacuc. *Veniens veniet*: el viniente vendra: este Señor pues, es el bẽdito, *Benedictus.* No se que mas dezitos, porque os digo mucho en sola essa palabra; y sino me aueys entendido, sera ello por que yo no me sabido declarar. Ora vaya, q̃ ya prueuo a declararme mejor si supiere. Esta palabra, *Benedictus*, es muy vsada en la sagrada Escriptura y a cada passo topamos con ella. *Benedictus Dominus Deus meus qui docet manus meas ad prælium: Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum: Benedictus es Saluator Israel: Benedictus Dominus Deus Israel:* sin otros muchos lugares: y no es tan facil de entender como parece, porq̃ tiene muy honda significacion. Acà a vn hombre muy bueno, lo llamamos bendito; es vn bendito, dezimos. Y muchos que traduzen la significacion desta palabra, *Benedictus*: leen en lugar della, *Laudabilis*, o *Laudatus*, loable digno de loor, y tal que merece q̃ se sienta bien del, que el entendimiẽto lo conciba en buena opiniõ, y la voluntad se arrebate a amarlo. Parece esto mucho, y si va a dezir lo que siento, todo ello apenas llega a declararnos algo de lo que importa esta palabra, *Benedictus*; bendito. Vease en que en lenguage de sagrada Escriptura, bendezir es lo mismo que dar; y benedicion, lo mismo que dadiua: y bendito, llama al q̃ mas se da,

*Abacuc. cap. 2.*

*Pſ. 143. Dan. 3. 1. Mac. 4. Luc. 1.*

*Sanctes Pagninus in suo Thesauro, sic dicit interpretandũ, lij Gen. 9. Benedictus Dominus Deus Semideſt, laudatus.*

se dà, y va mejorado en dadiuas. El bendezir Dios a Isaac, leemos en el Geneſis, que fue, dexarlo mui rico: *Benedixitque Deus Isaac, & locupletatus est.* Y ſiguiendo la miſma fraſi, dixo Iacob a Labã, que lo auia Dios enriquecido con eſſo: *Modicum habuisti antequam intrarem ad te, nunc autem dives effectus es, & benedixit tibi Deus ad introitum meum.* En efeto, *Benedictio est, bonorum omnium abundantia, & felicitatum copia*, dize Genebrardo. Y aſsi Abigail dixo a Dauid. *Suscipe benedictionem hanc: ideſt munera ista*, dize el Abulenſe, *Quæ ideo vocantur benedictio, quia ex bona voluntate dantur.* En efeto era fraſis comun Ebrea, llamar a la dadiua, bendicion, y al que la recibe, bendito. No es improprio eſto, para el que oi nace en vn eſtablo, aunque ſera quiça mui poco. Es Criſto el, *Benedictus*, bueno; porque es el miſmo biẽ ſubſtancial, ſu vmanidad es ſumamente bonificada, por eſtar vnida al verbo; y a quien, allende deſta vnion, ſe le diò el bien ſin taſſa, y ſin medida. Y ſi *Benedictus*, quiere dezir, *Laudabilis*, loable, amable y de buen nombre, quien con mas razon ſe deue llamar bendito, que Criſto nueſtro Señor, que robò los coraçones y lenguas de todos paraque lo alabaſſen; mereciò, que el entendimiento ſintieſſe del, que era Dios, y ſummo bien; y ſu nombre y fama bolò por todo el mundo; *Oleum effusum nomen tuum*; como vnguento de ſuauiſsima fragrancia, por el qual mereciò ſer amado y ſeguido de todos: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te nimis.* Y ſi, *Benedictus*, quiere dezir, mejorado en dadiuas, quien como Criſto, a quien el eterno Padre, *Dedit nomẽ quod est ſuper omne nomen*: ſingular grãdeza! Pero aun falta mucho paraque quede biẽ declarado eſte termino, *Benedictus*. Rumiemoslo mejor, que no nos cauſe crudezas al alma, o indigeſtiones al entendimiento. Y ſupongamos que ſu contrario que es, *Maledictus*, maldito, ſignifica vna coſa inutil, ſin virtud, deſmedrada, eſteril, y ſin fruto. Tal quedò la higuera que el Señor maldixo, como lo leemos en ſan Matheo; y porque quedan qual ella los condenados para ſiempre en el infierno, ſe llamã malditos; *Discedite a me maledicti in ignem æternum.* Y no ſolamente lo que no tiene virtud ſe llama maldito, ſino tambien lo que es tanto de malo, que tiene por oficio malear, y pegar ſu mal a otros. Al demonio le puſo Dios eſte nombre, quando no contẽto de ſer malo, procurò q̃ nueſtros padres lo fueſſen, le dixo: *Quia fecisti hoc, maledictus es*, ſeras de aqui adelante, y te llamaras, el maldito. Por aqui ſacaremos la ſignificacion de ſu contrario que es, *Benedictus*, que ſegun eſſo no ſolo ſignificarà

Gene. 26.

Gene. 30.

Genebrar dus in Pſ. 132.

1. Re. 25. Abulen. ibi.

Cant. 1.

Philip. 2

Matth. 21

Matth. 25

Gene. 3.

ad Ephe. ca. 1. no Padre Dios, *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali, in cœlestibus, in Christo*; porque nos enriqueciò de dadiuas del cielo y dones espirituales en Cristo nuestro Señor. Este es el que viene, y estos los bienes que trae consigo, y las medicinas de que viene proueido, *In remedium contra peccatum*, como nos a dicho santo Thomas. Y llegado a este passo, si cõ la memoria de quié somos, no recelasse oscurecer essas luzes, entronquecer las bozes de esse coro, y aguar la solemnidad desta Pascua, diria, el poco prouecho que sacamos de auer venido el Señor tan rico de tantos bienes, pues nos quedamos çabullidos en nuestros males. Y sino, que señales dà la carne, de auer venido Dios en nuestra carne? Que es de la fee mas ardiẽte? de la caridad mas feruorosa? de la limpieza mas pura? de la deuocion mas atenta? y de las demas virtudes que viene el Señor a plãtar en nuestras almas? que importa que sea luz, y nos aia amanecido en el establo de Belen, con tan refulgentes raios de bendiciones del cielo, *Lux venit in mundum*, si nos quedamos en tinieblas, y en miserable noche? Pero no mas desto, q̃ no lo sufre el dia. Veamos lo vltimo que Dauid nos ha dicho. *In nomine Domini*, este Señor, este tan rico de bendiciones y dones, sabed alma que viene con summa gloria, summa magestad y grandeza; esso quiere dezir, *Nomen Domini*, como se colige claramente de muchos lugares de la sagrada Escritura, y delos santos. Gloria y magestad a dicho? Sospecho fuera mejor se lo dexára en el tintero. Que cosa puede auer, mas agena de magestad y gloria, que nacer Dios en vn establo entre brutos animales? no hallar mas onrosa acogida en todo su mundo? verse embuelto en pobrissimos pañales? q̃ tiene de gloria y magestad la cama del pesebre? las alfombras del heno y carrizo? o los cãtares y danças de rusticos pastores? mui ponderado tenia Dauid todo esso, y porque viò en ello lo que vos no veis, lo llama nacimiento de summa magestad, *In nomine Domini*, y en cuya cõparaciõ el del maior Rei y Monarca que a tenido el mundo es de ninguna consideraciõ, ni estima. Por esso el Profeta Isaias diziendonos de parte de Dios que veriamos toda su gloria claramente, *Et revelabitur gloria Domini*; dize que seria esso quando el Verbo eterno se nos mostraria vestido de nuestra carne en el pesebre de Belẽ, *Et videbit omnis caro pariter quod os Domini loquutum est*. Y assi la Iglesia santa, combidandonos aier para la solemnidad de oy, nos dixo: *Hodie scietis quia*

Joan. 3.

Isaiæ. 40.

*Exod.16.* *Ecclesia in officio huius vigilia.*

*veniet Dominus, & mane videbitis gloriam eius. Crastina die videbitis mageſtatem Dei in vobis*; donde al Nacimiento de Criſto lo llama lleno de mageſtad y de gloria. Pues en que cõſiſte veamos eſſa mageſtad y gloria? Ara aduertid que en lenguage de ſan Am

*D.Amb. ſerm.16.*

broſio, ſe llama el nacer Criſto, *Sol nouus*, amanecer de vn nueuo ſol; lo meſmo tiene la Igleſia en la Antifona del Magnificat de las Viſperas de aier: *Cum ortus fuerit ſol de cœlo, &c.* y en la Proſa de la Miſſa aueis oido: *Natus eſt ſol de ſtella; ſol occaſum neſciens.* Y creo lo tomaron todos

*Malac.4.*

del Profeta Malachias que dixo: *Vobis orietur ſol iuſtitiæ.* Por que anſi como el ſol, no quãdo amanece en nueſtro emisferio comiença a tener ſer, que ya mucho mas antes lo tenia; anſi el hijo de Dios antes que naciеſſe de las entrañas de la Virgen viſible para noſotros, allá en la eternidad, y antes de todo tiempo, auia nacido ya de ſu Eterno Padre, que es lo que

*Ioan. 1.*

dixo ſan Iuan; *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum*, coeterno y conſubſtancial al eterno Padre, y Dios como el.

*D.Grego. Nazian. orat.4.*

San Gregorio Nazianzeno lo dixo bien: *Ille ſeculis antiquior, ille inuiſibilis, ille incomprehenſibilis, ille incorporeus, illud principium ex principio, illud lumen ex lumine, ille fons vitæ & immortalitatis, ille inquam apparuit nobis, & manifeſtatus eſt in carne.* Aſsi que el nacimiento del hijo de Dios, ſe llama con mucha propriedad, amanecer del Sol. Ved agora ſi es ſu nacimiento lleno de mageſtad y gloria. Abre el ſol las puertas del oriente, y ſale luego toda la naturaleza con mageſtoſo aparato a ſolemnizar ſu venida; viſteſe la tierra la librea de ſu mejor verde ſembrada de vn teſoro de perlas y de vn paraiſo de flores; bulle toda ella de ombres que ſalen a ſus exercicios, corrẽ las aguas mas claras y mas puras, aqui tropeçando, alla caiendo, y en todas partes riendo; va el aire cuidadoſo reſtituiendo al olfacto el olor que robò a las flores, mueſtraſe el cielo mas ſereno, ermoſo, y ſobre todo diſpara la muſica de las aues, con tal ſuauidad, tales quebrados, y contrapunto, que eleuan los eſpiritus de quien atento lo eſcucha. Eſta es la mageſtad con que entra el ſol en nueſtro Oriente, retrato viuo de la que ſe deſcubriò al amanecer del verdadero ſol Criſto nueſtro Señor. Y ſino, miremos el bullicio de las gentes que acudiendo a ſus Metropolis a empadronarſe, por el mandamiẽto del Ceſar, *Exijt edictum a Cæſare Auguſto vt deſcriberetur vniuerſus orbis*, juntamente celebran el amanecer deſte ſol, pues por particular traça de la diuina Sabiduria ſe aliſtan, quando Criſto nace, por que ſe entienda que ſe aſsientã

*Luc.c.2.*

baxo

baxo de su bandera, y lo reciben y juran por su Rey, y por su Dios. Notemos, las costosas y vistosas libreas que en esta jornada sacan el cielo y la tierra, de fuētes, de azeite, de soles triplicados, y otras marauillas q̄ segun graues autores se vieron este dia. No se nos passe por alto, como desde el pesebre, cria este diuino sol vna nueua estrela, para q̄ llame Reies q̄ desde el vltimo Oriente vengan a adorarlo. Pero sobre todo, oiamos con atencion el canto de las sacras aues del impireo cielo, los Angeles sagrados digo, q̄ baxaron a solemnizar este nacimiento, con mil cantares de alegria; Dios llorando, y ellos muertos de risa: por q̄ vian que essas lagrimas no eran de tristeza, ni pesar, sino de sumo gusto y alegria, por ver ya cumplidos sus desseos. Reparemos particularmente en la cancion q̄ compusieron y cantaron a la magestad gloriosa, cō que el exelço Dios celebrò el nacimiento de su hijo, *Gloria in altissimis Deo*, y juntamente a los inefables bienes, q̄ baxo nombre de paz, *ideſt bonorum omnium affluentiam*, derramò liberal, como monedas de plata, y oro, el alto cielo para la celebridad del acto. Aduirtamos, que es justo, el artificioso contrapunto, que sobre el canto llano de los Angeles del cielo, leuantan las sagradas aues de la Iglesia santa, los Doctores santos digo: mas quien sabrá dezir, sin agrauiarlas, las marauillas que de la magestad deste nacimiento escriuieron? Començemos por san Geronimo, que con ser la eloquencia de la Iglesia, dize que no se atreue a ablar de la magestad del pesebre de Cristo, por no ofender la con su rudeza: *Illud præsepe in quo infantulus vagijt, silentio magis, quam infimo sermone honorandum est.* San Ambrosio dize, que solo san Lucas entre los quatro Euangelistas escriuiò del pesebre de Cristo justgandolo por suma riqueza: *Satis diuitem se fore credens, si præsepe Domini sibi ex omnibus vendicasset.* San Bernardo, regalandose cō los pañales del niño Dios, los llama la maior riqueza de los ombres, mas preciosos que las reales purpuras; y su pesebre mas ilustre y glorioso, que los dorados solios de los Reyes: *Panni Saluatoris diuitiæ nostræ sunt, preciosiores omni purpura; & gloriosius hoc præsepe auratis Regū solijs.* San Agustin halla en el nacimiento de Cristo nuestro Señor vn misterio grandioso y vn sacramento admirable: *Magnum misterium, & admirabile sacramentum.* San Iuan Damasceno, lo llama obra nueua, sobre todas las de Dios, y la que sola merece este nombre: *Opus omnium nouum maxime nouum, & quod solum nouum sub cælo est; per quod infinita Dei apparuit virtus.* San Bernardo, dize

*Luc. 2.*

*D. Hiero epist. 18.*

*D. Amb. lib. 2. Cōment. in Lucam.*

*D. Bernar. ser. 4. huius vigil.*

*D. Aug. orat. cōt. Iud. & Arrian.*

*D. Dam. 3. de fide ca. 1.*

que es obra de todas maneras admirable y singular: *Opus admirabile, opus singulare inter omnia & super omnia opera Dei.* San Basilio llama al dia deste nacimiento, la mas celebre de las Pascuas: *Festum hoc ingens est, ac noua creationis.* Seria nunca acabar, querer proseguir este assumpto; pues nos faltaria antes la hora y el dia, que se agotassen los dichos con que los Padres celebran este nacimiento soberano. Alma, con esta magestad que has oido, ha venido nuestro soberano medico, nuestro Redemtor y Señor, a reparar nuestros males. O bondad immésa de Dios! Que quãdo ellos clamauan al cielo por vengança contra nosotros, vino el a nacer en vn pesebre, para curarlos, porque no faltasse circunstancia alguna, que pudiesse agrauar nuestra indignidad, ò leuantar de punto su misericordia. Que bien lo pintò el Sabio, rigiendole mano y pluma el Espiritu santo? *Dum quietum silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret;* Quando el mundo estaua sepultado en profundo silẽcio. Quiere dezir. Quando apenas se hallara en el mundo vna lengua, que entre millones que lo blasfemauan, tratasse de alabar a Dios, ofrecerle sacrificios de alabança, o hazerle gracias por las mercedes recibidas. Quando la noche estaua acompañada de mas intenso frio y mas espessas tinieblas; quiero dezir: quando la luz del conocimiento de Dios estaua mas muerta: quando el mundo echo vna noche de miserias, estaua mas embuelto en tinieblas de pecados: quando todo el era frialdad y hielo, sin descubrirse en los mas de los ombres, de aquel tan miserable como dichoso siglo, ni vna centella de caridad y amor de Dios, o del proximo: entonces, quando de tantas maneras tenia merecido el mundo, que Dios acabára de vna vez con el; entonces digo, *Omnipotens sermo tuus a Regalibus sedibus venit,* se mostrò Dios echo ombre, y vestido de nuestra carne: *Verbum caro factum est.* O noche felicissima! ò hora bienauenturada! ò punto mas que dichoso!

Estaua la Virgen sacratissima retirada en vn establo, entre brutos animales, *Quia non erat ei locus in diuersorio;* q̃ al fin con esse desacato recibe el ombre a su Dios: quando al punto de la media noche, reconociendo que auia llegado la hora, en que auia de parecer en el mundo, aquel misterio escondido desde los primeros siglos en Dios, *Misterium absconditum a saculis:* Hora digo, en que tantos misterios se atropellaron, tantas profecias se cumplieron, tantos desseos se atajaron, y tantas lagrimas se enxugaron;

D. Bern. ser. 3. huius vigil.

D. Basil. hom. 25. ex varijs. tom. 1.

Sap. 18.

Luca. 2.

Coloss. 1.

xugaron; despierta de vn rapto de altissima contemplació, en el qual segun graues Autores, viò la diuina essencia, de la manera que de Moisen, y san Pablo lo tienen san Augustin y santo Thomas: vio a sus pies, nacido de sus entrañas al hijo del Eterno Padre. O valasme Dios; y quien supiesse dezir con quanta vmildad y reuerencia se arrojaria a los pies de su sacrosanto hijo, para adorarlos? Como consideraria en ellos; aquellos pies de Dios tan infatigables para nuestra saluació? Como en la pequeña cabeça del niño, adoraria aquella gran cabeça de Dios en que se forjan los pensamientos de paz, para nuestro bien? Como en las manezitas de su niño, reconoceria el poder de las manos de Dios, tan llenas de jacintos como las celebrò su Esposa, y tan echas a torno, para formar la Cruz del perdon de nuestras culpas. En esta celestial ocupacion considerava Bernardo santo a la Virgen sacratissima, quando enternecido de ver al niño sacrosanto desnudo, a la inclemécia de tã riguroso frio, la dixo: *Absconde Maria noui solis fulgorem; pone in præsepio; inuolue pannis infantem*: Asconded Virgen sacratissima los resplãdores de esse nueuo sol. Recogeldo en el pesebre. Embolued en pañales esse sacrosanto niño de quien sois felicissima madre. Pero antes de embolluerlo, y retirarlo, sed nos intercessora, que alargue su sacro santa mano para darnos a todos las buenas Pascuas, con su bendicion y gracia, para que no nos falten en la gloria. Amen.

*Zumel. in pp. D. Th. D. Aug. et D. Th.*

*Hier. 29.*

*Cant. 5.*

*D. Bern. ser. 4. huius vigil.*

( · · )

# SERMON DE SAN ESTEVAN.

*Stephanus plenus gratia & fortitudine, &c.* Act. 6.

EN la solemnidad presente se le ofrecen a la consideracion tantas cosas y tan varias q̃ ponderar, que es no menos dificultoso echar mano de alguna, que acertar a satisfazer con todas. Porque si a lo mejor delas grãdezas de Esteuan santo, es forçoso cortarlas el hilo; para tratar del inefable misterio del niño Dios rezien nacido, de su pesebre, de su pobreza; y de sus lagrimas, que podremos dezir de

tan gran sugeto que no sea poco? o como será posible que diziendo poco, quede bien celebrado lo que en todo es inefable? y si las grandezas del nacimiento de Christo, nos es licito interpolarlas con las de Esteuan, como quedarán estas con satisfacion, quando se de cargo a la breuedad, que celebre del, lo que es, auer sido su martirio el primero de la Iglesia; su constancia espantosa, y la maior que se ha visto, extraordinaria la oracion con que acabò la vida, rogando por los que lo apedreauan, y finalmente el milagroso fauor que le hizo el cielo mostrandosele abierto, para recibirlo. Entre tanta variedad de sugetos que suspenden a quien emprende tratarlos, le queda este consuelo, que en ninguna ocasion puede con menos couardia subir al pulpito que oi, pues es cierto saldran a suplir sus faltas las piedras que fueron testigos de todo, segun la promesa del Señor: *Si hi tacuerint lapides clamabunt.* Que bien se puede esperar, saldran oi con gusto a celebrar el principio de la vida deste Señor, y el vltimo remate de la de Esteuan, las piedras, que el dia del juyzio an de clamar contra el pecador: *Tunc clamabit lapis de pariete.* Para tratar esto supliquemos a la Virgen que nos alcançe la gracia diziendo: Aue Maria.

*Abach. 2*

## DECLARACION de la Epistola de oy.

*EL Euangelio de las grandezas de san Esteuan es la epistola q̃ se nos ha leido, y en ella se nos dize, Que Esteuan santo fue vn ombre lleno de diuina gracia, Excelencia, que por mui singular la dixo el Angel a la Virgen,* Graria plena, *y san Iuã de Christo nuestro Señor* Plenú gratiæ: *pero aunque se diga esto de los tres, no auemos de entender que fueron iguales en gracia, auiendo sido tã desiguales en la capacidad; pues es mas que cierto no fue tanta la de Maria como la de Christo, ni la de Esteuan como la de Maria; pero como en lenguage de sagrada Escritura es fauor particular para solos estos tres, nos promete de Esteuan mas de lo q̃ se puede encarecer. Y quiça es dezirnos que en riquezas de gracia, no ai santo martir que en razon de serlo le sea igual, o alomenos que lo sobrepuge. Lleno de gracia fue Esteuã y tã lleno q̃ auiendo visto aier la plenitud de la gracia de Christo y de Maria, nos muestra oi la Iglesia a la de Esteuan, como tan aventajada despues de aquellas dos. Y no solo fue Esteuan lleno de gracia, sino tambien de fortaleza: porque la gracia no cria espiritus afeminados; y la fortaleza de Esteuan fue tã de prueua, que no pudieron las piedras desanimarla. Tuuo grandon de hazer milagros; gracia, que aunque la puede depositar el Señor en sugetos menos cabales, no se puede encarecer lo mucho q̃ resplãdece, engastada en el oro de tan rara*

*virtud.*

virtud. Tal era Esteuan, y tales los extraordinarios fauores q̃ Dios le azia, quãdo, en lugar de admirarlos para mas reuerenciarlo, tomo la Sinagoga motiuo dellos, para perseguirlo: propio de gẽte vil, y de pechos infames, indignos en todo del nombre de ombres. Ofrecieronse confundirlo en vna solemne disputa, los Rabies de la Sinagoga de los Libertinos, de los Cyrenenses, de los Alexandrinos, y los que con estos se auian mancomunado de Cilicia y de Asia; pero embalde lo emprendieron, pues no les fue posible resistir a la sabiduria, y espiritu que hablaua en Esteuan. Tan lexos estuuieron de confundirlo, que quedaron confundidos, y con los corazones llenos de rabia, apretauan furiosamente los dientes contra el. Pero Esteuan, lleno del Espiritu santo, dexando de mirar en ellos, puso en el cielo los ojos, donde vio la gloria de Dios, y a su amado Iesus a la diestra del Padre, aparejado para valerle. Que aun que los cielos son de suyo incorruptibles, y incapaces de poder recibir lesiõ alguna, quiça el azedor dellos quiso dispensar en este caso, con admiracion y pasmo de toda la naturaleza, que para gloria de su Protomartir se abriessen. O quiça fue, que de la suerte que buelã las aues por el ayre, y nadan los peces por el mar sin alguna lesion destos elementos, por tener los cuerpos diafanos y transparentes: assi por serlo, y mucho mas claros q̃ ellos, los cuerpos celestes, concedio el Señor tanta virtud a los ojos de Esteuan, que pudiessen penetrarlos como si se le abrieran. O quiça fue vision imaginaria como muchos de los Profetas. O quiça, de la suerte q̃ a Moyses y san Pablo, por ser el vno primer Doctor de la Sinagoga y el otro de la Iglesia, les mostrò Dios en esta vida su diuina essencia de la suerte que el Teologo enseña: assi a Esteuan, por tener el Primado de los Martyres, se le yzo el mismo fauor. Al fin sea esto como fuere, ello es de fe, que Esteuan santo vio los cielos abiertos, y al hijo del hombre en su gloria: y de la suerte que actualmente lo estaua viendo, lo dixo a los circunstãtes, que por no oyrlo, leuantaron vna confusa grita-ria, se taparon los oydos, y todos a vna, como lobos furiosos, arremetiendo contra el, lo sacaron de la Ciudad, a son de blasfemo y descomulgado, donde lo apedrearon, estando mientras tanto guardandoles las capas, vn cierto moço llamado Saulo; de donde nacio toda su buena dicha. Este uan, mientras con tanto furor llouiã piedras sobre el, auiendo encomendado su alma y su espiritu a Dios, se puso de rodillas, y con grandes vozes le suplicò, perdonasse el pecado de los que lo apedreauan y dicho esto, murio en el Señor. Esta es la Hystoria de nuestra Epistola, escrita por el Euangelista san Lucas, en el capitulo sexto y septimo de los actos de los Apostoles.

SAN Gregorio Nisseno, considerando las marauillas diuinas que con tanto aplauso celebra la Iglesia santa en estos sagrados dias, lleno de vna dulce admiracion, comiença vna ora-

cion que hizo de las alabanças del santissimo Protomartyr Esteuan. desta suerte. *Quam pulchra bonorum consequentia est? Quam iucunda lætitiæ successio? Ecce enim diem festum ex die festo, & gratiam pro gratia accipimus. Heri, Dominus vniuersi nos pauit; hodie Domini imitator. Quomodo hic? Aut quomodo ille? Ille, hominem pro nobis induens: hic, pro illo hominem exuens. Ille, vitæ spelunca propter nos subiens: hic, propter illum ex spelunca excedens. Ille, pro nobis fasciis inuolutus: hic, pro illo lapidatus.* Que hermoso, dize, que parece el bien, quando se sigue tras otro bien? Quan apacible es, la succesion de vn contento? Assi lo experimentamos oi, pues a la celebridad de vna Pascua, se nos sigue otra: y tras vn dia solemne, nos ofrece la Iglesia la solemnidad de otro dia. Aier nos regalò el Señor a todos; y oi nos regala el grande imitador de esse Señor. Pero de que manera este? ò de que manera aquel? Aquel sin duda, vistiendose de nuestra humanidad, por nuestro amor, y este, por amor del, desnudandose de la suya propia. Aquel, viniendo a viuir en el mundo por nuestro amor; y este, despidiendose del mundo, por amor del. Aquel, embuelto en pobres pañales, por nuestro amor: y este, por amor del, rodeado de duras piedras. Este es el gusto, a que nos llama la Iglesia despues de aquel gusto; y este el contento y la Pasqua a que nos combida inmediadamente despues de aquella Pascua, y luego en los ecos de aquel contento. Assta aqui nos a dicho el glorioso Dotor S. Gregorio Nisseno; y verdaderamẽte si cosa puede hallarse tan perfeta en esta vida, cuya repeticion continuada, dexando de dar fastidio y causar hastio al alma, la cause siempre nueuo deleyte y gusto, es la continuacion destas solẽnidades, con que de tal suerte celebramos fiesta a S. Esteuan, y a los demas Santos q̃ se siguen, que renouamos cada dia los motiuos de alegria y contento por el nacimiẽto del Hijo de Dios. Al fin, *habent iterata leporem*, es preuilegio particular de las cosas del cielo, que quanto mas repitidas, son mas sabrosas. Pero boluiendo al glorioso Nisseno, digo, q̃ me a causado nouedad, mirandolo con particular cuydado, ver, que casi todos los Sãtos, que despues del an escrito de la solemnidad de oi, an seguido su estilo, en lo que es cotejarla con la de aier: componiendo vna armonica correspõdencia de eloquẽtissimas Antitheses, y cõtraposiciones, entre lo que Dios hizo aier por los ombres, y lo q̃ Esteuan aze oi por Dios. Veale en que el diuino Augusti no, q̃ escriuio cerca de treynta años despues del Nisseno, predicando tal dia como oi, siguio su estilo; diziendo: *Celebramus hesterna*

*D. Greg. Nyssen. orat. de san Cto Stephano.*

*Iacob. Zanazarius.*

*D. Augus. serm. 1. de sanctis.*

*Eũdẽ stilum sequitur ser. 5. de sanctis & 95. de diuersis, & ser. 70 de sanctis in appẽd.*

*heſterna die natalem quo Rex Martirum natus eſt in mundo, hodie celebramus natalẽ quo primicerius Martirum migrauit ex mundo. Oportebat enim vt primum immortalis pro mortalibus ſuſciperet carnem, & ſic mortalis pro immortali contemneret mortem. Et ideo natus eſt Dominus vt morerctur pro ſeruo, ne ſeruus timeret mori pro Domino. Natus eſt Chriſtus in terris, vt Stephanus naſceretur in cœlis. Ingreſſus eſt Dominus mundum, vt Stephanus ingrederetur in cœlum. Altus ad humilia deſcendit, & humilis ad alta aſcendit. Filius Dei factus eſt hominis filius, vt filios hominum faceret filios Dei.* Mucho deſpues deſtas dos Lũbreras de la Igleſia, eſcriuio el glorioſo ſan Fulgencio deſta miſma ſolemnidad (por no dezir de S. Maximo, y otros) y cõ tan dulce eloquencia ſiguio en eſto ſu eſtilo, q̃ mas parece propia, que imitada. Gran parte de ſu ſermon es deſtas contraposiciones, yo ſolamente dire aqui dos, o tres, por no ſer moleſto con la prolixidad dellas: y tambien porque vamos para donde quiça menos piẽſan los que me eſcuchan. Dize pues. *Heri Dominus exiuit de vtero Virginis, hodie miles egreſſus eſt de ergaſtulo carnis. Heri Chriſtus pro nobis pannis eſt involutus, hodie Stephanus ſtola eſt ab eo immortalitatis indutus. Heri præſepis angustia Chriſtum portauit infantem: hodie immenſitas cœli ſuſcepit Stephanum triumphantẽ.* Seria corto el plaço deſte ſermon ſin duda, para ſolo auer de referir aqui, lo que los ſantos imitando eſte miſmo eſtilo, an eſcrito del dia de oi. Ora, que ſignifica veamos eſte lenguage, y eſta manera de retruecanos, de que tan abundantes nos amanecen oi los Santos? Otro lo dira mejor. Pero para mi, ſoſpecho deue ſer ello, para q̃ aduirtamos, q̃ eſta ſucceſsion de dias ſolemnes, no ſolamente la traçó la Igleſia, para alentar nueſtro eſpiritu, para aferuorar nueſtra deuocion, y darle ſu deuido punto de perſeuerancia; ſino, y principalmẽte, para q̃ en eſſa tan particular diſpoſicion cõ q̃ ella los a ordenado, deſcubramos con euidẽcia, el fruto que nos a reſultado de auer nacido el Señor en vn eſtablo; q̃ es el propio lenguage cõ que dixo eſto S. Bernardo; *Vtili diſpenſatione iſta ſolemnitas natalis Domini comitatur, vt, non modo inter contiguas ſolemnitates, deuotio continua perſeueret, ſed & fructus Dominicę natiuitatis, ex inde nobis, velut ex quadam proſecutione, euidẽtius innotſcat.* Aſsi que eſto nos dize el lenguage de los Santos el dia de oi, ſi con atenciõ lo miramos: y moſtrandonos lo mucho q̃ Dios hizo, haziendoſe hõbre por noſotros, quieren que lo veamos en lo q̃ Eſtevan hizo oi por Dios, como efeto de aquella cauſa. Preguntan los Santos: porque pudiendo Dios remediar a los ombres por medio de vn Angel (que es cierto lo

*D. Fulgẽ. ſer. de ſan Eſto Steph.*

*D. Bern. ſer. de Natali. SS. Innoc.*

*D. Anſel. lib. 1. cur Deus homo, ca. 1.*

pudiera hazer como dize S. Anſelmo, y que quãdo tal hiziera quedára por echo) no quiſo, ſino remediarnos el miſmo, y por el modo mas riguroſo, y mas eſtraño que pudo imaginarſe: que fue, haziendoſe hombre? Dexo para las eſcuelas lo que

*D. Thom. 3. p. q. 1. art. 2. ad 2.*

diſinen los Teologos, con el Angelico Dotor. Que para ſer Redemtor era neceſſario poder infinito, que en ſolo Dios ſe halla; y quiero ſeguir por agora vna

*D. Anſel.*

dotrina de ſan Anſelmo. Que quiſo Dios con eſſo, que los ombres no deuieſſen coſa alguna a nadie ſino a el ſolo, para q̃ deſſa ſuerte no tuuieſſen obligacion de ocuparſe en amar a otro nadie ſino a ſolo el. De donde infiere eſte ſanto, que emplear alguna parte de nueſtro amor en otra coſa que no ſea Dios, llamáraſe eſſo en otro tiempo, ingratitud, o ſe llamaria deſatino, o otra coſa ſemejante; pero agora, ya eſſo es hurto pues nos comprò Dios a ſu coſta, y tan caro como todos vemos. Eſta miſma dotrina parecio enſeñar ſan Auguſtin, quando dixo; que Dios, para ſer amado con mayor familiaridad de los hõbres

*D. Augu. cap. 26. in Manuali.*

quiſo ſer ſemejante a ellos: *Vt familiarius Deus diligeretur ab homine, in ſimilitudinem hominis apparuit.* Y es todo tan conforme al lenguage de la ſagrada Eſcritura, que caſi dixo lo miſmo Iſayas, quando, ablando de las mercedes que eſte Señor que nace a de azer a los ombres, deſpues de auer dicho, que nacia todo para nueſtro bien, *Parvulus natus eſt nobis, &c.* Y que ſe aſſentaria en el eſtrado y ſilla Real de Dauid: *ſuper ſolium David & ſuper Regnum eius ſedebit*; añade: *zelus Domini exercituum faciet hoc*: los zelos que Dios tiene, de que otro pueda ſer amado, ni onrado de los ombres, y el amor impaciente de que otro alguno tẽga cabida en ſu coraçon, ſino el, es la cauſa de todo eſſo. Eſſo lo yzo hombre, como ſi dixera; eſſo lo reuiſtio de nueſtras miſerias, las que eran meneſter para deſnudarnos a noſotros dellas; eſſo lo arrojò en vn eſtablo, lo arrinconò en vn peſebre, lo acompañò cõ brutos animales, le yzo llorar, temblar de frio, ſentir ambre, y finalmente morir en vna Cruz: *zelus Domini exercituum faciet hoc*: la fuerça del amor que nos tiene es la q̃ pudo acabar tã grãdes coſas cõ el, para mas obligar a los ombres, q̃ lo amaſſen. Y es coſa laſtimoſa lo que vemos q̃ paſſa en el mundo: que ſiendo Dios tan juſto eſtimador de las coſas, eſtime en tanto nueſtro amor que nos lo quiſo comprar a trueque de ſus lagrimas, y de ſu vida: y que de propoſito ſe nos quiſo moſtrar hermoſo, rico, Señor, poderoſo, blando, manſo, y conuerſable por aficionarnos aſsi; que quiça nos quiſo ſignificar eſto Iſayas, quando ablãdo de Dios

*Iſai. 9.*

rezien

rezien nacido dixo, que lo llamaria todo el mundo (como cosa muy vista de todos) admirable, de gran prudencia y consejo, Dios omnipotente, valeroso y fuerte, Principe de la paz, y padre del siglo venidero: *Vocabitur admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, Princeps pacis, pater futuri seculi*; pretendiendo con tan magestosos titulos aficionarnos a si, y enamorarnos: y que estimando el tanto a nuestro amor, lo estimemos nosotros en tan poco, que lo desperdiciemos por ahi en cosas que valen tanto menos que Dios? Verdaderamẽte que es cosa espantosa. Ponderando san Augustin los castigos con que Dios amenaza a los que no lo amarẽ, lleno de admiracion dize: *Quid mihi es Domine? Quid tibi sum ipse, vt amari te iubeas a me, & nisi faciam irascaris mihi, & mineris ingentes miserias? Parua ne ipsa est miseria si non amem te?* Que os soy yo a vos, Señor mio? ò que me soys vos a mi? Yo a vos, carga y ocasion de todos los males que padeceys en vn establo, y vos a mi, fuente de todos los bienes que posseo, y espero: y con todo esso me mandays que os ame, y me amenaçays con grandes castigos si en esto faltò? Como si pudiesse auer mayor mal para mi, que no amaros? Verdaderamente que si celebrassemos el nacimiento de Christo nuestro Señor, con el espiritu que deuemos, en esta consideracion auiamos de emplear todos estos dias: pues no se puede imaginar mayor desatino, que emplearlos en cosas, por las quales llorò el en naciendo. Seria razon, que aduirtiessemos lo mucho q̃ nos amò, en lo mucho que dio por comprarnos: pues no se puede esperar poco, de quien pudiendo mucho, ama mucho. De suerte, que quiso el Señor redimirnos, aziendose hombre, como nos a dicho san Anselmo, para obligarnos a que a solo el amassemos y siruiessemos. De aqui entenderemos lo que dixo san Augustin. Que se hizo Dios hombre, para que el hombre se haga Dios: *Factus est Deus homo, vt homo fieret Deus.* Pero de que manera es esto posible? Sin duda, no de otra, sino amando a Dios. Que como el amor es virtud vnitiua, y que transforma el amante en la cosa amada, si le pagamos a Dios el amor que le deuemos, transformarnoshemos en el. Esto nos a dicho el lenguage, que como auemos visto, vsan los Santos en la solemnidad de oi, mostrandonos en correspondencia de lo que Dios padecio en vn establo, lo que Esteuan endiosado padecio por el, y haziẽdo de las pedradas de Esteuan, Pascua solemnissima del Nacimiento de Christo. Todo esto dizen las con trapossiciones y antiteses de tanta eloquencia. Porq̃, va tan jun-

*Isai. 9.*

*D. Augu. li. 1. confess. ca. 5.*

*D. Augu. ser. 9. de Natiui.*

ta la gloria del pesebre y pañales de Christo, con la nuestra, y pende aquella tanto mas de los efetos que aze en nosotros, que de otra cosa alguna, que todo quanto se dixere en alabança de Esteuan, resulta en gloria declarada de Christo nuestro Señor. Dezid de Esteuan, lo que la Iglesia santa nos a dicho en la Epistola de hoi, que es la Coronica de sus grandezas, y el tanto monta de sus perfeciones: *Stephanus plenus gratia & fortitudine faciebat signa & prodigia magna in populo*: Ponderad del, con san Augustin, que ya en su nombre, llenaua la corona de Martyr y de virgen que tiene oi en el cielo; *Stephanus interpretatur corona*: y señalado el premio de las raras virtudes de que Dios lo dotò en el suelo. Ponderad mas, con el bienauenturado Padre San Antonino, que aunque en esta vida nadie puede saber si està en gracia de Dios, puede con todo esso colegirse este secreto de ocho señales, que con vna ingeniosa Anagrama se sacan de las ocho letras de que se compone el nombre de Esteuan, *Stephanus*. Ponderad mas, que lo llamà san Lucas, lleno de gracia, inuencible en fortaleza, prodigioso en milagros; *Plenum fide, & Spiritu sancto*; varon de gran fe, lleno del Espiritu santo: de profunda sabiduria, *Et non poterant resistere sapientiæ eius*; que tenia rostro de vn Angel; *Viderunt faciem eius tanquam faciẽ Angeli*; q̃ desde el suelo vio claramente que se le abrieron los cielos, y en ellos vio la gloria de Dios, y a Christo nuestro Señor a la diestra de su Eterno Padre, *Intendens in cœlum vidit gloriam Dei, & Iesum stantem a dextris virtutis Dei*: en lo qual, segun doctrina de san Gregorio Nysseno, no solamente vio la humanidad de Christo, sino la gloriá de todas las tres Diuinas personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo; de la suerte que de Moysen y san Pablo lo enseñan san Augustin y santo Tomas. Ponderese la oracion que hizo por los que lo apedreauan, *Domine, ne statuas illis hoc peccatum*, y como a la eficacia desta oracion de Esteuan santo, se deue, segun San Augustin, la conuersion de Pablo, perseguidor cruelissimo de la Iglesia, que era entonces, *Si Stephanus non orasset, Ecclesia Paulum non haberet*. Ponderemos que fue Esteuan el primero que murio por Christo, y es el Principe de los Martyres, y que fue el primer santo que la sede Apostolica canonizò, y de quien mandaron los Apostoles que se celebrasse fiesta, como lo leemos en san Clemente Romano. Ponderemos todo esto, que la sagrada Escritura y los Santos Padres nos dizen de Esteuan: y quando bien ayamos visto las interpretaciones y anagramas de

*Actuum cap. 6.*

*D. Augu. ser. 70. de sanctis in Appendice.*

*D. Anto. 3. p. titul. 18. ca. 5. §. 7.*

*Actuum c. 7. 6.*

*Actuum cap. 7.*

*D. Greg. Nyss. orat. de sanct. Stepha.*

*D. Aug. & D. Thom. Hoc dicit D. Grego. referuretiã & approbatur a Magistro Tangues, hic. D. Augu. ser. 1. & 4. de Sanct.*

*D. Clemli. 8. cõst. Apost.*

de su nombre, la plenitud de su gracia, su fortaleza incontrastable, la grandeza de sus maravillas, su gran se, su profunda sabiduria, la ermosura de su rostro, la agudeza de su vista, la eficacia de su oracion, la excelencia de su martyrio, la canonizacion de sus virtudes, y la antiguedad de su fiesta, echaremos de ver que todo esso no es mas de darnos exagerada la gloria de aquel gran Señor que nacio ayer en vn establo por nosotros, como nos a dicho Bernardo santo, *Vt fructus Dominice natiuitatis ex inde nobis euidentius innoteſcat*: Porque todo lo que en Esteuan vemos, son efetos desta vmanidad, destas lagrimas, destos pañales, y desta pobreza. De tal manera es esto verdad, que no ai mejor modo de amplificar la magestad del glorioso pesebre de Cristo, que poner los ojos en los efetos que izo en Esteuan. Y sino ponderemos el motete con que los Angeles festejaron el nacimiento del Señor, y veremos quan claramente se nos dizen en el los efetos que de semejante obra auian de proceder. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*; que breue que parece, esta cancion de los Angeles, mas que profunda que es y que llena de mysterios Denos Dios su espiritu para que acertemos a declarar. 12. *Gloria in altissimis Deo*; los Angeles en las alturas alaben a Dios, pregonen sus alabanças: suplan todos ellos con perpetuas alabanças, lo que los ombres faltan en el agradecimiento de tamaña merced, como oi reciben de la liberal mano de Dios. Esso es dar gloria a Dios segun san Augustin: y asta esto no parece muy dificultoso lo que los Angeles cantaron: pero no es tan facil lo que se sigue en el Texto del sagrado Euangelio: *Et in terra pax, hominibus bonæ voluntatis*, y en la tierra paz para los ombres de buena volũtad. Estas breues palabras encierran en si dos Ebraysmos, que es forçoso advertirlos para entenderlas. El vno está en el termino, *Pax*, que aqui no solamente quiere dezir lo que suena, sino abundancia de todos los bienes y de todas las gracias, y mercedes que se pueden esperar de Dios. El otro Ebraysmo, está en las palabras, *Bonæ voluntatis*, las quales no se refieren a los ombres, sino a Dios. Demanera que, *Homines bonæ voluntatis*, son aquellos. *Quibus Deus benevult, & quos charos habet: quos Deus amauit: qui Deo placuerunt: quos bona Deus prosequitus est voluntate*: De la suerte que en la sagrada Escriptura se llaman, *Vasa iræ*, los ombres que Dios determina castigar: y se llamã, *Filij promissionis*, los hombres a quien Dios nuestro Señoor

D. Berna. vbi supr.

Luc. ca. 2.

D. Augu. libr. 2. de serm. Domini in monte, capit. 10.

echo grandes promesas. Segun esto, diziendo los Angeles, *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, prometen de parte de Dios todos los bienes posibles a los ombres a quien Dios amò tanto, que por solo obligarlos a que lo amassen se yzo ombre, y nacio en vn establo por ellos. A estos hombres, pues, dizen los Angeles, que en el pesebre de Belen les nacio con Christo pobre la paz, y con ella todas las riquezas todos los bienes, todos los gustos, y toda la quietud que su espiritu les puede dessear; pues se puede esperar todo esso, y aun se pueden prometer mucho mas, si mas ai que poder prometerse, de tamaño amor, como Dios en nacer por ellos les muestra. Que de vn Padre que nos entrega a su vnigenito Hijo, para que muera por nosotros, que podremos dessear que con mucha seguridad no nos lo podamos prometer? *Qui etiam proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo omnia nobis donauit?* Esto facilmente se dize; pero como se compadecen essas promesas tan grandiosas, con la pobreza con que viene Christo? Que riqueza podemos prometernos de vn pobre, que por no tener casa propia nace en vn establo? Que alegria podemos esperar del q̃ llora? Que grandeza, o estimacion del que nace entre pies de brutos animales? No lo entendeys: no sabeys bien la riqueza, y grandeza, que en essa vmilde baxeza està encerrada. Arto mejor lo vio san Fulgencio, y assi en vn sermõ de la solemnidad de hoi nos lo declarò con vn termino mui particular, diziendo: *Heri Rex noster, trabea carnis indutus, de aula ueri Virginalis egrediens, visitare dignatus est mundum*; Ayer nuestro Rey, vestido de la trabea desta carne nuestra, saliendo del palacio de las entrañas Virginales, se dignò de visitar este mundo. Assi dixo, Fulgencio santo; y auerriguado que lo que el llama *Trabea*, es vna ropa Real y de gran Magestad, insignia particular de Reyes y Emperadores, como la corona, o ceptro; fue dezirnos claramente: q̃ Christo ya nacio Rey, cuia ropa Real fue nuestra carne, insignia de la magestad de su Reyno, y de la gloria de su Imperio: esto es: Que lo que exteriormẽte parece en Christo, cosa baxa, vil y, pobre, tiene tamaña fuerça para rendir coraçones, y trae encerrado tan gran poder para enriquecer, y engrandecer el mundo, que es essa la mas cierta insignia, y señal de Rey y Señor de los coraçones, de quantas pueden serlo. Este es el propio sentido de aquel verso de Dauid. *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus sanctorum*; aduirtiendo

*D. Fulg. in ser. hodierno.*

*Suetonius li. de vestium genebus.*

*Vergil. 7. Aencid.*

Rom. 8.

Psal. 109.

que

*Tertul. aduersus Hermog.* *D. Basil. hom. 10. Hexam.* *Euthim. & Genebrard. in Cõment.*

que segun Tertuliano, y el glorioso san Basilio, Euthimio, y Genebrardo, donde nosotros dezimos, *Principium*, se lee, *Principatus*, segun el original Griego; y querra dezir: en el dia Señor, en que mostrareis vuestro poder al mundo, y hareys vniuersal alarde de vuestras fuerças, para rendirlo a vuestros pies, con vos mismo traereis la insignia de vuestro Principado, el ceptro de vuestro imperio, y la corona de vuestro Reino, que es, la pobreza a que os sugetastes, para enriquecer a los ombres, y la mortalidad de que os vestistes para hazerlos a ellos immortales. Estas son las armas con que nos conquistastes, Señor, y con que rendis los coraçones mas proteruos, y rebeldes. Y en lo que este diuino poder vuestro se echa mas claramente de ver, es, *In splendoribus sanctorum*; en la constancia de vn Esteuan, en la sangre que por vos derramò, en la caridad con que solicito el perdõ para los que le solicitauan la muerte, y en la alegria con que la padeciò por vuestro amor. Soberana muestra, del poder de vuestra flaqueza! diuina prueua, de la gloria y magestad de vuestro nacimiẽto! Lee este verso de Dauid, el diuino Geronimo, con diferentes palabras. *Populi tui duces spontanei in die fortitudinis tuæ*; ò *populus tuus spontaneus in die virtutis tuæ*: pero todo viene a hazer vn sentido, pues es dezir; que el dia en que se acabara de entender la fuerça, y la virtud, que debaxo de la flaqueza y pobreza de Christo rezien nacido està escondida, todo el mundo se despoblarà por seguirlo, lleuarsea entonces el Señor a todo el mundo tras si; y no como quiera, sino, *Spontaneus*, esto es, no lo seguira nadie a Christo por fuerça, y violentado de esta suya que aqui dezimos, sino es con vna violencia amorosa, que excede a todos los gustos de la mas voluntaria libertad. Seguirlo an con tanto gusto, que no abra tropieço, ni aspereza, ni dificultad alguna, que este gusto no la allane con summa facilidad. Pinte quien quisiere asperezas, y azedias en el seguir al Señor; describa el camino tan sembrado de abrojos y espinas quanto mentirosamẽte supiere fingir; que los santos que lo andan no nos dizen esso del, sino que està sembrado de rosas y es mas suaue que se puede imaginar, aun que por el descarguen sobre su cabeça mas piedras, que sobre la de Esteuã santo. Tal es el gusto cõ que ellos lo andan, *Spontanei*; aunque la gracia no destruye la naturaleza. De aqui es lo que la Iglesia santa nos dize del sagrado Estuan, *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*, que los guijarros cõ que lo apedreò la Sinagoga le fueron los mas dulces bo-

*Translat. D. Hiero.*

*In Officio.*

cados que en su vida auia prouado. Estraño dezir. Que tenian essas piedras? veamos, por que le pareciessen a Esteuan tã dulces, y las hallasse tan sabrosas? no saliã arrojadas con sũma rabia y furor de manos enemigas? no le magullaron ellas el cuerpo? no le abollaron la cabeça? no se esmaltaró en su sãgre? no le quitaró la vida? Todo esto es verdad: pero como en ellas se descubria la fuerça suaue del pesebre de Christo, como en ellas hallaua la riqueza ateſorada en la pobreza de los pañales de Christo; como ellas le mostrauan el camino seguro para yr a Christo; como ellas le seguian de aguja que le descubrió el norte que le prometia puerto, y le fueron indice q̃ le mostró a Christo glorioso tan aparejado para valerle, *Stantem adextris Dei*, y tan dispuesto para premiarle; no sabe llamarlas, piedras enemigas, o desabridas, sino muy suaues y dulces. Allaua en las piedras que le arrojauan el sabor delas lagrimas y pañales de Christo; y assi le erã tan dulces, que no seria mal mal lo de juzgar, si era mayor el gusto del espiritu de Esteuan por la causa porque padecia, o si el dolor de la carne con que padecia. San Gregorio Nazianzeno llamò al amor, *Dulcis tirannus*, tirano dulce, cuia fuerça y poder es de tal calidad, que aũ quando atormenta es mui dulce, como dixo vn santo; *Amor dulcis est etiam dum cruciat.* Luego que mucho, que a Esteuan le pareciessen tã dulces las piedras, si era el amor el que se las arrojaua, y el por amor de su Christo las recebia? si su benditissima alma estaua tan rendidã al inuẽcible poder deste dulce tirano, el amor de Dios; que mucho le pareciessen dulces las piedras con que atormentandolo, lo regalaua? estauasele abrasando el alma en amor de su Christo, y viendolo con tanta ceguera ofendido de la impia Sinagoga, cõ estraño valor saliò a la causa, y en presencia del summo sacerdote, y delante todo el cõcilio della, los tratò a todos de obstinados en su ceguera y en su passion, hombres de dura ceruiz, perseguidores como sus Padres de todos los Profetas y ministros de Dios, que como traidores y omicidas auian crucificado a Christo, y q̃ blasonando de la ley de Moises eran ellos los q̃ menos la guardauan: *Dura cervice, & incircumcisis cordibus, & auribus; vos semper Spiritui sancto resistitis; sicut patres vestri, ita & vos. Quem Prophetarum non sunt persequuti patres vestri? Et occiderunt eos qui prænunciabant de aduentu iusti; cuius vos nunc proditores et homicidæ fuistis: qui accepistis legem in dispositione Angelorum, & non custodistis.* Estraña aspereza de reprehension. No fuera bueno que moderara el rigor della?

Act. 7.

D. Grego. Nazian.

Que

Que pensara lo q̃ sucedió? Pues monta q̃ las auia con gẽte poco desalmada? tales eran, q̃ quãdo les faltaron razones para resp̃der a las de Esteuan, se determinaron de buscar falsos testimonios assalariados, para q̃ contestassen que le auiã oido blasfemar contra Moises y contra Dios; alborotaron todo el pueblo, que arrebatando del lo lleuaron al tribunal del Principe de los Sacerdotes, para que abonados estos testigos, y vista la causa, lo condenasse por blasfemo: *Summiserunt viros qui dicerent se audiuisse eum dicentem verba blasfemiæ in Moisen & Deum. Commouerunt plebẽ, & Seniores, & Scribas, & concurrẽtes rapuerunt eum, & adduxerunt in concilium. & statuerunt falsos testes:* Y aun llegò a tanto su rabia, que como no pudiessen aguardar las razones que el santo alegaua en su disculpa, arremetieron todos como lobos furiosos contra Esteuan, *Impetum fecerunt vnanimiter in eum, & ejicientes extra ciuitatem, lapidabant.* Auiendolas pues cõ tal gẽte, no fuera razon q̃ Esteuã los dexàra en su maldad, y no tratàra de reprehẽderlos? O prudencia humana! y q̃ bien dixo S. Pablo q̃ es enemiga de Dios, *Prudentia huius sæculi inimica est Deo.* Vinimos en vn mũdo q̃ parece que por nuestros pecados se a alcado ella con todo el gouierno. Ya la virtud, de puro prudente, se rige por aforismos de Hipocrates: apenas se halla quien tenga bríos para reprehender los vicios, cõ resolucion de q̃ lo tomẽ los pecadores de la manera q̃ quisieren: apenas ai quien zele el onor de Dios. Señal euidẽte de poco amor de Dios; q̃ donde ay algo del, es tenida esta prudencia mũdana en lo que merece; no ay cosa en q̃ la virtud repare menos q̃ en reglas de Galeno; ni cõsa en q̃ el zelo de Dios piense menos, que en el q̃ diran, quãdo reprehẽde con aspereza los vicios. Estaua Esteuã santo abrasandose en amor de Dios; el zelo de su onor lo cõsumia, y queriais q̃ mirasse en essas menudencias, o q̃ reparasse en essas dificultades? *Quid erit, quod dilectat, quid possit non respicit vis amoris. Amor ignorat iudicium, & non curat; amor non accipit de impossibilitate solatium, nec quæ de difficultate remedium;* dixo sãn Pedro Crisologo. El amor no repara en lo que serà, ni en lo que puede azer, ni tiene ojo sino a solo lo que su obligacion le pide que haga: q̃ el amor mui considerado, y q̃ mide y tantea lo q̃ a de azer, el mismo se dize en esso que no es mui grande, pues quanto lo que se le pide es mas dificultoso, tanto se siente mas obligado a hazerlo.

Acto. 6.

Acto. 7.

D. Petr. Crisol.

Rematemos ya cõ lo q̃ al principio nos dixo Bernardo santo, q̃ se celebra oi la fiesta de S. Esteuã, *Vt fructũ? dominicæ natiuitatis ex te, inde nobis euidentius innotescat;* para

D. Bern.

que veamos en el, el fruto que Cristo nacendo pobre pretendiò de todos. A esto lo traxo el desseo de nuestro bien, y nuestro amor; por esto se hizo todo nuestro, porque nosotros fuessemos del todo suios. Y porque no pensassemos que este desseo se le auia acabado al Señor con la vida, nos atestigua Esteuan q̃ en el cielo glorioso, lo viò muy aparejado para valerle, y valernos. De manera, que mortal en vn establo, y glorioso en el cielo, todo se emplea en nuestro bien. Beneficio, que quãto mas y mejor quede ponderado, tanto mas realçada y abominable queda la negligencia con que nos disponemos para recibirlo en nuestras almas. Punto es este, que conuenciò totalmente el entendimiento del padre san Basilio, sin saberle dar salida: *D. Basil.* *Insublimi Deum agentem minime quærebas, ad te vero per carnem venientem & tecum conuersantem nõ recipis; quid tecum agendum, ò homo?* yo no se, ombre, que ha de azer Dios contigo, o que medio a de tomar para que te salues? Pues estandose Dios en su cielo, con ser el vnico medico que podia remediarte, nunca distes vn passo por buscarlo: y agora que a venido vestido de nuestra carne, desseoso de comunicarte sus bienes, no te dispones para recebirlos. Quien tal vee, como quieres que no dude de tu saluacion? no se que dezirme. Si ya no digo vna cosa mui espantosa, que escriuiò san Augustin, y es, que ponderada la diferencia que ay de Cristo nuestro Señor, quando anda ua por la tierra encubierto y pobre, al mismo Señor puesto ya en el cielo glorioso, y poderoso, qual la fee Christiana nos lo representa, y qual san Esteuã lo viò desde el lugar de su martirio, quedan mucho mayores nuestros pecados agora, con q̃ escandalizamos los proximos, y despreciamos la ley deste Señor glorioso, que los de aquellos que lo crucificaron pobre y desconocido; que es summo encarecimiento, pero verdad llana si bien se considera. Son las palabras del glorioso Augustino: *Minus peccauerunt Iudæi crucifigentes Christum in terra ambulantem, quam qui contemnunt in cælo sedentem. Hoc faciunt qui male viuendo scandalum inferunt Ecclesiæ.* No sea assi, almas, por quien Dios es. Reconozcamos en estos santos dias lo que a este gran Señor deuemos, y ya q̃ a imitacion de Esteuan, no le ofrezcamos la vida, demosle alomenos en retorno de tanto amor, nuestro amor y volũtad, que con esso se darà por obligado a pagarnos con eterna gloria. Amen. *D. Aug. in Ps. 68.*

SER-

# SERMON DE SAN IVAN EVANGELISTA.

*Dixit Iesus Petro: sequere me.* Ioan. 21.

CELEBRA la Iglesia sãta el dia de oy, la fiesta del gloriosissimo Apostol y Euangelista San Iuan, à bueltas de la Pascua del nacimiento de Christo nuestro Señor; y sin fatigarnos en buscar otras, parece que bastara dezir en su alabança, que fue el dicipulo amado de tan gran maestro, *Discipulus quem diligebat Iesus*. Porque, si como se nos dize quando Christo nace, es el amor que nos tuuo la fuente de todos nuestros bienes, parece que por esta regla pudieramos escusarnos de dezir otra alabãça de san Iuan, sino, que fue el amado de Iesus: pues baxo deste apellido se encierran todas las perfecciones que del poder y bondad de quien tanto ama, se puedẽ esperar y prometer, y se forma vn epilogo vniuersal, de quanto en esta vida se puede tener y dessear. Singular grandeza es, yo lo confiesso; pero ni la deuocion que el mundo tiene a este santissimo Santo, dà licencia para que el sermon de sus alabanças, se fie tanto de la consideratiõ de los oientes; ni ellos querran admitir por specie de alabança el dezir tan poco. Sea assi. Pruebe la lengua a dezir mucho, solo la deuocion quede contenta, la atencion no sea poca, y las grandezas del Santo quedẽ celebradas como ellas merecen, y yo desseo: que si lo quedarán sin duda, como la Virgen nos alcance la gracia que le pedimos diziendo: Aue Maria.

## DECLARACION del Euangelio.

*Acabaua Christo nuestro Señor de encomendar su Iglesia a Pedro, creandolo summo Pontifice de toda ella, y acabaua juntamente de prometerle la gloriosa laurea de martir y por muerte de Cruz a imitatiõ suia, quando, ni embelesado por la alteza de aquella suprema dignidad, ni assõbrado por el rigor desta muerte, boluiendo la cabeça, y viendo que los seguia aquel dicipulo amado de Christo que en la cena se reclinò sobre su pecho, y le preguntò quien era la*

*D. Petr. Damian. sermo. 1. huius festi uitatis, in tom. 1. Bibliotech. homiliar.*

*tiæ gaudia geminantur; quia recenti adhuc natiuitate dominica, beati Ioannis occurrit solemnitas gloriosa.* Oy la Iglesia santa, dize, nos ofrece los motiuos de alegria a pares, y duplicados; pues al vniuersal regozijo de la venida del hijo de Dios, que se celebra estos dias, se le añade la gloriosa solemnidad del sacratissimo Euangelista san Iuan. Celebramos oi, como si dixera, la regozijada Pasqua de Christo nuestro Señor, y de su dicipulo amado. Maestro y dicipulo, que fueron entrambos hijos de la Virgen madre, aunque de diferente manera. Porque a Christo, pariòlo Maria santissima en Belen, sin dolor, con suma alegria, y haziendola los Angeles regalada musica: pero a Iuan, pariòlo Maria santissima en el Caluario, al pie de la Cruz, y con summo dolor, por ver a Christo en ella, y que le daua al dicipulo por hijo; *Mulier ecce filius tuus.* El nacimiento del primogenito desta gran Señora, celebralo la Iglesia con la alegria posible, como nacimiento de su Principe y señor natural: y en medio destos regozijos, se diuierte vn rato para celebrar el nacimiento del hijo segundo desta gran Señora, como de su infante: que assi se llaman los hijos segundos de los Reyes en nuestra España. Cosas inefables, y totalmente grandiosas, nos han dicho estos dias los santos Padres de Christo rezien nacido: y admirables nos las dizen verdaderamente oy del sacrosanto Euangelista san Iuan; y tales, que para persuadirnos en ellas, ademas del credito tan calificado de quien las dize, es bien necessario, el fundamento que tienen en el Euangelio sagrado. San Ambrosio lo llama dicipulo de la Virgen, y que de los cursos de su escuela aprendiò los diuinos misterios que escriuiò; *Non minor diuinum Ioannem loquutum præcæteris diuina misteria, cui præsto erat aula cælestium sacramentorum:* En otra parte lo llama, illustre triumfador de todas las heregias, *Omnes hæreses piscator noster exclusit:* En otra dize, que no escriuiò ni hablò palabra q̃ no fuesse misterio: *Quidquid locutus est, misterium est.* San Agustin dixo del, que asta en el nombre fue lleno de diuina gracia, *Ioan. 19.* *Ioan ad Neoph. nes gratia Dei interpretatur:* En otra parte calificò su dotrina por la mas illustre y soberana q̃ tiene la Iglesia: *Ioannis doctrina cunctis superior est:* En otra, lo llama simbolo de la vida contemplatiua; *Ioannes Euangelista typus est vitæ contemplatiuæ:* en otra afirma, que resucitò glorificado; *Ioannes resurrexit glorificatus.* San Iuan Crisostomo, lo llama maestro de los Angeles, columna de todas las Iglesias, hijo del trueño, y hombre que hinchiò el mundo de admiracion; *Admira-*

*D. Amb. lib. de incarnat. Virg. ca. 7.*

*Lib. 1. de fide ca. 5.*

*Sermon. 3 de Sacrã.*

*cap. 2.*

*D. Aug. hom. 1. in Apoc. to. 10.*

*Tract. 1. in Ioan. tom. 9.*

*Trac. 124 in Ioan.*

*Sermo. 8. de martibus.*

D. Chrisf. Prologo in Euang. D. Ioan. tom. 3.

tionis plenus, tenitrui filius, columna omnium Ecclesiarum, a quo dicerunt Angeli quæ ignorauerunt. Vn concilio Ephesino, lo llama en vn sermon, erario y tesoro comun de todo el orbe de la tierra, y gran doctor y maestro

Concil. Ephes. in Tomo. 6. Concil. c. 9.

que leyò la substitucio de Dios en su Iglesia; *Communis orbis terrarum thesaurus, & magister nobis a Deo propositus.* San Hipolito

D. Hipol. orat. de consumsc. culi.

martir, y san Cirillo, lo graduã por el supremo Teologo de la Iglesia; *Theologus anthonomasticç.* El Abulense lo califica por el

D. Cirill. Carbeo. 1 Abulen. in Epist. D Hiero ad Pauli. ca. 7.

mayor de los quatro Euangelistas; *Omnium Euangelistarum maximus*; y vnico Profeta, que tuuo reuelacion de todo el estado de la Iglesia; *Reuelationem habuit de toto statu Ecclesiç.* Orige-

Origen. homil. 2. ex variis in Euang. tom. 3.

nes, ya lo llama, Angel diuino: *Angelum diuinum*: ya, no hombre a secas, sino mas que hombre; *Non homo sed plusquam homo*: ya, transformado en Dios; *In Deum transmutatus*: y ya se atreue a llamarlo Dios a boca llena, pues tan altamente supo escriuir de la naturaleza de Dios; *Non enim aliter potuit ascendere in Deum, nisi prius fieret Deus.* Pero de que es, fatigarme el entendimiento y la memoria, mendigã do las alabanças deste sagrado Euangelista por la doctrina de los santos Padres, si por la del Euangelio sabemos, que fue entre los doze Apostoles, vno; entre los quatro Euãgelistas, vno; entre los tres mas familiares de Christo, vno; entre los dos, q̃ el Señor despachò para que le mandassen adereçar el Cenaculo, en q̃ celebrar la Pascua, vno; vno fue escogido virgen por el Señor, y perseuerò siẽpre en ser lo; vno q̃ en la postrera cena se reclinò sobre los pechos de su maestro; vno, q̃ mereciò tan soberano nõbre, como llamarse el dicipulo amado de Iesus; vno, al qual solo encomendò Christo su madre; vno, q̃ la noche de la passion de Christo, nunca casi lo desamparò, auiẽdole buelto las espaldas todos los demas; vno, q̃ cõ feruorosissimo amor estuuo al pie de la Cruz en el Caluario, muriẽdo su maestro en ella; vno, q̃ segũ muchos Padres piamente creen, està en cuerpo y alma en el cielo, q̃ no se lee de otro Apostol; vno, de quien se tuuo opinion q̃ no era muerto: q̃ bien se tiene por verdadero lo q̃ en contrario afirman Tertuliano, S. Geronimo, S. Augustin, y S. Ambrosio, fue con todo esto tan prodigiosa su santidad q̃ se creiò no deuia morir miẽtras el mundo durasse; finalmente fue vno, que en nuestro Euãgelio viò Pedro q̃ sin ser llamado seguia a Christo, *Conuersus Petrus vidit illũ discipulũ quem diligebat Iesus sequentẽ*; que como lo amaua tã tiernamente por dõde quiera seguia sus passos, como aguja a su soberano norte, y como enamorada Clicie a su eterno sol.

Tertul. li. de anima. ca. 50. D. Hiero. li 1. cont. Iouin. ca. 40. D. Aug. ser. 149. D. Amb. in. T. f. 118. et sermo. 20.

Singu-

Singulares grandezas son todas ellas de nuestro sagrado Euangelista san Iuan, por ser tan expressadas en el Euangelio; pero reparo yo mucho en el de hoi, que parece que lo compara al Apostol san Pedro, en la particular memoria que aze del: *Dixit Iesus Petro: Conuersus Petrus*: y sospecho deue ser para obligarnos a cotejarlos entre si; por auer sido los dos dicipulos mas aprouechados de la escuela de Christo, y los mas fauorecidos del Maestro, asta que colijamos qual de los dos lo fue mas. Con grandes ventajas fauorecio el Señor a Pedro, y con grandes ventajas fauorecio a Iuan. A Pedro, en señal de particular amor, le encomendò el amparo de su Iglesia; y a Iuan, en señal de particular amor, le encomendò el amparo de su sacratissima Madre. Lo que Christo estima a su Iglesia, bien sabido es, y bien sabido es tambien lo que estima a Maria sacratissima. Y aun si bien lo miramos, dize nuestro Dotor san Pedro Damiano (que con el vamos) echaremos de ver, que si Maria es Madre, tambien la Iglesia es Madre: *Vtraque nimirum mater: mater Maria, & mater Ecclesia.* Maria, es madre de Christo: y la Iglesia, es madre de todos los fieles, hijos del mismo Christo. Tomò Christo, carne de Maria; y la Iglesia nacio de la carne y sangre del costado de Christo. Christo, nacio de la vna en el establo de Belem; y Christo, murio por la otra, en el Caluario de Gerusalem. Luego, bien se ve, quã fauorecidos fueron estos dos dicipulos, de Christo nuestro Señor, sobre todos los demas de su sagrado Colegio, pues destas dos madres tã amadas suyas, encomendò la vna a Pedro, y la otra a Iuan. Otrosi: preguntò Christo a sus dicipulos, en que opinion lo tenia el mundo: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Y con que los otros respondieron varias cosas, *Alij Iohannem Baptistam, alij Heliam, alij Hieremiam, aut vnũ ex Prophetis.* Pedro en esto, como Regente del Colegio sacro, resoluiendo la dificultad, poniendo en ella su decreto, y determinando lo que se auia de tener por fe, dixo; vos soys Christo hijo de Dios viuo, y quien menos que esto sintiere de vos, quede Anatematizado: *Tu es Christus filius Dei viui.* Gran valor de Pedro! Pero no superior al de Iuan: el qual, como los Hereges leuantassen peligrosissimas borrascas contra la Iglesia, a peticion de toda ella, como oponiendose con valeroso pecho a la corriente de tantos males, compuso su Euangelio; y de tal manera lo compuso, rigiendole el Espiritu santo pluma y mano, que con solo el primer Capitulo sepultò todas las eregias, confirmò la fe de los

*D. Petr. Dã. ibid.*

*Mat. 16.*

Catolicos, y restituyo la paz a la Iglesia. De manera que si Pedro es piedra del fundamento de nuestra fe: de tal manera es Iuan piedra del fundamẽto de la fe de toda la vniuersal Iglesia, que sobre ella assienta todo su edificio: *Supra cuius fidei fundamentum totius Ecclesiæ structura consurgit*, dize san Pedro Damiano. Piedra digo, que fue el sacratissimo Iuan, que como la de la honda de Dauid, al Gigante Golias, derribò y postrò por el suelo la perfidia y obstinacion de los Iudios, la ciega prauedad de los Hereges, y la malicia de todos los enemigos de la verdadera dotrina. Prosiguiendo iua este discurso de cotejar a Iuan con Pedro, y llenaua alientos de no cortarle tã presto el hilo, sino aduirtiera, que Pedro y todos los demas Apostoles reconocieron tales ventajas en la priuança de Christo nuestro Señor, al sacratissimo Iuan, que en vna ocasion grauissima, la que mas pudo offrecerse, lo escogieron por comun intercessor de todos. Sabido es el caso, que sucedio en la postrera çena de Christo, quando por oyrle dezir que vno dellos le auia de ser traydor; *Vnus ex vobis tradet me*: se turbaron todos, se escandalizaron, se miraron vnos a otros, sin poder atinar quien seria esse. Que bien dixo esto nuestro Damiano? *Hæsitant, ambigunt, atque inter se inuicem oculorum nutibus quodammodo interrogantes aspiciunt, verumtamen linguam proferre quod gestiunt, vel Domini consulentes inquirere, non præsumunt. Tacent omnes, omnes dubitant, &c.* En oyendo dezir al Señor, que vno dellos le auia de salir tan malo, en vn momento se vieron todos assaltados de vn esquadron de sospechas, de dudas, y perplexidades; miraronse vnos a otros, y callando la lengua preguntauã los ojos lo que desseaua saber el alma, sin que ninguno se atreuiesse a ablar palabra en el caso, ni aun llegarse a consultarlo cõ su Maestro. Todos callan, todos dudan, todos se muestran suspensos y perplexos. Pedro, con ser la lengua de la Iglesia, graduada por llaue de los cielos y de la tierra; calla. Calla, Andres; no habla Thomas: Iayme, enmudece; no abre la boca Felipe, ni otro alguno. Y en medio desta perplexidad, desseosos de salir della, llegase Pedro a Iuan de parte de todos, para que interceda por todos con Christo, y sepa de qual dellos habla: *Innuit Iohanni Simon Petrus, & dixit ei: quis est de quo dicit?* Entra en esto, nuestro Doctor, y dize: *Vnde considerandum est; quanta deuotionis instantia, Beati Iohannis debemus flagitare auxilium, quẽ sibi met interuentorem & ipsi Apostoli quæsierunt? Quantum apud iustum iudicem pro peccatoribus poterit, qui & pro ipsis cœlestis curiæ*

D. Petr. Dã. ibid.

Iohã. 13.

D. Petr. Dã. ibid.

Iohan. ca. 13.

D. Petr. Dã. ibid.

*Senatoribus interuenit? Et qui aduocatus factus est summis, quam humiliter implorandus est a minimis?* No se nos passe por alto, en este passo, con quanta instancia y deuocion, deuemos pedir el auxilio del bienauenturado san Iuan, a quien, hasta los mismos Apostoles buscaron para su intercessor? Que no recabara en fauor de los pecadores despues delante el tribunal del Soberano Iuez, quien valio para interceder por los Senadores, y Grandes de la Corte del cielo? Y quien supo ser auogado de los mayores; con quanta humildad deue ser implorado su auxilio por los menores? De la consideracion deste tan gran prodigio de santidad, nacio la pregunta que hizo Pedro a Christo nuestro Señor en el Euangelio de hoy. *Domine, hic autem quid?* Y fue dezir, segun inteligencia de san Augustin: Señor, si a mi que os he ofendido, si a mi que os negué, si a mi que os fui desleal, me honrays tanto, que me concedeys la misma muerte que para vos escogisteys, y quereys que el seguiros sea morir como vos en vna Cruz; a Iuan, que es el dicipulo amado, el que nunca os a deseruido, el que vn momento no os desamparò, y es con tales ventajas fauorecido vuestro, con que martyrio lo onrareys? Y respondio el Señor: *Sic eum volo manere donec veniam.* No quiero que muera a manos de verdugos, sino que viua assi, hasta que yo lo llame.

Estraña respuesta. Que si Iuan es tan amado, y tan singularizado en prerrogatiuas, como le niega el Señor la corona de Martyr, concedida por particular fauor a todos los demas Apostoles y dicipulos? Como no quiere que lo siga como Pedro, en morir en vna Cruz? Quereys saber este como? Oyd a san Pedro Damiano, que responde a este punto con particular agudeza, diziendo: *Quo ceteris Apostolis in carne prolixius mansit, eo durioris martyrij tormenta sustinuit.* Que quanto excedio a los demas Apostoles en larga vida, tanto les excedio en padecer mas crueles tormentos, y masterrible martirio. Tã to fue este mayor que el de todos los Apostoles, quanto su vida fue de mas años que la de todos. O que sentencia, y quien supiesse acertar a no agrauiarla? Martyrio es la vida larga ya de suyo. Martyrio es toda ella para vn sieruo de Dios. Martyrio es passarla en compañia de malos. Martyrio es, y mayor q̃ estos tres, si essa larga vida la acõpañan summo amor, y esperança summa, con desengaño de q̃ ni ella se a de cumplir, ni el se a de lograr, hasta que la vida se acabe. Estas son las quatro coronas de martyr, que guardò Iesu Christo para su amado *D. Petr. Dam. ser. mo. 2.*

Iuan; y con las quales quiso auẽ tajarlo a todos los demas Apostoles y discipulos, pues sobreuuio a todos con muchos años. Es martyrio de suyo la larga vida. Verdad tan manifiesta, que si cada vno de los que me escuchan prouasse a dezirla en lo que en este articulo siente, y no quisiessemos tan miserablemente engañarnos, quedaria yo muy desobligado de buscar con que prouarla. Con todo esto, dire que el diuino Augustino, no le dio mejor nombre a la vida larga, que llamarla, tormento largo: *Quid est diu viuere, nisi diu torqueri?* Es segundo genero de martyrio la vida larga, para vn sieruo de Dios, y q̃ viue como Christiano, y ajustado al Euangelio: y no como quiera martyrio, sino martyrio de Cruz, como lo dixo Augustino santo. *Tota vita Christiani hominis si secundum Euangelium viuat, crux est, & martirium*: porque nunca le falta que mortificar en si, que sufrir a sus proximos: ocasiones de gemir y suspirar, y mucho que temer y que esperar de Dios. Ya es mayor el tercer genero de martyrio, que es, viuir vn sieruo de Dios entre gente desalmada, entre enemigos declarados de este Dios que tan tiernamente ama, verlo ofendido con toda rotura y desacato, ver a la virtud oprimida, al vicio estimado, agrauiados los pobres, oprimidos y calumniados los inocẽtes, a Dios y a sus Santos sin reuerencia ni respeto, profanados sus templos, y su nombre blasfemado. Es este tan cruel martyrio, y tã terrible Cruz para vn sieruo de Dios, que escogeria de mil ganas viuir en la cuena de vn monte, entre fieras y brutos, como lo desseaua Geremias: *Quis dabit me in solitudine diuersorium viatorum; & derelinquam populum meum, & recedam ab eis, quia omnes adulteri sunt & cetus prauaricatorum?* Y tendria por mejor suerte, morir mil vezes despedaçado en manos de enemigos, que ver tantas desuenturas de sus ojos, como dezia el santo Iudas Macabeo: *Melius est nos mori in bello quam videre mala Sanctorũ.* El Angelico Padre santo Tomas dize que la falta de qualesquiera tormentos y persecuciones exteriores, la suple este martyrio interior que padece vn sieruo de Dios en el alma, por la ocasion que dezimos: *Non oportet quod semper sancti habeant exteriores tribulationes, cum interius affligantur, ex mala conuersatione peruersorum:* Y añade el glorioso Dotor san Augustin, que tanto es mas cruel esta persecucion, y mas terrible este martyrio quanto es mas interior: *Hæc est persequtio quam patiuntur pie viuentes, & tanto amarius quanto interius.* Y en este sentido dixo el mesmo san Augustin, que a vn buẽ Christiano no le puede faltar

*D. Augu. ser. 113. de temp.*

*Idem ser. 32. de sanctis.*

*Hier. c. 9.*

*1. Mac. cap. 3.*

*D. Thom. lec. 2. ad Hebr. ca. 12.*

*D. Aug. Epi. 145. ad Sebast.*

faltar cada dia su martyrio; *Christianis, cotidiana martyria deesse nõ possunt.* Ya, que illustre martyr en cada vno destos tres generos seria nuestro sagrado Euangelista san Iuan? Viuio mucho mas que todos los demas Apostoles: pues despues de la subida de Christo nuestro Señor a los cielos, viuio sesenta y ocho años. Y aunque passandolos en compañia de virtuosos no escusára este martyrio, que seria viuiendolos entre pecadores, entre Hereges, entre blasfemos y Infieles como los viuio; y siendo el tan santo, y su vida tan ajustada en todo, al Euangelio sagrado, que quando este se perdiera, en su vida lo hallaramos, y no menos claro que en la letra que lo leemos? Verdaderamente fue este terrible martyrio en Iuan, y tanto mayor quãto mas durò: *Quo cæteris Apostolis in carne prolixius mansit eo durioris martirij tormenta sustinuit:* Quantos años viuio lleuò esta daga de tres puntas clauada en el coraçon; fue descoyuntado en este eculeo: fue atormentado en este potro: y viuio cosido a esta Cruz. Insigne martyr! illustre martyr! diuino martyr! Cõ todo esso, estos martyrios juntos, aunque tan terribles, ligeros son de sufrir comparados con el quarto genero de martyrio, de sesenta y ocho años de amor, y desseo, que padecio Iuan. Este si, que fue martyrio de martyrios, y mas cruel sin comparacion alguna que todos los ya dichos. Comuniquenos Iuan su espiritu, para que acertamosen algo a declararlo. Martyrio es el amor q̃ no se logra; martyrio, es la esperança que no se cumple. Si: porque, como el amado es vida del amante, y el alma está mas donde ama, q̃ donde anima; *Anima magis est vbi amat, quam vbi animat* de aqui es, la impaciencia que muestran los que bien aman, a vn momẽto de ausencia. Es arrancarles el alma, y en efeto despedirse de la vida. Estos efetos de vn amor verdadero, aunque los blasona el amor mundano, las menos vezes dize verdad; que como todo el es frusleria, oropel, tesoro de duende, y pura mentira, assi lo es de ordinario todo lo que de sus finezas blasona. Pero en el amor diuino de q̃ hablamos, son estos efetos muy ordinarios, muy claros y muy vistos. Apenas començaua la Esposa del libro de los Cantares a prouar la ausencia de su Esposo Dios; apenas sacaua el passo de los vmbrales de su puerta: apenas acabaua de trasponersele la sombra de sus espaldas, quando con estraña ternura, y cariño le dixo: *Reuertere dilecte mi: similis esto capreæ hinnuloque ceruorũ:* buelue ya Esposo y amado mio q̃ no puedo sufrir tan larga ausencia, ven presto, y sea con la ligereza q̃, dexando de correr,

*Idem. ser. 25. de tẽ.*

*D. Aug. apud. D. Thom. 1. sent. dis. 15. q. 5. art. 3. ad 2.*

*Cant. 2.*

buela al parecer por essos cerros, la cabra montès, y el ligero ceruatillo. S. Bernardo, que tãto supo del amor de Dios, y supo tãbien declararnos sus afectos, llegando a ponderar este passo de la Pastora Esposa, le dize; *Quid? modo id, modo reuocas? Quid subitum iam breui emersit? oblita ne aliquid?* Que nouedad es esta, sagrada Esposa? Apenas acaba el Esposo de irse, y ya lo llamays tan aprissa? Que negocio tan graue se a ofrecido en tan breue tiempo que a esto os obligue? Oluidoseos a caso, dezirle alguna razon a la despidida? A, que no es esso, dize Bernardo santo, sino que el amor no puede sufrir vn momento de ausencia: porq̃ es este su mayor martyrio, y mas pesada Cruz. S. Pablo, viẽdose priuado de yr a gozar de Dios, que tan feruorosamente amaua, por enseñar a sus proximos, les dezia; *Quotidie morior propter vestram gloriã, fratres:* con ser la muerte lo mas terrible de las cosas terribles, todos los dias la trago, y amarguissima por estremo, por acudir a vuestra necessidad. Y assi S. Ignacio Martyr, vno de los mayores enamorados que Christo a tenido en su Iglesia, desseando ardentissimamente verlo y gozarlo, ni ẽmia al martyrio, ni lo espantauan los bramidos de los Leones, antes lo desseaua de suerte, q̃ en vna Epistola que escriue a los Catolicos de Roma, les ruega, que con enemiga piedad no lo priuẽ de tan gran biẽ, sino que lo dexen presto morir despedaçado entre vñas y dientes de fieras; y dando razon desto, dize: *Quoniam vita sine Christo, mors est*: No ay muerte mascruel q̃ viuir ausente de Christo, quien deueras lo ama. Ni acrecienta poco el rigor deste martyrio, la esperança que se dilata. El Sabio dixo, que la esperança que no acaba de cumplirse, es martyrio de aflicion para el alma: *Spes quæ differtur, affligit animam:* y martyrio tal, que prueua bien los quilates de la lóganimidad, como dixo el Padre santo Tomas. Al fin esta esperança con q̃ viuen los seruos de Dios, es, mientras se tarda, madre de lagrimas, de suspiros y gemidos entrañables: *Ipsi intra nos gemimus, expectantes beatam spem.* Terrible martyrio el amor: terrible martyrio la esperança. Declarò estos dos martyrios marauillosamente de bien, el Espiritu santo por el Profeta Isayas, por estas palabras; *Ablactati a lacte, abstracti ab vbere, tribulationem super tribulationem, expecta spem super spem.* Es dezir: que los Santos y varones perfetos en caridad, quando Dios les quita la leche, y los aparta de los pechos de la madre: esto es, quando no solamente los priua de todos los consuelos desta vida, pero y aun los aparta de sus pechos, y les niega la leche de los regalos

*Serm. 73. in Canti.*

*2. Cor. ca. 15.*

*D. Ignat. Epist. 15.*

*Prou. 13.*

*D. Th. 2. 2. q. 136. art. 5.*

*Rom. 8.*

*Isai. 28. secundum septuag.*

los

los espirituales con que suele amamantar a los q̃ aun son imperfetos y niños en la virtud; y finalmente, los que ya vna vez han gustado la leche de los pechos de Christo, y vnos sorbos de los regalos de las dulçuras de su gloria, que el suele dar a prouar aca a sus muy amados: para estos, assi, *Ablactati a lacte & abstracti ab vbere*, está reseruada vna tribulacion, que en ser terrible no ai alguna que se le yguale, *Tribulationem super tribulationem*, y vn martyrio el mayor y mas cruel de quantos se pueden imaginar: que es, *Expectare spem super spem*, el martyrio de la esperãça dilatada que como verdaderos amantes de Dios padecen, aguardando quã do sera el dia que la veran cumplida, acabada tan cansada ausencia, y en posesion tan fogoso amor. Vease ya, quanto mayor fue este martyrio de martyrios en el sagrado Euangelista san Iuan, que pudo ser en otro alguno: pues hizo notorias ventajas a todos en auer sido regalado, y ser amado del Señor. Esta ausencia de sesenta y ocho años, esta esperança tan prolongada, este amor tan no logrado, este viuir tanto tiempo en vn mundo tan malo y sin su Christo (mirad cõ quien, y sin quiẽ.) Este digo, fue el martyrio glorioso, concedido por particular fauor a solo nuestro santissimo santo, con el, *Sic eum volo manere donec veniam*; martyrio en efeto, mayor y mas terrible que el de otro martyr alguno, como nos a dicho nuestro Dotor, *Quo prolixius in carne mansit, eo durioris martirij tormenta sustinuit*. Estaria Iuan sagrado, agonizando cada momento en manos de la esperança, *Expectans beatam spem & aduentum gloriæ magni Dei*: aguardando quando seria el dia que podria gozar de la presencia y abraços de su dulce amado, sin recelo de jamas perderlo de vista, ni verse otra vez condenado a tan riguroſa y desapiadada ausencia. Si muriera en la tina de azeyte, no fuera tan terrible su martyrio como el de aquella paz amarguissima de su larga vida, *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*, diria mil vezes y con entrañable sentimiento. Terrible martyrio; Martyres vuo que fueron degollados, y en efeto passò presto su martyrio; pero el de Iuan, fue de sesenta y ocho años de ambre de Christo, y tal, que no dudo repitiria muchas vezes aquella razon de Geremias; *Melius fuit occisis gladio, quam interfectis fame*; mas dichosos fueron, Christo mio, los que el cuchillo hizo pedaços, que vn pobre como yo, a quien la ambre de veros y gozaros con tãta crueldad martyriza. A Dauid se le hazia tan insufrible la sed de Dios, que dezia; *Sitiuit anima mea ad Deum fortem*,

Rom. 8.

Isai. 38.

Tren. 4.

Psal. 41.

*fortem, viuum*: que de tal suerte lo atormentaua, que con la memoria de las aguas viuas de sus fuentes, se le moria el alma en el pecho y se le arrãcaua de las carnes, *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam.* O valas me Dios, y quien supiesse aqui dezir quanto mas intensa fue esta sed en Iuan, que no en Dauid? Auia gustado ya muchos sorbos de las aguas diuinas; como sentiria verse tantos años sin poder gozar dellas? Iuan q̃ lo experimentò, salga a exagerar este passo, que yo no me atreuo a ablar mas palabra en el, por no ofenderlo. La perfida Inglaterra a echo rico, y glorioso juntamente nuestro siglo, cõ innumerables martyres que hã padecido y padecen en ella pòr la fe, terribles carceles, cepos, grillos, y cadenas: pero Iuan, padecio sesenta y ocho años de cadenas, grillos, cepos, y carcel del alma, tanto mas sensible que la del cuerpo, que tengo por cierto diria todos los dias a Dios, y aun todos los momentos, con entrañables suspiros y lagrimas: *Educ de carcere animam meam.* Sacadme ya Cristo mio desta carcel, libradme de tã importunas prisiones. Ai me, que se va ya acabando mi sufrimiento, y que este mi destierro no se acabe? *Heu me quia incolatus meus prolongatus est.* Desdichado yo: y para que nacio, quien auia de tener vna vida tan enemiga de todo mi consuelo? *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Rom. 7. Quando sera el dia que se vera mi alma, libre, por la muerte, de tan cansada vida? Ya Señor son muertos todos mis coapostoles: todos como mas dichosos gozan de vuestra dulce presencia: solo yo como mas desdichado, priuado desse bien, viuo en este valle de lagrimas para morir mil vezes cada momento. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes, ne vager post greges sodalium meorum.* Cant. 1. Sepa yo ya, Esposo santo, vnico amor de mi alma y Señor mio porque fertiles praderias apacentays vuestras amadas ouejas, a que abreuaderos las lleuays, y en q̃ regaladas sombras toman la siesta del medio dia. Acabese ya esta miserable vida, que me estorua gozaros y veros en cõpañia de mis amados hermanos, Apostoles vuestros. Cesse ya el rigor de tan importuna dilaciõ. Muchos años a que por la ausencia de mis hermanos gouierno, Señor, vuestra Iglesia, y apaciento los rebaños que ellos ayuntaron en vuestro aprisco. Grandes son los trabajos que en este oficio me oprimen: pero ningunos, comparados con lo que siento ausente de vos. Vea ya, Cristo santo, vuestra cara: pues en la vista della cosiste toda la gloria de los bienauenturados: *Ad quam nos perducat.*

*Amen.*

Psl. 141.

Psl. 119.

ADVIEN-

# ADVIENTO SEGVNDO.

## DOMINGO PRIMERO.

*Erunt signa in Sole, &c.* Lucæ. 21.

ORIGENES Adamãcio, ponderãdo lo que dize el santo Profeta Moises en la obra de la creacion del quarto dia, que puso Dios el Sol, Luna, y Estrellas en el cielo, *Vt sint in signa*, esto es, segun doctrina de grauissimos padres, *in prognostica serenitatis, pluuiarum, caliginũ, tempestatum, frigoris, caloris, ventorum, procellarum, &c.* dixo assi: *Sicut luminaria ista cæli, quæ videmus, posita sunt in signa, vt luceant de firmamẽto cæli, his qui super terram sunt; hoc modo etiam Christus illuminans Ecclesiam suam signa dat per præcepta sua, vt sciat quomodo quis accepto signo fugiat ab ira superuẽturæ, vti ne dies illa, sicut fur, eum comprahendat, sed vt magis per uenire possit in annum Domini acceptabilem*; de la suerte que la magestad de Dios, puso en el cielo, essos astros que vemos, para que ademas de comunicar su luz, a este mundo inferior nos siruiessen de pronosticos, y señales ciertas de los aguaçeros, auenidas, borrascas de mar y tierra, y otros successos semejãtes, con cuya aduertencia, como preuenidos, pudiessemos ponernos en seguro, y librarnos dellas: de la propia suerte, Christo nuestro Saluador, y resplandeciente sol de su Iglesia, nos dà grandes señales y auisos en los preceptos y doctrina de su Euangelio, para que aduirtiẽdolos, sepa cada vno de nosotros, de que suerte puede librarse de los rigores, con que su ira nos amenaza; de tal manera, que aquel dia no nos assalte

*Homil. 1. in Gen.*

*Gen. 1.*

*D. Basil. homil. 6. Exa.*
*D. Dama. 2. fide. 7.*
*D. Augu. 2. de Gen. ad lit. 14.*
*D. Chrisost. hom. 6. in Gen.*

*D. Thom. p. p. q. 70. arti. 2.*

impensadamente, como el ladron, mas antes bien lleguemos a gozar del año eterno de la gloria, tan accepto a Dios, y tan conforme a sus desseos. Assi ha dicho Origenes. Y lo que yo colijo mas en particular de sus palabras, es, que essas señales del juyzio final que el Euangelio de oy nos refiere S. Lucas, *Erunt signa in sole, luna, & stellis, &c.* van todas encaminadas por la inefable misericordia de Dios, a que con tiempo huyamos y procuremos librar nos del furor de sus enojos; *Vt sciat, quomodo quis accepto signo fugiat ab ira superuentura.* Ponderemos esto.

Con quatro semanas de Aduiento, comiença la Iglesia santa nuestra madre el dia de oy, a disponernos y prepararnos para la Pascua de la Natiuidad de Christo nuestro Señor; que a tan gran Pascua, no se le deue menor vigilia; exortando nos con el exemplo de muchos a que lo celebremos con ayunos y penitencia: y juntamente nos refiere los feruorosissimos affectos, con que aquellos Padres de la antigua ley mostraron dessear essa venida del Señor, para que nosotros aprendamos, a estimarla en lo que es razon, pues la auemos recebido, y quede nuestra tibieza tanto mas confundida, quanto mas eche de ver, que falta a tan deuida obligacion, que es el argumento que forma el bienauenturado Padre san Bernardo, en el sermon segundo, de los que hizo sobre el libro de los Cantares. D. Bern.

En el primer dia pues, de essa vispera de quatro semanas, que es oy, nos llama la Iglesia a la consideracio de la postrera venida al mundo de Christo nuestro Dios, por ser ella, vno de los medios mas eficaces para acertar a aprouecharnos, de los tesoros y riquezas espirituales que esse mismo Señor nos traxo en la primera: diziendonos por el Euangelista san Lucas, que a este dia del juyzio final y vniuersal lo precederan, *Signa in sole, luna, & stellis*; por que, como leemos en san Mateo, *Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum*, y segun el Vaticinio del Profeta Ioel, *Stella retrahent splendorem suum*; y se verà allende desso, *In terris præssura gentium, præ confussione sonitus maris & fluctuum arescentibus hominibus pra timore, & expectatione, quæ superuenient vniuerso orbi, nam virtutes cœlorum mouebuntur.* Siete señales, y pronosticos admirables, y espantosos, de que ya el Señor viene a juzgar el mundo; pero tan acompañados de la inefable bondad, piedad, misericordia y amor de Dios, que segun lo que Origenes nos ha dicho en primer lugar, no van todos ellos encaminados, sino a que *Sciat quomodo quis accepto* Cap. 24. Cap. 3.

*cepto signo fugere debeat ab ira superuenturâ*, Si quiera con vn suspiro, con vn ay que pequè, o actos semejantes de pesar, dolor, y contricion, procure el pecador, huyr del açote, y escaparse de las borrascas de la ira de Dios, que lo amenazan. Es, lo q̃ dixo el Profeta Dauid, que Dios suele hazer ademanes, de que va a castigar a los pecadores, y a herirlos con las
Ps.59. saetas de su enojo, *Vt fugiant a facie arcus*, para que huian, acogiendose al sagrado de su misericordia por verdadera penitencia, y emienda de vida. El mismo Dauid celebra, que la magestad de Dios aplicò esse mismo remedio a la dureza de Faraon y obstinacion de los
Ps.134. Egipcios; *Misit signa & prodigia in medio tui Egipte*. Donde el *In medio tui*, dize señales vistas de todos, publicas y de ninguno ignoradas. Y assi, quando en la montaña de Sinay, a la que Dios dana la ley, viò el pueblo aquellas espantosas señales, llenas de assombro dixe-
Exod.20 ron a Moyses, *Loquere tu nobis, & audiemus, non loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur*; Hablanos tu, ò Moyses, y oiremos atentos quanto quisieres dezir nos: no nos hable Dios a nosotros, no nos obligue a que oyamos su voz, que seria posible acabar la vida a los ecos della; y Moyses les respôdiò, como maestro y padre de todos, *Nolite timere, vt enim probaret vos, venit Deus, & vt terror illius esset in vobis, & non peccaretis*. Para esto mismo, como nos ha dicho Origenes, seran todas essas señales, que con tan espantoso aparato han de parecer al dia del juyzio. Que, si bien en tal ocasion y tiempo, esse dolor, y pesar de auer ofendido a Dios, nacido dessas señales, sera afecto de vn temor imperfecto y seruil; bastarà con todo esso, para disponer el alma, a que dexe y aborresca el pecado, por donde se venga a introduzir en ella el temor perfecto, y filial. Assi lo confessò el Real Profeta Dauid, quando postrado delante la diuina Magestad, dixo: Señor, y Dios mio, *Confige timore tuo carnes meas*, Crucificad con los clauos de vuestro temor mis carnales mouimientos, y concupiscencias, *A iudicijs enim tuis timui*, porque siempre me han hecho temblar los rigores de summa seueridad con que juzgays y castigays al pecador obstinado. Para huyr dellos, *Feci iudicium & iustitiam*, yo mismo he leuantado tribunal de juez contra mi mismo, donde procurò castigarme en esta vida, las ofensas q̃ contra vos cometo, vengãdoos de mi mismo, sin remitirlo a q̃ despues della os vẽgueys vos, y me castigueys. Y assi Señor, *Non tradas me, calũniantibus me*, no me entregueis por quien
Ps.118.

vos soys, a los demonios executores de vuestra justicia, para que me atormenten en perpetuos infiernos; mas antes bien, *Suscipe seruum tuum in bonum*, recebidme por vno de los esclauos de vuestro seruicio, disponiendome con el temor seruil de essas penas y castigos, para comunicarme el soberano bien de vuestra gracia. O bondad de Dios inmensa! y que bien se hecha de ver en esto, quan contra su gusto es, castigar al pecador, y dar con el en vn infierno para siempre, pues toma por medio para admitirlo a su gracia, lo que en rigor, deuiera serlo, para condenarlo, como caydo en su desgracia. Diuinamente dixo esto san Iuan Crisostomo: *Homil. 5. in ad Roma. c. 2.* *Propterea, etsi non alterius, certe vel huius rei gratia digni sumus, qui gehennę tradamur, quod plus gehennă quam Christum timemus: quod si Christum diligeremus, quamadmodum illum diligere oportebat, agnoscceremus vtiq. grauius esse gehennam ipsa, Christum offendere dilectum*, que por tantos titulos nos obliga a amarlo, y merece ser amado. Y con ser el amor de Dios sobre todas las cosas, el vnico y solo camino para yr a Dios, el, atrueque de poder darsenos, y no perdernos, admite esse amor baxo, y de tan desualorados quilates, como hijo de vn temor seruil; y lo va perfecionando y subiendo de valor, a trueque de ganarnos, y no verse obligado a castigarnos para siempre. Vn Angel, no menos que misterioso, espantoso en su trage viò S. Iuan, que denunciaua el juyzio final, y luego, como por vispera de la solemnidad desse acto, dize, que ablaron siete truenos, *Et loquta sunt septem tonitrua voces suas*; que bien cierto es, no auiã de faltar truenos, siendo el dia del juyzio de la suerte que vn rayo del cielo, como lo dixo Christo nuestro Señor por san Mateo, *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret vsq. in occidentem, ita erit & aduentus filij hominis.* Aun que nosotros vemos primero el rayo, que oymos el trueno, es cierto, q̃ primero es el trueno, que el rayo, por el qual sin duda nos auisa Dios, como diziendo: hombre, tu que oyes el trueno, guardate del rayo, porq̃ lleua tanta furia, que basta, no para quitarte la vida, sino para derribar vna torre, y derritir vn monte de bronze. Tal fue la penitencia, que mandò Dios a Noe, que predicasse a su mundo, antes que descargasse el diluuio: tal, la que Lot predicò a los de Sodoma, antes que viesse conuertida su ciudad y vega en cardenas cenizas: tal, lo que cõ tantos portentos y señales, quiso, por su seruo Moyses, dezir Dios a Faraon, antes que se viesse aogado en el mar roxo. Todo esso digo, truenos fueró, que amenaçauan con essos rayos de parte de Dios, para que los

*Apoc. 16*

*Cap. 24*

*Gen. 6.*

*Gen. 19.*

*Exod. 4.*

los temieran, y se libraran de su furia. Y bié se le echa de ver en esto, a la diuina bondad y misericordia, que *Non vult mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur & viuat*, como dixo el Profeta Ioel. Que si quisiera, el dia del juyzio final coger a los hóbres desapercebidos, ni tenia al parecer, para que preuenirlo con con vna vispera de tan prodigiosas señales, ni notificarnos assi tan por menudo la seueridad con que se tratarà entonces con los pecadores condenando los a castigos eternos, como ni la benignidad y amor con que se tratarà con los justos premiá dolos con gloria sin fin. Ora, que son, veamoslo mas especificadamente, essos siete truenos que oyò el Euangelista que hablauan, *Et loquuta sunt septem tonitrua voces suas?* Sin duda, si se entenderlo, son essas siete señales del juyzio tan espantosas, que nos refiere el Euangelio de oy. Si truenos son, y espantoso trueno cada vna dellas de por si. Trueno serà, y el primero en orden, ver, *Signa in sole*, que segun S. Mateo c. 24. serà que sol *obscurabitur*, esse astro del quarto cielo, esse ojo del múdo que lo llama S. Ambrosio, y essa suéte de luz, se mostrara sin ella, *Apo. 6.* *Factus tanquam saccus cilicinus*, priuado de su resplándor y vestido de cerdas, y a causa suya todos *Isai. 50.* essos cielos con sus astros, *Indutos tenebris & opertos sacco*, trueno serà, y el segundo, ver *Signa in luno*, que essa Reyna de los astros, *Siderum regina, & regina cœli*, como habla Geremias, a quié todos cortejan y azen estrado, *Nõ dabit lumen suum*, se mostrará cubierta de luto, *Tota facta sicut sanguis*, trueno serà, y el tercero, ver *in stellis*, tan prodigiosas señales, q̃ no solamẽte *ingrescẽt*, como leemos en Ezechiel, *O retrahent lumen* segun Ioel, o como dize Isaias. *Non expandent lumen*, sino q̃ ocular y verdaderamente se verà que, *Cadent de cœlo*, caeran del cielo, como quiere Claudio Guilliando. Que si el entendimiento no alcança, como puede ser vn prodigio semejãte, no por esso deue la piedad Cristiana, dexar de quedar persuadida, q̃ verdaderamente serà assi como la letra suena, pues lo predicò quien no pudo mẽtir, y como dixo san Agustin a otro proposito, *Maior est huius sacrę scripturę auctoritas, quam sit omnis humani ingenij capacitas*. Pero oigamos, como dize este Claudio Guilliádo, expositor graue del Euãgelio de S. Mateo. *Nõ fuerit absonum, simplicitatem verborũ, Iesu Christi excipere, ac retinere, vt dicamus, stellas haud dubie iasuras de cælo: dixit namq. ille ita fu urum: ergo ita fiet: quid opus est, disceptare, & disputare de modo, quo illa ventura sint signa?* Trueno serà, y el quarto ver *In terris pressura gentium. præ confusione sonitus maris et fluctuum*, que iran los hombres

*Mat. 24.* *Apoc. 9.* *Exec. 32.* *Ioel. 2.* *Isai. 13.* *Mat. 24.*

congoxados, y con el coraçon aogado en el pecho, por los desusados bramidos que darà el mar, amenazando anegar la tierra. *Homines tunc coarctabunt se, perplexi, nescientes euentum, seu potius locum quo tendit, sonans mare, non enim erit mare sonans & fluctuans versus vnam plagam, sed tam anceps, vt nesciant se homines resoluere*, declara Gaetano. Trueno seria, y el quinto, lo que añade el Euangelio, *Arescentibus (refrigescentibus*, lee Tertuliano libr. de Resurrec. ca. 22.) *hominibus, prætimore, & expectatione quæ superuenient vniuerso orbi*, que se elaran los hombres, y se pondran secos y hiertos, como cuerpos muertos y sin virtud, assaltados del temor, que les causarà la perplexidad del succesſo, que han de tener las cosas del mundo todo. *Expectatio enim in hoc loco, non significat spem*: dize Gaetano, *sed moram euentus*. Trueno serà, y el sexto, aduertir como *Virtutes cælorum mouebuntur*, o como lee S. Mateo. *Commouebuntur* esto es, segun el mismo Gaetano, *Agitabuntur, ad similitudinem eorum quæ apud nos a locis pellũtur*. Es dezir, que las virtudes de los cielos, esto es, los influxos y mouimientos con que obran poderosamente en estos cuerpos inferiores, cessaran de sus acciones acostumbradas, impedian su virtud para poder exercitarlas; o alomenos, las exercitaran essas acciones suyas con

Cap. 24.

summa confusion y desorden, *Tanquam virtus partis orientalis agitetur ad meridiem, & virtus meridionalis agitetur ad septentrionem, & è diuerso*, declara Gaetano. O verdaderamente, *per virtutes cælorum, intelliguntur Angeli, qui tunc mouebuntur*, se veran ocupados en nueuos exercicios, asta entõces no acostumbrados por ellos, como en mouer borrascas en el mar y tempestades en la tierra, tocar trõpetas desde los balcones del cielo, eclipsar el sol, oscurecer la luna, y arrojar las estrellas del cielo. *Et merito quidem commouebuntur Angeli*, dize san Iuan Crisostomo, *Cum tantam mutationem rerum fieri perspicient. Nam, si quando factæ sunt stellæ, & creata astra, ita miracula tanta obstupefecerunt Angelos vt ea de re dictum sit. Quando natæ sunt stellæ, magna voce me omnes Angeli mei laudarunt; multo magis mirabuntur, tunc vniuersa commutari, conuersos rationem vitæ referre, orbem omnem terribili ad sistentem tribunali, ac omnes qui ab Adam ad aduentum vsque illum facti sunt, operum rationes reddentes.* Trueno serà, y el septimo y vltimo, esso que añade el Euangelista. *Tunc apparebit signum filij hominis, crux videlicet sole fulgentior*, declara san Iuan Crisostomo, y pudo aprenderlo del lenguage de la Iglesia que dize, *Hoc signum crucis erit in cælo, cum Dominus ad iudicãdum venerit*. En efeto, como pondera Guilliau-

Iob. 38.

do,

do; *Signum quod nunc Iudais est scandalum, & gentibus stultitia, cum summo tunc honore, ad nunquam finiendum impiorum terrorem, ac merorem apparebit.* Estos son los siete truenos, que dize S. Iuan; y añade, y truenos que hablan? Si. Estraño prodigio verdaderamente, pero mui cierto. Con vna terrible tempestad de vientos, tal vez se cubre el cielo de lobregas nubes, que entre varios relampagos escupen vn trueno tan espantoso, que atruena los oydos de todos, atemoriza al mas valiente, haze produzir actos de contricion al muy deuoto, el que no lo es se abraça con el Rosario, y al blasfemo y reñegador de cada palabra le haze inuocar a toda prissa el santissimo nombre de Iesus. Que fue esso? Señor hablò el trueno; y aũ que los truenos a nadie matan, el temor del rayo que puede venir tras esse trueno, produze semejantes efetos, donde ay juyzio y entendimiento. Truenos seran de aquella horrenda tempestad de la cercana fin del mũdo, mostrarse el cielo ayrado, el sol sin luz, la luna sangrienta, y lo alto y lo baxo puesto en confusion y orror; y ai del pecador, que no entenderà biẽ entendido su lenguage dellos, para mudar de vida: porque siendo los vltimos remedios, que a su dureza ha de aplicar la diuina misericordia, sino se aprouechare dellos, quedarà desauziado de salud para siempre, y defraudados los desseos de Dios que tan declaradamente se encaminan a esse fin, como nos ha dicho Adamãcio. Pero oiamos a S. Iuan Crisostomo, que en muchas ocasiones, tratò este mismo argumento, y con singular excelencia; ya diziendo, *Si Dominus punire vellet, cur prædicaret? sed quia non vult, ideo semper moras nescit* (siempre dize, *semper*: bendito y alabado el sea. Bien mostrò ya ser assi, quando para castigar el pecado de Adam, fue *Ambulans ad auram post meridiem*, como haziendo tiempo, yrse detuniendo muy despacio, y dar vozes desde lexos para no hallar al pecador desapercebido. Essa es su antigua condicion) *& prædicit*, dà vozes, haze ruydo, para que el reo lo sienta venir, y de hecho lo auisa, que va a desembaynar su espada; *Occasionem reis præstans, vt fugiendo malitiam, & apprehendendo virtutem, pœnas non experiantur.* Y en otra parte dize el mismo, que Dios, *Gehennam minatur vt gehennam non inferat*; y concluye, *Terreant & nos verba*, de las espantosas señales de nuestro Euangelio, *Rerum non contristetur authoritas*. Es lo que San Gregorio en la homilia, que el auisar al mundo con tantas señales, serà, porque Dios *Paratos nos inuenire desiderat*. Esto

*Hom. 22. in Gen.*

*Gen. 2.*

*Homi. de Iona.*

*D. Greg.*

ablaron essos tantos truenos, y tan espantosos, o por mejor dezir, esto es lo que la magestad de Dios nos hablara con ellos, despues de auer sufrido, callado y disimulado tanto. Assi lo dize el mismo Señor por el Profeta Isaias; *Tacui semper, silui, patiẽs fui*, pero ya pues tãto silẽcio ha aprouechado tan poco, passò solia, ni callarè, ni disimularè, ni sufrirè, mas antes bien hablarè de suerte, que *Dissipabo, & absorbebo simul*, como vn leon brauo destroçarè, y con mi indignacion y ira me sorberè los pecadores. Estraño dezir, y verdaderamente tremendo y espãtoso! Altamente dixo san Gregorio, q̃ el dia del juyzio, *Deus tanto durius districtionem exeret, quanto nunc vocandis peccatoribus suam leuius patientiam strenit; qui enim diu conuertendos expectat, non conuersos sine retractatione cruciabit.* Quien abusa deste silencio y sufrimiento suyo, que espera, sino la experiencia riguro sa del rayo de su justicia? *Aut, diuitias bonitatis eius, & patientię, & longanimitatis contemnis?* Es posible pecador, dize el Apostol, que menosprecias y tienes en menos estima de la que deues essos inapreciables tesoros de bondad, paciencia, y lõganimidad, que va Dios agora gastando, para obligarte a que lo ames? *Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?* A la benignidad llamò Gaetano, *Ferax continue bonorum*, vna fuente que cõtinuamẽte produze beneficios, y mana mercedes, sin agotarse. Y que argumento tan eficaz pudiera traerse, para que vn pecador se reconozca obligado, y aun, si sufre dezirse, forçado, y violentado a hazer penitencia de sus culpas, como la consideracion, del mucho tiempo que la benignidad de Dios lo ha sufrido, disimulado, y esperado? *Secundum autem duritiam tuam, & impœnitens cor, thesaurizas tibi irã in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei, qui reddet vnicuiq. secundum opera eius.* Terrible sentencia! tu el que assi tienes en poco essa tanta bondad de Dios, que todos los dias en ti mismo experimẽtas. Tu, el que oies, ò lees esto, y con que te obliga la fe que professas, a que lo creas, vines con todo essò, como si tal no creieras. Tu digo; por essos mismos passos en que vas de cada dia, obstinandote mas en tus vicios y pecados, eres, y no otro, el que cada dia vas ateſorãdo iras de Dios para el dia de la suya, en que el harà ostentacion de quan justos son sus juyzios, dando a cada vno segun sus obras, o premio, o castigo eterno. Donde, no es de passar por alto, que al dia de la cuenta vniuersal lo llama aqui el Apostol, *Dies reuelationis*, de la suerte q̃ el Sabio lo llamò antes *dies agitationis*, y pienso q̃ es no solamente para significar como en

Cap. 42.

10. moral ca. vlt.

Rom. 2.

Gaetan.

Sap. 3.

esse

esse dia se an de reuelar en publico, las cosas q̃ se yzieron con el mayor secreto, y que alli se a de quitar la mascara, a los que siempre anduuieron con ella, para que sea cada vno conocido por quien es, sino que el Apostol y el Sabio vsan desse lenguage tambien, para que entienda el pecador, que entonces conocera, y sabra muy bien, quan seuero Iuez es Dios, por mas q̃ en vida se lo pinte y prometa misericordioso y perdonador. Aquellas vozes de auiso, que de parte de Dios da el santo Iob a los malos para q̃ de temor del rayo, huyan del trueno, *Fugite a facie gladij*, las vertieron los setenta, desta suerte; *cauete vos a tegmine, idest a gladio tecto & abscondito*, guardaos de la espada que está cubierta y escondida, esto es, del Iuez que sufre, calla, disimula, y aze del que no vee, porque vendra dia en que *loquitur vt parturiens; dissipabit & absorbebit simul.* El que a callado, y sufrido tanto, ablará entonces con lengua de rayo, a los que no abrán querido oyrle lenguage de trueno. O valgame la santissima Trinidad! *Cum vix paruam stillam sermonum eius audierimus: quis poterit, tonitruum magnitudinis eius intueri?* A los diluuios, a los fuegos de Sodoma, al ahogamiento de Faraon, a las pestes del tiempo de Dauid, a las ambres de Samaria, a la dispersion de la sinagoga, y porque lo digamos en vna palabra, a quanto vos, y yo, y todos auemos padecido, y padeceremos en esta vida de trabajos y penas, lo llama el Espiritu santo, *parua stilla sermonum*, poco, apenas nada; y quando mucho vna palabra distilada, partida entre los dientes, apenas pronúciada, palabra en fin de requiebro, que dize dulçura y amor; porque todos los açotes desta vida, son efetos de vn entrañable amor de Padre; pues, si estos, siendo tales, nos traen apuradas las fuerças, y el sufrimiento, quien las tendra, para esperar la vista de la grandeza del trueno de los enojos de Dios, quando al pecador le able, no requiebros, sino castigos fieros, aziendolo menuzos como Leon entre las vñas de su fiereza? Donde, es de notar la palabra, *intueri*: q̃ como el trueno es obgeto, no de la vista, sino del oydo, pienso que quiere significar por esse trueno, no qual quiera, sino el postrero de los siete que he dicho, que sera trueno y rayo juntamente. O digamos, que despues de tan prolixo silencio ablará Dios *sicut parturiens*: porque, como pondera san Gregorio, de la suerte que *parturiens, cum dolore ejicit, quod diu in abditis cum pondere portauit*, assi la Magestad de Dios *post lõgum silentium, sicut parturiens loquitur, quia quod apud se nunc tacitus tolerat, in vltione iudicij, quasi cum dolore manifestabit.* Y es dezir,

Cap. 19.

Isai. 42.

Iob. 26.

9. Moral. 17.

que de la suerte que lo que abla vna muger, quando anda de parto, todo son ayes, suspiros, y gemidos entrañables, en demonstracion de los dolores excessiuos que padece; assi el Señor, aunque por satisfazer a su justicia, castigará los pecadores, sacando a plaça la preñez de tantos pecados, que con tanto silencio y sufrimiento trae agora encubierta, mostrará con todo esso, lo mucho que siente verse obligado a castigarlos: *cum dolore manifestabit*, ablando a nuestro modo. Que al fin, es Padre, y nosotros creaturas suyas. Ponderando san Geronymo lo que dize el Profeta Esayas, *Hæc consolabor super hostibus meis, & vendicabor de inimicis meis*, que la Magestad de Dios gime, y suspira, y muestra entrañable sentimiento, de que ava de castigar al pecador, dixo assi: *Affectu pij patris, eos, licet inimicos, plangit, & percutit, quia pereunt, & pœnitere nolunt.* En el libro de la sabiduria dize el Espiritu santo, que Dios en este dia del juyzio, *armauit creaturam ad vltionem inimicorum suorum.* Vincencio Beluacense, autor grauissimo, refiere que por el año de mil y dozientos apparecieron en Francia exercitos de moscas, como tanaños, que deuastauan todas las plantas, que la tierra produzia, sin dexar oja verde en toda ella, de que se siguio vna orrenda esterilidad, y ambre vniuersal por todo el Reyno: y que se averiguò por la experiencia, que cada vna destas moscas llenaria escrito en las alas, con letras legibles, y bien formadas, estas dos palabras latinas, *ira Dei.* El oscurecerse el Sol, Luna y estrellas antes del juyzio, sera mostrarse con librea, vestido de la diuina misericordia; pero el dia desse acto vniuersal, conspiraran contra el ombre, ellos y todas las demas creaturas, y se armaran para vengar los agrauios de Dios, y dar muestras de su yra. *Emenda igitur frater vitam tuam*, dize el bienauenturado Padre san Augustin, *dum tempus datur*, que esto es lo que deues colegir de tan largos motiuos de la misericordia de Dios; *Implora nunc auxilium diuinum, cum locus datur; fleto nunc, dum lachrimis non intercluditur via: noli pœnitentiam differre, dum hoc in tempore viuis, in quo tantum eius fructus est vtilis.* Y el mismo san Augustin en otra parte. *Rogo vos, fratres charissimi, hinc attendite, quam spem habere possunt, qui mala faciunt, quando illi perituri sunt qui bona non faciunt. An forte, ibunt in ignem æternum, qui opera misericordiæ non fecerunt, & non ibunt qui aliena rapuerunt? vel qui corrũpendo in se templum Dei, in seipsos immisericordes fuerunt?* Escarmentemos con las amenazas, si desseamos librarnos deste açote. No seamos ingra-

*Isaiæ. 1.*

*D. Hicro.*

*D. Augũ. ser. 38. de sanctis & de vita Christiana, c. 10.*

*Sap. 5.*

tos

tos a Dios, que por tantas vias nos auisa, que temamos su enojo. Alabemos su bondad, pues el dia en que a de dar mayores muestras del, lo preuiene con la espantosa vispera de tan vistas señales para que lo temamos. Espantenos el trueno dellas, sin que queramos experimentar el rayo. *Cum ideo denunciata sit seueritas vt misericordia quæreretur*, pues se nos refieren oi estas tan espantosas señales, en el sagrado Euangelio, que han de preceder al juyzio, dize san Leon Papa, y se nos exagera la seueridad rigurosa, con que ha de juzgar a los pecadores, aquel juez entonces inexorable, para que con tiempo mientras se nos concede, acudamos mediante la penitencia de nuestras culpas al sagrado de la diuina misericordia; *In diebus præsentibus, cum misericordia est largitate vincendum, vt homini posit periculosam negligentiam ad pietatis opera reuertenti, possibile sit ab hac sententia liberari: hoc enim agit potentia iudicis, hoc gratia Saluatoris, vt relinquat impius vias suas, & ab iniquitatis suæ consuetudine discedat.* Rematemos ya este sermon, con estas palabras con que san Gregorio rematò vno de los suyos tocante a esta materia: *Illam ergo diem, fratres carissimi, tota intentione cogitate, vitam corrigite, mores mutate, mala tentantia resistendo vincite, perpetrata autem fletibus punite: aduentum namque æterni iudicis tanto securiores quandoque videbitis, quanto nunc districtione illius timendo peruenitis. Præstante Domino nostro IESV Christo, qui cum Patre & Spiritu sancto viuit & regnat in sæcula sæculorum. Amen.*

*Beluacensis in speculo Historiali.*

*D. Augu. ad Fratr. serm. 63. & 40. de sanctis.*

*Ser. 4. de collectis.*

*Homil. 1. in Euang.*

(***)

# DOMINGO SEGVNDO.

*Cum audisset Iohannes in vinculis.* Matth. 11.

4. Exam. cap. 8.

EL glorioso Doctor y Padre san Ambrosio, ponderando aquellas palabras del Espiritu santo, en que, al hombre necio lo llama mudable como la Luna, *Stultus vt Luna mutatur*, repara mucho, en que no dize, que la Luna es necia y loca, pues no es ella, la que se muda de la suerte que el necio, sino que lo es este, por q̃ aze mudanças como la Luna: *Vnde, non Luna particeps est stultitiæ, quia non Luna mutatur vt stultus, sed stultius vt Luna.* Este ilustrissimo luminar, q̃ llamamos Luna, y es vno de los dos mayores, assi por naturaleza, como por quantidad siquiera aparente, y por luz; y juntamente por su mucha virtud y eficacia, sobre quantas estrellas puso Dios en el firmamento el quarto dia de la creacion del mundo: a quien vn Profeta, dio nombre de *Regina cæli*, y la magestad de Dios constituyo, Princesa de la noche, *Vt præsit nocti.* Este grandioso luminar digo, que entre essas tantas grandezas tiene vna muy particular, y que nos importa mucho no ignorarla, que es, tener por propio oficio, desengañar a los hombres, de quã mudables è inconstantes son todas las cosas desta vida, pues segun san Basilio, la puso Dios acullá tan a vista de todos. *Vt exemplum nobis illinc euidens nostræ naturæ præstetur, nullam rem humanam fixam & stabilem esse*, para q̃ desde aquel pulpito nos predicasse, mostrandonos con euidencia la inconstancia de nuestra naturaleza, y como no ay entre las creaturas cosa, que merezca nombre de estable y fixa. Gran dezir! pero, por estremo verdadero. *Exemplum euidens* de la poca firmeza que se halla en las creaturas, a llamado a la Luna? Si, y denos licencia san Basilio, para que añadamos a esso, que juntamente con ser *exemplũ euidens, est etiam & exemplum efficax, & perpetuum.* Euidente: por quãto está tan a vista de todos, que no ai tierra tan incognita, clima tan remoto, India tan no descubierta, ni valle tan escondido, que si es abitado de hombres, no ayan echado de ver, lo que es la Luna. Exẽplo eficaz: y no de vna, sino de tres maneras; esto es, con su mouimiento, con su luz, y con su aspecto. Cõ el

Exã. Homil. 6.

Eccl. 27.

Gen. 1. Iunilius. D. Tho. 2. dist. 15. q. 1. D. Aug. 2. Genesi. ad li. c. 16. D. Tho. p. 1. q. 70. art. 1. & Vuilelm. lec. 21. Hiere. 7. Gen. 1.

el mouimiẽto, es la Luna eficaz exemplo de la inconstancia de los bienes desta vida: porque es el suyo tan veloz, que con tardar las estrellas fixas de la octaua esfera treynta y nueue mil años solares, a dar vna buelta entera al mundo, Saturno treynta años, Iupiter doze, Marte dos, y el Sol, Venus, y Mercurio trezientos sesenta y cinco dias; ella, no a menester mas de veynte y ocho dias y medio. De la ligereza y velocidad del
*Psal.* 18. curso del Sol dixo Dauid, *exultauit vt gigas ad currendam viam*, que no anda, sino que corre, y con passos de gigante: que tales deuen ser los de la Luna, pues se contenta con doze vezes menos tiempo q̃ el, para concluyr
*Eccles.* 1. su carrera? Y si el Sabio dixo cõ tanta verdad, *Vidi cuncta quæ fiũt sub sole, & vniuersa vanitas*: quãto tendran mas de vanidad, y menos de estabilidad y subsistencia las glorias vmanas, con toda su grandeza imaginada, estando tan sugetas a la Luna, q̃ con propio nombre las llamamos sublunares? Ni es la Luna, menos que por el mouimiento, exemplo eficaz por su luz, de la inconstancia destas cosas terrenas: pues si con su menguante nos es simbolo de la falta de las prosperidades desta vida, y con el lleno de la abundancia dellas, es de mucha cõsideracion, ver, q̃ con ser essa su luz, respeto de la del Sol, palida y menguada, siẽpre nos la muestra con aumẽto, ò decremento, sin perseuerar jamas en vn mismo ser. Con la misma eficacia nos predica estas verdades con su aspecto: pues no ay Viernes santo cõ tantos lutos, coraçon de traydor con tantas doblezes, veleta de campanario con tantas bueltas, ni Março cõ tãtas caras, como ella descubre empaños, variedades, bueltas, y caras. Y es lo bueno, ò lo malo, q̃ aun quando con todo el lleno de su luz nos muestra la suya por entero, no es menos q̃ empañada y con notorias manchas en ella; para que se desengañe, quien esto aduierte, no puede la prosperidad, alagar a nadie de suerte, que no experimente biẽ presto sus intercadencias de aduersidades. Finalmente llamo a la Luna, *Exemplũ perpetuum mutabilitatis*, pues a de permanecer a vista de todos, asta q̃ el mundo se acabe. Estaua yo pensando, en lo q̃ dize Dauid, *nox nocti indicat scientiam*; y dixe entre mi: q̃ sciẽcia es esta, q̃ las noches enseñã, y muestran cõ el dedo, *indicant*? Será Filosofia? será Teologia? será Astrologia, que dizen que es ciencia de noche, como sermon de alumbrados? no será. Mas es sin duda, otra ciencia superior, en su tanto, a todas las demas, y que nos importa a vezes, y aun de ordinario estudiar mas en ella, que en essotras: que es, la ciencia de desengaños que puesta en su catedra nos lee la *Psal.* 18.

noche, con las mudanças de la Luna, que continuamente nos mueſtra, *indicat*, para que acabemos de entender, que todas las coſas deſta vida ſon, como ſublunares, *vanitas vanitatum & omnia vanitas*. Deſta verdad es la Luna, *teſtis in cœlo fidelis*. Verdad tan cierta, que quando faltára eſſe aſtro, q̃ por tantas vias nos es exẽplo della, baſtára ver oi al Bautiſta S. Iuã en vna carcel, *Ioãnes in vinculis*, para quedar muy enſeñados, y muy deſẽgañados, de q̃ todas las glorias mũdanas, y todo el fauor de las creaturas es de ninguna firmeza y eſtabilidad, *nullam rem humanam firmam & ſtabilem eſſe*, como nos a dicho ſan Baſilio, ſino muy ſugeto todo a mudanças. Pues nos mueſtra oi la Igleſia ſanta en el Euãgelio, pueſto en vna carcel, en compañia de galeotes y malhechores, cõ vna cadena al cuello, eſpoſas en las manos, y grillos en ambos pies (que todo eſſo dize el *in vinculis*, y todo eſſo ſe puede ſoſpechar de la crueldad de ſu infancia) aquel miſmo Iuan Bautiſta, que pocos dias antes por oyrle vn ſermon, ſe deſpoblauan las Ciudades, y ſe poblauan los deſiertos: aquel miſmo Iuan Bautiſta, a quien, como aceleſtial oraculo, acudiã pocos dias antes todas las gentes, y de todos eſtados, para que les dieſſe reglas de bien viuir, con que acertaſſen a ſaluarſe, *Exibat ad eum Hieroſolima, & omnis Iudea, & omnis regio circa Iordanem, & baptizabantur ab eo in Iordane, confitentes peccata ſua*: aquel miſmo Iuan Bautiſta, de cuya virtud y ſantidad deslumbrado el mundo, tomaron motiuo pocos dias antes los mas ſabios y los mas ſantos en la opinion de la Sinagoga de Geruſalen, para ofrecerle el Meſsiazgo, y aun importunarle con el: aquel miſmo Iuan Bautiſta finalmente, que pocos dias antes ſolia tener por ordinarios oientes de ſus ſermones, no ſolamente a to da la Corte, ſino al miſmo Rey, q̃ madrugaua, y ſe deſpidia de negocios, por no perder tan importante rato, y tenia tal concepto del predicador, que *Metuebat eum, ſciens eum virum iuſtum & ſanctum, & cuſtodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat*. Pudo ſubir ombre a mayor grandezas? pudo llegar Predicador a mayor eſtima? a alcãçar mayor aplauſo? No por cierto. Y con todo eſſo, el mundo miſmo q̃ aſsi lo entronizò, dio en breues dias con el, en el calaboço en que lo vemos, y no parara, aſta entregarlo a vn infame verdugo, q̃ lo degueſſe, como al ombre mas indigno de viuir, y el peor de los ombres. Ora, fiad vos, en aplauſos de mũdo. Luego, pues a eſſo vienen a parar los bienes deſta vida, y todas las glorias mundanas q̃ en ella ſe eſtiman, biẽ ſe ve, ſera lo mas acertado no deſſearlas, y q̃

*Pſal. 83.*

*Mat. 3.*

*Marc. 6.*

no

no merecẽ ser estimados los bienes del cuerpo, q̃ tãpoco durã, sino tan solamẽte los del alma, q̃ como estables y eternos nũca fenecẽ. Oyamos como dize esto el mismo Padre S. Basilio: *Nos igitur ex Lunæ cõtẽplatione, quã fluxa sint nostra, perdiscamus, atq; erudiamur, in mentem q; celerrima rerũ humanarũ nobis mutatio veniat, ac nõ magnifice nobis ipsis ob vitæ prosperitatẽ placeamus, non potentatibus gloriemur, nõ ob incertas & instabiles divitias efferamur: despiciamus carnẽ, in qua potissimũ versatur mutatio; curã animo, diligentiamq; adhibeamus, bona cuius dũtaxat immobilia esse constat.* Esta es la ciẽcia, q̃ nos enseña la noche, *Et nox nocti indicat scientiam*, obligãdonos a q̃ miremos la Luna: y esta, la lecion de desengaños, q̃ con su vista, quiere Dios, q̃ aprẽdamos.

*D. Basil. ibid.*

Con todo esso, y con ser la Luna con sus mudanças tan euidẽte, tã eficaz, y tan perpetuo exẽplo de la inconstãcia de las glorias terrenas, y bienes desta vida, parece q̃ el Padre S. Ambrosio, en la especulacion de aquellas palabras del Sabio. *Stultus vt Luna mutatur*, quiso notar ẽ mas mudable al ombre necio, q̃ no a la Luna, y q̃ las mudãças de aq̃l, son mucho peores, y mayores q̃ las de esta: *non Luna particeps est stultitiæ, quia non Luna mutatur vt stultus sed stultus vt Luna.* Como si dixera: si las mudanças son efeto de locura y necedad, no por ser la Luna tan mudable, merece, q̃ la llamemos loca: q̃ si el loco y necio tiene sus mudanças, y la Luna las tiene, pero no las tiene ella tantas ni tã perjudiciales como el, *non Luna mutatur vt stultus.* El loco se la gana, en ser mudable. Ponderemos esto. A quien, veamos, califica el Espiritu sãto por esulto, necio y loco? A quien llama, *stultus*? visto está, q̃ no da esse nõbre, al q̃ está encerrado en la jaula de vn ospital de orates, porq̃ la locura destos, no se llama *stultitia* en latin, sino *amentia*; mas dalo tan solamente al pecador. Si ermano: y si ermana. Esse es el onrado nombre, que teneys en el Calepino de Dios, y en el lẽgua ge propio de la sagrada Escritura. Loco, y necio, y de vna tan mala especie de necedad, y locura, que es enfermedad del alma, y muerte del espiritu. Las mudanças de vn pecador, mayores son que las de la Luna, y muy peores. Mayores: porque si las de la Luna se miden por quartas de siete dias, las del pecador aũ no esperan quartos de oras. *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere nõ potest*, dixo Dios por Isaias. Y son jũtamẽte peores, y no de vna, sino de muchas maneras, las mudãças del pecador: porq̃ siẽpre corren de bien en mal, y de mal en mas mal. A la Luna en ningũ menguante la miramos tã falta de luz, q̃ no se le descubra alguna, y al pecador que ya a llegado a ser loco de a-

*Cap. 57.*

tar *ſtultus*, en ningun eſtado, aun que nos agamos linces, le deſcubriremos el menor reſplandor de virtud, que deueras lo ſea. Las mudanças della, ſonle forçoſas, por poder acudir al myniſterio, para el qual Dios la crio: y las del pecador, tanto mas culpables, quanto mas voluntarias, y encaradas todas, a no querer acudir, a lo que deue a Dios. Ella, ſi con ſus mudanças ſe mueſtra méguada de luz, luego con ellas miſmas vemos, que la recobra; pero el pecador en las ſuyas, no tan preſto, de ordinario, ſino muy tarde, y a-uezes nunca buelue, a recobrar la luz de la diuina gracia, perdida por la culpa. Pero oyamos eſte diſcurſo, de boca del Padre ſan Ambroſio, pues es ſuyo. Na die llame loca a la Luna, dize, por ver que aze tantas mudanças; *aliud enim eſt fungi miniſterio*, acudir, como ella, a las obligaciones de ſu oficio, *aliud circunferri ingenio*, como el pecador, *& ſenſus infirmitate fixam non habere ſententiam. Luna pro te laborat, & propter voluntatem Dei ſubdita eſt: vanitati enim creatura ſubiecta eſt, non ſponte, ſed propter eum qui ſubiecit in ſpe. Illa ergo non ſponte mutatur, tu ſponte mutaris. Illa congemiſcit, & comparturit in ſua mutatione: tu non intelligis, & gratularis frequenter. Illa tuam redemptionem frequenter expectat, vt a communi totius creaturæ ſeruitio liberetur: tu, & tuę redemptioni, & illius libertati affers impedimentum. Tuę ergo non ſuę ſtultitiæ eſt, quod dum tu expectaris, & nec ſero conuerteris, adhuc & illa mutatur*: y lo que mas es de laſtimar, que con no auer en el mundo mas de vna ſola Luna, *ſtultorum infinitus eſt numerus*. Seanos exemplo en confirmacion deſta verdad, lo que oi nos dize la Igleſia ſanta, de la crueldad de Erodes. Rey era: pero el titulo de Rey, no le quito el de necio, *Stultus*, tan deuido a ſus mudanças, arto peores y mayores que las de la Luna. Vioſe con alguna luz, fueſele menguando de ſuerte, que llegò a amancebarſe con ſu cuñada. No parece podia llegar, a mayor menguante: y con ſer aſsi, pudo dar eſperanças que recobraria ſu luz, viendo que emprende ſu remedio vn Bautiſta ſanto, Predicador de ſus partes, y tan acepto al miſmo Rey. Ya le predica. Ya, con el *non licet tibi* le aſea ſu pecado, le deſcubre ſus tinieblas, y lo fino de ſu eſtulticia. Conquierteſe? recobra ſu luz? Ai eſperanças deſſo? a propoſito. Si fuera Luna, ſi q̃ las tuuieramos, y muy fundadas: pero es pecador, y los que lo ſon, obſtinados como Erodes, o tarde, o nunca, ſe mudã de mal en biẽ. Pues, en q̃ parò la predicacion de Iuan? Que acabò con ſus ſermones? A la fe, dio cõ el, en eſſa carcel en que oi lo vemos, y no por otros delitos, ſino porq̃ le predicaua ver-

*Lib. 4. Exam. c. 8.*

*Rom. 8.*

*Eccl. 1.*

*Marc. 6.*

verdades, y le afeaua la publicidad y abominacion de su pecado; y aun no ha de parar, quié pudo acabar con el, que tal hiziesse, asta alcançar, que por su mandado se le corte la cabeça. Tremendo sucesso, de las mudãças de vn pecador, que ha llegado ya a la obstinacion y dureza de vn Erodes! Pues por no hazerla en su mala vida, atropellara todas las leyes de la justicia, y de la razon, y se atreuerà contra los Bautistas, y aun contra el mismo Dios. A qualquiera pecador, *Stultus* lo llama el Espiritu santo, como auemos visto; mas, aunque tal, no se le quita el nombre de hombre, como ni por esso dexa de serlo, el que està enjaulado en vn hospital: pero al pecador, que assi niega las leyes de naturaleza, como obstinado y endurecido de coraçon, aun el nombre de hombre loco le niega, y lo llama, *Equs & mulus, in quibus non est intellectus*, pues como bestia irracional, y furiosa, arroja coces, y despedaça a bocados a los que deuiera reuerenciar, como mensajeros de Dios, y Bautistas que con zelo santo tratan de su salud. *Non amat pestilens, eũ qui se corripit*, dixo el Sabio: el pecador que a llegado a ser peste, no ama, mas antes aborrece como a la muerte, al que trata, de que conociendo su dolẽcia, se busque medio que la cure. Y qual es el pecador, que ha llegado ya a ser peste, *pestilens*? sin duda, no qualquiera, sino solo aquel, que caydo en vn pecado, va de cada dia amontonando otros, asta obstinarse, y endurecersele de suerte el coraçon, que de hombre se haze bruto; porque los semejantes, ordinariamente son peste de las Republicas, pues no contentos con perderse a si, con el mal exemplo de la publicidad de su pecado inficionan los ayres, apestan la salud, y malean a quantos los tratan. Tal era el desuenturado de Erodes, por la publicidad de su pecado: y assi, trae a su cuñada como se sabe, a su sobrina en peticiones de sacrilegos omicidios, y toda su casa en vanidades, y a toda la corte en banquetes. Los semejantes, *Non amant eum qui se corripit*, a quié procura apartarlos de sus vicios, tratanlo de la suerte que Erodes al Bautista.

Ps. 31.

Prou. 15.

Pero Señor y Dios mio, ya que Erodes lo trata, como se podia esperar de vn hõbre, que tanto auia degenerado del ser de hombre, y por su malicia se auia buelto bruto irracional sin Dios, sin razon, y sin ley; por que vos, no lo tratays como vn Dios, que en todo es Dios, y en todo justo? Que cosa es, que veamos poblar carceles a vn Bautista, a vn hijo de padres santos, a vn engẽdrado por expresa orden del cielo, a vn Angel en la vida, como ya santificado

*Luc. 1.* *Et Spiritu sancto plenus adhuc ex vtero matris suæ*, y segu pōderacion
*Epist. ad Cassian. Legion.* de S Bernardo, de vna santificaciō mayor q̄ la de Geremias. Ya q̄ la malicia pudo cegar assi a vn Erodes, vos, mi Dios, como lo permitis? Por q̄ no boluey̆s por el amor de vuestro Angel, pues sois el q̄ le distes esse nombre por el Profeta, *Ecce ego mitto*
*Malac. 3* *Angelū meū?* como no defendeis de tā notorios agrauios a vuestro diuino embaxador, *Fuit homo missus a Deo?* al testigo tā calificado de vuestra soberana luz,
*Ioan. 1.* *hic venit vt testimoniū perhiberet de lumine?* al precursor de vuestro vnigenito hijo? Como podra executar esse tā importāte oficio, para ō fue imbiado, *vbis ante faciē eius parare vias eius*, y aparejar el camino al Redētor del mūdo, cosa q̄ tāto importa, para q̄ vos Señor salgais cō onra de tā grande empresa por medio de vuestro Christo y Saluador nuestro? A quié esto pregunta, suplico le yo, quā encarecidamēte puedo q̄ pruebe a dezirme, quā justo es Dios, y q̄ tāta es la estima q̄ el haze de sus sātos; y quando me diga cō la doctrina de la fe, q̄ la magestad diuina en tāto es justo en quāto es Dios, y q̄ estima a los santos por piedras de su corona, y por niñas de sus ojos, echara de ver entōces, q̄ en las carceles, verdugos y persecuciones tiene esse Dios sin duda depositados inapreciables tesoros y riquezas del cielo, tā solamente conocidas de los dichosos, q̄ cauan en tā rica mina. Dixo S. Pablo a los Filipēses, *In nullo terreamini aduersarijs; quæ est illis causa perditionis, vobis autē salutis, & hoc a Deo, quia vobis donatū est pro Christo nō solū vt in eū credatis sed vt & pro illo patiamini, idē certamen habentes, quale vidistis in me;* de las quales palabras colige S. Thomas quatro razones, por q̄ no son de temer los trabajos y persecuciones, sino mas de estimar. La primera, q̄ los enemigos acarrean para si la perdicio, y la saluacio para el justo perseguido. La segunda, q̄ Dios es el autor y la causa eficiēte primera de las persecuciones del justo; y el tirano, ministro y instrumento tā solamēte. La tercera, q̄ de la suerte q̄ la fe es don de Dios, assi de q̄ el justo padesca. Y la quarta, q̄ los q̄ padecē desta suerte, son como vnos Pablos y vnos Apostoles de Christo, *Primitias fidei et spiritus habētes.* Pero dexemos lo comun, y digamos de nuestro diuino malechor, y celestial encarcelado, q̄ permitiō Dios fuesse tratado assi, y despues degollado por Erodes, para q̄ de todas maneras fuesse precursor de Christo. Tan lexos estuuo, de serle estorno para esse ministerio la carcel, las cadenas, y el verdugo, que antes biē en esso mismo fue visto, acudir a las obligaciones del. S. Por q̄ de la suerte que exercitō el oficio de precursor de Christo en

*Philip. 1.*

*D. Thom.*

pre-

predicar penitẽcia, como Cristo auia de predicarla, en disponer los hõbres con su bautismo para el de Cristo, en anunciar la venida de Cristo asta señalarlo con el dedo, *Ecce Agnus Dei*; de la misma suerte cõuino, para acabar de cũplir con su oficio de precursor, q̃ fuesse sin culpa perseguido, por predicar la verdad a Erodes, y q̃ por reprehẽderle sus vicios se viesse encarcelado, y diesse la vida en manos de vn verdugo, assi bien como Cristo con ser la misma innocencia, y santidad, fue perseguido, aprisionado, maniatado, cõdenado a muerte, y puesto en vna Cruz, no por sus pecados, pues ni los tuuo, ni pudo tenerlos, sino por los nuestros, y por predicar la verdad a los Principes y Fariseos, y reprehenderlos de sus vicios y deprauada vida.

Estando pues este diuino precursor en la carcel de Erodes, *Cũ audisset opera Christi misit duos ex discipulis suis, & ait illi. Tu es qui vẽturus es, an aliũ expectamus?* no pregũtò esto el Bautista, por q̃ dudasse, q̃ Cristo N. S. fuesse el Messias, sino para q̃ sus discipulos quedassen enseñados en esta tã importãte verdad de boca del mismo Cristo. Buẽ maestro! pues oluidado de sus trabajos, assi cuida de la saluació de sus discipulos. No los imbia a Erodes, para q̃ le representen, quan injustamẽte padece en aquella carcel, y q̃ se sirua cõtentarse cõ lo padecido, y restituirle su libertad; mas imbialos a Cristo, para q̃ los enseñe, y instruya en la fe. Agamos aqui pausa. En la carcel està Iuan entre galeotes y facinorosos, y ni la persecuciõ de Erodes, ni la injusticia de la causa, ni la molestia de sus prisiones, ni la cõpañia de tãtos perdidos sõ parte, paraq̃ se diuierta, y sea otro del q̃ antes era. Aqui trata de la salud de sus proximos, aqui comunica cõ Dios, aqui embia y recibe recados suios y con la libertad misma q̃ antes solia. Gran valor! El P. S. Agustin en el cõmẽtario del Pf. 93. repara mucho, en q̃ tiene por titulo, *Psalmus ipsi David quarta sabbati*, es el Salmo q̃ comiẽça, *Deus vltionum Dominus*, y todo el cõtra iniquorũ felicitates patientiã docet, patientiã edificat. *Hoc habet totus Psalmus, a capite vsq; ad finẽ. Quare ergo, talẽ habet titulum: in quarta sabbati?* q̃ tiene q̃ ver esse titulo, cõ la materia desse Salmo? no me lo dira quiẽ me escucha? pero no me lo diga. Oiamos al mismo Agustino, q̃ mueue la dificultad; y nos dirà, q̃ ai en esso, *grãde mysterium & recuera occultũ*, vn misterio no menos q̃ grãde, y aun q̃ grande oculto, y sabido y visto de pocos: y es, q̃ esse *quarta sabbati*, nos llama, a la obra que izo Dios el quarto dia de la creacion del mundo, que fue, dar ser a esse sol, luna, y estrellas, y engastarlas en el cielo, *Fecit Deus duo luminaria magna & stellas, & posuit eas in firmamento cæli:*

*D. Aug. Ps. 93.*

y acordandonos, como a los varones justos les da el Apostol S. Pablo esse mismo nombre de luminares *Inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*, començaremos a descubrir el pensamiento de san Augustin. Son lumbreras los justos, y al Salmo en que se enseña quan breue es la felicidad del pecador y se exorta y edifica la paciencia del justo, dese le por titulo, el Salmo de los luminares, *Psalmus in quarta sabbati*, pues essos que Dios puso en el cielo el quarto dia de la niñes del mundo, son los perpetuos Predicadores dessa misma doctrina. Quan corta sea la gloria de la felicidad terrena, ademas de lo que deziamos agora, es notable argumento ver que la llame el Espiritu santo, *Lanugo quæ a vento tollitur* el vello de la espadaña, *Spuma gracilis* que pareciendo tan ermosa y de tã lindo color, *a procella dispergitur*, qualquiera ola la desaze, *Tanquã fumus*, que forma vna vistosa piramide a la vista, *& a vento dissus est*, y en otra parte, *vapor ad modicum durans*; en otra *stercus et vermis qui hodie exsollitur, & cras non inuenitur*, y en otra, *quasi qui apprehendit vmbram, & persequitur ventum, & qui attendit ad visa mendacia*. Pero veamos de que suerte essos astros visibles le enseñan al varon justo lecciones de paciencia y leuantan el edificio de sufrimiento, y oiamos para esso a san Augustin, q̃ dize assi.

*Philip. 2*

*Sap. 5.*
*Iacob. 4.*
*1. Mach. 2.*
*Eccles. 34*

*Quomodo luminaria in cœlo quicquid de eis mentiatur, non mutant cursum, quicquid dicant mali, semper in bono perseuerant; sic sancti, de conuersatione quam habent in cœlo, despiciunt omnia iniqua quæ fiunt in terra*: Essas lumbreras que vemos, por mas que el Astronomo les vaya midiendo los passos, y por mas que el Astrologo judiciario mienta en lo que de sus influxos afirma, no por esso mudan sus caminos, ni alteran su curso; y aunque los hombres les imponen insufribles maldades, y les leuantan infames testimonios cada dia, no por esso dexan ellas de continuar el oficio para que Dios las criò: assi los varones santos, en la comunicacion y trato ordinario que tienen con Dios, de tal suerte aprenden a desestimar y tener en poco, no solamente las felicidades del pecador, pero y aũ las persecuciones qualesquiera que contra ellos se leuantan, q̃ no es parte esso ni essotro ni todo junto, paraque vn momento dexen de dar luz, o se diuiertan de las obligaciones de su estado. Marauillosa doctrina! no es virtud solida, ni santidad digna desse nombre, la que a qualquiera soplo de persecucion pierde sus resplandores. *Non contristabit iustum quicquid ei acciderit.* Venga lo que viniere, lluena el cielo lanças, y escupa el infierno furias, que no podra todo esso con vn justo, que pierda los estriuos.

*Prou. 13*

tribos de la paciencia, o falte vna minima a las obligaciones de su ministerio. La Esposa del Señor, entre las espinas de la tribulacion, es hermosissima açucena, *Lilium inter spinas*: y a los santos Filipenses les dixo el Apostol, *In medio nationis prauæ lucetis sicut luminaria*. Que paciẽcia la de los Astros del cielo, hablando a nuestro modo, tan continuada, y tan nunca vencida? Quereis verlo? Notad los testimonios que el mundo les leuanta. Como deue sentir la Luna, que la llame el vulgo, muger fea, y tan suzia, que nunca acierta a lauarse las manchas de la cara? El Planeta del segundo cielo, que lo llamen Mercurio; nombre de vn profano, mentiroso, trampista, parlador, ladron, capeador, y capa de vellacos? El del tercer cielo, que lo llamen Venus; nõbre de la mas infame ramera, y de la muger mas dissoluta y profana, que ha visto el mundo? El Sol; de que tantos necios le den a el, la adoracion y culto a solo su soberano hazedor deuido? El del cielo quinto, que lo llamen Marte; nombre de vn gran bandolero, de vn verdugo, de vn vengatiuo, y de vna fiera sangrienta y carnicera? El del sexto cielo, que lo llamen Iupiter; nombre de vn vano, de vn soberuio, de vn loco, y de vn infame adultero? El del septimo cielo, que lo llamen Saturno; nombre de vn viejo melancholico, requemado, maquinador, y alchimista? Las estrellas de la octaua esfera; que las den nombre de carneros, bueyes, leones, escorpiones, cabras cornudas, sierpes enroscadas, orriones fieros, pleiadas lloronas, dragones, perros, osos, y otros semejantes? Si alguno destos testimonios le leuantaran a vn hombre al vso, que vengança no maquinara? Que heridas? Que muertes? Los Astros del cielo, no assi, *Sed patienter ferunt*, dize Augustino santo, *Vt etiam iusti patienter ferant, omnes de se falsas criminationes*. Y no solamente las lleuen en paciencia, sino que juntamente aprendan dellas lumbreras a no dexar por ello de dar luz, ni desuiarse de la ecliptica, o zodyaco de su vocacion y llamamiento, y del ministerio en que Dios los ha puesto: *Semper in bono perseuerent*. Que diuino exemplo nos muestra oy la Iglesia en abono desta verdad, con el *Ioannes in vinculis*! Pues aun que preso el cuerpo en las carceles de Erodes, oluidado de sus penas, volaua con toda libertad el espiritu para Dios, de cuya comunicacion nacia aquel zelo santo, de que todos conociessen a Christo nuestro Señor y muy en particular sus discipulos; para que en las obras que viessen en el, desen-

Cant. 2.

gañassen, era el y no otro el Messias que esperauan. Considerauase en vna carcel, y tan cercano a la muerte, que amagaua ya el verdugo, para cortarle la cabeça, y doliase de ver que dexaua a sus dicipulos enfermos de infidelidad; porque, con el demasiado amor que le tenian, no querian creer, que no fuesse el, aquel Messias, *Desideratus cunctis gentibus.* Para q̃ se desengañen los embia a Christo, que como soberano medico los cure de su dolencia. Buen padre el Bautista; que dexa por herencia a sus hijos, no que prosigan el bando del Diablo, o el del Demonio, al vso; no q̃ sustenten mesas de juego, no que venguen sus injurias y agrauios, no que defiendan y amparen al bandolero, al assassino, al salteador, al ladron, al escandalo del Reyno, a la infamia vniuersal de sus naturales; sino que busquen a Christo, que trate de conocerlo, amarlo, y seruirlo. Buen predicador Iuan; que procura, no propias alabanças, ni el entretenimiento de los oientes, sino que todos vayan a Christo, y que con fe viua lo conoscan, y reuerencien. En efeto nuestro diuino malechor y celestial encarcelado, el sagrado Bautista, hasta en esso, sin serle estoruo, ni la compañia, ni el lugar, procura cumplir con el oficio de precursor de Christo, y dar luz *In medio nationis prauæ,* como los Filipenses santos; y desde el cielo de su conuersacion y trato, como ha dicho san Augustin, mostrar, no solamente lo poco en que estima los fauores del mundo, ni sus persecuciones, sino que alumbraua; y despidia de si resplandores y rayos de celestial luz, como diuina lumbrera. Tal se mostrò en essa carcel, en que lo vemos, y a esso se encaminò la embaxada, que desde ella despachò cõ dos de sus dicipulos, enseñandoles con obras y palabras el camino del cielo, que es Christo nuestro Señor, dador de la gracia y de la gloria *Ad quam nos perducat,* Amen. Cap. 3.

# DOMINGO TERCERO.

*Miserunt Iudæi ab Hierosolymis.* Ioan. 1.

VERRICO Abad Igniacense, tomando ocasion del Euangelio de oy, pondera el tesoro de virtudes, que la magestad de Dios, como en erario suyo, depositò en el alma dichosa del santissimo Bautista san Iuán, y remata el discurso, con dezir desta suerte: *Nobis fratres, non solũ miranda sed & imitanda proponitur virtus humilitatis Baptistæ*, a nosotros, a quiẽ la fe y la caridad tiene atados con el estrecho vinculo de la hermandad Christiana, nos propone la Iglesia el dia de oy la virtud de la humildad del Bautista, no solamente para que la admiremos, sino tambien para q̃ la imitemos. Poco antes, como aziendo vn epilogo de sus maiores grandezas, auia el mismo Guerrico celebrado del Bautista santo, aquel auer sido anunciado por los Profetas, prometido por vn Archangel y no qualquiera, sino el mismo que prometiò la venida de Christo Dios; engendrado por virtud de la diuina, contra toda ley de naturaleza, de padres, sobre tan santos, y tan nobles, muy ancianos, y aun esteriles, antes santo que nacido, primero Profeta que con lengua apta para predicar sus Profecias, mas que Profeta, Angel en el oficio y en la vida, que con vestir carne viuiò superior a los fueros della, que con ser innocentissimo enseñò el verdadero modo de hazer penitencia no menos con su exemplo que con la prdicacion, que con el espiritu y virtud de Elias fue desde el hiermo como Precursor de Christo adereçandole los caminos, que mereciò oyr la voz del Eterno Padre, bautizar al Eterno hijo, y ver al Espiritu santo en figura de paloma, q̃ peleò finalmente por la verdad asta morir por ella, querièdo antes q̃ Christo muriesse ser martir de Christo, para poder ser precursor de Christo a los Padres del limbo como lo auia sido a los hõbres del mundo. Todo esto celebra assi a bulto nuestro Igniacẽse del Bautista Santo, y remata con dezir, *Mirentur hæc alij*, todas estas grandeças admi-

*Serm. 3. de S. Iuan Bautista.*

renlas ottos. Y quien son essos otros? Sin duda, los de poco, o ningun espiritu. Los que se contentan, con solo mirar, y oir. Los que desso, ni dessotro saben, sacar pronecho para su alma. Essos, entretenganse en mirar, y admirar semejantes riquezas; si es, que aciertan a bien mirarlas, y admirarlas: que los que desean, hallar motiuos de su saluacion en las virtudes de los Santos, no se detienen en lo que tan solamente vale para mirar y admirar, sino en lo que juntamente es bueno para ser imitado, como la humildad que entre tantas prerogatiuas de cielo resplandeciò en el diuino Bautista; *Nolis fratres, non solum miranda &c.* Y si preguntamos: en que se echa de ver essa tan illustre vmildad de Iuan? Respõde: *Quia maior se credi cum potuit, noluit; imm.ò credentes, ne errarent, quantum valuit, compescuit.* Parece que trasladò esta razon del principio de la omilia de san Gregorio, q̃ dize assi: *Ex huius nobis lectionis verbis, fratres charissimi, Ioannis humilitas commendatur; qui cum tanta virtutis esset, vt Christus credi potuisset, elegit solide suum sistere in se, ne humanam opinionem aperetur inaniter super se.* No pudo mas encarecerle. Es la propria estimacion grande sonsita, y que con facilidad se dexa perssuadir del aplauso del fauor. Son

*Homi. 7. in Euan.*

pocos, los que combidados del, no creen altamente de si; y muchos menos, los que en esse articulo, sobre no disimular quando no crean, procuren desembendar los ojos al engaño de la opinion. Entre essos pocos, nos muestra oy el Euangelio, como tiene illustrissimo lugar el Bautista Santo; pues combidado cõ el Messias, go, ni quiso aceptarlo, ni dexar de mostrar a los que se lo ofrecian quan engañados andauan, y confessar humilde que ni aun merecia desenlazar el capato del verdadero Messias. En esto se funda la grande humildad suya, mas que para admirada, imitada. Ponderemos este punto, y veamos con el sagrado Euangelio, como imitaremos essa virtud del sagrado Bautista. *Miserunt Iudæi &c. vtque, Tu qui es?* Y a essa pregũta, dela suerte que el pedernal herido del azero escupe centellas de fuego, respondio Iuan con tantos nones, y tantas aniquilaciones de si, que descubrieron bien los quilates de su humildad. A esta virtud, la llamò san Iuan Crisostomo, *Initium beatitudinis*; y San Bernardo afirma, que Dios *Huic virtuti inclinatur, tanquam gratissimæ sui*; santo Thomas la prefiere a la virginidad, y entre otras grãdezas, dize que es, *Fundamentum cæterarũ virtutum, qua, tanquam freno, animus hominis coercetur,*

*Hom. 35 in Ioan. Ser. 37. in Cant. 4. dis. 33. arti. 3. ad 6.*

*cetur, ne appetitus in magna & superba feratur.* Todo es mucho; pero mas sin comparacion, lo que en su alabança dixo Christo nuestro Señor al Bautista, *sic decet nos implere omnem iustitiam*; donde la Glosa, *idest, cunctarum virtutum summa & plenitudo in me est ab hominibus comperienda, idq; absque dubio erit, si humilitas adsit, quæ omnis est virtus, quia disponit ad omnes, & ipsas conseruat & auget.* Para alcançar vn alma esta virtud de virtudes, trate de conocerse, y preguntarse muchas vezes a si misma, lo que los ministros de la Synagoga al Bautista: *Tu quis es?* El Padre san Augustin da principio a vno de los libros que escriuio del misterio de la santissima Trinidad, calificando por superior a todas las ciencias, la del propio conocimiento: y en otra parte, señala tres grados de aprouechamiento en la virtud. El primero, que sube del conocimiento de las cosas terrenas, al de nosotros mismos: esto es, de la consideracion del desualor de aquellas, y quã caducas y transitorias son todas, al conocimiento de la poca subsistencia de las nuestras. El segundo, quando ya llegamos a conocernos biẽ conocidos, esto es, la mucha inclinacion que tenemos para lo malo, y las ningunas fuerças para la virtud, echamos de ver entonces, la razon que nos sobra para desestimarnos, menospreciarnos, vmillarnos con todas veras, y fugetarnos al omnipotente Dios. Desto, nace el tercer grado del aprouechamiento en la virtud, que consiste en conocer y amar a Dios, y tener libradas en el todas nuestras esperanças. El Salmo, *Beati quorum remissæ sunt iniquitates*, tiene por titulo, *Intellectus Dauid, vel eruditio Dauid*, y lo entienden algunos, de que lo compuso Dauid, quando Dios le reuelò, que ya le auia perdonado sus pecados: que a la verdad, no ai erudicion tã illustre, ni entendimiento tan sabio, como alcãçar a saber vn pecador, que ya Dios le a echo esta merced. Con todo esso, los sagrados Doctores y Padres san Geronymo y santo Tomas quieren que se le pusiesse este titulo al Salmo, porque casi todos sus versos y palabras tratan, de que el pecador conosca de si mismo, quan miserable es, para q̃ desto colija juntamente, quan omnipotente, y misericordioso es Dios. O entendimiento feliz! o erudicion soberana! El Padre san Iuan Chrysostomo lo dixo bien: *sicut quanto acutius videmus, tanto magis perspicimus, qui in longe a cœli regione distamus: sic etiam, quanto altius per spiritualem profectum ad virtutis culmen conscendimus, & mentis oculum purgamus magis, tanto amplius discernimus, quam sit inter Deum & nos grande discrimen, tanto clarius cernimus quam adhuc humili & abiecto loco iace-*

*Mat. 3.*

*Gloss.*

*Psal. 31.*

*Lib. 4. de Trinit.*

*D. Hiero.*

*D. Thom.*

*Lib. de spiritu & anima.*

*Hom. 19. in Matth.*

*facemus.* Grande erudicion es pues, tratar el pecador, no de inquirir vidas agenas, para azer carniceria en ellas con su lengua: no lo que aze aquel, o lo que dexa de azer el otro. no de llevar anteojos de larga vista por las calles, como la bruxa de Luciano, siendo ciega dentro de su casa; no *Tu quis es* que es erudicion y entendimiento de Fariseo, como lo vemos oi: sino *Quis ego sum* cauando en la mina profunda del propio conocimiento, donde a pocas açadonadas alle el alma motiuos de vmillarse, y confessar mas nones de si, que confiessa oi Iuã. Trate el ombre de conocerse aisi, como erudición que no le importa menos q̃ su eterna salud: porque de conocer bien su naturaleza, y su ser, depende el conocimiento del fin para q̃ fue creado, y el de los medios con que se a de conseguir esse fin. *Sciant gentes, quoniam homines sunt*, y no dioses ni bestias: porque ni se ensoberuescan, ni enuilescan. Mirar vidas agenas es oficio propio de Fariseos y desalmados, como de muy santos descuydarse dellas por cuydar de si mismos, y mirarse, y aun remirarse. Dauid dezia, a tiempo q̃ el desuanecimiento podia llamarle a la puerta, *quis ego sum, vt sim gener Regis?* Alla tanto el cuerdo que ver en si, que no le queda tiempo para mirar en los otros. El q̃ tiene buena casa gusta estar en ella: pero el q̃ mala, no se alla sino quãdo esta fuera. Assi la distracion de vn malo, procede de su mala conciencia; por esso va inquiriendo vidas agenas: pero el q̃ tiene buena cõciencia, el alma limpia y ermosa, esta se quieto en ella, sin cuydar de la de sus vezinos, y si alguna vez se descuyda en esto, no ai pensar que alle descanso asta boluerse a si mismo. Assi lo dize el Espiritu santo: *qui timet Dominum, conuertetur ad cor suum.* Dauid, recociendose distraydo, se dezia a si mismo, *conuertere anima mea in requiem tuã*: que la paloma no allò reposo fuera del arca de Noe, si bien el cuerno *egrediebatur, & non reuertebatur.* Que es, muy de almas de cuerno, allarse fuera de si, y ocupadas en vidas agenas. A los semejantes les da vozes Isaias, *Redite præuaricatores ad cor.* Quiera Dios, que las oyan. O si tratasse el ombre deueras, de conocerse a si, y de viuir en si, y que aprouechado saldria. *Si ignoras te, o pulcherrima mulierum*, si Esposa mia, recogida en ti, le dixo el soberano Esposo, no tratas de conocerte, *egredere* bien puedes salir de ti, pero agote saber que quando tal agas, sera caminar detras de tu ganado, *abi post vestigia gregum tuorum*; porque has de ser inferior a las bestias, si carecces de tu propio conocimiẽto. Ellas te han de preceder, y te han de guiar. Assi declara es-

*Luc. in.*

*Ecclc. 21.*

*Psal. 145.*

*Gen. 8.*

*Cap. 46.*

*Cant. 1.*

*Psal. 9.*

*1. Reg. 19.*

tas

tas palabras san Bernardo, y esplica en este sentido lo que Cristo dixo a Judas, *Bonum erat ei si natus non fuisset homo*, mejor le fuera auer nacido bruto, y no ombre, para ser tan peruerso y malo: porque como pondera san Crysostomo sobre las palabras del Salmo, *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis, &c.* peor es ser comparado a las bestias, que ser bestia por naturaleza. Con esta infamia pues, amenaza Dios al alma, que no trata de conocerse, *abi post vestigia gregum.* Si: porque, quien a si se ignora, no es posible que se salue; que para el pecador no ai salud, sino aze penitencia: azerla bien, no es posible, quien no se conoce, y a sus obras, deseos, y pensamientos. *Nouerim te, & nouerim me; in his duobus perfecta & vera sapientia est*, dixo el bienauenturado Padre san Augustin. Todo el bien de vn ombre consiste, en conocerse a si, y conocer lo q̃ debe a Dios. Conocerse a si: que es ombre por naturaleza, y por profesion Christiano. Para conocer su naturaleza, quanto al cuerpo, abra essos sepulcros, y pregunteselo a los muertos, y le diran como es tierra, guzanos, y podredumbre. *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius sicut flos feni*, no solamente, toda carne es heno, aunque sea la del Rey y la del Papa: sino que lo son tambien todos los bienes de la carne, ermosura, salud, y fuerças. Luego, de quê se ensoberuece el ombre? de que sirue tanta solicitud en afeytar este lodo? en procurar sus bienes? Conosca juntamente su naturaleza, quanto al alma: criatura nobilissima, immortal, perpetúa, semejante a los Angeles, echa a imagen de Dios, y capaz del mismo Dios: y quando se mire dotado de razon y entendimiento, corrase de viuir como bruto. El bienauenturado Padre san Ambrosio declarando loque dize el Espiritu santo de la obra de la creacion del tercer dia, *germinet terra herbã &c & faciat fructum iuxta genus suum*, dize: *& tu homo, iuxta genus tuum vive, non adulteres genus tuum*, y viendo que los arboles, dan fruto, cada vno como quien es, no quiera el ombre degenerar de su naturaleza. Si, como dize san Pablo, *genus Dei sumus*: siendo del linage de Dios, como, el ombre, aze obras de demonio? *Creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam, ad imaginem Dei creauit illum*: con esta repitticion, pretendio Moyses encarecer la grandeza de la dignidad del ombre, porque entienda se de ver quan grande mal es malograr por vn pecado esta tanta grandeza, y borrar esta imagen. Mejor diremos: trasformar la en ymagen de vn

D. Bern. Mat. 16. Psal. 48. D. Chriso. D. Aug. Isaiæ. 40. Gen. 1. D. Amb. 3. Exam. Actor. 17. Gen. 1.

bruto, y de animal sin razon. O desuenturada creatura, que por su culpa padece tal metamorfosi! y que es vn y racundo, en el lenguage de Dios, sino vn toro brauo *tauri pingues obsederunt me*, y vn leon furioso *salua me Domine de ore leonis?* Vn sensual desonesto, sino vn puerco suzio, *lus lota in voluta bro luti?* el que reincide en sus culpas, sino vn perro *canis qui reuertitur ad vomitum?* Los solapados y engañadores, sino zorras *dicite vulpi illi?* Los que viuen de asiento en sus pecados, sino jumentos que se rebuelcan en su estiercol *cõputruerunt iumenta in stercore suo?* Y no deuen de faltar pecadores que son chimeras, compuestos de diuersos animales, por sus pasiones; y deuen ser pocos los ombres, que destas lastimosas trãsformaciones se escapan. No se. Pero se, que Geremias mirando en ello, dixo: *aspexi terram, & ecce vacua erat & nihil, intuitus sum, & non erat homo.* Considere pues el ombre, quien es quanto a su naturaleza, para que las miserias de su cuerpo lo obliguen a vmillarse, y las grandezas de su alma no le permitan enuilecerse, como ni tãpoco enssoberuecerse, pues todas le vienen de Dios. Y para conocer el ombre lo que se deue a si mismo, quanto a su profession, que es ser Christiano, oyga a S. Leon Papa: *Agnosce, ò Christiane dignitatem tuã & diuinæ consors factus naturæ, noli*

Psal. 21. Psal. 21. 2. Pet. 2. Prou. 16. Mat. 18.

Ioel. 1.

Cap. 4.

Ser. 1. natiuita. Domini.

*la veterem vilitatem degeneri conuersatione redire.* El que es Christiano, necessario es que lo muestre en las obras. Isaac no creiò la voz, sin el toq̃ de las manos: y aprouecha poco, tener nõbre de Christiano, y ser en las obras Alarbe. S. Geronymo refiere de si, que por darse demasiado a la lecion de libros Gentiles, fue llenado a juyzio delante el tribunal de Dios, donde pregũtado, *Tu quis es?* como respondiesse, que era Christiano, le dixo el Iuez: *mentiris: Ciceronianus es, non Christianus. Vbicunque enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Ai de nosotros, si llegasse Dios, a pregũtarle a cada vno, *Tu quis es?* y quien osaria dezir; soi Christiano; sabiendo, quan mal a cũplido, lo que prometio en el Bautismo? Como te atreues, pecador a llamarte Christiano, sabiendo de ti, que viues como vn Gentil? Teme, no te diga Dios, como al otro, *Scio opera tua, quia nomen habes, quod viuas, & mortuus es.* Tienes nombre de imitador de Christo, y todas tus obras son contrarias, a lo q̃ Christo izo, y enseñò. Pues que si considerasse cada vno, quien es en su estado, y en su oficio? En esto si, que auiamos de gastar la vida, y no en inquirir, como viue el vezino, y el q̃ no lo es; de la suerte que estos Iudios de nuestro Euangelio, que tinié do tanto que mirar en si, imbiã a saber quien es el Bautista. Imi

Gen. 27.

D. Hicrõ. Epis.

Math. 4.

Apoc. 3.

temos

temos lo nosotros a el en la humildad, como nos lo encargan san Gregorio y el Igniacense y no a ellos en su vana curiosidad. Tratemos de conocernos de veras, para que acertemos a humillarnos: pues Dios *qui humilibus dat gratiam*, quãdo a imitacion del Bautista lo seamos, no nos negara la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur. Amen.* 1. Petr. 5.

# DOMINGO QVARTO.

*Anno quinto decimo:* Luc. 6.

4. *Exam. cap. 1.*

DIXO San Ambrosio en cierta ocasion: *Matutinos solis ortus si quis spectare desiderat, emundet oculos suos, nequid pulueris, ne quid purgamentorum oculis eius insideat, quo intuentis heberetur intuitus, ne ve aliqua caligo nebulosa corporeos visus spectantis obducat: nobis exoriendus est Sol: emunda oculos mentis, o homo, animique interiores obtutus, nequa festuca peccati puri cordis tui turbet aspectum*: que de la suerte que laua sus ojos, y los limpia de legañas, y de quanto puede añublarlos, quien desea mirar el Sol quando amanece; assi es razon, que el Christiano limpie los ojos del alma de las legañas de la culpa, para ver a su Sol Christo que le amanece en el Oriente de Belen. Assi a dicho; y aduierto yo dos cosas en sus palabras, que si acierto a no agrauiarlas, sera posible, allemos en ellas por mayor, la declaracion del Euangelio de oi. Es la primera, que a Christo nuestro Señor lo llama Sol que amanecio al mundo por el Oriente del pesebre de Belen, como nos lo dira estos dias la Iglesia santa: y la segunda nos enseña, de que suerte auemos de disponernos, para gozar del calor y fuego, resplandores y luz, con que este diuino Sol, desseosissimo de comunicarnosla, amanece. Vamos las ponderando. *D. Augu. ser. 134. de temp.*

A Christo nuestro Señor llama Sol? si. Y es lenguage comun en dotrina de los Santos Augustino, Beda, Anastasio y otros: y todos lo aprendieron de la sagrada Escriptura, que entre otros muchos lugares, lo usa en los q̃ van citados en esta margen, segun la comun interpretació de los Santos. Pero aunque esto es comũ, no lo es tanto, aueriguar, *Beda in Genes. D. Anast. Sinaita. Deut. 33. Ps 103. Eccle. 42. Ezec. 36. Malac. 4. Apoc. 1. & 7.*

en que cosas se parece Christo al Sol, para q̃ assi deua apropiarse su nombre. Deseme licencia, para referir aqui algunas, de las muchas que grauissimos autores señalan. El Sol es fuente de luz, *Fons luminis* dize el glorioso
D. Amb. y bienauenturado san Ambrosio, y Christo lo es, de gracia y sabiduria. El Sol, a voto de muchos, está compuesto de la luz primera, y de cierta materia ignea; y en Christo están vnidas dos naturalezas. La del Sol no es cõprehensible perfetamente del
D. Anast. entendimiento vmano; *qui enim ferutati sunt* (palabras de S. Anastasio Sinaita) *rationes naturæ creaturarum, dixerũt, esse inefabilem, & incomprehensibilem, compositionem naturæ solis, ex quibus est Diuus Basilius*: y sino, quiẽ acertará a deslindar la composicion de luz y globo en el Sol? quien dira, de que manera calienta la tierra, si no es de fuego? Y si lo es, de q̃ materia se sustenta cõ tanta vniformidad, sin nunca crecer, ni menguar su llama? Como no abrasa los arboles? las plantas? las flores? de que manera, o por donde sale del, esse fuego q̃ nos calienta? como se entraña en la piedra? en el madero? en el agua? Altamente lo llamò el Es-
Eclesi. 43. piritu santo, *Vas admirabile, opus excelsi*, deposito de marauillas diuinas, obra digna de la mano de Dios, y por lo vno y por lo otro la admiracion del entendimiento, que no sabe sino mirar lo para admirarse: y en Christo nuestro Señor es sobre manera inefable la junta de dos naturalezas en vna persona. Y sino, quien sabra desenlazar aquel ñudo, mas que Gordiano, con que la diuina y humana estan vnidas, y con tal confederacion, que como dize san
D. Leõ. Leon Papa, *nec inferiorem consumeret glorificatio, nec superiorem minueret assumptio?* Quando Dios quiso, darle a Moyses vna noticia en borron desta marauilla de marauillas, en figura de vn espino que ardia y no se quemaua, con ser tan insigne Filosofo y Teologo como se sabe, y tener vn entendimiento sobremanera illustradissimo, la
Exod. 3. llamò *visionem magnam* gran vision, y superior en todo a quanto la vista mas perspicaz puede alcançar. El Sol en lengua Griega se llama Elias, de donde vino
Homil. de asce. Elię. el bienauenturado S. Iuan Crysostomo a dezir, que la fabula del Sol que finge la Poesia con sus caualos y carro de fuego, la tomaron del marauilloso rapto del Profeta Elias, que refiere la sagrada Escriptura. Assi que, el Sol en Griego se llama Elios, y Dios Ely en Ebreo, como si dixessemos Sol. Christo nuestro Señor Sol diuino, y verdadero Dios como tan bien verdadero ombre, en el eclipse de su passiõ
Mat. 27. y muerte dixo en alta voz, *Ely*
Marc. 15. *Ely la mazabatani, quod est interpretatum, Deus meus, Deus meus,*

*& quid dereliquisti me?* Que aunque nunca la diuinidad desamparò a la vmanidad, pero como alli no la fauorecia, mas antes la dexaua padecer como sino fuera Elios, representandosele, sobre esso mucho que padecia por los ombres, la poca cuẽta en que lo auian de tener innumerables perdidos, fue dezir al Eterno Padre, amorosamente quexandose: como permitis, Dios mio, que padesca yo tantas ignominias y dolores, sabiẽdo que innumerables pecadores lo an de estimar en tan poco? El Sol, tiene su asiento en el quarto, cielo en medio de los demas astros para comunicarles su luz, porq̃ de suyo o no la poseen, o es ella tan poca y mẽguada respeto de la q̃ el les comunica que se le deue atribuyr toda por entero: y Christo nuestro Señor tiene su asiento en medio de los Padres del Testamento viejo, y los Santos de la Iglesia, comunicandoles de tal suerte a todos, toda essa luz de justicia, santidad y gracia q̃ poseen, que si bien para ser Santos a de cõcurrir su libre aluedrio, consintiendo, es esso tanpoco, respeto del caudal que pone el Señor de su parte, que seriamas que pesada descortesia no dezirle, *o mnia opera nostra operatus es in nobis, Domine*, como aquellos que *non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed omnis sufficientia nostra*, toda la luz que de algun bien ai en nosotros, *ex Deo est, qui dat velle & perficere pro bona voluntate sua.* Otrosi, está Christo, como Sol diuino, en medio de aquellos, y estos, de la suerte que estaua el Propiciatorio en medio de dos Cherubines, de los quales nos dize la sagrada Escriptura, que se estauan mirando el vno al otro, de que resultaua esta diferencia, que en frente del ojo derecho del vno, venia a dar el isquierdo del otro, y al contrario: y añade Arias Montano, por tradicion de los Hebreos, que el vno era *Cherub mas*, y el otro *Cherub fœmina.* El sagrado Apostol, llama a Christo nuestro Señor *Propitiatio pro peccatis nostris* a quien tienen en medio los Santos del viejo y nueuo Testamento, *aspicientes in auctorem & consummatorem fidei IESVM*, en cuya fe se saluaron los vnos y los otros, y a quien todos reconocieron por autor y fin de la ley, *finis legis Christus*, en quien ella, assi como el sagrado Euangelio, tiene puesta la mira. A nosotros, vienenos a la diestra el sentido espiritual della, de que azemos mayor caso, por auer aprendido del Apostol, ser esse el que *vivificat*, pero el literal que *occidit*, esto es, esso que sueña la letra de las Historias, sacrificios, y ceremonias de la ley antigua, echamoslo a la parte y squierda; porque no es esso,

*Philip. 2.*

*Exod. 25.*

*Mõtanus.*

*1. Ioã. 2.*

*Heb. 12.*

*Rom. 10.*

*2. Cor. 3.*

*Isai. 26.*

*2. Cor. 3.*

esso, de que azemos mas estima,
1. Cor. 10. sabiendo que *omnia in figura contingebant illis*. De donde colijo, que con no auer entre Cherubines macho ni embra, por ser espiritus, se deue sin duda fundar en esso la diferencia de sexos, que en estos dos mandò señalar Moyses, para significar el desualor è imperfecion de aquellos, y el acierto destos. Si ya no fue, dezir, que este diuino Sol Christo nuestro Señor como auia de dar luz a todos, seria tãbien vniuersal Maestro y Redentor de todos, assi mugeres como ombres, assi pequeños como grandes. Mas el Sol es la vida y belleza del mundo: adorna el cielo, ilustra los demas astros, perfeciona el elemento del fuego, embellece el ayre, apura el agua, fecunda la tierra, alimenta las plantas, abre las flores, ensancha las ojas, sazona los frutos, fomenta, viuifica, y es padre vniuersal de la generacion de todas las creaturas sublunares, como causa eficiente y principio actiuo de todas ellas: y Christo nuestro Señor viuifica la Iglesia, hermosea el alma, alúbra el entendimiento, aferuora la caridad, leuanta la esperança, enternece la piedad, fecunda el coraçon con buenos desseos, abre las flores de los pensamientos santos, da ojas de palabras de edificacion, fruto de obras celestiales, y con la luz de su diuina gracia alegra toda el alma y la deifica. Al Sol finalmente con ser quien es, lo vemos a vezes cubierto de vna nube, la qual, si bien poco antes era lobrega y oscura, se pone al momento ermosissima, con vnos arreboles y perfiles de oro graciosissimos por estremo, siruiendole toda ella de cristales, por cuyo medio comunica el calor y luz que nos comunica; y por vn Profeta, prometiendo la magestad de Dios, que auia de vestirse de nuestra naturaleza, dixo, *Solem nube tegam* que cubriria el Sol de vna nube: y luego que cumplio esta promesa, la nube de la naturaleza humana, antes lobrega y oscura por la culpa, quedò en Christo tan ermosa y bella, que mayor ermosura creada ni la vio el mundo, ni la tiene el cielo: y de tal suerte los resplandores de gracias, dones y merecimientos desse soberano Sol nos vienen encañados por esta felicissima nube, q̃ ninguno pide la Iglesia santa a la Magestad de Dios sino por medio della, rematando todas sus oraciones y peticiones con el, *Per Christum Dominũ nostrũ*. No vẽ, señores, los admirables simbolos q̃ ai entre esse Sol del quarto cielo, y Christo nuestro Señor, y con quanta razon, entre los demas Santos, le da esse nõbre nuestro diuino Ambrosio? Assi es, verdaderamẽte. Pero con todo esso, aduierto yo vna notable disparidad, que sin
Ezec. 32.

otras

otras muchas ay entre el Sol y nuestro Christo; y es, q̃ el Sol quã do amanece, es por la mañana al principio del dia, pero nuestro Sol Christo, no assi, pues nos dize la sagrada Escriptura, que amaneció por el oriente de Belen al punto de la media noche, *Dum medium silentium tenerent omnia & nox in suo cursu medium iter perageret*, y que con esso *claritas Dei circumfulsit*, amaneció cõ vna claridad de Dios; que es dezir, summa, y superior a la de nuestro medio dia. Estrañ› prodigio, y sin duda alguna misteriosissimo! y lo que yo cõsidero es, que quiso Dios significar en esta circunstancia de tiempo, el miserable estado en que se hallaua el mundo, quando Christo nuestro Señor nació, esto es, sepultado en obscurissimas tinieblas de vna noche de inuierno elada y fria, sin calor de caridad y amor de Dios, ni rastro de luz de conocimiento suyo. Que si bien la ley de Moyses como luna, las leyes de la naturaleza como estrellas fixas, y los que presidian a la Sinagoga como Planetas, pudieran y deuieran dar alguna luz de si: pero, en el punto del nacimiento del Señor, hallose la luna en su girante y nouilunio, en simbolo de que, casi obscurecida la ley, auia perdido toda su luz y autoridad; quedando las estrellas y Planetas de los superiores y subditos tan cubiertas de nubes de pecados, como lo muestra el principio del Euangelio de oy; pues haziendonos tan menuda relaciõ de las cabeças y coraçon de la Sinagoga en lo Eclesiastico y seglar, quiso sin duda, que coligiessemos desso, estaria ella entonces, quando este sol començò a tender sus raios tan mal parada, como la pintò Isaias, *Omne caput languidum & omne cor merens, a planta pedis vsque ad verticem capitis non est in ea sanitas*, esto es, assolada la virtud, la tiranía suelta, introduzida y autorizada la simonia, y en el trato comun de los hombres casi el mũdo todo sin Dios, y sepultado en oluidos de su santa ley y mãdamientos.

Sap. 18. Luc. 2. Cap. 1.

Donde, es digna de ponderacion la virtud del santissimo Bautista, pues siendo tan poderoso el mal exemplo de los que son cabeças y coraçones, para que todos los demas los imitẽ, aunque lo eran de su mundo vn Tiberio en Roma, vn Pilato en Iudea, vn Erodes en Galilea, y vn Filipo su hermano en Iturea, vn Lisania en Abilina, y en lo Eclesiastico de Gerusalẽ vn Anas y Caifas, que es dezir los mas desalmados pue pudieran hallarse, no bastò todo esso para lleuarlo tras si. Grande argumẽto de su mucha virtud y santidad Bien fue menester, que le acudiesse aqui la mano de Dios para q̃ pudiesse dezir con Isaias

Cap. 8. *In manu forti erudiuit me Dominus ne irem in via populi huius.* Son pocos, los que en esto vencen la corriente, y por esso tambien son los santos los menos; porque es cierto, que no lo fueran, si siguiendola, menospreciaran el consejo del Sabio, *Non pecces in multitudine ciuitatis*, y el del Apostol, *Nolite conformari huic seculo.* Pero, entre essos pocos tiene illustrissima silla el Bautista santo, y podemos bien dezir del, lo que san Iuan Crisostomo del Patriarca Noe, que pudo su virtud mas q̃ los tiempos, pues oponiendose a todo vn mundo tan profanado, abrió passo y camino por donde no se veya, ni apenas rastro del. No auian de mostrarse menos poderosos los rayos del sol de nuestro Christo, que la virtud de Iuan; y por esso, *Dum medium silentium tenerent omnia*, quando el mundo estaua sepultado en vn profundo silencio, sin descubrirse lengua que se desplegasse en alabar a Dios, y darle gracias por tantas mercedes recebidas, disponiendose dessa suerte para otras maiores; *Et nox in suo cursu medium iter perageret*, y quando todo el mundo, embuelto en obscurissimas tinieblas de culpas y pecados, y muerto casi del todo la luz del conocimiento de Dios y de su santa ley, estaua hecho vn puro hielo de obstinacion, y falta de caridad y amor de Dios y del proximo; *Omnipotens sermo tuus a regalibus sedibus venit*, en essa sazon, en essa media noche, y noche de inuierno, le amaneció al mundo su soberano sol Christo en el pesebre de Belen. Es lo que dixo Isaias, *Completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius*, que auia de amanecerle este Sol al mundo, quando la malitia suya en ofender a Dios y a los hombres llegasse a su mayor cũplimiento. O bondad de Dios immensa! O caridad de Dios inefable! Alaben os los Angeles, Señor, para siempre jamas Amen. Bien mostrays que no es vuestro amor como el nuestro, menguado, miserable y poco; pues donde el nuestro con qualquiera ofẽsa falta, y se menoscabe, ahi es dõde el vuestro crece y descubre sus finezas. En efeto ya lo echo de ver, q̃ son traças vuestras, hazerle al hombre mayores mercedes, quando el os tiene mas ofendido, assi porque no las atribuya a merecimientos propios, como tambien porque se deuele mas para agradecerlas. Descubriendo el Apostol san Pablo a Tito su discipulo, de que manera amaneció nuestro Sol Christo por el pesebre de Belen, dize, que se mostrò todo el con vnos resplandecientes rayos de benignidad y amor, *Apparuit benignitas Saluatoris nostri Dei*, esto es, segun santo Thomas, la Interlineal, y Lyra, *Quando Deus ex*

Ecclesi. 7.

Rom. 12.

Hom. 22 in Gen.

Cap. 40.

Cap. 3. D. Thom. Interlin. Liranus.

*benig-*

*benignitate eſt homo factus.* Y a que llama el Apoſtol, *Benignitas?* el miſmo Angelico Doctor en el Commentario dize, que *Benignitas dicitur bona igneitas*; y añade, *ignis autem ſignificat amorem, iuxta illud, lampades eius lampades ignis atque flammarum, aquæ non potuerunt extinguere caritatem, neque flumina obruent illam.* Como el fuego es ſimbolo del amor, la benignidad en Dios dize vna buena llama y vn fuego boniſsimo de amor. De amor digo, tan ſubido, y de tanta perfecion *Bona igneitas*, que no baſtara para matarlo el agua de todos los rios y mares, quando contra el ſe conjure. El glorioſo ſan Baſilio define a la benignidad por virtud, *Qua quis alijs beneſacit, nullam rationem meriti conſiderans in illis, ſed ſolam bonitatem beneſacientis*; y Ariſtoteles, *Benignitas eſt virtus, qua quis ſponte omnium vtilita ti expoſitus eſt*, eſta de muy buena gana y con mucho guſto próto y aparejado para hazer bien a todos. Bien claramente ſe ve agora la razon, porque el Apoſtol atribuye a la benignidad de Dios, el auernos amanecido hecho hombre en Belen; eſto es, ſeñalando por cauſa de tan inefable beneficio, no merecimientos nueſtros, ſino ſola ſu bondad, y ſolo el fuego de ſu diuino amor, que quiſo darnos nueſtras de lo mas bueno, y lo mas ſubida de ſu abraſamiento y llama, *Bona igneitas.* Declarado parece, que quedaua con eſto el penſamiento del ſagrado Apoſtol, de la manera que el Angelico Doctor ſanto Thomas lo entiende. Con todo eſſo ponderemoslo mejor; que ſi no me engaño, aun mas que eſſo quiſo dezir el vno, y entender el otro. *Apparuit benignitas*; en el original Griego, donde noſotros leemos *benignus*, eſtà la palabra *Chriſtus*, y aſsi donde lee nueſtro Vulgato, *An diuitias bonitatis eius contemnis*, como la palabra *Bonitatis*, dize en el Griego *Chriſtotitos*, la traſladaron Vatablo y Gaetano *Benignitatis* Deſto colijo, que en lenguage de ſagrada Eſcritura, *Chriſtus, bonus, & benignus*, ſon vna miſma coſa, pues aſsi juegan al trocado, que la vna palabra ſupone indiferentemente por la otra. Dize agora el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, que quando Criſto naciò en Belen, *Apparuit benignitas Saluatoris noſtri Dei*; que ſi bien la magestad de Dios es eternamente tan benigno y amoroſo como Dios, *Benignus & miſericors eſt*, como dixo Ioel en el Capitulo ſegúdo, dio tan pocas muestras de ſerlo en los ſiglos de la ley antigua, que con vna amorosa quexa ſe atreuio a dezirle Iſaias en el Capitulo ſeſenta y tres. *Vbi nunc multitudo viſcerum tuarum, & miſerationum tuarum?*

*Cant. 8.*

*De regulis breui. Reſp. 214*

*Ariſtot.*

*Rom. 2.*

*Cap. 2.*

*Cap. 63.*

Pero quando, para dar principio a la ley de gracia, nos amaneciò como sol, hecho Christo Dios y hombre en el pesebre de Belen, entonces *Apparuit benignitas*, hizo la mayor ostentacion de lo summo de su benignidad, de lo mas encendido de su amor, y de lo mas fino y generoso de su benignidad. De tal suerte, que si segun Gaetano *Benignitas est feracitas boni, seu ferax continue bonorum*, aqui es dõde ha produzido beneficios, y los va de cada dia produziendo superiores al desseo, porfiando contra la indignidad de nuestra malicia, mostrandose sol fogosissimo, y abrasante en superlatiuo grado. Pues, si cõ sus resplandores, sabe quando amanece, desazer tinieblas de vna media noche de culpas; tambien cõ esse fuego suyo sabe dirretir los hielos della, aun q̃ sea noche de inuierno; de vn mũdo digo, tan puesto al cabo en la obstinaciõ de todo genero de maldad, q̃ no parece podia llegar a mas su desenfreno: *Cumulata iã erant mala, & quicquid peccatorũ est suã nactum erat plenitudinem*, dize san Iuan Crisostomo. Tan lexos estaua el mundo de merecer tamaña merced, de que se originan todas las q̃ de Dios poseemos y esperamos, q̃ politiuamẽte la desmerecia mas q̃ núca. Cõ todo rompiò essa bondad suya, *Apparuit benignitas, bona igneitas*, dando vna magestosa muestra, de que no eran parte para matar el fuego de su amor, ni essas lenguas mudas en su alabança, ni essas tinieblas de su conocimiento, y noches inuernizas de los hielos de la obstinacion, *Dũ medium silentium tenerent omnia, &c.* como ni tampoco las auenidas de rios y mares enteros de malicia y pecados, *aquæ multæ*. Amanecionos en fin como diuino sol triumfãdo de todos essos estoruos y començò con la predicacion del Bautista santo, a comunicar el calor de sus rayos, a pesar de essas tantas nubes que porfiadamente le resistian, como se puede colegir, de los padres, Prelados, y Principes, q̃ segun nos refiere el Euangelio gouernauan aquel mundo. Sol diuino, Christo! Sol sobrano! pues assi amaneciò con resplandores de luz, y rayos de calor y fuego de Dios, para desterrar tinieblas, y desazer hielos de las almas.

*Gaet. ad Rom. 2. et Titum. 3.*

*In ad Roma. ca. 3.*

Este mismo sol diuino, nos dize Ambrosio santo, que esta el dia de oy, mui cerca de amanecernos: *Nobis exoriendus est sol*, q̃ si bien ya amaneciò para todos en el pesebre de Belen, la Iglesia santa desseosa de que amanesca por gracia en el alma de cada vno de nosotros, ha de celebrarnos dentro breues dias esse punto venturoso, en que primero amanecio sobre heno y pajas, tendiendo sus dorados rayos entre pies de brutos animales.

males. Paraque no se le defrauden pues essos buenos dessos a la Iglesia, hombre, tu que me escuchas, dize el Padre S. Ambrosio, *Emunda oculos mentis*, limpia los ojos del alma; y si para poder ver bien al sol quando amanece, se estrega el otro los ojos, se los limpia y laua con curiosidad y cuydado, *Emundat oculos suos ne quid pulueris, &c.* cõ quanto mayor deue tratar dessio el Christiano, que dessea ver que en esta santa Pasqua le amanesca el sol Christo por gracia en el alma? San Iuan Crisostomo dize que *Conscientia est facies animæ.* Laue pues el Christiano essa cara, limpie bien essos ojos. No quede en el entendimiẽto, en la memoria, en la voluntad, en los efetos, en los sentidos la menor nubezita que los ofusque. Afuera las manchas, las motas, las pajuelas, y las legañas; los pecados digo, pues son solos ellos los que pueden priuar el alma de tan hermosa vista. *Hortus conclusus fons signatus*, Llama el Esposo Dios a su Esposa la Iglesia, huerto cercado, por la cõtinua proteccion diuina que la ampara, y la aze inuencible, y aun encantada al infierno todo; pues si puede acometerla, el vẽcerla, y entrarla es imposible, *& portæ inferi non præualebunt.* Entre muchas fuentes que ay en este jardin de la Iglesia, que está de contino manando dones y gracias diuinas, vna es la señalada *fons signatus*, para limpiar cõ sus aguas los ojos y la cara del alma, de todas las manchas y suziedades de culpas y pecados, que cayeron en ella despues del bautismo, que es el santo Sacramento de la penitencia. Poderosa fuente! soberana fuente! Estaua yo considerando; que es la causa, q̃ la Iglesia santa nuestra madre en este santo tiempo del Aduiento, en el qual de tãtas maneras procura disponer sus hijos, para que amanezca, y nasca en ellos Christo Sol diuino por gracia, gasta los Euangelios de los Domingos, en celebrar las virtudes e proyeas del Sagrado Bautista? corriendo yua el entendimiento de vnas partes en otras, para satisfazerse desta duda, quando encontrò con S. Anastasio Synaita, que ablando del Bautista, lo llama, *lucifer matutinus solis præcursor.* Antes que nos amanezca el Sol, sale delãte del vna estrella, que llamamos alba, aurora, ò luzero, cuyo officio es, dezir a vozes cõ su lengua muda: Ea mundo: que ya viene el Sol. Apreste se toda la naturaleza para darle la bien venida. Retirense las fieras, y las sauandijas ponçoñosas a sus cueuas y viuares, despidanse los ombres del sueño de la noche, y lauados los ojos y la cara, como pide la acostumbrada policia, salga cada vno, ya fauorecido de la luz, a la effecuciõ de sus ministerios

*D. Chrys.*

*Cant. 4.*

*Math. 16*

*Lib. 4. in exame.*

y ocupaciones. Es el Bautista, precursor del Sol Christo y luzero suio, *Lucifer matutinus*; Y assi, todo lo q̃ del nos refiere la Iglesia en estos Domingos, no es mas de auisarnos como precursor y luzero, q̃ ya quiere amanecer el Sol Christo, que trae la salud en los resplandores de sus rayos, como dixo Malachias, *& sanitas in alis eius*, para dar vida a los muertos del alma, vista a los ciegos, y salud perfecta a los enfermos della, *Ceci vident, mortui resurgunt &c.* Y que el mismo Bautista no vale para desenlazarle el çapato, tanta es la magestad con que viene al alma, para que aduierta con que aparejo deue disponerse para recibir a tan gran Señor. Estos oficios hizo nuestro luzero diuino en los dos Domingos precedẽtes; pero en el de oy, viendo q̃ ya el Sol quiere amanecernos, *venit in omnẽ regionẽ Iordanis predicans baptismũ pœnitentiæ*, diziẽdo a voces, *pœnitentiã agite*: fue dezir ombres, lauaos essos ojos, limpiad la cara a toda prissa, *emundate oculos mentis*, que à dicho S. Ambrosio. Notable aduertencia! No se nos passe por alto. *Agite pœnitentiam* dize. Azed penitencia, pecadores, si desseais que para vosotros nazca el Señor. Este es el medio, para que podais prometeros buenas Pasquas de Nauidad; y es cierto, q̃ quien del no se valiere, no dexarà de tenerlas muy malas, y desuẽturadas.

Cap. 4.

Donde no es bien que se nos passe por alto, que el estreno, y el argumento de los sermones del sagrado Bautista, fue predicar penitencia, y exortar los pecadores a ella; porque estando su mundo tan lleno de pecados, como auemos visto, y se puede claramẽte colegir de las cabeças que lo gouernauan, biẽ cierto es, no podia predicarsele materia que mas le importasse, y en que mas interessasse. De S. Iuan Crisostomo escriue Surio en su vida, por autoridad de Simeon Metafraste, que el dia q̃ entrò en Cõstantinopla para tomar la possession de su Iglesia, estãdo presentes el Emperador Arcadio y muchos Obispos, sin otro muchissimo pueblo, subio se en el pulpito para predicarles, y començò el Sermon desta suerte: *Nos qui ineffabilibus Dei rationibus ideo ad vos venimus, vt voluntatem eius testificemur, hoc primum verbum à Christo, & diuino eius Præcursore accipientes, vobis annunciamus, & suademus; pœnitentiam agite, propè est enim regnum cælorum. Hæc autem non dubitabo, vobis assidue reuocare in memoriam. Hæc neminem reuerentes, neque dies timentes, ad vos loquemur.* Sabia el santo Prelado los grandes pecados de aquella ciudad, y sin duda se le hizo escrupulo, predicarles otra materia, por ser essa, la que para semejantes tiempos mas importa. Los nuestros, no son

Surius.

D. Chrys.

mucho

mucho mejores; y quando los caliſicaſſe por muy peores, no creo les leuantaria teſtimonios,

Cap. 4. pues podemos dezir cõ el Profeta Oſeas, *non eſt virtus, non eſt miſericordia, non eſt ſcientia Dei in terra, maledictum & mendatiũ inundauerunt, & ſanguis ſanguinem tetigit.* Y con ſer aſsi verdad, que Chriſto N. S. y el Bautiſta ſanto, y a imitacion de entrambos S. Iuan Criſoſtomo, eſtrenaron ſu predicacion con el *pœnitentiam agite*, y que fue eſſe el argumento de que mas vezes trataron los Profetas, y los Apoſtoles, y todos los ſantos q̃ an exercitado eſſe diuino miniſterio, apenas tenemos oy quiẽ los imite, en predicar eſſa materia. Laſtima grãde, verdaderamẽte! Pareçe q̃ Criſto N. S. en aquellas

Cap. 7. palabras q̃ reſiere S. Lucas, *cantauimus vobis & non ſaltaſtis, lamẽtauimus vobis & non planxiſtis*, quiſo ſeñalarnos a los predicadores vn *modus concionandi*, aunque breue, muy ſubſtancioſo, como de tal Autor ſe podia eſperar: pero eſtoy por dezir (vaya; de ſeme licencia, para que lo diga, que a mi miſmo me lo digo, y no a otro nadie.) ay muchos, q̃ tratan de la primera parte, pero muy pocos que ſe exerciten en la ſegunda. Pues a fè, que me acuerdo yo, auer leydo en S. Geronymo eſtas palabras: *Docente te in Eccleſia, non clamor populi, ſed gemitus ſuſcitetur; lachrimæ auditorum, laudes tuæ ſint*: y en otra parte, *Ille eſt Doctor Eccleſiaſticus, qui lachrimas, non riſum mouet.* Grande es la autoridad de S. Geronymo, que dize eſto; pero ninguna, reſpecto de la del Bautiſta S. Iuan, de quien nos dize oy el Euangelio ſanto, que començò ſu Sermon primero, *prædicans baptiſmum pœnitentiæ*, predicando penitencia, y exortando a ella *pœnitentiã agite.* Que agamos penitẽcia, nos dize, y q̃ con ella nos diſpõgamos, para recebir las mercedes q̃ la mageſtad de Dios promete, a los q̃ dignamente celebrã la Paſqua de ſu ſacratiſsimo Nacimiẽto. No deuẽ ſer pocas, ni peq̃ñas, ſino muchas y grãdiſsimas, como de tal mano ſe puedẽ eſperar. Que ſi el otro profano, q̃ nacio para tãta deſuẽtura, celebrãdo *natalis ſui die* prometio liberal, la mitad de ſu Reyno, por premio de vna dãça; que riquezas, q̃ dones, q̃ gracias, deue repartir la mageſtad del Rey de Reyes, en los q̃ con la deuoció, ſpiritu, diſpoſiciõ, y aparejo diuino celebrã el diadeſu feliciſsima natiuidad? y pues ſolo el pecado es, el q̃ os puede priuar de tãto biẽ, *Lauamini, mũdi eſtote, auferte malũ cogitationũ veſtrarũ ab oculis meis, quieſcite agere peruerſe, diſcite benefacere, & venite & arguite me, dicit Dñs*, Limpiad eſſos ojos, y lauad eſſa cara, mediãte vna cõfeſsiõ biẽ echa, y acudid a ver *hoc verbũ quod factũ eſt, quod fecit Dñs, & oſtẽdit nobis*, como ama

Epiſt. ad Nepotia.

In Iſaiæ. 3.

Matt. 14.

Iſaiæ 1.

neçe este diuino Sol, para aclarar nuestras tinieblas, y desatar nuestros hielos. Y pues el nos cõbida, *Venite, & arguite me, dicit Dominus*, y dà licencia q̃ nos quexemos del, si despues de lauados y limpios por la penitẽcia, no nace, y amanece por gracia en nuestras almas, no nos acouarde la fealdad de nuestras culpas de la vida passada, ni la memoria de los agrauios y ofẽsas que a esse mismo Señor auemos echo. Aduirtamos, q̃ para concebir en nosotros mayores confianças de perdõ, nos representa la Iglesia a la magestad de Dios estos dias, echo niño y reclinado en vn pesebre; porque, como altamente dize Guerrico Abad, *Congruebat cum diuina manSer. 1. na ziuit. suetudine eras innocentis ac facilis infantiæ, satisq; conueniens & cõmode salutem peccatorũ ab hac exorditus est ætate, vt quos reatus propriæ terrebat conscientiæ, spes consolaretur non difficilis infantiæ.* O que palabras tan diuinas! luego, no te acouarde, alma, la consideraciõ de las culpas cometidas, si es q̃ ya mediãte la penitẽcia as procurado cõ veras purificarte dellas. *Ne tibi sit scrupulo quod grauiter deliquisti*, Añade el mismo Guerrico; no sirua esso de tropieço, para dexar de acudir a su presencia: *Nescit puer læsus irasci, aut si irascitur, facile potest placari*, el niño que està a los pechos de su madre, aunque le digan las maiores injurias, que es posible, llamandolo judio, erege, ladron, vandolero, y otras semejantes, pocas vezes se enoja por ellas. Y si, cruel, llegais a irritar su innocencia con obras, aziendole algun mal, ò dandole algũ bofeton, quãdo en tal caso muestre sentimiento, y descubra su enojo contra el ofensor, luego con vna risita, con vna palabra de amor, y cõ vn abraço de amistad se serena, y se aplaca. O bõdad de Dios immensa! Niño; nos representa la Iglesia a la magestad de Dios estos dias, y colgado de los pechos de su sacratissima Madre; y niño, tan facil de aplacarse, por los enojos que le auemos causado, que se satisfaze con vna confesion bien echa, y con vn, ay que pequè, salido del alma. *Vere, nihil placabilius animo huius pueri*, prosigue el mismo Autor, pues cõbidandote a penitencia el dia de oy, aun sin que la pidas, bien mueſtra, alma, que dessea tu amistad, *Qui in hoc ipsum pacẽ tuã, satisfactionemq; præuenit, priorq; legatos de pace mittit, vt qui reus es, velis reconciliari. Tantummodo velis, & vere perfecteq; velis, non modo veniam indulgebit, sed & gratiam cumulabit*, enprendas de eterna gloria,

Amen.

(?)

# ADVIENTO TERCERO.

## DOMINGO PRIMERO.

*Erunt signa in Sole, &c.* Lucæ. 21.

SI la enmienda de nuestras vidas, cuya reformacion consiste, en no pecar, y exercitarnos en virtudes, para acertar a seruir a la Magestad de Dios, es, supuesto su diuino auxilio, vnica y sola disposicion para que venga a nacer en nuestras almas por caridad y por gracia (desseo el mayor de nuestra madre la Iglesia en este santo tiempo del Aduiẽto) no se, de donde puedo esperarla mas segura, que de reduzirnos a la memoria en estos quatro Domingos suyos, las quatro postrimerias nuestras, que son Muerte, Iuyzio, Infierno, y Gloria; pues està escrito, quien se acordáre dellas, no sera posible, ya que como miserable cayga en pecados, sea su cayda, para no leuantarse, y llorarlos: *Memorare nouissima tua, & in æternum non peccabis.* Eccles. 7. Tratemos pues, de reduzirnos a la memoria, esso que tanto nos importa, y de cuyo oluido toda nuestra perdicion se origina. Veamos, lo que es muerte, lo q̃ es juyzio, lo que es infierno, y lo que es gloria: pues todos nos auemos de ver en manos de la muerte, y en el tribunal del juyzio, como tambien, o en el Infierno, o en la gloria segun nuestras obras fueren, o dignas de castigo eterno, ò de eterno premio, y si fuere posible, mostremos, como estas materias, si son tan propias, para alcãçar el fin, que la Iglesia en este santo tiempo pretende, no son tan agenas de los Euangelios que en el nos

lee, como lo juzgará quiça, quié superficialmente lo mirare. A lo menos el de oi, en que por san Lucas nos descriue el Señor las señales de la muerte del mundo, (lenguage de san Iuan Crysostomo.) claramente nos descubre los postreros paroxismos, y los accidentes infalibles de la muerte del Microcosmos, y mundo pequeño que llamamos ombre; en la qual, como veremos, no faltan sus señales en el Sol, y en la Luna, y no poco vistosas. Tratemos pues oi de la muerte, y sea la del ombre, como primera de sus quatro postrimerias, el sugeto del sermó deste primer Domingo. Para cuyo acierto pidamos la diuina gracia por intercession de Maria sacratissima. Aue Maria.

*D. Chrisost. hom. 49. imperf.*

PRocopio Gazeo, Autor grauissimo, póderando lo q̃ el Espiritu santo escriue, *Tulit quoque Moyses ossa Ioseph*, que lleuandose los Ebreos a la salida de Egypto vn immenso tesoro de piecas de oro y plata, el santo Moyses Capitá general de todos no quiso de aquel saco, sino tan solamente vnos huessos de finados, dixo assi: *Hebrei, quia carnalia sectabantur, iussi sunt, mutuo accipere vasa aurea & argentea: Moyses autem elegit iusti viri ossa, quę profert immensis Egyptiorum thesauris*: A los Ebreos, como terrenos, les fue licito, sacar grandes tesoros de riquezas terrenas de Egypto; pero el santo Moyses prefirio a todos ellos, los huessos de vn difunto. Assi a dicho Procopio. Y no reparo, en que siẽdo los huessos del santo Patriarca Ioseph, los que Moyses lleuò consigo, (sobre cumplir la palabra que a los circunstãtes pidio a la hora de la muerte, de que en esta salida no se los dexassen en Egypto, diziendoles, *Asportate ossa mea vobiscum*) quiso sin duda significar en esso, el inestimable valor dellos por ser de tan grande santo, la reuerencia que se deue a las Reliquias de los que lo son, quan calificado es el seruicio que se aze a Dios y a ellos en rescatarlas del poder de Egypcios, (ombres de vida desalmada digo, como erarios profanos y del todo indignos de tan celestial deposito.) y los fauores de Dios, que por medio de su Religiosa compañia deuen esperar, por la intercession de sus dueños, los que trayendolas cõsigo, son Moyseses en la vida: q̃ los que no, sin duda los obligarán mas, en reconocer su propria indignidad, y depositarlos en algun santo Sacrario, como muchos lo azen. Assi q̃, no reparo por agora en nada desso, sino tan solamente en ver, qũe califica los huessos de vn difunto, por inestimable tesoro, y digno de ser preferido por vn Moyses, varon de incomparable sabiduria, a las immensas riquezas de Egypto. Estraño lengua-

*Exod. 13.*

*Procopio.*

*Gen. 50.*

ge

ge verdaderamente, dar nombre de tesoro a los huessos de vn finado, pero no increible, ni nueuo para quien vuiere leydo, lo que por experiencia de vista refiere Abraham Ortelio casi a la postre de su Teatro, de ciertas naciones que a falta de oro y plata y otros metales, vsan por monedas los huessos de los difuntos, en cuya posesion consisten todos sus bienes, todas sus riquezas, y todos sus tesoros. De manera, que segun esto, los huessos de vn muerto, para quien sabe conocer lo que valen, monedas son, riqueza son, y tesoros por quien se desposseeria quien quiera, de quanto el mundo y sus mundanos llaman riquezas, a trueque de posseerlos: como el hombre de la parabola que Christo nuestro Señor predicò. Assi lo yzo Moyses a la salida de Egypto, y desse tesoro se preuino para vna jornada tan larga, y tan llena de dificultades para el entendimiento humano, porque si, segun el Canon de la suprema verdad, *vbi est thesaurus tuus ibi est cor*, teniendo por tesoro los huessos de vn difunto, tuuiesse juntamente a todas otras el coraçon en la muerte, de cuya representacion y memoria pudiesse, sacar riquezas, con que acudir a todos sucessos, defendiendose de desuanecimientos en los prosperos, y de pusilanimidad y descaymiento en los aduersos. Para esso, *Tulit ossa Ioseph de AEgipto.* Y para esso los llenò a vista de todo el Pueblo, prefiriendolos, *immensis AEgiptiorum thesauris*: porque de la memoria de la muerte siempre presente y a vista de los ojos, como de vn celestial erario, se prometia para si y para todo el Pueblo de Israel inestimables tesoros y riquezas para el alma. En efeto es la memoria de la muerte vn diuino tesoro: y quiça aludio a esto el lenguage del Euangelista, quando tratando de los dones mas que ricos, misteriosos, que los Reyes de Oriente ofrecieron a Christo nuestro Señor rezien nacido, los llama tesoros, y dize que el vno dellos era Mirra, *Apertis thesauris suis, obtulerunt Magi Domino mirram*, y declarando la Iglesia santa lo mysterioso del, dize, que aduirtamos se le presentò esse tesoro al Señor, para symbolo de su muerte y sepultura, *In mirra considera Dominicam sepulturam.* Fue dezir; que es muy de almas, predestinadas para gozar coronas Reales en el Reyno eterno, tener a la memoria y consideracion de la muerte por vna mina, que contribuye inefables bienes, al que acierta a cauar en ella. De los tesoros se dize comunmente, es muy dificultoso, saber dissimularlos el que los possee; pues por mas que los encu-

*Abrahã Ortellius.*

*Mat.* 13.

*Mat.* 6.

*Mat.* 13.

*In quadã Antipho-na.*

bra, es cierto, se lo echarà de ver vn ciego, en el vestido, en el trato de su persona, y de su casa, vistiendo, comiendo, y tratandose como rico, el que antes de serlo, olia en todas sus cosas a pobre, y a muy pobre. O tesoro celestial, la consideracion y memoria de la muerte? Y como que es assi, se le echa de ver en todas sus acciones, al alma dichosa q̃ te possee? O quan presto la desnudas de todos los afectos de los gustos y bienes mentirosos de la tierra, y la vistes juntamente de virtudes del cielo, solidas, y verdaderas: *Diuerte a malo, & fac bonum*, son los dos passos de la justicia, que señalò el Profeta, para conquistar el cielo: y aunque retrogrado el vno, y el otro directo, nadie mejor acierta a darlos a vna, que el rico dichoso que sabe, ò tesoro diuino, allar tu vena, y beneficiarla con cuydado. San Gregorio lo dixo por estas palabras: *Qui considerat, qualis erit in morte, nihil quod transit appetit, cunctis vitæ præteritæ desiderijs cõtradicit, atque inde in oculis sui conditoris viuit.* Perdonesele a la muerte, el ser tan inevitable en sus decretos, que ninguno de los vivientes pueda apelar de su sentencia, *Statutum est omnibus hominibus semel mori*, dixo san Pablo, sin excepcion alguna, y como nota san Gregorio, *Illa quæ in Paradiso data est, de morte carnis nostræ sententia, ab ipso initio generis humani vsque ad finem sæculi non mutatur*: que en ver que el mismo Apostol la llama ya Reyna de los ombres, *Regnauit mors*, y ya Emperatriz de todos, *Imperium mortis*, luego concibo della, que el trono de su Reyno, y el Ceptro de su Imperio es soberano, y que no se admitan apelaciones en su Chancilleria, no me admiro. Porque si ella manda en Asia, en Africa, en Europa, en la Amercia, y en todo el mũdo descubierto, y en el que està por descubrir, en que parte podra el ombre allar refugio contra su poder, y el de sus ministros? *Quis est homo, qui viuit, & nõ videbit mortem?* Verdaderamente en ninguna? Perdonesele, que sea tan terrible, tan ciega, tan sorda y atroz como la describe Vgo Filonio, diziendo, *Nihil terribilius morte, nihil crudelius, nimirum quę ad aspiciendos homines cæca, ad audiendas prẽces surda, ad omnes mortales citra vllius exceptionẽ perimendos inmisericors, & atrox, neque bonorum, neque malorum habens rationem aliquam.* Perdonesele digo, que sea masque todos los axencios amarga, segun el dicho del Rey Amalec, *Amara mors*: que sea *crudelis & dura*, como la describe san Geronymo: que sea *omnium inimica*, como quiere san Bernardo, y que con espiritu de verdugo no guste sino de dar tormentos, como atestigua el Espiritu santo, *Tormentum mortis*: que no me admira,

*Psal. 33.* *Rom. 5.* *Hebre. 2.* *& Tob. 4.* *Psal. 88.* *D. Grege. in Iob.* *Hebr. 9.* *D. Grego. y Iob 13.* *Hugo Filonius.* *1. Re. 15.* *D. Hiero. ad Heliod.* *D. Bern. serm. 26. Cant.* *Sapi. 3.*

ra, se llame amargo trago, cruel dad dura, tormento intufrible, y que a la que todo esso causa se le de nombre de muerte enemiga, terrible, cruel, inexorable, y sorda, y ciega, pues con orrēdo diuorcio desermana el alma del cuerpo, dos amigos de tanto tiempo, y que se an comunicado tan de cerca, cuyo apartamiento es cierto no puede sino yr acompañado de entrañable sentimiēto y dolor, como dixo

*D. Chrif. hom. 87. in Ioan.* san Iuan Crysostomo, *Nemo sine dolore a corpore diſoluitur*, causado sin duda por el amor, que el ombre tiene naturalmente a la vida; pues, como dixo el santo

*Iob. 1.* Iob, *Pellem pro pelle (ideſt, omnem pellem: ceu ex Paraphraſi Caldaica, Membrum pro membro,) & cuncta quę habet homo, dabit pro anima ſua*, auenturar à quanta azienda tiene, y se dexará cortar el braço, a trueq̄ de saluar la vida. Digo, que esso y essotro se le puede perdonar a la muerte, y aun otros muchos males si los tiene, por el inestimable tesoro de bienes de cielo que acarrea al alma con su recordacion y memoria. O que tesoro! O q̄ bienes! Es para el alma vn tesoro y riqueza de summo valor la memoria de la muerte, pues la desnuda de todos y qualesquiera andrajos de vicios y pecados: y es vn bien de bienes para la misma, por razon del minero de virtudes que la acarrea.

Ponderemos estas dos cosas, como dexemos primeramente por assentado, que el trauze de la muerte es tan de temer, que quien acertasse a darle su punto en la cōsideracion, andaria perpetuamente con el coraçon elado, el brio caydo, las fuerças desmayadas, y en todas sus acciones temblando como azogado, aunque fuesse vn santo. *Qui conſiderat, qualis erit in morte, ſemper pauidus erit in oratione*, dixo san Gregorio. Y sino, mirese lo que izo esta representacion en en Ezechias, con ser Rey y ser santo, quando se le dixo de parte de Dios, *Moriēris & non viues?* Mas de que sirue buscar exēplos en Ezechias, y otros qualesquiera ombres por mas poderosos y mas santos que ayan sido, si de Christo nuestro Señor con ser Dios verdadero se sabe, que por ser juntamente verdadero ombre, con essa representacion *cępit pauere & tedere*, y se la reuentaron en sangre todos los poros de su sacratissimo cuerpo? En efecto, es la ora de la muerte, la ora de las postreras alarmas que le dan al ombre sus mayores enemigos; es la ora, de los mas furiosos assaltos cō que lo acometen: y es la ora, de las postreras despedidas de quanto en esta vida se estima. Ora funesta verdaderamente, y ora de todas maneras triste, en la qual tendido el cuerpo en su postrera cama, assaeteado de dolores, abrasado de callen-

*D. Greg. 4. Re. 20. Iſai. 38.*

*Marc. 14.*

*Luc. 22.*

turas, consumido de accidentes, y bañado en trassudores, se descubriran *signa in Sole, Luna & Stellis*, quando, como señales infalibles de la cercana muerte, se le eclipse la luz de los ojos se le embote el vigor de los sentidos, se le rindan del todo las fuerças, y se le acabe por sincopas la vida. Ora digo, en q̃ toda la fabrica del cuerpo se yra cayẽdo, asta desencaxarse los nervios de los huesos, con increyble dolor y sentimiento: que es el *in terris præssura gentium præcon fusione sonitus maris & fluctuum, arescentibus hominibus præ timore & confusione quæ superuenient vniuerso orbi*, a todo el microcosmos, y mundo pequeño que es el ombre, con todas sus partes, pues verá entonces el rico (que quiça le concederan vista para su mal) toda su casa puesta en confusion, y orror; aqui cortando lutos, acullá derramando lagrimas y sollocos, la muger desmayada, los hijos suspirando, afligidos los amigos, los circunstantes admirados, gimiendo aquel por el amor que le tenia, maldiziendole el otro por que le dexa menos premiados sus seruicios que se prometia, y esperando todos el punto en que la muerte a de azer suertes en el y en todas sus cosas. O valasme Dios, y que tranze tan tremendo! y si fuessemos todos siempre tales, quales entonces dessearemos ser! O valasme Dios, y en que aprietos se a de ver entonces, este cuerpo que assi regalamos, y en que angustias y agonias esta alma que assi despreciamos, combatida de espantosas y furiosissimas tentaciones! Representandose en este tranze el Real Profeta Dauid (que es muy de Santos representarse en el todos los dias) dixo assi: Ai de mi, ai de mi: que a de venir ora, y quiça sera la en que esto digo, quando *circundederunt me* (*pro circundabunt, præteritum pro futuro, more Hæbreo*) me cercaran por todas partes este miserable cuerpo, *dolores mortis*, no vn dolor, sino millones de dolores, a cuyo rigor se vera oscurecida la luz de mis ojos, *erunt signa in sole*: y en la belleza deste rostro, mirado agora con tanta reuerencia y respeto, se veran *signa in luna*, proprio simbolo suyo, y en quien se an visto mas mudanças que en la Luna, pues si anduuo en creciẽte desde el vello dorado y tez lisa de la juuentud, asta el plenilunio de las canas y arrugas de la vegez, ya amenaza con el vltimo y total menguante y eclypse de la muerte. Ni faltarán *dolores mortis in stellis* en todos los sentidos deste miserable cuerpo, quando se vera el oydo ensordecido, tapiado el olfato, entupescida la lengua, y entorpecido el tacto. Mostrará finalmente, que lo tienẽ immensos dolores cercado *Psal. 17.*

cado por todas partes, quando se le esten cayendo los braços, sin poderlos ni aun mouer; y quando, leuantado ya el pecho, ahogado el coraçon, y eladas las piernas, vea que se le acaba a toda prissa la virtud y el calor natural, que es el *In terris præssura gentium, &c.* O que cerco de dolores, tan miserable, y tan apretado! Fue symbolo de la verdad y muchedumbre vniuersal dellos, la Ciudad puesta en vn ladrillo, contra quien assentaron su real valerosos exercitos, que la acometieron y dieron apretadissima vateria con
Ezech. 4. espantosos assaltos: *Sume tibi laterem, & describes in eo ciuitatem, & ordinabis aduersus eam obsidionem.* Es el ombre, ciudad edificada en vn ladrillo, y maquina fundada sobre vn montõ de tierra, contra quien a la ora de la muerte ponen cerco y assientã su bateria inmẽsos dolores: *circundederunt me dolores mortis.* El
Mat. 7. es la casa *super arenam ædificata*, de la qual dixo Christo, que *descendit pluuia, & venerunt flumina, & flauerunt venti, & irruerunt in domum illam, & cecidit, & fuit ruina illius magna*, assaltada de la tramontana de la muerte, y de las borrascas y ventisqueros de varios dolores, no parã alta derribarla, y dexarla hecha poluo,
Gen. 3. *puluis es & in puluerem reuerteris.* Aqui es, donde se le representa al que muere, la salida deste mundo, la despidida de todos sus conocidos y amigos, la dexa vniuersal de todos los bienes desta vida, el orror de la sepultura, la miserable suerte de su cuerpo vinculado para pasto de guzanos, que sin piedad alguna lo han de hazer menuzos, y finalmente la peligrosa y dudosa jornada que su alma emprende; donde, le pesará al mas desalmado el mal que ha hecho, el bien que dexò de hazer, y el tiempo que se le passò sin azer penitencia de sus muchos pecados. O valasme Dios, y lo que entonces alegra la memoria de auer bien viuido, y lo que lo contrario turba! *In hora mortis, iocunda bene actæ vitæ memoria, quasi tranquillitas post tempestatem: sed quando sicut infœlati vitam agimus, in discedendo de hac vita, præcludubia aderit conturbata anima*, dize el glorioso y bienauenturado Padre san Iuan Crysostomo. O valasme Dios, digo otra vez, y cõ S. Augustin, *quam pœnosum, quam lachrimabile erit tunc, pœnitere, & dolere, de malis commissis, & bonis ammissis?* Terribles, dolores de muerte serán deueras aquellos, como ha dicho el Profeta Dauid, *dolores mortis.* El santo Pontifice Innocencio Tercero, dize que entre essos tantos dolores, los que mas han de apretar y aprietan en aquel tremendo tranze, son los quatro siguiẽtes. El primero, lo que sentirá el cuerpo, viendo que a fuerça de

*D. Chris. hom. 64. in Mat.*

*D. Augu. serm. 48. ad Frac. in Hare.*

*D. Innoc. 2. de contẽptu mũdi, ca. 42. &c.*

dolores increybles, y intensissimos, como significan essas palabras del Salmo, *dolores mortis*, lo ha de desamparar el alma. El segundo, el obgeto viuo, y la representacion distinta y por menudo de todos y qualesquiera pecados cometidos en el discurso de la vida: que es lo que Dauid añade, *& torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* El tercero, la vision intolerable del infierno, con todos sus tormentos y espantosa vista de Demonios; que es lo que se sigue en el mismo verso de Dauid, *Et pericula inferni inuenerunt me, præoccupauerunt me laquei mortis.* Lo quarto y vltimo, es la vista de Christo nuestro Redemptor, el qual (como el mismo Pontifice santo lo prueua con varios lugares de la sagrada Escriptura, casi a la postre desse su libro) en el vltimo tranze, assi a los buenos como a los malos, se les muestra açotado, escupido, abofeteado, coronado despinas, desangrado, y clauado en vna Cruz, de la propia suerte que estuuo en el Caluario, siendo essa su vista para los buenos, remedio de todos los dolores que los cercan en aquel passo, y para los malos acrecentamiento dellos y de sus paroxismos, y congoxas. Aqui es donde el alma del justo, como Dauid, *In tribulatione mea* (que la llama saya, por lo q̃ la passa solo y a solas, sin que los muchos circunstantes puedan ayudarle ni valerle) *inuocaui, pro inuocabit, Dominum, & ad Deum meum clamaui, pro clamabit*, pues experimentará que es solo el, el que puede alli ayudarle y valerle; y el clamar a el (o dichosa suerte la del justo!) no sera de valde, pues tengo por se, dize Dauid, no tanto assegurado de mis seruicios, quanto de su sola bõdad y misericordia, que *exaudiuit, pro exaudiet, de tẽplo sancto suo vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit, pro introibit in aures eius.* Allará essa seguridad el pecador en esse trance? No señor: porque no la merece. Y assi tendra en lugar della, vn alborotamiento en el alma espantoso, vn temblor que lo assaltara por todo el cuerpo, en presagio de los eternos hielos que lo esperan, *Commota est, & contremuit terra ideſt commouebitur, & contremes, fundamenta montium* (las esperanças de larga vida en que se fundaron los montes de viento, de azer penitencia a la vegez) *conturbata sunt, & commota sunt: pro conturbabuntur & commouebuntur*; causando estos efetos en los malos ver a Dios enojado contra ellos, *quoniam iratus est eis*; y que aunque mas benigno, misericordioso, y manso se lo pintaron para si, experimentaron que no es menos que esso, y esotro, justiciero, quando vean que *ascendit fumus in ira eius, & ignis a facie eius*

Psal. 17.

*eius exarsit, carbones succensi sunt ab eo.* Experimentaran aqui, como es efecto de su enojo contra los malos, permitir que se renueuen las tentaciones del Demonio, con astucias increibles; pues como bien dize vn Autor graue interpretando aquello del Genesis, *Tu insidiaberis calcaneo illius, calcaneum finem hominis significat, & ad illum semper demon attendit, semper insidiatur.* Muchas vezes en el discurso de la vida, pareçe que se descuyda de tentarnos, si es q̃ puede caber este descuydo en vn enemigo tan implacable; pero en este trançe, nunca. Aqui es, dize S. Bernardo, donde, *Demones terribili vultu, & aspectu horribili animam terrebunt, ingẽti furore eam persequentur, & comprehendẽt tam terribiliter, quam horribiliter, volentes eam retinere, & possidere, nisi sit qui eripiat: tunc anima inueniens oculos clausos* (que son las señales de nuestro Euangelio, *in Sole, Luna, & Stellis, &c.*) *& os, aliosq; corporis sensus per quos solebat egredi & delectari in his exterioribus, reuertetur ad se, & videns se solam, & nudam, ingenti horrore concussa, desperatione despiciet in se & cadet sub se.* Casi con las mismas palabras, dize esto el mismo Vgo Victorienſe. Aze tembler el alma, oir esto de dos tan grandes Padres. *Videns se solam & nudam*, quãdo el alma de vn pecador se hãlle assi sola de amparo, y desnuda de merecimientos, *ingenti horrore concussa*, combatida y transportada de espantosos, y orribles assombros, *desperatione despiciet in se*, darà en desesperar de la misericordia de Dios por vltimo remate de todas sus miserias. A quien no espantan estas palabras? Qual es el coraçõ de marmol, que no tiembla de oyrlas? Ay Dios! Ay Dios! El mismo S. Bernardo, y juntamente el Victorienſe, llamandonos para la consideracion deste trançe tan orrible y espantoso, nos dizen a cada vno de los que viuimos; *Considera, quomodo morieris, quando aliqua graui infirmitate vexatus, & ad extrema deductus, & ibi ad terram proiectus, inter longa suspiria, & dificiles singultus, inter diuersos dolores, & timores, animam expirabis; tunc, veniet corpus in pallorem, in horrorem, & fatorem; animam vero mox capient laruales illa facies*, aquellas sombras y furias infernales cõ sus abominables gestos y figuras espantosas, *& ex omni parte terrebunt eam demones terribiles & horribiles. Cogita, quis tunc illam defendet, quis consolabitur illam, quis deducet per ignotam regionem?* pareçe que con el *considera*, y cõ el *cogita*, quisieron estos Padres dezirnos; acuerdate ombre, no se te cayga, ni vn solo momento de la memoria, aquel trançe peligroso, en que fin duda te as de ver, quando *erunt signa in Sole, Luna, & Stellis, &c.* No se te

*Gen. 3.*

*D. Bern. lib. 2. Medit.*

*D. Bern. de interiori domo. c. 38. & Hugo li. 3. ca. 23.*

*Hugo de S. Victo. li. 1. de anim. c. 2.*

oluide. Que aunque en el estado presente te veas cargado de pecados, apremiado y tiranizado de malas costumbres, y desnudo de virtudes, allaràs sin duda, en la memoria de lo que à de ser de ti en este peligroso passo, vn tesoro diuino que baste para desnudarte dessos andrajos, y vestirte de preciosissimos brocados de cielo.

Pero veamos ya, de que manera es esto. Digo lo primero, q̃ la memoria de la muerte es vn tesoro, que descubre, al que lo possee, la fealdad y miseria de los andrajos de la culpa, para q̃ no siga los acordes desus depraua das costũbres y malas inclinaciones. *Sordes eius in pedibus eius*, dixo Geremias de vn alma cubierta dessos ascos, y dá luego por cõstante, q̃ el oluido de la muerte era el origẽ de su desnudez y pobreza, *nec recordata est finis sui*; y assi dixo S. Agustin, *nihil sic reuocat hominẽ à peccato, quã frequens mortis meditatio.* Ad mirado Dauid, *pacẽ peccatorũ vidi*, de ciertos ombres, q̃ cargados de atrocissimas culpas y pecados, viuen con tãta quietud, y en tã sana paz (si es, q̃ merece esta mas nõbre de sana, q̃ de enferma) como si tuuieran cedula de Dios para su eterna saluació, dà por causa de tan espantoso prodigio, tener aueriguado, que *non est respectus morti eorum*, que no respectan la memoria de la muerte, ni tienen ojos para aduertir que se estan actualmente muriendo, y acordarse que infaliblemente han de morir. Vierte san Geronymo, *Non recogitant de morte sua*; el Caldeo, *non terrentur, neque conturbantur propter diem mortis suæ*; y Aquila, segun refiere san Basilio en los Escolios deste lugar, *non sunt anxij discruciatus morti eorum*, no los desuela, ni les pone en cuydado, los trassudores y congoxas en que se an de ver a la ora de la muerte, porque nunca se acuerdan della. No piensan en el dia y ora en que daran señales de muerte su Sol, su Luna, y sus Estrellas, *erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*, quando ellos como terrenos, por auer sido su vida, no de ombres, sino de brutos, experimentaran señales funestas, en si mismos: que segun vn Autor graue, el *in terris pressura gentium, arescentibus hominibus præ timore*, fue dezir, que veran *in terris, id est hominibus terrenè viuẽtibus*, esso es en si mismos, los malos, *pressura, quia premẽtur à peccatis propriis; arescentibus, id est nihil viriditatis ex charitate habẽtibus; præ timore, vitam, honores, diuitias, & delicias amittendi.* En efecto es en tanto grado la memoria de la muerte, ayudada de la Diuina gracia, certissimo defensiuo de pecados, que dize con palabras expressas vn consejo de san Geronymo, *Memento mortis tuæ, & non peccabis.* Son ellos sin duda, dize san Gregorio,

*Threnor. ca. 1.*

*D. Aug. li. 2. contra Manicheos.*

*Psal. 72.*

*D. Hier. Paraph. Cald. Aquila. D. Basil.*

*Anton. de Gisland.*

*D. Hier. epist. ad Cyprian*

*D. Greg. Iob. 2.* gorio, los guzanos y la podre de que se limpiaua el pacientissimo Iob con su teja, *testa saniem radebat*; para enseñarnos, es el medio mas eficaz, para limpiar el alma del podre y guzanos de la culpa, lleuar continuamente en manos de la consideracion la teja de la memoria de la muerte. De ciertas naciones Barbaras refiere Amiano Marcelino, que solian conficionar vn veneno llamado, *Oleum incendiarium*, azeite abrasador, el qual era de tan furiosa actiuidad, que a qualquiera parte del cuerpo que se aplicasse, la abrasaua, sin perdonar ni a la carne, ni a los guessos, ni auer cosa con que poder amatar su llama, sino era cubriendo de tierra la parte lesiada, ò haziendole vn emplastro de cenizas. Marauilloso simbolo del pecado, es este azeite muy venenoso: y quiça aludio a su actiuidad el Profeta, quando dixo, *oleum autem peccatoris*, ò segun vierten otros del Hebreo, *oleum autem beneni, non impinguet caput meum*, pues llega a abrasar, no solamente el cuerpo, sino tambien el alma, sin que a voto de los santos, como auemos visto, se aya experimentado mas eficaz remedio para amatarlo, que cubrirlo con la tierra, y cenizas de la memoria de la muerte. Otro si, es ella vn remedio muy admirable para vencer al Demonio, hazerle huyr, y que nos mire de lexos con temor y respecto, viendo todas sus maquinas descubiertas, y todos sus enredos desechos. San Alberto, no menos grande en santidad, que en doctrina, refiere del cueruo, aue bien conocida, que no se atreue, a boluer a su nido, si se lo siembran de poluos de vidrio. Secreto de naturaleza es este, que por atestiguarlo, quien alcançò tantos, y tan mysteriosos, se le deue todo credito. Pero nada menos, a lo que colijo del; esto es, que al cueruo de los infiernos el Demonio, no ay medio mas cierto, ni mas experimentado para alançarlo del alma, en que mas de assiẽto à tenido su nido, q̃ sembrarla de la memoria de la muerte, y poluos de vidrio de la consideraciõ de nuestra fragilidad, y summo desualor. Léguage es este de S. Augustin en vno de sus sermones, donde tratãdo este arguméto, nos calificò a todos los hijos de Adã por enuidriados, y mas fragiles, y quebradizos, q̃ el mismo vidrio, diziendo; *Nõne fragiliores sumus, quã si vitrei essemus? vitrum enim, etsi fragile est, tamen seruatũ diu durat*; pero nosotros, por mas que queramos conseruarnos entre algodones, ahi està el desengaño de Dauid, que no nos sera posible, passar de los ochenta años de edad, sin que lo q̃ a essa cuenta exceda no merez-

*Amianus li. 23.*

*Pſa. 140.*

*Albert. Magnus. de vegetãbus.*

*D. Aug.*

*Pſal. 89.*

merezca ser registrado en el aranzel de la muerte, cõ mas propiedad q̃ en el de la vida, *amplia eorũ labor & dolor*. En efecto, es la memoria de la muerte poderosa para curarle al alma qualesquiera enfermedades, aunq̃ parezcã tan incurables, como lo es a las fuerças de naturaleza, dar ojos, y vista a vn ciego de nacimiento. De vno destos leemos, que lo curò Christo nuestro Redentor, no con el Ditamo de los Cieruos, ni con la Celidonia de las Golondrinas, ni con los colirios y tutias del Apotecario, sino con vn poco de lodo puesto en los ojos; *Fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius*. Simbolo Euangelico, de que, para dar ojos y vista a ciegos del alma, no ay remedio q̃ se iguale a la consideracion, y memoria del lodo de nuestra fragilidad, y que auemos de morir. Ella es, la que de topos nos haze linces, y comunica clara vista a los ojos mas añublados, para que sin tropieço ande el alma los caminos de la eterna salud. Y no solamente dà ojos esta consideracion, pero y aun restituye la salud al alma, que se halla mas acossada de enfermedades de soberuia, ambició, desonestidad, y qualesquiera otros vicios, si acude a ella como a fauorables ayres de nuestro clima, y tierra de nuestra naturaleza, de la suerte que para las mas importunas del cuerpo, celebra la medicina este remedio de notable eficacia y virtud. No ay enfermedad del alma, mas de temer, ni mas peligrosa que la Idolatria; y cõ todo esso leemos de Naaman, a quien llama la Sagrada Escriptura, *Princeps militiæ Regis Syriæ, vir magnus apud Dominum suum & honoratus*, que reconociendose milagrosamente curado en el cuerpo de lepra, y de Idolatria en el alma, para no recaer en semejãtes males, pidio tan solamẽte por medecina preseruatiua, a su Medico el Profeta Eliseo, vn poco de tierra de Israel: *Obsecro concede mihi seruo tuo, vt tollam onus duorum burdonum de terra; non enim faciet vltra seruus tuus holocaustũ, aut victimam dijs alienis, nisi Domino*, teniendo por cierto, bastaua sola ella, para conseruarle en el temor de Dios, en el conocimiento de si mismo, y en el orror de su Idolatria. Documento del Espiritu santo; para que aprendamos, esta consideracion de nuestra muerte, eficacissimo remedio para librar el alma de todos y qualesquiera pecados, cuya comission huele de tal suerte a Idolatria, que es dar a la creatura el culto y estimacion que se deue a Dios, que no se, despues della, que se pueda allar en el alma de vn desalmado, cosa que tan parecida le sea. Y sino, que le falta a vn desonesto, para edificar Templo a su sensualidad, leuãtarle aras, ofre-

*Ioan. 9.*

4. Reg. 3.

ofrecerle incienſo, y llamarla ſu Idolo, y ſu Dios? a vn ſoberuio y ambicioſo, para adorar en ſu propia eſtima? Y a vn gloton, para hazer Dios de ſu vientre, como dixo el Apoſtol de vnos, *Quorum Deus venter eſt?* *Philip. 3.*

Y no ſolamente es la memoria de la muerte vn teſoro, con cuyas riquezas ſe libra el alma de pecados, y ſe defiẽde de Demonios; pero y aun con el gran gea ineſtimables bienes. Son muchos, pero contẽtarme por agora, de ponderar vnos pocos en particular. Sea el primero, que es grande medio la memoria de la muerte, para alcançar la virtud Diuina de la ſanta vmildad. Diuina la llamo, por lo mucho que Criſto Dios ſe preciò della, que pareçe no ſe hizo ombre, ſino para enſeñarnosla de mil maneras, con obras, y con palabras; ya diziendo, *diſcite à me quia mitis ſum & humilis corde*, y ya deſengañandonos, q̃ aunque nueſtra vida ſea como de vnos Apoſtoles, no ſe nos darà entrada en el cielo, ſi la vmildad no nos franquea las puertas: *niſi conuerſi fueritis & efficiamini ſicut paruuli, non intrabitis in Regnum cælorum.* Maria ſacratiſſima ſe preciò della, y alcançò cõ ella, de la mageſtad de Dios, tanto, que ſegun S. Bernardo no fue menos que ſu agrado, ſu voluntad, y ſu amor, *Humilitate placuit.* Para alcançar pues eſta tan celeſtial, y diuina virtud, digo, que es eficaciſsimo medio la memoria de la muerte. Y ſino, como ſera poſsible, que ſe enſoberuezca, quien ſe acuerde de la vileza de ſu ſer, y de las cenizas y poluo en que à de parar? ¡No hallò Salomon otro argumento, para reſuſcitar la vmildad, y deſterrar la ſoberuia del mundo, que yr diziendo a cada vno de los ombres, *Quid ſuperbis terra, & cinis?* Verificò eſtas palabras marauilloſamente vn Poeta Criſtiano diziendo; *Quid cinis, & pulnis, quid ſordida terra ſuperbis, cum redit in cinerem, quod fuit ante cinis?* Aquel verſo de David; *Non apponat vltra, magnificare ſe homo ſuper terram*, lo virtio ſan Geronymo del Hebreo, *Non opponat vltra magnificare ſe homo de terra*: es dezir, quã eſcuſado ſea, penſar nadie, que aya de deſuanecerſe por ſoberuia, quien ſe acordare, que la maquina de todo ſu ſer promete, no ſolamente, tan poca eſtabilidad, como edificada *ſuper terram*, pero y aun como compueſta y amaſſada *de terra*, y que à de reſoluerſe en ella. Seria eſſo monſtruoſidad ſumma. El ſegundo, entre los buenos efectos, que la memoria de la muerte cauſa en el alma, es, hazerla menoſpreciar todos los deleites, riquezas, Reynos, y honras temporales, donde tantos tropieçan, tantos caen, y tantos

*Eccleſ. 10*

*Pſal. 9.*

*D. Hier.*

*Matt. 11.*

*Matt. 18.*

*S. Bern.*

tan miserablemente se pierden, mostrandole la verdad de todo esso que el mundo llama bienes, y quan indignos son desse nombre, por lo mucho que tienen de mentirosos, falaces, perecederos, y caducos. O que escuela de verdades, que es la memoria de la muerte, y que Academia, y Vniuersidad de desengaños! Vno de los antigos graduados della, *tanquam benemeritus, & de condigno, & nemine discrepante*, la llamò con singular propriedad, *Temperamentum deliciarum*, el contrapeso de los deleites desta vida, la que los modera, les aplaca el vigor y los brios, y que en ningun caso permite se beuan puros, sino muy aguados. Mucho dixo: pero mejor lo acertaron, los que, segun refiere Teggio, para enseñar, que no solamente esta memoria los contrapesa, los modera, los aplaca, y los enagua, sino que los destierra con imperio, y arranca su estima totalmente del coraçon, pintauan vna calauera de ombre con esta letra, *Vile sunt omnia*. Y es assi la verdad; pues, segun san Geronymo, *facile contemnit omnia, qui semper cogitat esse moriturum*. Todas las cosas, dize, *omnia*, sin exceptar alguna. Pregunto agora; sera posible que llegue esta vniuersal, hasta abraçar las riquezas, y los mayorazgos, por quien tantos atropellan leyes, y pierden el respecto al mismo Dios? Sera posible, digo, que la memoria de la muerte acabe con el ombre, que las desestime? No sera posible, sino cierto, y certissimo; *omnia, omnia*. Notable abono desta verdad es, lo que refiere el Espiritu santo, passò entre los dos ermanos Iacob y Esau: que auiendo este, vendido a Iacob su mayorazgo y primogenitura por el precio de vna escudilla de lentejas, para onestar la profanidad desta venda, dixo: *En morior, & quid mihi proderunt primogenita?* Si la ambre me tiene reduzido a los vltimos terminos de la vida, y puesto ya en manos de la muerte; en semejante trançe, que estima quieren que haga de todas las honras, señorio, grandezas, riquezas, y nobleza de mi mayorazgo? Mucho dixo en esto; pero sino me engaño, no es esso todo lo que quiso dezir, ò lo que el Espiritu santo quiere que entendamos de su dicho. Ponderemos mejor essa palabra primera suya, *en morior*. El Padre san Augustin se pone muy de assiento à aduertir, que entre estos dos verbos, que significan naçer el vno, y morir el otro, *Morior & orior*, no se halla diferencia, sino de sola vna letra; y que el primero, en rigor de Gramatica, no tiene preterito, qual suelen tener los verbos de su qualidad: porque

*Bathol. Teggius, li. 2.*

*D. Hier. epist. ad Paul.*

*Gen. 27.*

*D. Aug. 13. Ciui. c. 9. &c.*

que el, *Mortuus est*, que se le dá por preterito, mas es nombre que verbo, y se declina *mortuus*, de la suerte que *fatuus*, *arduus*, y otros semejantes; y añade el sanctissimo Dotor, que no puede persuadirse, aya sido esso, ni essotro traçado por industria y sabiduria vmana, sino por diuino magisterio, para que aduirtamos lo poco que và del nacer al morir, y que la misma vida que viuimos no merece nombre de vida, sino de muerte actual, continua, y de solo tiempo presente, sin que admita en cuenta lo passado; por lo qual vino a dezir san Ambrosio, que, *vitæ principium, mortis exordium est*. Ya segun esto, con el *en morior* quiso dezir Esau; de que se marauillan que estime mayorazgos, y grandezas vmanas en tan poco, quien las puede gozar tan poco, que en naciendo comença a morir? Si actualmente me estoy muriendo, *morior*, y và la muerte actualmente haziendo fuertes en mi, de que me han de seruir gustos, ni riquezas dadas a senso de por vida, a la que veo que no lo es, sino muerte que actualmente la assalta? Gran razon! Apretadissimo argumento verdaderamente! Mas; entrará tambien en essa vniuersal, *omnia*, la desestima de los Reynos, y de los Imperios mas floridos y magestosos? Entrará sin duda, aun en el pecho mas ambicioso, siempre que abra las puertas a la memoria de la muerte. Y sino quien mas ambicioso, que Alexandro Magno, y quien mas hizo por Reynar, y poder alcançar la Monorchia del mundo, que el? Con todo esso, refiere el Espiritu santo, que viendose apretado de vna rezia enfermedad, que lo amenazaua con la muerte, *vocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti à iuuentute sua, & diuisit illis Regnum suum, cum adhuc viueret*. Estraño dezir! Que bastasse la memoria del morir, para que voluntariamente, y en vida renunciasse todos sus Reynos y Monarquia, quien tantas vezes, y en tantos trances auia auenturado la vida por Reynar, y verse llamar señor del mundo! El tercero y vltimo, entre los buenos efectos q̃ produze en el alma la memoria de la muerte, es que causa buena muerte, muerte reconocida, muerte preuista, y muerte santa. O que efecto, tan de estimar! *A subitanea & improuisa morte libera nos Domine*, pide la Iglesia a Dios en nombre de todos sus hijos, y solo aquel muere muerte preuista, aunque parezca mas subita y repentina, que teniendo siempre viua en la memoria la de la muerte, no es posible assaltarlo á traycion, ni allarlo en ningun tiem

D. Amb. 2. de Vocat. Gent. 8.

1. Mac. 1.

po ni ora descuydado. En efecto, despues de vna muerte buena no ay mas bien que desear, porque son ecos della todos los bienes de la gloria, como vn bien a quien todos ellos estan vinculados: *Is enim fœlicitèr moritur, qui extremum vitæ diem instare, semper cogitauit*, dixo vn Sabio, referido por san Maximo. *D. Maximus ser. 36.* Y aun por esso, Christo nuestro Redentor y sus Apostoles Santos nos aduierten tantas vezes, que velemos, para que la muerte no nos halle durmidos, y descuydados: *Vigilate; vigilate omni tempore*, porque ay ombres, que aun despiertos, sueñan de puro adormidos; *vigilate*, nos predica san Pedro, *vigilate* nos grita san Pablo, y *vigilate* nos aduierte à cada passo la sagrada Escriptura; y este desuelo y vigilancia no es sino acordarnos de la muerte, y disponernos para ella, pues solo el que no se oluida della, mas la trae siempre viua en la memoria, es el que viue bien, y muere bien, como nos à referido san Maximo. En conformidad suya dize san Iuan Climaco, *Probatus ille est, qui mortem diebus singulis expectat*; Por que el que desta suerte *est probatus*, se prueua a morir, como haziendo de toda la vida el año de su probacion, para professar vna muerte buena siempre que Dios lo llame, esse, sin duda alguna, en cumplimiento con el voto solemne della, *Accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.* *Matt. 25. Mar. 13. Luc. 21. 1. Pet. 5. 1. Cor. 16. Apo. 16.* *D. Clima. grad. 6.* *Iaco. c. 1.*

No è dicho bien, que es gran tesoro la memoria de la muerte, y que Moyses se mostrò no menos sabio que santo, en preferirlo a las riquezas Egypcias? No veis, quan poderosa es para desnudaros los andrajos de los pecados, y vestiros los brocados de la virtud, y de su premio? Pues, Christiano mio, no se te borre jamas esta memoria del alma. En todos los successos, assi prosperos, como aduersos, acuerdate siempre, que te estan muy de veras esperando siete pies de tierra, donde às de venir a parar, y no sabes si sera oy, ò mañana. Acuerdate, que à de venir dia, y te às de ver infaliblemente en el, en que *erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Y pues assi à de ser, no se te oluide, que vas caminando à toda prissa para la sepultura: *Vide vias tuas in conualle; vel secundum Septuaginta, Vide vias tuas in sepulchro*, te dize Dios por Geremias. Mira, como tu, y yo, y quantos somos, *sicut aqua dilabimur*; pues no ay arroyo, ni rio q̃ con mas rapida corriẽte se despeñe desde lo mas alto de nuestros Pireneos para los profundos abismos del mar. *Proficiscere, queso, ad sepulchra*, dize san Iuan Crysostomo, *siquidem in illis cernes tuam naturam dilapsam, corpo-* *Hierem. cap. 2. 2. Reg. ca. 14.* *D. Chrys.*

*corpora corrupta, ossa in puluerem redacta* (como si dixera, el Sol ya del todo eclipsado, la Luna sin luz, y las estrellas caydas del cielo.) *Proficiscere, & considera quis sit sapiens, quis stultus, quis Imperator, quis miles, quis Dominus, quis seruus. Vbi sunt flores adolescentiæ in sepulchris? vbi serenitas frontis? vbi vultus lætitiæ? faciei magestas? orationis suauitas? morum venustas.* El dezir; que se hizieron los dorados rayos de tantos Soles? El lleno de tantas Lunas, en cuyo esplendor se espejauan innumerables astros, en lo mas escuro de la noche? La belleza de tantas estrellas, que vn tiempo hizieron tan magestosa ostentacion de si, que se hizo? *Nonne omnia*, añade el mismo, *sunt cinis, vermis, & fœtor?* Y pues en las sepulturas, se miran eclipsadas essas tantas luzes, acudamos allá a hazerles visita, para que aprendamos juntamẽte con su vista, verdades, y desengaños. Mas, porque no te canses en hazer visitas a los sepulcros de los finados, pon los ojos en ti mismo, y veras, si acertas a verte, dize el Padre san Bernardo, que tal te ha parado ya la muerte, y como no tienes que esperar otras señales *in sole luna & stellis*, de que sin auerlo echado de ver está ya muy cerca la fin de tu microcosmos, y mundo abreuiado. *Mors ipsa*, dize, *est crux horribilis, ad quam quotidie festinas, & non attendis. Vide, quomodo te mors crucifigit: crura distenduntur, manus & brachia deficiunt, pectus anhelat, cerui x langueſcit, labia spumant, oculi stupescunt, vultus horrescunt, facies exudat, & morte fracta palleſcit*, sin que riquezas, regalos, poder, ni saber pueda librarte, de los filos de su guadaña. Vio san Iuan vn furioso dragon, y mas que furioso, mysterioso, pues tenia siete cabeças armadas todas de terribles cuernos, y en cada vna de llas su corona Real, *Et ecce draco magnus habens capita septem, & in capitibus eius diademata septem:* y yo tengo para mi, se nos descubre en esto vn espantoso symbolo de la muerte, de su furor, de su veneno implacable, y del rigor omnipotente con que da cornadas y triumfa de los Summos Pontifices, Emperadores, Reyes, Principes, Duques, Marqueses, y Condes; siete cabeças que posſee el mundo con coronas Reales, miradas, y admiradas con tan magestoso esplendor en los timbres de sus armas. Y si contra estas puede el rigor de la muerte; que no podra, contra los que en el lengua ge del mundo son mucho menos? *Data est illi potestas super quatuor partes terræ*: nadie está exẽpto de su jurisdicion, sobre todos los viuientes tiene poder. *Scio, quia morti trades me*, dixo el santo Iob, hablando con Dios, *vbi constituta est domus omni viuenti*; yo se bien, o Señor y Dios mio,

*Apocal. cap. 15.*

*Apoc. 6.*

*Iob. 30.*

*D. Bern. ser. de vil lico.*

mio, que ha de venir dia en que he de morir, y assi ni siento mucho la perdida de los bienes q̃ no duran, como ni la opresion de los males que tienen fin. Y esto, de que he de morir, no lo fundo en opinió falible, sino en certitud de ciencia la mas infalible que puede ser, *scio quia morti, &c.* Ni lo fundo tanpoco en silogismos sofisticos, o tan solamente en prouables, sino en demonstraciones, *& à priori & à posteriori*, hechas en *Barbara, Celarent, Darij, Ferio*, y en todos los modos de figuras. Maxima es esta, *scio quia morti trades me vbi constituta est, &c.* y axioma tan general, que dexa de prouarse, y se supone en la Filosofia Christiana. Sentencia es, de tal suerte definitiua è irreuocable, q̃ se funda, quando mas y quando menos, en tres principios infalibles, y que no admiten replica alguna; el primero es de la palabra de Dios, *ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent, tu autem idem ipse es & anni tui non deficient*; el segundo, es de la razon humana, que dize, *Quid quid componitur ex contrarijs est corruptibile*; y el tercero, es de la experiencia, *Omnes morimur.* Gran ciencia! *Scio.* Todas las cosas del ombre son de tal suerte *de futuris contingentibus* que se puede ablar, y tratar dellas, por Quiçàs y Poruenturas, sin que pueda el entendimiento juzgarlas, antes que sucedan, con certitud infalible. Mientras el niño está colgado de los pechos de su madre, a quien nos preguntasse; será vn Cid valiente, o vn Iudio couarde? no podemos responder sino, Quiçà si, o Poruentura no. Si entrado en la jouentud, nos preguntassen: será vn Aristotil en saber, o vn Plebano de Arloto en ignorancia? No podemos responder, sino Poruentura si, o Quiçá no. Si llegado a la edad varonil se nos preguntasse: será vn Arçobispo de Toledo en dignidad, o vn frayle Capuchino en mendiguez? No podemos responder, sino Quiçá si, o Poruentura no. Assi es en todas las demas cosas. Solamente si nos preguntan; morirá algun dia este niño rezien nacido? Este moço gallardo y brioso? este ombre ya de edad perfeta? este viejo caduco? sin Quiçás ni Poruenturas mudando registro y lenguage, podemos responder con seguridad; si, que morira sin duda. Necessariamente morira. Morira infaliblemente. Ciencia tenemos todos dessо, y cada vno puede dezir con el santo Iob, *scio quia morti trades me.* No ai que ponerlo en duda, ni echarlo en Quiças y Poruenturas. Siendo pues esto assi, Christiano mio, acuerdate, que has de morir, ten esta verdad continuamente en la memoria. Y ya que todo

*Psal.* 101.

2. *Reg.* 14.

el

el reſto de tu bien conſiſte en morir bien (pues como dixo el glorioſo y bienauenturado ſan Cypriano, *Talem te iudicat Deus, qualem te inuenit cum vocat*) y ſolo eſſe muere bien, que ſegun ſan Auguſtin, viue bien y Chriſtianamente, *Non enim poteſt male mori qui bene vixerit & vix bene moritur qui male vixerit*, no te oluides della. Aduierte, de quantas maneras Dios te ha ido auiſando que caminas para la muerte, y eſtàs ya no lexos della. Marchando los hijos de Iſrael para la tierra de promiſsion, mandò Moyſes que en ſintiendo la trompeta de leua, acudieſſe luego todo el exercito al Tabernaculo, y que ſi ſegunda vez oyeſſen, que la trompeta tocaua a leua, luego ſin tardança ſe deſalojaſſen todas las eſquadras, y començaſſen a marchar, porque eſſe ſegundo toque de trompeta, *erat ſignum in profectionem*. De la propia manera digo: qualquier Chriſtiano que deueras ſe acordare que ha de morir, que es la trompeta de la muerte que toca a leua en nueſtros oydos deſde que nacimos, ſin duda tracará de veras de acercarſe con buenas obras a Dios; que es lo que aquel myſterioſo Tabernaculo ſignificaua, procurará ſeruirlo, obedecer ſu ſanta ley y mandamientos, temerlo y no pecar. Eſte teſoro de bienes auemos viſto, que acarrea al alma eſta memoria. Pero ſi deſpues deſſo viere, que ſegunda vez le tocan a leua, o con vna peligroſa enfermedad, o que la vejez le mueſtra claras y euidentes ſeñales de la muerte ya cercana, en la carga de años, ſobras de achaques, falta de ſalud, flaqueza de fuerças, y confuſion de ſentidos, que ſon *ſigna in Sole, Luna, & ſtellis, &c.* no ay ſino darſe priſſa en llorar pecados, darſe priſſa en aſſegurar la conciencia, darſe priſſa en hazer actos de contricion, y darſe priſſa en acudir de todo coraçon a Dios para que le perdone, y a la Virgen Maria ſacratiſsima, y a los Santos, para que intercedan por el; porque ya eſſo es *ſignum in profectionem*, ſeñal que no eſtá lexos la partida, ſino muy cercano el morir. Y porque nunca fue muy ſegura la preparacion para la muerte, ſino muy dudoſa, quando ſe dilatò para la vltima vegez, que es quando al ſegundo ſon de la trompeta de leua ſe deſcubren eſſas funeſtas ſeñales *in Sole, Luna, & ſtellis*, nos dize a todos el Eccleſiaſtes y a cada vno en particular, *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ*. Ombre, como ſi dixera, luego que la vez primera ſientes que toca la trompeta de leua, para q̃ ſalgas deſte mundo, y te reconoſcas por peregrino en el; luego, digo, que en tiniendo vſo de razon,

*D. Aug. de doctri. Chriſt.*

*Numer. cap. 10.*

*Eccleſ. 12.*

*Vida expoſitionem huius loci in noſtra Quadrag. Fer. 6. poſt. 4. dõ.*

echas de ver que eres mortal, y que corres por la posta para la muerte, *Memento creatoris tui*, acercate al Tabernaculo, procura allegarte a Dios con exercicio de virtudes y obras santas, pues son solos los pecados, los que del pueden apartarte, *peccata vestra diuiserunt inter vos & Deum vestrum.* Añade, *antequã veniat tempus aflictionis tuę, & appropinquent anni de quibus dicas, nõ mihi placent*, esto es antes que las priessas del partir aflijan y embaraçen al coraçon mas libre y mas desembaraçado. *Antequam tenebrescant Sol & lumen & stellæ & Luna, & reuertantur nubes post pluuiam*, es dezir, antes que veas *signa in Sole Luna & stellis & in terris pręssura gentium.* O felice memoria! O memoria rica, pues de tantos males sabes librar al alma, y eres causa que tãtos bienes atesore! Señor y Dios mio, comunicadnos esta tan importante memoria, por quien vos soys. Dadnos perseuerancia en ella; pues será darnosla, para aborrecer el vicio, y amar la virtud. Azed Señor que todas las memorias del Mundo, Demonio, y Carne mueran, y sola la de nuestra muerte viua, y continuamẽte viua en nuestras almas. Para que considerãdo, como ombres de razon, lo mucho que esse trançe, sobre ser tan infalible y tan cierto, es de temer, sea la vida de todos los dias, qual querriamos entõces que huuiesse sido; esto es santa, limpia de pecados, y rica de virtudes y seruicios hechos a vuestra diuina Magestad, para que naciendo en nosotros en esta vida por gracia, despues de la muerte deste miserable cuerpo merescan las almas gozaros a vos que soys vida, y vida de eterna gloria. Amen.

*Isai. 59.*

# DOMINGO SEGVNDO.

*Cum audiſſet Iohannes in vinculis.* Math. 11.

Nterpretãdo ſan Gregorio las vltimas palabras de nueſtro Euangelio, cuyo primer Autor fue el Profeta Malachias, por las quales Criſto nueſtro Señor da nombre de Angel ſuyo al ſagrado Bautiſta, dize aſsi: *Recte Iohannes, qui nunciare ſupernum iudicem mittitur, Angelus vocatur*, llamaſe Angel, Iuan, porque es Embaxador de Criſto en quanto Iuez vniuerſal de viuos y muertos. A eſto aludieron S. Auguſtin y S. Pedro Cryſologo, quando lo llamaron, aquel *præco ante iudicem*, y eſte *præco iudicis*, trompeta que auiſa como viene Criſto Dios a juzgar, y cõuocador del vniuerſal juyzio. Y el juyzio, es la ſegunda de nueſtras quatro poſtrimerias; vno de los Articulos de nueſtra fe: la materia de pulpito, que Criſto nueſtro Señor ſeñalò mas particularmente a ſus Apoſtoles, a los quales, *præcepit prædicare, & teſtificari quia ipſe eſt, qui cõſtitutus eſt a Deo Iudex viuorum & mortuorum*: y cuya recordacion y memoria es, y ha ſido ſiẽpre de tanta eficacia, que la califica el Padre ſan Baſilio por antidoto admirable contra los mayores oluidos de Dios, y para reformar almas, las mas perdidas, y de cuyo remedio forman los diſcurſos vmanos menos eſperanças: *quando peccandi tibi libido inceſſit, veniat, quæſo, in mentẽ horrendi iudicij Chriſti recordatio.* En abono deſta verdad va ponderando S. Iuan Cryſoſtomo, los efetos que en el pueblo de Antiochia izo, la nueua de q̃ venia el Emperador con vn poderoſo exercito, para caſtigar cierto crimen graue, que cõtra aquella Mageſtad ſe auia cometido, la eſtraña mudança q̃ eſſe temor izo en ſus vidas, la notable reformacion q̃ cauſò en ſus coſtũbres, y dize: *ſi timor Romani exercitus tantum poteſt ad vitam emendandam, quid poterit timor tremendi iudicij? Si propter hunc timorem omnes in ciuitate malos contractus reliquerunt, & ſe totos dederunt virtuti, quanto vtilius fuerit, & fructuoſius, ſibi ſemper ob oculos ſtatuere diem illum Domini terribilem? Si timor huius iudicis terreni*

*D. Grego. hom. 6. in Euang.*

*D. Augu. ſer. 76.*

*D. Criſol. ſer. 127.*

*Acto. 10.*

*D. Baſil. in Iulit. & in Pſ. 33.*

*D. Chriſ. ho. 15. ad Pop.*



reni

*reni tantopere immutauit Antiochenos, quanto vtilior tibi futura esset memoria, & recordatio tam stupendi indicij?* Tratemos pues oi del juyzio final, y sea el, el sugeto deste sermon, pues Christo nuestro Señor lo dexò assi mandado a los Apostoles, y Predicadores. Y para que de su memoria podamos prometernos, el fruto que Basilio y Crysostomo Santos nos prometen, pidamos la diuina gracia por intercession de Maria sacratissima. Aue Maria.

SAn Augustin glorioso, despues que en ponderaciõ del Euangelio de oi dixo del santissimo Bautista san Iuan que auia sido figura de la Vieja ley, *D. Aug. serm. 20. de sãctis.* añade: *Quod autem Ioannes in carcere constitutus, ad Christum discipulos suos destinauit, lex ad Euangelium transmisit.* A la ley antigua le dio san Pablo nombre de Pedagogo, y Maestro de niños, *Galat. 3.* *lex pedagogus noster fuit*: y este termino, *Pedagogus*, dize el Angelico Dotor santo Tomas que *Lec. 8.* *dicitur a pedos, quod est puer, & goge quod est ductio*, y segun esto *Pedagogus est puerorum instructor, siue ductor.* De donde es, que el magysterio de Pedagogo tiene sus ciertos limites, pues no siempre el ombre lo reconosce por superior, sino tan solamente en la edad de la niñez, para que con temor del açote lo encamine en la virtud, lo aparte de vicios, y lo ocupe en el exercicio de las letras, hasta que llegado a edad mayor, se despida de Pedagogos, y se entregue en la haziẽda de su Padre. Oyamos como dize esto santo Tomas: *Quandiu hæres non potest consequi beneficium hæreditatis, vel propter defectum ætatis, seu alicuius debitæ perfectionis, conseruatur & custoditur ab aliquo instructore, qui quidem instructor Pedagogus dicitur.* Este oficio hizo la ley antigua, dize S. Pablo, *lex Pedagogus fuit*; pues a los Iudios que la Magestad de Dios, como Padre, auia engendrado por la fe del Mesias venidero, y en razon de hijos se los auia adoptado para la erencia eterna, dioles aquella ley en el monte Sina, y no sin el aparato de truenos y rayos espantosos que se sabe: para que se entendiesse, que essa ley que alli les daua; auia de azer oficio de Pedagogo, y como tal llevaua ya la ferula y el açote en la mano, para encaminarlos en la virtud y conseruarlos en ella: *Per legem enim* añade santo Tomas, *iudei, tãquam imbecilles pueri per timorem pœnæ retrahebantur a malo.* Pero en llegando el Euangelio, cessò la ley; porque ya es superfluo el Pedagogo, en la edad que se toma possession de la erencia: y esse es el oficio del Euangelio, comunicar gracia en prendas de la eterna possession de la gloria que promete. Vease agora, con quanta razon, *Ibid.* *Ibid.*

cum

*cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi misit ad eum duos ex discipulis suis*, despide san Iuan sus dicipulos, y los entrega a Cristo, dize san Augustin: pues siendo symbolo de la ley antigua, y por la misma razon aziendo tan solamente oficio de Pedagogo, necessario era, que, *Lex transmitteret eos ad Euangelium*, cessasse esse ministerio y magisterio suyo, y que los dicipulos que hasta entonces auia enseña do con temor y amenaças, los entregasse a Cristo nuestro Señor, autor del Euangelio, que con amor los pusiesse en la eren cia y possesion de Dios, que es la verdadera *ars artium & scientia scientiarum*. De suerte, que el oficio de nuestro santissimo en carcelado fue, como symbolo de la ley antigua, ser pedagogo de los hijos q̃ el Eterno Padre Dios tenia engendrados por la fe, para enseñarlos, y encaminar los a no desmerecer essa erẽcia, pero no sin temor del açote, pues a cada passo amenazaua cõ el mas riguroso, q̃ despues del eterno puede descargar sobre los hijos de Adan, que es el juy zio final. Apenas hizo sermon, que no fuesse con este açote en la mano, y apenas subio en pulpito vez alguna, que no tratasse desta materia, ya diziendo, *Mat. 3.* *securis ad radicẽ arboris posita est*, y segun dize el glorioso y bienauen turado S. Iuan Crysostomo *D. Chriso.* *securis positio est denunciatio iræ Dei*, quando el dia del juyzio condene a los malos, *quæ denunciatio etsi in malis nihil agat*, sea dar bozes en desierto, con todo esso su re presentacion y temor *a malis segregat bonos* en esta vida, como los ha de apartar entonces la sentencia de Dios juez: ya aziẽdo a Cristo labrador, y descriuiendolo en la era, que está actualmente apartando el grano de la paja, *cuius ventilabrum in manu sua, & permundans aream suam*, dize san Gregorio: ya diziendo, *omnis arbor quæ non facit fructum bonum excidetur*, el dia del juyzio final: y ya finalmente inculcando esta materia de otras muchas maneras, *vt tanquam imbecilles pueri per timorem pæne retraheret à malo*, como a dicho santo Tomas. Y aun en esto sin duda deuieron fundarse los Santos Gregorio, Augustino, y Crysologo quando, de la manera que agora deziamos, lo graduaron de Pedagogo, que co mo grande açotador, tuuo en diciplina a sus dicipulos con el temor del açote, y los encamino a Cristo nuestro Señor, que esso es lo que puede la memoria, y representacion del rigor de Dios juez, y de la seueridad de su juyzio. Con esto, entiendo agora vn lenguage del biena uenturado san Basilio bien mysterioso. Estàua en vna ocasion declarando ciertas palabras del Profeta Isayas, y dixo: *Habete in oculis terribilem diem iudicij, &*

*Luc. 3.* *D. Grego. 34. Mor. cap. 3.* *Mat. 3.* *D. Thom.* *D. Basil. in cap. 1. Isaiæ.*

habete eum pedagogum. Ombres, que de los pechos del Mundo, Carne, y Demonio chupays como leche los pecados, tened ſiẽpre en la memoria el terrible dia del juyzio, y tenelde por pedagogo. Es dezir: q̃ de la ſuerte que el eſtudiante niño aprende de ſu pedagogo reglas de modeſtia y exercicio de virtudes, y no oſa deſmandarſe a coſa no bien echa ſi lo ve en ſu preſencia y con la ferula en la mano; aſsi (de la ſuerte que la ley antigua para el Euangelio, y el Bautiſta ſanto encaminaua discipulos a Criſto) es cierto, temeran pecar y ofender a Dios, y tratarã ſeruirlo cõ todas veras, los q̃ ſe acordarẽ del dia del juyzio, y tuuierẽ preſente en la memoria, el rigor con q̃ Dios juez los amenaça. Dixo Iob; *nunquid tenuiſti concutiẽs extrema terræ, & excuſsiſti impios ex ea?* Miſterio ſo léguage! a los pecadores llama Polos del mundo y vltimos eſtremos de la tierra, como ombres que ni ſe niuelan con la razon, ni ſe compaſſan con la virtud de la prudencia, que como todas *conſiſtit in medio* dize ſanto Tomas, y es enemiga de extremos *in quibus vicium conſiſtit.* Y ſegun eſto, quiſo dezir el ſanto Iob en abono de la infinita miſericordia de Dios, que no ai pecador alguno, por malo q̃ ſea, y por mas deſenfrenado q̃ corra tras de ſus vicios q̃ ſi ella lo aſſalta con el temor del juyzio, no lo detenga como por los cabellos el reçelo del *Ite maledicti in ignem æternum*, no lo arranque del pecado, y no acabe con el, que quiera emẽdarſe. Y ſino, quien ſe vio al parecer mas ſepultado en el abiſmo de ſus miſerias, que Auguſtino? Y ſabemos por ſu confeſsion, no vuo medio tan eficaz, para ſacarlo dellas, y azerle aborrecer lo q̃ antes amaua, como la memoria del juyzio: *nec me reuocabat à profundiore voluptatũ gurgite, niſi metus futuri iudicij, qui per varias quidem opiniones*, como diligente pedagogo, *numquam tamen receſſit de pectore meo.* Poderoſa conſideracion ſin duda, y que podra con todos lo que con Auguſtino, ſi del todo no fueren locos y deſatinados, y la obſtinacion en pecar no los tiene ſin juyzio. Por tales califica el ſanto Dauid, a los que oluidados de que Dios es juez, toma a deſtajo el acordarſeles diziendo: *dixi iniquis, nolite inique agere*: o ſegun otra letra, *dixi inſanis, nolite inſanire*; a los malos, que como tales ſon locos declarados, les dixe, no querays ſer mas locos, baſta ya, lo que lo aueys ſido. *Et delinquentibus nolite exaltare cornu*, q̃ es peſada locura atreuerſe a Dios, y engreyrſe contra ſu diuina Mageſtad: y da por razõ, *quoniam Deus iudex eſt*, ai juyzio q̃ aueys de ſer juzgados, y eſſe Dios a quien perdeys el reſpeto es el que os á de juzgar,

*Iob.38.*

*D.Thom. 1.2.q.64 art.1.*

*Mat.25.*

*D. Aug. 6.confeſſ. cap.15.*

*Pſal.74.*

gar, y en cuyo tribunal os aueis de ver. Verdad tan cierta, que la determina la fè por vno de sus articulos, en que ningun Christiano puede poner duda. Y aun es parecer de muchos, que el que lo compuso fue el Apostol san Felipe, *Inde venturus est iudicare viuos & mortuos*; para que se vea, es verdad tan cierta y tan sabida que à de auer juyzio, q̃ puede decretarla el ombre que menos caudal de ingenio tiene; como, segun las preguntas y respuestas suyas que sabemos por el Euangelio, parecio entre los Apostoles serlo S. Felipe, antes de la venida del Espiritu santo.

*Zaca. 14.* El quando aya de ser, es tan incierto, que el Profeta Zacarias lo reduze a solo el conocimiento de Dios, *dies nota Domino*, como misterio por excelencia suyo *Misterium Dei*, segun declara san Geronymo, y Ruperto secreto tan secreto, que dixo el Señor por S. Matheo, que *neque Angeli cœlorum* lo saben, aunque ven siempre la cara de Dios; *neque filius hominis*, añade S. Marcos. Que si bien Christo nuestro Señor en quanto Dios, nadie, que no sea Arriano, dexarà de confessar que sabe esto, *notitia naturali*, declara Gaetano, como en quanto ombre, es cierto tambien que lo sabe, *notitia supernaturali tanquam perfectè beatus ab instanti suæ conceptionis*. Luego q̃ cosa es dezir, *neque filius hominis*? Origines explica, *Christum ignorare diem iudicij, non in persona sua, sed Ecclesiæ*: los santos Ambrosio, Nazianzeno, y Damasceno, *ignorare vt hominem, id est humana scientia*: los santos Epifanio, y Bernardo, *nescire practice*: los santos Chrysostomo, Teofilato, y Geronymo, *nescire, quia illius cognitionem non acceperat â Patre, vt alijs reuelaret*. Es en fin este secreto reseruado, y enserrado en el coraçon de Dios, y en lo mas intimo de su pecho, como dixo Isayas, *dies vltionis in corde meo*. De donde colige el Angelico Dotor y Padre santo Tomas, que todos los que hasta oy *tempus iudicij numerare voluerunt*, presumiendo determinar tiempo y dia, *falsiloqui inuẽti sunt*. Pregunta S. Iuan Chrysostomo. *Quare absconditus erit dies ille, & sicut fur in nocte veniet?* y responde san Ambrosio, *vt dum certa futura iudicij momenta nescimus, semper tanquam in excubijs constituti, & in quadam virtutis specula collocati, peccandi consuetudinem declinemus, ne nos inter vitia dies Domini deprehendat*. Para esso quiso el Señor, que ignorassemos el quando de esse dia, y aunq̃ le parece al malo que se dilata, es porque no echa de ver en essa dilacion la paciencia y longanimidad de Dios, que como atestigua S. Pedro, *Patienter (Græcus legit, longanimiter) agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pœnitentiam reuerti*, y el

*D. Hiero. Rupertus. Apoc. 9.* *Math. 24* *Marc. 13.* *Gaetan.* *Orig. Ho. 30. in Mat.* *ib.* *D. Amb.* *D. Nazia.* *D. Dama.* *3. fide 21.* *D. Epiph.* *D. Bern.* *D. Chrisost.* *D. Theop.* *D. Hiero.* *Isai. 63.* *D. Tho. 4 d. 43. a. 3* *D. Chrisost. Hom. 9. in 1. ad The sal.* *D. Amb. 5. fide c. 7* *2. Pet. 3.*

*Isai.* 30. Profeta Isayas; *Propterea expe-*
*in Psalm.* *ctat Dominus, vt misereatur vestri;*
36. y san Augustin, *Misericorditer dif-*
*fert*: y san Gregorio señala por
razon desta tamaña misericor-
*Hom.* 10. dia, *vt minus inueniat, quod condem-*
*in Euang.* *net.* Y assi es pesada sin razon,
que los ombres hagan puente
de su benignidad, para ofender
lo. A los que tal hazen suplicoles yo, no se les oluide lo
mucho que los Santos pueden
con Dios, y que no ay cosa, que
assi los del cielo, como los del
suelo pidan con tãta instancia,
como la venida del dia del Iuy
zio. Vease ya, si està tan lexos,
como el pecador se imagina, ò
si estamos tan cerca, y en visperа del como la sagrada Escriptura de muchas maneras nos di
*Sopho.* 1. ze; como en Sofonias, *Iuxta est*
*dies Domini magnus, iuxta est, &*
*velox nimis*, ò segun Pagnino *festinus nimis*, ò como trasladò el
Caldeo *festinat valde.* Donde S.
*D. Hiero.* Geronymo, *velocitas aduentus*
*eius, in eo quod additur, nimis, osten-*
*ditur*; para que se vea, dize S. Pe
*D. Dami.* dro Damiano, como *oculus fidei*
*de anima* *id iam videt in limine, quod infideli-*
*cap. 7.* *bus, & cæcis corde putatur longius*
*1. Ioã. 3.* *abesse.* Por esso pudo dezir san
*1. Cor.* 10 Iuan, *noniſsima hora est*; y S. Pa-
*Hebr.* 10. blo, *nos ſumus in quos fines ſæculo-*
*rum deuenerunt*; y en otra parte,
*adhuc modicum, aliquanti ulumq; qui*
*venturus est veniet, & nõ tardabit*,
daqui a poco, de aqui a vn tantito; *quãtum, quantũ*, dize el Griego, daqui a vn tãto quanto, *quod*
*valde parum significat*, declara
Teofilato; y assi lee el Siriaco,
*perpusillum temporis, & modicum*
*valde.* Ay del alma, a quien estas
prissas cogeran desapercebida,
Y sino, dize san Efrem, las co- *D. Ephr.*
sas que se han de ver en aquel
espantoso acto, *qualia putas erũt?*
*superant sane ista omnem mentem,*
*omnemq; cogitatũ, deterrent omnẽ*
*auditum.* Con todo esso ponderemos algunas de las mas principales, para que con la ayuda
dellas de tal suerte acertemos
a considerar el juyzio, que nos
sirua su memoria de pan cotidiano, pues segun S. Iuan Cli-
maco, *sicut impossibile est, vt qui* *D. Clima.*
*essurit, non recordetur panis, ita fie-* *grad.* 29.
*ri non potest, vt qui saluari cupit, ex-*
*tremi iudicij obliuiscatur*; y de tal
manera essa memoria haga con
nosotros oficio de pedagogo,
segun el lenguage de S. Basilio,
que como el Bautista a sus discipulos, nos encamine a Christo
N. S. esto es a seruirlo toda la
vida, y nunca ofenderlo.

Dotrina es de los señores Letrados, que para vn juyzio autentico (el qual no es otra cosa, *Dist.* 4.
*quam actus legitimus trium perso-* *cap.* 1.
*narum. quid redditur inter stipulan-*
*tes*) se requiere Iuez, reo, y acusador, y en caso de negacion se
les añade testigos y prouanças,
entendiendo por testigos, como dize la Glosa, el processo,
autos de Escriuano, y otras escripturas Nada desto à de faltar en el Iuyzio vniuersal, pues

pre-

presidirà en el como Iues Cristo nuestro Señor, assistiran por reos todos los pecadores, serà acusador el demonio, y seruirà de escripturas y testigos todas las creaturas, la ley de Dios, y la conciencia del mismo reo. Quanto a lo primero, Christo N. Señor que està sentado a la diestra del Padre Eterno, baxarà segun la vmanidad a la tierra como soberano Iuez de la suerte que lo leemos y professamos creer en el Symbolo de la Fè, *Inde venturus est, iudicare viuos & mortuos*, acompañado de todos los Angeles, y Santos del cielo, y Maria sacratissima con ellos. Ya, de que assombro serà para los malos, y quan desdichada para ellos la vista de aquel Señor, q̃ auiendo muerto en vna Cruz, para redimirlos, vendra entonces con ella para juzgarlos? Que temblor les darà, verlo por todas partes cercado de fuego y toruellinos? *Ignis in cõspectu eius, & in circuitu eius tempestas valida.* San Augustin y san Geronimo dizen de conformidad, que *maius tormentum malis erit furorem vultus Diuini tolerare, quam cruciatus infernales perpeti*, y que *damnatis, melius esset inferni pœnas quam Domini præsentiam sustinere.* O quan cierto es, lo que dize san Iuan, que en verlo, *plangent super eum omnes tribus terræ*; declara san Anselmo, *ex propria miseria, & ex infinita gloria eius*, viendose los pecadores a si mismos en tãta desuentura, y al q̃ ellos trataron tã mal, y tuuierõ en tan poco, acõpañado de tãta magestad y gloria! Que si los hermanos de Ioseph, quãdo se les dio a conocer, *non poterant respondere, nimio terrore perterritis*, que serà quando entonces el Señor se dè a conocer a sus enemigos, y les diga; yo soy IESVS, a quien vosotros, en quãto es de vuestra parte, tantas vezes vendistes por vn precio vil, y̅ pretendistes quitarle la honra y la vida? O valasme Dios, y que trançe tan terrible y amargo! Acentarseà en aquel trono y silla de su Magestad, *in sede magestatis suæ*, y seran delante del congregadas y traydas todas las gentes, esto es, todos los que hã sido, todos los que son, y todos los que seran hasta la fin del mũdo. Alli acudiran, todos los que por espacio de dos mil años viuierõ en la ley de naturaleza, todos los q̃ por espacio de veinte siglos viuierõ en la ley de Moyses, y todos los q̃ por espacio de mas de mil y seiscietos años hã nacido en la ley Euãgelica, y nacerã hasta la fin del mũdo. Aqui acudirà Adã con toda su posteridad, Eua cõ sus hijos, Noe cõ sus decẽdietes, Abraã cõ su genealogia, y Iacob con los doze Tribus de su linage. Aqui cõparecerã todos los naturales de Asia, y los moradores de Africa y los nacidos de Europa, todos

Gen. 45.

Matt. 25

Psal. 49.

D. Aug.

Apoc. 1.

D. Ansel.

los pobladores de America, todos los de Oriente, Occidente, Septentrion, Medio dia, de los Antipodas, los que viuen en el Polo Artico, los que habitan en el Antartico, los que estan al vno y otro cabo de las colũnas de Ercules, los que nacen baxo de entrambas Ossas, el requemado Moro, el elado Scyta, el valiente Español, el bizarro Frãces, el gallardo Italiano, el Ingles orgulloso, el sedicioso Flamenco, el vicioso Alemã, el Tartaro perfido, el Christiano Religioso, el supersticioso Iudio, el Luterano Herege, el Griego Sismatico, el Turco Alcoranista, y el Gentil Idolatra. En sola vna palabra cifra el Apostol estas muchas, dizien
1. Cor. 5. do, *omnes nos*, q̃ oy somos, cõ los q̃ ya fueron, y los que despues serã, *manifestari oportet* personalmente, y no por procuradores, *ante tribunal Christi, vt recipiat vnusquisque prout gessit in corpore, siue bonum siue malum.* Es dezir, que en sonando la trõpeta conuocadora, acudiran delante el Tribunal de Christo, todos los Sãtos del cielo, todos los demonios del infierno, todas las almas del Purgatorio, y todos los muertos de los sepulcros, como lo canta la Iglesia en la Prosa de los finados: *Tuba mirum spargens sonum, per sepulchra regionum, coget omnes ante tronum.*
Ecclesia. Terrible trompeta!

Auiendo todos comparecido delante el tribunal del soberano Iuez, mandará que por ministerio de Angeles se aparten los vnos de los otros, los buenos de los malos, *& separabit eos ab inuicem*, poniendo los Matt. 25
buenos a su diestra, y a su izquierda los malos. Aqui *iacebunt mali ante bonos*, postrandose Prou. 14.
a los pies, de los que vn tiempo menospreciaron, sin que entonces les valga, ni aproueche. Iuntos marchauã los hijos de Israel para la tierra prometida, quãdo mando el santo Moyses, que se alojassen en el monte Garizin los seis Tribus, cuyos Padres auian naçido de madres libres y nobles, como Lya, Rachel, Rebeca, y Sara, para recebir alli las bendiciones, que Dios mandaua darles; y en el monte Hepal, mandò que se pusiessen los otros seis Tribus, que descendian de madres esclauas, y otras mugeres de baxa suerte. Symbolo ilustrissimo, de lo que digo, à de ser el dia del Iuyzio, quando congregados todos los hijos de Adan en el valle de Iosafat cerca del mõte de los oliuos, mandará el Señor poner a su diestra las seis Deut. 27
Tribus felicissimas de Angeles santos, Patriarcas, Profetas Apostoles, Martyres, y Virgines, todos nobles, todos bien nacidos y de linage ilustre en santidad, para que reciban su eterna bendicion; y por el contrario, mandará poner otros seis

seis a su mano y siquierda, esto es los demonios, los Turcos, los Gentiles, los Iudios, los Ereges, y los malos Cristianos, todos gente infame, gente vil, y gente esclaua de sus pasiones, para darles la maldicion eterna. Considerose S. Efrem Siro en el trançe desta separacion, y con ser quien era, sacò esta consequencia della: *Quomodo ergo, ego peccator, in illa hora terribili, ac formidanda inueniar? Quomodo ego, coram tribunali tunc tremendi Iudicis adstabo? Quomodo ego, elatus & superbus cum iustis atque perfectis consistam? Quomodo ego hædus, cum ouibus à dextris Christi statuar? aut quomodo ego arbor infructuosa, cũ iustis ac sanctis illis, qui in hac vita iustitiæ fructũ tulerunt, collocari potero? Quis me tunc agnoscet?* O que consequencia! Que será de ti hermano, sino mudas de vida, quando en el acto de aquella diuision te veas apartar de todos los buenos, y que te señalan lugar en la isquierda de Dios, como reprobo, y como malo? Aprieta el coraçon pensar esto. Aoga el sentido y acaba la vida verdaderamente, a quien lo considera, si es que viue para viuir eternamente, y no carece totalmẽte de sentido. *Serm. 1. de compũct.*

Hecha assi a dos coros la diuision de todos los nacidos y por nacer, començaran entonces los pecadores a desengañarse, de q̃ Dios es todo ojos, *Deus totus oculus est*, y que tiene muy vistas todas las acciones buenas y malas de los ombres, y que quando vos pecastes en el rincon mas escõdido, os estaua el mirando, y juntamẽte escriuiendolo, y notádolo de su mano, pues en este dia, como canta la Iglesia en la Prosa delos finados, *Liber scriptus proferetur, in quo totũ continetur, vnde mũdus iudicetur.* Doctrina es esta, q̃ la aprẽdio ella del Apocalypsis, *libri aperti sunt (pro aperientur) & alius liber apertus est (pro aperietur) & iudicabuntur mortui ex his quæ scripta sunt in libris.* Lo mismo tenia ya predicho Daniel, y con el mismo lenguage, *iudicium sedit & libri aperti sunt*, (*præteritũ etiã profuturo, more Prophetico.*) San Agustin dize, q̃ estos libros son cierta virtud diuina, por la qual seran en vn instante puestas en la memoria las obras de cada vno buenas y malas, assi patentes à los ojos del alma, y mucho mas que lo pueden ser agora a los del cuerpo; *Fiet enim virtute diuina, vt cuiq; opera sua vel bona vel mala mentis intuitu mira celeritate cernantur.* O llamanse libros, dize el mismo Augustino Santo, la vida de los Santos, cõ la qual echaran de ver los malos, el bien que dexaron, y el mal que hizieron. O llamanse libros, dize S. Teodoreto, la memoria de los mismos ombres, donde, mejor que si lo huuiera escrito, verà jentonces ca- *Eccleſia.* *Cap. 30.* *Cap. 7.* *20. Ciuit. ca. 14.* *Ibid.* *In Daniel.*

da vno, quanto à hecho, y dexa do de hazer. O llamanse libros, dize S. Ambrosio, la conciencia de cada vno; *Qui libri aperti sunt, nisi conscientiæ, velut libri peccatorum nostrorum seriem continentes? Libri, non vtique atramento scripti, sed vestigijs delictorum, & flagitiorum inquinamento.* O llama libro en numero singular *liber* a la ley de Dios, y libros en el numero de muchos, *libri*, a las obligaciones particulares de cada vno, conforme a su estado. O es dezir, que veran todos entonces, abierto aquel *liber viuentium*, *seu liber vitæ*, donde está la lista de todos los predestinados. O seruirá de libro la memoria de Dios, en que estan escritas mas que *in stylo ferreo* todas las obras de todos, y con tal letra que se dexaran leer de todos. O quiça finalmẽte llama libros, al aranzel de las obras de misericordia vsadas con sus pobres, por cuya obseruancia, nos consta, à de aprouar por hijos de Dios, y amados suyos a todos los buenos, *Esurijt & dedistis, sitiui & dedistis*, y por cuya falta condenará a penas eternas como reprobos, a todos los malos; *non dedistis*. No aduierten señores. como en el Euangelio de oy, à la embaxada que el Bautista encarcelado hizo al Señor por dos de sus dicipulos, en que para enseñança dellos, pregunta, si es el Mesias prometido y Dios verdadero, *tu es qui venturus es, an alium expectamus*, dexa Christo su respuesta librada en actos de misericordia con los proximos, diziendo, *cæci vident, claudi ambulant, &c.* Considerando lo estaua, y dixe entre mi: sin duda estos son los libros, por cuyo tenor y escriptura hã de ser todos los ombres, ò condenados, ò premiados el dia del Iuyzio final. Esto es, si aueis sido ojos para el ciego, y pies para el tullido como Iob, que dixo de si, considerandose delante deste tribunal, *oculus fui cæco, & pes claudo*; y como el otro san Eusebio Vercelense, de quien con tanta admiracion escriue S. Maximo, diziendo; *Quantis, hic cæcis à via veritatis errantibus, & de summa iam in profundum rupæ pendentibus, amissum reddidit visum, & illũ, quo Christus videtur, reparauit intuitũ? Quantorũ auribus surdis, & infidelitatis obturatione dãnatis, ad percipiendã voce cœlestiũ mandatorum, pratiosum infudit auditũ, vt vocãti Deo ad misericordiã, respondérent per obedientiã? Quantos intrinsecus vulneratos, Angelici oris arte, & orationum ab infirmitate curauit? Quantos per lõgam incuriam peccati labe resolutos, & quadam leprę contagione perfusos, castigationibus, exortationibus expiando, Deo in se operante mundauit? Quantorum animas viuenti in corpore iam defunctas, & delictorũ mole obrutas ac sepultas, ad emendationem tanquã ad lucem reuocando,*

Deo

In Ps. 1.

Psal. 39.
Philip. 4.

Iob. 19.

Matt. 25

Cap. 29

Hom. 39.

*Deo resuscitauit.* Dichosa el alma, que el dia del Iuyzio allarà escritos tales ringlones en los libros de la cuenta. En efecto, el soberano Iuez, como vn diuino Assuero, mandarà *sibi afferri historias & annales priorũ temporũ*, que se traygan, y sean abiertos todos estos libros, para dar castigos, ò premios segun lo cõ tenido en ellos. O valasme Dios y q̃ trançe este para vn pe cador! S. Bernardo; *Quid tã pauendũ? quid tã plenum anxietatis, & vehementissimę solicitudinis excogitari potest, quã iudicandum adstare illi tã terrifico tribunali, & incertã adhuc expectare sub tã districto iudice sententiã?* Represẽtose en este espantoso trançe el Padre S. Anselmo, y descubriò su sentimiẽto con estas palabras: *Vndiq; mihi angustiæ. Hinc erunt acusantia peccata, inde terrens iustitia, subtus patens horridũ chaos inferni, desuper iratus Iudex, intus vrens conscientia, & foris ardẽs mũdus. Si iustus vix saluabitur, peccator sic deprehensus, in quam partem se prumet?* Pero veamos mas en particular, q̃ tal à de ser el examen, que se à de hazer de nuestras vidas, despues de abiertos essos libros.

*Esther. 6.*

*Ser. 8. in Qui habitat.*

*Li. de miseria hominis.*

Considero yo, que a todos los ombres nos puso Dios en este mundo como en vna escuela, donde reconociessemos por Maestro a Christo N. S. Por esso nos le prometieron en Isayas, *Ducem & præceptorem*; en el Tabor nos mãdò el eterno Padre, q̃ fuessemos sus oyentes, *Ipsum audite*; y el mismo Señor se nos declarò por Maestro, *vos vocatis me magister, & bene dicitis.* En esta su escuela, *dedit quosdã quidẽ Apostolos, quosdam autẽ Prophetas, alios vero Euangelistas, alios autem Pastores & Doctores in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi*, como Regentes puestos de su mano, y Lectores ordinarios de las catedras que en esta Academia fundò, para que en la de prima, como mas alta, se ley essen para los perfectos materias de Religion, puntos de pobreza voluntaria, castidad y obediencia perfecta, y verdadero menosprecio de mũdo: en la segunda Catedra algo inferior a la dicha, mandò que se tratasse del estado y orden del Sacerdocio, del celibato, de la pureza de coraçon, y de la santidad y reuerencia con que se deuen tratar las cosas sagradas: en la tercera, finalmente, como catedrilla, y mas infima q̃ todas, ordenò q̃ se enseñasse el IESVS y la cartilla de la virtud, la arismetica del proprio conocimiẽto y actos de mortificaciõ y penitẽcia, finalmẽte la Gramatica delos exercicios santos y obseruãcia de sus mandamiẽtos, q̃dose el mismo Señor cõ el oficio de Maestre escuelas, y Rector de la Vniuersidad y assi nos lee avezes pũtos, muy delicados y de vmildad, manse

*Matt. 17.*

*Ephes. 4.*

*Cap. 55.*

dumbre de coraçon, *discite à me* Matt. 11. *quia mitis sum & humilis corde*; otras vezes, materia de misericordia y piedad con los proxi- Matt. 19. mos, *discite quia misericordiã volo*; y finalmẽte tiene por propia lectura, todo lo que los Euangelistas santos, Mateo, Marcos, Lucas, y Iuan nos refieren en sus cartapacios. Y de la suerte que los Maestros en acabando de leer, todo el dia gritan a vnos, vozean a otros, y aun segun la Catedra que regentan, amenazan a otros con el açote y ferula en la mano para que repitan la licion, y estudien, pero en llegando la noche, que es el tiempo de la conferencia, la hazen con summo rigor, alabando a vnos, porque estudiaron, con seueridad riñendo, y aun açotando a otros, porque se les passò todo el dia sin ver letra: assi nuestro soberano Maestro y Redentor IESV Christo, hauiendonos leydo tan importantes liciones, desde, que por la mañana de la niñez nos matriculamos en su escuela, no haze toda la vida, sino darnos vozes, y amenazarnos que estudiemos; ya diziendo- Galat. 10. nos por su Apostol, *Dum tempus habemus operemur bonum*; ya exortandonos por su Precursor a que aprouechemos en su escuela, sopena que *omnis arbor quæ non facit fructus bonos, excidetur, & in ignem mittetur*; y ya desengañando a los malos estudiantes, que *nisi pœnitentiam egerint, omnes simul peribunt*: Pero llegada la noche del Iuyzio vniuersal, vltimo termino desta vida presente, entonces, como en tiempo de conferencia, a la fè que cessaran las amenazas, *cessabunt verba, cum ventum fuerit ad verbera*, y se pidirá a todos con rigor estrecha cuenta de toda la vida. O examen terrible! ò examen verdaderamente riguroso! Pues se verà en el, como Dios *qui finxit sigillatim corda, intelligit omnia opera; & verba etiam, & cogitationes*, añade san Basilio en el Comentario. Alli se verá, que el mismo Dios es *index & testis*, como dixo Geremias. Con q̃ orror mirará el malo, todos sus pecados sacados a plaça? con q̃ afrenta? cõ que corrimiento? *Et illud pensa, quod si cuius ex nobis factum occultum in medium hodie coram sola produceretur Ecclesia, quomodo non perire, & sibi terram hiscere precaretur*, dize S. Iuan Crysostomo, *potius quã tot malitiæ testes habere? Quid tunc ergo patiemur, cũ in medium, coram mundo cuncta promentur, in theatro tã claro & illustri, & nobis notis, & incognitis omnia spectantibus?* Pues a fè, que se les tiene Dios amenazado, que ha de ser assi, quando por el Profeta Nahum dixo: *Reuelabo pudenda tua in facie tua, & ostendam in gentibus nuditatem tuam, & Regnis ignominiam tuam, & proijciam super te abominationes, & con-*

Luc. 3.

Psal. 32.

D. Basil.

Cap. 29.

Hom. 48. de Iudicio tom. 3.

Cap. 3.

*& contumelijs te afficiam, & ponam te in exemplum.* Donde el Caldeo, *Patefaciam confusionem sceleris tui, in vultum tuum, teque reddam execrandam, & ponam te fadissimam oculis omnium videntium.* Y los Setenta trasladaron, *discooperiam posteriora tua super faciem tuam*, los pecados que tenias echados a las espaldas y no los veyas; *vt quomodo immunda es, sic immunda videaris*, dize san Geronymo. En efeto, pareceran patẽtes todas las cosas de todos, en pareciendo los libros, *Libri aperti sunt, libri aperientur.* Aqui veremos todos, las materias que cada vno á estudiado: si lo que Christo nuestro Señor y sus Regentes le leyeron, o si la mala dotrina que el Demonio, Mundo, y Carne enseñã en sus Academias. Aqui examinando los estudiantes de la Catedra de Prima; vera el mundo quienes han sido los Religiosos dignos desse nombre, y quales guardaron sus votos y su regla, caminando para el estado de perfeciõ, como deuiã, y quales no. O valasme Dios, y como que se vera condenado alli el amor propio, y la propia voluntad, en los que no supieron, o no quisieron resignarla en manos de la santa y segura obediẽcia! Al examen de los oyentes de la segunda, veremos claramente, de que manera los Clerigos, los Canonigos, y otros qualesquiera Eclesiasticos han vsado de los bienes de la Iglesia: esto es, si los gastaron en pobres de Iesu Christo, o no; si se acordaron de su palabra, *non est bonum sumere panem filiorum & dare canibus*; si trataron de atesorar, de enriquescer sus deudos, de labrar casas, ò de azer otros gastos superfluos en vestidos, comidas, o qualquier otra cosa, oluidados de la lecion de su Maestro, *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti simus.* Y llegando a los estudiantes de la Catedrilla, a los que viuen en el siglo digo. O valasme Dios, y que estrecha cuenta se le pidira entonces al cauallero, que malpeleo su nobleza, su autoridad, y su azienda en sustentar bandoleros, y en mantener casas de vicio, sin tener de Christiano sino solo el nombre! Terrible trago fue para Dauid, oyr que le dixo Dios por Natan, *Ego vnxi te in regem, & ego erui te de domo Saul. Quare ergo cõtempsisti verbum Domini tui?* No sera menos terrible para el Cauallero, oyr a Dios, que le dirá el dia de la cuenta: yo te exemi de la comũ maldicion de los hijos de Adã, para que pudiesses viuir, y sustentarte sin sudarlo ni trabajarlo. Yo te di essa azienda, essos vassallos, essa nobleza, essa estima en que eres tenido, y esse lugar eminente que entre los demas ombres posees. *Quare ergo cõtempsisti verbum Domini tui?* Como te atreuiste pues, a menosprecian

Mat. 15.

1. Tim. 6.

2. Re. 12.

preciar assi, a vn Dios que tanto te a hecho? Que sera del Mercader, quando se le reprehenda alli, q̃ como mal estudiante nunca supo repitir la lecion *De restitutione*, auiendo sido toda la vida vn muy grande ladron de capa negra? Que sera del oficial que no tratò sino de engañar a sus proximos, con mentiras y juramentos? Y que confusion sera para todos, ver que el soberano juez y Maestro eterno, al azer esta conferencia de sus lecciones, nos pide cuẽta a vnos y otros, de que manera nos emos seruido de todas las creaturas deste mundo; si para alabarlo, o si para ofenderlo? De q̃ manera nos emos seruido deste cuerpo con sus sentidos, y facultades; desta alma con sus potencias, de tantas gracias y dones que nos a comunicado, de lo q̃ padecio por todos en vna Cruz, de lo que nos merecio, y de los Sacramẽtos q̃ nos dexò? Que sera, quando al Prelado le pida cuenta de sus ouejas, le agan cargo de las almas no bien adotrinadas, de las Iglesias no proueydas con rectitud, de los beneficios mal conferidos, de los bienes mal gastados, y de otros no buenos exemplos dados a sus subditos? Quando al Presidente le agan cargo de vna infinidad de injusticias, de tantos conselleres indignamente preferidos, de tãtos cohechos permitidos, de tantos criados insolentes, priuados soberuios, abusos de pueblo, leyes diuinas cõ su permisiõ violadas en los vassallos, y todos ellos cargados con pechos insuportables? Quãdo al Religioso le pidan cuenta, de su obediencia menospreciada, de su castidad violada, de su pobreza oluidada, y de su humildad trocada en arrogancia? Quando al Predicador le pidan cuenta, de la sagrada Escriptura con mil poesias, y vmanidades muy vmanas profanada, de la dotrina de los Santos menospreciada, del poco respeto con que los tratò, del poco zelo que tuuo en reprehender vicios, de la poca caridad en enseñar a los ignorantes, y del baxo concepto que tuuo del pulpito? Quando al Confessor, se le haga cargo de que fue tan blando, que de puro meloso se lo comieron moscas? Quando a la dama le agrauen, los estragos que hizo de su honor, las almonedas de su cuerpo, los oluidos de su alma, y vna infinidad de pecados que por su causa se han cometido? Que sera, digo, de vnos y otros, quando en el examen de la cartilla de los exercicios, y obras Christianas, se les auerigue, que no ai letra en ella ni en el exemplo de escriuir que esté bien formada, mas antes llenas todas de borrones y malos rasgos. Alli mostrara el soberano Iuez a los semejantes como la A. del amor

de

de Dios, y del proximo, *diliges Dominum Deum tuum ex toto corde & proximum sicut teipsum*, está borrada con rencores del proximo y amor desordenado de las creaturas en ofēsa de Dios. Que la B. de los bienes temporales recibidos todos de la mano de Dios, esta tuerta con gastos superfluos en cosas vanas, y no auerlos empleado en limosnas con pobres, con auer oydo de boca del supremo dador, q̄ encerrassen *elemosinā in sinu pauperis, & ipsa oraret pro eis*. Que la C. de la conuersion a Dios, está mal formada, pues no está como el la enseñò, *conuertimini ad me in toto corde*. Que la D. de las dadiuas, que el tiene mandado seā para fauorecer ospitales, casar huerfanas, y dotar Iglesias, prometiendo por la mas peque ña premio eterno, *qui dederit calicem aquæ frigidæ in nomine meo, non perdet mercedē suam*, se ha borrado cō gastos echos para cometer omicidios, vēgar agrauios, corromper los Iuezes, y torcer la justicia. Que la E. del exemplo de virtud, que cada vno está obligado de dar a sus proxi- nios, *videte ne scandalizemini vnū ex his pusillis*, está desfigurada cō vna vida escandalosa y profana. Que la F. de la fe Christiana, deuiendo ser bien formada y con vida de obras, apenas tiene forma de tal, como se muerta y sin caridad, *fides sine operibus mortua est*. Que la G. de la gracia que se les dio para que fructificasse, segun el auiso del Apostol, *Hortamur vos ne in vacuum gratiam Dei recipiatis*, está borrada con esterilidades y sin fruto de prouecho para el alma. Que la H. de la humildad, de que tiene dicho el Señor, *Humiliamini sub potenti manu Dei*, está torcida con humildades falsas, acōpaña das de obediēcias illicitas, por poder satisfazer a la ambicion. Que la I. de la iracible, con saber que está escrito, *Sol non occidat super iracundiam vestram*, está por estremo suzia con bandolerias eredadas, y odios implacables. La L. de la diuina ley con estar su obseruancia tan encomendada, *custodite leges meas*, está totalmente borrada cō las leyes del Demonio, Mundo, y Carne. Que la M. del santo Matrimonio, por quien se les manda a los casados, que procure cada vno *vas suum possidere in sanctificationem*, está despedaçada con muchos adulterios de obra y de pensamiēto. Que la N. de la negociaciō con los talētos recibidos o naturales, o gratuitos, de que ya tenia auisado el mismo Señor, *negotiamini dum venio*, está tan mal cōpassada, auiendo abusado dellos, y aplicado los mas en mal q̄ no en bien. Que la O. de la oraciō, con auer oydo, *oportet semper orare & nunquā deficere*, está tan borrada como la q̄ mas, por no auerse aplicado nunca a hazerla bien, sino con tibieza,

Marc. 12.
Eccl. 29.
Ioel. 2.
Marc. 9.
Mat. 18.
Iacob. 2.
2. Cor. 6.
1. Pet. 5.
Ephes. 4.
Leuit. 18.
1. Thes. 4.
Luc. 19.
Luc. 18.

distracion, y sin spiritu. Que la P. de la perseuerancia en el bie, que tiene por premio la salud eterna, *Qui perseuerauerit vsque in finem hic saluus erit*, nunca la começaron a escreuir, pues tã solamente la tuuieró en el mal. Que la Q. de la quietud, deuiendo buscarla en solo Dios que es el dador della, *requiem tibi dabit Dominus Deus tuus*, está borrada con el cuydado que la buscastes entre las vanidades del mundo. Que la R. de la Religiõ Christiana, q̃ pide vn alma pura de pecados y limpia de los afetos de la tierra, *Religio munda & immaculata hæc est, custodire se immaculatum ab hoc sæculo*, está cubierta de manchas de vicios y afetos desordenados. Que la S. de la salud eterna, que se deue procurar por medio del santo temor, *cum metu & tremore vestram salutem operantes*, no tiene figura de letra, porque nunca la buscastes con veras. La T. del tiempo, que se deuiera emplear en seruicio de Dios y beneficio del alma, *dum tempus habemus operemur bonum*, está borrada con total desperdicio del, y menosprecio de su valor. Que la V. del voto q̃ hizisteys en el Bautismo, *Abrenuntio diabolo & pompis eius*, está toda despedaçada, porque en tener vso de razon lo quebrantastes, sin jamas acordaros que está escrito, *vouete & reddite*. Que la Z. finalmẽte del zelo santo del onor de Dios y bien de las almas, que deuiera ser a imitacion del que dixo, *zelus domus tuæ comedit me*, o como el de Elias *zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum*, falta en vuestro alfabeto, porque nunca lo conocistes, ni lo empleastes en cosa buena. O quan mal estudiada que va esta licion de leer y escriuir! Ni está mucho mejor la de contar, segun veo, dira el soberano Iuez, pues essa vnidad 1. de vn santo fin en todas vuestras acciones, *porro vnũ est necessarium*, la veo confundida y perturbada con pluralidades impertinentes, embaraçados *circa plurima*. Essa 2. dualidad de guarismo, que os enseñaua a sugetar vuestra carne al espiritu; nunca aueys sabido aprenderla, pues siempre à lidiado ella *aduersus spiritum*, ofreciẽdole como Eua mançanas a Adan, y incitãdolo como Ismael a Isaac a juegos de idolatria sin cessar, hasta verse con ganancia para perderlo. O que mal concuerda con mi gusto esse 3. ternario Arismetico de vuestras tres potencias del alma, pues no veo el entendimiento sino lleno de toda vanidad, la voluntad sepultada en odios y remores, y la memoria muerta para tenerla de los tantos beneficios recibidos. Esse numero de 4. de las quatro virtudes Cardinales que son *Sobrietas prudentia, iustitia & virtus* con las quales deuierays quadrar el circulo de la eter-

*Mat.* 10. *Iohan.* 2. *Isai.* 58. 3. Re. 19. *Iacobi.* 1. *Luc.* 10. *Phili.* 2. *Galat.* 5. *Galat.* 6. *Psal.* 75. *Sap.* 8.

eternidad que es Dios, como
Apo. 22. *alpha & omega, principium & finis,* de todas las creaturas, está desualorado del todo con innumemerables destemplanças, varias imprudencias, infinidad de vicios, y summo descaymiẽto para todo lo bueno. El 5. de guarismo de los mandamientos de la Iglesia a cuya obseruancia os obligastes el dia q̃ la admitisteys por madre, y ella os matriculò en la lista de sus hijos está por estremo deformado por la indeuocion con q̃ oystes Missa, con los ayunos de precepto menospreciados, con las confessiones de cumplimiento, con làs comuniones de Iudas, y con no auer pagado cõ rectitud los diezmos de los dias de vuestra vida, con la deuida obseruancia de la santa Quaresma. El 6. de la presidẽcia de la razõ sobre vuestros cinco sentidos corporales, está tan confundido, que ni los ojos, ni el oydo, ni el gusto, ni el olfato, ni el tacto, an querido regularse jamas por las leyes della como deuierã. El 7. de los siete dones del Espiritu santo q̃ desse siempre comunicaros, nunca pude acabar con vosotros que de vuestra parte os dispusiessey s para recibirlos. Mal aueys entendido los mysterios del numero de 8. pues siendo symbolo de la eterna bienauenturança, jamas quisisteys dar vn passo por los caminos de las ocho que yo os predique, para que os llegassen a ella, *Beati pauperes, beati mites &c.* Mat. 5. Ya veo, que el 9. de los nueue Coros de los Angeles, con que desse en alguno dellos auezindaros, y os admiti para esso en mi Iglesia, lo aueys menospreciado y tenido en poco. El 10. finalmente de mis diez Mandamientos, no parece sino que aueys procurado saberlo para mejor quebrantarlos, sin aueros jamas ocupado en la obseruancia de vno, sino acumulando siempre yerros de guarismo para amontonar pecados contra la obseruancia destos aranzeles de mi voluntad. Y si esta licion de Arismetica va tan mal estudiada, como la precedente de leer y escriuir, ya voy viendo que tal será la de las reglas de Gramatica. En efeto de la manera que essotras, y nada mejor, sino peor. O estudiantes perdidos, y que mal compuesto que está, este exemplo de latinidad que aqui traeys! Verdaderamente, no veo en el cosa alguna en su lugar. Y sino, dime pecador, este adiectiuo *malum* que tu hizisste, como concuerda con este sustantiuo *Deus*, que te dio esse ser para que fueras bueno? Y este relatiuo *quod* de quanto has echo, como conuiene con su antecedente *lex*, que estauas obligado a guardar, viendo en tus obras que sola mi ley es la que has quebrantado, con auer cumplido enteramente con las del

mundo? Este nominatiuo *Petrus, vel Iohannes* que eres tu mismo, como conuiene comigo que soy *Verbum*, si nunca te mande cosa que la hiziesses? Aqui, donde deuieras ser actiuo, por exercicios de virtud; has sido passiuo dexandote vencer de la ociosidad: y en estotra parte donde deuieras ser passiuo, ofreciendote a padecer mucho por mi amor, y empleandote en hazer penitencia de los pecados por tu prouecho; as querido ser neutro, ni queriendolo vno, ni lo otro. Aqui, donde deuieras ser neutro, esto es ni del Mundo, ni de la Carne, ni del Demonio; veo que as sido comun de todos tres. Acá, donde te importára ser comun de tres, repartiendo tus bienes entre los Ospitales, las carceles, y los pobres mendigos; has sido deponente, encerrando los baxo de quatro llaues. Aqui, donde deuieras ser deponente, depositando tus tesoros *in cælo*, y en los ministros de Dios; has sido impersonal, gustando antes que se te perdiessen, que tratar en distribuyrlos con nadie. Aqui, donde fuera bien que te allaran impersonal, y no pensar en dexar deudos ni parientes ricos a costa de tu alma; has sido gerundio, pues como demasiado aficionado a los hijos que engendraste, no te has desuelado sino en dexar los ricos a tuertas, o a derechas. Aca, donde deuieras ser supino, andando con la contemplacion mas alto q̃ los cielos; has querido antes ser participio, menospreciando los bienes celestiales por poder gozar y participar de los terrenos. Aqui, que deuieras ser participio, conseruandote en mi gracia, por poder participar de la comunion de los santos, que confiessas creer en el simbolo de tu fe, *cõmunionem sanctorum*: has sido comparatiuo, presumiendo emparejar como soberuio con los mayores, y procurando compararte con los peores en maldad y en malicia. Aca, que fuera justo te preciáras de comparatiuo, procurando ygualarte por la virtud con los mejores: has sido superlatiuo, queriendo exceder en maldades a los peores. Donde importára que fueras superlatiuo, esforçandote en sobrepujar a los demas en la virtud y exercicios santos; allote metido en figuras, pues con ser interiormente malo, no tratasse sino de que te tuuiessen en figura de virtuoso y santo. Donde fuera justo proceder por figuras, dando a Dios tu nada por su todo, o dar tu todo que es el coraçon por alcançar alguna parte entre los Santos en el cielo; veo que has sido Anomalo, sin orden en tu vida, ni auer merecido nombre de ombre de razon. De suerte, que si en el leer, escriuir, y con-

Mat. 5.

tar

tar no has echo cosa a drede, en las composiciones de la Gramatica Christiana, no hiziste en tu vida sino barbarismos, cõtra to
Psal. 49. da regla, y toda ley. *Hæc fecisti, & tacui*, pues viendo quan malo eres te espere a penitẽcia toda la vida, aduirtiendote, y amenazandote de mil maneras para q̃ estudiasses. No has querido temerme, ni azer caso de mis vozes y amenaças? Agora, q̃ es el tiẽpo de la conferencia, de mostrar los exemplos, de dar la licion, *arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Que hara entonces, quien ha sido tan mal estudiãte? Como sera posible, que aya estudiado con aprouechamiento en facultades mayores, quiẽ en essos principios à estudiado tan mal? Pues que, quando a todo esso se añada la acusacion del Demonio, que dirá a gritos cõtra los malos, *conuertantur peccatores in infernum, iudica illos Deus?* Vengaos Dios justo, destos ingratos, destos auaros, destos lasciuos, destos soberuios, *redde retributionem superbis, deducantur in infernum, muta fiant labia dolosa.* Quando a todo esso digo, se añada la acusacion de los cielos,
Iob. 20. *revelabunt cœli iniquitatem eorum:* la acusacion de todas las creaturas, que diran á Dios, de cada vno de los malos: Señor, este
Ps. 9. 35. *noluit intelligere, vt bene ageret, astitit omni viæ non bonæ, inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore, duxit in bonis dies suos:* la acusacion de los pobres, contra los ricos, por razon de las ropas superfluas de q̃ tienen cofres llenos, por el oro y plata ateserada, sin jamas auer los mouido a piedad su ambre y desnudez tantas vezes vista, diziendoles con el glorioso y bienauenturado Apostol san Iaime, *divitiæ vestræ putrefactæ sunt, vestimenta vestra à tineis comesta sunt, aurum & argentum vestrũ æruginauit, & ærugo eorũ in testimonium vobis erit:* la acusacion de la conciencia propria, q̃ tantas vezes *dixit iniquis, nolite inique agere & deliquentibus nolite exaltare cornu, &c.* la acusacion de los Angeles, en que se eche de ver, las vezes q̃ auisaron al pecador que no pecasse, y despues de auer pecado que hiziesse penitencia, diziendo a los sensuales, *nolite fieri sicut equus & mulus quibus nõ est intellectus*; a los auaros, *rapinas nolite concupiscere*; a los ricos, *divitiæ si affluant, nolite cor apponere*; a los desuanecidos y soberuios, *nolite extollere in altum cornu vestrum*; a los obstinados, *hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra*; sin auer aprouechado, pues los vnos y los otros, *noluerunt benedictionem*. O terrible y espantoso tranze este para el pecador! Pues viendo todos sus males descubiertos y patentes, vera juntamente todas sus disculpas ya de ante mano no admitidas, mas condenadas por tantos testigos, y tan calificados, y conteste-

Iacobi. 5.
Psal. 74.
Psal. 31.
Psal. 61.
Psal. 74.
Psal. 94.
Ps. 108.
Ps. 118.

Bernardo ſanto, con ſerlo, repreſentandoſe en eſte tranze dixo aſsi: *O lachrimæ, vbi vos ſubſtraxiſti? o lachrimæ, vbi eſtis? vbi eſtis fontes lachrimarum? fontes lachrimarum fluite ſuper faciem meã, rigate maxillas meas. Deus meus, quid faciam, cum venerit iudicium tuum? quid reſpondebo, cum venerit examen iudicy tui? quid dicam ego miſera & peccatrix anima, cum præſentata fuero ante tribunal Chriſti? vę diei illi in quo peccaui? væ diei illi quando malum feci! vtinam non illuxiſſet Sol ſuper me. O dies deteſtanda! dies abominanda! o dies penitus non nominanda!* Y que mucho es, que los muy Santos teman aſsi eſte examen del riguroſo juez, ſi dize el miſmo, *ſcrutabor Hieruſalem in lucernis?* Que ſuceſſo podra eſperar de ſus pecados, el que ſiempre fue malo, quando vea a Dios juez que con tanto rigor y ſeueridad ſe pone a examinar las virtudes, *ego iuſtitias iudicabo?* Quãdo vea que la Miſſa, el ſermon, la oracion, el ayuno, y las demas obras de virtud, ſe pone Dios muy deſpacio a examinarlas, y aueriguar el porque, con que intencion, de que ſuerte, y porque fin ſe yzieron? *Sedebit conflans & emundans argentum, & purgabit filios Leui.* Y ſi con los hijos de Leui tan riguroſa purificacion, que ſerá con los hijos de Cain? *Acris examinatio*, dize el glorioſo y bienauenturado ſan Juan Cryſoſtomo: *terribilis expectatio iudicij*, dize el glorioſo y bienauenturado Apoſtol ſan Pablo, *ſi cæli non ſunt mundi in conſpectu Domini? ſi iuſtus vix ſaluabitur? ſi in Hieruſalem manet ſcrutinium: quid in Babilone tutum erit? ſub tam æquo libratore meritorum, ſub tam intimo ſecretorum inſpectore, quis gloriabitur, caſtum ſe habere cor?* O que de viſiones orribles ſe deſcubriran entonces en las paredes del Templo! o que de conſegeros como Achitophel! o que de ambiciones como la de Abſalon! o que de traycciones como la de Ioab! o que de imbidias como la de Cain! o que de inceſtos como el de Amon! o que de falſos Profetas, y fingidos Predicadores del humor de Balaam! o que de Eccleſiaſticos, ſuceſſores de los hijos de Eli! o que de hijas de Cananea endemoniadas, y quiça por ſuſtentar a ſus madres! o que de Iudas, que venden a Dios, por vn precio infame y vil! o valaſme Dios.

Ya abonados aſsi los teſtigos, ſubſtanciados los proceſſos, y conuencidos los reos, quien podra, ponderar baſtantemente la ſentencia difinitiua de Infierno eterno, que contra los malos ha de pronunciar el tremendo Iuez? No ſoy tigre, ni naci entre fieras beſtias, ni tengo el coraçon de marmol que me atreua a tal empreſa. Lo mas acertado ſera callar, y librarla

*D. Berna. ſerm. 27. de modo bene viuẽ di.*

*Sopho. 1.*

*Pſal. 74.*

*Malac. 3.*

*Hom. 47. ad Pop. Hebr. 10. Iob. 15.*

*1. Pet. 4. D. Bern. Epiſ. 42. Ezech.*

brarla para la consideracion. Incha ella la margen, que para esse fin se la dexò abierta. Solamente añado, lo que refiere el Epiritu sãto le sucedio a Ioab, Capitan General de los exercitos de Dauid, con vn soldado de los ordinarios de su campo; que induziendole con grandes premios, para que quitasse la vida al Infante Absalon, le respondio: *Si appenderes in manibus meis mille argenteos, nequaquã mitterem manum meam in filium Regis.* Gran razon, y muy digna Christiano mio de que imites el espiritu della. Siempre que el demonio, mundo, y carne te tiẽten, que bueluas a crucificar a Christo Rey de gloria, con la comission de qualquiera pecado mortal, prometiendote en recompensa grandes parayso de gustos, y largos años de vida para recompensar cõ penitencias tan terrible agrauio, respondeles cõ las palabras onradas deste soldado; *si appenderes in manibus meis, &c.* Yo, ofender a mi Dios? yo peccar contra Christo mi Iuez? no, aunque el demonio, mundo, y carne me diessen, infinitamente mas de lo que me pueden dar. Temamos a Dios. Temamos el rigor de los açotes deste soberano Maestro. Oya cada vno lo que en razon desto le dize Bernardo santo: *Time ergo* (ò que *ergo*!) *ò homo, quod in terribili iudicio ei præsentãdus es, in cuius manus horrendũ est incidere, & eo examinante quem nihil latet.* Considerose Dauid citado delante el tribunal deste seueriſsimo Iuez, y despues de bien examinada su conciencia dixo: *Cur timebo in die mala?* en vn dia, que tan malo à de ser para los malos, y tan orrendo y espantoso aun por los mas santos *Cur timebo?* No alomenos por ver que en esse dia è de dexar este palacio, è de despidirme de mis hijos y mugeres, è de hazer cessasiõ de mis riquezas, è de dezir vn *æternum vale* a mis amigos, è de ver tantas señales en el cielo, tanta confusiõ en la tierra, y que todos los ombres gritan a Dios: Misericordia y piedad. No tanto temere en esse dia de nada desso, por que ya à dias que lo tengo tragado, quanto por verme delante el tribunal de vn seueriſsimo Iuez a quien è de dar cuenta de toda mi vida, pensamientos, obras, y palabras, aguardando sentencia difinitiua de su boca, ò de vida eterna, ò de infierno para siempre. Esso es lo que me haze temblar; porque se, q̃ entonces me verè cercado y oprimido de muchisimos pecados, que agora no echo de ver, los quales todos pidiran justicia contra mi; *iniquitas calcanei mei circundabit me.* Y si esto, pudo dezir vn Dauid; que serà de vos? Por Iesu Christo crucificado ponderaldo. En este trançe os aueis de ver sin apelacion ni

a. Reg. 18

Pſal. 48.

D. Bern.

replica alguna, donde vereis quanto mas terrible es, de lo que aqui è podido exagerar. Luego, si sois Christiano, y teneis fè de Christiano, y lo creeys assi, que aueys de azer, sino tomar el consejo del Apostol; *Omnium finis apropinquauit? estote ergo prudentes & vigilate in orationibus.* Y la prudencia mayor, es aparejaros con tiempo para este trançe, considerarlo, hazer memoria y conferencia del, para que dessa suerte os escapeis del açote de tan terrible pedagogo, merezcays que Christo nuestro Señor nazca en vos por gracia, en prendas de eterna gloria, *Quam mihi & vobis præstare dignetur Dominus noster IESVS Christus.* Amen.

1. Pet. 4.

# DOMINGO TERCERO.

*Miserunt Iudæi ab Hierosolymis, &c.* Ioan. 5.

SAN IVAN Chrysostomo, ponderãdo las circunstancias de la embaxada que refiere el Euangelio de oy, hizo la sinagoga al sagrado Bautista, la atribuye a summa malicia de ella, *Quia mundi gloriam affectans, Ioannem Christo inferiorem esse, indignum arbitrabatur.* En resolucion, pretendio la Synagoga de sazer a Christo, y hazer Dios a Iuan, y vn Dios en el, que como obligado por tan gran fauor, fuesse para ellos no tan Dios, como Dios, sino vn Dios Iuan en comparacion de Christo, y vn Iuan de buena alma, como dezimos, echo aposta para su gusto. Por Isayas se describe el dislate de los Idolatras, en que el herrero hizo para si vn Dios de hierro, y el carpintero vn Dios de madera, *Faber ferrarius lima operatus est Deum in prunis, &c.* Porque en efecto es maldad antigua, y que tiene ya canas y arrugas, dessear cada vno tener vn Dios echo a su molde, y conforme a su trato, su vida, sus gustos, y sus passiones. Vn Dios, que al vengatiuo permita venganças, al sensual deleytes, al auariento codicias, y al glotон comidas, echo vn Dios Iuan, acomodado al gusto de cada vno, y que ni sepa reñir, ni castigar pecados a nadie. Quien tal piensa de Dios, bien necio es,

Hom. 15. in Matth.

Cap. 44.

*Psal.13.* es, segun el lenguage de Dauid, *dixit insipiens*; pues no acaba de persuadirse quã justo, y quã justiciero es, y quan seuero castigador de pecados: pero, esta doctrina de fè, que acà no quiere creerla, en el infierno se la enseñarà la experiencia con penas eternas. En el infierno digo, q̃ es la tercera de las quatro postrimerias, y el sugeto de nuestro sermon para el dia de oy; y aun el sugeto de los primeros, y mas ilustres, que riberas del Iordan, donde se le hizo la solene embaxada, q̃ nuestro Euangelio refiere, predicò el sagrado Bautista. Assi lo refieren S.
*Matt. 3.* Mateo y S. Lucas, que en estos primeros sermones amenazò con la *ventura ira* de Dios, que segun san Remigio, *est damnatio*
*D. Rem. Hom. 20.* *æterna*, ò como dize san Gregorio, *animaduersio vltionis extremæ*; y en otro sermon, sino fue el mismo, dixo, *Omnis arbor quæ nõ facit fructum bonum exceditur, &*
*Luc. 3.* *in ignem mitetur, quia paratam gehennæ concremationem inuenit, qui hic boni operis fructum facere contemnit*, dize san Gregorio; y aũ en otro, dixo ablando de Christo Iuez, que despues de auer recogido en sus troxes y alolis el
*Matt. 3.* buen trigo, *comburet paleas igne inextinguibili*, donde san Remigio, *Ignis inextinguibilis dicitur, pœna æternæ damnationis, siue quia quos semel suscepit, nunquam extinguit, sed semper cruciat, siue ad differentiam ignis Purgatorij qui ad tempus accenditur, & extinguitur.* Assi que esta materia de las penas del infierno es muy propria, para mostrar quan justiciero es Dios, y de cuya consideracion, pues *nihil inferni* *Hom. 15. ad Popu.* *consideratione fructuosius*, como dixo san Iuan Crysostomo, se puede esperar grande fruto para las almas de los oyentes. Tratemos pues del infierno. Ablemos de las penas, con que Dios en el castiga pecados. Visitemos aquellas carceles, y aquellos encarcelados, entremos en aquellas carcauas, recorramos aquellos sepos y cadenas en que estan las almas desdichadas para siempre aprisionadas, que seria posible, ganarnos a nosotros mismos, vna de las obras de misericordia, y ayudados de la diuina gracia librarnos con esta visita, de tantos males como nuestros pecados nos amenazan. *Descendant* con la consideracion *in infernum viuentes*, dize Dauid, *qui descendere nolunt morientes*, *Psal. 54.* añade san Bernardo. Plegue a *D. Bern.* la Diuina bondad, cause en nuestras almas tan grandes bienes, el tratar oy del infierno; y para que assi sea, supliquemos a la Virgen nos alcançe la gracia.

(?.)

AVE MARIA.

*D. Bern.* SEntencia es del Padre S. Bernardo entre las muchas de su piedad, y ingenio ilustrissima; *Timor & Religio adeo sunt inter se connexa, quod nec manere possit alterum absque altero*, que el temor es el compañero indiuiduo de la Religion, y Acates suyo tan de a todas oras, que ni el se alla sin ella, ni ella tiene vida sin el. Al temor, lo llamo *Pician.* Piciano, *Prima ad salutem via*, las primeras muestras de salud y vida, que se pueden descubrir en los enfermos del alma; Tito *Lib. 1.* Liuio, *Maximum in vrbe concordiæ vinculum*, el mayor vinculo de amor y concordia que se puede allar en vna Republica, para mi nero de innumerables bienes y total acrecentamientó y mejo- *Lib. 5.* ra della; Plinio, *vitiorum emendator acerrimus*, corrector seuerissimo de vicios, y singular reformador de costumbres. Esto y mucho mas leemos en Autores graues, en alabança del temor, y todo bonissimo, y admirable; pero mysterioso sobre manera, lo que nos à dicho Bernardo santo, que sin temor no ay allar a la Religion, como ni a *Plutarc.* ella donde el no estè, *Timor & Religio, &c.* Y sin duda anduuo Romulo con este pensamiento, segun refiere Plutarco, quando en Roma ciudad de su fundacion mandò, que los simulacros y estatuas de los Dioses se labrassen armadas de todas piecas, y arrojando de las manos vn manojo de rayos, para que el terror de las armas, y el temor de sus castigos conseruasse los Romanos en su reuerencia, adoracion, y culto, y juntamente los retirasse de toda maldad. Y aun el santo Dauid, andando en esta lectura, aduirtio a los Reyes, q̃ siruiessen a Dios con miedo y temor de enojarlo, *seruite Domino in timore, ne quando irascatur Dominus & pereatis.* Pero sobre todo, es admirable a este proposito, lo que el S. Abraam dixo al otro Rey, escusandose, por auer dado a Sara nombre y titulo, no de muger y esposa que realmẽte era, sino de hermana suya; *cogitaui meum dicens, forsitan non est timor Dei in loco isto, & interficient me,* No te escãdalize, Rey, ver que a mi muger, la aya quitado esse nombre, y dadole el de hermana, que no à sido todo esso, sino para assegurar mi vida y su onor. Porque, confiesso verdad, que en poniendo los pies en tu Reyno, me assaltò este pensamiento: Abraam, quiça en esta tierra que pisas, no ay temor de Dios, y como donde esse falta, no aya maldad que no sobre, y sea amplamente permitida, no repararàn, a trueque de poder saltearte a Sara, en quitarte a ti la vida, socolor de que la lleuas hurtada, ò viues amancebado con ella. Para assegurarme dessos peligros, y escusarse tamaños inconuenientes, la di

*Psal. 2.*

*Gen. 20.*

nombre

nombre de hermana mia, y mã de que se llamasse assi. Donde es de notar, que essas palabras, *forsitan non est timor Dei in loco isto*, las trasladaron los Setenta Interpretes desta suerte, *forsitan non est in loco isto veneratio Dei*; para mostrar lo que Bernardo santo nos á dicho, que la Religion y el temor truecan los nõbres, y que el temor de Dios es su veneracion, su culto, y el onor de su Magestad. Claramẽte veremos esto, en la ocasion que en el Leuitico mãda Dios la obseruancia de su Religion y culto, *Non facietis vobis idolum & sculptile, nec titulos erigetis, nec insignem lapidem ponetis in terra vestra, vt adoretis eum: Ego sum Dominus Deus vester, custodite sabbata mea, & pauete ad sanctuariũ meum; Ego Dominus.* Leuit. 26. No ven, como acompaña la Religion con el temor, *pauete*? Es, que no se halla, ni van bien el vno sin el otro. Y aun esta es la causa, que desseando el maldito Lutero, arrancar totalmente la Religion verdarera, y culto de Dios de los coraçones de los ombres, procurò de antemano, desterrar el temor, persuadiendoles, que Dios no es justiciero, ni tiene castigos para el malo, ni infiernos con penas eternas para los pecadores obstinados. Pero ya vá condenada, como es razon, tan execrable blasfemia, primeramente por la santidad de Leon X. y despues por el santo Concilio de Trento: el qual expressamente determina, que el pecador, assaltado del temor de la diuina Iusticia que particularmente en el infierno se essecuta, *Gehennæ metum*, está dispuesto en alguna manera para la justificacion; porq̃ esta apreension de temor es como el primer passo, para subir por la escalera de la Gracia. De suerte, que aunque el temor de suyo no sea acto meritorio, no por esso á de ser juzgado por inutil, antes bien por sumamente prouechoso para la conuersion del pecador, y para su justificacion en ygual grado fauorable. El es, *initium sapientiæ*; pues si el verdadero saber de vn pecador consiste, en no ofender mas á su Dios, no ay cosa que mas poderosamente lo acabe con el, como la consideracion de las penas con que castiga a sus rebeldes. Y el es, el que haze, que el alma del pecador cõciba, y para vn espiritu de emiẽda, de conuersion, de santidad, de justicia, y de salud de Dios, como lo atestiguan vnos por Isayas, *à facie tua Domine*, ò como leen los Setenta, *à timore tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus spiritum saluris*, siendo los dolores deste parto, como dize S. Augustin, *dolores pœnitentis*, biuo pesar de auer ofendido a tan gran Magestad: *quia quanto quis vehemẽtius metuit, pœnã quam meruit, tanto acerbius plangit, culpam*

Sess. 6. Cap. 7.

Psal. 110.

Cap. 26.

In Psal. 47.

Cap. 8. & 9.

*pam quam fecit*, añade Ricardo Victorienſe en ſu menor Benjamin. Siendo pues el temor tã prouechoſo, y tan cierto que ſe halla en compañia de la Religion, veaſe lo que acabará el de Dios, *timor Dei*, con vn Criſtiano que lo es de veras, aunque por ſu miſeria aya caydo en qualeſquiera culpas y pecados. Verdaderamente, lo hará digno del nombre de Criſtiano, pues es cierto no lo mereçe quien ſin eſſe temor viue, *ſi timor & Relligio ſunt inter ſe connexa*, como nos à dicho S. Bernardo. Verdaderamente, que aunque el pecador aya eſtado treinta y ocho años tullido en el carreton de ſu obſtinacion y dureza, como el otro de la piſcina, le dará fuerças eſſe temor, para començar el camino de ſu ſalud, ſiendo *timor prima ad ſalutem via*, como à dicho Piciano. Verdaderamente que eſſe temor, pondra paz entre el apetito y la razon, para que la goze toda la Republica del alma, *ſi timor eſt maximum in vrbe concordiæ vinculum*, como quiere Liuio. Verdaderamente, que cauſará vna ſanta reformacion en el ombre exterior, y interior, *ſi timor eſt vitiorum emendator accerimus*, como à dicho Plinio. Aſsi es. Y aun otros innumerables bienes ſin eſtos cauſará en el alma del mayor pecador, el temor de la Diuina Iuſticia, y la repreſentaçion y memoria de los caſtigos que le tiene aparejados en el infierno, ſino ſe emienda. En efecto, es eſte el temor, q̃ quiere Criſto N. S. concibamos del, *Timete eum, qui poteſt, animam & corpus perdere in gehennam*, nos dize por S. Mateo; que los demas açotes de D.os, todos ellos juntos, aunque mas terribles ſean, ſon, ſino llegan aqui, como pintados y no mas: pues ſegun Hugo Victoriense, el menor de los tormentos del infierno, *Maius eſt omnibus his tormentis, quæcunque in hoc ſeculo fieri poſſunt*; à cuya cauſa dezia S. Bernardo, *Totus tremo, atque horre ad memoriam iſtius regionis*. Ago yo agora eſta conſequencia. Si en los que ſon como Bernardo ſantos, cauſa la memoria y repreſentacion del infierno tan eſpantoſos efectos de temor, y aſſombro, no ſerá mucho dezirle al pecador que lo tema, y que tema al que puede caſtigarle con el; mayormente ſiendo verdad, lo que S. Cyrilo Alexandrino dize, que *Illius loci facies vbi fletus & ſtridor dentium, quem tartarum apellant, ipſe quoque Diabolus expauet*, ſola ſu viſta cauſa orror a los miſmos Demonios, y los haze oy têblar como azogados, cõ eſtar tá echos a padecerlo. Mucho nos dize eſto, de la terribilidad de las penas infernales, pero cõ todo eſſo prouemos a ponderarlo mejor. Cõſidero yo, lo q̃ Dios ama, y eſtima a vn juſto; y quãdo por vna

Cap. 10.

4. de anima c. 13.

Serm. de 5. Region.

Orat. de exitu anim.

vna parte veo q̃ lo llama, niña de ſus ojos, *cuſtodi nos Dñe vt pupillã oculi, quivos tãgit, tãgit pupillã oculi mei*, y aduierto quan ſenſible es qualquiera minima leſiõ en ellos, no ſe acabar de admirar me, de lo mucho que permite padezcã los juſtos en eſta vida. Y ſino, entre innumerables exẽplos q̃ tenemos deſto en la ſagrada Eſcriptura, acudamos en particular al ſãto Iob, como vnico exẽplo, aſsi de padecer, como de paciẽcia, y conſideremos, q̃ trabajos llouera el Demonio ſobre el, en virtud de la licencia q̃ la Mageſtad de Dios le dio para poder afligirlo, ya diziendole, *Ecce vniuerſa quæ habet in manu tua ſunt*, y ya entregãdole ſu miſma perſona del ſanto Iob, *Ecce in manũ tua eſt, verũtamen animã illius ſerua*, cõ ſola la reſeruacion de la vida. En efecto, hizole el Demonio todo el mal q̃ pudo en la haziẽda, malo grandoſela toda por entero, ſin perdonarle a los hijos, y ſobre ſu perſona llouio tal auenida de males, que ſegun graues Autores, no ay enfermedad de q̃ ſe tenga noticia, q̃ todas juntas, y de golpe no las deſcargaſſe ſobre aquel celeſtial ſimulacro de inocencia y ſantidad. Luego, ſi la Mageſtad de Dios ſobre vn amigo ſuyo, y tã amigo, q̃ por ſu miſma boca lo canonizò ya en vida, llamãdolo *vir ſimplex, & rectus, ac timẽs Deũ, & recedens à malo*, ſi por vn Iob digo, q̃ es niña de ſus diuinos ojos, permite q̃ deſcargue tã inmẽſa auenida de trabajos y tormẽtos; q̃ tãtos y q̃ tales ſerã, los q̃ eſſe miſmo Dios tiene guardados, para caſtigar la malicia obſtinada deſus enemigos? Pecador: hazeos fuerça eſta razõ? dexaos cõuencido? Pues ſabed, q̃ no es de mi aljaua ſino del entẽdimiento y eſpiritu del gran P.S. Gregorio, q̃ la formò deſta ſuerte en vna de ſus Omilias: *Cũ recognoſco Iob in ſterquilinco, & Ioannẽ eſurientẽ in heremo, cogito, qualiter Deus in futuro cruciabit quos reprobat, qui ita dure afligit quos amat.* Si à vn Bautiſta S. Iuã, deudo tã cercano de Criſto N.S. ſegũ la carne y tã intrinſecamẽte amado ſuyo ſegũ el eſpiritu, ſantificado en las entrañas de ſu madre, profeſſor de vida ſolitaria deſde edad de tres años, cuya ſantidad, de tal ſuerte deſlũbrò a los mas ſantos y ſabios del mundo, q̃ los Principes de la ley, como lo vemos en el Euãgelio de oy, llegarõ riberas del Iordã a ofrecerle, cõ ſolẽne embaxada de ſu parte, y de todo el Pueblo, la dignidad del Meſsiazgo, q̃es dezir eſtimaciõ, culto, y reuerẽcia como a Dios; ſi a eſſe prodigio de toda ſantidad, permite el Señor q̃ en tan deſigual edad ſea morador de cuevas y deſiertos, cõpañero de fieras, viua deſterrado del mũdo cõ ambre y deſnudez, y que deſpues de varias perſecuciones, y carceles acabe la vida en manos

*Pſal. 16. Zacar. 2.*

*Cap. 1.*

*Cap. 2.*

*Cap. 1.*

*D. Greg.*

de vn verdugo, consignada su cabeça por premio de vna dança: que desiertos de todo bien, que compañia de fieras, que destierros, que hambre, que desnudez, que persecuciones, que carceles, y que verdugos deue tener Dios en el infierno, para castigar a los desalmados? En efecto, *si contrariorum eadem est disciplina, & cognito vno, deuenitur ad cognitionem alterius*, de la suerte que, segun Boecio, *Beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus*, assi por el contrario auemos de dezir, que *damnatio est status omnium malorum*; y de la suerte que S. Pablo, hablando de la bienauenturança, dixo, *nec oculus vidit nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus se*, assi por el contrario deuemos dezir, q̃ *nec oculus vidit, &c. quæ præparauit Deus offendẽtib⁹ se.*

Boetius.

Isai. 64. 1. Cor. 2.

Estas tantas penas, que los cõdenados padecen en el infierno, se puedẽ reduzir a dos classes; que sea vna de las penas q̃ el Teologo llama de daño, y otra de las que llama penas de sentido, *pœnas sensus & pœnas damni*: y llaman penas de sentido, los tormentos de fuegos, hielos, olores infectos, sombras y figuras orribles, y todos los demas dolores sensibles; y penas de daño, aquella rabiosa consideracion, de verse priuados para siempre de la vista de Dios. Estos dos generos de penas corresponden a dos males, que ay en el pecado mortal, q̃ son *Auersio à Deo, & cõuersio ad creaturas*; que es muy justo queden priuados de la vista de Dios, los q̃ assi le boluieron las espaldas, *dereliquerunt Deũ fontẽ aquæ viuæ*, y es muy justo, q̃ las creaturas todas tomen la mano para castigar a los semejantes, por el agrauio que a causa suya se hizo al comũ Creador. Las penas de sentido, las padecerá alli el alma cõ summo dolor en todas sus potẽcias y sentidos, y el cuerpo en todos sus miẽbros y facultades sensibles. Padecerá el entẽdimiento insufribles tormẽtos, mas q̃ de fuego y hielo, cõ la consideraciõ desesperada de su cautiuidad; la volũtad, con las rabiãs de su desuentura; y la memoria, midiendo la eternidad, y viendo las penas de todos, ser alli de eterna duracion. La vista, sera atormentada con tinieblas orribles, y figuras de demonios espantosas: *finis illorũ inferi, tenebræ, & pœnæ; ponam tenebras coram eis; inimicos eius persequentur tenebræ; mittentur in tenebras exteriores.* Padecerá el oydo, no oyendo sino blasfemias contra Dios, maldiciones contra los Padres que los engẽdraron, lagrimas y suspiros, y gemidos de todos, ahullidos y amenazas de Demonios, y aũ de cõdenados q̃ *eiulabunt, & clamabũt propter vim brachij tiranorũ.* El olfacto, sera atormẽtado

Hiere. 2.

Eccles. 21. Isai. 42. Naum 1. Matt. 25.

Iob. 35.

con

con intolerables edores, por ser el Infierno, la sentina y albañar donde el dia del juyzio se ha de echar toda la escoria y inmundicias del mundo, *in fine mundi, fex omnium elementorum, & proprietates eorum lasiuæ, ad malorum cruciatum in infernum mitentur*; a demas del edor insufrible, que segun Isaias exalarán de si los cuerpos de los condenados, *de cadaueribus eorum ascendet fœtor.* El gusto, padecera rabiosa ambre, *famem patientur vt canes*, y vna sed tan desesperada, como prouò el mal rico que refiere san Lucas. Padecerá el tacto, y aũ el cuerpo con todos sus miẽbros, y el alma con todas sus potencias otros dos tormentos, ó segun S. Augustin, son entre los deste genero los mas principales del Infierno; *duo principalia sunt tormenta in inferno, frigus intolerabile, & calor ignis inextinguibilis*, que es lo de Iob, *de aquis niuium trãsibunt ad calorem nimiũ.* Sera efeto deste frio el, *stridor dentium* que leemos en san Mateo y S. Lucas; y del fuego, verse consumidos del a todas oras, sin nunca acabar de consumirlos, *& deuorabit eos ignis*; el qual *nocte & die non extinguetur* como dize Isaias, y de tal suerte *cruciabuntur igne* para siempre, que *fumus tormentorum eorum ascendet in sæcula sæculorum*, como aquel que procede de fuego y llama *vltrix vitiorum*, como la llama S. Gregorio. Verdad es, que este fuego, estos hielos, esta sed, esta hambre, este edor y las demas penas deste genero no todos los condenados las padeceran igualmente; porque de la suerte que en el cielo *mansiones multæ sunt*, como predicò el Señor, ai diferentes grados de gloria para los bienauenturados segũ la diferencia de sus virtudes, y merecimientos desiguales de cada vno, assi tambien, dize san to Thomas, ai, para los condenados, en el Infierno, distinció de tormentos y penas, en respeto de la variedad y delemejança de sus vicios y culpas. *Licet enim gehenna cunctis vna sit, non tamen cunctos vna eademque qualitate succendit*, dize san Gregorio, y lo prueua con este exemplo marauilloso: *sicut vno sole omnes tanguntur, nec tamen sub eo omnes vno ordine gestamus, quia iuxta qualitatem corporis sentitur etiam pondus caloris*, mas presto suda al Sol la dama regalada, que la labradora tostada de sus raios, *sic dãnatis est vna gehenna quæ afficit, & tamen non omnes vna qualitate comburit, quia quod hic agit dispar valetudo corporum, hoc illic exhibet dispar causa meritorum.* Espantosos castigos leemos, que executò Dios en los Angeles; en Adã en tiempo de Noe, en los de Sodoma, en los de Egito, y otros, pero nunca con ellos agraulo la rectitud de su justicia. En todos sucessos, fueron siempre *iustitiæ Domini rectæ*, y nunca el en ninguna

D. Basil. Cap. 34. Psal. 58. Cap. 16. De triplici habitaculo c. 2. Cap. 22. Cap. 8. & 13. & 22. Cap. 13. Psal 10. Cap. 34. Apoc. 14. 9. Mor. cap. 6. Ioan. 14. 3. p. 9. Mora. 47. Psal. 18.

gun caso perdio el titulo de *iustus Dominus*, y assi nos desengaña el Sabio, que *potentes potenter tormenta patientur, & fortioribus fortior instat cruciatio.* Con esta rectitud de justicia fue mandada castigar la ramera del Apocalipsi, diziendo a los verdugos, *quantum exaltauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum.* Dixo dios a Ezechiel, *sume tibi gladium acutum radentem pilos, & assumes eum, & duces per caput tuum, & per barbam tuam: & assumes tibi statcram ponderis, & dimides eos: tertiam partem igni combures in medio ciuitatis, & assumes tertiam partem & concides gladio in circuitu eius, tertiam vero aliam dispergcs in ventum, & gladium nudabis post eos.* Symbolo diuino, de la diferencia de penas con que castiga Dios en el Infierno a los condenados. El dia del juyzio los rapara Dios de la cabeça deste mundo como cabellos inutiles, con la nauaja de su difinitiua sentencia, quando *gladium suum vibrabit*; y poniendolos en la valança de su justicia, condenará parte dellos, a que sean quemados en fuegos eternos en medio del Infierno, otros a ser despedaçados por aquellos crueles verdugos a filo de espada, y aun otros a que sean expuestos al viento de vna cautiuidad, y eterno destierro de la presencia de Dios, amenazados, y aun a todas oras experimentando los rigores de la horca y cuchillo infernal. En efeto, *sicut sunt peccatorum differentiæ, ita sunt & cruciatuum varietates: aliter enim cruciatur adulter, aliter fornicator, aliter homicida*, dize san Efrem Syro: y añade san Bernardo, *& similis culpæ rei, suis similibus iungentur cruciandi*: los desapiadados estaran alli cō el mal rico, los homicidas con Caim, los auaros con Iudas, los ambiciosos con Datan, y los simoniacos con Simon Mago. En efeto, padeceràn los condenados en el Infierno tormentos innumerables, y con que esso monta lo que suena, realçara la terribilidad dellos, ser de cosas entre si contrarias, aunque tan vniformes todas en afligir y molestar. De aqui es, que con que alli abrá fuego que abrase, *missi sunt in stagnum ignis ardentis & sulphuris*, abra juntamente agua que los ahogue sin dexarse vencer del fuego, *aqua ardent igni*: con auer calor que los derrita, *datum est illi, æstu afligere homines*; habrá juntamente hielo y frio que los encoja, *erit frigus & gelu*: con auer fuego que perpetuamente arde, *ignis in æternum ardebit*, abrá juntamente oscuridad y tinieblas, *caligo tenebrarum*: con auer sequedad, *aridus*, habrá juntamente humedad segun lo que del Demonio dize Iob, que *dormit in locis humentibus*; con auer trabajo eterno, *laborabit in æternum*;

*Pſal. 10. cap. 1.*

*Cap. 8.*

*Cap. 5.*

*Pſal. 7.*

*De vera pœni. c. 7.*

*Medita. cap. 3.*

*Apo. 20.*

*Iſai. 64.*

*Apoc. 16.*

*Zach. 14.*

*Hier. 17.*

*2. Pet. 2.*

*Marc. 9.*

*Iob. 40.*

*Pſal. 48.*

num; habrá juntamente summa ociosidad *venit nox in qua nemo poterit operare.* Iohan. 9. con auer abundancia, *retribuet abundanter facientibus superbiam*, habra juntamente lazeria, *visitabo vos in agestate*: y finalmente con auer deseo, *desiderabũt mortem*, habrá huyda, *& fugiet ab eis.* En efeto, no habrá bien que en el Infierno no le falte al condenado, ni habrá mal que no posea. *Ibi erit fletus*, dize el glorioso y bienauenturado san Augustin, *gemitus, vlulatus, cruciatus, stridor, clamor, timor, tremor, labor, ardor, fetor, obscuritas, anxietas, acerbitas, asperitas, calamitas, ægestas, angustia, tristitia, oblinio, confusio, tortiones, punctiones, amaritudines, terrores, fames, sitis, frigus, sulphur, & ignis ardens.* Terribles penas!

Psal. 30. Leui. 26. Apoc. 9. Medit. cap. 39.

Pero no muy terribles a la verdad, comparadas con las que llamò el Theologo, Penas de daño, que contienen la priuacion de la vista de Dios. Este si, que es el tormento de los tormentos, y que solo el abraça, y contiene en si a todos los demas. Assi lo determina el glorioso y bienauenturado Padre san Augustin diziendo; *illic pœna horroris, pœna fetoris, pœna timoris, pœna tenebrarum, feueritas tortoris, præsentia Dæmonum, ferocitas bestiarum, crudelitas ministrantium, dilaceratio immortalium vermium, dolor sine remedio, vincula sine solutione, mors aterna, pœna sine fine; & absentia Christi quo ad visionem eius: quæ sola, omnia supradicta superat, & omnibus pœnis est intolerabilior.* Y la razon es llana: que si el mayor bien que los bienauenturados poseen en el cielo, y que abraça a todos los demas, es la vista de Dios, en que consiste essencialmente su bienauenturança, bien se sigue, que el mayor tormento que los condenados padeceran en el Infierno, y que abraçará a todos los demas, sera sin duda la priuacion desta vista: y de la suerte que es imposible, acabar de entender en esta vida, que tan grãde bien es, gozar de Dios en el cielo, *ita non possumus intelligere, quantum malum sit illo priuari*, cõcluye san Iuan Crysostomo. Y añade: *Multi, infernã ignem timent, sed ego maxime amaram dico, gloriæ amissionem; nam, excludi a bonis æternis, & alienum effici ab his, quæ præparata sunt sanctis, tantum generat cruciatum, tantum dolorem, vt si nulla extrinsecus pœna torqueret, hæc sola sufficeret.* Con esto quedará entendido el lenguage de Moyses, y del Real Profeta Dauid, que con tanta instancia pidian la vista de la cara de Dios nuestro Señor, y con tanto rezelo de perder la; viuian; *ostende mihi faciem tuam, ne auertas faciem tuam a me, ne proijcias me a facie tua*; y juntamente el lenguage de Dios en las ocasiones que amenazò con

De triplici habitaculo, c. 2.

Hom. 47. ad Pop.

Exo. 33. Psal. 26. & 50.

con la priuacion de su vista, como con el mayor de sus castigos. Y assi despues de auer dicho en el Deuteronomio, *Iracetur furor meus contra populum istum*, añade luego, *& derelinquã eum, & abscondam faciem meam ab eo*, de lo qual se le seguirá, que *erit in deuorationem, & inuenient cũ omnia mala, & afflictiones, ita vt dicat in illo die, vere quia non est Deus mecum, inuenerunt me hæc mala.* Mas, que mucho, que la priuacion de la vista de Dios cause tan entrañable sentimiẽto a los condenados, si acá en esta vida no se puede acabar, sin que ella se acabe, el sentimiẽto de la ausencia de los que bien queremos? Al despidirse san Pablo de los dicipulos que dexaua en Mileto como le oyessen dezir, *Et nunc ego scio, quia amplius non videbitis faciem meam*, atestigua el sagrado Texto que *magnus fletus erat omnium & procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum, dolentes maxime in verbo quod dixerat, quoniam amplius faciem eius nõ essent visuri.* Que fera, verse vn condenado, despidido de la cara de Dios? Y no solamente despidido de su presencia, sino aborrecido de su coraçon, y sin esperanças de reconciliarse cõ el, *odisti omnes qui operantur iniquitatem*? S. Cirilo Alexandrino en vna de sus oraciones, dando su punto a cada vna destas penas del Infierno, assi de daño como de sentido, dixo: *A Sanctis graue dirimi, grauius a Deo dissociari, ignominiosum tum manibus tum pedibus colligari, durum in exteriores tenebras emendari, horridum fremere, & dentibus stridere, acerbum ingibus pœnis arteri, laboriosum flãmas linguæ sustinere.* Con todo esso dirè, que essas llamas, essos frios, essas penas, essas tinieblas essas carceles, essa ausencia de Dios, y esse aborrecimiento suyo, fuera mucho menos malo de passar, si se acabára algũ dia. Pero lo que lo realça todo, lo haze mas tremendo, y mas insufrible, es verlo acompañado de vna eternidad: *ignem æternũ, supplicium æternum, non habet remissionem in æternum, vincula æterna, fumus tormentorum ascendet in sæcula sæculorum, oprobrium sempiternum & ignominiam æternam, labor æternus.* O eternidad de penas! O eternidad de penas! eternidad espantosa, si; pero muy fundada en toda rectitud de iusticia, pues como pódera san Gregorio, *ad magnam iustitiam pertinet iudicantis, vt nunquam careant supplicio, qui nunquam voluerunt carere peccato: & quia peccator voluisset sine fine viuere, vt sine fine posset in iniquitatibus permanere, iustum est vt qui in suo æterno peccauit in Deum, in æterno Dei puniatur.*

Estas son, assi brenemente dichas, y como bosquejadas, o puestas en borron, las penas que en el Infierno esperan a los condenados; pero aueriguar, lo que cada

*Act.* 20.

*Psal.* 5.

*De exitu anima.*

*Mat.* 25. *Marci.* 3. 2. *Tessal.* 1. *Epist. iudg Apoc.* 14. *Hier.* 23. *Psal.* 48.

*Dial.* 4.

cada vna de por si atormenta y aflige, no es tanto negocio de la pluma, ni de la lengua, quanto de la consideracion Christiana. Facil es dezir, que en el Infierno padece el sentido de la vista vistas de Demonios, y tinieblas orribles; pero no tan facil, hallar palabras, para declarar lo que esso monta. Que si a las de Egypto, con que no excedieron el plazo de tres dias, las llamò el Espiritu santo, *horribiles tenebræ*, que termino llegara, a dar su punto a las del Infierno, acompañadas de tan espantosas vistas! O tinieblas! o vistas! o desdichados ojos! o ojos malditos, y miserables; para quien tales tinieblas, y tales vistas estan guardadas! Ai Dios: y si tanto ha de costarle al pecador el gusto de mirar lo ilicito, como no establece con sus ojos vn pacto inuiolable como Iob, *pepigi fœdus cum oculis meis*, para que nunca jamas miren cosa de que Dios pueda ofenderse? Facil es, dezir, q̃ padecera el oydo atronado con suspiros, gemidos, aullidos, maldiciones, y blasfemias: pero no tan facil, saber descreuir las blasfemias que alli se oyran de Dios, las maldiciones que los hijos echaran a sus Padres, los auaros a sus riquezas, los ambiciosos a sus pretensiones, los desonestos a sus gustos, y los omicidas a sus venganças, por la mañana, por la tarde, denoche, de dia, y a todas oras sin cessar. Facil es dezir, que padecera el olfato edores insufribles; pero no tan facil, declarar, que tales, que tã tos, y que tan insufribles sean. Que si Marta, con ser santa, no pudo dissimular el mal olor del cuerpo de su ermano Lazaro, de quatro dias difunto, *quatri duanus est iam fœtet*, que sera, auer de padecer, y para siempre, el edor de innumerables cuerpos de condenados, siendo verdad, como dize S. Bonauẽtura, que solo vno, bastaria con su corrupcion a inficionar y apestar todo el mundo, si a nuestro mũdo lo subiessen? Que sera, del que acá anduuo enbalsamado en ambares y algalias de los cabellos, al çapato, quando alli le enuista las narizes, *pro suaui odore fœtor*? Facil es, dezir que padecerá el gusto hambre, y sed; pero no tan facil, persuadirle al pecador, el estremo de sed en que se vio el mal rico en el Infierno, pues pidiendo vna sola gota de agua para aliuio de ella, no se le concedio: como ni es muy facil, aduertir, q̃ la mejor comida que alli se le ha de dar en su hambre, sera conficionada en amarguras insufribles mas que ella misma, *cibabo eos absinthio*. Facil es, dezir que el cuerpo todo y el alma toda, padeceran fuegos, y hielos; pero no tan facil, ponderar, como siendo fuego y hielo de tanta actiuidad, que baste para

*Exod.* 10.

*Cap.* 31.

*Ioan.* 11.

*Lib. Dicta salutis. capit.* 39.

*Isai.* 3.

*Hier.* 23.

abrasar el alma, que de suyo es *æterna a parte post*, no baſtãdo para consumir el cuerpo, que de suyo es corruptible, y como le nantando esse fuego llama *concremationem habet, & lucem non habet*, segun san Gregorio. Facil es, dezir, que las penas de los condenados no seran iguales en todos; pero no es tan facil mostrarle al pecador, que muchos padeceran alli mayores penas que el mismo Demonio, para quien hizo Dios el Infierno y todo lo que en el pena. Y la razon es, que si el Demonio por vn solo pecado está cõdenado a tales y tantos tormẽtos, que tales, y que tantos seran los que padecera el bandolero por centenares de hurtos, y omicidios, el mal Iuez por otros tantos cohechos y agrauios, el cauallero indigno de toda nobleza por las maldades que hizo, por los escandalosos que amparò, y defendio? Y si el mal rico del Euangelio por solos dos pecados de que se le haze cargo, y al parecer no de los mayores, *epulabatur splendide, & induebatur purpura & bisso*, padece en medio de las llamas infernales essos tormentos, que Christo predicò, que espera de si, el que nunca a ayunado Quaresma, y toda la vida a sido vna pura vanidad, vn amparo de casas de vicio, y vna desonestidad en todo? Y si Caym por solo vn [illegible] dio arde en vnas llamas de eterno Infierno; que sera, de quien ha cometido, no vno, sino muchos omicidios, ha sido causa que otros muchos se cometiessen, y a muerto innumerables almas con su mal exemplo? Ai cosa mas espantosa, ni mas horrenda, o puede auerla, ni oyrse; como dezir de vn Christiano, que aya de padecer en el Infierno, sino se emiẽda, mayores tormentos que el mal rico, mayores que Caim el primero de los omicidas, y mayores que los mismos Demonios? Eriza los cabellos, y haze temblar el alma, oyrlo. Pues, que a todos estos tormentos y penas del sentido se añada la *Pœna damni*, priuacion de la vista de Dios, destierro de su presencia, y de la vista de Maria sacratissima, y de todos los Angeles, y bienauenturados, y esso, no para vn dia, ni para vn año, sino para siempre, siempre, siempre, y mientras Dios fuere Dios? O eternidad de penas espantosa! y qual es el desuenturado pecador que no te teme? Ai Dios: y si algo de lo eterno que alli se padece, quisieran los pecadores padecerlo en esta vida en remission de sus pecados, quanto mejor fuera su suerte? Alli, todo es padecer, y mas padecer; pues como dize el Sabio, todos son *pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes*: pero essa penitencia y dolor no se les admite en cuen-

3. Mor. 6.

Luc. 16.

Cap. 5.

ta,

ta, ni pueden con ella esperar remedio ni aliuio alguno, por-
*De fide ad Petrum.* que *tempus acquirendi vitam æternam in ista tantum vita Deus hominibus dedit, vbi voluit etiam pœnitentiam esse fructuosam*, dize san Augustin. Es la penitencia de los condenados, de la naturaleza de las monedas de falso cuño, ò de ruin metal, que segun el decreto de Vlpiano, no aprouechan para pagar deudas, ni ay acreedor que las admita
*L. elegan-ter. §. de pig. actio nib.* en descargo de deudas: *reprobi nummi non liberant soluentem.* Buena es la penitencia, como tan bien la oracion, y las lagrimas, pues con estas lauò san Pedro
*Mat. 26.* sus negaciones, *fleuit amare*, con ellas y con la oracion vencio
*Cap. 12.* el santo Iacob a Dios, *fleuit & orauit*, dize Oseas, y con la penitencia allaron los Niniuitas misericordia en Dios, y es cierto la allaran todos los peçadores que a su sagrado se acogieren. Assi es, verdaderamente. Pero cõ todo esso sabemos, que Esau con lagrimas pidio lugar para hazer penitencia, y no
*Heb. 12.* le fue concedido, *non inuenit locum pœnitentiæ quamuis cum lachrimis exquisisset eam*: sabemos, que Antioco orò a Dios, pidiendole misericordia de sus pecados, y que ni merecio alcançarla ni
*2. Mac. 9.* ser oydo. *Orabat sceleſtus Dominum à quo non erat misericordiam consequuturus*; y sabemos, que los condenados todos son *pœnitentiam agentes*, y q̃ su penitencia *non est illis fructuosa*, no les es de algũ prouecho. Que es la causa? sin duda, que essas lagrimas de Esau no son verdaderas, essa oracion de Antioco es de falso cuño, y essa penitencia de los cõdenados es de metal prohibido, y assi no aprouechan, ni se admiten en los bãcos de Dios, *non liberant soluentem.*

Ya, no sera razon, q̃ considere el pecador, para quié se han preparado todas essas penas, todos essos tormentos? Ai Dios! es posible, q̃ aya entre los hombres, quien viua tan encantado en la obstinacion de sus culpas, q̃ oyendo ablar del Infierno, no tiemble? q̃ oyẽdo ablar de aquellas penas y tormẽtos, no tema? Qual es el cruel, q̃ quando la justicia essecuta castigos de cuchillo, y fuego en algun reo, no rehusa verlo; y si no puede escusarlo, no le alborote las entrañas semejante espectaculo, no le inquiete el coraçon? Y q̃ es todo esse fuego y cuchillo, sino fuego y cuchillo pintado, en respecto de los del Infierno? Que comparacion puede auer, entre esse castigo de vna ora, con el q̃ ha de durar eternamente? Que es, ver padecer a otros, respeto de experimẽtarlo en si mismo? *Quis ex vobis poterit, habitare cum igne deuorãte*, q̃ dexa de quemar, y deuora? *Quis ex vobis habitabit cũ ardoribus sempiternis?* Que ombre ai, q̃ viendose meter en vna carcel, aunque este cierto que *Isai. 33.*

no a de ser para muchos dias, no lo redima con qualquier dinero, a trueque de no llegar a padecer aquel mal olor, aquella oscuridad, aquel encerramiento, y aquellas prisiones que son comunes con los omicidas, y sacrilegos? Que será ya verse, inficionar de edor en compañia de todos los adulteros, verse despedaçar en compañia de todos los omicidas, verse abrasar en compañia de todos los bandoleros, verse elar en compañia de todos los auaros, verse sepultado en humo intolerable en compañia de todos los ambiciosos, y verse padecer tormentos sin fin en compañia de los peores hombres, que el mũdo ha tenido? Oyamos, como dixo esto san Iuan Crysostomo: *Si apud nos quispiam ex ingenue educatis, carceri inclusus fuerit, solum fœtorem, tenebras loci, & vincula cum homicidis communia, rem quauis morte acerbiorem putat; perpende iam, quid sit comburi cum totius orbis homicidis.* Ponderа pecador, esto como es razon. *Perpende, perpende*, ponlo en la memoria, imprimelo bien en ella, para que nunca se borre, ni se te oluide jamas. Redime, mientras Dios te da tiempo, redime digo essa eternidad de penas cõ la penitencia de tus culpas, y dolor verdadero de auerlo ofendido, si de tantos males desseas librarte. No aguardes a auerla en el Infierno, donde no te aproueche. Pidele a Dios misericordia, mientras puedes ser oydo; no aguardes a pedirla, quando te haga del sordo, y por mas que clamando enronquescas, sean clamores de balde, y dar vozes en desierto, *Vox clamantis in deserto.* Esse es el fruto, que Dios te pide en esta vida; y te tiene bien desengañado, que sino lo lleuas, has de arder en viuos fuegos para siempre. En san Mateo, y en san Iuan, entrãbos Euangelistas del Señor, tienes esse desengaño impresso de buena letra, y calificado con palabras de la soberana Verdad, que no te puede mentir: *Omnis arbor quę non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur; omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet Pater meus, & in ignem mittet.* Oye a san Bernardo, con que amor y dulçura te predica estas mismas verdades: *Iam quam puteus te absorbeat, pœnitentiam prius quam infernus te rapiat, peccata tua luge; prius quam in profundũ inferni mergaris, negligentias tuas plange*; porque llegado vna vez allá, *iam non est locus indulgentiæ, iam non est lætitia, iam non est pœnitenti licentia, iam non est licentia emendationis, iam non est locus confessionis.* Y pues assi es, pecadores, *seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore, nequando irascatur Dominus & pereatis.* Destapad essos oydos, para vn dia si quiera oyr la voz de Dios, al Angel de vuestra guarda,

D. Chrisf.

Cap. 7. Cap. 15

Ser. 27. de modo bene viuendi.

Psal. 2.

guarda, a los ladridos de vuestra cõciencia, a todos los Santos, a todos los Doctores, y a todos los Predicadores, q̃ os estã diziendo a vozes aquellas palabras del Rey Abias: *nolite pugnare contra Dominũ Deum Patrũ vestrorũ, quia nõ vobis expedit.* Pecadores, arrimad las armas devuestra malicia, no querais ser porfiados en proseguir la guerra q̃ a vuestro Dios azeis; por q̃ *nõ vobis expedit*, ninguna empresa puede saliros peor, sino la dexais; ninguna cosa os cõuiene menos para el cuerpo, ni para el alma, para esta vida, ni para la otra. Como si dixera: mirad, que vendrà tiẽpo en que le pedireis la paz, q̃ el agora os pide, y no la alcãçareis, porq̃ serà dar vozes en desierto, *vox clamãtis in deserto.* No querais ser mas porfiados. Dexad de imitar la sobervia de los Gigantes, declarados enemigos de Dios; q̃ si, como ellos, tratais de hazer guerra al cielo, como a ellos os à de acabar. *Peccatores, nolite pugnare contra Dominum, &c.* Hazer guerra contra vn Dios, q̃ vuestros padres adoraron, no puede seros honra, ni prouecho. Dexad el bando de los amotinados cõtra su Diuina bõdad. Temed los sucessos dessa jornada, q̃ se rematarà sin duda en penas eternas, esclauitud eterna, si cõ tiempo no desistis della.

2. Pa. 13.

Ay Señor. Ay Señor. Predicad vos estas verdades al alma, pues por cerrar el infierno baxastes del cielo, y en el arbol de la Cruz derramastes vuestra sangre, para amatar su eterno fuego. Dadnos Señor vuestra gracia eficaz, para q̃ aborrescamos los pecados, agamos penitẽcia dellos, y temamos ofenderos. Mostraldes alos pecadores obstinados la seueridad de vuestra justicia, y representaldes essos orrendos castigos, q̃ teneis aparejados para ellos. Hazed Señor, q̃ de tal manera quedẽ impressos en la memoria, que no pueda la malicia de nuestro aduersario borrarlos. Para que, temiendoos justiciero y castigador, os rindamos los coraçones, quando, como summamente amoroso y bien echor, os veamos arrimado a vn pesebre entre brutos, echo ombre por todos. Aga la memoria de vuestros castigos con nuestra obstinacion, que arrime las armas de su porfia en pecar, y admita las pazes que con lagrimas desde la cuna le ofreceis, que siendo pazes vuestras, y dadas de buena voluntad, como publicais, *& in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, sin duda vendran acompañadas de todos los bienes de gracia para esta vida, en prendas de la eterna. Amen.

Luc. 2.

( .?. )

# DOMINGO QVARTO.

*Anno quinto decimo Imperij Tiberij, &c.* Luc. 3.

DE los bienes, que en la Gloria y bienauẽturança poſſeẽ los Biẽauẽturados vltima de las quatro poſtrimerias, à de tratar eſte quarto, y vltimo ſermon de nueſtro Aduiento. Mueſtre el auditorio en la atencion, que guſta oyr diſcurrir acerca dellos, ſi quiera para que de ver lo contrario, no ſe pronoſticaſſe del, que no los à de gozar. Deſmintamos juyzios, y confiados en la Diuina gracia, ánimemonos para el alcançe de ſu poſeſsion, pues es el fin para que Dios nos dio eſte ſer. Auiueſe nueſtra eſperança, y cõ la conſideraciõ de tã gran bien, como es la Gloria que ſe nos promete, cobre nueuos brios nueſtra tibieza en el ſeruicio de Dios. *Hac promiſsione eriguntur animi*, dize la Interlineal ſobre S. Mateo; y pues eſſos efectos ſabe hazer, echenſe de ver en noſotros. Y ſi deſſeamos ſaber la grandeza de eſſa Gloria, aduirtamos que en el remate de nueſtro Euangelio ſe dize que en ella, *videbit omnis caro (id eſt, totus homo*, ſegun declaraciõ de S. Iuan Cryſoſtomo, y ſan Gregorio, citados por S. Tomas en ſu Catena) *ſalutare Dei*; lo qual quiça alude a la viſta de Dios, en que conſiſte eſſencialmente la Bienauenturança. Pidamos la gracia, por interceſſion de Maria ſacratiſsima.

*D. Chryſ. D. Greg. D. Thom.*

AVE MARIA.

EL Padre, y Doctor de la Igleſia S. Gregorio, declarando el Euangelio de oy, dize; *Redemptoris noſtri Præcurſor, quo tempore prædicationis officium acceperit, memorato Romanæ Reipublicæ Principe, & Iudeę Regibus deſignatur*, que el Euangeliſta S. Lucas en el principio del, dà eſſa buelta a lo mejor del Mundo, deſcriuiendo tan por menudo la grandeza de la Monarchia de Roma, y Potentados de Iudea, a fin de autorizar el ſermon primero del primer Predicador del Euangelio, que fue el ſagrado Bautiſta S. Iuan, y dexar bien notado el tiempo, en que començò a exercitarſe

*Hom. 20*

*In ca. 3.*

en

en esse ministerio, y no menos la materia con que lo estrenò, la qual como nota S. Mateo, fue dar vozes a los pecadores, a q̃ hiziessen penitencia de sus pecados presto y sin dilacion alguna, señalãdo por razon, q̃ los obligaua à azerla, q̃ se les acercaria el Reyno de los cielos: *In diebus illis* (esto es, como declara S. Tomas en su Catena, por los años quinze del Imperio de Tiberio Cesar, &c.) *venit Ioannes Baptista prædicans in deserto Iudeæ, & dicens*, (señalãdo el Tema de este su primer sermon) *Pœnitẽtiã agite, appropinquauit enim Regnũ cœlorum*; que descifrãdolo S. Augustin, dize, *primo monet ad pœnitẽtiã, & postea anunciat salutẽ*, esto es la salud eterna de la Gloria de los Santos, como dize S. Remigio, y aquel Reyno de los cielos q̃ es premio de los justos como declara S. Pedro Crysologo, *Regnũ cœlorũ est præmiũ iustorũ*. Importãte materia! Grãdiosa promessa! Que a vn mũdo tan lleno de pecados, q̃ se le podia predicar, en q̃ mas interessase, q̃ el medio para alcançar remission dellos? Y para facilitar sus mayores dificultades, q̃ promessa mas grandiosa se le pudo hazer, q̃ la del Reyno de los cielos? Qual mas inaudita, en todos los siglos? Qual mas nueua? *Nunquã in Scriptura veteris Testamenti inuenitur promissũ Regnũ cœlorũ*, dize S. Tomas; y la Glosa Ordinaria, cõ palabras de S. Geronymo, *Hoc Regnũ cœlorum primus Ioannes prædicauit*. Porq̃, como aduierte Lyrano, *Alij Prophetæ promittebant bona tẽporalia, Ioannes autẽ æterna, quia erat Præcursor Christi, per quem aperta est cœlestis porta*. Llega vn Comentador moderno à ponderar esto, y dize: *Noua prædicatio, â nouo prædicatore; inauditum enim antea erat, audire, Regnum cœlorum promitti*. Tal materia y tan nueua, fue muy justo se reseruasse para tal Predicador. Tratarle al mundo de premios de gloria, fue materia muy nueua, como nunca en el oyda, y juntamẽte introduzir en el vna materia de tal celsitud y alteza, que merecia bien, tener al sagrado Bautista por Maestro, para acertar a declararnosla. En efecto, no pudo predicar a los ombres materia mas alta, mas dificultosa, ni mas prouechosa. Ninguna mas alta: porque tratar de la Gloria, es tratar de vn bien, que no puede Dios mejorarlo. Pregunta santo Tomas, *Vtrum Deus possit, meliora facere, ea quæ fecit?* Y despues de auer resuelto, q̃ Dios *potest, quamuis re â se facta, meliorem simpliciter facere*, añade, respondiendo al quarto argumento, que desta regla vniuersal se exceptan solas tres cosas, que no pueden ser mejoradas por su omnipotente poder, y la vna dellas es la Gloria de los Bienauenturados. Son sus palabras:

*Matt. 3. D. Thom.* *Li. de pœnitent.* *D. Remi.* *Ser. 167.* *In Matt. 3.* *Gloss. Ordin.* *D. Hier.* *Lyra.* *Claudius Guillian.* *P. P. q. 25. ar. 6.*

*Beatitudo creata, ex hoc quod est fruitio Dei, habet quandã dignitatẽ infinitã, ex bono infinito quod est Deus; & ex hac parte, non potest aliquid melius esse Deo.* Y bien se vè ser assi la verdad, como lo determina el Angelico Doctor; pues si la bienauenturança pudiera admitir mejoras, por el proprio caso dexaria de ser *summũ bonum*, y de la definicion suya Boet. que enseño Boecio, y reuerencia toda la sagrada Teologia, podria quitarse el *status omnium bonorũ aggregatione perfectus*, que es dezir todo lo bueno y mejor que tiene de la primera letra hasta la vltima. Assi que, la materia del Reyno de la Gloria es alta, y tan alta que no puede serlo mas: y juntamente es en igual grado dificultosa, pues no se puede en esta vida bien entender, porque no se puede biẽ declarar. Isayas puesto en extasi, y el Apostol S. Pablo, y Moyses en vn marauilloso rapto, vieron los bienes deste Reyno; y si llegamos a preguntarles que nos digan lo que an visto, escusasenos Moyses por tartamudo, y S. Pablo con vn *non licet homini loqui* nos dexa con la pregunta en la boca. Ya, que mucho que Isayas nos responda con nones triplicados, *à sæculo non audierunt, neque auribus perceperunt, oculus non vidit Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te*, si le mostraron essos bienes a la sombra de alas de Serafines, y no sin antifazes, como a los dos primeros? Y la causa, de que lenguas y entendimientos de creaturas no bastan, a saber dezir, que tan grande bien se goza en la Gloria, es porque, segũ S. Augustin, *fide non capitur, spe non attingitur, charitate non apprehenditur, desideria & vota transgreditur*, y en resolucion es vn biẽ, que se puede alcançar, pero no apreciar, *acquiri potest, æstimari nõ potest.* Y sino, añade S. Gregorio, vengamos a la prueua, y veamos, *quæ lingua dicere, vel quis intellectus capere sufficit, illa superne ciuitatis quanta sunt gaudia, Angelorum choris interesse, cum beatissimis spiritibus gloriæ conditoris assistere, præsentem Dei vultum cernere, nullo mortis metu affici, incorruptionis perpetuæ munere lætari?* Finalmente, tratar de la Gloria es materia prouechosa, y tã to, que el Padre S. Geronymo dio por vnico documento a Eustochia donzella Romana, que siempre que se viesse muy tentada de alguna ofensa de Dios, acudiesse a defenderse cõ la memoria de la bienauenturança, *quotiescunque te vana sæculi delectet ambitio, quotiescunque in sæculo aliquid videris gloriosum, ad paradisum mente transgedere, esse incipe quod futura es, & tunc poteris dicere, aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* Toda la sagrada Escriptura está llena desta verdad; *Inclinaui cor meũ ad faciendas iustifi-*

24. Ciuit.

Hom. 57.

1. Cor. 1. Isaiæ 6. & 64.

Epist. ad Eustoc.

Psa. 118. Psal. 16.

*iustificationes tuas in æternum propter retributionem, propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras*, dixo Dauid. Contando el Apostol, los immẽsos trabajos que padecio Moyses, y admirãdo su valor y paciencia tan superior a todos ellos, remata cõ dezir, *aspiciebat enim in retributionem.* Y san Eusebio Emisseno, ponderando, en la crueldad del martirio de S. Esteuan, lo que san Lucas refiere, que a la ora de la muerte dixo, *video cælos apertos & IESVM stantem à dextris Dei*; y aun por esso, dize, no me admira ya esso mucho, que el Protomartyr padecio por Cristo, porque es cierto, que *incunctanter effert sanguinem suum, qui præoculis habet Regem suum, simul & brauium suum.* Poderosissima es sin duda la representaciõ de esse summo bien, y que basta solo ella, para nõ admirarnos, lo mucho que los Santos an echo siẽpre por poder gozarlo. Que si por ser Rachel *decora facie & venusto aspectu*, no nos admira, que Iacob sirua catorze años por casar con ella, y que con ser años y tantos, le parescan *pauci dies præ amoris magnitudine*, mucho menos deue admirarnos oyr dezir al Apostol, que por amor de la Gloria se le auia passado toda la vida *In laboribus multis*, pues se confiessa por tan enamorado della que dize, *existimo quod non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriã quæ reuelabitur in nobis.* Grãde encarecimiento, es este de san Pablo, pero ninguno, comparado con lo que leemos de Christo nuestro Señor, con auer padecido en su passion y muerte, mucho mas que el, y que todos los Martyres, como ponderaS. Tomas, que *proposito sibi gaudio sustinuit crucem.* En resolucio, todo lo que se puede padecer, por alcançar la Bienauenturãça, es comprarla muy barato, pues como dize S. Augustin, *si quotidie oporteret nos tormenta perferre, si ipsam gehennam longo tempore tollerare, vt Christum in gloria sua videre possimus, & sanctis eius sociari, profecto dignum esset, pati omne quod triste est, vt tanti boni, tãtæque gloriæ participes habeamur.* Vease ya, si è dicho bien, que el sacratissimo Bautista no pudo estrenar su predicacion cõ materia, ni mas alta, ni mas dificultosa, ni mas prouechosa, que la de la Bienauenturança, *Pœnitẽtiã agite, appropinquauit enim Regnũ cælorum.* Y pues es assi, y la ocasion lo pide, prouemos tãbien nosotros con nuestra rudeza, a dezir algo desta materia misma aunq̃ tan alta, y tan dificultosa, pues tãto prouecho nos promete y assegura. Ablemos en este sermõ del Reyno de los cielos, con el qual el S. Bautista dio principio fãcto y felicissimo a los suyos, como se nos dize en el Euangelio de oy.

Hebr. 11.

D. Thom. Heb. 12.

In Manuali.

Act. 7.

D. Emiss.

Gen. 29.

2. Cor. 4.

Rom. 8.

Y digamos, que la sagrada

Escriptura abla de la gloria de los Biẽauẽturados, como de vn bien incõprehensible, y q̃ es infinito en todo, dãdole muchos y varios nõbres, por no allar vno, q̃ diga cabalmẽte, lo q̃ es. Y assi la llama casa de Dios, rio de los deleites de Dios, tierra de viuos, tabernaculo de Dios, ciudad de Dios, monte de Dios, y otros nõbres, q̃ la dá a este tono, y todos ellos magestosos y magnificentissimos. Casa de Dios, la llama Dauid, *in domum Dñi ibimus*, y por el cõsiguiẽte es calificarla por casa, no pobre, como de la suya dixo la Sunamite, *nihil est in domo mea*, sino tã rica y abastada de todo biẽ, q̃ *gloria & diuitiæ in domo eius*; a cuya causa, no pidia el Profeta otra recõpensa de sus seruicios, sino q̃ lo admitiesse Dios entre los moradores della para toda lavida, *vnã petij à Dño, hanc requiram, vt inabitẽ in domo Dñi omnibus diebus vitæ meæ*. Rio de los deleites de Dios la llama, *torrente voluptatis tuæ potabis eos*; y no se quiẽ jamas vio vn rio de tal nõbre y propriedad. Rio, q̃ cause oluido; el Leteo dizẽ, q̃ lo es. Rios, q̃ lleuẽ arenas de oro; nuestro Segre Catalã, y el Toledano Tajo, son los Gãges, y los Pactolos de Espaõa. Rio, q̃ tiña de negro la lana de los corderos, q̃ beuen sus aguas, Melaso lo es en Beocia, como por el cõtrario es su vezino Cisisso el q̃ la haze muy blanca. Rio, q̃ abiua a los q̃ beuen en el; el Nus de Cylicia, à ganado essa fama, y por el cõtrario se dize de vno de la Isla de Chio, q̃ entõtece. Estas y otras cosas leemos en grauissimos Autores de varios Rios del mũdo. Pero rio, cuyas aguas sean gustos y deleites de Dios, en sola la gloria de los Bienauẽturados corre, y en sola ella nace para nũca morir.

Psa. 121.

4. Reg. 4.

Psal. 3.

Psal. 20.

Psal. 35.

Allies, donde Dios a los justos *potabit torrente voluptatis suæ*, por q̃ es Paraiso de Dios, y cõ mas propriedad *locus voluptatis*, que el q̃ lo fue de pecadores. Tãbiẽ se llama *terra viuentium, & regio viuorũ*, donde *iusti in perpetuũ vivẽt*; á diferencia del infierno, q̃ es tierra de muertos, *non mortui laudabunt te*, y à diferencia deste mundo, que es tierra de justos viuos, y pecadores muertos, à cuya causa se le dixo a vno, *putas quod viuis, & mortuus es*, no eres de los biuos, sino de los muertos. Tabernaculo admirable de Dios se llama, *locus tabernaculi admirabilis*, haziẽdo alusiõ al Tabernaculo de Moyses dõde estaua el Arca en medio de Cherubines, sobre cuyas alas tiene Dios su silla, *qui sedes super Cherubin*; para significar, q̃ Dios tiene su abitacion en la Gloria, en medio de los Cherubines y almas de justos, y q̃ a la Iglesia militãte le está aparejado en la triũfante vn magnifico y celestial Tabernaculo, dõde, arrimadas las armas, goze de eterna paz. Ciudad de Dios se llama, *ciuitas Dei, ciuitas Regis magni, ciuitas Dñi virtutũ, ciuitas Dei nostri*;

Gen. 2.

Psal. 26. & 114.

Sap. 5.

Psal. 113.

Apoc. 3.

Psal. 41.

Psal. 98.

Psal. 36. & 47.

para

para que se vea, q̃ las ciudades mas opulẽtas deste mundo, aun nə merecẽ nõbre de su Aldeas, y echemos de ver q̃ estamos peregrinos acà, miẽtras no tenemos casa y barrio en la ciudad de la Gloria, cuyos moradores viuẽ en perfecto amor, paz, vnidad, y cõcordia. Todos estos, y otros muchos nombres tiene la Gloria de los justos en la sagrada Escriptura; pero el que mas vezes se repite en el Testamento nueuo, es esse que se estrenò con el primer sermon del sagrado Bautista, *Regnum cælorum.* Y assi leemos en san Mateo, *possidete Regnum*; en S. Lucas, *Regnum Dei*; en S. Pedro, *æternum Regnũ*; y en S. Pablo, *Regnum cæleste.* Y llamase Reyno, la Gloria de los Bienauenturados, porque su Rey es Dios, sus grandes los Serafines y Cherubines, sus Principes los Principados, sus Duques las Dominaciones y los Tronos, sus Marqueses las Potestades, y las Virtudes, sus Condes los Arcangeles, y los Angeles todo lo restante de su hidalguia y nobleza. O digamos, se llama Reyno, porque no le falta cosa, de quãtas azen vn Reyno ilustre; pues tiene por Metropoli al cielo Empireo, por Prouincias las Gerarchias, por cõfines la eternidad, por Palacio Real al Paraysso, por silla del Rey a los Tronos, por abitacion de vassallos las tãtas visiones de Biẽauenturados, por Rey a Dios, por Reyna a MARIA Sacratissima, por pages del Rey a los Angeles, y a los Arcãgeles, por damas de la Reyna a las sãtas Virgines, por sus dueñas de onor a las santas Biudas y Cõtinẽtes, por titulados a los Principados y Patriarcas, por Presidẽtes a las Dominaciones, los Cherubines, y Potestades son los del Cõsejo, sus Secretarios, los Serafines y Profẽtas, sus Prelados y Teologos las Virtudes Angelicas, y los Doctores de la Iglesia, sus Capellanes los santos Cõfessores, sus exercitos y soldados los Martires, y sus vassallos los Biẽ auenturados. Vease ya, si cõ razõ se llama, *Regnũ*, y no dize menos de su grãdeza, llamarlo de los cielos, *Regnũ cælorũ*, pues ademas de q̃ es diferẽciarlo de los Reynos dela tierra, cuyas mayores Monarquias ẽ respecto suyo no valẽ por Cõdados de Gitanos, es señalarnos el lugar dõde Dios comunica su Gloria a los Bienauenturados, y se muestra Rey de tã inmẽso Reyno, q̃ es el cielo Empireo, al qual por excelencia llama la sagrada Escriptura *cælum cæli*, paraque por su grandeza y celsitud rastreemos algo delos bienes, que en el se gozan. Y llamase Empireo, ora por estar lleno de Angeles, dize S. Tomas, ora por su mucha luz y resplãdor igneo, q̃ despide de si, como quiere Beda segun su etimologia Griega. El qual,

Cap. 25. Cap. 4. 2. Pe. 1. 2. Tim. 4.

D. Thom. Beda.

qual, está situado mas alla destos elementos, mas alla del firmamento, mas alla del primer moble, y mas alla del cielo aqueo ò cristalino en el sitio mas alto de toda la naturaleza; por lo qual es llamado, monte de
Psal. 23. Dios (*quis ascendit in montẽ Dñi?*) que es dezir, mõte sobre todos altissimo, y en cuya cõparació apenas merecẽ nõbre de pequeños collados, los Atlãtes de Africa, los Pirineos de Europa, los Olimpos de Asia, y los Andes de la America. Y bien se vè, q̃ merece nõbre del mas alto de los lugares de toda la naturaleza, pues auiendo casi tãto desde el cielo estrellado, hasta el, quanto desde la tierra hasta el cielo estrellado, segũ el cõputo mas cierto de los Astronomos,
D. Ving. es ponderacion de S. Vicente Ferrer, q̃ el estrellado está tã lexos de la tierra, q̃ si desde el nos echasseu vna rueda de molino, tardaria mil y quinientos años a baxar; cosa, que no se admirarà della, quié supiere, q̃ segun buena cuenta seria forçoso, corriesse la dicha rueda mas de doze leguas cada quarto de ora. Y con ser en correspõdẽcia el cielo Empireo tan alto, es jũtamẽte tan grande y espacioso, q̃ por reglas de Filosofia, Geometria, Astrologia, y Arismetica podemos afirmar, q̃ si todos los Angeles que ay en el, q̃ son en numero casi infinito, y si todos los Bienauẽturados que ay, y aurà, que solo Dios sabe que tantos seran, se lo repartiessen vnos y otros por partes iguales, es cierto, les cabria a cada vno mayor espacio, que tiene toda la tierra de ambito. *O Israel, quã ingens est locus possessionis Dei, magnus est, & non habet finem, excelsus & immensus*, dixo vn Profeta ablãdo deste diuino Reyno. Y con que este cielo es tan alto y tan inmẽso, es juntamẽte tan noble por su naturaleza, que seria pesada descortesia, presumir igualarse le en ello ninguno de los otros cielos con los elementos; y S. Tomas se pone a prouar de proposito, que es de muy otro temple, que estas cosas inferiores, como amassado de vna materia sin cõparacion mas ilustre que todas ellas. En efecto, el cielo Empireo es el Palacio de los palacios de Dios, la marauilla del mundo, el milagro de la naturaleza, propria, obra de los diuinos dedos, la capa vniuersal del Vniuerso, la casa, trono, y tẽplo de Dios, *locus eternorũ diuinorũ* segũ Auerroes, *in quo diuinũ omne locatũ est*, segun Aristoteles, *optimum thesaurũ Dei* segun Moyses, *habitatio & sedes Dei* segun Dauid, *horreum Dei*, que predicò el Bautista segun declaració de S. Crysostomo y S. Ilario, y *Regnũ cælorũ* finalmẽte cõ quié el mismo estrenò sus sermones. Reyno de los cielos digo, del qual el mismo Dios se precia intitularse Rey y Se-

*Baruc. 3.*

12. *Met. tex. 10. & 1. cæl. tex. 5.*

*P. p. q 69 ar. 1.*

*Auerr. 1. de cælo*

*Deut. 28. Psal. 2. & 102. Luc. 3. D. Chrys. D. Hilar.*

3. Esd. 4. y Señor, *Rex cæli* en Esdras, y
Tobi. 7. *Dominus & Deus cæli* en Tobias
& 12. y Iudit; no porque no lo sea de
Iudit. 9. todas las demas creaturas, sino
porque es tomar la denominacion de lo mejor de sus Reynos y estados, y porque alli exercita Dios su principal operació, que es glorificarse a si, y beatificar a los Angeles y Santos. O Reyno de los cielos! Reyno, sobre todos felice, de quien Dios se precia ser Rey! Reyno, donde no se trata sino con Angeles y bienauenturados, cuyo Rey es tan noble y generoso, que gusta, que todos sus vassallos Reynen con el, donde se goza perpetua paz, donde no se da puerta al odio ni a la imbidia, ni se trata de mio y tuyo. Reyno, donde se muestra Dios, assentado en vn Trono de Cherubines, *qui sedes super Cherubin*, cercado de inmensa luz *lucem habitat inaccessibilem*, seruido de millares de criados *millia millium ministrabant ei*, cortejado de millones de Principes *decies millies centena millia assistebant ei*, cuyos vassallos sõ bellos como el mismo Sol, *fulgebunt iusti sicut Sol*: y tan ilustres todos, que dexan de ser vassallos y son no solamente Reyes *regnabunt cum agno*, sino hijos de Dios *dicetur eis filij Dei*; y tan dichosos, que ni temẽ los assalte la muerte, porque *in perpetuum viuent*, ni que los perturbe la continuacion desse gozo, la tristeza, las lagrimas, el dolor, el peligro, ò la aduersidad, porque *iam non erit amplius neque luctus, neque clamor, neque vllus dolor, neque accedet ad eos malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculis eorum.* Alli no les faltarã riquezas, a los que las codician, porque *gloria & diuitiæ in domo eius*; no tẽdran que desear oro, pues sera *ipsa ciuitas aurum mundum*; no los desuelará el desseo de onras, pues *nimis honorati sunt amici tui Deus*; los plazeres y entretenimientos seran alli infinitos *delectationes in dextera tua vsque in finem*; la libertad de gozarlos no sobresaltada, *Hierusalem quæ sursum est libera est*, la con fiança y la paz ermosa y segura *sedebit populus in pulchritudine pacis & in tabernaculis fiduciæ*, los festines y banquetes con artura *satiabor cum apparuerit gloria tua*, los vinos por estremo suauissimos y con toda abundancia, *inebriabuntur ab vbertate domus tuæ & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, la musica continua *Cherubin & Seraphin non cessant clamare sanctus sãctus sãctus*, la alegria sin cãsar *exultabunt sancti in gloria, iactabuntur in cubilibus suis*, segura la possession de todos los bienes imaginables y infinitiuos mas *omne bonum*, por los quales dan de continuo gracias a Dios *qui habitant in domo tua Domine in secula saculorum laudabunt te*, la cõpañia de Angeles y bienauenturados perpetua, como contemplan san Augustin y san Gregorio,

Pſal. 98. 1. Tim. 6. Dan. 7. Mat. 13. Apoc. 7. Rom. 9. Sap. 5. Apoc. 21. Pſal. 90. Pſ. 111. Apoc. 21. Pſ. 138. Pſal. 15. Galat. 4. Iſai. 32. Pſal. 16. Pſal. 35. In Præfatio Miſſæ. Pſ. 149. Exodi. 3. Pſal. 83. 1. Medit. 25.

*Hom. 14. in Euang.*

rio, *ibi immidiei Angelorum chori, ibi societas supernorum ciuium, ibi dulcis solemnitas omnium ab hac tristi peregrinatione ad æterna gaudia redeuntium, ibi Prophetarum prouidus chorus, ibi index Apostolorũ numerus, ibi innumerabilium Martyrum victor exercitus, ibi sanctorum Confessorum sacer conuentus, ibi veri & perfecti Monachi, ibi sanctæ mulieres quę voluptates sæculi & sexum infirmitatis vicerunt, ibi pueri & puellæ qui annos suos sanctis moribus transcenderunt.* O con quan-

*Psal. 83.*

ta razon dixo Dauid, *Beati qui habitant in domo tua Domine, quia melior est dies vna in atriis tuis super millia*: pues aunque no huuiesse en la gloria sino este bien, que es gozar de tan ilu-

*In Psal. 83. & de libero arbitr.*

stre compañia, *etiam si non liceret, in ea amplius viuere quam vnius diei mora, propter hoc solum innumerabiles anni huius vitæ plani delitijs, & circumfluentia temporalium bonorum, recte, meritoque contemnerentur*, dize san Augustin. Que si por calificacion

*Mat. 2.*

de Christo nuestro Señor, *qui minor est in Regno Cælorum, maior est Ioanne Baptista*; quien sabra descriuir la grandeza desse menor santo del cielo, auiendo sido tãta la del Bautista, que los Profetas lo llamaron Angel, IESV Christo predicò sermones enteros en su alabança, los mas sabios de la Sinagoga lo estimaron por Messias, y oi S. Lucas para describir el primer sermõ que predicò, rebuelue el mundo, como conuocando para oyẽ tes del, a los Reyes, a los Principes, a los Monarcas, a los Cesares mismos? Y si tanta es la grandeza del menor de los bienauenturados, que tanta será la de los mayores? Que gloria, gozar de su compañia, de su amistad, de su trato, y conuersaciõ? Con razon exclamò Dauid, *quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, suscitans a terra inopem & de stercore erigens pauperem, vt collocet cum Principibus populi sui?* *Psal. 112.* Y si tanto merece ser estimado esse bien, aunque se gozára de passo, y para solo vn dia, como a dicho Augustino santo, q̃ será gozarlo a el, y a todos los demas bienes de la gloria para toda vna eternidad? Que trabajos, que merecimientos puedẽ igualarse con tanta felicidad? Y con toda verdad es assi, q̃ no concede Dios en el cielo essos bienes de passo a los bienauenturados, sino muy de assiento y para siempre. *In perpetuas æternitates* duraran essos bienes, dize Daniel; su Juz, *lucebit per æternitatem tẽporis*; y el seruicio momentaneo, *operatur æternum gloriæ pondus*: para que en premio posseán *vitã æternum*, con summo gozo y alegria *vsque in sempiternum*. Y aũ para significar la estabilidad de esse eterno bien, da la sagrada Escriptura nõbre de columnas a los justos, *qui vicerit faciam illum columnam in templo Dei, columnas argenteas*, los llamò la Esposa,

*Dan. 5.* *4. Esd. 2.* *2. Cor. 4.* *Ioan. 17.* *Isai. 56.* *Apoc. 3.*

*Cant.3.* posa, segun Beda; y Dauid, *ego*
*Beda in* *conformaui columnas eius*: y para
*15.Exod.* lo mismo dize, que Dios *confor-*
*Psal.74.* *tauit feras portarum* de la celes-
*147.* tial Gerusalem, y que todos los justos en el cielo viuen *stantes ante Thronum*, que es postura que significa firmeza; añadiendo a todo esso, que el Tabernaculo
*3. Anti* de Moyses (que, segun pondera Iosefo, por respeto de las pieles azules de q̃ estaua cubierto, parecia vn retrato del cielo y era symbolo de la gloria) mando Dios labrarlo de Cedros, o maderas de Sethin incorruptibles, y que no conocen fin, y ya dizié
*Apoc.21.* do, que la Gerusalem del cielo está edificada en quadro, que es figura cubica, y symbolo de esta bilidad y firmeza. En esta perpetuydad se goza con vna continuacion sin intercadencias y
*Li. simil.* nunca interrumpida, *vita sine*
*cap. 16.* *morte*, *iuuentus sine senectute*, *sanitas sine infirmitate*, *requies sine labore*, *gaudium sine tristitia*, *pax sine discordia lux sine tenebris*, *delectatio sine fastidio*, *agilitas sine ponderositate*, *& fortitudo sine imbecillitate*, dize san Anfelmo; y con mas brevedad san Augustin interpretando aquellas
*22.Ciuit.* palabras de Geremias, *ego ero*
*cap. 30.* *illorum Dominus*, declara, *&*
*Hier.32.* *vita*, *& salus*, *& victus*, *& copia*, *& gloria*, *& honor*, *& pax*, *& omnia bona*. Finalmente, gozará en ella el Bienauenturado, el previlegio de impecabilidad para siempre: porque de la possession deste Reyno, y memoria del bien que gozan, resultará a modo de gloria accidental, tan grande delectacion y gusto en el entendimiento de los bienauenturados, y juntamente tal rectitud en la voluntad, que no les sera posible, cometer jamas pecado alguno, ò por ningun caso desuiarse de las sendas de la justicia, estando siempre transportados en la contemplacion de la diuina essencia, y sin poder diuertir los ojos della, como enseña santo Tomas. Que de la suerte, que *1.2. q.4.* en nuestro Mediterraneo por *art.4.* particular merced de Dios, la Isla de Creta, descrita por E- *Lib. 10.* strabon, no sufre animales ponçoñosos, como ni lobos la de Mallorca; assi ni en la Corte del Cielo se admite, ni permite fealdad alguna, ni veneno de culpas y pecados, *nihil coinquinatum introibit in ea*. Grandes, y aun grandiosos bienes son, todos los que hasta aqui auemos referido, gozan los bienauenturados en el cielo! inefables bienes! soberanos bienes!

Pero con todo esso, deseme licencia para ponderar con mas distincion, que tales son, los que alli gozará el alma, y que tales los que para despues de la resurreccion estã guardados para el cuerpo. Es dificultad mui reñida entre los Teologos Escolasticos; si la gloria

del alma consiste en las operaciones del entendimiento, o en
3. Reg. 3. los actos de la voluntad. Disputa es esta, muy parecida a la pretension de aquellas dos mugeres delante el Trono de Salomon, alegando cada vna en su fauor, para poder posseer el hijo viuo; y seria posible, que el juyzio mas acertado fuesse, el que hizo en aquel caso este sapientissimo Rey, diziendo, *diuidite infantem viuum, & date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri.* Quiero dezir, que considerado el lenguage de la sagrada Escriptura, no lo desacertará, quien atribuyere la gloria perfecta del alma a los actos de entrambas estas dos potencias suyas, el entendimiento y la voluntad juntamente. Assi lo dizen los Santos Augustino, Nazianzeno, y Ambrosio en claracion destos dos versos de
Psal. 33. & 35. D. Aug. D. Nazi. D. Amb. de Dauid, *Gustate & videte quoniam suauis est Dominus, Torrente voluptatis tuæ potabis eos, & in lumine tuo videbimus lumen*; donde claramente vemos, que concurren las operaciones de la voluntad con el deleyte y gusto, y juntamente las del entendimiento con el conocimiento, y vista. Y verdaderamente, entonces será nuestra alma deueras bienauenturada, quando abrá acquirido, y de tal suerte aprehendido el summo bien, que no tenga mas que dessear: y esto, en ningun caso sera posible, sino mediante las operaciones de entrambas estas dos potencias. Con todo esso, la sagrada Escriptura acostumbra mas de ordinario atribuyr esse bien a los actos del entendimiento, como potencia mas noble: *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te verum Deum: scimus, quoniam cum apparuerit similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deũ videbunt: & Angeli eorum, semper vident faciem Patris: serui eius seruient illi, & videbũt faciem eius.* Ioan. 17. 1. Ioan. 3. Mat. 5. & 18. & 22.

Y assi san Pablo, *videmus nũc per speculũ in enigmate, tunc autem facie ad faciem.* Alude sin duda el Apostol en estas palabras al succesio de Moyses, que en el Monte Sina se le podia mirar el rostro francamente, pero no en ser baxado del, si primero no lo cubria con vn velo: assi en esta vida vemos a Dios con el velo de la fe, reseruando la plenitud de su vista para el cielo, donde sin velo ni antifazes lo mire el entendimiento. Ni se le permite al alma esta clara vista, que primero no aya precedido la oscuridad de aquella; de la suerte que a Iacob, aunque enamorado de Rachel hija menor de Laban, le entregò primero a Lia mas anciana y legañosa, diziendo, *quia non est in loco nostro consuetudinis, vt minores antetradamus ad nuptias*; queriendo Dios, que primero en el Bautismo se despose el alma con la fe, que tiene la vista oscura, guardandole 1. Cor. 13. Exod. 34. Gen. 29

dole para la gloria la vista clara de su essencia. Alli es, donde
Isai.60. *Regem in decore suo videbunt, oculi eius cernent terram de longe, respice Sion ciuitatem solemnitatis nostræ, oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam trãsferri poterit, nec auferentur claui eius in sempiternum.* Para que el entendimiento goze desta vista soberana, realçalo, y lo refuerça el mismo Dios con vnos antojos de
Psal.31. luz de gloria, *in lumine tuo videbimus lumen*, que es vna qualidad sobrenatural, y vna diuina virtud que lo leuanta sobre sus fuerças, y lo haze capaz de poder ver tan grande objecto, con cuya vista goza dos cosas de infinito valor y bien. La primera, vn gozo y gusto tan intimo, tan suaue, y tan infinito en suauidad y gusto, que con auer tantos mil años que los Angeles lo gozan, nunca los cansa, ni enfada, mas antes quanto mas lo poseen, mas les crece el deseo de poseerlo, y mas lo desseã ver quanto mas lo ven, porque hallan todas las oras, y momentos nuevos gustos, y nueuos deleytes en el. Estos son, los prados abundosos en que Dios apacienta sus corderos,
Ezec.34. *In pascuis uberrimis pascam eos*; y estos los deleytes de la multitud de paz que les comunica,
Psal 36. *delectabuntur in multitudine pacis*: 10. Ciui. y san Augustin, *illa visio Dei* cap.19. *tantæ pulchritudinis visio est, & tanto amore dignissima, vt siue hac quibuslibet alijs bonis præditum atque abundantem, non dubitet Plotinus, infelicissimum dicere*: y en los soliloquios, declarando el
Mat. 25. *intra in gaudium Domini tui, o gaudium*, dize, *super omne gaudium, gaudium vincens omne gaudium!* De aqui nacian los suspiros del Real Profeta Dauid, y todos
Psal.26. sus cuydados; *faciem tuam Domine requiram, quando veniam & apparebo ante faciem Dei? ostende faciem tuam & salui erimus*, de aqui los cariños de Moyses, *si*
Exod.33 *inueni gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam*; y de aqui los requiebros de la Esposa,
Cant.2. *ostende mihi faciem tuam, facies enim tua decora*: y aun el mismo Dios enseñando a Moyses el temor de las bendiciones que auia de echar a su Pueblo, quiso, que entre otras cosas le dixesse, *ostendat Dominus faciem*
Num.6. *suam tibi*, porque es la vista de
1.Pet.1. su diuina cara, la que *desiderant Angeli prospicere* con que siempre la ven, como aquella que beatifica a los bienauenturados, y con quien premia Dios a todos los justos. Assi es lenguage del Padre san Bernardo,
Medi.c.4. *præmium iustorum est videre Deum, viuere cum Deo, esse cum Deo, esse in Deo, qui erit omnia in omnibus, habere Deum, qui est summum bonum, & vbi est summum bonum ibi est summa felicitas, summa iucunditas, æterna securitas & secura æternitas, vbi est omnis pulchritudo,*
& Hugo victor. 1. de anima, cap.4.

*omnis beatitudo, vera lætitia, & plena scientia.* Estos dos bienes, que para postre de tantos nos ha señalado san Bernardo, y con las mismas palabras el Victorienſe, son essos dos que vamos ponderando, goza el alma con la vista de Dios, *vera lætitia, & plena scientia*, y pues asta aqui auemos dicho del primero, esto es de su alegria, de su gusto, de su gozo, digamos del segundo, que es *vera scientia*, el conocimiento perfeto y ciencia cierta y verdadera de todas las cosas, que le resulta al alma, de ver a Dios. Grande bien! pues en viẽdolo, ve todas las cosas en el, y queda el alma en el mismo instante doctisima, y sapientisima, sin que jamas pueda ignorar cosa alguna. Aqui es, donde en vn instante sabe perfectisimamente la verdad de todas las dificultades de la Filosofia, de todas las demonstraciones de las Matematicas, de todas las materias de la Teologia, de todos los enigmas de los Profetas, de todos los mysterios de la sagrada Escriptura, de la materia de la santisima Trinidad, de las maranillas de la Encarnacion, de los abismos de la Redempcion, de como y porque vias se trasforma el ombre en Dios, de como Dios infunde la gracia, de como se ermanan la justificacion y libertad del aduedrio, de como cõciertan en Dios las obras de justicia con las de la misericordia, de como glorifica por gracia y cõdena por justicia, de como sin ser parcial ni atender a merecimiẽtos, llama, escoge, y fauorece a los predestinados y sin azerles agrauio condena a los prescitos, de como la infalibilidad de su saber concuerda con los futuros contingentes; y finalmente, no ai materia en las quatro partes de santo Tomas, ni en toda la Teologia y las demas ciencias y facultades, de q̃ no salga el alma doctisima en ver a Dios. Es, como lo q̃ la sagrada Escriptura refiere de Salomon, que quãdo la Reyna Sabea vino desde el Oriente a visitarlo, *nec quicquã fuit, quod non perspicuũ ei fuerit.* O q̃ consuelo, para el labrador y diota, para el pobre ignorante, para la muger sin letras, y para el niño que no alcãçò edad de cursar escuelas! Traten los vnos y los otros de seruir a Dios, y cõquistar el cielo, q̃ en poniendo los piesen el, seran mas sabios q̃ fueron acá todos los Platones, todos los Aristoteles, todos los santo Tomases, y todos los Salomones. 3. Re. 10.

*Quid enim est quod non vident* dize S. Gregorio, *qui videnẽ omnia vident? Anima sanctæ quæ omnipotentis Dei virtutẽ, vel charitatẽ vident, nullo modo credendũ est, quod sit foris, aliquid quod ignorent:* y S. Augustin, *ex parte cognoscimus, quam diu in hoc sæculo sumus, sed ad illam lucẽ patris luminum cũ veniemus nihil* Dialo. 4. 12. Mor. in Iob. 14. De doctr. Christian.

*bil est quod nesciamus.* Aqui viene
Psal. 16. a dar la razon de Dauid. *satiabor cũ apparuerit gloria tua.* Como si dixera: Señor, luego que vos me comuniqueys essa vuestra gloria y essa vista de vuestra diuina essencia, quedarán cõ satisfacion todas las potencias de mi alma; porq̃ mi entendimiento alcançará conocimiento perfecto de todas las cosas, y mi voluntad y memoria vn deleyte infinito, y vn gusto sin fin. Aqui, no abrá menospreciar a los ignorantes, ni para q̃ cortejar a los que presumen de mas doctos, que son. Aqui, los ydiotas saldrã graduados en vn momento, los mudos oradores, y los q̃ nunca ojearõ libros summos Filosofos y Teologos consumados. Ai nouedades mas prodigiosas? Puedense ymaginar mayores paradoxas! O valasme Dios, y que admirada quedará el alma, descubriendo en vn instante tan estrañas marauillas! tan nunca vistas! tan nunca oydas! dire mejor, tan nunca imaginadas!

Añadanse a todo esto, los bienes que gozaran en el cielo los cuerpos de los bienauẽturados. Pues, despues de auer resuscitado mas ermosos q̃ jamas fueró, y cumplidos de todos sus miẽbros, sin faltarles, ni vna viña, ni vn cabello (q̃ como pondera S.
3. P. q. Tomas seria faltarles grãde parte de su belleza) en cũplimiento de la palabra del Señor, *capillus de capite vestro non peribit*, re-
Luc. 21. suscitarán juntamẽte con su sangre en las venas, y cõ los humores de que fueron compuestos, como pieças que pertenecen a la perfecta fabrica del cuerpo humano, pues segun S. Augustin *corpus constat ex membris officialibus, officialia ex consimilibus, & cõsimilia ex humoribus.* Y como todos los cuerpos resuscitarán cõ esta perfecion mayor q̃ será possible, es cierto, q̃ en el cielo ni veremos coxos, ni mancos, ni ciegos, ni tullidos; de la suerte, q̃ segun la ley de Dauid, y en figura desta verdad, *cæcus & claudus non intrabant in templũ.* Otrosi, resusitarán todos de la edad de Cristo, que fue de treynta y tres años, sin que alli se hallé niños ni viejos, como lo enseña santo Tomas, en declaracio de aquellas palabras del Apostol, *In mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Y si tales son las primicias de la gloria, de los cuerpos, que será su entera posesion? Primeramente, se les comunicará la dote de la impassibilidad, entre las demas qualidades sobrenaturales; esto es, vn preuilegio diuino de no padecer jamas, y vna ydalguia que los exime de todos los tributos y subsidios tiranicos, de que los tenia cargados el pecado, y la naturaleza por el corrompida. *Resurget corpus in*
1. Cor. 15. *incorruptione*, dize el Apostol san Pablo, dotado de tal vigor y fuerças, que vno solo, y con

D. Augu. 2. Reg. 5. 4. D. 44. 3. p. q. 81. Ephes. 4.

sola vna mano bastaria, para mouer vn monte. Con la impassibilidad gozaran juntamente del don de la subtilidad tan admirable, que penetraran por qualesquiera partes, sin hallar resistencia en alguna: *surget corpus spiritale*, añade el mismo. Y con estos dos, posseeran el don de la agilidad, que es lo del mismo Apostol, *resurget corpus in virtute*, esto es, como declara la Glossa, *mobile & viuum*, viuo, agil, y prompto para qualquiera mouimiento. Es
Cap. 3. lo de la Sabiduria, *sicut scintillæ in arundineto discurrent*; Y lo
Cap. 40. del Profeta Isayas, *assument pennas sicut aquilæ, current & non laborabunt, volabunt & non deficient*; porque, como dize el bienauenturado Padre san Au-
D. Augu. gustin, *vbi volet spiritus, ibi erit & corpus.* El quarto, de los dotes de los cuerpos bienauenturados sera la claridad, siendo
Cap. 13. resplandecientes como el mismo Sol, *fulgebunt iusti sicut Sol*, dixo san Mateo, y san Iuan
Hom. 6. in ad Hebr. Chrysostomo, *vnumquemque sanctorum pulcriorem radios solis videbimus refulgentem, ex illa gloria cuius candorem & corruscationes oculus humanus non potest aspicere.* El Padre san Augustin, contemplando en su Manual esta tanta gloria de los cuerpos bienauenturados, saco esta di-
D. Augu. uina consequencia della: *Ergo frangant corpus iciunia, premant curarum vestimenta, labores grauent, exiccent vigiliæ, frigus incurret, conscientia murmuret, calor vrat, caput doleat, pectus ardeat, inflectur stomachus, palleseat vultus, deficiat in dolore vita mea & anni mei in gemitibus, ingrediatur putredo in ossibus meis & subter me sterneat, vt requiescam in die tribulationis, & ascendam ad populum accinctum nostrum.* Diuina consequencia! Toda esta gloria de los Bienauenturados, verdad es, como enseña santo Tomas, que
1. p. q. 12. art. 6. no todos la gozaran ygualmente, sino cada vno segun la proporcion de la caridad que abrá tenido en esta vida; porque alli
1. Cor. 3. como dize el Apostol, *vnusquisque propriam mercedem recipiet secundum suum laborem.* Resplandesceran alli todos, como essos
Dan. 12. astros del cielo, *quasi stellæ in perpetuas aternitates*: pero entre vnos y otros se vera la diuersidad que entre los Astros, pues
1. Cor. 15. como dize el Apostol, *alia est claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas stellarum, stella enim a stella differt in claritate, sic & resurrectio mortuorum*: Que el Virrey de Egypto, no dio tanto como a Benjamin, a los demas hermanos; pues a ellos
Gen. 45. *proferri iussit binas stolas, Beniamin vero dedit trecentos argenteos, cum quinque stolis optimis.* En efecto,
2. Cor. 9. concluye el Apostol, *qui parce seminat, parce & metet.* Mas, para que me canso, en acumular bienes q̃ en el cielo gozan los Biẽauenturados? Refiere S. Augustin,

tin, que despues de muerto le aparecio S. Geronymo, y entre
*Epist. ad Cyrillum.* otras cosas le dixo: *Augustine? vides numerare posse stellas cœli, arenas & guttas maris, id nãq; facilius est, quam gloriam dicendo explicare: est enim res tanta, quanta, nisi ipse vidissem, numquam credidissem; & tam longe abest, ab eo quod ego viuês cogitabam, vt omnino sic quippiam in infinitum maius.* Y el mismo S. Augustin en sus Soliloquios, haziendo alarde de algunos de
*Cap.* 35 sus innumerables y infinitos bienes, dize: *ibi gaudium infinitũ, lætitia sine tristitia, salus sine dolore, lux sine tenebris, vita sine morte, omne bonum sine omni malo, vbi iuuentas nunquam senescit, vbi vita terminum non habet, vbi decor nunquam pallescit, vbi amor nunquã tepescit, vbi gaudium nunquam decrescit, vbi dolor nunquam sentitur, vbi gemitus nunquam auditur, vbi triste nihil videtur, vbi lætitia semper habetur, vbi nullum malum timetur.*

De lo dicho se puede colegir, quã nada son todos los bienes desta vida comparados con los de la eterna; y quan desdichados, los que por estas niñerias los arriesgan y desestiman. Los de la gloria son eternos y sin fin, y los desta vida de tan poca dura, que los llama el Es-
*Isaiæ 38.* piritu santo, *telas aranearũ*. Real celos el mundano quanto mãdare, que a la postre verà que todo lo que à trabajado y desentrañadose en su conquista, no à sido sino texer telas de arañas. Porque *mundus transit*, y passando perece de suerte el esplẽ
*Ioan. 2. 1. Cor. 7.* dor de su belleza, *præter. t figura huius mundi*, que en vn instante desaparece, como sino huuiera sido, *vidi impium elevatum & exaltatum sicut cedros Libani, transiui & ecce non erat*; y los condenados lo confessaron assi en el infierno, *transierunt omnia illa tanquam vmbra* (donde notese el *omnia*) y quien bien tenia vistas sus glorias las canonizò por *vanitates & insanias falsas*; y no es menester mas para creerlo assi, que ver como el Demonio, teniendolas por tales, le ofrecio hazer vna entera ostentacion dellas, *in ictu oculi*. Siendo, pues esto assi, *filii hominum*, no brutos irracionales, *vt quid diligitis, id est quasi Deum eligitis vanitatem & quæritis mendacium?* Que lastima puede ser mayor, que ver a ombres de razon dexar por estas çahurdas, a aquellos palacios? por estas telarañas aquellos brocados? por estos bienes transitorios aquellos eternos? por estos deleytes vanos, mentirosos y perecederos, aquellos gozos verdaderos y sin fin? O lastima, sobre toda lastima! y que es todo esso, sino ser successores de aquel mal aconsejado hijo, que por bellotas, manjar de puercos, dexò los regalos de la mesa de su Padre? dize san Iuan Chrysostomo; *plumbo nobi & auro proposito, quid potius rapere? nonne aurum?* Y que ombres de ra-
*Ioan. 3. Psal. 36. Sap. 2. Psal. 36. Mat. 4. Psal. 90. In Ioan.*

zon sean tan locos, que desestimen el oro de los tesoros del cielo, por estos metales baxos de los gustos de la tierra? Assi es. Esso es, lo que mas ordinariamente vemos. *Et plumbo repleuerunt nundinas*, dixo vn Profeta. Assi es, que los pecadores por vn bien perecedero, desestimã aquel Reyno, *Regnum tuum regnũ omnium sæculorum, cuius regni non erit finis*, cuyo Rey como es eterno y nunca muere, aze sus vassallos eternos, y no sugetos à muerte, *Deus viuorum, terra viuẽtium*, tierra de viuos, y cuya vida merece verdaderamente nõbre de vida, pues en ella como abla S. Augustin, *non est paupertatis metus, nõ egritudinis imbecillitas, nemo leditur, irascitur nemo, inuidet nemo, nullus ibi diaboli metus, in sidiæ dæmonum nullæ, terror gehennæ procul.* Pero los mũdanos, de tal suerte desestiman este Reyno, y sus bienes, que ni apenas se alla, quien guste ablar y tratar del, como dixo Isidoro Clario, con que a todas oras nos combidan cõ el, nos lo ofrece Dios, y muy de balde: *Nunc regnũ sempiternum, immensum, ex omni parte beatum, omni generi hominum propositũ est, & de illo summũ inter nos silentiũ est.* Y la causa porque os descuydais assi del Reyno del cielo, y desestimais la eternidad de sus bienes, es el agrado de los de la tierra, ombres de razon si lo sois, no os direis esto à vosotros mismos? Si a los pecadores, la magestad de Dios de quien vienen todos los bienes, nos comunica estos de la tierra, de tanta satisfacion para nosotros, quanto superiores de quilates seran, los que en el cielo tiene guardados para premiar y onrar a sus amigos, y priuados? *Qui hoc prærogat in via, quid seruat in patria*, dixo el Ignicense? *si talia sunt solatia miserorum, quæ erunt gaudia beatorum?* y S. Porfirio Gazeo, *si ea quæ paulo post euanescunt tantam habent gloriam, quanto magis cœlestia quæ parata sunt sanctis Dei?* y S. Augustin, *qui peccatoribus blasfemantibus eum quotidie, dat cœlum & terram dat fontes, fructus, copias, & vbertatem, quid cum putas seruare fidelibus suis?* y en otra parte, *Si, mi Domine, pro hoc corpore ignobili & corruptibili tam magna & innumera beneficia præstas, à cœlo & ab aere, à terra & à mari, à luce & à tenebris, ventis, & pluuijs; qualia quæso, & quã magna & innumerabilia erunt illa bona, quæ præparasti diligentibus te in illa cœlesti patria, vbi te videbimus facie ad faciem? si tanta facis nobis in carcere, quidages in palatio? si tanta solatia in hac die lachrimarum, quanta conferes in die nuptiarum?* De S. Fulgencio refiere Surio, que acogiendose a Roma por la persecucion de los Arrianos, quãdo vio la magestad della, la grauedad de sus Senadores, la multitud de sus vezinos, el lustre de sus marmoles, la ancianidad de

Ezec. 27.

Psa. 144.

Serm. 7. de Sãctis.

Clarius.

Guerric.

D. Gazeo.

In Psalm. 85.

Soliloq. 21.

Surius de S. Fulg.

sus

sus piramidas, la antiguedad de sus amphiteatros, la altura de sus colossos, la amplitud de sus murallas, y la inmensidad de sus tesoros y riquezas, leuantando los ojos y el espiritu al cielo, dixo: *Quam speciosa potest esse Hierusalem cœlestis, si sic fulget Roma terrestris? & si in hoc sæculo datur tanti honoris dignitas diligẽtibus vanitatẽ, qualis honor & gloria præstabitur sanctis diligentibus veritatem?* Grande argumento por cierto, pues assi todos los Santos acuden à el. Con todo esso me atreuo à daros otro mayor, y que mas os conuença. Oyldo, y ponderad si sabeis, q̃ tanto deue valer la gloria, pues los Santos, justos estimadores della, padecieron tanto por ganarla. Digamos lo mejor. Ombré, que tanto deue valer esse bié, pues el mismo Dios se hizo ombre y murio en vna Cruz por ganarnosle? No puede el encarecimiento passar de aqui. Lo que queda pues, es tan solamente dezir con el sagrado Bautista; Christianos, *pœnitentiam agite appropinquabit enim Regnum cœlorum* Pedid con instancia a los Santos, que ya Reynan en esse Reyno, os alcancen de Dios este pesar de auerlo ofendido, y vn verdadero conocimiento de los bienes de su gloria, para acertar à estimarlos, desearlos, y buscarlos. Postremonos todos delante su conspecto, y cõ viuo afecto del alma digamosles cõ S. Augustin: *Felices sancti, qui iam pertransistis huius mortalitatis pelagus, & peruenire meruistis ad portã perpetuæ quietis, qui securi estis de vobis, solliciti estote de nobis. Estote iugiter memores nostri. Subuenite nobis miseris, qui adhuc in salo huius vitæ, circumflantibus agitamur procellis*, Para que por vuestra intercesion alcançemos aqui gracia, y para siempre la Gloria. Amen. (?)

1. Medit. cap. 29.

# SERMON PREDICADO EN EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE IESVS DE BARcelona, el Domingo IV. del Aduiento de 1609. que se celebrò la Beatificacion del Padre Ignacio de Loyola su fundador.

*Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Luc. 12.

LA Magestad de Dios, que para remate de tãtos desseos, lagrymas, y suspiros, imbiando à su vnigenito hijo al mundo para que lo viesse hecho hõbre, en el pesebre de Belẽ (gloriosa inuocacion deste dichoso Tẽplo) ordenò que festejassen el cielo y la tierra, el felicissimo dia de su venida, con varios regozijos y cantares, de la suerte que en estos vltimos dias del Aduiento celebra la Iglesia santa; nos enseña, con quanto regozijo el de oy, cinquẽta y tres años despues de su felicissimo transito, deuemos celebrar la Beatificacion del glorioso Padre Ignacio de Loyola, solicitada con tantos desseos de todos los fieles, con tantos suspiros de la mayor parte de los Reynos de la Christiandad, cõ tantas lagrymas de todos sus hijos y deuotos, y con tanta instãcia pedida en particular por esta Ciudad de Barcelona, como tan particular interessada. Dichoso dia: fausto y felicissimo dia, y digno que la deuociõ lo señale, no solamente con piedra blanca, sino con vna preciosa margarita; pues se nos dize en el, que ya el Summo Pontifice Paulo V. vicario de IESV Christo nuestro Señor, en la tierra, à quien toca por propio oficio, à los 27. de Iulio, deste presente año. 1609. *Concessit, vt Ignatius de Loyola in posterum Beatus nuncupari possit, & valeat*; Que son las palabras formales desta gracia. Para la celebridad deste dia, se nos à leydo *Paul.* 5.

el

el Euangelio de san Lucas, que auemos oydo. No me detengo en arromançarlo; porq̃ no pienso passar de las palabras que he tomado por principio, como ni detenerme en ellas, sino bié poco. Para lo que fuere, pidamos la gracia, por intercession de MARIA. *Aue Maria.*

SAN Bernardo glorioso, tratando de descubrir las grandezas del Santissimo Patriarca S. Ioseph, esposo de la siempre Virgen Maria, dize estas palabras: *Quis, & qualis homo fuerit Beatus Ioseph, conijce ex apellatione, qua, licet dispensatoria, meruit honorari à Deo, vt pater Dei, & dictus, & creditus sit: conijce & ex proprio vocabulo, quod augmentum non dubites interpretari; simul & memento magni illius quondam Patriarchæ venditi in Aegypto, & scito, ipsius, istum, non solum vocabulum fuisse sortitũ, sed & castimoniam adeptum, innocentiam assequutum & gratiam.* Fue dezir: que para auer de tratar de la rara santidad del sacratissimo Esposo de Maria, tenia por lo mas acertado, primeramente procurar conjecturarla del titulo con que el Señor lo honrò, pues fue llamado y tenido por padre del mismo hijo de Dios: Lo segundo, escudriñar su nõbre, hasta en las syllabas tan mysterioso, que seria posible hallar en sus interpretaciones, y anagramas, vn no pequeño pronostico de sus mayores grãdezas: y finalmente acordarnos de aquel antiquissimo Ioseph hijo de Iacob, y nieto de Isaac, aduirtiendo, que el Esposo de la Virgen, no solamente auia heredado el nombre de aquel gran Patriarca, sino tambiẽ las virtudes heroycas, y dones del cielo, que mas en el resplãdescieron. Hasta aqui nos á dicho Bernardo Santo; y boluiendo à ello la hoja, hasta que á su tiempo la desdoblemos, que serà bien presto, digo: Que para admirar la celsitud y grandeza de vn siruo de Dios, entre muchos lugares de que la sagrada Escritura està llena, me parecio siempre notable el Psalmo, que comiença: *Conserua me Domine, &c.* El qual si bien lo entienden muchos del mismo Dauid que lo escriuio, visto que el Apostol S. Pedro lo declara de Christo, tomò motiuo el glorioso Padre san Augustin, san Geronymo, y Gaetano, para seguir esta interpretacion; y llegando al verso segundo aduierten, que hablando de Christo en el de su eterno Padre, como de tercera persona, dize; *Sanctis, qui sunt in terra eius, mirificauit omnes voluntates meas in eis*; que el Padre eterno ordenò, que en los Santos que tiene en la tierra, se echasse marauillosamente de ver todo el gusto, toda la voluntad, todos los intentos, y desseos de esse mismo

*Hom. 2. in Luc. 1.*

*Psal. 15.*

*Actor. 2.*

*Ex Diuo Theodor. Euseb. & Asterio, citati in Cathena Greca: Dictatus est Psal. iste ex persona Saluatoris, idque secũdũ humanitatẽ.*

Christo: *Senserunt quid eis profuerit, & humanitas meæ diuinitatis vt morerer, & diuinitas humanitatis vt resurgerem*, dize San Au- D. Aug. gustin. Donde el *Mirificauit*, es lo mismo q̃. *Mirabiles effecit, & declarauit*: ó segun Folengio, *Mi-* Foleng. *rificauit, hoc est, mirabiliter copioseque perfecit voluntates Christi, sua scilicet desideria, sua vota, præcesque pro salute hominum in terra etiam degentium effusas.* Muestra quan admirable es toda la voluntad de aquel gran Señor, en los Santos que aun viuen entre nosotros; *Terra enim eius vocatur Christi Ecclesia*, dize san D. Athã. Athanasio, pues los haze tan parecidos á si, para gloria suya, que si desseamos ver la efficacia de la sangre que por todos derramò, la virtud de los Sacramentos que fundò con ella, el fruto de la humanidad nuestra de que se vistio, y de las obras que exercitò en ella, no tenemos sino poner los ojos en la vida, en la conuersation, y en los intentos de los Santos, tan apartados y differentes de los otros ombres con quien viuen y tratan, y á quien son tan semejantes en la naturaleza. Mas digo: que si queremos en la tierra ver vn retrate de la misericordia de Dios, de su justicia, y de las demas perfecciones suyas, que pueden hallar encaxe en la capacidad de las creaturas, no tenemos sino poner los ojos en la misericordia, en la justicia, en la bondad, y en las demas virtudes de los Santos; y por ay podremos rastrear, quien es Dios, de quien todo esto es vn pequeño retrato. Y finalmente si queremos ver las obras que á este Señor mas contentan, las que el mas aprueua, y son de su mayor gusto, y mucho mejor las veremos dibuxadas en las vidas de los Santos, que estan aun en la tierra, que las hallaremos escritas en ningunos libros. De suerte que no se contentò el eterno Padre Dios, de mostrar en los Santos, vna sola parte, y vn solo registro de la voluntad de Christo hijo suyo, sino, *Omnes voluntates*, todo genero de gusto, y de voluntad suya. Mucho era ilustrar de tal suerte á vn Santo en vna virtud tan particular, y hazerlo Christo por ella tan semejante á si, que segun lo declara santo Tomas, pueda dezir la Iglesia con verdad euidente, como lo dize de muchos santos Confessores; *Non est inuentus similis illi, qui conseruaret legem excelsi*: Pero es mas que mucho, dezirnos Dauid, que llega vn alma en esta vida á ser tan semejante á su Dios y Señor, que se pueda llamar fiel retrato de su grandeza, muestra de toda su voluntad, y de todo su gusto. Bendito el sea, para siempre jamas Amen. 1.2.q.66 ar.2.ad2.

Estaua yo considerando por

que

que causa en las palabras de nuestro Euangelio, que he tomado por tema, pide el Señor à sus sieruos, que en esta vida vayan ceñidos, y que lleuen, no vna, sino muchàs luzes en las manos: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris?* Pensado lo he, y aunque otros diran esto de otras maneras, y muy bien; yo por agora, acordandome que el Euangelista san Iuan quando refiere que vio à este gran Señor, à demas de dezirnos que yua ceñido (qual mucho antes dixo Isayas que auia de yr, *Erit iustitia cingulum lumborum eius*: y en otra ocasion lo auia visto Daniel, *Renes eius accincti auro obrizo*) añadiò, que lleuaua, no vna, sino muchas, y infinitas luzes en las manos: *Vidi similem filio hominis præcinctum zona aurea, & habebat in dextera sua stellas septem*: contentareme con dezir, que mandarnos el Señor, que vamos ceñidos y con luzes, mostrandosenos el ceñido y con luzes, fue dessear sin duda assemejarnos à si, y retratarse en nosotros. Desta doctrina colijo con euidẽcia infalible, que assi como el dia de oy si quisiessemos descubrir, quan ineffable es Dios, y qual es el punto de su diuina voluntad, en que tanto interessamos, nos seria admirable medio, poner los ojos en la vida de nuestro sanctissimo, y esclarecido Ignacio, en quien, de la suerte que Dauid nos à dicho, descubre marauillosamente, *Omnes voluntates suas*: assi tambien, las grandezas infinitas, que esse mismo Señor ha retratado en el alma dichosissima de Ignacio Santo, y las luzes de virtudes heroycas que puso en sus manos, *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*; de que el mismo Dios formò infinitas estrellas, y las encaxò de su mano en el firmamento de su gloria, *Et in dextera sua stellas septem*, como en esta ocasion nos lo à notificado la Santidad de Paulo V. beatificandolo, no ay medio que se yguale para acertar à conocerlas, al poner los ojos en el soberano Archetipo, y original de donde todas proceden, que es el mismo Christo Dios, santificador de los Santos. Peto como la celsitud y alteza desse original es tan superior à la capacidad de nuestro entendimiento, y como lo mas cercano de sus lexos dista con tanto extremo de quanto la cortedad de nuestra vista alcança, à me parecido, à imitacion de Bernardo santo, de la suerte que escogio por mas acomodados, y no menos proprios, los medios que arriba vimos, para tratar de las excelencias del Esposo de la Virgen, y seguir oy essos mismos passos, para descubrir algu-

*Isai. 11.*
*Dan. 10.*
*Porq̃ causa lo vierõ Isayas, y Daniel ceñidoslos lomos, y S. Iuã ad mamillas, videatur. D. Greg. 21. Mor. c. 2.*
*Apoc. 1.*

algunas de las grandezas que à nuestro santissimo Beatificado hazen glorioso en el cielo, y admirable en la tierra. Ora assentado esto assi, y dexando desde luego prevenido à mi auditorio que en el Sermon de oy, si Dios diere fuerças para proseguirlo, no sera vicio passar algun tanto de los limites ordinarios.

COmençemos en el nombre de IESVS, con lo primero que Bernardo santo nos señala, ponderando el titulo, que segun el oficio y cargo para que Dios escogio al glorioso Ignacio, le dio en su Iglesia: *Qualis & quantus homo fuerit, conijce ex appellatione, qua, licet dispensatoria, merùit à Deo honorari.* Que si haze Dios gran honra al Santo Ioseph, permitiendo que fuesse llamado y tenido por Padre de IESVS: *Vt pater Dei & dictus & creditus sit*: y si illustrò infinitamente à MARIA santissima, haziendo la verdadera y natural madre de IESVS; *De qua natus est IESVS, qui vocatur Christus*: Quien no dirà, que fue sobre manera hõrosissimo, el titulo que dio el mismo Señor à Ignacio, queriendo que fuesse llamado, Padre y fundador de la Compañia de IESVS, *Societatis IESV fundator & Pater*? Glorioso titulo! Admirable dignidad! y tan admirables los passos por dõde Dios lo subiò à la celsitud della, que quien atento los considerára, pudiera ya desde su principio echar de ver los altissimos fines para que Dios lo auia dado al mundo. El Angelico Doctor y Padre Santo Thomas declarando aquellas grauissimas palabras del Apostol; *Quos Deus prædestinauit, hos & vocauit: & quos vocauit, hos & iustificauit: quos autem iustificauit, illos & glorificauit*: dize assi: *Primum in quo incipit prædestinatio implere, est vocatio hominis: quæ quidem est duplex; vna exterior, quæ fit ore prædicatoris; & alia interior, qua cor hominis mouetur à Deo. Et hæc vocatio secunda est efficax in prædestinatis, quia assentiuntur ei.* Es dezir: que el primer effecto de la diuina predestinacion és la vocació y llamamiẽto del pecador, quando Dios lo llama para que consienta en las cosas de la Fè, ò en las de la virtud. Esta vocacion es en dos maneras: la vna con medios exteriores, como son vozes de vn predicador, cõsejos de vn amigo, leccion de libros deuotos, algun grande trabajo, ò cosas semejantes: la otra es cõ impulsos interiores, quando Dios inmediatamente mueue el coraçõ del hombre, y se toma à braço partido con el alma, dando apretados pellizcos à la conciencia: y esta vocacion postrera, dize el Doctor Santo, que es eficaz en los predesti-

*Lect. 6. ad Rom. 8.*

*Mat. 1.*

predestinados, *Quia assentiuntur ei*, donde esse *Quia*, no significa causalidad, como pensará el Gramatico, sino efecto de la vocacion y llamamiento de Dios, que segun el mismo Apostol es, el que, *Operatur in nobis, & velle, & perficere, pro bona voluntate.* Y assi fue dezir, que se echa de ver la eficacia desta diuina vocacion en los que son predestinados, por el efecto suyo, que es el consentimiento que dan al llamamiento interior. Bien descuydado de si viuia IGNACIO, quando hecho soldado, ya de treynta años de edad, defendia el castillo de Pamplona de Nauarra; y no muy recogida deuio de auer sido su moçedad, pues tendido en vna cama, y con no poco peligro de la vida buscaua libros profanos para entretenerse, quando deuiera tratar de confessarse y llorar sus pecados. Quien tales Autores tenia por maestros, quien de tales predicadores era oyente, y quien en tales libros estudiana; que descuydado deuia viuir de su salud? Como sera posible que no crie viciosa y mala sangre, el que se mantiene de malezas y de ponçoñas? Pero, ó gran Dios, y quan admirable soys en vuestros consejos? Quando mas sepultado viuia entre oluidos de su salud, y entre la confusion y baraunda de las armas, entonces començò Dios a llamarlo, con aquel primer modo de vocacion que nos ha dicho santo Tomas, permitiendo que fuesse herido de vna piedra en la pierna izquierda, y juntamente de vna furiosa bala en la derecha, que lo derribò por el suelo, dexandole casi desmenuzados los huessos de la canilla. Añadio a esto las vozes de libros deuotos, y vidas de Santos, que suelen ser Predicadores mudos, en que le fue forçoso ocuparse estando enfermo de su herida, a falta de otros que con instancia pedia: y no contento con esto, porque se viesse lo mucho que deuia importar el grangear a IGNACIO para soldado de su milicia, acudio el mismo Señor a llamarlo poderosamente con aquel segundo modo de vocacion que el Doctor Angelico nos ha dicho, esto es, con impulsos interiores y toques del alma, a cuya suaue fuerça acabò humilde de rendirse. Y desecho en lagrymas de dolor, por las desordenes de su vida passada, postrado vna noche en el suelo, en el aposento de su piscina, pidio a Dios perdon por ellos, y con tal resolucion se ofrecio al santissimo IESVS para seruirle de soldado hasta la muerte; que se sintio vn terrible estallido en toda la casa, el aposento en que estaua temblò notablemente, y se quebrò vna vidriera que en el auia; indicios del espantoso assombro que causò en el Demonio,

*Phili. 2*

*Este Argumẽto hallo el P. Luis de Leõ en el Prologo de los nõbres de Christo.*

monio, ver que se declaraua IGNACIO por enemigo suyo. Y llegado a este passo, no me parece que veo sino vn segundo Saulo, q̃ lo derriba Dios por el suelo, para leuantarlo, como vaso de eleccion, a la dignidad de Predicador del santissimo nombre de IESVS, y que tome a su cargo, dilatarlo, y estenderlo, por todo el orbe de la tierra. *Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum corã gentibus, & Regibus, & filijs Israël.* Con esto, trocado ya en otro varon de lo q̃ antes era, en cobrando fuerças y salud, dexò su tierra y su casa como otro Abrahã, y tomando por costumbre disciplinarse riguroſamẽte todos los dias, auiendo dado sus vestidos a vn pobre, y cubierto sus carnes con vn pobrissimo y asperissimo saco de que ya antes se auia preuenido, aportò a la Ciudad de Manresa de nuestra Cataluña, donde dio principio a su nueua milicia, y començò a prouar las armas con el comun enemigo. Dichosa Cataluña, y mil vezes dichosa: que viste assentar la primera piedra en ti, a vn edificio, tanto superior a todos los que el mũdo celebra por marauillas, que no solamente sus chapiteles llegan a las estrellas, pero dexandoselas muy atras, trascienden hasta el glorioso trono de Dios, criador de las estrellas. O valasme Dios, y que cosa fuera ver aquel tan raro espectaculo de perfeccion, que assi del primer passo llegò casi al postrer pũto, alojado en vn hospital, vestido de aquella pobreza, mendigando de puerta en puerta su sustento, sin tener otra cama q̃ el duro suelo, ayunãdo siempre a pan y agua, sino eran los Domingos, disciplinarse reziamente tres vezes cada noche, a imitacion de nuestro glorioſissimo Padre santo Domingo, y de santa Caterina de Sena su seraphica hija, estar cada dia siete horas arrodillado en oracion con summa deuociõ y feruor, tomarse todos los momentos a braço partido con el Demonio que lo trahia tã acosſado con tentaciones de escrupulos, que apurado del rigor dellos, ofreciò a Dios en cierta ocasion no comer ni beuer hasta rendirlo. Cosa espantosa! siete dias hizo este tan inimitable ayuno, y lo prosiguiera sin duda mientras sus fuerças bastaran, si vn Religioso de mi habito q̃ tenja por confessor, y padre de su conciencia no le mandara, q̃ comiesse. Obedeciò al momento sin replica, el que auia nacido para ser tan grande Maestro desta virtud como se vee en vna Epistola diuina, que fundada ya su Religion, escriuio en recomendacion della a todos sus hijos. Y bien experimentò en esta ocasion quan accepta era a Dios, pues de tal suerte en auiendo obedecido sereno se alma

ma benditissima, y le comunicò tan grande luz, que con ser entonces vn puro lego, que no sabia mas que leer y escriuir, començò a componer vn libro grauissimo del inefable mysterio de la Santissima Trinidad, que le auia reuelado Dios en la misma Manresa, estando en oracion delante las gradas de la capilla mayor de nuestra Iglesia de Predicadores. Luego cõpuso allí mismo el libro de los Exercicios espirituales, de que se ha seguido tanto prouecho en toda la Iglesia Catholica, como el Summo Pontifice Paulo III. lo atestigua en el Bulero cõque por autoridad Apostolica los aprouò y confirmò, diziendo dellos; *Esse pietate ac sanctitate plena, & ad ædificationem & spiritualem profectum fidelium, valde vtilia, & salubria.* Summamente se agradò el Señor destos principios de IGNACIO, y viendo que le salia tan buen soldado, y la buena pruena que auia echo de si, esse año que estuuo en Manresa, que el acostumbro siempre llamarlo de su probacion y nouiciado, señalole conducta de Capitan en su Iglesia, para que en tiempo que por seguir los desatinados errores de Lutero, tantos Reynos, y Prouincias enteras boluian las espaldas a Dios, sin allarse apenas quien se le pusiesse al lado, y se honrasse de acompañarlo, desplegasse IGNACIO sus banderas, y llamasse soldados que acompañassen a IESVS, y con virtudes, predicacion y exemplo, emprendiessen la defensa de su honor, que son los fines para que fundo su Religion sagrada, y el glorioßissimo nombre que le dio. Dichosa ella que mereció tener tal padre! y dichoso padre que alcançò a serlo della! Que si por los frutos se conoce el arbol, segun el Canon del Saluador, *A fructibus eorum cognoscetis eos*: quien sabra dezir los que ha lleuado esse arbol de vida, plantado en el Paraysso de la Iglesia santa? Emprenda esse assumpto quien quisiere, que quando se aya bien fatigado en prosseguirlo, yo se, que me confessara con verdad, que es mas facil, contar las gotas de la pluuia, las arenas del mar, los atomos del sol, y las estrellas del Cielo. Yo por agora contentareme con referir la estima que el Santo Pontifice Pio. V. Religioso de mi habito hizo desta Religion sagrada. Era el muy grande Santo, y assi supo conocerla, y la estimò de suerte, que en el principio de vna Bula despachada el año de mil quinientos setenta y vno en que la declara Religion mendicante, y le concede los Priuilegios de las demas, dize estas grauissimas palabras en su alabança: *Cum inde sese considerationis intimis perscrutamur,*

*Paul. III.*

*Pius. V.*

*quantam Christianæ Reipublicæ vtilitatem attulerint dilecti filij presbyteri Societatis IESV, ac plane conspicimus eos vere mundi huius relictis illecebris, adeo seruatori suo se dedicasse, vt conculcatis thesauris, quos ærugo, & tinea comedit, lumbisque paupertate, & humilitate præcinctis, non contenti terrarum finibus vsque ad Orientales, & Occidentales Indias penetrauerint, ac eorum aliquos ita Domini amor perstrinxerit, vt etiam proprijs sanguinis prodigi, vt verbum Dei inibi efficacius plantarent, martyrio voluntario se suppoſuerint, perque eorum spiritualia exercitia, etiam Regna ipsa fidem Christi agnouerint, ac tam inibi, quã vbique terrarum charitatis, & misericordiæ opera exercere studeant, facere nullo modo possumus, quin eos tanquam veros palmites in Christo per charitatem coniunctos, benigne amplectamur.* Hastaaquiha dicho este santo Pontifice; cuyas palabras son tan graues, y tan sentenciosas que no me atreuo a atromançarlas, por no ponerme en peligro de dexarlas agraujadas. Solo infiero dellas, que si llamò Dios a nuestro glorioso BEATIFICADO, para que fuesse cabeça de tan esclarecida Religion, y Padre y Fundador della, mucho nos ha dicho el glorioso san Bernardo, en querer que colijamos de tã soberano apellido, que tan grãde Santo fue en la tierra, y que tan glorioso es oy en el cielo. De mi se dezir, que de quantas marauillas he leydo de nuestro Beatificado, ninguna me causa tanta admiracion, ni aun todas juntas como esta sola. Celebren otros quanto se quisieren q̃ resuscito a vn muerto en nuestra Barcelona, quando estudiaua Gramatica en ella, y las curas q̃ hizo en su propria tierra en vn hombre que padecia gota coral, y en vna muger tisica, y otra endemoniada, sin infinitos otros que por varias partes del mundo han curado de todo genero de enfermedades, por auerse le encomẽdado viuiendo, o pedido su intercesion despues de muerto. Celebren estos milagros digo quanto se quisieren, que yo que se quã pocos bastan para ser tenido vno por Santo, y como no es menester ninguno para que nosotros lo imitemos, no se detenga me en la ponderacion dellos. Assi que celebren los otros si gustaren, y juntamente aquellas peregrinaciones que con tãto fervor y espiritu hizo a Roma, y a Ierusalem para visitar sus lugares santos; aquel perderse el nauio, que no lo quiso embarcar, por ser pobre; aquel morir vn caualler desgraciadamẽte quemado en Alcala de Enares, el mismo dia que lo trató mal de palabras. Admiren quanto mãdaren, la diserecion de espiritus tan particular, y el espiritu de profecia tan ilustrado que Dios le comunicò; aquellos raptos

tos y extaſes tan ſingulares, que duro en alguno dellos por eſpacio de ocho dias; los reſplandores, que de la diuina luz que la redundaua en el alma, fue viſto varias vezes deſpedir ſu benditiſsimo roſtro de ſi, los fauores finalmente tan ſeñalados, que recibio del cielo, apareciendoſele varias vezes Chriſto nueſtro Señor, y ſu ſacratiſsima Madre, y ſu gran deuoto el Apoſtol ſan Pedro: que yo para mi, el mayor fauor que recibio de Dios, deſpues de la gloria que poſſee, y la mayor marauilla que por el ha obrado, y la que ſobre quanto puede encarecerſe, lo haze illuſtre en el cielo y en la tierra, tengo por cierto q̃ es, auerlo eſcogido por padre y fundador deſta ſacratiſsima Religion. Y que tiene q̃ ver qualeſquiera marauillas, que merezcan admirarſe ni predicarſe de IGNACIO ſanto, con lo q̃ es, auer ſido Padre de vn Franciſco Xauier, glorioſo Apoſtol de la India Oriental, cuya vida fue admirable, cuya muerte preciosa, y cuyos milagros innumerables? Con lo que es auer ſido Padre de vn Frãciſco de Borja, hombre mas diuino que humano, que con tanto aſſombro de nueſtro mundo, que eſtaua tan poco echo a ver tan eſclarecidos rayos de diuina luz, menoſpreciando prinanças, eſtados, y ſeñorios, ſe abraçò deſnudo con Criſto deſnudo en la Cruz? Con lo que es auer ſido Padre de vn Luys Gonçaga, que aunque murio de ſolos veynte y tres años de edad, lo ha glorificado el Señor con tantos milagros, que ſe trata con mucho calor de ſu canonizacion? Con lo que es auer ſido Padre de mas de cien Martyres, y otro gran numero de Bienauenturados Confeſſores, que los vnos con ſu ſangre, y los otros con eſclarecidos exemplos de virtud, han regado, propagado, è illuſtrado a la Igleſia ſanta? Que tiene que ver el alançar demonios, ni curar enfermedades, ni aun reſuſcitar muertos, con tanta infinidad de Gentiles, de hereges, de ſciſmaticos, y de pecadores, como por medio ſuyo y de ſu ſagrada Religion ha cõuertido Dios, y llamado a ſu conocimiento? Vea pues ya, el q̃ ſupiere atinarlo, *Quis & qualis homo fuerit*, quien fue nueſtro Beato IGNACIO, pues lo llamò Dios para tan grande miniſterio. Que ſi dixo ſan Diony ſio Areopagita: *Omnium diuinorum diuiniſſimum eſt, Deo cooperatorem exiſtere in reductione creaturæ rationalis ad ſuum principium:* Que diuino varon, que alma tã diuinizada la de IGNACIO ſanto, pues ha ſido medio, que tantas y tan innumerables ſe ſaluaſſen? En el Templo de Salomon que fue ſymbolo de la Igleſia ſanta, refiere la ſagrada Eſcritura, que mandò Dios ſe

*D. Dioni.*

Ce puſieſ-

rigi. in
Iath. ho
uil. 15. et
n Luc. ho
ni. 15. &
8. D. Hie
o. Epiſto.
Quis da-
it, & ad
Egiã & in
Habacuc
. & in
Zac. 1. D.
Augu. in
Pſal. 44.
D. Greg.
n 1. Reg.
it. 2.
3. Reg. 5.
Abulenſ.
16. Mor.
24. & li.
31. c. 34.
1. 2. q.
106. art.
4. corp.
Pſal. 86.

puſieſſen para ſillares de ſus fundamentos : *Lapides grandes, lapides prætioſos.* Vnos marmoles, porfidos, alabaſtros, y jaſpes (*Sic Abulenſis*) por eſtremo grandes: los quales ſegun el Padre ſan Gregorio, fueron ſymbolo de los Apoſtoles ſagrados. De donde infiero que anſi como en lenguage de ſanto Thomas, no ay Santos que ſe igualen, ni aun puedan compararſe con los Apoſtoles, ni en la gracia ni en la gloria, pues Dauid los vio en ella leuantados ſobre la cumbre de los mas altos montes de ſantidad ; *Fundamenta eius in montibus ſanctis* : aſsi, auiendo echo Dios a IGNACIO, en ſu Igleſia piedra fundamental de tan ſoberano edificio, bien podemos dezir que no ay alguna en todo el, que en el valor y grandeza merezca igualarſele. Pondgrad ya ſegun eſto que tal lo hizo Dios, *Conijce ex appellatione qua meruit honorari à Deo, vt Pater Societatis IESV, & dictus & creditus ſit* : Y ſi por tener eſto tanto de inefable, no ſe atreue el ingenio a proſeguirlo, ni halla la lengua terminos para declararlo, paſſemos a lo ſegundo, en que Bernardo ſanto nos manda aduertir las interpretaciones del nombre de nueſtro BEATIFICADO diziendo : *Quis & qualis homo fuerit, Beatus IGNATIVS* (ſuple) *conijce & ex proprio vocabulo.*

EL nombre de nueſtro Beatificado, dicho ſe eſta que es IGNACIO : nombre q̃ aun que es Griego, pues ya el vſo lo tiene latinizado, es cierto que ſufre etimologia latina y ſegun eſta, para los que entienden latin es muy ſabido, quan lleno y acompañado va de fuego. Fuego digo, no ſolamente paſsiuo, poſſeyendolo en ſi, ſino tambiẽ actiuo para comunicar ſu calor a otros, tratando de alumbrar y abraſar, que es el oficio para q̃ Criſto nueſtro Señor vino al mũdo, como el miſmo lo dixo por vn Euangeliſta ; *Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur?* Ora conſidere el ingenio, lo que es el fuego en la region elementar, los fines para que Dios lo criò, los efectos q̃ produze, y el lugar que entre todos los elementos poſſee, quan cerquita del cielo, quan lexos de la tierra ; y atinara algo de lo que pretendio el Señor dando nombre de IGNACIO a nueſtro Beatificado. Yo ſolo dire, q̃ pues Bernardo ſanto nos obliga por ſu dicho a que eſcudriñemos con cuydado las interpretaciones y anagramas del nombre que nueſtro ſanto trae en el ſobre eſcrito, viendo que el mas propio que hoy puede darſele es, llamarlo : SANCTVS IGNATIVS HISPANVS PATER SOCIETATIS IESV ; alambicando el entendimiento he ſacado del eſte

Luc. 12.

este Anagrama, que me ha parecido bien propio del sugeto: PANIS VNCTVS A TE, SAPIT SVOS IGNES CHARITATIS IESV; el pan vntado por manos de IGNACIO santo, sabe a aquellos fuegos tã suyos de la caridad y amor de IESVS, en que perpetuamente ardia. Para el que tiene postrado el apetito, y estragado el gusto, gran medio es vntarle el pan con algo sabroso, o mojarsele en algun trago de vino para que lo coma. O valasme Dios, y que estregado tenia el mundo su gusto para todo lo bueno, quãdo el cielo nos dio a IGNACIO! Que dissoluta andaua la niñez? que perdida la jouẽtud? que pocos auia que tratassen con veras de la saluacion de sus almas? que oluidado estaua el vso frequente, de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia? que poco se miraua en el decoro, asseo, y limpieza de los sagrados Templos? Estauase el Herege obstinado en sus errores: sepultado el Gentil en sus cegueras, y el mundo lleno de pecadores tã oprimidos en sus vicios, que ni se trataua de su remedio, ni ellos acertauan a desearlo. En tan lastimosa ocasion nos imbio Dios a IGNACIO santo, que abrasado en fuego de la caridad y amor de IESVS, emprendio repartir el pan de la diuina palabra, de tal suerte vngido y saboreado con la vncion que el Espiritu santo le auia comunicado, que abrio los gustos mas estragados, imponiendo al niño que trocasse su dissolucion, en cantares de Dios y de su santa ley, como de dia y de noche lo oymos por essas calles; recogiendo infinita jouentud por todas las Religiones, despertando el vso saludable de la frequencia de los santos Sacramentos, renouando el decoro y asseo de los Templos, reduziendo al herege, abriendo los ojos al Gentil, y finalmente cõuirtiendo immensidad de pecadores. Miren ya quan al justo le viene nuestro Anagrama; *PANIS VNCTVS A TE, SAPIT SVOS IGNES CHARITATIS IESV.*

VENGAMOS ya a lo vltimo, en que, a imitacion de Bernardo santo, podamos colegir quien fue nuestro glorioso Beatificado, que es considerar, que no solamẽte heredò el nombre de aquel antiquissimo y santissimo Martyr IGNACIO discipulo del Euangelista san Iuan, y successor tercero del Apostol san Pedro, en la silla de Antiochia, sino q̃ juntamente fue singular emulador de sus heroycas virtudes: *Simul, & memento, magni illius quondam Ignatij suple, & facto, ipsius istũ non solũ vocabulũ fuisse fortitum, sed & castimoniam adeptum, innocentiam*

*assequutum & gratiam.* Argumento es este que requeria vn Sermon entero, y aun de muchas horas, pues obliga a desemboluer el preciosissimo tesoro de virtudes, q̃ el mismo Dios planto de su mano en la felicissima anima de nuestro Beatificado. Aquella aspereza de su penitencia, el tan perfecto menosprecio del mundo, la paciencia tan inuencible, la mansedumbre tan amable, la prudencia espiritual tan rara, la fortaleza en las aduersidades, la oracion tan feruorosa, y tan continua: y finalmẽte, por no dezir de otras innumerables, aquella humildad profunda que lo hizo tan entrañable amigo de la santa pobreza, que ademas de lo que quiso viuir como pobre por hospitales de pobres, vistio siempre hasta la muerte como pobre, durmio en cama pobre, comio como pobre, y como summamente pobre, desseò carecer de sepultura despues de muerto, y que le echassen su cuerpo en vn muladar, para que fuesse manjar de las aues y de los perros. Pero como el tiempo no da lugar para tanto, dire brevemente solas seys, o siete cosas, en que fue grande imitador de aquel diuino IGNACIO, que assi lo llama san Dionysio Areopagita en el libro de los nombres Diuinos.

Sea la primera, la que en las cartas que como reliquias del cielo nos han quedado de aquel sacro santo Martyr, resplandece gloriosamente como primera, que es, auer sido singular deuoto de la siempre Virgen Maria, Madre de Dios y Señora nuestra. Es cosa admirable el afecto con que habla della en la primera, y segunda carta escritas a san Iuan Euangelista; llamandola en la vna, *Cœleste prodigium & sacratissimum spectaculum:* y en la otra, *Vniuersis admirandam & cunctis desiderabilem;* y en entrambas pidiendo con estraños encarecimientos al Euangelista santo, que le dè licencia para yr desde Antiochia a visitarla. Y como este desseo era totalmente impaciente, viẽdo que se le dilataua la execucion, determinose escriuirlo a la misma Virgen soberana, y es la tercera de sus Epistolas, en cuyo sobre escrito la llamò, *Christifera,* y ella en la respuesta le da titulo de, *Dilecto Discipulo Ignatio* (Dichoso santo, dichossimo santo) y entre otras razones le dize; *Veniam vnacum Iohanne, te visura.* Tan deuoto fue aquel santissimo Martyr desta gran Señora, y el tan amado y tan priuado della. Y nuestro dichoso Beatificado fue tambien a imitacion de aquel, tan gran deuoto de la siempre Virgen, y tan particular priuado, y fauorecido della, que luego q̃ abrio los ojos para mirar la verdadera luz, la tomò *D. Ignat.*

por

por especial Patrona y abogada, ofreciendose por sieruo suyo, y desu piadoso y amoroso hijo. En otra ocasion hizo voto de castidad à la misma Virgen y a su hijo, prometiendoles à entrambos guardarla hasta la muerte, como lo hizo. En Monserrate, delãte aquella sacratissima Imagen de la Virgen colgò la espada y la daga con que antes auia seruido al mundo, y encomendandose a ella de todo coraçon, velò vna noche entera en su presencia las armas de su nueua milicia, con que desnudo y pobre se abraço con el crucificado pobre y desnudo. Apareciosele vna noche la misma Virgen soberana con su vnigenito hijo en los braços, cercada de diuina luz, y con su celestial visita le infundio el Señor el angelico don de limpieza y castidad, borrando perfectamente de su alma todas las imagenes torpes y representaciones desonestas. No ven ya, que deuoto y que amado fue de la Virgen?

Ignacio Martyr tuuo tan particular affecto al Summo Pontifice Romano como legitimo tiniente de Iesu Christo, y vicario suyo en la tierra, que ademas de encargar apretadamente en casi todas sus Epistolas, el respeto y la obediencia que se le deue, en la que es en numero quinze, llama à la Iglesia Romana, *Sanctissima, illuminato, Deo digna, decentissima, beatificanda, laudanda, castissima, & eximiæ charitatis.* Nuestro santissimo Beatificado tuuo tanto deste glorioso affecto, que quiso que en su Religion sobre los tres votos essenciales que professan todas las demas, se professasse otro quarto voto solemne de obedecer al Summo Pontifice sin replica, en todo lo que quiera disponer de cada vno de sus Religiosos, como a demas de Paulo Tercero, y Iulio Tercero, en las bulas que dieron de la confirmacion della, lo dize Gregorio Trezeno en vna que despachò del mismo sugeto, por estas palabras: *Tribus solemnibus substantialibus votis, quartum similiter solẽne addunt speciale summo Pontifici obedientiæ præstandæ:* Y en ciertas Reglas que este santissimo Padre dio a sus Religiosos à este proposito, les encarga mucho; en la primera, la sujecion y obediencia deuida à la Iglesia santa, por estas palabras, *Sublato proprio omni iudicio, tenendus est semper paratus, promptusque animus, ad obediẽdum veræ Christi sponsæ, ac sanctæ matri nostræ, quæ est orthodoxa, catholica, & Hierarchica Ecclesia:* Que desnudos totalmete de sus propios pareceres, y particulares opiniones, tengan el animo y la voluntad prompta para obedecer, y tener lo que la Iglesia santa tiene y enseña. Y en la Regla onze y doze, señaiando-

*Regulæ aliquot seruandæ vt cũ orthodoxa Ecclesia vere sẽtiamus:* dize el titulo destas Reglas.

les por maestros a los Doctores santos que la misma Iglesia Catholica tiene calificados por tales, y su doctrina canonizada por segura, les encarga muy en particular que en la Theologia, que llamamos Positiua, sigan a san Hieronymo, a S. Augustin, y a san Gregorio; y en la Escolastica, a santo Thomas, y a san Buenauētura, y al Maestro de las Sentencias, diziendo destos tres postreros en acabando de nombrarlos: *Illis peculiare est, dogmata ad salutem necessaria exactius tradere, atque diffinire, prout conuenit suis temporibus, & posteris, ad errores hæresum confutandos:* Que es muy proprio y muy particular del Angelico Doctor S. Thomas, del Seraphico san Buenauētura, y del Maestro de las Sentencias, tratar y determinar perfectamente, todos los dogmas necessarios para nuestra saluacion, de la suerte que mas conuenia para reprimir y confundir los errores de los Hereges de sus tiempos, y de los venideros; *Suis temporibus & posteris.* Auia visto el glorioso Ignacio la estima que el santo Concilio de Trento hazia del Angelico Doctor S. Thomas, pues muchos Canones del, estan trasladados de su doctrina; y que no solo en ninguna de quantas cosas determinò, se apartò vn punto della: pero llego a tanto el venerarla y estimarla, que segū refiere el Doctissimo varō Diego de Payua Lusitano, que se hallò presente al mismo Concilio, que celebrādose la Sesion 21. queriendo los Legados Apostolicos añadir vnas palabras muy sabidas en cierto decreto, prorogaron la Sesion, para solo consultar y averiguar si formalmente lo dezia santo Thomas con essas palabras, ò no, dando por razō, que nunca el Doctor Sāto auia discrepado de los Doctores antiguos de la Iglesia, en quanto auia enseñado. Y llegò a tanto el respecto que este santissimo Santo desseò, y encargò, tuuiessen todos sus hijos, a tan soberanos Maestros, que condena expressamente en el mismo lugar por culpa graue, osar comparar a nadie con ellos: *Culpabilis est ac vitanda, hominum qui adhuc in terris viuunt (quantumuis laudabilium) comparatio, cum Sanctis, & Beatis: Dicendo iste est doctior Sancto Augustino, &c.* que son palabras suyas formales. *In Serm. 2. D. Thom.*

Ignacio Martyr, se vio encarcelado, aherrojado, y mal tratado en muchas Ciudades y Prouincias, desde Antiochia hasta Roma, por solo ser discipulo de IESVS, como el mismo lo refiere en su Epistola postrera: y de nuestro dichoso Beatificado sabemos, que en cierta ocasion, por boluer por la hōra de Dios, fue cruelmente apaleado y mal tratado en nuestra Barcelona; porq̄ vea la obligacion

gació particular que tiene agora de honrarlo, quien entonces assi lo trató. En Lombardia fue tenido por loco de vnos soldados desalmados, que con suma impiedad lo cargarõ de puñadas y de coces. En Alcala de Enares estuuo sin culpa preso quarẽta y dos dias en vna carcel; y veynte y dos dias en otra de Salamanca, y con vna rezia cadena al cuello como pudiera el mas facineroso mal hechor; con no ser otros sus delitos cometidos en Alcala, y Salamanca, como se aueriguò biẽ, sino alabar la virtud, y alentarla, y reprehender los vicios. O dichoso Santo! Finalmente en la Vniuersidad de Paris, por no mas de porq̃ exortaua sus cõdiscipulos a la frequencia de los santos Sacramentos, se vio biẽ cerca de ser publicamẽte açotado. Tã ciego era el mũdo q̃ alcançò, y tan desatinados trae el pecado a los hombres.

Ignacio Martyr, desseaua tãto la reformacion de la jouentud, que entre otras ocasiones, dixo exortandola en la Epistola nona; *Patres educate filios vestros in disciplina & admonitione Domini, & docete eos sacras litteras & artes vt non dedant se otio, & inertia.* Y lo que a imitacion suya à hecho nuestro santissimo Beatificado en este genero, digãlo los ordinarios exercicios de su Religiõ sagrada, q̃ por ser tã sabidos los passo en silencio.

Ignacio Martyr, exortaua muchas vezes los fieles a la frequencia de la sagrada Comunion; y particularmente en la Epistola catorze que escriuiò a los Catholicos de Esesso, les dize: *Date operam vt crebrius congregemini ad Eucharistiam. Quando enim sæpius in idem locum cõuenitis, labefactantur vires sathanæ, & ignita illius ad peccatum iacula, irrita resiliunt:* Y en la misma Epistola, llama al santissimo Sacramẽto del Altar; *Pharmacum immortalitatis, mortis antidotum, medicamentum purgans vitia, & omnia pellens mala.* Y nuestro glorioso Beatificado, quan deuoto aya sido desse santissimo Sacramẽto, y lo que por medio de su Religion se ha renouado en la Iglesia el vso de frequentarlo que estaua casi oluidado, sabido es de todos, pues todos lo vemos, y lo experimentamos.

Ignacio Martyr, fue tan acerrimo enemigo de Hereges, que en la Epistola nona que escriue a los de Philadelphia, les encarga que los tengan en todo por enemigos, y que de ninguna manera los comuniquen ni los traten, aunque les sean conjunctos con los titulos de Padre, madre, y hermanos, ò otros qualesquiera vinculos de amistad y parẽtesco; y con todo esso al cabo exorta a los mismos: *Vt cõmonefaciant hæreticos, & ad pœnitentiam cohortẽtur, si forte audiant, si forte manus dent, monitisq̃; cedant:*

Y nuestro glorioso Beatificado, auiendolo escogido Dios para perseguir a los hereges Luteranos, como lo aduierte Genebrardo en su Cronologiá, año de mil y quinientos y veynte y vno, ordenò que su Religiõ sagrada se empleasse en la reducion dellos con las veras que nos lo atestigua, la sangre que muchos han glorioſamente derramado por essas Prouincias Septentrionales, y otras partes del mundo, en defensa de la Fè, y del Euangelio.

Finalmente el Santo Martyr Ignacio, fue tan grande enamorado de IESVS, que el Doctissimo Abad Tritemio, dize del que fue, *Singularis & feruentissimus Domini nostri IESV Christi amator.* Y no tenemos que buscar otra prueua desta verdad, q̃ oyr atẽtos lo que el mismo nos escriue en la postrera de sus Epistolas. *Nunc* (dize) *incipio discipulus esse Christi, cũ nihil expetam, aut visibilium, aut inuisibilium, nisi vt IESVM Christum assequar. Ignes, cruces, ferarum concursus, sectiones, laniena, ossium discerptiones, membrorum concisiones, totius corporis solutio, diaboli tormenta, in me veniant; tantummodo vt Christum nanciscar. Nihil me iuuabunt fines mundi, nec Regna huius seculi. Melius est mihi emori propter IESVM Christum, quam imperare finibus terræ. Quid enim prodest homini si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur Dominum desidero, filium veri Dei & Patris IESVM Christum. Illum quero, qui pro nobis mortuus est & resurrexit. Meus amor crucifixus est. Cum Christo crucifixus sum. Viuo autem non amplius ego, quando quidem in me viuit Christus. Credite mihi, quod IESVM amo pro me traditum.* Ay amores como estos? Puede auer enamorado que diga ternuras mas regaladas que este abrasado amante a su IESVS? Y a quien acertarà a dezir, lo que à imitacion suya fue nuestro santissimo Beatificado enamorado de IESVS? Digalo el nombre que dio a su Religion: *Societas IESV*, esto es, de hombres que acompañen à IESVS, que esten al lado de IESVS, y que bueluã por la honra de IESVS, en tiempos que tan acossado, perseguido, afrentado, y arrinconado lo traen los blasphemos Hereges, y los malos Christianos. En vna ocasion dixo, que si Dios lo pusiera en el infierno, se le representaua que no sintiera tanto las penas que alli se padecen, quanto ver blasphemado en el a su amantissimo IESVS. Quien esto dezia, que llamas de fuego celestial deuia sentir en su pecho, pues las del fuego infernal no las podian amatar? Deste amor tan ardiente y tan feruoroso para con Dios salia como de su fuente, el amor y desseo tan encendido de la sãlud de sus proximos, que fundò

Matt. 16.

su

su Religion, totalmente encaminada a procurarla, como al principio de sus Constituciones lo expressò por estas palabras: *Finis huius Societatis est, non solum saluti & perfectioni propriarum animarũ cum diuina gratia vacare. sed cum eadem impense in salutem & perfectionem proximorum incumbere.* Y de tal suerte desde el principio de su conuersiõ heruio en el Santo este zelo de las almas, que estando estudiante en Paris, y desseando sacar a vn hombre perdido del mal estado en que estaua, viendo que no le auian aprouechado para con el, otros medios de que ya se auia valido, se metio vn dia hasta el cuello en vna laguna de agua frigidissima, por donde el auia de passar, y viendole que venia ya a cometer su pecado le dixo a grandes vozes: *Anda desuenturado a cometer essa offensa contra Dios. No ves el golpe de su ira que descarga sobre ti? Anda desdichado, que yo me estare aqui atormentando y haziendo penitencia por ti. hasta que Dios aplaque el justo castigo que ya contra ti tiene aparejado.* Quedò atonito el hõbre con tan señalado exemplo de caridad, y herido de la mano de Dios, boluio atras, y dexo su pecado. Tal era el zelo de Ignacio santo.

NO ven, señores, quan rica vena nos ha descubierto el glorioso Bernardo, para dar en los inestimables tesoros, que el cielo depositò en nuestro santissimo Beatificado? Lo que agora resta es, que pues la Iglesia se regozija el dia de oy con tal hijo, su sagrada Religion con tal Padre, esta dichosa Ciudad cõ tal Discipulo, y todos nosotros por auernosle declarado el Vicario de Dios por intercessor y abogado; que tratemos todos con veras de mirarnos en su espejo, alumbrarnos con su luz, desengañarnos con su verdad, y siguiendo sus pisadas, tratar de la imitacion de sus virtudes. A esto van encaminadas todas las alabanças que de los Sãtos predicamos, y frustradas van todas de su fin, quando no surten este efecto. *Hæc est martyrũ vera laus,* dixo el gran Basilio en aquella grauissima Homilia de los quarenta Martyres, *Alios ad eorum virtutem emulandam incitare.* Que sino, que Dios se sirue, de q̃ veneremos a los Santos, si menos preciamos las virtudes que los hizierõ tales? *Quæ est ista iustitia, sanctos colere, & sanctitatem contẽnere:* Dixo Crysostomo santo, sobre el capitulo 24. de S. Mateo? *Primus enim gradus pietatis, est sanctitatem diligere, postea Sãctos: quia non sancti ante sanctitatem fuerunt, sed sanctitas ante eos. Sine causa ergo iustos honorat, qui iustitiã spernit.* Que interessa nuestro Beato Ignacio, veamos, de que estandose el en el cielo, lo alabemos

D. Basil.

D. Chrys.

OMnipotẽs & misericors Deus, qui ad immensam laudem & gloriam sanctissimi nominis IESV, Beatũ Ignatium de Loyola Confessorem tuũ, á terrena, ad cœlestis Regni tui militiã, trasferre dignatus es: te supplices exoramus, vt eius meritis & intercessione, in Ecclesia militanti sic legitime certemus, quatenus in triumphanti cum eo in perpetuum gaudere mereamur: Per Christum Dominum nostrũ. Amen. Amen. Amen.

IESVS.

# ADVIENTO QVARTO.

## DOMINGO PRIMERO.

*Virtutes cœlorum mouebuntur.* Lucæ. 21.

EL GLORIOSO Padre, y Doctor de la Iglesia san Augustin, de las premissas de ciertas palabras, q̃ de Christo nuestro Señor refieren los Euãgelistas, S. Mateo, y S. Lucas, infiere por cõclusiõ euidẽte; Que Maria sacratissima fue, tanto mas dichosa, por auer concebido a Christo en su alma por fè, por caridad, y por gracia, q̃ por auerlo cõcebido en el cuerpo, por obra del Espiritu santo, y vestidolo de la purissima sangre de sus entrañas; que sin aquella, le vuiera sido esta merced de poca, ò ninguna vtilidad, y prouecho. Son sus palabras. *Beatior ergo fuit Maria, percipiendo fidem Christi, quam concipiendo carnẽ Christi. Materna enim propinquitas, nihil Mariæ profuisse, nisi fœlicius Christum corde, quam carne gestasset.* Hasta aqui, à dicho Agustino santo: y boluiẽdo la hoja a sus palabras, hasta que en breue la desdoblemos, digo; Que con solemne y antiquissimo ritu, oy Domingo, comiença la Iglesia santa su año ferial (seame licito dezirlo assi,) como tambien dà principio al Santoral, con la solem-

*De sanctâ Virginit. ca. 3.*

*Frederic. Nausea. in 9. de cerimonijs Eccles.*

nidad del Apostol S. Andres. Y pienso, es esto, para significar nos, qué con la venida del hijo de Dios, echo ombre por todos, que en este santo tiempo se celebra, tuuo principio la salud, y redencion del linage humano, que entre los Apostoles començò, a gozarla primero san Andres, como aquel, que fue el primero entre ellos; que tuuo noticia de Christo, y el primero que començò a predicarlo, segun refiere san Iuan. Y para buen principio de año, ordenò el Apostol san Pedro, que se cõsagrassen quatro semanas, como vigilia de la Pasqua del Nacimiento del Hijo de Dios; si bien la quarta, nũca llega a ser entera. *Quandoquidem vigilia natalicij Dominici, de Aduentu non censetur*: dize vn Autor graue. Ceremonia, que siendo de tan venerable antiguedad, tiniendo tal Autor, y auiendose tan vniuersalmente recebido, no es posible, sea menos, que muy misteriosa, como lo veremos, con el diuino fauor, en el discurso de los quatro Domingos siguientes. Al tiempo destas quatro semanas llama la Iglesia Aduiento; porque pretende con ellas disponernos, assi para acertar, a agradecer a Dios aquella primera venida suya, con que se mostrò echo ombre por todos en el establo de Belen: *Hoc tempus, non sine causa Domini Aduentus vocatur; Ideo enim, Sancti Patres celebrare ceperunt Aduentum, vt se vnusquisque præparet fidelis, & emendet, vt digne Dei sui Natiui tatem valeat celebrare*; dixo san Ambrosio; como tambien, para que aprendamos, a temer el rigor de su postrera venida, a juzgarnos, de que abla el Euangelio de oy; acompañando la Iglesia estas ambas venidas, segun san Bernardo, *vt ex magnitudine indulgentiæ, magnitudinem vltionis attendamus*. Y bien se vè, que à de ser esta su vltima venida terrible, pues entre otras circunstancias suyas, se nos dize, qué en el dia della, *Virtutes cœlorum mouebuntur*; Que entendiendo por virtudes de los cielos, no solamente a los que tienen a cargo mouer essos Orbes celestes, sino tambien a todos los Angeles biẽauenturados, dezirnos, que el dia del vniuersal Iuyzio an de azer sentimiento, es; Ora, para dignificar, aquella gran voz, con que an de conuocar a todos los nacidos, *In voce Archangeli, in tuba Dei*, como dixo san Pablo; y san Iuan Crysostomo assi, en su declaracion: *Terribiles ministri, terribilem Dominum præcedentes, ante ipsum fulgura viua præcedent, pro tubis horrenda tonitrua. Vere magna vox, cui omnia obediunt elementa, quę peccatũ scindit, inferos aperit, vincula mortis disrumpit.* O, dize, que *Mouebuntur*, por la admiracio q̃ les ha de causar, ya, *Virtus Christi*, como nota santo

Ioan. 1.

D. Amb. in Luc.

D. Bern. ser. 1. epistol.

D. Chrys.

D. Thom. in Matt. 24.

santo Tomas; y ya los efectos tan prodigiosos q̃ descubriran en la naturaleza, esto es, en el Sol, en la Luna, en las estrellas, en la tierra, en el mar, en el ayre, en los ombres, y en los brutos, como quiere Origenes, y lo declara el Maestro. O dize, que *Mouebuntur*, como quiere el mismo Angelico Doctor, *Commotione gaudij, super glorificationem sanctorum.* O dize, que *Mouebuntur*, por razon de la promtitud, con que viendo a Dios enojado, *Exibunt Angeli, & separabunt malos de medio iustorum, & mittẽt eos in caminum ignis.* O dize, que *Mouebuntur*, porque, de espiritus inuisibles que son, entonces, como dize san Gregorio, *Nostris oculis visibiliter apparebũt, vt districte a nobis, tunc, exigant hoc, quod nos modo inuisibilis conditor æquanimiter portat.* O dize, que *Mouebuntur*, porque cessarán entonces todos sus cargos, y presidencias, con que agora gouiernan Prouincias, Reynos, ciudades, ombres, y mueuen essos cielos, que es lo que dixo el Apostol, *Euacuabit omnem potestatem, & virtutem.* O finalmente, *Mouebuntur*, por razon del estraño temor, que les ha de causar, viendo juzgar a todos los ombres, y a Lucifer que fue su Presidente con todos sus sequaces. Que de la suerte, que altera, y assombra a los que nauegan en vna galera, ver, que delante sus ojos, se hunde en el mar, otra que ha sido compañera suya, *assi*, segũ lo que dize Dios por Ezechiel, *A sonitu ruinæ eius* (de Lucifer) *commoti* (*vel, commouebuntur: preterito, pro futuro*) *gentes* (*Angelos videlicet omnes*) *cum deducerem eũ* (*idest deducam*) *ad infernum, cum his qui descendebant* (*idest descendent*) *in lacum.* Que, si bien los Angeles santos estan confirmados en gracia, y en la perfecion de la gloria, con todo esso, les sera motiuo de temor, y miedo ver el orror de la diuina vengãça, considerando, que su natura leza se vio sugeta, a poder experimentar semejante rigor, por razon de su aluedrio. Esto es lo de Iob; *Columnæ cæli contremiscunt, & pauent*: a cuyo temblor, y temor de los Angeles atribuye la interlineal, el *Mouebuntur*, de nuestro Euangelio, diziendo: *Timebunt Angeli, quanto magis homines?* Diuina consideracion! si el rigor del juyzio haze temblar a los Angeles, que sera de los ombres?

Origenes. Magist. dist. 48. in 4. D. Thom. ibid. Mat. 13. D. Greg. 2. Cor. 3. Ezec. 31. Iob. 26. Interlin.

Con todo esso, no son solas estas dos venidas de Dios, esto es, a nacer ombre, y a juzgarnos, de que trata nuestra madre la Iglesia en este santo tiempo del Aduiento: sino, juntamente, de otra tercera venida suya, a que la celebridad de essotras dos, con todo lo que Dios de nosotros ha pretendido, y por nosotros ha echo, se encamina: Que es, venir Dios a nuestras almas, para ser concebido, nacer,

cer, y crecer en ellas, por caridad, y por gracia. Celestial Aduiento! Soberana venida! y tan soberana, y superior a toda estimacion, que el glorioso Padre san Augustin (ya era ora, que desdoblassemos aquella hoja) califica, sin ella, por de ningun precio, ni valor, para Maria sacratissima, el auer concebido a Dios en sus entrañas y vestidolo de su purissima carne, y sangre: *Beatior ergo, fuit Maria, percipiendo fidem Christi, &c.* La razon es: porque, concebir a Dios por gracia en el alma, de tal suerte entra en la lista de las mayores mercedes, que en esta vida puede vn justo recebir de la mano de Dios, que si preguntamos; Porque Dios, ha comunicado este ser a todas las creaturas? Porque ha reuelado a los ombres su santa voluntad en la sagrada Escriptura? Porq̃ ha querido hazerse ombre, morir en vna Cruz, subirse a los cielos, y amenazarnos con la residencia de vn juyzio vniuersal, tremendo? Para que a instituydo Sacramentos. Para que es la predicacion del Euangelio? Y para que finalmẽte, son los Monasterios, las clausuras, y quanto de ceremonia, y de substancia, manda, o aconseja el Euangelio, y obserua la Iglesia vniuersal y Catolica? Respondemos bien, si dezimos, va todo esso encaminado, para que concibamos a Dios en nuestras almas por gracia, y se digne de venir a morar ella, como dessea, diziendonos a todas oras, y por todos essos medios; *Fili, præbe mihi cor tuũ.* Pro. 23. Assi que, esta venida de Dios en nuestras almas, por caridad, y por gracia, es el blanco de los dessẽos de Dios, y de quanto de los ombres pretendè. Y yo, no se, que se le puede predicar al alma, en tan santo tiempo, que mas interesse, o que mas la obligue, a estar atenta, que mostrarle, como, ayudada de Dios, deue disponerse, para ospedar en si a tan gran Señor; cõ que señales podra conjecturar, si ya lo possee; de que manera, le dara la norabuena de la venida; y q̃ frutos, y efectos finalmente le resultaran della: quatro cosas, q̃ si Dios nos lo da, veremos el espiritu, con que la Iglesia las trata estos quatro domingos del Aduiento, en los Euangelios que nos lee.

D. Augu.

Es la primera, y propia del dia de hoy, ver, de que manera, ayudada de Dios, deue el alma disponerse en quanto es de su parte, para q̃ conciba en si por gracia al Verbo Eterno. Y para esto es admirable el espiritu de las palabras del Euangelio, que he tomado por fundamẽto: *Cælorum virtutes mouebuntur*; las virtudes de los cielos haran mouimiento. Mouimiẽto, virtudes, cielos; tres palabras verdaderamente diuinas. Vamos las

des-

descifrando, y ponderando cada vna de por si.

## COELORVM.

D. Isidor. 13. Etimol. c. 4.

EL Padre san Isidoro quiere, que *Cælum dicatur a celando*: porq̃ de tal suerte nos asconde la vista de Dios, y la grandeza de su corte, que no ai ojos de lince, q̃ puedan, llegar desde aca, a verlo; tanto q̃ dixo vn Profeta, *Vere tu es Deus absconditus*, y como la Magestad de Dios, *operetur occulte in anima*, segun S. Augustin; y de suerte, que dixo el Apostol, *nemo scit, quid agatur in homine, nisi spiritus hominis qui est in ipso*: y en otra parte, *vita vestra abscondita est cum Christo Iesu in Deo*: por esso, es lenguage comũ de los santos dar al alma, nombre de cielo, quando Dios mora en ella por gracia, interpretando en este sentido muchos lugares de la sagrada Escriptura en que abla de cielos. Ablando san Bernardo del alma de vn justo, dize q̃ no ai nombre que le venga tan al justo, como llamarla cielo: *Est cœlum sancta anima, habens Solem intellectum, Lunam fidem, & astra virtutes*. Que, si del cielo, dixo Dios por el Profeta Isaias, *Cœlum mihi sedes est*: tãbien dixo en otra parte, que el alma del justo es, donde la sabiduria eterna tiene, como en su cielo, su Trono, y silla; *Anima iusti sedes est sapientia*. Y el Padre san Augustin, ponderando estos dos lugares, como admirado, de que alguno dudasse; ser el alma capaz de tan gran titulo, dixo: *cur non agnoscamus eos cœlos, qui facti sunt sedes Dei, dicente sapientia increata, cœlum mihi sedes est, & anima iusti sedes est sapientia?* Pero seame licito añadir aqui vn discurso breue, de vn Autor, aunque moderno, doctissimo, y grauissimo, que nos declara bien esta verdad, por estas palabras: *Cœlum est incorruptibile, immortalis anima. Non conspicitur cœlum, nisi astrorum luminis gratia: non videtur anima, sed tantum operationibus suis nobis innotescit. Anima, & spiritus, cœli specimina referunt: splendent enim in ea intellectus, vt Sol: voluntas, vt Luna: rerum species in memoria insitæ, vt stellæ in firmamento. Si cœlum influit in terram, depuratur terra, virescit, floribus redolet, & fructibus ditatur: at si solis radijs non perfunditur, squalens redditur arescit, indecora, infrugiferaque facta desolatur: si spiritus carnem regit, atque ab illecebris abstrahit, vtique & exemplo sanctimonia bene olet, & copiosis bonorum operum fructibus locupletatur*. De la suerte pues, que las virtudes destos cielos corporeos, haran muy grande mouimiento, quãdo Dios venga a juzgarnos, de la manera, que auemos visto, lo dizen en el sentido literal las palabras de nuestro Tema; assi todas las virtudes y

D. Aug. Ascanius Martinengus, in Cœtena.

Dd 4 poten-

Isai. 45. D. Aug. 1. Cor. 12. Coloss. 3. D. Bern. serm. 27. in Cant. Isai. 66. Sap. 7.

potencias del cielo espiritual, que es nuestra alma, han de moverse, con la deuida disposiciõ, quando Dios venga, a querer, ser concebido en nosotros por gracia Pero, para que ella sea digno cielo espiritual, *opportet primum quidem, his omnibus vacuã esse*, dixo san Bernardo. Donde, notese el, *his omnibus*; que sin duda supone todo genero de vicios, gustos terrenos, y ocupaciones mundanas, de qne tratò el santo, en la clausula precedente. Esta es la disposicion primera, q̃ se le pide, dize S. Bernardo. Porq̃, mal podra vn alma, disponerse, para ser cielo de Dios, si perseueraen los mismos vicios, en las mismas vsuras, en las mismas blastemias, en los mismos reñiegos, rẽcores, y bãdolerias de la vida passada. Mal podra ser cielo, mientras ande embuelta y sepultada, en el cieno de las torpezas de la tierra. No dizen bien, gustos de mundo, entre empresas, y desseos de Dios. Està el cielo libre de peregrinas impressiones, y querrà el alma ser cielo de Dios, sin despidirse de todos los afectos, y amores de la tierra, que como impressiones peregrinas afean su hermosura, y menoscaban su pureza? No es possible. O, oyan a san Augustin; *sordes animi sunt, amor quarumlibet rerum, praeter animam & Deum: a quibus sordibus, quanto quisque est purgatior, tanto verbum facilius intuetur, & tanto verbum aeternum in eo facilius concipitur.* Tal estaua san Pablo, quando dixo; *certus sum, quia neque mors, neque vita, neque creatura aliqua, poterit nos separare à charitate Dei.* Que dessasido? que puro? q̃ todo para su Dios? Pidia esta pureza san Augustin, diziendo; *O felix & secura diuini amoris puritas, virtus animæ meæ, intra in eam, & coepta camsi ni, vt possideas sine macula aut ruga.* Con todo esso, siendo esto tãto, dire, que no basta, para que vna alma sea Cielo, en que Dios more. Digo, que no basta, se desnude de todas las passiones, y afectos, que pueden afearla; mas, es necessario, que de la suerte que el cielo nunca parece mas ermoso, que quãdo lo vemos desuelado con tantos ojos, y con tantas piedras preciosas engastadas en el, como tiene estrellas; *Quibus, velut gemmis, & oculis venustatur*, dize san Basilio: assi, para que a Dios le parezca bien nuestra alma, y guste, de venir a morar en ella, como en su cielo, por amor, y por gracia, no ai adorno, no ai disposicion, como la q̃ Bernardo santo nos ha dicho. *Habeat solem intellectũ, Lunam fidem, astra virtutes.* Disposicion, y adorno; que si bien es Dios el que lo ha de dar, de quien procede todo el bien que en nosotros ai, y que de la suerte que el puso essos astros en el cielo, *spiritus Domini ornauit cœlos*, es tambien, el que a de dar essas

D. Bern. ser 27. in Cant.

D. Augu. de vilitate credendi.

Rom. 8.

D. Aug. li. 10. con fess.

D. Basil.

D. Bern.

Iob. 26.

estas virtudes al alma, para hazerla digna, de q̃ sea cielo suyo: pues nosotros, *non sumus sufficientes, cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed omnis sufficientia nostra ex Deo est*: pero, con todo esso, se le pide juntamente al alma que en quanto es de su parte, se disponga, y pida almismo Dios, que la disponga con tan bel adorno, y tan peregrina belleza, enamorandola deueràs de la virtud, y dandola verdadero aborrecimiento, de quanto puede, serle estoruo para ella. Destos cielos espirituales, dixo vn Profeta, que tienen, el ser q̃ tienen, por auerselo dado el Verbo eterno, *Verbo Domini cœli firmati sunt*; pues, como dixo san Iuan, *omnia per ipsum facta sunt*: y añade luego; *& spiritu oris eius, omnis virtus eorum*, que de las virtudes del alma es Autor el Espiritu santo. Porque si bien, realmente el Verbo, y el Espiritu santo son vn mismo Dios, quiso el Profeta cõ el nombre de Espiritu, que dize benignidad y amor, significar el auxilio y concurso de la diuina gracia, que se requiere, para que el alma se exercite en virtudes dignas de Dios, y merecedoras de gloria. *Omnis virtus*, dize; para q̃ se vea, ser assi verdad, que no ai virtud digna desse nõbre, y que valga para adorno y disposicion, para q̃ Dios vẽga en nuestras almas, que no sea creada, y dada, por la misericordia de Dios.

2. Cor. 3.

Psal. 32.

Ioan. 1.

Digamos q̃ de tal suerte, que entre estos cielos corporeos al octo, q̃ tienen Astros, por cuya virtud, y eficacia se rigen por la mayor parte estas cosas de acá inferiores; assi, al cielo de nuestra alma, para q̃ more Dios en el por gracia, le siruen de disposicion y adorno, ocho excelẽtissimas perfecciones, a que llamamos bienauenturanças, q̃ el mismo Dios pone en ellá, en correspondencia de los astros q̃ puso en estos ocho cielos, desta suerte. Que, assi como el octauo cielo, resplandesce con tanta variedad de estrellas, que luzen en la noche, con la belleza q̃ vemos, assi en el cielo de nuestras almas ha de resplandescer, en la noche desta miserable vida, el ilustre coro de las virtudes morales, vistosas, claras, y muy resplãdecientes: q̃ es lo q̃ el Señor nos mandò, diziendo: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona, & glorificent Patrẽ vestrũ, qui in cœlis est.* Y como todo este tesoro de luzes en el alma, a de ir encaminado para q̃ llegue a gozar de Dios, segun el consejo del Apostol, *sic currite vt cõprehendatis*; bien se ve, como el mejor medio para llegar a esse fin, es la paz de la conciencia, q̃ del exercicio destas virtudes resulta, pues nos dize Dauid, que en el alma pacifica tiene Dios assentada su abitacion; *Factus est in pace locus eius.* Y assi en quãto fuere el alma parecida en esto al

Mat. 5.

1. Cor. 9.

Psal. 75

octauo cielo, en tanto podrã los ombres y los Angeles dezir della, *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* El Planeta Saturno, que está en el cielo septimo, de naturaleza frio, será en el cielo del alma symbolo de la pureza de coraçon, en q̃ no azen mella los ardores de la concupiscencia; bienauenturança que tiene la vista de Dios, por premio: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deũ videbunt.* El Planeta Iupiter, que reside en el cielo sexto, de naturaleza manso y benigno, será, en el del alma, symbolo de la mansedumbre, que va premiada con la possessiõ de la tierra; *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.* El Planeta Marte, que influye guerras y enojos, está en el quinto cielo; symbolo, en el del alma, de la paciencia en las persequciones, por la virtud, q̃ tiene por premio el Reyno de los cielos; *Beati qui persequtionem patiuntur propter iustitiam, quoniã ipsorum est Regnũ cœlorum.* El Sol, q̃es fuẽte de la luz creada, y causa eficiẽte de la generacion destas cosas inferiores, despues de su produccion primera, y reside en el quarto cielo, es symbolo, en el del alma, de la hãbre y sed de la justicia, a q̃ corresponde toda hartura; *Beati, qui æsuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* El Planeta Venus, madre del amor, y en estado de ausencia, causadora, desde su tercer cielo, de suspiros y lagrimas, es symbolo, de los que enamorados de Dios, lloran ausencias suyas, en el destierro deste valle de lagrimas, premiadas con eternos consuelos; *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.* El Planeta Mercurio, que está en el segundo cielo, y influye ganancias y grangerias, sera symbolo de la pobreza de espiritu, *Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est Regnum cœlorum*, porquien las almas, ya hechas de presente Reynas de los cielos, por gracia despreciaron todas las cosas terrenas, por ganar a Christo; diziendo con el Apostol, *omnia arbitratus sum vt stercora, vt Christum lucri faciam.* Reside finalmente la Luna en el primer cielo, la qual, con sus cotidianas mudãças, significa la corriente de las miserias desta vida, y la ninguna siguridad q̃ de ley ordinaria tiene vna alma en ella de q̃ aya de saluarse; y assi se ve obligada a vsar de misericordia con sus proximos, para que el dia de la cuenta la vse cõ ella tambien aquel Señor que dixo, *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiã consequentur.* Quãdo veamos al alma, vestida por las manos de Dios, con el adorno destas perfeciones, bien podremos dezir; *Igitur, perfecti sunt cœli, & omnis ornatus eorum.* Dichoso cielo, el alma que esto alcança. Pues, cõ disposiciõtan de Dios, será sin duda cierto, si por su culpa no se pierde, venir el Señor,

Mat. 5.

Phil. 3.

Mat. 5.

Gen. 2.

Señor, a morar en ella, y no de passo, sino muy de asiẽto, segũ aquello del Salmo; *In æternũ Domine, Verbũ tuũ permanet in cælo.*

## VIRTVTES.

ESta es la segũda palabra de nuestro Tema: y en el cielo de nuestra alma, merecen este nombre las potencias, assi interiores, como exteriores. Assi q̃, para recibir a Dios por gracia, nos dize esta palabra, q̃ las potẽcias del cielo espiritual de nuestras almas, deuẽ azer mouimiẽto: esto es, no estarse entorpecidas, y adurmidas, como muy pagadas, de q̃ no se exercitã en ofensas de Dios; sino mouerse para obrar bien, cada vna segũ sus propias acciones: pues, como bien dixo S. Leon Papa; *non dormientibus, nec ocio, vel desidiæ torpẽtibus aduenit Verbũ æternũ, sed eis, qui exercitatas habent vires*: Es lo del Himno, q̃ nos canta la Iglesia; *Pellantur eminus somnia, ab æthere Christus promicat, mens iã resurgat torpida.* No es amigo Christo de gente dormillona; y assi, quando nacio en Belẽ, no quiso se diesse la nueua de su nacimiẽto, a muchos q̃ dormian, sino a los Pastores que velauan: *Non potest capere ignitum eloquium, frigidum pectus, per torporem*; dixo san Bernardo, sino sola el alma, que está bien dispuesta con el exercicio de muchas virtudes. Afuera pues descuydos, que Christo viene; despierte el alma, que viene su Dios, desseoso de morar en ella, y azerla su cielo; y pues no ai virtud en el alma, que no sea creada, y Dios por su gracia no se la aya dado, preparense todas para recebirlo, como deuen. Pueden estas suyas, en alguna manera, ser significadas por las de los cielos, que como diximos arriba, son los espiritus bienauenturados. Porque los Angeles, puedẽ ser symbolo, en el cielo del alma, de los sentidos exteriores, que azẽ oficio de Embaxadores y Nuncios della. Los Arcangeles, de los interiores. Las virtudes, cuyo oficio es obrar marauillas; lo seran de la virtud motiua vital, q̃ por vn modo admirable mueue al coraçon, para la continuacion de la vida. Las Potestades, que reprimen a los Demonios; puedẽ significar la virtud iracible. Los Principados, a la concupiscible. Las dominaciones; a la parte racional, q̃ tiene por oficio regir, a la sẽsual. Los Tronos sõ symbolo d̃ la memoria; los Cherubines, del entẽdimiẽto; y los Serafines, de la volũtad. Estas son las virtudes del cielo del alma, y q̃ deué mouerse, preparandose, para recibir a su Dios, cõ santos exercicios; assi para reconocer cõ ellosa su soberano Azedor, y darle su debida alabãça, cõ el exercicio de sus propias acciones, de la suerte, q̃ a todas las creaturas se les mãda azerlo en el Salmo, *laudate* Ps. 150.

*D. Leo.*

*Himnus.*

*D. Bern.*

*Dominum de cœlis*: como tambié, para q̃ con la presencia de Dios todas ellas se perfecionen, y alcancé el mas noble obgecto posible. Todo esto, lo dixo Hugo Victoriense, con vnas palabras verdaderamente diuinas. Põdera, lo q̃ Dios prometio a Moyses, *Ostendã tibi omne bonũ*, y dize: *omne bonũ ipsum Verbum est. Quærunt gaudiũ suum oculi: venit bonum hoc, & dicit, lumen sum. Auditum fuit quondam Canticum nouum, vbi suauitas, & nouitas, iucunditatem augerẽt; suauitas, ad delectationem, nouitas, ad admirationem: infusum est auribus gaudium suum, & dicit hoc bonum. Quærite me: hic sum ego. Clamant fauces, & dicit: sapor sum. Nares, & odor sum. Tactus: & respondet, suauitas sum. Ego, totum bonum. Et, qui me habet, totum habet.* Echãdo de ver san Augustin en si, que auia alcançado de Dios esta tan diuina disposició, dixo: *Cum amo Deum meum, amo quandam lucem, & quandam vocem, quẽdam odorem, quendam cibum, & quendam amplexum interioris hominis mei; vbi fulget anima mea, quod non capit locus, & vbi sonat, quod non rapit tempus, & vbi olet, quod non spargit flatus, & vbi sapit, quod non minuit: edacitas, & vbi hæret, quod non diuellit satietas. Hoc est, quod amo, cum Deum meum amo.* Para alcançar, pues, vna disposicion tan soberana, con razon deuen exercitarse todas las virtudes, y potencias del alma, interiores, y exteriores. La vista, retirandose de cosas vanas y dañosas, segun el consejo del Sabio; *oculi tui, recta videant*: hasta que pueda dezir, con Iob, *Pepigi fœdus cum oculis meis, &c.* El oydo, oyendo con deuocion y gusto la predicacion de la diuina palabra, que es gran disposicion para recibir en el alma a la Eterna. La lengua, ocupandose de suerte en orar, enseñar, ablar de Dios, y cantarle diuinas alabanças, que pueda dezir con el Profeta, *lingua mea tota die meditabitur iustitiam tuam.* Las manos, y pies tã empleadas en obras de caridad y virtud, que pueda dezir, *Tota die expandi ad te manus meas; & pes meus stetit in directo, in Ecclesiis benedicam te Domine.* Exercitada la virtud apetitiua, en muy santos y fogosos desseos; pues dixo S. Bernardo: *Hoc signum aduentus eius, sicut ab eo qui expertus est, edocemur: ignis ante ipsum præcedet. Oportet namque, vt sancti desiderij ardor, præueniat faciem eius, ad omnem animam ad quam ipse est vẽturus.* La virtud motiua, deue exercitarse, en procurar aplicar todos los miembros, y espiritus vitales, en el seruicio de Dios; que pueda dezir con Dauid, *Cor meum & caro mea, exultauerunt in Deum viuum*: y en otra parte; *Omnia ossa mea dicent, Domine, quis similis tibi?* La iracible, en emprender cosas arduas por amor de Dios hasta poder dezir con el Apostol:

*Exod. 33. Hugo, li. de Triplici medita tione.*

*D. Augu. li. 10. Cõfess.*

*Prou. 4.*

*Iob. 31.*

*Psal. 37.*

*Psal. 67. Psal. 25.*

*D. Bern. ser. 31. in Cant.*

*Psal. 83.*

*Psal. 43.*

Neque

*Neque mors, neque vita, neque*
Rom. 8. *Angeli, neq; creatura aliqua, poterit nos separare à charitate Dei.* La concupicible, en el desprecio de quanto en el mundo mas se estima, hasta dezir con verdad;
Philip. 3. *Omnia arbitratus sum vt stercora*,
Galat. 6. y en otra parte, *Mihi mũdus crucifixus est, & ego mundo.* La virtud rational, en reprimir las passiones con discrecion y prudencia, acordandose de lo que
Rom. 12. el mismo Apostol le dize; *Obsecro vos, vt exhibeatis corpora vestra, hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequiũ vestrum.* La memoria, de suerte empleada a todas óras en Dios, q̃ diga;
Psal. 76. *Memor fui Dei & delectatus sum, & exercitatus sum, & scopebã spiritum meum.* El entendimiento, en contemplar a Dios, y en Dios; y assi S. Augustin, rematando los libros, que escriuio del misterio de la santissima
D. Aug. Trinidad, dixo: *Domine, quantũ potui, quantũ me posse fecisti, quæsiui te, & desideraui intellectu videre quod credidi.* Finalmente, deue exercitarse la voluntad, en procurar vnirse cõ Dios por actos
Psal. 72. de amor, y caridad, pues sabe
1. Cor. 6. quien dixo, *Mihi adhærere Deo, bonum est; &, Quid adhæret Deo, vnus spiritus est cũ illo.* De la buena direcion destas tres potencias superiores, dixo el grã Padre
D. Aug. S. Augustin; *Domine, meminerim tui, intelligam te, diligam te; auge in me ista, donec me reformes in integrum.*

MOVEBVNTVR.

ESTA es la tercera disposicion, que las palabras de nuestro Tema señalan. Y aunq̃ la llamò disposicion del alma, no es mas suya que las dos antecedentes, sino de Dios que se la dà, y que en el cielo della es el principal motor, que con su auxilio, y gracia mueue con eficacia, y suauemente nuestro libre aluedrio, paraq̃ lo amemos, y nos exercitemos en obras de virtud, y de la suerte q̃ en essos cielos corporeos, segun doctrina de los Astronomos, ay tres diferencias de mouimientos; esto es, vno, que se llama mouimiento de Planetas, otro, mouimiento de auge, y el tercero, mouimiento del primer mobie: assi podemos filosofar en el cielo espiritual del alma, a la qual, disponiendola para recibir a Dios, la mueue el mismo Dios, con tres diferencias de mouimiento, segun los tres estados en que los Santos diuidẽ la vida espiritual. Es a saber, que a los principiantes, y q̃ comiençan a emprender el camino de la vida espiritual, los mueue Dios, para que tengan dolor de los pecados, con que lo han ofendido, y firmissimo proposito de nunca ofenderlo. A los proficientes, y que ya vã aprouechados en la virtud, los mueue Dios a que vayan siempre adelante, ganando tierra, por no perder cielo. Y a los cõ-

templatinos finalmente, los mueue el mismo Señor, a que interiormente gusten los diuinos regalos, q̃ comunica de ordinario alos q̃ de veras lo siruẽ. Diuinos mouimientos! soberanos mouimientos! *Mouebuntur.* He dicho, que corresponden a los mouimientos del cielo? Si. Y seame licito, filosofarlo con la breuedad posible. El mouimiento primero destos cielos, è dicho, que es el de los Planetas; y que en el cielo del alma le corresponde el estado, y los propositos de los principiantes en la virtud: porque de la suerte, que el mouimiẽto de los Planetas es del Ocidente al Oriente, y es casi mouimiento erratico, por ecentricos, y epiciclos, segun el lẽguage y doctrina de los mas modernos Astrologos; assi los principiantes, caminan del Occidente de sus culpas y pecado, al luminoso Oriẽte de la penitẽcia, y de la gracia. Mouimiento, q̃ muchas vezes es erratico, ò errado, è interrũpido en aquellos principios imperfectos, como aquellos, que tropieçan a vezes, y caen como flacos, por razon de la deprauada costũbre de su mala vida passada. Ha de ser este mouimiento, en vn circulo ecentrico, esto es, cõ exercicios extraordinarios, de penitencias, y virtudes. Por-
D. Greg. q̃, como dize S. Gregorio; *Eo debent etiam, à licitis abstinere, quo se meminerint, illicita cõmisisse.* Ni les an de faltar sus epiciclos, circulos, en q̃ los Planetas hazen sus estaciones, y retrogradaciones: porq̃, si bien en ninguno destos tres estados dichos, es licito, regularmente ablando, ni parar, ni boluer el passo atras, en lo cõmençado; pues, *In via Dei, stare, retrocedere est*, y como dixo el Saluador, *Nemo, mittens manum suã ad aratrum, & respiciens retro, est aptus regno Dei*; pero, en el exercicio de la penitencia, conuiene a vezes, parar, llorando muchas vnos mesmos pecados; y a vezes boluer atras, considerãdo la grauedad, y malicia de los pecados de la vida passada. Por q̃, todo esto, sirue grãdemẽte para inflamar la voluntad en el amor de Dios, q̃ tan sin merecerlo, lo à esperado tantos años a penitencia. Y assi Dauid, acabando de dezir, *Doctor meus renouatus est*, con la memoria de los pecados de la vida passada, añade, *Concaluit cor meũ intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Y assi nos dize S. Agustin de si mismo, *Recordari volo transactas fœditates meas, & carnales corruptiones animæ meæ, nõ quod eas amem, sed vt amem te, Deus meus, amore amoris tui. Hæc facio, recolens vias meas nequissimas, in amaritudine recordationis meæ, vt tu dulcescas mihi.* Y de la suerte, que los Planetas, aunque a nuestro modo de entender algunas vezes esten parados, y otras retrogrados, a la verdad, siempre

Luc. 9.

D. Greg.

Psal. 38.

D. Aug. li. 2. conf.

se

se mueuen para adelante, assi los penitentes, no ay que dudar, que aunque parece se detienen, y bueluē atras, boluiēdo los ojos muy de assiento a la consideracion de sus culpas; a la verdad, ni se detienen, ni bueluen atras por esso, antes bien les es medio, para siempre yr mas adelante, y salir de cada dia mas aprouechados. El segundo mouimiēto dessos cielos corporeos, que se llama de auge, es simbolo del augmento, que los segundos, que llamamos proficientes, alcançan de cada dia en el camino de la perfeccion. Es el mouimiento de auge, proprio de estrellas fixas, y los proficientes, de suerte deuen serlo en su empresa, que no ay cosa, de que mas necesiten, que exortarlos, que permanezcan, y perseueren en su vocacion, a causa de las terribles tentaciones, que mas a ellos, que a otros algunos acometen, y trabajan. De tal manera es esto verdad, que dixo san Augustin: *Tormenta animi non sentit in Ecclesia, qui non proficit. Putat enim, quia pax est: sed incipiat proficere, & tunc videbit, in qua præssura est.* Y de la suerte, que este mouimiento es del Occidente al Oriente, assi estos se llaman proficientes, porque de cada dia salen mas aprouechados, diziendose de cada vno dellos lo del Propheta, *Ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrimarum, in loco quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* El mouimiento tercero dessos cielos corporeos, se llama mouimiento del primer moble, ilustre simbolo del estado de los contemplatiuos, y perfectos, en quanto en esta vida es possible, cuyos son aquellos tan fogosos desseos, y ardientes suspiros, *vtinam dirumperes cælos & descenderes, Heu me, quia incolatus meus prolongatus est, optio dissolui & esse cum Christo.* Es este vn mouimiēto del alma, de tanta felicidad, ō ponderando Origenes, aquel conjuro, con q̄ el Esposo pide, q̄ nadie le despierte a su Esposa, ni le perturbe tan dichoso mouimiento, *Adiuro vos filiæ Hierusalē, ne suscitetis, neq; euigilare faciatis dilectā, donec ipsa velit,* dixo cō particular espiritu: *Coniurationem tuam audiui Domine, quam, nisi fallor, sponsæ tuæ status causabat, & actus. Status optimus, actus præcellentissimus, tibi incumbens sine medio, te videns sine nubilo, in te quiescens sine tedio, de te hilarescens, sine modo, a te permanentiam accipiens sine termino.*

Isai. 64. Psa. 119. Philip. 1.

Cant. 2.

Origen.

D. Aug. in Ps. 29.

Psal. 83.

Esta es la disposicion, que la Iglesia santa desea en el cielo de nuestras almas, q̄ con todas sus virtudes, fuerças, y potencias, se mueua, y se leuante para Dios, para q̄ esse mismo Dios, venga a ser concebido en ellas, y morar

y morar en ellas como en cielo suyo, por amor, y por gracia. Y assi, ademas de auernos enseñado este tan importante punto, en el Euangelio, con las palabras de nuestro Tema, *Virtutes cœlorũ mouebuntur*, de la manera q̃ auemos visto, en el introito de la Missa, arrebatando profundamente vnas de Dauid, le dize assi, en nõbre de cada vno de nosotros: *Ad te leuaui animam meã, Deus meus in te confido, nõ erubescã; neq; irrideant me inimici mei; etenim vniuersi, qui te expectant, nõ confundentur. Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Como si dixera: Hasta oy, Dios y Señor mio, yo cõfiesso, q̃ como vil creatura, è abatido miserablemente el cielo de mi alma, con todas sus potencias, y mouimiẽtos, a la tierra de todo genero de vicios y passiones. Pecado è, yo lo confiesso. Pero, desde este punto, Señor, para que os digneis de ser concebido en mi alma por gracia, a vos solo la leuanto, por hurtarla de la tierra, y de todos sus afectos, y passiones: *Ad te Domine, leuaui animã meam.* En vos solo confio mi Dios, y en solo vos, desde este punto, an de yr libradas todas mis esperanças, para que, ni el Demonio, ni el mundo, ni la carne, puedan para siẽpre azer mofa, y escarnio de mi, *Deus meus in te confido, non erubescam, neque irrideãt me inimici mei.* Ya, en la escuela de mis desuenturas è aprendido, que solo aquel no queda confundido, que en vos espera, *Qui te expectãt, nõ confundentur.* Y pues vos sois el Autor de todo lo bueno, en nosotros; *Vias tuas Domine domõstra mihi, & semitas tuas edoce me;* enseñadme vos por donde è de yr, y vayan los passos de mi alma guiados por vuestra mano, para que dessa suerte quede ella echa cielo, en que vos moreis, desañublado delas nubes delpecado el Sol de mi fè, aclarad la luna de mi esperãça y caridad, poned de vuestra mano en esse cielo los Planetas de las virtudes croycas, matizaldo con las morales, despertad las potencias interiores y exteriores, para que a vos solo amen, y busquen; y mouednos a todos, por vuestra benignidad y misericordia, para que comẽçemos, prossigamos, y acabemos en vuestro santo seruicio y gracia, y os gozemos para siempre en la eterna gloria.

Amen.

Psal. 24.

DOMIN-

# DOMINGO SEGVNDO.

*Ceci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes Euangelizantur.*
Matth. Cap. 11.

EL Glorioso Doctor y Padre S. Bernardo, tratando, quan estimada merece ser la benignidad, con que Christo nuestro Señor se hizo ombre, por los ombres, y lo mucho, que por essa misma razon deue ser temida la seueridad de su justicia, dixo: Que por esso quiso, no solamente baxar a la tierra, para vestirse de nuestra humanidad, sino tambien darse a conocer en ella, por quien era; no solamẽte nacer en vn establo, y morir en vna Cruz, sino ser conocido por soberano y verdadero Dios. Son sus palabras: *Propterea voluit Deus, non solum ad terras descendere, sed etiam innotescere; non solum nasci, sed & agnosci.* Hasta aqui à dicho san Bernardo: y vna de las grandes pruebas dessa su doctrina tenemos en el Euangelio de oy. En el qual se nos dize, que preguntado Christo nuestro Señor por los discipulos del Bautista, si era el, el Messias prometido, dioles por respuesta, librada en obras, que es moneda de mejor metal, las maraauillosas, que alli delante ellos obrò, y les dixo: *Ite, renunciate Ioanni, quæ audistis & vidistis, ceci vident, claudi, &c.* Y no deue ser sin mysterio, el numero de seis diferencias de obras, en que hizo el Señor esta probança, numero notable, por auer querido el mismo Señor ser concebido en la sexta edad, en el sexto milenario, en el sexto mes, en el sexto dia de la semana, auer muerto en la feria sexta, y auer quiça en la hora sexta sido concebido. Pero sea esto lo que fuere; lo cierto es, que con estas seis obras tan suyas, dà prouado a los discipulos de san Iuan, que era el Messias prometido, Dios y ombre verdadero. Porque la calidad dellas, era tan superior al poder de naturaleza, que se le pudo dezir, lo que en otra ocasiõ vn docto de la ley; *Nemo potest, hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo*; ademas, de

*D Bern. serm. 1. Epipha.*

*Ioan. 3.*

que se veyan en ellas muchas profecias cumplidas, que se dixeron del Messias q̃ esperauan; como es, la de Isayas; *Tunc saliet sicut cervus claudus, & aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt.* Acerca de la cura de los leprosos leemos, que Eliseo curò a Naaman de lepra, no por particular, y propria autoridad, sino porque fue figura de Christo, a quien le tocaua esta obra por oficio. Del dar vida a los muertos, como fuente de vida que es, se dixo en persona suya; *Ego occidam, & ego viuere faciam.* Y finalmente, de la euangelizacion de los pobres, dixo Isayas en persona de Christo, *Spiritus Domini super me, eo quod vnxerit me, euangelizare pauperibus misit me.* Y assi, refiere san Lucas, que en cierta ocasiõ que Christo leyò en la synagoga esta profecia, dixo: *Hodie impleta est, hæc scriptura in auribus vestris.* Desuerte, que estas obras, mostrauan suficientemente q̃ Christo era el Messias, que esperauã, y como ombre verdadero, Dios verdadero. Mueue el Angelico Doctor santo Tomas, esta dificultad, y responde, que *Opera Christi, ostenderunt sufficiẽter eius Diuinitatem*; assi por su calidad, como por su multitud, por la predicion de los Profetas, y tã bien por el modo, que fue, no rogando como los santos, sino mandando, y cõ imperio, pues como dice S. Ambrosio; *Si Thobias lumen recepit, hoc fuit Angeli non hominis medicina. Si Helias mortuum suscitauit, ipse rogauit. Si Heliseus leprosum mundauit, voluit figura misterij, nõ authoritas præcepti.* Añadamos otra razon a las dichas, y sea; Que mostrò Christo con estas señales ser verdadero Dios, por ser todas ellas encaminadas a nuestro bien; que es muy proprio de Dios, como soberano bien echor, acudir a las necessidades de los menesterosos. Escriuio el Profeta Geremias vna carta a los hijos de Israel, que estauan cautiuos en Babilonia, mostrãdoles en ella, quan nada teniã de Dioses, los Idolos que se veneraua en Caldea; y segun el trasladado della, que escriuio Baruc, les dixo: *Nunc autem videbitis in Babilonia Deos aureos, &c. Hominem à morte non liberant, cæcum ad visum non restituunt, viduæ non miserebuntur, neque orphanis benefacient. Quomodo ergo æstimandum est, aut dicendũ illos esse Deos?* Y Dauid, para mostrar quan propio es de Dios, dar salud a los enfermos, y vida a los muertos, dixo: *Deus noster, Deus saluos faciendi, & Domini domini exitus mortis.* Preguntado pues el Señor, si era el Messias; bien respondio cõ dezir, q̃ de la suerte que del estaua profetizado, daua vista a ciegos, *Cæci viden̄t*; como lo leemos, que les dio vista, en S. Mateo, en S. Lucas, y en S. Iuan: pues a los tullidos, *Claudi ambulant*; como lo

Isaiæ. 35.
4. Reg. 5.
Deut. 34.
Isai. 61.
Luc. 4.
D. Tho. 3. p. q. 43. art. 4.
D. Amb.
li. 1. sup. Luc ca. 7.
Baruc. 6.
Psal. 67.
Matth. 9. Luc. 18. Ioan. 9.

*Math.* 21. *Idem* 8. *Marc.* 9. *Math.* 9. *Luc.* 7. *Ioan.* 11. *Luc.* 2. & 4.

mo lo refiere S. Mateo: limpieza y salud a los leprosos, *Leprosi mundantur:* como lo atestigua el mismo S. Mateo: oydo a los sordos, *surdi audiunt;* como lo dize S. Marcos: vida a los muertos, *Mortui resurgunt;* como lo refieren san Mateo, san Lucas, y san Iuan: Y que finalmente *Pauperes euangelizantur*, lo dize san Lucas Euangelista. Assi que estos son los milagros, con que el Señor prouò su diuinidad delante los discipulos de S. Iuan: y en ellos podemos ver bien clara y manifiesta la verdad, de

*D. Bern.* lo que San Bernardo nos ha dicho, que *Deus, non solum voluit ad terras descendere, sed innotescere.*

Ora, assentado esto assi, quãto al sentido literal de las palabras que è propuesto, prosigamos, à proposito dellas, la materia que el Domingo passado dexamos entablada. Auiendo pues el alma, preuenida del auxilio diuino, echo lo que era de su parte, en disponerse, para recibir en si por gracia a la Magestad de Dios, de la suerte que diximos, pues, segun el comun proloquio de la Teologia, no niega Dios essa gracia, a quien con las veras que puede y deue ayudada desse auxilio la procura, *Facienti quod in se est Deus nõ denegat gratiam:* digo, que de la suerte, que segun nos à dicho S. Bernardo, y nos cõsta del Euãgelio de oy, Christo nuestro Señor no solamente quiso azerse ombre, sino juntamente mostrar, con las euidentes señales que auemos oydo, que era, como verdadero ombre, verdadero Dios: assi la Magestad de Dios, no solamente se digna, de querer ser concebido, y morar por amor, y por gracia en el alma, sino que juntamente quiere, que con señales, sino euidentes, las menos falibles alomenos, se sepa, que à venido ya para morar en ella, como en cielo suyo: *Deus voluit, non solum ad terras descendere, sed innotescere.* Y que señales son essas? Son sin duda en espiritu, las mismas seys, que a la letra nos refieren las palabras propuestas de nuestro Euangelio. Vamos las ponderando, y dènos Dios su gracia, para que acertemos a no agrauiarlas.

*Theologorum axioma.*

## CECI VIDENT.

LA primera destas señales es, que los que fueron ciegos, ya vean. San Bernardo glorioso, tratando, como la semejança es causa de la vista, dixo: *Oculus, cum turbatus fuerit, lumini non appropinquabit, scrm. 31. in Cant. nimirum, ob amissam similitudinem. Qui ergo turbatus, nullatenus serenum Solem videt propter dissimilitudinem, serenus aliquatenus videt propter nonnullam similitudinem. Ita & Solem Iustitiæ illum, qui illuminat* D. Bern. Ioan. 1.

*omnem hominem venientem in hunc mundum, videre in hoc mundo, sicut illuminat, illuminatus potest, tanquam iam in aliquo simi-*
1. Ioan. 3 *lis sicuti est omnino, non potest, tanquam nondum perfecte similis. Cum enim apparuerit, similes ei erimus, quia videbimus eum, sicuti est.* Desta doctrina se sigue claramẽte, que el Verbo eterno en viniendo al cielo de nuestras almas por gracia, destierra dellas todo genero de ceguera. Que como el es essencialmente luz, les es muy proprio, alumbrar, y desterrar tinieblas, y cegueda-des, dondẽ quiera que entra. Quien considerare vn alma en su puro natural, echarà de ver, que quando mas presuma de si, se la puede dezir con verdad, lo
Apoc. 3. que al otro de Laodicia: *Dicis, quia dives sum, & locupletatus, & nullius egeo; & nescis, quia miser es, & miserabilis, & pauper, & cecus, & nudus?* Es como ciega el alma, dexada en su proprio natural, para todas las cosas sobre naturales, y diuinas, assi por la
Arist. 2. Metaph. flaqueza de su virtud vistua, por la qual dixo el Filosofo, *Habet se ad diuina, sicut oculus noctuæ ad lumen solis*; como tambien, por ser aun essa flaca luz suya, no poco obscura, y finalmente, por ser le tan semejante objecto, totalmente desproporcionado, por razõ de su sellitud, y alteza. Que serã, pues, quando a esta ceguera connatural se le añada la que es effecto cierto y infalible del pecado? De no se quienes dixo el sabio; *Excecauit eos malitia eorum*; y en otra parte, *Error & tenebræ peccatoribus concreta sunt*: y assi dezian vnos por Isayas, *Palpauimus sicut cæci parietem.* Hablando san Augustin destas dos cegueras del alma, dezia a Dios: *Fueram latrator amarus, & cecus, aduersus litteras de melle cœli melleas, & de lumine tuo luminosas.* Al mas tã ciegas, que remedio tienen, sino acudir con suspiros a Dios, que se digne de visitarlas, con la luz de su gracia, diziẽdo: *Illumina Domine oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.* En viniendo, pues, Dios al alma, lo primero que aze, es desterrar sus tinieblas, y darle vista. Que de la suerte, que quando nacio el Señor en el portal de Belem, *Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam, habitantibus in regione, vmbræ mortis lux orta est eis*: assi, viniendo al alma por gracia, alumbra luego sus cegueras, para que eche de ver la sealdad del pecado, lo poco que deuen ser estimados los bienes de la tierra, y quan inferiores son a los del cielo. Para esto, se haze a si mismo, nobilissimo colirio, como dixo por S. Iuan: *In iudicium veni, vt non videntes videant.* Y quiça el colirio que nos mãda vsar, *Colirio inunge oculos tuos vt videas*, es lo que en tan tanto tiempo deuemos disponernos, en quanto es de nuestra parte, para que se digne de

Sap. 2. Eccl. 11. Isai. 59. D. Aug. li. 9. conf.

Psal. 12.

Isai. 9.

Ioan. 8.

Apoc. 3.

veuir

venir a morar en el cielo de nuestras almas. Con vn colirio de hieles de pescado, que enseñado, por magisterio de vn Angel, cóficionó Tobias el moço, curó la ceguera de su viejo Padre; y es grande señal, que al alma y a Dios con su presencia le à esforçado la vista, quando todas las cosas desta vida, mas fluxible y mas inconstante que las olas de la mar, le amargan de suerte, que pueda dezir con el Galat. 6. Apostol, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Pues que, si a este se añade aquel colirio de milagroso lodo, echo por manos del Señor, para curar al otro ciego de su nacimiento? Quiero dezir, el conocimiento de nuestra propia vileza, nuestro lodo, nuestra miseria, y el tener siempre presente a los ojos de la consideració, nuestras culpas y pecados. Es este sin duda vn colirio poderosissimo, para aclarar la vista de nuestras almas, y gran señal de que Dios se à dignado ya, por su sola misericordia, de venir a morar en ellas, como en cielo suyo. Y aũ de otro tercer colirio leemos en la sagrada Escriptura, con- 1. Reg. 14. puesto de panares de miel; *quod cum Ionathas comedisset, illuminati sunt oculi eius.* Es dezir; quan marauilloso medio sea para cobrar la vista del alma, y grande señal juntamente de que ya Dios abita en ella, echar de ver, que las cosas de la virtud, las del cielo, las de Dios, le saben a mieles, y almibar. *Gustate & videte quam suauis est Dominus*, dezia David. Donde es de notar, que primero dize, *gustate*, y luego despues desso *videte*; significando en esso, la fuerça que tiene el gusto de la diuina dulçura, para leuantar la vista del alma a la consideracion de las cosas diuinas. Dichosa, y mil vezes dicho sa, la que con el diuino Augustino puede dezirle; *irradiasti in me vehementer, horruscasti, splenduisti, & fugasti cecitatem meam.* Psal. 33. D. Aug. li. 10. con fess.

## CLAVDI AMBVLANT.

ALtamente dixo san Augustin, que los pies del alma son sus afectos: *Pedes animæ sunt eius affectus quibus anima graditur, sicut corpus pedibus.* Estos, adereça el Señor, en aziendo abitacion en ellas; pues a tenerlos torcidos en vicios, pecados, y miserias terrenas, no es posible, acierte a dar vn passo a derechas en el camino de las virtudes; pues como bien dixo san Bernardo: *Præoccupatum sæcularibus desideriis animum delectatio sancta declinat, nec miseri possunt vana veris, æterna caducis, spiritualia corporalibus, summatim, vt pariter sapias, quæ sursum sunt, & quæ super terram.* A los que emprenden semejantes imposibles, se les puede dezir, lo que Elias a los otros: *Vt quid claudicatis in duas partes?* Viniendo Dios al 3. Re. 18. D. Aug. D. Bern. serm. 74. Cant.

alma, y morãdo en ella por gracia, luego se le quita a ella la deformidad destas coxezes, curandola los pies, y endereçandola las piernas, como lo tiene
Sophon. vlt. prometido por vn Profeta; *saluabo claudicantem.* Curò el Apo-
Actor. 3. stol Pedro a vn pobre coxo; y aduierte el Texto santo, que en curarlo, se entrò en el Templo, por la puerta q̃ se llamaua Especiosa, dando saltos de contẽto: y la Magestad de Dios, a los coxos, y tullidos del alma, en señal de que ya con su presencia los a curado, hurtalos a los bullicios y embaraços del mũdo, y entralos en el tẽplo de la contẽplacion de sus soberanas perfecciones. Entrar en el, estando se en el mundo no es posible; que como dixo san Gregorio,
D. Grego. li. 5. Moral. *Mens nostra nullo modo ad vim intimæ contemplationis rapitur, nisi studiose prius a terrenorum desiderium tumultu sopiatur.* Y aun a esto aludia la proybicion de la
Leuit. 21. ley, de que, *Claudus, non introiret in templum.* Llegar a tratar de contemplacion, con vn alma coxa y tullida, es disparate. Y lo es tambien, el pretender entrar en el tẽplo della, por otra, que por la puerta Especiosa: esto es, por la consideracion de la vida de Christo nuestro Señor, y de su humanidad santa, como lo interpreta el venerable Beda. *Ego*
Beda. Ioan. 10. *sum ostiũ*, dixo el mismo Señor; y no ira bien encaminado, quié en esse templo presumiere entrar, escalando paredes, o por otra puerta, que esta, especiosa, y ermosa humanidad de Christo, y sobre todas las creaturas ermosissima; *Speciosus forma præ filijs hominum.* Y no es sola esta coxez del alma, que cura el Señor con su venida a ella, sino juntamente otra, no menos peligrosa. Y llamo yo ansi, a la que auiendo sido creada de Dios, derecha, y leuantada, como a Imagen suya, *Deus fecit hominem rectum*, ella miserablemente se encorua y tuerçe para la tierra, sin pensamientos de cielo. Almas brutas, y tan sin sentimiento de Dios, ni de su saluacion, como sino fueran criadas para ella, por la soberana bondad, y misericordia del Señor. Almas, tan terrenas, que ni aciertan a dar vn suspiro por el cielo, ni a tener vn desseo del. Desuenturada coxez! Dixo S. Bernardo. *Quid indecentius, quam curuum recto corpore gerere animum? Peruersa res est, & fœda, lutcum vas, quod est corpus de terra, oculos habere sursum, cœlos libere suspicere, cœlorumque luminaribus obtectari aspectu: spiritualem vero, cœlestemque creaturam suos à contrario oculos, idest internos sensus, atque affectus trahere in terram deorsum: & quę debuit nutriri in croceys, hærere luto tanquam suam de suibus, amplexariqueſtercora. Erubesce anima, diuinam in pecorinam mutasse similitudinem. Erubesce, voluttarri in cœno,*

Pſal. 44.

Eccleſ. 7.

D. Bern. ſerm. 24. Cant.

*quæ de cælo es.* Curò S. Pablo en Listris a vn coxo tan miserable, q̃ casi vua como sierpe cosido con la tierra, y al curarlo le dixo; *surge super pedes tuos rectus.* Gran señal, de q̃ Dios está en el alma, es ver, q̃ la q̃ antes, como coxa, estaua encoruada con todas sus potencias para la tierra, ya agora no tiene cosa, ni mas oluidada, ni mas aborrecida, que todos los deleytes y gustos della, leuantados los pies de sus afectos para Dios. Y notese, q̃ a este tullido, lo curò S. Pablo, no donde quiera, sino en Listris, q̃ se interpreta, *vtilis tribulatio*; porq̃ no ai cosa, que assi aga en dereçar vn alma torcida y coxa para q̃ leuante los ojos al cielo, como son los trabajos. Y saber aprouecharse dellos, y passarlos con diuinas alabanças, dones de Dios: y gran señal de su presencia fauorable, recibirlos con gusto, como de su diuina mano. S. Iuan Crysostomo; interpretando aquello de Dauid. *Voluntarie sacrificabo tibi*, dixo: *Voluntarie Deo sacrificant, qui inter angustias passionum, Deo gratias agunt.* Todo junto lo dixo san Gregorio: *si mens, forti intentione in Deum dirigitur* (esto es, el leuantarse para el cielo, la que andaua cosida con la tierra.) *Quicquid in hac vita sibi amarum fit, dulce æstimat, & omne, quod afflixit, requiem putat.* Rematemos este pensamiento con vnas palabras de S. Bernardo, en q̃, poniendose a si mismo por exemplo, de la cura destas coxezes, con la presencia de Dios en el alma, como señal della, dixo: *Mox vt Verbũ intus venit, expergefecit dormitantem animam meam, mouit, & emolliuit, & vulnerauit cor meum,* (entrandome en el Templo de la dulçura de la contemplacion, por la puerta especiosa de la humanidad sagrada de Christo nuestro Señor.) *Cœpit quoque euellere, & destruere, ædificare, & plantare, nec non mutare prauа in directa, & aspera in vias planas, ita vt benediceret anima mea Domino; & omnia quæ intra me sunt, nomini sancto eius,* alabandolo, y glorificãdolo entre los trabajos, q̃ tomò por saludable remedio de mi coxez.

Act. 14

D. Bern. ser. 75. in Canti.

## LEPROSI MVNDANTVR.

NO ai pecado, q̃ con propiedad no merezca nõbre de lepra contagiosa, q̃ trae pudrida el alma: pero entre todos, se lo da S. Bernardo a la soberuia, diziendo: *Septempliciter occupauit nos lepra superbiæ: in proprietate possessionũ, in gloria vestitũ, in voluptate corporũ: in ore quoque dupliciter, similiter & in corde: in ore, in aduersis, murmuramus, & in prosperis ar rogantes cõmendamus: in corde, propria voluntas, & proprium consiliũ.* Maria, ermana de Moyses y Aaron leemos que fue leprosa, como lo dize el Espiritu sãto, y echaremos de ver, q̃ toda su lepra fue, por la soberuia. Dize

D. Bern. ser. 67.

Psal. 53. D. Chryso. D. Greg. 5. Mor.

que, *oblita omnium aliarum virtutum, de sola humilitate gloriabatur,* como dixo san Augustin. De donde puede colegirse, que el alma que vn tiempo fue leprosa desta contagion de soberuia, si ya agora se reconoce humilde, gran señal tiene en esso de la venida de Dios, y de su amorosa visita, pues con ella, *leprosi mundantur.*

*D. Augu.*

## SVRDI AVDIVNT.

GRande mal deue ser la sordez del alma, pues. por no dezir de otros, es notable el afecto, con que S. Augustin, antes del bautismo, pidia a Dios, se la curasse. Refiere el en sus soliloquios, que postrado delante la diuina Magestad, embuelto en lagrimas, le dezia: *Deus, qui nos purgas, & ad diuina præparas præmia, adueni tu mihi propitius: iube, quæso, atque impera quicquid vis, sed sana, & aperi aures meas, quibus voces tuas audiam.* En otra ocasion dezia; *Ecce aures cordis mei, Domine ante te; aperi eas, & dic animæ meæ, salus tua ego sum.* Y reconociendo en otra ocasion, que ya auia alcançado esta merced de Dios, le dezia assi, agradecido, *sero te amaui, pulchritudo mea: vocasti, & clamasti, & rupisti surditatẽ meam:* y señalando la causa de su sordez tan miserable, atribuyela, a la confusion, griteria, y barahunda que leuantan los vicios en el alma, para que no pueda oyr la voz de Dios, sus inspiraciones, y su santa palabra, *sordueram, stridore catenæ meæ.* Tal se confiessa Dauid, *Ego autem, sicut surdus, non audiebam.* Y que mayor sordez, ni mas miserable puede dezirse, q̃ la de vn alma tan sin Dios, que merezca oyr de su boca, *Propterea vos nõ auditis, quia & Deo non estis?* Que la de vn alma, que merezca oyr estas quexas y sentẽcia de Dios. *Et non audiuit populus meus vocem meam, & dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt, in adinuentionis suis?* Que la de vn alma, llegada a azer tal menosprecio de la diuina palabra, que merezca se le diga; *Declinauit, ne audiret vocem Dei*; y que en el furor de su maldad, es, *Secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas?* Almas tan rematadas son estas, que pregunta san Augustin, y lo refiere el decreto: Dad acá hermanos, que os parece que es mas; el santissimo Sacramento del Altar, o la palabra de Dios que se os predica? *Quid plus videtur vobis; corpus Christi, an verbum Christi?* Notad la respuesta, que da el mismo sagrado Doctor. No se os oluide. *Si vultis, vere respondere, hoc dicere debetis: quod non sit minus Dei verbum, quam Christi corpus. Et ideo, quanta solicitudine obseruamus, quando nobis Christi corpus erogatur, vt nihil ex ipso de manibus nostris in terram cadat, tanta solicitudine obseruemus, ne verbum*

*D. Aug. in soliloq.*

*Idem li. 1. confess.*

*Idem ibidem li. 4.*

*Psal. 37.*

*Ioan. 8.*

*Psal. 80.*

*Dan. 9.*

*Psal. 57.*

*D. Augu. in decret. 2. parte, causa. 1. q. 1. ca. interrogo.*

*lum Domini quod nobis erogatur, dum aliud aut cogitamus, aut loquimur, de corde puro pereat. Quia non minus erit reus, qui verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui corpus Christi sua negligentia in terram cadere permiserit.* Miren, quã miserable estado es, el de estas desdichadas almas. Cura Dios infaliblemente desta sordez, en entrando en vn alma, aziendola atenta a sus diuinas inspiraciones, a sus impulsos, a sus toques, a sus vozes, y a las de vn Predicador, por quien el la abla. Dichosa, la que descubre en si esta mudança. Dichosa, la que assi se ve curada de tan miserable sordez. Señal grande, de que ya possee a Dios. Que assi como entre las señales de la venida del Messias, se dize, *Audient in die illa surdi, verba libri huius*, y el dia de oi, *surdi audiunt*; assi, ablando el Rey Dauid de la venida de Dios al alma por amor y gracia, despues de auer la pidido, diziendo, *ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis*, añade, como señal grande de auer y a alcançado esta gran misericordia, la cura de la sordez, diziendo, *Audiam, quid loquatur in me Dominus Deus.* Señal grande la llamò, porque el glorioso Padre S. Bernardo la gradua por tal, diziendo; *Si sensero, mihi aperiri aures, vt intelligam Scripturas, atque sermonem sapientiæ quasi eliquare ex intimis, non ambigo sponsum adesse: vbi siquidem hæ copiæ sunt, de plenitudine eius ista accepimus.*

Isaiæ. 29.

Psal. 84.

D. Bern. ser. 70 in Cant.

## MORTVI RESVRGVNT.

SEgun san Augustin. *Mors animæ fit, cum deserit eam Deus, sicut corporis cum illud deserit anima.* Y el dexar Dios vn alma, es, porque ella lo dexa por el pecado mortal; y assi con verdad se llama muerte. Tambien, la fe Christiana, *sine operibus mortua est*, va muriendose, al passo que le van faltando las virtudes: *Non hoc solum a Christiano requiritur, vt malo careat* (dize S. Augustin glorioso) *sed vt bonum exerceat: quia etiam si nihil mali fecerit, nec boni, adhuc ad æternæ vitæ premium non admittitur, sed gehennæ ignibus mancipatur.* No es palabra de Christiano, dezir; no soi ombre que mato, que hurto, &c. Essa justificacion, en boca de vn Moro fuera buena; que a vn Christiano, mas que esso se le pide. Finalmente es muerte, y por tal la juzga el alma que trata de perfecion, de oracion, y de recogimiento, verse obligada por leyes de mundo, o por qualquier otra causa, que no sea Dios, a dexar su exercicio santo, su consuelo, y su rincon. Decreto es de san Bernardo por estas palabras: *Anima quæ semel in contemplatione diuinam delectauit*

D. Aug. 13. ciuitat. cap. 1.

Iacob. 1.

D. Aug. li. de vtil. Christiana.

D. Bern. ser. 36. in Cant.

*cedinem degustauit, nescio, an vel ipsam gehennam ad tempus experiri, horribilius, pœnaliusue ducat, quam post spiritualis studij huiusmodi degustatam semel suauitatem, exire denuo ad molestias carnis, & ad carnalium sensuum tumultus,* Terrible muerte es, la del pecado; miserable, la de la falta de virtudes; pero esta postrera, amarguissima. Luego, si, *mortui resurgunt*, en viniendo Dios al alma, señal cuidente será, de que ya à venido, y le à comunicado su amor, y gracia, quando la da verdadero dolor de los pecados passados, grandes desseos de azer penitencia dellos, y muy grandes propositos de no mas pecar. La que tal vee en si, señal es de que viue, y que viue vida de gracia, que es vida de Christo; pudiendo dezir con el Apostol, *viuo ego, iam non ego, viuit vero in me Christus.* Señal de la misma venida es, ver, que ya la fe viue, pues, *per charitatem operatur.* Y assi dixo san Gregorio, que, *sicut habitare in corpore animam, probant vitales sensus corporis, sic inhabitare in anima Verbum, probat vita spiritualis* (por las virtudes verdaderas y exercicios santos,) *illud, visu & auditu cognoscitur, istud ex charitate & bonis operibus perpenditur.* Y finalmente es señal de la misma venida de Dios al alma, ver, que los exercicios de perfeccion, y virtud, no los dexa jamas, para dexarlos, sino de la manera que se dexa a Dios por Dios; passando, quando Dios lo pide, de los de contéplacion, a los de la caridad de los proximos, a semejança de aquellos mysticos animales que vio Ezechiel, symbolo de vn varon perfecto; de los quales se dize, que *Ibant & reuertebantur*: de la suerte q̃ Moyses, si subia al monte a tratar cõ Dios, baxaua a lo llano para gouernar su Pueblo. El alma, pues, que se viere resuscitada, por la diuina gracia de estos tres generos de muerte, viua alegre, y alabe a Dios; pues puede tener por cierto, de la manera que en esta vida es possible, que a venido ya a morar en ella, y azerla cielo de su abitacion. Esta señal, experimẽtò en si Bernardo santo, como lo confiessa, humilde, diziendo: *viuum, & efficax est Verbũ: moxque vt intus venit, expergefecit dormitantẽ animam meam* (dando vida a la fe, con las virtudes.) *Mouit, & emolliuit cor meum, quoniam durum, lapideumque erat, & male sanum* (efectos del pecado, cuya muerte repara la gracia.) *Et ex formatio ne spiritus mentis meę percepi vt cunque speciem decoris eius*, para no perderla de vista.

*Ad. Gal. 2.*

*Ad Gala. 5.*

*D. Grego. in Iob.*

*Ezech. 1.*

*D. Bern. serm. 75. in Cant.*

## PAVPERES EVANGELIZANTVR.

*D. Augus.*

SAn Augustin, tiene por auerriguado, que quãdo la sagra

da Escriptura alaba los pobres, no se ha de entender de los que andan mendigando, sino de los q̃ por amor de Dios se han desasido de todas las creaturas, en todo, y por todo, y librado su esperança, gusto, y contento en solo Dios. Y assi quãdo en el alma esta verdadera pobreza, *Euangelizatur*; quiero dezir, este nida, estimada, y recibida por la mejor buena nueua que podia venirle; de tal manera, q̃ guste verse perfecto pobre, y desasido de todas las creaturas por su Dios, señal es, de que ya està Dios en ella; pues no puede mẽtir la soberana verdad, que dixo; *Beati pauperes spiritu*: que son bienauenturados, los que por la fuerça del espiritu de Dios son pobres en la carne; esto es, viuẽ despidos de todos los deleytes, y gustos della. Assi lo interpreta el Doctor santo, diziẽdo; *Beati pauperes, in quibus videlicet ita efficaciter spiritus dominatur, quod carnis concupiscentia totaliter relegatur, crucifigendo carnem suam cum vitijs & concupiscentijs suis.* O llama bienauenturados a los pobres de espiritu, *idest animo: qui videlicet non habent inflantem spiritum, sed ex vera humilitate seipsos totaliter exinaniuerunt*, no temiendo sino a Dios, ni esperando sino en solo el. Grande señal es; de q̃ ya el alma posee a Dios, quãdo viue muy descõfiada y desasida del mundo, y de si, y no descubre en si misma sino miserias y pecados, y indignidad de qualesquiera mercedes. En efecto, los que abrasados en diuino amor, desestiman, como verdaderos pobres, todos los gustos y bienes de la tierra, aborrecen la muerte del pecado, procuran con obras cristianas viuificar su fe, no amatar el feruor de la deuocion con distracciones impertinentes, oyr atentos la diuina palabra, no azerse sordos a las inspiraciones diuinas, aborrecer la soberuia, amar la humildad, y no tener ojos ni coraçon sino tan solamente para mirar y desear el cielo, como verdaderamente alumbrados por la bondad de Dios; digo, que quien todo esto echare de ver en si, que lo exercita con deuocion, con feruor, y con zelo de agradar a Dios, sin duda, que en este fuego de deuocion y feruor, tiene vna grande señal, de que esse mismo Dios lo mira con ojos de amor, y a escogido su alma para cielo santo, y abitacion suya. Oyamos, de que manera dize esto nuestro diuino Bernardo: *Et hoc signum, istius modi aduentus eius, sicut ab eo qui expertus est, edocemur. Ignis ante ipsum præcedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius. Opportet namque, vt sancti desiderij ardor, præueniat faciem eius, ad omnem animam ad quã est ipse venturus: qui omnem consummat rubiginem vitiorum, & sic præparet locum Domino. Et tunc*

*Ad Galat. 5.*

*D. Bern. ser. 31. in Cant.*

*Psal. 96.*

*scit anima, quoniam iuxta est Dominus, cum sesenserit, illo igne succensam, & dixerit cum Prophetа:* Trenor. 1. *De excelso misit ignē in ossibus meis, & erudiuit me.*

Rematemos ya, con el introito de la Missa de oy, en que la Iglesia santa dirige vnas palabras de Isayas a cada vno de sus hijos, y a todos en comun, y les dize: *Populus Sion, ecce Dominus veniet ad saluandas gentes, &* Isaiæ. 30. *auditam faciet Dominus gloriam vocis suæ, in lætitia cordis vestri.* O q̃ palabras? Almas Christianas, pueblo de la verdadera Sion, que estais en este santo tiempo, como puestas en atalaya, y centinela, disponiendoos, para el Aduiento, y auenida de misericordias y gracias, que trae consigo el Verbo eterno Dios, *Ecce Dominus veniet*, notad bien estas señales de salud, que todas las suyas a esso van encaminadas, *Ad saluandas gentes*; dar vista a ciegos, pies a los coxos y tullidos, limpieza a los leprosos, a los sordos oydos, a los muertos vida, y muy buenas nueuas a los verdaderos pobres. Y si estas señales descubris en vosotros, creed, que el mismo Señor, assegurandoos mas de cada dia, harà que en vuestros oydos, ya purificados, resuene la gloria de su voz, acompañada con celestial alegria de vuestras almas. La misma Iglesia, en medio de la Missa, os dize, gozosa; *Alleluya, Alleluya*; Alabad a Dios, alabad a Dios, *laudate Deum*: y porque, Iglesia santa? *Lætatus sum, in his quæ dicta sunt mihi, in domum* Psal. 121 *Domini ibimus.* Quien desto no se alegra, yo no se de que se alegra. Pero esta alegria, ya es la materia de la Dominica siguiente. No mas. Denos Dios su gracia, y en el cielo gloria.

Amen.

(?)

# DOMINGO TERCERO.

*Medius autem vestrum stetit quem vos nescitis.* Ioan. 1.

EL ANGELico Doctor y Padre S. Thomas, declarando aquellas palabras que de Christo nuestro Señor refiere el Euangelista san Iuan, *Petite & accipietis, vt gaudium vestrum plenum sit*, despues de auer dicho, que el obgecto del gozo y de la alegria, es el bien desseado, añade, como cõsequencia desta premissa: Que entonces nuestro gozo alcançarà todà su plenitud, quando posseeremos aquel biẽ, en quien con sobreabundancia se allan todos los bienes que se pueden desear. Sõ sus palabras: *Tunc ergo, gaudium nostrũ erit plenum, quando habebimus bonũ illud, in quo superabundanter sunt omnia bona quæ desiderare possumus.* Esto es, quando posseamos a Dios, que es, el que, *Replet in bonis desiderium nostrum.* Assi à dicho santo Thomas. Y porque segun nuestra costumbre, descubramos el sentido literal dessas palabras del Euangelio de oy que auemos propuesto por fundamento, digo, que el sagrado Bautista, lo que pretendio dezir con ellas a los embaxadores de Gerusalem, fue, que Christo nuestro Señor, quanto a la vmanidad, estaua en medio dellos, y su Pueblo, *Medius vestrũ stetit*, cõuersando y tratando cõ todos. *In populo tanquã onus ex multitudine versabatur, qui vbiq; humilitatẽ, & mansuetudinem doceret*; dixo S. Iuan Crisostomo. No se retirò al desierto, como el Bautista, sino q̃ viuiò entre ellos como vno dellos. Como se mostraua tã vmilde, no aduertian q̃ pudiesse ser el, el Messias prometido, como dize S. Augustin, *Humilis enim, non videbatur, & propterea lucerna accensa est*; que esso fue S. Iuan. *lucerna ardens & lucens*, y assi aze su oficio, q̃ es mostrarles a la synagoga, quien era el que desseauan, diziendoles oy, *Medius vestrũ stetit*, &c. Que aunque lo tenian en medio de si, no lo conocian; *Quia Dominus per carnem apparens, & visibilis extitit, corpore, & inuisibilis magestate*: Palabras de san Gregorio, Beda, y Haymon. En efecto, como dize Teofilato, *secundum quod mediatur Dei & hominum fuit Dominus, medius stetit inter Phariseos, conciliare illos volens Deo: sed ignorabant eum*; cõ que alargaua a todos la mano, llamandolos a si, como Dios que

Ioan. 16.

D. Thom. lec. 7. ibi.

Psa. 102. Videatur D. Th. de sensu literali horũ verborum secũdũ Patres lec. 1.

D. Chrys. ho. 15. in Ioan.

D. Aug. trac. 4. in Ioan.

Ioan. 5.

D. Greg. in Hom. Beda in comentar. Haymon. 1. Thim. 2 Theophyl. Acto. 17.

que es, *si forte attrectent eum aut inueniant*. Y no dudo, sino que esta circunstancia del lugar de en medio, *Medius vestrum*, deue ser no menos que muy mysteriosa, pues el mismo Dios mostró estimarla de suerte, q̃ quiso ser engẽdrado en medio del año, *In mense sexto*, quando por ser equinoctio, son los dias iguales con las noches. Quiso nacer a media noche, *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret*; y entre dos animales, *In medio duorum animalium*. Quiso, quando su Madre lo perdio, ser alzado, *In medio Doctorum*. Quiso ser crucificado, *In medio latronum*. Quiso obrar nuestra Redencion en el Caluario, que es medio del mundo, *Operatus est salutẽ in medio terræ*. Quiso aparecer resuscitado, *In medio Discipulorũ*. Quiso mostrarse glorioso, *In medio candelabrorũ aureorum*. Y oy dize el Bautista, q̃ estaua en medio de la synagoga, *Medius autẽ vestrũ stetit*. Y es, q̃ quiça nacio en el Señor esta estima del lugar de en medio, porq̃ es lugar humilde; *Ego autem in medio vestrũ sum, sicut qui ministrat*: Porque es lugar comun, y que como cẽtro se comunica a los estremos sin excepcion alguna; *In veritate comperi, quod non est personarum acceptor Deus*: Porque es lugar vnitiuo, en quien se vnen los estremos; *Ipse est pax nostra, qui fecit vnaque vnum*: y porque es lugar estable y firme, como centro; *Fundamentum aliud nemo potest ponere, &c.* Estos son los desseos de Dios que no le estoruemos, estar cerca de nosotros, y que lo busquemos hasta allarlo, porque no nos falte aquel gozo y alegria; de que nos ha dicho el Angelico Doctor, con la plenitud que en esta vida se puede possseer. Auiendo san Anselmo glorioso allado este bien tan excelente, no acaba de explicar el gozo, y la alegria que lo acompaña, y assi dize, en vna amorosa platica, y conuersacion que trayò con Dios: *Inueni gaudium quoddam plenum, & plusquam plenum. Pleno quippe corde, plena mente, plena anima, pleno toto homine gaudio illo, adhuc supra modum super erit gaudium.*

Luc. 1. — 1. Cor. 3 — Sap. 18. — Abac. 3. — Ioan. 19. — Luc. 24. — Ioan. 20. — Apoc. 1. — D. Ansel. in Prosol. ca. 26.

El alma, pues, que por los indicios, y congecturas que ponderamos el Domingo passado echa ya de ver en si, la presencia de Dios, bié se vè la razon q̃ para regozijarse, tiene con vn jubilo santo, por la posesió de vn bien tan desseado, y tan digno de estimarse, como lo dixo el Profeta Zacharias; *Lauda, & lætare filia Sion, quia ecce ego venio, & habitabo in medio tui*. Mas porque, ni aun acertar a alegrarse, como deue, de tamaño bien, no puede de suyo, la misma Sabiduria increada acude a enseñarle este punto magistral,

Luc. 22. — Math. 8. — Zacha. 2. — Actor. 10. — Ephes. 2.

magistral, diziendola por el
Eccles.32. Eclesiastico: *Præcurre prior in domum tuã, & illic reuocare, & illic lude, & age conceptiones tuas.* Alma, que con tanto espiritu y deuocion celebras este Aduiento santo, que dispuesta ya por la bódad de Dios, echas de ver en ti, congecturas, y señales de que amorosamente lo possees, *Præcurre prior in domum tuam*; Lo primero que deues azer, para la perfecion deste gozo espiritual, desta gran visita, es que cõ todas tus potencias y sentidos te recojas en tu casa; *Et illic auocare*, y huyẽdo de toda mũdana distracion, trata de retirarte en el secreto, mas secreto della. Que bien dixo esto, el glorioso Arçobispo y Doctor san Anselmo, en las primeras palabras del libro que agora citamos. Combida su alma, que para gozar de la presencia de Dios se recoja en su casa, y huya de las distraciones del mundo, y la
D. Anse. ibi ca. 1. dize: *Eia nunc homuncio fuge paululum occupationes tuas, absconde te modicum à tumultuosis cogitationibus tuis, abijce nunc oneroſas curas, & postpone laboriosas dissentiones tuas. Vaca aliquantulum Deo, & requiesce aliquantulum in eo. Intra in cubiculum mentis tuæ, exclude omnia præter Deum, & quæ in te inuent, ad quærendum eum, & clauso ostio, quære eum. Dic nunc; Totum cor meum. Dic nunc Deo; Quæro vultum tuum, vultum tuum Domine requiro.* Que palabras tan diuinas! Añade el sabio; *Et illic lude*, alma que ya te as retirado a tu casa, y llenado contigo a tu rincon todas tus potẽcias, y sentidos, alli te regozija y alegra, entretenida con el juego de esperanças, que los bienauenturados juegan en posesion, contenta de ver a Dios tan desseoso de valerte, pues hasta en asconderse de ti, interessas bienes inefables. Y pues cõ los baratos deste juego y gozo interior se perfeciona la concepcion del Verbo eterno en el alma añade; *Et age conceptiones tuas*; porque con ser Dios vna, y la concepcion eterna vna, esta espiritual es muchas, por las muchas almas en que se obra, y aun por las muchas vezes, que en vna misma alma se celebra. Assi à dicho el sabio. Pero veamos, en que parte del alma assienta particularmente Dios su Corte, y escoge para cielo suyo? En que parte lo allaremos tan a punto, para fauorecernos, y valernos? Donde, aunque se nos asconda, echaremos de ver, que hasta en esso nos aze mercedes? Verdaderamente, no en otra parte, sino en la que señalan las palabras de mi tema, *Medius vestrum.* Es dezir, en el medio del alma, en el fondon, y mas intimo della, alli reside el Señor, como coraçon en medio del ombre, como Sol en medio de los Planetas, y como centro en medio del Mundo: Alli,

*Stetit,*

*Stetit*, para valernos, alli, aunque se nos asconda, *Quem vos nescitis*, veremos es, para nuestro bien. Tratemos estos tres puntos.

## MEDIVS VESTRVM.

PRimeramente digo, que está Dios en el alma, como coraçon suyo. Es el coraçon, el principio de la vida; *Omni custodia, custodi cor tuum, quia ex ipso vita procedit*; y al eterno Padre, por singular apropiacion, le atribuye san Dionisio esse titulo, llamandolo; *Fons vitæ, & fontana Deitatis*, y como real y verdaderamente sea vn solo Dios, el eterno Padre y el eterno Verbo, por esso nos dize deste, san Iuan, que es principio de la vida temporal, y espiritual de todos; *Quod factum est in ipso, vita erat*: y a este cono, S. Augustin, *Tu es vita animarum, tu vita vitarum, viuens te ipsa, & non mutaris, vita animæ meæ*. De aqui es, que sera gran señal, de que reside en el alma, ver que los muertos resusitan, como lo platicamos el Domingo passado. Deste medio, como de su fuente, le viene a ella, toda la vida espiritual, de la suerte que del coraçõ procede la natural. Pues, si el coraçon es principio del calor, y principio del mouimiento, tãbien el Verbo eterno causa su calor, y su mouimiento al alma en q̃ reside. Calor digo, de vna deuocion feruorosa, y de vn amor abrasante, effecto tan propio de su diuina presencia, como lo celebraron aquellos dos peregrinos, q̃ iuan a Emaus, diziendo: *Nõne, cor nostrũ ardẽs erat dũ loqueretur nobis in via?* Y Dauid, como experimentado, *Concaluit cor meũ intra me*. Desto procede, q̃ vna alma santa no sabe tratar sino de Dios, y todo lo q̃ no es esto, le es a ella martyrio viuo, porque lo juzga por su mayor cõsuelo, y solo bien. Dixolo diuinamente, Hugo de san to Victore por estas palabras: *Ad te me cõuerto, dulcis amor, I E S V, in quo totũ bonũ animæ meæ dependet. Tu enim, quadã vi suauissima mentẽ in te transformas, vitia deformãtia extirpas, virtutẽ seminas, mẽtem illustras, conscientiã mundas, animã letificas. In quocunq; tu es, dulcis amor, semper cogitas, quando mundũ exeat, semper cogitat, quãdo veram patrẽ inueniat, si quando ambulet, si quando sedeat, si quãdo quid agat, si quãdo quiescat, vt quicquid in corde geritur, tu à memoria non recedat.* Y si el coraçõ es principio del mouimiento, y este se descubre por el pulso, el Verbo eterno morando en el alma por gracia, la mueue, ya con tribulaciones y ya con consuelos. Todo esto dixo Dauid, con vn lenguage marauilloso. *Beatus vir, cuius est auxilium abs te*: quees mouido de Dios: *Ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum, in loco quem posuit*: el pulso de los trabajos: *Etenim, benedictionem dabit legislator*, el pulso de los cõsuelos. Con estas intercadencias, y

Prou. 4.

D. Dion.

Ioan. 1. D. Aug. li. 4. conf.

Luc. 24.

Psal. 38.

Hug. lib. de laudibus charitatis.

Psal. 83.

pulsaciones, *Ibũt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion.* Y en otra parte, *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas & malas, & conuersus consolatus es me*; y en otro Salmo, *Secundum multitudinem dolorum meorũ in corde meo, consolationes tuæ tesificauerunt animam meam.* Altamẽte dixo esto el gran Padre san Gregorio; *Donis suis Deus flagella permiscet, vt nobis, omne quod nos in sæculo delectat, amarescat; & illud incendiũ surgat in animo, quod nos semper ad cœleste desiderium inquietat, & excitat, atque, vt ita dicam, delectabiliter mordeat, suauiter cruciet, hilariter contristet.* Finalmente, san Bernardo entiende las palabras de nuestro Tema, en este sentido que tratamos, y llama al Verbo terno, vida de nuestro coraçon, y mas vida, que la con que viue, diziẽdo: *Et quid, tam cordium vita, quã dominus meus IESVS? De quo aiebat, qui eo viuebat; Quia cum Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria.* El alma, pues que recogida en si misma, con todas sus potencias y sentidos, halla, dichosa, a Dios en si, que como coraçon suyo la dà vida, y vida de gracia, la comunica tal calor de deuocion y feruor, que no sabe, ni pensar sino en el, ni hablar sino del, y que finalmente con la intercadencia celestial de las pulsaciones de trabajos y consuelos, leuanta todo su desseo para el cielo, como nos ha dicho san Gregorio; que no es grande la ocasion que tiene, de viuir contenta, alegre, y muy gozosa? Por cierto si. Pues ha allado vn bien, *In quo superabundanter sunt omnia bona, quæ desiderare possumus*, como nos â dicho santo Thomas.

Otro si, reside Dios en medio del alma, como el Sol en medio de los Planetas, y de los demas astros. Pues si el Sol, es fuente desta luz corporal, y de quiẽ todos los demas astros la reciben; *Sol illuminans, per omnia respexit*; al Verbo eterno Dios, lo llama san Dionisio, *Fõs luminis spiritualis*, y san Ambrosio, en vn Himno, *Lux lucis, & fons luminis*: y creo se fundan entrambos, en que san Iuan lo llama; *Lux vera, quæ illuminat omnem hominem.* Y de la suerte que el Sol puesto en medio de los Planetas; assi el Señor, en residiendo en medio del alma, alũbra todas sus potencias y sentidos, y destierra qualesquiera ti nieblas, que la ofuscan, y afean. Alumbra la memoria; cuyo simbolo puede ser el septimo Planeta, que llaman Saturno, de naturaleza melancolico y triste; causandola oluido, de todos los consuelos y gustos terrenos, con vn vniuersal desapego dellos. Está propio de vna alma en que Dios mora, viuir melancolica y apesarada desta vida, y de

*Psal. 70.*
*Psal. 93.*
*D. Grego. in Ezech.*
*D. Bern. serm. 75. Cant.*
*D. Thom.*
*Eccle. 42.*
*D. Dion. de Angelica Hierarchia.*
*D. Ambr. Ioan. 1.*

de todos sus bienes, que dixo,
Psal. 76. quien lo experimẽto; *Renuit consolari anima mea*: y en otra ocasion;
Psal. 119. *Hæu mihi, quia incolatus meus prolõgatus est!* Alũbra al entẽdimiẽto, cuyo simbolo puede ser el Planeta Iupiter, q̃ influye sabiduria; cõ la contẽplacion de las cosas diuinas, cuya luz le resulta al entẽdimiẽto, de la presẽcia de Dios, q̃ es lo de Isayas,
Isai. 60. *Surge illuminare Hierusalẽ, quia venit lumẽ tuũ.* Alũbra a la volũtad, cuyo simbolo puede ser el Planeta Venus, q̃ influye amor, benevolẽcia, y gustos, cõ la dulce inflamaciõ del diuino amor de
Sap. 8. Dios, de quien leemos, *Non habet amaritudinem conuersatio illius, neque tedium conuictus eius, sed lætitiam, & gaudium.* Alumbra, la virtud irascible, cuyo simbolo puede ser el Planeta Marte, que influye coleras, enojos, y subitezes; dandola valor para sufrir, y juntamente acometer, con vna colera, y zelo santo, qualesquiera empresas arduas y dificiles, por suamor: proprio efecto de la presencia de Dios, que aze, que el alma en razon de seruirle, atropelle qualesquiera dificultades, vença imposibles, y tenga muy leue al
Philip. 4. mayor trabajo: *Omnia possum, in eo qui me confortat*, asta hallar gusto, en padecer por su amor, como aquellos de quiẽ leemos, que
Actor. 5. *Ibant gaudentes à conspectu consilij, quoniam digni habiti sunt, pro nomine IESV, contumeliam pati.* Alumbra la concupiscible, cuyo simbolo puede ser Mercurio, Planeta, que como templado, dispone para estudios, y amor de sabiduria, templando y poniendo en razon sus desordenados apetitos: proprio efecto de la presencia de Dios, hazer que el alma solamente guste emplearse en santos, y virtuosos exercicios, a cuya causa leemos de san Augustin glorioso, que despues de ilustrado cõ esta diuina luz, *Displicebat ei, quid quid agebat in sæculo, præ dulcedine Dei: & tunc sibi sapiebat sanctarũ studium scripturarum, contra quas prius latrauerat.* D. Aug. Alumbra la virtud motiua, cuyo simbolo puede ser la Luna, a quien se atribuye el influxo de las mudanças del cuerpo humano, y es proprio efecto de la presencia de Dios en el alma, componer, y disponer todas sus acciones en entrando en ella. Que bien dixo esto el mismo Augustino santo, postrado en vna ocasion a los pies santissimos del Crucificado: *Rogo Domine, da mihi gratiam tuam, emenda vitam meam, meliora actus meos, & compone mores. Tolle à me, quod tibi displicet, & mihi nocet, & tribue pro bonitate tua, quod mihi nosti prodesse, & tibi placere.* D. Aug. Es la misma oracion que hazia el Profeta Dauid. *Sit splendor Domini super nos, & opera manuum nostrarum dirige super nos, & opera manuum nostrarum dirige.* Psal. 89

Finalmente, alumbra la virtud sensitiua, en quanto abraça todos los sentidos interiores, cuyo simbolo pueden ser essas tãtas estrellas de la Octaua esfera, pues siendo tãtas y tan varias, cada vna tiene su particular oficio, cõ que influye en estos cuerpos inferiores, y nuestros sentidos siendo muchos y varios, y que como estrellas fixas, teniendo su encaxe y assiẽto en los organos del cuerpo, tiene cada vno dellos su particular oficio. El acudir cõ prõtitud, segun el imperio de la voluntad, a la deuida effecuciõ dellos, para seruir y alabar al Señor, es grande argumento de su diuina presencia, pues, *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis, & lætatæ sunt, vocatę sunt, & dixerunt adsumus, & lux erunt ei cum iucunditate, qui fecit illas.* Esto se cumple en nosotros, quando todos los sentidos, alũbrados con la presencia de Dios, acuden con prõtitud y alegria, à alabar a su azedor, cada vno con sus proprios exercicios. Esto es, quãdo los ojos, cõ particular gusto, miran, lo que se aze en seruicio de Dios: quãdo los oydos escuchã con prõtitud su diuina palabra y alabãças: y assi de los demas. Y no solamente con la presencia de Dios queda el alma con esta tanta luz, mas, la resulta jũtamente vna tan particular alegria en todas sus potẽcias y sentidos, que seria muy pequeña, si yo acertasse a describirla. Pues, de la suerte que en amaneciendo el Sol por el Oriente, a quien primero comunica lo dorado de sus resplandores, y lo alegre y regozijado de los rayos de su luz, es, a los arboles y plantas, q̃ como puestos en atalaya, estan esperãdolo sobre las cimas de los mas altos montes, assi la luz del Sol verdadero, q̃ tan desseoso de comunicarse, y comunicarla viene a nuestras almas, no es encarecimiento, ni exceſſo, dezir, que amaneciẽdo en ellas, y desseando comunicarlas en quanto es de su parte, ademas de la luz, esta alegria trasordinaria, y este jubilo celestial a todas sus potencias y sentidos, que como puestos en atalaya, en este santo tiempo, aguardan su venida, para darle la norabuena. Y quiça es esto, lo que dixo Dauid, *Exultabunt omnia ligna syluarum ante faciem Domini, quoniam venit.* Grande prueua es todo esto de la presencia de Dios, pues como dize S. Gregorio, *Sicut habitare in corpore animam, probant vitales sensus corporis, ita habitare in anima Deum, probat vita diuina. Illud ex visu, & auditu dinoscitur, istud ex charitate, & humilitate, cæterisque virtutibus conspicitur.*

Baruc. 3.

Psal. 93.

D. Greg. in Iob.

Tambiẽ està el Verbo eterno en medio del alma, como cẽtro en medio del mũdo. Al cẽtro llamò el Filosofo, *Quasi fons & principium*

*cipium omnis quietis corporalis, cũ sit maxime immobile*; y en otra ocasion, *locus omnium locorum*: de la propia manera, en el Verbo eterno, como summamente immobil, puede el alma quietar su desseo; *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec reuertamur ad te*, dixo san Augustin, ablando cõ Dios. Y Dauid: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, faciem tuam, Domine, requiram*; que comentandolo el mesmo S. Augustin, dixo assi: *Quicquid mihi præter Deum est, dulce mihi non est: quicquid vult mihi dare Dominus meus, auferat, & se mihi det.* Y en otra parte; *pondus meum, amor meus, eo feror quocunq; feror.* Pero oyamos a san Bernardo; *Omnis creatura, siue corporalis siue spiritualis, & certum locum habet, quo naturaliter fertur, & certum habet pondus quo naturaliter fertur: vnde, in homine, corpus fertur deorsum, & spiritus sursum. Quis enim corporis locus? Terra, Terra, inquit, es, & in terram ibis. De spiritu vero dicitur; reuertetur spiritus, ad Deum qui dedit illum.* La paloma, no hallò dõde, pudiesse assentar los pies, hasta que boluio al arca: y el alma, es imposible halle repoſo en las criaturas, mas hallarlo a quando buelua a su principio. Dixo vna, que estaua muy enamorada de Dios, *in omnibus requiem quæsiui*; pero como no hallasse en estas cosas, de hacá, lo que buscaua, añadio, *In hereditate Domini morabor.*

*Arist. 2. de cœlo, & 4. Phisic.*

*D. Aug. 7. confess.*

*Psal. 72. & 26.*

*D. Aug. ibi.*

*Idem. 13. confess.*

*D. Bern. li. de amore Dei.*

*Gen. 3.*

*Eccl. vlt.*

*Gene. 8.*

*Eccl. 24.*

## STETIT.

GRan dignaciõ es de Dios, que no solamente quiere venir al alma, y señalar su corte en medio della, sino que quiere assentarla, en quanto es de su parte, no de passo, sino muy de asiento. En fin es esso tan propio de Dios, quan inpropio de las creaturas, como lo dixo san Gregorio: *Omnis creatura, quæ ex nihilo facta est, & per semetipsam ad nihilum tendit, non stat, sed defluit: stare autem solius Creatoris est, per quem cuncta non transeuntem transeunt, & in quo alia ne transeãt retinentur.* Si ya no dezimos, que Dios, *stetit*, para significarnos, como el venir a nuestras ãlmas, es para valerlas, ayudarlas, y fauorecerlas, en los mayores aprietos. Todo esto, dize essa palabra, en lenguage de la sagrada Escriptura y de los Santos. En su martyrio vio san Esteuan al Señor, *stantem à dextris virtutis Dei*; propia postura para valerle, y no desamparalo en aquella necesidad. Y san Augustin solia dezirse a si mismo: *Quid in te stas, & non stas? Proijce te in eum. Noli metuere, ne se subtrahat vt cadas. Proijce te, securus, excipiet te, & saluabit te.* El es, el que tiene al alma, y la sustenta, porque ni cayga, ni desmaye; el, el que la alienta, y para que por amor lo siga, la leuanta, y le

*D. Greg. in Iob. 4.*

*Actio. 7.*

*D. Aug. 8. confess. cap. 11.*

promete, y da la paz, y quietud, que no se halla en las creaturas, la paz digo, que anuncio el Señor a sus discipulos, en allandose en medio dellos; *Steti IESVS in medio discipulorum, & dixit eis, Pax vobis.* Todo lo dixo san Augustin: *Dono tuo Domine, accendimur, & sursum ferimur; ascēdimus ascensiones in corde, & canticū gradū cantamus.* Y poco despues; *igne tuo bono inardescimus, & imus, quoniam sursum imus, ad pacem Hierusalem; ibi nos collocauit voluntas bona, vt nunquam velimus aliquid, quam permanere illic in æternum.*

Ioan. 20.

D. Aug. l. 3. confess.

## QVEM VOS NESCITIS.

AVnque pueda tener señales vn alma, de que ya á cōcebido a Dios por gracia, seran en efeto señales y congeturas, pero no certitudes; porque de ley ordinaria, nadie puede tenerlas en esta vida. Es lo que dixo san Bernardo, *Fateor mihi & aduentasse verbum. In inscientia dico, & pluries. Cumque sæpius intrauerit ad me, non sensi. Aliquotiens, cum intrauerit, adesse sentio, affuisse recordor, interdum & præsentire potui introitum eius, sentire nunquam, sed nec exitum quidem.* En vna sentencia que en el libro de Iob se nos refiere de Elifaz, tenemos esto, con vn termino grandemente significatiuo. *Porrò ad me dictum est Verbum absconditum, & quasi furtiue suscepit auris mea venas susurrij eius, in horrore visionis nocturnæ, quādo solet sopor occupare homines.* A la venida del Verbo eterno, al alma por gracia, la llama, *Verbū absconditū*: q̄ assi lo declara S. Gregorio en el comentario, diziendo: *verbū absconditū inuisibilis filius vocatur: quod Verbū tunc electorum mentibus dicitur, cū interna conceptione mentibus inspiratur. Absconditum ergo Verbum audire, est Verbum æternum, mente concipere: quod bene absconditū dicitur, quod etiam ab ipso homine nescitur*; que es claramente, lo que significa, nuestro, *quem vos nescitis*; y todo junto, lo que dixo el Apostol, *Quis hominum potest scire, quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis qui est in ipso? Ita, & quæ Dei sunt, nemo cognouit nisi spiritus Dei.* Que de la suerte, que el mysterio de la Encarnacion fue tan incomprehensible a los ombres, que hasta el Bautista se juzgò, no solamente indigno de desatar esse lazo, mas confessō claramente ignorarlo, en quanto a su perfecto conocimiento. *Et ego nesciebā eum*: assi, esta venida y concepció espiritual de Dios en el alma. Dize mas, Iob; *Et quasi furtiue*; para significar, es de suerte la excelencia è incōprehensibilidad desta venida, q̄ no seria posible, sufrir el alma, mientras està en el cuerpo, vna merced tan inmensa, y que assi sobrepuja, todas las q̄ puede recibir de Dios; *loquere tu nobis, nō loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur.* Y deue gozarse el

D. Bern. ser. 75. in Cant.

Iob. 4.

D. Grego.

1. Cor. 2.

Ioan. 1.

Exod. 20.

alma, de que esta merced le sea tan superior, como lo dixo
D.Leo. san Leon Papa; *Gaudeamus, quod ad loquendum tantæ misericordiæ Sacramentum, impares sumus, sentiamus, nobis bonum esse, quod vincimur*: para escaparse de vanagloria, y tener con que humillarse entre tan grandes fauores, por no desmerecerlos;
D.Grego. pues, como aqui dize el mismo Gregorio santo, *Sunt plerique, qui dum aliquid sanctitatis in se conspiciunt, mox intumescunt, & quasi de vitæ suæ perfectione gloriantes, magnos se in omnibus æstimant, infra se cunctos despiciunt, quia se alios transcendere arbitrantur, licet nonnunquam, è conuerso, quanto maius donum aliqui à Deo recipiunt, tanto magis humiliter humiliantur*. Veasse en la Virgen sacratissima, que en oyr llamarse, Madre de Dios,
Luc. 1. dixo; *Ecce Ancilla Domini*: y santa Elisabet viendose visitada della, *Vnde hoc mihi*. Otrosi, deue gozarse el alma, de que esta merced la sea tan superior; porque, si pensasse a caso, auer llegado ya a lo summo de la
Phil. 3. perfeccion, no se entibiasse en los desseos della: *Non quasi iam comprehenderim, curram autem, si quo modo comprehendam*. Por estas razones, viene Dios, *Furtiue*, a hurtadillas. Bonissimo ladron Dios, pues hurta dando, y no quitando. Lo tercero que dixo Iob, es; *Suscepit auris mea*; que entra Dios al alma, por el oydo: porque siendo palabra, *Verbum*, le es esso muy propio; como percibir los colores por la vista, y los sabores por el gusto. Dixo lo quarto; *Venas susurrij eius*; donde san
D.Grego. Gregorio; *Quia Deum in hac vita, expresse, sicuti est, cognoscere, non possumus, hinc est, quod non vocem, sed susurrium Verbi audimus: qui enim susurrat, vocem non exprimit, sed latenter conceptũ innuit: in vita autem beata Deus expresse loquitur, non susurrat*. Y llama susurro, a las inspiraciones ocultas con que Dios abla al alma; no inmediadamente, sino, ya por medio de las criaturas, mouiendola, para que se leuante a alabarlo, ò ya, por medio de la licion de la Escriptura; y a estos medios llama Iob, *Venas susurrij*: si ya por estas venas, no entẽdemos aquellas señales de su venida, de que ablamos el Domingo passado. De las quales señales dixo el Apostol, *Nos autẽ non*
1.Cor.2. *spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est, vt sciamus, quæ a Deo data sunt nobis*: porq̃ las cosas q̃ conocemos desta suerte por el espiritu de Dios, no se dize que el ombre las sabe, sino el mismo espiritu de Dios, como lo declara S. Augustin, põde
D. Aug. rando este lugar del Apostol. 13. cõfes. Que de la suerte que S. Iuã Bautista, para significar, q̃ no conocio el mysterio de la Encarnaciõ, por certitud humana, dixo:
cap. 31. *Et ego nesciebam eum*; con que
Ioan. 1. 

despues, para significar que el Espiritu santo se lo auia reuelado, y dadole señales infalibles y ciertas del, añadio; *Qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit, super quem videris Spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est qui baptizat in spiritu*: de la propia manera, tener el alma señales y congecturas de que possee a Dios, possible es, en quanto el mismo Dios se las diere, o mas, o menos significatiuas; pero tener certitud de tan gran merced, no es possible, de ley ordinaria. Dixo el Señor a Nicodemus; *Spiritus, vbi vult spirat, & vocem eius audis & nescis, vnde veniat, aut quo vadat*: palabras, q̃ ponderandolas san Bernardo, dixo; *Nonnunquam, Domine, quasi clausis oculis ad te inhianti, mittis mihi in os cordis, quod non licet mihi, scire quid sit. Saporem quidem sentio dulcem, adeo confortantem, vt si in me perficeretur nihil vltra quærerem: sed cum accipio, nullo corporis sensu, nullo spiritus sensu, nullo animæ intellectu, aduertere, permittis, quid sit: quòd cum accipio, tenere volo, & diiudicare eius saporem, sed statim transit: deglutiam quidẽ illum.* Y poco despues *sed postea, cum gestio illud memoriæ committere, vel etiam memoriam labilem scripto iuuare, re, & experimento cogor, discernere, quid illud sit, quod in Euangelio dicis de spiritu; Nescis, vnde veniat, aut quo vadat; & sentiens in me omnia, illa interiora mortua inuenio, & insipida, & ad te solum le-*

Ioan. 3.

D. Bern. in soliloq.

*uandos esse oculos, fons vitæ, vt in tuo solo lumine videam lumen.* Es lo quinto, que Iob dixo; *In horrore visionis nocturnæ*: en las quales señala sin duda el Espiritu santo, la importancia del reconocimiento de los propios defectos, y miserias, que se requiere en el alma, a quien Dios haze tamaña merced: *Quia humana mens, quo altius eleuata, æterna conspiciat, eo defectus temporalibus tremefacta formidat: quia tanto se rectius cernit, quanto se, ab illo lumine discrepasse, quod super se intermicat, conspicit*, dixo el Padre san Gregorio: de donde es, que la vista de sus miserias le causa no menos orror, que si viera vestiglos, y fantasmas nocturnas. Lo sexto y vltimo que dize Iob, es *Quando solet sopor occupare homines*. Y siendo el sueño, el que recoge los sentidos, y los priua de sus gustos, queria dezir: que la venida del Verbo eterno al alma por gracia, la priua de todos los gustos de la tierra, adurmiendola para ella, y solamente despertandola para el cielo. san Gregorio: *Quisquis ea quæ mundi sunt, agere appetit, quasi vigilat: quisquis vero, internam quietem quærens, huius mundi strepitum fugit, velut obdormiscit.* Este es el sueño de la Esposa; *Ego dormio, & cor meum vigilat*: *Quanto enim magis mens sancta à strepitu se temporalis concupiscentiæ comprimit, tanto verius interna cognoscit; & tãto alacrius ad intima vigilat, quanto se*

D. Grego.

D. Greg.

Cant. 5.

D. Greg.

*se ab exteriori inquietudine occultat*, dize el mismo san Gregorio. Iacob, durmiendo sobre la piedra, vio la escalera, que llega al cielo; assi al alma, arrimada en esta vida a la piedra Christo, y adurmida ya para todo lo que es mundo, con facilidad la leuanta Dios a la consideracion y contemplacion de los bienes eternos; como altamente lo pondera el mismo Doctor sagrado. No ven, señores, que de cosas nos han dicho las palabras de mi Tema? Que de marauillas nos han descubierto? Pues sepan, que todo esso junto lo abraçó con singular agudeza el ingenio de Origines, diziendo: *Cum simus rationales, in medio nostrum Verbum existit, ex eo quod principale, scilicet cor, in medio totius corporis insitum est. Qui ergo Verbum in medio gerunt, non autem cognoscunt de illius natura, nec de quo fonte manauit, nec quomodo consistit in eis, hi Verbum in medio sui obtinentes ignorant.*

Gen. 28.

D. Grego. 5. Mor. c. 37.

Orig. Tō. 6. in Iohā ex D. Tho. in Cathę.

Rematemos ya, con las palabras del Apostol, con que la Iglesia santa en el Introyto de la Missa ablando con sus dichosos hijos, que ya en este santo tiempo an ospedado a Dios en sus almas, les dize: *Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete: modestia vestra nota sit omnibus hominibus. Dominus prope est, nihil soliciti sitis; sed in omni oratione, petitiones vestrae innotescant apud Deum.* Alegraos, y regozijaos, dize; porque el alma que lo tiene (*Medius vestrum*) como coraçon suyo, en medio de si, para comunicarla vida, gran razon tiene de viuir alegre. Pero no donde quiera, sino, *In Domino*; porque essa sola es la alegria, que esse nombre merece, y essa sola la que no se malogra; pues, como dixo san Bernardo. *Illud reuera verum, & solum est gaudiū, & non de creatura sed de Creatore concipitur, quod cum possideris, nemo tollet à te, cui comparata omnis alia iocunditas meror est, omnis suauitas dolor, omne dulce amarum, omne decorum fœdum, omne, postremo, quodcunque aliud quod delectare possit, molestum*: y san Augustin: *Hæc est sola beata vita, gaudere ad te, de te, & propter te.* Y añade, *semper*; que sea alegria, no con intercadencias, ni sobresaltada, sino continuada y perseuerāte: pues como bien dixo nuestro Angelico Doctor; *cum quis perfecte gaudet, non interrumpitur eius gaudiū, quia parum curat de re parum durante.* Y aun esto dize, el, *Iterum dico gaudete*: y es dezir, sea tal este gozo, que se pueda continuar en la gloria: pues es cierto, que lo que Dios desea, viniendo al alma, es ampararla y fauorecer la siempre, para que siempre pueda viuir alegre, y regozijada: que es el, *sietit*, de nuestro Tema, como auemos visto. O dize dos vezes, que se alegren; *Gaudete, & iterum dico gaudete*: para significarnos, q̄ no es gozo

Ad Philip. 4.

D. Bern. Epist. ad quandam sanctimonialem.

D. Angu. li. 10. Cō. fess.

D. Thom. lec. prima ibi.

ordinario, el que le resulta al alma de tener a Dios en si, pues como coraçon la da vida, como Sol la alumbra y regozija, y como cētro la comunica quietud, y paz; y tal paz, que como nos dize la Iglesia en el mismo Introito de la Missa. *Est pax Dei, quę exuperat omnem sensum.* Dicho sa el alma, q̄ ya en esta vida goza tanto bien! Felice ella! Pues asta lo que parece disfauor, que es, no estar cierta deste bien, *Quē vos nescitis*, es para su mayor bien. Para que la seguridad no la descuyde, ni la certitud la desuanesca. Con esto, en medio de tales ocasiones de gusto, y alegria, vea el mundo todo su modestia santa, *modestia vestra nota sit omnibus hominibus*: y sea esse gozo, como dize el Angel de los Doctores, *Ita moderatum, quod nō vertatur in dissolutionem*, como de almas en efecto, a quié humilla y encoge, el no tener certitud, sino quando mucho congecturas, de que aman a Dios, y son amadas del. Y pues, *Dominus prope est*, y tan cerca, q̄ pueden confiar de su misericordia, que esta en medio dellas, *Medius vestrū stetit*, descuydense ya de todolo que no es Dios, *Nihil soliciti sitis*; mas tengan a el por blanco, todos sus exercicios, cuydados, pensamientos, desseos, y oraciones; *sed in omni oratione, petitiones vestrę innotescant apud Deum.* Pues solo el es, el q̄ puede continuar estas mercedes de gracia, con las eternas de gloria. Amen. D. Thom. ibid.

# DOMINGO QVARTO.

*Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & erunt praua in directa, & aspera in vias planas, & videbit omnis caro salutare Dei.* Luc. 3.

EL glorioso Doctor, y sātissimo Prelado S. Anselmo, Arçobispo Cāturiense en el Comentario que hizo, sobre la Epistola que escriuio S. Pablo a los de Galacia, interpretando aquellas palabras: *Fructus autem spiritus est charitas, pax, gaudium, &c.* dixo, que las obras q̄ la Magestad de Dios obra en el alma, dōde mora por amor, y por gracia, con maspropiedad se llamā fructos, q̄ no obras: y no solamē te es esto, porq̄ se vea, q̄ para todo lo bueno es de ningun valor nuestro cuydado (aunq̄ es necessario) si falta la influencia de la diuina bondad, como lo aduirtio aqui san Iuan Crysostomo: *Quia bona opera, non tantū egent nostra* D. Anselm. in ad Gal. c. 5. D. Chrisost.

*ſtra curca, verũ etiã opus habent diuinæ benignitate*: ſino tãbien, porq̃ eſta palabra, fructo, deriuãdoſe de la latina, q̃ ſignifica, fruyció, ſe vea, quã impropiamente daremos tal nõbre, quando no lo demos, a los bienes en q̃ tenemos depoſitado el fin de toda nueſtra alegria y contẽto, como ſon los eternos, que eſperamos poſſeer algun dia en Dios. Son las palabras de S. Anſelmo: *Opera ſancti Spiritus habitantis, in homine, magis ſunt apellanda, fructus. Fructus enim à fruendo dicitur, & frui proprie nõ dicimur, niſi rebus illis in quibus finẽ lætitiæ noſtræ ponimus. In æternis ſcilicet bonis, quæ in Deo poßidere, quandoque paramus.* Aſsi a dicho S. Anſelmo; y emprendiendo, ſegun nueſtra coſtũbre, declarar las palabras del

*Iſaiæ.40.* Tema, q̃ eſcriuio Iſayas, *Omnis vallis implebitur, omnis mons, &c.* Es cierto, q̃ por eſtas metaforas quiſo ſignificar el Eſpiritu ſanto, como aziẽdoſe Dios ombre, ſe auia de quitar todo genero de deformidad en las coſtũbres, y azerſe vna entera reformacion en ellas, deſterrando la puſilanimidad, la ſoberuia, la injuſticia, y el indiſcreto rigor y aſpereza aũ en los exercicios de virtud, como lo declara nueſtro

*Gaet. hic.* Gaetano: *Significatur per huiuſmodi metaphoras, tollenda omnis deformitas vitæ moralis, tollenda puſillanimitas, ſuperbia, iniuſtitia, & aſperitas morum, cum Meßias venerit.* Pudo aprẽder Gaetano eſta doctrina del antiquiſsimo Origenes, q̃ dixo aſsi: *Valles, ideſt homines in vitia præcipitatos, & ad imas inferorũ demerſos, explendos eſſe operibus bonis, & fructibus ſpiritus ſancti. Charitas enim, non ſinit permanere te vallẽ, ideſt infimum, & abiectum. Neq; deſines eſſe vallis tantum, ſed etiã mons Dei eſſe incipies.* Y como el autor, de auerſe hundido eſtos valles a tanta profundidad de vicios, fue el Demonio, por eſſo viniendo el Señor al mundo. *Omnis mons & collis, ideſt Diabolus humiliabitur: quia eius imperiũ ſubuertet Dominus ſuo aduẽtu*, dize S. Teodoreto. Profigue Origenes, *erũt prauæ in directa, ideſt, vitia in virtutes mutabuntur: & aſperæ, in vias planas, ideſt* (ſegũ Procopio) *mores aſperi, ira cũdi, immanes, cõuertẽtur in manſiones Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Seu, via iniquitatis, quæ perdificilis eſt, & plena dificultatibus, ſub Principibus tenebrarũ, mutabitur in iugũ Chriſti leue, & ſuaue. Et videbit omnis caro ſalutare Dei* (q̃ es dezir ſegũ Gaetano) *Meßias, afferens ſalutẽ, in vero corpore viſibili veniet, & ſic publice conuerſabitur, vt poterit (quantũ eſt ex parte ſui) ab vniuerſis carnalibus oculis videri.* O ſe hã de entender eſtas metaforas, ſegũ S. Auguſtin, y S. Iuã Cryſoſtomo, *ita, vt per aduẽtum Chriſti, humiles eſſent in cælum alleuandi, & ſuperbi in profunditatem inferni demergendi.* O ſe han de entender por eſtos montes, el Pueblo de los Iudios, y por los

*Origin. in cap. 1. D. Luc. ho. 21. & 22. Vide Leonem de Caſtro in ca. 40. Iſaiæ. D. Theod. Procopi. D. Chriſ. in cap. 3. Mat. homil. 10. Gaetan. D. Aug. ſerm. 26. de ſanctis & in Pſ. 106. D. Criſ. in Cathena. D. Thom.*

valles la Gentilidad. Aquellos, como montes erguidos, y leuantados, viuian delunanecidos y soberuios, por auerlos escogido Dios por peculio suyo, y por ser solos, a quien el auia comunicado su voluntad por la sagrada Escriptura: y estos como valles, estauan hundidos y sepultados en ignorancias, pecados, y ydolatrias: *Tunc enim omnis vallis impleta est, & omnis mons & collis humiliatus, quando Gentilitas plenitudinem gratiæ accepit, & Iudæa per errorem perfidiæ, vnde tumebat, perdita remansit.* O segun Teofilato, y Tertuliano, *Per huiusce modi metaphoras, facilitas cursus Euangelicæ prædicationis significatur, vnde lex Moisi carnaliter intellecta vocatur aspera, Euangelium vero via recta & plana.* O por montes y collados pueden ser entendidos los Sabios de la Gentilidad, y del Iudayſmo, que engreydos, porverse superiores a los demas, en la ciencia q̃ alcançauan de las cosas de naturaleza, y de los mysterios de la Escriptura, auian de quedar corridos, y confundidos con la venida del Hijo de Dios; viẽdo, que a los que ellos tenian por la escoria y vassura del mundo, por humillar la cerviz humilde al jugo de la fe, los llenaua Dios del conocimiento de su deidad, en el entendimiẽto, y en la voluntad los inchia de la plenitud de su amor, y gracia. Esto dize el, *Omnis vallis implebitur*, de nuestro Euangelio; y el, *Valles abundabunt frumento*, de Dauid. Y verdaderamente, fue assi, como lo profetizo Isaias, y lo predicò el Bautista: pues vnos pobres pescadores, idiotas, y sin letras, ni auer en su vida ojeado libros, ni cursado escuelas, alcançaron tanta luz de la diuina gracia, y tan alto conocimiento de Dios, que le dexaró muy atras a todos los Iudios y Filosofos. Tanto, que dixo vno dellos: *Loquimur Dei sapientiam in misterio, quæ abscondita est, quam nemo Principum huius sæculi cognouit.* Desta suerte, quedaron humillados los mõtes del Iudayſmo, y la sabiduria de la Gentilidad confusa: los Iudios, pues cõdenando a muerte de Cruz a Christo nuestro Señor, echaron de si, al que siempre auian esperado, y oi esperan. Tan ciegos como esso los tuuo y tiene su malicia, que pudo dezir vn Profeta: *Excecatum est cor populi huius, vt videntes non videant.* Y no quedaron menos confusos los Sabios de la Gentilidad, y lo q̃ dan hasta oi, siẽpre q̃ se les dize, q̃ vna Virgen engẽdrò, y pariò, quedando Virgen: que Dios se hizo ombre, padecio, y murio, q̃ los muertos resuscitã, y otras cosas semejantes, que las juzga imposs bles su ciega sabiduria. En fin, tan confusos y humillados los dexò este succesſo a los vnos, y a los otros, que *Stultã fecit Deus sapientiam huius mundi.*

D.Grego. in Hom. D.Theod. Origen. Teophila. 20. Tertul.ad uersus. Marcionẽ

Psal. 64.

1.Cor. 2.

Isaiæ.6.

1.Cor. 1.

O se

O se an de entender estas palabras, no metaforicamente, sino ass, como la letra suena, de la venida postrera de Christo nuestro Señor a juzgar el mundo; pues entre las señales mas cercanas della, es vna, *Montium humiliatio, & vallium adequatio*, como refiere S. Geronymo. Entó ces, *omnis caro*, todos los ombres assi electos, como reprobos, veran este soberano Iuez, assentado en la silla de su Magestad, *in sede Maiestatis suæ*, aun con los ojos corporales, *Et in carne mea videbo Deum saluatorem meum*. Y bien se vè, que el sagrado Bautista, citò estas palabras de Isayas, atendiendo a este segundo Aduiento del Señor; pues, como en declaracion desso, añadio luego; *Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?* Alomenos es cierto que S. Gregorio lo entendio desta suerte, diziendo; *Et videbit omnis caro:* (que segun S. Iuan Chrysostomo, es lo mismo, que, *Omnis homo.*) *salutare Dei, in his verbis, profecto, oculum ad extremum iudicij diem tenet, quando Christum omnes, & electi, & reprobi pariter videbunt.* O se deue entender por estas palabras, en sentido metaforico, que para la venida de Dios al alma es necessario, q̃ el mismo Dios la prepare y disponga, llenando los valles de sus vazios; *Omnis vallis implebitur*; Esto es, lo primero, perfeccionando la capacidad del alma, con la plenitud de su gracia. *Omnis mõs & colus humiliabitur*, haziendo en segundo lugar, que cesse toda soberuia y presuncio en ella; *Super quẽ requiescet spiritus meus, nisi super humilem?* Lo tercero perdonandole todas sus culpas, y pecados, que es quitarle todo lo torcido, *& erunt prauæ, in directa*; porque pueda dezir con Dauid, *Pes meus stetit in directo.* Y finalmente lo quarto, dandole el Señor, que por solo amor suyo sufra con mucho gusto qualesquiera aduersidades y trabajos; *Et aspera in vias planas, id est, ea quæ alias essent aspera ad sustinendum, pro Christi amore fiant plana & lenita.* Dispuesta desta suerte el alma, viene Dios a morar en ella; *Et videbit omnis caro salutare Dei.* Todos estos modos de dezir, son admirables, y dignos de toda reuerẽcia y respecto como de tan grandes Padres; pero deseme licencia, para que oy, prosiguiendo el Discurso que sigo todos estos Domingos, y sin mas detenerme en ellos, diga que por estas metaforas de montes, valles, collados, caminos, tuertos, derechos, pedregosos, y llanos, se nos significan en el Euangelio que auemos oydo, los efectos de salud, que el Verbo eterno, salud verdadera, causa en el alma donde mora, y los frutos q̃ en ella produze; que es el nombre mas proprio, que puede darseles, como nos à dicho san

*D. Hier. ex Annalibus Hebræorum.*

*Mat. 25. Ioa. 19.*

*Luc. 3.*

*D. Greg.*

*D. Chrys. in Cathe. D. Thom.*

*Isaiæ 66.*

*Psal. 25.*

D. Ansel. Anselmo: *Opera sancti Spiritus habitantis in homine, magis sunt apellanda fructus.* Estos, aunque los llamamos frutos, no van aun desapegados de flores, como veremos el dia de la Natiuidad del Señor; y son tantos, que si bien solo Dios que los produze, sabra dezir quantos, pueden con todo esso, atendiendo a las palabras de nuestro Tema, reduzirse a solos cinco; en los quales sera posible, hallemos, los que el Apostol señala, aunque son doze. Y no es agrauiarlos, reduzirlos a cinco; pues el Padre S. Augustin, los reduze a solo vno, que es la caridad, q̃ por esso, el Apostol le dà el primer lugar, ademas de que ella es la que aze que sean fructos, todos los otros, del Espiritu santo; pues es cierto, que sin ella no lo fueran. Ora vamos ponderando, los cinco que digo.

Ad Galat. 5.

D. Aug. tract. 86. in Ioan.

## OMNIS VALLIS implebitur.

YSEA El primero, lo primero de nuestro Tema, *Omnis vallis implebitur*; Y es dezir, que con la venida de Dios al alma, toda la capacidad de sus potencias, y sentidos, alcança la satisfacion, y cumplimiento de su desseo. Marauilloso fructo! El desseo se difine, *Appetitus rei delectabilis*, apetito de deleytes. Y apetecer, los que acõpañan el pecado, ò el Demonio no se puede adjectiuar cõ la posesion de Dios, y de su Diuina gracia. Dessos dixo Salomon, *Omnia quæ desiderauerũt oculi mei non negaui eis, nec prohibui cor meũ, quin omni voluptate frueretur.* Semejantes desseos, a buen seguro, ni los tiene, ni se les cumplẽ a los varones santos, con la presencia de Dios; pues mucho menos se compadecen con su gracia, que con las tinieblas la luz: pero si, los del deleyte y gusto q̃ acompaña los exercicios de virtud. Estos se llaman desseos de justos, y dellos dize el Espiritu santo, que son todo bien; *Desiderium iustorum omne bonum.* Que es dezir, todo bien? Quiça, alude a lo q̃ Dios dixo a Moyses, *Ostendam tibi omne bonum*; en prendas, de que gozaria en esta vida, todo el bien, que es posible gozar vn alma en ella. No se, pero se, que tiene Dios empeñada su palabra al varon justo, de que le cumplirà su desseo; *Desiderium suum iustis dabitur.* Que como el, aunque abita en el valle de lagrimas desta vida presente, con todo esso, de contino, *Ascensiones in corde suo disponit*, caminando, *de virtute in virtutem*; por esso goza tambien siempre este deleyte espiritual, q̃ acompaña la virtud: como lodize el, *etenim benedictionẽ dabit legislator*, cumpliendole siẽpre su desseo; ayuda de costa, con q̃ camina essas jornadas. *de virtute in virtutẽ*, aumentandose siẽpre y creciendo

Eccles. 2.

Prou. 11.

Exod. 33.

Prou. 10.

Psal. 83.

este desseo, al passo del aumento de las virtudes, hasta que llegue a ver, *Deũ Deorũ in Sion.* De suerte, q̃ si vn alma en esta vida puede aprouechar, y merecer infinito, tãbien su desseo es infinito, y se le và infinitamente cũplien do por sus grados, al mismo passo de la virtud: aunq̃ es impossible, en esta vida, llegar a su total perfecion y cũplimiento; como ni es posible, llegar vn alma, en ella, a tal estado de perfecion y aprouechamiento, que ayudada de Dios, no pueda subir a mas alto grado. Esta es la causa, que en qualquier estado, siẽpre el justo tiene por blanco de sus desseos, *Omne bonũ*, todo el bien posible, como à dicho el Sabio: y tienẽ poco de justos, los que cõ vn ayuno, ò vna mortificacion se tienen ya por santos. *Nescit virtus mensurã gratiæ*, dixo diuinamente S. Ambrosio, *nec contenta referre quod acceperit, vult cumulare quod sumpserit.* De semejante alma, assi llena, y rica de virtudes, y desseos santos, se dize: *Quam pulcra tentoria tua Israel! Vt vallis nemorosa.* Que la que es tan dichosa, que por alojar Dios en sus tiendas, tiene tan ricas prendas, de que si agora es Israel, *videns Deum*, por gracia, á de llegar a verlo y gozarlo eternamente por gloria, semejãte alma, ermosissima es, *Vt vallis nemorosa*, pues no ay valle vmbroso, tan ermoso a la vista, por razon de sus frescuras, sus flores, sus fuentes, sus plantas, y sus arboledas, como lo es ella a los ojos de los ombres, de los Angeles, y de Dios, secunda y rica de virtudes, y de los dones y gracias del Espiritu santo.

D. Amb. in Luc.

Num. 24.

Otra diferencia de Desseos pueden caber en el alma de vn varon justo tan superiores, segun el estado presente y ley ordinaria, no solo a la naturaleza sino tambien a la gracia, que son del todo imposibles. Tal era, el que abrasaua al Apostol, de gozar y posseer perfectamẽte a Dios, que lo obligò a dezir, *Cupio dissolui & esse cum Christo.* Sabia bien, que quedando su alma en este cuerpo, no se le podia cumplir su desseo, y assi desseaua, que se le arrancasse ella de las carnes, por poder lograrlo. Desseo es este, que si bien es imposssible, verlo en esta vida, enteramente y del todo cũplido, no lo es, de q̃ en parte se cũpla, como se le cũple sin duda al varon justo. Oyamos a S. Bernardo, *Si quis est ita desiderij vir, vt cupiat dissolui & cũ Christo esse, cupiat autem vehementer, ardenter sitiat, assidue meditetur, is profectò suscipiet Deum, siquidẽ desiderijs cordis eius tribuetur ei, etsi ad huc peregrinãti in corpore: ex parte tamẽ, idq. ad tẽpus, & tẽpus modicũ.* En el cielo se les cũplirá a los justos este su desseo, contentandose agora, en dezir cõ Dauid: *Satiabor, cũ apparuerit gloria tua.*

Ad Phil. 1.

D. Bern. ser. 32. in Cant.

Psal. 16.

Alli

Alli experimentaran, como, *Omnis vallis*, de sus deseos, *implebitur*, en todos los sentidos y potencias del alma. Altamente, prosiguiò este pensamiento Origenes por estas palabras: *Origin.* *Tunc, omne animæ receptaculum largitas Diuina replebit: potestate, & dignitate irascibilem, delitijs, concupiscibilem; sapientia, rationalem, vt sit in eu, potestas sine contradictione, dignitas sine comparatione, delitiæ sine intermissione, sapientia sine limitatione, imperabitur, & nullus contradicet, honorabitur, & nullus inuidebit, deliciabitur sine tedio, sciet prosuæ voluntatis desiderio, &* *Psal. 64.* *tunc veraciter adimplebitur illud Psalmi, valles abundabunt frumento. Ibi enim valles, id est omnes animæ vires, secundum omne suæ capacitatis receptaculum, abundabunt fruge desideriorum, & exuberantium voluptatum.*

## OMNIS MONS ET collis humiliabitur.

*D. Isidor.* SAN Isidoro dize, que *Mõs est tumor terræ, collis vero superius iugum montis:* Y assi, los montes y collados seran muy proprio simbolo del desuanecimiento inchado, de la presuncion soberuia, y de la vana estima de la reputacion propria. Vmillanse entonces todos estos montes, quando con la presencia del Verbo eterno en el alma no le queda rastro deste desuanecimiento y propria reputacion. Parece dixo esto Micheas, *Egredietur Dominus de loco sancto suo, & descendet & consumẽtur montes subtus eum:* Y el santo Profeta Baruc, *constituit Deus humiliare omnem montem excelsum, & rupes perennes, & cõualles replere inæqualitatem terræ, vt ambulet Israel diligẽter in honore Dei.* *Micheæ. 1* *Baruc. vltimo.* Para que el Verbo eterno venga al alma, deue ella prepararse y disponerse para tan gran merced, con la virtud de la humildad, como lo diximos estos Domingos passados, pero despues de auer ya recibido esta merced, deue consumir totalmente y anichilar su estimaciõ y soberuia, teniendose a si, y a todas las demas creaturas en nada, y respecto de los bienes y dulçura que en Dios experimenta, tener por desabrido y amargo todo lo q̃ no es Dios, y quanto en las creaturas mas se estima. *Sicut gustata carne desipit spiritus, ita gustato spiritu desipit omnis caro.* Origenes en persona de la Madalena, sobre aquellas palabras del Euangelio, *Maria stabat ad monumentum foris plorãs,* dize: *Oneroſi sunt mihi omnes consolatores grauant me, & non consolãtur me. Ego quæro Creatorẽ meum, & grauis est mihi ad videndum omnis creatura.* Y poco despues: *Non Angelos quæro, sed meum & Angelorum Dominũ. Ipsum solum quæro, ipse me solus potest consolari.* Estando Elias esperando a Dios, *Ecce spiritus grãdis & fortis subuertẽs* *D. Greg.* *Ioan. 20.* *Origen.* *3. Reg. 19.*

*montes*

*mentes*; en lo qual quiça quiso significar tambien el Espiritu santo la anichilacion destos mõtes espirituales, erguidos antes y desuanecidos por su propria estimacion, que con tanto poder causa en el alma el Verbo eterno, en entrando en ella con principal effecto de su venida, y segundo fructo de los que produze con su presencia.

## ERVNT PRAVA in directa.

EL tercer fructo es, que cõ su presencia rectifica el Verbo eterno, y endereça nuestra tan torcida y deprauada naturaleza: *Et erunt prauа in directa.* Eccles. 7. Diuino fructo! soberano fructo! *In principio fecit Deus hominem rectum*, pero, como por su Genes. 3. culpa torcio essa rectitud, añade; *sed ipse infinitis se immiscuit quæstionibus.* En acabando de pecar nuestros Padres, lo primero q̃ D. Aug Luc. 24. dize el texto es, *Tunc aperti sunt oculi eorũ.* Pregũta S. Augustin, y como, estauan antes ciegos? no por cierto, mas dizese esto assi, de la manera que en el dia de la Resurreciõ, *Aperti sunt oculi discipulorũ cum cognouerunt Dominũ in fractione panis.* De la misma manera, abrieron los ojos nuestros Padres primeros, porq̃ se conocieron entonces por pecadores y se allarõ turbados oyendo las murmuraciones del guzano de su propria cõciencia. Y añade S. Augustin, q̃ se cũpliò en ellos entõces aquello del Salmo, *Domine in voluntate tua præstitisti decori meo virtutẽ, auertisti faciẽ tuã à me & factus sum cõturbatus. Deus enim fecerat hominẽ decorum, id est, immunẽ à peccato, & huic decori præstiterat virtutẽ persistẽdi si vellet, & hoc fecit Deus in volũtate suæ meræ liberalitatis: sed auertente se homine à Deo per pecatũ, auersa est & facies Dei ab homine, & ex hoc factus est homo cõturbatus, remordente ipsum verme conscientiæ, vnde alibi: Auertente autem te faciem turbabuntur.* D. Aug Psal. 26 Psal. 10 Lo segundo que nota el texto despues del primer pecado, es que *cognouerunt se nudos*: porque luego como declara S. Augustin, Rom. 7. *Habuerunt illicitos motus, & rebellionẽ carnis contra hominem*; lo que dize S. Pablo, *sentio aliam legem*, y finalmente nota que, *Absconderũt se à facie Dñi*; antes q̃ pecassen tenian ermosissima aquella imagen diuina, a cuya semejança auiã sido criados, pero en pecando, quedò ella tan disformada y fea, q̃ no merecio parecer Treno. 4 delante los ojos de Dios: *Denigrata est super carbones facies eorũ.* Estas tres prauedades con q̃ topamos nuestra alma, las endereça todas, y las rectifica el Verbo eterno, viniendo a ella por gracia; serenãdo la conciencia, sugetando la carne al espiritu, y reformãdo la fealdad de nuestra imagen. Lo primero serena la turbacion de la conciencia, no solamente desterrando

della las tinieblas del pecado, sino comunicandole juntamente vna celestial alegria que sigue naturalmente esse destierro; *Non habet amaritudinem conuersatio eius, nec tedium conuictus eius, sed lætitiam & gaudium.* Y este gozo que resulta de la visita desta luz diuina, bien se vè que lexos estan los pecadores de gozarlo; y assi dixo Dauid, *Lux orta est iusto & rectis corde lætitia.* Lo segundo sugeta la carne al espiritu; pues quanto el espiritu se acerca mas a Dios, tanto la carne se le sugeta mas: *Angelus tetigit neruum femoris Iacob, & emarcuit*: donde dize vn Glosa; *Crescente quippe virtute mentis, decrescit fortitudo corporis*, dize Dauid, *Innocentes & recti adhæserunt mihi*: Y llama aqui inocentes y rectos, a los que de tal suerte tienen todas sus potẽcias y sentidos rectificados, que la sensualidad obedece a la razon, y el apetito al espiritu. Estos, dize que estan vnidos con Dios, porque lo posseen por gracia; y de los tales dixo el Apostol: *Qui adhæret Deo vnus spiritus est cum eo.* Lo tercero, reforma la fealdad de nuestra imagen, que como el Verbo eterno es, *Imago bonitatis Dei*, esle muy proprio reformar conforme a su imagen, lo borrado y deformado de la del alma en que mora y abita, aziendo, que si antes estaua corcuada y torcida hàzia la tierra por los deleytes y gustos della, ya agora se leuante y endereçe hàzia el cielo, con la consideracion, amor y gusto de los bienes del: *Recti diligunt te*, dixo la Esposa: y san Bernardo; *Recti intelliguntur qui à terrenis sunt abstracti, & contemplatione & dilectione toti ad superna erecti.* Y el mismo: *Quærere & sapere quæ sunt super terram curuitas animæ est: meditari vero & desiderare quæ sursum sunt, rectitudo.* Y esta misma rectitud, derechez, ò endereçamiento, significa la estatura derecha, que Dios sobre todos los animales à dado al ombre; *Os homini sublime dedit.* Y dize el mismo san Bernardo: *Quid enim indecentius, quam curuum recto corpore gerere animum? peruersa res est, & fœda, vas luteum, quod est corpus de terra, oculos habere sursum, cœlos libere suspicere: spiritualem cœlestemque naturam suos è contrario oculos, id est, internos sensus atque affectus, trahere deorsum in terram.*

Sap. 8.

Cant. 1. D. Bern.

Psal. 96.

Genes. 32

Psal. 24.

Ouidius. D. Bern. serm. 24. in cantic.

1. Cor. 6.

Sapien. 7.

## ET ASPERA IN vias planas.

ESTE Es el quarto fructo y efecto que causa Dios en el alma en que mora; Que las cosas que sin duda sintiera por muy asperas, y del todo intolerables, ya agora con la venida de Dios y con su virtud, y auxilio se le hazen muy llanas,

nas, muy faciles, y muy ſuaues, ſan Gregorio lo dixo excelentemente: *Si mens forti intentione in Deum dirigitur, videlicet, ſicut eſt in conceptione Verbi æterni, tunc quidquid ſibi in hac vita amarum ſcilicet, dulce eſtimat, omne quod affligit requiem putat.* Todo eſſo ſabe hazer el amor, con que ama a vn Dios tan bueno, de quien tanto bien recibe, de la ſuerte que de Iacob ſe dize, *videbantur ei dies pauci præ amoris magnitudine*, deſpues de auer ſeruido catorze años a Laban por ſu Rachel.

D. Greg. 6. Mor.

Gen. 24.

## ET VIDEBIT OMnis caro ſalutare Dei.

EL Quinto fructo, y efecto de la venida de Dios al alma, es que la comunica vn gran de conocimiento, de ſu ſoberana bondad, de ſu infinita miſericordia, de ſu benignidad, de ſu amor. Y finalmente le dà vna diuina noticia de quien es, y todo eſto dizen eſtas palabras de nueſtro Tema; *Et videbit &c.* Vamos las ponderando, y ſea la primera, la que entre ellas es tambien primera, *Et videbit.* En la qual ſe nos dize, q̃ el modo con q̃ el alma conoçe a Dios que mora en ella, no es tan comun como el que tuuieron los Filoſofos, por la contemplacion de las creaturas, del qual hablo ſan Pablo, *Inuiſibilia Dei ès*; ni es tan obſcuro, como el que tuuieron los Patriarcas y Padres del antiguo teſtamento, por ſombras de figuras, como dize el miſmo Apoſtol, *Multifarie multiſque modis*; ni es tan enigmatico, como el que comunmente tienen los fieles, con la luz de la Fè, *Videmus nunc per ſpeculum in enigmate*; ni es finalmente tan abſtracto y eſpeculatiuo, como el que alcançan los Teologos con el eſtudio de las ſagradas letras, que a vezes los deſuanece, y engrie, ſino acompaña la caridad a la execucion: *Scientia inflat, charitas vero ædificat*: y aſsi a ſemejantes Doctores los llamò el Señor vnicos del Reyno de los cielos. Mas es vn modo de conocimiento y noticia de Dios, muy diferente de todos eſſotros, mucho mas proprio, más intimo, mas claro, y mas ſuaue, concedido en efeto por particular preuilegio de la dignacion del Señor. San Bernardo lo dixo bien claramente: *Eſt quædam diuina cognitio, eo diferentior ab alijs, quo interior, cum per ſe metipſum dignatur inuiſere Deus animã quęrentẽ ſe.* Y poco deſpues: *Non enim contenta erit anima omnino, vel illa quę multis per ea quæ facta ſunt, vel ea quæ paucis per viſa & ſomnia facta eſt manifeſtans ſponſi, niſi & ſpeciali prærrogatiua intimis illum affectibus, atque ipſis medullis cordis cœlitus*

Rom. 2.

Hebr. 1.

1. Cor. 13

1. Cor. 8.

D. Bern. ſerm. 31. Cant.

illapsum suscipiat, habeatque presto, quem desiderat, non figuratum, sed infusum, non apparentem sed afficientem, nec dubium quin eo iocundiorem, quo intus non foris. Por esso dize, *Euidebit*; porque el conocimiento que se alcança mediãte la vista, es mas perfecto q̃ el que se adquiere por los demas sentidos. En efecto, es tanto lo que el alma alcança de Dios, q̃ dixo el Apostol, *Scio hominẽ raptũ vsq; ad tertium cœlum, & vidit arcana Dei, quæ non licet homini loqui*, singular beneficio; soberana merced. 2. Cor. 12

Lo segundo que dizen aquellas palabras es, *Omnis caro*, la noticia q̃ en esta vida alcançamos de Dios, respecto de la que tienen los Bienauenturados en el cielo, es muy poca y muy debil por el embaraço deste cuerpo mortal de q̃ vamos vestidos. *Corpus quod corrũpitur agrauat animã*, no la dexa bolar como ella querria, la trae arrastrada y cosida con la tierra, muy a pesar suyo. Sapien. 9. Origen. Y assi Origenes: *Naturale pactũ depraua: æ societatis eorum quibus coniunctus sum, abscondit à me lucẽ suauissimam. Dum enim carne depressus in herco, quo clauor ad videndum eum sicuti est non inuenio. Sed separata anima libero volatu videre poterit diuinam essentiam.* Y assi el conocimiento del alma en este estado de la vida presente, es tan debil y tan obscuro y flaco, que respecto del que alcança separada deste cuerpo, se deue este atribuyr no a ella, sino a el. Esto dizen sin duda estas palabras, *Et videbit omnis caro*, esto es el alma vestida desta carne mortal, y cargada deste cuerpo importuno. Es lo que dize Iob. *Omnes homines vident eum, vnusquisque intuebitur procul.* Y no sele el, *omnis*, de nuestro Euangelio, y el, *omnes*, de Iob: en lo qual no quiere dezir el Espiritu santo, que todos los ombres indiferentemente, assi buenos, como no tales, gozan este tan gran fauor de que aqui se trata, sino solamente aquellos que en tan santo tiempo, como este, an ya recebido a Dios en sus almas por amor y por gracia, de la suerte que estos Domingos lo auemos tratado. Aduertencia es, no mia, sino del diuino Bernardo: *Non enim Verbum præsto erit sic omni animæ, nisi illi dum taxat quam ingens deuotio, & desiderium vehemens, & præductis affectus sponsam probat.* O verdaderamente peor, *Omnis caro*, entiende todas las potencias y sentidos que tienen sus organos en la carne, y destos dize, y de cada vno dellos, *Videbit salutare Dei*, que participaran todos desta merced, por la redundancia del alma, y alcançaran todos el mayor y mas alto obgecto posible, de la suerte que ya diximos en otra materia. Iob. 3. D. Bern. In Dominica prima.

Lo tercero, que aquellas palabras

labras nos dizen, es, *salutare Dei*: esto es, que lo que en este Aduiento alcança el alma a ver y conocer de Dios, no es su diuina essencia: que esta, de ley ordinaria, no se puede ver en esta vida: *non videbit me homo & viuet*. Es esso muy desproporcionado y muy superior a la flaqueza de esta nuestra vista: mas llega el alma a conocer a Dios, en quanto es, *salutare*, nuestra salud, y por quien alcançamos los saludables efectos susodichos. Pidio Moysen a Dios, *Ostende mihi faciem tuam*, y le respondio: *Posteriora mea videbis, faciem autem mã videre non poteris*: porque la noticia que hacà se puede alcançar de Dios, es, *Posteriora mea*, esto es noticia, *à Posteriori*, como dize el Logico, y la que se alcança por los efectos y fructos q̃ causa y produze. S. Bernardo: *Studiosis mentibus Deus frequenter apparet, & nõ sub vna specie profecto, quoniam non videtur sicuti est. Non sapiens, non sanctus, non Profeta videre illum sicuti est potest, aut potuit in hoc mortali corpore* (de ley ordinaria) *poterit autem in immortali qui dignus habebitur*. Y luego pone el exemplo del Sol, que no ai ojos que lo vean como el es en si, sino de la manera que alumbra el ayre, el monte, la pared, y assi, por semejantes efectos. Assi el alma en esta vida. Y notese, que no dize; *Et videbit omnis caro Deum, sed, salutare Dei*: y el Verbo eterno es muy sabido como se llama en las sagradas letras, *Salutare Dei & salutare nostrum*. *Salutare Dei*, en quanto el Eterno Padre, nos comunica la eterna salud por medio del Verbo Eterno su vnigenito Hijo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis*. *Salutare nostrum*, se llama, en quanto nosotros por su medio alcançamos essa eterna salud; *Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*. Y bien merece el Eterno Verbo este nombre de *salutare*, comunicandose assi al alma por amor y por gracia, pues si echo ombre por todos, fue autor general de nuestra salud, con esta merced haze que eficazmente la gozemos. Es tambien salud, porque en esta dichosa alma donde mora, causa especialmente estos saludables efectos, y produze frutos de salud que començandose a gozar en esta vida, los va el cõtinuando, asta del todo perficionarlos, dandonos aquella salud, que sola merece nombre de eterna en la bienauenturança y gloria. Todos estos tres modos de salud, abraçò el santo Dauid en vn verso diziendo. *In Deo salutare meum & gloria mea*, quanto a lo primero: *Deus auxilij mei*, quanto a lo segundo; *Et spes mea in Deo est*; quanto a lo tercero: q̃ en efeto la gloria que gozan los bienauenturados, fruto es tambien y fruto principalissimo deste Aduiento de q̃ tratamos,

*Exo. 24.*

*D. Bern. serm. 13. Cant.*

*Luc. 1.*

*Psal. 84.*

*Psal. 61.*

desta venida de Dios al alma para ser concebido en ella por amor y por gracia: y de tal suerte es la gloria eterna fruto desta gran merced, que quien no la gozáre en esta vida, nunca gozará tanpoco de aquel fruto en la eterna. Estaua yo considerando, que puede ser la causa que por antiquissima y venerable costumbre de la Iglesia santa, siendo quatro las semanas del Aduiento, nunca la quarta semana llega a tener el cumplimiento de todos sus dias. La primera, la segunda, la tercera, todas van cumplidas: pero la quarta nunca; mas siempre le falta por lo menos algun dia ò dos, porque tanpoco su Vigilia se cuenta por Aduiento como lo vimos el Domingo quarto. Ora no an notado esta particularidad? Que puede ser la causa desto? El Domingo primero prometi tratar este punto, y este es su propio lugar. Señores, los q̃ estos Domingos me an oydo atẽtos, abran visto ya como el intẽto de la Iglesia santa en este santo tiẽpo es, disponernos para la venida de Dios, q̃ nasca en nuestras almas por amor y por gracia, q̃ es la mayor merced q̃ podemos recibir en esta vida, a q̃ todas las demas mercedes q̃ nos á echo van encaminadas, y de q̃ finalmente depẽden todas las q̃ desea el azernos. Y assi el Domingo de la primera semana nos enseñò de q̃ manera auiamos de disponernos, ayudados de su fauor y gracia para recibirlo: y con todo lo q̃ toca a esta disposicion se ha de cũplir en esta vida, tambien la semana en q̃ nos dize esso, es cumplida y entera y sin faltarle ningũ dia. Como tambien no era razon le faltasse alguno a la segunda, en que se nos dixerõ las señales y congeturas q̃ podiamos tener de auer recebido tan gran merced, pues todas estas señales y congeturas son propias desta vida. Tãbien lo es la alegria y regozijo, con q̃ descubiertas essas señales, deuemos al momẽto acudir a Dios a darle la norabuena y la bien venida en nuestras almas; y assi la tercera semana en q̃ esto se nos dixo, era justo tãbien q̃ fuesse cumplida. Pero no la quarta, porque si en ella se nos dizen los frutos y efetos q̃ Dios, venido en nuestras almas, causa y produze en ellas, estos frutos y efetos ya vemos como no se acaban en esta vida, sino q̃ se continuã con la eterna salud en la vida eterna. Comiençan ellos en esta vida, como auemos visto oi; van en ella creciendo y aumentandose, como lo veremos el Domingo q̃ viene; pero llegar a su total cumplimiento y perfecion, no es posible asta la gloria y bienauenturãça. Alli es donde se goza perfetamente aquella dulçura y aquel gusto q̃ comunica Dios al alma en que mora; *Et fructus eius dulcis gutturi meo,* Cant. 2.

*meo* dezia la Esposa, *& quia gustus diuinæ dulcedinis* (palabras de vn graue Dotor) *hic quodãmodo percipitur, sed nequaquã in hac vita perficitur, ideo huius quartę Dominicæ Hebdomada nunquam integra inuenitur.* Rematemos ya, con el Introyto de la Missa en q̃ la Iglesia santa arrebatando cõ particular espiritu vnas palabras de Isayas, pide misteriosamẽte para sus hijos, todos estos cinco frutos de q̃ auemos tratado, diziendo: *Rorate cœli, &c.* Pide al cielo rocio, pluuia a las nubes, y a la tierra plantas, rocio, nubes y tierra, tres principios de frutificacion, y todos ellos symbolo illustrissimo de tres naturalezas q̃ ai en Christo, de las quales procede y se origina todo el bien y todo el fruto spiritual, q̃ puede gozar el alma del justo q̃ lo posee por amor y por gracia. Pide al cielo rocio, *Rorate cœli*: y siendo el cielo symbolo de la alteza de la diuinidad; *Excelsior cœlo est*, es pedir al Eterno Padre Dios, que comunique al alma el rocio de su omnipotencia, cumpliendole todos sus desseos; al Eterno Hijo, que como sabiduria eterna, le illustre el entendimiento; y al Eterno spiritu santo, que con el rocio de su amor, y gracia, la transforme, asta que totalmente viua vida de Dios, diuino rocio? celestial rocio? Pero allende deste rocio, pide a las nubes agua, *Et nubes pluant iustum*: y siendo las nubes symbolo del alma de Christo nuestro Señor, segun aquello del Apocalipsi. *Vidi & ecce nubem candidam, & super nubem sedentem similẽ filio hominis*: es pedirle q̃ llueua aquella lluuia voluntaria del justo, y aun de todos los justos, por cuya virtud y eficacia sufren y padecen alegres por su amor todos los trabajos y aduersidades que los acometen, y llegan a azer fuertes en ellos. Pide finalmente a la tierra, plãtas que den hojas, flores, y fruto de salud: *Aperiatur terra & germinet Saluatorem*: y siendo la tierra symbolo de la carne de Christo nuestro Señor, segun aquello del Apocalipsi, *Terra illuminata est à gloria eius*; es pedirle al Señor, que aplicando a nuestros males la sangre de aquellas llagas sagradas que por nuestra Redemcion abrio en la tierra de su sacratissima humanidad, quede nuestra carne purificada con ella, endereçados y retificados los torcimientos y desordenes que el pecado nos a causado, lauadas las manchas de nuestras culpas, y del todo reformada la Imagen que en nosotros puso, con la continuacion de la salud verdadera de su gracia en esta vida, asta del todo perfeccionarla con la gloria y bienauenturança eterna.

Federicus Nausea.

Isaiæ. 45.

Iob. 11.

Apoc. 14.

Apoc. 5.

Amen.

†

# DIA DE NAVIDAD.

*Transeamus vsque Bethleem, & videamus hoc Verbum quod factum est, quod fecit Dominus, & ostendit nobis.* Luc. 2.

AN Bernardo glorioso, de cinco sermones que nos dexò escritos de la presente solẽnidad, llenos de su deuocion y espiritu, comiença el primero por estas palabras: *Grandis quidẽ est, dilectissimi, hodierna Dominicæ Natiuitatis solemnitas.* Gran fiesta es la del Nacimiento de Christo nuestro Señor. Gran solemnidad. Gran Pasqua. *Grandis solemnitas.* Porque, si bien lo aduertimos, ninguna merced pudo ser mayor, ni en las esperanças, ni en el efeto, ni en las circunstancias que la acompañaron, ni en los frutos q̃ se le siguieron. Fue grande en las esperanças? Si. Porque, ningunas pueden caber en el coraçon del ombre, ni mayores, ni prolongadas por tantos siglos, ni que assi ocupassen el desseo de los varones mas justos, ni q̃ tantas lagrimas y suspiros costassen, ni que se estendiessen desde los viuos asta llegar a los muertos, que estauan en los limbos. No lo è dicho todo. Hasta el pecho del mismo Dios llegò este desseo, y en el solicitò y acabò el efeto, que oi la Iglesia representa, y en la ocasion que el mundo menos lo merecia. Pudierõ, ser mayores las esperanças? Pudieron estenderse a mas los desseos? Monta pues, que el efero fue pequeño, y que dexò desmentido esse desseo, y malograda essa esperança? No por cierto. Mas fue tan grande, y tan grandioso en todo, que despues de puesto ya en essecucion, no tuuo el ombre mas que dessear, ni mas que pedir, como ni Dios tuuo mas, q̃ dar. Hizose ombre, por los ombres. Ai mas que dessear, que pedir, o que dar? O gran merced? Merced en todo grande? Aqui es, dõde el mas antiguo que los siglos, se nos muestra niño de vn dia nacido, el immortal mortal, el impassible passible, el q̃ es gloria de los Angeles llorando, el que es artura de los bienauenturados padeciendo ambre, desnudo el que viste las flores del campo, el que es todo fuego temblando de frio, y que las manos de Dios que formaron cielos, aquella cabeça en

que

D. Bern.

que se rebueluen las maquinas del firmamento, aquellos ojos que mirando comunican vidas, aquella lengua q̃ diziẽdo haze, y aquel coraçon tan abrasado en nuestro amor, encerrado en el coraçon, lengua, ojos, cabeçitas y manos de vn niño. Ai grãdeza, qual esta? Mas. Es grande esta merced en las circunstancias, pues naçe de vna Virgen, en vn establo, entre butos animales; salen Angeles a porfia, despoblando el cielo, para formar coros y danças en el suelo, y pedir a los ombres las albricias desta nueua; danla, no a los Principes, sino a vnos pastores; y muestranse prodigios en el cielo y en la tierra de mil maneras. Que mayores circunstancias pueden desearse? Finalmente el naçer Dios, echo ombre, es merced grande en los fines, pues se encamina a darnos vida, redimirnos, justificarnos, y glorificarnos. Vease ya, con quanta razon el Padre san Bernardo dize que la Pasqua del Nacimiento del Señor, es, *Solemnitas grandis*. Mas despues de auerla calificado por grande, y grandiosa en todo, añade; *sed, dies breuis, cogit, breuiare sermonẽ. Nec mirum, si facimus nos breue verbum, quando & Deus Pater, Verbum fecit abreuiatum. Vultis noſce, quam longum, quam breue fecit? Cœlum, inquit hoc Verbum, & terram ego impleo, nunc, caro factũ, in angusto locatum præsepio est. A ſæculo, ait Propheta, & in ſæculum tu es Deus; & ecce, factus est infans dici vnus.* Pero, con toda essa breuedad, que de tantas maneras el Verbo Eterno assi abreuiado nos predica, a demas de la que nos pide la ocupacion del dia, mas apto para consideraciones fogosas, que para palabras tan frias, no es razõ dexemos de aduertir, que puede ser la causa, que la Iglesia santa el dia de ayer anunciãdo la solemnidad de oi a todos sus hijos, no les dize, que Iesu Christo Hijo de Dios a nacido en Belem de Iudea, sino que actualmente nace en ella: *IESVS Christus, filius Dei in Bethleem Iudæ nascitur.* Este mismo lenguage tengo aduertido en S. Ambrosio, q̃ llama al dia de oi, *Solẽ nouũ.* Que llamar Sol a Christo nuestro Señor quando nace, lenguage es, que pudo este Doctor sagrado aprenderlo del Profeta, que dixo; *Vobis timentibus nomen meum, orietur Sol*: pero llamarlo nueuo, despues que a mas de mil y seyscientos años, que nos amanecio en el Oriente de Belem; y dezir la Iglesia santa que oi nace el Señor, despues de tener muy sabido por la fe, q̃ a mil y dozientos y diez y seys años q̃ nacio, yo confiesso, que no lo entiendo. Pero si lo entiendo, y se que alude esse lenguage a vn gran mysterio, y muy digno de ser aduertido, si mi especula-

*Hier. 23.* *Psal. 92.* *In Martyrolog.* *D. Amb. serm. 6.* *Malac. 4.*

cion no yerra. Y no lo digo bié; que no es especulacion mia, sino aduertencia del Espiritu de Bernardo santo, en el sexto sermon que yzo para la vigilia desta Pasqua, por estas palabras: *Quia semper nouum, quod semper in nouat mentes, nec vnquam vetus, quod fractificare non cessat, quod in perpetuum non marcescit: inde est, quod etiam in præsenti tam iucundissima annunciatione* (quando ayer, la Iglesia santa nos dio la nueua, de que, *IESVS Christus filius Dei in Bethleem Iudæ nascitur.*) *si aduertistis, congrue satis dicitur, non tam natum esse quam nasci:* pues Sol, que actualmente amanece, actualmente tambien alumbra, destierra tinieblas, vence frios, y deshaze yelos; y como nacimiento, que actualmente se obra, actualmẽte tambien comunica los frutos, y produze en las almas, en que actualmente nace por gracia los efetos mismos que pretendio produzir, naciendo visible en el Portal de Belem. Destos frutos y efetos, ablan en espiritu essas palabras del Euangelio, que la Iglesia ha cantado en la Missa de la Aurora, y auemos tomado por tema; *Transeamus vsque Bethleem, &c.* Acerca de las quales se puede aduertir, lo mucho que el, *Transeamus & videamus*, de nuestros Pastores, se parece al lenguage de Moyses, quando Pastor, *Vadam & videbo visionem hanc magnã*, Gran vision, la que yua a ver Moyses! Vna llama de fuego enbeuida en vn espino, sin quemarlo, ni chamuscarlo. Grandissima, y sin comparacion mayor, la que yuan a ver nuestros Pastores, *Verbũ caro factũ* La diuinidad en la humanidad, Dios echo ombre, y estas dos naturalezas assi ermanadas, y con tal cõfederacion vnidas, *Vt nec inferiorem consumeret glorificatio, nec superiorem minueret assumptio*, como dixo S. Leon Papa. Y sino preguntemosles: Pastores dichosos, que vista es essa, que por no perderla, dexays vuestras cabañas, vuestro hato, y los ganados en guarda de solos los mastines? Vamos a ver, responden, *Hoc Verbum*, la marauilla tan digna del Verbo Eterno Dios, *quod factum est*, por ser ella en todo y por todo nueua, y nunca en todos los siglos otra vez oyda: *quod fecit Dominus*, para nuestras de su onor y nobleza, y para nuestra Redemcion y bien; *& ostendit nobis*, reuelandonos la por ministerio de sus Angeles santos. O vamos a ver, *hoc Verbũ quod factum est, scilicet caro*: no por obra de varon, sino por la del Espiritu santo, *quod fecit Dominus*, concurriendo toda la santissima Trinidad a azerla: *& ostendit nobis*, q̃ somos tan dichosos, que si Dauid pidia, *Ostende nobis Domine misericordiã tuam*, y Moyses mucho mas antes q̃ el, *Ostende mihi faciem tuam*, esso que ellos no alcançaron, nosotros lo goza-

*D. Bern.*

*Exodi. 3.*

*D. Leo.*

*Ioan. 1.*

*Psal. 84.*

*Exod. 33.*

gozamos. Y es de notar en estas palabras, la summa admiracion que hizo el cielo y la tierra, de que en algun tiempo pudiessen dezirse del Verbo Eterno Dios: pues siendo, el que está todo en qualquier parte, sin que pueda auer limites, ni terminos que puedan abarcarlo, aqui por auerse echo ombre, lo muestran los Pastores circunscripto de vn lugar bien pequeño, diziendo, *Hoc Verbum*. Lo segundo, que con ser el Verbo diuino, *D. Atha.* *Genitum non factum*, segun san Atanasio, y dotrina de la fe; aqui, por razon de la humanidad, lo llaman, *Quod factum est, quod fecit Dominus*. Y lo tercero, que con ser el Verbo Eterno, *Isai. 45.* *Deus absconditus*; aqui por razon de la humanidad, dizen los Pastores, *Quod ostendit nobis*. Estraña marauilla, verdaderamente! Gran vision! *Exod. 3.* *Vadam, & videbo visionem hanc magnam. Transeamus & videamus*. Y como lo propusieron, lo executaron, y con toda promptitud y presteza, *Et venerunt festinantes*, mouidos del vehemente gozo que interiormente les causaua lo que auian oydo a los Angeles, desseosissimos de verlo por sus ojos, y exortandose vnos a otros para la empresa deste camino, *loquebantur ad inuicem*. Colijo de lo dicho, que el alma, que en este santo dia desea allar espiritualmente a Christo, lo primero, a imitacion del, *loquebantur ad inuicem* de los Pastores, deue ocuparse en ablar, y tratar del: *Et omnis enarratio tua, in præceptis altissimi*: lo segundo, passar y subir por la contemplacion de las criaturas, a la del Creador, que es el, *Transeamus & videamus*; pues oymos a la Esposa que nos dize, *Paululum cum pertransissem, inueni quem diligit anima mea*: y lo tercero, a imitacion del, *Festinantes*, y del, *surge propera*, que se dixo a la Esposa, darse prissa, en recibir, lo que el gusto de la diuina gracia le diere: por no desmentir al que dixo, *Doce iustum & festinabit accipere*. O digamos, que quien dessea allar a Dios, deue lo primero, ablar, confessando sus pecados, *loquar in amaritudine animæmeæ*; lo segundo passando por las cosas desta vida, sin pegarlas al coraçon, *Quę retro sunt obliuiscentes*; y lo tercero darse prissa en buscarlo, con feruorosos desseos, *Festinantes ingredi in illam requiē*. Pero dexando todo esto por agora, y prosiguiendo la ordimbre de nuestra tela, començemos oi por aqui.

*Ecle. 9.* *Cant. 3.* *Cant. 2.* *Prou. 9.* *Iob. 9.* *Phil. 3.*

El gran Padre Aurelio Casiodoro, en vna de sus Epistolas, *D. Casio. li. 2. Epis.* dixo assi: *Arborem quam florere vides, quam summa conspicis viriditate lætari, subterraneo suco fæcunditatis animatur: reddens in superficie quod continetur in radice;*

*hominum quoque vultus magna hilaritate decoratur si visceribus sanis, grauamen nullius sentiat lesionis: sic conscientia existente sana, omnes vires animæ, tam interius quam exterius florent virtutibus.* Estas son las flores, que brota el alma, que a concebido a Dios por amor, y aun asta los frutos que desta concepcion vimos el Domingo passado, pueden por la misma razon, llamarse flores de ermosa vista, y de tan singular fragrancia para el Esposo de nuestras almas, que como a la comun cama de su reposo lo combida a ella la Esposa santa; *lectulus noster floridus.* En efeto, Cant. 2. de la suerte que Dios para hazerse hombre quiso ser concebido en Nazaret de Galilea, *Quæ interpretatur flos*; assi el alma donde a de ser concebido por gracia, quiere que sea florida y hermosa de virtudes, causadas principalmẽte por el mismo Dios, que con essas flores la dispone, para essa concepcion inefable; forma de las mismas flores las señales y congeturas de auerlo concebido; combidala y la obliga juntamente a que con essas mismas flores le de la norabuena de su venida y se alegre della; y finalmente en essas flores mismas le muestra los frutos que le produze y causa. Flores todas, de que nos dize el Sabio, *Florete flores* Eccl. 39. *quasi lilium, date odorem, & frondete in gratiam.* Y porque segun el orden de naturaleza, se sigue el parto a la cõcepcion, de la suerte que el fruto se sigue a la flor; justo era, que el Señor que en las almas a sido concebido entre flores, *In Nazaret*; naciesse entre frutos, esto es en Bethleem, que se interpreta, *Domus panis vel refeccionis*, que es propio del fruto. Tal a de ser el alma y tan frutifera, donde Dios a de nacer por amor y por gracia. Esto es, vna Bethleẽ mistica, *Domus panis vel refectionis*, casa de pan; de aquel pan digo, de quiẽ está escrito, *Panem de cœlo præstitisti* Sapi. 16. *eis omne delectamentum in se habentem.* El esel que si concebido en el alma la hermoseò con tanta variedad de flores de virtudes, agora naciendo en ella la sustenta con frutos de prendas de gloria. Assi lo tiene prometido la misma sabiduria increada, *Inebriabo partus mei fructum.* Eccl. 24. O que fauor! Emborracha Dios el fruto de su parto, quando con la salua de los bienes de la gloria, trae al alma llena de celestial alegria y dulçura, aun entre las mayores y mas amargas afliciones. Que bien dixo esto san Bernardo! *Prægustato quam* D. Bern. *suauis est Dominus, anima fidelis in gaudium Domini sui intrat, & ab vbertate domus suæ inebriata, & sui ipsius & aliorum omnium oblita, in seipsa defficiens, tota in Deum pergit.* Este es el fruto q̃ Origenes pide a Dios, sobre aquello de los Cantares, *Fructus illius dul-* Cant. 2.

*cis gutturi meo*, diziendo: *Da mihi Domine fructum dulcem, fructum vitæ animæ meæ*. Acerca, pues deste parto de Dios, que se perfeciona en el alma con los frutos y los gustos que Dios la comunica, como en salua de los eternos que le estan guardados en la gloria, quiero ponderar solas dos cosas, que nos dizen con particular espiritu las palabras de nuestro Tema.

Sea lo primero, que, *Transeamus vsque Bethleem*: esto es que todas las fuerças y potencias del alma passen de conformidad, y tengan puesta toda la mira en Bethleem, que es la possession de los frutos y prẽdas de gloria que Dios le comunica. Pero como los Pastores no dixeron esto, ni emprendieron esta jornada hasta que la luz del cielo los enuistiò: *Claritas Dei circumfulsit illos*: y el Angel de Dios los esforçò y enseñò, *Et dixit illis Angelus: nolite timere: Ecce enim Euangelizo vobis gaudium magnum &c.* assi es imposible q̃ nuestras potencias hagan esta transicion y jornada espiritual en q̃ se ve Dios rezien nacido, si el mismo Dios primero no las alũbra y juntamẽte las esfuerça y las enseña. Y assi acude Dios lo primero a visitar al alma con su diuina luz, inchiendo de su resplandor no solamente a las potencias principales sino tambien con la redundancia destas dexando llenas a las inferiores y sensitinas. Esto dixo S. Dionisio con aquella metafora del diluuio, que no solamente inche con sus aguas los grandes rios, sino tambien los pequeños arroyos; *Luminis diuini tanta est infinitas vt quocunq; influat, totum vas mentis impleat, sicut diluuio implentur & parua foramina & magni alnei fluuiorum*: y de tal suerte esta luz que Dios aqui comunica al alma, haze que todas las potencias inferiores acudan con prõtitud a quanto ella ordena, que no ay cosa que los ojos miren con maior gusto, que lo que es para seruicio de Dios; las orejas oian, que lo q̃ es tratar de Dios; la lengua able, que lo que es hablar de Dios; las manos, que emplearse en obrar y trabajar en seruicio de Dios, y por maior alabança suia: y assi de los demas sentidos exteriores y interiores. Tal es la eficacia desta luz que Dios comunica, y tanto es lo que puede. *Dulce lumen & delectabile oculis ad videndum*: Luz dulce, y luz que alegra la vista. Que dos cosas tan notables? Esta segũda facil es de entender, pero la primera yo cõfiesso que no lo entiendo. Quien jamas a la luz le à dado por epiteto, dulce, *dulce lumen?* Llamarla purpurea; Ouidio lo dixo, en el sexto de sus Fastos, *lataque purpurea, luce refulget*: llamarla, corruscante; Stacio lo dixo: *leuemque corruscam, &c.* Y otros la dieron otros epitetos; pero no leo

Luc. 2.

D. Dion. de Angelica Hierarch.

Ouidi

Stat. li. b. 1. Syl.

que nadie la llame dulce. Y cõ todo esso dize el Espiritu santo que esta luz de Dios, es luz dulce, luz sabrosa, luz que no ay miel, no ay açucar, no ay almibar como ella. El mismo S. Dionisio lo dixo: *Lumen istud, non solum est splendidum, intellectualibus visionibus pulcrum, sed & dulce pijs affectibus ad gustandum.* En efecto luz, de tal calidad, que al passo del gusto y de su dulçura aclara la vista; y segun mas ò menos la halla dulce y sabrosa la voluntad y el afecto, assi mas ò menos aclara los ojos del entendimiento. Esto quiso significar Dauid en aquel verso tantas veces repetido: *Gustate & videte quam suauis est Dominus, beatus, &c.* Primero *gustate*, y despues, *videte*. *Dulce lumen* primero, y despues *delectabile oculis*, luz poderosa y que como por todas partes cerca y viste al alma, de la suerte que a los Pastores, *Claritas Dei circũfulsit illos*, destierra della todo lo que como tinieblas se opone y repugna a esta luz; en efecto viste al alma endiosada de aquel vestido tã propio de Dios, que dixo del el Profeta, *Amictus lumine sicut vestimẽto*. Lo segundo acude Dios a fortalecer y guiar el alma para que con todas sus potencias pueda llegar a esta Belem, donde se comunica el pan de la diuina dulçura; pues sin este fauor y sin esta guia es imposible allarla; como ni los Pastores de nuestro Euangelio atinaran que Dios se auia echo hombre, y que auia nacido en Belem, si de parte de Dios vn Angel no los animara y guiara: *Et dixit illis Angelus nolite timere, &c.* Por esto la Esposa, como desseosa de hallar este bien dixo: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum.* El pedirle que venga, *Veni dilecte mi*, es pedir que acuda el Angel de la inspiracion, y auxilio interior, q̃ la anime, la guie, y la acompañe, y assi añade *Egrediamur foras in agrum*, que es lo mismo, que en el Euãgelio dizen los Pastores, *transeamus vsque Bethleem*; Salgamos al campo donde se gozan los gustos de la dulçura celestial y diuina, y se halla la Belem donde se come el pan que fortalece el coraçon, *Panis cor hominis confirmet*; y lo alienta y anima, para que como Elias pueda llegar a la cumbre del monte Oreb de la gloria y bienauẽturança; *Et ambulauit in fortitudine cibi illius, &c.* Sabiendo pues el alma quã ningunas son sus fuerças para llegar a tanto en esta vida, si Dios no la ayuda, no la preuiene, no la fortalece, no la ampara, y no la acompaña, por esso pide al Esposo que le sea guia y compañero, *Veni dilecte mi, egrediamur, &c.* Como si dixera: yo por mi misma, y sin vuestra guia y fauor, ni aun acertar a dar vn passo me es posible, y por esso os pido que

*Psal.* 33.

*Psal.* 103.

*Cant.* 7.

*Psal.* 103.

3. *Reg.* 19.

*Cant.* 7.

que vamos entrambos, vos fauoreciendo, y yo animosa, vos guiando, y yo siguiendoos: *Veni dilecte mi.* Dormido estaua Pedro en la carcel, y *Vinctus catenis duabus*, quando lo visitò el Angel de Dios, y haziendose guia suya se puso delante para que Pedro lo siguiesse, y dessa suerte se librasse de aquel peligro. Como ni el alma metida en la carcel deste cuerpo miserable, y detenida como con dos cadenas, por las desordenes y mala inclinacion de los sentidos, y potencias interiores y exteriores, sera posible salir della, para el campo, ò caminar para Belem, si Dios primero no la visita, y no la acompaña y la guia y fauorece y anima despues. Con esta guia, como otro Pedro, sale ella, *Extra portum ferream*, esto es, se libra de la dureza y frialdad de su obstinacion; y sale al campo, y va caminando a Belem, donde Dios la comunica su dulçura por prendas y salua, de la que en la Bienauenturança le esta guardada. Los Pastores de nuestro Euangelio, luego q̃ fueron enseñados por vn Angel, de como Dios auia nacido, y en q̃ lugar, y con q̃ señales lo conocerian, y vieron que acudio toda la Milicia del cielo a confirmar todo esto que el Angel les auia dicho; confiriendo todas estas cosas entre si, vnanimes y conformes, dixeron: *Transeamus vsque Bethleem*: assi todas las potencias del alma, enseñadas, combidadas, llamadas, y fauorecidas interiormente por la Magestad de Dios, deuen dezirse vnas a otras: *Transeamus*, esto es, *Trasnos ipsas eamus, vsque Bethleem*, donde se come el pan con q̃ se haze la salua a los gustos de la gloria. *Transeamus*, digo deste estado de gracia a mayor gracia, que si, *Amor Dei non est ociosus*, como dixo san Gregorio, muy cerca està de perder el bien que Dios le ha comunicado, quien en quanto es de su parte, y ayudado primero del mismo Dios no procura aumentarlo y acrecẽtarlo, hasta q̃ llegue a su total perfecion en la gloria. Pero esto es propio argumẽto del Sermõ d̃ mañana como loveremos cõ el fauor de Dios. Mientras tanto, *Trãseamus, Trãscamus*; hasta que de veras podamos dezir cõ el Apostol: *Nos* (y quien son essos *Nos*? Los que se dispusierõ echos cielos, para q̃ Dios fuesse en ellos concebido; los q̃ tuuieron aquellas señales; los q̃ por estos frutos echan de ver de la manera q̃ es posible, q̃ ya Dios à nacido en su alma. Dichosos los que assi pueden dezirlo.) *Nos*, dize el Apostol, *Reuelata facie gloriam Domini speculantes, trasformamur* (esse es el *Transeamus* de oy, y *Egrediamur* de la Esposa) *à claritate in claritatem*,

Mat. 12.

D. Greg.

2. Cor. 3.

*tatem*, esto es *à claritate gratiæ ad claritatẽ gloriæ*; y como esto no es posible que lo ande el alma cõ su sola virtud, ni que emprenda la Esposa la salida a este campo sin su Esposo; por esso añade, *Tanquam à Domini spiritu, scilicet edocti & ducti.* Los Pastores despues de enseñados dizen, *Transeamus.* Y aun la misma sabiduria increada combidando a las almas para esta jornada, como el combidarlas, es darlas (como dize el mismo termino) esto es su fauor, su auxilio, y su gracia, señala particularmente lo que interessan en admitir esse combite, diziendo: *Transite ad me omnes qui concupiscitis me & à generationibus meis adimplemini. Spiritus enim meus super mel dulcis (scilicet in præsenti) & hæreditas mea super mel & fauum, scilicet in futuro.* Eccl. 24.

*Et videamus hoc verbum quod factum est.* Auiendo ya el alma llegado a Betlem, donde se perfeciona el parto de Dios en ella, cõ los gustos, que como por salua y prendas de los eternos aqui le comunica, veamos ya de q̃ manera llega a ver a esse Dios que en ella à nacido; pues los Pastores para ver a Dios echo ombre fueron a Belem, donde lo vieron como desseauan. Y lo primero que estas palabras nos obligan aduertir, es, que a Dios quando naçe en el alma, lo llaman *Verbum quod factum est.* Y bien se vè en ellas, que no se habla del nacimiento del Verbo eterno en quanto Dios, pues segun esso, lo llama S. Atanasio, *Genitum non factum*; ni tan poco en quanto nacio vestido de nuestra carne, porque este nacimiẽto en el establo de Belem se obrò exteriormente, y no interiormente en nuestras almas, mas deuese entender de otro nacimiento espiritual, que participa como medio de essos dos estremos. A esto aludio S. Leon Papa quando dixo, que *Beata Virgo sacro grauida fœtu, diuinam humananque prolem prius conceperat mente quam corpore.* Y S. Augustin. *Beatior fuit Virgo concipiendo Christum* (y Cristo, dize Dios y ombre) *mente, quã carne.* Y segun esto, es este parto de Dios en el alma vn bien, que sin ser Dios, ni ser ombre, participa de Dios y sabe a la naturaleza diuina, en quanto comunica cõsigo al alma vna cierta semejança de la diuina bondad; y sabe a la naturaleza humana compuesta de alma y de carne, en quanto es cierta perfeccion creada y proporcionada a nuestra alma, que se leuanta a vn cierto ser sobrenatural y deiforme, ora se llame este bien con nombre de gracia, ò de caridad y amor, ora sea otro don oculto que perfeciona este parto y nacimiento espiritual del Verbo en nuestras almas, de quien se dize en Iob: *Porrò ad me dictum est Verbum absconditum.* Y dizese, *Verbum* D. Atan. D. Leo. in ferm. hodierno. D. Aug. Iob. 4.

*Verbum quod factum est*, no porque en este nacimiento de Belem el Verbo Dios se aya trãsformado en nuestra carne, sino porq̃ se à echo alguna cosa mediante la qual el Verbo se à vnido a nuestra carne, esto es mediante la gracia de vnion, que es cosa creada, como lo dize el Teologo: de la propria manera en este parto mental, aunque dezimos que *Verbum factum est*, à se de entender, que se à echo alguna cosa en el alma mediante la qual se à vnido con Dios por caridad y por amor, y en esta vnion consiste este parto espiritual; y como esto que haze semejante vnió es cosa creada, por esso dize, *Verbũ quod factum est*. Dixeró mas nuestros Pastores, *Quod fecit Dominus:* Porq̃ tan gran bien ninguna criatura puede darlo, y solo aquel que assentado en el trono de Magestad, dize, *Ecce noua facio omnia*, puede causar y crear vn bien tan nueuo y tan de notar para el alma. Y assi añaden los mismos Pastores, ablando de Dios, *Et ostendit nobis*; pues no puede tener certitud el alma de auer parido a Dios, si el mismo Dios no se lo comunica. Señales y congecturas de la suerte q̃ vimos el Domingo segundo, del alma q̃ à concebido a Dios, biẽ puede tambiẽ tenerlas de auer lo parido: pero certitud, no es posible, seguridad, ninguna. Y entre estas señales seran sin duda las mas ciertas y menos falibles, las mismas q̃ el Angel dio a los Pastores diziendo; *Et hoc vobis signũ, inuenietis infantẽ pannis inuolutũ & positũ in presepio.* ò que señales! ò q̃ señales! *Inuenietis infantẽ*: y por este Infante y sacro santo niño, biẽ podemos entẽder la pureza de la innocencia; marauillosa señal del alma q̃ la posee, q̃ á parido a Dios. *Pannis inuolutũ*: la desnudez y pobreza voluntaria, con q̃ vn alma desasida de todas las criaturas, ni ama, ni teme, ni espera sino en Dios, grã señal es rãbien. Y no lo es menos, lo q̃ el, *Positũ in presepio*, nos dize, esto es la austeridad, el rigor de la mortificaciõ y nitencia consigo &c. O diuinas señales, dichosa el alma que en si las reconoce. Bien dize S. Bernardo, *Verbũ non solum voluit nasci sed & agnosci*; y aũ diremos biẽ, que todos los effectos y frutos, que auemos visto oy, son señales que descubren esta verdad. Assi lo significa la Iglesia en el introito de la Missa de la Aurora, cuyo es este Euangelio; *Lux fulgebit hodie super nos, &c.* y en la postrera oraciõ de la mayor, le dize assi: *Presta quæsumus Omnipotens Deus, vt natus hodie Saluator mundi, sicut diuinæ nobis generationis est auctor, ita & immortalitatis sit ipse largitor; qui tecum viuit, & regnat, per omnia sæcula sæculorum.*

*Amen.*

†

*Apoc.* 21.

*D. Bern.*

*Oratio Missæ.*

# DOMINGO DESPVES DE NAVIdad, y fiesta de san Esteuan.

*Puer autem crecebat, & confortabatur:* Luc. 2.

SAN Casiodoro, interpretando aquellas palabras del Salmo diezyseis, *Perfice greßus meos in semitis tuis, vt non moueantur vestigia mea*, dixo assi: *Nemo incipit, vt stet; sed ad hoc incipit, qui incipit, vt proficiat amplius. Nemo proficit, vt stet; sed ad hoc proficit, qui proficit, vt perficiatur. Adhuc, nemo perficitur, vt stet; sed hoc perficitur, qui perficitur, vt ampliꝰ perficiatur.* Grauissimas palabras, verdaderamente, y que piden las vamos declarando muy despacio. Pero, descubriẽdo primero, segun nuestra costũbre, el sentido literal, dessas que è tomado del Euãgelio de oy por Tema, *Puer autem crecebat, & confortabatur*, digo, que se entienden de Christo nuestro Señor, quanto a la sagrada vmanidad, que de la suerte que los demas niños, y ua sucessiuamẽte creciendo, por razon del aumento de los miembros, y juntamente cobrãdo vigor, y fuerças corporales. Que si bien, de la suerte que en las entrañas de la Virgen fue formado en vn instante, y desde luego pudiera salir dellas, ya ombre echo, de edad cumplida y con perfecto vigor y fuerças; pero no quiso, porque no pensasse alguno, que su cuerpo era fantastico, y no real, y verdadero; mas quiso, ser sugeto ala fragilidad de nuestra naturaleza vmana, en todo lo que no era, ni culpa, ni pecado. Y conuino assi: porque, como bien dixo san Leon Papa, *Sicut fidelia erant testimonia, quæ ipsum, Dei filium arguebant, ita probatissimum esse debebat, ipsum veram nostræ carnis suscepisse naturam.* Por esto, no quiso escusarse de las condiciones pueriles, y comunes a los demas niños; y tambien, porque, *in omnibus (talibus, suple.) debuit, fratribus assimilari*, como dixo el Apostol. Y quiça tambien, para enseñarnos en esso; que de la suerte que el,

*Psal. 16.* *D. Casio.*

*D. Leo. Ser. Epiphanię.*

*Ad Hæb. 2.*

el, con ser solo el perfecto, y el Autor de todo nuestro aumento y mejoras, no contento con auer sido concebido en las entrañas de la Virgen, y auer nacido en el establo de Belem, quiso crecer, hasta llegar a edad y disposicion perfecta; le seria de muy poco prouecho al alma, que lo cõcibiesse, y en quié naciesse por gracia, si juntamente no creciesse en ella, aziendola crecer de cada dia. Que, como en las cosas creadas ninguna ay tan perfecta, que no pueda serlo mas, y cuya perfecion, segun san Gregorio, consiste en procurar serlo: *Hæc enim est in hominibus sola perfectio, perfectio suæ imperfectionis*; de aqui es, que le seria de poco prouecho al alma, auer Dios nacido en ella por gracia, si agora no creciesse, y cobrasse de cada dia nueuo aumento en el estado de la perfecion Christiana, pues es cierto, segun san Augustin, que lo sumo della consiste, en que, *Quantumcunque homo in hac vita proficiat, semper sibi putet, super esse, quod querat.* Y la razon desto es, que el estado de la vida presente, como dize san Gregorio, *Est quædã via, qua ad patriã pergimus*; y como el camino es imposible acabarse, hasta que se llegue al termino, y este no lo podemos alcançar en esta vida, bien se sigue, que en ella no puede vn alma llegar a tal estado de perfecion, que ayudada de Dios, no pueda subir a otro mayor: De lo qual se sigue, que toda la perfecion desta vida consiste, en crecer siempre mas de cada dia. Por esso Christo nuestro Señor, como queda dicho, con ser solo el, el que es perfecto, quiso corporalmente crecer, como nos lo dize nuestro Tema, para enseñarnos a crecer espiritualmente. Auié do pues visto ayer, de que manera naçe la Magestad de Dios en nuestras almas; veamos oy, de que manera creçe en ellas, aziendolas creçer de cada dia, en qualquiera de los tres estados de virtud q̃ los Santos señalan, hasta q̃ lleguemos a la edad perfecta de la Bienauenturança. Veamos, digo, como an de crecer los q̃ comiençan el camino de la virtud: como, los q̃ ya van aprouechando en ella; y como, los q̃ ya professan estado de perfecion. Y yo no se, de q̃ manera puede, mejor declararse el aumento, q̃ a cada vno destos tres estados le conuiene, q̃ mostrar, como de essas tres palabras de nuestro Tema, la primera, q̃ dize, *Puer*, cõuiene a los q̃ comiençã la empresa de la virtud; la segunda, q̃ dize, *Crescebat*, a los q̃ ya aprouechan; y la postrera, q̃ dize, *Confortabatur*, a los q̃ llamamos perfectos. Marauillosa correspondencia! Pero aduiertase, que lo q̃ es crecer, q̃ llamamos propio, del estado delos aprouechados, como veremos luego,

*D. Greg. in Epist.*

*D. Aug.*

*D. Greg.*

no se deue entender, que es tan proprio destos, que no conuẽga tambien a los que comiençan la virtud, y a los que professan perfecion. Bien claramente nos lo à dicho san Cassiodoro, que ya era razon, boluiessemos a su sentencia: *Nemo incipit vt fiet; sed ad hoc incipit, &c.* Estaua yo considerando; que puede ser la causa, que describiendonos san Lucas, al santissimo Protomartyr Esteuan (cuya fiesta celebra oy la Yglesia santa) tan rico de bienes del cielo, y de mercedes de Dios, que luego en las primeras palabras, lo llama, lleno de todo el bien que en esta vida se puede gozar; que esso quiere dezir, *Stephanus plenus gratia, & fortitudine; Id est, plenus gratia Spiritus sancti, & fortitudine fidei*, segun la Glosa interlineal: que es la causa, digo, que con todo esso añade luego, que busca como poder crecer mas en essos mismos bienes, de que ya lo llama lleno; ora, con el zelo con que predica a Christo crucificado; ora, con el valor cõ que reprehende la obstinacion y dureza de la Sinagoga; ora, con la caridad con que intercede por sus enemigos y ruega por ellos; ora finalmente, con el acto heroyco del martyrio, dando la vida por Dios, y de tal suerte, que si, como quieren los Hebreos, *Stephanus interpretatur, vor ma nostra*, mostrò de tal manera serlo, que como gran Protomartyr, *Primo passus, sequentibus martyribus factus est norma, mori pro Christo*, como dize la Ordinaria? No se contentàra el, con aquella plenitud de gracia y fortaleza, sin entremeterse en buscar nueuos tesoros, y nueuas Indias de gracia, y merecimientos? Ora, en que vâ esto, veamos? Pensado lo è, y aunque otros lo diran mejor, sospecho, deue ser ello, para que veamos, como en esta vida no ay estado de tanta perfecion, en que no pueda vn alma crecer, en mas y mayores merecimientos. *Stephanus, interpretatur latine, corona*; y en esso le mostrò Dios, lo que le importaua crecer, y mas crecer, hasta la muerte, aunque se viesse por la Diuina bondad, *Plenus gratia & fortitudine*; pues assi a el, como a nosotros se dixo, *Qui perseuerauerit vsque in finẽ hic saluus erit.* De tal manera creo, ser esto assi verdad, que osare dezir, que quien se contenta, con lo que hasta oy à seruido al Señor, y con las mercedes que hasta oy à recebido de su mano; ni aun à començado, a recibir alguna, ni a seruirlo en cosa que aproueche. Porque es averiguado, que con el gusto de Dios crece, en el alma que lo posee, el desseo de amarlo mas, y juntamente el conocimiento de lo mucho que le falta, para llegar al estado de perfeccion, a que el Señor la llama, y a que sus beneficios la obligan. Esto quiso

*D. Cassiodorus.*

*Actor. 6.*

*Glosa Interlin.*

*Glosa Ordinaria.*

*Mat. 10.*

*Eccle.* 24. quiso dezir el Sabio; *Qui edunt me, adhuc esurient: & qui bibunt me, adhuc sitient.* Pregunta san Bernardo; como concierta, dezir el Angel a la Virgen, por
*Luc.* 2. vna parte, *Gratia plena*, y por otra, *Inuenisti gratiam apud Deum?* Porque, si ya estaua llena, parece, que ni tenia que buscar, ni que allar; como lo deziamos agora de san Esteuan? Ora no-
*D. Bern.* tad, lo que responde: *Digna prorsus inuenire quod quærit, cui propria non sufficit plenitudo, nec suo est contenta bono.* Es lo que Casiodoro
*D. Casio.* nos a dicho: *Nemo incipit vt stet, sed ad hoc incipit, & est.* Ora ponderemos despacio esta sentencia, y allaremos bien expressados en ella, los mysterios que pretendemos tratar sobre las palabras de nuestro Tema.

## PVER.

TRes cosas nos dize Casiodoro santo en essas palabras, y es la primera: *Nemo incipit, vt stet, sed ad hoc incipit, qui incipit, vt proficiat amplius*; y la primera de nuestro Tema, es, *puer*; y en ambas veremos claramente, el primero de aquellos tres estados que dixe, que se llama, de los Principiantes y que comiençan a emprender los exercicios santos de la virtud, y como niños dã los primeros passos en ella. Es el estado de la niñez, en que mas claramẽte que en otro alguno de la vida del ombre, se le echa de ver de cada dia, que crece: y el temor, con que vn alma entra, a vivir la dichosa niñez de la virtud, descubre su aumento tan a vista de todos, que no es posible asconderse. Y si bien este aumento se puede echar de ver en muchas cosas, que estos principios de virtud descubrẽ; entres particularmente, es esto muy a la clara. La primera, en el gusto con q̃ oyen la palabra de Dios, y procuran con humildad aprouecharse della. Que assi como, es señal notoria y muy conocida de la perdicion de vn alma, ver que en lugar de desear oyr la diuina palabra para aprouecharse della, se tapa los oydos, de la suerte que predicando Esteuan santo en la Synagoga de los Iudios, dize san Lucas, que ademas de que, *Exclamantes voce magna, ne audirent Stephani verba,* *Act. or. 6.*
como declara Lyrano, *continuerunt aures suas*, condenando por blasfemias las verdades Euangelicas que con tanto espiritu les predicaua; assi es señal, de *Lyran.* *Interlin.*
que va creciendo en la virtud, quien gusta de oyr la diuina palabra, para aprouecharse della, sin buscar curiosidades, ni puntos leuantados en el que la predica, sino tan solamente lo que aprouecha al alma, como quiera que se enseñe, y se diga: *Via Domini ad cor dirigitur, cum veritatis sermo humiliter auditur*, dixo *D. Greg.*
san Gregorio en vna homelia. Esta es la leche, q̃ alimenta esta

niñez, como señala el Apostol; y que aconseja san Pedro la codicien, los que desean ver en su alma crescientes de salud; *Quasi modo geniti infantes lac concupiscite, vt in eo crescatis in salutem.* Lo segundo, en que se pueden echar de ver los aumentos desta santa niñez, es, la prótitud con que obedecen, lo que essa diuina palabra les manda, y ponen en effecucion lo que ella les enseña. Que, de que le aprouecharia, oyr la palabra de Dios, al que no tratasse de obedecerla? *Auris bona est, quæ libenter audit vtilia, prudenter discernit audita, & obedienter operatur intellecta*, dize san Bernardo. De aqui es, que al momento que san Pablo se conuirtio a Dios, dixo: *Domine, quid me vis facere?* Donde, no es de dexar, lo que de si mismo confiessa Origenes, diziendo; *Fateor, me nunquam tantum defeciſſe casu peccatorum, quantum profeci obedientia cõuersorum.* Finalmente entre los consejos que nos da el Sabio, no es este el postrero, como ni el menos importante: *Fili, accedens ad seruitutem Dei, inclina aurem tuam, & suscipe verba intellectus, vt crescat in nouissimo vita tua.* Lo tercero; en que se echan de ver essas crecientes, que quiera Dios no sean de Luna, es en el rigor, austeridad, y aspereza de vida. Que si bien, los q̃ comiençan la del espiritu, son tan delicados, y tan tiernos, que como niños rezien nacidos necesitan de leche; cõ todo esso deuen crecer de cada dia en la obseruancia de los mãdamientos de la ley de Dios, y en los exercicios de mortificacion y penitencia, para poder dessa suerte, vencer sus inclinaciones malas, y deprauadas costumbres. Que, como bien dize Cassiodoro en vna Epistola, *Natura humana sicut duris laboribus instruitur, ita per otium torpens fatuatur.* Y deste remedio, necessitan mas, los que comiençan esta jornada; assi, por poder vencer la fuerça de sus deprauadas costumbres, como tambien, porque padecen mas vehementes passiones, y tienen menos experiencia de la cautela con que deuen rebatirlas. Del hijo, de aquella buena muger Sunamite, nos dize el Espiritu santo: *Creuit puer, & cum quadam die egressus esset ad messores, dixit: caput meum doleo, & ductus ad matrem, in sinu matris mortuus est* Marauilloso traslado de lo que passa en la niñez desta vida espiritual! *Sunamitis, interpretatur captiua*, Symbolo de vn alma, q̃ lo está por el pecado, en las carceles de Satanas. Quando esta llega a tener hijo (y llamo hijo, a la misma alma, que, dexadas las vergeçs de la culpa, renace nueuamente para Dios.) Deuiendo crecer de cada dia con los exercicios de mortificacion y penitẽcia, si alguna vez ociosa y descuydada dellos, sale a los deleytes

1. Cor. 3. Ad Hebre. 5. 1. Pet. 2.

D. Bern.

Actor. 9.

Origen.

Eccles. 2.

D. Cassio.

4. Reg. 4.

tra y gustos del mundo, no ai q̃ dudar, corre summo peligro, de que, herida de los fogosos rayos de la concupiscencia, no comiẽçe a dolerle la cabeça de la razon, y q̃, boluiendo al regaço de su madre, esto es, a la antigua cautiuidad del pecado, no pierda del todo la vida del espiritu, q̃ auia començado a viuir; que es vna grande desuẽtura, y vna muerte muy de llorar. Porq̃, como bien dize S. Bernardo, *Mollicies & torpor bonorum operũ, quæ accidia dicitur, est sentina omnium malarũ cogitationum, & temptationum.* Y assi, leemos de Dauid, q̃ *Ibat proficiens, & semper seipso robustior fiebat.* Este modo de crecer, en esta santa niñez del espiritu, trabajoso es; no puede negarse. Pues, no puede yr sin trabajo y sentimiento de la carne mal abituada, lo q̃ el alma emprende, para satisfazer a Dios por sus pecados y culpas passadas, y para reprimir la depraua cion tirana de sus costumbres. Pero, si es trabajoso, es de tanta importancia, y prouecho para esta jornada, q̃ de ninguna, con mas propiedad, se puede dezir, *dimidium facti qui bene cœpit habet.* Animese pues, el alma. No se acouarde, no buelua atras, crezca, y augmente essa santa niñez, acudiẽdo todas oras a Dios, para que la ayude, y con fogosos deseos le diga: *Deus in adiutoriũ meum intende, Domine ad adiuuandum me festina: confundantur & reuereantur simul qui quærunt animam meam, &c.*

D. Bern.

2. Reg. 3.

Psal. 69.

CRESCEBAT.

ESto es lo segundo, que nuestro Tema nos a dicho: como tãbien lo que en segũdo lugar nos a dicho Casiodoro santo, es q̃, *Nemo proficit vt stet. Sed ad hoc proficit qui proficit, vt perficiatur:* en lo qual se nos declara el estado de los varones, ya no niños, sino aprouechados en la virtud, q̃ como tales, crecen de cada dia en Dios, por q̃ Dios crece en ellos, por ser, de quien dixo el Profeta, *Ibunt de virtute in virtutẽ.* El aumento, y creciente destos, deue mostrarse en particular, primeramente en los exercicios de obras de caridad y misericordia con los proximos, assi temporales como espirituales, como lo aconseja el Apostol; *Veritatem facientes in charitate crescamus, ideſt, in operibus caritatis,* procurando, como enamorados de la virtud, caminar cada dia para la perfecion. Desta suerte, confiessa el santo Iob, que crecio, *Ab infantia mea creuit mecum miseratio,* esto es, mucho mas que en el cuerpo, en la santa virtud de la misericordia con los proximos. O valasme Dios, y quan de otra suerte corre la creciente de mil desdichados, por esse mundo? quiẽ vio niños de santas inclinaciones, y niñas aplicadas a virtud, ser, quando grandes la ofensa de Dios, y el escandalo de la

Psal. 83.

Ad Ephe. 4.

Iob. 21.

Republica? Es el caso, que crecieron al reues, caminando, no, *De virtute in virtutem*, sino de virtud en vicios, y de bien en mal. Lastimoso aumento! Desdichado crecer! Tales eran, en tiempos de san Esteuan los del Pueblo de Israel; pues auiendo sido sus Padres tã amados de Dios, tan santos, y tan perfetos, de tal suerte degeneraron desta santidad, que pudo el Protomartyr santo, sin ponerse a riezgo de mentir, dezirles en el rostro, que no eredauan sino obstinacion y pecados; *Vos semper restitistis veritati, obstinati corde, & dura cervice.* Y bien se echò de ver esta dureza y obstinacion suya, pues con que, *Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli:* esto es, como declara Dionysio Cartusiano, *Splendidissima claritate, ac miro decore perfusã, per quod, internæ perfectionis magnitudo, puritas, & innocentia monstrabatur;* no bastò todo esso para detener su furor, y que no pusiessen en en el sus sacrilegas manos. Tales son, los que auiendo sido, al parecer, buenos hijos de la Iglesia santa, despues la perfiguieron miserablemente con sus errores, y dogmas de impiedad. Y tales finalmente, los que auiendo sido limosneros, y caritatiuos, passò solta; pues se han trocado en vsureros, y ladrones. Es crecer, como la espina, y el abrojo; que naciendo blando, y que no vale para lastimar, ni punçar a nadie, quando mas crece se endureçe mas, para herir con mayor crueldad. Pero los buenos, no ansi mas, como el santo Iob, crecen siempre en virtudes, y exercicios de perfecion. De Isaac leemos; *Creuit puer, & ablactatus est, fecitque Abraham grande conuiuium in die ablactationis eius.* Isaac, se interpreta, *Risus, seu gaudium Domini* y es symbolo del gozo interior, que sienten en el exercicio de la virtud, en que estan ya abituados, los q̃ aprouechan en ella. Gozo y alegria, digo, y gusto de tal calidad, que si bien la gracia no destruye a la naturaleza, les aze leues y faciles, y aun dulces y sabrosos los exercicios de perfecion, que antes se les figuraua asperos, pesados, y amargos. Deste gusto, se le aze, *Grande cõuiuium*, al alma; pues no ai cosa, en que lo halle mayor, ni mas perfeto, desde que salio de los pañales, y mantillas de la niñez de los principiantes. Esso quiere dezir, *In die ablactationis eius*, quando al alma se le quita la leche de la niñez, y se le dan ya los manjares solidos de las empressas mas dificultosas, y mas arduas de la virtud; para que con ellos, vaya, creciendo de cada dia mas, asta llegar a la edad perfeta, como lo leemos del mismo Isaac, que, *Ibat proficiens, atque succrescens, donec magnus vehementer effectus est.* Lo segundo, deue mostrarse el aumen-

*Actor. 7.* *Dionisius* *Gen. 21.* *Gen. 26.*

mento destos proficientes, en acudir con vigilancia a la lucha de las tentaciones contra el Diablo: porque lo tienen por enemigo, tanto mas declarado, quanto son ellos, los que mas lo perfiguen, y atormentan. La razon desto, es: Que, como las buenas obras echas en caridad y gracia de Dios, en todo y por todo se opongan al Diablo, que está obstinado en toda maldad, bien visto es, que quanto vn alma se exercita mas en estas tales obras de virtud, y mas multiplica y crece en ellas, tanto mas y mayor guerra haze al Diablo: pues no ai secta, ni xara enarbolada que assi le atraviesse el coraçon, y lo atormente, lo congoxe, y lo aflija, como esto, *Creuit puer, & factus est sagittarius*, leemos de Ismael; y es ermoso symbolo, de lo que vamos tratando. Pues, por el propio caso q̃ la Magestad de Dios pone vn alma en el exercicio de las verdaderas virtudes, la aze sagitaria contra el Diablo. Desta enemistad tan declarada, y de a todas oras, nace, lo que agora dezia, de que al alma, que por la misericordia de Dios se halla en este estado, le corre summa obligacion de andar sobre si, y muy desuelada, y aduertida a las lançadas y saetas de tentaciones que el Demonio la arroja, para desbaratarla, vencerla, y derribarla. Que, como bien dixo el Padre san Gregorio. *Hostis noster, quanto magis nos sibi rebellare conspicit, tanto amplius expugnare contendit. Eos enim pulsare neglgit, quos quieto iure se possidere sentit.* Y pues, creciendo la enemistad de cada dia, es razõ, que tambien de cada dia crezca la vigilancia y la cautela, vean, si digo bien, les corre a estos summa obligacion, de núca descuydarse, mas viuir siempre desuelados, y en perpetua centineia, como lo aconseja el Apostol S. Pedro: *Sobrij estote & vigilate, &c.* Lo tercero, en que los Proficientes deuen mostrar que crecen, es, en sufrir con voluntad y con gusto, por solo amor de Dios, las aduersidades y trabajos que los acometen; pues, como dize san Gregorio, *Electorũ desideria, dum præmuntur aduersitate, proficiunt: sicut ignis flatu præmitur, vt crescat, & vnde quasi extingui cernitur, inde roboratur.* Siruanos de exemplo, lo que leemos de los hijos de Israel; *Quãto magis oprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant.* Es el alma, lilio entre espinas: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea*, y de la suerte que estas, mouidas del ayre punçan, y atalaadran el lilio, assi los malos, como lo dize la Glosa desse lugar de los Cantares, *Dum à flatu diabolico mouentur, pungunt bonos.* En lo qual se ve bien, como la persecucion que los malos leuantan contra los buenos, es diabolica, y traçada por este autor de

Gen. 21.

D. Grego. 24. Mor.

1. Pet. 5.

D. Grego. 6. Moral.

Exod. 1.

Cant. 2.

toda maldad, que es el que les mueue la lengua, y las manos contra el bueno. Y fino, que motiuo tuuierõ essas tantas Sinagogas, que, como refiere san Lucas, se mancomunaron contra Esteuan santo? Que ocasion les dio para que lo blasfemassen? Para que lo apedreassen? Si en el aspecto exterior confiessan, que era como vn Angel, en ermosura y magestad; y en lo interior del alma, nos dize el Espiritu santo, que estaua lleno de gracia, y dones del cielo, que ofensas pudo cometer contra ellos, que agrauios pudo azerles? Verdaderamente ningunos; como ni la açuçena los aze a las espinas, para que con esse rigor agan fuertes en su candor y belleza. Buen asimo, pues, diuino Esteuan; que sin duda, las piedras que la Sinagoga os arroja, son para que las siruays de engaste, hechas ya, no preciosas, sino inapreciables, despues que se les va pegando el esmalte de vuestra sangre. La açuçena que creçe entre espinas, aunque mouidas del viento la lastimen y maltraten, con todo esso, dize la misma Glosa, *Et candorẽ suum retinet, & maiorem effudit odorem.* Assi lo veo en vos, Esteuan santo; pues essas piedras con que la incredulidad os maltrata, no siruen sino de descubrirnos mejor los quilates de vuestra fe, y la fragrancia y olor de la celestial caridad, que acompañada del sacro coro de todas las demas virtudes, viue y reyna en vuestra dichosa alma. Ella es, la que os da brios en esse conflito, para que a imitacion de vuestro soberano Maestro entoneys aquel diuino motete; *Domine ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Ella, la q̃ dio tales fuerças a vuestra oracion, que mereció sossacar vn Saulo a la Sinagoga, para dar vn diuino Pablo a la Iglesia. Y ella finalmente, la que desde acá fortalecio de suerte vuestra vista, que llegasse a ver claramente, *Cœlos apertos & IESVM stantẽ à dextris Dei.* Este es el modo con que crecen los q̃ aprouechan, aunque andẽ entre espinas y abrojos de ministros del Infierno que no se desuelan sino en apurarles el sufrimiento. Quãdo vea a vno destos, querriame azer lenguas, para dezirle siquiera cõ el diuino Bernardo. *O cãdens lilium, ò tener, & delicate flos, increduli & subuersores sunt tecum: vide quomodo caute ambules inter spinas. Plenus est mundus spinis, in terra sunt, in aere sunt, in carne tua sunt. Versari in his & minime ledi, diuinæ potentiæ est, non virtutis tuæ. Sed confidite, inquit, quia ego vici mundum.*

Gloſa.

D. Bern. ſer. 49. in Cant.

## ET CONFORTABATVR.

LO tercero, que Casiodoro nos a dicho, en correspondencia desta palabra de nuestro

D. Caſiod.

Texto,

Texto, es; *Adhuc, nemo perficitur vt ſtet, ſed ad hoc perficitur, qui perficitur, vt amplius perficiatur*: En lo qual ſe nos declara el eſtado de los varones perfectos. Y en los q̃ lo profeſſan, crece la Mageſtad de Dios, dandoles nueuo vigor, nueuos brios, y fuerças nueuas para q̃ mas creſcan, y aumenté en perfecion. Digo, que creçe Dios en ellos; primeramẽte, de la ſuerte que, vn granito, o vna pepita crece aſta q̃ es arbol perfeto. Preguntò en vna ocaſiõ el Luc. 14. Señor: *Cui ſimile eſtimabo Regnum Dei?* Y reſpondio diziendo: *Simile eſt grano ſinapis, quod acceptũ, homo miſit in hortũ ſuum, & creuit, & factũ eſt in arborẽ magnam, & volucres cœli requieuerunt in ramis eius*. O, q̃ de coſas nos dixo en eſto, el Señor! Denos el ſu Eſpiritu, para no agrauiarlas. Al Reyno de Dios, q̃ comiença en eſta vida cõ el parto del Verbo Eterno en nueſtras almas, lo cõpara al grano de la moſtaza: q̃ ſi eſte es el mas pequeño entre todas las ſemillas, tanpoco nace Dios por gracia ſino en almas muy humildes y pequeñas. Pero eſte grano, aunq̃ pequeño, es muy grande en eficacia y virtud, como parece al molerlo y deſazerlo entre los dientes: pues luego ſaca lagrimas, y enciende la cabeça, y aun altera todo el cuerpo: tal es el varõ juſto, que poſſee a Dios por gracia, pues aunq̃ pequeño en la eſtima del mundo, y en el deſprecio de ſi, dize S. Ambroſio, q̃, *Si atteratur aduerſis, gratiam ſuæ virtutis infundit*; q̃, como pondera S. Gregorio, *Virtus quę latet in proſperis, patet in aduerſis*. El Verbo Dios, quando nacio en Belen veſtido de nueſtra carne, pequeñito nacio, y pequeñito y humilde fue ſiẽpre, *Parvulus natus eſt nobis, diſcite a me quia mitis ſum & humilis corde*: pero, molido en ſu Paſsiõ, deſcubrio la fuerça de ſu virtud, con que nos redimio, y deſ de entonces moſtrò en ſu Reſurrecion y Aſcenſion el poder de ſu omnipotente diuinidad. Aſsi lo conſidera ſan Ambroſio diziendo: *Chriſtus fuit granũ in paſſione, at vbi reſurrexit & aſcendit factus eſt arbor*. Pues, como el alma del juſto ſea, *Hortus concluſus*, ſiembraſe en ella eſte diuino grano, q̃ando ſe digna el Señor, de eſcogerla, para nacer y morar en ella; y dezimos, que crece, quando la haze crecer y frutificar, como lo dize la Interlineal ſobre aquellas palabras del Apoſtol, *Verbum Dei fructificat & creſcit*. Pero, de q̃ manera, veamos, crece eſte celeſtial granito? Sin duda, *In arborem magnam*, haſta ſer vn grande arbol de perfecion conſumada. Comiençaſe la perfecion del alma en eſta vida, pero no ſe acaba de conſumar en ella, ſino en la gloria y bienauenturança eterna, a quien llaman los Teologos, *Gratia conſummata*. Aqui es, donde eſte arbol

D. Amb.

D. Greg.

Iſaiæ. 9.

Mat. 11.

D. Amb.

Cant. 4.

Ad Coloſ. 1.

acaba de alcançar todo su augmento y perfecion. Crecen de ordinario los arboles, hasta que alcançan los rayos del Sol; de donde procede, que son mas altos en las tierras septentrionales, que en nuestro Poniente, porque estàn mas apartadas del Sol, a quien todas las plantas buscan, como causa vniuersal de su vida, y de su virtud. De la propia suerte, el alma del varon justo, nunca se cansa de crecer, y mas crecer, asta que llegando a poseer en la gloria al verdadero Sol Dios, alcança su total perfecion, y dize, *Tenui eum nec dimittam.* Grande arbol! *Arbor magna!* Grande, por su fruto, y grande porq̃ llega asta el cielo. Auia la Esposa santa gustado ya del fruto deste arbol y dixo: *Sicut malus inter ligna, &c.* y despues, *Fructus illius dulcis gutturi meo.* Lo qual, segun graues expositores, se entiende del fruto que llamamos gloria, vltimo y total premio de los justos: y assi dize alli la glosa; *Postquam vmbra eius protexit me, scilicet in gratia, fructu eius saturata sum, id est cœlesti dulcedine in gloria.* Añadio el Señor; *Et volucres cœli requieuerunt in ramis eius*; señalando la pacifica posesion, con que gozan de los bienes de la gloria, todos los Santos y Angeles bienauenturados, sacras aues del Empireo cielo, repartidas por los ramos de las mansiones diferentes y varias que alli tiene Dios, alabandolo perpetuamente y cantandole aquel Eterno Aleluya, que refiere san Iuan. El segundo modo con que crece Dios en los varones perfetos, es aziendolos crecer, de la suerte que crece la luz; la qual, vemos, que començando a amanecer con la Aurora, crece de contino hasta que llega al punto de su medio dia: y destos dize el Espiritu santo, *Iustorum semita, quasi lux splendens, procedit, & crescit vsque ad perfectam diem.* No mereceria nombre de dia, el que amaneciendo con la luz del Alba, prosiguiesse con ella sin mas aumento, ni mayor creciente. El estado de los que comiençan a emprender la virtud, es como Aurora del alma; y de la suerte que la Aurora, cobra aumento de luz con la venida del Sol, y este la descubre mayor con sus rayos hasta que llega al medio dia, assi el alma de la gracia incipiente deue crecer hasta llegar a la proficiente, y desta hasta la perfeta. Y assi el Sabio señalando aqui estos tres Estados, a la Aurora de la gracia incipiente llama, *Lux splendens*; el de la gracia proficiente, dize que, *Procedit*; y el dia de la gracia consumada de los perfetos, dize que tiene sus crecientes, *Vsque ad perfectam diem.* Donde es mucho de notar, que esta perfecion del alma a que llegò por

Cant. 3.

Cant. 2.

Glosa.

Ioan. 14.

Apoc. 19.

Prou. 4.

por el nacimiento de Dios en ella, no dize que es camino comun pisado de todos los mundanos ni diferentemente, sino tan solamente *Iustorũ semita*, senda y de justos, que solos ellos son los que la andan: *Arcta est via quæ ducit ad vitam, & pauci inueniunt eam*; porque *Multi sũt vocati pauci vero electi*: Esta senda de justos, dize que es, *Quasi lux ostendens*, por razon de la luz que Dios comunica al alma de las cosas sobrenaturales, y dize mas, que *Procedit & crescit vsque ad perfectam diem*: porque la jornada q̃ haze el justo por esta senda no se acaba hasta la possessiõ de la gloria, donde tiene su termino, de la suerte que la luz cõ que Dios le ilustra el entendimiento, no es del todo perfecta y clara, mas và creciendo, y cobrando por momentos nueuos resplãdores, hasta llegar, *ad perfectam diem*, al medio dia de la clara vision, que gozã los bienauenturados: *Crescite in gratia, & cognitione Domini nostri & Saluatoris IESV Christi; ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis.* A este medio dia de soberana y perfecta luz de gloria encaminaua todos sus passos el Santo Abraã, de quiẽ leemos, *Perrexit Abraã vadens & vltra progrediens ad meridiem*; Y porque se vea, quien le mouio los passos en esta jornada, y quien le dio fuerças para emprenderla, y prosseguirla, y lo guio en ella, notad lo que le dixo Dios; *Esto perfectus, &* (quiça se puede entender por, *quia*) *& faciam te crescere vehementissime*: yo le dare con ventajas esse incremento, y are que crescas, para que seas perfecto. Por este medio dia de la vista clara de Dios suspiraua la Esposa, diziendo: *Indica mihi quem diligit anima mea vbi pascas vbi cubes in meridie*, en la Bienauenturança dõde apacienta Dios a sus amados con su vista gloriosa y regozijada, y descansa en ellos azie do que descãsen quictos y seguros en aquel eterno reposo, del medio dia de su vision clara. Lo tercero, creçe Dios en los varones perfetos, aziendo q̃ crescan, de la manera que vna pequeña fuente creçe, hasta llegar a ser vn caudaloso Rio; *Fõs parvus crevit in fluuium magnum.* La Magestad de Dios rezien nacido en el alma, pequeñito es, y de la manera que nacio pequeño en el pesebre de Belem. Y llamolo pequeño rezien nacido en el alma, porq̃ todas las mercedes, y gustos que la comunica, son muy pequeñas, respecto de las que espera gozar en el cielo, como agora deziamos; pero annq̃ pequeñas, assi en sus principios es cierto las va el mismo Señor aumẽtãdo y creciẽdo de cada dia, asta llegar a anegarse en aquel Rio de deleytes, que alegra la ciudad de Dios, *Fluminis impetus lætificat*. dõde halla el deseo entera satisfaciõ y total

Matth. 7.

2. Pet. 3.

Gen. 12.

Gen. 17.

Cant. 1.

Esther. 10.

Psal. 45.

artura. En esta vida lo mas que puede vn alma, es llegar a gustar algunos sorbos de la fuente; pero và esso tan lexos de matar le la sed que antes se la acreciéta mas, quanto mas beue: pero en la venidera beuerà en aquel Rio de deleytes para nunca jamas padecer sed: *Qui biberit ex hac aqua, quam ego dabo ei*, de bienes de gloria, *non sitiet in æternum*. Donde, notese, que el *biberit* y *dabo*, todos son verbos de futuro; porque se entienda no son bienes los que con essas palabras promete que se puedan gozar en esta vida. Para la eterna se esperan, y para ella los promete el Señor. Alli es, donde con la beuida del rio de la gloria cumple todos nuestros desseos. Desseará saber el alma, de que manera es esto; y yo no se, como pueda mejor declararselo, que de la manera que san Geronymo se lo reuelo a san Augustin, apareciendole despues de muerto. Escriuelo el mismo S. Augustin a san Cirillo, en vna Epistola, en que le dize: que no auiendo aun llegado a su noticia la muerte del santissimo Geronymo, escriuiale vna carta como otras vezes solia, preguntandole en particular que era lo que sentia de la gloria que los bienauenturados gozan en el cielo. Auia começado Augustino santo a escriuir esto, retirado en su estudio, quando a desora le aparecio el alma de san Geronymo cercada de celestial resplandor, y de admirable fragrancia, diziendole como en esse punto acabaua de morir para começar eterna vida. A la qual entre otras cosas preguntandole Augustino del estado de la gloria de los Bienauenturados, que era lo que con aquella carta desseaua consultarle, le dixo el alma estas palabras: *Vnum Augustine noueris quod sanctorum animæ in illa æterna gloria in Deo sunt solidate & firmate, quod nulla sibi ineſt alia voluntas nisi Dei, quia nihil aliud velle possunt nisi quod Deus vult. Ideo quæ volunt obtinere possunt. Etenim quæcunque volunt, Deus vult & adimplet. Nemo quippe nostrum minimis suis fraudatur desideriis, quia nihil preter Deum aliquis nostrum minime optat. Quoniam vero semper vt volumus Deum habemus, nostra semper desideria sunt plenissime adimpleta.* A ocasion desta tan alta reuelacion pudo San Augustin dezir, aquello del Apocalipsis, *Ostendit mihi fluuiũ aquæ viuæ, id est, plenitudinem gloriæ beatorum.* Y bien dize quele mostrò este rio, pero no dize que le diesse a beuer de sus aguas, pues no estaua Augustino en estado que pudiesse beuer dellas, pues solo podia gustar algunos sorbos de la fuẽte, cuya dulçura y suauidad lo mouio a escriuir esta carta. Deste aumento dichoso con que Dios crece en el alma del justo, dandola que cresca y de niña

Ioan. 4.

D. Aug. Epist. ad Cirillum.

Apoc. 22.

llegue

llegue a edad perfecta se puede tambiẽ interpretar aquello de
1. Reg. 3. Samuel, *Crevit puer Samuel & Dominus erat cum eo, & non cecidit ex omnibus verbis eius super terram. Samuel interpretatur exauditio Dei*, y es marauilloso simbolo del justo en que Dios mora, y à nacido por gracia, al qual oye Dios para cumplirle todos sus desseos, quando llegue a beuer plenamente en el caudaloso rio de su gloria, que es, *Deus erat cum eo, & non cecidit, &c.* y el santo Dauid, *Desiderium cordis eius tribuisti ei & voluntate, &c.* Y assi
Psal. 20. dixo S. Augustin: *Tunc erit vere, quod nũc esse nullo modo potest, vt sic viuat homo quomodo vult. Nõ enim volet male viuere in illa felicitate, aut volet aliquid quod deerit, aut deerit quod voluerit. Quidquid amabitur aderit, nec desiderabitur, quod non aderit. Omne enim quod ibi erit, bonum erit, & summus Deus & summum bonum ibi erit, atque ad fruendũ amantibus presto erit, & quod est omnino beatissimum ita semper fore certum erit.* Destas tres maneras dichas creçe la Magestad de Dios en los varones perfectos, y todas juntas las abraço S. Anselmo diziendo: *Oro Deus vt cognoscam te, amem te, vt gaudeam de te. Et si non possum in hac vita ad plenum, vel proficiam in dies vsque dum veniat illud ad plenum. Proficiat hic in me notitia tua. Et ibi fiet plena. Crescat amor tuus hic, & ibi sit plenus: vt hic gaudium meum in spe sit magnum, & ibi sit in re plenum*, en la gloria y bienauenturança. Este soberano aumento de virtudes en esta vida, guiados y fauorecidos de Dios, le pide oy la Iglesia Santa en la primera oracion de la Missa diziendo: *Omnipotens sempiterne Deus dirige actus nostros in beneplacito tuo, vt in nomine dilecti filij tui mereamur bonis operibus abundare. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.*

D. Ansel. in Prosologuio.

Oratio Missę.

DIA

# DIA DE S. IVAN EVANGELISTA.

*Conuersus Petrus, vidit illum discipulum quem diligebat IESVS, &c.* Ioan. 21.

DExãdo por assentado, de ante mano, que en quãto se dize del amor en Dios, no se pretẽde, azerlo capaz de impresiones peregrinas; porque su amor es infinito, immudable, y eterno, y q̃ no Dios es atraydo del, mas antes bien, de la suerte que la piedra Iman al hierro, atrae assi todas las cosas que amá. Y assi dezir, que Christo nuestro Señor amaua a Iuan, no se á de entender de suerte, que procediesse esse amor de parte de la essencia Diuina, sino de la diferencia de los dones y gracias q̃ Dios auia comunicado a Iuan; de dõde es, que aquellos son amados de Dios con amor mas feruoroso, a quien el mismo Dios á comunicado mayores mercedes y beneficios. Assẽtado esto assi, digo en el nombre de Dios, que el Angelico Padre santo Tomas, gran Doctor de los Maestros, y gran Maestro de los Doctores, pregunta en vna ocasiõ, *Vtrum amor sit idem quod dilectio*, y responde, que *differunt in hoc, quod dilectio addit ad amorem electionem præcedentem.* El amor, dize cierta pasion del alma, puesta en la concupiscible, y por el consiguiente, ciega; *dilectio vero, dicit amorem cum electione*, que sié do la elecion acto del entendimiento, y este, los ojos con que el alma vè, es dezir, que con nõbre de dilecion entẽdemos vn amor no ciego, sino con muy lindos ojos y muy clara vista; vn amor digo, que no es acto de la voluntad sola, que es potencia ciega, sino de la voluntad guiada del entendimiento, que tiene por oficio mostrarle, lo que deue ser amado. Esto quisieron significar sin duda, los q̃ hizierõ dos pinturas del amor; la vna, en figura de vn niño ciego, y la otra de vn mancebo de edad perfecta, y cõ muy lindos ojos, y clara vista. De lo dicho se sigue, que el amor q̃ es dilecciõ significa vn amor tanto mas intenso,

1.2.q.26. art.2.

*Claud. Minoe, in Alciat.*

intenso, mas feruoroso, y mas abrasante, quanto tiene mejor vista que essotros, y está mas cierto que lo que ama, merece assi ser amado. Esta doctrina, no lesará buen estomago a los señores vmanistas, por auer apré dido en sus Autores, que la dilecion significa vn amor remisso, y la palabra amor al que es feruoroso; pero oyamos, como dize esto vno de los mas graues Expositores que à tenido esse libro del Angelico Doctor, y de que manera suelta essa duda, por estas palabras: *Aliam latini scriptores, longe dissimilem faciunt in istis vocabulis differentiam, vt diligere sit remissius, amare autem ardentius, vt apud Ciceronem; Dolabellam antea diligebam, nunc amo. Sed praestat sentire cum Patribus.* Mas autoridad á de tener con los hijos de la Iglesia, qualquiera Doctor santo, que todos los Cicerones, y otros professores de vmanidad. Y para mi es el mayor abono possible desta verdad, tener notado en el lenguage de Christo nuestro Señor, que para significar el mas feruoroso amor, que Dios à mostrado a los ombres, no lo declara por la palabra amor, sino por la palabra dilection; como, para desengañarnos, que su amor no es ciego, sino con muy clara vista de vn entendimiento diuino, con que echa de ver en los que ama, los motiuos y prendas que el les comunicò, para merecer, ser assi amados. *Deus, non mouetur inaniter ad amandum*, dixo san Cyrilo Alexandrino, mas a esse mueue mas amor, en quien halla mas y mayores motiuos de ser amado. Está el otro puesto en los huessos, como chupado de bruxas, y que muestra bien en todas sus acciones, que tiene mas cesos en el calcaño que en la cabeça; y si le preguntamos, que tiene? que ha? Responderá; amo, obligandome a esso, vnos ojos que vi, vnos cabellos que mirè, vn donaire que me enechizò. Assi lo dizen los semejantes: que como no se corren de serlo, no tienen empacho de dezirlo, y cantado y rezado, en verso y en prosa. Y bien se vè en esso, *quod inaniter mouentur ad amandum*, que vanos, y necios motiuos tienen para ser tales, pues essos cabellos que vieron, quiça estan puestos sobre su palabra no mas, como pieças de dueño ageno; y sino lo son sino propios, su enrubio es de los tormentos de lexias; y sino lo es, es cierto q̃ vna enfermedad los derribará, y los años los encaneceran: y essos ojos que miraron, los cegará la muerte, los añublaran los años, y los afeará vn corrimiento, causado de dos oras del sereno: y esse donaire que los enechizo, no solicita en sus almas sino vn don fuego de eternos tormentos. Puede auer amor mas vano? mas necio? mas

*Barthol. Medin.*

*12. Anal. cap. 17.*

mal fundado? El de Dios no es
Ioan. 3. assi, dize san Cyrilo, *Deus non monetur inaniter ad amandum*, a essos ama, que merecen ser amados, y que el les ha dado que lo merecieſſen. *Sic Deus dilexit mundum*, dixo Christo nuestro Señor para mostrar el punto mas subido de amor, que Dios hà tenido a los hombres, y assi no dixo, *amauit*, sino *dilexit*. Pero si el *dilexit* dize amor cuerdo, amor con ojos, y amor con fundamento, que vio Dios en el ombre para amarlo tan entrañablemente? No le faltaron motiuos muy grandes. Entre otros, fue vno, aquella capacidad para poder ser vn Dios por gracia, y aquella flexibilidad en el aluedrio para poder ser mañana vn Serafin del cielo, el que oy segun la presente justicia es vn tizon de infierno; piecas entrambas dadas por el mismo Dios, y que ayudadas de su auxilio, merecen ser del mismo Dios amadas en el ombre. Añadase a ellas, el ser hecho *ad Imaginem & similitudinem Dei*, pues segun prueua santo Tomas, es la semejança vna de las causas y motiuos que mas eficazmente mueuen para amar, *similitudo est causa amoris*. Por esso dize, *Sic Deus dilexit mundum*, y no *amauit*. En resolucion, tengo notado de la sagrada Escriptura, que en lenguage de Christo y de los Apostoles santos, casi siempre corre el termino de dileccion, para significar el grande amor que Dios tiene a los ombres, y el que los ombres deuen tenerle, y a los proximos por amor del. Y aun desta doctrina deuio nacer la quexa de Dauid quando dixo: *Filii hominum*, hijos, no de brutos, sino de ombres que vsan de razon, ò por lo menos dotados della; *Vt quid?* en que razon cabe, vna tan notoria sin razon? en que juyzio, vn desatino tan desatinado, que *diligitis vanitatem*, a ojos vistas, y assi à sabiendas, sin poder alegar ignorancia, ameis tan de veras, lo que ni de burlas mereçe ser amado? que empleeis vuestro verdadero amor, en las cosas deste siglo tan falsas y engañosas, y en los bienes de la tierra tan mentirosos y caducos? Segun lo dicho, singular alabança es de nuestro Santissimo Euangelista san Iuan, la que leemos en el Euangelio de oy, que era el Dicipulo, entre todos los demas, *quem diligebat IESVS*, el mas amado, y con amor mas intenso, y con amor ardentissimo, y que sin duda auia prendas en Iuan, puestas en su alma dichosa por la mano de Dios, que merecian essa grandeza, y fineza de amor. Assi es: y es dezir muchissimo en bien pocas palabras.

Pero

Psal. 4.

Genes. 1.

1. 2. q. 27 art. 3.

Pero ponderemos vna doctrina del Filosofo, que en vn amor verdadero *Reperiri debet æqualitas, benevolentia, & familiaritas.* Igualdad: casa vn Principe con vna labradora, y luego sube esta a ser doña fulana, y posseer el titulo de ilustrissima señora, que hasta entonces no lo auia alcançado. Es, que para la perfecion del amor, que el santo matrimonio requiere en los casados, pidese igualdad, y essa dala el Principe a la labradora en quanto le es posible, luego que se desposa con ella. Benevolencia es, lo segundo, que ha de tener vn amor verdadero; esto es querer bien, dessearlo, dar gusto, procurarlo, y parecerle al que ama, que todo lo que haze aunque sea mucho, es mucho menos que querria y dessea. El que en esto es escasso, y dize que ama, oya a S. Gregorio; *Amor vbi est magna operatur, quod si operari renuit amor non est*, otra cosa podra ser, pero amor, no. Esta es la sentencia, que predicò nuestro Evangelista: *si quis dixerit, quoniam diligo Deum, & fratrem suum oderit, mendax est.* La familiaridad es la tercera circunstancia, que por faltar en la ausencia, es lo que a esta la haze tan insufrible, que apenas acabaua el Esposo del libro de los Cantares de hurtarse a los ojos de su Esposa santa, quando ella cõ summo cariño le dixo: *revertere, revertere dilecte mi.* Esta familiaridad naçe, el gusto de comunicarse los que se aman; aquel no allarse el vno sin el otro; y finalmente aquel lenguage tan particular con que se ablan. Está la madre baylando su niño, que lo ama, como hijo de sus entranas, y ora por acallarle, ora por cumplir con su proprio gusto, oymos que le dize, mis ojos, mi Rey, mi Obispo, mi Conceller, mi Papa, mi marido, mi ermano, mi Canonigo, y otra cafila de titulos a este tono. Pensarà quiẽ la oyè, que la muger esta loca, y amontona disparates como tal. No es esso, sino lo que dixo S. Bernardo: *Amantium lingua, non amanti, barbara est.* Vn Gramatico, q̃ aunque se me acuerda su nombre lo callo, porque no merece tenerlo en vn lugar tan santo, como el Pulpito, que Christo santificò; atreuiose a censurar las obras del gran Padre S. Augustin, quando menos, y a los libros que intitulò de sus cõfessiones, soliloquios, y Meditaciones, los calificò por obras de vn entẽdimiẽto ocioso. Blasfemia, q̃ es poco el fuego para su castigo. Son todas las razones dessos libros, oraciones faculatorios, centellas vicios, brasas, llamas, y fuegos de amor de Dios en que ardia el coraçon de Augustino; y poderoßsimos, si con espiritu se leyeran, para derritir los

Eticor. 8

Cap. 5.

D. Bern.

Erasmus.

Hom. 3. in Euang.

1. Ioan. 4.

hielos de quien tan mal los cen surò, que es poner el encarescimiento en su punto. No sabia deste lenguage, el desuēturado; q̄ como era la suprema eloquencia de la familiaridad del amor diuino, y el no sabia sino de las muy vmanas, juzgolo por lenguage barbaro. Y aun entre otras deuio ser esta la causa, porque, segun refiere S. Geronymo, no era permitido a todos los Ebreos, leer el libro de los Cantares de Salomon; que a tales manos pudiera llegar, que lo censuràran, como esotro. Luego, si nuestro santissimo Euangelista, *est discipulus ille, quem diligebat IESVS*, no nos marauillemos, si echamos de ver, que Christo santo lo igualò a si, con la mayor similitud possible; le mostro tan particular benevolencia, que llegò a comunicarle en este vida, la contemplacion de su essencia diuina; y tuuo con Iuan tan grande familiaridad, que ni apenas supo dar vn passo sin su compañia, como que no le sufria el coraçon estar ni vn momento ausente del. Aqui estanca este pensamiento, y confiesso que me luze tan poco como el precedente.

*Prefatio in Ezech.*

Iuan santissimo, alcançadme vos de vuestro amante Christo, que con vna centella de los fuegos del amor que os tuuo, toque en este punto mi lengua; para que derritidos los hielos que la entorpeçen, acierte, con menos ofensa y agrauios, a tratar desse su inefable amor. Christianos mios, entre otros muchos nombres que las Sagradas letras dan al amor de Dios, son mysteriosissimos estos tres: Erida, derritimiento, y traspasso. Erida se llama en el libro de los Cantares, en el qual Christo Esposo de la Iglesia santa, la dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa.* Donde, la palabra *Vulnerasti*, significa vna intensissima fuerça de amor, que trae assaltеada el alma, y la obliga a azer quanto aze. Entre muchos, veremos esta verdad en dos exemplos de la sagrada Escriptura. Engañada Eua por la serpiente primera, comio del fruto del arbol vedado, y combidando con el a Adam, como vna y muchas vezes se escusasse, representando la grauedad de la ofensa que contra Dios se cometia, colijo de aquellas palabras de san Augustin, *Gustauit Adam de fructu vetito, ne constristaret delicias suas*, que enfadada Eua de tantas replicas le diria: Adam; no me negueis lo que os pido, dad me este contento; que si esta primera merced no me concedeis, con que cara llegare a pediros otra en toda mi vida? Comed Adam; y no querais que malicioſamente piense, aueis vos comido ya varias vezes del fruto desse arbol, y agora corrido de no auerme cō-

Cap. 4.

D. Aug.

bidado,

bidado, os me azeys escrupuloso. Adam; por el amor que os tẽ go, suplico, no querays experimẽtarme enojada, que si se me embotija el rostro, se me encuñan los ojos, y dexò caer las cejas, no me vereys la cara en seys semanas. Que palabras estas, o las semejantes, para quien dexaua de amarla y adoraua en su sombra, si es licito dezirlo assi, como a muger suya, su carne, sus gueſſos, y otro el! A la fe comio: y aunque, como tan sabio, echò bien de ver los grandes males que auian de ser ecos desa comida, teniendo el coraçon erido del amor de su Esposa, diria; pierdase todo, quede Dios ofendido, y todo el linage humano puesto del lodo, no vea yo el rostro de Eua menos alegre, que no me lo sufre el coraçon. Comio, pecò, perdiose, y perdionos *ne contristaret delicias suas*. Gran llaga auia abierto el amor en su coraçon! El segũdo exẽplo es de Emor, Principe de Sichem, q̃ por casar con Dina, de cuyas libertades tenia la experiencia, que sobraua para aborrecerla, en grado ygual que la amaua, reñegò de su Religiò, si esse nombre merece la impiedad de la Idolatria, y derribados los Templos de los Idolos, acceptò la ley del Iudayſmo y mandò que en todos sus estados se acceptasse, estrenandola el y sus vassallos con el derramamiento de sangre en la Circunciſion. Caso, por sus circunſtancias tan tragico y espantoso; que no tiene disculpa sino en la llaga, que en el coraçon de aquel desdichado Principe auia echo el amor de la hija del santo Iacob. Segun esto, en aquellas palabras de los Cantares. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*, fue dezir Christo a su Iglesia: si te admira, Esposa mia, ver q̃ siendo Dios me echo ombre, naci entre pies de brutos animales, llorè, padeci hambre, frio, desnudez, cansacio, persecuciones, deshonras, muerte, y muerte de Cruz; todo esso, finezas son de mi amor, llagas son de amor y efetos dellas, no puede no hazer esso que yze, porq̃ lo pidio assi mi amor, el es el q̃ lo yzo, *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me*. Si te admira ver, que me ausento de ti, y me quedo contigo en la sacratissima Euchariſtia, que me voy, y no me voy, que parto, y me estoy contigo; todo esso, finezas son de amor, efetos son de la llaga que tu amor tiene en mi pecho. Y de la suerte que el ciervo erido de vna xara enarbolada no halla reposo, quietud, ni gusto en cosa alguna, sino en correr a toda prissa para la fuente de las aguas, que pueden mitigarle sus ardores; assi yo, Iglesia santa, como esido de tu amor, ni me hallo sin ti, ni vale para darme gusto lo q̃ no eres tu, que *vulnerasti cor meum*,

Gen. 3.

Gen. 34.

Zach. 13.

Mat. 28.

y assi me tendras siempre contigo *vsque ad consummationem sæculi*. O valasme Dios, y si los ombres amassemos a Dios con veras, y quan cierto es, nos daria menos satisfaciõ todo esso, que el mundo precia, y adora! Quã cierto es, lo desestimariamos todo, a trueque de poder gozar vn rato de Dios! El ombre, q̃ a tenido quiça mas ocasion, para azer estima de los bienes de la tierra, miradas todas circunstãcias, es Dauid; pues de pobre pastor se vio subido a Rey; y cõ todo esso ablando con Dios le dixo: *Quid mihi est in cœlo, & a te quid volui super terram?* Ni Reynos, ni riquezas, ni todos los gustos de la tierra; mas digo, ni la compañia de los Angeles, ni todos los bienes de gloria que en el cielo se posseen, quando por impossible pudiessen, posseerse sin vos Señor, y Dios mio, confiesso de mi, q̃ no sabria esso ni esotro estimarlo, ni leuantarlo desse suelo, quando en el lo allasse caydo. *Deus meus, Deus cordis mei, pars mea Deus in æternum*, vos soys mi Dios, y vos soys mi parte y mi todo, y sin vos no ai bien q̃ me satisfaga, o me obligue a estimarlo. O que llagado tenia el coraçon en amor de Dios, quien esto acertò a dezir! Pero leguenios al segundo nõbre, que tiene el amor en la sagrada Escriptura, que es llamarse, derritimiẽto. La Esposa santa nos lo declarò por estas palabras; *anima mea liquefacta est, dum sponsus loquutus est*, los ecos de vna palabra que oi de boca de mi Esposo, entrando por el oydo, me derritieron el alma, como cera al fuego. O valasme Dios, y lo que puede la diuina palabra: y como no tenemos q̃ marauillarnos, de verlas tan miserablemẽte eladas, a las almas que huyen de oyrla! Todas las naciones an acoçeado a Roma, de la suerte q̃ ella tambien triũfò de todas. Està oi muy otra de lo q̃ fue, muy destroçada, muy desecha. Pero cõ todo esso se ve alli vn obelisco, acullà vna piramide, aqui vna coluna, y allà vna estatua, q̃ aunque fragmentos de su grandeza, dan a entender la q̃ fue. No fuera assi, si los q̃ la assolaron, la derritieran; porque lo que se derrite, de tal suerte se deshaze, se estiende, y se dilata, q̃ no dexa parte entera de si. Derritimiento se llama el amor de Dios, porq̃ vno de los glorioſos efetos q̃ aze en el alma, es, dilatarla, y estenderla como derritida, a todo lo que Dios quiere della, sin quedar poco ni mucho entera para si. Y assi, el *liquefacta est* de la Esposa santa, fue dezir; el amor de mi Esposo Dios me a dilatado de suerte, que si me quiere para trabajos, para gustos, para honras, para deshonras, para riquezas, para pobreza, y para quanto quisiere, a todo me allarà tã enteramente amoldada a su voluntad.

Psal. 77.

Cant. 5.

luntad y gusto, que echará bien de ver, no ay otra cosa en mi, sino el desseo de acertar a darsele. O dichosa el alma, que a tal estado llegò! *In nullo confundor*, dixo san Pablo a los Filipenses. Aunque veys que me dilato a cosas, q̃ os parecen indignas de mi persona; sabed desde aqui, q̃ no lo son, ni me corro, ni afrento dellas, mas tengo toda mi onra y estima librada en esso. Pablo santo: verse vna persona noble como vos, açotada vna, dos, y tres vezes, *ter virgis cæsus*, como pudiera el esclauo mas vil, y el ladron mas infame; no es afrẽta grãde? No es desonor summo? no. Ni me afrento yo, ni me desonro desso, *in nullo confundor*. Pablo santo: verse a vna persona noble como vos tantas vezes encarcelado *in carceribus abũdantius*, en compañia de galeotes, y escoria del mundo, y que cargado de prisiones y cadenas como el mayor de los malechores, os lleuan cõ tanta indignidad de vn tribunal en otro; no es afrenta grande? no es desonor? no. Ni me afrento yo, ni me desonro desso, *in nullo confundor*. Pablo santo: que en la Academia de Atenas os traten de parlador de ventaja, *semini verbius*, y q̃ en las plaças de Roma con vn verdugo a las espaldas os saquen publicamente a degollar, como indigno de vivir; no es afrenta grande? no es desonor summo? no. Ni me afrento yo, ni me desonro desso, *in nullo confundor*. Y la causa què ni me afrento, ni desonro de nada desso es, que viuo tan desleydo, tan dilatado, y tan derritido en el amor de mi Christo, que *magnificabitur in corpore meo, sive per mortem sive per vitam*, sere causa lo magnifiquen muchos, y lo alaben muchissimos, viendo lo que mi persona padece por su amor, y el gusto con que estoy dilatado para viuir, para morir, para padecer, y para quanto quisiere de mi. Por esso *dilatami ni & vos*, suplicad a Dios os comunique su amor, y vereys como no ai onras q̃ se yguales cõ esso que llamays desonras. Tãbien se llama trasspasso, el amor de Dios; y no quiero en prueua desta verdad, traer otras palabras de la Escriptura, sino essas q̃ agora põdere del libro de los Cantares, q̃ las trasladan algunos assi de su original Hebreo: *Anima mea exiuit a me, cũ dilectus loqueretur*, sola vna palabra de mi Esposo, me robò el alma, y se la lleuò consigo. Es el amor, virtud vnitiua, y q̃ de tal suerte transforma el amãte en el amado, q̃ de ambas almas haze vna, con vn trasspasso tan diuino, que aunque quiso Pitagoras atinarlo, no lo alcançò; pues es aqui, dõde el q̃ ama, transforma al amado en si, en quãto es posible.

Cap. 1.

2. Co. 12.

2. Cor. 11.

Act. 17.

2. Cor. 6.

De todo lo dicho, saco yo agora esta consequencia. Si en el amor verdadero, como nos a di-

cho el Euangelista, se requiere semejança, benevolencia, y familiaridad, y que juntamente se halle en el, erida, derritimiento, y traspasso, de la suerte que auemos visto; siendo el que tuuo Christo a Iuan, no amor como quiera, sino dileccion, *quem diligebat IESVS*, que segun lo que santo Tomas nos a dicho, es la marca, con que se declara el amor mas subido, el mas intenso, y el mas penetrãte y fernoroso; bien se sigue, que no faltaria en el amor de Christo, alguna dessas circunstancias q̃ pide, el que es verdadero. Vamoslo prouando breuemente: y si bié segun Ricardo *amor non est iocũdus nisi sit reciprocus*, y segun esso es cierto, se allaria essa fineza de amor en Iuan y cõ todas essas circunstancias, en correspõdencia del que Christo le tuuo; pero cõ todo esso, pues lo quieren assi las palabras de nuestro Euangelio, *quẽ diligebat IESVS*, ponderaremos tan solamente el amor de Christo, pues desso depende, congeturar, quan grã santo fue Iuan en la tierra, y quã glorioso es en el cielo, que es, lo que sus deuotos desean. Fue amor de erida, el que tuuo Christo a Iuan? si. Y sino, digalo la benevolencia, que es, no cansarse el amante, de azer bien al amado. O que de cosas hizo Christo por Iuan, mouido de su amor! Parecer es de muchos Padres, que el desposado de las bodas de Caná fue nuestro Euangelista. Pondere agora, quiẽ supiere, que fue, el ir Christo a ellas. Señor: vos, y en bodas? Aqui es de ordinario, donde reside la libertad, la destemplança en el comer y beuér (quẽ quiça para significar esta desorden, sabemos dessas bodas, que faltò el vino a media comida) y donde tiene su trono gran multitud de vicios: y con todo esto, Christo santo; vos, en bodas? que autorizeys vos semejante auto? que lo ilustreys, cõ el primer milagro, que de vos sabemos? si. Porque el amor q̃ tengo a Iuan lo quiere assi. Señor; que los secretos que en la Cena se ocultan a todo el Apostolado, se descubran a Iuan, cõ tanto riesgo de la emulacion y embidia? si. Porq̃ el amor que tengo a Iuan lo quiere assi. Señor; que no aueys de dar passo sin Iuan, ni vero glorioso en el Tabor, ni orar en el huerto, ni padecer en el Caluario sin su cõpañia? Mirad, que diran que no sabeys viuir sin Iuan, ni viuo, ni muerto os hallays sin su compañia? Assi es. Porque el amor que tengo a Iuã, lo quiere assi. Esse amor me trae el coraçon asaeteado, y erido de suerte, q̃ no puedo no azer, si sufre dezirse, lo que por su amor ago. O amor subidissimo! O Iuan dichosissimo! Otrosi, fue amor de derritimiento, el que Christo tuuo a Iuan? si. Y sino, digalo la fami-

*Ricardus.* *Ioan. 2.* *Ioan. 13.* *Mat. 17.* *Marc. 14.* *Ioan. 19.*

familiaridad, que huuo entre los dos tan singular, que dio licencia a Iuan *vt recumberet supra pectus Domini*, y acabò con Christo que por el mismo tenor se reclinasse muchas vezes sobre el regaço de Iuan, como lo celebra san Ambrosio por estas palabras; *in triplici sinu Christus quiescit*, esto es *in sinu Patris in cœlo, & in sinu Matris & Ioannis in terra.* De tal suerte tuuo Christo nuestro Señor derritido su coraçon en amor de Iuan, que le comunicò la contemplacion de la diuina essencia; que en alguna ocasion lo escogio por su intercessor con Christo todo el colegio Apostolico; que lo que Christo ocultò a todos, no supo, ni pudo negarselo a Iuan; y que si bien està puesto en duda, entre grauissimos Dotores y Padres, qual de los Apostoles fue mas amado de Christo, tenemos licencia para creer, què no solamente fue Iuan *dilectus Domini* como dize el Euangelio, sino que segun el tenor desta Antifona que canta la Iglesia, *Ioannes Apostolus & Euangelista virgo est electus à Domino, atque inter cæteros magis dilectus*, fue el mas amado de todos los dicipulos y Apostoles. Finalmente el amor que Christo tuuo a Iuan, fue amor de traspasso, como lo dize, la semejança possible que huuo entre los dos. O valasme Dios, y lo que yzo Christo santo, por assemejarse Iuan a si! Verdaderamente, si sufre dezirse, no parece, sino que Christo se auia traspassado en Iuan, y transformadose en el. Todos los sermones que Christo predicò, se epilogaron con el *diligite* en que cifrò toda su diuina ley y Euangelio; *diligite inimicos, vt diligatis inuicem sicut dilexi vos sic Deus dilexit mundum, maiorem hanc dilectionem nemo habet, &c.* Esta fue la materia de sus sermones, que mas vezes repitio. Y Iuan, como traspassado en Christo y transformado en el, de tal suerte predicò toda la vida esta materia de amar a Dios y al proximo, que preguntado de sus oyentes; *Quare hoc semper loqueris? Respondit dignam Ioanne sententiam: quia præceptum Domini est: & si solum fiat, sufficit.* Christo, es Hijo de Maria sacratissima; y porq̃ Iuan le fuesse semejante, lo declarò desde la Cruz por Hijo della, diziendola, *Ecce filius tuus*, y a el, *Ecce mater tua.* Christo, es el amado por excelencia de su Eterno Padre, *Filius dilectus*; y Iuan es el amado por excelencia del Eterno Hijo, *Dilectus Domini, quem diligebat IESVS.* Christo, reclinado en el seno de Iuan, como nos a dicho san Ambrosio; y Iuan reclinado en el seno de Christo, como atestigua el Euangelio, *supra pectus Domini in cœna recubuit.* Christo, supremo Maestro de la Iglesia, prometido por Isaias, *ducem &*

*Serm. 1. Epipha.*

*Vide D. Thom. in Coment.*

*Mat. 5. Ioan. 12. & 13. & 15.*

*D. Hier. in Epist. ad Galat.*

*Ioan. 19.*

*Mat. 12.*

*Cap. 55.*

*præceptorem*, y declarado por el
*Mat.* 17. Eterno Padre, *ipsum audite*, a cuya causa dixo a los Apostoles, *vos vocatis me Magister, & bene dicitis, sum etenim*; y a san
*Ioan.* 13. Iuan lo llaman los Santos, *supremus Ecclesiæ Doctor*, que san Iuan Crysostomo parece estenderlo a que los Angeles santos ayan sido dicipulos de la escuela de Iuan, y aprendido del grandes circunstancias del mysterio inefable de la Encarnacion del Verbo Eterno, coligiendo esta grandeza de nuestro Euangelista de lo que san Pablo escriuio
*D. Chrisost. in ad Ephes. 3.* a los de Efeso, *Vt innotescat Principatibus & Potestatibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei, quam fecit in Christo IESV Domino nostro*. Cristo, padecio muerte, por la justicia, como el santo Abel; por la verdad, como los santos Profetas Isaias y Geremias; por la ley de Dios, como los santos Macabeos; y por la fe, como todos los Santos Apostoles y Martyres; y assi es llamado martyr de martyres, y que padecio, lo que todos los que lo an sido, y mucho mas; y porq̃ Iuã se le assemejasse, quiso que sobre los quatro martyrios a que se ofrecio y padecio, estando junto a la Cruz en el Caluario, beuiendo el caliz de veneno, condenado a destierro por Domiciano, y metido en la tina de azeyte eruiendo, padeciesse otro quinto superior a todos, q̃ fue martyrio de amor, martyrio de ausencia, y martyrio de esperança, prolongado por el espacio dessos tantos años que viuio, como pondera eloquentissimamente san Pedro Damiano. Cristo, finalmente, subio a los cielos en cuerpo y alma, como nos enseña la fe; y Iuan, sabemos por dotrina de grauissimos Autores, que despues de muerto subio tambien a los cielos en cuerpo y alma, acompañado de Cristo, de Maria, de todos los Apostoles, y innumerables Angeles. No ven, Christianos mios, quan altamente amò Cristo a Iuan, y lo mucho que en prueua desse amor yzo por el en vida y en muerte? Lo que queda es, que procuremos todos ser deueras deuotos deste santissimo Euangelista, assi amado, assi fauorecido de Cristo; y suplicarle nos alcançe gracia de vna centella del fuego de amor que le tuuo, para que prendiendo en nuestros coraçones, los purifique, los renueue, los limpie de toda culpa, y ermosee con su gracia, que merezcamos gozarlo en la eterna gloria.

*D. Petr. Damia. in serm.*

Amen.

# SERMON DE LOS REYES, Y de ſan Ramon.

*Vos eſtis lux mundi.* Math. 5.

NI es poſsible, dar eſte rato de ſuerte anue ſtro Padre ſan Ramõ, que nos oluidemos del todo de la Paſqua de Reyes, a quien la Igleſia ſanta tiene conſagrados eſtos ocho dias. Mas como ſera poſſible, combinar eſtas dos ſolemnidades, o allar algun vinculo de parenteſco entre ellas? Ya voy a dezirlo. Dotrina es del Filoſofo, que entre las ciencias ai vnas que ſon ſubalternãtes, y otras que ſon ſubalternadas. Aquellas, ſe llaman aſsi, porque con varios medios arguyen, gritan, dificultan, y prueban los principios, y las concluſiones que difinen; y eſtas, ſe llaman ſubalternadas ſuyas, porque, fiando toda eſſa diligencia dellas, creẽ los principios que an difinido, los mueſtran en acto admitidos, y pacificamente abraçados, ſin curarſe de prouarlos, vozearlos, ni arguyrlos. Deſta ſuerte dezimos, q̃ la Teologia Eſcolaſtica es ciencia ſubalternante, y los ſagrados Canones ſubalternada; como tãbien, por no dezir de otras, lo es la Medicina, de la Filoſofia. Eſta miſma diferencia conſidero yo, que ſe halla, a ſu modo, entre eſtas dos feſtiuidades: porque, lo que la Igleſia ſanta principalmente celebra en la Paſqua de Reyes, eſſo digo, que en ella con varios medios prueua, y arguye, como en ciencia ſubalternante, nos lo mueſtra en la feſtiuidad de ſan Ramon, como en ciencia ſubalternada, no ſolamente pueſto en acto, y echo Canon, ſino Canonizado. Ea, arrimemos eſte lenguage de Eſcuela, y veamos mas claramente, que es eſſo, que digo, en que ſe parecen eſtas dos Paſquas (que tambiẽ la feſtiuidad de ſan Ramon es Paſqua, pues tan buena nos la dio a eſte Reyno el Summo Pontifice Clemẽte VIII. con ſu Canonizacion, y tan buena ſela da todos los años el Santo a ſus deuotos) o que es eſſo, que celebra principalmente la Igle

*Ariſtote.*

sia santa en la de los Reyes?

Sera, por ventura, que tres Reyes Sabios, desde el vltimo Oriente, llegaron al pesebre de Belē, para adorar al niño Dios de treze dias nacido, guiados de vna estrella tan mysteriosa, que el Padre san Maximo la llama *Orbis oculus*, como que sin ella quedára el mundo a ciegas; el Padre san Augustin *lingua cœlorum*, de donde es, que si segun el Profeta, *Cœli enarrant gloriam Dei*, la lengua con que los cielos se emplean en alabar a Dios, sera esta estrella, y aun la lengua con que nos predican las grādezas de Dios, y nos llaman a su conocimiento; y como si todo esto fuera poco, en otro lugar dize el mesmo san Augustin, que no era estrella, sino *Spiritus sanctus in specie stellę*, el Espiritu santo en figura de estrella de la suerte q̄ en el Iordan aparecio *in columba specie*, y en el Cenaculo de Gerusalem en figura de lēguas de fuego *tanquam ignis*: san Iuan Chrysostomo dize, que era *quędam inuisibilis virtus in specie sideris figurata*, cierta virtud inuisible que ni podemos verla, ni acabar bien de entenderla: Teofilato, que fue *Diuinam virtutem & Angelicam in figura sideris apparentem*, vna de las virtudes de Dios, vn Angel santo; y Eutimio, que, *vere diuina quędam inherat potentia in hanc figurā transformata*, vna ostētacion del diuino poder. Assi que, es esto, lo que principalmente celebra la Iglesia santa en esta Pasqua de Reyes? No, Señores.

*Ser. 1. Epipha.*
*Serm. 2.*
*Psal. 18.*
*Tom. 3. li. 3. ca. 40.*
*Luc. 3.*
*Act. 2.*
*Homi. 6. in Matt.*
*Theophil.*
*Euthim.*

Seria a caso, la Magestad mysteriosa de los dones Reales, oro, incienso, y mirra, que tan magnificamente presentaron al recien nacido Dios? No acierto a dezir cosa que me satisfaga. Tampoco es esso.

Ea, que a las tres va la venēida. Sin duda, deue de ser, lo que dize cierta Antifona mysteriosissima dessa misma Pasqua, en que se aze vna junta de varios successos, y marauillas, obradas por Christo nuestro Señor en tal dia, aunque en diferentes años, por estas palabras: *Hodie, cœlesti sponso iuncta est Ecclesia, quoniam* (note se esta causal) *in Iordane lauit Christus eius crimina: currunt cū muneribus Magi ad Regales nuptias, & ex aqua facto vino lætantur conuiuę, Alleluya.* Alegrias, dize la Antifona, ninguno estē oi melancolico ni triste, *Alleluya*; la causa es, q̄ pues Christo en el Iordan lauó las māchas de la Iglesia, y en la corriente de aquellas aguas, como en recamara, y camarin de sus joyas, la vistio, la cōpuso, la adereçó, y puso mas ermosa q̄ esse Sol del quarto cielo, agradose della, y la escogió por su vnica Esposa: y assi, siendo oi el dia, en q̄ se la entregan al celestial desposado, para que seā *duo in carne vna*, alegrias, *Alleluya*. Iesus, y quien dixera, que

1. Cor. 6.

que en la Pasqua de Reyes, lo que la Iglesia celebra, son bodas, y desposorios! Si señor. prosigue la Antifona, y dize, que por la estafeta de vna estrella tuuieron los Reyes del Oriente, noticia destas bodas, y luego subiendo en ligeros Dromedarios, *Dromedarij Madian & Ephâ.* acudieron con toda diligencia al establo de Belem, que era el Templo donde se celebrauan, y la sala del bãquete, y aduirtiẽdo que eran *Regales nuptias*, presentaron, como Reyes, dones Reales a los desposados; y quãdo los combidados vieron, que el agua se auia mudado en vino, alegraronse sobre manera. No ven que junta de cosas amassa la Iglesia en esta Antifona; bautismo del Iordan, adoracion de Reyes, y bodas de Canà con su trueque de agua en vino? Es esta junta pues, esso que principalmente celebra en esta Pasqua?

*Isai 60.*

Deseme licencia, para dezir, que ni es esto, ni aquello, ni esotro, sino vna conclusion que pretende prouar y difinir con essa variedad de argumentos, para que nos gozemos despues viendola canonizada, y echa Canon en la festiuidad de san Ramon. No es pensamiento mio, sino del gran Padre S. Leõ Papa vnico Predicador destos mysterios de la sacrosanta niñez de Christo nuestro Señor, el qual ponderados los dichos argumentos, como premissas, infiere dellos en el Sermon segũdo, esta conclusion en forma: *Agnoscamus ergo dilectissimi in Magis adoratoribus Christi vocationis nostræ fidei quæ primitias, & exultantibus animis beatæ spei initia celebremus.* O que palabras tã mysteriosas y graues? Considero yo al santissimo Pontifice puesto en vn Pulpito en esta Pasqua, y que tendiendo los ojos por el auditorio amassado de lo mas ilustre, docto, y graue de la Christiandad, se le representaria auer sido niño vn tiempo, y sentido destas Pasquas, como niño; de la suerte que tãbien mayor, se auria dexado lleuar de la corriẽte del vulgo, como los mas en la estimacion dellas. Sõ diferentes los conceptos que formã destas Pasquas los niños, de los que forman los del vulgo, y deuen formar los Doctos y los bien enseñados. Que si preguntamos a vn niño; Ven acà, hijo, que cosa es la Pasqua de Nauidad? Responderatan presto; Señor, es la Pasqua de los turrones; en cuya vispera sale al punto de la media noche del mayor tizon que està en el fuego vn paxaro pintado a las mil marauillas, que a fè si llegàra a mis manos ya tenia pẽsado presentarlo a vn destos señores q̃ me lo estrenára muy bien, que diz que tiene grandes virtudes. Y la Pasqua de Reyes, que es? señor, que vienen tres Reyes

*2. Epiph.*

cada año de lexos tierras, y desembarcãdo en Barcelona a media noche, se parten luego para la Corte a visitar nuestro Rey. Arto desseaua yo verlos este año, pero mal pecado, dormime. Y a fè que diz que à sido muy de ver quando desembarcauan, porque auia entre ellos vn negrito que era contéto verlo, yo seguro que el año que viene si Dios quiere, no me duerma, aunque sepa darme veinte pellizcos. Esto es lo que decretan los niños en sus concilios, y lo que de ordinario sienten destas solemnidades. Y los del vulgo? Diran que en la fiesta de Nauidad celebramos el auer nacido Dios echo ombre en vn establo entre brutos animales. Y que en la Pasqua de Reyes se nos dize, como vinieron tres Reyes desde el Oriéte guiados de vna estrella, los quales en esse misestablo lo adoraron, y le ofrecieron oro, incienso, y mirra. Esto es lo que decreta el vulgo, y aunque verdadero esse su decreto, pero es mucho menos de lo que se deue sentir y saber. Y assi el santissimo Pôtifice dize a sus oyentes; *Agnoscamus ergo*, en esso que el vulgo cree, (dexando las niñezes para entretenimiéto de viejas entre tizones) vosotros q̃ aueis merecido tener por Predicador y Maestro vn summo Pontifice, razon es q̃ echeis de ver lo q̃ el no aduierte, ni alcança, como mejor doctrinados y mas enseñados. Passad mas adelante, y con los ojos del alma atétos echad de ver q̃ en esta Pasqua de Reyes celebramos las primicias de nuestra vocació, el exordio de nuestra Fè, el primer dia que Dios nos enriquecio cõ ella, y con la santa caridad, y esperãça santa. Celebramos, como si dixera, el triunfo de la Fè esperãça y caridad Christiana, y esse tesoro de bienes espirituales q̃ Dios puso en nuestras almas el dia dichoso, q̃ en las aguas del santo bautismo se desposo con ellas. El dia de Nauidad celebramos el desposorio que Dios hizo cõ nuestra naturaleza, y assi repite la Iglesia tãtas vezes, *Tanquã sponsus*, como llamandonos a la consideracion de tan inefable beneficio. Desposorio, que lo llamò Dios sempiterno, por Oseas *Sponsabo te mihi in sempiternum*, pues se hizo en tan felice punto, que no tienẽ que temer los desposados de que qualque libelo de repudio los aparte, y diuida. Esto es el axioma de la sagrada Teologia, tomado de S. Iuan Damasceno, *Quod semel assumpsit numquam dimisit*. Y como si desposarse con nuestra naturaleza fuera poco, oy en la Pasqua de Reyes se celebra otro desposorio que hizo, y haze Dios con cada vno de nosotros en particular. Bendito y alabado el sea para siẽpre. Es desposorio de Fè, de que dixo por el mismo;

Oseas 2.

mismo Profeta, *Sponsabo te mihi in fide*, Desposareme contigo, dixo Dios, esto es, no contento de auerme desposado cõ la naturaleza, desposareme cõ cada vno de los ombres en particular cõ vn desposorio de Fè. Azese este desposorio en el bautismo, donde santificadas las aguas, en virtud del contacto q̃ de la carne viuifica de Christo N. S. gozarõ las del Rio Iordã quãdo quiso ser bautizado en ellas, puedẽ obrar aquella marauilla q̃ assi admira el ingenio de Augustino; *Vnde tãta virtus aquæ vt corpus tangat & cor abluat?* y assi vemos q̃ aquella antifona arrima a essa causal todo el pũto de nuestra felicidad: *Quoniã in Iordane lauit Christus nostra crimina*: Por q̃ en el bautismo, quedan nuestras almas lauadas y limpias de las fealdades del pecado original, para desposarse cõ el celestial Esposo. Aqui es dõde adorna Dios el alma con los aderecos y galas reales de fè, esperãça, y caridad que son la estrella del cielo q̃ a cada vno se le aparece por sola merced de Dios en el Oriente de los primeros passos de su vida. Estrella digo, no vna sino tres, y sin cõparació mas resulgẽtes y claras q̃ quantas puso Dios, *In firmamẽto cæli*, pues no solo alũbran al cuerpo, mas dexan ilustrada toda el alma, y retificado todo el ombre interior. Y q̃ otras son essas estrellas, sino las tres virtudes ilustrissimas de fè, esperãça, y caridad. q̃ Dios en el bautismo infunde en nuestras almas? O q̃ estrellas? ò q̃ estrellas! cada vna dellas es sin duda, *Orbis oculus*, como á dicho S. Maximo, poderosissima para ilustrar todo este nuestro microcosmos, cuya falta tiene sepultados en irreparables tinieblas a infinitos desdichados. Cada vna dellas, es, *Lingua cælorũ*, como á dicho S. Augustin, q̃ a lo callado predica al alma el camino del cielo, y que solo Dios puede darlo, en q̃ viene disfraçado su soberano espiritu, como á dicho el mismo Augustino; *Spiritus sanctus in specie stellæ*. Cada vna dellas, es, vna cierta virtud oculta è inuisible, *Quædã inuisibilis virtus*, como á dicho Crisostomo, q̃ aunq̃ se aze a sentir interiormẽte, no ay ojos q̃ acierten a verla Cada vna dellas es, *Virtus Angelica*, como á dicho Teofilato, pues como Angel de la guarda le vã desempedrãdo el camino de la saluació, y puede el alma asegurarse della mientras no menosprecie sus cõsejos, ò desestime sus auisos. En cada vna dellas finalmente posee el alma aquella, *Diuina potentia*, que á dicho Eutimio, con que le es facil defenderse del mundo, de la carne, del infierno, y de todas sus huestes. Con la guia desta estrella, ò destas estrellas, *Currunt cum muneribus Magi ad regales nuptias*, No a caminar, sino a correr en la

D. Aug.

D. Aug.

D. Chris.

Theoph.

possession

posseſsion deſtas diuinas bodas, laobligan la luz deſtas eſtrellas; eſto es, lo que por la Fé entiende, lo que la caridad deſſea, lo que la eſperança promete. *Cucurri in ſiti*, dezia Dauid, porque el correr le encendia la ſed de la poſeſsion que la eſperança le moſtraua, y eſta miſma ſed alétaua los pies para llegar preſto a matarla, en aquella fuente perene de viuas aguas. En fin Dauid era Rey, y eſtos, allende de calificarlos la tradicion por Reyes, vemos que aqui ſe llaman ſabios, *Currunt Magi*; quiero dezir, que los verdaderos ſabios, de quié dixo nueſtro Poeta: Tan ſolo el que ſe ſalua ſabe, que el que no, no ſabe nada; eſſos digo, y que como almas reynas no permiten que el apetito empuñe el ceptro de la razon, eſſos *Currunt, currunt*. Ay de las almas que andan eſſa jornada con pies de plomo, pues en eſſo miſmo mueſtran que ſon almas necias, y aun almas eſclauas, cō la cadena al pie. En fin, *Currunt Magi*, para aſſegurar la poſeſsió deſtas bodas, y azerlas ſempiternas en el cielo, porque aca, aunque tantas eſtrellas lo prometen, ninguna lo aſſegura; que ſi el deſpoſorio de Dios cō nueſtra naturaleza lo llamò Oſeas ſempiterno, pero no al deſpoſorio de la Fè. Porque eſte, pēde de la libertad de nueſtro albedrio, con la qual eſtá en mano de cada vno deſcaſarſe, y cerrar los ojos a la luz de eſſas eſtrellas, y perder el camino de Belem adonde lo guian, como de echo dà en todos eſtos males el alma, ſiépre que peca mortalmente. No dize el Euangelio, que en entrando los Reyes Orientales en Geruſalem perdieron la Eſtrella de viſta, y ſin que pudieſſen deſcubrirla miētras eſtuuieron en eſſa Ciudad? Señores, era Geruſalem de la tierra, que ſi ſe interpreta viſion de paz, *Et pax in ſacra Scriptura ſignificat affluentiam omnium bonorum*, ya ſe vè que lo que aze perder el camino del cielo, y que no acierte vn alma a ver lo que por la Fè y caridad deue a Dios, y lo que la eſperança le promete, y que lo que deſcaſa vn alma y aze que deſcaradamēte buelua las eſpaldas a ſu Eſpoſo Dios, a quien prometio fidelidad de eſpoſa en el bautiſmo es el pecado mortal que cometē, quando fixa los ojos del afecto en la Geruſalem terrena de los bienes y deleytes terrenos, trocādolos miſerablemēte por los eternos. O eſtado miſerable y verdaderamente deſdichado! Y ſemejante alma no tiene remedio? Si. Pues ayudada de la diuina gracia puede ſalirſe deſſa Geruſalem terrena, y boluer al eſtado de Eſpoſa de Dios. Aſsi lo hizo la otra perdida de Oſeas, que conſiderada la malavida ēntre los infames amancebamientos del pecado padeſ-

*Pſal. 61.*

padescia al cabo de la postre, aculla entre mil suspiros y lagrimas con vna resolucion generosa dixo assi, *Vadam, & reuertar ad virum meum priorem.* Donde a de yr, donde á de boluer? los passos con que vn alma traydora buelue a la casa de Dios, son, como lo notò S. Geronymo; *A culpa ad gratiã, à se ad Christum, à mundo in quo falacia sunt gaudia, ad Christũ vbi vera,* y no cõtenta el alma de dar essos passos, añade, *Reuertar.* Es dezir, perdime boluiendo las espaldas a Dios necessariò es q̃ me gane, boluiendoselas al mundo q̃ me engaño con sus tantos embelecos. *Reuertar,* boluiẽdo los ojos al mundo malo, y a los passos q̃ en el anduue perdida, le dire. Quẽdate mũdo para quiẽ eres, ya yo no mas para ti, como ni tu para mi. Quien no te conoçe te merque, que yo para quedar bien vẽgada de los males q̃ me acarreaste pidire a Dios me dè vida para solamẽte llorarlos, y poder borrar cõlagrimas del mal la huellaq̃ estãpe en tu seguimiento. Esta resolució no la puede azer vn alma sin particular auxilio de Dios, q̃ para sacarla de là Gerusalẽ terrena, le muestra su estrella, llamãdola de mil maneras para que salga de tan miserable estado. *Vocat nos Deus per se* (dize San Gregorio) *vocat per Angelos, vocat per Pastores* (Prelados y Predicadores) *vocat per flagella, vocat aliquã do per huiusmodi prospera* (que dexan enfadada y ahita el alma) *vocat per aduersa*: y aun segun S. Leon Papa, nos llama Dios muchas vezes por las estrellas de los exemplos de los Sãtos, *Stellæ sunt sanctorum virorũ exempla.*

Cap. 2.

D. Greg. hom. 36. in Euang.

Recobrada ya la estrella, y salidos de entre los lisongeros alagos de la Gerusalẽ terrena, *Currunt cum muneribus Magi ad regales nuptias,* no para el alma sabia asta que con la guia del norte de la Fè, esperãça, y caridad llegue prosperamente al puerto del cielo, donde se goza de la vista de Dios para siempre, confirmada en Esposa suya con desposorio sempiterno, sin recelo de jamas caer de su tanta felicidad. Pero notese que el entrar a perpetuar essas bodas es *Cum numeribus.* Y que à de presentarle el alma a su Esposo Dios en el cielo, sino esso mismo que recibio del? Alafè los dones que alli le presenta son oro de fe, encienso de caridad, y mirra de esperança. No quiero dezir, que la fe ni la esperança entren en el cielo, pues ya el alma alli vee y goza lo que aquella le mostrò, y prometiò estotra; mas quiero dezir, q̃ el alma ofrece a Dios en el cielo los meritos de las virtudes que ayudada de su diuina gracia, grangeo cõ los dones y talentos de essa esperança y de essa fe. Ofrecele pues el alma a Dios en el cielo, oro, encienso, y mirra, y segun la Iglesia interpreta,

preta, *In auro ostenditur Regis potentia*; porque vna de las grandes mueſtras del omnipotente poder de Dios es, que mediante la fè aya dado tales brios y valor a vn alma que ſe atreua a eſcalar el cielo, y ſe ſalga con ello; y que como Rey de gloria, y ſolo Rey de gloria, *Tu Rex gloriæ Chriſte*, aga capaz a vn hijo de Adam terreno, para que llegue a gozarla con el para ſiempre. *In ture ſacerdotem magnum cõſidera*; ofrecele incienſo de caridad abraſado en amor ſuyo, de ver que no contento con auer echo oficio de Sacerdote en el arbol de la Cruz, ofreciendoſe a ſi miſmo en ſacrificio por los ombres, allà en el cielo glorioſo eſtà todos los dias ofreciendo eſſe miſmo ſacrificio por ellos a ſu eterno Padre para obligarlo a que ſe amen, y que lo amen. *Et in mirram Dominicam ſepulturam*, ofrecele los frutos de vna eſperança, que aunque por ſerlo era mirra amarga miẽtras ſe dilatò, ſon ellos ſobre manera dulces, fundados en la gloria de ſu ſepulcro y reſurrecion. Eſperança que ſe nos imprime en el Oriente del bautiſmo quando nos ſepultan en agua, pues ſegun ſan Leon, *Iam exinde in æternam hæreditatem cæpius introire.* No ven ſeñores que diuinamente à dicho ſan Leõ, q̃ lo que principalmente celebra la Igleſia en la Paſqua de Reyes es el triunfo de la Fè, de la eſperança, y de la caridad, que es el caudal que Dios pone de ſu parte en nueſtras almas el dia que en el bautiſmo las eſcoge para eſpoſas ſuyas, y que ſiendo muy grandes ſantas perpetuen eſſe deſpoſorio en el cielo?

Y en la fieſta de ſan Ramon que celebra? Eſſo dicho ſe eſtà. Celebra eſſe triunfo canonizado, eſſe deſpoſorio confirmado y pueſto en acto, moſtrandonos vn alma dichoſa que para ſiempre goza de los abraços de ſu celeſtial eſpoſo. Quieren verlo mas claramente? Ota denme licencia para que aplique a S. Ramon vnas palabras que Dauid dixo de ſi miſmo; *Ego autem ſicut oliua fructifera in domo Dei*, Que no era razon, dexaſſe, vn oliuo, de azer obra en el jardin de plantas, y arboles eſpirituales, que començamos a cultiuar eſte Aduiento. Yo, dize ſan Ramon, ſoy, no azebuche eſteril, ſino oliuo fertil, y fructificante. *Pſal. 51.*

El Padre ſan Baſilio quiere, que el oliuo ſea ſimbolo de vn varon perfecto, de vn Sãto mayor, de vn ſan Ramon, como ſi dixeſſemos. Oyamos las palabras, que dize avn alma, en quiẽ deſſea eſſa tanta perfecion, y ſantidad: *Vide tu, vt ſis oliua inſtar, non qualiſcunque, ſed fructifera in domo Dei; ne quando ſpe nudus conſpiciaris, potius ſalutem retineto ſpe continenti reuireſcentem merito fidei; hoc enim pacto perpetuum plan-* *Hexam. Hom. 5.*

*Ita istius imitabere virorem; sed & exuberantem copiam fructuum oleæ æmulaberis, benigna ac} perpeti collatione eleemosynę.* Valasme Dios, y quien dixera, que en vn oliuo auiamos de allar el retrato de san Ramon? Si señor, ahi lo allaremos, y muy al natural. Pues, si en la festiuidad de los Reyes se nos á dicho, q̃ el caudal q̃ pone Dios en vn alma, para q̃ sea Esposa suya, y muy suya, son dones de fe, esperança, y caridad, en el oliuo veremos, segun lo q̃ nos à dicho S. Basilio, en quan eroico grado resplandecieron estas virtudes en S. Ramõ, como fundamẽto del tesoro de todas las demas, que Dios puso en su benditissima alma. Platiquemos esto.

Acuerdome yo, que quando niño, me admire muchas vezes, de ver, q̃ si a los otros arboles les arrimã de ordinario al tronco, y a las rayzes tierra, y estiercol, a solo el oliuo le descarna el labrador la raiz, y a ella y al tronco arrima mucho pedrisco, como si fuera el simulacro de Mercurio. Soi poco Agricultor y assi no me fatiguè mucho en buscar la solució desta duda. Agora q̃ menos lo pẽsaua, la allè en vn graue Autor de nuestro siglo, q̃ me certificò de que *Olea radicis in terra nõ agit, sed libentius in lapidibus*, era esso porque las raizes del oliuo, de la suerte q̃ la otra planta de que dixo Baldad Suites al Santo Iob, *super aceruum petrarum radices eius densabuntur, & inter lapides commorabitur*, se propagan, y prenden mucho mejor entre piedras. Marauilloso simbolo de nuestro Padre san Ramon! Considerolo yo, Canonigo de la Catedral de Barcelona, que con su rara santidad y dotrina se lleuaua tras si los ojos del mundo todo; y quando otro pensára, que con prendas de tanta dignidad, esperaua alguna de los Reyes, vn dia de Viernes Sãto, para crucificarse con Christo, y mostrar, como tan solamente tenia fixadas las raizes de su esperança *in lapide angulari Christo IESV*, arrojase a los pies de los Frayles de mi casa, vistese el abito de mi sagrada Religion, y se sepulta en vn Monasterio, con summo assombro del mundo, que està tan poco echo, a ver semejantes prodigios. Alli, como diuino oliuo, propagò las raizes de su esperança en sola la piedra Christo; y quando se vio mas fauorecido de Pótifices y Reyes, menos se le pegò el estiercol de la ambicion, como lo atestiguã essas dignidades huydas, y desechadas con el cuydado, que otros las abraçã quando vienẽ, y quando huyẽ las buscan. Y aũ por esso mismo, las mitras q̃ tiene a los pies, coronã sus sienes en el cielo, por la vmildad con que las desechò. Es oliuo; y como ay ogaño tan corta cogida

*Ephes. 2.*

*Martinengus.*

*Iob. 8.*

dellos, allãse tãbien pocos, que sean como san Ramon. En el libro de los Iuezes dize el Espiritu santo, que en cierta ocasiõ se juntaron los arboles en consejo, para elegir Rey, *Ierunt ligna, vt vngerent super se Regem*, y que de conformidad salio electo el oliuo en primer lugar. Acudieron Embaxadores a ofrecerle el ceptro y corona, *dixerunt que oliuæ, impera nobis*; pero el rehusando semejante imperio les dixo; *nunquid, posſum deſerere pinguedinem meam, qua & Dij vtuntur & homines, & venire vt inter ligna promouear?* Oyda esta respuesta, eligieron en segundo lugar a la higuera, y despues de lla a la vid; y ambas dieron sus escusas por no reynar. Finalmẽte, en quarto lugar eligieron al espino por su Rey, que acceptò. Assi ha dicho el Espiritu santo: y querria yo agora preguntar, que vierõ los arboles en el oliuo, para onrarlo con la primera eleccion? Que elijan a la higuera, no me admiro; si quiera por auerla escogido Dios, para ser arbol de la ciencia del bien y del mal en el Paraysо, como quiere S. Ireneo y otros; y por auer proueydo de paño con sus ojas, a nuestros primeros Padres, con que encubrir su desnudez, y adargarse contra las inclemencias del cielo, que comẽçauan a azer fuertes en ellos. Que elijan por su Rey a la vid; toda essa onra le era deuida, por la reuerencia de vn Patriarca Noe, por la suauidad de su fruto, y porque Dios echo ombre auia de llamarse *Vitis vera*. Ni me admiro, que por su Rey elijan al espino, pues en solo el, entre todos los arboles, se dignò Dios de aparecer en varias ocasiones, ya a Moysen en simbolo de fuego, y ya a Abraam en figura de cordero. Quanto mas, que pues Dios auia de ser coronado de espinas, bien merecido tenia el espino, lleuar corona sobre todos los arboles y plantas. Pero en el oliuo, que vieron, veamos, para ofrecerle Reynos, y dignidades? Verdaderamente, ser simbolo de vn varon perfeto en todo genero de virtudes, como nos a dicho san Basilio, pues en solos los q̃ lo son, estan las dignidades bié logradas. Pero en ser oliuo, es cierto, no solamente no buscar las, mas responder con nones a quantas les ofrescan, obligando a que para auer de aceptarlas, se les mande con imperio. Grã señal de santidad! Canoniza Santos muchas vezes el mũdo, sin que el Pontifice summo lo decrete; y para que yo no les aga oracion, bastame, descubrir les el menor vmo de ambicion, y desseos de precedencias; porque nũca estos se acõpañarõ cõ santidad verdadera, antes se cierto, son tan agenos de vn coraçon santo, quan proprio les es, ser humilde. Y sino, mirense en el

*Iudic. 9.*

*D. Hiren.*

*Gen. 3.*

*Ioan. 8.*

en el espejo de san Ramon, y veran lo que les dira; y luego ponderen, bien ponderado, el consejo del Espiritu santo, *noli quærere ab homine ducatum, neque a Rege* (otra letra dize, *neque à Deo*) *Cathedram honoris*. No mas desto, que quiça es materia odiosa.

*Ecclesiastici. 7.*

Tiene lo segundo el oliuo, q̃ es todo el vn fuego conficionado. Y no quieran para prueua desto mayor argumento, que ver essos oliuos ahi tã verdes y loçanos, y tan nada vencidos del rigor de vn Inuierno qual este, el mayor, que quiça an visto los nacidos en esta tierra. Es en efeto, que como el fruto del oliuo es fuego, y es fuego el licor que sacamos del, assi lo es tambien todo el arbol, ramas, tronço, y rayzes. Simbolo marauilloso, de la abrasante caridad, en que ardia el coraçon de nuestro Ramon santo, como lo dizen bien claramente; ademas de muchas acciones de su vida, las dignidades no admitidas, mas desechadas, que agora dezia. Es grande argumento, de que Dios mora en vn alma por caridad, y gracia, ver que los bienes, gustos, y comodidades que en esta vida mas se estimã, las desestima. Despertãdo d' vn rapto, el santo Isayas, en el qual contemplaua los bienes que le auian de resultar al mundo de tener, y possedr a Dios echo ombre exclamò cõ estas palabras: *vtinam dirumperes cælos, & descenderes, à facie tua montes defluerent, aquæ arderent igni.* Profeta: no aduertis, que si essos cielos perecen, an de perecer juntamente todos los viuientes, y vos con ellos, pues depende la vida de todos de sus influencias, y mouimientos? Perezca todo lo viuiente, y yo tambien; como posea a mi Dios: *vtinam dirumperes cælos, & descenderes.* Profeta: si se aniquilan los montes, los llanos, los valles, y los collados, q̃ contribuyen comidas y pastos para vos, y para quanto viue, y' es el elemento de vuestra abitacion, *terram autem dedit filijs hominum*, no aduertis, que vos y quanto viue es forçoso que perezca? ni para mi, ni para otro nadie nos quede cõsa con que sustentar esta vida, ni vn palmo de tierra dõde assentar los pies; como possea a mi Dios, *vtinam à facie tua montes defluerent, & descenderes.* Profeta: acordaos del' aliuio, que àlla en la corriente de vna fuente fria, quien està abrasandose de sed. Falteme esse aliuio, y en tal caso, las corrientes de vna fuente fria, quãdo llegue a gustarlas, se me trãsformen en arroyos de plomo derritido; como possea a mi Dios, *vtinam aquæ arderent igni, & descenderes.* Grandioso efeto del amor de Dios; azer despreciar todo lo de acà, y leuantar el alma con su fuego, a solo gozarle a el. Esto es lo que dixo

*Cap. 64.*

*Psal. 113.*

en vna ocasion san Augustin: *Igne tuo bono accendimur* (fuego bueno, que nos aze buenos) *& imus ferimur, inardescimus, & minus.* Donde? *sursum*; desestimando el magestoso esplẽdor de las mitras mas estimadas, como san Ramon. Este fuego, que arde en el pecho de vn varon santo, y mira a Dios, y mira al proximo. En lo que tiene respeto a Dios, obliga el alma a que nunca lo ofenda, y que juntamente atropelle qualesquiera dificultades por el zelo de su onor. San Ramon, en lo que toca a pecados fue putissimo, y santissimo; tanto, que los mismos Angeles gustauan tratarlo con familiaridad, aziendo muchas vezes cielo de su celda: y el zelo del onor de Dios le dio brios, para osar dezir a vn Rey, lo que a Erodes el Bautista, *Non licet tibi.* El segundo oficio de la caridad, ques es mirar a los proximos, tiene dos respetos; el vno al cuerpo, y el otro al alma. Con las necesidades corporales de sus proximos, fue san Ramon tan caritatiuo, que siendo Confessor del Summo Pontifice Gregorio IX. le daua en penitencia, que despachasse las causas de los proximos; a cuya causa, quando el Papa le escriuia, solia llamarlo, *Pater pauperum.* Por mandado de Maria sacratissima, de quien fue singular deuoto, fundo la Religion de la Merced, cuyos Religiosos se empleassen en rescatar cautiuos Christianos del poder de Infieles. Otrosi, oi despues de tantos años muerto, mana su sepultura vna fuente de salud, en disfraz de poluos. Para lo que toca a las almas, trató, que en vn Concilio se mandassen fundar catedras de Ebreo y Arabigo, para que los peritos en ellas saliessen a predicar la fe Christiana por essa infidelidad de tanto Iudayssmo, y Moreria: y oi en el cielo, aunque os acude, quando lo inuocays para la salud del cuerpo, pero mas principalmente es abogado de la salud de las almas. Esto significò Clemente VIII. en llamarlo. *Pœnitentiæ Sacramenti insignẽ ministrum*, gran Confessor, y singular mynistro del Sacramento de la penitencia. Pues como: san Ramon confiessa oi en el cielo, y alli aze oficio de Confessor? si Señor. Tiene esse oficio dos partes: la primera, procurar mouer el pecador a dolor y contricion de sus culpas; y la segunda, assegurarlo del perdon, pues no pudo mentir el que dixo, *Quodcunque solueritis super terram, erit solutum & in cœlis.* Estos oficios aze oi san Ramon con sus deuotos. Pedilde, que os alcançe dolor de vuestros pecados, que para esso principalmente lo deueys inuocar; y alcançada essa gracia, poned los ojos

*In Oraz. tione.*

*Marc. 6.*

*Mat. 16.*

ojos en su retrato de la suerte que la Iglesia lo pinta, y en viéndolo con llaue del cielo en la mano, asseguraos del perdon, y que sin duda os franqueara las
D. Leo. puertas del. *Nonne patuit ianitori cœlum?* Para el que tiene la llaue del cielo, no puede auer puerta cerrada. Gran buena dicha, señores, que tengamos el portero del cielo, natural de nuestra tierra! Finalmente, el oliuo es arbol que conserua siempre y en todo tiempo su verdor. Simbolo de la fe siempre viua de san Ramon, como lo dize el estupendo milagro de passar la mar desde Mallorca a Barcelona sobre la capa de su abito, y el zelo de la fe con que fundò el Santo Oficio de la Inquisicion en los Reynos desta Corona. No ven señores, como en la Pasqua de san Ramon se nos da por Canon, y aun Canonizado, esso que la Iglesia quiere que concibamos todos en la Pasqua de Reyes?

Añadamos a lo dicho, que son tambien estas dos Pasquas muy parecidas, en que, assi la vna como la otra, todas son luz y mas luz. En la de Reyes, se nos dize que *Lumen requirunt lumine*: y en la de san Ramon *Vos estis lux*. Y con mucha propiedad lo llama la Iglesia santa su luz, y su Sol; pues no dize menos su dichoso nombre, de la suerte que muchos quieren que *Raymundus*, sea lo mismo que *Radius mundi*. Veasse ya, quan lastimosa cosa es, ver entre tanta luz, tan embuelto el mundo en tinieblas de vicios y pecados. No sea assi, por Iesu Christo Crucificado: mas antes, postrados todos delante la diuina Magestad, supliquemosle, con la Iglesia, *Mane nobiscum Domine, noctem obscuram remoue, omne delictum ablue, piam medelam tribue*, dandonos en esta vida gracia, y en la otra su gloria.

Amen.

†

# SERMON DE NVESTRO PADRE San Ramon.

*Vos estis lux mundi.* Math. 5.

HOY es aquel tã fausto y felice dia, en que el cielo de la Iglesia sãta, (q̃ cielo es vno de sus nombres, en lenguage de la Escriptura sagrada, [a] y de muchos Doctores: [b]) dando sus bueltas acostumbradas, nos trae a la memoria la gran santidad de nuestro glorioso Padre san Ramon gloria y honor de toda España, y muy en particular deste Reyno, desta ciudad, y desta casa; para que a los rayos de tan amable y refulgente luz, descubriendo la fealdad de nuestras tinieblas, procuremos desterrarlas y aborrecerlas. Que para esto, sin duda, en el Euangelio que del capitulo quinto de san Mateo se nos a cantado hoy para solemnizar su fiesta, lo llama Christo nuestro Señor, luz del mundo: *Vos estis lux mundi.* Para tratar esto, necesitamos de la diuina gracia qué es la q̃ todo lo puede. Acudamos a la siempre Virgen Maria, que nos la alcançe, como se lo suplicamos, diziendo: Aue Maria.

[a] *Exo.* 24. *Iob.* 26. 1. *Paralip.* 6. *Ps.* 102. 146. *Pro.* 30. *Eccle.* 24. 44. *Gerem.* 4. *Ioel.* 2. *Marc.* 13. *Luc.* 19. 1. *Co.* 15. *Apoca.* 4. 6. 8. 12. 18.

[b] *Tertul. de resurr. Arnob.* & 146. *D. Aug. de Essentia Diuin. D. Hiero. Iob.* 26. *D. Greg.* 31. *Mor.* 41.

TErtuliano Doctor y Padre entre los Antigos grauissimo, y cuyas obras fueró por el eloquentissimo san Cipriano tenidas en la veneraciõ que san Geronymo y el Abad Tritemio refieren, pues quando a su secretario le pidia el libro dellas, acostumbraua dezirle, *Da Magistrum*; en el tratado que escriuio contra Hermogenes Herege, que perfiguiendo a la Iglesia santa con ciertos dogmas de impiedad, aprendidos en la escuela de los Filosofos Gentiles, le dio motiuo para llamarlos a estos con particular agudeza, *Hæreticorum Patriarchæ*; y a el; *Non intelligentium, extremam lineam*; llegando a tratar de como le conuiene a Dios el titulo de Señor, y en que ocasion començò la sagrada Escriptura a darsele, dize estas palabras en el capitulo tercero. *Vbi Deus vniuersa perfecit, ipsumque vel maxime hominem, qui proprie Dominum intellecturus erat, Dominus etiam cognominatur. Ac ex inde* *Tertull. D. Geron. Tritemius*

Domi-

*Dominus, qui retro Deus tantum, ex quo habuit cuius esset.* Es dezir; que la sagrada Escriptura entónces y no antes comiença a darle a Dios titulo de Señor, quando ya nos a descrito el ser, que por la creacion comunicó a todas las cosas, y en particular al hombre, que era propiamente el que podia reconocerlo por tal. Antes desto, bien le da muchas vezes nombre de Dios, como lo leemos en el capitulo primero del Genesis, donde passan de doze, las que lo repite, ya diziendo; *In principio creauit* Gen. 1. *Deus*; ya, *Dixitque Deus*, y ya, *vidit Deus lucem, &c.* pero el nombre de Señor nunca se lo da asta el capitulo segundo, quãdo despues de auernos cõtado por entero toda la historia de la creacion, comiẽça a añadirlo al nõbre de Dios tan declaradamente, que lo repite, en solo el, nueue vezes arreo; ya diziendo, *Nõ* Gen. 2. *enim pluerat Dominus Deus super terram*; ya, *Formauit igitur Dominus Deus hominem*; y ya, *Plantauit Dominus Deus paradisum voluptatis, &c.* Hasta aqui es de Tertuliano. En lo qual no quiso el dezir de ninguna manera, que despues de auer creado Dios a todas las cosas, assi las visibles como las inuisibles, alcançò entonces el nombre de Señor, acrecentandosele esse titulo de perfecion a los demas que ya se tenia; porque el ser de Dios, como aquel que solo es vna substãcia y essencia incommutable, ni está sugeto a mudanças, ni a nueuos accidentes, como lo dixo altamente el Padre san Augustin en el libro qũinto de Trinitate, capitulo segundo, por estas palabras; *Alia quę dicuntur essentię siue substantię, capiunt accidẽtia, quibus in eis fiat vel magna vel quantascunque mutatio; Deo autem aliquid eiusmodi accidere non potest, & ideo sola est incommutabilis substantia vel essentia, quæ Deus est.* D. Aug. Que en las criaturas aya mudãças, y que las veamos sugetas a tan varios accidentes como la experiencia nos enseña, viene les esso de la imperfecion de su ser; y assi no puede auerlas en Dios, cuyo ser como es perfetissimo es tambien incommutable. Tan Señor se era Dios, antes q̃ vuiesse ombres, ni otra creatura alguna, como lo es agora; y assi lo que Tertuliano quiso dezir, fue, que si entonces y no antes da la sagrada Escriptura nombre de Señor a Dios, es, porq̃ entonces y no antes hũuo quien pudiesse reconocerlo por Señor, y adorar y reuerenciar aquella õmnipotente grandeza suya; y huuo quien pudiesse y deuiesse reconocerse por siervo suyo, y obligado como tal a siempre obedecerlo y seruirlo. Desta misma manera se deue Filosofar de todas las demas perfeciones de Dios q̃ dizen orden a las creaturas, como es ser criador, ser misericordioso, ser justiciero,

ticiero, ser justificador, y otros semejantes. Que aunque los nombres destas perfeciones no se dauan a Dios, antes que comunicasse a las creaturas el ser que poseen; *Manifestum est* (dize el mismo Padre san Augustin en el capitulo vltimo desse libro quinto de Trinitate) *Relatiue dici de Deo: non tamen secundum accidens Dei, quod ei aliquid acciderit, sed plane secundum accidens eius ad quod dici aliquid Deus incipit relatiue*: no por esto deuemos dezir, que se añadio entonçes algo en aquel su immenso, infinito, e incommutable ser; sino que se descubrio entonces la necessidad perpetua, con que la creatura depende de su azedor, y la obligacion que a ella le queda de siempre obedecerlo, y procurar agradarle en todo. Con vn exemplo admirable declara Augustino santo esta dificultad, en que nos a metido el dicho de Tertulliano, que no es pequeña. Leemos (dize) en vn Psalmo, que ablando el Rey Dauid con Dios, le dize: *Domine, refugium factus es nobis*; refugio nos aueys sido hecho Señor, en esta ocasion. Este es el dia, en que os deuemos llamar, nuestro Amparador, si assi sufre ablarse. Pregunta agora Augustino: *Nunquid, tunc fit aliquid in natura Dei, quod antequam ad eum refugeremus non erat?* Porventura añadese entonces algo al ser de Dios, que no lo tuuiesse ya antes que nosotros acudiessemos a el para que nos amparasse, y fauoreciesse? No por cierto, ni por pensamiento. Luego, si en el no, bien se figue que en nosotros deue auerse añadido algo, y echose en nosotros alguna mudança: *In nobis ergo fit aliqua mutatio*; y consiste ella, en que, *Deteriores fuimus antequã ad Deum refugeremus, & efficimur ad eum refugiendo meliores*: de ruynes, y malos que eramos antes, nos auemos entonçes mejorado con su amparo, y con su fauor.

*Idem.*

*Psal. 89.*

*Aug.*

Desta dotrina, assi como quiera atropellada, segun que el Pulpito permite, infiero con euidencia, el modo con que è de entender, y deuo ablar de los nombres tan magestosos, que Cristo nuestro Señor da en el Euangelio de hoy a los Apostoles, y varones Apostolicos, llamandolos sal de la tierra, luz del mundo, Ciudad edificada sobre vn monte, y vela encendida y puesta en vn candelero; *Sal terræ, lux mundi, Ciuitas supra montem posita, lucerna accensa & posita super candelabrum*: y es, que de la suerte que destos atributos, *Ad extra*, como abla el Teologo, de que nos an dicho Tertulliano y Augustino, ademas de la perfecion que señalan en el ser inefable de Dios, que los posee, se encaminan, por razon del orden que dizen a las creaturas,

turas, para particulares interesses de todas ellas; assi estos titulos que Christo nuestro Señor da a los Predicadores y varones Apostolicos, ademas de la particular excelẽcia que descubren en ellos, es cierto que dizen orden a todos los ombres del Mundo, y que van encarados al bien comun y vniuersal de todos, y què se deuen interpretar, *Denominatione extrinseca*, como dizen los Logicos, de la suerte que la Medicina se llama sana, porque da salud. Bien claramente dixo esto san Iuan Crysostomo, quando declarando, como por exemplo, el titulo de Sal, dize estas palabras en la Homilia quinze sobre san Mateo: *Dominus noster IESVS Christus dicendo, vos estis Sal terræ, ostendit omnium hominum infatuatam esse naturam conculcatamque peccatis, & id circo illas ab Apostolis maxime virtutes requirit, quæ cunctis necessariæ, atque vtiles sunt futuræ.* Y el Apostol san Pablo, tratando de como a el, y a los demas de su oficio los auia echo el Señor, luzes del mundo, añade luego, *Ad illuminationem scientiæ claritatis Dei*, lo qual ademas de la illuminacion passiua de su particular interesse, lo entiende Gaetano de la illuminacion actiua, con que auian de desterrar las tinieblas de la ygnorancia, y del pecado, no solamente con su predicacion, sino tambien con su exemplo, que es el que a vezes predica mas, y con mayor eficacia que no el pulpito. Esso es ser luz del mundo: *lux mundi*: ombres que entiendan que no los a llamado Dios, para solamente procurar la salud de sus almas, que para esso bastara llamarlos luz dellas, *lux animarũ suarum*; mas viendo que los llama luz del Mũdo, *lux mundi*, esto es de todos los ombres que estan en el Mundo, o que se rigẽ y gouiernã por las desuariadas leyes que el les predica y enseña, tengan por entendida la obligacion que les queda de alumbrarlos, no menos q̃ con la doctrina, con su exẽplo. Porque la ley de Dios, no solamente predicada con la boca, sino tãbien retratada en la vida de los justos, alũbra los coraçones, y haze que den en la cuenta de las mẽtiras del Mundo, de sus embustes, y de sus engaños. De donde es que quãdo el Euangelio fue con mas diabolico furor perseguido de los Gentiles, no podian dexar de admirar la vida de los Christianos, y por lo que veyan della, darse casi por conuencidos, y obligados a confessar, q̃ aquella era verdadera fe, donde tan sobrenaturalmente se viuia. Estan las Historias Eclesiasticas llenas de exemplos desta verdad. S. Atanasio refiere, en aquella Apologia que escriuio al Emperador Constan-

*D. Chrisf.*

*2. Cor. 4.*

*Gaetan.*

cio, que los Gentiles enemigos del nombre de Christo, espantados de la pureza de las Virgines consagradas a Dios, casi, aunque les pesasse, confessauan que eran ellas la morada, y tẽplo viuo de Dios, y que solo entre los Christianos se hallaua la verdadera Religion. Son sus palabras: *Puellas Virginitate præditas, sponsas Christi Catholica Ecclesia appellare solita est, quas Ethnici conspectas, vt templum Verbi admiratione prosequuntur. Nusquam enim alibi sanctum illud & cœleste æternæ Virginitatis mandatum fœliciter adimpletur, nisi dumtaxat apud nos Christianos, atque in eo magnum documentum est, plane apud nos esse veram Religionem: Tomo primo, circa finem Apologiæ.* Y Rufino Dotor grauissimo cuenta en su Historia Ecclesiastica, que siendo los Iberos muy dados a la superstition de los Idolos, fue tan grande la admiracion que causò en ellos la virtud de vna pobre muger cautiua, que fue medio para que toda aquella Prouincia se conuirtiesse a la fe. Por esto san Pablo llama a los Corintios, carta de Christo nuestro Señor, escrita a todo el mundo, con el Espiritu de Dios viuo: *Epistola estis Christi, ministrata à nobis & scripta, non atramento sed spiritu Dei vivi, non in tabulis lapideis sed in tabulis cordis carnalibus.* Porque en la humildad de los Corintios, se hallára retratado lo que Christo enseña della en su Euangelio, y en su mansedumbre, caridad, religion, y desprecio del mundo, puesto en platica, todo lo que especulatiuamente se nos enseña y persuade destas y de todas las demas virtudes en el. De donde es, que aconteſce muchas vezes, que se lee el Euangelio de Christo nuestro Señor mucho mas claro en la vida de vn santo, que en lo que escriuieron Mateo, Marcos, Lucas, y Iuan; y que muchas cosas que en la letra del Euangelio se nos azen ocuras quando las leemos, por la vida de los Santos quedan claras y muy entendidas. Desta suerte entiende Oecumenio aquel olor de vida para los buenos, y de muerte para los malos, que los varones santos desoiden de si, segun aquello que dixo el Apostol san Pablo, *Christi bonus odor sumus Deo, in iis qui salui fiunt & in iis qui pereunt: aliis quidem odor mortis in mortem, aliis autem odor vitæ in vitam*: Porque no solamente con la doctrina, sino tambien con la vida nos muestran la suauidad de la ley de Dios, que a los buenos los alienta para prosseguir el camino de la vida eterna, y a los malos les es argumento de mayor condenacion. Esso es ser luz del mundo; *lux mundi*. Y assi la Iglesia santa aplicando hoy a nuestro Padre S. Ramon, esse titulo de magestad y grandeza q

D. Atha.

Ruphinus.

2. Cor. 3.

2. Cor. 2.

Christo

Cristo nuestro Señor dio a sus discipulos y Apostoles sagrados pretende, no solamente que cõ cibamos del, que como la luz, tuuo siẽpre su assiento en el cielo, y en el la mira de todas sus acciones y desseos, y que su bẽditissima anima estuuo siempre reuestida de soberana luz, desde que el Señor le comunicò la de su sagrado conoscimiẽto; sino tambien porque entendamos del, que fue rico de todas virtudes, y q̃ veamos en su vida vn comentario claro, de lo mas dificultoso de los preceptos y consejos del Euãgelio de Dios, y que la luz que depositò en su alma bẽditissima, y la que traya expressada en el sobrescrito de su nombre, de rayo de luz para todo el mundo, *RAYMVNDO*, ademas de su particular interesse, y ua encaminada, *Ad illuminationem Ecclesiæ scientia claritatis Dei.* Y sino, leed su vida, y no passeis a la ligera por aquel zelo, que lo traxo tã abrasado hasta la muerte de la salud de las almas, pues, segun el mas grave Escriptor della, *Esi res numerandain ter primarias Raymundi actiones*, es de las mayores grandezas que se pueden predicar, y se deuen imitar de Ramon santo. Ponderaldo bien; y vereis, si acertais a ponderarlo, que lo mouio, a componer la primera summa de casos de conscience que á tenido la Iglesia de Dios. Vereis el valor que tuuo, ya para reprehender los pecados a vn Rey, y ya para arrojarse a esse mar por no viuir en compañia de quien no queria emẽdarse; que ño se yo qual destas dos azañas mas lo descubre. Vereisle que trabaja en ordenar las Decretales de los Summos Pontifices, y los motiuos que le grangearon el glorioso nombre de Padre de pobres. Vereisle fundar la Religion de nuestra Señora de la Merced, para subuenir a los cautiuos Christianos que estauan a peligro de reñegar la Fè, como lo refiere el sunimo Põtifice Clemente VIII. en la Bula de su Canonizacion. Vereisle introduzir en estos Reynos el santo Officio de la Inquisicion, para extirpar las eregias, y las setas de impiedad que los amenazauan de lexos, y los maltrataua de cerca. Vereisle solicitar al ingenio del Angelico santo Tomas, para que escriuiesse essa Summa, *Contra gentes*, tan nunca bien alabada, de donde pudiesse la Iglesia sacar armas para conuencer los errores de los Gentiles. Vereysle Maestro y Padre a todas horas de los Neofitos y rezien conuertidos. Vereis el cuydado con que procura que se funden Colegios de Religiosos Catalanes, hijos desta misma casa de santa Caterina Martir a quiẽ el reconocio siempre por madre, en que se les enseñen las lenguas Ebrea, y Arabiga, para

*Francisc. Peña.*

poder yr a predicar a los Moros y Iudios. Vereis como del buen acierto desta institucion, tomò motiuo el santo Concilio Viennense para mãdar que en las Vniuersidades de Roma y Boloña en Italia, de Paris en Francia, de Oxonia en Inglaterra, y de Salamanca en España, se fundassen Catedras de lẽgua Ebrea, Arabiga, y Caldea, para que los peritos en ellas saliessẽ a predicar a los Infieles. Vereis como por estos medios se conuirtieron en sola España mas de diez mil enemigos de la Fè. Vereis finalmente, por dar fin a lo que no tiene fin, como en essa ocasion, alentados del espiritu y zelo de Ramon santo, segun lo celebra vn Autor grauissimo, y no de mi Abito, *Fratrum Dominicanorum studio vbique terrarum prædicatum fuit Euangelij*, salieron los Frayles de Santo Domingo a predicar el Euangelio de Christo por todo el Orbe de la tierra, desde el mas claro Oriente hasta el mas oscuro Occidente, y desde el mas elado Septentrion hasta el mas abrasado Medio dia, y con tan felices successos, que, *Infiniti prope infideles lucem veritatis videre meruerunt*, los infieles que por su predicacion y exemplo recibieron la luz de la verdad, podra contarlos, quien sabra contar las arenas del mar y las estrellas del cielo. Ponderad todo esso digo, y infinito mas que yo no se acertar a dezir del zelo de Ramon Santo, y quando lo ayais bien aduertido y ponderado, sabreis lo que pretende la Iglesia llamãdolo luz del mundo, *Lux mundi*. Inchid essa margen, que yo no me atreuo a tanto, ni soy tan temerario que me arroje a acometer imposibles.

Idem.

Esta luz de Ramon Santo, aunque tan poderosa para alumbrar a todo el mundo, nos la à dado Dios a nuestra Barcelona por merced particular, y luz particular nuestra. Y llegado a este passo, querria poder callar, quan pequeños motiuos bastaron para sacar de su tierra a los tres Reyes Orientales, como ayer nos dixo la Iglesia; y lo poco que Dios puso para azerles acometer Reynos estraños, y q̃ apelidassen nueuo Rey en tiempo de Principe Tirano; por no verme obligado a dezir, que los muchos y muy grandes motiuos que ordinariamẽte tenemos del Señor, no bastan para azernos dar vn passo en su seruicio. En estos santos Principes, como dize el Euangelio, no huuo mas que aparecerles vna estrella, y quando mucho alguna inspiracion interior, *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum*, pero nosotros, por todas partes estamos cercados de estrellas de mucha mas efficacia, y mas virtud. Y sino, que

Math. 2.

son

son sino estrellas que nos guian para Christo, todo lo que creemos por la Fè, todo lo que oymos de la palabra de Dios, todos los Sacramentos de la Iglesia santa, y todo lo que vemos y se nos enseña en ella? Y si ser guiados, no de vna, sino de tantas y tan claras estrellas, y que son comunes a todos, es materia de tanta confusion nuestra; que sera para Barcelona en particular, quando a ellas todas, veamos que se les añade la luz, y tal luz, de vn R. AMON Santo, por no dezir la de los Olagueres, Pacianos, Cugates, Cendras, Eulalias, y otros innumerables Santos, que pisaron vn tiempo nuestras calles, y oy pisan las estrellas del cielo? Auiendo sido tan gran medio, como todos sabemos para la conuersion de Augustino, el auer llegado a su noticia la vida de san Antonio, aquel gran Padre y morador de los hiermos, y ilustrissimo triunfador de los Demonios, y de todo el poder de los infiernos, quando en el libro de sus Confessiones trata del modo de essa su conuersacion, y pondera el mal estado en que viuia antes della, dize estas palabras notables: *Intraui in intima mea duce te: & potui; quoniam factus es adiutor meus. Intraui, & vidi qualicunque oculo animæ meæ, supra eundem oculum animæ meæ, supra mentem meam lucem Domini incommutabilem, non hanc vulgarem & conspicuam omni carni, nec quasi ex eodem genere. Et reuerberasti infirmitatem aspectus mei, radians in me vehementer. Et contremui amore & horrore. Et inueni me longe esse à te in regione dissimilitudinis.* Siendo vos Señor mi guia, entre en lo interior de mi alma, de que tan oluidados estan los malos, y tan agenos de considerar los grandes tesoros que alli se hallan: y alli descubri vna luz tanto superior a la deste Sol visible, que dexandome encandilados los ojos del alma, descubri al momẽto todas sus llagas, y tẽblando cõ el amor de tã hermosa luz, como dẽtro de mi descubria, causome horror el pestifero aspecto que me mostraua, y hecheme entonces de ver quan lexos de ti viuia, en la Region de la dessemejãça. O que palabras, y quien acertasse a no agrauiarlas! Que misteriosa, y igualmente dichosa fue para Augustino, aquella entrada dẽtro dell, guiado de Dios! Que de cosas descubrio, que con tenerlas en si, no acertaua antes a verlas! Que poderosa luz, aquella! Que temor tã poderoso, nacido del horror de verse, qual se veia! Pero, repararemos vn poco, en esso vltimo, en que el ingenio de Augustino llama, Region de dessemejança al antigo estado de sus pecados: *In Regione dissimilitudinis.* Que quiere dezir, Region de desse-

D. Aug. 7. Cõff. 10

deſſemejáça,ò en que parte del mundo la ponen los Geografos? Sera a caſo en Europa, Aſia, Africa, America, ò en las tierras aũ no deſcubiertas a los dos Polos del Septentrion y del Auſtro? Señores, todos ſabemos, que las naciones que eſtan cerca de noſotros caſi ſon entre ſi ſemejantes. Entre Franceſes, Italianos, y Eſpañoles no es mucha la diferencia que ay, ni en los geſtos, ni en los trages, ni en la policia, y aun en el lenguage muchas palabras ſon las miſmas. Si nos alexamos mas, ya allamos mayores diferẽcias. Los turbantes, la lengua Arabiga, la lengua Ingles, que en mil dias no entenderemos vna palabra; hallaremos gentes que ſe ſuſtẽtã de carne humana, otros que viué en cuevas, como ſelvages, los de color tiſnado, de narizes abolladas, de cabello friſado; y aun ſi nos deſuiamos mas ſerà poſsible que encontremos con los Pigmeos de Plinio, y con los Monſtruos de Olao Magno. Con todo eſto por mas apartados que viuamos vnos de otros, ſomos todos los ombres ſemejantes en dos coſas por lo menos; la vna, que todos formamos vn miſmo concepto para ſignificar el pan, la piedra, el veſtido, y las demas coſas, aunque para darlo a entender vſemos diferentes palabras: y la otra, que todos ſomos ſemejãtes en los guſtos, pues todos allamos azedia en el vinagre, y dulçura en la miel. Luego, ſi ſe allaſſe alguna Region en que eſtas coſas fueſſen diferentes, eſſa ſola mereceria nõbre de Region de deſſemejança. Quien viere a vn ombre perdido, con el guſto tan eſtragado para todo lõ bueno, que ni ay ſermon, ni ay Sacramentos que ſe lo deſpierten; y que ſin temer a la terrible amenaza que le denuncia el Profeta Iſaias de parte de Dios; *Iſaia.* *Væ qui dicitis bonum malum, malum bonum*; no ay vida tan ſanta, ni ſantidad tan retirada de que non conciba, y diga mal; y que teniendo el ſieruo de Dios puesto todo ſu guſto en ſeruirlo, no ay coſa q̃ a eſſotro aſsi le amargue, como tratar deſto? quien eſto viere, digo, y acertare a bien ponderarlo, ſabra entender lo que quiſo Auguſtino dezir de ſi, quando llamò al eſtado de ſus pecados Region de deſſemejãça. Conſiderad agora a Auguſtino metido en vna Region totalmente deſſemejante de Dios, y de lo que el dictamẽ de la razon pide, como el miſmo ſe lo confieſſa, ſin tener ni vn penſamiento bueno, ni hallar guſto en coſa que lo fueſſe, que yo no ſe que mayor miſeria puede deſcriuirſe, ni que alma ſe puede pintar mas perdida; y notad luego la efficacia de la luz de la vida de vn Santo, pues oyr las virtudes de Antonio, pudo tan preſto ayudado de la diuina

diuina gracia azer tal trueque en el. Verdaderamente que es mucho. Verdaderamente que es mucho. Tiniendo pues Barcelona en ſan Ramon, vna luz tã poderoſa, y tal que la llamò ſan Iuan Criſoſtomo en vna Homilia, mas clara que la luz de eſſe Sol del quarto cielo; *Lumen ipſo Sole fulgentius*: como ſe compadeſce con tanta luz tantas tinieblas? Con tanta verdad, tantas ofenſas de Dios? con tanto deſengaño, tãtos pecados? Verdaderamente yo no lo entiendo, yo no lo entiendo. Pero biẽ dire con verdad, que quanto la fuerça deſta luz es mayor, tanto, viendo lo poco que nos mueue y nos libra de tinieblas tenemos mas que temer de noſotros miſmos. Temer de noſotros è dicho? Digo mas: Que viuiendo como viuimos, de ninguna coſa deuemos con razon temer mas, que de labondad y miſericordia de Dios, que nos à prouey do de tamaña luz; pues quanto eſſa bondad, y eſſa miſericordia es mayor, y mas caudal mete en nueſtro remedio, y mayores luzes aplica para deſterrar nueſtras tineblas, tanto mas tenemos que temer de lo poco que eſſa luz obra en noſotros. Porque, quando Dios nos dexàra a eſcuras, pudieramos eſperar, que en mirandonos con ojos de miſericordia, y en dandonos la luz de algun Santo por eſpejo, tuuieramos remedio:

*D. Chryſ.*

mas como dirè que no tẽmamos, viẽdo lo mucho que Dios à hecho; lo poco que ya le queda por azer; quan cercados nos tiene por todas partes de poderoſas luzes, y lo poco que cõ noſotros acaba con todas ellas? Y ſino, por no dezir de otras. Que à ſacado Dios de auer pueſto en el cielo de nueſtra Igleſia, la reſplandeciente lũbrera de Ramõ ſanto, declarandonoſlo la ſanta Sede por tal en nueſtros dias? Quien à imitado en algo aquel zelo tã ſuyo, tã abraſante y tan fogoſo, del onor de Dios y de la ſalud de las almas, que le daua valor para emprẽder eſſas obras tã grandioſas, como agora deziamos? Quien a imitacion ſuya ſe à mouido a ſer Padre de pobres? Quiẽ ſe à arrojado a eſſe mar, por no viuir en cõpañia de enemigos de Dios? Quien viendolo deſpreciador de tan altas dignidades, à recogido vn poco ſiquiera las velas de ſu inſaciable ambicion? Quien? No ſe. No ſe. Pero ſe, que ni veo menos pecados, ni mas ſantidad. San Baſilio glorioſo, en el Tratado que intitula de *Humana Chriſti generatione*, dize que la luz con que Dios de tantas maneras no alumbra, deue ſer de tanto eſpanto para quien la deſecha, como conſuelo para quien la eſtima; porque es ſeñal de alma incurable, que no aprouechan para rendir las tinieblas de ſus males, los remedios de

luz que Dios la aplica. Y aun los señores Medicos tienen por señal mortal, ver que los remedios que aplican segun el Arte, no aprouechè. Las palabras de S. Basilio, no son para dexadas entre ringlones: desta manera

D. Basil. dizen: *In sublimi Deum agentem, minime quærebas; ad te venientem, & tecum conuersantem, non recipis: quid tecum agendũ est, ò homo?* Que quereis que aga Dios, a quien ni lo busca quando està ausente, ni lo quiere recibir quando se le entra por casa? Quien no madruga para buscar la luz de Dios; que escusa puede dar, de no abrirle las ventanas quando ella lo viene a buscar? Es este, vn estado tan perplexo, que ni tenemos remedio sino en la misericordia de Dios, ni ay cosa que mas nos deua assombrar q̃ lo poco que en nosotros aprouecha tamaña misericordia. Escusase Dios a Moyses de yr cõ el en la entrada de la tierra de Promission, porque siendo el Pueblo de tan dura ceruiz, corria grande riesgo que no lo destruiesse si iua en su compañia; y

Exod. 33 assi le dixo: *Non ascendam tecum, quia populus duræ ceruicis est, ne forte disperdam te in via:* Y con que esto parece materia de agradecimiento, pues era quitar la ocasion de destruirles, y acabarlos de vna vez, añade el Texto santo, que en llegando esta tan mala nueua, que no podia ser peor, a los oydos del Pueblo, rebentaron todos en lagrimas, y con general sentimiento se vistieron de luto; *Audiens populus sermonem hunc pessimum, luxit; & nullus ex more indutus est cultu suo:* Estraño lenguage. Pregunto yo de que lloran estos? A que llaman mala nueua, *Sermonem pessimum?* Ea digamelo quien mas sabe? Pero nadie me lo diga; pues se està tan sabido, que para el alma que menos trata de su saluacion, no puede venir le peor nueua, ni mas digna de eterno lloro, como verse puesta en tan miserables terminos, que ni tiene remedio sin Dios, y con el corre summo peligro. Su bondad infinita por quien es, nos predique estas verdades muertas; el las de espiritu de vida, que puede; para que la luz que à puesto en nuestro S. Ramon, no sea para mayor condenaciõ de nuestra ceguedad, mas destierre las tinieblas de nuestros pecados, y alcançemos la verdadera luz de la gracia, y gloria:

Amen.

†

DOMIN-

# DOMINGO I. DESPVES de los Reyes.

*Post triduum inuenerunt eum in templo.* Luc. 2.

ORIGENES Adamancio, citado por S. Tomas en la declaracion de nuestro Euangelio, dixo assi: *Dominus IESVS non statim vt quæritur, inuenitur.* Pódera este Dotor, esso que oy nos refiere S. Lucas, como el Santo Ioseph y MARIA santissima subiendo a Gerusalem, para celebrar la Pasqua, se lleuaron consigo al sacratissimo niño IESVS, de edad que era entóces de doze años (grande exemplo, para que los Padres aprendan, a enseñar los caminos del templo de Dios a sus hijos, desde niños) y como acabada la solemnidad, boluiessen MARIA y Ioseph para su casa, y llegados a ella, se allassen sin IESVS, les costò tres dias buscarlo con mucho cuydado, y lagrimas. Destas premissas infiere Origenes, lo dicho; *Dominus IESVS non statim, &c.* Ausentase la Magestad de Dios de los justos, como oy el niño IESVS de Ioseph y MARIA, no por culpa dellos, sino por otros muy grandes fines. *Occultat se Dominus vt ardentius quæratur, quæsitus cum gaudio inueniatur, inuentus cum solicitudine teneatur, tentus non dimittatur donec in amoris cubiculum mansurus introducatur*, dixo san Bernardo. Assi, que buelueles las espaldas, ascódeseles, huie, aze como quien no los vee, dexalos que se desconsuelen, giman y lloren; y no es disfauor, sino gran prueua de amor: *Non inuẽtus quæritur, vt inuentus strictius teneatur*, dixo san Gregorio. Pero dexadas estas finezas de espiritu, que ni son para todos, ni es bien q̃ a todos auditorios se prediquen: digamos, q̃ vn alma pierde a Dios, por qualquiera pecado mortal que comete. Dexala el, y se ausenta della, porque ella primero como ingrata y descortes le buelue las espaldas. Assi lo dize el mismo Dios por vn Profeta, y no con poco sentimiento: *me dereliquerũt fontẽ aquæ viuæ, & foderũt sibi cisternas, cisternas dissipatas quæ cõtinere nõ valẽt aquas*; mirad a quiẽ, y por quié? *Obstupescite cœli super hoc, & porte eius desolamini vehementer!* Y lo muy de consideracion que ay en esta perdida,

*Orig. Ho. 18. D. Thom. in Cathe.*

*D. Bern.*

*D. Greg.*

*Hiere. 2.*

para que conocido esso, trate de yr en busca suya. Pero, de que manera? santo Tomas señala, colegidos de la sagrada Escriptura, siete passos, q̃ como acerteys a darlos, sera cierto allarlo. El primer passo, à de ser *clementis puritate, vt simus ab omni labe peccati depurati.* Colige esto el Angelico Dotor, de aquello que leemos en Esdras, *Omnes se separauerunt à coinquinatione gentium terræ, vt quererẽt Deum.* Buscar a Dios, y estarse en el pecado; no va bien, imposible es q̃ lo alle, quien dessa suerte lo busca. Querria el otro, quedarse con su odio, con su mala amistad, con su bandoleria, y allar a Dios. Disparate. *Si quæritis quærite*, les dize Dios a los semejantes por vn Profeta. Esso no es buscar a Dios, sino huyr del. Dixo san Bernardo, y bien, *non curant carnales quærere, quem tamẽ desiderant inuenire, cupientes consequi, sed non insequi.* El segundo passo es, buscar a Dios *cum intentionis simplicitate*, segun lo que está escrito en el libro de la sabiduria, *in simplicitate cordis quærite illum*, esto es puramẽte por su amor; que si son pocos los q̃ allan, es porque, como dize san Augustin, son pocos tambien los que con essa pureza lo buscan; *Vix quæritur IESVS, propter IESVM.* El tercero es, buscarlo *cum toto corde, vt solum eum cogitemus*, pues el por Geremias nos dize, *quæretis me, & inuenietis me, cum quæsieritis me in toto corde vestro.* Es el quarto, buscarlo *ex tota voluntate, vt solum eum velimus*, pues está escrito en el Paralipomenon de vnos que *in omni voluntate sua quæsierunt Dominum, & inuenerunt.* El quinto es, buscarlo *cum festinatione, antequã transeat tempus in quo inueniri potest*, segun el consejo de Isayas *quærite Dominum dum inueniri potest*; el qual añadiendo luego, de que manera deue Dios ser buscado, dize, *derelinquat impius vias suas, &c.* Es el sexto, *cum perseuerantia sine cessatione*, segun lo que está escrito, *quærite faciẽ eius semper.* El septimo y vltimo de los passos que deue andar el pecador, para buscar a Dios, es, *cum dolore peccatorum*, segun el consejo del santo Micheas, *dole & satage filia Sion quasi parturiens &c.* Admirable dotrina! Acertadissimos passos verdaderamẽte para allar a Dios, el alma q̃ por sus pecados lo à perdido! Pero señores, estaua yo considerando, porque auiendo Maria y Iosef perdido al niño Iesus, se dexò allar, no despues del primero dia, o segundo, sino *post triduum*?

*D. Thom. in serm. Li. 1. c. 6.* *Cap. 15.* *Cap. 55.* *Ps. 104.* *Cap. 4.* *Isai. 21.* *D. Bern.* *Cap. 1.* *D. Aug.* *Cap. 29.*

O valasme Dios, y lo que sentiria la Virgen, el auerlo perdido, aunque sin culpa alguna de su parte! Quien sabrá dezir, q̃ tal seria la amargura de su almã benditissima, viendose sin su IESVS en lo exterior, aunque interiormente lo poseya

por gracia? Por el conocimiento, y el amor que se tiene, a algun bien posseydo, se a de midir el dolor de perderlo. Maria pario a Christo en Belem, lo siruio por espacio de siete años en Egipto, y por doze enteros lo alimentò y sustentò ya con su leche, y ya con el sudor y trabajos de sus manos, y de su sacratissimo Esposo Ioseph, experimétando por todo esse tiempo bienes inefables, que redundauan en su alma desse trato, comunicacion y continua presencia; de donde le nacia vn amor indizible, que la abrasaua el alma, y se la colmaua de soberanos gustos. Assi que, este amor juntado con el de madre, y en todo superior a el, como celestial, y diuino, alimentado de tantos dones soberanos de la diuina gracia, de la continua presencia de su ermosura, de aquel tenerlo en los braços, enboluerlo en pañales, darle los pechos, vestirlo, seruirlo, mirarlo, y reconociendolo por hijo de sus entrañas adorarlo juntamente por su Dios verdadero, no dudo sino que fue estos tres dias de su ausencia vn continuo verdugo de su benditissima alma. Pienso, que andandolo buscando de vnas partes en otras, embuelta en suspiros y lagrimas de entrañable dolor, y sobre todo, como pondera Origenes, temerosa de que cansado de sufrir pecados del mundo, no se huuiesse subido al cielo, para boluer a baxar, quando huuiesse de morir, dexãdola todo esse tiempo priuada de su vista, diria: Dulçura de mi alma, hijo de mi coraçõ, y de mis entrañas; que a de ser de mi, sin vos? en que pude ofenderos, q̃ con tanto rigor me trateys? ai de mi desconsolada, y la mas desdichada madre que el mundo a visto; y q̃ are yo, hijo mio, y mi bien todo, sin vos? si soys vos toda mi riqueza y tesoro, si soys vos mi Padre, si soys vos mi vnico cõsuelo, si soys vos la ermosura en que adoro, si soys vos la sabiduria eterna, y el esplendor del Eterno Padre, que are yo sin vos? qual quedarè sin vos? Ai. Ai. Y que sera de mi, si cansado del mundo, ò por no auer yo sabido acertar a seruiros, os me aueys ausentado, para morir en essa edad niña, y ascondido os, para que estos tristes ojos no os vean padecer? Assi sentiria la Virgen sacratissima, la perdida de su niño Iesus. Con estas lagrimas, con estos suspiros acompañaria sin duda, el dolor de auerlo perdido, y verse del ausente. Pero, en que va, pregunto, que no lo allò el primero, ni el segundo dia, sino *post triduum*?

Origen.

De muchas maneras declaran esto los Santos, y todas ellas admirables, como de tales Autores. Pero leame licito a mi, dezir oi, fue esso para significar, que

que el alma que ha perdido a Dios por el pecado, mediante el camino de tres dias, de las tres partes de la Penitencia, será cierto allarlo, ayudada de su diuina gracia. En vna ocasion dixo Christo nuestro Señor. *Soluite templum hoc manu factum, & post triduum aliud non manufactum ædificabo.* El alma adornada de virtudes santas, Templo es de Dios. *Nescitis quia Templum Dei estis vos?* El pecado es el que destruye este templo, y lo aze çahurda de Satanas. Pero despues de destruydo por nuestras culpas, que con razon se llaman obras de nuestras manos, buelue a reedificarse y consagrarse a Dios *post triduum*, despues de auer andado por las tres partes de la penitencia; y llamase entonçes *Templum non manu factum*, porque *non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum misericordiam suam saluos nos fecit.* Dichosa el alma q̃ assi ayudada de Dios va estos tres dias en busca suya, para q̃dar reedificada y consagrada en tẽplo santo suyo. Parece aludio a esto Iob quando dixo; *si conuerfus fueris ad omnipotentem*, si despues de auerle buelto las espaldas por la culpa (*verterunt ad me tergum & non faciem*) tratares pecador de dar la buelta, por la penitencia, para tu Dios, oriente y principio de todos tus bienes; *ædificaberis, &c.* el tẽplo que derribò el pecado, bolverà Dios a edificarlo para si *post triduũ*. Y que tres dias son estos; veamoslo mas claramente? Es el primero el dia de la contricion, de quien se puede dezir lo del Leuitico, *dies expiationis erit celeberrimus, & vocabitur sanctus.* Es esse el dia solemnissimo para el alma, para los Angeles santos, y aun para el mismo Dios, *gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiã agente.* Dia santo y bendito; pues en el bendize Dios al pecador y lo santifica. Este dia, no solamẽte se llama *dies expiationis*, sino tambien *dies propitiationis & afflictionis*; y tal es la contricion, para remedio de tres males q̃ alla el Teologo en el pecado, que son *macula, offensa, & reatus*, manzilla que dexa afeada y ensuziada el alma, ofensa con que queda Dios irritado, y reato por lo q̃ el pecador q̃da deudor de muerte eterna. Para esso contra la manzilla del pecado, es la contricion *dies expiationis*, contra la ofensa *dies propitiationis*, y cõtra el reato *dies afflictionis*: porq̃ segũ S. Isidoro, *ille pœnitentiã digne agit qui reatum suũ satisfactione legitima plangit.* Dichoso dia! y mil vezes dichosa el alma, que lo anda todo en busca de Dios, regandole los pies como la Madalena a Christo, llorando amargamente cõ Pedro, y con el santo Dimas, ladron santo, padeciendo Cruz de pena y dolor. Dichoso dia, digo otra vez; pues

Marc. 14. Ioan. 2.

2. Cor. 3.

Titum. 2.

Iob. 22.

Hier. 2.

Cap. 24.

Luc. 15.

D. Isido.

es sin duda aquel dia, de que dixo Dios por Ezechiel, *impietas impij non nocebit ei, in quacunque die cõuersus fuerit ab impietate sua.* El segundo dia, en que deue el pecador buscar a Dios, es el dia de la confesion. Dia, sin duda todo el, de verguença y corrimiento, *tota die verecundia mea cõtra me est*, pero no verguença afrentosa, sino prouechosa por estremo, pues cura las llagas del alma. no ocultandolas temerariamente, sino con summo acierto descubriendolas, detestandolas, y llorandolas, *vt qui per vos peccastis, per vos erubescatis*, dize san Augustin; porque essa verguença es gran parte para alcançar perdon. Las circunstancias con que deue andarse este santo dia, epilogolas el Espiritu santo en essas pocas palabras, que agora dezia el santo Dauid, *Tota die verecundia mea contra me est*: la primera, que sea entera *Tota*, pues es cierto, no todo el dia de la confesion, sino alguna sola partezilla del tiene verguença de auer pecado, quien no confiessa todas sus culpas, sino sola vna parte dellas; la segunda, que sea nuda y clara, como lo significa la palabra *verecundia*, pues es cierto sera menos vergonçosa la confesion que fuere paliada y acompañada de escusas; la tercera, que sea de pecados propios, *contra me est* y no contra mi proximo, como Adam que confessaua los de Eua, y esta los de la serpiente. Este es el dia de la confesion, y estos los passos cõ que el alma à de buscar a Dios en el; con certitud, de q̃ allará la salud eterna en este dia, el q̃ con esta verdad, y entereza se confessare. Geremias dize, *In diebus illis saluabitur Iuda*; y como *Iuda* se interpreta *confitens*, fue dezir, que en este dia de la confesion cobrara el pecador salud, *saluabitur*, esto es la eterna salud Iesu Cristo, perdido por su culpa; pues segun S. Ambrosio, *confessio a morte liberat, confessio aperit Paradisum, confessio spem salutis tribuit: quoniam nõ meretur iustificari, qui in vita sua non vult confiteri.* El tercero dia finalmente, en que el pecador deue buscar a Dios, es el dia de la satisfacion tercera parte de la penitencia. En el Genesis leemos, que sacado de la carcel *Magister pincernarum* y restituydo, *in gradum pristinum*, luego *in die tertio suspensus est Magister pistorum in cruce*; historia, en cuyo espiritu allaremos tres circunstancias de la verdadera satisfaccion. La primera es, dexar la mala vida, salir de la carcel del pecado, y desnudarse del viejo Adam, y de todas sus obras: la segunda, mortificar esta carne, que es crucificar *Magistrum pistorum*, segun lo del Apostol, *qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt*, esto es como dize san Augustin *qui Crucifixi pass:o-*

Cap. 33.
Psal. 43.
D. Aug.
Cap. 33.
D. Amb.
Cap. 40.
Galat. 5.

*pessionem celebramus, reprimendarum carnalium voluptatum Crucem nobis faciamus.* Cõ este medio el alma, cuyo simbolo fue *Magister pincernarum, in gratiam Domini pristinam restituitur.* Estos son los passos, por dõde vn pecador deue buscar a Dios, cõ grande fe, de que si acierta a andarlos, y caminar estos tres dias, *post triduum hoc*, lo hallarâ, con summa alegria y contento. Porque, si son grandes los males, que azẽ fuertes en el alma, del q̃ por el pecado le pierde, son tan inefables los bienes, que álla la que lo álla, que solo Dios les sabra dar su deuido punto. Aqui es, donde álla el alma el tesoro de la diuina gracia, que es toda su ermosura, y por quien es agradable a Dios. Aqui, donde recobra el derecho para la gloria eterna, se le perficionan las virtudes, se le quieta la conciencia, álla facilidad en los exercicios de la virtud, ereda fortaleza para resistir a las tentaciones, se le enciende el fuego de la caridad, viuifica la fe, dan alientos a la esperança, y se aze compañera de los Angeles. En efeto, como Dios es incomprehensible, assi lo son tanbien los bienes q̃ se le comunican al alma, cobrando a Dios. La Virgen sacratissima despues de auerlo perdido, lo allò en el Templo. Y yo lo jurára, que Cristo auia de dexarse allar en el Templo. Y donde se auia de allar el Hijo, sino en la casa de su Padre? Donde se auia de allar el Arca del Testamento, sino en el *Sancta Sanctorum*? Dõde el Summo Sacerdote, sino donde estaua el Altar del incienso? y donde el Cordero, que auia de ser sacrificado por los pecados del mũdo, sino cerca del Altar de los olocaustos? Pierdese Dios por las plaças Cristiano mio, y allase en la Iglesia. Pierdese en las casas de juego, y allase en la casa de oració. Pierdese en la parleria, y allase donde se oye su diuina palabra. Y pierdese en la casa de vicio, y àllase en el lugar de santidad. Ai del alma, q̃ assi lo pierde, sino trata de buscarlo, dõde Maria lo hallò. No le va menos, a la q̃ no anda en su busca, q̃ pena de muerte, y muerte eterna promulgada por el mismo Dios, que se lo amenaza por estas palabras: *si quis non quæsierit Dominum Deũ Israel, moriatur, à minimo vsque ad maximum, à viro vsq; ad mulierem.* Buscaldo pecadores el dia de oi: *Quærite Dominum dum tempus habetis, ne forte comburatur vt ignis domus Iacob.* Acompañemos todos a Maria y Ioseph, que con tanto sentimiento y lagrimas lo buscan; pues es cierto, que si los que lo han perdido, los imitan en buscarlo, lo allaran sin duda, y con el todos los bienes de gracia, con prendas de eterna gloria. Amen.

2. Paralip. 15.

Amos. 5.

†

ôtro? Verdaderamente es ello anſi, que la vida de vn juſto, que es el principal combidado a eſtos guſtos, es vida de feſtines, y vida de bodas, aunque mas canſada y mas amarga ſe le figure a los ojos de la carne. Pero dexado eſto, q̃ no es de oi, para que *exultationis vigor, & fervor fidei non tepeſcat*, veamos para nueſtra enſeñança, q̃ bodas ſon las de nueſtro Euangelio. Dizenos S. Iuan, que celebrandoſe vnas bodas en Canà de Galilea, quiſo Criſto N.S. onrarlas con ſu preſencia, y autorizarlas con el primer milagro, que ſe ſabe, obrò en ſu vida, q̃ fue conuertir el agua en vino; y nota S. Auguſtin, que quiſo aſsiſtir a eſtas bodas, *vt oſtenderet Sacramentũ nuptiarum, & quod coniugium eſſet à Deo: ſciens quod futuri eſſent, de quibus dixit Apoſtolus, prohibentes nubere, & dicentes, quod malæ eſſent nuptiæ, & quod Diabolus eas feciſſet.* Por eſſo las quiſo autorizar con ſu preſencia, que las bodas en q̃ Criſto no aſsiſte, ellas meſmas ſe dizen, q̃ no ſon de Dios ſino del Diablo. *Quos Deus coniunxit, homo non ſeparet*, dixo el Señor, y parece ſignificar en ello, ſer permiſsion ſuya, que los ombres, y aun el Diablo (q̃ en la ſagrada Eſcriptura ſe llama ombre) agrauien las bodas, y el caſamiento que ſe yzo ſin Dios. En efeto aſsiſte Dios con guſto, a los caſamientos que ſe azen por ſu orden, y ſe precia no poco del oficio de caſamentero, como aquel que començò a exercitarlo, aun antes que huieſſe ombres en el mundo. De Proclo, Filoſofo antiquiſsimo, refiere Platon, que al Sol y a la Luna ſolia darles nõbre de Padres de todas las creaturas ſub lunares: *Solem in rerum omnium genitura & ortu Patrem, propter calorem quo affluit, dicebat, & Lunam matrem, propter humorem quẽ infundit: cum calore & humore gignantur omnia, alanturque & conſeruentur.* Eſta dotrina de vn Filoſofo Gentil, tiene tan grãn fundamento en la verdad, que ademas de que la Eſcriptura al Sol lo llama Eſpoſo, *ipſe tanquã ſponſus procedens de talamo ſuo*, no ai coſa mas comun en dotrina de Santos, q̃ darle nõbre de Rey, afirmando, que como tal, reſide en el quarto cielo en medio de los ſiete Planetas, y aſsi lo llamò Filon Ebreo *Magnus Rex*, y Geremias a la Luna *Regina cœli*, a quien azen eſtado y cortejan las eſtrellas todas. Y como, ſegun las letras Egypcias, es el ojo ſimbolo de vn Rey, para ſignificar que el Sol y la Luna ſon el Rey y la Reyna del mundo, las llamò ſan Teofilo Alexandrino ojos del mundo, *Sol & Luna ſunt duo mundi oculi.* Luego, ſi el Sol es el deſpoſado, y Rey de todo el mundo, quien a de ſer ſu muger ſino la Luna que es Reyna del mundo? y ſiendo el Sol y la Luna el Padre

*Tract. 9.*

*1. Tim. 4.*

*Marc. 10.*

*In Timeo.*

*Pſal. 18.*

*De mundi opificio.*

*Hie. 7. & 44.*

*In Epiſt. Paſchali. 1. per D. Hieroni. translata.*

dre y Madre de todas estas cosas sublunares, so pena de cõdenarlas en bastardia, auemos de confessar lo q̃ nos a dicho Proclo, q̃ son marido y muger por legitimo casamiento, de la manera que pueden serlo. Assi es, y quien los casò, es Dios, quando en el quarto dia de la creacion hizo *duo luminaria magna & posuit ea in firmamento cæli.* Las circunstancias deste casamiẽto fueron notabilissimas, y tales, q̃ si se allassen en todos los que professan esse estado, tendria el mundo menos ocasion de tenerles lastima a muchos dellos, y mucha mas de imbidiarlos. Digamos de algunas en particular: y sea essa la primera, q̃ señala el Texto santo, afirmando q̃ el casamiẽto del Sol y de la Luna, Dios lo hizo, *Fecit Deus duo luminaria*: Dios los casò, Dios les tomò las manos, Dios assistio a sus bodas, y Christo N. S. assiste oi en las de Caná de Galilea. La segunda circunstancia deste casamiẽto es, q̃ el marido no es mas de vno, ni la muger es mas de vna; vn Sol, vna Luna; los mismos nõbres lo dizẽ: y pienso que es dezir, lo q̃ importa la fidelidad, y el amor mutuo y reciproco entre los cõjuges. La tercera, q̃ al marido lo llama Dios *Luminare maius*, y a la muger *luminare minus*: que si bien, como quieren algunos Doctores Ebreos, y lo refiere Lirano y el Abulense, fue la Luna creada ygual al Sol, y en penitẽcia de cierto pecado que cometio, castigada por la Magestad Dios en ser tanto menos, *ex demerito fuit Luna diminuta & minor effecta*; dotrina, cuya verdad quiero q̃ corra por cuẽta de sus Autores, y no por la mia, q̃ no la tengo por tal; aunq̃ si, lo que della colijo, que es la superioridad q̃ la muger deue reconocer al marido, a quien el pecado la fugetò *subviri potestate eris*, auiẽdo sido creada del lado del ombre, como en alguna manera su ygual. Sea la quarta destas circunstancias, q̃ quando el Sol se nos muestra sin luz, tambien la Luna; *Sol obscurabitur, & Luna nõ dabit lumen*; q̃ da mucho q̃ sospechar, ver el marido vestido de andrajos, y a la muger cubierta de joyas y cruxendo sedas. Sea la quinta, q̃ en el Eclipse, quando la Luna desuia los ojos del Sol y los pone en la tierra, *Est enim eclipsis Lunæ interpositio terræ inter eam & solem*, pierde toda su belleza, y se pàra notablemẽte fea, de que resultan lastimosos efetos de enfermedades: y nadie acertará a dezir, el agrauio q̃ se aze a la naturaleza, y a Dios autor della, y los lastimosos efetos que proceden, de que la muger mire con mas afeto y gusto otros ojos que los del marido. Sea la quinta y vltima de las circunstancias del casamiento del Sol y de la Luna, el cuydado con que entrambos crian

Gen. 1.

Liran. Abulen.

Gen. 3.

Mat. 24.

sus

sus hijos, influyẽdo sobre ellos los dias y las noches sin cessar, ni jamas perderlos de vista; de que resulta, que todos les salen perfectissimos, y tales, cada vno en su ser, que aunque Dios puede azer otros mejores, ellos en su especie no pueden mejorarse. O que circunstancias! A buen seguro, que si se allassen en todos los casados, gozarian el agua de mil pesadumbres q̃ experimentan, conuertida por la diuina mano en vino de gustos y contentos, no aguados, *aquam vinum factum*, como los de las bodas de nuestro Euãgelio. Pero entre todas, la en que yo mas reparo, y de quien pienso se origina el acierto de las demas, es essa que dixe en primer lugar; Que. Dios hizo el casamiento del Sol y de la Luna, en sus bodas se allò presente, y Christo en las de Canà, en compañia de su sacratissima Madre y de los Apostoles; *Erat mater IESV ibi, vocatus est autem & IESVS* (tuuierõ los desposados cuydado de combidarlo, *vocatus est*) *& discipuli eius ad nuptias.*

Señores casados, no me aran merced, dezirme, como entraron en esse estado, de suyo santissimo? Porque, si los introduxo en el la mano del Diablo, y no las de Dios; si los combidados a sus bodas fueron, no los Apostoles, no MARIA, no Christo, no Dios, sino el Demonio, el mundo, la carne, la vanidad, la codicia, la profanidad, y la disolucion, dezirlesè, que no me marauillo, llueuan pesares á porfia sobre sus coraçones, y que mil sobresaltos y disgustos agan fuertes en su descãso, quietud, y gusto. Y pecador de mi, que mejores sucessos se pueden esperar de tales empresas? que mejores fines, de tales principios? ò que mejores salidas, de tales ingressos? El Padre S. Bonauentura ponderando tal dia como oy, lo mucho que Dios onrò siempre al santo Matrimonio, dixo esto de su institucion: *Nuptiæ institutæ sunt, non à vili persona, immo non ab homine, non ab Angelo, sed â Deo;* Y vos Christiano mio, os atreuereis a traçar las vuestras por manos del Diablo? *Institutæ sunt, nõ in vili loco, non in angulis, sed in paradiso;* y vos, no tendreis orror, de dar principio a las vuestras por rincones, como bruto? *Institutæ sunt in statu, non culpæ, sed innocentiæ, non potest lapsum hominis sed ante lapsum; sed læu, modo post lapsus multos, & fornicationes multas, multi contrahunt;* y que no temais vos, ser vno dessos, que no solamente no consultan con Dios, al tiempo de tomar este estado, sino que se arrojan a el, estãdo en pecado mortal, y despues de muchos cometidos? Añade a esto, el santissimo Doctor, lo que es mas que todo; q̃ Christo nuestro Señor en la Ley de Gracia, al matrimonio lo *Serm. 1.*

, hizo Sacramento, vno de los sie
te de la Iglesia, y no como quie
ra, sino entre ellos digno del ti-
tulo de grande que le dio el A-
postol, *Sacramentum hoc magnum*
*est*; y concluyendo su discurso
Ephes. 5. dize: *Si ergo matrimonium de septē*
*Sacramentis est, sacra vita tenenda*
*est*. O que consequencia! Infie-
ro desta doctrina, que el concer-
tar sus casamientos por rincones, y cometiendo grauissimos pecados, es, no cōbidar a Dios, sino desterrarlo dellos. Es el Matrimonio, vno de los siete Sacramentos de la Iglesia, y recibirlo en mal estado y con pecado mortal, es pecado mortal, y sacrilegio abominable; que no tiene el Christiano menos obligacion de aparejarse, y disponerse cō alma limpia, en quāto es de su parte, para recibirlo, que para recibir los demas Sacramētos, pues no es menos Sacramento que ellos. Quereis oyr vn caso espantoso, y para azer tēblar al mas desalmado, que llega a casarse, como si fuera vn pagano, ó vn Gentil? Ora oyldo, y con atencion, que lo merece su Autor, pues, quando menos, es el Espiritu santo, que lo cuenta desta suerte en el li-
Cap. 6. bro de Tobias: Raguel, ombre rico, tenia vna hija hermosa llamada Sara, vnica heredera de su azienda, que no era pequeña. Las riquezas del Padre, y la hermosura de la hija despertaron el cuydado de muchos, para que la pretēdiessen por muger. Entre essos llamados, quiso vno adelantarse por escogido, en pidirla por suya. Assi lo hizo, tratose el casamiento, concluyose, llego la noche de las bodas, y a la que yua a acostarse con Sara, arrebatolo el Diablo, y dexolo muerto a los pies de la cama. Entro segundo pretendiēte, y otros cinco succesiuamente tras el, que entre todos fueron siete, y a cada vno le sucedio lo que al primero. En esto, como el Arcangel S. Rafael aconsejasse a Tobias el moço, que pidiesse a Sara por muger, viendolo acouardado por el funesto successo de los siete maridos, le dixo: *Audime, & ostendam tibi, qui sunt quibus potest prevalere demonium. Hi namque, qui coniugium suscipiunt, vt Deum à se, & à sua mente excludant, & suæ libidini ita vacent, sicut equus & mulus qui-bus non est intellectus; habet potestatem demonium super eos: tu autem, accipies eam cum timore Domini, amore filiorum magis quam libidine ductus, vt in semine Abrahæ benedictionem in filijs consequaris.* Semejante successo, que los pretēdientes de Sara, tienen en sus matrimonios, los que no los cōsultan con Dios, ni lo llaman a sus bodas. Los Santos, como deuian serlo sin duda los desposados de Cana de Galilea, no saben celebrarlas sin Christo, sin Maria, y sin los Apostoles. Esso es *accipere vxorem cum timore Do-*

*mini*,

*mini*, qué dixo el Arcangel a Tobias, y juntamẽte *cũamore filiorũ*, para cuya propagació fue principalmente instituydo el santo Matrimonio, para q̃ por medio desse santissimo Sacramento se dẽ hijos para Dios, hijos buenos, hijos santos, por la obligacion que a los Padres les queda de criarlos, instruyrlos, y azer lo possible que salgã tales, *vt benedictionem in filijs consequantur.*

Nadie sabra dezir, de quanto agrado es para Dios, ver este cuydado en los padres, de la buena institucion de sus hijos, y lo q̃ se ofende de lo cõtrario. Tratava el Señor, de castigar a Sodoma por la enormidad de sus pecados, y estava ya con el açote en la mano, desseoso de tomarlos en descuydo, porque lo merecia assi su malicia, y dixo; *nũ, celare potero seruo meo Abraham, quæ gesturus sum?* Aunq̃ el negocio pide secreto; podre acabar con mi coraçõ, de no comunicarlo a mi amigo Abraã? y q̃ es, Señor lo q̃ os mueue a esso? En efecto, no puedo dexar de darle parte de los mayores secretos de mi pecho, porq̃ eche de ver, la mucha q̃ en el tiene, y lo mucho que lo amo y estimo, por saber, *quod præcepturus sit filijs suis & domui suæ post se; vt custodiãt vias meas.* De saber quã acepto le es a Dios, nacio el cuydado, q̃ leemos, tuuieron todos los santos, de dexar los hijos biẽ instruydos, y armados de documẽtos sãtissimos, para q̃ acertassẽ a seruirlo. Só notabilissimos, los q̃ se nos refiere, dio a su hijo el santo Tobias el viejo en cierta ocasió, y muy dignos de q̃ los Padres los predique a todas oras, y los traygã muy impressos en la memoria, y aũ los tengã escritos en las paredes de su casa. Repartiolos el Sãto en estas siete clausulas siguiẽtes, verdaderamẽte dignas de súma cõsideració, aziẽdo Prologo de todas, estas breues palabras: *Audi, fili mi, verba oris mei, & ea in corde tuo quasi fundamentũ construe*, oye atẽto estas palabras mias, y assiẽtalas en tu coraçõ, como çãja de todo el edificio espiritual, y acierto de los exercicios de tu vida. Dà sepultura a este cuerpo del Padre que te engendrò, quando ayapagado el tributo a la muerte; y a tu madre, de suelate en seruirla toda la vida, *memor quę, & quãta pericula passa sit propter te in vtero suo*, no oluidandote de lo q̃ como madre padecio por ti, lleuãdote nueue meses en sus entrañas, y pariẽdote có tãtas dolores. *Omnibus diebus vitæ tuæ in mẽte habeto Deũ*, entre todos los exercicios espirituales mira a todas oras, q̃ Dios te mira, *& cane ne aliquando peccato consentias*, y guarte mucho de consentir jamas en la menor ofensa suya. *Ex substantia tua fac eleemosinam, & noli auertere faciem tuam ab vllo paupere, ita enim fiet vt nec à te auertatur facies Dñi*, reparte

*Gen. 14.*

*Cap. 4.*

Sacramẽto de tantas bendiciones. A la Eucaristia, que es *Sacramentum Sacramentorum*, quando Christo nuestro Señor la instituyò, se contentò con darle vna, hasta dos, y no mas; *benedixit, fregit*, al pan, *benedixit & dedit* al vino. Ora, que quieren dezir tantas bendiciones en el Matrimonio? Respondereis vos, y no mal, es esso, porque si la bẽdicion de Dios, segũ Viuelmio es *Augere bona & ad meliora promouere*; y segun S. Iuan Crysostomo, *conferre vberem propagationem ad perennitatem speciei*, que es dezir, và acópañada de todos los bienes q̃ puede desear vn casado, segun parece significarlo el Profeta, diziendo, despues de auer señalado muchos, *Ecce, sic benedicetur homo qui timet Dñm*, echar tres bendiciones al Matrimonio, fue para significar, son tantas las desuenturas, que hazen fuertes en los casados no bien auenidos, que son menester vna y muchas bendiciones de Dios para poder sobrelleuarlas, ò por lo menos moderar algo de sus aziuares y amarguras. Que verdaderamente es assi, vemos cosas en los que professan esse estado, que si es licito juzgarlas por argumentos *á posteriori*, no serà del todo temerario, quien sospeche, los puso el Diablo en el, y no Dios. El Padre S. Basilio, lastimado de ver lo que passaua entre muchos casados de su tiempo, que deuia ser lo mismo que en los del nuestro, pusose a predicarles con el exemplo de dos brutos animales, terrestre y venenosissimo el vno, y pece de los mejores el otro, y dixo assi: *Vipera, genus serpentium omnium exitiosissimum, Murenæ nuptias expetit, & sibilo suam significat præsentiam, eamque è gurgite basto inuitat ad nuptiales complexus. Illa autem obtemperat, & coit cũ veneñato. Quid hæc mea ratio vult? quid portendit? Siue asper est cuiuspiam comux, siue ferus moribus, perferat illum vxor necesse est*, (primero persuade a las mugeres en este caso, que a los ombres; y me dà q̃ pensar, de vẽcer ellas de ordinario las mas desefiuosas) *nec vllam prorsus ob causam* (ninguna aspereza, ò maltra tamiẽto del marido auia de ser parte, para que la muger se le embotige, ò muestre aspera) *societatem vinculumque dissoluere patiatur. Ferit ne? verberat? est que percussor? At vir tamen est tuus* (superior vuestro es, y dado por el mismo Dios, *sub viri potestate eris & ipse dominabitur tui*, para que otra vez no os atreuais a engañarlo con vuestros alagos; y si superior, obligacion teneis de sufrirlo y obedecerlo.) *Durus ne? morosus, & inplacidus? at membrum iam tuũ est, & membrorum præstabilissimum*: vea ya, si porque la mano, ò la cabeça le duele, la corta, la maldize, ò la aborrece? no por cierto, sino que busca todos los me

D. Dion. Luc. 24. Viuel. lec. 23. D. Chrys. hom. 7. in Genes. Psa. 127. Hom. 7. Exam. Genes. 3.

dios posibles, para remediar sus achaques. Aga lo mismo la muger. Y porque no sea todo predicarla a ella, *audiat & vir ipse accommodatam seque decentem admonitionē. Vipera, virus ob nuptiarum veneration em euomit. Tu duritiam animi, tu feritatem, tu crudelitatem ob vnionis reuerentiam nō deponis?* Parece, que se encolerizò el Santo cōtra los maridos. Y con razon; que ay algunos tan demonios en su casa, siendo juglares en plaça, como dizen, que es cosa lastimosa, lo que oymos de su aspereza, de su desamor, de su veneno. O quan al contrario se tratan con sus mugeres, que deurian. El Apostol san Pablo les dize; *Viri, diligite vxores vestras.* Si, que a vuestras mugeres amor las deueys, y mayor respecto que pēsays. Respecto; porque en alguna manera es mejor y mas noble la muger que no vos, pues la hizo Dios, no del poluo de la tierra, sino de la costillà de Adam, y formola no fuera del Paraysso como al ombre, sino dentro del; para que la respecteis, como mas noble y mas delicada, *Tanquam vasculo infirmiori*, como vn brinquiño de vidrio, que basta vn soplo para azerlo menuzos; temiendo, que si esse vasito se rompe, si a la muger se le acaba la paciencia digo, si llega a perderos el respecto, y despreciar vuestro onor, podreis llorar vuestra desuentura, pero remediarla, serà quiça tan dificultoso, por no dezir imposible, como reparar vna pieça de vidrio, que se hizo pieças. Respetalda, por la nobleza de su principio; que se lo deueis. Y le areis notable agrauio, en arañarle la cara y arrastrarla por los cabellos, pues no la hizo Dios de vuestras vñas, ni de vuestros dedos; en abofetearla cruel, pues no la hizo Dios de vuestras manos; en midirle a varas las espaldas, pues no la hizo Dios de vuestros arboles; y en maltratarla barbaramente a coçes, ò estrujarla entre vuestros pies, pues Dios no la hizo dellos. O que es la misma flaqueza, el mismo desuario, y la inconstancia misma, que ni se atinar lo que quiere, ni lo que aborrece. Amigo: acordaos en esso, que la hizo Dios, estando vos durmiendo. Que fortaleza, que estabilidad, o que ser buscays en vna creatura, que es hija del sueño y de vna costilla de ombre? Y pues todas essas imperfecciones, las suplira, ombres, vuestra prudencia, y vuestro amor, *Viri, diligite vxores vestras*, os dize el Apostol. De que manera? *sicut Christus dilexit Ecclesiam.* No ay passar de aqui. Pienso, que de faltar los hombres en esto, ay muchos sin honra, y muchas muge-

*Ephes. 5. Coloss. 3.*

*1. Pet. 3.*

*Ephes. 5.*

mugeres perdidas por esse mundo, con tanta ofensa de Dios, y escandalo de las buenas. Amad a vuestras mugeres, casados, os dize el Apostol, de la manera que Christo nuestro Señor amo a la Iglesia. Christo se vistio de nuestro sayal, por vestir a la Iglesia de gloria; llorò, padeciò desnudez, y ambre, porque ella anduuiesse alegre, y bien vestida, y no le faltasse que comer; sudò, trabajò, velò, por enriquecerla, y la predicò diuinos Sermones para enseñarla a agradar a Dios; finalmente murio afrentado y desonrado en vna Cruz, porque ella viuiesse con honra infinita. Maridos, aueys oydo esto? Si la muger anda desnuda, y le falta lo necessario en su casa para su sustento, porque vos os jugays lo que teneys y lo que no teneys; si no vè en vos cosa buena, sino malos exemplos, malas compañias, y malos passos; si teniendo obligacion de enseñarla a ser buena Christiana, y muy honrada, y dar en prendas vuestra vida porque lo sea, no tiene mayor motiuo para ser menos onrada y menos Christiana, que vuestro mal exemplo: es amarla esso? es ser casado? es seruir a Dios en esse estado? Si vos soys vn dissoluto, vn profano, y vn adultero publico; si por imitacos vuestra muger, os haze cargo Dios a la hora de la muerte de todos los pecados y dissoluciones della; de que os quexays? O, que no por ser yo adultero lo ha de ser ella. O, que no ha de tener ella tanta licencia como yo. Christiano: dezis verdad, en lo primero, que no por ser vos ruin, es bien que ella lo sea; pero engañays vuos en lo segundo, si presumis, que es menos pecado el aldulterio en vos, que en ella, porque os desengaño, que mucho mas sin comparacion es mayor. Oyd estas palabrrs, y no se os oluiden jamas de la memoria. *Si hęc* (cometer pecados de adulterio) *fœda sunt in muliere, fœdissima censebuntur in viro, qui alienum thorum quarit, alienas vxores insidijs petit; nam si turpe est mulieri peccare, turpius est viro: illa enim fere semper rogata labitur, hic ipse est qui rogat, demulcet, decipitque suauibus verbis, corrumpit muneribus, emit auro, & interdum efferatè vim infert; illa cum pudore peccat, hic procaciter; illa occultè, hic patenter; illa vix cum vno, hic cum omnibus, si sibi id suppeditet opportunitas*, dixo claramente vn Autor graue de nuestros tiempos. Y viene muy bien aqui, lo que tratando esta materia, dixo el Padre san Augustin a vn casado, que le parecia q̃ por ser ombre tenia mas licencia para ser adultero, D. Aug.

que su muger; *Si caput es, duc: sed vide quo cas. Noli ire, quo non vis, vt sequatur te pedissequa tua.* Luego, si tantos tropiecos tiene el estado de los casados, por culpa de los que lo professan, con razon para reparo dellos necessitaua de vna y muchas bendiciones de Dios.

Pero digamoslo de otra suerte. Aduierto, que dando Dios cada vna destas bendiciones, se les encarga a los casados, que multipliquen y den hijos, que es el fin del Matrimonio, *crescite, & multiplicamini, & replete terram*: de donde colijo, si no me engaño, que la bendicion que en el estado de innocencia dio el Señor a Adam y Eua, fue, para que diessen hijos santos, y fuessen Padres de todos los predestinados, como realmente lo fueran, sino pecaran. La segunda bendicion que echò Dios al Matrimonio en tiempos del estado de naturaleza, fue, para que los ombres propagassen el linage vmano, aunque pecador, por las esperanças de la Redencion venidera. Y la bendicio que la Iglesia dá oy a los casados, es, porque auiendo Christo nuestro Señor instituydo el Matrimonio por vno de los siete Sacramentos, juntamente con esso le restituyò la bendicion primera que los ombres auian perdido por el pecado, para que en virtud desta que de parte suya les dà el Sacerdote, engendren hijos de Christo, hijos santos, hijos por quien los Padres sobre essas tres bendiciones de Dios, *benedictionem consequantur*, como dixo el Arcangel a Tobias, alcançen otras bendiciones, infinitas, y eternas de los ombres, que en ver tales hijos, digan, como la otra santa muger, *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Cosa de consideracion es, que Christo nuestro Señor, segun leemos en los Euangelistas santos, no admitiesse combites, ni obrasse milagros para autorizar algun estado, sino tan solamente el del Matrimonio. Que pue de ser la causa? Otros lo diran mejor. Para mi, sospecho es, porque todos los bienes ò males de vna comunidad, de vna Republica, y aun del mundo todo, proceden desse estado. Que cosa es, ver al otro, que murmura del Clerigo, del Fraile, de la donzella, que este es vn tal, y el otro es vn qual, fulano mato vn hombre, çutano es ladron, aquella anda derramada, y la otra del todo perdida, y a fulano hizieron quartos por sus enormes pecados. Amigo murmurador, que por serlo tanto, os temo por enemigo, no me direys, assi Dios os guarde la lengua de perlesia, ordinario verdugo de los de vuestro oficio, que estado es el que professays? Señor, *Luc. 11.*

ñor, soy casado, a seruicio de Dios, y de v. m. Pues sabed, que essos males todos del clerigo, del frayle, de la donzella y de los demas, y la causa original de que en nuestra desdichada Cataluña aya bādoleros, ladrones, matadores, y assassinos, es, porque el estado de los casados no va bien. Reformaldo, y remediad essa rayz, y yo os dare el mundo echo vn claustro de Cartuxos. De que murmurays, que aya clerigos interessados, frayles distraydos, donzellas profanadas, caualleros banderizos, mercaderes ladrones, letrados con leyes de manga, oficiales mentirosos, presidentes descuydados, predicadores de cumplimiento, confessores echos de miel, tanto vsurero, tāto blasfemo, tanto salteador de caminos, y tantas furias que el Infierno a vomitado en este desdichado Reyno, si los Padres *immolauerunt filios suos & filias suas Demonijs*? Tres pecados auemos visto en particular salidos de madre en nuestros dias, que si los oyessemos de naciones barbaras, no lo creeriamos. Iusto Lipsio, da gracias a Dios con notable afeto de ver desterrada de la Christiandad para tierras de Turcos y barbaros la antigua tirania de cautiuarse vnos ombres a otros: y S. Iuan Crysostomo, califica por pecados de suprema malicia al latrocinio y omicidio, y le parece casi imposible, q̄ se allen entre ombres, que vsan de razon, diziendo: *Quid latrone, & homicida cœlestius? non ne hoc summum malitiæ genus est?* O quien pudiera dezirle a Crysostomo santo: no ospare sca imposible, que se alle tanta malicia entre ombres. Venid a ver Cataluña, y si podeys mirarlo sin lagrimas del alma, verlaeys llena de semejantes monstruos; no se, si por falta de iusticia, o si por sobras de pecados. O quiē pudiera dezirle a Lipsio; borrad essa clausula de vuestros libros, y venid a ver Cataluña, si el verla, no os causa orror, y allareys renouada essa tirania de cautiuar ombres, y con mayor infamia que se vio en ninguna de las naciones barbaras; no se si por falta de justicia, o si por sobras de pecados. Pues estos tan orrendos, de donde le an nacido a vn Reyno tan Christiano? Dire con libertad, y pluuiesse a Dios no con tanta verdad, tengo por cierto se originan todos de que los Padres *immolauerūt filios suos & filias suas Demonijs*. Si apenas ai muger, que no sea bandolera de leche; si apenas ai ombre q̄ no sea del bando del Diablo, ò del bando del Demonio; si ombres y mugeres se precian destos; si los vnos y los otros lo eredaron de sus Padres: de que nos marauillamos, si vemos, lo que vemos. Ay Dios! Remedie vuestra misericordia estos tan-

*Prologo in Ioan.*

*Psl. 104.*

*De constantia.*

tos males, pues la justicia de la tierra se los está mirando. Pecados deuen de ser de los vnos y de los otros. Misericordia, y piedad, Señor. Misericordia, y piedad. Purgad la infamia deste desdichado Reyno, Señor, por intercesió de vuestros Raymundos, vuestras Eulalias, vuestros Seueros, vuestros Pacianos, vuestros Cucusates, y otros muchos santos, que vn tiempo fueron vezinos desta tierra, y agora son cortesanos de vuestro cielo. Abrid los ojos a los mayores, abrid los ojos a los menores; para que los que gouiernan, y los que son gouernados, acierten todos, a azer vuestra santa voluntad, y alcançen vuestra gracia, y despues gloria. Amen.

# DOMINGO III. DESPVES de los Reyes.

*Cum descendisset IESVS de monte &c. ecce leprosus.*
Math. 8.

EL glorioso Dotor y Padre santo Tomas, leuantando al espiritu esse milagro, que nos refiere san Mateo en el Euangelio de oi, obrò Cristo nuestro Señor dando salud a vn leproso, dixo assi: *peccator, cuius mala voluntas manifestatur per malum actum, leprosus est*, el pecador, cuya malicia exterior de las obras, da vozes, y es pregonera de la mucha interior suya, es leproso. Tiene tan gran fundamento en lenguage de la sagrada Escriptura este pensamiẽto mystico q̃ el Angel de guarda de los Dotores de la Iglesia nos despierta el dia de oi, que si bien lo aduertimos, echaremos de ver, como en ella todos los siete pecados mortales, o capitales, q̃ dezimos, son figurados por ombres, que padecieron esta enfermedad de lepra. La soberuia; en la de Ozias, que lo castigò Dios, por la que tuuo, en querer, siendo Rey, vsurparse el oficio de Sacerdote, y ofrecer incienso en el Templo: *eleuatum est cor Oziæ in interitũ suum & neglexit Dominum Deum suum, ingressusque Templum Domini adolere voluit incensum super altare*; y como presumiesse porfiar despues de auerlo reprehendido Açarias Sacerdote, *statim orta est lepra in fronte eius, & fuit leprosus vsque ad diem mortis suę, & habitauit in domo separata, plenus lepra.*

*In comentario.*

2. Paral. 27.

lepra. La auaricia; en la lepra de Giezi castigado con ella por esse pecado; pues pidiendo, y recibiendo interesse de dinero, por la lepra que Eliseo su amo auia curado a Naaman ca-
4 Reg. 5. uallero, le dixo: *nunc igitur accepisti argentum, & accepisti vestes, vt emas olineta, & vineas, & oues, & boues, & seruos, & ancillas; sed & lepra Naaman adherebit tibi, & semini tuo vsque in sempiter-*
Luc. 17. *num.* La luxuria; en los diez leprosos que Christo nuestro Señor curó, porque segun san Iuá
D. Chris. Crysostomo, *dæmones luxuriæ.* Y tambien, que segun este pecado está estendido, no a de remediar Dios sus enfermos de vno en vno, sino de diez en diez, para que se saluen algunos. La yra; en la lepra de Naaman, a quien diziendole
4. Reg. 5. de parte del Profeta de Dios, que fuesse a lauarse al Iordan,
4. Reg. 7. dize el Texto santo, que *iratus & indignatus recedebat.* La gula; por los quatro leprosos, que estando a las puertas de Samaria, se llegaron a las tiendas enemigas para comer y beuer; ade-
Cassian. mas de que segun Casiano, *quatuor sunt species gulæ*, de que fueron simbolo essos quatro leprosos. La imbidia; en la lepra de
Num. 12. Maria, que imbidiosa, murmuró con Aaron contra su ermano Moyses, y al pie de la obra fue
Exod. 4. castigada cō lepra. Y la pereza; por la lepra q̄ tuuo Moyses en la mano, quando la metio en el seno: proprio de perezosos, y ociosos, estarse cō las manos en el seno. Ademas desto, se llama el pecado lepra, por la simpatia y simbolo que tiene con esta enfermedad, y no de vna sino de muchas maneras, segun aduertencia de grauissimos Autores. Sea la primera, que assi como la lepra estraga el ser natural, aziendo fuertes en todos los sentidos, pues añubla los ojos, atapa las vias del olfato, cierra el oydo, estraga el gusto, y gassa las manos y las entorpece; assi el pecado destruye todos los dones naturales, y todas las potēcias y virtudes del alma. De suerte añubla la vista del entendimiento, que llega a cegarla del todo, *excecat malitia.* Sap. 2.
De la sordez q̄ causa, dixo Da- Psal. 37.
uid *ego autē tanquam surdus non audiebam*; y san Augustin, *surdueram* D. Aug.
*stridore cathenæ meæ.* Al olfacto del alma, que es la memoria, lo peruierte de tal manera, que oluidado el pecador de los beneficios de Dios, tan solamēte se acuerda de los agrauios del proximo sin embargo de q̄ está escrito, *omnis iniuriæ proximi tui ne* Eccle. 10.
*reminiscaris*; y deuiendose acordar de los pecados, passados para llorarlos como Ezechias,
*recogitabo tibi omnes annos meos* Isai. 38.
*in amaritudine animæ meæ*, se deleyta en la memoria dellos. Estragale el gusto del alma, sin que se lo de cosa del cielo sino de la tierra; a cuya causa vna ora de

sermõ le parece vn siglo, y diez oras de jugar, oyr disparates y murmurar le son vn momento.

Prou. 27. Es lo que dixo el Sabio, *anima saturata* de los gustos terrenos, *calcabit fauum* de los celestiales. Gastale el tacto, pues siẽdo prodigo en desperdiciar viciosamente, tiene las manos gafas para dar limosna al pobre, menospreciando la deydad que ofrece san Gregorio Nazianzeno al limosnero, diziendo, *fias* Orat. de aura pauperum. *arumnoso Deus, misericordiam Dei imitando*; porque se vea con quãta razon dixo san Agustin, que D. Aug. el pecado *est corruptio modi, speciei, & ordinis* no ai cosa que no estragne, ni orden y concierto que no desconcierte y desbarate, que es lo primero que dixe, de los males que acarrea el pecado al alma, a la semejança de los que la lepra aze al cuerpo. Sea lo segundo, que assi como la lepra inficiona, a los que se acercan al leproso, assi el pecado al ayre y a la tierra, y a quãtos tratan con el pecador. Es lo Ps. 105. que dixo Dauid de vnos, *contaminata est terra in operibus eorum*; Cap. 3. y Geremias, *corrupisti terram in fornicationibus tuis.* No aze menos daño que esto vna ramera publica en vna republica; y de tal suerte basta vn pecador escandaloso para estragar vn mũdo entero, que dixo Christo nue Mat. 18. stro Señor, *va mundo a scandalis.* Sea lo tercero, que assi como la lepra consume los miembros del cuerpo, assi el pecado priua al alma de todos los merecimiẽtos, y tesoros de la diuina gracia, pues son el y ella de tal suerte incompatibles en vn sugeto, que dixo el Espiritu santo, *non habitabit in corpore subdito peccatis.* Sap. 1. Sea lo quarto, q̃ assi como esta enfermedad condena el leproso, a viuir apartado de la comunicacion de los ombres, assi el pecado priua el alma de la amistad de Dios, *pernersæ cogitationes separant à Deo.* Ibid. Todas estas quatro circunstancias del pecado descubrio Dauid, ablando de los leprosos del alma, desta suerte; *corrupti sunt* con summo Psal. 13. estrago de la naturaleza, potencias, y sentidos; *& abominabiles facti sunt* inficionando el ayre, y apestando la tierra, y maleando a quantos los tratan; *non est qui faciat bonum*, porque perdida la gracia por el pecado mortal, no puede el alma merecer glorias; *sepulchrum patens est guttur eorum*, y por su mal olor en pensamientos, palabras, y obras, aborrecidos de Dios, que con tanto gusto celebra el buen aliento q̃ exala la boca del alma santa Esposa suya *odor oris tui, sicut malorum.* Cant. 7. Del leproso, que lo era en el cuerpo mandaua la ley, *quicunque maculatus fuerit lepra, habebit vestimenta dissuta, & caput nudatum*, ò, *veste contectum, & habitabit extra castra*; Leuit. 13 y en esso mismo significò el Espiritu santo las quatro circunstancias dichas de los

los leprosos del alma: porque las vestiduras rotas, dizen el humor podrido de la culpa que trae al pecador estragado en todos los bienes naturales; la cabeça descubierta, es simbolo del alma desnuda de la gracia; la boca atapada, la corrupcion que vn pecador causa en la Republica; y finalmente el estar priuado de la comunicacion ciuil, es mostrarle al pecador como està priuado de la amistad de Dios.

No ven señores, quan altamẽte à dicho santo Tomas, que el pecado es lepra, y leproso el pecador? Assi es. Pero si lo ponderamos mejor, allaremos quiso dezirnos algo mas que esso: y fino me engaño, fue, pintar la especie de pecados, que en rigor merecẽ entre todos los demas el nombre de lepra, esto es, los pecados publicos; vnos desdichados, que azen plaça y gala de su pecado, gustando manifestar a son de trompeta con acciones exteriores, la lepra que interiormente tienen en la voluntad, *Peccator cuius mala voluntas manifestatur per malum actum, leprosus est.* Mandaua Dios en el Leuitico, que a los enfermos de lepra los desterrassen de los poblados, porque no inficionassen las gentes; y assi el de nuestro Euangelio, en despoblado y en el desierto se nos dize, que allò a Christo; *Cum descendisset IESVS de monte, ecce leprosus veniens adorabat eum.* O plubiesse a Dios, que oi entre los Christianos se obseruasse esta tan importante ley, con los enfermos y enfermedades mas peligrosas y mas dañosas que lepra! Pues ase que este precepto del Leuitico no cessò en la ley de gracia, sino que, como los demas, subio de la carne al espiritu. Y que es la lepra, con vn amancebamiento, con vna bandoleria, con vn odio, cõ vna vsura, con vn latrocinio, con vn omicidio, y otros pecados semejantes eredados, de escandalo, y de años? Y puede ser cosa mas lastimosa, que poner los q̃ gouiernan mucho cuidado en negar el comercio a los leprosos del cuerpo, estando la Republica llena destos del alma? El Padre S. Vicente Ferrer puesto tal dia como oy en el pulpito, gastò la mayor parte de su Sermõ, en ponderar, como a cada vno de los q̃ manejã gouiernos, le dize Dios aquellas palabras del libro de los Numeros; *Præcipe filijs Israel*, a los ministros inferiores del gouierno, *Vt ejiciãt de castris omnẽ leprosũ*, a todos los leprosos dize; que desterrar a vnos y amparar a otros no es de ministros de justicia, sino de bandoleros finos, y ministros de pura injusticia: *Et qui semine fluit, pollutusque est super mortuos: tam masculum quam fœminã ejicite de castris*, echaldos a todos, sin exceptar alguno; q̃ lo nota otra

D. Thom.

Cap. 13.

Serm. 2.

Cap. 5.

vez el Espiritu santo, como circunstancia que tanto importa, no la oluiden los que gouiernã; *Nè contaminẽt ea, cum habitauerint vobiscum.* Assi dize la sagrada Escriptura; y por estos enfermos, que en particular manda echar de la Republica, entiende, y declara Vicente Santo, *Meretrices & lenones*, y cita a este proposito vna sentencia del Derecho Canonico, que dize, *Resecandę sunt carnes putridæ, & scabiosa omis à caulis repellẽdà, ne aliæ inficiantur & intereant.* De suerte, que segun esta dotrina de S. Vicente, y lo que santo Tomas nos a dicho, deuemos por el leproso de oy entender particularmente, vn publico amancebado. Y aun en la cura del leproso, que refiere el Euangelio, ay algun olor desto, pues le dixo Christo nuestro Señor. *Vade, & ostende te Sacerdoti.* En las quales palabras, quiça, instituyò el santissimo Sacramento de la confession; y sino lo instituiò es cierto, lo dibuxò claramente en ellas, mandando al leproso desonesto, que fuesse a confessarse, como aplicando contrarias medicinas a su mal, *Eo quod nullum vitium abscondatur in confessione sicut luxuria*, por no auer pecado, que al tiempo de la confession assi haga tragar saliuas al penitente. Vaiasme Dios, y tan parecido es vn publico amancebado, a vn leproso immundo? Es lo tanto, que no tiene retrato mas natural. Porque, si recorremos, por todo lo que auemos visto, que en la sagrada Escriptura significa el leproso, y por todas las circunstancias con que es conocido, el que lo es, echaremos de ver, que esso y essotro se viene mui al propio a qualquiera pecador deste genero. Auemos visto, que es la lepra simbolo de todos los siete pecados que llamamos mortales, o capitales: y en vn amancebado publico tienen todos assiento de tal suerte, que sera marauilla, se halle jamas en su alma, mientras perseuere en la obstinacion de tan miserable estado, ni vn pensamiento de salir del, boluerse a Dios, ò exercitarse en alguna virtud. Assi lo dixo de los semejantes el Espiritu santo, por vn Profeta: *Non dabunt cogitationes suas vt reuertantur ad Dominum Deum suum, quoniam spiritus fornicationum in medio eorum est*, que con el abito de la maldad y del vicio, esta apoderado dellos, y con vn dominio mas que despotico los tiraniza. Essa es la profundidad sin suelo, donde atascado Dauid, confiessa que se vio sin rastro de substancia, ni ser de virtud ni cosa buena, *Infixus sum in limo profundi vbi non est substantia*, y esse, el infierno inferior, segun san Teodoreto, (estado tan miserable, q̃, como en el infierno, sobran en el

24. q. 3. resecãtur

Osee. 5.

Psal. 68.

D. Theod.

el todos los males, y todos los bienes faltan) que por auerlo Dios sacado del, por su sola bõdad y misericordia, le queda Dauid sũmamẽte agradecido, diziendo: Gracias os ago Señor y Dios mio, porque, *Eruisti animã meam ex inferno inferiori.* Mas si la lepra corrompe los vmores del cuerpo, estraga el ser natural, y aze fuertes en todos los sentidos y partes del cuerpo: el Apostol san Pablo dixo, que *Qui fornicatur in corpus suum peccat*, no se contenta este pecado de la deshonestidad con infernar el alma, sino que juntamente destruie por la posta todas las partes del cuerpo, asta quitarle la vida. Y si la lepra inficiona el aire, y apesta el mũdo: vn publico amancebado aze a todo vn barrio, y aun a toda vna Republica cõplice en su pecado, esto es, a los superiores porq̃ callan, a los ministros de justicia porq̃ dissimulã, a los buenos porq̃ no lo corrigẽ fraternalmẽte, a los vezinos porque no lo acusan, a los amigos porque no lo reprehenden, fulano porque recaudea, çutano porque encubre, aquel porque lo aconseja, el otro por que lo acompaña, los vnos por que lo murmurã, los otros por que lo imitan, y finalmente de vna suerte, o de otra, casi toda la Republica viene a ser complice en su pecado. Y quiça quiso dezir esto tambien el Espiritu santo por el Sabio, *Mulier fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur*, que por el propio caso que lo pisan passando por la calle, se lleua cada vno su parte en el çapato. Estiercol pisado de todos; y aun de muchos por razon del mal exemplo, subido de las çuelas del çapato, sobre la cabeça. Luego si este pecado es lepra, y el pecador deste genero es con tanta propiedad leproso; que Dios quiere, que por leies diuinas y vmanas se quite la comunicacion y el comercio a los que lo son en el cuerpo, y que con summo abuso de leies diuinas y vmanas desempiedren essas calles leprosas del alma, que con su mal exemplo, y aun con su induccion tengan la Republica llena de almas muertas? Aqui de Dios. Aqui del Cielo. Ciudad, que me oies; de que sirue, con tanto cuydado tenernos acorralados a puertas cerradas, de miedo de salteadores y ladrones, si con toda publicidad, lobos y fieras passean tus calles? Si leprosos, y apestados pueblan tus casas? Isaias, llorando los muertos, que quedaron tendidos por essas calles y plaças, sin auer quien les diesse sepultura, el dia q̃ los Caldeos dieron el postrer assalto a la Ciudad de Gerusalẽ, dixo: *Facta sũt morticinia, quasi stercus, in medio platearũ.* Triste espectaculo! Pero jũtamẽte cõ esso no du-

*Psal. 85.*

*1. Cor. 6.*

*Eccles. 9.*

*Cap. 51.*

do, lloraua, y con maior sentimiẽto, los cadaueres podridos, que tolerados en la ciudad, fueron causa deste estrago, y solicitar este orrendo castigo en el Tribunal de la Diuina justicia; casas de pecados publicos digo, dõde no se trata sino de degollar almas inocentes. O valasme Dios! que aya justicia, para mandar echar el perro que esta muerto en la calle, y que se saque el estiercol della, porque esso ni essotro dañe la salud de los vezinos; y muy bien: y que se tropieçe a cada passo con publicos estercolares, y con montones de animales brutos, que inficionan la santidad, apestan la virtud, y corrompen las buenas costumbres; y que se tolere? y q̃ se sufra? y q̃ se passe por ello? sin que aya quien zele el onor de Dios, y las vidas de tantas almas que tan miserablemente se apestan? Sabẽ que è pensado? Que de la suerte que la peste es castigo de Dios, con que açota las Republicas por grauissimos pecados; assi lo es, que se allen pecados publicos en ellas, y que la justicia se lo estè mirando. Es sin duda, que castiga Dios vnos pecados, permitiendo otros maiores; que es el mas terrible de los castigos desta vida. Este parece el sentido de aquellas palabras de Dios, que leemos en el Cap. 26. Leuitico: *Si non volueritis recipere disciplinam, sed ambulaueritis ex aduerso mihi, ego contra vos incedam* (tremenda palabra; tener por enemigo a Dios, el alma que no quiso obedecerle, como a Señor y Padre) *& immittam pestilentias in medio vestri.* Y no sobrara, Señor, castigarnos con vna peste? Pestilencias dize; lepras dize; infecciones de aire dize, y no tan solamẽte de las q̃ matan el cuerpo. Si Christiano mio. Pestilencia deste Reyno es, y lepra del, y infeccion de sus ayres, la comun ociosidad, madre de todos los vicios y pecados. Pestilencia deste Reyno es, lepra del, e infeccion de sus aires las blasfemias y los reñegos tan ordinarios en la lengua, aun de los niños que apenas saben ablar. Pestilencia deste Reyno es, lepra del, e infeccion de sus aires, la comun bandoleria que tan infamado lo tiene, por ser la erencia que los mas de los padres dexan a sus hijos, naciendo ya declarados los vnos y los otros por el bando del diablo, o por el bando del demonio. Y Pestilencias deste Reyno, como de otros muchos, son las vsuras, las injusticias, los falsos testimonios, la falta de verdad, los latrocinios, los omicidios, y los amancebamientos publicos, sin descubrirse esperanças de remedio segun los discursos vmanos. De solo Dios à de venir, que es el que castiga, como enemigo nuestros pecados, con

con tantos y tan riguroſos açotes; *ego contra vos incedam, & immittam peſtilentias in medio veſtri:* Acudid a el, con dolor de auer lo ofendido. Pedilde, que por ſu miſericordia y piedad ataje tantas peſtes, apure el aire, y limpie tantos leproſos.

Y voſotros que lo ſoys por la culpa, por reuerẽcia de I E SV Criſto crucificado temed a Dios, y no querais con la infeccion de vueſtro mal exemplo, quitar tantas vidas, robarle tãtas almas, ſer acrecentadores de ſu enojo, fautores de Satanas, y cauſadores de tantas muertes eſpirituales. Eſto miſmo les dixo Moyſes a vnos leproſos ſemejantes: *Ecce ſurrexiſtis alumni hominum peccatorum, vt augeretis furorem Domini, & cauſa eritis necis omnium.* Pedid a Dios con veras perdon de vueſtras culpas, peſando os de lo echo, que ſin duda lo alcançareis, y con el la diuina gracia en prendas de eterna gloria. Amen. Nũ. 32.

# DOMINGO IIII. DESPVES de los Reyes.

*Aſcendente I E SV in nauiculam.* Matth. 8.

TRA vez a de dar principio a nueſtro Sermon el Angelico Dotor ſanto Tomas, el qual, en el Comentario del Euangelio de oy dize, que por la nauezilla en que I E SV Criſto nueſtro Señor ſe embarco, en ſentido eſpiritual y miſtico es entendida la Igleſia; *per iſtã nauiculam intelligitur Eccleſia.* Lẽguage comun de los ſantos Padres es, llamar a la Igleſia naue; como lo leemos en S. Clemente Papa, en ſan Ambroſio, y otros muchos. Ora porque como nauio de alto bordo ſegun declaracion de S. Iuan Criſoſtomo, *Nauigat, inſtructa fidei gubernaculo, fœlici curſu per huius ſæculi mare, habens Deum gubernatorem, Angelos remiges, portans choros omnium Sanctorum, erecta in medio ipſa ſalutari arbore Crucis, in qua Euangelicæ fidei vela ſuſpendens, flante Spiritu Sancto, ad portum Paradiſi, & ſecuritatem quietis æternæ deducitur.* Ora porque ella es de tal ſuerte, el medio para alcançar el puerto de la gloria, que es diſparate pretenderla,

*D. Tho. in Cõmentario.*

*In Epiſt. 1. ad Iacobum. In capit. vlt.*

*Imperfe. Hom. 32*

derla quien no se viere matriculado entre sus pasajeros. *Non est aliud nomen sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri*, dixo san Pedro en vn Sermon; y como este diuino nombre en sola la Iglesia Romana es inuocado, definen los Concilios, que *Extra eam non est salus*. Esta Iglesia militante, haze vn mismo cuerpo con la triumfante, y assi dixo S. Iuan Crisostomo mui bien, que esta naue de la Iglesia, *Quamuis per hoc tempus vitæ, per has temptationes sæculi nauiget, non est tamen sæculi nauis, sed Dei. Alia est enim sæculi nauis* (que es la vnion y conciliabolo de los malos) *aduersus quam, diem iudicij futurum Esaias manifeste declarat dicens; dies Domini Sabaoth, aduersus omnem contumeliosum, & superbum, & aduersus omnem nauem Tharsis.*

Act. 4.

Vbi supra.

Cap. 2.

Pero porque causa la Iglesia se llama en nuestro Euangelio, no naue, sino nauezilla, *Nauicula*, cõ termino diminutiuo? Entre muchas razones, que podrian darse desto dire aqui solas tres de vn graue Comentador sobre san Mateo. La primera, porq̃ de tal suerte, para saluarse quien quiera, es necessario azerse niño por la santa vmildad, y procurar aiudado de Dios, recobrar, mediante la penitencia, el estado de la niñez inocente, que dixo Cristo nuestro Redentor a sus Dicipulos, con serlo, *Nisi efficiamini sicut parvuli non intrabitis in Regnum cælorum*: y de la Iglesia Esposa de Dios está escrito, q̃ esta dotada de vna pequeñez vmilde, *Soror nostra parvula est*. La segunda razõ es, porque son pocos de quãtos se embarcan en este diuino vaxel, los q̃ llegan a puerto de saluacion, respeto de los innumerables q̃ naufragan, y dan al traues en los arrecifes de la muerte eterna, y assi está escrito, *Multi sunt vocati, pauci vero electi, stultorum enim infinitus est numerus*. Y la tercera razon, porq̃ la Iglesia se llama nauezilla, es, q̃ los galeones, y otros vaxeles de alto bordo tan solamẽte andã a vela, a fuerça de aire, pero los pequeños aunq̃ andan a vela se valen juntamente del remo; y la Iglesia se gouierna por el soplo y assistencia del Espiritu Santo, y juntamente por la industria vmana de los q̃ la rigen, no dexandolo todo a Dios, sino aziendo tambien cada vno de su parte lo que esta obligado, para llegar al puerto de la bienauenturança. Todas son mui buenas razones, como de tal autor, pero sea me licito acompañar otra con ellas. Es dificultad muy reñida entre los sagrados Dotores, aueriguar, *Quando incepit Ecclesia?* Vnos quieren, q̃ la Iglesia naciesse con los Angeles en el cielo, en aquel instante q̃ fueron confirmados en gracia; otros q̃ començasse en Adã, otros en Abel, otros en Abraam otros en la muerte de Cristo, y aun otros en la predicacion de

Cant. 8.

Mat. 20. Eccle. 1.

Auẽtada ño.

Mat. 18.

los

los Apostoles: seis modos de dezir, q̃ a quien trata sagrada Escriptura, y deue summo respecto a la dotrina de los santos Dotores, lo obligã a q̃ có toda reuerẽcia los declare. Y primeramẽte desq̃ la Iglesia naciesse en los Angeles, tienelo S. Bernardo, por estas palabras: *Cũ haberet Deus sponsam inherentẽ sibi a principio multitudinẽ Angelorũ, placuit ei, & de hominibus cõuocare Ecclesiam, atque vnire illi, quæ de cælo est, vt sit vna sponsa, & vnus sponsus.* Este modo de dezir, aze vn agregado de la Iglesia militãte y triumfante, y en este sentido, es cierto que en tiẽpo y dignidad, es primero la triumfante, que no la militante. Pero ablando desta en particular *quæ est cõgregatio fidelium*, tienẽ S. Ireneo Martir, S. Epifanio, S. Augustin, y otros muchos, que comẽço en Adam. Porque, siendo tan cierto q̃ Adam izo penitencia de su pecado, y se saluò, como lo coligẽ todos estos Padres del lugar de la Sabiduria, *Hæc*, esto es la santa penitencia, *illũ qui prius factus est adeo, patrẽ Orbis terrarũ, cũ solus esset creatus, custodiuit, & eduxit eum a delicto suo*, de necesidad se sigue, que dio principio a la Iglesia, y q̃ fue miẽbro della, pues *Extra Ecclesiã non est salus.* Que tuuiesse la Iglesia principio en el Santo Abel, expressamente lo enseña S. Agustin; y fundalo, en que Abel ofrecio sacrificio a Dios, y fue el primero de quiẽ leemos en la Sagrada Escriptura q̃ lo ofreciesse; y segũ enseña el mismo, escriuiendo cõtra Fausto tiene el sacrificio dos cosas, q̃ sõ propias de la Iglesia, esto es, *attestationẽ fidei, & Dei cultum.* Que començasse la Iglesia en Abrahã, parece atestiguarlo expressamẽte el Apostol S. Pablo, llamãdolo, *Patrẽ omniũ credẽtiũ.* Que naciesse ella del costado de Christo N. R. muerto en la Cruz, de la suerte q̃ Eua del costado de Adam adurmido, es sentencia tã comũ en dotrina de los santos Padres q̃ seria superfluo, querla atribuir a alguno en particular, y finalmente, q̃ traiga su origẽ de la predicacion de los Apostoles, vno dellos lo dixo bien claramente por estas palabras; *Elegit nos Deus, vt essemus primitiæ omniũ credentiũ.* Pues q̃ resoluió tomaremos en tãta diuersidad de pareceres, y todos tan graues, y tã fundados? Sin duda sera la acertada, aprobarlos todos, diziẽdo como es assi, q̃ la Iglesia militãte, q̃ es congregació de fieles, fue concebida en Adã, nacio en Abel, amamanto se en la fe de Abraã embuelta en los pañales de la ley; fue niña el tiempo de la vida y muerte de Christo nuestro Señor, pues aun no tenia pechos, *Soror nostra parvula est & vbera non habet*, y estos finalmente le nacieron ermosissimos en la predicacio de los Apostoles, que podemos dezir de los dos Principes de la Iglesia san Pedro y

Ser. 27. in Cant.

Lib. 3. ad versus Hæreses Cõtra Hær. cap. 47.

Q. 6. ad Euadiũ.

Lib. 15. cinit. & in Psalm. 145.

Gen. 4.

Romã. 4.

2. Thess. 2.

Cant. 8.

ſan Pablo, en particular que eran los dos pechos della. Veaſe ya con quanta razon Chriſto nueſtro Redemptor la llamò en el Euangelio de oi, no naue, ſino nauezilla *Nauicula*, con termino diminutibo.

Embarcado Ieſu Chriſto y los Apoſtoles en eſta nauezilla, dize el Euangeliſta ſanto, que luego al momento ſe alborotò el mar de ſuerte, que la cubria cõ ſus olas, *Et ecce motus magnus factus eſt in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus*. Diuinamente dixo ſan Bernardo: *nuſquam eſt ſecuritas*, no ai en eſta vida lugar tan alto, ni eſtado de tanta priuança con Dios, que de ley ordinaria eſte ſeguro de combates y caidas. *Non in cælo, neque in Paradiſo: multo minus in mundo. In cælo enim, Angelus cecidit ſub præſentia Diuinitatis: Adam in Paradiſo, de loco voluptatis: Iudas in mundo, de ſcola Redemptoris: & Diſcipuli fuerunt in periculo, in præſentia Saluatoris.* Y a, que lugar, que eſtado abra ſeguro en eſta vida, ſi embarcados los Diſcipulos con Chriſto en vna nauezilla, padeſcieron tan grã borraſca? *Motus magnus factus eſt in mari, &c.* Y ſiendo eſta nauezilla ſimbolo de la Igleſia, es dezir, q̃ aũque tiene prenda tan ſegura y cierta, de que nunca la à de negar Dios ſu preſencia, *Ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi*, con todo eſſo eſta ſugeta a borraſcas, y aun a borraſcas grandes, *motus magnus*. Quien conſiderare la Igleſia ſanta en el eſtado miſerable en que la vemos en nueſtros dias, perſeguida de tantas ſectas de hereges en eſſas Prouincias ſeptentrionales, no ſe le hara dificultoſo entender, lo que eſſa grande borraſca, que refiere nueſtro Euangeliſta, ſinifico. De los Ebreos predicò Geremias, que auian llegado en cierto tiempo a tanta miſeria, que negada la reuerencia y culto que deuian a Dios, la dauan cõ ſummo eſcandalo, no a vn Idolo, ſino a tantos y tan diferentes como erã las Ciudades que ábitauan: *Secundum numerum ciuitatum tuarum erant Dij tui Iuda.* No pudo mas encareçerſe la deſdicha de ſu eſtado. Ni de la de nueſtro ſiglo ſe puede dezir mas, por auer llegado a eſſe miſmo eſtremo de deſuentura, en muchas de las Prouincias que digo. Dexaron el polo ſeguro de la ſãta fe catolica, y an echado por tan varias ſendas y barrancos de errores, que es mas facil llorarlos, q̃ deſcriuirlos. No digo, que cada Ciudad profeſſa ſus particulares eregias; pero lo que aſſombra, y no tubo Geremias para que llorarlo, es, que apenas ai ombre, que no adore ſu Idolo, aſta llegar a oponerſe la muger al marido, y a los Padres los hijos, ſiendo el punto de la Religion (ſi tal nombre merece la impiedad) vn re-

*D. Bern.*

*Cap. 2.*

*Mat. 28*

vn retrato de la torre de Babel, con toda su confusion de lenguas. Pero, *De his qui foris sũt, quid ad nos?* Supliquemos a la mageſtad de Dios les abra a ellos los ojos, y los reduzga a su rebaño, y que a nosotros nos libre de pecados, que son la puerta por donde semejante tempestad acomete a la Iglesia; y agamos le gracias, que por su misericordia, por la christiandad de nuestros Catolicos Reyes, y por la vigilancia de la santa Inquisicion estamos en nuestra España libres de semejante borrasca. Terrible es. Bien merece la calificacion, de *motus magnus*. Pero con todo esso, es borrasca, q̃ acomete a la Iglesia de lexos; es le exterior; viene le de allende, fuera della. Ai de la nauezilla de la Iglesia, quando, no solamente los vientos de la eregia braman de lexos contra ella, y las olas de los dogmas de impiedad y error, desseosos de anegarla, la combaten por todos costados; sino que tambien los nauegantes, los marineros, los que la rigen y estan alojados dentro de sus senos, solicitan su naufragio. En gran peligro esta el nauio, quãdo el mar bramando lo acomete por todas partes con terribles embiones, pero en grandissimo, y summo peligro quãdo, *Operitur fluctibus*, se mete la borrasca de las barrumbadas adentro, las olas lo cubré, y por mas que se de a la bomba, no acaban de vencer el agua, que aze por todas partes. Que quiere dezir esta borrasca, que assi se entro por la Iglesia adentro, *Ita vt nauicula operiretur fluctibus?* Yo desta manera lo entiendo, dize vn graue expositor; *Quoniam aquæ multæ dicuntur populi multi; cum potestates seculares in rebus ac iudicijs Ecclesiæ se intromiserint* (oluidados de la respuesta, q̃ en materia de juzgar Eclesiasticos en ofensa de su immunidad, dio el S. Emperador Constantino a los Obispos, y de la seueridad con que S. Ambrosio tubo esco mulgado al Emperador Teodosio, asta que reparasse el escandalo, que en la Iglesia auia causado) *Væ nobis, quia perimus.* Gran borrasca! *Cũ enim passim res Ecclesiasticas*, añade, *a secularibus pessundari videas, Ecclesiasticorum quæ famam denigrari, iam aquæ nauiculam immergunt, vt eam in profundum trahant. Sic namque fertur, Diuum Vincentium Ferrer vaticinatũ fuisse; Quod, cum seculares, se in rebus Ecclesiæ intromittere, temarent, signum esse aduentus Antichristi.* Notabilissima doctrina verdaderamente, y digna de summa ponderacion, para reformar la libertad, con que la potestad secular en muchas partes, a titulo de hazer de hecho, se atreue a la Iglesia, menospreciando sus fueros y libertades; y juntamente para obligar, a q̃ se muerdan la lengua y teman a Dios,

*Au. nd. hic.*

*Episcopis dixit Constantinus vos iudices nostri estis, nos vero subditi.*

los que con tanta soltura la desplegan contra la onra del Eclesiastico; y tambien para que traten con tal recato de la reformacion de sus vidas, los que tratan della, que ya que condenen el vicio, onren el estado, y en ningun caso, sino para este se lo pongan en la boca: Que con esta reuerencia enseñan, todos los que bien enseñan, se deue azer mencion en qualquier sucesso de esse altissimo estado, y de las personas q̃ lo professan por mas q̃ su vida sea terrena, y sepultada en miserias y pecados. Lo cõtrario desto, es tentacion del diablo declarada: es zelo de los q̃ dixo S. Pablo, q̃ son, *non secundũ scientiã*, es no imitar a Iesu Christo, q̃ segun ponderan los Sãtos, trato pocas vezes de reprender vicios de Eclesiasticos, y en todas ellas guardando summo decoro al estado y a las personas; y finalmente, no sirue sino de canonizar la murmuracion secular, desautorizar el estado Eclesiastico, y segun la doctrina q̃ agora referimos desse grauissimo Expositor de S. Mateo, mouer borrascas dentro la nauezilla de la Iglesia, tãto mas peligrosas, quanto mas intrinsecas, y de las puertas adentro.

*Vide infra Dom. post. Pascha.*

*Rom. 10.*

*Ita vt nauicula operiretur*, las borascas cubrian alparecer la nauezilla pero no la anegauã, ni les era possible, porque Christo N. S. estaua en ella. Bien puede la Iglesia ser combatida, pero no hundida, porque tiene a Christo en si; pues no pudo mentir quãdo dixo, *Ecce ego vobiscum sum, vsq; ad consummationẽ seculi, & portæ inferi nõ preualebũt aduersus eã.* Bien puede padecer borrascas, pero no naufragio: bien puede padecer, pero no perecer: bien puede ser perseguida, pero no hũdida. Es el Arca de Noe, *Quæ fluctibus illiditur, sed non alliditur*, dize vn Autor. Es el viẽtre de Rebeca, *qui ex parulorum quodã conflictu colliditur, sed aborsum nõ patitur.* Es el Pueblo de Israel, *qui a Pharaone & suis premitur, sed non perimitur.* Es la casa edificada sobre peña, *in quã venerunt flumina, & flauerunt venti, sed non corruitur.* Es el Apostol S. Pedro, *qui veniente valido vento concutitur timore, sed non submergitur.* Es el cãpo en que juntamente crecen la zizania y el trigo, *Sed triticum non corrumpitur.* Es la tunica inconsutil de Christo, *quæ sortem in se recipit, sed nunquam scinditur.* Es la red, con que pescan los Discipulos, que si bien *magnis repletur piscibus, nunquam tamen rumpitur.* Es la muger del Apocalipsi, *quam draco persequitur, sed non opprimitur*, Es el Arturo, y Polo Artico del cielo, *qui semper volitur, sed non opprimitur*, pues por mas bueltas que dè, nunca conoce ocaso, como los demas astros, ni se asconde a nuestra vista. Todo esto tiene la Iglesia santa, y tan segura como esto esta a todos los peligros, porque

*Mat. 28 & 16.*

*Gen. 7. & 25.*

*Exod. 1.*

*Matth. 7.*

*Luc. 8.*

*Mat. 13.*

*Mar. 15.*

*Luc. 5.*

*Iob. 38.*

tiene

tiene en si a Christo. Este es el argumento del Salmo, *Dominus illuminatio mea, & salus mea;* q̃ la inuencibilidad que goza la Iglesia por tener a Christo, essa posseé el varon justo, porque posseé a Dios por gracia en su alma, cuia empresa es, vnas peñas en medio del mar, y por letra, *Non frangimur*, o las espadañas, que pinto el otro, orilla de vn rio, y por letra. *Flectimur, non frangimur.* Y no es esso lo sumo de la grandeza, de la Iglesia, no ser vencida en las borrascas, si̅o el quedar triunfante en medio dellas, y entonces mas exalçada y leuantada azia el cielo esta diuina nauezilla, quando mas combatida y perseguida. *Inde Ecclesia crescit, vnde mundus defficere consuecuit*, dixo san Cassiodoro: y mas claramente san Ilario, y san Leon Papa; *Ecclesia non minuitur persecutionibus, sed augetur, hoc enim Ecclesiæ proprium est vt tunc vincat cum læditur.* Esto si que es la grandeza de la Iglesia, y la marauilla de sus marauillas. San Ambrosio izo vn tratado en declaracion de los quatro enigmas que Salomon propuso en los Prouerbios. Es vno dellos. *Viam nauis in medio mari*, que declarando lo de la nauezilla de la Iglesia, dize, que lo que el Sabio no acabo de entender, es, *Quomodo per interitum inuida, & diues per damna reddatur.* Suia, y con maior propiedàd que de otro nadie es la empresa de la antorcha encendida, que quando inclinada arde mejor y da mas luz; y por letra, *Inclinata resurgo:* y suya, la de la planta de azederas, que quanto mas pisada reuerdece mas y mas rebrota como lo dize la letra, *cõculcata, crescit:* y suia finalmente, la de la Idra Lernea, que cortada vna cabeça, le nacian siete, y por letra, *Tunc viuo, cum morior.*

*Ipse vero dormiebat*, padeciẽdo la nauezilla del Euangelio essa tan grande borrasca estaua Iesu Christo durmiendo dentro della. Estraño dezir; q̃ Christo, *Qui conturbat profundum maris*, siẽdo el que permite, q̃ su Iglesia sea acometida de varias borrascas, y que el varon justo sea perseguido, al tiempo que clamã por socorro, y acuden a su amparo, lo allen adurmido. Que es esto Señor? Que sueño es este? O valasme Dios, y lo que aflige al justo, ver q̃ en sus maiores conflictos se le muestra Christo, como adurmido, pareciendo que desestima sus clamores, y no se apiada de las borrascas q̃ padece! Aqui es, donde cõ el Profeta, los atribulados desta suerte, dizen cõ entrañable sentimiento; *Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finem: Quare faciem tuam auertis, obliuiscris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ? Tu es Deus*, le dize cada vno en particular, *Tu es fortitudo mea: quare me repulisti? quare tristis incedo,*

Psa.26.

D.Cassi.

D.Hila.
D.Leo.

D. Ambros.

Prouer. vlt.

Psa.64.

Psa.43.

Psa.42.

*incedo, dum afflixit me inimicus?* En efeto, es este sueño de Dios lo que acrecienta por estremo las borrascas del justo. Esta di-
3. Reg. 18. ferencia, dixo el santo Elias, q̃ auia entre el verdadero Dios, y los falsos dioses; que el verdadero, siempre esta desuelado, promto, y atẽto, para escuchar, y valer a los suios en sus traba-
Psa. 120 jos (y Dauid dixo, *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel.*) y que los falsos Dioses andã siempre tan adurmidos, q̃ ni ven, ni oien, ni aduiertẽ, por que son nada. Y assi, quando los Sacerdotes de Babel, lo inuocauan con su ledania, *Babel audi nos, Babel audi nos*, como no les respondiesse, azia Elias baldon dellos diziẽdo: *Clamate voce maiori, Deus enim vester est, & forte in itinere, vel diuersorio est, aut certe dormit.* Diferenciãdose pues el verdadero Dios de los falsos, en que estos se duermẽ, y aquel esta siẽpre desuelado, para ver, oir, acudir, y valer a los suyos en sus trabajos; bien se ve, la aflicion que deue ser para vn justo, que Dios le aga del adurmido, y como que ni ve sus trabajos, ni oie sus ruegos, mas antes le dilata el remedio de sus males, sin acudirle con algun consuelo. O valasme Dios, y que de vezes acordandose deste trago, le dizen los justos con Da-
Psa. 43. uid, *Hæc omnia venerunt super nos*, en estos aprietos nos vimos Señor, porque vos lo permitistes assi: y gracias a vos que con todo esso, *nec obliti sumus te, & inique nõ egimus in testamẽto tuo*, por mas que, *humiliasti nos in loco afflictionis, & cooperuit nos vmbra mortis.* Dichosas las almas, y mil vezes dichosas, que puedẽ mostrarle a Dios por glorioso fruto de sus trabajos, este, *Nec obliti sumus te, & inique nõ egimus in testamento tuo*! lo que Christo pretende en mostrarse durmido, no es otra cosa, sino que los Apostoles aũque a el, lo recuerden, y le digan desconfiados de de si mismos; *Domine salua nos, perimus*: que los perfectos, salgã mas perfecionados y exercitados en las virtudes (*Tẽtat vos Dominus Deus vester*, dixo Moises, *Vt sciat, vtrum diligatis eum, an nõ*, para azer que sepais por experiencia, hasta donde llega vuestra caridad y fe, que como dixo el Sabio, *qui non est tentatus, quid scit?* que sabe de cierto de su virtud, quien no la á experimentado en la tentacion?) que los imperfectos echãdo de ver en este toque, los quilates de su fe, esperãça, caridad, paciẽcia, fortaleza, constancia, vmildad, y las demas virtudes; y que los pecadores finalmente, viendo que el mundo los açota con terribles borrascas, huian del, y se acojan al seguro puerto de la voluntad de Dios, q̃ con tanto amor, sin ellos merecerlo, los llama desde la Cruz, y les dize;
Deu. 15. Eccl. 34. Mat. 11. *Venite ad me omnes qui laboratis & one-*

*ra-*

*onerati estis, & ego reficiam vos.*

*D. Pōtia.* Diuinamente dixo el S. Pontifice Ponciano: *Mira Dei dispensatione agitur, vt dū veritas nos per amorem vocat, mundus præsens a seipso per tribulationes quas ingerit, reyciat: tantoq; facilius ab amore huius mundi mens exeat, quanto magis impellitur, quo vocatur.*

*Tom. 9. trac. 49. in Iohan. & Tō. ic. Sermo. 221.*

Rematen este sermon, vnas palabras de S. Augustin, y otras de S. Iuan Crisostomo, q̄ a ser bien entendidas y pōderadas, todas las de asta aqui se pudieran juzgar, sino por superfluas, por menos necessarias. Dize S. Augustin, Cristianos aduertid que, *Nauigamus in hac vita quasi per quoddam mare, vbi & ventus est, & procellæ non desunt tentationum. Vnde hoc, nisi quod dormit in te IESV? Si non in te dormiret, trā quilitatem vtiq; haberet intrinsecus. Quid ergo facies, vt libereris? Excita IESVM, & dic: Magister, perimus.* Y san Iuan Crisostomo dize: *Nauigamus namq; nos nauigationem, non ab alia in aliam terram, sed à terra in cœlum;* esta es la jornada de nuestra nauezilla, y este el parage por donde nauega. *Quare tota mente intendamus ad eā gubernationem, quę nos superne erigat*, aun en medio de las maiores borrascas, *& nautas rationi obsequentes, & nauem nobis firmam comparemus*, tal estado y tales exercicios de vida, *ne tentationum procellis, aut vllis secularibus demergatur affectibus, neque superbia spiritu efferatur, sed leuis & expedita ad superna euadat*, que es el fin de esta nauegacion. *Quod si has ratione nauem nobis, & gubernatorē, & nautas parabimus, secundo vento nauigare, & Dei Filium verum gubernatorem, nobis conciliare poterimus, qui naiculam nostram vsquā allidi non patietur; sed licet innumeri spirent venti, & vētos sedabit, & mare tranquillissimum reddet.* Plegue a la Magestad de Dios, que de tal suerte essecutemos tan diuinos consejos, como nos dā estos sacratissimos Doctores, que por medio dellos merescamos alcāçar en esta vida gracia, y en la venidera gloria eterna.

Amen.

*Tom. 3. Prologo in Iohan.*

# DOMINGO V. DESPVES de los Reyes.

*Simile factum est Regnum cœlorum homini qui seminauit bonum semen, &c.* Matth. 13.

*Nicol. Li.*

NICOLAO de Lira, iluſtre Comentador de la ſagrada Biblia, y ſingular gloria de la Religion de nueſtro Serafico Padre S. Franciſco, començando a interpretar eſta parabola de Criſto N.S. que nos refiere ſan Mateo en el Euangelio de oi, en que nos deſcriue el Reyno de los Cielos, ſemejante a vn ombre que ſembro mui buen trigo en ſu campo, dize, que por Reyno de los cielos ſe á de entender aqui, *Statum Eccleſiæ militantis*, el eſtado y ſer de la Igleſia militante; eſto es, la congregacion viſible de los fieles Criſtianos, *Collectio catholicorũ*, que la llamò el Summo Pontifice Nicolao, llamada, y recibida por Chriſto y los Apoſtoles, para que profeſſen vna miſma fe, y participen de vnos miſmos Sacramentos, y viuan ſugetos a vna miſma cabeça viſible, q̃ es el ſummo Pontifice Romano, ſuceſſor del Apoſtol ſan Pedro, y Vicario de Ieſu Criſto N. Señor. A eſta Igleſia la llamò en ſu ſimbolo el Sãto Cõcilio Niceno, Vna, Santa, Catolica, y Apoſtolica, *Credo, vnã ſanctã, Catholicam, & Apoſtolicam Eccleſiã*. Vna, como eſpoſa de Criſto que dixo, *Vna eſt ſponſa mea*, y no mas, cuia vnidad declara ſan Pablo, exortando los Efeſios a la conſeruacion della, deſta ſuerte; *Obſecro ita q; vos ego vinctus in Domino, vt digne ambuletis, & vnus Dominus, vna Fides, vnum Baptiſma, vnus Deus, & Pater omnium.* Lo miſmo eſcriue en ſuſtancia, y no vna vez ſola a los Romanos, como dotrina que tanto importa. El Arca de Noe fue vna, el Tabernaculo de Moiſes vno, vno el Templo de Salomon, la caſa en que ſe auia de comer el Cordero Paſqual vna, la lengua de los ombres antes del diluuio vna, y la tunica inconſutil de Criſto vna; y todas eſtas ſon figuras, ſegun declaracion de los Sãtos, de la vnidad de la Igleſia, en que ſe adora vn ſolo Dios, ſe tiene y enſeña vna ſola dotrina, y ſe profeſſa vna ſola Fe, continuada por la ſucceſsion de los creientes debaxo del gouierno del Eſpiritu Santo, y de ſu Eſpoſo Ieſu Criſto, y del ſummo Pontifice Romano

*Conci. Nicen. Cant. 6.*

*Ad Ephe. cap. 4. Ad Rom. 5. & 24.*

*Cap. Eccleſi de Cõſecra. diſ. 1. Quid ſit Eccleſ. militans? vide D. Angu. cõtra epiſto. Fũd. c. 4. et epiſt. 75. & D. Hiero. contra Luciferia & epiſ. ad Damaſ.*

mano vicario suyo. Llamase santa; por razó de su mejor y mas noble parte, que son los Santos, de la suerte que Gerusalē se llama *Dan. 9.* *Cuitas sancta*, por razó de su Tēplo santo dōde Dios era venerado: y se llama Santa, porque Christo la santificò con su sangre, lauandole las manchas de sus culpas, tiniendo por fin en esso que por ella izo, que todos fuessemos Santos, que es el nombre q̄ en la primitiua Iglesia teniā todos los fieles, como *In Psaml.* 85. nota S. Augustin: y se llama Santa, segū nuestro santissimo Pas- *Lib. cōtr.* siano, porque, *Neque habet ma-* *Donatist.* *culam, neq; rugam alicuius erroris*, ni lo permite: y se llama Sāta, porq̄ estan en ella todos los medios de nuestra santificaciō, como es la palabra de Dios, vso de Sacramentos, y meritos de Christo, por quien, como instrumentos, el nos santifica: y finalmente se llama Santa, por ser santificada, y consagrada para Dios, y porque es, y sera firme, perpetua, inuiolable, fuerte, y tā segura de q̄ *portæ inferi nō præ-* *Mat. 16.* *ualebunt aduersus eam*, q̄ antes biē con las mismas persecuciones crece, y se aze mas fuerte, como enseña san Ambrosio. En *9. in Luc.* tercer lugar se llama Catolica, *cap. 20.* que segun declaracion de san *Scr. de tē-* Augustin, es dezir, Vniuer- *po. 131.* sal: y lo es la Iglesia, porque se *et deuit.* a estendido, y se estiende por to- *Eccle. cō-* das las partes del mūdo; y por *tra Pitil.* que su fe, y su dotrina es vniuersal y comun, y à sido siēpre y es la misma q̄ predicarō los Apostoles, y porque todos los fieles q̄ a auido desde el principio del mundo, y abrà asta la fin del, todos an sido, y seran miēbros de sta Iglesia y Congregacion Santa. Finalmēte se llama Apostolica, no por excluir della a los Sātos de la ley antigua desde justo Abel asta los Apostoles, pues es cierto, que quāto a la substācia esso mismo q̄ creemos y professamos, creieron y professarō ellos segun S. Ireneo, sino para significar, q̄ asta oi conserua la dotrina misma que los santos Apostoles predicarō, y confirmarō con tātos milagros y derramamiēto de su sāgre: y se llama tābien Apostolica, porq̄ tiene el mismo Sacerdocio, y cō la misma jurisdicio y autoridad, *Lib. 4 ca-* q̄ los SS. Apostoles lo tubieron *pit. 42.* de Christo. A esta Iglesia pues llama nuestra Parabola Reyno de los cielos, *Regnū cœlorū*, porque Christo N.S. Rey de Reyes reyna en ella, segū lo q̄ dixo el Angel a la Virgē, *Et dabit illi Domi-* *nus Deus sedē Dauid patris eius*, en prestigio de q̄ auiēdole costado a Dauid tātas persecuciones y trabajos, le costaria a Christo la possessiō de su reyno otros no menores, hasta morir en vna Cruz; *Et regnabit in domo Iacob in* *Luc. 1.* *ęternū*, ora porq̄ los descendientes de Iacob fueró los primeros q̄ entrarō en la Iglesia: ora porq̄ todos los fieles se llamā hijos de la-

de Iacob y Israelitas por la Fe; y tãbien, porque, como Iacob, son luchadores, y pelean cõtra los enemigos espirituales, y cõtra los vicios y malas inclinaciones. La Iglesia se llama tambien Reyno de los cielos, porq̃ si bien reside en la tierra, camina para el cielo, y todo lo que ai en ella se encamina para alcançarlo; el Rey que tiene, es celestial y venido del Cielo; el que la viuifica, es el Espiritu Santo, que la fue embiado del cielo; vinieron de allà las leies con que se gouierna; y tambien porque entendamos, que esvna
*Exod.* 8. misma, esta Iglesia en que viuimos, y la del cielo en que viuẽ los Bienauenturados, la militãte nuestra y la triumfante suia, y de entenderlo assi, conciba el Cristiano brios y pensamiẽtos dignos de cielo; y ordenando sus acciones y vida para allà, lo qual se haze degollando lo que el mundo adora, no se marauille, de que el mundo lo trate como estrangero, y peregrino, y que pues sacrifica, *ea quæ colunt Egipti, coram eis, lapidibus eum obruant*, mas antes le sirua esso, para que desee salir deste mal mundo, y los dias y noches trabaje en hazer caudal para el cielo, pues tan solamente se diferencia de los bienauenturados, en q̃ ellos possee̅ ya los bienes prometidos, y el viue en la conquista dellos, que por esso se llama esta Iglesia, la militante. Della, dize oi Cristo N. R. que es semejante a vn ombre, que siembra buen trigo en su cãpo; y es dezir, que lo que en la Iglesia passa, es, como si vn ombre sembrasse buen trigo en su campo, y despues viniesse otro, que sobre esse buen trigo sembrasse zizania.

*Homini qui seminauit bonum semen*, este ombre es Christo N. Señor, y el buen grano que a sẽbrado en su Iglesia son los justos y buenos, como el mismo lo declarò a peticion de los Apostoles, diziendo que, *Bonum semen sunt filij Regni*, esto es, *Sancti & electi*, como declara S. Remigio, y es lo que dixo Dios por Geremias, *Ego te plantaui vineam electam, omne semen verum*. En ella resplandecio en el principio del mundo vn santo Abel, despues del diluuio vn Noe, en la ley de naturaleza Abraam y otros Patriarcas y justos, en la ley escrita Moises, vn Samuel, vn Dauid y otros muchisimos, y en la ley Euangelica los Apostoles, los Martires, los Confessores, las Virgines, y otros innumerables esclarecidos en todo genero de virtud y santidad. Marauillosa semilla! Diuino trigo! Deste dixo Isaias, *Omnes qui viderint eos, cognoscent illos, quia isti sunt semen cui benedixit Deus*. Ellos son el *multum fructũ*, que dixo el Señor auia de lleuar el *granum frumenti*, despues de muerto; y ellos, la diuina semilla

*Mat.* 13. *D. Remi.* *Hiere.* 2. *Cap.* 61. *Ioan.* 12.

milla que dixo Isaias, que si nos faltára, fuera ya perdido el mú-
Cap. 1. do, *Nisi Dominus Deus Sabaoth reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus, & quasi Gomorra similes essemus*, porque la maldad y el pecado vbiera crecido de suerte, que no se pudiera viuir. Grano de trigo, de que se haze el pan que nos sustenta, y con que nos alimentamos, se llaman los justos. O que palabra! Si Christiano mio. Porque no es menos imposible, q̃ viuir sin comer, y poder conseruaros sin el pan, que es el principal alimento q̃ os sustenta, poder este mundo permanecer y conseruarse sin justos. Ellos son el pan de su vida y de su sustento, y toda esta maquina del mundo que Dios à echo, y todo el gouierno della, es para que se cumpla el nu-
2. Timot. 3. mero de los predestinados; *omnia propter electos*. De suerte que por amor dellos gozamos y posseemos, todo lo que en este mundo gozamos y posseemos; y en faltando este pan, à de acabarse todo el mundo, de la suerte que se acabò Sodoma, tan perecida de ambre destos diuinos panes, q̃ no se allaron diez
Genes. 19. en toda ella, como lo leemos en el Genesis. Por esso dixo el S.
Cap. 7. Micheas, *Periit iustus de terra, & sanctus in hominibus non est*, no se halla vn pan en el mundo. Y que se a de seguir desso, Profera? *Modo veniet vastatio.* Ai de nosotros; y con quanta razon deuemos temer, no nos oprima esta ambre, y no se acabe el mundo en nuestro mundo, ò por lo menos no se apoque el numero de estos diuinos panes, por lo mucho que se multiplica el de nuestros vicios y pecados. No se. Pero temo, que segun son pocos los q̃ descubrimos; ò Dios nos los quita, porque no los merecemos tener, o nuestra malicia nos los asconde, permitiendo Dios, q̃ no los conozcamos, pues no los estimamos como deuemos, *Defecerunt alimenta de domo Dei*; y pues por nuestros pecados an llegado ya los años de la ambre de Egipto, supliquemos a Dios, Barcelona, nos despierte algun Ioseph, algun Saluador, algun Ramon santo digo, algun Olaguer, alguna Eulalia, Illustrissimos Patronos nuestros, que acudan a nuestra necessidad, y no perezcamos de ambre. Son los Santos y justos, los que detienen el braço de Dios, para que no descargue sobre nosotros el golpe de su indignacion, y assi quando quiso castigar a su pueblo, dixo a Moises que intercedia y oraua por el, *Dimitte me, vt irascatur furor meus.* De donde colijo, que si lo sintiessemos, como deuemos, auiamos de besar la tierra q̃ pisa vn justo, vn bueno, y vn siruo de Dios: pero es la lastima, q̃ con interessar tanto el mundo en tenerlos, se dà summa prissa cõ mil malos tratamiẽtos, para

Ioel. 1.

Genes. 41.

Exo. 32.

despidirlos. Son pues los justos granos de trigo, y granos que los siembra Dios de su mano en el campo de su Iglesia, para
Galat. 5. que baxo de tierra, *Qui sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs*, esto es, muriendo a las onras, a las dignidades, a las malas inclinaciones, a los apetitos de la carne, a la propia voluntad, y al mundo todo, dessa manera den fruto de vida eterna, con su exemplo, con su dotrina, con sus intercesiones, y merecimientos.

Este mismo Señor que en el campo de su Iglesia siembra los justos, sembró tambien en cada vno de nosotros mucha y mui buena semilla de vna razon recta, vna voluntad inclinada al bien, muchos dones naturales, muchos sobrenaturales, inspiraciones buenas, buenos desseos, buenos propositos, y asta las buenas obras en que nos exercitamos, pues en siendo buenas an de ser de necessidad suyas, *A quo omne bonum & omne donum perfectum, qui omnia opera nostra operatus est nobis*, pues de nosotros, como eriales y cãpos sin cultura no tenemos que esperar sino *Spinas & tribulos*. De tanta y tan escogida semilla, que podia Dios esperar menos de cada vno, que vna abundosa cosecha, y vn fertil Agosto de amor, y seruicios, por ley de gratitud? *Accipiens beneficium, similis cẽ debet terræ optimæ, & prædio pingui, quod centum dat, vno accepto*, dixo el Filosofo Moral; y san Pablo, que es de arto maior autoridad, *Qui parce seminat, parce & metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet*. Segun esto, auiendo Dios sembrado en nosotros tanto y tan buen grano, bien visto es, que le deuemos cosecha de igual agradecimiento. Ya, pongase cada vno la mano en el pecho, y diga me lo que en este caso siente de si, para obligarme que yo lo cãlle. Tansolamente dire, que assi como acudes a tu cãpo, despues de auerlo cultiuado, para que te dè fruto, y tienes razon en pidirselo, y blasfemas del y lo maldizes, si ves, que como mercader ladron à rópido banco, se te à alçado con tu fruto, y dexa de acudirte con el tributo que esperauas; assi puedes esperar de Dios, à de echarte su maldicion eterna el dia de la muerte, quando, pidiẽdote fruto de agradecimiento, hálle aueriguado, que te as alçado cõ todo, y validote dessa buena semilla que puso en ti, no para
Iacob. 1. Isai. 26. Gen. 3. seruirlo, sino para mas ofenderlo. Oiamos como dize esto el Apostol, pues es discurso suio:
Heb. 6. Seneca. *Terra sæpe veniens em super se bibens imbrem, & germinans herbam opportunam illis à quibus colitur, accipit benedictionem à Deo; proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, ac*

2. Cor. 9.

*ssi, ac maledicto proxima.* Ai Dios! Y que sera de ti pecador, quando te diga enojado, el dia de la cuenta, *Existimasti, inique, quod ero tui similis?* Pensaste, mal ombre, que assi como en recibiendo las mercedes que te ize, las echaste al tranzado, para nunca jamas acordarte dellas, assi me de oluidar yo, del rico caudal de buena semilla que en ti sembrè? *Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Dime aqui de que manera me as agradecido, el ser que te di por la creacion? La vida y sangre que di por tu redencion? el auerte llamado a mi Iglesia? el auerte tantas vezes admitido a mi amistad? los Sermones que te an predicado? los buenos consejos que te an dado? los peligros de que te librado? el auerte esperado tanto tiempo a penitencia? Ai Dios! Pero quedese aqui esta consideracion, para que la prosiga cada vno. Abierta queda la margen. Inchala, quien lee esto, o me escucha; que yo no me atreuo, a prosseguir tan tragico y lastimoso discurso.

Psa. 49.

*Cum autem dormirent, &c. Superseminauit zizania.* La Glosa Ordinaria, y quiça tomò esto de san Augustin, dize que, *Hæc dormitio superiorum negligentiam significat, circa custodiam gregis sui,* y que por esso pudo el demonio sobre sembrar la mala semilla, donde el Señor auia sembrado buen trigo. Esdezir, que el auer introduzido el demonio tantos pecadores y pecados publicos en el mundo, se atribuie à la negligencia y descuido de los que tienen cargo de almas, porque no enseñan, no exortan, no reprenden vicios, ni dan el exemplo que deuen, mas viuen como amodorridos de sueño, sepultados en los deleites y regalos del mundo. Pues a se, que no les à de faltar su deuido castigo. Va Dios por vn Profeta sustanciandoles el processo, y en la primera palabra, con vn, *Væ*, les denuncia su condenaciõ eterna, pues segun san Geronimo, *Væ in sacris litteris æternam damnationem significat*, dize assi, *Væ pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos: nonne greges à pastoribus comeduntur? Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod crassum erat occidebatis, &c.* Que si Iacob, pastor de las ouejas de Laban dize de si, *Dic, noctuque, æstu vigebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis*; con que cuidado sera bien, que los pastores que Cristo ha puesto en su Iglesia, le guarden las ouejas, que el ha redemido con su preciosa sangre? Y si el cuidado y vigilancia de Iacob fue de tanto prouecho, que dixo al dueño del ganado, *Viginti annis fui tecum, oues tuæ & capræ steriles non fuerunt, arietes gregis tui non comedi, nec captum à bestia*

Gl. Ordi. De qq. Euangelis. cap. 11.

D. Hiero. Ezech. Cap. 34.

Gen. 31.

*ostendi tibi*, ni comi carnero de los tuios, ni me comio el lobo res alguna; de quanto maior estima sera el fruto, que resultara de la vigilácia de los Padres de la Igleſia? con todo esto, no à de librarse todo de la vigilancia y cuydado del Pastor. Necessario es tábien, que velen las ouejas. Que si el Pastor os enseña, y vos no quereis admitir sus exortaciones; si el os reprende, y vos azeis donaire de sus reprehensiones; si el ós da vozes, que ós guardeis del lobo, y vos, temerario, os meteis entre sus garras; en verdad, q̃ la culpa de vuestra perdicion no sera suia, sino vuestra. Por Ezechiel dixo Dios a vno de los Pastores de su ganado: *Fili hominis, speculatorẽ dedi te domui Israel, &c. Tu autem animam tuam liberasti.* Pero dexado esto; digo, que en el *Cũ dormirent homines*, parece, quiso significar el Señor, q̃ el sueño espiritual, es el origen de todos los males del alma. Y llámo sueño espiritual, aquel descuido que vemos en muchos de su propia saluacion, viuiẽdo tan olui dados de ella y de Dios, y con la fe tã sepultada en vicios y pecados, q̃ no sienten repugnancia alguna en su propia conciencia, quãdo los cometẽ, ni descubrimos en ellos alguna accion vital de virtud y piedad Christiana. Vnos ombres digo, que ni emplean jamas el tiempo en pensar en Dios, ni la voluntad en amarlo, ni la memoria en acordarse de los beneficios recibidos, ni ai cosa en que menos piensen, que en aplicar su entendimiẽto, su volũtad, y memoria en esso; de suerte, que traen las potencias del alma, como adurmidas, y encontadas para todo lo que es Dios, espiritu, y cielo. Significo este sueño el Profeta, ablando de vn adormido destos, quãdo dixo: *Non est Deus in conspectu eius*, ò como leen otros, *Non est Deus in vllis cogitationibus eius.* Y no solamente duermen assi las potẽcias del alma en estos desuenturados, sino juntamẽte las virtudes todas, y con el maior descuido, y tontez que se puede dezir. Duerme en ellos la fe, pues nunca aduierte, que es esso que creen; que a buen seguro, si lo aduirtiessen vna vez al dia, recordarian: duerme la esperança; pues nunca les representa los intereſſes de los bienes eternos, para mouerlos a viuir Christianamẽte: duerme la caridad, ò por mejor dezir, esta muerta en ellos; pues no les despierta alguna centella de amor de la diuina bondad y ermosura soberana: duerme la prudencia, y la diſerecion celestial; pues siendo su oficio dicernir entre lo precioso y lo vil, dexa entrar tan libremente al demonio, que mescle zizania entre el buen trigo, para aogarlo y perderlo: y finalmente duerme en ellos la santa vigi-

Cap. 3.

Psal. 9.

vigilancia, pues deuiédo tener tantos ojos abiertos y en centinela, como los animales santos, que *erant vndique oculis plena*, para librarnos de los lazos que nos arma el enemigo, viuẽ con vna falsa seguridad tan descuidada de su oficio, que sin duda deue dezir el demonio, exortãdo a sus aliados, lo que los exploradores de la tribu de Dan, y el Profeta Isaias, *Intrabimus ad securos, omnes bestiæ agri venite ad deuorandum, vniuersæ bestiæ saltus; speculatores eius, ceci omnes, nescierunt vniuersi, canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes, & amantes somnia*; y con Ezechiel, subamos, *ad terram absque muro, ad quiescentes, habitantesque secure, vectes & portæ nõ sunt eis*. Y bien se ve, que le viene todo este destroço al alma por su demasiado sueño, pues dixo el Sabio, *per agrum hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti, & ecce totum impleuerunt vrticæ, & operuerant faciem eius spinæ, & maceria lapidum destructa erat*. El campo del alma, en que Dios à sembrado tan buen grano, queda tal, y tan sobresembrado de mala semilla, y del todo destruido, por el descuido y adormecimiento de los que deuieran velar: y assi les dize el Sabio, a cada vno de los semejantes, *vsque quo piger dormies? quando consurges somno tuo? &c.* y con ser esta tan grande desuentura para vn alma, que viua assi adurmida, estoi por dezir, es de no menos consideracion la dificultad que ai para recordarla, pues dize el Espiritu Santo, *Qui narrat seri monem auri non audienti, quasi qui excitat dormientem de somno graui*. Marauillosa comparacion! Esta se vno muriendo de tanar dillo, y con que el sueño le daña sumamẽte, no ai recordarlo, dais le pellizcos, gritais le al oido, y valeis os de otros medios semẽjantes para que recuerde, y no dexais de repetirle, que el dormir le acaba la vida: y el triste, aunque procura abrir los ojos, muestra oir las vozes del que lo recuerda, forceja por despertarse y da esperanças dello, pero como la fuerça del demasiado mal y mor de su enfermedad lo oprime, buelue luẽgo a durmirse, sin poder resistir al sueño. Lo mismo sucede, en los q̃ la muchedũbre de sus pecados, y los deleites de su sensualidad trae adurmidos; pues si llegais a darles vozes, representandoles la muerte, el juyzio, el infierno, los premios y penas eternas, la muerte de Cruz que el Señor padecio por todos, los muchos pecados que hã cometido, y el peligro que corrẽ de vna muerte subita, ya os escuchã, y algunavez con gusto, y conocen lo mucho que les importa para su eterna salud, esso que les aduertis, pero oprimidos del graue sueño de vna costumbre enuegecida, de los deleites

*Ezech. 1.*

*Prou. 6*

*Iud. 18.*

*Isai. 56.*

*Cap. 38.*

*Pro. 24.*

*Eccl. 22.*

leites de su sensualidad, y amor de los bienes desta vida, se dexan caer como adurmidos, boluiendo a prosseguir en su mala vida. Y pues deste miserable sueño proceden tales y tantos daños, supliquemos a Iesu Christo crucificado nos libre del, por quien es. Amen.

Por estar durmiendo los que deuieran velar, acudio el demonio, que es grande maestro, de conocer ocasiones en nuestro daño, para no perderlas, y en el campo en que el Señor auia sembrado buen trigo, sobresébro zizania, y mala semilla. *Super seminauit*, dize: ora, para sinificar q̃ el pecado es cosa, q̃ el demonio la à sobrepuesto a nuestra naturaleza, porque mui sin el lazo Dios, *Deus fecit hominem rectum*: ora, porque segun aduertẽcia del Grande Alberto, no puede el pecado echar tã ondas raizes, que llegue a penetrar lo intimo del coraçon, *sed in sensibus illudit, & spargit radices, cui tamen fundus cordis, hoc est synderesis, semper contradicit*: que es lo de S. Pablo, *consentio legi secundum interiorem hominem; inuenio autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, &c.*

Eccles. 7.

Albert. Magnus.

Roma. 7.

*Zizania*, llamò el Señor a la semilla del demonio: y porque no nos cãsassemos en aueriguar que aniamos de entender por zizania, declaralo el mismo Señor a sus Discipulos, diziendo, *zizania autem sunt filij nequam* (el nombre que dio Isaias a los malos, *semini nequam, filij scelerati*) *per quos omnes impios & malignos vult intelligi*, declara san Augustin: ombres, que ni siruen de subsstãcia y alimento del mundo, mas son corrupcion, y estrago, y su mas inutil del. Estos mientras no niegan la fe, ni la obediencia a la Iglesia, ni por sentencia de escomunicacion estan echados della, dizesenos, que aũque pecadores, estan sembrados en el campo de Dios, *in agro Dei*, y son miembros de la Iglesia. En este campo andan mixturados los buenos entre los malos, y no de poco tiẽpo aca, sino ya desde los principios primeros de la Iglesia. Veasse, en q̃ si Adam touo vn hijo santo que fue Abel, tambien a Caim fratricida; de Sem, Cam, y Iafet hijos de Noe, si los dos fueron buenos, el otro como burlador de su Padre mereció su maldicion: en su hijo Canaan Abraam tubo a Ismael y a Isaac, este santo y aquel malo: Isaac tubo a Iacob escogido de Dios, y a Esau reprobado: de los doze hijos de Iacob, los diez vendieron al santo Ioseph, entre los doze Apostoles de Christo se allo vn Iudas, y entre los primeros siete Diaconos, vn Nicolao Ereſiarca. Assi à corrido la Iglesia asta el dia de oi, y correra hasta la fin del mundo. Trigo y zizania, semilla de Dios y del

libr. 18. Capit. 1. cont. Faust. c. 3.

y del diablo, justos y pecadores. Y si preguntamos; porque permite la diuina bondad, que en el campo de su Iglesia, donde a sembrado *semen electum*, la semilla escogida de los justos, llegue el demonio a sobresembrar en el, *semen nequam*, la zizania de tantos malos? Darnos an los Santos muchas y varias respuestas, dignas de toda ponderacion. Ora, que permite los malos entre los buenos para que como aquel que *vult omnes homines saluos fieri*, cõ el exẽplo de los buenos se mejoren los malos, y con sus exortaciones se conuiertã; *propterea expectat nos vt misereatur nostri, lõganimis enim est, & multum misericors*, y como dize S. Ilario, *longa Dei patientia in tolerandis impijs, in profectum humanæ salutis extenditur*. O bondad de Dios immensa, nunca bien celebrada, porque nunca bien encendida! Pues sabiendo la immensidad de las penas eternas, que al pecador lo esperan, sino se emienda, aũque tan indigno de su misericordia, de lastima que le tiene, va detiniendo, y retardando su castigo, entretiniendolo entre los buenos, por si con su exemplo abriesse algun dia los ojos, y se emendasse. Parece ser esto lo que dixo Dauid; *vides, quoniam tu laborem & dolorem considéras*, como vos Señor veis, y teneis tan sabido, que tan grandes penas se le esperan a vn pecador obstinado, por esso no luego *tradis eum in manus tuas*, lo entregais al braço seglar, de las manos de vuestro rigor. Por Oseas dize Dios vna sentencia notable a este proposito: *Quomodo dabo te, Ephraim? protegam te Israel? quomodo dabo te? Sicut Adamà ponam te, vt Seboim? conuersum est in me cor meũ, pariter conturbata est pœnitudo mea, non faciam furorem iræ meæ, ad huc non conuertar vt disperdam Ephraim, quoniam Deus ego & non homo*. Palabras son estas de vn Padre amantissimo, que queriendo castigar a su hijo, va detiniendose, a causa del rigor del castigo que su culpa merece. Vamos las declarando, que son admirables. *Quomodo dabo te, Ephraim?* de que suerte è de auerme contigo? como è de tratarte? *Protegam te?* librarte è de los açotes, que te amenazan, prouocado mi enojo por tus pecados? Leen los Setenta, *Defendam te?* amparare he, o que are? *Quomodo dabo te?* otra vez muestra el affecto de vn animo dudoso, y perplexo, que no acaba de determinarse, *Sicut Adamà*, &c. nombres de dos ciudades que con Sodoma se perdieron, es dezir: are que baxe fuego del cielo, y te sorba, y consuma como a ellas? bien merecido tenias esse castigo, pero *conuersum est cor meum*, ya è mudado parecer. Dize aqui san Geronimo: *quoniam terribi-*

*Isai. 30.* *Psa. 102* *can. 26. in Matth.*

*Psal. 9.*

*Cap. 11.*

*D. Hier.*

*terribile suplicium fucrat comminatus, rursum parentis affectu, misericordia vincitur, & austeritatem iudicis pietate mitigat patris.* Añade; *pariter conturbata est pœnitudo mea*, esto es, ablando a nuestro modo, siento grande arrepentimiento en mi, de que assi quisiesse castigarte, *quoniam Deus ego & non homo*, porque el castiga para perder, y Dios para emendar; soy, como Dios, bueno, y aunque el pecador merece qualquier castigo, no me dexare vencer tan presto del enojo, como los ombres. Tambien permite Dios los malos entre los buenos; para que el dia de la cuenta les falte toda disculpa, sino se conmirtieron; pues al soberuio, la vmildad del justo le fue predicador de a todas oras; como al vengatiuo, su misericordia; al sensual, su limpieza; al bandolero, su quietud y paz: y por dezirlo en vna palabra, la vida y acciones del bueno, *testimonium perhibent, quoniam opera*, de los pecadores y malos, *mala sunt*. Tambien los permite, aguardando, que cumplan el numero de pecados, que les a tassado, con resolucion de no esperarlos vn momento mas, sino castigarlos luego; *Nec dum enim completæ sũt iniquitates Amorreorum*. Es esto lo de Dauid, *priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, sicut viventes, sic in ira absorbet eos*, antes que llegué las espinas a endurecerse, se las sorbera la ira de Dios. Esto es, antes que el pecador llegue, a cũplir la sũma plenitud de sus pecados, y antes q̃ sea del todo insufrible è intolerable a los justos con sus persecuciones, comunicacion, y trato, lo cortara Dios, y lo sacara desta vida. Tã bien permite Dios los malos entre los buenos; porque, para maior castigo de su obstinació, crescan y se aumenten en ella a medida de su malicia, *et qui in sordibus est, sordescat adhuc*; que es el postrer castigo, que tiene Dios para el malo en esta vida, dexandolo correr a rienda floxa, por donde quisiere. *Non audiuit populus meus vocem meam*; dize Dios, y cõ que castigareis esse desacato? *dimisi eos secundum desideria cordis eorum &c.* Este es aquel castigo espantoso; con q̃ amenazo a vn alma: *Et auferetur zelus meus a te, nec irascar amplius. eo quod provocasti me in omnibus his.*

Todas estas razones dan grauissimos Padres, porque permite Dios, que aya zizania entre el trigo, y que viuan los malos entre los buenos. Pero, ponderemos otra, que es propria del texto del Euangelio, en el qual se nos dize, que los criados del Señor del campo, aduirtiendo la mucha zizania, que nacia, y crecia juntamente con el trigo, le dixeron: *vis, imus, & colligimus ea?* quereis nos dar licencia, para que con vna cuidadosa esear-

Apo. 25

Psal. 10.

Ezec. 16.

Ioan. 7.

Gen. 15.

Psa. 57.

escarda arranquemos la zizania, sin dexar rastro della en toda la eredad? Respondio; *Non: ne forte colligentes zizania, eradicetis simul & triticum.* Prudentissima razon! Fundase ella, dize san Augustin, en que *Multi primo zizania sunt, & postea triticum fiunt*; metamorfosi, que aunque no la sabe azer la naturaleza, es mui familiar para la diuina gracia: *Qui, nisi patienter cum malis sint tolerentur, ad laudabilem mutationem non perueniunt. Itaque si euulsi fuerint, simul eradicatur & triticum, quod futuri essent si eis parceretur.* En correspondencia desta doctrina, el P. santo Tomas da por exemplo al Apostol san Pablo, el qual *si occisus fuisset*, quando guardaua las capas de los que apedreauan a san Esteuan, *careremus doctrina tanti magistri, quod absit.* Pero oiamos, como dize esto san Iuan Crisostomo: *Si zizanys non Dei patientia subueniret, nec Matthæum de publicano Euangelistam, nec Paulum de persecutore Apostolum, Ecclesia possideret. Denique Ananias, eradicare triticum tunc quærebat, quando ad Saulum missus, de Paulo, talia quærebatur, Domine, quanta mala fecit Sanctis tuis! Hoc est, eradica zizania. Quid ad lupum, ouis? Quid ad contumacē, deuotus? quid ad persecutorem, talis prædicator missus? Sed cum Ananias videret Saulum, Paulum Dominus tunc videbat; cum Ananias persequtorem diceret, tunc Dominus Prædicatorem sciebat; & cum ille cum zizania iudicaret infernī, Christus eum vas electionis, & triticum in cœlesti horreo iam ponebat.* Desuerte, que para bien del trigo, esto es, de los que actualmente son buenos y justos, o de los que sabe Dios que infaliblemente an de serlo, permite que aia zizania en su eredad, sustentando los pecadores, para vtilidad de los justos. Altissimo punto es este de la bondad de Dios, dize san Augustin, *Qui nullo modo mala sustineret super terram, nisi simul adeo potens, ac sapiens esset, vt sapientia, ac potentia sua, sciret ex malo educere bonum*, ò transformando la zizania en perfectissimo trigo, o aziendo que la compañia della resulte en notoria vtilidad del. En vtilidad de los justos digo, exercitandoles la paciencia con sus persecuciones; que segun el oraculo del Señor, no pueden ser pocas las suias, *Multę tribulationes iustorum*: y no lo es, el que está exempto dellas, segun la Glosa, *Qui non patitur non est iustus*; purificandoles dessa suerte la virtud, y preparandolos para la glorioſa corona del martirio, que tanto ilustra la Iglesia militante y triunfante. Todo lo dixo el Padre san Augustin por estas palabras: *Boni dum adhuc infirmi sunt, opus habent in quibusdam malorum commixtione, siue vt per eos exerceantur, siue vt eorum comparatione magna illis exortatio fiat, & mutentur ad melius.*

Ca. 12. de qq. Euāg.

In comēt.

Hō. 97.

Acto. 9.

D. Aug.

Psal. 33.

Ca. 12. de qq. Euan.

En este sentido declara santo Tomas aquellas palabras, *Qui stultus est, seruiet sapienti*, queriendo, que el espiritu Santo llame necio al pecador; que es el onrado nombre, que tiene en el Calepino de Dios: como por el contrario, al justo y al bueno lo llama Sabio; que, como altamente dixo nuestro Poeta,

*Solo el que se salua sabe,*
*Que el que no, no sabe nada.*

In cõmen. Pro. 11.

Dize pues el Espiritu Santo, que el pecador está destinado por la diuina prouidencia, para que sirua al justo, y le aiude a que sea de cada dia mejor: que es, sufrirlo Dios, para sacar *Mel de petra, oleumque de saxo durissimo*, y coger *vbi non seminauit*, esto es, segun san Augustin, *Ex peccato quod non seminauit, sua sapientia* (gran saber!) *scit metere, atque colligere fructum pro amicis suis*, asta seruirse del malo, para pedagogo del justo. Son los semejantes, lo que los Iebuseos, Amorreos, y Gabaonitas, dexados entre los hijos de Israel: ora para tenernos siempre en arma, porque el ocio ni nos descuide, ni entorpezca; ora para que siruan de traer leña y agua para el ministerio del Tabernaculo, y para el menester de los sacrificios que en el se ofrecen: *Quia per malos exercitantur boni*, dandoles ocasion y materia para aumentar su fe, exercitar la paciencia, y la caridad, y la vmildad, y las demas virtudes; cõ que llegues a ofrecer al Señor, *Sacrificium justitiæ, oblationes, & holocausta*, en el Tabernaculo, y arca de su coraçon. En efeto, *Omnis malus aut ideo viuit vt corripiatur, aut ideo vt per illum bonus exerceatur*, dize san Augustin. Para todos estos fines, sin otros muchos, manda el señor de la eredad, que no se arranque tan presto la zizania de ella.

Deu. 32. Luc. 19. D. Aug. Iosue 9. & 15. D. Thom. Psal. 50. In Psal. 54.

Pero Señor, asta quando a de quedar mezclada con el trigo? El mismo dixo, *Vsque ad messem*, asta el Agosto, asta el tiempo de la ciega, *Vsque ad iudicium*, declara san Augustin; y aprendiolo de Cristo, que dixo, *Messis, consummatio seculi est*. Entonces dira el Señor de la eredad a sus criados, *Colligite primum zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum*. O successo espantoso! o tremendo fin de los pecadores y malos; Afar delados, dize san Augustin y san Gregorio, *Rapaces cum rapacibus, adulteros cum adulteris, homicidas cum homicidijs, similes denique cum similibus, æternis ignibus sunt tradendi; vt quos similis culpa inquinat, par etiam pœna constringat*. De suerte, que demas de las razones dichas, tãbien sufre Dios a los malos, para mostrar despues en ellos la seueridad rigurosissima de su justicia, *Quoniam in die perditionis*

De 99. Euang. D. Aug. ser. 39. de Sanctis. D. Grego. 9. Mora. ca. 47. & 4. Dialogo. 35. Ad Rõ. 9.

nis

*nis seruatur malus, & ad diem futoris ducetur*: y mas claramente san Pablo, *Volens Deus ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum*, y tanbien para que *Ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ quæ præparauit in gloriam.*

Esto postrero, que à dicho el Apostol, es lo vltimo de nuestro Euangelio, en que se dize, mandò el Señor tambien a los criados, *Triticum autem congregate in horreum meum*, donde como declarò el mismo Señor, los justos *Fulgebũt sicut Sol, in regno Patris eorum*, respsandesceran como el Sol, los que acà anduvieron denegridos de penitencias, y afeados de agrauios. Ya, dize san Bernardo, *Qualis putas tunc erit splendor animarum, quando Solis splendorem habebit lux corporum? nulla tristitia, nulla angustia, nullus dolor, nullus timor, nullus labor, nulla mors*. Alli en efeto, lo que acà padecieron en compañia de malos, lo veran premiado con la de Angeles y Bienauenturados, y con la del mismo Dios, en cuia vista consiste la eterna bienauenturança y gloria, *Ad quam nos perducat, Amen.* *De considera.*

# DOMINGO VI. DESPVES de los Reyes.

*Simile factum est Regnum cœlorum fermento, &c.*
Matth. 13.

Onderando Eucherio Doctor grauissimo y antiquissimo lo que escriue Moises de la obra de la creacion del quarto dia, en que dixo Dios, *Fiant luminaria in firmamento cœli, & diuidant diẽ & nocti*, Despierta este sentido alegorico: *Doctores, diuidunt sensu litterali & spirituali, sensibilia, & intelligibilia in firmamento Scripturæ.* Muchos nombres da la sagrada Escriptura á los Santos, y llenos todos ellos de magestad y grandeza, *Lib. 1. in Gene.* *Gen. 1.*

a los Doctores sagrados, que la Iglesia Catolica à graduado, y dadoles borla como tales; pero este, de llamarlos lumbreras, *Luminaria*, ya lo dexa Eucherio, como cosa mui sabida, y no aremos nosotros mucho, en quedar sin mas prouanças, persuadidos en essa misma verdad, pues sin el, califican esse mismo lenguage san Isidoro, y el Venerable Beda, de quien lo trasladaron ambas Glosas, la Interlineal, y la Ordinaria. Y assi assentado esto, digo, que la sagrada Escriptura tiene varios sentidos literales, y espirituales; terminos, que pudo la Iglesia aprenderlos en la escuela del Apostol, *Littera occidit, spiritus autem viuificat.* Descubrir estos sentidos, es propio oficio, dize Eucherio: de quien? del çapatero idiota? del oficial mecanico, que nunca abrio libro? de la mugercilla ignorante? No; aunque el Erege lo quiera. Pues de quien? De solos, los que son lumbreras del cielo de la Iglesia. *Doctores*, y no otros, *diuidant*, señalen los limites de cada vno destos sentidos. Descubranlos, para bien de todos los demas. Muestren con el sentido literal, *Sensibilia sacræ Scripturæ*, esso que en la sagrada Escriptura significan las palabras sensibles, assi como suenã, en su propia y verdadera significacion; o en la metaforica, y muestren con el sentido espiritual, *Intelligibilia sacræ Scripturæ*, las contẽplaciones misticas, a q̃ Dios les leuanta los entendimiẽtos, y el espiritu, para reformacion de las costumbres, para confirmacion de la virtud, para cõfuelo de la Iglesia, y para que desde aca gozemos alguna luz, que nos descubra la inaccesible y eterna, q̃ gozan los bienauenturados. Illustrę sentido de la Escritura santa es el literal; pues es solo el, el que como immediadamẽte enseñado por el Espiritu Santo, aze se, para conuẽcer los errores de la eregia, confirmar las verdades de los Catolicos, y darselas definidas en los sagrados Concilios. Pero con todo esso, la luz que con el se alcança, es luz de Luna y estrellas, luz pequeña y mẽguada, luz nocturna, y aun noche dize Eucherio, respecto de la luz del sẽtido espiritual a q̃ llama dia, luz diurna, y luz del Sol, por razon de los altissimos misterios, diuinissimos secretos, y celestiales conceptos llenos de sabiduria diuina, vno de los dones del Espiritu santo, que cõ el nos descubren los Doctores sagrados. Y no deue ser negocio mui facil, allar essas Indias del Cielo en la Biblia sãta, pues de tales manos, y de solas ellas se fia el descubrimiento. La cusa desta dificultad sera, entre otras, que aunque al parecer, dezimos de la Sagrada Escriptura, que no tiene mas dessos

*In Prolematibus. De sex dierum crea. & qq. in Gen.*

1. Cor. 3.

sos dos sentidos, literal y espiritual, por lo menos auemos de entender, que son quatro. Es posible, que no siendo mas de dos, sean real y verdaderamente quatro? Es posible. Es cierto. Es certissimo, Estraño enigma! Declaremos lo, pues la ocasion lo pide; pero abrá de ser esso por agora con la representacion de otro enigma, el mas intricado y oscuro que quiça tiene toda la Biblia. Basta saber por relacion del Padre san Geronimo, que entre los Ebreos no era licito leerlo, quien no uuiesse llegado a edad perfecta; porque no es para gente moça, sino para ombres que son mui ombres. Es del capitulo primero de Ezechiel, donde entre otras cosas dize el Profeta desta suerte; *Apparuit rota vna, habens quatuor facies, & aspectus rotarum, quasi sit rota in medio rotæ, & totum corpus erat oculis plenum, cum ambulabant animalia, ambulabant pariter & rotæ iuxta ea, & cum eleuarentur animalia de terra, eleuabantur simul & rotæ, & spiritus vitæ erat in rotis*; mostrome Dios vna rueda, que a no mostrarme la Dios, nunca yo atinara, a imaginarla, pues con no ser mas de vna, tenia quatro caras, y el aspecto y vista de las ruedas (no es lindo el lenguage? si dize, q̃ no vio sino sola vna rueda; a q̃ llama ruedas agora? si no es, q̃ a las quatro caras llame ruedas; yo confiesso que no lo entiendo) era, como vna rueda engastada, ò encaxada dentro de otra rueda; y el cuerpo desta misteriosa maquina estaua por todas partes sẽbrado de ojos. Auia visto antes el Profeta quatro animales monstruosos; vn ombre, vn leon, vn toro, y vna aguila, todos alados, y con patas de buei, *& planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*, y agora dize, que quando estos animales andauan a su passo ordinario, tambien las ruedas, pegadas a su lado dellos, seguian el mismo passo: y si los animales, valiendose de las alas, tomauã el buelo por essos aires, vrtandose a la tierra, tambien las ruedas se leuantauan juntamente con ellos. Vltimamente dize, que el espiritu de vida residia en las ruedas. Assi a dicho el Profeta: y denos Dios esse su espiritu, pera que acertemos a no agrauiar su dicho. Entre muchas, y grauissimas exposiciones que dan los Doctores sãtos a esta visiõ, es vna, azer la simbolo dela sagrada Escriptura y sus sẽtidos. Vamos la declarando. Lo primero que dize el Profeta es, que le mostro Dios vna rueda, y la sagrada Escritura es ciencia, q̃ la magestad de Dios, por su sola gracia, y para grande bien de los ombres, la a reuelado, y enseñado a su Iglesia. Rueda la llama, para significar en la figura circulár della, la su

*Epist ad Paulin.*

*Ezech. 1.*

prema perfeccion suia;o quica, porq̃ la Iglesia santa la va dãdo bueltas por el discurso del año en sus diuinos oficios. Dize que essa rueda es vna, porq̃ solamente tenemos por texto autético della, esse vno q̃ llamamos Vulgato, como lo determinae Cõcilio de Trẽto; pero aunq̃ el no es mas de vno, tiene quatro caras, simbolo de los quatro sẽtidos, en que, con particular influxo del Espiritu Santo, puede ella ser interpretada, los quales, segun el mismo Eucherio son, el sentido Istorico (assi llama al literal) el Troplogico, el Alegorico, y el Anagogico. Estas quatro caras se llaman ruedas, como ella, para significar tambiẽ la perfeccion destos sentidos, enseñados por el Espiritu Santo: y tambien, por las bueltas q̃ les da la Iglesia en los oficios Diuinos con las Omilias de los Santos Padres. De tal suerte estauan estas ruedas, que *erat rota in medio rotæ*, en significaron, de que los sentidos espirituales y misticos estan en el literal, en el se fundan, y del an de salir, para ser los que deuen, y no sueños de ombres despiertos. Toda aquella maquina de caras y ruedas estaua llena de ojos, porq̃ de cada vno destos sentidos se facan muchos y varios documẽtos para luz del alma, bien de la Iglesia, y gloria à Dios. Quãdo los animales caminauan, caminauan tambiẽ las ruedas, pegadas a ellos, y quando ellos se leuantauan a buelo de la tierra, tambien ellas. Son estos quatro animales, simbolo mui sabido de los quatro primeros Doctores de la Iglesia, los SS. Gregorio, Geronimo, Ambrosio, y Agustino, en cuio sacro coro la misma Iglesia à agregado despues al Angelico santo Tomas de Aquino, y al Serafico S. Bonauentura. Todos los animales que vio el Profeta, teniã alas de aguila, y patas de buei; simbolo, lo vno de la alteza, y lo otro de la seguridad dela dotrina destos diuinos Doctores. No tema quien la siguiere; pues a los que tal an hecho, nunca los à tenido la Iglesia sino por cuerdos, y por muy buenos hijos: ni dexe de temer quiẽ se apartare della; pues siẽpre fue sospechoso, a juizio de todos los pios, y de todos los doctos. Al passo destos misticos animales, y en todo pegados a ellos, van las ruedas de los sentidos de la Sagrada Escriptura, que la Iglesia reuerencia, y merecen esse nombre. Que el descubrirlos, no es negocio voluntario. Sus limites, y sus leyes se tiene: y la mas importante, q̃ siga, quien esso trata, no a sus quimeras, si quiere acertar, sino al espiritu de los Padres y Doctores antigos. Son lúbreras, nos à dicho Eucherio, que tienẽ por propio oficio, diuidir el dia de la noche, señalando essos sentidos,

Sess. 4.

*Lib. spiritualium formula.*

dos,

dos. Que mas se puede dezir, del respeto y reuerencia q̃ a su dottrina se deue? No dire yo, q̃ el Espiritu Santo, q̃ para biẽ de toda la Iglesia les comunicò a ellos essa tãta luz, este atenido, y obligado a no poder comunicarla a otro nadie; pero bien dire, que si al ombre mas santo y mas docto que nuestro mũdo celebra, le oiesse afirmar, q̃ le à comunicado Dios a el mas luz, para entẽder la Sagrada Escriptura, que a los Geronimos, Augustinos, Tomases, y Buenauenturas, por el propio caso no lo creeria, lo oiria cõ recelo, y aũq̃ el mundo estimasse como oraculos su dottrina, y sus escritos, los miraria yo con sospechoso cuidado, y aun huiria dellos como de peste. Y puede auer soberuia mas insufrible, q̃ dezir vno; yo se mas que los SS. Tomas, y Augustino? yo se, quanto ellos supierõ; y lo q̃ ellos ignoraron, yo lo alcanço? Esso crean los otros; q̃ yo nunca creere, q̃ dõde assi se manifiesta el espiritu de soberuia, resida, ni pueda residir aquel Espiritu de Dios, q̃ es *spiritus sapientiæ, scientiq, & intellectus*, tan absolutamente necessario para bien interpretar, y entẽder la Sagrada Escriptura. Rematò el Profeta cõ dezir que *spiritus vitæ erat in rotis*; por que si bien, en qualquiera de los sentidos de la S. Escriptura se alla esse tesoro, pero mui en particular en el espiritual. Deste, dixo el Apostol por excelencia, *spiritus vinificat*, por q̃ su contemplaciõ es grande medio, para azer de vn ombre mui diuertido, mui espiritual; y q̃ el q̃ antes viuia para el mũdo, para la carne y para el pecado, ya muerto para todo esso, viua para solo Dios. Diuino sentido! pues su Autor, como del literal, es el Espiritu Santo, *spiritus vinificãs*. Sẽtido, q̃ resuscita muertos, para darles verdadera vida; *spiritus vitę spiritus vinificat*. Es, como aquel rio, vno de los quatro q̃ salian del Paraiso, q̃ entre los demas lleuaua arenas de oro, el mejor q̃ jamas à cõtribuido la tierra a la codicia vmana, *& aurum eius aurum optimũ*; para enriquecer al alma decontẽplaciones diuinas, y secretos celestiales, con q̃ quede enseñada a viuir de suerte, q̃ merezca alcãçar la vida eterna. Es el carro de Elias, que roba el alma a la tierra, y abrasada con fuego de diuino amor, la leuanta con la consideracion y desseos del cielo. Es el vino de la Esposa, *vinũ meum cum lacte meo*, que fortalece la virtud, alegra el coraçon, y lo dexa bañado en dulçuras y deleites, superiores a quanto el mundano adora y precia. Es el manna, no de los Ebreos, que se contentan con la corteza de la letra que mata, *littera occidit*, sino de los hijos de la Iglesia, que guisado por los Doctores Sagrados, Angeles

1. Cor. 3.

Genes. 2.

4. Reg. 2.

Cant. 5.

Exo. 16.

Isai. 11.

les de su cielo, allan en el, los que lo gustan, *omne delectamentũ & omnis saporis suauitatem.* Es el rocio, que estando seca toda la tierra, lo llueue tan solamente el cielo sobre el vello de Gedeon: porque a solas aquellas almas lo comunica Dios, que tienen la carne muy rendida, las pasiones mui mortificadas, y el espiritu mui vmilde. Finalmente como nos á dicho Eucherio, siendo el sentido literal noche, y luz de luna, este espiritual es dia, y luz de Sol, que vegeta el alma, alegra el coraçon, ilustra el entendimiento, adelgaza el ingenio, fecunda la memoria, enamora la volũtad, mortifica el sentido, alimenta la fe, leuanta la esperança, aferuora la caridad, guia la prudencia, aumenta la fortaleza, establece la justicia, regula la templança, y da nueuas alas y nueuos brios a todas las virtudes. Descubrir estos sentidos de la Sagrada Escriptura, es oficio propio y particular, de los que en la Iglesia santa son lumbreras: porque es menester mucha luz para esso. Quieren ver, que tanta? Noten la Parabola de nuestro Euangelio de oi: pues si nos atenemos a lo que suena la letra della no nos parecera Sermon, predicado por Cristo nuestro Señor, Sabiduria eterna. Que, que tiene que ver la leuadura, *simile est Regnum cælorum fermento*, con el Reyno de los cielos? Que muger no sabe mejor por experiencia, lo q̃ la leuadura aze en la massa, que quantos Doctores tiene el mũdo? Assi es. Pero no, lo que el Señor quiso significar con esse lenguage, de leuadura y massa: altissimos misterios en efecto, q̃ para entenderlos, son bien menester entendimientos, no de mugeres, sino de clarissimos luminares. Santo Tomas glorioso refiere quatro exposiciones de Santos, diferentes, sobre esta Parabola, y todas diuinas, admirables, y muy propias, como de tales Autores. Oiamos vna. en que allaremos bastantissimo fundamento desta verdad. Es de san Augustin, de quien lo tomo la Interlineal, y dize assi: *Simile est regnum cœlorum, ideſt vita iuſtorum: fermento, propter fernorem charitatis; quod acceptum, a gratia Dei, abſcondit mulier, hoc eſt ratio vel anima; in farinæ ſatis tribus, ideſt in toto corde, in tota anima, in totis viribus, donec fermentatum eſt totum.* Valgame la santissima Trinidad! y quien dixera, que baxo nombre de leuadura y massa se encerraua tan alta dotrina? tan prouechosa? tan del cielo? pero vamos despacio ponderando esta interpretaciõ de san Augustin, y echaremos claramente de ver, quan acertadamente dixo Eucherio, que el interpretar Sagrada Escriptura, no es oficio, que lo fia la Iglesia de quienquiera, sino tan

*Iudic. 6.*

*In Math.*

*Li. 1. qq. Euang.*

so lamen-

solamente de los Doctores santos, resplandecientes luminares de su cielo.

*Simile est Regnum cœlorum.* Este Reino de los cielos *est vita sanctorum*, nos à dicho Augustin santo: porque ellos son el Reino de Dios, que pidimos en la Oracion del Padre nuestro, que sea en la tierra, como en el cielo, *Adueniat regnum tuum sicut in cœlo & in terra.*

*Fermento.* Y estos justos son semejantes a la leuadura, *propter feruorem charitatis*, con la qual azen, en los que los tratan y comunican, lo que la leuadura en la massa. Que assi como esta, si es buena y qual à de ser, con la compañia de aquella se dilata, se leuanta, se estiende, y cobra calor y vida; assi el trato, la cõpañia, la familiaridad, y aun la vista de vn varon justo predica callando, compone al descompuesto, enfrena al atreuido, consuela al virtuoso, da esfuerços al mas flaco, y assta a los muertos por la culpa les pega alientos de vida. A esto aludio san Ambrosio, quando llamò al varon justo, *Comune bonum*; porque interessa de tantas maneras la massa de vna comunidad, de vna Republica, y de vn Reyno, que no le falte esta diuina leuadura, que segun san Gregorio, *Nunquam*, esto es raras vezes y con grande dificultad, *Peccatores ad lamentum pœnitentiæ rediissent, si nulla essent bonorum exempla, quæ eorum mentes traherent.* Porque, como bien dixo san Ambrosio, *Sanctorum vita, cæteris est norma viuendi*, como aquellos, que despues de su saluacion, tan solamente tienen puesta la mira, en dessear, y procurar, que quantos los tratan, y conocen, siruan a Dios mui de veras. *Christi bonus odor sumus Deo*, dixo el Apostol de si, y de sus semejantes. Ambrosio de Morales, nuestro Coronista Español, celebrando la mucha fruta de agrio de la vega y territorio de Cordoua, refiere por experiencia propia, que mucho antes de entrar en su districto los que de fuera vienen a ella, sienten a su tiempo la fragancia del azahar, que trae esende, y trae conficionados los aires. Tal es el justo, *Bonus odor*, vna fragancia cordial, que trae conficionado el aire ambiente, de quantos lo comunican, y tratan, sino es, que biuan tan obstinados en sus culpas, y tan hechos al mal olor dellas, que el suauissimo de la virtud los ofenda; de la suerte, que el de las rosas, se dize, que mata a los escarauajos. Es lo que añade el mismo Apostol del olor del varon justo, que con ser para los buenos *Odor vitæ in vitam*, es para el desalmado *Odor mortis in mortem.* Esta es la massa, y esta es la leuadura de nuestra Parabola. Y para mi, es grande argumento, de que en este

*Lib. 2. in Lucam.*

*D. Greg.*

*D. Amb.*

*2. Cor. 2.*

*In Coni. Hispanic.*

nacion y malicia, y procurar por todos los medios posibles, como agentes de Satanas, que quantes viuen, traten de esso mismo. O miserable estado, sobre quanto puede dezirse! Son leuadura podrida, corrompida, gastada, que no sabe sino malear, quanta massa se mezcla con ella. Que de la suerte, que la leuadura quando es buena, y tiene su sazon, leuanta, ensancha, dilata, da vida y sazon a toda la massa; assi, por el contrario, la gasta, corrompe, azeda, y dexa totalmente sin prouecho, quando ella está en si podrida, y corrompida. Tal es el malo. Y no se lo leuanto, pues lo llama el Apostol *Fermẽtum malitiæ, fermentum nequitiæ,* 1.Cor. 5. Marc. 8. *fermentum vetus.* Y Christo nuestro Señor *Fermentum Fariseorũ.* Pero oiamos a san Pablo, como aziendo cargo a los de Corinto, que permitian cierto pecador publico en su Republica, y no tratauan de desterrarlo della, lauandola del asco y fealdad de semejantes manchas, les dize: *Nescitis, quia modicum fermentum totam massam corrumpit?* No sabeis? Es posible, que podais ignorar vna cosa tan sabida como esta; de que vn tantito de leuadura podrida sobra, para corromper toda la massa? Ora, a que llama leuadura? Dizenoslo el Padre santo Tomas en el Comentario, por estas palabras; *Per fermentum, intelligitur homo peccator. Sicut enim modicum fermentum totam massam corrumpit, ita per vnũ peccatorem tota societas inquinatur, dum per peccatum vnius alij prouocantur aliqualiter ad peccandum, vel dum peccanti consentiunt, saltim non corrigendo, dum possunt corrigere: scriptum est enim; Digni* Rom. 1. *sunt morte, temporali scilicet & aterna, non solum qui faciunt ea, sed etiam qui consentiunt facientibus.* Declaremos esta dotrina del Angelico Dotor, que es admirable. Por leuadura dize, que *Intelligitur ab Apostolo homo peccator,* es entendido el pecador; no qualquiera, sino tan solamente, el que es como esse, de que abla san Pablo a los Corintios. Pecadores ai, que lo son tan solamẽte en la estimacion de los hombres; y no por mas, sino porque vn tiempo lo fueron: y bien visto es, que no habla el Apostol destos, quando a los pecadores llama, Leuadura; y es desuentura grande, que la malicia humana les vista tan infame sanbenito, tiniendo Dios tan olui dadas sus culpas, y a ellos mui honrados en su soberana estimacion. Habla Iob con vno destos, y le dize; *Si* Iob. 22. *conuersus fueris ad Omnipotentem,* desandando los caminos de tus culpas, que anduuiste *ædificaberis,* leuantarà Dios de su mano el edificio de tu onor, sobre quien sembrò sal la passada culpa, *Et dabit pro terra*

*ſcilicem, & proſcilice torrentes aureos.* Aſsi trata la Mageſtad del Señor, de onrar a los ſemejantes. Bendito y alabado el ſea, para ſiempre iamas, Amen. Eſtaua yo conſiderando, que es la cauſa, que auiendo tenido Dios en la antigua ley muchos Profetas, que eſcriuieron ſus Profecias, como vn Geremias ſanctificado en el vientre de ſu madre, y todos los demas ſantiſsimos, y perfectiſsimos; con todo eſſo, los eſcritos de ninguno refiere la Igleſia tantas vezes, como los del Profeta Dauid? Que es la cauſa, que auiendo eſcrito Euangelios Iuan, Lucas, Marcos, y Mateo, los de eſte repite la Igleſia ſin comparacion mas vezes, que los de los otros tres, con auer ſido ombres de vida immaculada y ſantiſsima? Que es la cauſa, digo tercera vez, que auiendo eſcrito Epiſtolas Canonicas los Santos Apoſtoles Iudas, Iaime, Iuan, Pedro, y Pablo; las de eſte ſon, las que caſi cada dia nos lee la Igleſia ſanta? Que es la cauſa deſto? En que ſe funda veamos? Penſadolo è, y aunque otros lo diran mejor, eſtoi perſuadido, deue ſer, porque auiendo ſido Pablo, Mateo, y Dauid tan grandes pecadores como ſe ſabe, aduirtamos lo mucho, que, pues dexaron de ſerlo, los eſtima Dios, y lo que quiere, que la Igleſia, y todos los eſtimen y onren. Mirad ya, lo que ſe ofenderá de vueſtra malicia, quando los enſambenita, y preſume que ſean agora pecadores, ò tenidos por tales, los que vn tiempo lo fueron. Otros pecadores ai, que realmente, y de echo lo ſon; pero tan remirados en ſu miſeria, que por marauilla alcança nadie, a atinarſeles, a cuia cauſa, de lo comun del mundo ſon tenidos por buenos; porque ſu deſuelo, y todo ſu maior cuidado, ya que no es poſsible, aſconderſe de los ojos de Dios, es, procurar, que los ombres no los tengan por malos, ni entiendan la miſeria de ſu eſtado. Y ni tampoco abla deſtos el Apoſtol, quando a los pecadores llama, leuadura. Mas abla tan ſolamente de otro genero de pecadores, tan rematados ſegun la preſente juſticia, y tan por eſtremo perdidos, que mueſtran guſtar, de que todo el mundo ſepa, quié ſon, ſin temer a Dios, ni reſpectar à los ombres. A eſtos llama, leuadura, y dize, que ſobra vno, para inficionar qualquier Republica; *Sicut enim modicum fermentum totam maſſam corrumpit, ita & per vnum peccatorem*, declara ſanto Tomas, *Tota ſocietas inquinatur.* A eſte tono, dize el Derecho, *Difficile eſt, incorruptum permanere, qui corrupto ſociatur*; y el ſanto Dauid, da por origé de la Idolatria de los Iſraelitas, eſte miſmo mal, dizien- 23. q. 4. quiſquis.

Psa.105 diziendo, *commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & seruierunt sculptilibus, &c.* porque
Eccl.11. & 13. mo dize el Sabio, *Ab vna scintilla augetur ignis, & ab vno doloso augetur sanguis et qui communicauerit superbo inducet superbiam*: y assi les da vozes el Espiritu Sãto,
Nũ. 16. *Recedite a tabernaculis impiorũ, ne involuamini in peccatis eorum; exite de Babilone, populus meus, ne participes sitis delictorum eius, & de plagis eorum non accipiatis.* Gran consejo, y digno de la prudencia de Geronimo santo, fue el que dio a vno, por estas palabras; *Et quaquã consideres, quid alij malifaciant, sed quid tu bonifacere debeas; neque peccantium ducaris multitudine, nete pereuntium turba soliciter.* Pero veamos si en la Republica ai vn pecador desta especie, que culpa tengo yo, para auer de quedar tã bien manchado de sus ascos, y abrasado de sus centellas? Que me aze a mi, que aia en esta ciudad publicos ladrones de capa negra, que por otro nombre llaman vsureros? que aya fautores de bandoleros y assassinos, a quien por otro nombre llaman caualleros del bando del diablo, ò caualleros del bando del demonio? que aya blasfemos reñegadores, tahures, amancebados de por vida y otros semejantes pecadores publicos? Porque somos todos moradores de vna ciudad, o vezinos de vn mismo Reyno, por esso auemos de participar todos en esses pecados? Si, por esso. Y a quien gustare saber de que manera, le dize el Angelico Doctor, que es por vna de dos; o en quanto *per peccatum vnius alij pronocantur aliqualiter ad peccandum*; pues, de ver que essos tantos monstruos que para perpetua infamia deste desdichado Reyno á vomitado el infierno, allan quiẽ que dãdosele el braço sano, los ampara, los fauorece, y los libra de la justicia. Dize el otro: para que è de trabajar yo dias y noches, sino alcãço vn pan? lo mejor, es, ponerme a bandolero; no me faltara que comer, q̃ vestir, y q̃ jugar, ni vn caualllero, q̃ como a estos me defienda, y ampare a toda ley. Vee la dõze lla recogida q̃ a la otra le sufre su madre sus sabidas libertades, sino es q̃ la induze a ellas, al vso; cobra brios, para dezir: de que me sirue, estar assi sepultada, sin apenas osar mirar el Sol? porque no me sufrira a mi mi madre, lo que la suia a esta? porque no me permitira a mi mi marido, dize la otra, lo que a su muger permite el suyo? Estos son los efectos, que causa en vna Republica la corrõpida leuadura de vn pecador publico. Estas las manchas, que imprime. O verdaderamente las pone en los demas, *Dum peccanti consentiunt, saltim non corrigendo, dum possunt corrigere.* Desto en
Epist. ad Rustic.
particular se quexa el Apostol

de los de Corinto; pues los de la vezindad, los del barrio, los de la ciudad, los que por razon de su cargo tenian autoridad y poder para repreender el peca do publico, todos, vnos y otros, callauan; yen no instar los vnos, y no repreeder los otros, mostrauan, que consentian todos. Y es gran pecado, no azer instancia los vnos, no repreender los otros, callar y disimular todos, y mostrar en esso, que consentian todos? El P. santo Tomas responde a esta pregunta, con vna sentencia espantosa; no suia, sino del mismo Apostol S. Pablo, en la carta que escriuio a los de Roma, por estas palabras: *digni sunt morte* (declara santo Tomas *& temporali & æterna*) *non solum qui faciunt ea, &c.* los que viuen en pecado cō essa publicidad, y los q̄ lo disimulan, callan, no instan, no reprendē, y en esso dā muestras q̄ consienten, todos essos, assi los vnos como los otros, desde luego segun la presente justicia, cō denados estan ya, y a muerte tē poral, y a muerte eterna. O dezir verdaderamente tremēdo! ya, como condenados a muerte eterna y temporal, y leida y firmada la sentencia, arrastran la soga, y los sigue a las espaldas el verdugo de la diuina justicia. Si no ha visto el mundo tantas muertes subitas como en nuestros dias, nadie se admire; pues tropeçando a cada passo con pecadores publicos, vemos que todo ombre calla y disimula, nadie insta, y asta los que pueden, y deuen castigar, passan por todo. Pues a fe dize san Pablo, que lo castiga Dios con no menos rigor que muerte y muerte eterna, pues esta escrito, *Iudicium durissimum his qui præsunt fiet.* Y con muerte tē poral castiga Dios tambien esse delito, *& temporali etiam.* Parece exageracio; pero no lo es, sino verdad lisa, y sino preguntemos a la Sagrada Escriptura, de que murio Eli, assi subitamē te y desgraciadamente? y respondernos à, que por no auer reprendido a sus hijos (y hijos del Prelado se llaman los subditos; como los vassallos del Rei, hijos del Presidēte) o por auer los repreēdido con tibieza. Ni lo tenga nadie por rigor, dize S. Gregorio sobre Iob; pues, si merece ser castigado en la vida, el que la quita a su proximo, *tot mortibus quis dignus est, quot exempla pranitatis in posteros reliquit*, y a cuenta desse va el mal exemplo del pecador publico, que pudiendo y deuiendo remediarlo, disimula. Vea se ya, que sera del Padre desdichado, que dexa por erencia al hijo, que siga el bando del diablo, o el bādo del demonio? Sin duda, se va cargado al infierno con todos los pecados desse genero, que su hijo y sus decendiētes an de cometer, induzidos

Sap. 6.

1. Reg. 4.

D. Greg.

assi

assi de la persuasion y mal exẽplo suio: pues segũ S. Augustin, *Homicida diabolus dicitur, non quod gladio armatus, vel ferro cinctus ad hominem veniat, sed quia malum verbum seminat*, tiene por oficio, sẽbrar estos malos exemplos por el mundo, quitando la vida a la virtud y a la santa innocencia, con la corrupcion desta abominable leuadura. Por esso Dauid postrado delante de Dios, y assi temblando dezia lo que seria razon que con esse espiritu le dixessemos todos, todos los dias, *Ab occultis meis munda me Domine*, limpiadme, Señor, de los pecados ocultos, q̃ yo no alcance a ver, ni descubrir en mi, ni abre echo penitencia dellos, ni lloradolos como deuia: *& ab alienis parce seruo tuo*, y perdonadme Señor, de los que con mano agena abre cometido, dando mal exẽplo de mi. Ai mi Dios: y de quãtas maneras! No se, que deziros, sino *parce*, misericordia y piedad. Vuestro sieruo soy, *parce seruo tuo*; perdon Señor os pido, porque con el tengo segura vuestra gracia, en prendas de eterna gloria. Amen.

*D. Aug.*

# DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

*Simile est regnum cœlorum homini Patri familias, &c.* Matth. 20.

*Libr. de diuinis officijs.*

TRatando el santo Abad Albinio Flaco Alcuino, Doctor graui ssimo, y maestro que fue del bienauenturado Emperador Carlo Magno, de la Septuagesima, que es el nombre q̃ da la Iglesia santa al Domingo de oi, dixo assi: *Captiuitatem Iudaici Populi, quę nostram prefigurauit peregrinationem, annuatim recolens, sancta Ecclesia, & in memoriã reducens, celebrat Septuagesimam: vt sicut ille Populus septuaginta annos, quamuis inuitus, in captiuitate & peregrinatione est detentus, ita nos, idest Christianus populus, per septuaginta dies nostram peregrinationem, & præsentis vitę grumnam voluntarie recolentes, ad patriã, quę est suprema Hierusalem, redire cum omni auiditate, bonis dediti operibus, vigilijs scilicet, & ieiunijs, & orationibus intente studeamus.* Assi à dicho Albinio, y noto yo dos cosas en sus palabras: la vna, que comiença oi la Iglesia, a repre-

a representarnos el estado de nuestra peregrinació, y destierro del Paraiso, por razon del pecado de nuestros primeros Padres, y la otra, que nos auisa del cuidado y obras, conque, ayudados de Dios, deuemos, en quanto es de nuestra parte, procurar la buelta para nuestra Patria, que es la celestial Gerusalem. Ponderemos estas dos cosas, pues son tan propias deste Domingo.

Vno de los maiores cautiuerios que padecio el pueblo de Israel por sus pecados, fue el de Babilonia: assi por la terribilidad y duracion del, como tambien por las amenazas, y auisos de Dios que le precedieron. Fueron estos, no pocos, ni pequeños, sino mui grandes y muchos: y al cabo de la postre, como lo leemos en los libros de los Reyes y en el Profeta Ezechiel, visto por la diuina bõdad que no eran de prouecho, pues ellos porfiados permanecia en la desuerguença de su obstinaciõ *tradidit illos in manus diripientium*, permitio que los Assirios se lleuassen cautiuas de vn golpe a las diez Tribus cõ su Rei. Quedaronse en Gerusalem las de Iuda, y Benjamin, libres de este naufragio: pero tan poco escarmentadas, de lo que por sus ojos auian visto padecer a sus ermanos, q̃ no siendo parte entre otros medios que para su remedio les aplicò la diuina bondad, los Sermones del Santo Geremias, y de los demas Profetas, que cada dia los amenazauan con el mismo cautiuerio, sino dexauan la Idolatria, y azian penitencia de sus pecados, permitio Dios que Nabucodonosor Rey de los Assirios diesse sobre ellos con vn poderoso exercito, y que degollada delãte de sus ojos la flor de su nobleza, se los lleuasse cõ su Rey Sedechias cautiuos a Babilonia, donde los castigo con setenta años de destierro de su ciudad, y con los trabajos, pobreza, miserias, y desuenturas immensas que suelen azer fuertes en vn miserable cautiuo. Estas, junto con lo que mil vezes cada momento les despedaçaua el alma, que era la memoria de su ciudad, de su Tẽplo, de su Reyno, de su libertad, y de todo su bien perdido, le parecieron al santo Dauid sugeto tan digno de su Lira, q̃ reuestido de las miserias del cautiuo compuso vna diuina Elegia al caso, que la cantò llorando desta suerte: *Super flumina Babilonis, &c.* Este cautiuerio por tantos titulos miserable, dize Albinio, que fue figura del que padece asta oi el linage vmano por la culpa del ombre primero; y que el destierro de los hijos de Israel de su ciudad y Reyno, fue tambien simbolo, del que todos los hijos de Adam, padecemos desterrados del

*Iudic. 2.*

*Psa. 136*

del Paraiſo por nueſtras culpas, en eſta Babilonia de mundo tan lleno de confuſion y miſerias. Y que aſsi como aquel deſtierro y cautiuerio durò ſetenta años, aſsi la Igleſia, para repreſentarnos el nueſtro, tiene cada año dedicados ſetenta dias, que por quanto los comiẽça oy, da nombre de Septuagesima a eſte Domingo, y en el nos acuerda a todos, que eſtamos por nueſtros pecados deſterrados del Paraiſo en el valle de lagrimas y Babilonia confuſa deſte mundo malo. O que aduertencia tan importãte, y que de coſas que nos dize con ella! Deſterrados del cielo dize, y en la Babilonia deſte mundo. Aſsi es verdaderamente, que ſi Adam no pecàra, viuieramos todos libres deſſas tantas miſerias, que experimentamos en eſta vida, la qual ſin rematarſe con la muerte, ſe continuàra cõ la eterna, paſſando del Paraiſo de deleites de la tierra, al de la gloria de los Bienauẽturados.

D. Greg. *Ad hoc enim*, dize ſan Gregorio, *in Paradiſo poſitus erat primus homo, vt ſi ſe ad Conditoris ſui obedientiam vinculis charitatis aſtringeret, ad cęleſtem patriam & Angelorum ſocietatem ſine morte carnis tranſiret: ſic namque conditus fuit, vt ſi non peccaſſet, mori non potuiſſet, vnde omnes viui cęlum intraſſemus.* Pecò Adam, y en pena de ſu pecado el y todos noſotros, deſcendientes ſuios, quedamos condenados, a padecer deſtierro del cielo en eſte valle de miſerias, *Omnes ſumus in hac lachrimarũ valle, qui deberemus eſſe in Paradiſo, vel in cęlo*, dize S. Ambroſio, dõde ai tantas y tã innumerables, que deſengañado el S. Iob, de podernos dezir quantas, ſe contentò con llamarlas, muchas, *Repletur multis miſerijs*: ſi ya no dezimos, lo que deue ſer ſin duda alguna, que con nõbre de muchas, quiſo dezir todas, por ſer frasi familiar de la S. Eſcriptura, poner *multis pro omnibus*; cõmo ſe ve en las palabras de la conſagracion del caliz, en q̃ dixo Criſto N. S. *Hic eſt ſanguis meus, qui pro vobis & pro multis (ideſt pro omnibus ſufficienter) effundetur.* En efecto, aqui es, donde no tenemos ſino ocaſiones de lagrimas y pena, aſsi por vernos tan de aſsiento en eſta Babilonia, dõde no ai ſino rios de aguas q̃ corren a toda priſſa *Super flumina Babilonis illic ſedimus & flcuimus*, ſauzes infructiferos y eſteriles, *In ſalicibus*, ombres inconſiderados, q̃ nos cõbidan a cantares y deleites, ſin aduertir quan mal ſe adiectiua eſſo cõ las penas de vn deſterrado, *Quia illic interrogauerũt nos qui captiuos duxerũt nos verba cantionũ*; como tãbien por la memoria de nueſtra Siõ y Geruſalẽ, patria amada, de dõde eſtamos deſterrados, *Dũ recordaremur tui, Sion.* Y ai del alma, q̃ en eſte deſtierro rie, ſe entretiene, y paſſa los

D. Amb.

Cap. 14.

Mat. 26.

Pſa. 136.

dias, los años, y la vida sin acordarse de su patria, ni sentir el menor cariño della! Alomenos la Iglesia santa recelandose, que no seamos muchos los dolientes deste achaque, comiença el dia de oi, a representarnos las miserias deste destierro, y la causa dellas, leyẽdonos el libro del Genesis, en que veamos, lo que Dios izo por nosotros, quã ingratos fuimos, y quan justamente nos condenò, a padecer, lo que padecemos. Y de tal suerte, como madre, se lastima de nuestros males, que con assaltar la, la representacion dellos, entre los jubilos y alegrias del nacimiento de su sacratissimo Esposo, entre las esperanças de su bien, que pudo fundar en verlo derramar sangre de ocho dias nacido, y entre las glorias de su estimacion, por la mucha que el mũdo nuestra q̃ aze del, despachandole tres Reyes, para que le den la obediẽcia como a Rei, lo adoren por verdadero Dios, y le presentẽ dones dignos de su grandeza; todos essos motiuos de alegria no son poderosos có ella, porque no nos amanezca oi arrastrando lutos, cubiertos los Altares, embuelta en lagrimas y suspiros, despidiendose de los tres cãtares suyos de alegria, que son *Alleluia, Gloria in excelsis, Te Deũ laudamus.* Apo. 19. Y con razon; porque siendo *Alleluia* el cantar de la Gloria, dõde leemos q̃ se canto la vez primera: y siẽdo *Gloria in excelsis* el cãtar de la gracia, cõ quien fue anunciada para los ombres la paz del cielo por ministerio de Angeles; y siendo *Te Deum laudamus* el cantar de su naturaleza, segun lo q̃ leemos en Dauid, *omnis spiritus laudet Dominũ*; justo es se despida dellos la Iglesia el dia de oi, en q̃ trata de la ruina del pecado, con q̃ quedò lisiada la naturaleza, perdida la gracia, y impedida la gloria. Y todo jũto es dezir con los hijos de Israel; *Quomodo cantabimus canticũ Domini in terra aliena?* Que si biẽ à ya millares de años, que Adã pecò, renueua cada año la Iglesia este sentimiento, porque tubieron su origen en esse, todos los pecados, que, à auido, ai, y abrá en el mundo. Para que veais, Cristiano mio, que tanta es la malicia de vn pecado mortal, que assi facilmente cometeis; pues qualquiera destos vrtos, omicidios, y perjuros, si vbiera sido el primer pecado, causára sin duda todos los males, que la inobediencia de Adam. Assi que, se nos muestra oi la Iglesia tan llorosa y afligida, acordandonos las miserias de nuestro destierro, y causa de ellas, para que *Ad patriam, quæsi superna Hierusalem redire studeamus*. Esto es lo segundo, que Albinio santo nos à dicho: y bendito y alabado sea Dios, que nuestros males, aunque tan grandes y peligrosos, no nos tienen

Luc. 2.

Psa. 150.

tan

tan desahuziados, que, aiudados de la Diuina gracia, no sea posible remediarlos. De que fuerte? *Bonis deditis operibus, ieiunijs, vigilijs, & orationibus studentes*, dize el mismo Autor. Si. Que si bien los hijos de Israel fueron cautiuos a Babilonia, como dize la santa Escriptura, tambien sabemos por ella misma, que apiadandose la misericordia diuina de sus males, alcançaron libertad en tiempos de Ciro y Dario, baxo del gouierno de Zorobabel, y de Iesu hijo del summo Pontifice Iosedec, y del secretario Esdras; y que bueltos a Gerusalem reedificaron sus muros y su Templo santo, alentados por los sermones de los SS. Profetas Aggeo y Zacarias. De suerte, que Dios que los condenò a ser cautiuos en castigo de sus pecados, apiadado de sus males se mouio a misericordia, para librarlos dellos y del cautiuerio. O bondad inmensa! Condenò Dios al ombre por el pecado a destierro, y continuo trabajo para sustentaase, *In sudore vultus*; y el remedio que tiene es, reconocerse por desterrado, y viuir como tal, esto es, trabajando dias y noches, *Vigilijs & bonis operibus deditus*; comiendo parcamente, como pobre, *Ieiunijs*; y para que essas obras penalas le sean de merecimiento, pidirselo a Dios, *Orationibus*, con lagrimas y suspiros de vn coraçon penitente y arrepentido. Y q̃ tal seria, que esse Zorobabel, esse hijo de Iosedec, y esse Esdras q̃ tenian el gouierno del pueblo de Dios, fuessẽ simbolo dessos aiunos, vigilias, y oraciones, que preuenidas de la diuina misericordia, y acompañadas de la memoria de nuestro destierro, son medio eficaz para librarnos dellos? No se. Pero sospecho, que la Iglesia santa por aludir a esso, introduze en el officio de la Missa de oi tres mui grandes pecadores, que alcançarõ misericordia de Dios, para animarnos con esso en medio de la representaciõ de nuestros males, esto es, al santo Dauid en el Introito, a san Pablo en la Epistola, y a san Mateo en el Euangelio, porque ninguno desconfie della. Vn Dauid; para que nos predique lo mucho que importa desengañarnos, que viuimos en destierro, *Quoniam aduena ego sum & peregrinus*, y suspirando por la celestial Gerusalem digamos con el, *Heu me quia incolatus meus prolongatus est*, y como desterrados del cielo y de la casa de Dios despreciemos todos los bienes de la tierra, asta dezirle, *Quid mihi est in cœlo, &c. Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Vn Mateo, q̃ metido entre los maiores enredos de la Babilonia del mũdo, a vna voz de Dios se despidio dellos. Y finalmente vn Pablo, q̃ nũca se oluido de los pecados

Genes. 3.

Psal. 38.

Psa. 119

Psa. 16.

cometidos, *Blasphemus fui & persequutus sum &c.* Para q̃ despues de reconocernos desterrados con Dauid, y metidos en vna Babilonia de confusion, acudamos como Mateo a la voz de Dios, q̃ nos llama para nuestra patria, como imitemos a Pablo en la recordació de nuestras culpas; sea Dios para siẽpre alabado en nosotros; pues del trabajo a q̃ nos condenò, sabe su inefable misericordia conficionar medicina, con que sacandonos deste destierro, lleuarnos al eterno descanso de la gloria; *Inefabili Dei misericordia*, dize S. Augustin, *ipsa pœna vitiorum transit in arma virtutum, & fit iusti meritũ, supplicium peccatorũ.* Este es el argumento de la Parabola del Euãgelio de oi, en que el Padre de familias que en ella se introduze, simbolo de Dios, de quié siempre à de començar nuestro bien, madruga *primo mane*, para llamarnos, a que trabajemos en su viña; que con ser el trabajo pena del pecado, lo aplica la Diuina misericordia para medicina del, y medio con que ganemos el denario de la gloria.

1. Tim. 1.

D. Aug. de ciuita.

*Simile est Regnum cœlorum.* Segũ aduertencia de Origines, es esta *Præcipua inter omnes Euangelij Parabolas*, y por quien principalmente dixo Dauid en persona de Christo N. S. *Aperiam in Parabolis os meum*; como traslado de quanto el nos predicò, y de quãto escriuen los quatro Euangelistas, y figura del estado y discurso de la Iglesia santa, y finalmẽte suma de la vida Christiana y de todo lo que a ella pertenece. Vease, en que claramente se nos descubre en ella la misericordiosissima vocacion Diuina, el empleo desta vida para q̃ nos llama, y por quien, de que manera, y a q̃ tiẽpos, que premio nos promete, y qual es la mano de quien lo auemos de recebir. Todo esto contiene expressamente esta grande Parabola, y todo esto se auia de ponderar, para no dexarla agrauiada. Pero por ser materia, que sobraria para muchos sermones, contentarme, con tratar en este, solos essos tres puntos que èdicho. Es el primero; que assi madrugò la Magestad de Dios para llamar obreros a su viña, como si interessára, mucho ni poco en allarlos, *Exijt primo mane*; en lo qual, pódero yo, visto el descuido de los jornaleros, y el cuidado deste Señor, el immenso amor q̃ nos tiene, y como en el camino de nuestra saluacion siẽpre es el, el que da los primeros passos. La circunstancia de tiẽpo, de la mañana, significa en la sagrada Escriptura vn desseo vehemente, y vn amor summo. Dixo Dios por Oseas, *In tribulatione sua mane consurgẽt ad me.* Que quiere dezir, acudiran por la mañana? q̃ acudiran sin duda cõ toda prõtitud y presteza, como lo significò S. Gregorio diziẽdo

In Matt.

Pſa. 77.

Oſe. c. 6.

Mala

D. Greg. Nota. *Mala quę nos hic pręmunt, ad Deũ ire compellunt.* Para mostrar cierta muger perdida, el sumo desseo que tenia de ver a su galan, por el grande amor que le tenia, refiere el Espiritu Santo, q̃ dixo, *egressa sum in occursum desiderans te videre*, que vierten otros, *egressa sum vt mane consurgerem ante faciem tuam.* Y en otra parte, para significar el amor de padre, con que, el que lo es de veras, procura la buena educacion de sus hijos, donde nosotros leemos, *qui diligit filium, instanter erudit*, vierten otros, *mane diluculo erudit.* Con essa misma frasi se nos dize en el Euangelio de oi, que Dios para llamarnos al premio de su gloria, *exijt primo mane*, en muestras del inefable amor con que nos ama, y del immenso desseo que tiene, de que todos nos salvemos. Alaben os los Angeles Señor, para siempre jamas, Amen. Pregunto Señor, y que os va a vos, de que yo me salue, ò dexe de saluarme? que interessais en mi bien? Verdaderamẽte, nada. Que no è de ser tan desatinado, que no vea, la razon que me sobra, para confessar cõ Dauid, *quoniam bonorum meorum nõ eges, sed omnia bona mea à te mihi sunt.* Luego, si quanto tengo, y soi, me lo aueis dado vos, por sola vuestra bondad y misericordia; como soi tan ingrato, que me atreuo a ofenderos? como no os adoro, como no os sirua? y si como malo y desconocido, ni os siruo, ni os alabo, ni os adoro como deuo, mas antes os ofendo mil vezes cada momento; porque con tanto afecto, con tanto desseo, con tanto amor madrugais Señor tanto, *primo mane. summo mane*, para llamarme, para buscarme, pues no necesitais de mi? Verdaderamente Christianos mios, yo no se que coraçon ai tan obstinado, que no se rinda a la fuerça de tamaño amor; pues sera mas que de bronce el alma, q̃ esta salida de su Dios para buscarla no la ablande. Dios ofendido, que me llame a mi que lo ofendi: y que siendo yo el solo, que interesso en allarlo, salga el a buscarme quando yo le huio, y me prometa su amistad de balde, y premios eternos con ella? yo no lo entiendo. No es amor este, q̃ tiene traslado en cosa creada. Bien se le echa de ver que es amor del cielo, y todo de Dios. Salir el, *primo mane* para buscarnos y premiarnos? No puede passar de aqui el maior encarecimiento. *Misit Deus medicum, qui nos gratis sanaret, qui sanatis etiam mercedem daret; nihil addi, ad istam benevolentiam potest. Quis est, qui dicat, sanem te, & dabo tibi mercedem?* Esto dize, y esto pregunta San Augustin: y yo no se, quien asta oi a sabido, responder a essa pregunta suia, sino es acogiẽdose al sagrado del immenso amor de Dios,

Prou. 7.

Cap. 13.

Psa. 15.

Serm. 15. de verb. Apost.

q̃ es el artifice de semejantes marauillas. Otrosi se nos dize en el *exijt primo mane* q̃ la misericordia de Dios es siempre la q̃ nos preuiene, madruga, y da el primer passo para nuestra saluació. Por esso lo llamó S. Pedro, *Deus omnis gratię*, porque la gracia preueniente, la subsequẽte, la concomitante, el don de perseuerancia, y la gracia consumada, todas son mercedes suias, y solo el es el dueño dellas. Por Isaias se llama *primus & nouissimus*: postrero; por quãto al apartarse de nosotros por nuestros pecados, siempre es *nouissimus*, sin dexar jamas al pecador, que primero el pecador no lo dexe a el. Quexase por Geremias; *quid inuenerunt Patres vestri in me iniquitatis, quia elongauerunt a me?* y esse quexarse, es dezir, que aun despues de auerlo dexado el pecador, y menospreciadolo, no tan presto lo dexa el y desampara, mas antes quando actualmẽte le huie, va el siguiendolo, y amorosamente llamãdolo a su amistad, de quien dixo Dauid, a Dios, *& misericordia tua subsequetur me*, A vn alma, con quien el Señor se à despolado medrãte la se y gracia bautismal, quãdo por el pecado mortal huie de su casa, y se amanceba con el demonio, mundo, y carne, la dize por vn Profeta: *Tu de fornicata es cum amatoribus multis*, no ignoro tu maldad, y mui sabida tengo la profanidad de tu mala vida; no as dado passo de que no tanga entera noticia, ni as pensado en azerme el menor agrauio, que yo no lo sepa; bien se, quan infame eres, y quan perdida vas. Pues Señor, si sois su Esposo, y ella os á salido tal, para que es gastar mas razones, con quien viue tan sin razon? dalde libelo de repudio para siempre, o castigalda de suerte, que no le quede tiempo ni vida, para azeros segundos agrauios. Esso iziera vn ombre, porque es ombre; pero Dios, porq̃ es Dios, tiene mas amor, y esse le obliga de la maneara q̃ Dios se puede obligar a que le diga luego: *sed tamen*, con todo esso *ad me reuertere, & ego suscipiam te*: y tan ganoso de recibirla, que mucho mas antes q̃ ella salga de la casa de su profanidad, va el con su acostũbrada misericordia madruga, para ir en su busca, y la esta llamãdo a la puerta, para q̃ salga, *Ego sto ad ostiũ & pulso*. Porq̃ el mismo q̃ es *nouissimus* en despedirse de nosotros, es el *primus*, en madrugar para llamar nos, *& misericordia eius præueniet me*; y assi à de ser de necessidad, pues como el mismo Señor dixo, *nemo potest venire ad me nisi Pater meus traxerit eũ*. Y de tal suerte esesto assiverdad vniuersal, y tã sin replica, q̃ no digo pecador, pero ni aú sãto alguno madrugo jamas tãto para buscar a Dios, q̃ primero no uuiesse madrugado Dios mas

1. Pet. 5.
Cap. 41.
Cap. 2.
Apoc. 3.
Psa. 22.
Psa. 38.
Gere. 3.
Ioan. 6.

para

para buscarlo, q̃ vnos q̃ fueron simbolo de la malicia y aun de la eregia, segun el padre S. Gregorio, se atreuieron a difinirla, diziendo al santo Iob; *si mundus & rectus in cesseris, statim euigilabit ad te*, o como leen otros, *nunc suscitabit super te*, y es dezir, si con toda santidad y virtud, o Iob, siruieres a Dias, o anduuieres en busca suia, o te resoluieres de pidirle algũ beneficio y merced, tẽ por se, q̃ muchomas antes q̃ te determines de pidirle cosa alguna, de tal suerte lo allaras q̃ à madrugado para cõcederte y prepararte esso q̃ le quieres pedir, q̃ seras mas q̃ de samorado, si en essa preuencion no echas de ver la fineza de amor, cõ q̃teama. *Præoccupat qui se cõcupiscunt, vt se illis prior ostẽdat, et qui de luce vigilauerint, non laborabunt assidentem enim foribus suis inuenient eam*, dixo el Sabio, ablãdo de la eterna Sabiduria. Mucho engrandece esto el amor y bondad de Dios; pero mucho mas sin cõparaciõ alguna, de q̃ para los q̃ ni lo buscã, ni piensã en el, madrugue, assi como nos dize nuestra Parabola, *primo mane*. Bendito y alabado el sea.

D. Greg. Iob. 8.

Sap. 6.

*Conducere operarios in vineã suã*: lo q̃ pretende el Señor, en madrugar tan de mañana, es q̃ vamos a trabajar a su viña. Dos cosas quiere de nosotros; q̃ trabajemos, y en su viña. Que trabajemos, porq̃ si bien pudiera darnos su cielo de balde, lo estima remos nosotros mas, quanto mas nos cueste. Sabido es, lo q̃ Saul estimò el Reyno de Israel, quando lo gano cõ la vitoria cõtra los Amonitas: y no lo es menos, de q̃ hizo estremos por no aceptar la corona Real, quando se la ofrecierõ debalde. Tãbien quiere Dios, q̃ trabajemos: para euitar los daños de la ociosidad: y finalmente, para q̃ se vea la diferencia, q̃ ai de los trabajos q̃ padece el jornalero de la viña de Dios, y el de la viña del diablo. Importa q̃ sepamos todos este punto, bien sabido: para q̃ vea cada vno, si le esta mejor, ser obrero alquilado de la vna, o de la otra, y si interessa mas entrabajar por el diablo, o por Dios. E dicho, q̃ importa saber este punto? añado agora, q̃ es vno de los q̃ mas nos importa, no ignorarlos. Y pues es de la suerte q̃ digo, y nos enseña la experiẽcia, q̃ los q̃ siruẽ a Dios y los que siruen al diablo todos trabajan, *homo nascitur ad laborẽ*, aueriguemos aqui, si es possible, la diferencia q̃ va de trabajo a trabajo. No es vna sino muchas, digamos algunas. Sea la primera, q̃ los q̃ vã alquilados por el diablo, tienẽ vn trabajo penosissimo, y del todo insufrible. Los cõdenados dixerõ, *lassati sumus in via iniquitatis, ambulauimus vias difficiles, &c.* y sino, pongamonos a considerar despacio, la prissa q̃ se da vn auaro por enriquecer, y como atrueq̃ de sa-

1. Reg. 10

Iob. 5.

Sap. 5.

de salir con sus intentos, acome te luchas con gigantes, q̃ es el sentido literal segun Vatablo de aquellas palabras del libro de Iob; *Gigãtes gemunt sub aquis*; lo que aze vn ambicioso, por sa lir cõ la superioridad q̃ afecta, lo que aze vn sensual por su deleite caduco, aquellos suspiros tan ardientes, aquel ni comer, ni beuer, ni dormir, aquel gastar, solicitar, prometer, despreciar como hijo prodigo *omnem substantiam*, echando en vn tumbo de dado todos los bienes de fortuna, de naturaleza, de gracia, y de gloria, aquel guardar vna esquina toda vna noche y muchas de inuierno llouiendo el cielo lanças, y viendo muchas de enemigos encaradas ꝑ su coraçon, y conjuradas contra su vida. O valasme Dios, y si muchos, esso que padecen cauã do en la viña del diablo, lo trabajassen en la viña de Dios, y como es cierto allarian, no fantasticas sino verdaderas riquezas; no dignidades de viento, q̃ es el nombre que dio el Espiritu Santo *a* las maiores *venti sũt*, sino dignidades solidas y onras dignas desse nombre; y como que alcançarian, no amores ni ermosuras soñadas, sino el amor de Dios, en que esta cifrada la maior ermosura, y depositados todos los bienes! Otrosi, ya que los obreros de la viña del diablo padecen tan excesiuos trabajos, si alomenos

*Iob. 26. Vatab.*

*Luc. 15.*

*Dani. 7.*

fuessen trabajos onrosos, menos mal seria. Pero no es assi, mas son del todo infames y viles. *Quam vilis facta es nimis, iterans vias tuas*, dixo Dios a vn alma destas por Geremias; *luto vilior est vita tua*, porque no mereces mas onra, ni mejor tratamiento que ser pisada como estiercol. Y aũ por esso, no ai ombre tan perdido que a la ora de la muerte, en que se ven las verdades desnudas, se atreua delante el tribunal de Dios, a preciarse, de que fue obrero de la viña del diablo. Vee entonces, quan infame cosa es auerlo sido, y aun desto mismo proceden los trassudores que padece el que se ve obligado a los pies de vn confessor, a dezir, que à sido de sus obreros; pues con saber, que el dezirlo, es para su sumo bien, y que el dezirlo al Confessor es dezirlo a Dios, y que el dezirlo, es para tenerlo oculto baxo la llaue del maior secreto y mas seguro que ai, ni puede auer en el mundo, con todo esso es de suerte la afrenta que padece de auerlo de dezir, que muerde las palabras, y padece paroxismos y trassudores como de muerte. O valasme Dios! y que sera, quando delante de Dios, y de los Angeles, y de los ombres, y de todas las creaturas vea publicados todos sus pecados, si mediante la penitencia no procura aca, borrar la infamia dellos? Mas; si lo que padece vn

*Cap. 2.*

*Sap. 15.*

peca-

pecador cauando en la viña del diablo, y a que es de tanto trabajo, y de tanta infamia, le fuesse de alguna vtilidad, paresce que le seruiria de alguna disculpa. Pero va tan lexos de poder ser assi, que Dize Dios, *Vana est* Sap. 3. *& sine fructu inutilis opera eorum; telas aranearum texuerunt, & tecta eorum non erunt in vestimentum, nec operientur in operibus suis, opera enim eorum inutilia*, porque como Isai. 59. trabajos inutiles faltan a lo mejor, *In fine deficiẽs, & qui operantur peribunt in illis.* Finalmente si lo que padece vn pecador, cauando en la viña del diablo, ya que es de tanto trabajo, de tanta deEccle. 14 sonra, y de tã ninguna vtilidad, fuesse con algunas intercadencias de descanso, cõ que pudiesse esperar algun rato de reposo al fin fin feriale essa esperança de algun alinio: pero no es assi, pues está escrito de cada vno de Psal. 48. los tales, *Laborabit in aternũ* (passando del trabajo desta vida al de la eterna) *Et vivet adhuc in finem*; porque a todos les alcança Hiere. 16 aquella maldicion de Dios, *Servietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die & nocte.* Y pues dessa suerte os paga el diablo, a los, que trabajais en su viña, que es el pecado, por IESV Cristo crucificado os suplico, pecadores, que oiais el con- Cap. 1. sejo de Isaias, *Quiescite agere perverse*, dexad esse amo, que con tanta crueldad y tirania os trata, *Et discite bene agere*, y assentad en la casa de Dios, que pues el dia de oi madruga assi, *Primo mane, summo mane* para alquilar obreros, no dudeis, segun muestra estar ganoso dellos, que os admitirá. Ea, entrad desta vez en su casa, y vereis en breues dias quan de otra suerte medrareis. Que si bien os llama, no para que esteis ociosos, sino para que trabajeis, *Exijt primo mane conducere operarios*, es infinita la diferencia del trabajo, que asta oi aueis tenido cauando en lo viña del diablo, al trabajo para que Dios os combida; pues no es como esfotro, insufrible y penosissimo, sino mui suaue y leue, maiormente si se emprende con amor. Aqui vereis, *Como mandata eius grauia non sunt*, y que 1. Ioan. 5. es verdad lo que el Señor os dixo, *Venite ad me omnes qui laboratis &c. iugum enim meum suaue est, &c.* Pues en dar nombre Math. 11. de iugo a su santa lei, fue asseguraros, que no vmillareis tan presto la ceruiz quando lo alleis a vuestro lado, para aiudaros a passar esse trabajo; y de tal suerte aiudaros, que viendo lo que el trabaja, respecto de lo que vos, le confessareis algun dia con el Profeta, *Omnia opera nostra operatus* Isai. 26. *es in nobis.* Venid, pues Dios os llama, y vereis, como el trabajo a que os combida, no es como essotro infame y vil, sino tan ilustre y onroso, que el

dia del juyzio os acarrea mil glorias y alabanças delante de Dios y del mundo. Es como el trabajo de la muger fuerte, por el qual dize Dios *Laudent eam in portis opera eius*, que sera alabada y onrada en las puertas de la muerte y del juyzio, y en qualquiera tribunal que della se trata, como alma que se compone y engalana para ser esposa del Rey de Reyes. Venid, pues Dios os llama; y vereis, como si el trabajo de la vida passada, ademas de auer sido continuo, os a ido disponiendo para trabajos eternos, este, à que oi os combida es tan breue, que apenas ai, quien no alce las manos del, mucho mas antes que querria, por el desseo natural que todos tenemos de viuir y que se dilate el plazo de la muerte en que la tarea deste trabajo tiene su fin segun Dauid, *Exibit homo ad opus suum & ad operationem suam vsque ad vesperam.* Asta la noche de la muerte à de durar y no mas el jornal del trabajo del ombre: porq̃ en llegando la noche de la muerte, *Iam dicit spiritus vt requiescant à laboribus suis, & non erit amplius neque luctus, neque clamor, neque vllus dolor*; ya tiene dicho el Espiritu de Dios que reposen de sus trabajos, y que para el bueno la ora de la muerte es en que se le acaban las lagrimas, suspiros, gemidos, y sollocos. Acudid dize pues, Christianos, a la voz de Dios, que tan desseoso de allar trabajadores, que quieran assentar en su seruicio, *Exiit primo mane conducere operarios*, os llama y combida para vn trabajo tan leue y suaue, tan onroso y de tanta gloria, y tan pequeño por corto, que no tiene deduracion sino tan solamente el dia desta vida.

Proverb. xxxi.

Psal. 103

Apoc. 14 cap. 21.

Pero veamos, para donde nos quiere Dios, y en que parte de su eredad manda que vamos a trabajar? Ya dize el Euangelio, que *In vineam suam*, os llama, *Et vinea Domini anima nostra est*, y q̃ la viña del Señor y nuestro Dios es nuestra alma dize S. Bernardo. Segũ esto, el madrugar de Dios para llamarnos a trabajar en su viña, es dezir, que lo q̃ el mas estrechamente nos manda, y encarga, y lo que mas quiere de nosotros, es, que trabajemos para nosotros mismos, y miremos por nuestras almas, que no se pierdan. Y bendiganos los Angeles, Señor, y alaben vuestra bondad todas las creaturas, Amen; pues assi de tantas maneras nos dezis el dia de oi, como todo lo que quereis de nosotros es nuestro bien, y todo lo que desseais de nosotros es nuestro proprio prouecho. Somos viña de Dios cada vno de nosotros. O gran bien! y si la que fructifica, como deue, es mas estimada de su dueño

D. Bern.

ño, que la plantò, que todos los demas campos y eredades, assi lo es el ombre sobre todas las creaturas, si con el fruto de la obediencia a su santa ley y mandamientos acude a Dios. *Sicut enim vinum delectat Deum & homines, sic bonum opus hominis*; y assi como la viña que no lleua fruto no aprouecha sino para deçepada y quemada, *Fili hominis, quid fiet deligno vitis?* Assi ninguna creatura castiga Dios con mayor rigor que al ombre, sino le da fruto de viña suia, *Multa (idest omnia) flagella peccatoris*. Mas ¿Somos viña de Dios, y por esso estimado por mejor, el fruto que da entre rocas y peñascos; esto es la paciencia en la aduersidad, la limosna en la pobreza, la castidad en la jouentud, y la vmildad y obediencia entre el mando y dignidades. O que fruto! fruto en fin, de almas mui amadas de Dios, y que en su boca tienen nombre de mui suias: *Botrus Cipri dilectus meus mihi in vineis Engaddi*, que como *Engaddi, interpretatur oculus tentationis*, es dezir, no ai vino de secano tan de su gusto, como las virtudes de vn alma perseguida. Finalmente, somos viña de Dios; pues si todo lo que se trabaja por vna viña, se lo lleua la elada de vna mañana, tambien todos los bienes que atesora el ombre en mucho tiempo, los mallea vn solo pecado mortal, si acaba la vida en el; que por esso san Ambrosio, llamo al pecado, *Geliditidium animæ*. Y quiça aludio a esto el Espiritu santo en Iob, diziendo, *Ladetur quasi vinea in primo flore botrus eius*; y mas claramente, en otra parte, *Si auerterit se iustus à iustitia sua & fecerit iniquitatem, &c. omnes iustitiæ quas fecerit non recordabuntur*. Siendo pues todos viña de Dios, por tantos titulos, y mandandonos oi que trabagemos en su viña, es dezir, que esso mismo auemos de azer por nuestra saluacion, que se pide para cultiuar vna viña. Y que es esso? Sin duda, quanto a lo primero, podarla. San Ambrosio dize, que *Vinea recisa fructificat? semiputata frondescit, neglecta luxuriat*. Segun esto, de importancia es, para que nuestra alma de fruto de Dios, que con la podadera de la contricion y desseo de agradarle, cortemos della, no solamente los pecados declarados, que son sarmientos secos, sino tambien los verdes, de los deleites y passatiempos licitos, para que la oja no se beua el fruto, mas antes se correspondan de suerte obras y palabras, que assi lo vno como lo otro diga que es viña de Dios, y merezca la alabança de aquella; *Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei.*

Iud. 9.

Ezech. 15

Psal. 31.

Cant. 1.

D. Amb. cap. 15. Ezech. 18

Ad Simplicianũ.

Que como bien dize Cesario, *Quid prodest, si exteriora nostra possidet serenitas, & interiora tempestas?* El alma, de quien con negligencia cortamos essos sarmientos secos, y podamos los verdes, como viña *Semiputata frondescit*, dize san Ambrosio, todo lo pone en orgullo de palabras y exterioridades, sin produzir fruto de virtud que aprouecha. Tema esta, no la aia alcançado la maldicion que el Señor echò a la higuera, que no tenia sino ojas no la mande arrancar, para dar con ella en el fuego, *Omnis arbor, quæ nõ facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mitetur.* Finalmente, el alma que no trata su dueño de podarla en ningun tiempo, sino que la dexa correr tras sus passiones y apetitos, dize san Ambrosio, q̃ como *Vinea neglecta, luxuriat*, de dõde procede que *Ascendunt super eam vepres & spinæ*, y essas passiones y apetitos multiplicados la aogan todo lo bueno que le auia quedado, *Et veniunt latrones, & faciunt sibi viam per eam*, expuesta a los demonios, para que la repisen y acoceen. Assi que, el dia de oi, llamandonos Dios para que vamos a trabajar a su viña, nos pide, que de la suerte dicha podemos nuestras almas con todo cuidado; y que despues desso abramos las cepas, apartando la tierra de la raiz dellas, para que pueda recibir el rocio de los dones del cielo. Y entonces està nuestra alma y nuestra conciencia bien abierta para Dios, quando esta resuelta de obedecerle en todo, y por ningun caso ofenderlo, asta huir de las menores ocasiones que pueden serlo para pecar. La Esposa santa, para que su Esposo entrasse libre a visitarla, le dezia, *Pessulum ostij mei aperui*, todas mis puertas estan abiertas para vos, desseosissima que entreis a azerme mercedes dignas de quien sois. Dichosa el alma, que tan onradamente à trabajado! Pues despues de podada, y cauada con obras de penitencia y mortificacion con que queda abierta para Dios, que es el sugeto de la Epistola de oi, en que dize el Apostol, *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, &c.* ya poco mas le falta, que echarla bardas de çarças y espinos, para que sean estoruo para las fieras, y las impidan la entrada a destruirla. Assi llamo yo, a la memoria de los peligros en que nos puso la mala conuersacion, la ruin compañia, la amistad de fulano, las visitas de la moça, y aun de la vieja; espinas todas, que amontonandolas el escarmiento, por manos del santo temor, guardan la viña del alma asta de las zorrillas *Quæ demoliuntur vineam*, porque conocerlas, y tener experimentados los grandes daños

que

Cesari.

Cant. 5.

Math. 21 Luc. 3.

1. Cor. 9.

Isai. 5.

Iob. 19.

Cant. 2.

que de pequeñas ocasiones suelen suceder, es grande parte para euitarlas y huirlas; que es todo lo que de nuestra vigilancia se puede esperar en este caso. Que las tempestades y granizo, que despues de sazonadas las vuas suelen a vezes, y en mui breue rato perderlas, y perder toda la viña; males son, que no està en nuestra mano, poder euitarlos. Menester es para ellos, tocar campanas, y pidirle a Dios misericordia y piedad de todo coraçon y con viuas la grimas, *& ne nos inducas in tentationem, nenos demergat tempestas*, q̃ con la violencia de la tentació à echado a perder muchas almas, y aun a varones mui perfectos, y mui dados a espiritu. Esto es, lo que quiere Dios, que trabajemos: para esto nos llamò a la Iglesia santa, y para este oficio nos alquilo como jornaleros suios en el santo Bautismo, y lo q̃ de nosotros quiere es esso. Acordemonos, como a nuestra alma llama viña suia, *In vineam meam*, que aunq̃ nuestra, y el trabajar en ella es como dize Iuan de Dios, azer biẽ para nosotros mismos, con todo esso es el, el que nos paga salario, y premia nuestro trabajo, como si el interesse no fuera nuestro.

*Mat.b.6.* *Psa.68.*

*Et quod iustum fuerit dabo vobis.* O lo que realça esto nuestra ingratitud! Que escusa tendra el ocioso, que se le passa la vida toda, en estarse mano sobre mano? Cristiano: que estas en la viña de Dios, que siendo tuia te sustenta el, te da fuerças è instrumentos para que trabajes, y te promete premio y salario por ello; y que va, que no vas a trabajar a la viña del diablo cõ el pan y dinero de Dios, que seria lo summo de la maldad, te estes mano sobre mano toda la vida, en la viña que es tuia, y el llama suia? Que no te mueua tu propio interesse? que no te corras de ver que otros trabajan, y tu estas ocioso? que el exẽplo de los demas no te auerguẽçe? O confusion grande! deue ser sin duda, que no sabes para que te à llamado Dios a su viña, o viues como sino lo supieras. A te llamado Dios, para que lo conoscas, para que lo ames, para que lo siruas, y para que obedescas su santa lei: y que passes la vida en juegos, pretensiones, passeos, banquetes, vanidades, y cosas semejantes? Cristiano: teme, no te assiente en la lista, de los que dixo, que *in vanum acceperunt animam suam*, y que despues de cansado, no te alles al cabo de la jornada con las manos vazias. Y sera cierto esso, sino mudas registro. Oie al Apostol que dize, *Si linguis hominum loquar, &c. nihil sum, nihil mihi prodest:* y si essos tantos y tan onrados trabajos que cuenta, quando desacompañados de la caridad, son de ningun prouecho,

*Psa.23.* *1.Cor.13*

cho; que feran, o de que te an de valer, essas tus obras en que ocioso te ocupas, siendo de suyo nada? *Otiosus enim est*, dize san Bernardo, *non tamum, qui operatur nihil, quam qui cõtinue laborat, nihil tamen inde lucratur.* Trabaja Christiano mio, por IESV Christo crucificado te lo suplico; trabaja digo, pues por ti mismo trabajas, por tu saluacion trabajas, en tu viña trabajas, y con todo esso *est merces operi tuo* si trabajas, pues te dize el que te llama a trabajar, *quod iustum fueris dabo tibi.* Remato con acordarnos a todos, que segun Amario Fortunato, *In Septuagesima representatur status illorum hominum, qui a captiuitate demonis egredi, & Deo suo conresuscitari cupiũt.* Y assi alma si desseas resuscitar a nueua vida con Christo, aduierte q̃ te llamã oi, para que trabajando en la viña de Dios, lleues bienes eternos por paga. *Hodie si vocẽ eius audieritis*, no os agais sordos, Christianos mios. Agradecelde lo q̃ os à esperado a penitencia, y todos juntos suplique mos le, q̃ ya q̃ por su misericordia somos de los llamados para su viña, nos de, que trabajemos de suerte, q̃ merescamos ser de los escogidos, para recibir el denario de la eterna gloria. Amẽ.

D. Bern.

2. Paral. 15.

Fortun.

Psa. 94.

## DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

*Cum turba plurima conuenirent.* Lucæ 8.

Viendo, q̃ el Euãgelio de oi contiene vna Parabola, q̃ Christo N. S. predico, y despues a petició de los Sagrados Apostoles se digno el mismo de declararla, por lo qual sabemos, q̃ lo que con ella pretendio, fue enseñarnos, de quanta importãcia es para la Iglesia S. q̃ en ningun tiẽpo falte quien nos predique la diuina palabra, y de dõde procede, q̃ no todas vezes fructifica, me a venido a la memoria vna dificultad, q̃ S. Agustin mouio, por estas palabras: *Interrogo vos fratres: dicite mihi; quid plus videtur vobis corpus Christi, an verbũ Christi?* Estaua predicãdo a vn grãde auditorio, y en metad del Sermõ parase en el pulpito, y dize: Pregunto, oientes mios; q̃ os parece a vosotros q̃ es mas, el cuerpo de Iesu Christo N. S. cõsagrado en esse altar, baxo las especies Sacramẽtales, o la palabra de Iesu Christo N. S. q̃ yo y todos los demas ministros suios

Tom. 10. lib. 50. Homiliarum. 26

os predicamos? Dezid aqui, lo q̃ sentis acerca desto? Gran pregunta! Quien no encogiera los ombros, enarcara las cejas, y se acogiera al sagrado de la consideracion, antes de abalãçarse a responder a ella? Assi les deuio acontecer a los oiẽtes deste sacratissimo Dotor; pues como ninguno le respõdiesse, añadio diziendo: *si vultis vere respondere hoc dicere debetis: quod nõ sit minus Dei verbũ, quã Christi corpus.* Estraña resolucio! Pero juzgada dela Iglesia S. por tan acertada que realço su autoridad, assentãdola en el cuerpo del Derecho Canonico. Es posible, que no sea de menos valor la palabra de Dios, que se os predica en este Pulpito, q̃ el cuerpo, sangre, alma, vmanidad y diuinidad de Cristo N.S. q̃ se os da en la mesa del altar baxo delas especies Sacramẽtales? No solamẽte es posible, dize S. Augustin, sino totalmẽte certissimo. Quereis lo ver? Ora estad atẽtos. En el SS. Sacramento del Altar esta Dios; y en el Euãgelio q̃ se nos predica, está *virtus Dei in salutem omni credenti.* El SS. Sacramento del Altar, *est panis vitæ*; y el Euãgelio q̃ se nos predica, es de tal suerte sustẽto del alma, q̃ *nõ in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* Vno de los efectos del SS. Sacramento es, en diosar el alma, del que dignamente lo recibe, y de tal suerte vnirla cõ Dios, q̃ sea vn mismo espiritu cõ el, *In me manet & ego in illo*; y vno de los efectos de los que dignamente oiẽ la diuina palabra, es de tal suerte endiosarlos, q̃ Cristo N.S. *illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est.* Y la razõ es euidente; q̃ si *semen est verbũ Dei*, como oi declarò el Señor, q̃ puede produzir semejante semilla sino hijo de Dios, mostrãdonos la experiẽcia, q̃ lo que nace de vna semilla, es en especie mui semejante a ella? Assi es: aunq̃ esta semejança no se perfeccionara del todo, alta q̃ gozãdo de Dios, en la gloria, *similes ei erimus, & videbimus eũ sicuti est.* No ven ya, Cristianos mios, quan altamente dixo Augustino S. que *non est minus Dei verbũ quã Christi corpus?* Y a segũ essa dotrina, de la disposicio q̃ se requiere para recibir el SS. Sacramẽto del Altar, y de los efectos q̃ produze en los que dignamente lo reciben, auemos de colegir, de que manera á de estar cultiuado el campo de nuestras almas, para q̃ se liẽbre y nasca en ellas la semilla de la diuina palabra, y los efectos q̃ causa; q̃ si acertamos a declarar esto, sabremos lo q̃ Cristo nuestro S. pretẽdio en la Parabola de nuestro Euãgelio. Ora vamos lo ponderando.

*Decre. 1. q. 1. cap. interogo.*

*Ioan. 6.*

*1. Cor. 1.*

*Math. 4.*

*Ioan. 6.*

*Ioan. 10.*

*1. Ioã. 3.*

Vna de las figuras mas ilustres, que del santissimo Sacramento del Altar tenemos en el Testamento viejo, es sin duda el Manna, que Dios llouio en el desier-

desierto a los hijos de Israel. No me detengo en referirla. Mas reparo tan solamente, por lo que azea mi proposito, en q̃ dize el Texto santo, q̃ todos los dias antes que el Mannà caiesse, llouia vn ermoso rocio, que seruia como de limpijssimos manteles bordados de vn tesoro de perlas y menudo aljofar, sobre los quales cahia aquella tan admirable comida que se alço con el nombre de las marauillas, *Manhu? quid est hoc?* y en lo figurado por esse Mannà nos muestra la experiencia, como lo mas limpio, lo mas rico, y lo mas oloroso para su seruicio, le parece poco a la deuoció, si puede ser mas. Aqui es donde se sirue el oro, la plata, las perlas, las piedras preciosas, las bordaduras ricas, los peuetes, las pastillas, los perfumes, los olores, y donde asta el almidó procura realçar la blancura mas tersa y mas pulida de las finas olandas y finibafas. Y todo esto, si se mira con espiritu, echaremos de ver, que nos predica la pureza y limpieza que se le pide al alma, para recibir este diuinissimo Sacramento, y ser sacrario y custodia suia. En vna palabra lo dixo el Apostol desta suerte: *probet autem, seipsum homo*, el alma antes de comer este pan de vida aga prueua de si, para que le entre en prouecho. Prueue, si està bien guisada para el gusto de Dios. Prueue, si esta bien limpia para seruir de corporales en que se ponga este diuino pan, reconociendo primero; *per auricularem confessionem*, como declara el santo Concilio de Trento, que no quede en ellos alguna mancha, de culpa. Prueue, si está tan biẽ adornada de virtudes santas, y de pensamientos y desseos de Cielo, que pueda seruir de custodia y sacrario de tan gran Señor. *Et sic de pane illo edat & de calice bibat*; que pues Dios se puso alli para enriquecerla de dones de cielo, comunicarle à tantos, y con tanta liberalidad, que solo el sabra dezir, quantos. Como por el contrario, el que con alma suzia de pecados, y sin adorno de virtudes se atreue a comer aquel diuino pan, no cometera en esso menor pecado, que los que en el caluario lequitaró la vida, *Reus erit corporis & sanguinis Domini*. En efecto, esse diuino pan que a las almas que llegan a recibirlo con la disposicion que deuen, les comunica vida y vida eterna; por el contrario, a los que vienen faltos dessa disposicion, y aparejo, les causa muerte, y temporal y eterna: *Mors est malis, vita bonis.* D. Tho. De la propia manera, para que la palabra de Dios fructifique en el alma, y cause efectos de vida eterna, pide no pequeña disposicion en ella, sino mucha y mui cuidadosa. Veasse que en nuestra Parabola declaro el Señor,

Exo. 16.

1. Cor. 11.

ſior, que *Semen eſt verbum Dei*; y pues la ſemilla ſe ſiembra en el campo, y la palabra de Dios en nueſtras almas, biẽ ſe ſigue que ellas ſon campo, y que ſi no las cultiuamos, de la ſuerte que el labrador cultiua ſus campos, es por demas eſperar fruto. Veamos pues, de que manera auemos de diſponernos, para que eſſa diuina ſemilla fructifique en noſotros, y como auemos de cultiuar nueſtros coraçones. Señores; no ſalgamos del Euangelio, que en el allaremos eſte, como: pues el meſmo Señor que lo predicò, declara por tierra buena y bien cultiuada, los que en vn coraçon bueno y boniſsimo oiendo la diuina palabra, la retienen en ſi, y lleuan el fruto della con paciencia: *Quod autem in terram bonam, hi ſunt, qui in corde bono & optimo audientes verbum retinent, & fructum afferunt in patientia.* Vatab. Vierte Vatablo, *Corde honeſto ac bono*; y declara Gaetano, Gaeta. que *Cor honeſtum ſignificatur à morali virtute, bonum autem ab exercitio vtili.* Y añade: *Diuerſitas ſiquidẽ cordiũ, diuerſis gradibus electorũ ſignificatur; alij enim ſibi ipſis tantum, alij ſibi & alijs boni juni in ſtudijs ſuis: dum alij cor aplicant contemplatiuæ vitæ, aut ſoli propriæ ſaluti, alij vitæ actiuæ aut aliorum incumbunt ſpirituali ſaluti.* Los vnos, y los otros ſon tierra buena, en quanto *Audientes verbum retinent*, para ſu prouecho eſpiritual; pero los poſtreros, que ſegun eſſas tranſlaciones *Sunt corde bono*, o como lee nueſtra Vulgata *Corde optimo*, no ſolamente oien la diuina palabra, aprouechandoſe della para ſi miſmos, ſino que juntamente *Fructum afferunt, ideſt & verbum Dei alios docent*, declara Vatablo, exponiendoſe con toda paciencia y ſufrimiento, *In omni patien* 2. Tim. 4 *tia* como dize ſã Pablo, a los trabajos de la predicacion Euangelica, para aprouechar a ſus proximos. De ſuerte, que coligimos de lo dicho, no ſe requiere menos diſpoſicion para que la palabra de Dios fructifique en el alma del oiente, que ſe requiere para recibir dignamente el ſantiſsimo Sacraméto del Altar: pues pidiendo vn alma limpia de vicios, rica de virtudes, deſſeoſa de ſu ſalud eſpiritual, y de la de ſus proximos, que es lo que monta el *In corde bono & optimo*, como auemos viſto, es dezirnos, que ſe à de venir a la Igleſia para oir el Sermon, de la miſma manera y cõ el aparejo miſmo que vamos a comulgar. Eſpantoſo dezir! pero verdadero. Y no infiera nadie deſto, que ſino deſcubre eſta tanta limpieza en ſu alma, no tiene para que acudir a los Sermones, y que bien puede paſſar la vida ſin oir la diuina palabra. Dios nos libre de tal tentacion; que bien ſe le echa de ver, es del diablo. No, Criſtiano mio, por IESV Criſto

crucificado te lo suplico, no dexes por esso de oir Sermones. Que si bien, nos dize la Parabola de oi, que la semilla q̃ cayo en el camino, o entre piedras, o entre çarçales no dio
D. Chris. fruto, *Quamuis naturaliter non est possibile, petram cito terram fieri, nec viam, nec spinas non esse viam, & spinas; in rationalibus autem*, en las piedras, caminos, y espinas racionales, corre de mui diferente manera que en las naturales, *Aliud est: quia possibile est, petram conuerti in terram pinguem, & viam non conculcari, & spinas dissipari*, dixo san Iuan Crisostomo. Oiamos a Dios
Cap. 23. por Geremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis ardens, & quasi malleus conterens petram?* Es la palabra de Dios, fuego poderosissimo, para deselar los mas obstinados hielos del alma; y es fuego, para desterrar con su luz las mayores tinieblas della, y que vea ya el alma donde asienta el pie, que ni caiga,
Psal. 118 ni tropieçe, como de experiencia lo confiessa Dauid, *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Es juntamente almàdana y martillo, poderosissimo para desmenuzar coraçones protetuos y obstinados en su malicia. Oia el pecador Sermones; que aunque le falte essa tanta disposicion, que regularmente se requiere para aprouecharse dellos, poderoso es Dios, para
Eccle. 21. disponerlo en vn instante, y *Subito honestare pauperem*: o por lo menos, aunque tenga el coraçon de hierro, es increible, que acercandose muchas vezes al fuego de la diuina palabra, no se caliente y ablande; como tan bien, aunque sea de piedra, no le saque centellas el verse erido muchas vezes desta diuina almàdana, quando del todo no lo aga menuzós. Pero para assegurarse, de que la diuina palabra fructifique en el alma, lo mejor es, suplicar al Señor, la dé vn coraçon bueno y bonissimo, pues nos assegura el Euangelio que en essa tierra assi cultiuada aze ella grande fruto. Pidaselo a Dios; y como de su parte aga lo que deue, fie de Dios que se lo concederà. Vn Expositor graue, lo dixo altissimamente, desta suerte: *Cor bonum est, quod omni malitia vacuum est, cor contritum & humiliatum, vt cum Propheta loquamur, cor quod peccasse pœnitet, quod emendationẽ iam meditatur*, sin andar en dilaciones, *Tale cor inquam, bonum est, & quoniam auidum est & cupidum verbi Dei, auditum verbum retinet, non patitur sibi à diabolo eripi, sed in corde abscondit. Porró sic absconditum, & sic retentum, non potest non fructificare.* O que palabras! Confideremos vn campo lleno de abrojos, que ni el labrador lo àra, ni caua, ni estercola, ni riega, ni cultiua, ni escarda, cierto es, y mui cierto, que se à

*Hesychius in Luc.*

de

de perder la semilla que en el echare; pues no cubriendola, queda espuesta al cuerno, y al aue de rapiña que se la coma. De la propia manera, regularmente ablando, es imposible que fructifique la diuina palabra, en vn alma cubierta de maleza, de todo genero de vicios y pecados. Saben donde fructificara? *In corde bono & optimo*, dize el Señor. Esto es, en vn coraçon, *Quod omni malitia vacuum est*, y a limpio de todo genero de pecados; en vn coraçon contrito y vmillado, abierto ya con el arado de la penitencia, y dolor verdadero de auer ofendido a Dios; y en vn coraçon, que con nueua vida y exercicios de virtudes solidas trata actualmente de agradar a Dios. El que en quanto es de su parte, con este coraçon assi limpio, assi desseoso de aprouechar, y assi dispuesto y cultiuado, con vmildad, con reuerencia, con atencion, con deuocion, y con mas cuidado de aficionar la voluntad, que deleitar el entendimiento, llegare a oir la diuina palabra, tenga por cierto que no le à de faltar el riego de la diuina gracia, y aquella assistencia del Espiritu santo de que dixo el Señor por el Profeta Isaias: Cap. 66. *Super quem requiescet spiritus meus, nisi super humilem & mansuetum, & trementem ad sermones meos?* El alma, que tanto bien alcança, atribuiasselo a Dios, como a merced mui suia, y diga con el mismo Profeta, *Dominus Deus apperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorsum non abij*; porque esta, es vna de las que nos aze en el Bautismo, quando poniendonos el Sacerdote sus dedos en los oidos, nos dize *Ephetha, quod est, ad aperire*, abriendonos entonces por su sola gracia, los oidos que la antigua serpiente cerro, para que si despues no boluemos a tapiarlos con pecados, queden abiertos para poder oir la voz de Dios, y entrar por ellos su diuina palabra. Ya con este fauor, con este riego y disposicion retinida la diuina semilla y ascondida en el coraçon, lo cierto es, que à de dar grande fruto de si *Porò, semen quod est verbum Dei, sic absconditum, & sic retentum, non potest non fructificare*; palabra de Dios, que se viene a oir con esta disposicion, y con este cuidado procura el alma retenerla, y conseruarla, no es posible, no dar fruto. Y como, que lo da! y no vno, sino muchos, y todos de inestimable precio. Primeramente, limpia el alma, y la purifica de todos sus asco, para que agrade a Dios: ora, porque, como en vn espejo, descubre cada vno aqui sus proprios defectos por pequeños que sean; ora, porque tien- Cap. 50. Marci. 7.

do la gracia de Dios la maior ermosura, que en esta vida puede posseer vn alma para agradarle, es su diuina palabra tan gran medio para alcãçarla, q̃ di
*Prou.13* xo el Sabio, *Doctrina bona dat gratiam.* Desta limpieza interior di
*Ioan.15.* xo Christo a los Apostoles, *Iam vos mundi estis, propter sermonem quem loquutus sum vobis.* Vease ya, que fea y abominable deue ser a los ojos de Dios y del mundo el alma, que, enemiga de oir Sermones para aprouecharse dellos, en su vida se à lauado en esta agua Apostolica, se à mirado en este espejo Diuino, ni à procurado en quanto es de su parte esta celestial ermosura. Desdichada della. Lo segundo, la diuina palabra grãgea la presencia de Dios por todo el rato que se oie, con la deuocion y disposicion que è dicho; pues
*Math.18* està escrito, que *Vbi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, in medio eorum sum.* Lo terçero, sustenta el alma, como el pan cotidiano al cuerpo, se-
*D. Greg.* gun san Gregorio; *Cibus animæ est verbum Dei.* Y de la suerte, que del enfermo, que à perdido el comer, o trueca todo lo que come sin retener cosa alguna en el estomago, dezimos que se esta muriendo sin remedio: assi, de los que oida la palabra de Dios no la retienen para aprouecharse della, ciertamente nos quedan pocas esperanças de su salud eterna, segun la presente justicia, como tambien de los que nunca oien Sermones. Ai de los tales. Lo quarto da grandes señales, de que el alma que con esta deuocion oie la diuina palabra, la tiene Dios predestinada para su gloria, *Qui ex Deo est verba Dei audit*; que pues oirla assi, es oirla para ponerla en efecto, segura tiene la promessa del Señor, *Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non gustabit in æternum.* Mas, para que me canso, en querer referir aqui, lo mucho que, sembrada en buena tierra, fructifica esta diuina similla? Christo nuestro Señor dize en nuestro Euangelio, que llena ciento por vno, *Semen autem quod in terram bonam cecidit, ortum fecit fructum centuplum*; como la tierra en que *Semauit Isaac, & inuenit ipso anno centuplum.* En efecto, es esta semilla, la que, por tener oficio de alumbrar el alma se llama *Lux* en la sagrada Escriptura; porque la alegra y da fuerças, *Vinum*; porque la cura sus males *Medicamentum*; porque la degue lla sus pasiones y apetitos, *Gladius*; y finalmente se llama en nuestro Euangelio, *Semen*, porque fomentada con el calor del Espiritu santo produze en ella frutos de vida eterna, q̃, como *Boeci.* *Status omnium bonorum aggregatione perfectus*, abraça en si todos los bienes. Marauilloso fruto! diuino fruto!

*Gen. 26.*

*Lauretus in Silua.*

No ven, Christianos mios, quan

quan parecidos son, el santissimo Sacramento del Altar y la semilla de la palabra diuina que seos predica, assi en la disposicion que piden, como en los efectos y frutos que produzen? Ora por IESV Cristo crucificado, notad la consequẽcia, que saca el mismo Augustino santo de auer descubierto essa simpatia y semejança, añadiendo a las precedentes, estas palabras: *Et ideo, quanta solicitudine obseruamus, quando nobis Christi corpus ministratur, vt nihil ex ipso de manibus nostris in terram cadat, tãta solicitudine obseruemus, ne verbum Domini quod nobis eroga tur, dum aliud aut cogitamus, aut loquimur, de corde puro pereat: quia non minus erit reus, qui verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui corpus Christi sua negligentia in terram cadere permiserit.* No comete menor pecado, dize, el que oie con negligencia la palabra de Dios, q̃ quien por su negligẽcia permitiesse caer en tierra, el cuerpo y sangre de Cristo nuestro Señor consagrado. Ponderemos esta sentencia. Al Sacerdote, que sucediesse por desgracia, caersele en el suelo alguna partezilla de la ostia, o alguna gota del caliz consagrado, es cosa de espanto, ver, por quan graue crimen lo califican los sagrados Canones, y el rigor de las penitencias con que lo castigan, assi particulares y personales, como de toda la Comunidad. En efecto, es vn caso que causa orror, solamente oir referirlo. El cuerpo de Dios entre pies! La sangre de Dios entre pies! No basta, que quando vino a padecer por todos, lo arrojasse el desseo de nuestro biẽ en vn establo entre pies de brutos animales, sino que quiera la negligẽcia y el descuido del ombre, que se le aga esse mismo tratamiento, despues de auerse quedado entre nosotros impassible, immortal, y obligado de su solo amor, para deificarnos? Es caso tan raro, q̃ agogracias a Dios no le visto en mi vida; y tengo por cierto, causaria tal alteracion en vn pecho Christiano, que no estaria en su mano, con vn grito salido del alma exclamar, diziendo IESV S! Sacerdote, que as echo? que as echo? IESV S! Christianos mios, aueis oido esto? Pues sabed, q̃ se nos dize en el Euangelio de oi, que la magestad de Cristo nuestro Señor, *haec dicens clamabat*, acabando de predicar la Parabola del sembrador, dio vn extraordinario grito, con vna exclamacion, afectuosissima y salida de lo intimo del alma. Afecto, tan pocas vezes vsado por el, que no passan de siete las que nos refieren los Euẽgelistas: y sin duda en la ocasion presente, fue descubrir con esse sentimiento el tan entrañable de su coraçon, por ver perdido lo mas del fruto

*D. Aug.*

dela semilla de sus sagrados Sermones, con el sentimiento que vos y qualquier ombre Catolico y pio auia, viendo caida por essos suelos la ostia consagrada y la sangre de Christo N. S. Si Christiano mio. En el poco fruto que con sus Sermones azia, echò de ver claramente, el poquisimo que arian con sus predicaciones, los que quedarian en su Iglesia por ministros de su diuina palabra; y con la representacion deste mal logramiento, fue poderoso el impetu de su amor, para sacarle de lo intimo del pecho essa desusada exclamacion. El poco fruto que Christo hizo con sus Sermones el mismo Euangelio de oi nos lo dize; pues no es dificultoso persuadirnos, se bolviera a su casa aquel grande auditorio, a quien el Señor predicò esta Parabola, mui aiuno de los misterios della, pues refiere san Marcos, que *Cum esset singularis*, quando ya essa tanta gẽte vuiesse dexado a Christo solo y a solas con sus discipulos, *interrogauerunt eum qui cum eo erant duodecim, Parabolam*, y nuestro Euãgelio dize, *Interrogabant autem discipuli eius, quæ esset hæc Parabola*. Y no es dificultoso colegir dello, lo poco que en los siglos venideros auia de fructificar la diuina palabra. Y sino dezidme los que me escuchais, que prouecho saca vuestra alma dessos tantos Sermones que se predican? que medra? que meioras? ai oi menos pecados en Barcelona, que el año passado? menos bandolerias? menos latrocinios? menos escandalos? menos vrtos? menos vsuras? mas respeto a Dios? mas zelo de su onor? mas reuerencia a sus ministros? Christianos mios, no veis, que esso es menospreciar la diuina palabra; y que es pecado no menos orrendo, que poner entre pies el santissimo Sacramento del Altar? no os engañeis? sabed, que oir la palabra de Dios, y no poner por obra lo que ella os enseña, no es menos que menospreciarla.

Cap. 4.

Pero Señor, pues en los clamores que dais, mostrando, por el immenso amor que nos teneis, lastimaros, del poco fruto que haze en vuestros oientes la semilla de vuestra diuina palabra, por ver en esso, lo poquissimo que a de fructificar entre nosotros; dezidnos, que fue la causa, que en vuestros oientes fructificò tampoco, para que veamos en esso, la que lo es agora que no fructifique en nosotros? No nos cansemos en preguntarlo. Claramente descubre el Euangelio de oi, no vna sino tres causas desse daño: la primera, porque caio la semilla cerca del camino; la segunda, porque caio entre piedras; y la tercera, porque caio entre espinas, *non enim aliter aliqui a verbo Diuini cur[ri]*

*def-*

*deficiunt, nisi secundum aliquem modorum prædictorũ ab eo,* dize Euse-
*Euseb.* bio, citado por santo Tomas.
*D. Thom. in Cathena.* Descifremoslas con el mismo Señor, que dize, que siendo la semilla, la palabra diuina, dexa a vezes de lleuar fruto porque cae cerca del camino, *aliud cecidit secus viam, & conculcatum est, & volucres cœli comederunt illud*; y dize que se llaman assi los oientes del Sermon, que oyen la palabra de Dios, pero *deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salui fiant.* San Cirilo Alexandrino, declarando a quien da nombre el Señor de almas que es-
*In Cathe. D. Thom.* tã *secus viam*, dize assi: *Arida est & inculta quodammodo omnis via, eo quod a cunctis conculcatur, ac nihil ex seminibus humatur in ea: sic habentes cor indocile, non penetrat diuina monitio, vt possit laudem germinare virtutum. sed tales sunt via, frequentata immundis spiritibus.* Es dezir, que los primeros en q̃ se perdio y se pierde oi la semilla de la diuina palabra, son los ombres de vn coraçon *indocile*, no apto para ser enseñado, y tan lexos de penetrarle *diuina monitio vt possit laudem germinare virtutum*, que si por vn oido les entra lo que el predicador dize, por otro les sale.
*D. Greg. Cap. 11.* Gran mal! Repara mucho el Padre san Gregorio, en que Isaias, contando los dones del Espiritu santo pareados, acompaña el don de consejo, con el don de fortaleza, *donum consilij & fortitudinis*; para enseñarnos sin duda, como el buẽ consejo de las palabras del predicador queda defraudado de sus desiños, sino lo acompaña fortaleza en el oiente, para que con eficacia effecute esso bueno que se le predica. Engañase, el que piensa, que basta para saluarse, oir muchos Sermones, si sale dellos tan perdido como entro. *Estote factores verbi, & non auditores tantum fallentes vos metipsos*, dize san Iayme: *quia si quis auditor est verbi & non factor, hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo: consideravit enim se, & abijt, & statim oblitus est qualis fuerit, &c.* Si a caso se alla entre mis oientes alguno, *si quis auditor est*, que sea de los que oyen y no azen; dize. O dichoso Apostol, felicissimo Predicador, que puede poner en duda, si en su auditorio ai alguno semejante! Quien pudiesse dezirle: Sabed Iaime santo, que en la España que vos conuertistes, y que con tan justo titulo os reuerencia por su Patron y Apostol, lo mas que descubren oi los Predicadores entre sus oientes, son ombres que obran poco, aunque como pios oyen mucho. Alcançadnos vos el remedio de Dios, y dezidnos aqui de que manera conoceran su mal, los que dessa suerte viuen. Esos tales, dize, o esse tal, quien- *Cap. 1.*

quien quiera que sea, *comparabitur viro, &c.* Como el consultar con la luna de vn espejo, es mas de mugeres q̃ de ombres suelen ellas visitarla çada momento para vestirse, componerse, y engalanarse, asta no assentar alfiler sino donde el las dize que à de parecer mejor: los ombres no assi, antes bien, como corriendose de que nadie los alle ocupados con el espejo, la vez que lo miran es de passo, y no para componerse, o adereçarse, sino tan solamente para verse. Es la palabra de Dios espejo, donde vera cada vno las faciones de su alma. Y como el ver las del cuerpo, sin corregir lo málo dellas, es de poca importancia; por esso dize el Apostol, que oir vn Sermõ y no componer y corregir las costumbres segun lo que en el se enseña, es ser, no muger, sino ombre que se mira en espejo; esto es, acudir a oir la palabra de Dios, como cosa accessoria y en que va poco, y contentarse con solo oirla, sin obrarla. Esto es, el no tener *cor docile quando quidem non penetrat in ea divina monitio.* Esta mala disposicion, cõ que vienen muchos a oir Sermones, y assi les estorua el fruto dellos, procede de muchas causas, digamos vna, y es que acuden a oirlos, mas por curiosidad que por cudicia de aprouecharse, mas por entretener el rato que por sacar sustento para su alma, gustando de que les sea *carmen musicum*, y no antorcha que los alumbre. Desuẽtura tanto maior, quanto mas comun y mas estendida en nuestros dias; permitiendolo Dios assi por grauissimo castigo de pecados. *Quia oblita es Dei tui, & fortis adiutoris tui non es recordata, propterea plantabis plantationẽ fidelem*, oiras sermones, y no te faltaran predicaciones, que siẽbren la semilla de la diuina palabra; *& germen alienum germinabit*, pero en lugar de produzir en tu alma reformacion de costũbres y frutos de vida eterna, no lleuara sino semillavana yojas inutiles de vn rato de curiosidad y entretenimiento. Indicio de almas, que con nombre de Cristianas viuen como Gentiles; a cuia causa, de la suerte q̃ de los infieles dize el Apostol, que *desperantes semetipsos tradiderunt in operationem omnis immunditiæ*, assi estos, aunque no dexãdel todo la fe ni la esperança, azẽ tan poca estima dessos bienes, que como si fueran infieles y ombres que ni conocen a Dios, ni esperan cielo, se entregan a todo genero de pecados, como si no fueran Cristianos. Y de la suerte que los ladrones, acometieron al santo Iob, tan publicamente y tan de tropel, que pudo dezir con verdad, *simul venerunt latrones & fecerunt sibi viam per me*, assi los mismos demonios de tal suerte viuen apode-

Ezec. 33

Isai. 17.

Ephes. 4.

Cap. 19.

apoderados deſtas infelices almas, que de campo de ſemente ralas an echo camino comun, por donde entran y ſalen a ſu aluedrio, ſin allar en ellas la menor reſiſtencia. Tan expueſtas eſtan, a ſer piſadas y olladas de todos pies, como aquella que dixo de ſi, *Omnia quæ deſiderauerunt oculi mei, nõ negaui eis, nec prohibui cor meum, quin omni voluptate fruerctur.* Almas rameras, a quien ſe puede dezir con Geremias, *Leua in directum oculos tuos & vide, vbi nunc proſtrata ſis*, pues no ai tentacion que no triunfe dellas. Almas echas camino en effecto, y aſsi dize vna Gloſa; *Per viam, intelligitur cor, ſadulo cogitationum malarum tranſitu attritum, & arefactum, ne verbi ſemẽ poſſit excipere, vel germinare, ſed à peſſimis cogitationibus conculcatur, & à demonibus rapitur.* Y lo que es ſer echas camino, es tan graue mal, que ſe lo da Dios a vna por riguroſiſsimo caſtigo, diziendole; *Ecce, tuli de manu tua calicem ſoporis. fundũ calicis indignationis meæ, non adiciam vt bibas illam*, es dezir, quiero ſoltarte de mi mano, para que bueles con libertad por donde te diere guſto; *Et ponam illum in manu eorum qui te humiliauerunt, & dixerunt animæ tuæ, incurua vt tranſeamus, & poſuiſti vt terram corpus tuum, & quaſi viam tranſeuntibus*, echa puente, por donde paſſen qualeſquiera malos penſamientos y deſſeos y ſe oſpedé de aſsiẽto.

Eccleſ. 2.

Cap. 3.

Iſai. 51.

La ſegunda cauſa porque no lleua fruto, la ſemilla de la doctrina que Criſto nueſtro Señor predicò a tantos oientes, es, q̃ *Semen cecidit ſupra petram, & natum aruit, quia non habebat humorem*; y declarando eſto el miſmo Señor dixo, *Semen quod cecidit ſupra petram, hi ſunt, qui cum audierint, cum gaudio ſuſcipiunt verbum, & hi radices non habent, &c.* Eſta miſma es otra cauſa tambien, porque oi auiendo tantos Sermones, vemos tampoco fruto; y es, que cae la ſemilla de la diuina palabra ſobre piedras. *Petram dicit durum & indomitum cor, humor autem ad radicem ſeminis eſt perſeuerantia virtutis*, dize Beda; y no es mucho que en vn coraçon duro, no fructifique la palabra de Dios, pues ſegun ſan Bernardo, *Cor durũ illud eſt, quod nec compunctione ſcinditur, nec pietate emollitur, nec precibus mouetur, nec hominem reuereatur, nec Deũ timet.* Eſtos de que abla el Euangelio, no ſe puedẽ calificar por coraçones tan duros en todo, pues dize, que con guſto oien la palabra de Dios, la reciben, y obedecen; q̃ es dezir, que tienẽ algo bueno: y anſi deue conſiſtir, eſſo de ſer piedras y obſtinados, reſpecto de algun pecado en particular. Sõ como Erodes, que guſtaua de los Sermones del Bautiſta, y los obedecia en algo; pero entocarle al adulterio, lo echaua todo a monte: porque eſſa era la piedra de ſu dureza, q̃

In cathena D. Tho.

Lib. 1. de concid.

no permitia echar raizes a la diuina palabra. La sagrada Escriptura refiere muchas cosas loables, de algunos Reies de Iudea; pero luego descubre la piedra de cada vno, diziendo, *Sed tamẽ excelsa non abstulit.* Que cosa es ver vna muger perdida, sin jamas dexar el Rosario del lado; vn bãdolero, cargado de Agnus Deis, y que por todo vn mundo no ofendera vn Sacerdote; vn Mercader oiendo Missa todos los dias: y vn cauallero, cuio azaguan de casa es ospital de pobres? Bien estoi con esso. No lo condeno, antes biẽ le alabo. Pero juntamente digo, que si bien lo mirã, sera posible, allen por buena, o por mala cuenta, que esse cauallero tiene su piedra en la vanidad del onor, o en la bandoleria que mamò en la leche, en la vsura el Mercader, el bandolero en los robos y omicidios, y la otra en su amancebamiento, y que de tal suerte los vnos y los otros viuen obstinados en esse articulo, que no ay que esperar fruto dellos, por mas que se les predique. Ai de los tales! pues los comprehende la amenaza de Dios, *Cor durum male habebit in extremis.* Durezas en el coraçon? piedras en el alma? qualquiera es mortal. Librenos Dios de tanta desuenturа, por su sãgre preciosissima. En efeto, en semejantes almas, ni aun esse bien que se les eha de ver, ni otro alguno es posible, que tẽga ondas raizes de caridad, y perseuerãcia de virtud, como dize Cristo. Qualquiera ventezillo de contradiciõ bastarà para arrãcarlas de quajo, *In tempore tribulationis recedent*; por q̃ toda su virtud es, *Quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens.* Y desta dureza se ofende Dios de suerte, que a vezes se la da al alma por maldicion, como aquella de quié leemos en Iob, *Non dirabitur, neq; perseuerabit substantia eius, nec mittet in terram radicem suam, &c.* Por esso nos acõseja san Iaime, *Suscipite insitum verbum*, bien arraigada la palabra diuina, pues no nos va menos en esso que la eterna saluacion, *Quod potest saluare animas nostras: sermo enim tuus est Domine, qui sanat omnia.* En efecto que la diuina palabra ablande nuestros coraçones, y eche raizes en ellos, efecto es de la diuina gracia, y merced de Dios, a quié la pidio el Sabio Salomon con todo su Reyno, como jũto en Cortes, diziendo: *Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum Patribus nostris, non derelinquens nos, neque proijciens, sed inclinet corda nostra ad se, vt ambulemus in vniuersis viis eius.*

3. & 4. Reg.

Eccles. 3.

Osea. 6.

Cap. 15.

Cap. 1.

Sap. 16.

3. Reg. 8.

La postrera causa que señala Cristo, porq̃ su diuina palabra no fructifica es, que *Cecidit inter spinas, &c.* y declaralo desta suerte, *Quod autem in spinis cecidit, hi sunt, &c.* Primeramente llama espinas a los cuidados terrenos,

nos, *A solitudinibus suffocantur*; y fundase esta semejãça, en que *Sicut spinæ non permittunt oriri semen, sed ex condensatione suffocant in missum, sic solicitudines vitæ præsentis semen spirituale fructificare non sinunt.* Mandaua Dios, que nadie sembrasse dos semillas diferentes en su campo, que, como dize el Apostol san Pablo, *Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus*, ; y el implicarse, dize propiamente enredarse, y embaraçarse entre spinos y çarçales. Tambien ai otros dize el Señor, *Qui a voluptatibus vitæ suffocantur*, dando nombre de espinas a los deleites de la sensualidad; y ya dixo el Sabio, lo poco que destos se puede esperar fructo, *Audiuit luxuriosus verbum sapiens, & displicebit illi, & proijciet illud post dorsum suum.* Finalmente ai otros, dixo el Señor, *Qui à diuitijs suffocantur.* Y si los negocios impertinentes son espinas que aogan la pabra de Dios, y lo son los deleites sensuales, y las riquezas, cada vna destas tres cosas de porsi: que sera de vn alma, en que todas essas tres landres agan fuertes?

D. Chrisost.

Leuit. 19.

2. Tim. 2.

Eccles. 21

Aduierta pues cada vno, el fruto que saca de oir Sermones. Mire bien, que tal está su coraçon, si camino ollado, si piedra dura, o si lleno de abrojos y espinas. Y pues ya en el bautismo nos visitò el riego de la diuina gracia, abriẽdonos Dios los oidos, para que pudiesse su semilla fructificar en nuestras almas, temamos mucho, si por culpa nuestra dexa de surtir esse efecto, no nos quite esse riego, permitiendo, se nos tapen los oidos, priuandonos de vn bien, en que se cifran todos los bienes. Y que seria de nosotros, sino nos proueiesse Dios de predicadores, que sembrassen de contino en nuestras almas su diuina semilla? *Nisi Dominus reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus.* Temamos, no nos priue desse bien, que tenemos mucho que temerlo. El Apostol dize vna espantosa sentencia en este caso, y para azer temblar el alma al mas desalmado: *Terra enim, sepe venientem super se bibens imbrem, proferens autem tribulos & spinas, ijs à quibus colitur, reproba est, & maledicto proxima cuius, consummatio in combustionem.* Que cosa, ni mas clara, ni mas espantosa pudo dezirse? Quando las medicinas azen su efecto en el enfermo, aunque lo veamos mui al cabo, no por esso desconfiamos de su vida; pero si la enfermedad crece, y las medicinas no aprouechan, que esperança nos queda, o podemos tener de su salud? La medicina del alma es la diuina palabra. Ver que esta no aproueche, en verdad que es señal de muerte y muy cercana.

# DOMINGO DE LA QVINQVAGESIMA.

*Ecce ascendimus Hierosolimam.* Luc. 18. Math. 30. Marc. 10.

SAN Leon Papa, ponderãdo los misterios de la sacratissima iniñez de Cristo nuestro Redentor, dize assi; *Hoc est, quod iustificat impios, hoc est quod ex peccatoribus facit Santos, si in vno eodemque Domino nostro IESV Christo & vera Deitas, & vera credatur humanitas.* De tal suerte la Magestad del Señor, echo ombre por los ombres, dio muestras de la verdad de su vmanidad Sacrosanta, en casi todas las acciones de su vida y muerte, que las dio juntamente mui patentes y claras, de que tambien era verdadero Dios, como verdadero ombre: lo qual izo, dize san Leon, porq̃ *Hoc est quod iustificat, &c.* y no quiso dezir el santo Pontifice en estas palabras, que sola la fe de que Cristo es Dios y ombre basta, para justificar al impio, y para azer de vn pecador vn santo, que sabido es, no sabe la fe sin la caridad, obrar semejantes marauillas, pues segun san Iaime, *fides sine operibus mortua est*, mas quiso significar, segun pienso, quan imposible parece creer vño de veras, que Cristo es Dios verdadero y ombre verdadero, y no acompañar essa fe con las obras que reformã costũbres, y supuesta la diuina gracia, azen de grandes pecadores grandes santos. La razõ es: que si las obras Cristianas que dan vida a la fe, se epilogan todas en amar à Dios y al proximo; quiẽ cree que Cristo es verdadero Dios y cree esso no de burlas sino de veras, como sera posible no se le abrase el alma en amor de Dios, tiniendo por se que se hizo ombre y murio en vna Cruz por su saluacion? Dios, ombre por mi? Dios arrojado en vn establo y entre pies de brutos animales por mi? Dios, pobre, necessitado, ambriento, cansado, sudando y llorando por mi? Dios, por mi, Dios por mi escarnecido, desõrado, y clauado en vn Cruz por mi? Si, como dixo el Sabio, *sicũ dum ligna siluę sic erit ignis*: donde tantos motiuos se amontonan en mi alma para amar a su

*Serm. 4. Epiphaniæ.*

*Iacob. 1*

*Eccle. 28.*

Dios, sera posible que no saquen fuego no leuanten llama en ella, y la abrasen en su diuino amor? Mas: quié esso cree de Cristo nuestro S. siendo Dios, y cree que lo padecio por cada vno de los ombres, como por todos, desseosissimo que todos se saluen, sera posible, q̃ falte a las leies de la caridad y amor de sus proximos? sera posible, que tenga pensamientos, palabras, ni obras para ofender en la azienda, ni en la onra, ni en la vida, al que cree, que como el, fue engendrado en la Cruz, con la sangre y vida desse gran Señor? el que es ermano suio? al que es hijo de su mismo Padre? Maiormente creiendo que à de auer dia de juizio vniuersal, en que presidira esse mismo Dios y ombre en quien adora, de donde à de salir condenado a eternos infiernos, ò premiado cõ gloria eterna por el aranzel dessas obras de caridad y amor de Dios y de sus proximos, segun lo que vuiere saltado, o no en ellas? Verdaderamente no parece posible, dize san Leon Papa, que quien esto cree de veras, falte de su parte en los medios eficaces de su justificacion, dexe de reformarse en la vida y costumbres, por mas deformadas que sean: *Hoc est enim quod iustificat impium.* Preguntan grauissimos Autores, casi todos los que llegan a declarar el Euangelio de oi; que quiere dezir essa junta, de la representacion de la passion y muerte de Cristo nuestro Señor y la cura de vn pobre ciego de Ierico? Que significa, oi Domingo de Carnestoliendas amanecernos la Iglesia con este Euangelio? Es posible, que assi lo vno como lo otro sea sin misterio? No lo creo, que dexe de auerlo, y muy grande. Y lo que yo en esso aduierto, con que otros lo diran mejor, es, que en la junta de la representacion de la muerte del Señor, y cura del ciego, se nos dize, que Cristo es Dios y ombre verdadero: pues si como ombre padece y muere, como Dios da vista a ciegos: y como la relacion de la passion y muerte tendria afligidos, y aun quiça acouardados a sus Dicipulos, fue particular traça del Cielo, que en essa ocasion se ofreciesse alli vn ciego, para que en su cura echassen de ver, dize vn Autor graue, que era Dios todo poderoso, y con esso quedassen animados para quanto se podia ofrecer: *Fit itaque, Deo sic prouidente, vt Christus inueniat occasionem, qua declaret potentiam suam: vt qui ad mentionem crucis trepidauerunt, viso tam magno miraculo, rursum recipiant animos, & cogitent, ei nihil posse per vim fieri, qui tantam habet potestatem, vt etiam cęcis visum prestare possit.* Hofmeisterius, Da grande animo, para subir a Gerusalem,

salem, y que prosiga el Christiano el camino de su saluacion, entre las maiores asperezas y rigores de la mortificacion y penitencia, saber que IESV Christo crucificado, a quien sigue y sirue, si es verdadero ombre, tanbien es verdadero Dios. Que si el, con serlo, quiso padecer esso tanto por mi; arè yo mucho, en padecer algo por el? No por cierto. Y aun por esso pienso, nos lee la Iglesia santa este Euangelio el dia de oi; para que con essa consideracion nos esforçemos, y animemos, para emprender con brios el ayuno de la santa Quaresma, pues sin duda sera poderosissima, para adulçorarlo, por mas amargo que a la sensualidad se le figure, haziendo el propio efecto que el madero, que mostro Dios a Moises, para què echado en las aguas de Marà, que ni se podian beuer ni sufrir, las boluiesse dulces de amargas, como lo hizo; pues, como dixo San Augustin, *Si passio Redemptoris ad memoriam reuocetur, nihil est, quod non æquo animo toleretur.* Es lo que nos ha dicho San Leon, *Hoc est quod iustificat impios, hoc est quod ex peccatoribus facit sanctos, si in vno eodemque Domino nostro, &c.*

*Exod. 15.*

*D. Aug. & Greg.*

O verdaderamente essa junta de la Passion de Christo nuestro Señor y cura del ciego, nos dize a vozes, como el remedio mas eficaz para que vn alma ciega por la culpa cobre vista de gracia, es acordarse, de lo mucho que el Señor padecio; pues como colirio cõficionado de la hiel del pesce destierra cegueras, y abre ojos. Fue la Pasion del Señor, principio de la vida y vista espiritual de todos los ombres, y en los que dignamente la consideran y contemplan, por mas ciegos que el pecado los tenga, les va reformando en las costumbres, comunicandoles diuinos dones, aziendoles ver lo que deuen a Dios, y que tanta es la ceguedad de sus culpas, pues necesitaron de tan gran remedio. Por Isaias dize Dios, *Memento horum Iacob & Israel; quoniam seruus meus es tu; formauite, seruus meus es tu Israel, non obliuiscaris mei: deleui vt nubem iniquitates tuas, & quasi nebulam peccata tua: reuertere ad me, quoniam redemi te.* De suerte, que assi como la muerte de Cristo nuestro Señor es causa meritoria de toda nuestra salud espiritual, *omnis salus hominum in morte Christi posita est*, dixo san Iuan Crisostomo, assi la memoria y consideracion de essa misma muerte, es medicina eficacissima, para que el pecador ciego por la culpa, cobre vida de gracia. Y assi, en significacion, dessò, juntò el Espiritu Santo en el sacrosanto Euangelio de oi essas dos acciones

*Tobiæ.*

*Cap. 44.*

*D. Chrisost.*

nes de Cristo, esto es, representacion de su muerte, y cura de vn ciego. Desta dotrina colijo, otra causa, sin la dicha, que à podido ser motiuo, para que la Iglesia santa, el dia de oi nos le yesse esse Euangelio, y es, si no me engaño, querer, que en la miseria del ciego que en el se refiere, veamos vn viuo retrato del estado comun y vida de los ombres en estos dias de carnestoliendas; como tambien, el remedio y medicina de todos essos males, en la representacion de la muerte del Señor. Ponderemos esto.

Es el ciego del Euãgelio, simbolo y retrato del mundo en estos dias de Carnestoliendas? Si, y sino, consideremos quatro cosas, que del ciego nos refiere el Euangelio: la primera, que estaua junto a Ierico, pues lo allo el Señor, *Cum appropinquaret Ierico*: la segunda que estaua assentado *secus quidã sedebat*, la tercera q̃ estaua cerca del camino, *secus viam*, y la quarta, que como pobre mẽdigo pidia limosna, *mendicans*. Digo, que veremos oi en nuestro mundo estas mismas quatro circunstancias, en prueua de su ceguera. Y en verdad, que no nos cansara mucho la auerigiuacion de la primera, pues si *Ieriso interpretatur luna*, el mundo esta oi, no solamente echo vna luna eclipsada sin apenas descubrir en los ombres rastro de luz de virtud, ni cosa en que podamos echar de ver que son Christianos, pero y aun esta del todo lunatico, y loco de atar, mucho mas que los que estan enjaulados por essos ospitales. Tales estan, y tã sin dar muestras de seso ni entendimiento, que si los mas cõfirmados por locos se riessen dellos, tendrian razon. IESVS! y quien acertara a retratar la locura y el desatino, de que los ombres azen ostentacion el dia de oi por essas plaças y calles de Barcelona, como preciandose della, y gloriãdose de ser locos para mas realçarla y subirla de su punto! Es emprender imposibles. Digamoslo todo, con solo dezir, que estos dias Barcelona no es Barcelona, sino Ierico, ospital de orates, y casa de locos desatados, cuio remedio es, mas que darlo, facil desearlo, diziendo, *vtinam saperent & intelligerent, &c. Propterea captiuus ductus est Populus meus quia non habuit scientiam*, por estar la Ciudad tan loca, se cometen tantos y tan enormes pecados estos dias, y se lleua el diablo tãtas almas cautiuas. Gran desuentura! y plubiesse a Dios, que los Padres del Ospital a cuio cargo està recoger estos locos, y remediar estas locuras, abriessen los ojos y viessen el espantoso castigo q̃ les està guardado para el dia de la cuenta, porque no las remediaron, ni reformaron estos

Deut. 32
Isai. 5.

abusos,

abusos, que tan deformada dexan la Republica. Quedese esto assi. Y vamos a lo segundo, que se nos dize en el Euangelio de nuestro ciego, esto es, que estaua assẽtado, *Secus quidam sedebat*. Que vn año, por razon de alguna ocasion exaraordinaria, como desposorios Reales, o entrada de nuestro Principe y Señor, o cosas semejantes, se viera Barcelona tan echa Ierico, como estos dias; passe: menos mal. Pero, que todos los años, como lei del Reyno inuiolable, con tanta ofensa de la de Dios, estè assentado este mal, como costumbre, y por costumbre, sin tener ocasion, ni motiuo alguno, sino tan solamente pecando por pecar, y mostrarse la Ciudad assi desatinada y dissoluta, por solamente mostrárse tal: verdadera mente q̃ es cosa lastimosa. *Quid est?* en que razon cabe, o Ciudad Catolica y muro inuincible de la fe de nuestra España, que tus calles y plaças regadas con la sangre de tus Eulalias, y con la doctrina y exemplos de tus Seueros, Olagueros, y Raymundos: en que razon cabe, digo, vna tan notoria sin razon, y vn desatino tã desatinado, *Quod in terra inimicorum es*, que permitas, que assi por costumbre enuegecida, las passee y pise la Gẽtilidad, de quien as heredado las profanidades destos dias, y las conseruas con tan notoria ofensa dessafe, dessa sangre, y dessos merecimientos? Mas: del ciego de nuestro Euãgelio se nos dize en tercer lugar, que estaua fuera del camino, *Secus viã*. Ai Barcelona, y quan descaminada, y fuera de todo camino te nos muestras en estos dias! Estoi por darte nombre de desdichada, y desuenturada, No te agrauio. Que si el Espiritu santo llama bienauẽturada al alma, que sin manzilla esta en el camino, y anda por las sendas de la diuina lei y mandamientos santos, *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*; como è de llamarte sino malauentúrada, viendote estos dias tan llena de mãchas en el alma, y tan lexos de dar passo en seruicio de Dios, y obediencia de su santa lei? Temo, q̃ cõ demasiada verdad puede el santo Malachias, dezirles oi a tus hijos, *Vos autem recessistis de via*; pues segũ el santo Dauid, *Qui operantur iniquitatẽ in viis Dei non ambulauerunt*. Finalmente, el ciego de nuestro Euãgelio *Erat mendicans: bene enim mendicat*, dize vn graue Expositor, *qui nihil habet boni*. O valas me Dios, y que mendiguez tan estrema es, la q̃ padeces estos dias, Barcelona! falta de todo lo bueno en fin, y ambre de todo lo malo. Lo primero, dinos lo tu misma, si pareces Cristiana, o Gentil, en quanto a la maior parte, y por qual te auemos de juzgar, si se nos cõcede juzgarte, por lo que exteriormente vemos en ti. Lo se-

Barnc. 3.

Pſal. 118

Malachi. cap. 2.

Pſal. 118

gũdo, lo dira mejor el Espiritu
Eccles. 1. santo, por estas palabras, *Non satiabitur oculus visu, venter imporũ*
Prou. 13. *insatiabilis, tria sunt insaturabilia & quartum quod nunquam dicit sufficit.* Y de donde le an venido tantos males y desuenturas, a vna Ciudad tan Christiana? Sin duda, de estar ciega, y no como quiera, sino mucho mas ciega q̃ el pobre de nuestro Euangelio; pues este, da vozes a Dios, porque le restituia la vista, y ella de ninguna cosa trata menos estos dias q̃ de conocer su ceguera, y pidir ojos, a quien se los puede dar. Y que mas ciega puede ser, pues assi dexa despeñarse en las alegrias y regozijos tan de mundo, en las comidas y beuidas tan desordenadas, y en los bailes y dãças tan ocasionadas a ofensas de Dios, como vemos? Las alegrias y regozijos destos dias, bien se ve quan de mundo son. Ellas se lo dizen bastantemente, y que son mui indignas de pechos Christianos, pues co-
D. Aug. mo dize san Augustin, *In hac valle miseriæ, eo magis flendum est, quo minus flemus.* Los hijos de Israel, combidados en su cautiuerio â que se alegrassen, respondierõ,
Psal. 136 *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Donde vn Autor graue, *Si viris sanctis durum est in exulys, cantica cantare Dei; quid dicendum est de illis*, que en la profanidad destos dias *cantica canant diaboli* al vso? Y no de aquellos santos moradores del hier
mo, como viesse reir vanamente a no se quien, le dixo: *Redditurí sumus rationem de vita nostra coram Deo, & omni terra; & tu rides?* O valasme Dios, y como se escandalizaria este santo Padre, si viesse vna sola minima de las vanidades de Barcelona en estos dias! *Stultitia est gaudiũ stulto*, dize el Sabio; y que mayor locura puede descubrirse en vn Christiano, que verlo assi vanamente riendo, el dia en que le representa la Iglesia la muerte y passion de su Dios? *Cum patitur Dei filius & plorat, homo lętatur & ridet*, dize san Bernardo; con ser verdad, que *Christum super Lazarum & Ciuitatem flcuisse legimus, risisse vero & iocasse eum, nunquam legimus.* Pues el exceso que en las comidas vemos estos mismos dias; es cosa, que â de admirar a quien bien la considere; y no menos notar, de quan lexos vio estas desordenes el Profeta Isaias, quando dixo;
Cap. 22. *Vocauit Dominus Deus exercituum in die illa*, el domingo de oi, *Ad fletum et ad planctum*, cõ la memoria de la muerte y passiõ de Christo nuestro Señor; *Et ecce gaudiũ & lætitia* estas alegrias tan locas y vanas de que agora dezia, *Occidere vitulos, iugulare arietes, comedere carnes, & bibere vinum*, bãquetes y comidas con summo exceso sin que baste para templarlo y moderarlo, ver que la Iglesia por vna parte, como en
Tob. 2. el banquete de Tobias, nos mue



In vitas Patrum.
Prou. 5.
D. Bern.

stra vn difunto, que siendo ombre, es Dios, y muerto por nuestros pecados; y por otra, acaba de leernos la historia de Noe, para que temamos, no nos assalte la ira de Dios entre estos banquetes y alegrias de la suerte que a aquellos del diluuio, sabiendo que esta escrito, *Sicut in diebus Noe, ita erit & aduentus filij hominis; erant enim homines, in diebus ante diluuium, comedentes & bibentes & nõ cognouerunt, donec venit diluuiũ, & tulit omnes.* Finalmẽte son los bailes destos dias, vn minero de ofensas de Dios. No cõdeno el bailar absolutamẽte; pues siẽdo acto indiferẽte de suio, es cierto que, como pecado, puede ser virtud, y acto meritorio. Pero jutamẽte digo, q̃ de la suerte, y con la desẽboltura y libertad q̃ vemos, se baila en estos dias, dã mucho q̃ sospechar, q̃, si no todos, por lo menos muchissimos se ponen a grande riesgo, de cometer muchos pecados mortales. Y a quien le pareciere rigurosa esta censura, suplico le yo, que con ojos Cristianos pondere y note bien, como ombres y mugeres, casadas y donzellas se visten estos dias a lo trocado, esto es las mugeres como ombres, y ellos como mugeres, cosa tan prohibida, y q̃ tan mal parece: note, aquel salir las mugeres con mascãras en la cara; aquel vestirse las onestas como profanas; aquel no contentarse con gastar en esto todo el dia, sino amprarse juntamente de lo mas de la noche; aquella libertad en ablar, y escuchar tan introduzida, q̃ apenas, de quien los oie, se pueden diferẽciar de las mui perdidas, las que quierẽ ser tenidas por mui onradas; aquel excesso en los afeites, galas y vestidos; y finalmente, por no passar mas adelante, aquella soltura y desemboltura tan opuesta a la grauedad Cristiana que se descubre en los mouimientos, y en los saltos, sin reparar en q̃ dixo san Augustin, que *Quilibet saltus qui fit in chorea, est saltus in profundum inferni.* Note esto, digo, sin otras cosas que callo; que no todo es bueno para dicho, y juzgue entonces si soi riguroso censor de conciencias agenas. En el derecho Canonico, se proibe el bailar en dias de fiesta; y san Agustin dize expressamẽte, q̃ es meior, o menos mal *In die Dominica arare, quam, chorizare;* que declara su dicho, vn Autor graue desta suerte, *Qui enim laborat simpliciter peccat frangendo sabbatũ, sed chorizans chorizãdo,* cõ las circũstancias q̃ vemos en estos dias, *quasi cõmittit omnia peccata mortalia,* y lo prueua cõ inducciõ. Y aũ, otro Autor de mucha autoridad, dize q̃, *duelles chorcas* desta suerte *quodã modo faciunt cõ trasepiẽt Sacramẽta Ecclesiæ.* Y q̃ pequẽ contra el Bautismo, por no dezir de los demas, parece claro, pues quebrantã la promessa, q̃ izieró a Christo, diziendo. *Abre*

Mat. 24.

D. Aug.

De consecr. dis. 3. In regi.

D. Aug.

Guillelm. Lugdũ.

*nuntio diabolo & omnibus pompis eius*, por quanto *Pompa siue processio diaboli est chorea*, como tambien es vn circulo, dize el mismo, *cuius centrum diabolus est*. Y no se escuse nadie, cõ dezir que es costumbre de tiempo immemorable, festejar las carnestoliendas en Barcelona con essas alegrias, con essas comidas, y con essos bailes, porque tampoco es de oi ni de aier condenarse muchos al infierno; y vna costumbre mala, aunque antigua tan lexos esta de ser admitida por escusa, q̃ dize el Derecho, es, *Quanto diuturnior, tanto periculosior*. Acuerdense que Moises baxando del monte Sina, *Cum vidisset choreas*, circunstancia expressada, como agrauante de la idolatria de los hijos de Israel, *Iratus valde*, con ser la mãsedumbre misma, *proiecit tabulas lapideas digito Dei descriptas, & confregit eas ad radicem montis, assumptisque secum filios Leui accinctos gladijs, qui occiderunt viginti tria millia hominum*. En el Euangelio leemos, que por el bailar de vna muger, fue cortada la cabeça al sagrado Bautista; y en verdad, que sobraua este successo, para desterrar de la Iglesia semejante exercicio, y que qualquier Christiano lo temiera. Y no menos, por lo que dessо colijo; que es, mostrarnos con esso quã pernicioſos son los bailes y quã propios para desnudar a vn alma de la vida de la gracia, pues a Ioan *Qui interpretatur gratia*, el bailar le quito la vida. No è dicho bien que las alegrias, banquetes, y bailes destos dias, pregonan a vozes que Barcelona esta ciega? Por esso viẽdo la Iglesia, las prissas que el demonio se da para perder almas, en estos dias *Sciens quia modicum tempus habet*, por ver que en entrando la Quaresma se le salen muchas de sus redes, acude oi cõ la medicina, diziendo a todos sus hijos: ombres, abrid los ojos, y mirad en essa Cruz clauado a vuestro Dios. Notad bien, que tal lo tienen vuestras alegrias. Considerad las hieles, que à gustado su boca, por vuestras comidas y banquetes. Mirad la desnudez, que an causado vuestras galas: las roturas en los pies y manos que an echo vuestros saltos y bailes desconcertados. Estad atentos, a lo que se os dize de su pasion y muerte en el Euangelio. Materia es, que puede seruiros de carta de marear, para no perderos en el mar deste mundo; tienda, en que se allan todas las medicinas para curar males del alma; escuela, donde los Santos aprendieron, las virtudes q̃ fueró medio para serlo. *Certum enim est*, no es negocio puesto en dudosas opiniones, sino mui cierto y mui seguro, dize Origenes, q̃ *Vbi mors Christi animo circũfertur, non potest regnare peccatum: est enim tanta vis crucis Christi, si, si ante oculos ponatur, & in mente fide-*

*In Decre. 24 q. 1. scisma.*

*Exod. 32*

*Apoc. 12*

*In cap. 6. ad Rom.*

*fidel iter retineatur, ita vt in ipsam mortem Christi intentis mentis oculis inspiciatur, nulla concupiscentia, nulla libido, nullus furor, nulla superare possit inuidia; sed continuè ad eius præsentiam totus ille peccati & carnis fugatur exercitus.* Siendo pues esto assi, *Christo in carne passo, vos eadem cogitatione armamini*, para vencer la corriente de vuestro mundo; y no dexaros vencer estos dias, de sus tantos abusos. Disponeos con essa consideracion, pues os la lee el Euangelio, para emprender cõ tal feruor y espiritu el aiuno de la Santa Quaresma, que curados de la ceguera del alma, cobreis la luz de la gracia, en prendas de eterna gloria, Amen.

1. Pet. 4.

# SERMON PREDICADO EN LAS OBSEQVIAS DE DON GVILLEM DE San Clemente Caualiero del Abito de Santiago, y Embaxador Cesareo por la Magestad Catolica de nuestros Reyes Don Felipe II. y Don Felipe III.

*Dicite Iusto quoniam bene: Quoniam fructum ad inuentionum suarum comedet.* Isaiæ. 3.

EL Cardenal Gaetano, de cuio saber y doctrina tuuo el mundo la opinion que todos sabemos: como passando en cierta ocasion por la Ciudad de Milan, le pidiesse por merced, el huesped que lo alojo en su casa, le diesse la resolucion de cierto punto dificil, siruiolo luego alli con vn Tratado, y lo rematò con estas palabras: *Sume igitur amãtissime, solicitudinis hospitalitatisque tuæ fructum: dans veniam minus consentaneis: memor, quod nihil in vllo vnquam genere cultũ repentinumq; sit.* Lo mismo pido yo oi a quien me mãda predicar; esto es sefiua acordarse, que acertar à ablar, y casi de repente, no es de todos. E obedecido con todo esso; assi por obedecer, como tambien porque fuera graue culpa en esta ocasion, callara *Quod si tacuerimus scelerisarguemur.* Abla el cielo, con los subitos aguazeros de tal manera, que nos dan licencia para imitar lo que san Ambrosio dixo en el Sermon de Teodosio Emperador; *Hoc nobis caligo vlra solitum*

Trac. 4. Tomi. 3. Opusc.

4. Reg. 7.

D. Amb.

*itum tenebrosior denuntiat, hoc ipsa elementa merent. Excessum scilicet Guillelmi de Santo Clemente:* Y ablan las paredes desta casa, lo mucho que este Cauallero las onrò, viuiendo, y el particular amor que las mostro en su muerte: no es razon, pues que los que biuimos en ellas, callemos. Yo ablare por todos este rato, pues lo an querido ansi, declarando para la ocasion presente, essas palabras del capitulo tercero del Profeta Isaias q̃ è tomado por fundamento. Para acertar en lo que dixere acudamos a la Virgen santissima. *Aue Maria.*

EL nõbre de nuestro difũto, q̃ estè en el cielo, me à traido a la memoria el de san Clemente Romano, tercero sucessor del Apostol San Pedro en la silla del sumo Pontiñcado, y y ilustre Martir de Iesu Christo nuestro Señor, el qual en vna obra que nos dexo destas constituciones de los Apostoles, dixo estas palabras. *Pro fratribus nostris qui in Domino obierunt & antitypum regalis corporis Christi, accepabilemque Eucharistiam, offerte in Ecclesijs; atque in exitu eorũ psallentes, eos deducite:* Celebrad las obsequias de vuestros difũtos, ofreciendo el santissimo sacrificio de la Eucharistia, y cantando alabanças. Esto de celebrar con pompa las exequias de los difuntos, es oficio de religiosa piedad, y tan antiguo, q̃ no solo la Iglesia S. en todos sus estados, de naturaleza, lei escrita, y de gracia, lo à acostũbrado: pero ni à auido Gentilidad tan barbara, a quien no aia tocado esta religion: pues de aqui nacieron los Mausoleos de la fama: de aqui las piramidas que con sus puntas amenazauan al cielo: de aqui la variedad de Colossos y Obeliscos; y de aqui finalmente las inscripciones y epygramas, que grauadas en lapidas, en laminas, y columnas, se ponian sobre las sepulturas; como lo leemos en Ciceron, Plinio, y Eliano en su varia Istoria, y en otros muchos. Pero sea esto como fuere; Que yo, para mi, ni è menester, ni quiero maior argumento para conocer la antiguedad, la autoridad, la grauedad, y el misterio deste oficio funebre, que oir lo que nuestro Pontifice san Clemente nos à dicho. Y sino, que cosa ai mas antigua en la Iglesia Christiana; pues començo con ella? Que cosa mas autorizada: pue los mismos Apostoles la establecieron por Constitucion? Que cosa mas graue, o mas solemne, pues mandan que se solemnize con el sacrosanto sacrificio de la Missa? ò que cosa mas misteriosa: pues piden que se acompañe con cantares de alabanças, y declaracion de misterios diuinos: *Atque in exitu eorum psallentes, eos deducite?*

*Libr. 6. cap. 30.*

*Tulli lib. 2. de legi.*
*Plin. lib. 34. capi. 5.*
*Aelian. lib. 6.*

Mas

Mas digo. Que solo esto postrero, sobre ser tan misterioso es de tanta grauedad, y autoridad juntamente, que si bien se entiende, aze notorias ventajas a todo lo q̃ la Gentilidad supo azer para autorizar semejantes actos, y aun a mucho de lo lo que aze la Iglesia santa. Grandemente autorizan estas exequias, essos tantos centenares de luzes, simbolo de las virtudes del alma; como tambien lo es esse tumulo leuantado de la alteza que creemos tiene señalada entre las sillas del Cielo, la de nuestro difunto: pero despues de la Missa de Pontifical, y de la assistencia de toda la clerecia, Padres togados desta Ciudad y de la maior y mas graue nobleza della, ni luzes, ni lutos, ni tumulo, ni inscripciones, ni letras, aze assi solemne este acto como el Sermon, si otro y no yo lo predicára. *Psallentes deducite*, nos à dicho san Clemente; que celebremos los entierros cantando alabanças, no solo a Dios, sino tambien las del difunto, con la modestia q̃ se deue azer en vn Sermon deste genero, para gloria de esse mismo Dios y exemplo nuestro. Y de tal suerte entiendo assi estas palabras, que estoi mui persuadido tomaron motiuo dellas todos los Santos Padres en los Sermones, que como consta de sus obras, predicaron en semejantes ocasiones. Y aun entre los Gentiles sabemos, que Solon Legislador, mandò en su Republica, que en las exequias de vn Personaje celebre uuiesse publico Sermon, en recomendacion de las virtudes del difunto, como lo refiere Cassaneo, pareciendole y mui bien, que compreende mas vn Sermon, que muchos lutos arrastrados, muchas luzes encendidas, y muchas columnas, piramidas, lapidas, tumulos, y blazones leuantados. Ora siendo esto assi, que es oficio tan graue, tan antiguo, tan celebrado, y imitado de todos los Santos Padres, el predicar las alabanças de sus difuntos en la solemnidad de sus entierros, para que los que viuimos nos mouamos con santa imbidia a imitarlos; dexando primero de ante mano desengañada a la lisonja, de que no tiene licencia para subir en pulpito, sino las vezes solas, que à de baxar encoroçada como de vn cadahalço de Inquisicion. 2. *parte.* *conc.* 6.

Digo, que el Profeta Isaias, ablando de los males que auiã de acontecerle al Pueblo de Israel por sus pecados, poniendo los ojos de la consideracion en los justos nos mãda q̃ les digamos estas palabras de mi tema; *Dicite iusto quoniam bene, &c.* Pidid albricias a los Iustos y dezildes que esten ya contentos y des-

y descansen, pues gozan con seguridad el fruto de sus obras. O que promesas! Bien se vee, q̃ de quien esto dize el profeta, supone grande caudal de virtudes Christianas, pues son solas ellas las que conceden tan colmado fruto a sus dueños, *Fructum adinuẽtionum suarũ comedet.*

Y en razon desto, no quiero tratar del fructo que de sus virtudes coge ya vn varon justo en esta vida; porque en ella toda seguridad es peligrosa, y todo fruto antecogido es sin sazon: *qui enim se existimat stare videat ne cadat, & cum timore & tremore salutem suam operetur, scientes, quod non dum in gloria, sed in spem gloriæ vocati sumus*, dize el Concilio de Trento. Ni quiero reparar en el fruto de sus virtudes, que ya con plena posesion goza vn Bienauenturado en la gloria; que esse bien es tan gran bien, que no le puede dar alcance nuestro entendimiento, y nuestra miseria esta mui lexos de la pureza que allá se posee. Mas reparo tan solamente, en que auiendonos todos juntado aqui para asistir al oficio funebre y al sacrificio de la Missa que se ofrece por el alma de nuestro difunto, a cantar alabanças a Dios para que le perdone, y a referir yo algunas sus vias, para q̃ sea esse mismo Dios seruido en los que con emulacion Santa las imiten, de la suerte que nuestro San Clemente Papa nos à enseñado; pareciendo que en todas nuestras cosas confessamos creer que esta en el Purgatorio, con necessidad destos sufragios y alabanças, podemos para materia dellas y cõsuelo nuestro dezirle lo de Isaias, *Dicite Iusto quoniam bene, &c.* Excelentissimo cauallero, albricias os pedimos, pues ya lograis el fruto de vuestras buenas obras. Digo que è reparado en esto: porque parece nueuo lenguage, dezir que ya en el Purgatorio goza vn alma el fruto de sus buenas obras. No es el Purgatorio, lugar donde se padecen tales penas, que el Padre santo Tomas las iguala con las del infierno, saluo la duracion? No es el Purgatorio, lugar donde padecen las almas maiores penas, segun graues Autores, q̃ padecio el Alma de Christo nuestro Señor en la Passion y muerte? No es el Purgatorio, lugar de quien dixo san Augustin, que excede la pena de su fuego a todas las que se pueden padecer en esta vida, *Grauior est ignis purgatorij quam quicquid potest homo pati in hac vita?* No es el Purgatorio, lugar donde se castiga vn solo pecado venial con maiores penas, que quantas an padecido ni padeceran todos los Martires juntos, como lo dixo Thaulerio, *In purgatorio maiomaiorem puro vno peccato veniali panam liceмus, quam sint omnium martyrum pœnæ, etiam in vnum con-*

*De Iustificatione.*

*D. Thom.*

*In Psal. 37.*

*In Serm. Omn. SS.*

conflata? Luego aqui de Dios. Si son tantas y tales las penas que por solo vn pecado venial se padecen en el Purgatorio, como se gozan en el los frutos de las buenas obras de la vida, *Fructū adinuentionum*? Verdaderamente no lo entiendo. Pero si lo entiendo; y me confirmo de nueuo en dezir que no se puede hallar mas viuo retrato de los frutos que resultan desta vida, que el estado de las benditas almas del Purgatio. Porque aqui vemos quanto montan los descuidos de nuestra vida en los tormentos que las almas padecen; y juntamente vemos lo que importa contentar a Dios en la seguridad de su saluacion cō que descansan. Aqui descubrimos el fruto de nuestra flaqueza, en la necesidad que tienē de nuestros sufragios; y juntamente descubrimos la virtud de las lagrimas y penitencia con q̄ Dios se aplaca, en la certitud de que aquellos males an de tener fin. Aqui finalmente se vee el consuelo que dan las virtudes de la vida passada, con la seguridad de los bienes eternos; y de que manera atormentan los descuidos della, con males aunque temporales terribilissimos. O fruto marauilloso! o fruto digno de ser deseado como summo bien! *Fructum adinuentionum suarum comedet.* Quereis ver que fruto? Que en medio de tantos tormētos, puede tanto para cōsolar las almas la seguridad de su saluacion, que tengo por sin duda, que ninguna dellas tomaria por partido, boluer a la vida passada para merecer de nueuo, a trueque de no auenturarse, al peligro de perderse en que todos viuimos. Azeme creer esto ver que san Augustin comparando la felicidad del estado de inocencia del Paraiso terrenal, con la miseria desta vida; y ponderando como en aquel estado tenian los ombres recelo de poder perderlo, y no teniā aun sabido de Dios que les perdonaria si pecassen; y que nosotros entre nuestras miserias tenemos cierta la misericordia, siempre que aiudados de Dios queramos valernos de los medios que tenemos para alcançarla, concluie que sin comparacion es mejor nuestro estado miserable, y que es mas dichoso cō esta certeza de la misericordia de Dios, que no aquel tan celebrado de todos, con tan grande auentura, y con tan poca esperança. Que sera pues de las almas del Purgatorio que no tienē ya que temer? El Apostol san Pablo escriuiendo a los de Galacia, va ponderando la guerra ciuil, que aze la carne contra el espiritu, y como describiendo los esquadrones que cada vno destos Capitanes pone en campaña, dize lo primero, *Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt, fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum*

2. Ciuit. cap. 12.

Cap. 5.

*lorum seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissentiones, sectæ, invidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia, quæ prædico vobis, sicut prædixi; quoniam qui talia agunt, Regnum Dei non consequentur*; y luego añade en la descripcion de los combatientes por el espiritu, diziendo: *Fructus autem spiritus, est, charitas, gaudium pax, patientia, benignitas, &c.* Assi a dicho el Apostol; y no reparo por agora, en que al esquadron de lespiritu le da nombre de fruto, *Fructus autem spiritus, &c.* para significar, sin duda, la suauidad, y el descãso con que vn sieruo de Dios, se exercita en seruirlo y amarlo: pues es de suerte la aiuda de costa con que el le acude a todas oras, que como el arbol produze el fruto sin cansarse, ni fatigarse poco ni mucho; assi el justo sin cansarse, ni fatigarse, mas cõ summa suauidad y gusto, corre la carrera de la virtud. No assi el pecador: pues para significar el Apostol, quan açacanada vida lleua, y quan aperreado viue en medio de sus glorias soñadas, dize, que todo su empleo son obras, *Opera, opera.* es dezir, trabajos, fatigas, y sin descanso: pues no pudo mentir el que les dixo, como por maldicion, *Seruietis Dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte*, que el seruir el pecador a su carne, procurando seguirle sus desuariados apetitos, es no menos que seruir como esclauo a dueños estrangeros, que sin piedad, ni conocer leies de vmanidad le multipliquen las tareas, sin concederle vn momento de descanso, ni de dia ni de noche. Desuẽturada vida! Pero dexado esso, y boluiendo a lo que tratauamos, digo; que no ai lugar en mi opinion, auuque vaia el del infierno incluido en esta vniuersal, donde assi se descubra, lo que essas obras de la carne que a dicho el Apostol, *Manifesta sunt opera carnis*, son o feosissimas a Dios, como el lugar del Purgatorio. La razon que me mueue a creerlo assi, es, que los males y pecados que en el infierno se castigan, son males, y pecados, de que todos nos corremos, y los tenemos y juzgamos todos por grãdes y atroces: pero, como los q̃ en el Purgatorio se castigan por la Diuina justicia, son, o los males y pecados de que en la vida azemos poco caso, o los descuidos que todos tenemos en satisfazer por los pecados mas graues, tanto queda el lugar del Purgatorio mas orrendo y temeroso, si bien lo consideramos, quanto las cosas que en el se castigan son juzgadas y tenidas por mas leues en la estimacion de todos. De mi se dezir, que quando leo lo que los Augustinos, los Tomases, y los Taulerios nos an dicho arriba, y recorro la memoria por lo que los demas Doctores y San-

y Santos afirman de la grauedad de las penas de Purgatorio, y las palabras tan temerosas cõ que nos las describen, y juntamente despues dello, vengo a acordarme de la facilidad con que en el mundo se cometen los pecados que alli con esse rigor se castigan; sin comparacion me espanta mas y me aze temblar el alma, la seueridad con que en el Purgatorio se satisfaze la diuina justicia de palabras vanas y ociosas, murmuraciones leues, mentiras sin perjuizio, desseos poco ordenados, y pensamientos liuianos, por el poco caso que todos comunmente azemos dello, que no la perpetuidad y assombro de las penas eternas, donde se castigan los hurtos, los omicidios, las bandolerias, los adulterios, y todos essotros males a que el Apostol san Pablo da nombre de obras de carne, *Opera carnis*, con ser pecados de tal calidad, que solo el vernos obligados a azer memoria dellos para nombrarlos, nos dexa corridos, auergonçados, y con los colores al rostro. Con todo esso, aquel estar seguras de su saluacion, aze tan dichoso y tan felice el estado de las almas del Purgatorio, que podemos y deuemos darlas la norabuena del, y a nuestro difunto con ellas diziendole, *Quoniam bene, quoniam fructum adinuentionum suarum comedet*, Que nos mande albricias pues ya goza los frutos de su dichosa vida.

Dichosa la è llamado? Si. Y sino calificalda vos mejor despues de auerla oido. Fue nuestro difunto, no de los que compraron la nobleza por su dinero, sino de los q̃ la eredaron, como hija de glorioſas azañas de sus progenitores; y de los que sobre el oro della assentaron el precioso esmalte de sus obras poderosas para dar nobleza a nueuos linages, que se pudieran poner al parangon con los mas antigos. Sabida es la antiguedad que tiene la casa de Centellas, de quien deciende por parte de su madre; y sabida la de los Sanclementes como lo dize aquella campana con su Aue Maria, y aquel glorioso timbre del braço alado, y empuñada la lengua que a la campana falta. Estos son los abolorios de nuestro difunto. Pero porq̃, *Genus & proauos, & quæ non fecimus ipsi, vix, ea nostra puto;* fue tã mo desto en ablar de la nobleza de su linage, que nunca se mouio platica desto delante su presencia, que no mostrasse disgusto de oirla. Estimaua por maior nobleza sin comparacion alguna, a la santa religió y fe para cõ Dios; a la fidelidad y entereza para con sus Principes; a la correspondencia y beneuolencia para con sus amigos y familiares; a la misericordia y liberalidad para con todos los necesitados,

Preuilegiado, con tales bentajas, que es de los mas celebres q̃ España tiene, y ninguno mas q̃ el. Asta la muerte le duro este desseo de ilustrar esta Capilla; y quando mas no pudo, la doto de todas las joias Reliquiarios y ornamentos de la suia; y con morir en Praga de Bohemia, quiso que su cuerpo se traxesse a ella, donde descansasse asta el dia de la vniuersal Resurreccion delante su santo abogado. Como era Sabio y pio, abria leido sin duda en san Augustin, *Lib. de Cura agenda pro mortuis*, lo que se interessa en tener sepultura en las Capillas de nuestros santos abogados, y que los sufragios que en ellas se ofrecen por el difunto, tienen particular circunstancia de acceptacion: y q̃ los que biuen, *Dum recolunt vbi sunt posita eorum quos diligunt corpora* (palabras son de san Augustin) *eisdem sanctis illos, tanquam Patronos apud Dominum, adiuuando commendent*, Que de la suerte que Dios pudiendo donde quiera obrar milagros por intercesion de sus santos, quiere con todo esto que particularmente se obren en el lugar donde estan sus Reliquias, como ablando de las del Protomartir san Esteuan lo enseña san Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, assi tambien, aunque no le sea a Dios mas dificil oir nuestras Missas y sufragios de vn Altar que de otro; tienen particular acceptacion las que se ofrecen en el Altar del santo, que el difunto tuuo por su Patron en su vida, y en cuia Capilla, y delante cuio Altar quiso ser sepultado en muerte. Esta fineza de Cristiandad y religiõ, admirauan todos en nuestro difunto, y tãto mas lo admirauã, quanto lo vian cercado de Principes Ereges, sin que jamas se le pegasse algo de su sarna. Diganlo las Iglesias de Praga que reparò su piedad: los Altares y retablos que renouo: las Reliquias de los santos que reseruò del incendio erege: el amparo particular, que todos los Catolicos hallaron siempre en su persona: las obras pias en que se exercitaua: y las grandes limosnas que daua, en publico y en secreto. Con estos medios llego à tal priuança con la Magestad de su Rei, y con la Cesarea de Rodulfo, que se fio de su persona el tratado del casamiento del Rey nuestro Señor don Felipe III. con doña Margarita de Austria. El lo tratò, el lo cõcluio, el la saco de su casa, el la acompañó a España, asta entregarla en manos de su esposo. Y con estar entonces tan viejo, y tan cansado como todos lo vimos, le mando el Rey que boluiesse otra vez a prosseguir su Embaxada Imperial, a instancia del mismo Emperador.

Tal concepto tenia el mundo de su

de su persona, *Vt ab omnibus, sapientiæ ac prudentiæ ciuilis Magister, & perfectionis politicè, quasi Phenix quidam appellaretur*: palabras que las dixo vn gran Consegero del Emperador, en presencia de toda su Corte, en vna oracion publica que hizo en su alabança, el dia de su muerte, confessandolo segun la opinion comun, por Fenix, y vnico maestro de nuestro siglo, de la Prudencia ciuil y perfeccion politica. Y añadio, diziendo: *Certe, non sine quodam quasi miraculo à Diuina benignitate virtuti atque pietati ipsius fuit concessum, vt omnibus omnino hominibus eque charus esset*: y no deuia ser de poca importancia la vida deste gran Cauallero para toda la Christiandad, pues el santo Pontifice Pio V. de glorioſa memoria pide, que rueguen a Dios por ella, todos los que ganaren esse insigne Iubileo, que concedio en esta su Capilla. En efecto fue gloria, Don Guillem de San Clemẽt, gloria de nuestro siglo, onra de toda España, y mui particular de nuestra Cataluña y de nuestra Barcelona, a quien siempre reconocio por Madre. Con este caudal de heroicas virtudes murio en Praga, Corte del Emperador, por los primeros del Setiẽbre passado de 1608. con vniuersal sentimiento de todos los buenos, y de todas las naciones. *Talem igitur ac tantũ virum* (dixo el mismo Consegero Imperial) *Immo talem ac tantum virtutum omnium thesaurum amisimus*, tal fue este exelentissimo varon cuias obsequias celebramos: vn tesoro en efecto de toda virtud y Christiandad. Y bien lo mostrò en el sello de todas sus acciones, dexando toda su hazienda repartida en obras pias de la suerte que sabemos. Lo que queda es, que agradecidos a quien tanto nos onrò, postrados oi con la Iglesia santa a los pies de la Magestad diuina, le digamos. *Inclina domine aurem tuã ad preces nostras quibus misericordiã tuã supplices deprecamur, vt animam famuli tui quam de hoc sæculo migrare iussisti, in pacis ac lucis regione constituas, & sanctorum tuorum iubeas esse consortem, per Christum Dominum nostrum. Amen.*

FIN.

# ADDICIONES
# A LA SEGVNDA
## PARTE DE LOS SERMONES
DEL PRESENTADO FRAY
IAIME REBVLLOSA,

PREDICADOR GENERAL DE
la Orden de Predicadores, y Lector de Sagrada Escriptura de la Catredal de Vrgel.

CON LICENCIA Y PREVILEGIO,

En Barcelona, Por Geronymo Margarit,
Año M.DCXVI.

# INDICE DE LOS SERMONES
## que van en las Addiciones a esta segunda Parte.


1. Sermon I. de Santa Caterina Martir. *Simile est Regnum cœlorum Thesauro abscondito &c.*
2. Sermon II. *Simile est Regnũ cœlorum decem virginibus, &c.*
3. Sermon III. *Simile est Regnum cœlorum decem virginibus, &c.*
4. Sermon de san Andres, *Ambulans IESVS iuxta mare Galileæ, &c.*
5. Sermõ de S. Tomas Apostol, *Thomas vnus d eduodecim, &c.*
6. Sermon de san Iuan Euangelista, *Et quartum animal simile aquilæ volanti.*
7. Sermon de la Purificacion de nuestra Señora, *Postquam impleti sunt dies purificationis Mariæ.*
8. Sermon de Santo Tomas de Aquino, *Vos estis lux mudi, &c.*
9. Sermon de la Anunciacion de Maria santissima, *Missus est Angelus.*
10. Sermon del Domingo primero despues de la Resurrecion, para vna Missa nueua, *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, &c.*
11. Sermon del Martir San Iorge predicado en la Deputacion de Barcelona, *Ego sum vitis vera & vos palmites.*
12. Sermon del segundo Domingo despues de Resurrecciõ, en que caio la fiesta de la inuencion de la Cruz, y la del santissimo Rosario, por ser primer Domingo de Maio, *Ego sum Pastor bonus: Erat homo ex Pharisæis: liber generationis Iesus Christi.*
13. Sermon del Domingo del Espiritu Santo, *Aparuerunt eis dispertite linguæ tanquam ignis, &c.*
14. Sermon del Domiingo de la Trinidad, *Euntes docete omnes gentes Babtisantes eos &c.*


ADDI-

# ADDICIONES,
# A LA SEGVNDA
## PARTE DE LOS SERMONES
## DEL PRESENTADO FRAY IAYME
Rebulloſa Predicador General de la Orden de Predicadores, y Letor de ſagrada Eſcriptura de la Catedral de Vrgel.

## SERMON PRIMERO DE SANTA
Caterina Virgen, Martyr, y Patrona nueſtra.

*Simile eſt Regnum cœlorum thæſauro.* Matth. 13.

NO Tanto por ſer nueſtra iluſtriſſima Patrona Virgen, Martyr, y Predicadora Caterina, hija de Reyes, y ricos, quãto por auerla eſcogido para Reyna, y Eſpoſa ſuya, el que es Rey de Reyes, y depoſito de los teſoros del Eterno Padre, tomòvn tiempo por motiuo nueſtra ſagrada Religion, para aplicarle el Euãgelio que en eſta ſu ſolemnidad ſe nos a cantado, eſcrito por el Euangeliſta ſan Mateo, en el qual no ſe trata ſino de teſoros, perlas, piedras precioſas, y lanços tan acertados, con que ſatisfecho ya el deſſeo, queda aun que deſechar. Para que acertemos aver, como eſtas riquezas del Euangelio ſon ſymbolo de las mas eſtimables, y eſtimadas de Caterina, pidamos la diuina gracia por interceſsion de Maria Virgen, diziendo. Aue Maria.

ENtre la tanta variedad de pareceres, que ſe ve en los ſantos Padres, y Doctores ſagrados, acerca de la inteligencia

cia destas tres parabolas de nuestro Euangelio, y la correspondencia con q̃ van trauadas vnas con otras, me à parecido reparar en vna notable aduertẽcia, q̃, despues de auerlas declarado, nos da acerca dellas el Doctor Vgo de santo Caro ilustre expositor de toda la Biblia, y Cardenal primero de nuestra Religiõ de Predicadores, diziẽ

*Hugo Ca rd. in Ma th. c. 13.*

do assi: *In istis trib⁹ parabolis, tria genera perfectorũ significantur: scilicet, Virgines, Martyres, & Prædicatores. Virginitas enim, thesaurus est absconditus: Margarita, qui est lapis præciosus, & per multas tonsiones fit præciosus, Martyres significat: & sagena Prædicatores.* Son estos tres estados de Virgen, Martyr, y Predicador tan illustres, que ademas de la corona de gloria essencial que se le da por premio en el cielo, se les concede otra de gloria accidental, que llaman los Theologos, *Aureola*, conforme a tres victorias que alcançã de tres enemigos. Del Mundo, resistiendole asta perder la vida por el Martyrio. Del Demonio, ahuyentado sus tinieblas, no solamente de nuestras almas, sino tambiẽ de las de nuestros proximos, mediante la luz de la predicacion. Y de la carne, perseuerando asta la muerte Virgines, como nacimos. Por cada qual destas, *Aureolas*, se configura el alma con Christo nuestro Señor. Por la de Predicador; porq̃ Christo, siendo la ciẽcia del Eterno Padre, nos predicò, todo lo q̃ del supo, q̃ a nosotros nos conuenia saber. *Omnia quæcunq; audiui à Patre meo, nota feci vobis.* Por la de Virgẽ, porq̃ Christo fue la Idea de toda limpieza; de donde es, que para desposarse con vn alma, le pide por dote este don de la Virginidad, como lo significa el Apostol, *Despondi enim vos vni viro, Virginem castam exhibere Christo.* Por la de Martyr, en razon de la particular consimilitud que tiene con la pasion sacratissima del mismo Señor; *Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem, complantati facti sumus similitudini mortis eius.* Con todo esso, si entre ellas queremos azer comparacion, echaremos de ver claramente, como vnas a otras se soprepujan y auentajan. Porque la predicacion, corresponde al ser racional, que parece la mejor pieça de nuestro arnes; el Martyrio, sugeta y auassalla a la iracible, y la Virginidad a la concupiscible; la de Predicador, excede en el obgecto, q̃ es la summa verdad intelligible; la de Martyr, excede en la terribilidad; y la de Virgẽ, en la perpetua y cõtinua guerra ciuil, y en el estado de Esposa de Christo. Como esta, es la mayor guerra, tengola tãbien por la mayor victoria. Quãtimas, q̃ al Mundo y al Demonio vẽcionos los Christo. Del mundo, nos dixo el mis-

*Ioha. 15.*

*1. Corint. cap. 11.*

*Roma. 6.*

mo,

*Ioha. 16.* mo, *Confidite quia ego vici mundũ:*
*Ioha. 12.* y del Demonio, *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras.* Y enemigos ya vna vez vencidos, faciles son de vencer. Assi es. Pero contra la Carne, nunca Christo tuuo guerra, experimental en su persona, porq̃ su carne santissima siempre le fue sugeta, y assi no vuo, de q̃ auer victoria contra ella. De donde colijo, como è dicho, q̃ la corona de Virgen excede en esto a la de Predicador y de Martyr. En especial, q̃ la corona de Predicador se da a muchos, q̃ al principio erraron en la dotrina, pero retrataronse despues, y boluieron a surzir, y recuperar el daño, como Augustino y otros: y aun la de Martyr gozã algunos, q̃ si bien al principio cõ el miedo de los tormentos y flaqueza de la carne se retiraron, con animoso pecho, boluieródespues y murieron cõfessando la fe. Pero la Aureola de Virgẽ, quiere perpetua vitoria, por ser esta virtud como vaso de vidrio, que quebrado vna vez, no se suelda, como lo dixo S. Geronymo, de quien tomò el derecho estas notables palabras: *Cum omnia possit Deus, suscitare nõ potest virginẽ post ruinam.* Que la Virginidad perdida, no es capaz de restauracio y reparo. Destos tres estados pues tan ilustres y auẽtajados con los mas insignes lauros y coronas de gloria accidẽtal en el cielo, son simbolo, como nos á dicho el Carense, las tres parabolas de nuestro Euangelio. Ora veamos de que suerte.

*D. Hiero. ad Eustoch. de custod. Virg. Dist. 32. q. 5. cap. si Paulus.*

*Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito, &c.*

ESta es la primera parabola, y en su declaracion nos à dicho Vgo, q̃, *Virginitas thesaurus est absconditus.* Es la Virginidad tesoro, y tesoro ascõdido; y para saber q̃ merece nõbre de tesoro, basta la calificacio de san Bernardo, quando alborotada su casa, por auerle oydo dar vozes q̃ ladrones lo acometiã, dixo; *Vere latro affluit,* (solicitaualo vna muger desonesta, y llamala, ladron) *qui irreparabilẽ castitatis thesaurũ furari volebat.* Es tesoro, y ascandido en el cãpo deste cuerpo miserable, *Thesaurus absconditus in agro.* O llamase ascondido, porq̃ precioso; segũ la frasis ordinaria de la S. Escriptura, q̃ a las cosas de mucha estimacio y precio acostumbra llamar ascondidas. Y assi dõde nosotros leemos en el Salmo, *De absconditis tuis adimpletus est venter corũ:* leen otros, *de pretiosissimis tuis.* Quereys ver agora q̃ tã precioso tesoro es el de esta virtud de la Virginidad? Mas quié acertará a dezirlo? El Espiritu de Dios nos dexò escrito por ley de desengaño, q̃ el mayor encarecimiẽto es corto para põderar dignamente la santa virtud de la continencia; *Omnis Eccle. 26 ponderatio non est digna continentis animæ.*

*Hugo.*

*In vita. D. Bernar.*

*Psalm.*

*Dionisius Hugo.*

*animæ*. Donde el Cartusiano, *Nullum bonum corporale æquiualet Continentiæ*: y Vgo Cardenal, *Nihil in rebus creatis reperitur, quod tantæ virtuti comparari possit.* Es cosa admirable ver lo que todos los Santos a vna nos dizen desta sagrada virtud. Las grandiosas alabanças con que la celebran. San Grègorio interpretando vn lugar del Genesis, la llama monte alto y encumbrado, *Virginitas altus mons est*; y sobre Ezechiel, la da nombre de flor hermosissima, no flor silvestre sino regalada y de jardin, *Flos in horto est Virginitas*. S. Ambrosio en sus oficios; *Quanta est Virginitatis gratia, quæ meruit à Christo eligi, vt esset corporale Dei templum, in qua corporaliter habitauit plenitudo diuinitatis?* Y en el libro que intitulò desta virtud, califica por la ermosura mayor y mas estimada al alma que la possee: *Pulchritudinẽ quis potest maiorem æstimare decore Virginis, quæ amatur à rege, probatur à iudice, dedicatur Domino, consecratur Deo.* San Cipriano glorioso la llama, *Soror Angelorum victoria libidinum, regina virtutum, possessio omnium bonorum.* Hermana de los Angeles la llama, y quiça alude a lo que dixo el Señor, que los Virgines en el cielo, *sunt sicut Angeli Dei*; que assi lo entiende san Ambrosio; y S. Cipriano les dize, *Angelis Dei æquales*; y san Augustin, a la Virginidad la llama, *Angelica portio*; san Bernardo, *Angelum de homine facit.* Y aun a san Pedro Crysologo pareciendole poco, el auer dicho que los Virgines son yguales a los Angeles, añade, *Virginitas hoc obtinet viribus quod habet Angelus ex natura*: que lo que el Angel alcança por naturaleza, se gana el Virgen por fuerças; y luego: *Angelicam gloriam acquirere, maius est quam habere.* Para la explicacion mayor y mas plena desta mayoria que tienen los Virgines sobre los Angeles es admirable este lugar de Isaias: *Hæc dicit Dominus eunuchis: qui custodierint sabbatha mea, & elegerint, quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum, dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius a filijs, & filiabus, nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* A nuestro proposito interpreta estas palabras san Augustin, y el Padre san Ambrosio en la exortacion a las Virgines, san Geronymo, san Basilio, y san Gregorio; mostrando las mejoras que tienen los Virgines sobre los Angeles a quien el Profeta llama hijos de Dios como a todos los justos, a los quales con todo esso antepone los Virgines, por que esta virtud no se halla propriamente en los Angeles. Apareciole vn Angel al sagrado Euangelista S. Iuan, y postrandose por el suelo para quererle adorar, lo detuuo diziendo, *Vide ne feceris, conseruus enim tuus*

*D. Bern. Epis. 42.*

*D. Chris. ser. 3. Annunciati.*

*Isai. 56.*

*D. Aug. de sancta Virg. ca. 23. & 24. D. Amb. D. Hiero. D. Basil. D. Greg. 3. p. Pastoral. ca. 29.*

*Apoc. 19.*

*D. Grego. in Genes. 19. & in Ezech.*

*D. Amb.*

*D. Cip. de Virgi.*

*Mat. 22. D. Amb. libr. 1. de Virgi. D. Cipri. D. Aug. li. de Virgi. c. 23.*

*tuus sum.* Estraña novedad, y que à obligado a los Doctores y Santos, que especulassen la causa della. Y llamola novedad, porque en la Sagrada Escritura del Testamento viejo leemos que Lot adorò a vn Angel, y Iosue a otro. Pues porq̃ agora no, como entonces? *Quid est,* (pregunta el diuino Gregorio) *Quod ante Redemptoris aduentum Angeli ab hominibus adorantur, post modum vero adorari refugiunt?* El Padre san Augustin, y su eco ordinario el Angelico Tomas, dizen q̃ este Angel del Apocalipsi, *Tanto cum splendore apparuit, vt Christus ipse existimari potuerit a Ioanne;* y assi viendose adorar como a Dios, rehusò el Angel este culto, como deuia. Otros se persuaden que el Euãgelista de ninguna manera se engaño, sino que echo de ver que era Angel, y la adoracion que quiso darle no era de Latria, sino solamente reuerenciarlo como a espiritu Bienauenturado y glorioso, que es la adoracion que Lot, y Iosue dieron a los Angeles; y q̃ el auerla admitido de vos entonces, y no agora de Iuan, fue porque respectò en el, aquel don y gracia tan auentajada que le auia comunicado Dios, de espiritu de Profecia; ò verdaderamente los muchos trabajos y persecuciones que padecia por Christo: que no menos que esto los estima el cielo. Otros lo atribuien a la virginidad de Sacerdote y Pontifice de la ley de gracia, que con razon reuerencio el Angel en Iuan; como aquel que por el poder que tenia de perdonar pecados y cõsagrar el cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, era superior al mayor de los Angeles, y no menos Angel q̃ ellos en razon desse ministerio como lo dixo el Profeta Malechias, *Quia Angelus Domini exercituum est.* Los mas de los Padres antiguos ni lo atribuyen a esso, ni a essotro, sino a la reuerencia que tubo el Angel al inefable misterio de la Encarnacion, a cuia causa, despues que ve que Dios se à echo hombre, no permite que el hombre lo adore, aunque antes que esso fuesse, lo permitia. Assi lo tiene san Ambrosio, Ruperto, Ricardo Victoriense, Haimon, Beda, Ansberto, Pannonio, y Hugo Cardenal. San Gregorio lo dixo bien, respondiendo a la dificultad que arriba propuso, por estas palabras, y ablando en particular deste caso q̃ tratamos del libro del Apocalipsi: *Quia naturam nostram quã prius despexerant, post quam hanc super se assumptam conspiciunt, postratam sibi videre pertimescũt.* Y notese la consequencia que desto saca el Sagrado Doctor. Admirables son todos estos modos de dezir, en la declaracion de las palabras que tratamos, y todos dignos

*Genesi. Iosue. 5. D. Greg. 8. in Euã.*

*D. Aug. q. 61. in Genes. & li. 20. cõtra Faust. ca. 21. D. Thom. 2. 2. q. 84 a. 1. ad. 1.*

*Malach.*

*D. Amb. Rupert. Victoriens. Haimon. Beda. Ansbert. Pannon. Carensis.*

*D. Grego.*

de la reuerẽcia y respecto q̃ se deue a sus Autores, q̃ es dezir, fũma: pero a las cinco interpretaciones dichas, desemelicẽcia para añadir otra postrera, que es propia de la materia que tratamos: y sea, q̃ la causa porque el Angel no admitio las cortezias q̃ cõ tanta vrbanidad le ofrecia el sagrado Iuan, y rehuso la adoracion que como a espiritu glorioso queria darle, fue por reuerenciar en el, la santa virtud de la virginidad de que Dios con tan particulares ventajas lo auia illustrado, y por la qual era en alguna manera superior a los Angeles, como nos a dicho san Pedro Crisologo. Tiene este parecer el santissimo Cardenal Pedro Damiano, y en el primer sermon de los que hizo de las excelencias del sagrado Euangelista, lo declara con estas notables palabras. *Refugit obsequium ab illo Angelus suscipere quem nouerat apud communem iudicem locum gratiæ familiariter obtinere. Noluit adoratorem, quem decernebat æqualem; fratrem recognouit, socium iudicauit, subiectionis obedientiam non accepit. Quamuis enim in omnibus sanctis semper sit Angelicæ munditiæ contubernalis, & cognata virginitas, beatus tamen Ioannes tanto reliquos virgines superat, quanto virginitati Beatæ Mariæ per fidulitatis ac perpetuæ custodiæ meritum approximat; a qua sola videlicet præceditur.* A quien le pareciere mucho, lo que asta aqui auemos dicho del thesoro ascõdido de la santa virginidad, escuche atento, suplicoselo yo, como S. Gregorio Nazianzeno, ponderando, que las almas virgines, en quanto les es posible, procuran imitar la misma pureza de Dios, llamò a la santa Trinidad, virgen primera, en estos versos q̃ cõpuso en su alabãça.

*Prima Trias virgo est, siquidem*
*Patre natus Anarcho*
*Filius est, nec enim Pater ortum*
*traxit ab vllo,*
*Vt pote principium rerum, & vitalis origo:*
*More nec humano genuit sanguine natum, &c.*

*Naziãse. carmine de virginitate.*

San Cipriano llamo a la virginidad, imagen y retrato de Dios, y muy parecido a su inefable pureza; *Dei imago, respondens ad sanctimoniam Domini; illustrior portio gregis Christi.* S. Basilio, en el libro de la verdadera virginidad, *Magnũ quidẽ vt vere dicam, est virginitas; in corruptibili Deo, vt summatim dicam, hominem similẽ faciens.* Y esta incorruptibilidad q̃ Basilio santo señala en Dios, és lo mismo q̃ virginidad, como lo quiere el Padre S. Geronimo interpretando lo que S. Pablo dixo a Tito, *In omnibus te ipsum præbe exemplũ bonorũ operũ, in doctrina, in integritate; idest in incorruptione & virginitate.* Demanera que la virginidad no solamente es virtud angelica, sino grandeza diuina y nobleza soberana. Y assi donde nosotros leemos en el Salmo,

*D. Dami.*

*D. Cipri. de discipl. & habitu virginum.*

*D. Basil. Ad Titu. ca. 2.*

*D. Hiero.*

*Psalm. 2.* mo, *Aprehendite disciplinã*; otros trasladan del Ebreo, *Osculamini filium*; y aun otros, *Adorate puritatem, idest virginitatẽ*, como cosa diuina, y digna al parecer de summo honor y reuerencia. Y viene bien con esto lo que refiere Eusebio, del Emperador Constantino Magno, que, *Virgine cum eorum tantũ nõ adorabat, istic habitare Deum, cui se puellæ deuouerãt arbitrabatur*, à las santas virgines les tenia tanto respeto, q̃ solo le faltaua adorarlas, para que se persuadiesse el mũdo las veneraua como a Dios: y de aqui tomo motiuo la gentilidad para poner a la Virgẽ, entre los signos del cielo, como cosa diuina, segun es parecer de S. Geronimo. Soberana virtud. Diuino tesoro.

*Eusseb. li. 4. de vita Cõstãtini.*

*Quem qui inuenit homo abscondit, & præ gaudio illius vadit, &c.*

*D. Hiero. lib. 1. aduersus Iouinianũ.*

QVaiquier de las Virgines santas, q̃ se alla en possessió de tan gran thesoro, q̃ põga su vigilancia toda en esconderlo, como el mercader de nuestra parabola, no me admiro; como ni tampoco, de q̃ las almas que alcançan noticia de su valor, den Reynos enteros por alcançarlo: diziendo, *Regnũ mũdi & omnẽ ornatũ sæculi cõtẽpsi.* Y aũ dando tanto es cõprarlo barato. Pero cõprado, pongan toda su vigilacia en ascõderlo. Quiero dezir no se descuyde el alma virgen, q̃ auentura a perder mucho, quãdo pierda tan gran tesoro. O valasme Dios, y si a las semejãtes tan dichosas acertasse yo a dezirlas, lo q̃ los Santos y la Sagrada Escriptura les predican esta verdad! San Cipriano emprendiẽdo este assũpto, dize: *Nunc nobis ad virgines sermo est, quarũ quo sublimior est gloria, maior est cura. Flos enim est ille,* (y noten q̃ la llama flor, y fuge ta como flor, a innumerables accidentes, q̃ por momentos la amenazan) *Ecclesiastici germinis, decus atq; ornamẽtũ gratiæ spiritualis. Claude vas tuum* (añade S. Ambrosio) *Ne vnguentum effluat; claude virginitatem, verecũdiã loquẽdi, & abstinentiæ gloriãdi.* Marauillo sa llaue! Admirable escriptorio para guardar tã grã tesoro, y todo es biẽ menester. Puso Salomon dos grandes colũnas de bronze en el Tẽplo, *Capitella autem quæ erant super capita colũnarũ quasi opere lilij fabricata erant.* Cosa digna de consideracion, q̃ para sustentar dos açucenas, se labrassen dos colũnas tan grandes, y de bróze. Pero es el misterio, mostrar la alteza y celsitud de la virginidad, cuio simbolo es la açucena; la dificultad de alcãçarla, q̃ es como trepar por colũnas de bronze; y finalmẽte el valor, y fuerças q̃ se requieren para sustẽtarla y perseuerar en ella, no menores q̃ de colũnas de bróze, esforcs. grãdes y fortissimos auxilios de la diuina gracia, los q̃ basten para sustẽtar el peso desta cãdidissima açucena. Y es de notar, q̃ la

*D. Cipri. li. de virg.*

*D. Ambr.*

*3. Reg. 7.*

vna

y assi leemos en el Profeta E-
Ezec. 16. zechiel, *Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, abundantia, & otium ipsius*
Ezec. 33. *& filiarum eius*: y en el Eclesiastico, *Mitte illum (idest seruum) in operationem, ne vacet, multam enim malitiam docuit otiositas.* La tercera, el desprecio de vestidos, adereços, y galas: pues como leemos en el libro de los
Num. 25. Numeros, las mugeres Moabitas, para atraer a su amor de honesto los hijos de Israel, procuraron engalanarse, quanto les fue posible. La quarta, guardar los sentidos, y en particular poner estrechas guardas a los ojos, segun el con-
Prou. 4. sejo del Sabio; *Oculi tui recta videant, & palpebræ tuæ præcedant gressus tuos*; pues como dize en
Eccle. 26. otra parte, *Formicatio mulieris in extollentia oculorum, & in palpebris illius cognoscetur.* Y assi da
Hier. 9. vozes el Profeta Geremias a los Padres, *Docete filias vestras lamentum, & vnaquæque proximam suam planctum, quia ascendit mors per fenestras*, por las quales entiende sin duda los sentidos. De donde es, q̃ Dauid por mirar incauto, caiò; y Dina por ser demasiado curiosa perdio la Virginidad; y aun, segun es sentencia de Isidoro
Isidor. Clario, si a Sanson permitio
Clarius. Dios nuestro Señor que le arrancassen los ojos, fue por a-
Schol. in Iudic. 14. uer sido libre en mirar. Sea la quinta, ablar poco y muy con-

Adicion.

siderado, viuiendo siempre con las ansias del que dezia,
Eccles. 22 *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea ignaculum certum?* Que en efeto es mas que cierta la sentencia del Apostol,
1. Cor. 14. *Corrumpunt mores bonos colloquia mala*: o como otros leen, *Confabulationes pessimæ.* Es finalmente la sexta y vltima guarda deste tesoro de la Virginidad, cuitar ocasiones y huyr de todas por minimas que sean; que es el consejo que le dieron al
Gen. 19. santo Loth, *Salua animam tuam, noli respicere post tergum tuum, nec stes in omni circa regione.* Con estos seys Iayanes manda la sagrada Escriptura que guardemos este preciosissimo tesoro de la Virginidad, y lo lleuemos ascondido y cerrado baxo de essas seys llaues. Assi lo aze quien estima en algo todos los bienes que vendio para comprarlo, y precia lo mucho que deue tan gran tesoro de
D. Gregorius. tesoros; que quien no, *Depredari desiderat*, dize el Padre san Gregorio. Pero lleguemos ya a la segunda parabola de nuestro Euangelio.

*Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas Margaritas, &c.*

POr la Margarita, perla, o piedra preciosa desta para-

bola quiere nuestro Cardenal, que entendamos al sagrado Martirio y estado de Martyres, *Margarita Martyres significat.* Y quiça la negociacion del Mercadler que busca esta perla, dize el feruoroso desseo que los grandes Santos tienen de padecer Martyrio por Christo nuestro Señor. Los grandes Santos digo: porque el Martyrio no es fino para los muy gigantes en santidad, pues arguye grado eroyco de fe, de esperança, y de caridad. Tal era nuestro Patriarca y Padre Santo Domingo, de quien dize la Iglesia, *Sitiebat seruus Christi Martyrium sicut sitit seruus ad aquæ fluuium.* Y assi el venerable Beda, interpretando aquellas palabras de los Cantares, *sicut fragmen mali punici gena tua*, a demas de mostrar, como de los Martyres le resulta a la Iglesia notable ermosura, los llama, *Prima & eminentiora Ecclesiæ membra.* En lenguage de Santos es muy ordinario, atribuyr la creciente de la Iglesia, a las persecuciones que los Martyres padecen, y a la sangre que derraman. San Iustino Martyr en el Dialogo, *Cum Triphone*, lo dixo con particular elegancia: *Vt enim vites putatione ad vbertatem prouocantur, ita Ecclesia persecutionibus crescit*: y con no menor, el antiquissimo Tertuliano en el capitulo vltimo de su Apologetico; *Plures efficimur, quoties metimur à vobis, semen est sanguis Christianorum*: y san Leon Papa en el primer sermon del glorioso san Pedro y san Pablo, *Non minuitur persecutionibus Ecclesia, sed augetur, & semper Dominicus ager segete ditiore vestitur, dum grana, quæ singula cadunt, multiplicata nascuntur*: y san Iuan Crysostomo en el sermon de los Santos Martyres Iuuencio, y Maximo, *Sicut plantæ irrigatæ magis crescunt, ita & fides nostra oppugnata magis floret, neque horti aquis irrigati ita germinant, vt Ecclesiæ, si martyrum sanguine irrigentur.* Por vna preciosa Margarita, pues, de que a la Iglesia santa le resulta tan notable acrecentamiento, que assi la ermosea, la produce de tan eminentes miembros, como propria de sus mayores Heroes, bien aze el mercader de nuestra parabola, en dar quanto posee por ella. Precioso Martyrio! Dichosissimos Martyres! Pues los pulen aca, con tormentos, para que sean piedras que merezcan engastarse en el Trono del Cordero Dios. Es lo que nos a dicho Vgo; *Margarita, qui est lapis præciosus, & per multas tonsiones fit pretiosus, Martyres significat.* Cõ no marauillosas metaforas declarò el Espiritu santo en el libro de los Cantares, los grandes trabajos con que los Martyres alcançan el cielo. De llos entiende san Geronymo, el

*Hugo Carens.*

*Cant. 4.*

*Beda.*

*D. Iustin.*

*Tertullia.*

*D. Leo.*

*D. Chrisost.*

*Hugo.*

Cant. 3. el, *Aſcenſum purpureum*, con que ſe ſubia a la Mageſtoſa filla de Salomon; diziendo: *Quia maxima multitudo fidelium in exordio naſcentis Eccleſiæ per martyrij ſanguinem pervenit ad Regnum, ideo Rex noſter aſcenſum purpureum fecit in ſeculo, quo ad clarum, quod intus aſpicitur, per tribulationem ſanguinis pervenitur.* Otros, entiẽden dellos los cabellos de la cabeça del Eſpoſo, que los compariò la Paſtora, *Sicut purpura Regis*: otros, los datiles, regalado fruto de la palma, de que leemos: *Dixi, aſcendam ad palmam, & apprehendam fructus eius*: otros las elatas de las palmas, a que ſe comparan los cabellos de la Eſpoſa: *Comæ eius ſicut elatæ palmarum*: Otros, el açafran del jardin de la Igleſia: *Nardus & crocus*: y finalmente por no dezir de otros, entiende Beda de los Martyres, las palabras que preceden a eſtas. *Emiſſiones tuæ paradiſus malorum punicorum*, diziendo aſsi; *Mala punica, quę ſanguineo rubent colore, eorum in Eccleſia triumphos inſinuant, qui poſt fontis ſignati ablutionem, cuius pauto ante facta fuerat mentio, ſuo ſunt etiam ſanguine baptizati.* Todo es admirable. Pero es de particular ponderacion ver, que, ſegun inteligencia de muchos Padres, en el miſmo libro da el Eſpiritu ſanto nombre a los Martyres, de cabellos de ſu Eſpoſa la Igleſia, *Capilli tui ſicut greges caprarum*, y cabellos, que ſon como manadas de cabras. Marauilloſo ſimbolo de lo que vamos tratando. Pues, ſi biẽ comparando los a rebaños de cabras, animales que en la Vieja Ley los quemauan y deſpedaçauan para los ſacrificios, fue dezir, los tormentos que los Martyres padecierõ por Dios: creo lo dize no menos claro, llamarlos cabellos, y cabellos de dama, q̃ a trueque de pararlos rubios, ſuelen martyrizarlos, y darles mil generos de tormentos, ſin perdonar al hierro, al fuego, a las lexias fuertes, ni a los acifres. Todo eſſo ſe aze para q̃ ſean viſtos, y parezcan biẽ. Que no padecen los Martyres, y que no an padecido por amor del Señor? En ſu nombre dixo el Apoſtol, *Spectaculum facti ſumus mundo* (o como otros traſladã del Original Griego, *Theatrum facti ſumus*) *& Angelis & hominibus*: y no ſolamente Teatro y eſpectaculo de los Angeles buenos, que ſegun ſan Cryſoſtomo, con ſummo guſto ſe aſſomauan a los balcones del cielo para gozar de la viſta de ſus triumfos tan digna del cielo: ſino tambien de los Angeles malos como declara nueſtro Padre ſanto Tomas: *Concurrebant enim ad eorum ſpectaculũ boni Angeli ad confortandum, mali autem ad impugnandum, boni homines ad compatiendum, & exemplum ſumendum patientię, mali vero ad perſequendum & irridendum.* Y

Cant. 7. Cant. 7. Beda. Cant. 5. Cant. 4. Cant. 4. Beda. Cant. 4. 1. Cor. 4. D. Chriſ. D. Rom.

de la suerte que el cabello aunque mas lo atormenten, y despedaçen en menuços, ni sabe resistir ni quexarse; assi ni los Martyres; reconociendo que los pulian con tormentos: porque estimauan en tanto la corona del Martyrio, que por alcançarla dauan la vida, como el mercader de nuestra parabola toda su azienda por la piedra preciosa.

*Simile est Regnum Cœlorum sagenæ missæ in mari &c.*

ASSI dize nuestra tercera parabola, y Vgo en su declaracion, *Sagena Prædicatores significat.* Llamanse en la sagrada Escriptura los Predicadores, musicos de citara, y de qualesquier otros bien acordados instrumentos: que dellos interpreta san Geronymo, lo que dize el Profeta Isayas, *Venter meus ad Moab quasi cithara sonabit*: y en otra parte, *A vasis craterarum vsque ad omne vas musicorum*: y ademas de las razones que señala Geronymo santo, es admirable la de san Clemente Alexandrino, en el libro que intitulò, exortacion a los Gentiles, donde aze vn diuino Orfeo a Christo nuestro Señor, pues con la musica de su predicacion, y de sus Predicadores, *Feras mansuefecit: volucres quidem, ideſt eos qui ex se ipsis sunt leues: serpentes, ideſt deceptores: leones, eos qui ad iram sunt concitati, sues, eos qui sunt voluptati dediti: lupos, eos qui sunt rapaces, lapides etiam & ligna ad se traxit, ideſt eos qui lapides & ligna adorabant, & qui instar lapidum insipientes erant, iuxta illud, potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, ideſt ex Gentilibus qui lapidibus crediderunt. Has ergo omnes immanissimas feras, & tales lapides ipse cœlesticantu in mansuetos homines transformauit.* Llamanse, mesas, por el Profeta Ezechiel, pues las que el describiendo, dize, que eran; *Labia earum palmi vnius, reflexa intrinsecus per circuitum, super mensas autem carnes oblationis,* las declara san Gregorio de los Predicadores. Llamanse ojos de Christo nuestro Señor: a cuya causa, en declaracion de aquellas palabras del Apocalipsis, *Et oculi eius tanquam flamma ignis,* dize el venerable Beda, *O culi Christi sunt concionatores, qui igne spirituali suæ doctrinæ fidelibus lumen, & infidelibus præbent incendium.* Llamanse, pies del mismo Señor, dize san Gregorio, *Pedes Domini prædicatores sunt; quibus Christus ceu pedibus orbem peragrat*, añade Aretas, declarando aquellas palabras del libro del Apocalipsis, *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti.* Llamanse, segun interpretacion de algunos, *Columnæ marmoreæ quæ fundatæ*

*Hugo.* *Isaiæ.16.* *Isaiæ.22.* *D.Hier.* *D.Clemes* *Mat.3.* *Ezec.40.* *D.Grego. Hom.21.* *Apoc. 1.* *Beda.* *D.Grego. 19.Mor. cap.10.* *Apoc. 1.* *Aretas.* *Cant.5.*

*ta sunt super baſes aureas*, pues como columnas fuertes ſuſtentã el edificio de la Igleſia, aſſentadas ſobre las baſas del amor de Dios y del proximo. Llamanſe vientos, de quien interpreta S.
*Pſal.* 134 Aguſtin lo de Dauid, *Qui produ-*
*D. Aug.* *cit ventos de theſauris ſuis.* Seria nũca acabar, querer referir los nombres, que la Sagrada Eſcriptura da a los Predicadores, llenos todos de mageſtad y miſterio. Pero entre todos (ſeame licito dezirlo) es miſterioſiſsimo el de nueſtra Parabola pues ſe-
*Hugo.* gun interpretacion de Vgo, *Sagena Prædicatores ſignificat.* Gran nombre! famoſo nombre! Fauoreçe eſte penſamiento del
*Gloſa.* Carenſe, la Gloſa Interlineal, diziendo, que aſsi como la red del peſcador de nueſtra Parabola recoge todo genero de peces, anſi los Predicadores, *Ad veniam vocant omnis generis homines*, no contentos con ſer luz para ſi, ſino tambien para los demas, ya alabando el valor y merito de la virtud, y ya reprehendiendo y afeando el vicio, para que deſſa ſuerte ſi ai ciegos, abran los ojos, para ver la luz de la verdad. Para eſſo ſe haze el Predicador, vn riñe pendencias, co-
*Hiere.* mo Geremias, *Virum rixę*, y quãdo la ocaſion lo pida, ſabra dezir a vn Rey, lo que a Erodes el Bautiſta, *Non licet tibi.* Eſte oficio le obliga, al que ſube en vn pulpito, ſi fuere neceſſario, deſazerſe en vozes, y repreſentando, a quien deue deſuelarſe por remediarlo, el miſerable eſtado, a que, o ſobras de pecados, o falta de juſticia, an trahido nueſtro mundo. Pues apenas vemos en el ſino oluidos declarados de Dios, menoſprecio de ſu ſanta ley, ningun zelo del onor del Rey, la virtud deſterrada, la maldad ſalida de madre, y aun ſalida de las madres q̃ con toda publicidad venden ſus hijas, los eſcandalos que ſe alcançan vnos a otros como terçianas dobles, los caminos infeſtados de ladrones, dellos y de publicos aſſaſsinos paſſeadas las calles, que amanecemos todos los dias con nueuas de muertes violentas, que no ai moneda de Rey que no eſte falſeada, que las caſas de vicios ſon mas frequentadas que los Templos, que el mas quieto aunque ſea vn Monge Cartuxo ni tiene la vida ni la azienda ſegura, que la juſticia eſta pueſta en almoneda, que los caualleros tienen librada ſu nobleza en ſuſtentar las bandolerias que heredaron ſin ſaber porque ni paraque, q̃ las caſas de muchos deuiendo ſer eſcuela de virtud ſon ſeminario de ladrones y bãdoleros, que el Iuez es parcial, el letrado ſe dexa coechar, el eſcriuano es infiel, el Medico arrojado, el Mercader trampiſta, el oficial mentiroſo, los niños ſin diſciplina, los moços ſin modeſtia ni reſpeto, los viejos ſin vir-

tud, los ombres dissolutos, las mugeres libertadas, y que todo el cuerpo de la Republica esta monstruoso, sin pies ni cabeça, ni cosa que lo parezca. Tal es el oficio del Euangelico pescador. A todo esto lo obliga, siempre que la ocasion y la necessidad lo pide. Yai del Predicador, que en semejante caso faltare a ella. Eche lançe, por si quisiesse Dios, que algũ dia pescasse con la red de su predicacion alguna destas fieras monstruosas, de que tan quajado esta el mar de nuestro miserable mundo, *Salsitate amarum, procellis turbulentum, vbi homines facti sunt velut pisces maris, inuicem se deuorantes*, dize el Padre san Augustin. Tenga valor para echar essas redadas, y juntamente flema para esperar el lançe que Dios fuere seruido darle. Acuerdese le, como entre quantos oficios à inuẽtado la industria humana, ninguno ai que necessite de mas flema, ni de mas paciencia que el del pescador; que de otra suerte, aria pedaços las redes quando despues de vn dia y vna noche de trabajo, y tal, no se halla con vna sardina. O q̃ paciẽcia pide el oficio de Predicador! y como que es menester, q̃ no luego se atufe, ni se acouarde, quando ve q̃ no acierta lance. El pescador prosiga en su pesca, eche redadas, diga verdades, arguia, ruegue, riña, *Cum omni patientia*, q̃ toda es menester. Consuelese con san Pablo, q̃ despues de muchas redadas q̃ echò en el mar de Macedonia, solo cogio vna muger llamada Lida, q̃ es dezir, vna sardinilla. Pues ase q̃ era grã pescador de almas, y bien exercitado en el oficio. Y quando ni esso alcãce, despues de auer gastado la salud y lo mas de la vida en tã trabajoso exercicio, consuelese cõ q̃ sirue a Dios, y en vn ministerio tan alto, q̃ con el primer lance que acierte, quedarà para siempre rico. Mucho fue lo q̃ dixo san Dionisio deste santo oficio, calificãdolo, por lo mas diuino de las cosas diuinas, *Omnium diuinorum diuinissimum est, Dei cooperatorem existere in reductione creaturæ rationalis ad suum principium*; pero mucho mas dixo el Apostol san Iaime de los Predicadores dichosos, que son de algun fruto en la Iglesia de Dios, pues a boca llena los llama saluadores de almas, *Qui conuerti fecerit peccatorẽ ab errore viæ suæ, saluabit animam eius à morte.*

*D. Aug. in Psalm. 97.*

*D. Dioni.*

*Iacobi. 5.*

De suerte q̃ queda bien aueriguado lo que el Cardenal Vgonos dixo al principio, que, *In istis tribus parabolis tria genera perfectorum significãtur, &c.* Y en esso mismo tenemos el passo llano, para ponderar la alteza de los merecimientos y gloria de nuestra sãtissima Patrona Caterina, como contra cifra paraen tẽder la cifra dificil de las tres Parabolas de nuestro Euãgelio; pues

*Act. 16.*

*Hugo.*

pues en quanto Virgen, allò el teſoro eſcondido, la piedra preciosa como Martir, y como inſigne Predicadora izo los acertados lanços que veremos. Que no ſolamẽte goza la Aurea y corona real de la gloria eſſencial en el Cielo, ſino tambiẽ las tres Aureolas de gloria accidental, por Virgen, Martyr, y Predicadora. De diez y ocho años fue perfectiſsima en la ſciencia de las Artes, que llaman liberales, quales vſò como Predicadora y Apoſtola de Criſto, entrandoſe por el palacio de Maximino, cõ el valor y denuedo q̃ el Bautiſta en el de Erodes, y ſino lo cõuirtio a el, por lo menos cõuirtio a ſu muger, y a ſu Maeſtre de Cãpo general, y de ambos fue madrina de ſu Bautiſmo. Cõuẽcioà cincuẽta letrados inſignes, traidos de diuerſas partes para cõuẽcerla, y por la dotrina que les enſeñò dieró ſus vidas, alcãçando, dichoſos, glorioſas palmas en el cielo. Grã Predicadora, Caterina! dichoſa Predicadora, y mui dichoſa, pues vio aſsi logrados los trabajos de ſu eſtudio y predicaciõ. Eſta dotrina, acõpañòla cõ martirio, q̃ es lo demas põderaciõ; pues no ai coſa q̃ autorize mas nueſtra fe Catolica, q̃ ver, que quien da la vida en el martirio por ella, no es idiota, ſino mui ſabio, y q̃ ſiendolo, la ofrece, por la verdad q̃ predica como nueſtra Caterina. De aqui entenderemos, el motiuo q̃ tiene la Igleſia, para pintarnos el retrato de Caterina, tan parecido en los troſeos al del Apoſtol S. Pablo, quã parecidos entrãbos en el martirio. Coſa digna de cõſideraciõ. Muere Pablo degolladopor la fe, y Caterina por la fe muere degollada. Pablo en lugar de ſangre da leche, y la gargãta degollada de Caterina da leche en lugar de ſãgre. Mui parecido deuio de ſer en entrãbos el deſſeo del martirio; pues ſabemos de la ſangre, q̃ quando ſe cõuierte en leche muere por ſalir, y enferma a la muger q̃ no tiene quiẽ ſe la chupe. Y aſsi el ſimulacro de Pablo, ſi nos lo mueſtra la Igleſia cõ vn mõtãte empuñado, tãbien la imagẽ de Caterina nos la mueſtra la Igleſia cõ vn montante empuñado. Ora, para q̃ eſto? Penſado lo è, y aunq̃ otros lo diran mejor, ſoſpecho deue ſer para que entendamos, que ſiendo el mõtante, ſimbolo de lá palabra de Dios, *Gladium ſpiritus quod eſt verbum Dei*, y aquel q̃ dixo Criſto auia venido a poner en la tierra, *Nõ veni pacẽ mittere ſed gladiũ*; como Pablo y Caterina lo jugaron tã glorioſamẽte, daſeles a entrambos por troſeo. Verdad ſea q̃ a Pablo por q̃ predicò, *Ex officio*, pintalo la Igleſia cõ la eſpada leuantada; pero, como en dotrina del Apoſtol, ninguna muger puede predicar, de oficio, *Mulieri, Docere nõ permitto*, para q̃ ſe entiẽda q̃ ſi Caterina predicò, fue cõ reuerẽdas y particular comiſſiõ y diſpẽſaciõ del cielo, pinta

la la

la la Iglesia santa, con el montante, no leuantado, sino baxo, y inclinado a la tierra. Pero en lo que yo mas reparo, es en el milagro tan prodigioso, que sucedio en el martirio de Pablo y Caterina, pues, como agora dezia, al dar cada vno dellos la cabeça por la fe, y en testimonio de la dotrina que predicaua, les salio leche en lugar de sãgre. Estraño prodigio! Marauilla rara, y que sin duda nos dize mucho. Pues siendo la leche simbolo de la dotrina en lenguage del Apostol, *Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi*, vertiendo Pablo y Caterina la sangre por la verdad que predicã, muestrẽse maestros en la muerte como en la vida, y salga leche quando a de salir la sangre; por que no se diga ya de la Esposa de Dios, lo que, mirada en sus principios, viendo la falta de dotrina para criar a los pequeñuelos, se le dixo, *Soror nostra* *Cant.* *paruula est & vbera non habet*, que es niña, y no tiene pechos; pues ya la vemos creçida, y que Pablo y Caterina la siruen de pechos, llenos de diuina leche.

Mas, dan leche por sangre Pablo y Caterina en la muerte, para mostrar, que Pablo muere virgen y Caterina muere Virgen, y en defensa tanbien de su virginidad, (como lo muestra el Cardenal Cesar Baronio) y assi el vno como el otro acabã la vida, con el candor de la pureza, que la comiença vn niño de leche. Singular grandeza la de Caterina Santa, morir Virgen, y en defensa de la virginidad. San Ambrosio tratando de sta virtud, dize, *Supergreditur virginitas conditionem humanæ naturæ, perquam homines Angelis assimilantur: maior tamen est victoria virginum quam Angelorum. Angeli enim sine carne viuunt, virgines vero in carne triumfant.* Que si nuestra Caterina fue igual ò superior a los Angeles en la pureza de la virginidad, digan lo ellos mismos. Muestren nos, que pleitos tubieron con la flaca carne, que promesas despreciarõ, que rueda de nauajas vécieron, que muerte desestimaron, por poder possecr el inestimable tesoro desta sagrada virtud; y entõces podran poner a parangon su pureza con la de Caterina. Yo solamente dire, viendo los ocupados en la solemnidad del entierro de nuestra santissima Patrona, y que lleuan su sacratissimo cuerpo en hombros a la sepultura, que no la izieran essa onra sino la reconocieran por su igual, o superior. No suelen los Sacerdotes lleuar a enterrar en hombros sino al Sacerdote; ni los Principes, sino al que lo es. Al fin el alma de Caterina, rica de los meritos destas tres Aureolas de Virgen, Martir, y Predicadora se presento delante su Esposo Christo, para recibirlas de su mano, con

*D. Amb. lib. de viduis.*

*Baron. to mo 1.*

la

la Aurea tan auentajada de la gloria: ſſencial, y tan deuida, a la que con tanta ſolemnidad auia ſido deſpoſada con el Rey de la gloria: y ſu cuerpo por manos de Angeles fue depoſitado en el Monte Sina, en que antiguamente ſe dio la ley, en demonſtracion de la entereza con que Caterina la auia ſiempre obſeruado, ſiendonos interceſſora, para que a imitacion ſuya, obſeruando eſſa miſma ley, ſubamos a la cumbre de aquel ſagrado monte de gloria, dóde Criſto N.S. viue y reyna en los ſiglos de los ſiglos Amen. Que eſto es lo que el dia de oi, por interceſsion de Caterina ſanta, pide la Igleſia a la Mageſtad de Dios, en la oracion de la Miſſa, diziendo. *Deus qui dediſti legem Moiſi, in ſummitate Montis Sinai, & in eodem loco corpus Beatę Catherinę Virginis & Martyris tuæ per ſanctos Angelos tuos mirabiliter collocaſti: preſta quæſumus, vt eius meritis & interceſſione, ad montem, qui Chriſtus eſt, valeamus peruenire. Per eundem Chriſtum Dominum noſtrum.*

*Amen.*

# SERMON SEGVNDO.

## Para el dia de nueſtra glorioſa Patrona ſanta Caterina Martyr.

*Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus.* Math. 25.

EL Euangelio que auemos oydo, contiene la parabola de las diez Virgines, eſcrita por ſan Mateo a los veynte y cinco capitulos. Y aunque, en el modo de explicarla, veamos notable diſcordancia entre los interpretes, toda via, conforman todos en el fin, que pretende el Señor que la predicò: que es, que-



rer remediar los deſcuydos de la vida, con la incertitud de la muerte, como lo prueuan las poſtreras palabras, en que ſe nos dize, que velemos pues no tenemos dia ni ora ſegura: *Vigilate itaque quia neſcitis diem, neque horam.* Que, mal ſe puede nadie aſſegurar en la incertitud de la muerte, ſino es tinien dola cada ora, y cada momento por cierta. Seneca lo dixo,

en la Epistola 25. *Quia incertum est, quo loco te mors expectat, tu illam in omni loco expecta.* Pero, de tal suerte es este el intento de nuestra parabola, que juntamente se nos describen en ella las obligaciones mas precisas de qualquier Christiano. Y aun Eutimio quiere, que able Christo en ella muy en particular, con vnos ombres, que no solamente tienẽ fe, sino que estã reputados por muy virtuosos y de notoria perfecion. A los quales acontesce muchas vezes, que confiados de algunas virtudes, que ven en si, se descuydan en otras, por cuya falta miserablemente se pierden. Que por esso los llama Virgines; virtud, que ni admite quiebras, ni sufre descuydos. *Vnde, Virginitatem dicit, vitæ puritatem*; palabras de Eutimio. Pidamos la gracia, por intercession de la Virgen, Aue Maria.

EL glorioso Doctor y Padre san Basilio, en vn libro, que lo intitulò, de la Virginidad verdadera: a diferencia de alguna, q̃ como moneda al vso, deue ser mentirosa y falsa, de la suerte que en el Euangelio de oi, se nos aze mencion de Virgines prudentes, y Virgines locas: põderando, luego en las primeras clausulas del libro, el valor inestimable desta virtud, despues de auerla dado titulo de Illustrissima, y grande, remàta, con dezir, que ninguna otra aze a vn ombre tan semejante a Dios, y tan parecido a su incorruptibilidad. Son sus palabras: *Magnum rerum quiddam, ac præclarum Virginitas est: quæ, vt totum simul explicem, homini, incorruptibili Deo, simillimum facit.* Asta aqui a dicho san Basilio. Y considerando yo, ademas de pidirlo assi el Euangelio que auemos oydo, la obligacion en que nos pone la festiuidad de la santissima Virgen y Martyr Caterina, que oi con tanto regozijo se renueua en esta casa, que la reconoce por su illustrissima Patrona y Madre, me a parecido, y por no tropeçar en lo que otros años en semejante dia, è predicado, tratar, del ser y fuerças de la virtud de la santa pureza y castidad, tan alabada de todos, y tan mal conocida de muchos. Virtud a mi ver, no solamente illustre, por la gloria de aquellos Santos, y Santas que en ella fueron excelentes; sino tambien, por las caydas, y flaqueza que descubrimos, en los que no pudieron alcançarla. Porq̃, quanto mas comũ es en la tierra, el llegar pocos, a cumplir cõ las obligaciones de tan gran virtud; tanto queda mayor, y mas realçado el precio de los que la alcançaron, y se illustraron con ella: y ella, en todo mas alabada. Alomenos los Santos, de tal manera emprendieron celebrar su valor, y lo empren- D. Basil.

prendieron todos, que no parece cortaron sus plumas sino para solo este sugeto. De aqui es, que el santissimo Martyr Ignacio, contemporaneo que fue de los Apostoles, llamò a esta virtud; *Prætiosa Christi monilia*: san Gregorio Nazianzeno, en vnos versos que en su alabança cõpuso: *Mater inofensæ vitæ, bona maxima fundens; Christi pars, & spiritibus sociata supernis*: San Cypriano Martyr; *Dei imago, respondens ad sanctimoniam Domini, & illustrior portio gregis Christi*; y en otra ocasion, la aze ygual, y aun superior a los Angeles: *Virginitas, non solum æquat se Angelis, sed etiam excedit, dum in carne luctata, victoriam etiam contra naturam refert, quam non habent Angeli*: San Atanasio, *Opulentia indeficiens, corona immarcessibilis, templum Dei, domicilium sancti Spiritus, margarita prætiosa, gaudium Prophetarum, Apostolorum gloria, Angelorum vita, sanctorum corona.* Como è dicho destos pocos, pudiera de otros muchos, cuyas sentencias son admirables, y diuinas, como de tales Padres. Pero, si me es licito, dire, que todo esso, y mucho mas, abraçò el ingenio de Basilio santo, calificandola por virtud, que aze a los ombres mas semejantes a Dios nuestro Señor incorruptible, q̃ otra alguna: *Magnum reuera quiddam, &c.* Diuina virtud! Soberana virtud! y tan soberana, y diuina, que quando es verdadera y de coraçon, es immediadamente obrada en el alma, por la eficacia del fuego del Espiritu santo. *Sciui, quoniam aliter non possum esse continens, nisi Deus det*, dixo el Sabio: lo qual, no solamente tiene verdad, en quanto a la continencia, y abstinencia de qualesquiera vicios, como quiere Lirano, y lo aprendio del bienauenturado Padre san Augustin, que ponderando este lugar, *Continentiam interpretatur abstinentiam ab omnibus vitijs*, diziendo: *Per continentiam colligimur, & redigimur in vnum, à quo in multa defluximus*; sino que juntamente, segun inteligencia de muchos, abla el Sabio desta virtud de la Virginidad, y es dezir: con toda mi sabiduria, è alcançado esta verdad, porque nadie se enoberuesca, con la possesion de tan gran virtud; porque no ai vicio que assi la arriesgue, y ponga en auentura, como la falta de vmildad; de la suerte que ni ai otro que assi la persiga a todas oras como la soberuia. Que por esso, san Ignacio Martyr aconsejaua en la Epistola a los Philipenses; *Si quis caste, si quis continenter viuit non extollatur ne perdat mercedem.* Y ponderense mucho las palabras antecedentes, que ahi dize el Sabio: *Et cum essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum; ideſt munditiam corporis seruaui,*

*D. Ignat. epi. ad Heronem.*
*D. Greg. Naz.*
*D. Cipria. li. de disc. & habitu. Virginũ.*
*Idem, lib. de bono Pudicitiæ*
*D. Athã. li. de Virginitate.*
*D. Basil.*
*Sap. 8.*
*Liran.*
*D. Aug. 10. Cõfes. cap. 24.*
*Ibidem.*

*Hugo Caren.* como dize el Carenſe. Es dezir. Que de ſer verſado en el exercicio de otras muchas virtudes, y de eſtar rico dellas, vino a alcançar eſta, que aſsi endioſa al alma, y la aze ſemejante a Dios Con todo eſto, entre tanta grandeza, y celſitud, ai en eſta virtud, como tambien en otras muchas, vn muy notable engaño: el meſmo, que ſan Baſilio apũta. Que es, creer los ombres, y perſuadirſe, q̃ la perfecion ſuya, y todo ſu valor, y precio, conſiſte en el cuerpo; ſiẽdo tan al contrario, q̃ quando ella es pura y verdadera, no conſiſte ſino en el alma. Si bien es verdad, que de la mucha que el alma poſſee, trasborda la pureza, y ſe comunica la incorrupcion al cuerpo. Ianſenio, declarando, el, *Veni ad corpus incoinquinatũ*, del Sabio; dize, lo dixo aſsi; *ſignificans animæ bonitatem quam ex Dei munere habuit, fuiſſe cauſam mũditiæ corporis.* Pero oyamos a S. Baſilio: *Hæc autem, profecto non à corporibus ad animas, manat, ſed cum incorporalis animæ propria & præcipua ſit, eius pretioſiſſima integritate, corpora quoque incorrupta ſeruantur.* Porque, deſpues que vn alma ſe enamora, de la ermoſura ſin par, que conſidera en Dios, y arde, por eſtar vnida, con aquella pura, e incorruptible bondad, que ſumamente ama, tiniendo pueſto en ella todo ſu guſto, deſſea, ſer ſemejante a ella en la pureza, y comiença, a aborrecer todo lo que en el guſto del cuerpo, le puede, o impidir la ſemejança de aquel puriſsimo bien, o diuertirla a otros guſtos, diferentes, de los que en el conocimiento de eſſe ſummo bien à allado. Y de aqui es que aman las almas la pureza del cuerpo, como compañera de la del alma, y como ayudadora, para alcançar, lo que ella interiormente deſſea, y tratan con mayor cuydado, de huyr los guſtos del cuerpo, que otra gente los buſca, y apetece; que creo, es, poner el encarecimiento en ſu deuido punto. Y concluye S. Baſilio; que la verdadera limpieza, y caſtidad, *Ob aliud nihil, quam propter ſe ipſam, affectu intimę pulchritudinis exercetur.* El Profeta Zacarias dixo; que lo muy bueno, y lo muy ermoſo de Dios, no es otra coſa, ſino pan de eſcogidos, y vino que engendra Virgines: *Quid enim bonum eius eſt, & quid pulchrum eius, niſi frumentum electorum, & vinũ germinans Virgines?* Donoſa algaravia, ſino tuuieſſen mas de eſpiritu, q̃ de letra, eſtas palabras. Y entre otras interpretaciones ſuyas, es parecer de muchos, que abla el Profeta Zacarias, del ſantiſsimo Sacramento del Altar, que alli eſtá deſcubierto. Y porque ſe vea la reuerencia, y temor grande, con q̃ deue el alma ſentarſe a aquella ſacroſanta meſa, a comer el pan

*D. Baſil. ibid.*

*Zacha. 9.*

*Predicoſe eſte ſermõ eſtando el ſantiſsimo Sacramẽto deſcubierto.*

*D. Baſil. ibid.*

pan de vida, y la confiança juntamente con que podemos llegar a pedirle mercedes, dize, que es lo bueno, y mejor, que tiene Dios para dar, y lo mas apazible, y mas ermoso a sus ojos. Y llamase manjar de escogidos, *Frumentum electorum*, por que solamente al que lo es, entra en prouecho, que al que no, *Iudicium sibi manducat & bibit*. Y añade, que es vino, *Germinãs virgines*; no vino, que atiza la sensualidad, *In quo est luxuria*, como dixo san Pablo, sino vino, que multiplica almas Virgines, en la Iglesia de Dios, imitadoras de la pureza de Christo. Este es el modo de dezir de Lirano, de san Pascasio, y otros que nota la Glosa Ordinaria. Pero Ruperto Abad, y en parte san Remigio a proposito de lo que tratauamos, dizẽ, Que el pan de los escogidos, y el vino cuia virtud y sabor haze las almas y los cuerpos castos, y virgines, es la predicacion del Euangelio la qual, con el gusto que dà del cielo, y con inflamar las almas en el desseo de los bienes inuisibles, las aze aborrecer, y despreciar qualesquier otros gustos, q̃ pueden impidir aquel soberano bien, que por medio de la fe y del Euangelio sientẽ en si. Dize san Remigio; *Hoc vinum, germinat Virgines; Quia quos amor Christi inebriat, omnia mundi oblectamenta spernunt, & quasi ebrij, & insensibiles mundo fiunt, ac solũ Christum diligunt, & dicunt cum Apostolo; Itaque nos, ex hoc neminem nouimus super terram.* Diuinas palabras! seame licito, dexarlas assi sin romançe, por no agrauiar su espiritu. Y llamase este bien, lo mui bueno, y lo mui ermoso que tiene Dios en su Iglesia, porq̃, no ai cosa, dize Ruperto, q̃ a los ojos de toda la santissima Trinidad sea, ni mas bella, ni mas ermosa: *Nihil aliud Beatam Trinitatem, magis quam hoc spectaculum, in hoc mundo delectat.* No ai espectaculo mas apazible a los ojos del eterno Padre, del eterno Hijo, y del eterno Espiritusanto, que ver vna criatura combatida de los accidendes de la carne, y de los trabajos continuos della, y que todavia este tan enamorada de la ermosura y bondad de lo que no vee, que no solamente desecha, mas aborreçe todos los demas gustos, que no valen para llegar a gozar aquel sumo bien q̃ ama, y admira. Obra es esta, del espiritu de Dios, de cuio eterno y purissimo fuego, que estas dichosas almas procuran siempre alentar en sus coraçones, proceder, el no poder amar, ni allar gusto en otra cosa alguna. Este es el azeite, dize san Agustin, cõ que las virgines sabias de nuestra Parabola conseruaron sus lamparas cõ luz, para huir, y desestimar, como enojosas tinieblas, todo lo que podia serlas estoruo, para llegar a gozar de la luz

*Liranus.* *D. Paschasius.* *Glos. ord.* *Rupertus* *D. Remi.*

*D. Remi.*

2. Cor. 5.

*Rupert.*

do al reues ? Señores ; arto me detenido, y arto lo è rodeado, y no lo è penſado poco. Y aunque otros lo diran mejor ; dire a lo primero ; que no puede hallarſe mas peſada ignorancia, ni maior locura, que tomar nadie ſobre ſi, el trabajo, que acompaña todas las obras de virtud, y carecer de aquel Diuino bien, y de aquellos dotes del Eſpiritu ſanto, q̃ lo aligeran, y azẽ dulce. Porque, ſolo el amor, y el deſſeo de los bienes eternos, q̃ el Eſpiritu ſanto cauſa en las almas de los juſtos, aze, que todo el trabajo de las virtudes ſea leue, y facil de lleuar. De aquies, que el Apoſtol, queriendo azer alarde, de los frutos, que el Eſpiritu ſãto produze en las almas, dõde mora, comiença por, *Charitas, gaudium, pax, &c.* y es todo jũto, prometer ſoſsiego, y quietud al alma, q̃, dela manera que en eſta vida es poſsible, eſta ſegura, que tiene a Dios propicio, y de ſu parte, y cauſa en ella tan admirables efectos. Puesco mo dize el Angel de los Doctores de la Igleſia, *Tunc amans paribi lec. 6. cem habet, quando rem amatam ſuſſicienter poſſidet. Vnde Canticorum vltimo, ex quo facta ſum coram eo, pacem reperiens.* Y aſsi, ni merecen nombre de virtudes, ni pueden ſer de mucha dura, las que no nacen del fuego y virtud del Eſpiritu ſanto, que es la falta de azeite, que calificò a eſtas Virgines por necias y locas. S. Bernardo hizo vn libro para ſu hermana, *De modo bene viuendi*, y en el ſermon 21. (que por ſermones lo diuide) repreſẽtale el miſerable ſucceſſo deſtas Virgines locas de nueſtro Euangelio y declarandole en que cõſiſtia ſu locura, ignorancia, o fatuidad, alega a ſan Auguſtin q̃ dixo: *Nihil prodeſt, virginitas carnis, vbi habitat iracundia mentis.* De ninguna vtilidad es la virginidad que poſſee, a vn alma falta de caridad y demaſiado aſpera y deſabrida con ſus proximos. Eſtraño dezir; pero verdadero. Porque como la falta de caridad, y blandura con los proximos, es ſeñal de que le falta al alma aquel eſpiritu diuino que es eſpiritu de benignidad y manſedũbre, de muy poco prouecho le puede ſer toda la onra y grãdeza de la caſtidad. San Baſilio no nos a dicho que quando eſta es verdadera virtud, nace del deſſeo que tiene el alma de ſemejarſe a Dios de quiẽ eſta mui aficionada, *Affectu intimæ pulcritudinis exercetur* : y q̃ lo mejor q̃ tiene es azer a vn hõbre de carne mui ſemejante a vn Dios incorruptible; *Hominẽ incorruptibili Deo ſimillimũ facit?* Luego quiẽ no ſe aſemeja ni parece a Dios en la mãſedũbre ni en la miſericordia, nien las demas perfeciones ſuias en q̃ el quiere ſer imitado, aunq̃ ſea caſto y ſea Virgẽ ſera del numero delas virgines ignorantes y locas, a quiẽ el dixo

Galat. 5.

D. Thom.

Cant. vlt.

D. Bern.

D. Baſil.

xo q̃ no las conocia; *Nescio vos.* Euthimi. Porque como bien dize Eutimio en el comẽtario, *Nullus immisericors familiaris est misericordi Christo*: es dezir, que como el amor y familiaridad nace por la maior parte de la semejança de las naturalezas y condiciones, mal puede vna cõdicion cruel y desfabrida, ni vn pecho desamorado, desabrido y aspero, ser familiar y accepto a vn Dios tan blando, tan amoroso y tan piadoso. Remata Eutimio con vna consideracion digna de vn sermon entero. Si estas (dize) con ser virgines se condenan por su aspereza y crueldad con los proximos, que piensa de si el que se ve sujeto a este mismo vicio y muy lexos de posseer aquella virtud? *Vbi ergo quis immisericors virginitatem etiam non habuerit, qua tunc condẽnatione dignus non erit?* y de mucho que acerca desto se pudiera dezir, vna sola cosa no quiero callar; y es, porque a hõbres que tratan de virtud, de recato, de recogimiento, de perfeccion, como estos de que habla nuestra parabola, cargados de castidad, de virginidad y otro tropel de virtudes, que fueron necessarias para alcançarla; porque, digo, da Christo por causa principal de su condenacion, no otros pecados sino falta de azeite de piedad y blandura? Pienso ques esto, por ser este vicio entre todos, el mas annexo a gente mui pagada de si, y que se tiene en grande concepto de virtud,

el infierno, y da por razõ, que, *Nullus immisericors familiaris est misericordi Christo*: es dezir, que como el amor y familiaridad nace por la maior parte de la semejança de las naturalezas y condiciones, mal puede vna cõdicion cruel y desfabrida, ni vn pecho desamorado, desabrido y aspero, ser familiar y accepto a vn Dios tan blando, tan amoroso y tan piadoso. Remata Eutimio con vna consideracion digna de vn sermon entero. Si estas (dize) con ser virgines se condenan por su aspereza y crueldad con los proximos, que piensa de si el que se ve sujeto a este mismo vicio y muy lexos de posseer aquella virtud? *Vbi ergo quis immisericors virginitatem etiam non habuerit, qua tunc condẽnatione dignus non erit?* y de mucho que acerca desto se pudiera dezir, vna sola cosa no quiero callar; y es, porque a hõbres que tratan de virtud, de recato, de recogimiento, de perfeccion, como estos de que habla nuestra parabola, cargados de castidad, de virginidad y otro tropel de virtudes, que fueron necessarias para alcançarla; porque, digo, da Christo por causa principal de su condenacion, no otros pecados sino falta de azeite de piedad y blandura? Pienso ques esto, por ser este vicio entre todos, el mas annexo a gente mui pagada de si, y que se tiene en grande concepto de virtud,

Euthimi.

D. Thom.

Porque como bien dize Eutimio en el comẽtario, *Nullus immisericors familiaris est misericordi Christo*. Tiene este doctor por averiguado, que la causa porq̃ a estas virgines las llamo el Señor locas y imprudentes, fue porque aviendo ganado tantos trofeos de si en la conquista de la virginidad, no supieron vencer la tentacion leue de su mala condicion, crueldad, y aspereza con sus proximos: *Has ergo meritò stultas vocauit, quia cum acrem ac vehementem corporis amorem deuicissent maioremque sustinuissent laborem; tenacitate deuictæ sunt. Illud enim bellũ multo violentius est, magisque tirannicum.* Y que la miseria deste vicio las dexaua a escuras. *Solent enim multi tenebrosos quoque vocare inclementes*; almas nocturnas, tenebrosas y añubladas. Y assi si estan oi en el infierno y no fueron admitidas ni conocidas de Dios para aprobarlas por tales, *Notitia aprobationis*, como dize santo Tomas; fue porque no lleuaron azeite en sus lamparas, esto es faltarles el animo blando, misericordioso, y amoroso con sus proximos, *Repudiatæ sunt propter eleemosinam*, dize: Auer faltado en esta blandura amorosa, y auer se preciado de asperas y rigurosas, no consigo sino con sus proximos es el pecado que con la carga de toda su virginidad las escluio del cielo, y las tiene en

virtud. Porque como esto no puede ser sin tener a los otros en poco, y no querer pesar que nadie se les iguala, o aze ventaja por la maior parte se çeuan con abatir a los demas para en grandecerse a si, y a titulo de aspe ros y riguroſos canonizarse por justos y santificados. Pensa miento es de Salomõ y no mio:

Prou. 22 Hugo. *Arma & gladij in via peruersi, custos autem animę suę, longe recedit ab eis:* q̃ lo interpreta el Carẽse desta suerte, *arma & gladij, hoc est verba & facta mala*, vn hõbre cruel en obras y en palabras, q̃ es propriedad de vn alma per uersa y desamorãda por sober uia: *Custos autem animæ suæ, idest, vir iustus patiẽs & humilis, qui omni custodia seruat cor suum, longe recedit ab eis, scilicet armis, quia humilis semper est, & cogitans de sua vtilitate.* Y es dezir todo junto, que el que viue desuanecido cõ el resplandor de alguna virtud que en si reconoce, no sabe tratar a sus proximos sino a cuchi lladas, lleuãdolo todo a sangre y fuego; descubre la vanidad in terior por los mismos medios que piensa justificarse: Pues si tuuiera ojos para ver sus pro prias miserias, o la estimacion propria se los concediera, assi aborreciera esse rigor, como se preciara de toda mãsedumbre y benignidad amorosa y blan da. Mas claro lo dixo el Apos-

Galat. 6. tol, *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis:* porque este es el espiri tu que emienda, que de la de masiada seueridad antes nace de ordinario encubrirse y am paliarse los vicios que no emẽ darse. Y porque se vea lo que antes dixe, que el ser vn hom bre demasiado riguroso y aspe ro nace las demas vezes no de zelo ni de virtud sino de mui fi na soberuia, añade el Apostol que el mejor medio y que mas à de obligar a vn hombre para que trate a sus proximos, *in spiritu lenitatis*, es el, *considerans teipsum, ne & tu tenteris.* Porque quiẽ conoce su propria flaqueza, en tiende bien, que si oi no aze agua por aquella parte que en sus proximos con tanta seueri dad condena, la haze por otras trezientas partes, que si es ver dadero humilde las juzgara por peores, por ser suias; Pues co mo bien dize san Agustin, *Nihil* D. Aug. *ita ad mansuetudinem & misericor diam inclinat, quam proprij periculi cogitatio.* Las entrañas verdade ramente christianas, estan pinta das en aquellas palabras del A postol q̃ en el mismo lugar se si guen: *Alter alterius onera portate & sic adimplebitis legem Christi.* Donde pondera mucho la fuer ça de la palabra, *onera*; esto es, q̃ el que fuere Christiano, deue mi rar las imperfectiones de sus proximos, como de hõbres ren didos a vn graue peso, para acu dir a aliuiarlos, y no a darlos

del pie para q̃ se despeñen. Pues si creemos a Christo nuestro Señor, no ay armas tan poderosas para rendir a vn mũdo, y reformarle quando mas deformado estè, que despedirse de toda aspereza y seueridad. Esse es el sẽtido de aquellas palabras suias, Math. 5. *Beati mites, quoniam ipsi possidebũt terrã.* Faltauales a las cinco Virgines de nuestro Euangelio el azeite desta blandura y benignidad amorosa para cõ sus proximos, tan conforme a la cõdicion de Dios y tan propria de su espiritu; porq̃ biuian mui pagadas de si y de su virginidad y mui deslumbradas del resplandor della: q̃ mucho, que las califique Christo nuestro Señor por ignorantes, por locas y por mui necias? Que mucho, q̃ semejãte virginidad no meresca nombre de virtud Christiana: pues en lugar de hazer al q̃ la possee mui semejãte a Dios como nos à dicho san Basilio, lo dexa totalmẽte desemejante de su espiritu y de su gusto? Con esso è respondido à lo primero que dificultamos; como tambien casi à lo segundo; de q̃ semejante virginidad carece dela prerogatiua de ser oida siempre de Dios, y alcançar de su diuina mano quanto llega a pidirle. Porque la pureza y fuego del alma, q̃ como piedra iman trae empos de si el cuerpo y casi lo fuerça, es, la q̃ pareciendo se mucho con Dios en el espiritu amoroso suaue y blando, lo haze q̃ sea propicio a las oraciones y peticiones de las Virgines.

Y de aqui podemos colegir, la obligacio q̃ tenemos, para ser grandes deuotos de la santissima Virgen, doctora y martyr Caterina, Virgen prudentissima, Virgen sabia; no solamente por la autoridad de doctora q̃ cõ tan gloriosas ventajas goza en el cielo, sino porq̃, si la maior sabiduria y prudẽcia de vn alma Virgen consiste, como nos a dicho san Basilio, en viuir tan enamorada de la inefable perfeció y hermosura de Dios, q̃ por ella desestime todas las cosas de la tierra, que le puedẽ ser estoruo para alcançar la. De nuestra santissima Patrona hablãdo el Cardenal Cesar Baronio, en conformidad de Eusebio y Ruffino, despues de auerla llamado, *Clarissi mã natalibus, diuitijs opulẽtissimã, florentissimamq; pulchritudine, & scientijs dissertissimam*, añade estas notables palabras; *Opibus omnibus spoliari libentissime passa est, ne illibata integritatis dispendiũ pateretur*, queriendo antes perder la vida, q̃ su virginidad, tan solicitada del tirano Maximino, como lo prueua el mesmo Cardenal. Y como Virgẽ prudẽte y sabia, no le falto a Caterina santa el azeite del animo blando, caritatiuo, amoroso y misericordioso; como lo dize, el zelo con q̃ procuro la salud a tantos sabios, q̃ emprendieron disputar

*Baro. to. 3. Ann. Euseb. li. 8. ca. 27. Rufin. lib. 8. ca. 17.*

con

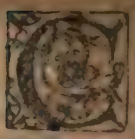
*In quadã lect.* con ella, *Vt tã a Christi fide, ad idolorũ cultum perduxissent*, canta la Iglesia. Y quiça fue simbolo desta biandura de su amoroso coraçõ, la leche que al degollarla dio en lugar de sangre, y el azeite q̃ asta oi mana de su sagrado sepulcro: *Percussa gladio dat lac pro sanguine collo, & mẽbris virgineis olei fluit vnda saluberis.* Finalmente como virgen prudente y sabia, gozo de los priuilegios de la virginidad verdadera, q̃ mas nos obligan a ser le deuotos: q̃ es, hallar las puertas del cielo abiertas y frãqueadas para entrar a gozar de la gloria q̃ oy posee; y juntamente auer su sacratissimo esposo empeñado la palabra de q̃ las oraciones de lla serian en nuestro bien, y oidas y admitidas. Pues es assi, q̃ a la hora de la muerte, como nos refiere la Iglesia santa, quãdo ya tenia los ojos bendados, y estaua el verdugo para degollarla, si leuantando los del alma à Christo esposo suio en voz publica le dixo, *Expectõ protegladium Iesu Rex bone, tu meum collocain paradiso spiritũ, & fac mihi cordiã meã agẽtibus memoriã*: tambiẽ mereció oir, y de hecho oieron luego todos los circunstantes, el buen despacho de su petició, *vox de cœlis intõuit veni electa mea, veni intra thalamũ sponsi tui, quæ postulas impetrasti qui te laudant saluificãt*, en esta vida con el fauor de la gracia, y en la venidera con la possessiõ de la gloria. Amen.

*In quadã Antiph.* *Ibid.* *Ibid.*

## SERMON. TERCERO.

### Para el dia de nuestra glorioſissima Patrona santa Caterina Martyr.

*Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus.* Math. 25.



ON summo regozijo celebra oi la Iglesia sãta la festiuidad de nuestra sacratissima Patrona la Virgen, Martyr, y doctora Caterina; y de tal manera desea acertar a celebrarla, q̃ luego en el primer passo pide para esso particular fauor a Christo N. S. diziendole vmilde; *Virginis eximiæ Catherinæ Martyris almæ festa celebrare, da nobis Rex pie Christe.* El Euãgelio q̃ nos lee, cõtiene aquella Parabola tãtas vezes repitida q̃ escriue S. Mateo a los veinte y cinco capitulos, de las diez Virgines que cõ sus lamparas encẽdidas saljerõ á recebir al Esposo; cinco prudẽtes y cinco necias, &c. Pidamos la gracia por intercesion de la Virgen diziendo: *Ave Maria.*

*D. Amb. li. 1 de virginibus.*

EL glorioso Padre y Doctor de la Iglesia san Ambrosio, en el libro primero, *De virginibus*, que escriuio, a contemplacion de su ermana Marcelina, tratando de la vida de Angel, que vna Virgen, ya agora glorioſa y triunfante, izo en la tierra, dixo: Que auia sacado del cielo, la perfeccion del exemplar que imitaua en el suelo; porque fuera mal caso, teniendo aculla a su esposo Cristo, que se conformàra en la vida, con las leies tan desuariadas que aca el mundo enseña, y en el se platican. Son sus palabras: *E cælo arcessiuit quid imitaretur in terris. Nec immerito viuendi sibi vsum que sinit è cælo, quæ sponsum sibi inuenit in cælo* Es dezir; que al alma tan dichosa q̃ ya en esta vida à llegado a tener por esposo a su Dios, no la obligan a menos las leies deste felicissimo desposorio, q̃ a viuir en todo mui cõforme a las del cielo dõde esse Esposo reside. Esta leiq̃ Ambrosio santo seña la, de q̃ para el acierto del desposorio espiritual es necessario q̃ el alma se cõforme cõ el gusto del esposo Dios, es tã facil de entender, quanto dificil de hallar aun en la tierra ningun rastro de bien en el matrimonio temporal, quando la muger quiere viuir a sus anchuras, y no conformarse al gusto de su marido. No ai para que detenernos en esto; que el mundo mismo se lo predicaba ſtantemente. Solamente digo, que vna de las grandes mercedes, y que puede oponerse a las maiores, que deuemos a Dios, y no se si la menos ponderada, es, auerse querido llamar esposo de las almas. Mucho era llamarse nuestra cabeça; *Caput Ecclesiæ Christus*: nuestro Padre; *Pater noster*: buen pastor que nos gouierna y rige como tal; *Pastor bonus*: Medico, que traxo del cielo la borla de su doctorado para curar nuestras enfermedades; *Magnus de cælo venit Medicus, quia magnus in terra iacebat ægrotus*: llamarse nuestro Rey, nuestro deudo, nuestro amigo, y finalmente allegarse a nosotros, y ajuntarnos a si, con otros muchos titulos de estrecha amistad. Digo que todo esso era mucho. Pero si se me da licẽcia para dezirlo, mas es que todo esso, querer llamarse y ser nuestro Esposo. Porque, el titulo de Padre, o deudo, es vnidad que aze la naturaleza con el parentesco: los titulos de Pastor, de Rey, de Ciudadano, y de amigo, son respectos de estrechezas, cõ q̃ por su voluntad dos ombres se adunã. Pero el titulo de Esposo, y la verdad deste nombre, aze tan notoria ventaja a los demas, que para lazo es el mas apretado lazo, para delite el mas apazible y mas dulce, para vnidad de vida el de maior familiaridad, para amor el mas ardiente y mas encen-

cendido, y para conformidad de voluntades el mas vno. Veasse ya si digo bien, es de los mayores q̃ puede esperar de Dios, el alma dichosa que lo á alcançado y lo goza. San Bernardo glorioso, ponderando esta tan gran merced, a ocasion de lo
*Psal.* 38. que leemos en Dauid, *Tanquam sponsus Dominus procedens de thalamo suo*, con assombros de admi
*D. Berna. ser. 2. Dõ. 1. post oct. Epiph.* racion dixo assi: *Vnde tibi humana anima, vnde tibi hoc? Vnde tibi tam inestimabilis gloria, vt eius sponsa merearis esse, in quem desiderant Angeli ipsi prospicere? Vnde tibi hoc, vt ipse sit sponsus tuus, cuius pulchritudinem Sol & Luna mirantur, ad cuius metum vniuersa mutantur?* Añadase a esto, que con ser la estrecheza, vnion, amor, familiaridad, y comunicacion de los desposorios de la tierra qual agora dezia; respeto del desposorio de Christo nuestro Señor con el alma, es todo esso summa tibieza y frialdad. Porque, en essotra vnion de los desposorios de la tierra, es cierto, q̃ no ai comunicacion de spiritus; mas en este de Christo y el alma de vn justo, su mismo espiritu de Christo se da y se traspassa
*1. Cor. 9.* en los justos: Assi lo dixo S. Pablo; *Qui adhaeret Deo, vnus spiritus est cum eo*, el q̃ se ajunta a Dios, azese vn mismo espiritu con Dios. En essotro ayũtamiento, de tal suerte dos cuerpos se azẽ vno, que con todo esso se quedan diferẽtes en todas sus qualidades: mas en este, assi se nos ayuntò a nosotros la persona del Verbo Eterno, que osò dezir san Iuan que se yzo carne, *Verbum caro factum est.* En essotro *Iohan. 1.* ayuntamiento, no recibe vida el vn cuerpo del otro; pero en este, viue, y viuira nuestra carne por medio del ayuntamiento de la carne de Christo. Y es assi, que los que dignamente recibẽ aquel diuinissimo Sacramento *Predicose estando el santissimo Sacramento patente.* que alli està, por el cõtacto de la carne de Christo mediante las especies Sacramentales recibe la nuestra prendas de immortalidad: pues dixò el mismo Señor, *Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.* En essotro ayuntamiento finalmente, son dos cuerpos en vmores è inclinaciones diuersos: pero en este, assi ayuntà Christo su cuerpo a los nuestros, que los aze de las condiciones del suyo, asta venir a ser con el casi vn cuerpo mismo, por vna tan estrẽcha y secreta vniõ que apenas se puede explicar, pues puede dezir el alma con toda verdad, *Viuo ego iam non ego, viuit vero in me Christus.* Este es el encarecimiento, no encarecimiento sino verdad lisa del Apostol san Pablo que lo llamò, *Sacramentum magnum*, profundissimo Sacramento, y secreto que no lo alcança el entendimiento humano. Oyamos como lo declara; *Nemo vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit & fouit eam, sicut & Christus* *Ephes. 5.*

*tus Ecclesiam, quia membra sumus corporis eius de carne eius, & de ossibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem & matrem suam, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in Ecclesia.* Ninguno (dize) aborrecio jamas a su carne, antes la alimenta y la abriga como Christo a la Iglesia, porq̃ somos miẽbros de su cuerpo de su carne, y de sus huessos. Por esto, dexarà el ombre a su padre y a su madre, y se ayuntará a su muger, y seran dos en vna carne. Este es vn secreto, y vn Sacramento grandissimo. Mas entiendolo yo en la Iglesia con Christo. No niega S. Pablo, dezirse con verdad de Eua y de Adam, *Erunt duo in carne una*; pero dize, q̃ aquella verdad fue semejança de este echo secreto de q̃ ablamos, del ayuntamiento Real, y verdadero del cuerpo de Christo y nuestro. Bien claramente dixo esto S. Teodoreto comentando las primeras palabras del libro de los Cantares; *Osculetur me osculo oris sui.* Son las suyas deste tenor: *Atqui ne quis ob inlorũ vocabulo perturbetur, consideremus quemadmodum in Eucharistia sponsi corpus suscipiẽtes, complectimur, & osculamur.* Ninguno se ofenda (dize) desta palabra de beso, pues es verdad que al tiempo q̃ se comulga, tocamos al cuerpo de nuestro Esposo Dios, y le besamos, y le abraçamos, y como cõ Esposo nos ayuntamos con el. Y S. Iuan Crisostomo, sobre aquello de S. Pablo, *Membra sumus corporis Christi de carne eius & de ossibus eius*, dize assi: *vt non tantũ per charitatem hoc fiamus, verum etiam ipsa re, in illam misceamur carnem, hoc per escam efficitur quã largius est nobis, volens ostendere desiderii quod erga nos habet.* No solo por medio del amor nos vne Christo cõ el, mas realmente nos ayunta, y como conuierte en su carne, por medio del mãjar de que nos a echo merced. Lo mismo dize, y casi de la misma manera toda la antiguedad de los Santos, S. Ireneo, S. Ilario, San Cipriano, S. Augustin, Tertuliano, Ignacio, Gregorio Nisseno, Cyrilo, Leõ, Phocio, y Teofilato. Tales son los fauores y mayores y mas inefables sin cõparacion alguna, q̃ le resultã al alma de auer querido Christo Dios y Señor nuestro azerla Esposa suya; y assi el Padre san Bernardo despertãdola al agradecimiento de tamaña merced la dize: *Anima humana, quid retribues Domino, pro omnibus quæ retribuit tibi, vt sis socia mensæ, socia Regni, socia denique Thalami, vt introducat te Rex in cubiculum suum. Vide quibus brachijs vicarijs charitatis redamandus & amplectendus sit, qui tanti te æstimauit, immo qui tanti te fecit?*

Ephes. 5.

D. Chrisost. hom. 61. ad popul.

D. Bern. vbi supr.

Cant. 1.

D. Theod.

Y llegãdo a este passo, no pudo negar, que entre las mercedes que nuestra santissima Patrona

trona Caterina Martyr recibio de Dios, ninguna me admira, ni me causa nouedad, sino solamente verla desposada ya desde niña visiblemente cõ Christo, y con las mayores y mas solemnes circunstancias que de ninguna otra santa lo leemos; pues sin otros grauissimos Autores refiere el Obispo Aquilano que vuo en este desposorio sortija visible q̃ le dio por arras el Esposo sacratissimo a Caterina, y que siruio de Madrina y casamentera juntamente la Reyna de los Angeles Maria santissima. Digo que solo esto es lo q̃ me admira entre las grandezas de Caterina santa. Porque assentado este fundamento, no yzo Dios tanto por ilustrarla que se pudiesse esperar menos, ni yzo ella tanto por contentarlo, que no deuiesse azer mas, si mas pudiera. Siendo Esposo de Caterina santa aquel Christo Señor nuestro que tanto sabe azer por sus Esposas, que tenemos que marauillarnos q̃ le comunicasse vna Virginidad tã pura, vna caridad tan encendida, vna fe tan viua, vn entendimiento tan ilustrado, y vna tan alta sabiduria para contenẽer con sus disputas a los ombres mas sabios? De que nos marauillamos que baxasse visiblemente a visitarla en la carcel tã acompañado de diuina luz; y de innumerables Angeles, q̃ como canta la Iglesia festejaró la visita con la musica de aquel mõtete, *Sponsus amat sponsam, Saluator visitat animam?* De q̃ nos marauillamos q̃ por ministerio de Angeles, la defendiesse de ruedas de nauajas, le cõcediesse tales fauores para sus deuotos, y la lleuasse a sepultar despues de muerta, acullá en lo mas alto del Monte Sinay, como si dixessemos en los arrauales del cielo, y en ombros de Angeles? Era su Esposo: que quereys que no yziesse para ilustrarla en vida? O que podia dexar de azer por onrarla en muerte? Si le dio laurea de Virgen, de Martyr, de Dotora, y Predicadora; no me admiro: De la propia manera digo; siendo Caterina Esposa de Christo, y auiẽdo ya gozado del regalo de sus abraços, de que nos marauillamos que tuuiesse valor, siendo niña, para despreciar vn Tirano, y reprehẽderle sus crueldades? Que llegasse su zelo de conuertir almas, a põnerse en disputa con tantos Sabios? Que atropellasse amenazas, y promesas? Que no la acouardassen carceles, ni tormentos, ni el cuchillo, ni la misma muerte? Que bastasse el amor de su Esposo, que en su alma ardia, a transformarle en blanca leche la sangre de sus venas? Que desestimasse finalmente vn Reyno en la tierra, por ir a gozar la cõpañia de su Esposo, por medio de tales tormentos, y muerte? A mi, como digo, nada desto

*Episcop. Aquilan.*

me

me marauilla. No lo que por Caterina aze Cristo; porque es Esposo, y Esposo que no sabe azer poco por quien ama. Ni menos lo que por Cristo aze Caterina; porque es Esposa, y sabe que para perpetuar su desposorio, a de viuir, no segun las leyes del mundo, sino a fuer de las del cielo donde su Esposo mora, las quales la obligan a todo esso, como nos a dicho san
D. Amb. Ambrosio, *E cælo arcessiuit, quid imitaretur in terris: nec immerito viuendi sibi vsum quæsiuit è cælo, quæ sponsum sibi inuenit in cælo.* Vida muy del cielo a de ser, aũ puesta en la tierra, la de vna alma justa que la tiene Dios escogida para Esposa suya.

Y sino, que es la causa pregunto, que la parabola del Euangelio de oi, en que, segun declaracion de los Santos, se trata de las bodas y desposorios q̃ Cristo nuestro Señor celebra con el alma de vn justo a la ora de la muerte; quando, en despidiẽdose desta carne mortal, al primer passo que da, halla a su Esposo Dios que la sale a recibir con los braços abiertos: que es la causa, digo, que luego en las primeras palabras deste Euangelio llama el Señor a su Iglesia, *Regnum Cælorum*, Reyno de los cielos? Que si, *Denominatio sumitur à potiori*, y es cierto, como lo es, que a la Iglesia santa le conuiene este nõbre de Reyno de los cielos, segun la parte mejor y mas sana della, que son los justos; que vemos en vn justo en esta vida, q̃ merezca nombre de Reyno, *Regnum*? O que ai en el, que se le pueda dar nõbre de cielos, ni aun de cielo, *Cælorum*? Que sean los justos, tenidos por la escoria y bassura del mundo, san Pablo lo dixo; *Tanquam purgamenta huius mũdi facti sumus, omnium peripsema vsque adhuc.* Que sean ellos, a quien el mundo, quanto mas bẽdiciones les oye, mas los maldize a todas oras, y quanto mas sufridos los halla tanto mas los persigue a sol y a sombra, como dizen; el mismo Apostol lo dixo: *Maledicimur, & benedicimus: persequutionem patimur, & sustinemus.* Que sean ellos en quiẽ el mundo vazia la aljaua de todas sus crueldades, de açotes, cadenas, carceles, destierros, y muertes orrendas, despues de auerlos tenido desterrados, o sepultados en cuevas como fieras; el mismo Apostol que auia padecido mucho desto, nos lo refiere de vnos justos diziendo; *Hebr. 11.* *Alij ludibria & verbera experti, in super & vincula & carceres, lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt, circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, ægentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus, in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & in cauernis terræ.* Quantimas, que si en la tierra faltan Tiranos, escupe el infierno Demonios,

monios, y el cielo lanças conjuradas contra vn justo. Pues aqui de Dios. Que ai en los justos, que se parezca en algo, a la reuerencia con que son tratados los Reyes, ò a la serenidad, y gloria q̃ se goza en los cielos?

Pensado lo è, y aunque otros lo diran mejor, sospecho que a los justos los llama el Señor, Reyno de los cielos, *Regnum cælorum*, porque toda la vida dellos va regulada por las leyes q̃ tiene Dios establecidas en el Reyno de los cielos. Lo q̃ acâ en la tierra diferẽcia vn Reyno de otro, no son los climas, ni los trages, sino las leyes, y las costumbres. Introduzganse en nuestra Cataluña las leyes de Francia; y por mas q̃ ablemos Catalan, y nos diuidan essos Pyreneos, seremos Franceses y no Catalanes. No ablauã los Israelitas la lẽgua de los Cananeos, y Amorreos, y muy apartados morauan vnos de otros; pero con todo esso, porque seguian su dissolucion y costumbres los baldona Ezechiel con essos nõbres, diziendo: *Radix tua, & generatio tua de terra Canaam, pater tuus Amorreus, & mater tua Cethea.* De la misma manera, si introduzimos en la tierra las leyes del cielo, es cierto q̃ haremos de la tierra cielo. Luego, si del alma de vn justo, y ya Esposa de Dios, nos a dicho Ambrosio santo, que, *Arcessiuit è cælo, quid imitaretur in terris*, y que, *viuendi vsum quæsiuit è cælo, qua sponsum sibi inuenit in cælo*, que tiene puesto todo su cuydado en viuir conforme a las leyes del cielo, como la que sabe que consiste en esso el gusto de su Esposo q̃ mora en el; bien se sigue, q̃ con gran propiedad se le deue el nõbre de, *Regnum Cælorum*, Reyno de los cielos. Y aun este sin duda es el Reyno, que Christo nuestro Señor muriendo mereció tener en la tierra; Reyno digo, de almas que lo reconocen por Señor, y se le rinden y sugetan como tal; y Reyno, que segun Isaias luego en naciendo ombre lo auia de traer el Señor sobre sus ombros, *Factus est principatus super humerum eius*; esto es, que juntamente con nuestra carne que tomò de la tierra, auia de tomar el señorio de lo mejor della, que son las almas que viuen conforme a sus leyes y ordenanças, como felicissimas Esposas suyas.

*Ezechiel. cap. 16.*

*Isai. 9.*

*D. Amb.*

Parece, que quedaua esto bien declarado; pero no a mi gusto. Pregunto Señores; que es, lo que en el cielo de los bienauenturados se llama Reyno de los cielos? Entre essas tantas grandezas como ai acullá, a qual dellas se le deue nombre de, *Regnum Cælorum*? Será a caso la immortalidad? No. Porque essa los Demonios la tienen tambien en su Infierno. Sera la perpetuidad? No. Porque essa tambien se la tienen essos orbes celestes.

llosas leyes! Diuinas leyes? Dadme que la tierra se gouierne por ellas, y daros la è cielo. Pero la lastima es, que como la lisonja y los engaños ocupan el lugar de la verdad, pues no descubrimos sino falsedad en los testigos, y mentiras en la moneda; y como los intereses y respetos particulares an ganado de mano a la caridad, pues no vemos sino ódios, rencores, y bandolerias; y como no ai firmeza en cosa sino en ofender a Dios, y summa inconstancia en seruirlo; de aqui es, que la tierra se queda tierra, y que ai en ella tã poco de cielo, y que descubrimos en nuestro mundo tã pocas Esposas de Christo, y que merezcan nombre de, *Reguñ Cælorum.* Digo verdad, q̃ entre muchas cosas, y muy dignas de ser aduertidas q̃ tiene la parabola de nuestro Euangelio, è reparado siempre mucho en lo que se nos dize en el, que de diez Virgines q̃ se apresturõ para entrar en las bodas del cielo, se quedaron las cinco para siempre jamas excluydas del, a quien el mismo Esposo dio con las puertas en los ojos, y las dixo, *Nescio vos.* Valgame la santissima Trinidad! Y q̃ desuentura mayor puede ymaginarse, o que cosa mas espantosa se puede dizir, si descifrramos esta letra, y aduertimos, que de diez almas Virgines que se dispusieron para desposarse con Christo a la hora de la muerte, las cinco se quedarõ para siempre sin cielo, y condenadas a vn Infierno. Señor, Señor: No eran tãbien Virgines estas cinco, como las q̃ entraron en el cielo? No vinieron todas con lamparas? No se aparejarõ para bien morir vnas y otras? Que cargadas de su Virginidad, guardada asta la muerte, se vayan estas al Infierno? Que es de la tanta confiança que comunica esta virtud a la conciencia del que la posee, como dixo san Sixto Papa; *Qui pudicus est, infinitam conscientiæ fiduciam gerit, & pudicitiæ auctoritate defensus, cuncta intrepide exercet: in oratione, quasi presens cum Domino quasi amicus cum amico loquitur?* No dize el Sabio, que no se puede cõseruar esta virtud en vn alma sin que otras muchas la acompañen? Son sus palabras: *Cum essem magis bonus, veni ad corpus coinquinatum.* No dize el mismo Põtifice Sixto, que los que poseen esta virtud son Angeles en respeto de Dios, y Dioses en respeto de los ombres: *Apud Dominum sunt Angeli, & apud homines dij?* Que se condene vn alma llena de vicios y pecados; passe: pero que arroje Dios al Infierno la que va acompañada de virginidad, y rica de otras milvirtudes; verdaderamente q̃ es para azer temblar al mas cõfiado. Que atonitas deuieron quedarse estas pobrezitas, assidas a las aldauas del cielo, viẽdo

*D. Sixtus epistol. de Virginit.*

*Sap. 8.*

*D. Sixtus?*

que las dan con las puertas en los ojos! Imaginad, que veys morir en su cama a vn Christiano, de quien se saben muy grandes virtudes, y apenas ningun pecado de consideracion; y que despues de auer recibido con mucha deuocion los Sacramentos, está ya en el vltimo tranze contento y muy consolado de ver que se le acerca la hora en q̃ piensa gozar del cielo. Creen lo assi los circunstantes, y con lagrimas de imbidia le piden su intercession con Dios. Prometela lleno de confiança: y en esto llegado ya el vltimo parosismo arrancasele el alma de las canes y arrebatã della millones de Demonios al momẽto, para lleuarsela al Infierno. Digo, q̃ ymagineys esto; y quando lo ayais bien ponderado, sabreys, que fue, quedarse las cinco Virgines de nuestra parabola a las puertas del cielo, y oyr que el Esposo Dios las dize; *Nescio vos.* Ora, que pudo ser la causa de tan lastimosa tragedia? Verdaderamente no otra, sino que estando obligadas a viuir segun las leyes de su Esposo, como nos à dicho san Ambrosio, al tiempo de la cuenta se vio quã poco se auian exercitado en la obseruancia dellas. No las leuã to testimonio en esto que aqui digo. Verdades son que las mostrare con euidencia. Pues siendo la verdad, la primera ley del Reyno de los cielos, como nos à dicho san Augustin, *Regnũ cuius Rex veritas*, su Virginidad de las cinco excluydas, no fue verdadera sino mentirosa y sofisticada, pues no tuuo por su fin vltimado a Dios sino a los ombres: Resolucion es del mismo S. Augustin que abla dellas por estas palabras; *Non intrant in gaudium Dei, qui non coram Deo, sed vt placerent hominibus, conati sunt, ali quid secundũ præcepta eius operari.* Ni faltaron menos q̃ en la primera, en la segunda ley del cielo, que es la caridad, fundamento y basa de todas las demas; pues a lo mejor, como nos dize el Euãgelio, las faltò el olio de las buenas obras, con q̃ se ceua la lampara de la fe. Assi lo dize san Geronymo, con estas palabras bien claras: *Oleum habent Virgines, quæ iuxta fidem & operibus adornantur: non habent oleum, quæ videntur, simili quidem fide Dominum confiteri, sed virtutum opera negligunt.* Finalmente, faltaron en la postrera ley del cielo, que es constancia y perseuerancia en el bien, *Cuius modus æternitas*, pues se mostraron tan negligẽtes en venir proueydas de azeyte, *Non sumpserunt oleum secum*, y tan descuydadas fueron en adurmirse, quando mas desueladas deuieran estar. Las prudentes, aunque tambien dormitaron y durmieron, *Dormitauerunt omnes, & Dormierunt*, pero no por esso se descuydaron nada de todo lo necessario:

*D. Augu.*

*D. Aug. serm. 22. de verbis Domini.*

*D. Hiero. bic.*

rio: pero estas cinco, como necias, de tal suerte se dexarõ lleuar del sueño, que se descuydaron de lo que tanto les importaua, y assi merecieron lo que tienẽ. No es tiẽpo de descuidarse para la Esposa, quando se espera la venida del Esposo a las bodas. Desastrados descuidos son los de la hora de la muerte. Que si bien es verdad, muere de ordinario cada vno, como biue; es mas que cierto, son de ningun prouecho para merecer y gozar el cielo todas las virtudes de la vida, para el que muere entre descuidos de pecados mortales. *Quid prodest alicui*, dize el Padre san Geronimo, *Viginti annis esse in continentia & post ea cadere?* Verdaderamente no mas, de lo que a estas desuenturadas les aprouecho su virginidad. No es bueno el tiempo de bodas, para sufrir el esposo agrauios de su esposa; porque en semejãte ocasion el menor descuido es insufrible, y la menor falta irreparable. Dixo san Fulgencio; *Zelat Christus, quia sponsus est: Tremens ergo, dilige sponsi zelantis affectum.* Es mui zeloso el Señor de sus esposas, y esso mismo las obliga a guardarle los aires, y temblar de enojarlo. Miren que terrible es, que vna sola palabra que enojado dixo a las Virgines desuenturadas de nuestra Parabola, la califica san Crisostomo, por mas terrible y espantoso que el mismo infierno: *Etiam gehenna hoc verbum grauius est.*

*D. Hiero. in Psalm. 105.*

*D. Fulg. ad Probã.*

*D. Chrisost. Hom. 79 in Matth.*

Ha Señor. Enseñad vos estas verdades, porquien sois. Muertas an salido desta boca mia; yo lo confiesso: pero podeis vos Señor darlas vida si quereis. Y pues quisisteis dignaros de ser Esposo de nuestras almas, dadnos, que reconociendo essa merced por lo que es, viuamos conformados a las leies de vuestro Reino de los cielos. Y por la intercesion de vuestra Esposa Caterina santa, os suplicamos Señor, que nos deis muerte prenenida, para que dessa suerte,

*Ad montem vbi tu es, valeamus peruenire. Amen.*

# SERMON DE SAN ANDRES.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ, &c.* Math. 4.

CON la representació de dos materias bien notables da principio la Iglesia santa a su año Ecclesiastico: el dia de oi, con la vocació del santissimo Apostol san Andres, *Semen sanctum, & granum cui est benedictio*, con que comencò Dios a sembrar el jardin de su Iglesia, pues el Angelico Doctor santo Tomas lo gradua por el primer Christiano, *Primus Ecclesiæ Christianus*; y mañana primer Domingo del Aduiento, con la representacion del juizio final. y quiça, quiso assi juntarlas en vno, y ponerlas en el frontispicio de su Año, para aduertirnos, a lo callado, lo que importa, no oluidarnos de la merced, que Dios nos à echo, en llamarnos a su Iglesia, tan sin merecerlo, para agradecersela, como deuemos, desengañandonos, que se nos a de pedir estrecha cuenta, de semejante olvido, y ingratitud, y que à de ser esse el cargo principal, que se nos a de azer el dia del juyzio; de cuios rigores sera cierto librarnos, si començamos, proseguimos, y acabamos el año, cauando todos los dias, si quiera vn rato, en la mina rica desta consideracion. Para aiudarla, es admirable el Euangelio de oi, desde la primera clausula asta la postrera. Vamos ponderando algunas; las que el tiempo diere lugar.

Isai. 6. & 65.

D. Tho.

*Ambulans Iesus vidit, &c.* El descuido de la merced, que el Señor alli les izo a Andres y Pedro, llamandolos al Apostolado, quando estauan actualmẽte, trabajando en su vmilde oficio, nos reduze a la memoria, el auernos llamado Dios a su Iglesia por su sola bondad, y no solamente sin algun merecimiento nuestro, pero y aun teniendoselo positiuamente desmerecido, por razon del pecado original. *Cum adhuc inimici essemus, conuiuificauit nos in Christo*, miran donos cõ ojos de Padre siendo enemigos, llamandonos quãdo actualmente huiamos del, y lauandonos con su preciosissima sãgre las mãchas de la culpa en las aguas del sãto Bautismo, dõ de siendo muertos, recibimos

Rom. 5.

de

de su generosa mano resurreccion, y vida. Este punto de miseria en que estauamos, y el beneficio que Dios nos izo, quando desta suerte nos llamò a su Iglesia, lo describio altamẽte el santo Profeta Isaias, en figura de vn niño rezien nacido, a quien la inumanidad de su propia madre, aun cubierto de la sangraza de sus parias, lo auia echado en la calle, donde en breue las inclemencias del Cielo izieran fuertes en el, o la ambre lo acabára, o ambrientos perros lo despedaçaran, para comersselo: en esse miserable estado, como tropeçando con los pies la Magestad de Dios en el, parôse a mirarlo, y dixo; *Vidi te cõculcari in sanguine tuo & dixi tibi cum esses in sanguine tuo; viue, &c.* O, bondad de Dios immensa! Y que infiernos de eternidad de penas podran castigar la ingratitud de tã inefable beneficio? Porcierto ningunos. Este diuino llamamiento es el primer efecto de la Predestinació, *Quos prædestinauit Deus, hos & vocauit*, y esta, la merced primera en q̃ se fundã, todas las que de Dios esperais, y las que el desea azeros; pues con ella da prendas al alma de la eterna bienauenturança, a la qual, segun san Augustin, *Tantum accedent efficaciter vocati*, pues, como dixo sãto Tomas glorioso, *Hæc vocatio semper in prædestinatis suum sortitur effectum*; y entrambas la predestinacion y lavocacion, de tal suerte proceden totalmente de la misericordia de Dios, y de su sola volũtad, q̃ seria pesadissimo error, atribuirlas nadie a propios merecimientos. Oiamos al Apostol S. Pablo, de q̃ manera dize esto, ablãdo en causa propia: *Cũ autẽ placuit ei, qui me segregauit ex vtero matris meæ*, no quando yo quise, sino quando quiso aquel gran Señor, que se dignò, mirarme con ojos de Padre, aun estãdome yo encerrado en las entrañas de mi madre, tan sin obras para obligarle, y sin lẽgua para darle vozes, que me valiesse. Esse Señor digo, que me entresaco de mi madre la Sinagoga, y con vozes exteriores, (*Saule, Saule, cur me persequeris?*) y impulsos interiores, *Vocauit per gratiam suam*, me llamò por su sola gracia, mostrãdome la grãde misericordia q̃ comigo vsaua; y assi por no ser ingrato a tã inefable beneficio, *Continuo, non acquieui carni & sãguini*, al momẽto, sin mas dilacion, se desnudò mi espiritu de todos los afetos de carne y sangre, y con alas en los pies comẽçe a seguir los caminos de la voluntad diuina, q̃ la luz de mi llamamiẽto me iua descubriẽdo. Esto es, lo q̃ pretẽde. Christiano mio, la Magestad de Dios, de aueros llamado a su Iglesia, y este es el punto, de quẽ el dia de la cuenta a de azeros maior cargo; esto es, de no aueros desnudado desde luego de vos

*Ezech.16*

*Rom.8.*

*li.83.qq. quæst.68. D.Thom.*

*Galat. 1.*

*Actor.9.*

de vos mismo, de vuestra carne y sangre, passiones, y apetito, y vestido os de vna perfectissima obediencia en seguimiento de su diuina lei. La qual, es tan facil, que se cifra toda ella en solos dos mandamientos, y mandamientos de amor, que cõ sua uidad aiuda no poco a facilitar la, *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ.* Quien cõ ellos cumple, cumple perfectamẽte cõ todo lo que Dios quiere, y con todo lo que la sagrada Escriptura de parte suia le pide. Es su tenor: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & proximum tuum sicut teipsum.* La necesidad que el alma tiene de la obseruancia dellos, para saluarse, y no ser ingrata al llamamiento y vocaciõ de Dios, quiça la quiso significar nuestro Euangelista, quando en el Euangelio de oi, en que trata de la vocacion de san Andres, aziendo relaciõ de las primeras piedras que assento Christo nuestro Señor en el fundamento de su Iglesia, las dispone a pares, y ermanadas en dos pares de ermandades: *Vidit duos fratres, Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius; & procedens inde vidit alios duos fratres, Iacobum Zebedei, & Ioannem fratrem eius.* A la Sinagoga, fundola Dios en sola vna hermandad; pues segun leemos en la Sagrada Escriptura, Moises y Aaron eran ermanos: pero à la Iglesia, en dos ermandades la funda; y sin duda, para significar, era mucho menos el amor y caridad de la Sinagoga, del que pide Dios en la lei de gracia, como el mismo Señor lo declarò por san Mateo, con estas palabras: *Audistis, quod dictum est, oculum pro oculo, & dentem pro dente? ego autem dico vobis, non resistere malo, si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, præbe illi & alteram, &c.*

Mat. 22.

Exod. 12.

Cap. 3.

El alma pues, que Dios la à llamado para si, en la obseruancia destos dos mandamiẽtos y preceptos de amor en que se cifra la diuina lei, à de poner desde luego la mira de todas sus acciones, pensamiẽtos y desseos, si dessea no malograr essa su vocacion. E dicho, que desde luego deue poner la mira de todas sus acciones, en esse blanco? Si: de la manera que en el Euangelio de oi se nos dize de Andres y Pedro, que *Continuo relictis retibus secuti sunt Christum*, sin detenerse en cosa alguna, siguieron a Christo, cuia sequela consiste en la obseruancia de su santa lei. Assi lo declara san Iuan Crisostomo por estas palabras: *Ideo eos, quo tempore retia in mare miserant, antequam subducerent, conuocauit, vt nobis ostenderet, nullam esse debere, quantumuis maximam rem, quamuis incepta iam sit, quam non citissime relinquamus, cum Dei vocatio ad nos peruenerit.* La puntualidad con que ellos acudieron

Hom. 14. in Matth.

ron a la voz de Dios, condena nuestra sordez, ò por lo menos la tibieza, de los que, van retardando, y detinièdose para obedecer sus mandamientos. Oiamos a S. Pablo que dize assi: *Cupimus, vnumquemq; vestrum eandē ostendere sollicitudinem, ad expletionem spei* (esto es, dize santo Tomas, *Vt adimplendo quod agitis, cō sequamini quod speratis. Vtq; in finem, vt non segnes efficiamini, verum imitatores eorum, qui fide & patientia hereditabunt promissiones*; donde nuestro Angelico Doctor, *Per fidem enim formatam, & patientiam, acquiritur hereditas promissa.* Pero veamos, que vieron Pedro y Andres en Christo nuestro Señor, que los obligasse assi luego a auer de seguirlo? No se mostrarā entrambos mas cuerdos, si al *Venite post me* de Christo, respōdierā a lo graue, cō vn, Veremos lo, y no dexarse assi llevar, sin mas pensarlo? Su resolucion tan promta, en seguir a quien no conocian, no parece especie de locura, o de liuiandad por lo menos? Passo. Pūto en boca. No mas adelante cō essas razones, o blasfemias; porque el Catolico que sabe, sabe bien, que son calumnias expressas de los dos apostatas de nuestra fe Iuliano y Porfirio. Quedense entrambos por quien son, y sus blasfemias con ellos: y nosotros, como Catolicos, confessemos, admirados, la virtud del poder de Dios, y de su diuina palabra, q̄ tan altamente resplandece en este echo. Pensamiento es, y resolucion de los Padres san Geronimo y san Gregorio, que si el Señor llamo a Pedro y Andres en tan precisa ocasion, fue sin duda, para que en la promtitud con que acudieron a su llamamiento, *Verbi Dei potentiam ostenderet.* Ella es, la que de ella suele sabe, atraer los desseos, y la que al primer assalto puede, y sabe rendir, y derrocar coraçones. Esto es lo del Apostol, *Scientes electionem vestram, quia Euangelium nostrum non fuit ad vos in sermone tantum, sed etiam in virtute & in Spiritu sancto.* Que si, puesta la palabra de Dios en boca de vn Ezechiel, y de vn Origenes, ombres puros, tiene fuerça en el vno, para dar vida a los muertos, diziendoles *Ossa arida audite verbum Dei*; y en el otro, para dar oidos y lēgua a las piedras, pues para remate de vn Sermō, las del Templo en que predicaua, le respondieron *Amen*: que no podra, puesta en la boca del mismo Dios? que no acabarà? Que Pedro y Andres llamados de los ombres mas sabios, y mas santos, y aū de los Angeles mismos, se dexàran rendir assi; marauillárame yo mucho: pero que siendo Dios el que los llama, lo dexen assi todo, y tā presto por obedecer a su palabra; no me admira: no lo tengo a mucho: porque se de Dios, que *Dat voci suę vocem virtutis*, para ablar

*Hebr. 6.* *D. Thom. lec. 3.*

*In Math. 4.* *In Ezec. 9*

*1. Tessal. 1.*

*Ezec. 37*

*Psal. 67.*

al coraçon, y sabe con vna violencia suaue, doblarlo a su voluntad, sin dexar ofendidos en algo, ni agraviados los fueros de sus libertades. Assi que, esso no me admira. Sabeis alma lo q̃ a mi me admira? Sin duda, ver, que siendo tan poderosa la boz de Dios, pueda con vos, y con innumerables tan poco. Esso si, que es de admirar. Pero oiamos a san Gregorio como nos dize esto en la Omilia de oi, que si bien se pondera es todo lo que se puede dezir en muchos Sermones: *Audistis, fratres charissimi q̃ ad vnius iussionis vocem Petrus & Andreas relictis retibus secuti sunt Redemptorem. Nulla vero hunc facere adhuc miracula viderãt, nihil ab eo de premio ę eternæ retributionis audierant: & tamen ad vnum Domini præceptum, hoc q̃ quotidie possidere videbantur (el barco, las redes, y el padre ya amagado) obliti sunt. Quanta nos eius miracula videmus, quot flagellis affligimur, quantis minarũ, perditionis terroribus deterremur, & tamẽ voluntẽ sequi contẽnimus? In cœlo iam sedet, qui de conuersione nos admoneat: iam vngo fidei colla gentium subdidit, tam mũdi gloriam fregit, tam cunctas eius crebrescentibus, districtè fuit iudex propinquum ẽ lenuisse diem: & tamẽ superbiam nostram ad me nõ valet hoc ipsum deferre, quod quotidie perdit in vita. Quid ergo fratres charissimi, quid in eius seruitio tardi sumus, qui ab amore præceptis flectimur, nec verberibus emendamur.* *Hom. 5. in Euangelia.*

Otro si es de aduertir en la conuersion de Pedro y Andres, que quando el Señor los llamò, dize nuestro Euangelista, que estauan *Mittentes retia in mare*, y da por razon *Erant enim piscatores*, que trabajauan en su oficio de pescadores, y estauan ocupados en el estado en que Dios los auia puesto, desde donde los llamò al Apostolado; que a los que se exercitan bien y loablemente en la vocacion en que Dios los puso, el los sube a maior estado. Está la sagrada Escriptura llena desta verdad, que como tã importante, no se cansa de persuadirnos la de muchas maneras. A Moises lo subio Dios a la dignidad de caudillo de su Pueblo, en la ocasion que como Pastor trataua de su oficio, y anda ua ocupado en el, *Cum minaßet gregem in interiora deserti apparuit ei Deus*: y a Gedeon, quando; como labrador estaua en la era limpiando su trigo, sin reparar en los soles caniculares, *apparuit ei Angelus Domini*, que le dixo de parte de Dios, *Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Israel de manu Madian*: y el Apostol dize, que la muger casada *Saluabitur per filiorum generationem*, que es dezir, viuiendo como casada, y guardando las leies del Matrimonio que profesa: y el mismo en otra parte, da vozes, diziendo, *Vnusquisque in vocatione sua permaneat*, que procure cada vno ocuparse en su oficio, y acudir a las obli- *Exod. 3.* *Iudi. 4.* *1. ad Tim. 11.* *1. Cor. 7.*

obligaciones de su vocacion, que es grande medio allarle Dios assi para azerle mercedes. O valas me Dios, y de quantas pesadumbres ahorrariamos, y por quan bien seruido se ternia Dios, si tan solamante se ocupasse cada vno en las obligaciones de su vocacion, y totalmente oluidado de las que son agenas desto! Por faltar en este punto de tanta substancia, está el mundo echo vna Babilonia de cófusion, queriendo viuir el Eclesiastico como secular, la casada como la monja, el labrador como el cauallero, y el cauallero cómo el Rey. Pues ase que a Nadab y Abiu porque se atreuierô a ofrecer
*Leuit.* 10 a Dios fuego ageno, *Egressus est ignis à Domino & deuorauit eos.*
*1. Reg.* 17 Pues ase, q̃ fue tenido Dauid por mui cuerdo, en no querer acometer a Golias con las armas de Saul; que si bien eran mejores, y mas ricas, la experiencia mostrò que las suias de Pastor fueron mas a proposito Pues ase, que si Salomon, dexando el oficio de Rey, quiso entremeterse en saber oficios agenos y ocuparse en ellos, al cabo de la postre confesso que auia sido su ocupacion malissima, y de las que permite Dios en los ombres para castigo y pena de otros
*Eccles.* 1. pecados: *Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum, vt occupentur in ea.*

Ora, que premio señala el Señor, veamos, a los que lleuados de su diuina vocacion, ponen desde luego todo su cuidado en obseruar su santa lei, sin diferirlo para otros plazos, y ocupandose en acudir a las obligaciones de su estado procuran remendar redes, aziendo, con vn zelo santo, quanto es de su parte, para que todos los ombres dexen de ofenderlo, y lo siruan como deuen? Sin duda deue de ser grandissimo, pues a Pedro y Andres, de pescadores de peçes, prometè azerlos pescadores de ombres, *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Gran premio verdaderamente es, que, ademas del eterno de la gloria, les de que ganè almas en esta vida, y sean saluadores dellas! Gran cosa ser saluador de almas! Este nombre les dio el mismo Dios, ya muchos siglos atras, segun exposicion de Rabi Salomon y Lirano, quando por el Profeta Abdias dixo, *Ascendent Saluatores in monte Sion, iudicare montem Esau, & erit Domino Regnum*, que el pondria sus saluadores, esto es, los Apostoles, en el monte Sion de la Iglesia, para que al monte de Esau, esto es, lo mas sublime y entronizado de la Gentilidad, lo sugetassen a su Imperio, trabajando en esta
*Cap.* 1.

empressa, por si, y por los Predicadores, sucessores suios, asta que todo el mundo lo reconociesse, y reuerenciasse como verdadero Dios. A esta tan grande dignidad promete el Señor subir a Pedro y Andres, *Faciã vos fieri*; porque ni a ella, ni a otra alguna es licito subir por otro medio, so pena de ser
*Ioan. 10.* llamado dos vezes ladron, *Ille fur est & latro*; y quiça, porque comete dos vrtos con este acto, que son, vrtarle a Dios la disposicion de las onras y dignidades, y vrtarle a si mismo el descanso y quietud desta vida, y la gloria de la venidera.
*Amos. 8.* Gran latrocinio! Al Profeta Amos le dixo Dios en cierta ocasion, *quid tu vides*? Y respondio: *vncinum pomarum*, veo vn garauato, con que atraer las ramas altas y comerlas su fruta: simbolo, de los coechos y malos medios con que se atraẽ las dignidades y cargos, faltando meritos para alcançarlos. Y como esto es lo que en el mundo se platica, añade el Profeta, *finis venit*, que los malos que desto se siguẽ apressuran la fin del mundo. Quando nos refieren algun desorden exorbitante en las costũbres, como es dezir, q̃ los Eclesiasticos viuen olvidados de la alteza de su estado, que ya no ai Predicador q̃ predique a Iesu Christo, confessor que no sea de miel, caualliero que en lugar de amparar la virtud no sea capa de vellacos, mercader que consulte sus tratos sino con su cudicia, abogado q̃ no tenga los Derechos con giba, vara de justicia que no este torçida, escriuano que no sea falsario, oficial q̃ no engañe, que ni en los ricos ai caridad, ni en los pobres vmildad, ni en los moços respeto, ni en los viejos entendimiento, ni en las mugeres verguença, y que las mismas madres venden sus hijas: digo, que quando oimos esto, o cosa semejante, para significar, que lo tenemos por vn mal excessiuo, y casi irremediable, dezimos: verdaderamente, que el mundo se acaba; llegado auemos ya a la fin del mundo. Assi el Profeta en ver que auia garfios y garauatos de coechos y otros medios ilicitos, para assir las onras, y dignidades, dixo: *Finis venit*, acabado está el mundo, quando a tanto mal a venido. A Pedro y Andres el Señor les dixo *Faciam vos fieri*; porque no su ambicion, sino la miseracion Diuina los subio a tan alta dignidad.

Y notese mas, que no los izo pescadores de caña, que es poco lo que pesca; y es cierto, q̃ allandolos pescãdo cõ redes, ya q̃ no les mudo el oficio de pescadores, tãpoco les prohibio los mismos instrumẽtos, q̃ en ser redes sõ de mas pesca y ma-

y mayor ganancia. Assi que cõ el *faciam vos fieri piscatores hominum*, fue dezirles; quiero que agais mucho fruto, *Vt fructum plurimum faciatis*, como pescadores de red, que es instrumento q̃ frutifica mucho. No quiero, que mudeis de oficio, ni de instrumentos, sino que quede todo mejorado. Y assi los Apostoles sagrados, como pescadores de red, es cosa admirable los lanços, que yzieron, y las almas que pescaron. San Pedro con solo vn sermon conuirtio tres mil Iudios, y nuestro san Andres inchio la Prouincia de Acaya, la Scithia, la Tracia, y otras, de templos consagrados a la Magestad de Dios, y de fieles Catolicos que en espiritu lo adorassen. Dichosos Predicadores! Los de nuestros tiempos, quando llegan en toda la vida a pescar vna sardinilla, inchen el mundo de imbidia santa, y quedan pagadissimos de su trabajo. La causa deue de ser, que an dexado el oficio de pescadores, y se an buelto caçadores; de donde es, que con todas sus vozes, trabajo, y desuelo apenas llegan a matar vna fiera, y conuertir vn alma para Dios. Quiça es esto, lo que dixo Dios por Geremias: *ecce, ego mittam piscatores multos, & piscabuntur eos, & post hæc mittam multos venatores*. Cõ todo esso, pues en el oficio de la predicacion imitamos a los Apostoles, supliquemos a Dios, nos aga dignos sucessores suyos, y que pues tan felices fueron en su pesca, nos enseñen a ser buenos pescadores. O valasme Dios, y si considerassemos bié lo que es la red de vn pescador, q̃ de cosas nos diria, a lo callado, importantissimas todas, para que acertemos en el oficio de la predicacion Euangelica. Que cosa es ver la red de vn pescador, no echa de oro, ni de plata, ni de seda, ni de otra materia muy delicada, sino de vn cañamo grosfero, basto, y hilado cõ poca curiosidad; sino dezirnos a vozes, que no son las que el mundo tiene por curiosidades, y las llama assi, las redes que pescan almas para Dios; no galãterias, ni trussherias compuestas con curioso artificio, sino palabras llanas y dotrina graue, como es la dotrina del Euangelio santo y de los sagrados Doctores que lo declaran, siendo el efeto de la pesca, no del artificio del predicador, sino del Espiritu de Dios, que dixo, *Non vos estis qui loquimini*? A Isaias quando Dios lo embio a predicar, le mandò estudiar en vn libro, escrito *stilo hominis*, no en estilo de Angel, ni de Serafin, sino con palabras llanas, que las entiendan todos; que no es justo, ponga el Predicador todo su fin, en que ellas vayan muy limadas, las razones mas rodadas que tornò de hilandera, y la dotrina de

mas allá del alquibla, que ni el se entienda, ni los oyentes lo entiendan. Que, quiẽ dessa suerte predica, bien visto es que no predica a Iesu Christo, sino que es de los que llama el Apostol, *seipsos prædicantes*. Mandò Dios a Moyses, que le edificasse vn Altar *de lapidibus quos ferrum non tetigit, & de saxis impolitis & informibus*: Es pedir red tosca, y basta, y no labrada de oro y perlas, para pescar almas.

Deut. 27.

Mas la red del pescador en vna parte tiene plomos, y corchos en otra; para que estos, la suban y leuanten a lo alto, y aquellos la hundan para abaxo. Colijo desto, que el Predicador Euãgelico, ni todo à de ser corcho, ni todo plomo; esto es, ni a de ser predicar siempre misericordia de Dios, ni siempre juyzios y infiernos. Mesclado a de yr, lo vno con lo otro, para que la red acierte lanços. Predique misericordia para los flacos, y temerosos, y predique a Dios justiciero para los obstinados y rebeldes, asta sepultarlos en los abismos de los Infiernos. Esto es predicar, y tender bien la red del Euangelio. Y assi como el oficio del pescador, no es, pescar muchos peces (porque esto no pende de su libertad y poder) sino saber tender bien las redes donde y quando es menester, aunque nunca mate pescado: assi, no le faltara su premio al Predicador, aunque no conuierta almas, como aya sido cabal ministro de la diuina palabra. Altamente infirio esta verdad, de nuestro Euangelio, el Padre san Iuan Crysostomo, diziendo assi: *Ad præsulis officium, & iudicis etiam, & prædicatoris, non attinet capiãtur pisces nec ne, tantum officium suum præstent, retia mittant, & dil gentiam adhibeant: cætera ad Deum ipsum.* *Si dicente me ad impium morte morieris, non annunciaueris ei, ipse morietur, & sanguinem eius requiram de manu tua: si vero annunciaueris ei, ipse quidem morietur, tu autem liberasti animam tuam.* El oficio del Prelado, y del Predicador es ser atalaya, que està desuelado para descubrir los peligros y auisar dellos, despertando los que duermen para que acudan a la defensa de la ciudad; esto es, que reprehenda pecados y persuada virtudes: si a esto faltáre, y por su negligencia se cõdena el pecador, la perdiciõ de su alma se escriue a su cuenta, y a el se la pidirá el soberano Iuez: pero si el Prelado y Predicador acude como deue a las obligaciones de su oficio, reprendiendo, castigando, y persuadiendo, y con todo esso el pecador se condena, ni tendra el la culpa, ni le faltarà el premio de su trabajo, pues ya de su parte yzo lo que deuia. Y assi leemos que quando los discipulos dixeron al Señor, *Per*

Hom. 17. Imperf.

*tetam noctem laborantes nihil cepimus*, no por esso los reprehendio aunque llegaron cõ las manos vazias, porque ya auian tendido sus redes, y echo las diligencias que su oficio pide. Y no es suya la culpa sino matan peces, pues lo trabajaron honradamente por pescarlos. Y assi el Apostol san Pablo, no representa mas almas conuertidas que los demas Apostoles en abono de su predicacion, sino mayores trabajos padecidos por conuertirlas, *Plus omnibus laborani. Cura enim non curatio appellatur; quia maxime proprium prę sulis est, accurate medicinam adhibere, & medicari, sed non ægrotos, sanos reddere*, dize S. Bernardo.

Ezech. 3. Luc. 5. 1 Cor. 15. 4. Concid. cap. 2.

Demanera, Christiano mio, q̃ si vos, quando se os predica, azeys las orejas sordas, la culpa y el daño todo sera vuestro, que al Predicador no le faltara su premio. Daua Isaias cuenta a Dios, de lo que auia hecho en su oficio de pescador de almas, y le dixo: *Tota die expandi manus meas*, yo ningũ dia dexè, Señor, de azer mi oficio: è llamado a los pecadores de parte vuestra, è los desengañado, è les dicho la verdad lisa, y llana; no hã querido oyrme, ni hã echo caso de mis vozes, ni de quanto les è dicho; suya sera la culpa, que no mia. Mejor pudiera dezir esto S. Andres, q̃ Isayas; pues acabò la vida tendidos los braços en vna Cruz, echando las redes de la predicaciõ sobre aquel mar y abismo de gentes Idelatras, sin alçar la mano deste su oficio, asta la vltima boqueada. No lo acouardò, verse en vna Cruz, por exercitar el oficio de pescador, para que lo auia llamado Dios; como quien tenia bien sabido, q̃ si el mundo cõbida sus sequaces para sus regalos, *venite fruamur bonis, &c.* el *venite* de Dios, no es para deleyte desta vida, sino para trabajos y Cruz en ella, q̃ se pagan en la venidera con eternos bienes. De donde es, que aunque el mundo da nombre de Cruz a los trabajos del justo, en lenguage suyo no lo son, sino bienes inestimables, a cuya causa los recibẽ con el gusto y requiebros que Andres a su Cruz; pues en descubriendola desde lexos, salio con los braços abiertos a recibirla, diziendo: *O crux inenarrabilis, ò crux inæstimabilis, ò crux quæ per totũ mundum fulges, non me dimittas errantẽ, sicut ouem non habẽtem pastorem. O bona Crux, diu desiderata, & iam concupiscenti animo præparata, securus & gaudens venio ad te, ita & tu exultans suscipias me discipulũ eius, qui pependit in te. O bona crux, quę decorẽ & pulchritudinẽ de membris Domini suscepisti, salue: accipe me ab hominibus & red de me Magistro meo.* Puesto en la Cruz, los dos dias que viuiò en ella, *biduo viuens pẽdebat in Cruce*, dize vn Autor graue, que *quasi viginti millia hominum circumstete-*

Isai.

Dicipulus

*fleterunt eum, & verbũ Dei ab ipso audierunt, & receperunt.* Fue tan insigne pescador de almas, que si del primer lançe ganò a Pedro, que auia de ser el primer Vicario de Christo en la tierra, en este postrero no se contentò con menos de essos tantos millares, escogiendolo Dios por instrumento, para que alcançassen su gracia y despues la gloria, *Ad quam nos perducat. Amen.*

# SERMON DE SANTO TOMAS APOSTOL.

*Thomas vnus de duodecim.* Iohan. 20.

PORQVE oi nos predigá vn Tomas de otro Tomas, esto es Tomas el Angelico, de Tomas el Apostol, digo, q̃ el Padre y Doctor santo Tomas de Aquino ablando del santissimo Apostol Tomas Didimo, a quien tambien da nombre Simeon Metafraste de nuestro Padre, y nuestro Doctor, *Fidei nostræ Pater ex incredulitate, & index perfectus veritatis*, despues de auer dicho en el Comentario de nuestro Euãgelio, *Thomas interpretatur abyssus*, que Tomas y abismo son vna misma cosa, añade assi: *In abysso duo sunt, scilicet profunditas & obscuritas: abyssus ergo Thomas, ob obscuritatem infidelitatis quam habet ex sesitem abyssus, ex profunditate miserationis quam habet à Christo.* Va prossiguiendo este discurso, y en esse sentido interpreta aquellas palabras del Profeta, *Abyssus abyssum invocat: quia abyssus profunditatis Christi* (por su piedad y misericordia) *abyssum obscuritatis, scilicet Thomam miserando invocat* (Vatablo lee en el Scolio *euocat*, y en su Texto *aduocat*: y Genebrardo, *accersit, clamat*) *& abyssus obstinationis, scilicet Thomas, abyssum profunditatis, scilicet Christum invocat confidendo.* De suerte, que segun este lenguage, quiere el Angelico Doctor, que en el sucesso del Apostol santo Tomas, q̃ refiere nuestro Euangelio, ponderemos dos abismos, vno de infidelidad, y otro de piedad y misericordia, y entrambos en summo grado profundissimos, y casi sin suelo, pues, segun el mismo Genebrardo, *Abyssus est immensa profun-*

*Metaphrastes hic, apud Suriũ. D. Thom. Lec. 5.*

*Psal. 41.*

*Vatab.*

*Genebr.*

*profunditas, & quasi sine fundo.* Con todo esso, procuemos a sondarlos, aunque paresca que emprendemos impossibles; pues, segun el lenguage del Espiritu santo, *profundum abyssi, quis dimēsus est?* Y aun esto mismo, quando quedemos vencidos de la dificultad, nos seruira de disculpa; pues, *in rebus arduis voluisse, sat est.*

Es Tomas Apostol, vn abismo obscurissimo, por su obstinada infidelidad, *abyssus est Thomas ob obscuritatē infidelitatis, & abyssus obstinationis.* Abismo de infidelidad, y de obstinacion dize. No pudo mas encareçerse lo summo de males, a que auia llegado la miseria de Tomas. Es la fe, vn firmissimo y seguriſsimo, fūdamento, de todo el edificio Christiano; nombre que la da el Apostol S. Pablo en varias ocasiones, y entre ellas es muy significante aquel lugar donde la llama, substancia, *fides est sperandarum substantia rerum*, pues con esse lenguage la califica por fundamento de todo el edificio espiritual, cimiento de las virtudes, y rayz y origen de nuestra justificacion, segun abla el Teologo. De aqui es, que san Augustin llama a la fe. *Humanæ salutis initium*, S. Prospero, en su tratado de la vida contēplatiua, *Virtutum omniū fundamentum*; S. Iuā Crysostomo, *originem iustitiæ*; S. Cyrilo Gerosolimitano, *oculū, qui illuminat omnem conscientiam, & magnā lampadem ad viam* (del cielo) *inueniendam*; S. Eusebio Emisseno, *lumen animæ, & cstium vitæ*; y san Clemente Alexandrino, *primam ad salutem inclinationē.* Al que le falta la fe, segun esso, le falta la inclinacion para saluarse, le falta la puerta de la vida eterna, le falta la luz del alma, le falta la guia del cielo, y el alumbrador de la cōciencia, le falta el origen de toda justicia y santidad, le falta el fundamento de las virtudes, y le falta finalmēte el principio de su saluacion, y sin quien es imposſible dar vn passo acertado en los progressos, ni alcançar el fin della. En efeto es la fe, como el alma en el ombre, pues esta es cierto, que es la vida del justo, *iustus ex fide viuit*, y sin quien, no es mas posſible, q̄ viuir vn ombre sin alma, dar obras de vida, que agraden a Dios, *sine fide impossibile est placere Deo.*

Este edificio, que fundado sobre la fe, leuanta sus chapiteles asta el mismo Dios, aze la incredulidad que amenaze ruyna, y la infidelidad lo destruye del todo: y de tal suerte esesto assi, que como lo formal del pecado sea la auersion de Dios, ninguna ai, que assi lo sea, ni tāto, como la perdida de la fe, pues priua del todo al infiel, de la Iglesia y de su santa comunion y bienes. Esta infidelidad puede ser en tres maneras, como enseña el Angel de los Doto-

*Homil. de Symbolo.*

*2. Strom.*

*2. Cor. 3.*

*Hebr. 11.*

*Ser. 38. de temp. li. 3. c. 21.*

*Ser. de fide, spe & charitate.*

*In Catheches.*

*D. Thom. 2. 2. q. 10.*

res; y la mas deteſtable es, la de los que, ſabiendo, que aì ſe de Criſto, y oyendo, que ſe les predica, no quieren, o en todo, o en parte creerla. Sabia Tomas Didimo, quien era Criſto; eſto es, que era ſu Maeſtro; oyò a los que le predicauan, que auia reſuſcitado, y le dezian *Vidimus Dominum*: y con todo eſſo porfiando en la obſtinacion de ſu infidelidad (cuya pertinacia, es propia dolencia de Erege) de tal ſuerte perſeuera proternamente incredulo entre tantos teſtigos, que no ſe contenta con dezir *non credo*, ſino que claramente dixo *non credam*, como lo pondera ſan Iuan Cryſoſtomo; *D. Chriſ.* eſte es el punto, en que llegò a ſer *abyſſus infidelitatis, & abyſſus obſtinationis*: a cuya cauſa, como bien aduirtio nueſtro Obiſpo *Epiſt. 3. ad Nouatianum.* ſan Paciano, *perfidiæ reus notatur à Domino, cum dixit ei, noli eſſe incredulus, ſed fidelis.* Añadamos a lo dicho, que deſta obſtinacion tan pertinaz, le nacio a Tomas, aquel profundiſsimo oluido de lo que tantas vezes auia oydo dezir de ſu Maeſtro, *tertia die reſurget*: le nacio, aquella tan notable falta de conſideracion, de q̃ no era mucho, pudieſſe reſuſcitarſe a ſi miſmo, quien auia podido reſuſcitar a Lazaro de quatro dias muerto: le nacio, como *D. Nazi.* pondera ſan Gregorio Nazianzeno, la pertinacia con que no quiſo dar credito a tales y tan calificados teſtigos; le nacio, ſegun ſan Ilario, la ſoberuia tan declarada, con que le parecio deuia reprehender a los Apoſtoles, de que auian ſido demaſiado faciles en creer: y le nacio finalmente la preſumció, con que pretendio meter la mano en la llaga del coſtado de Criſto. Podia llegar a mayor abiſmo de obſtinacion la infidelidad de Tomas? Verdaderamente, no parece poſſible, que pudieſſe. O valaſme Dios, y como es aſsi verdad, no ai eſtado ſeguro en eſta vida! Quien penſara, que vn ombre eſcogido, por vno de los mejores doze, que à viſto el mundo, y poſſee el cielo, *Thomas, vnus de duodecim*, auia de caer en vn abiſmo de miſerias, tan miſerable? En efeto, es muy del cielo el conſejo que a todos nos da el ſanto Concilio de Trento, como ſacado de razones expreſſas del Eſpiritu ſanto en varios lugares de la ſagrada Eſcriptura, por eſtas palabras: *Vnde, qui ſe exiſtimant ſtare, videant ne cadant, & cum timore & tremore ſalutem ſuam operentur, ſcientes quod non dum in gloria, ſed in ſpem gloriæ renati ſumus.* *D. Hilar.* *De Iuſtificatione.*

Pero veamos; porque paſſos vino el Apoſtol ſanto Tomas, a caer en eſte profundiſsimo abiſmo de infidelidad tan obſtinada? Muchos, y varios ſeñalan los ſagrados Dotores y Padres, y todos grauiſsimos, como

mo de tales dueños. San Cirilo Alexandrino, atribuye la incredulidad de nuestro Apostol a cierto enfado y mohina que le dio, *eo quod Christus reliquis Apostolis apparuisset, quo tempore ipse aberat.* San Iuan Crysostomo lo atribuye, a cierta natural aspereza y espiritu de contradicion de Tomas; de que nacio tambien aquel sagudimiento libre, con que en vna ocasion dixo al Señor; *nescimus, quo vadis: & quomodo possumus, viam scire?* Otros quieren, le naciesse la incredulidad, de que no era de los mas agudos de ingenio; como se puede colegir, en que, con el sentido del tacto que es el mas torpe y grossero de todos, presume aueriguar vn negocio, sobre grauissimo, espiritualissimo, diziendo, *nisi tetigero non credam.* San Augustin dize, que le nacio esta incredulidad, de que *forsitan dubitabat, virum Christus Dominus Deus esset.* San Iuan Crysostomo, dize, que *causa huius incredulitatis fuit, alia incredulitas qua Thomas irretitus erat: scilicet, Christum Dominum seipsum à mortuis excitare non posse*: que en efeto, como diuinamente dize el Padre san Gregorio, *peccatum quod cito per pœnitentiam non deletur, suo pondere in aliud trahit.* Todos estos modos de dezir son admirables, y dignos de toda veneracion. Pero deseme licencia para ponderar otro, que parece propio, y expressado en el sagrado Euangelio de oi. Dize san Iuan, *Thomas, vnus de duodecim, non erat cum eis, quando venit IESVS*, que Tomas, vno de los doze (que lo llama assi el Euangelista, no porque *tunc duodecim essent, quia iam Iudas interierat, sed quia erat electus ad eam dignitatem, quam Deus Sacraucrat duodenario numero*, dize santo Tomas) no se allò en compañia de los demas, y auiase ausentado del Colegio Apostolico, quando Christo nuestro Señor les aparecio resuscitado. Es dezir, que por no auerse allado en compañia de los otros Discipulos, perdio por entonces, segun el Angelico Dotor, *solatium Dominicæ visionis, Spiritus sancti afflatum, & pacis eulogium*, el consuelo de la vista del Señor resuscitado, y aquel inefable gozo que de verlo, y conocerlo, tuuieron los demas, de quien se dize, *gauisi sunt discipuli, viso Domino*: perdio, aquel don excelente de la paz del alma, con que los enriquecio Christo nuestro Señor, saludandolos con el, *pax vobis.* Perdio, aquel soberano beneficio del diuino soplo de amor, con que ennoblecio Christo a los Apostoles, diziendoles, que recibiessen el Espiritu santo, *insufflauit, & dixit, accipite Spiritum sanctum*: perdio, el quedar enseñado por entonces en la inteligencia de las Escripturas, dóde

*Li. 12. in Iohan. 17. Hom. 86. in Iohan.*

*Iohan. 14.*

*Ser. 159.*

*Vbi supr.*

*D. Grego.*

*In Comentario.*

*Ibid.*

a los demas; *apperuit sensum vt intelligerent Scripturas*: perdio por entonces, la potestad que aqui se dio a los demas Apostoles, de perdonar pecados, pues les dixo el Señor, *quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis retenta sunt*: y finalmente, si me es licito colegirlo de lo dicho, junto con todos estos bienes perdio la fe, abriendo la puerta al alma para que en lugar della entrasse aquella obstinadissima incredulidad, que lo yzo *abyssus infidelitatis & obstinationis*. Espantosas perdidas! Espatoso dezir! Pero no tanto, para que se quede el entendimiento aziendo assombros, quanto, para que la voluntad, como escarmentando en cabeça agena enseñe al alma, lo que deue ser estimada la compañia de buenos, y lo que la ausencia dellos deue ser temida. Esto es, lo que el Dotor Angelico en este passo, casi oluidado de las sequedades de la letra tan familiares a su modo de escriuir Escolastico, como subido en vn Pulpito, se pone muy de proposito a predicarnos, diziendo: *In Comēt. Hebr. 10.* *instruimur per hoc, à societate separari non debere: vnde ait Apostolus, nō deserentes collectionem nostram, sicut est consuetudinis quibusdam.* Só grandes, los prouechos, que se sacan, de acompañarse con buenos; y no es el menor, de que por malo que vno sea, al cabo de la postre se allará mejorado en la virtud; o por lo menos, menos malo en su maldad, de lo que solia, que no es pequeño bien. *Cum sapientibus, & prudentibus tracta*, dize el Espiritu santo; pues, por malo que seas, no aprenderas en su trato, conuersacion, y amistad sino de temer, y amar a Dios, y a los proximos, y obseruar la diuina ley. Vn carbon, por negro y elado que estè metido entre brasas encendidas, o tarde, o temprano se enciende como ellas, y si despues de encendido lo apartan de su compañia, no tardará mucho a morirse. De aqui es, que a voto de los Dotores santos es mucho mejor, y mas seguro el estado de los Religiosos que viuen en comunidad, aunque sea por las ciudades y poblados, q̃ el de los ermitaños que viuen en soledad poblando los desiertos, y las cueuas, y totalmente apartados de la comunicacion y trato de los ombres: porque, por elada, y negra que estè vn alma, por la sobra de pecados y falta de caridad, si anda ocupada en los exercicios de virtud y santidad que en las Religiones sagradas se exercitan, y se halla a todas oras en presencia de virtuosos, y en compañia dellos, no sera posible, que, siquiera alguna vez, no se le pegue el fuego que en ellos descubre, con cuyo calor reconociédose por malo, dessee no serlo, mas imitar a *Eccles. 9.*

los

los demas en ser bueno y virtuoso. Todo este discurso es del Espiritu Santo, que dize assi: *Melius est, duo esse simul, quam vnum; habent enim emolumentum societatis suæ; si vnus ceciderit, ab altero fulcietur; væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se; & si dormierint duo, fovebuntur mutuo; vnus, quomodo calefiet? Et si quispiam prævaluerit contra vnum, duo resistent ei; funiculus triplex difficile rumpitur.* Colijase desto, que assi como nos admiraria mucho, y lo tendriamos por caso prodigioso, ver que vn carbon junto a vn gran fuego, y mui atizado, nunca se encendiesse, mas se quedasse siempre tan negro y frio, como se estaua; assi seria estraño prodigio, y digno de summa admiracion, ver vn alma acompañada de buenos y virtuosos, y perseuerar en su mala vida sin jamas mejorarse: pues es cierto, que el ver frequentar los Sacramentos de la Confession y Comunion; ver que los gastos superfluos de vestir, comer, y jugar los truecan en limosnas de pobres; ver que el rato de las comedias lo passan en assistir deuotos a visperas y completas en el rincon de vna Iglesia; ver que sus conuersaciones, son, tracar de agradar a Dios, y sus cuidados maiores si aciertan a seruirle, y el temor desto y no poder saber lo su mayor infierno; ver todo esto digo, en las almas con quien trato, sin duda es fuego poderosissimo para encenderme, aunque mas frio y elado me tengã mis culpas y pecados. Y ai del alma, que entre buenos y virtuosos, se halla siempre obstinada en vnos mismos hielos, sin que se le pegue vna centella de su calor. Tema mucho, que el dia de la cuenta, no le diga la magestad de Dios lo que a Lucifer: *Tu Cherub extentus & protegens, posui te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti; & peccasti, & eieci te de monte sancto Dei:* O tu, que con auerte yo puesto de mi mano en compañia de buenos (que merced es esta mui de la mano de Dios) no bastò el fuego abrasante de su virtud y exemplo, con ser tã poderoso, para que cobrasses algun calor, y derritiesses esos hielos de la obstinacion de tu pecado, mas antes *peccasti* fuiste tanto peor, quanto mas obligado estauas a ser bueno, cõ tãtos motiuos y aiudas de costa que te di. Alma desuenturada, que assi imitaste en tu malicia al mismo espiritu de maldad; que piensas à de ser de ti, sino lo que fue dei? Al qual pues assi se izo indigno de la compañia de los Angeles santos en que fue criado, *Eieci eum de monte sancto Dei*, lo castigue con priuarlo della y desterrarlo para siempre de la celsitud de mi gloria, condenado a viuir en compañia de tales como el. O castigo espantoso, y

Eccles. 4.

verdaderamẽte tremẽdo! Que si como agora deziamos, se pone à maior riesgo y peligro de su saluació, el q̃ dexãdo la cõpañia de buenos y virtuosos, se retira a vn desierto para hazer vida eremitica; que sera del alma que no trata sino con gente desalmada y que professa infierno y enemistad de Dios, en secreto y en publico? En verdad que donde el mui bueno y virtuoso corre grandissimo peligro de perderse, yo no se como el pecador y el que viue descuidado de su saluacion sera possible que se gane. Que en compañia de desalmados corre vn bueno peligro de perderse? Si. Y es mui grande prudencia espiritual huir dellos, el que no tiene la virtud y santidad mui experimentada y mui solida; pues es cierto, que aunque sea cõ zelo de aprouecharlos, à de quedar con perdida tan euidente de su trato, que lo dexe bien escarmentado. Bien es verdad, que el santo Abraham casõ con Cetura muger Cananea, porque ya entonces como mui fundado en la Fe y en el amor de Dios, no temio della que su cõpañia pudiesse peruertirlo, mas antes pudo esperar en Dios que seria medio para que ella se cõuirtiesse. Y no deue ser esta pequeña azaña, pues auerse expuesto vn santo a los peligros de la comunicacion de los malos, por solo el zelo del honor de Dios, y la saluacion dellos, suelen representarlo en su diuino tribunal por seruicio no ordinario sino mui calificado. Y assi leemos de Iob, que representa a Dios por mui señalado seruicio, auer sido por su amor, *Frater draconum & socius struthionum*, acompañandose con gente desalmada, y mala, que es lo q̃ aqui llama dragones y abestruzes. Y antes de referirnos el Spiritusãto esto de Iob, nos le describe por vn varon, *Iustus, simplex, timens Deum, & recedens à malo*, y que auiendo tenido apretadigas luchas con todo el poder del infierno, auia salido siempre conuitoria: para significarnos sin duda, q̃ no basta qualquiera virtud, para poder esperar vno, que tratando con malos, no se le pegará algo dellos, mas antes los ganará para Dios; sino que es menester vna virtud heroica, mui prouada, ya perfecta, y no principiante de ninguna manera. Y assi leemos, que el mismo Abraam que osõ casar con muger Cananea, dixo a su criado, *Non accipies vxorem filio meo de filiabus Cananeorum*, porque su hijo, como moço, estaua mui tierno en la virtud, y principiante en ella; y a los tales, regularmente hablando, aunque realmente buenos y virtuosos, no puede sino serles mui dañosa la compañia de los malos, y el euitarla, es prudencia Christiana, y cele-

*Eze. 28. Gene. 25. Iob. 30. Gene. 24.*

y celestial cordura. A este proposito dize el Espiritu santo, *Muscę morientes, perdunt suauitatem vnguenti.* Y es dezir, que de la suerte, que mucha cantidad de moscas, si se aogan en vn pequeño vaso de olorosissimo balsamo, no solamente le corrompen la suauidad y fragancia, sino que lo azen suzio, y asqueroso; assi, la compañia de desalmados no puede ser de prouecho, para vn alma virtuosa y buena, si es que està aun nouicia y tierna en la virtud, y no mui prouada y exercitada en ella, como lo estaua vn Abraham, y vn santo Iob. Por esso, à de tener mui gran cuenta cada vno de mirar con quien trata, pues nuestro Apostol Tomas, por ausentarse de la compañia de buenos, con que la ausencia no fue de mucho tiempo, bolnio tan estragado, que con juntarse todo el Colegio Apostolico, a protestarle que auian visto a Christo resuscitado, immortal, y glorioso; y con atestiguarle lo mismo las santas mugeres de su Congregacion, y con ellas la Reyna de los Angeles Maria sacratissima; y con ser esso que le protestauan no menos que vn articulo de Fe, en que se funda toda la santa Fe Catolica, y los que se lo protestauan ser los mismos Apostoles, que representauan, y eran la Iglesia Catolica, a quien tenemos obligacion de creer en qualesquiera dudas de nuestra Fe, ni essos, ni essotros, ni todo junto bastò, para sacarlo de su incredulidad, en ocho dias enteros que gastaron en predicarsela. Veasse ya, quan altamente nos à dicho el Angelico Doctor, que nuestro Apostol Tomas, considerado en el estado de su incredulidad, fue *Abyssus infidelitatis & obstinationis quam habet ex se.*

Ecclc. 10.

El Padre san Bernardo, considerando a Tomas, que trata de ausentarse de la compañia de los demas Apostoles, recelando los males que de ahi auian de seguirse, le dize: *Falleris, Thoma sancte, falleris, si videre Dominum speras, ab Apostolorum Collegio separatus. Non amat veritas angulos. Non ei diuersoria placent. In medio stat, ideſt in disciplina communi, cõmuni vita, communibus studijs delectatur.*

Serm. 6. Assens.

Lo segundo, que dize el Angelico Doctor santo Tomas, es, que nuestro Apostol santo Tomas Didimo *est abyssus ex profunditate miserationis, quam habet à Christo*, es vn profundo abismo, por la profundidad de las miseraciones q̃ el Señor aplicò para cerrarlo. Y aunque, considerada assi a bulto, la misericordia que Christo nuestro Señor vsò con su Apostol, en no dexarlo sumido en la obstinacion de su infidelidad, ademas de las innumerables mercedes y beneficios que despues le izo, es todo

es todo esso vn abismo de misericordias, propias de la grandeza de su dador; con todó esso, no descubre menos la inmensidad dellas, el modo, que nos refiere el Euangelio de oi, tubo esse mismo Señor, en remediar le sus males, diziendole, *Vide manus meas & pedes meos, infer digitum tuum huc, & noli esse incredulus, sed fidelis.* Vamos ponderando estas tres cosas; pues fueron de tan poderosa eficacia para reduzir a Tomas, que le obligaron, a que a voz en grito confessasse al resuscitado por su Señor y por su Dios, *Dominus meus & Deus meus.* Lo primero que el Señor hizo, fue mostrarle los pies y manos agugerados, y cõ las cicatrices que los clauos auian echo en ellos. En el santo Profeta Abacuc leemos, *Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit*, dio el abismo su voz, y la alteza leuantò su mano. De nuestro Tomas, lo declara el Doctor de la Iglesia de su nombre, desta suerte: *Dedit abyssus vocem suam.* Tomas, echo vn abismo de obstinada infidelidad, qual le auemos descrito asta aqui, *dedit vocem suam*, dixo, lo que se podia esperar de vn alma tan rematada, en declaracion de lo summo de infidelidad y obstinacion a que auia llegado; esto es, quando dixo, *nisi videro non credam.* Propia palabra de tal alma. Pero la celsitud inefable de la Diuina misericordia, para sacarlo de tan miserable estado, el primer remedio que le aplicò, fue mostrarle sus sagradas manos, *Altitudo manus suas leuauit, Christus enim tunc manus ad litterã leuauit* (y pôderese la palabra *ad litterã*) *quando eas Thomæ ostendit, ad dandã fidẽ de sua Resurrectione vera.* O remedio admirable! o remedio diuino! Preguntan los Santos, porque quiso el Señor, despues de resuscitado, reseruar en su sagrado cuerpo, estas santissimas cicatrices, y señales de sus llagas? Responde san Pedro Crisologo, que lo izo, para que fuessen testigos de su vmanidad, y indicios de su resurreccion, *Ipsa facit testimonia sui corporis, suæ Resurrectionis indicia, quę suæ fuerant contumelia Passionis*: San Ambrosio, porque, *non solum fidem firmat, sed etiam deuotionem acuit, quod vulnera suscepta pro nobis cęlo inferre maluit, abolere noluit, vt Deo Patri, nostra pretium libertatis ostenderet*: San Cipriano Martir, *vt semper reseruatę in corpore plagę, salutis humanæ exigant pretium, & obedientiæ donatiuum requirant*: Sã Bernardo, para que los Martires, y todos los que por Christo padecen; mirandolas, sientan menos las suias propias: otros, porque como piedras preciosissimas y de inestimable valor, realçassen la gloria de su triumfo; otros, para que sean como sellos y armas significadoras del inefable amor que nos tiene; otros,

*Cap. 3.*

*In sermone.*

*Serm. 76 in Luc.*

*Sermõ. de bap. Christi.*

*Ser. 61. in Cant.*

otros; para que sirvan de lenguas, que den vozes al Eterno Padre, intercediendo por nosotros. Todo es muy bien pensado; pero podemos añadir a ello, que quiso Christo nuestro Señor, quedassen en su vmanidad gloriosa las señales de sus llagas, para remediar la infidelidad de Tomas, mostrandoselas; y tambien, porque en esso mismo sirvan de medicina preseruatiua para nuestras almas, contra las llagas de la infidelidad. Doctrina es expressa de san Gregorio, que lo dize assi: *Egit namq; miro modo superna clementia, vt discipulus ille dubitans, dum in magistro suo vulnera palparet carnis, in nobis vulnera sanaret infidelitatis; quia dum ille ad fidem palpando redducitur, nostra mens, omni dubitatione postposita, fide solidatur.* Añadamos a esto, que quiso el Señor despues de glorioso que darse con las señales de sus llagas, para que nosotros aprendamos a quedarnos con la memoria viua, de las que el pecado à echo en nuestra alma, aun despues de auerlas curado la penitencia, para siempre agradecer este diuino beneficio. Dauid dize, *Computruerunt cicatrices meæ, a facie insipientia meæ*; y como grãde mal lo llora y gime en los Salmos de su penitencia. Guardese el alma, que las llagas de sus culpas no lleguen a podrecersele; lo qual sucede sin duda, quando no teniendo ojos para ver las señales, que los pecados passados dexaron, ni memoria para acordarse del peligro en que la pusieron, y de la misericordia que el Señor vsó cõ ella en perdonarselos, mediãtela penitencia, se dexa vencer de tentaciones, que dexan tanto mas emponçoñada la llaga, quanto crece mas la ingratitud. De suerte, que no solamente la vista de las manos de Christo nuestro Señor aplicada a la infidelidad de Tomas, fue poderosa para remediarlo, sino que juntamente allan los pecadores en esso, vna medicina preseruatiua para todos sus males.

*In Homilia.*

*Psal. 37.*

El segundo remedio, que el Señor aplicò a la infidelidad de Tomas fue, que para mas assegurarse, llegasse con su dedo, a tocar, y reconocer los agujeros, que los clauos auian echo en sus sacrosantas manos, y sagrados pies, y el que la lança auia echo en su sacratissimo costado, diziendole, *Infer digitum tuum huc.* Auia dicho Tomas, *nisi mittam digitũ meũ, &c.* Y porq̃ a vn abismo tan profundo de obstinacion è infidelidad, se opusiesse otro no menor de misericordias diuinas, le dixo el Señor, *Infer digitum, &c.* sea Tomas, como vos quereis. Agase todo a vuestro gusto. Aqui se os franquean los agugeros de mis pies y manos, para que metais el dedo en ellos, y os desengañeis con esso, de que no à sido

antojo, lo que vuestros Condiscipulos os dizen que an visto. O quanto mejor hizierais en creerlos, y no mostraros tá por fiado; pero pues no quereis librar vuestra fe de ojos agenos, entren vuestros dedos en estos agugeros de mis pies y manos, y meta se la vuestra por esta abertura que la lança de Longinos izo en mi costado, donde, a pocos passos andados, encontrará con vn coraçon tan desseoso de ganaros, quan obstinado aueis sido vos en querer perderos. Ea, llegad y tocad, *Infer digitum.* O abismo de misericordias de Dios! O remedio, sobre manera eficacissimo, para remediar los males de Tomas! Y que digo, de Tomas? verdaderamente que es vniuersal antidoto para todos los males del alma. Y sino, que cosas puede auer en esta vida, que desseadas, o temidas congoxen al alma, que en tiniendo al Señor, que le dize, *infer digitum tuũ huc*, no quede luego con quietud y consuelo? Desseais saber, Christiano mio, lo que deueis estimaros, y no abatiros a vilezas, que tanto deshizen de vuestra nobleza Christiana? *Infer digitum tuum huc*, y direis luego: si por solo ganarme, quiso Dios padecer tan crueles llagas, con razõ deuo estimarme, y no dexarme acobardar de vn pensamiento vil, y de vn gusto perecedero, vendiendome por esclauo perpetuo, de quien no merece serlo mio. Desseais saber, la grauedad de vuestra dolencia, y el peligro de la enfermedad a que aueis venido, por el pecado? *Infer digitum tuum huc*, y direis luego: si para darme salud y vida, fue necessario aplicarme vn baño de sangre de Dios, quan cierto es, que muriera miserablemente en mis pecados, sino se apiadára de mi. Desseais saber, quan orrendo y execrable es el pecado? *Infer digitum tuum huc*, y echareis de ver lo que es, para temerlo y aborrecerlo; pues para remediarlo, fue menester, que el eterno Padre Dios no perdonasse a su Hijo vnigenito, mas lo condenasse a muerte, y muerte de Cruz. Desseais saber, que tanta es la terribilidad de la diuina justicia? *Infer digitum tuum huc*, y vereis quan digna es de ser temida, pues cõ tanta seueridad se vbo el eterno Padre con su vnigenito Hijo, y no por pecados propios, sino agenos. Desseais saber, quã immenso en su profundidad es el abismo de la diuina misericordia? *Infer digitum tuum huc*, y vereis como *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Desseais saber, lo que merece ser estimada la virtud; y lo que la eterna gloria deue ser cudiciada? *Infer digitum tuum huc*, y vereis, lo que padecio vuestro Dios, por no faltar a aquella, y por ganaros ella. Desseais saber, Ioan.

ber, si aueis de resuscitar el dia del Iuizio? *Infer digitum tuũ huc*, y vereis aqui, como auiendo resuscitado Christo nuestro Señor *Qui est primogenitus mortuorum*, sin falta vos que sois miembro desta cabeca resuscitareis tambien. Desseais saber finalmente, qual fue la vltima medicina, que como mas eficaz, aplicò el Señor a la infidelidad y obstinacion de Tomas? *Infer digitum tuum huc*, y vereis como con el tacto de aquellas sacrosantas llagas, de tal suerte abrio los ojos, y quedo confirmado en la Fe, que dixo a vozes, *Dominus meus & Deus meus*, vos sois mi Señor, vos sois mi Dios. Vos sois aquel solo, a quien desde este punto è de reconocer por Señor, *Dominus meus*, pues auiendome redimido con vuestra preciosissima sangre (sentido de *In Ps. 43* san Ambrosio) aueis ganado sin gular dominio sobre mi, y sobre todos los redimidos: y vos sois aquel solo, que para nuestras del inmenso abismo de vuestra misericordia me aueis enseñado esta verdad. Como no creia vuestra Diuinidad, negaua vuestra Resurreccion: pero agora, vista la Resurrecciõ, creo y confiesso vuestra Diuinidad, y que como Dios (sentido de san *Lib. 7. de Trini.* Iliario) sois vos mismo el q̃ os aueis resuscitado. Gloriosa confesiõ! Pues salio della tã illustrado, y tan ageno de q̃ nadie le pudiesse çaherir la incredulidad passada, q̃ segũ pódera Simeon Metaphraste, *Incredulitatis crassionẽ amputauit incredulis, & fidẽ Apostolorũ per incredulitatem effecit firmiorẽ*. De donde es, q̃ quãdo los Apostoles santos decretarõ los articulos q̃ nuestra santa Fe Catolica professa, nuestro Tomas fue el q̃ cõpuso aquel en q̃ creemos, que Christo nuestro Señor, *Tertia die resurrexit à mortuis*, que era razon decretasse la verdad que auia dudado, despues de auerla assi auerigũado no solamente con los ojos, sino tãbiẽ con el tacto. Y como el amor es virtud vnitiua q̃ sabe azer de dos vno, el q̃ tubo Tomas a Christo su soberano remediador, lo vnio de tal suerte cõ el, q̃ lo izo su semejante en quanto fue possible, dize S. Isidoro, *Thomas Christi discipulus fuit similis Saluatori*; y assi le comunicò tan entrañable desseo de saluar almas, que despues de auer predicado el Euangelio a los Partos, Medos, Pertas, Ircanos, y Bactrianos, passò a la India, despues de auer bautizado a los tres Reies Magos que vinieron a Belen a adorar al Señor, segũ es parecer de san Crisostomo. Emprendio la conuersion de aquel mundo, padecio grandissimos tormẽtos, y vltimamente dio la vida en defensa de la verdad de nuestra santa Fe, subiendo por esse medio a gozar para siẽpre del premio de la eterna gloria. *Quam nobis & vobis, &c.*

# SERMON DE SAN IVAN EVANGELISTA.

*Quartum animal simile Aquilæ volanti.* Apoc. 4.

*D. Bona. Nota que arriba ay otros dos sermones desta fiesta. fo. 33. & fo. 144.*

EL Serafico Padre san Bonauentura, ilustrissimo Cardenal de la Iglesia santa, y por la Santidad del summo Pontifice Sixto V. graduado por sexto Doctor, entre los que ella reconoce, y reuerencia por particulares Maestros y Padres, no menos en santidad, que en doctrina; en el segundo Sermon que nos dexò escrito de la presente solemnidad del santissimo Euangelista san Iuan, entiende por el Aguila volãte de nuestro Tema, al mismo santo desterrado en Patmos a quien el Cielo la mostrò. Es el caso, que estando en aquella Isla tan ilustre y tan ilustrada por estos sucessos, entre las Reuelaciones que la Magestad de Dios le mostrò, dize que cierto dia, vio jũto a vn Trono de soberana Magestad aquellos quatro misticos animales, que ya muchos siglos atras auia mostrado el mismo Cielo al Profeta Ezechiel, esto es, vno como Leon, otro como nouillo, otro que tenia su cara como de ombre, y el quarto era *Simile Aquilæ volanti*, mui semejante a vna Aguila que buela. Por esta Aguila entienden Lirano y otros la silla Patriarcal de Constantinopla, de la suerte que por los otros tres animales quiere que vaian significadas en simbolo las otras tres sillas Patriarcales de Gerusalem, Antiochia, Alexandria; y que fue la de Cõstantinopla como aguila volante, por razon de los Crisostomos, Nazianzenos, y otros varones insignes en doctrina y cõtemplacion que la gouernaron. Aretas, a quien sigue el Padre san Ambrosio, quiere que esta Aguila fuesse simbolo de la virtud de la Templança, como tambien los otros tres animales de las otras tres virtudes que llamamos Cardinales, la Fortaleza, la Iusticia, y la Prudencia. Origenes, y san Gregorio Nazianzeno, quieren que el Aguila signifique la conciẽcia, como el ombre a la razon, el Leon a la yrascible, y el nouillo a la concupiscible. Galfridio, citado por Sixto Senense en su Biblio-

*Lyran.*

*Arctas. D. Amb. 3. de Virg.*

*Homil. 1. in Ezech.*

*Galfrd. Sixtus li. 2.*

*Cap. 1.*

Biblioteca dize que estos quatro animales son el retrato de vn Prelado digno desse nombre; pues por el propio caso sera sin duda, nouillo en trabajar, Leon en perseguir los vicios, ombre en compadecerse de las imperfeciones de sus proximos, y aguila por la contemplacion. San Anastasio Sinayta, el Abulense y otros, dizen que estos quatro animales significaron a Christo nuestro Señor, ombre en la Encarnacion, nouillo en su muerte, Leon en la Resurrecion, y en la Assension aguila volante. Otros los azen symbolo de los primeros quatro Doctores de la Iglesia Latina, y q̃ el ombre significa san Gregorio, el Leon a san Ambrosio, el nouillo a san Geronymo, y el Aguila a S. Augustin, por la singular agudeza de su ingenio, cõ que se auentajo a todos los demas. Exposiciones son todas estas admirables, y dignas de toda reuerencia como de tan grãdes Padres: pero con todo esso, deseme licencia, para que diga oi con nuestro Bonauentura san o, que por el Aguila es entendido el sagrado Euangelista san Iuan cuya fiesta celebramos. Son sus palabras: *Beatus Iohannes Euangelista, bene similis aquilæ dicitur*, con grande propiedad dezimos, que san Iuan Euangelista es semejante al Aguila. Este modo de dezir de S. Bonauentura, tuuo primero Sã Augustin y san Victorino Martyr, a quien parece seguir el comun modo de pintar los quatro Euangelistas que vsa la Iglesia, pues vemos que a san Iuan le da por diuisa vn Aguila, como tambien a san Mateo vn ombre, a san Marcos vn Leon, y a san Lucas vn nouillo. Y con quanta propiedad, veamos, es nuestro Iuan sagrado entre los demas Euangelistas semejante al Aguila? Responde san Augustin; *tria ex his animalibus, quæ cæteris, prater Iohannem tribuuntur, terrestria esse, & in terra gradi: quia nimirum Matthæus, Marcus, & Lucas, ea præcipue tractauerunt quæ Christus in carne gessit: at vero aquilam Iohanni tribui, quia super nubila infirmitatis humanæ quasi aquila volat, & lucem incommutabilis veritatis acutissimis oculis intuetur; assumptis enim pennis* (palabras de san Victorino) *ad altiora festinans de Verbo Dei disputat.* Pero oyamos a nuestro san Bonauentura, que dize, es san Iuã muy semejante al Aguila, por quanto *ad similitudinem aquilæ renouatus est in vocatione, alte volauit in conuersatione, acute vidit in contemplatione, cadauer sequitur in Resurrectione, & arduum modum habet in glorificatione.* Declaremos estas cinco circunstancias, con que se mostró mui Aguila el santissimo Euangelista san Iuan; y sigamos en todo a nuestro Bonauentura, para que acertemos a tenerla buena.

*Li. 4. Hexamer.*

*Lib. 1. de consensu Euang. ca pit. 6. D. Victorinus.*

*D. Aug.*

*D. Bonau.*

Lo primero dize, que san Iuã fue muy semejante al Aguila, en el modo con que se renouò como Aguila, quando Cristo nuestro Señor, lo llamò para su escuela; *ad similitudinem Aquilæ Beatus Iohannes renouatus est in vocatione.* Grandes cosas nos dizẽ los sagrados Dotores y Padres, desse remoçamiento del Aguila San Epifanio en su Phisiologo, despues de auer la llamado, *Volucrum Reginam*, la Reyna de las aues dize, que *cum senescit, vitium et incuruatur, (grauatur eius penna*, Añade san Geronymo) *caligat que oculi: igitur in altum sese attollit, & in præruptam se præcipitat petram: ibique collisum rostrum allidit. & se frigidis lauat*, añade el mismo san Geronymo, y Vincencio Belnacense) *immergit aquis, adustaque solares radios sese opponit, tunicaque ex oculis caduca lapsa indignos; añade el Belnacense, & quasi quadam fœtore correpta, cum fœtore quodam plumas evuit, quas postea nouas recuperat, & ita ad iuuentutem redit.* Estos secretos, aprendidos en la Escuela de la naturaleza, usa el aguila para despedir sus vegezes y remoçarse; a los quales sin duda alude el Profera diziendo, *& renouabitur vt Aquilæ iuuentus tua.* Bien cierto es, no le faltara a esta aue algũ tinte, para remudar el color de las plumas, de manera que pareciesen plumas nuevas, si supiera q̃ desta suerte se le auia de remoçar la virtud; pero alla los brutos se afrentan de engañar y mentir, y quiça para que aprenda el ombre, quan mal le está no imitarlos en este caso, y preciarse de serles discipulo, pues por el pecado se mostro indigno de serles maestro. Lo demas es engaño notorio, y mentira manifiesta, y bien digna del castigo de Filipo Padre de Alexandro, de quien se escriue, que a vno que se reñia las barbas por parecer mas moço, le dixo; mal se puede aliar verdad, en quien siempre miente por la barba. El Aguila con ser bruto, aborrece estos engaños, y detesta semejantes porquerias, y enseñada por la naturaleza, pues no está el remedio, en teñir canas, sino en que la virtud se remoçe, procura esto, mudando pico, y mudando plumas, desechando las viejas, y cobrando las nueuas. Diuina Aguila, nuestro santissimo Euangelista; pues, como tal, para remoçarse perfetamente, quando Cristo nuestro Señor lo llamò a su Escuela, dispidio de si todas las plumas viejas de las obseruancias legales, y de todos los bienes terrenos, quedando trocado en vn varon nueuo, varon Euangelico, y varon verdaderamente perfeto. Gran renouacion! Pero, no le es a Dios menos accepta la de vn alma pecadora, que llamada por su diuina bondad, trata con veras de renouarse en lo interior.

*Cap. 6.* *In Regu. Monach.* *In specul. Histor.* *Psalm.* *Nota.*

rior. *Tu igitur, o spiritualis homo,* palabras de san Epifanio, *cum multitudine peccatorum fueris oppressus, in altum ascende, hoc est in tuam ipsius conscientiam; atque te ad petram, scilicet ad fidem orthodoxam projice: deflе peccatorum tuorum multitudinem, & perpetuis te aquis, idest lachrimis abstergens, Solis radijs incalesce, hoc est in cœtu fidelium, & in sancto Spiritu ad calorem pœnitentiæ propera; lappitudines, idest peccata abijce, statim enim renouabitur vt aquilæ iuuentus tua, & iustus vocaberis apud Deum.* D. Epiph.

Rompa el pecador en la piedra Christo el pico del apetito, tan encoruado para los gustos terrenos, que muere el alma de ambre de los celestiales, y como otro hijo Prodigo, diga con intimos afectos del coraçon: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo!* Desnudese de las pesadas plumas de los abitos viciosos, *ter mergendo se in fontem*, çabullendose por tres vezes en la fuente de la santa penitencia, y esto es cumpliendo con sus tres partes, contricion, confesion, y satisfacion, *& tunc*, y entonces, *quasi febres correptus*, como apretado de la fiebre de vn dolor entrañable; *cum sudore*, con el sudor de abundancia de lagrimas, *plumas exuuiet vetustas*, se desnudará de los malo abitos de los vicios, *& renouabitur vt aquila*, y quedara como el Aguila renouado; Luc. 15.

pues, *abiecto veteri homine, induet nouum hominem qui secundum Deũ creatus est.* Desta suerte vā filosofando el Padre san Epifanio, y coligiendo de la renouacion del Aguila, la del pecador. Pero oyamos a nuestro Dotor Serafico, de q̃ suerte deue azerse essa renouacion del alma mas especificadamente, y dezirnos ha, sin salir de la metafora del Aguila, que *Sicut Aquila in senectute, rostro sibi nimis adunco, sumere non valet cibum vnde languescit, & decrescit; tandem ad petram vncum rostri deponit, & sic cibum sumens reuiuiscit: sic peccator, curuitates peccatorum, & maxime peccata labiorum, tanquam curuum rostrum deponat ad petram Christum, vel pœnitentiæ, quæ grauis est & dura sicut petra: deinde cibum doctrinæ, & gratiæ, & Eucharistiæ sumere valebit, & sic in spiritu, sicut aquila renouabitur.* Esto es lo del glorioso Apostol san Pablo, que dize a los de Efeso; *Renouamini in spiritu mentis vestræ.* Renouaos en el Espiritu del ombre interior. Es como si dixera; remoçaos, y despidid las vegezes de la culpa. Las nuevas plumas q̃ da Dios en esta renouacion, con q̃ el alma desnudandose, *Vetere hominem cũ actibus suis*, se remoça y se renueua, son sin duda nuevos deseos, nuevas obras, y execucion de nuevos mandamientos: porque como bien dize S. Gregorio, *Dominus ac Redemptor noster nouus homo* Serm. 2. Dom. 26. post Trin. Ephes.

*venit in mundum, & noua præcepta condidit, vt nos à vetustate culpæ renouaret.* Tiene el Aguila sus dos alas; y los que a su semejança se renueuan, leuantan su buelo asta el cielo, con la obseruancia de los dos preceptos de caridad, que son amor de Dios y del proximo. Es lo que dixo S. Augustin: *Quisquis dilexerit Deũ & proximum, animam suam habet pennatam, liberis alis, sancto scilicet amore volantem ad Dominum.* Estas son las alas, con que no solamẽte se buela hasta el cielo, donde llegar sin ellas es imposible, pero y aun son las mas seguras para huyr del Demonio, y escaparnos de sus lazos. Que, de la suerte que la muger del Apocalipsi, con sus alas se escapò del dragon de siete cabeças; assi el alma, con estas alas, se escapa del Demonio, y de sus siete vicios capitales. Dichosa, la que, para bien celebrar la fiesta desse santissimo Euangelista, trata con veras, de azer esta renouacion, y desde oy para siempre se dize a si misma, *recedant vetera, noua sint omnia, corda, voces, & opera.*

D. Augu.

Cap. 12.

D. Thom.

Lo segundo, en que fue nuestro Euangelista muy semejante al Aguila, es, dize el Serafico Doctor, que *alte volauit in conuersatione.* Vincencio Beluacense afirma en su Espejo Historial, que el aguila *nubes omnes volatu sublimi superat.* En efecto es de tan ligero buelo, y de suerte se roba a nuestra vista, como desdeñandose destas cosas de aca baxo, que pienso, ganò por esto el credito de la mas ilustre, la mas generosa de las aues, y Reyna y Emperatriz de todas, como la gradua san Epifanio, *Regina volucrũ.* Alomenos, sea esto lo que fuere, lo cierto es, que el sapientissimo Salomon admirò de suerte su buelo, que cõfessò de plano, no sabia atinarlo, ni acertaua a darle alcançe, *Viam Aquilæ in Cœlo.* Y qual es el alma de mas alto buelo, sino la mas aprouechada en la virtud, dize nuestro Bonauẽtura? *Volare, est, virtutibus proficere: in cœlo autem volat, qui in cœlesti perfectione ambulat.* Tenga el mundo por muy sublimados, a los mas desuanecidos por sus letras, nobleza, riquezas, y poder; diga del vno, que es vn Aguila en agudeza de entendimiento, y del otro que lo es en nobleza, y en valer; que essos, y los semejantes, en el Calepino de Dios no se llaman Aguilas, sino topos; no aues de ligero buelo, sino brutos arrastrados, y cosidos con la tierra, como ellos mismos se lo confiessan por el Profeta, diziendo: *adhæsit in terra venter noster.* Desdichadas almas? San Bernardo le dixo a vna destas, *Erubesce anima, diuinam in pecorinam mutare similitudinem: erubesce volutari cœno, quę es de cœlo.* Aguila se llama, el alma que tiene virtudes q̃ como alas

Prou. 30.

D. Bern.

alas la leuantan de fuerte de la tierra para el cielo que dize cõ el Apostol, *Nostra conuersatio in cœlis est.* Esso es tener el buelo alto y subido; pero juntamente es necessario que sea ligero y veloz, porque, *Velociores fuerunt persequutores nostri aquilis cœli.* Tren. 4. Rema a san Bonauentura con dezir: *Vola ergo sicut aquila sublimiter, bene viuendo: excellenter vola, bene proficiendo; & feruenter vela, durabiliter ac indesinenter perseuerando.* Esto vltimo es lo del Salmo 40. *Assument pinnas vt aquilæ volabunt & non deficient.* Y si desseamos saber que plumas son essas de tan incansable ligereza? Dezirnos a san Augustin. *Pennæ animarum sunt bona opera recte facta;* que assi como no basta que el auc tenga plumas sino que sean desta echura, y las tenga desta suerte y no de esotra, assi no basta tener plumas de virtudes para volar al cielo sino que an de ser, *Recte facta,* bien circunstancionadas. Que Aguila tan diuina nuestro Iuan sagrado? Que alteza la del buelo de su conuersacion? Que plumas, y que bien assentadas las de las alas de sus virtudes? Mas quien acertará a dezir esto? El mismo Bonauentura santo le parecio tan admirable el buelo desta diuina Aguila, que consagrò a su consideracion el primero de tres sermones que nos dexò escritos en su alabança. *Fuit Beatus Iohannes Aquila volans* (dize) *ad Christum sequendum, ad diabolum fugiendum, ad mundum triumfandum, ad seipsum pascendum.* Volò con ligero buelo: lo primero, en el seguimiento de Christo, (que fue *sicut Aquila grandis prouocans ad volandum pullos suos & super eos volitans, Deutero.* 32.) Pues lo siguio con tan ligero buelo, que no parò hasta llegar al postrer coro de los Angeles entre los mas supremos Serafines, *Ad quem credimus Iohannem euolasse.* Lo segundo, *ad Diabolum fugiendum,* de suerte que estando muriendose nuestro santissimo Euangelista dixo. *Aperi mihi ianuam vitæ vt Princeps tenebrarum non occurrat mihi.* Lo tercero, *Ad mundum triumfandum.* Pues no lo tratò sino para lleuarlo entre pies, y amenazar de suerte a sus amadores que es suya la voz de aquella Aguila, Apocal. 8. *Væ væ væ habitantibus in terra:* tres vezes ai, de los que teneys puesto el coraçon en estas cosas terrenas; a estos les dize segun nuestro san Bonauentura; *Væ, quia Patrem: væ quia Filiũ: væ, quia Spiritum sanctum offendistis. Item, væ, quia corde: væ quia ore: væ, quia opere peccastis. Item væ, in morte: væ in iudicio: væ, in inferno,* Lo quarto, y vltimo, *Ad seipsum pascendum:* El buelo de los justos es por alcãçar no solamẽte el manjar de la gracia, sino aquel de la gloria de que dixo el Señor, *Vt edatis, & bibatis super mensam meam in* Luc. 22.

*Regno meo.* Comida para la qual leemos combidò el mismo Señor a nuestro Euangelista quando siendo de nouenta y nueue años le dixo; *Veni dilecte ad me, quia tempus est vt epuleris in conuiuio meo cum fratribus tuis.* Dichoso buelo! Diuino buelo!

Lo tercero, en que nuestro Euangelista fue muy semejãte al Aguila es, en que *Acute vidit in contemplatione.* Es propiedad del Aguila ser de muy larga vista y ver de muy lexos. *Aquila enim, quasi acula ab acumine, seu ab acute videndo nuncupata est, vnde contemplatiuis est simbolum,* dize Ascanio Martinengo. De tal suerte es esto assi, que dize san Ambrosio, *semper Aquila, fertur probare quos genuit, ne generis sui inter omnes aues quoddam regale fastigium degeneris partus deformitas decoloret. Itaque asseritur quod pullos suos radijs Solis obijciat, atque in aeris medio pio parulos vngue suspendat; ac si quis repercussus Solis lumine in trepidam oculorum aciem inoffenso intuendi vigore seruauerit, probatur quod veritatem naturæ sinceri obtutus constantia demonstrauerit: sin vero lumina sua præstrictus radio Solis infixerit, quasi degener, & tanto indignus parente reycitur, nec æstimatur educatione dignus qui fuit indignus susceptione.* En efeto es tã cierto del Aguila, q̃ es de muy aguda vista, que el mismo Dios ablando della con el santo Iob, dixo: *de longe oculi eius prospiciũt.* Gran vista! Larguissima vista! Pero muy pequeña y corta, cõparada con la de nuestro Euangelista santo. Que no vio, o que dexò de ver con los ojos de su contemplacion, tan altamente ilustrados de Dios? Que secretos dexò de descubrirnos de la diuinidad? Del cielo? del Infierno? y del estado de la Iglesia en los siglos venideros? Lease su Euangelio, sus Epistolas, sus Profecias, bastante testimonio desta verdad. Podemos con seguridad dezir de Iuan, lo que leemos en Iob; *omne pretiosum vidit oculus eius.* Auentajada vista! No dexò por ver, cosa que de precio sea. Todo lo precioso y de valor descubrio su vista. *Omne pretiosum,* todo. No ai mas que ver en esta vida, ni parece, tiene Dios mas que mostrar en ella, de lo que mostrò a Iuan. *Sed heu: oculi carnalium non pretiosa, sed vilia: non honesta, sed turpia; non de longe, sed prope: non futura, sed præsentia respiciunt, & quia nolunt de longe prospicere, & nouissima prouidere salubriter in mundo, de longe prospiciunt inutiliter in Inferno:* alusion marauillosa de nuestro Serafico Dotor! Y trae en consequencia della, y para prueua de su abono, lo que leemos del mal rico, que *cum esset in tormentis, eleuans oculos suos, vidit Abraham à longe, &c.* El que en toda la vida auia querido abrir los ojos, para mirarse; y mirar lo que, segun la mala que viuia, podia esperar en la eterna,

Gloss. Magna. Li. 5. Exame. c. 18.

Cap. 28.

D. Bonau.

Luc. 16.

na, ya agora los abre, pero sin remedio, y mira, y vee de muy lexos, pero todo para su mal, y para mayor tormento. Nuestro sagrado Euãgelista no assi. Tuuo en efecto vista de Aguila, y a prueua de Aguila, que desecha por ilegitimos, bastardos, suppositicios, y no suyos, los pollitos que no miran al Sol de hito: pues nadie como Iuan tuuo ojos en esta vida para mirar de hito al Sol de justicia en la esfera de su eternidad. De suerte lo mirò, que pudo dezir: *In principio erat Verbum & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, hoc erat in principio apud Deum.* Por el Espiritu santo sabemos, que es *dulce lumen & delectabile est oculis, videre Solem*, tan apazible la vista del Sol, para los ojos sanos y bien purificados, quan odiosa para los legañosos. S. Augustin dize, *Oculis agris odiosa lux, quæ puris est amabilis.* Pero sin comparacion, para los ojos de vn alma pura es dulce, y deleytosa la vista de aquella luz por essencia que es Dios, vista en esta vida por la fe; y deleytosissima en la venidera de la gloria y bienauenturança, que en essa dichosa vista cõsiste. Alli es, donde los bienauenturados, reforçada con luz de gloria la flaqueza de su vista, pueden, como Aguilas de prueua, mirar de hito la luz de aquel Sol, q̃ no tiene ocaso. Dulçe vista! deleytosissima vista! En efeto, como dize el gran Padre san Augustin, *Gaudent in illa luce, quę non habet ocasum.* Ai del alma, que por sus pecados y obstinada conscięcia, puesta a prueua desta luz, no tiene ojos para mirarla, porq̃ los trae totalmente declinados a la tierra. Ai della, digo otra vez, y mil vezes ai, pues como bastarda, y mal nacida, *melius el esset* si no naciera, como Iudas, auiendo de ser para siempre excluyda de aquel eterno bien, para que condenada a eternos males, y penas sin fin, abriendo los ojos, que siempre tuuo ciegos, y leuãtadolos a mirar la buena suerte de los amigos de Dios, saque de semejantes premissas, aquella lastimosa consequẽcia: *ergo, erranimus à via veritatis, & iustitiæ lumen nõ luxit nobis.* Dios, por su bondad, nos libre de tanta desuentura.

*Iohan. 1.*

*Eccl. 11.*

*D. Augu.*

Lo quarto, en q̃ el Euangelista fue muy semejãte al Aguila, es, en que, *cadauer sequitur in Resurrectione.* Esta propiedad del Aguila, de q̃ se va tras el cadauer, y cuerpo muerto, y descubriendolo de muy lexos con la agudeza de su vista, acude luego a el, todos los naturales q̃ tratã della, la celebran. Pero, ninguna es su autoridad respeto de la de Christo, que se dignò predicarla en vna ocasion biẽ graue, como lo refiere san Mateo por estas palabras; *Vbi fuerit corpus, illic congregãbuntur, & aquilę.* Cap. 24.

Dize pues agora nuestro Doctor, q̃ S. Iuan como Aguila verdadera, tiene esta propiedad, pues, *sequitur caluer in Resurrectione*: O valasme Dios, y que dificultad causò en el Colegio Apostolico, y despues en grauissimos Doctores y Padres lo que Christo nuestro Señor dixo en el Euãgelio de hoy a Pedro, *Sic eum volo manere donec veniam.* Quisieron vnos que se deuiesse leer no *Sic*, sino, *Si*: y muchos tuuieron por cierto q̃ no es muerto, pareciendoles que tan rara santidad como la de Iuan no auia de permitir Dios que faltasse a su Iglesia: pero lo cierto es la que tienen por tal lo comũ de los Padres de que no es viuo, sino q̃ realmẽte murio de muy larga edad. Pero como Aguila diuina, por particular priuilegio y fauor de Dios creese piamente que resusitò luego, en muriendo, boluiendo el alma a juntarse con su dichoso cuerpo. Fuesse tras el como Aguila. Apenas lo vio solo quando le acudio de suerte; que los discipulos que lo fueron a buscar en el Sepulcro en lugar del hallaron preciosissimo manà. Diuina Aguila!

Lo quinto, y vltimo en q̃ nos dize S. Bonauentura, que fue S. Iuan muy semejante al Aguila, es que, *Arduum nidũ habuit in glorificatione.* Esta propiedad del Aguila la leemos. *In arduis ponit nidum suum.* Quiẽ viere a vn ambicioso, q̃ acocea la alteza del cielo por la q̃ sueña en vna dignidad transitoria, dira que es Aguila en su pensamiẽto, pues no sabe ocuparlo en cuydados menos subidos y leuantados. Y dira bien, si al darle nombre de Aguila añade, que lo es, no del cielo, sino del Diablo. A vno destos se les dize, *Si exaltatus fueris vt Aquila, & inter sidera posueris nidum tuũ in cœlo, inde detrahã te, dicit Dominus.* Y el sacarlo, es derribarlo: proprio castigo de su vana presumcion. El camino para tener nido en el cielo, es a imitaciõ de Christo N. S. no buscarlo, mas carecer del en la tierra. *Vulpes foueas habẽt & volucres cœli nidos, filius autẽ hominis nõ habet vbi caput reclinet.* Tal fue el menosprecio del mundo q̃ mostrò siẽpre en si nuestro S. Euangelista, y assi pudo bien predicar; *Nolite diligere mundũ, neq; ea quę in mundo sunt.* Biẽ ageno estaua de pretender nidos de ambicion en el mundo, quien tan despegado estaua del, y tã conocidos tenia sus azes y sus enuezes, q̃ protesto no auia en el sino, *concupiscencia carnis, oculorũ & vitę.* Y aun por esso tiene en el cielo tan auentajado nido de gloria, como Aguila diuina, *Arduum nidum habet in glorificatione.* Y q̃ tan auentajado, pregunto? Que tan subido, y leuantado? Considerad vos, q̃ preguntays esso, la prodigiosa santidad q̃ la magestad de Dios le communicò.

Abdie. 1.

Luc. 9.

Iob. 39.

Essa

Essa santidad, digo, que dicha de muchas maneras; ni acaba de declararse, ni dexa bien entenderse. Esto es, santidad de Apostol, de Euãgelista, de Martir, de Confessor, de Virgen, de Profeta, &c. Santidad digo a quien, el mismo Dios dexò encomendada la madre de la santidad: y santidad, que reconociendola superioridades todo el Colegio Apostolico, la escogio por su patrona y abogada. Considerad essa santidad, digo; y põderad luego, si sabeis, que gloria es, la que en el Cielo le corresponde; y quando esso tengais bien visto, sabreis donde tiene esta Aguila Diuina fabricado sũ nido. Aueislo entendido? Quereis otra congectura no menor, para descubrir la alteza del nido de la gloria, que tiene oi en el Cielo? Notad, el nido que en el pecho del Señor tubo en la tierra, quando el Iueues de la Cena *Recubuit supra pectus Domini*; y ponderad luego, que tal deue ser, el que tiene en el Cielo? Argumento es de nuestro Bonauentura santo, y bien digno de su ingenio, y de su espiritu. *Quid mirum* (dize) *si Beatus Ioannes arduum nidum habet in cœlo, qui tã arduũ nidũ in Christi gremio habuit in mundo?* Supliq̃mos a Iuã glorioso sus deuotos el dia de oi, que como Aguila diuina buelua los ojos, desde esse su excelso nido de bienauenturança, a mirar nuestras miserias, nos alcance perdóde culpas, gracia, y eterna gloria. Amen.

# SERMON DE LA PVRIFICACION DE NVESTRA SEÑORA.

*Postquam impleti sunt dies, &c.* Lucæ 2.

4. Periarch. cap. 2.

TRatando Origenes Adamancio, de los grauissimos yerros en que muchos caieró, entendiẽdo mal la Sagrada Escriptura, por no auer alcãçado à descubrir el verdadero espiritu della; *Quam multi spiritualiter non intelligentes Scripturas, & male intelligentes, in hæreses declinarunt*, es el sobrescrito y arguméto desse capitulo, q̃ va citado en la margen, dixo, que de la suerte que el ombre està compuesto de cuerpo exterior,

rior, y de alma y espiritu interior, assi tambien lo està la sagrada Escriptura, que por particular merced de Dios fue concedida para bié de los ombres, Rom. 15. segun aquello del Apostol, *Quæcunque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt, &c.* Las palabras de Origines son estas: *Sicut homo constare dicitur ex corpore, & anima & spiritu; ita etiam sancta Scriptura, quæ ad hominum salutem Diuina largitione concessa est.* Assi nos à dicho: y pondero yo, que entre otras grandezas que el Espiritu Santo nos à dexado escritas desta doctrina suia, es llamarla vnas vezes, virtud de Dios, aplicada, para dar salud a Psal. todos los creientes, *Virtus Dei* Luc. *est, in salutem omni credenti*: otras Psal. vezes, palabra Diuina, *Verbo Do* Psal. 2. *mini cæli firmata sunt:* otras vezes, & 118. braço suio, *Fecit potentiam in brachio suo:* otras, saeta bien apuntada, *Sagittæ potentis acutæ*: otras, vara de hierro, *Reges eos in virga ferrea:* otras, ley *Legem pone mihi Domine:* otras, vela y luz *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumē semitis meis*: en otras ocasiones, perla, *Non mittatis margaritas ante porcos:* agua, otras vezes, *Aquā* Ioan. 4. *quam ego dabo tibi*: otras, lluuia *Concrescat vt pluuia eloquium meū:* otras, vino *Vinum lætificat cor hominis:* otras, leche *Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi;* y otros muchos titulos a este tono suele darle el Espiritu santo a la sagrada Escriptura, notados, y declarados por los santos Doctores y Padres, segun aduertencia de nuestro Laureto en su Silua de Alegorias. Pero, no se puede negar, es notabilissimo entre todos, el nombre que la da Origines en las palabras referidas, afirmando della, que *Constat ex corpore & spiritu.* Notable grandeza! Singular excelencia! Pues en virtud della podemos dezir, que todo lo demas que ai escrito, comparado con la sagrada Escriptura, es dotrina muerta, que si tiene cuerpo carece de alma, y que sola esta es, la que teniendo cuerpo como todas, possee juntamente alma y espiritu, que no lo tiene ninguna. En fin, es dotrina que tiene vida, como dixo el Apostol, *Viuus est sermo Dei*, y que va toda ella encaminada, para dar vida, y vida eterna. Y de la suerte, que en el ombre el cuerpo esta patente y visible a todos, pero el alma inuisible y ascondida, y su noticia para solos los Sabios reseruada; assi en la sagrada Escriptura, su cuerpo, que es el sentido istorico, y eslo que la letra suena, no ai Gramatico y Sofista verboso, vieja parlera, o decrepito alocado, que no lo acote en su ocasion, y aun sin ella, atreuiendose a azer del Proto con sus sentencias, segun lo de san Geronimo en el Prologo de la Biblia, *Hanc garrula anus, hanc delirus senex, hanc sophista verbosus,* Laureto. D. Hiero.

*bosus, hanc vniuersi præsumunt, lacerant, docent, antequam discant*, como a cosa patente y vista de todos: pero el alma suia, que son los sentidos espirituales y misticos, de tal suerte está ascondida, que son pocos, los que alcançan ojos, para verla. De aqui es, que la llama el Apostol, 1. Cor. *Dei sapientia in misterio, quæ abscondita est*, sabiduria escondida. Que, de la suerte que en Christo ai carne visible, y Diuinidad inuisible: assi en la S. Escriptura, y en el Euangelio santo (propia dotrina de Christo) ai letra exterior y espiritu oculto; ai historia patente a todos, y ai sentidos espirituales comunicados a pocos. Su letra y su historia nos edifica, y confirma en las dogmas de nuestra santa Fe Catolica, pero su espiritu nos aficiona y enamora de la santa perfeccion, y de los bienes eternos que estan ascondidos en el Señor. Todo esto nos dixo Origenes, afirmando, que de la suerte que el ombre, está la sagrada Escriptura compuesta de cuerpo y de alma, y que la compuso Dios assi para nuestra eterna salud, *Ad hominum salutem diuina largitione concessa est*. Bendito el sea para siempre. La experiencia desta verdad la tienen bien vista, todos los que tratan la sagrada Escriptura; pues apenas ai clausula en ella, que no la predique, y no la enseñe. Pensaran que lo exagero, o que es encarecimiento voluntario? No lo es, sino verdad tan limitada, que osò dezir san Pedro Crisologo, no auia en toda ella, no sentencia que no tubiesse misterio, que es lo que yo è dicho, y aun con vn apenas, pero ni palabra de cuios misterios no se pudiesse escriuir vn buē libro. Oid las suias: *Singula Scripturę verba, si libris singulis mandarētur, nec sic misteria quę in ipsis sunt, præ lucerent.* Alomenos, todo el Euāgelio de oi es tan particular prueua desta verdad, que nos à enseñado Origenes, que si ponemos los ojos en su cuerpo, que es la historia q̄ en el nos refiere S. Lucas, veremos, q̄ es admirable, para confirmarnos en nuestra Fe; pero el espiritu que està encerrado en esse cuerpo, esto es, los misterios soberanos q̄ en essa historia se encierran, si me diere el Señor su gracia para q̄ acierte a descubrir algunos, an de encender los coraçones mas elados, y abrasarnos del todo a todos en el amor de Dios. El, nos la comunique por quien es. Ser. 64.

Y lo primero en que yo reparo el dia de oi, es; que puede ser la causa que siendo la presente solemnidad de muchos; pues, como consta del Euangelio, lo es del sacratissimo Iesus, que va ofrecido al Templo; lo es, del santo Sacerdote Simeon, q̄ lo recibio en sus braços, lo es de Ana Profetissa, que merecio verlo; lo es, del santissimo

Ioseph,

Ioſef, que ſin duda, aunque el Euangelio lo calla, acompañò ſu diuina Eſpoſa en eſta jornada, ſin permitir que la anduvieſſen ſolos el Hijo, y la Madre; que puede ſer la cauſa, digo, que ſola MARIA ſacratiſsima ſe alça con ella, y la llamamos fieſta ſuia, ſiguiendo el lenguage de la Igleſia, que la intitula, *Purificatio Beatæ Mariæ Virginis?* Y aun quiça, para fauorecer eſte penſamiento, la puſo el Euangeliſta ſan Lucas, luego en la cabeçera y principio del Euangelio, como ſeñalandola por Señora deſta Paſqua, y de toda eſta accion, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis Mariæ.* Que puede ſer, veamos, la cauſa deſto? A eſta feſtiuidad, no la llamára la Igleſia, la Preſentacion del niño IESVS? No la llamára, el acompañamiento del ſanto Ioſef? No la llamára, el recibimiento deſſeado del Sacerdote Simeon? No la llamára, las dichoſas viſtas de la venturoſa Ana? Verdaderamente, que ninguno deſtos ſobreſcritos le fuera impropio; pero ſobre todos es miſterioſiſsimo el de Purificacion de la Virgen. Y ſino, notad vos, como no ai coſa mas ordinaria en doctrina de los Santos, que llamar a eſta gran Señora con nombre de puriſsima, limpiſsima, ſin manzilla alguna, mas candida que la açucena, mas blanca que la miſma nieue, y mas reſplandeſciente, refulgente, y clara que la miſma luz. Oiamos a ſan Geronimo, que nos dira della; *Nihil eſt virtutis, nihil ſplendoris, nihil gratiæ, & nihil candoris, quod nõ reſplendeat in Virgine glorioſa? ſi cælum cam vocem altior eſt? ſi formam Dei apellem, digna exiſtit:* San Ambroſio; *Quid ſplendidius Dei matre, quam ſplendor elegit? Quid caſtius ea, quæ corpus ſine corporis contagione generauit?* San Auguſtin; *Vnde ſordes in Maria, quæ nec in concipiendo libidinem, nec in pariendo eſt paſſa dolorem? Vnde ſordes in domo, in qua nullus habitator terræ acceſſit?* Santo Tomas, refiere de ſan Anſelmo, que *Beata Virgo Maria ea puritate nituit, qua maior ſub Deo nequit intelligi*; y el miſmo Angelico Dotor da por razon. *Quia in Beata Virgine fuit depuratio ab omni peccato, ideo pertenuit ad ſummum puritatis*; y en otra parte, *Talis puritas in Beata Virgine inuenitur, qua nihil purius eſſe poſſit in rebus creatis*: y el glorioſo Bernardo, como tan deuoto ſuio, a cada paſſo deſnuda el cielo de ſus luzes, por veſtirla dellas, ya llamandola norte, ya eſtrella, ya cielo eſtrellado, ya Luna, y ya Sol, aſta dezirnos della que es la miſterioſa muger, de quien refiere ſan Iuan, que lleuaua todo lo ermoſo, luzido, y bello del Cielo en ſu adereço, *Amicta Sole, Luna ſub pedibus, &c.* Y aun en el libro de la Sabiduria, ſegun es intelligẽcia de los Doctores ſagrados, nos dize el

*Sermo. de Aſſump.*

*Lib. 1. de Virgini.*

*Cõtra Hæreſes.*

*1. Diſt. 17 q. 2. a. 4.*

*Lib. de Cõcep. c. 18.*

*Diſt. 45. a. 3. ad 3.*

*D. Bern.*

*Apo. 12.*

Eſpi-

Espiritu Santo della, que *Est speciosior Sole*, porque no padece eclipses, *& super omnem dispositionem stellarum luci comparata, inuenitur prior*, o como lee Vatablo, *Purior, seu potior*, porque la pureza de todos los Santos es mucha menos que la suia: y en la solemnidad presente, refiere Timoteo Presbitero Gerosolimitano en Simeõ Metafraste, que en entrando por el Templo de Gerusalem con su sacratissimo Hijo en los braços, *Simeon immẽ solumine circuncidatum eam vidit*. Siendo pues tan notoria, como auentajada la pureza de Maria, que ni aí Serafin que acierte bien a declararla, para que se purifica? Que tiene que ver la purificacion con la limpieza? Y ya que quiera ella purificarse, porque al dia que se purifica lo llama la Iglesia fiesta suia? En todas las Pasquas y festiuidades desta gran Señora, celebramos mercedes gloriosas y magnificas que ella recibio del Señor; pero en la de oi, intitulandose Purificacion, celebramos (si me dais licencia, para vsar deste termino) las muestras de ignominia y afrenta, que en ella no podian caber, y aquel abatirse, y abaxarse, asta querer ser contada en el numero de las mugeres, de cuia inmundicia, è impuridad estaua mui lexos. Pues, para que es esto? Pensado lo è, y deue ser, Christiano mio, para que vos trateis de purificaros Que si la Virgen, siendo la summa pureza de las creaturas, trata oi de purificarse; cõ quanta maior razõ deueis vos, y deuemos todos tratar dello, sabiendo, que en el Cielo que pretendemos, no se consiente la entrada sino a solos los mui limpios, y mui puros, *Nihil coinquinatum introibit* en la ciudad de la gloria. Pero, dexado esto por agora, digo, que el titulo desta Pasqua, està tan ageno de pretender que se oscurezca, ò menoscabe aquella tan celestial pureza y limpieza de la Virgẽ, que agora nos celebrauan los Santos, que la mesma Iglesia sagrada, para que se vea, que en este echo no tienen parte alguna las tinieblas del pecado, instituiò desde el tiempo de los Apostoles, que se celebrasse cõ luzes, y que las lleuassemos todos en esta solemnidad, como festiuidad de luz, y que toda ella es luz y mas luz. Assi lo escriue san Cirilo Gerosolimitano en vn sermon que predicò desta Pasqua, y remata con dezir; *Lati hodie lampades ornemus, lumina ex lumine supra ninem resplendeamus supra lac dealbati, supra sophirum illuminati. supra immaculatas columbas in cælos euolantes, ita in nubibus ad Dei cursum exeamus*. Y es mucha razon, que se cuente esta festiuidad entre las mas solemnes de la Virgen, porque en ella cogio vna grande parte del fruto de las merce-

Cap. 7.

Vatab.

Metaphrast.

Apud Surium Tõ. 1.

des, que auia recibido de las manos de Dios celebradas en las demas festiuidades suias; q̃ fue, seruir a esse Dios a costa de su onra, y azerle sacrificio de su fama, sin reparar en lo que el mundo podia inferir, viendo q̃ se purificaua. La razon es; que seruir yo al Señor en ser su regalado, en dexarme inchir de la influencia de su gracia y beneficios, y en obedecerle quando consuela, y en las cosas que gano mucha onra y estimacion; ni grado ni gracias. Quien quiera arà esso. Pero seruirlo a trueque de perder por el la onra, la quietud, el consuelo, el recogimiento, la oracion, la deuoció; esse si, que es el fruto verdadero q̃ cogen sus grandes seruos de los beneficios y mercedes q̃ les aze; y las que no azen este efecto, no se si aprouechan para nada, ni si merecẽ nõbre de beneficios y mercedes verdaderas. Quando Nabucodonosor amenazaua cõ fuego a los tres niños de Babilonia, si no adorauan su estatua, dize el Texto santo q̃ le respondieron: *Ecce Deus noster quẽ colimus, &c. vsq; nõ adoramus*, como si dixerã: el saber q̃ nos puede librar nuestro Dios si quisiere, no à de seruir de que lo adoremos, para q̃ nos libre, sino de adorarlo siẽpre, aunq̃ nũca quiera librarnos; porq̃ solo el merece ser adorado, pues solo el nos puede librar si quiere. De la propia suerte digo q̃ las mercedes q̃ aze a sus seruos, no an de obligarnos tã solamẽte a seruirlo porq̃ el nos las da, sino en seruirlo, de viuir desconsolados y infamados por amor del. En esto se funda el gusto de los tormẽtos q̃ padecierõ los Apostoles por amor del Señor; *Ibãt Apostoli gaudentes à conspectu cõsilij, &c.* y sacaró este gusto de los regalos q̃ en otras ocasiones auian recibido del. Por esso è dicho q̃ las otras festiuidades de la Virgẽ, son de las mercedes q̃ auia recibido del Señor; pero en esta celebramos el fruto cogido dellas, q̃ fue seruirlo a costa de su fama. Parece esto lo de Dauid, *Viã mandatorũ tuorũ cucurri cũ dilatasti cor meũ*. Como si dixera; los q̃ an recibido Señor pocos fauores de vos, y tratan poco de contentaros, tienen vn coraçon tan estrecho, que qualquiera cosita los embaraça: vna onrilla, vn disgusto, vna infamia, basta para abatirles el coraçõ y desmaiarlos. Pero a quiẽ como a mi, aueis ensanchado el coraçon con el desseo de seruiros, y contentaros, y con las esperanças del cielo, y prẽdas de vuestro amor, ni el verme Rei de Israel me es estoruo, ni el ser infamado y desonrado me detiene el passo para correr todos los momẽtos tras esse desseo; porque me parece que ago poco en seruir a vn Señor, de quien tanto è recibido y tanto espero. Marco Marulo refiere de vn

Daniel. 3.

Ps. 118.

de vn santo Religioso, que auiẽ do dado a vnos pobres su vestido de limosna, y quedadose casi del todo desnudo, y cõ solo vn libro de los Euangelios en las manos, como vnos passageros q̃ lo encontraron assi le preguntassen, que salteadores lo auian desnudado: les respondio, que no otros sino solo aquel libro que en las manos tenia. Y dixo bien: porque no ay ladron mas cruel, ni salteador de caminos en la tierra, ò cossario en la mar tan inhumano, y que assi desnude a vn sieruo de Dios de su azienda, de su onra, y de quanto en el mundo se estima, como el espiritu Euangelico, y lo q̃ essa santissima ley da a sentir y conocer. No ai lance mas cierto en las almas a quien esse diuino espiritu rige y gouierna, y que se sienten mui obligadas a las mercedes recibidas, que querer perder mucho, por aquel a quien sienten que lo deuen todo. De aqui infiero, que las virtudes mui delicadas, y que tienen la obediencia tan limitada que no se estienden a seruir a Dios, sino quando corren intereses de onra y de prouecho, ni merecen nombre de virtudes, ni sun de Cristiandad. Que quien assi quiere seruir al Señor con riquezas y onra, que no tiene valor para seruirlo con desonra y con pobreza, deme licencia para dezir, que ni dessea honra ni azienda por amor de Dios, sino por amor de si mismo. Por esto llamò Dios a Efraim, vaca acostumbrada a no querer azer otro seruicio sino trillar el pan en las eras; *Ephraim vitula docta diligere triturã.* Los que saben de campo, abrán visto muchas vezes que de los trabajos de vn animal, no solamente el trillar es el mas leue, sino tambien el mas olgado: porque por vna parte no trae carga ni jugo, que le dè pesadumbre, y por otra come a pasto, como quiere y quando quiere, porque tiene la era llena todo el dia. Poner pues Dios este nombre a su pueblo, fue mostrar lo mucho que aborrece que nadie viua con limites para seruirlo, y no tratar de cõtentarlo sino en las cosas de su gusto y de su prouecho. No lo aze assi la Virgen, mas a trueq̃ de cõtentar a Dios, cũple la ley a q̃ no estaua obligada, poniẽdo a notorio peligro su onor, y la fama de su pureza, *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, &c.* Oseæ 10.

*Tulerunt Iesum in Gerusalem, vt sisterent eum Domino, &c.* Yo confiesso que llegado a este passo del Euangelio, no acierto a passar adelante, porque estanca aqui el ingenio, y faltan las palabras. Vn Dotor graue, ponderando el amor que Dios nos tubo, dize que no solamente excedio nuestro merecimiento, sino tambien su poder, aunque sea

omnipotẽte; pues le fue neceſſario pidir vna naturaleza empreſtada a los ombres, para hazer con ella, lo que el amor dellos le pidia, que era padecer y morir. Y aunque eſto excede a todo encarecimiento, es aun mucho mas lo que oi nos dize el Euangelio, que tomò en eſſa naturaleza la imagen de pecador, que en el no cabia, y ſe ofrecio como pecador al templo, para cumplir la ley de los que lo eran, y auian nacido en pecados. Eſto es lo que aze enarcar las cejas, y encoger los ombros a los miſmos Serafines. Porque no ai coſa tantas vezes repitida en la ſagrada Eſcriptura, como el aborrecimiẽto que Dios tiene a los pecados y a los pecadores. Es eſto de manera que con ſer Lot, tan grande Santo como la miſma ſagrada Eſcriptura refiere, ſe nos dize que los Angeles que Dios le imbio para librarlo del fuego de Sodoma, le danan priſſa, *Cogebant eum Angeli dicentes, ſurge, tolle, &c. vſque ciuitatis*; temiendoſe que baſtaua eſtar tan cerca de pecadores para cõpreenderlo la ira de Dios, y no reparar en ſu amiſtad y ſeruicios. Y a ſu muger q̃ boluio el roſtro para mirar el eſtrago de ſu ciudad, por ſola la cõpaſsion que moſtro tener della, y de los deudos q̃ en ella le quedauan, la conuirtio en eſtatua de ſal, porque ſe vieſſe lo q̃ Dios aborrece la obſtinaciõ de los pecadores. Y Dauid para moſtrar la grande cõtrariedad y repugnancia q̃ ai entre la bõdad de Dios y los pecadores, dixo. *Sicut deficit fumus deficiant, &c.* Todo eſto dize la ſagrada Eſcriptura, para queveamos en lo que tiene Dios las coſas, que los ombres tenemos en tampoco; y tãbien para que veamos cõ que animo oſaremos los pecadores parecer delãte de quiẽ aſsi nos aborrece, y preſentar nueſtras llagas a quien azen tanto aſco. Pero, o bondad de Dios y inmenſa miſericordia ſuia; pues no contento ſu vnigenito Hijo de azerſe ombre para redimirnos con ſu precioſiſsima ſangre, quiſo juntamẽte tomar apariencia y trage de pecador, y ya q̃ no podia tomar pecados quiſo el dia de oi ſugetarſe a la ley de pecadores, y ſer ofrecido a ſu eterno Padre como pecador, para q̃ de aqui adelante nos miraſſe cõ mejores ojos, y no nos aborrecieſſe como ſolia. Que como ſera poſsible q̃ el Padre eterno mire a los pecadores cõ ojos crueles, en cuio abito y cõpañia vee hoi a ſu vnigenito Hijo? Quien por mas cargado q̃ ſe ſiẽta de pecados à de recelar de aqui adelante de parecer en la preſencia del Señor, con tal cõpañia como la de Maria ſantiſsima, y de Ieſu Criſto N.S.? Verdaderamẽte que ſi el morir Criſto por pecadores nos aſſegura de ſu miſericordia, el moſ-

Pſal. 67.

Gene. 19.

mostrarse hoy pecador nos da grande animo para atreuernos a pedirsela a Dios. Quando Dauid le dio gracias por las promesas que de su parte le auia echo el Profeta Nathan, de la perpetuydad de su casa, y del particular cuydado que de sus decendiétes auia de tener, amplifica estas mercedes del Señor con vnas palabras aun que breues, mysteriosas, diziendo. 2. Reg. 7. *Ita est lex Adã, Domine Deus.* Que dezir; passays los limites de azer mercedes como Señor, y azeyslas ya como ombre, que tiene los pensamientos, y los cuydados de ombres: Hazerme Rey de pastor, perpetuar mi casa, darme tan desacostumbradas vitorias, cosas son propias de Dios, mas descender y abaxaros a tanta menudencia de mi casa, y a tan particular cuydado de mis hijos, passa las leyes de Señor, y parecen cuydados de otro ombre como yo, y de vn ygual mio que lo es en todo. De la propia manera podemos dezir hoy a Christo nuestro Señor; que querer ser ofrecido al templo como pecador y sugeto a la ley, no parece merced y misericordia de Señor sino de ombre. El perdonar pecados, y ser Redemtor dellos, esso si que es ley de Dios y muy propio de su grandeza, porque en esso muestra su fuerça, su virtud, y su poder, todo tan suyo que no se puede allar en otro nadie sino en solo el, que con essa su flaqueza nos da fuerças, con su muerte nos da vida, y cõ su baxeza nos engrandeze; pero querer parecer hoy pecador, sugetarse a la ley de pecador, y cõtarse por vno entre los que lo son, es otro genero de misericordia que no le acierto a poner nombre. Merced es que no se pudiera desear sino se viera, y no se recibiera primero. Pues no ay pecador, que en virtud della, no pueda presentar sus males a Dios, como si fueran propios de su sacratissimo Hijo, y dezirle. Estos son los pecados, porq̃ vuestro Hijo se ofrecio en el Templo, y estos los males que la caridad hizo suyos. Miraldos, Señor, no como mios, sino como suyos; pues quando el amor es verdadero, sin comparacion es mas nuestro lo que el amor nos aze propio, que lo que nos da la naturaleza. Desta suerte interpreta san Augustin, aquellas palabras del Psalmista en persona de Christo, *Deus nescis insipientiam meam, & delicta.* Que pecados (dize san Augustin) son los vuestros Señor, o a que llamays ignorancias vuestras? Aquellas (dize Christo) que el amor, y el oficio de Redemtor me byzo propias, y yo quise tomar sobre mi, porque valga la diuinidad de mi persona para encubrir la malicia, y baxeza dellas, y para que puestas sobre mi, Psal. 68.

omnipotẽte; pues le fue neceſſario pidir vna naturaleza empreſtada a los ombres, para hazer con ella, lo que el amor dellos le pidia, que era padecer y morir. Y aunque eſto excede a todo encarecimiento, es aun mucho mas lo que oi nos dize el Euangelio, que tomò en eſſa naturaleza la imagen de pecador, que en el no cabia, y ſe ofrecio como pecador al templo, para cumplir la ley de los que lo eran, y auian nacido en pecados. Eſto es lo que aze enarcar las cejas, y encoger los ombros a los miſmos Serafines. Porque no ai coſa tantas vezes repitida en la ſagrada Eſcriptura, como el aborrecimiẽto que Dios tiene a los pecados y a los pecadores. Es eſto de manera que con ſer Lot, tan grande Santo como la miſma ſagrada Eſcriptura refiere, ſe nos dize que los Angeles que Dios le imbio para librarlo del fuego de Sodoma, le dauan priſſa, *Cogebant eum Angeli dicentes, ſurge, tolle, &c. vſque ciuitatis*; temiendoſe que baſtaua eſtar tan cerca de pecadores para cõprenderlo la ira de Dios, y no reparar en ſu amiſtad y ſeruicios. Y a ſu muger q̃ boluio el roſtro para mirar el eſtrago de ſu ciudad, por ſola la cõpaſsion que moſtro tener dellа, y de los deudos q̃ en ella le quedauan, la conuirtio en eſtatua de ſal, porque ſe vieſſe lo q̃ Dios aborrece la obſtinaciõ de los pecadores. Y Dauid para moſtrar la grande cõrrariedad y repugnancia q̃ ai entre la bõdad de Dios y los pecadores, dixo, *Sicut deficit fumus deficiant, &c.* Todo eſto dize la ſagrada Eſcriptura, para que veamos en lo que tiene Dios las coſas, que los ombres tenemos en tampoco; y tãbien para que veamos cõ que animo oſaremos los pecadores parecer delãte de quiẽ aſsi nos aborrece, y preſentar nueſtras llagas a quien azen tanto aſco. Pero, o bondad de Dios y inmenſa miſericordia ſuia; pues no contento ſu vnigenito Hijo de azerſe ombre para redimirnos con ſu precioſiſsima ſangre, quiſo juntamẽte tomar apariencia y trage de pecador, y ya q̃ no podia tomar pecados quiſo el dia de oi ſugetarſe a la ley de pecadores, y ſer ofrecido a ſu eterno Padre como pecador, para q̃ de aqui adelante nos miraſſe cõ mejores ojos, y no nos aborrecieſſe como ſolia. Que como ſera poſsible q̃ el Padre eterno mire a los pecadores cõ ojos crueles, en cuio abito y cõpañia vee hoi a ſu vnigenito Hijo? Quien por mas cargado q̃ ſe ſiẽta de pecados à de recelar de aqui adelante de parecer en la preſencia del Señor, con tal cõpañia como la de Maria ſantiſsima, y de Ieſu Criſto N.S.? Verdaderamẽte que ſi el morir Criſto por pecadores nos aſſegura de ſu miſericordia, el moſ-

Gene. 19.

Pſal. 67.

mostrarse hoy pecador nos da grande animo para atreuernos a pedirsela a Dios. Quando Da uid le dio gracias por las promesas que de su parte le auia echo el Profeta Nathan, de la perpetuydad de su casa, y del particular cuydado que de sus decendiētes auia de tener, amplifica estas mercedes del Señor con vnas palabras aun que breues, mysteriosas, diziendo. 2. Reg. 7. *Ita est lex Adā, Domine Deus.* Pue dezir; passays los limites de azer mercedes como Señor, y azeyslas ya como ombre, que tiene los pensamientos, y los cuydados de ombres: Hazerme Rey de pastor, perpetuar mi casa, darme tan desacostumbradas vitorias, cosas son propias de Dios, mas descender y abaxaros a tanta menudencia de mi casa, y a tan particular cuydado de mis hijos, passa las leyes de Señor, y parecen cuydados de otro ombre como yo, y de vn y gual mio que lo es en todo. De la propia manera podemos dezir hoy a Christo nuestro Señor; que querer ser ofrecido al templo como pecador y sugeto a la ley, no parece merced y misericordia de Señor sino de ombre. El perdonar pecados, y ser Redemtor dellos, esso si que es ley de Dios y muy propio de su grandeza, porque en esso muestra su fuerça, su virtud, y su poder, todo tan suyo que no se puede allar en otro nadie sino en solo el, que con essa su flaqueza nos da fuerças, con su muerte nos da vida, y cō su baxeza nos engrandeze; pero querer parecer hoy pecador, sugetarse a la ley de pecador, y cōtarse por vno entre los que lo son, es otro genero de misericordia que no le acierto a poner nombre. Merced es que no se pudiera desear sino se viera, y no se recibiera primero. Pues no ay pecador, que en virtud della, no pueda presentar sus males a Dios, como si fueran propios de su sacratissimo Hijo, y dezirle. Estos son los pecados, porq̄ vuestro Hijo se ofrecio en el Templo, y estos los males que la caridad hizo suyos. Miraldos, Señor, no como mios, sino como suyos; pues quando el amor es verdadero, sin comparacion es mas nuestro lo que el amor nos aze propio, que lo que nos da la naturaleza. Desta suerte interpreta san Augustin, aquellas palabras del Psalmista en persona de Christo, *Deus nescis insipientiam meam, & delicta.* Que pecados (dize san Augustin) son los vuestros Señor, o a que llamays ignorancias vuestras? Aquellas (dize Christo) que el amor, y el oficio de Redemtor me byzo propias, y yo quise tomar sobre mi, porque valga la diuinidad de mi persona para encubrir la malicia, y baxeza dellas, y para que puestas sobre mi, Psal. 68.

merezcan la mia, que por si des merecen. Y assi en lo que todos debriamos ocuparnos el dia de hoy, es considerar entre otras cosas, lo que sentiria el coraçon del Hijo que tomò en si los pecados de todos, y se presentaua como reo delante de Dios, y se ofrecia como omiçida en los pecados de todo el mundo, pidiendo perdon a su Eterno Padre por ellos; y juntamente lo que sentiria el coraçon de esse mismo Eterno Padre, quando viesse los pecados que tanto aborrecia transferidos en la persona de su amado hijo, y que como si el los cometiera, le derramaua por ellos sangre de palomas, el que antes de mucho tiempo auia de derramar la de todas sus venas. Pondere bien quien sabe, que tan grande es el fuego que arde en los pechos amorosos del Padre y del Hijo; y vera, quã mal tienẽ merecida la frialdad que ocupa los nuestros. *Simeon accepit Iesum in vlnas suas, & benedixit Deum, & dixit: nũc dimittis, &c.* Desseo preguntarle al santo Simeon, que dixo estas palabras; en que guerras, se auia visto asta aqui, que le impidiessen la paz, de que agora blasona, y pide? Sin duda, con las armas de la oracion, suspiros, y lagrimas peleaua toda la vida con Dios, pidiendo *salutare suum* al Messias prometido para bien del linage humano; y no se le azia muy facil alcançar victoria en essa pelea, auiendo leydo en Iob; *nunquid qui contendit cum Deo, tam facile conquiescet?* Era esta pelea cõ mũ de todos los Santos Padres de aquella ançianidad, y como se les dilataua el sucesso de su empresa, dezian impacientes cò el mismo Profeta, *si flagellat, occidat semel, & non de pœnis innocentum rideat.* Donde san Gregorio: *Ante Redemptoris aduentum pœnam suam electi omnes habuerunt, quia æstuante desiderio Incarnationis eius mysterium videre cupierũt, ipso attestante qui ait: Multi Prophetæ & iusti voluerunt videre, quæ vos videtis. Pœnæ itaque innocentum sunt, desideria iustorum: & quousque electorum suorum vota Dominus non compatiens distulit, quid aliud, quam innocentum pœnas risit? Ridere enim Dei est, humanæ afflictioni nolle misereri.* Lucho Iacob con vn Angel, que cansado de tan larga lucha le dixo: *dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Y replicòle el Patriarca; *non dimittam te nisi benedixeris mihi. Et benedixit eum in eodem loco.* Fue Iacob en este echo, ilustrissimo symbolo de nuestro Simeon; que, como el postrero entre los Padres de la antigua ley, que toda fue sombras y noche oscura, luchaua cõ el Hijo de Dios a fuerça de lagrimas, oracion, y gemidos desseando verlo de sus ojos. Este es el Angel de quien dixo Malachias, *veniet ad Templum* san-

Cap. 39.

Cap. 9.

D Grego. 9. Mor. c. 15.

Gen. 32.

Cap. 3.

*ſanctum ſuum dominator quem vos queritis, & Angelus teſtamenti quem vos vultis*, en Profecia de la venida de Criſto al Templo el dia de oi; y el recibirlo Simeon en ſus braços, fue ſignificar, que luchaua con el. Durò eſta porfiada lucha de todos los Padres aſta que Maria ſantiſſima diuina Aurora amanecio oi en el Templo con el Sol Criſto en ſus braços. Aqui fue don de nueſtro Iacob, ſino dixo, *vidi Dominum facie ad faciem & ſalua facta eſt anima mea*, dixo a lomenos, *viderunt oculi mei ſalutare tuum*, que es lo miſmo. No quiſo Iacob ceſſar de ſu lucha, aſta auer alcançado la bendiciõ del Angel; y tengo por cierto, que viendoſe Simeon con Criſto nueſtro Señor en los braços, le pidiria con interiores afectos ſu bendicion, y que deſpues de alcançada dixo con abundancia de lagrimas, *nunc dimittis ſeruum tuum Domine ſecundum Verbum tuum in pace*. Y con razõ pide que lo dexen en paz, quiẽ *neceſſitate potius, quam voluntate in hac vita tenebatur*, dize ſan Ambroſio. Aqui diria con Dauid, *in pace in idipſum dormiam & requieſcam*: donde pregunta el glorioſo Padre ſan Auguſtin; *Quid vocas, idipſum?* Y reſponde: *idipſum eſt, quod ſumme eſt, quod æternum eſt, quod incommutabile bonum eſt, quod ſemper vnum eſt, quod idem ipſum eſt, & cuius anni nunquam deficient. In hac tam mirabili pace, in hoc idipſum, dormiam, & requieſcam.* Y porque? *Quoniam tu, Domine, ſinguläriter in ſpe conſtituiſti me*; deſpues Señor, que os è viſto con mis ojos, y os è tenido en mis braços, ya ninguna coſa deſta vida ſera poderoſa para eſtoruarme, que a vos ſolo deſſee, en ſolo vos eſpere, y a ſolo vos ame; y aſsi *nunc, dimitte ſeruum tuum vt in pace obdormiens requieſcam*; o ſegun declara Ianſenio, *nunc Domine, ſi quando me ex hac vita dimittis, dimittis certè non cum dolore, ſed in pace, hoc eſt animo omnino quieto, & ſatiato ſuis votis.* Parece lo del Patriarca Iacob, quando en viendo ſu hijo Ioſef, dixo, *Iam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, & ſuperſtitem te relinquo.*

Ianſen.

Gen. 46.

Rematemos ya eſte ſermon cò vnas palabras deuotiſsimas, con que el Padre ſan Gregorio Niſſeno remato vno que predicò en eſte dia, diziendo: *Agè ergo, nos quoque*, buſcando en el Euangelio y ſolemnidad preſente, no lo que la letra ſuena ſino lo que el Eſpiritu enſeña; como nos à dicho Origenes, *Qui didicimus feſtum celebrare in nouitate ſpiritus, & non retuſtate litteræ, ſacrificium laudis Deo perpetuò offeramus, hoc eſt, fructum labiorum confitentium nomen eius. (Talibus enim ſacrificijs placatur Deus) & ſordes peccati abluamus, & renouabitur tanquam Aquilæ ſpiritualis noſtra iuuen-*

Lib. 2. de bono mortis, ca. 2.

Pſalm. 4. 3. Trinit. c. 2. & in Pſ. 121.

*iuuentus; quomodo etiam Beati senis Simeonis: vt nos quoque pacifice & iucunde, ad vitæ exitum contendamus. Offeramus etiam in superno Altari, veluti par turturum, animi & corporis puritatem: vel tanquam duos pullos columbarum, prouidere bona non solum coram Domino, sed etiam coram hominibus: vt cum nos quoque omnia spiritualiter ex diuina lege fecerimus, in sapientia & gratia proficientes,* alcançemos la eterna gloria. Amen.

# SERMON PREDICADO EN LA Fiesta solemnissima, que haze la Vniuersidad de Barçelona al Angelico Dotor santo Tomas de Aquino.

*Vos estis Lux mundi.* Matth. 5.

CON el magestoso aparato que vemos, se nos muestra oi la Iglesia sãta, rica de regozijo, y alegria, solemnizando la fiesta del Angel de los Dotores, del Sol de las Escuelas, del Rey de los Teologos, y del Teologo de los Reyes santo Tomas de Aquino; titulos ordinarios, que suele darle vn Docto Frances: y para esso, nos à leydo el Euangelio del capitulo quinto de S. Mateo, por el qual quiere, que concibamos de nuestro santo, que es Sal de la tierra, luz del mundo, ciudad edificada sobre vn monte, y antorcha ardiendo en su candelero; nombres, que Christo nuestro Señor dio a los Apostoles sagrados, y a los varones Apostolicos. Yo en este rato, tan solamente pienso ponderar esse, que è tomado por tema, *vos estis lux mũdi.* Pidamos la diuina gracia, por intercession de Maria sacratissima. Aue Maria.

*Petrus de Besse.*

MVdemos registro; y assiẽte el exordio deste sermon, no la sentencia de algun Dotor santo, como suele a quãtos predico, sino vnas palabras mysteriosas de la Iglesia santa, Catolica, Romana, que en la oracion de la Missa dize assi: *Deus qui Ecclesiam tuam Beati Thomæ Confessoris tui mira eruditione sanctificas, & sancta operatione fecundas;*

*Orat. Miss.*

*cunctas: da nobis, quæsumus, & quæ docuit, intellectu conspicere, & quæ egit, imitatione complere, per Christum Dominum nostrum*: Eterno Padre Dios, que con la marauillosa dotrina de vuestro Confessor santo Tomas ilustrays, y ennoblesceys a vuestra Iglesia, y juntamente la fecundays con el exemplo de su eminente santidad, y eroycas virtudes; concedednos, os suplicamos por los meritos de Cristo nuestro Señor, que acertemos a entender lo que el enseñò, y imitar lo que obrò. Assi dize la Iglesia santa: y de sus palabras colijo, dessea oi dos cosas en nosotros. La vna, que imitemos a santo Tomas, como ilustrissimo dechado de toda santidad y virtud, procurando, ayudados de Dios, trasladar en nuestras almas, algo de aquella castidad y pureza suya, mas Angelica que humana, de su humildad profundissima, de su deuocion, oracion, obediencia, y las demas virtudes, que Dios depositò en su dichosissima alma; pues como dixo san Ambrosio,

D. Amb. *sanctorum vita, cæteris est norma viuendi.* Mas, por ser este argumẽto comun, y que viene bien a todos los Santos, que en el discurso del año nos propone la Iglesia, no quiero detenerme en el; sino ponderar esso segũdo, que nos dize la Iglesia en recomendacion y calificaciõ de la dotrina de nuestro santo, ya llamandola milagrosa y del todo admirable, *mira eruditio*; ya confessando que es ella su honra, su gloria, y su nobleza, *claritas*; y finalmente pidiendo al Eterno Padre, que por los meritos de su vnigenito Hijo nos aclare, y desañuble los ojos del entendimiento a todos, para que acertemos a entenderla y estimarla, *Da nobis, quæsumus, & quæ docuit intellectu conspicere, per Christum, &c.* Ponderemos esto. Y nadie me diga, lo que Antalcidas Lacedemonio al otro Sofista, quando queria començar a leer vn libro que auia compuesto en alabança del valor y fuerças de Ercules, le dixo fisgando; *& quis illum vituperat?* Mostrãdo, ser superfluo, defender, lo que todos aprueuan, y nadie condena; pues como dizen los señores Letrados, *quod manifestũ est, à probationis onere relevatur*; y por esso mismo dexa Aristotil de prouar, *naturam esse, locum esse*, y otras proposiciones que de suio son manifiestas, y de todos admitidas. Assi es: y yo aorrára este discurso en alabança de la dotrina de santo Thomas, si, como parece que suponen essas razones, todos la respectáran y reuerenciáran, como deuen: *Verum, cum cæcitas quorundam tanta sit* (palabras, de vn gran Prelado, y grauissimo Escriptor de nuestro siglo) *vt intueri Ecclesiæ solem, doctrinã videlicet Diui Thomæ Aquinatis minime possint*: & im-

*Plutar. in Apoph. Laconicis*

*Axioma Iuris peritorum. Arist. in Phisicis.*

*Episcopus Argolicen.*

dre santo Tomas, que lo condena, ni que el que tiene legañas en los ojos, aunque sea Catolico, no pueda mirarla, siendo toda ella luz, y todo el la luz del Sol mas claro que la Iglesia tiene como lo afirmò desde la Catedra de la Verdad el Summo Pontifice Iuan XXII. que lo canonizò; quando, en vn sermon que predicò en alabança y recomendacion de su dotrina, tomando por Tema aquellas palabras del Salmo 4. *Scitote quia Dominus sanctum suum mirificauit*, dixo assi: *Sanctus Thomas post Apostolos & primos Sanctos Doctores, magis inter omnes alios sua doctrina Ecclesiam illustrauit*, santo Tomas, despues de los Apostoles y primeros Doctores de la Iglesia, es el q̃ con su dotrina mas la a ilustrado. Assi lo confiessa tambien la misma Iglesia, en la diuisa del Sol con que lo pinta, y en el nombre de luz que le da en el Euangelio, llamandolo, *Lux mundi*.

San Pablo, aziendose Parafraste deste titulo de *lux mundi*, que Cristo dio a los Apostoles sagrados, y la Iglesia aplica a sus Doctores, dixo: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere, illuxit in cordibus nostris, ad illuminationem scientiæ*, Dios, que el primer dia del mũdo dixo. *fiat lux*, y al momento *facta est lux*, que con imperio pudo poner distincion en el caos primero y desterrar las tinieblas en que el mundo estaua sepultado; esse mismo Dios, sabiduria del Eterno Padre, cuyo dezir es azer, llamandonos à los Apostoles sagrados, y a mi *lux mundi*, de echo nos reuistio las almas de luz, *ad illuminationem, non solum passiuam, sed actiuam* declara Gaetano, desterrando de nuestros coraçones todo genero de tinieblas, y dandonos virtud, para alũbrar el mundo con luz de dotrina y sabiduria diuina, *ad illuminationem scientiæ*. Questiõ es bien reñida entre los Teologos Escolasticos, y Positiuos; que diferencia va, de la luz que Dios creo el primer dia, *fiat lux & facta est lux*, y la lumbrera mayor q̃ el quarto dia puso en el firmamento del cielo, *fecit Deus luminare maius, & posuit in firmamento cœli?* Pero dexadas opiniones, y varios modos de dezir, que no son pocos, digo, q̃ el Angelico Dotor y Padre santo Tomas, siguiẽdo vna dotrina de san Dionisio Areopagita, la resuelue magistralmente desta suerte: *Dicendum est*: y no es de passar por alto, la grauedad deste lenguage, tan ordinario en nuestro santo Dotor. Todos los Teologos Escolasticos nos dan sus resoluciones, por conclusiones; *prima conclusio, secunda conclusio, &c.* la Iglesia santa en sus Concilios, con vn *tenendum est*, nos dize, lo que todos auemos de tener, y creer en las materias de fe que determina; y santo

Caietan.

Gen. 1.

Cap. 4. de diuin. nominibus.

P. P. q. 67. ar. 4. ad 2.

2. Cor. 4.

Gen. 5.

Tomas a todas las dificultades Teologas que ventila, reſponde con eſſe lenguage tan magiſtral, *dicendum eſt*, eſto es lo que ſe a de dezir, y de la manera q̃ en eſta materia ſe deue ablar. Aſsi que, reſoluiendo la dificultad ſuſodicha, dize aſsi: *dicẽdum eſt, quod lux primę diei fuit lux Solis*, con el miſmo globo y luz que oi tiene, *ſed adhuc informis quantum ad hoc, quod iam erat ſubſtantia Solis, & habebat virtutem illuminatiuam in comuni*, tenia todo lo que comunmente tiene la luz, que es alumbrar, y deſterrar tinieblas; pero el quarto dia, *data eſt Soli, ſpecialis & determinata virtus ad particulares efectus*, dioſele al Sol, eſſa cauſalidad y influxo con que concurre en la produccion de todas las coſas ſublunares, y eſſa diferencia y deſigualdad que cauſa en las ſazones del año, ſegun ſus acceſſos, y receſſos, conjunciones, y opoſiciones con los demas aſtros. Segun eſta dotrina ſeame licito dezir, y con la reuerencia que a tan grandes Padres y Doctores Santos es deuida, que la diferencia que vuo del Sol del primer dia, al del quarto dia, eſſa miſma allaremos entre los Padres antigos, y ſanto Tomas. Soles ſon todos, y cada vno dellos es, *lux mundi*. Pues la dotrina que en ſu ſtancia enſeñaron los vnos, eſſa miſma enſeñarõ los otros: mas con eſta diferencia, que los Gregorios, los Geronymos, los Ambroſios, los Auguſtinos, y los demas, ſon Soles del primer dia, que con la luz de ſu dotrina deſterraron las tinieblas de los errores de ſu mundo, y alumbraron la Igleſia en comun con ſus diuinos reſplandores; pero al Angelico Tomas, con vn Sol en las manos lo pinta ella, para que entendamos, que fue Sol cõ manos, Sol actuado, Sol del quarto dia, *cui data eſt ſpecialis & determinata virtus, ad particulares effectus producendos*, a quien por particular gracia fue dado de Dios, q̃ puſieſſe como en platica la dotrina de los Padres, reduziendola a orden de Eſcuela, y metodo particular; y que, de la ſuerte q̃ el Sol ſe eſtiende con ſu virtud a todas las creaturas ſublunares, y produze en todas ellas marauilloſos efetos, *& non eſt, qui ſe abſcondat a calore eius*, como dixo el Profeta, aſsi en la dotrina de ſanto Thomas, todos los ombres, de qualeſquiera eſtados que ſean, allaran con diſtincion, breuedad, y claridad, todo lo que an meneſter, para acertar a ſaluarſe y agradar a Dios. Pſal. 18.

Eſtaua yo conſiderando: ora valgame Dios; y que motiuo tuuo la Igleſia ſanta, en la oracion q̃ auemos oydo, para calificar por milagroſa, y del todo admirable la dotrina de ſanto Tomas, *mira eruditionè*? Dira alguno;

gnno, es esso, porque, si bien estudiò, trabajò, y aplicò la industria que pudo, para saber lo q̃ supo, con todo esso, es cierto, tubo al Espiritu Santo por Maestro principal de su dotrina, y assi dixo en cierta ocasion a su Confessor, como lo refiere la Iglesia, *Se quidquid sciret, non tam studio aut labore suo peperisse, quam diuinitus traditum accepisse.* Y assi el Papa Iuan XXII. en la Bula de su Canonizacion dada en Auiñon, a deziocho de Iulio. de 1323. dize, que la dotrina de santo Tomas se deue respectar, como acquirida, *non sine speciali Dei infusione*; de donde es, que como a los pies de la Cruz aprendio lo mas que escriuio y supo, por esso IESV Christo nuestro Señor, como la misma Iglesia refiere, le canonizò su dotrina desde la misma Cruz, con el *Bene scripsisti: cuius doctrinæ tantum fuit tributum, vt Christianæ eruditionis suæ diuinum etiam illud habeat testimonium, Bene de me Thoma scripsisti*; palabras del summo Pontifice Clemente VIII. en vna Bula que escriuio a los Diputados de la Ciudad de Napoles, el año 12. de su Pontificado. O se llama admirable y milagrosa, *mira eruditio*, por quanto tratando el Summo Pontifice Iuan XXII. de canonizar a Tomas, dixo en pleno Concistorio de los Cardenales, como refieren y atestiguan grauissimos Autores, *Tot miracula fecit, quot quæstiones determinauit*, que es dezir innumerables. Dichoso Tomas, que tantos milagros izo con la pluma! y mas que dichosa pluma, pues en tantas ocasiones fue instrumento del omnipotẽte saber, y poder de Dios! Motiuos son los dichos, que bastàra cada vno dellos para calificar por milagrosa la dotrina de santo Tomas: pero juntamente tengo para mi, la llama la Iglesia *mira eruditio*, porque se estiende a la enseñança de todos los ombres, de qualesquiera estados que sean, y de cada vno tan en particular, como las imagenes, que miradas de muchos, y de muchas partes, a cada vno en particular miran de hito. De aqui es, que si los Pôtifices y Prelados de la Iglesia dessean acertar a agradar a Dios en la possessiõn de sus dignidades, y administracion dellas, no sabremos sino dezirles, que se aconsegen con la dotrina de santo Tomas. Si los Sacerdotes dessean no ser ingratos a Dios, que los eligio para tan alto ministerio; si saber los Predicadores, como se an de santiguar en vn pulpito; si los Confessores, como se an de assentar en vn Confessionario: consulten la dotrina de S. Tomas. Si los Reies, los Principes, los Presidentes, los Consejos, los ministros de justicia dessean acertar, en administrar la a los inferiores: consulten la dotrina

*In quadã lect. huius dict.*

*Ibid.*

*Referunt Gersonẽ. 1. tra. 39 litt. A. D. Antonin Vuiel mius, & alij.*

trina de santo Tomas. Si los Cõcelleres de Barcelona, si los Diputados del Reino desean, no errar el difícil punto de su gouierno: consulten la doctrina de santo Tomas. Si el Caualiero Catalã desea saber, si es mas conforme a la nobleza Christiana, perseguir a los bandoleros y assassinos, o ampararlos; si es, que alguno los ampare: consulte la doctrina de santo Tomas. Si el mercader desea acertar en sus tratos, el oficial en sus vendas, el labrador en sus grangerias, y el casado, el soltero, el viejo, el moço, la viuda, la donzella, el criado, el esclauo desean cõponer su vida para que agraden a Dios: cõsulten la doctrina de santo Tomas. Esta marauilla de marauillas deuio de ser motiuo, para que el Summo Pontifice Clemente VIII. en la Bula que escriue a la ciudad de Napoles, su data en Roma, a 23. de Nouiembre 1603. dando licencia para que elija por su patron y Protector a santo Tomas, lo llama con vn nueuo, mas glorioso titulo, *Angelicus interpres Diuinæ voluntatis*, pues en su doctrina allan todos, quanto les importa para azer la voluntad de Dios. Milagrosa doctrina! *Mira erudítio!* Y lo q̃ realça este milagro, y acrecienta la marauilla, es, que con ser assi para todos, y para cada vno, es tan solida y segura, que el Summo Pontifice Innocencio VI. Vicario de IESV Christo predicando vn sermon en alabança de nuestro santo, dixo publicamente en el pulpito, que es la Catedra de la verdad que la Iglesia santa reuerencia, estas formales palabras: no ai en la Iglesia doctrina mas segura que la de santo Tomas, *Sola Canonica excepta*, despues de la sagrada Escriptura, Canones sagrados, y Decretos de Concilios; *ita, vt nunquam, qui doctrinã D. Thomæ tenuit, inuẽiatur, a tramite veritatis deuiasse, & qui eam impugnauit, semper fuerit de veritate suspectus.* Y de donde le nace esta tanta seguridad? Ya voi a dezirlo. Vio el Profeta Ezechiel quatro misteriosos animales, ombre, aguila, leon, y toro, que segun grauissimos Autores fueron simbolo de los quatro primeros Doctores de la Iglesia; y en acabando de describirlos dize assi: *Hæc erat visio discurrens in medio animalium, splendor ignis, & de igne fulgur egrediẽs*, en las quales palabras, no dudo, pretendio darnos vn retrato al natural de nuestro santo Tomas; pues ninguno puede serlo mas, q̃ vn fuego que discurriendo entre los Doctores de la Iglesia, iquanta resplandeciente llama, y està continuamente escupiendo raios. Es dezir, que la doctrina de S. Tomas es la misma que los Doctores Santos enseñaron, por la qual va discurriendo como fuego, alum-

Clẽ. VIII

Inno. VI.

Ezech. 1.

alumbrando cõ su estilo lo que en ellos es oscuro, y purificando juntamente lo que sin su declaracion pudiera ser menos seguro; de donde es, que de su doctrina assi declarada y purificada forma la Iglesia santa raios en defensa de la verdad, y en ofensa de los errores q̃ procuran oscurecerla. No notan, señores, q̃ entre los Doctores de la Iglesia es santo Tomas, no el primero, no el segũdo, no el tercero, no el quarto, sino el quinto? Y que assi sea, tengolo por traça de la prouidencia de Dios; para que entendamos, que la dotrina suia no es mas de vna quinta essẽcia de los Geronimos, Agustinos y otros Doctores antigos, en la qual està lo apurado, la nata, la substãcia, y lo bueno y mejor de todos ellos, sin mescla de lo crasso y terreo de los particulares, q̃ con su materialidad indigesta pudiera azer fuertes en la salud, y engendrar crudezas peligrosas. De aqui le nace ser tan segura, y tan solida la dotrina de S. Tomas, y poder el q̃ la professa correr por ella tã sin peligro. Marauillosa dotrina; y por segura admirable! *mira eruditio.* En fin, de la suerte q̃ al Sol de la quarta esfera lo llama el Eclesiastico, *vas admirabile, opus excelsi*; assi a la dotrina de S. Tomas la llama, obra del altissimo Dios, comunicada por el a su Santo, y la marauilla de las marauillas, como luz del Sol del quarto dia, *lux magna.* *Eccles.*

En segundo lugar, dize la Iglesia santa en la Oració de la Missa, que la Magestad de Dios la tiene ilustrada, onrada, ennobleçida, y glorioſa con la dotrina de santo Tomas; y todo esto dize con la palabra *clarificas.* Y aũ que es mui sabido, es esta su significacion, autorizemos la con la dotrina de Gaetano, que declarando aquellas palabras que dixo Cristo N. S. a su eterno Padre, *Pater clarifica Filium tuũ*, dize, q̃ lo mismo es *clarifica, quod glorifica*; y q̃ en ellas, *petit glorificari, miraculis quidẽ in passione (petræ enim scissæ sunt, & Sol obscuratus est, & tenebræ factæ sunt, &c.) gloria autem corporis, & gloria fidei Christianæ in Resurrectione, & princeps merito Passionis.* Con todas estas glorias pide Cristo al eterno Padre que lo ilustre, y q̃ con estos milagros y grandezas lo autororize y ennoblesca en su Pasion, y Resurreccion: y cõ el mismo lenguage, confiessa la Iglesia santa; que el mismo eterno Padre la glorifica y ennobleçe con los milagros de la dotrina de santo Tomas, *mira eruditione clarificas.* Y llegado a este passo, no tengo por mui facil, aueriguar, quié ilustra mas, a quié; si el Angelico Tomas a la Iglesia, o la Iglesia a Tomas: y pienso, que con vna santa emulacion, y reciproca correspondencia, y la Iglesia y Tomas azẽ lo q̃ puedẽ por onrar y onrarse. *Ioan. 17. Gaetanus ibi.* *Mat. 27.*

Por

Por estreno de sus Parabolas dixo Salomon, que el hijo sabio es alegria de su madre, como el ignorante y necio su afliccion y tristeza; *Filius sapiens lætificat patrem (id est, parentes*, declara Lanseno) *filius vero stultus mœstitia est matri suæ, id est Ecclesiæ*, interpreta la Interlineal, porque no lo entendiessemos a bulto de las madres que lo son segun la carne; que podria entrar en dozena la de nuestro santo Tomas, que izo lo que sabemos por vrtarlo a Dios, y entregarlo al mũdo: por no dezir de otras muchas, que entonces estan mas contentas y regozijadas, quando ven cometer a sus hijos maiores trauesuras, que podriamos llamarlas grauissimos pecados Las semejantes, no merecen nombre de madres, sino de madrastras, y aun peor; pues la alegria, y tristeza de sus hijos, se regula por terminos tan agenos de toda razon. No assi, la Iglesia santa dize Salomon; mas su alegria le nace de ver que tiene vn hijo sabio, como por el contrario le procede la tristeza y melancolia del que es necio. Bien a los ojos tenemos la prueua desta verdad: pues si pregũtamos a la Iglesia; quien la trae tã afligida, como la vemos desde el primer dia de Quaresma, gimiendo, llorando, tan caido el manto que nos asconde sus altares, arrastrando xergas, y toda ella embuelta en mil dobleces de luto? dira, que los necios, de tantos pecadores, *Stultorum infinitus est numerus* (que esse nõbre tienen los semejantes en el Calepino de Dios) *sunt mœstitia matri suæ*, la traen afligida, y sin osar mostrar la cara, ni leuantar los ojos, de corrida y afrentada por verse madre de tan infames hijos. Pero, si juntamente le preguntamos el dia de oi: Iglesia santa, que significa el magestoso aparato con que os vemos, tan ageno de los lutos y melancolias de aier, trocada la xerga en brocados, la tristeza en coros de cãtores y musicos, y la soledad y tinieblas en tantas luzes, y tanto concurso de lo mejor de nuestra nobleza y letras? Respondera sin duda: que la fiesta de Tomas la alegrado y regozijado, como hijo sabio, que vale para contrapeso de tantos ignorantes y necios, *Filius sapiens lætificat.* Descubre su cara, para que entendamos se tiene por mui onrada y mui gloriosa, *clarificas*, de ser madre de tal hijo, y que gusta la conozcamos oi por tal; que este sentido azen tambien estas palabras de los Prouerbios, a cuya causa las lee san Maximo de esta suerte, *Filius sapiens est gloria patris.* Y con razon le doi por excelencia el titulo de sabio, a santo Tomas, entre todos los hijos de la Iglesia; pues ella misma, aplicandole en el oficio de oi aquellas palabras del Ecclesiastico,

*Pro. 10. Iansen. Gloss. Interli.*

*D. Maxi. Hom. 59. In prima lect. primi nocturni.*

siastico, *Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens*, quiere sin
*Eccl. 39.* duda, que por este *Sapiens*, entendamos a santo Tomas, como aquel, que a manera de vn viuo fuego como agora dezia, fue discurriendo por la dotrina de los Doctores santos y Padres antigos, ateforando de lo apurado dellos essa sabiduria, con que la Iglesia dize, que se onra y ennobiece, *clarificas*. En retorno desta onra y gloria que le resulta de tener a santo Tomas por hijo, ella tambien lo onra y glorifica, y no de vna, sino de muchas maneras. Glorificò primeramente la Iglesia a santo Tomas, graduandolo por vno de los Doctores suios, a que à dado borla. Grande onra y mui grande; por ser tan pocos los que lan alcançado, siendo innumerables, los que pudieran pretenderla. No passan de seis, como sabemos, los que en la Iglesia Romana poseen el titulo de Doctores: esto es, vn Sumo Pontifice, san Gregorio, san Geronimo Cardenal, san Ambrosio Arçobispo de Milan, san Augustin Obispo de Bona, santo Tomas de Aquino, y el Serafico Cardenal san Bonauentura. Estos son los del Consejo supremo de la Iglesia, sus Teologos, y sus Maestros, y que en graduarlos por tales nos canonizò su Dotrina, despues de auer canonizado sus vidas, por trasladado viuo del Euangelio, y espejos de toda virtud. Entre estos, onrò a santo Tomas dandole por excelencia nombre de Doctor Angelico. Canonizò su dotrina por verdadera y Catolica; que es fauor, que no leemos, lo aia echo la Iglesia sino con la dotrina de santo Tomas, *Apostolica enim sedes* (palabras del Obispo Argolicense) *solius Thomæ doctrinam publico edicto probauit, Ecclesiaq; sectandam tradidit*: y assi sabemos, que el Vicario de IESV Cristo y Summo Pontifice de la Iglesia Vrbano VI. en vna Bula que escriuio al Arçobispo y Vniuersidad de Tolosa, les dixo estas formales palabras. *Volumus, & tenore præsentium vobis iniungimus, vt B. Thomæ doctrinam, tanquam veridicam, & Catholicam sectemini, eamq; studeatis totis viribus ampliare.* En todas las ocasiones que la Iglesia se à visto opugnada de Ereges, à acudido por armas con que ofender y defenderse a la dotrina de santo Tomas, como sala dellas, donde esta en deposito *Omnis armatura fortium*; a cuia causa, la Santidad de Paulo V. que oi glorioſamente Reina en la Iglesia, assentado en la silla de san Pedro, como succesor suyo, y Vicario de IESV Cristo nuestro Señor en vn Breue que despachò para los Ciudadanos de Napoles, llama a santo Tomas, *Splendidissimum athletam Catholicæ fidei*; y por la misma razon, el S. Pontifice Pio V.

*Vrba. VI. Data in Mõteſiascõ die 30. Augusti Pontificatus sui anno 6.*

*Cant.*

*Paulus V.*

*Pius V. Datũ Rome 11. Aprilis, 1566.*

dize en vn Breue suio, que santo Tomas, *Vniuersalem Ecclesiam sua doctrina illuminauit, innumeras hereses interemit, & quę post eius obitum sunt suborte, doctrina eiusdẽ sancti Doctoris corruerunt.* Añado a lo dicho, que todos los Concilios que despues de santo Tomas se an celebrado, de la dotrina del an tomado, y aun trasladado sus Decretos; y con tanto cuidado de no discrepar della ni en vn tilde, que en el de Trẽto, celebrandose la Sesiõ veinte y vna, parecio a los Legados de la Sede Apostolica, que en el presidian, era bien, que en cierto Decreto se añadiesse como cosa mui sabida y aueriguada, que Cristo nuestro Señor en la postrera Cena, con aquellas palabras, que el Euangelio refiere, *Hoc facite in meam commemorationem*, ordenò a los Apostoles de Sacerdotes: y como votandose el caso propuesto, respondiessen los mas de los Padres del Concilio con el *Placet* acostumbrado, aculla a la postre salio vn voto, que dixo, que santo Tomas parecia sentir acerca dessas palabras de Cristo, otra cosa diferente de la que alli se auia propuesto; al momẽto, fue mandado traer el libro, y como las palabras de nuestro Santo pareciessen algo dudosas al caso, bastò esso para suspender la Sesion, como se suspendio, asta que disputado de nueuo el caso, y ponderadas y penetradas bien las palabras de santo Tomas, luego en la Sesion siguiente lo decreto el Concilio de la manera que el lo enseña; excelencia, tan nunca bien alabada, que pudo mouer, ya en sus tiempos a Clemente VI. para que dixesse en vna Bula despachada en Auiñon a cinco de Febrero, del año segundo de su Pontificado, que con el olor de la dotrina de santo Tomas *Vniuersalis Ecclesia recreatur & nutritur.* Pudo pues, la Iglesia santa onrar mas la dotrina de santo Tomas? O pudo onrarse mas con ella? no por cierto. Como ni tampoco, esperar menos de Tomas, auiendolo criado desde mui niño a los pechos de la sagrada Religion de nuestro Padre santo Domingo. Que, de vna Religion de la verdad, *Ordo veritatis*; titulo, que por excelencia dieron muchos Summos Pontifices a la de nuestro Padre santo Domingo: de vna Religion, en cuios hijos segũ el consejo de Zosimo, *In conuulsis radicibus viuit antiquitas*, y que se à preciado siempre, tener, respectar y enseñar la dotrina solida y maciza de los Santos Padres, por saber, que segun san Basilio, lo que tiene excelencia de antiguedad es digno de veneràcion y reuerencia, *Quod vetustate excellit, venerandum est*, y que segun el Diuino Platon, arguie ignorancia, el apartarse del parecer

*Teste, & referente Didaco de Paiua Lusitano.*

*D. Thom. 3. p. q. 3. a. 5. ad 3.*

*Clem. VI.*

*Zozimus.*

*D. Basili.*

*Plato.*

recer de sabios, *Argumentum insitiæ est, à sapientibus dissentire*: de vna Religion, digo, que, como propio blason suio, tiene por letra en el timbre de sus armas, *Defensio fidei*, auer sido, y ser oi, y siempre, defensora de la fe; que se podia esperar sino vn Tomas de doctrina verdadera, solida, segura, y grã defensora de la Fe? Y si la primera luz, que Dios crio, el dia primero del mundo, para que se viesse lo que estaua echo y se auia de azer, y la puso en vna nube, como quiere san Gregorio Nisseno, no le desagrada a san Augustin; que menos se podia esperar de Tomas, sino que seria *lux mundi*, y Sol resplandeciente, viendolo criar a los pechos de la Religion de las nubes; que en lenguage de sagrada Escriptura es dezir, Religion de Predicadores? Y aun por esso, salio tan grã de onrador de su madre la Iglesia; *Clarificas, clarificas*. Barcelona; Cataluña; pues con tanto gusto, muestras, deuota, que escuchas las alabanças de santo Tomas, dame licencia, que te diga, si quiera vna palabra. Cosa lastimosa es, que en los Pulpitos y fuera dellos no oimos, sino lamentar el miserable estado, en q̃ jaze postrada esta desdichada Ciudad y este desuenturado Reino, pues es de suerte, que aunque dizen mucho, nos vemos obligados a confessar, que es mucho mas lo que callan. La Ciudad, tan deformada en las costumbres, que tengo por cierto, si se leuantassen dessos sepulcros los que à veinte años que la vieron, no la conocerian; y el Reyno, oprimido de todos los males, que suelen azer fuertes en las Republicas donde no ai justicia. Pensado è, de donde se origina esta desuentura que todos lamentamos, y nadie se mueue a remediarla: y me resuelvo, se origina gran parte della de que el estado del Matrimonio no va como deue, ni se tratan, los que lo professan, como seria razon. Y de tal suerte estoi persuadido en esto, que siempre que me diessen reformado el estado de los casados, osarè dezir, me atreueria, a darles Barcelona, y Cataluña toda hecha poco menos que vn claustro de Cartuxos. Que, Christianos mios, si los Padres que se vsan, con no menos verdad que lo dixo Dauid de vnos, *Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs*; si en naciendo la niña, la sacrifican al templo de la vanidad, para que en sus aras sea incienso del mundo y de toda locura y dissolucion; si en naciendo el niño, quieren q̃ mame en la leche el biuir y morir matriculado en la bandoleria del diablo, o en la del demonio, como legado, y azienda la mas cierta, que les dexan declarada con su exẽplo, cõ sus palabras, y cõ sus obras;

*D. Nisse. D. Aug. de Gen. ad litt.*

*Psal.*

obras; de que nos marauillamos, si las hijas no onran a las madres, y si los hijos infaman el Reino? No lo izo assi, la Iglesia santa con Tomas; mas antes para que saliesse tan resplandeciente Sol y lumbrera del mundo, *lux mundi*, y tan singular onrador de su madre y clarificador de sus glorias y nobleza, diolo a criar a los pechos de la Religion de nuestro Padre santo Domingo. Dichosa Religion, que tal hijo dio a la Iglesia! Verdaderamente, quando no vbiera dado otro fruto fino a santo Tomas, quedara con solo esso ilustrissima, y digna de ser imbidiada por su celestial fecundidad.

Pero digamos esso vltimo de la Oracion de la Missa, *Da nobis quæsumus, & quæ docuit intellecta conspicere, per Christum Dominum nostrum*. Es santo Tomas y su doctrina, como auemos visto, la luz y el Sol de la Iglesia, *lux mundi*; la qual, viendo que el regirnos y guiarnos por essa luz nos importa a todos tanto, pide en essas palabras al eterno Padre Dios, por los meritos de Christo nuestro Señor vnigenito Hijo suio, que nos aclare y desenbende los ojos para que podamos verla y nos dè Maestros que la entiendan, que la miren con buenos ojos, y con clara vista, para que no nos agã tinieblas de la luz. Esta es la merced particular, que con afecto de madre, pide oi la Iglesia a Dios, para todos sus hijos. Asta aqui pudo llegar la estima, que la Iglesia santa Catolica Romana aze, y à echo siempre de la dotrina de santo Tomas; y passar de aqui, no parece possible. Estudiante: no quiero llamarte desuergonçado; que la santidad y grauedad del Pulpito no sufre semejante termino. Estudiante: como, auiendo oido esto, no tiemblas, quãdo có esse donaire de irreuerencioso desden, digno de ser castigado con don fuego, te atreues a dezir, *nego diuum Thomam*? A firmare, que tienes en poco, ser hijo de la Iglesia santa? No; por no ser tan cruel censor contigo, como tu con santo Tomas: aun que mas motiuo me des, para sospecharlo, viendo, que la Iglesia santa pide a Dios te aclare los ojos, *vt quę diuus Thomas docuit intellecta conspicias*, y tu menosprecias con desden lo que ella desea que abraces y reuerencies, y no te corres de hollar entre pies los resplandores con que ella se onra y ilustra su corona. IESVS! y quiẽ à introduzido esse lenguage en la Vniversidad de Barcelona? Acuerdome yo, de niño, que el Padre Maestro Fray Ramon Pasqual de venerable memoria, que con sus letras onrò tanto a esta casa, a esta Ciudad, y a este Reino todo, assi leyendo a vnas Conclusiones ordinarias, mostrò

*Raimundus Pasqual.*

mostrò en publico teatro escandalizarse, de oyr al sustentante *nego Gaetanum* dicho con vn son sonete de irreuerencia; y lo reprehendio con aspereza: que dixera este Doctissimo varon, y singular lumbrera de nuestra Vniuersidad, si viera introduzido en ella esse lenguage, que me corro de repitirlo, como tã indigno de toda modestia Christiana? A los Doctores y Padres antigos, bien tengo notado yo en san Basilio, que con summa reuerencia suele llamar los *Theologos*, que es dezir, ombres que enseñan dotrina de Dios; en S. Gregorio Nazianzeno, *sermone & opere magnos*, los grandes en virtud, y dotrina, y que como grandes se cubren y tienen silla delante el Trono de Dios; en san Atanasio, *mirabiles & laboriosissimos*, los admirables y nunca cansados de trabajar en seruicio de Dios y de su Iglesia; en san Geronymo, *Magistros Ecclesiarum*, los Dotores y Maestros de la Iglesia; en san Rufino Martyr, *columnas Ecclesiæ*, columnas firmes que sustentan todo el edificio espiritual; en Celestino Papa, *Magistros optimos* los mas dignos de la borla y grado del Magisterio: en san Iuan Damasceno, *Deiferos* ombres diuinos; en el Venerable Beda, *eminentissimas catholicæ fidei arces*, los castillos y baluartes mejor artillados y seguros que tienen nuestra Catolica fe; en san Bernardo, *validissimos hæreticorũ malleos*, los mas valerosos perseguidores, y opugnadores de los Ereges; y finalmente, en el Euangelio de oy leemos, que por calificacion de Christo nuestro Señor son ellos, *Sal terræ, lux mundi, & ciuitas supra montem posita*: y por llegar mas a nuestro caso, bien è leydo yo que al Padre S. Tomas lo suelen llamar los Sũmos Pontifices *Doctorem Angelicum* a Dotor Angelico; vn Cardenal y Patriarca Constantinopolitano, b *inter sanctos doctissimum, & inter doctos sanctissimum*, el mas docto de los Santos y el mas santo de los dotos; vn santo Martyr de nuestro siglo c *Theologiæ florem*, la flor de la Teologia y de los Teologos; otro Patriarca del mismo titulo d *omnium præceptorem*, maestro de todos y de quien todos deuẽ preciarse serle dicipulos; vn Arçobispo Biturience, e *Doctorem eximium, cuius doctrina fulget Ecclesia*, supremo Dotor, con cuya dotrina resplandeçe la Iglesia; otros, f *Scholasticorum vexillarium*, el gonfalonero de quantos profesan letras; otros, g *nostræ Theologiæ splendorem*, el lustre y nobleza mas calificada de nuestra Teologia; y que finalmente el Obispo y la Sorbona de la Vniuersidad de Paris, calificando en pleno clausto su dotrina lo llamaron por su decreto, h *fons Doctorum, & vniuersalis Ecclesiæ lumen præfulgidum*, fuente que mana

*Mat. 5.*

a *Pius V. in Bulla super celebr. festiuitat. S. Thom.*

b *Bessarion Nicenus*

c *Iohã. Refensis Egipsi. Card. & Vega de iustificat.*

d *Gẽnadius.*

e *Aegidius Romanus.*

f *Martinus Pereſius, de tradit. p. 3. cõc. 3*

g *Iohã. Peº in Heptaplo.*

h *Datũ Parisi. 1325.*

mana Dotores, y luz reſplandeciente de la Igleſia Catolica. Eſtos y otros titulos de tanta gloria y Mageſtad, referidos, y autorizados por teſtificació de graues Autores, allará el deuoto de ſanto Tomas, que ſuelen darle los Summos Pontifices, las Vniuerſidades, los Cardenales, Patriarcas, Arçobiſpos, Obiſpos, y los ombres mas eminentes en todas letras, que deſde que el eſcriuio, a conocido el mundo; y ni a el, ni a otro Dotor ſanto leemos, q̃ les aya tratado cõ menos reuerencia, quiẽ es, y ſe precia de ſer Catolico. De donde le á nacido pues, ſemejante lenguage a la Vniuerſidad de Barçelona? Ahijados, q̃ tan ſin orror azen eſtado, de opugnar la dotrina de ſanto Tomas, que la Igleſia eſtima tanto; y tratar ſu nombre, que tan glorioſo es, con terminos y ademanes tan agenos de toda modeſtia Criſtiana? De donde nacio eſte mal? Deſcubran otros la fuente; que yo confieſſo, me dan que ſoſpechar, que los ſemejantes *tanquam canes a Nilo biberunt*, han paſſado de corrida en el eſtudio y leccion de ſanto Tomas, ſin auer viſto del poco mas que las cubiertas: porque a eſtudiar de propoſito en ſu dotrina, por impoſsible tengo, no ſe les pegaſſe ſiquiera algo de la modeſtia Religioſa y Criſtiana con q̃ trata a los miſmos Ereges, cuyos errores con tantos azeros impugna. Pero, paſſe lo dicho por ſoſpecha mia; con que me dẽ licencia, para dezir, tengo por cierto, los que con eſſas deſcorteſias impugnan la dotrina de nueſtro Angelico Dotor, no mas de por impugnarla, no baſtaráno oſcurecerla; pues nos dize el Euangelio de oi, que es *lux mundi*, el Sol de la Igleſia, y q̃ como Sol toma Dios a ſu cargo deſembaraçarlo de nubes. Aſsi nos lo mueſtra la experiencia en la ocaſion preſente. Y ſino, põgamos los ojos en la Mageſtad y grandeza cõ que ſe celebra en eſta caſa el dia de oi la fieſta de nueſtro Angelico Dotor, las inuenciones de fuegos, las luminarias, las colgaduras, las luzes, los cãtores, la muſica, los Geroglificos, las empreſas, los eſtãdartes, las oraciones Panegyricas, las concluſiones publicas, la ſolemnidad de las proceſsiones y oficios diuinos, y el concurſo de toda la nobleza y letras, con lo demas q̃ aze mageſtoſo eſte aparato; y quando reconozcamos por Autores a los eſtudiantes de la Vniuerſidad de Barçelona, y que con el guſto q̃ mueſtran gaſtan en eſſo lo que no tienen, por ſer la pobreza tan vinculada a ſu profeſſion, y que ſe mueué a todo, no por induſtria, ni perſuaſion de ombres, y de ningunos menos que de los Religioſos de mi abito, conocidos por tã deſaprouechados en caſos de propio intereſſe;

*Vuielm. Epiſto. 1. Aegolicẽ. Martinus de Viana, in orat. de D. Thom. Dida. Aluar. Archiep. Tranen. li. 1. de Auxiliÿs, & aliÿ.*

tereſſe: digo, q̃ quando lo q̃ eſto montra ſe pondere como es razon, ſera forçoſo confeſſar, es Dios el principal muñidor deſta celebridad, y el que mueue los animos de los eſtudiantes, para q̃ alaben a ſu Santo; traçãdo con ſu diuina prouidencia, q̃ por el miſmo tiempo que en la Vniuerſidad de Barçelona començò algun malmiradoa deſcomponerſe contra ſanto Tomas y ſu dotrina, por eſſe miſmo tiẽpo ſe leuantaſſen, centenares, q̃ trataſſen, como tratan con vna emulacion y porfia ſanta, de boluer por la onra de entrambos, enprendiendo, y proſiguiendo con aumento la celebracion deſta feſtiuidad. Oi aze vn año, q̃ mirando la Proceſsiõ q̃ ſe à de azer eſta tarde, me cauſò deuocion ver en ella la graue dad de tantos Dotores, y la modeſtia, deuocion, y cõpoſtura de tantos cẽtenares de eſtudiantes de varias facultades, y todos cõ antorchas y velas encẽdidas en las manos, ſiguiendo el eſtãdarte de ſanto Tomas; pero, quando en eſſa miſma proceſsion y alarde, y baxo del miſmo eſtandarte vi centenares de niños, muy niños, y todos con la grauedad, y luzes q̃ los mayores, confieſſo, q̃ ſe me enternecio el coraçon, y ſe me arraſaron los ojos en lagrimas, y quiſiera, deſde donde eſtaua azerme léguas, para dezirles: niños, quien os à aliſtado baxo la bandera de S. Tomas? Que ſe onren los Dotores, con onrar eſſa Proceſsion; no me admiro: ſaben lo q̃ por ſu dotrina mereçe S. Tomas. Que los eſtudiantes, imiten a los Dotores; no me admiro; an viſto, lo q̃ por ſu dotrina merece ſanto Tomas? Que Dotores y eſtudiantes, con ſus luzes en las manos, confieſſen q̃ S. Tomas es *lux mundi*, la luz y el Sol de la Igleſia; no me admiro: an oydo, an viſto, ſaben, lo que por ſu dotrina merece S. Tomas. Pero, vnos niños, q̃ ni apenas ſaben ablar, en lo que es alabar a ſanto Tomas y ſu dotrina, preſuman emparejar con los eſtudiãtes de mayores, y con los Dotores miſmos: eſto es lo admirable, *digitus Dei eſt hic*, eſſa ſin duda es obra de Dios, q̃ por tãtas maneras quiere q̃ echemos de ver, lo q̃ lo ofende la ſoltura de vn deſcortes contra ſanto Tomas y ſu dotrina. Es dezir, q̃ la dotrina de S. Tomas es peña fuerte, la qual *tundi non frangi poteſt*: como de la Igleſia ſanta lo celebra S. Auguſtin: y es dezir, q̃ ſu reputacion, *non minuitur perſequutionibus ſed augetur*; como de la Igleſia ſanta lo celebra S. Leõ Papa. Dichoſos eſtudiãtes: pues nos mueſtra Dios q̃ os a eſcogido por inſtrumentos de ſu infinito poder y prouidencia, para moſtrar al mundo lo mucho en q̃ eſtima a S. Tomas y ſu dotrina. Perſeuerad, ſeñores, en vueſtra deuocion: y pues la Igle

*In Pſ. 73*

*Sermo. 1. de Apoſt. Petro & Paulo.*

sia santa pide al Eterno Padre Dios, que por los meritos de su vnigenito Hijo nos conceda a todos. *Quę docuit intellectu conspicere*, estimad en mucho, aueros concedido el cielo, que estimeys la dotrina de santo Tomas, y que os preciays, de que el mundo todo lo entienda de essa suerte. Mil parabienes os doy, por la tan dichosa que en esso os a cabido. Otra vez os digo, que lo estimeys mucho; y a todos suplico, que imitemos a santo Tomas en las virtudes, que lo yzieron tan grande santo; respetemos, y admiremos su dotrina por milagrosa, *mira eruditio*; onremonos con ella, como se onra la misma Iglesia santa que la llama su lustre, su nobleza, su gloria, *clarificas*; y a imitacion della, miren mucho los Padres, a quien encomiendan sus hijos, que maestros les dan, y con que exemplos los crian, si desseā verse onrados y no infamados dellos; y pues los Dotores santos son nuestros mayores, no presumamos partir peras con ellos como cō nuestros yguales que es pesada descortesia, mas en todas ocasiones reuerenciemos sus nombres su dotrina, y sus virtudes como superiores a toda alabança, para que por su intercesion alcançemos de Dios en esta vida gracia, y en la venidera eterna gloria. Amen.

# SERMON DE LA ANVNCIACION de nuestra Señora.

*Missus est Angelus.* Luc. 1.

GUerrico Abad Igniacense, grāde gloria de la Religiō del Padre S. Benito, entre los sermones que con tan rara eloquencia y espiritu dexò escritos desta solemnidad començò el primero desta suerte. *Opportune nobis in his diebus quadragesimalis observātię, solemnitas interuenit Dominicę Annunciationis: vt quos humiliauit pœnitentię luctus, Annūciatio illius qui tollit peccata mundi, consoletur. Sed ò infelicitas temporum istorum! Annunciatur salus perditis, & contemnunt: promittitur vita desperatis, & negligunt: venit Deus ad homines, & non assurgunt.* Lo primero *Guerric. sermo. 1. Annun.*

mero que en estas palabras pondera este grauissimo Autor y santo, es, quan a proposito se celebra la fiesta de la Anunciatiõ en tiempo de Quaresima; para que con la venida de Dios a hazerse hombre nos consolemos todos y regozijemos, los que en la Quaresma hauemos andado melancolicos y afligidos, assi afligiendo nuestra carne con ayunos, a imitacion desse gran Señor, como tambien melancolizandonos y llorando amargamente por hauerlo ofendido. Como es este el fruto que con los ajunos de Quaresma pretende la Iglesia santa como piadosa Madre alcançar de todos sus hijos, assi tambien acude con la memoria desta solemnidad presente que es consuelo, alegria, y regozijo vniuersal de quantos merecen nombre de hijos suyos. Y que digo de hijos suyos? Asta los mismos Angeles, y asta el mismo Dios y aun de Dios abaxo a toda la Vniuersidad de las criaturas conprehende este regozijo y esta alegria. *Cantate Domino omnis terra. Cantate canticum nouum, annunciate de die in diem salutare eius*, dixo el santo Dauid conuocando gentes, como si dixiessemos, para el regozijo desta Pasqua: y baxo nombre de tierra, combida no solamente a ella, sino a todos los Astros, a todos los Elementos, a los mixtos, y a todos los espiritus bienauenturados con ellos, pidiendoles que en señal de summa alegria, porque no les puede caber en el pecho, echos cãtores, en musica consertada canten a Dios vn nueuo cantar, porque es nueua la materia de alabãça que a todos esse gran Dios de nueuo ofrescé, pues vniẽdo personalmẽte a si la naturaleza humana en quiẽ està junto el ser, el viuir y el sentir de todas las demas criaturas, juntamẽte illustrò y ennoblescio a todo lo visible y inuisible. Si ya no dezimos que con nombre de tierra pide el Propheta a todos los estados del mundo que cada vno de por si y todos juntos dẽ muestras el dia de oi de particular regozijo y alegria. Los Virgines, porq̃ la Magestad de Dios Virgen quiso ser concebido en las entrañas de vna Virgẽ. Los Confessores y Dotores, porque oy amaneçe la luz que los ha de hazer luzes de todo el mundo. Los Martyres, porque oy viene su Capitan para ser puesto en vna Cruz y desde ella animarlos a que lo imiten y sigan. Los Apostoles porque viene hoy el que los a de escoger de entre todos los ombres del mundo y constituyrlos Principes sobre toda la tierra. Los Patriarcas, porq̃ despreciando la naturaleza de los Angeles quiso tomar carne humana de los descendiẽtes del Patriarcha Abrahã: *Nusquam Angelos apprehendit sed semẽ Abrahæ*

Psal. 95.

Hebr. 2.

*Abraha apprehendit.* Los Profetas, porque con su venida mostrò quan vèrdaderos, y fieles fueron todos en lo que predicaron y escriuieron del Messias. Los Angeles, porque por medio de la Encarnacion de Dios se hauian de reparar y poblar las sillas que dexò vazias Lucifer y sus sequaces. Maria sacratissima porque entre todas las mugeres fue predestinada para ser madre de Dios y Reyna soberana del cielo y de la tierra. Y no solamente esto, pero es Pasqua la del dia de oy muy propia del Eterno Espiritu santo, pues particularmente a el se atribuye la Encarnacion del Hijo de Dios; *Qui conceptus est de Spiritu sancto*, como canta la Iglesia. Es propia Pasqua del Eterno Hijo Dios pues en ella, *Exultauit vt gigas ad currendam viam, à summo cœlo egressio eius*, dixo Dauid hablando deste dia; al qual su Hijo Salomon llamò *Dies desponsationis & lætitiæ cordis*, de esse gran Señor. Es finalmente Pasqua del Eterno Padre Dios, pues en ella de puro regozijado, y alegre se muestra tan noble y dadiuoso que a los miserables hombres les da su vnigenito Hijo; y con el *omnia nobis donauit*, como dixo el sagrado Apostol. Luego si la alegria es tan vniuersal, con razon dixo el Real Profeta Dauid que con Cantares de alabança procuremos todos descubrirla; y si, *sanguis sanguinem tetigit*, y para reparo de esse daño en este santo tiempo de Quaresma ayudados de Dios hauemos procurado que vnos ayunos alcançassen à otros, vnos propositos fàtos à otros, vn proposito grande de nunca mas pecar a otro, y vnas lagrimas, y vnos sospiros que con la memoria de hauer pecado alcançassen a otros; bien viene como à dicho Guerrico santo que la Pasqua de la Encarnacion del Señor nos alegre y nos consuele, pues se encamina a perdonarnos estos pecados; *Vt quos humiliauit pœnitentiæ luctus, Annunciatio illius qui tollit peccata mundi consoletur.*

*Simbolũ.*

*Psal. 19.*

*Cant. 3.*

*Rom. 8.*

*Hosea. 4*

*Guerric.*

Pero es tal nuestra desuentura, que son pocos los que dignamente deuan regozijarse y consolarse en esta Pasqua, por ser pocos los que estimando la merced que en ella nos haze Dios a todos, an sabido aprouecharse de los ayunos desta santa Quaresma, de las ocasiones de emendarnos y llorar nuestras culpas y pecados. Es lo que añade esse gran Dotor; *O infelicitas temporum istorum! Annunciatur salus perditis, & contemnunt: promittitur vita desperatis, & negligunt; venit Deus ad homines, & non assurgunt.* En efeto estamos los mas tanpoco aprouechados de esta merced, que podriamos mudar este gozo en justo temor. Y bien vio la Magestad de

de Dios la razon que hauiamos de tener en estas sagradas memorias para temer, y grandemente temer, por el mucho cargo que de tan singular beneficio se non ha de hazer, (del qual no se yo como podremos descargarnos) quando por el Propheta Ezechiel, dixo: *Et tu fili hominis ingemisce in contritione lumborum, & in amaritudinibus ingemisce coram eis.* Gime y llora amargamente dixo Dios nuestro Señor, al Propheta Ezechiel; y aunque paresca indignidad de vn hombre que tiene barbas en la cara ponerse a llorar delante gentes que lo vean, llora tu, y no repares en esso, mas antes donde mas gente veas, ahi llora mas y con mayores muestras de amargura y sentimiento; pero llorando echa juntamente las manos a tus lomos, que de ahi les viene todo el daño a los hombres; esto es de la generacion, de hauer yo tomado carne dellos, y de hauerme echo pariente suyo, siendo Dios; *Cumque dixerint ad te, quare tu gemis? Dices. Pro auditu.* Lloro por lo que vosotros en se aueys oydo, y aueys de tener y creer deste misterio; *Quia fides ex auditu*, como dixo el Apostol san Pablo. Añade el Profeta Ezechiel, *quia venit*; lloro porque vino el Hijo de Dios, y con que es esta la mayor de las merçedes que podiamos los hombres recibir de su liberal y generosa mano, y que por el consiguiente es la que mas hauia de obligarnos a perpetuo agradecimiento, la correspondencia de nuestra parte veo que ha de ser, *Tabescet omne os, dissoluentur vniuersæ manus, infirmabitur omnis spiritus, & per cuncta genua fluent aquæ*, pagarla con declarado dessamor, con floxedad para el bien obrar, con flaqueza para todas las acciones del espiritu, y con descaymiento para todo lo bueno. Assi dixo el Profeta guiado por el Espiritu de Dios, y assi lo experimentamos por nuestra miseria, y desuentura. O valasme Dios, y en quan pocas almas descubrimos este tan deuido agradescimiento, y esta correspondencia de tanta obligacion! Mejor fuera (estoy por dezir) ò que las semejantes nunca fueran, o que Dios no se hiziera hombre por ellas. Al fin deuierã menos, y q̃ no pagaran tanto, no tanto mal. El Lirano, el Burgẽse, y el Hamero aduierten en el Profeta Hoseas, que donde nosotros leemos, *ve eis cũ receſſero ab eis*, los Setẽta Interpretes y Theodosion de conformidad leen, *ve eis caro mea exeis*, Que a la letra San Dorotheo Martyr sin otros muchos lo entienden de Christo nuestro Señor. Y es dezir; ay de los hombres quando yo les buelua las espaldas y me aparte dellos. Que en almas dexadas de Dios, que males abrá

Ezec. 20.

Rom. 10.

*Liranus. Burgens. Hamerus in ca. 32. Geneſ. Hoſeę. 9. Septuaginta. Theodosion. D. Dorotheus in Sinopſi.*

que no hagan fuertes en ellas y no se les atreuan? Es cosa orrēda oyrlo: pero mucho mas horrenda la que se sigue, que es señalar el Profeta por causa de tā to mal, la misma que lo es dē to do bien. Ay de los hōbres, dize el Señor, porque me hize hombre por ellos, porque quise nascer en vn establo para auezindarlos a ellos en el cielo, quise viuir pobre para que ellos fuessen ricos, quise siendo Dios hazerme hombre para que ellos siendo hombres fuessen dioses, quise morir en vna Cruz para q̄ ellos viuiessen para siempre; y tengoles summa lastima, *Ve eis, caro mea ex eis*, porque veo que los mas con su ingratitud y malicia desestimā essa vida eterna, essa deidad participada, essa riqueza verdadera, y esse cielo finalmente que liberal les è ofrecido comigo mismo y cō la posessiō de todos los bienes. Esta es la infelicidad llorada por el santo Abad Igniacense, no menos digna de serlo en nuestros tiempos que en los suyos. *O infelicitas temporum istorum* (dize) *Annunciatur salus perditis & contemnunt, promittitur vita desperatis & negligunt, venit Deus ad homines & non assurgunt.* La mayor ingratitud en efeto, al mayor de los beneficios que podiamos esperar los hombres de la diuina mano. Ora veamos ya de que manera essa tan singular merced y tan soberano beneficio lo describe nuestro Euangelista santo.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo.*

TRaçòse para la effecucion desta obra vna embaxada la mas solemne que despachò jamas el cielo, ni vio el mundo. Primeramēte de parte del que la embia, no puede ser mayor. Es Dios, *A Deo*: no ay mas que encarecerlo. El motiuo que tuuo para ella, fue muy propio de la bondad, de la misericordia y del amor immenso de esse mismo Dios, pues, *Quomodo Pater miseretur filiorum*, se apiadò de nosotros quando menos lo teniamos merescido; *Recordatus quia pulvis sumus*, y no queriendo, *Contra folium quod à vento rapitur ostendere potentiam suam*, luego que, *Videns vidit afflictionem Populi sui, descendit liberare eum.* Bondad de Dios immēsa nunca bien agradecida porque nunca bien entendida. Para tan altos fines despachò de su corte vn Angel, *Missus est Angelus*, y no descubre poco la grādeza desta embaxada ser de tanta calidad el Embaxador, basta saber, que quantas cosas de la grandeza de Dios nuestro Señor nos refiere la sagrada Escriptura todas se hizieron por ministerio de Angeles, a demas de que en ella la Magestad de Christo nuestro Señor se llama Angel

*Psal.* 101.

*Iob.* 14.

*Exod.* 3.

Angel por excelencia, *Magni cõsilij Angelus.* En efecto era An-
Malac. 2. gel, de quien se fio tan gran embaxada, que es dezir, vna criatura de las mas santas y mas perfectas que hizieron las manos de Dios, vn Principe de su soberana Corte, vno de sus mayores priuados, vn Angel en fin, no Angel assi qualquiera, sino, *Angelus Gabriel*, que tengo por cierto es vno de los Espiritus mas altos y mas cercanos a Dios. Mueueme à creerlo assi, lo primero, porque siendo esta la mayor merced y la gracia mayor q̃ pudo Dios hazer a los ombres, para que el instrumento correspondiesse a la obra, cõuenia que se tratasse por medio del Angel mas grato y mayor priuado suyo. Lo segundo, porque siendo este misterio el que tiene mas necessidad de fe para ser creido, conuenia de buena razon que el testificante immediato fuesse de la maior autoridad possible, y que como mas cercano a Dios recibiesse immediatamente del la luz del misterio desta embaxada, de donde coligen grauissimos Doctores, que quiça tubo Gabriel, *Euidentiam in attestante*, deste misterio, como aola el Teologo. Lo tercero, porque en este misterio, como hizo Dios muestra del mas ardiente amor que al mundo tenia; *Sic Deus dilexit mũ*
Ioan. 10. *dum vt Filium suum vnigenitum daret*; conuenia que el Embaxador del, fuesse el Seraphin mas encendido en amor, y mas vezino al fuego de su deidad. Lo quarto, que como la obra pretendida por esta embaxada resultaua en summo bien y honor de Maria santissima, que auia de ser exalçada sobre todos los Coros de los Angeles, conuino que el Embaxador della fuesse, no otro alguno, sino el que sobre todos auia de ser mas vezino desta gran Señora. Lo quinto porque; *Gabriel, interpretatur fortitudo Dei*; no porque Dios no tenga su poder y su fuerça en si mismo, sino porque en la naturaleza de los Angeles, fue Gabriel el indiuiduo de la especie mas perfecta, y en cuia echura mostro Dios, assi como la alteza de su saber, el primor de su poder. Si ya no dezimos, que por Gabriel fortaleza suya, quiso Dios que echassemos de ver como la auia el aplicado toda en la obra de la Encarnacion de su vnigenito Hijo. Esso quiso dezir el arremango del braço que describe en Dios el Profeta Isaias ablando deste misterio, *Parauit Dominus brachium sanctum suum*, propio ademan de Isai. 9.
quien se apresta para mostrar todo el poder y fuerça de todo su braço. Y para que no pensassemos que este ademan de Dios auia parado tan solamente en serlo, dixo la Virgen soberana en su Cantar, *Fecit potentiam in* Luc. 1.
*brachio suo.* En la obra de la Crea-

cion del mundo de tal manera descubrio Dios su potencia, que á voto de sabios se deue totolmente atribuyr a ella. Aqui es donde con solo su palabra dio el ser que tienen a todas las cosas visibles y inuisibles. La perfeccion de todas ellas descubre bien los primores de su artifice. Este es el argumento del Salmo; *Cœli enarrant gloriam Domini, &c.* Pero aunque tan perfectamente acabadas todas las criaturas, verá quan en su mano tuuo la eterna sabiduria el poder hazerlas con mayor perfeccion, quien aduirtiere los preteritos imperfectos con que la describe, diziendo; *Quando præparabat cœlos aderam, quando certa lege & giro vallabat abyssos cum eo eram cuncta componens.* Es de la manera que el otro artifice, que remata la obra en que mas se esmerò, con vn, *faciebat*, presumiendo significar con esse preterito imperfecto, que si agora la emprendiera de nueuo, la acabára sin duda con mucha mayor perfeccion. Vçamos agora, por remate de la obra de la Encarnacion puso la omnipotencia diuina preteritos imperfectos como en essa otra de la creacion del mũdo? No por cierto. Antes bien la Virgen sacratissima le da por letra, *Fecit potentiam in brachio suo.* Porque no pudo Dios dar mayores muestras de la omnipotente fuerça de su braço que en la obra de la Encarnacion de su vnigonito Hijo. No ven con quanta razon tuuo por blason el ministro desta embaxada intitularse, *Fortitudo Dei?* Grauissima embaxada verdaderamente de parte del ministro por tantos titulos autorizado y graue.

Psal. 18.

Prouer. 8.

*Ad Virginem: & nomen Virginis Maria.*

Y no lo es menos de parte de la Persona a quien esta embaxada se haze pues es Maria hija de Ioachim y Ana, y esposa del santissimo Ioseph. Y aunque dicho esto solo, es auer dicho mucho de la grandeza desta Señora, seame licito dezir mas en particular, que entre las criaturas mas perfectas tienen el supremo lugar, la tierra, el Cielo, el Hombre y el Angel, pues en estas se estrenaron las obras de la mano de Dios. Assi lo dixó Moisen, *In principio creauit Deus Cœlum & terram.* Ya tenemos claramente en esto a dos criaturas destas quatro dichas, esto es al Cielo y a la tierra. Notad agora que segun inteligencia de san Augustin por Cielo entendio Moisen en esse lugar, a los Angeles; y por cielo y tierra juntamente, a los ombres, como puestos de cielo y tierra, esto es alma y cuerpo; *Cœlum, Angelos; Cœlum & terram homines.* Estas quatro criaturas tuuie-

Gen. 1.

D. Aug.

ron

ron ser de la mano de Dios, *In principio*. Ora en que veamos, consiste mas en particular la perfeccion dessas quatro creaturas? Sin duda en que la tierra, produze yeruas, plantas y arboles para sustento y regalo del ombre: el Cielo, en que, ademas de no estar sugeto a peregrinas impresiones, como habla el Philosofo, es por su grandeza y capacidad superior a todas las demas criaturas corporales: los ombres, muestran la perfeccion de su ser en la ventaja de los bienes del cuerpo y de los dotes del alma: los Angeles finalmente, en que son Grandes de la Corte de Dios, y assisten delante su presencia. Luego, si doy prouado que Maria sacratissima hizo notorias ventajas a todas estas quatro criaturas en nobleza y perfeccion, bien llano quedará ser ella la mas noble y la mas perfecta de quantas salierõ de la mano de Dios. Mas que dificultad tiene esto? *Quid nobilius Dei matre? quid splendidius ea, quam splendor elegit? Quid castius ea, quæ corpus sine corporis contagione generauit.*, dixo el gran Padre san Ambrosio? Y que tiene que ver la fecundidad de la tierra, con la del vientre virginal de Maria santissima, verdaderamente noble y generoso, pues como canta la Iglesia, nos dio por fruto al que es pan de nuestra vida y sustento, *Panis vitæ*, y al Rey de las eternidades Dios, y ombre verdadero; *Fructus ventris generosi*. Menos que el cielo fue sugeta la Virgen a peregrinas impresiones, pues en ningun tiempo la alteraron las del pecado, tan peregrinas y del todo contrarias a la naturaleza racional, como prueua santo Tomas; y mayor capacidad la suya que la del Cielo todo, pues en razon della le canta la Iglesia; Vos Virgen sin par, tubisteis encerrado en vuestras purissimas entrañas, a la magestosa grandeza de aquel Dios, que no cabe en los senos de todos essos orbes celestes, *Quem Cæli capere non poterant tuo gremio contulisti*. Y que puro hombre llego jamas a tener junta en si tanta perfeccion de bienes, como esta gran Señora, que fue en el alma, *Gratia plena*, y quanto al cuerpo, descendiente quã do menos de la mas noble Tribu, que era la de Iudà, y de la mas noble casa de essa Tribu, que era la casa Real de Dauid? y si los Angeles se ennoblecen con ser ministros de Dios, que nobleza se ygualara a la de la Virgen, a quiẽ el mismo Dios estuuo obediente y sugeto, *Erat subditus illi*? Nobilissima Señora! perfectissima criatura! Y para q̃ son menester argumentos, si el mismo nombre suio, siendo Maria, *Interpretatur Domina, Illuminatrix, & perfecta*, se in-

*D. Amb. lib. 2. de Virginib.*

*Ioan. 6.*

*D. Thom. 1. 2.*

se interpreta, la que es señora y noble por excelencia, la que fue luz y Sol de virtudes, y la perfecta en todas ellas? Tan perfecta en efecto q̃ segun el diuino Geronimo, *Sicut in comparatione Matris Domini nulla (supple, creatura) inuenitur perfecta, quamuis eximia virtutibus cõprobetur.* De aqui es lo que dixo san Bernardo declarando della aquel las palabras de la Sabiduria, *In plenitudine Sanctorum detentio meo*, por estas palabras; *Vere in plenitudine Sanctorum detentio Virginis Mariæ, cui non defuit fides Patriarcharum, spes Prophetarum, zelus Apostolorum, constantia Martyrum, sobrietas Confessorum, castitas Virginum, Fecunditas Coniugatorũ, sed nec ipsa puritas Angelorum.* Prosiguio este discurso de la noble perfecion de las virtudes de Maria santissima, expressandolas mas en particular el Gran Padre san Ambrosio en esse segundo libro suyo que intitulò *de Virginibus*, mostrandola como espejo a todas las que tratan de serlo. Yo solamente dire, q̃ por razon de cinco virtudes que parricularmente van ponderadas en el Euangelio de oi, merescio como la mas noble y perfecta de todas las mugeres recibir esta tan gran embaxada de parte de Dios, y por medio de tan ilustre ministio. Grandes virtudes, pues assi grangeà la voluntad de Dios, y assi le ganan los ojos y el coraçon para que guste en venir a morar en el alma que las possee! Son estas, vayanlas notando, el recogimiento, la grauedad santa, la limpieza de la carne, la humildad, y finalmente la obediencia. Consta por el Euangelio de oy las ventajas con que todas cinco florecieron en la Virgen, y fue nobilissima por ellas sobre todas las creaturas, y escogida sobre todas para ser madre de Dios. Es cosa notable ver de que manera se descriuen en el, y como no trata todo el, sino de exagerarlascon mil primores. Vamos las ponderando cada vna de porsi.

*Eccle.* 24

*D. Hiero.*

*D. Berna.*

*D. Amb. lib. 2. de Virgini.*

El recogimiento santo, que es la primera, osarè dezir no ay en la sagrada Escriptura virtud, ni mas celebrada, ni mas encomendada; como ni daños, y males mas acumulados que los que nascen de la distraccion dissoluta. No se comunico Dios con Moises mientras estaua entre las distracciones del Palacio de Faraon, sino en la soledad y recogimiento del desierto; y aun, en vna ocasion que le pidio para su consuelovn particular fauor, le respondio Dios, *Ecce est locus apud me, & stabis supra petram, & cum transibit gloria mea ponam te in foramine petræ, & adhuc protegam dextera mea, donec transeam, tollamque manum meam & videbis posteriora mea.* Por esso el Real

*Exod.* 3.

*Exo.* 33.

Profeta

Por esso Dauid solia dezir, *Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine.* No quiero dezir por esso que consista esta virtud en retirarse à vn monte, ò a vna Religion, pues puede el seglar por essas plaças y calles posseerla perfectissimamente, como siga
1. Cor. 7. el consejo del Apostol, *Qui vtuntur hoc mundo sint tanquam non vtãtur, & qui habent vxores tanquam non habeant,* que sera no teniendo puesto el coraçon en el mũdo ni en sus cosas, q̃ son las que deuierten de Dios. Es retrato de vn mundano, la otra muger perdularia, de quien dixo el Sa
Prou. 7. bio, que es, *Garrula, vaga, quietis inpatiens, nesciens domi consistere pedibus, nunc foris nunc in plateis.* Y del alma de vn nescio esta escri
Eccle. 20 to, *Pes fatui facilis in domo proximi sui.* Desdichadas almas que por ocuparse tanto en lo que no les importa, faltan a lo que deuen a si mismas, que es tratar de su saluacion con Dios en el rincõ de su recogimiento. Esse es el monte donde enseño Dios à
Exod. 32 Moysen, y donde se transfigu-
Matt 17. ro Christo delante sus discipu-
Ezech. 3. los; esse es el rio Cobar donde a Ezechiel lo hazen propheta:
Luc. 3. esse el desierto donde, *Factũ est verbum domini super Ioannem*: esse
Gen. 26. es el lugar desde donde vee Iacob que baxan y suben Angeles del Cielo a la tierra, y de la tierra al Cielo: esse el sueño santo
Matth. 1. en que, *Angelus Domini apparuit Ioseph*, para instruirlo de lo muy importante para su quietud y vida: essa es la casa en que, *Cum fores essent clausæ stetit Iesus in medio Discipulorum suorum, & gauisi sunt discipuli viso Domino, & comedit cum eis*: esse es el huerto donde despues de resuscitado hallo Madalena à Dios, que otro tiẽpo auia perdido en la ciudad. esta es la primera alabança que de la Virgen santissima nos dize el Euangelio de oi, y la virtud primera que della nos predica, pues atestigua que el Embaxador de Dios no la hallo distraida como a muchas, por plaças y calles sino recogida en su casa, y retirada en su aposento. Todo esto nos dize el *Ingressus Angelus ad eam.* Con estar tan llena de gracia y tan segura de no pecar, de tal suerte amaua el recogimiento como si el estremo de su hermosura pudiera ser tropieço, para nadie. *In domo sera erat*, dize el D. Amb. gran Padre san Ambrosio, *Et se stina in publico.* Grande argumento de los inestimables theforos que en su alma posseia, y no menos grande para poder colegir lo poco que deuen tener de valor ni precio las que todo el dia andan de calle en calle y de barrio en barrio.

Ioan. 20. La segunda de las virtudes que de la Virgen soberana celebra el Euangelio de oi es, su celestial grauedad. Del alma que con liuiandad vana es facil en creer, y mouerse a todo viento

de tentaciones, hablo el Sabio
Eccle.19. quando dixo, *Qui leuis est corde ci to credit;* y del sagrado Baptista predicò el Señor que no era,
Ioan 3. *A rundo vento agitata.* Y de los se
Psal.34. mejantes el santo Dauid, *In Po pulo graui laudabo te.* Con particular aduertencia dixo Dios a
Deute.13 su Pueblo; *Si surrexerit in medio tui Propheta aut qui somnium vidisse se dicat, & prædixerit signum atque portentum euenerit, quod locutus est, & dixerit tibi eamus & sequamur Deos alienos quos ignoras, & seruiamus eis; non audies verba Prophetæ illius aut somniatoris, quia tentat vos Dominus Deus vester, vt palam fiat vtrum diligatis eũ aut non, in toto corde, & in tota anima vestra.* Y assi es mui, propio desta gravedad prudẽte, y desta prudencia graue, dezir a todas ocasiones con el santo Gedeon,
Iudic.6. *Nunquid es tu alienus?* Y cõ el profeta Iob, *Verebar omnia, opera mea,* y
Iob.9. con san Pablo, *Nihil mihi conscius*
1.Cor.4. *sum, sed non in hoc iustificatus sum.* O valasme Dios, y quan altamente descubrio la Virgen sacratissima esta madurez graue y esta gravedad prudentissima en el Euangelio de oi, pues ni se desuanecio por la alteza desta embaxada, ni se arrojo a dar precipitadamẽte la respuesta della, mas recogiendose en si misma, *Cogitabat qualis esset ista salutatiõ.*

La tercera de sus illustres virtudes y que sumamente enamoró al mismo Dios es su purissima virginidad. Es Dios espiritu de limpieza, y assi se le van los ojos tras ella; como el demonio, a quien la sagrada Escriptura llama, *Spiritus immundus,* no ai cosa de que mas guste que de ensuziar la limpieza, y ser *Luc. 11.* por esse medio causa de innumerables males. Por medio deste pecado solicito la subuersiõ de Sodoma, la matança del Rey de Sichem y de todo su Pueblo, orrendos açotes sobre los *Gen. 19.* hijos de Iuda y la maledicion de Ruben para que no creciesse, las puñaladas con que acabo la vida el Iudio y la Madianita, la casi total destruction de la Tribu de Benjamin, la caida en la *Num.25.* batalla de los hijos de Heli, la *2.Reg.11* muerte à traicion del valeroso *Iudic.14.* Vrias, el derramamiẽto de san- *2.Reg.13* gre de la casa de Dauid, los engaños de Sanson, las Idolatrias de Salomon, el desastrado fin del Principe Amon, los escandolos de Herodes, y otros tan orrendos males finalmente por cuia experiencia, vista asta el dia de oy, confessamos lo que dixo el Sabio, que, *Propter speciem mulieris multi perierũt.* Pero *Eccle. 19* Dios, como espiritu de santidad y pureza que es, no mora ni haze su abitacion sino en al mas puras, y como ninguna lo ha sido jamas tanto como la Virgen (que por esso la llama la Iglesia, *Virgo singularis inter omnes;* y en otra occasion, *Virgo virginum quæ nec primam similem visa est nec habere sequentem*) por esso enamo-

enamorado dessa virtud la escogio Dios para madre suia. Mostrò ella lo mucho que la estimaua, quando a las razones del Angel dixo; *Quomodo fiet istud Angele Dei quoniam virum non cognosco.* Donde no es de passar por alto, en este caso, como siendo la Virgen tan pura, bastára essa circũstancia. quando la faltára el titulo y ser de madre de Dios y otras prerogatiuas suias, para concebir della sus deuotos, no pidiran merced a Dios que con tan eficaz medianera no la alcãçen. Es mucho lo q̃ puede con Dios vna alma limpia y pura de pecados. Tanto q̃ S. Iuan Crisostomo dize, q̃ los Profetas en las calamidades vniuersales de ambres, pestes, y guerras, faltando merecimientos en los ombres, representauã a Dios lo que los brutos animales padecian, siendo creaturas que en nada lo auian ofendido.

Sea la quarta, la santa humildad de quiẽ dixo el gran Padre S Augustin; *Oquã excelsus es Domine, & humiles corde sunt sedes tuæ:* y el santo Profeta Dauid, *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat & humilia respicit in cælo & in terra.* Es la santa humildad, no solamẽte dispositiõ para todo bien, y grã princesa de virtudes, sino jũtamẽte la ermosura de todas ellas y sin quiẽ es imposible pueda ninguna agradar a Dios ni parecerle biẽ. No yuo, virtud q̃ no resplandeciesse cõ eminẽcia en Maria sacratissima, pero, sobre todas, la q̃ mas enamorò a Dios fue la alteza de su humildad, como lo cãto ella misma, *Magnificat anima mea Dominũ, quia respexit humilitatẽ ancillæ suæ.* Y q̃ maior vmildad q̃ llamarse esclaua del Señor en el Euãgelio de oi, *Ecce ancilla Domini*; quãdo la escoge el cielo para Reyna del mũdo, Señora de los Angeles, y madre de Dios?

D. Aug. Tsal. 112 Luc. 2.

La quinta y vltima de las virtudes de la siẽpre Virgẽ q̃ en el Euangelio de oi se nos celebrã es su santa obediẽcia. Gran virtud, Soberana virtud. Aculla dixo Samuel *Melior est obediẽtia quã victimæ.* Tã agradable es a Dios q̃ dixo el Señor; *Si quis diligit me Sermonẽ meũ seruabit, & ad eũ veniemus, & mansionẽ apud eũ faciemus.* Hizo su morada en las entrañas de la Virgen? No me admiro; pues se, quan admirable fue su obediẽcia. El amor q̃ tuuo a Dios era sũmo, y deste le nacia el gusto de obedecerle, y de agradarle. Biẽ se vio en el Euangelio de oi, pues a la embaxada q̃ de parte suia le da el Angel, respõde humilde y obediẽte, *Fiat mihi secundũ verbũ tuũ.* palabras q̃ en en acabar de pronũciarlas vino Dios a morar en sus entrañas y hazerse ombre en ellas para bien de todos los ombres. A Christiano y q̃ piẽsas q̃ es el Predicador sino vn Angel de Dios: *Pro Christo legatione fũgimur tãquã Deo exortẽte per nos,* y el intẽto de

1. Reg. 15. Ioan. 14.

ma, que leemos en la sagrada Escriptura; y si lo cõsideramos como es razon, hallaremos que la cortesania del Arcangel San Gabriel las junto todas el dia de oi para saludar a Maria. Pues diziendole, *Aue, idest sine va, & sine dolore*, fue mostrar q̃ la desseaua entera salud y alegria con que fue saludado el otro Rey y el santo Tobias. *Gratia plena*, es la salutacion de los Apostoles. *Dominus tecum*, es la que el Angel dio a Gedeon, y *Benedicta tu*, es la que dio Booz a Ruth. Mas, en esta salutacion, con singular artificio mostro el Angel desear a la Virgen todo lo que merece nombre de bien en el ordẽ de naturaleza, de gracia y de gloria. De naturaleza en el *Aue*, de gracia en el *Gratia plena*, y de gloria finalmente, en el *Benedicta tu in mulieribus*. Mas, en sola la primera palabra desta embaxada desta salutacion, le dixo a la Virgen con estrañ̃o primor toda la substancia del negocio que venia a tratar de parte de Dios, tan grande Embaxador. Pues siendo, *Aue*, palabra compuesta de tres letras, fue dezirle ya en esso como venia por Embaxador de la santissima Trinidad, tres personas y vn Dios verdadero. Quantimas, que en la primera letra de essa palabra que es, A. fue dezirla, como el amor de Dios era al fundamento de que se hiziesse a los ombres la inefable merced pretendida por essa embaxada y en Dios, el amor es el Espiritu Santo, tercera persona de essa Trinidad soberana, de quien poco despues dixo el mismo Angel a la Virgen, en significacion desta verdad, *Spiritus Sanctus superueniet in te & virtus altissimi obumbrabit tibi*: La segunda letra de essa palabra que es V. significo la segunda persona de la Trinidad, que se llamò assi mismo, *Veritas & vita*, y a quien el Euangelista quarto con admirable propriedad llamò Verbo, *In principio erat Verbum*. La tercera letra que es, E. es simbolo del Eterno Padre, a quien con particular excelencia se atribuye la Eternidad, *Eternitas*. Y notad mas en el termino en que Gabriel propone esta embaxada, la multiplicacion de las letras vocales que llama el Humanista Mirificas, grandiosas, y proprias para tratar cosas grandes, que son la A. y la O: *Aue gratia plena, Dominus tecum*, para que hasta en esso, con ser tal menudencia, se descubran los primores de su lenguage, y la grandeza del negocio que trataua. Y aun si lo notamos bien aduertiremos esse mismo primor en la respuesta que la Virgen le dio, pues la veremos compuesta de las vocales que se llaman mediocres, y humildes, o infimas, como son la E. la I. y la V. *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum*.

para mostrar hasta en esto la inefable humildad suia y la indignidad suma juntamente de todos los hijos de Adam, para merecer vna merced tan superior a todo merescimiento. Merced en efecto tal, que la pierden de vista los Angeles, y dexa en justa admiracion a los hombres, y tan lexos de quanto ellos podian esperar y dessear, que jamas se atreuio nadie a pedirsela a Dios antes que el la prometiesse: y aun despues de prometida, les parecio tan grande, que juzgando angostas las puertas del cielo para baxarnos tanto bien, pidio vn Profeta que se razgasse de cabo, a cabo; *Vtinam dirumperes Cælos & descenderes*: Todo ello significo la agudeza de Gabriel, componiendo su recado de las vocales que dixe. El efecto y resolucio de tan gran embaxada fue en efecto, quedar la segunda persona de la santissima Trinidad echo ombre en las entrañas de Maria santissima como lo confessamos en el simbolo; *Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine & homo factus est, Non conuersione diuinitatis in carnem, sed assumptione humanitatis in Deũ, non confusione substantiæ, sed vnitate personæ.*

Isaiæ. 11.

D. Leo.

Los frutos que desta merced an resultado a los ombres son tantos, que no es posible dezir quantos. Por el Profeta Oseas nos los dixo Dios, no todos, sino algunos dellos con estas graues palabras: *Ecce ego lactabo eã, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Yo mismo, dize Dios, sere ama de la Iglesia, no mamara le che a otros pechos sino a los mios. Es dezir, echarsele a de ver en las costumbres, la buena leche que mamo. Gran fauor. A tenido siempre gran fuerça la leche para imprimir costumbres, y son crueles los Padres que no miran que tal la dan a sus hijos, y mucho mas las madres, ya no madres sino madrastras las que les niegan la propia que tan deuida les es. No se pueden bien dezir los males que desto se siguen tan faciles de llorar quan imposibles de remediar. Consulte Historias quien desseare ver desengaños, y hallara por buena cuenta que el Emperador Tito viuio toda la vida enfermizo y falto de salud, por auerlo sido la ama que le dio leche: el Emperador Tiberio si con tanta infamia acostũbrana emborracharse, eredolo de la ama que le dio leche: el Emperador Caligula, si fue tan amigo y sediento de sangre humana que con barbaro gusto lamia la espada y la daga teñida en ella, eredolo de vna ama suia de animo tan cruel y barbaro que quando le daua de mamar vntaua los pezones con sangre, como lo refiere Dionisio Cassiodoro. Estan las Historias llenas de semejantes exemplos.

Oseæ. 2.

plos. Dize pues Dios a su Iglesia. *Ego lactabo eam*, yo le dare mi pecho; esto es, la hare de mis costumbres y mui parecida a mi. Es lo que en otra ocasion
*Isai. 60.* le tenia prometido, *Suges lac Gẽtium & mamilla Regum lactaberis.* Y si el verbo, *Lactabo*, se deduze de *Latio*, que quiere dezir vn cierto amoroso echizo, y vn dulce engaño, a que aludieron los setenta Interpretes, que leẽ *Ego seducam eam*, querra dezir Dios, haziendome hombre, echizare los coraçones de los hõbres para que se enamoren de mi, y ya que se pierden por carne como terrenos y carnales, traçarles è por esse medio vn dulcé engaño, y sera vestirme yo de su carne, *Habitu inuentus vt homo*; para que aficionados a mi, hallen en mi carne a Dios. Dize lo segundo por el mismo Propheta, *Et ducam eam in solitudinem.* Señalando por ilustre fruto de su venida al mundo hazer los ombres amigos de soledad, de contemplacion, de recogimiento, y de oracion. De aqui salio la poblacion de los hiermos, de los desiertos, la fundacion de las Religiones que tan gloriosa an tenido siempre a la Iglesia. Dize lo tercero, *Loquar ad cor eius*, prometiẽdo en estas palabras no tratarse con la aspereza que con la Sinagoga solia, sino con blandura, con ternura, y con el amor finalmẽte que experimentamos. Dize lo quarto, *Dabo ei vineas eius ex eodem loco*, q̃ daria por Perlados de la Iglesia, no Angeles que aborrescen el pecado, sino ombres miserables como todos, sacados de la misma masa, *Ex eodem loco*, sugetos a las miserias que todos y pecadores como todos, para que sepan condolerse de todos. Merced tan grande, que solo sabra agradecerla a quien Dios le diere que sepa conocerla. Dize lo quarto, *Et vallem a Achor ad aperiendam spem*, que haziendose hombre, daria a los hombres aquel aliento y animo que dio a los hijos de Israel en el valle de Achor, y que lo que hizo alli con ellos haria con todos los hijos de la Iglesia. Fue este valle el primero por donde los hijos de Israel entraron en la tierra prometida; aqui justiciaron a vn famoso ladron, y quitaron la vida a vn Rei enemigo y aqui cobraron los Israelitas las esperanças de su buẽ viage. Ansi en la entrada de la vida que es el santo Bautismo, mueren el Demonio y el pecado, y tomamos prendas del viage de la gloria, y todo por Christo nuestro Señor. Dize lo sexto, *Percutiam cum eis fœdus*, que haziendose Dios hombre se hariau pazes entre el Cielo y la tierra, entre el hombre y Dios, que por tantos siglos auian andado encontrados y sin comunicarse. Dize finalmente lo septimo en señal y confirmacion segura

destas

destas pazes, *Arcum, & gladium, & bellum conteram de terra, & dormire eos faciam fiducialiter: & sponsabo te mihi in sempiternum, & spōsabo te mihi in iustitia & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus; & sponsabo te mihi in fide: & scies quia ego dominus*: y arco quebrado, es tan cierto simbolo de paz, que leemos en las historias Eclesiasticas, que muerto el Rey Atila desangrado por las narizes, aparescio vn Angel en Constantinopla al Emperador Marciano, con vn arco quebrado en señal que ya auia paz, pues era muerto aquel que tan cruel turbador auia sido della. Pero de que me canso en pretender hazer alarde de los frutos de la Encarnacion del hijo de Dios? Es empressa imposible aun para entendimientos de Angeles. Con todo esso digamos que solas dos palabras los abraçan todos, que son gracia en esta vida y gloria en la eterna, *Ad quam nos perducat. AMEN.*

# DOMINICA PRIMERA DESPVES DE RESVRRECCION.

*Sicut misit me Pater, & ego mitto vos; accipite Spiritum sanctum; quorum remiseritis peccata, &c.* Ioan. 20.

LA solemnidad presente, de la primera Missa de nuestro nueuo Sacerdote, assi como me à obligado, a echar manos dessas palabras del Euangelio, assi el llamarse Crisostomo, me a traido a la memoria las siguientes, que en su ponderaciō y declaracion escriuio el santissimo Doctor desse nōbre, segun las refiere santo Tomas: *Multam tribuite Sacerdotibus deuotionem, etiam si vita eorum fuerit valde detractabilis.* Cristianos, como si dixera, onrad a los Sacerdotes, mostrando en obras y en palabras, que azeis dellos la estima posible, aun en caso que las costumbres y vida suia no meresca tanto. Onrad la dignidad sacerdotal, aun quando la veais, si alguna vez la veis, en desigual sugeto. La onra que se da, y la estima que fundada en razon, se aze de vna persona, cierto es, que se regula, de lo que Dios à

*D. Chrisost. Hom. 85. in Ioan. D. Thom. in Cathe.*



pues-

puesto mas en ella, que en otra. Es esto tan sabido, q̃ se pueden, y deuenen escusar palabras en su prouança. Al Sacerdote, quiere Crisostomo santo, que *Tribuatur multa deuotio*; y es sin duda, porque echò de ver, no son pequeños, ni ordinarios los fauores que Dios le á echo, sino totalmente sacados de la huella comun. Que fauores? que mercedes son essas? Respondo: que lo a escogido Dios entre los ombres, para Sacerdote suio, y de su Iglesia, *Honor & sublimitas* dize san Ambrosio, *quę nullis potest comparationibus adequari; si enim Regum fulgori compares, & Principum diademati, longe eris inferius, quam si plumbi metallam ad auri fulgorem compares. Nihil est enim excellentius in hoc sęculo, Sacerdotibus.* En efeto, en llamar a vno Sacerdote, lo califico por mas prouechoso que la luz, en que Dios estrenò la obra de su creacion, *Fiat lux & facta est lux*; pues tal quedaria el mundo sin Sacerdotes, como si le faltasse esse sol del quarto cielo: lo califico, en razon de la dignidad Sacerdotal, por superior a los Reyes, pues nos consta de la Sagrada Escriptura, que manda Dios a estos, aprendan del Sacerdote, lo que les importa saber para saluarse; a cuia causa dixo san Gregorio Nazianzeno de si, y de los demas Sacerdotes, *Imperium nos ipsi gerimus, multo præstantius & perfectius Regno terreno.*

*De digni. Sacerdo. cap. 2.*

*Gen. 1.*

*Orati. ad cives Nazian.*

Addicion.

Lo calificò, con S. Iuan Crisostomo por, *Communis totius orbis pater*, que solicita el bien de todos; en cuia significacion leemos, que el Sacerdote legal, *In veste poderis quã habebat totus erat orbis terrarum*, de la suerte que la Glosa ordinaria, y S. Geronimo lo declaran: lo califico por ombre sãtificado en alguna manera, de la suerte que a los que lo son, los llama S. Ambrosio, *Propago sanctificata*, y san Dionisio Areopagita *Viri Diuini*: lo califico con nombre de Angel; y no Angel como quiera, sino *Angelus Domini*, que dize enfasi y particular magestad: lo califico, por vn hijo de Dios; en cuio sentido segun san Basilio dixo Dauid ablando de los Sacerdotes, *Afferte Domino filij Dei*: lo califico, segun el lenguage de san Augustin, por vn nueno Cristo, *Christus tractat Christum, ideſt Sacerdos Dei filium*, afirmando que en alguna manera *Velut in vtero virginis, incarnatur filius Dei in manibus Sacerdotum*; y en razon de ser vn nueuo Cristo, dixo el Apostol, *Pro Christo legatione fungimur*, por quien dize a los demas ombres, lo que les diria si visiblemente tratara cõ ellos, y por quiẽ alça de tal suerte las manos al eterno Padre quãdo este airado cõtra los ombres, q̃ como antiguamente a Moises, llegue a dezir al Sacerdote, *Dimitte me, vt irascatur furor meus in eos*, y el, como otro Cristo q̃ tiene por oficio

*Homil. 6. in 1. ad Timot.*

*Sap. 18.*

*Ad Fabio Lam.*

*Malac. 2.*

*De cæleſti Hierarch. cap. 1.*

*Pſal. 28.*

*D. Baſil. In Pſal. 77.*

*Exod. 32.*

*Lib. 4. Epiſt. 31.*

*Exod. 21. & 22. & Pſal. 81.*

aplacarlo y interceder por pecadores, le replique, *Non dimittam te, sed dele me de libro tuo, aut dimitte hanc noxam*; lo califico, por vn como Dios, segun lo colige san Gregorio de varios lugares de la sagrada Escriptura, q̃ lo afirman expressamente: y finalmenmẽte, lo califico por vn ombre, q̃ tiene por oficio enseñar el camino del cielo a los demas, cuios labios son deposito de la sabiduria de Dios, q̃ aze las pazes entre Dios y los ombres quando estan desauenidos, q̃ perdona pecados, q̃ da la gracia, que abre el cielo, a cuia voz obedeçe el mismo Dios, y cuyos decretos espera el tribunal de la diuina justicia, para dar por rato y firme lo que el acá aze, y por desecho lo q̃ deshaze. Todo esto dixo Christo en las palabras de mi Tema, *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*. Esto es assi como mi Eterno Padre me cõstituyo luez de los ombres, y me cometio todas sus causas para q̃ yo las decrete y determine, assi yo os constituio como otros Christos, y os doi mis vezes en la tierra. Absolued, bautizad, consagrad mi cuerpo y sangre, y azed en la tierra, lo q̃ yzo iziera sino me subiera al cielo, que os declaro desde agora por mis Virreyes, y delegados. Y porq̃ la flaqueza y fragilidad humana, sin el influxo del cielo, es impossible pueda inchir los vazios de tan gran ministerio, *Accipite Spiritum sanctum*, q̃ os aga capaçes de tan grã bien; el os dirija, os enseñe, os confirme, y os constituia Soles, Reyes y Monarcas de orden superior, vniuersales padres de todo el Orbe, ombres santificados y diuinos, Angeles de la Gerarchia de la Iglesia, legados mios, hijos de Dios, y vnos Dioses en el poder y autoridad, para q̃ dignamente posseais y exerciteis este cargo. Y de la suerte q̃ mi eterno Padre *Omnia posuit in manus meas*, y me entrego *omnẽ potestatem*, assi yo, su eterno Hijo, *Eandem ipsã omni fariam potestatem vobis Sacerdotibus trado*, declara san Iuan Crisostomo. Por lo qual, como a ombres assi diuinizados, siẽdo propio y singular oficio de Dios perdonar pecados (*& Domini Domini*, oficio del supremo Señor q̃ todo lo puede, *Reduplicatio enim æquiualet superlatiuo Hebreorũ more*, es librar de la muerte del pecado a los ombres *Exitus mortis*, absoluiendolos y perdonandolos; *Quis enim potest dimittere peccata, nisi solus Deus?*) yo os admito oi à la grandeza desta dignidad soberana, y potestad plenaria, *Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, &c.* De suerte, q̃ assi como el Apostol, entre las supremas grandezas q̃ escriue del Hijo de Dios, assienta por primera, *Purgationem peccatorum faciẽs*, q̃ solo el es purificador y absoluedor de culpas, y solo el q̃ puede dar *Gratiã & gloriã*, como

*Lib. 3. de Sacerdo.*

*Psal. 67.*

*Luc. 5.*

*Hebr. 1.*

ya

ya demas atras lo tenia escrito el Profeta, *Gratiã & gloriam Dabit Dominus*; assi Christo N.S. concede oi estos mismos preuilegios a los Sacerdotes, con dezirles, *Quorũ remiseritis peccata, &c.* pues ni es posible perdonar pecados, sin comunicar gracia, q̃ purifique, y justifique el alma, como ni dar la gracia sin conceder jũtamente derecho para la gloria: autoridad, y grandeza *Quã Deus neq; Angelis dari ã esse voluit*, remata Crisostomo sãto. Segũ esto, biẽ propias le vẽdran al Sacerdote, aquellas palabras q̃ leemos en Iob, como suprimamos la condicional: *Habes brachiũ sicut Deus, & simili voce tonas.* tiene braço de Dios y voz de Dios. No parece puede realçarse mas la grãdeza suia. Es el Sacerdote, ombre por naturaleza; pero en la voz y en el braço es vn como Dios, por razon de su dignidad. en la voz, cõsagrãdo, y en su braço, absoluiẽdo. O Sacerdote de Dios, nueuamẽte entronizado a essa Diuina dignidad, y quã dichoso y fauorecido del cielo lo mira, y admira oi el mũdo! Oi lo comiẽça a mirar como a vno de sus soles, y respetarlo mas q̃ a sus Reyes y Monarcas, reconociendolo por Padre vniuersal, y vniuersal bienechor suio. Oi lo cõfessamos todos por vn ombre santificado y Diuino, lo reconocemos por Angel de Dios, lo estimamos por vn nueuo Hijo de Dios, y vn nueuo Christo, y como al mismo Dios lo reuerenciamos. Oi comiença en su primera Missa, a representar todos los misterios de Christo N. S. pues es cierto, que en ella se renueuã, y en ella buelue a padecer y morir misteriosamente; y el dezirla, es, como tan grande priuado de Christo, comer y cenar con el y a su mesa, tratar los negocios mas graues, que se pueden tratar entre los ombres y Dios, emplearse en la cosa que mas le agrada, ofrecerle el mas excelẽte sacrificio posible pues es el mismo q̃ le ofrecio el Señor en la Cruz, y emplearse en vna obra, q̃ se abre el cielo y baxã muchissimos Angeles por assistir a ella, y es la que mas atormenta a los Demonios y la cosa que mas sienten. Presto, Señor, en virtud de cinco palabras transubstanciareis el pan muerto, en Christo pan viuo y que da vida, y q̃ si lo viesseis con los ojos corporales seriais otro Apostol Tomas, que segun nos dize el Euangelio de oi, lo tocó cõ sus propias manos: ni por no verlo, os tengo por menos dichoso, pues por boca del mismo Christo se nos dize oi, son mas dichosos, *Qui non viderunt & crediderunt*, que Tomas que vio, tocó, y creio. No ven, Christianos mios, con quanta razon, nos à dicho Crisostomo santo, *Multam tribuite Sacerdotibus deuotionem, &c.* En efeto el ser Sacerdote,

*Psal. 83.*

*Vbi supra*

*Cap. 40.*

*Est magna dignitas*, dize el mismo, y tan grande dignidad que no puede ser mayor, ni mas ilustre, *Grandis honor*, dize San Gregorio, *Sed graue pondus istius est honoris*. *Hom. 26 in Euāg.*

O que palabras! la dignidad grande es, onrosissima es, ilustrissima es, no es posible allarse entre los hombres otra que maior sea, y bien puede ser imbidiada de los Serafines: pero. Ai, que pero. Pero, tambien es grande, y aun grandissima, la pension que paga, *Graue pondus istius est honoris*. No se desuanezca el Sacerdote por la grandeza de su dignidad, que ase, que aze vna pension tan grande, que para poderla pagar, pide mucho caudal de buena moneda, que a quié de cerca mire la dignidad, lo obligarà la pension a reuerenciarla de lexos, mas que a pretenderla; que a quien la posee, si sabe conocerla, lo trae ra en continuo desuelo la obligacion de la correspondencia, *Graue pondus, &c.* Y que carga es essa, o que pension la que se le pide al Sacerdote, por razon de serlo, ? Oiamos al Profeta Malachias, que dize, *labia Sacerdotis custodiunt scientiam*, y si es dezir, que à de ser mas sabio que los otros, escrito està, *qui addit scientiam addit & laborem*. Es cosa de notar, y por tal la pōdera santo Tomas, que a los Reyes, quanto mas a los inferiores, manda Dios en su lei, que aprendan la ciencia del Sacerdote, como de Maestro. Siempre ordeno Dios que uuiesse quien enseñasse a otros: y no solamente en este tiēpo, que por la erencia de la culpa original nos viene la ignorā cia por pena y castigo, mas aun en el estado de inocencia los niños no nacieran sabios, mas fueran enseñados, aunque facilmē te, de otros de maior edad en todo lo que les importara, como escriue el Angelico Dotor, de la suerte que dezimos de los Angeles, que tienen, no ignorācia, sino nesciencia, por quanto pueden saber muchas cosas, que no saben, si Dios no se las reuela. Auiendo pues tanta necesidad, de quien enseñe a los ignorantes, gran merced à sido, darnos el cielo Sacerdotes para Maestros, en cuia escuela aprendamos todos, desde la infima plebe asta los mismos Reyes y Monarcas. Por esso se nos dize, que *labia Sacerdotis custodiunt scientiam*, como Academia de buenas letras. Y el Sacerdote, no dize Dios, de quien, o en que escuela a de aprender sciencia? No. Por que le es tan anexo el saber, y de tal suerte repugna la ignorācia a su estado, que se supone, no necesita aprēder de nadie, por ser el mui sabio y mui doto. Es este negocio tan assentado, que a vno le dixo Dios; *Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdotio fungaris mihi*. Ora, que sciencia es essa, que a de saber el que

*1. par. q. 101. art. 1. & in 2. 8, 20.*

*Cap. 2.*

*Eccle. 1. 2. 2. q. 16 art. 2. Deu. 17.*

*Oseæ. 4.*

es

es Sacerdote que asta los Reies la an de aprender del, cuio depósito son sus labios, y que assi se supone que á de estar dotado della? No quiso Dios, fiar de nadie la respuesta desta pregunta. El mismo quiso darla por si mismo: y fue assi, que ablando de su lei y mandamientos, por quien declara su santa voluntad, y el camino por donde los fieles se an de saluar, dixo a los Sacerdotes, *hæc est vestra sapientia.* Gran sciencia! Pues solo esse es docto en todo lo que conuiene saberse, que sabe bien la ley de Dios, no solamente por especulacion sino por sciencia practica, vsandola, y rigiendose en todo por sus aranzeles; *Sacerdotes tui induãt iustitiam*, dixo Dauid; y siendo la justicia, segun declaracion de san Geronimo, vn agregado de todas las virtudes, fue dezir: vean todos, Señor, en vuestros Sacerdotes, tal, y tan vistoso adereço de virtudes, que nadie pueda poner en duda, si saben, o no vuestra diuina lei, y si la noticia que tienen della, es tan solamente especulatiua, ò si juntamente pratica. Sean tales, q̃ quien quiera en verlos descubra vn retrato de vuestra lei, y de vuestra diuina voluntad. Sea su vida vna leccion, que sin mas, enseñe los hombres a acertar a seruiros. Traten todos los dias, como de vestir su cuerpo, del adorno deste vestido del alma. *Mundami ni, qui fertis vasa Domini*, traten continuamente deste estudio, dize Isaias: que mui limpio á de ser, quien tiene por oficio, consagrar, tocar a Christo, y purificar almas y conciencias. En otra parte dize el mismo Profeta, que con la venida del Messias, entre otras marauillas veria el mundo, como los niños sacarian las sierpes y los dragonas de sus cueuas y viuares, *delectabitur infans ab vbere super foramina aspidis, & in cauerna reguli qui ablactatus fuerit manum suam mittet.* Fue profecia sin duda, de la autoridad de absoluer pecados, que oi dio el Señor a los Sacerdotes, *quorum remiseritis peccata, &c.* y es como si dixera: los vicios y pecados que agora andan en las almas, y las tienen llenas de veneno, tiempo vendra, que aia, quien animosamente los alançe dellas, absoluiendolos y perdonandolos. Donde es de notar, que llama niños a los Sacerdotes, que son los ministros desta azaña: porq̃ vea, que vestidos de justicia y santidad, que puros, y quan sin malicia, ni rastro de pecados an de ser y viuir. Assi que essa santidad, essa limpieza, y essa pureza se le pide por pension de su dignidad al Sacerdote de la ley de gracia; y deue temer mucho, quien se descuidare en pagar esta deuda, viendo que todo lo que se mandaua al Sacerdote legal, era con pena de muerte, aunq̃ la materia fuesse

*Psa. 131.* *Deut. 4.* *Isai. 52.* *Cap. 11.* *Exod. 19. Liui. 10. & 22. num. 4.*

mui leue. No se. Pero se, que el embaraçarse, ò perder tiempo en negocios mundanos, que para vn secular seria culpa leue, lo es tan graue en el Sacerdote, que segun declara san Gregorio, la lloro como grandissima desuentura el santo Geremias por estas palabras, *Lapides sanctuarij diuersi sunt in capite omnium platearum.* Es dezir. Gran mal! pues los Maestros arriman los libros, y no acuden a pagar la pension que esta cargada sobre su dignidad. Es dezir, digolo mas claro: que tenga el Eclesiastico vida de secular, es vn mal de males, y pronostico de innumerables, que amenaza Dios al mundo por esse camino. En la abertura del sexto sello, dize san Iuan, que fue visto el Sol, *factus niger tanquam saccus cilicinus*, y luego, como efectos de semejante prodigio, pronostica los vltimos y maiores desastres y calamidades que se an de ver en este mundo. Y que menos se puede esperar de la Republica, donde los Eclesiasticos Soles della, visten picote y xerga, trage y librea de gente baxa y vil? donde, los que deuieran vestir justicia, visten profanidad? donde los Eclesiasticos viuen como seglares, muy asseglarados? No lo permita Dios por quien el es.

2.p.Pasto.ca. 7. Tren.4.

Apoc.6.

Pero veamos: quando vn Sacerdote llegue a tanta desuentura, deue ser desestimado por esso? Sera bien, que se le pierda el respeto? ya tiene respondido a esto san Iuan Crisostomo; *multam tribuite Sacerdotibus deuotionem, etiam si vita eorum fuerit valde detractabilis*, aunque su vida meresca ser mui (notese el *valde*) murmurada, tengales el mundo mucha (notese el *multam*) deuocion. Y reparo yo, en la palabra *deuotionem*. Declara sãto Tomasa la deuocion por *principalis actus virtutis Religionis, & quod deuotio quæ habetur ad sanctos Dei mortuos vel viuos, non terminatur ad ipsos, sed transit in Deum, in quantum scilicet in ministris Dei Deum veneramur.* Segun esta dotrina, ya se ve, como no por ser malo el Sacerdote, deue ser desestimado ò desrespetado; pues la reuerencia que se le aze, no es por el, sino por la Magestad de Dios cuio ministro es. San Epifanio aolando del Aue Fenix, q̃ dizen ser vnica en el mundo, y q̃ se cria en la Arabia, dize assi: *Phenix auis pauone pulchrior est: pauo enim aureas, argenteasque habet alas, phenix vero iacinthinas, & smaragdinas, pretiosorumque lapidum coloribus distinctas. Post quingentos vitæ suæ annos, alas aromatibus implet, & cum Helyopoleos sacerdos sacrificia inchoat, ad eum pergit. Vnaque templum ingreditur vsque ad sacrarium, & in cinerem tota consumitur. Sequenti die alis renatis reperitur. Tertia vero die, iam integra, Sacerdotem salutat, & ad proprium locum redit.* Es cosa admi-

2.2.quæs. 82.ar.2.

Phisiologica.

Helyopoleos est ciuitas solis, in Aegipto, & vocatur hodie, el Gran Cairo.

admirable, para quan altos fines se an valido los Sagrados Doctores y Padres del exemplo desta aue. Quando menos, se vale del San Gregorio Nazianzeno, para persuadir el inefable misterio de la santissima Trinidad: los Santos Ambrosio, Cipriano, y Rufino, para el misterio de la natiuidad de Christo nuestro Señor quedando su sacratissima madre Virgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto: san Epifanio, para la Resurreccion del mismo Christo nuestro Redentor: los Santos Clemente Romano, Cirilo Gerosolimitano, Epifanio, y Ambrosio, para el articulo de la Resurreccion vniuersal: San Gregorio Nazianzeno, para la Resurreccion espiritual; y Tertuliano, para mostrar, que la felicidad del justo comiença en su muerte; alegando a este proposito aquel verso del Real Profeta Dauid, *Iustus florebit vt palma*, que lo lee assi: *Iustus florebit velut Phenix, ideſt de morte, defunere.* Para todas estas ocasiones se aprouechan del exemplo desta aue: a las quales, podemos añadir otra, que es, seruirnos predicadora con obras, del respeto y reuerencia que a los Sacerdotes se deue: pues ella, como nos dezia agora San Epifanio, busca la sombra del Sacerdote para renascer, y reuerencioſa agradece al Sacerdote esse beneficio alcançado. Escriue san Mateo, que a vn leproso, despues de auerle dado el Señor entera salud, lo remitio al Sacerdote, *vade, & ostende te Sacerdoti*: lo qual hizo, segun el Padre san Geronimo, *propter humilitatem, vt Sacerdotibus deferre videatur*, por dar exemplo de vmildad, y mostrar que respetaua y onraua los Sacerdotes, que aunque sabia, quan malos eran entonces los de la Sinagoga, y quan sepultados en todo genero de vicios, con todo esso los onro en esta ocasion, y en otra mando al Pueblo que los obedeciesse y veneraſſe, *omnia quecunque dixerint vobis, seruate, & facite.* Por la misma razon, al que le dio aquella gran bofetada con pretexto de que no respetaua al Sacerdote Annas, le respondio el Señor, purgandose de semejante delito y mostrando quan injustamente lo inculpaua del, diziendo; *si male loquutus sum, testimonium perhibe de malo, &c.* y el Apostol san Pablo auiendo reprehendido a Ananias con aspereza, como le dixessen que era Sacerdote, respondio, *Nesciebam*, que si tal supiera no le perdiera el respeto. De suerte, que que si el Aue Fenix reuarencia al Sacerdote, aunque lo es de los Demonios y maestro de Idolatrias, y quiere Dios que aprendamos della esse exemplo y la imi-

*Ora. vlt. de Spirit. S.*
*Psa. 118 In simbolo.*
*Phisiolo. Lib. 5. cõstit. Cathec. 18.*
*In Anchorato. De fide Resurr.*
*In præcep. ad Virgi.*
*De Resurrec. carnis, cap. 13.*
*Psa. 91.*
*Matth. 8.*
*Ioan. 18.*
*Act. 23.*

mitemos; tambien san Pablo respecta a Annas, y Christo nuestro Señor a Ananias, y a los demas Sacerdotes de la lei: para q̃ en lo vno, y en lo otro aprendamos a reuerenciarlos, aunq̃ seã malos, pues como dixo el santo Martir Ignacio, y en conformidad suia S. Iuã Crisostomo, *Qui Sacerdotes inhonorat, Deum inhonorat, & qui eos despicit, Deum despicit*, y Christo N. S. *Qui vos audit, me audit; & qui vos spernit, me spernit*: y assi le dixo Dios al Sacerdote Samuel, *Non te spreuerunt, sed me.* Tan juntos van el honor, o desonor de Dios y del Sacerdote, como esso: y esse nos dize el Ecclesiastico, *In tota anima tua time Deũ & Sacerdotes illius sanctifica; honora Dominum, & honorifica Sacerdotes*; para mostrar, q̃ despues de Dios no ai cosa mas digna de ser reuerenciada por sagrada y Sacro santa; porq̃ lo es siẽpre la dignidad, aunque mas la vida del Sacerdote la desdoustre. Aaron Sacerdote y su ermana Maria murmuraron del santo Moises; y Dios se dio por tan ofendido del agrauio que se auia echo a su sieruo, que assentado pro tribunali, mandò comparecer personalmente a los delinquentes. Era el tenor de la citacion, *Egredimini vos tantum tres tabernaculum fœderis*, salios los tres ermanos, Moises, Aaron, y Maria, de entre el Pueblo, y compareced solos y assolas, *Vos tantum*, delante mi tribunal; que quiero castigar essa ofensa; y que vea mi amigo, como siento las que se azen a los semejantes. Põdera Nicolao de Lira, el *Vos tantum*; y dize, q̃ los quiso Dios assi solos, porque *Nolebat, fatuitatem Aaron coram populo ostendere, propter scãdalum populi vitandũ*, por no dar ocasiõ al vulgo, que desestimasse, ò despreciasse al Sacerdote, *Et eadem ratione non est percussus lepra cum Maria, & propter eandem rationem Sacerdotibus non imponitur pœnitentia publica.* Lo mismo siente Saluiano en los Libros *de Prouidentia*; donde, ponderando, como auiendo sido Maria y Aaron complices en el delicto, a ella la castigo Dios con lepra, y el no, dize fue esso, *Quia deformari lepra Sacerdotem non oportuit*, porque tuuo Dios por menor inconueniente, mostrar que dexaua el pecado del Sacerdote impunido, que dar ocasion, castigandolo, a que el pueblo lo tubiesse en menos veneracion. Deue esto importar tanto, que el santo Concilio Colonienſe, en vna notable instruccion que da a los Predicadores, les dize expressamente, que a cerca de los Ecclesiasticos *Vitanda est manifesta reprehensio*, no se a de tratar en pulpito sino para autorizarlos y onrarlos, *Quia per eiusce-modi incautam reprehensionem plebs incitatur ad murmurationes odia, detractiones*, y otros males que alli señala; mostrando juzgar por inferiores, los bienes,

*Epist. 10. Hom. 65 in Gen. & 2. in 2. ad Tim.*

*Mat. 10. 1. Reg. 8. Eccles. 7.*

*Num. 12.*

*Liran.*

*Lib. 1. circa finem.*

*Parte. 6. cap. 16. & 17.*

bienes, que de repreender pecados de Eclesiasticos pueden seguirse, a los males que de dar ocasion al pueblo, que los tenga en menos, pueden resultarse. Y va esto tan adelante, que el santo Oficio de la Inquisició censurando los Sermonarios de Iorge Vuicelio, latinizados por Gerardo Lorichio, manda poner al principio dellos este antidoto: *In hoc Autore peculiariter cauendum est Lectori, quod libertas & acrias inuehitur in Cleriū.* Pues como; de tal suerte an de quedar sin reprehension los pecados del Eclesiastico, que asta el mismo pulpito estè obligado a respectarlos? No dixo san Pablo a su discipulo Timoteo en su instruccion de Predicador, *argue, increpa*? Si. Pero ya antes le auia dicho, *Seniores ne increpaueris*. Y si las canas merecen esse respecto; quanto mas la dignidad del Sacerdote, de tal suerte estimada sacrosanta, que de los de sus idolos dixo vn Gentil, *Quis est homo, qui Sacerdotem violare audeat*? Pareciole, y con razon, que la maior maldad no podia llegar a perderles el respecto. Quanti mas, que ni quiere Dios, que sus pecados queden sin castigo, ni sin reprehension. Vease en la murmuracion de Aaron y Maria; que aunque ella sola salio con lepra, y el, al parecer sin ella, sin castigo, en realidad de verdad no fue assi. Agudamente lo dixo el mismo Saluiano desta suerte: *Hac in pœna quam Maria patitur, Aaron etiã quasi culpæ particeps coherceatur: Maria enim supplicio afficitur, vt Aarõ confusione mutetur.* El mejor modo de repreender pecados del Sacerdote, es agrauarlos en el secular; pues ninguno sera tan necio, que no aga este discurso: si en el secular es tan graue este pecado, como el Predicador lo afirma; quanto mas lo sera en mi, que soi Sacerdote? En verdad, que si Aaron no queda cõpungido y confundido con la lepra de Maria, tanpoco lo que darà quando Dios con ella lo açote.

*In expurgator. anno 1612. pa. 355.*

*2. Tim. 4.*
*1. Tim. 5.*

*Saluianus*

*Plaut. in Rudente.*

Ninguna necessidad auia, para seguir este Discurso, ni passar tan adelante; ni crea nadie, va lo dicho tan solamente por dezirlo. Ago yo este argumento. Si Cristo nuestro Señor respecta al Sacerdote, si el pulpito à de onrarlo, si Dios y brutos irracionales nos enseñan, que lo reuerenciemos aunque su vida sea *valde detrectabilis*, como à dicho san Iuan Crisostomo, ombres de razon; si lo sois, no echareis de ver lo que se ofendera Dios de que falteis a esta obligacion? Siguiendo el Emperador Carlos V. los alcances del Lansgraue Luterano, vio vna imagen de IESV Cristo mal tratada por los Ereges, y postrado delante della, y no sin lagrimas en los ojos dixo: Ai Señor! Bien podeis vos, vengar

estos agrauios, si quereis. Con desseos de ser el ministro desta vengança; mãdo luego tocar al arma contra el Erege, y alcançò aquella milagrosa victoria que le dio la total possessiõ de toda Alemaña. Imitelo el secular, quando vea q̃ el Demonio, mundo, y carne traen desfigurado vn Sacerdote; esto es, no por esso desrespectarlo, o desonrarlo, sino suplicar a Dios le dè victoria cõtra los enemigos, que tan mal lo pararon. O q̃ accepta le sera a Dios essa oracion! O quanto se ofende de lo contrario! Graues Autores tienen por auerigüado, que todos los males q̃ la eregia à echo en nuestra Europa, nacieron, de q̃los seglares desestimaron a los Sacerdotes, por verlos menos circunspectos, q̃ pide la alteza de su estado: porque, de desestimarlos a ellos, vinieron, por permisiõ de Dios en castigo dessa irreuerencia, a desestimar todo esso q̃ ellos tratã, esto es los templos, las imagenes, los Sacramẽtos, y todo lo q̃ tiene la Iglesia. Horrẽdo castigo! Y tales son todos, los q̃ Dios en la sagrada Escriptura amenaza, a los q̃ caen en semejante delicto. *Hoc est malorum omnium causa*, atribuian otros, a otros pecados, los males con q̃ Dios castiga nuestro mundo, dize S. Iuan Crisostomo, q̃ yo siẽpre d re que son efectos de la poca reuerencia q̃ a los Sacerdotes se tiene. Y en otra parte, *Insania manifestissima est, tantũ iſtũ Principatũ, sine quo neq. salutis, neque bonorum a Christo promissorum, participes fieri possumus, despicere.* Y S. Gregorio, *si Dauid Regũ iustissimus, in Saul quẽ constabat, a Domino tam reprobatũ* (notese esto) *manũ mittere non præsumpsit, quia vnctus Domini erat: quãto magis cauendũ est, ne manũ detractionis, aut vituperationis, siue dehonorationis, quidam mittant in vnctum Domini*, que es el nõbre que da al Sacerdote? Estaua yo considerando; Que es esto, q̃ al Aue Fenix casi todos los q̃ escriuẽ della le multiplicã los años a porfia? Vease en que vnos [a] le dan de vida trezientos años: otros, [b] quinientos: S. Epifanio, mas de quinientos, como vimos arriba: otros, [c] quinientos y quarẽta: otros, [d] seiscientos: otros, [e] seiscientos y sesenta: otros, [f] mil y quatrocientos y sessenta y vno: y otros finalmente, [g] seis mil, y aun siete mil. En q̃ va esto, pregũto? Para mi tengo por cierto, q̃ anssi como en reuerẽciar al Sacerdote, nos dio Dios por exẽplo a esta aue; assi quiere que veamos en ella, el premio q̃ da en esta vida a los que la imitan. S. Iuan Crisostomo, con palabras expressas dize, q̃ a los Sacerdotes les deuemos la reuerencia, q̃ a los padres que nos engendraron, y aũ maior: *Sacerdotes, non modo plus vereri debemus quam vel Principes, vel Reges, sed etiam maiori honore quã parẽtes proprios honestare.* Luego,

*Ho. 2. in 2. ad Timot.*

*Lib. 3. de Sacerdot.*

a *Rex Etiopię in epiſto ad Sũ. Pont.*

b *Herodot. Tacitus. Orus. Onidius. Aurelius Victor. Aelianus Albertus*

c *Solinus.*

d *Philostratus.*

e *Plinius.*

f *Refert Tacitus.*

g *Izetzes.*

go, si a los q̃ reuerencian, a los
*Lib. 3. de Sacerdot.* padres, promete Dios en esta vi
da, largos años de vida, *Honora patrem tuũ, & matrem tuã, vt sis lõ*
*Exo. 20.* *gæuus super terram*, en el aue Fenix quiere, que veamos los con cede muchisimos, y larguisimos, a los q̃ reuerenciã a los Sacerdotes: como por el cõtrario, con castigo de corta vida, aũ en esta vida, castiga a los q̃ los desacatan y desonran, segun està escrito en el Exodo, por estas
*Cap. 17.* palabras; *Homo, quicunque fuerit*, que desrespectare al Sacerdote, sin reseruar sexo, edad, autoridad, o dignidad, *moriatur homo ille*, acortẽsele los años de vida, y acabela en breue, luego alli al pie de la obra, y a los ecos del delito.

No mas. Rematemos ya este Sermon de la fuerte que remata san Iuã Crisostomo essa Omi
*D. Chrisost.* lia, con cuias palabras le dimos principio, diziendo assi: *Quibus omnibus consideratis, & Deum timeamus, & eius Sacerdotes maiorẽ inmodum veneremur; vt & nostris operibus, & illis honore exhibito, à Deo multam accipiamus remunerationem, gratia & benignitate Domini nostri Iesu Christi, cum quo Patri gloria, simul & Spiritui Sancto, in sæcula sæculorum. Amen.*

# SERMON PREDICADO EN LA Deputacion de Barcelona el dia de su santissimo Patron y Martir S. Iorge.

*Ego sum vitis vera & vos palmites.* Ioan. 15.

L Sãtissimo Patrõ, y Protector de nuestro Principado S. Iorge, lo llama el Monologio Griego,
*Monolog.* *sãctus, mirificus, glorioſus, & magnus Martyr*, Santo, Maestro de a-
*Genẽbra.* zermilagros (*Miraculorũ patrator* de clara Genebrardo) glorioso en sãtidad, y en ella, y en el martirio, y en todas sus cosas grande; y tan grande, que tiene lleno el mundo de sus grandezas: pues, si ilustrò el Oriente cõ su dichosa muerte, ilustra el Occidẽte cõ la nobleza de su protecciõ, y fauor. Assi lo canto el elo quentissimo Venãcio Fortunato en este breue Epigrama:
*Fortuna.*

*Carcere, cede, siti, vinculis, fame, frigore, flammis,*
*Confessus Christum, duxit ad astra caput:*
*Qui virtute potens, Orientis in arce sepultus,*

*Ecce sub Occiduo cardine prębet opem.*

Pidamos la Diuina gracia por interceſsion de Maria ſacratiſſima. *Aue Maria.*

EN el Cenaculo de Geruſalē eſtaua Criſto nueſtro Señor, y ya pueſto en pie, para ir al huerto de Getſemani, donde ſe auia de dar principio a la tragedia de ſu Paſsion y muerte; quando, para deſpidirſe de ſus Diſcipulos, y como encargandoles que ſu auſencia no cauſaſe en ellos oluido, les predicò la Parabola de nueſtro Euangelio. En la qual, llamandoſe a ſi miſmo cepa, *Vitis*, y a ſu eterno Padre labrador, *Agricola*, a ellos los llama ſarmientos, *palmites*; exortandolos con eſſe lenguage miſtico, a que perſeueraſen en la fe y caridad que con el los tenia vnidos; pues a faltar en eſſo, ſeria impoſsible dar fruto de Dios, como ni el ſarmiento puede darlo, eſtando apartado de ſu cepa. Eſte es el fin y eſcopo de nueſtra parabola. En la qual (ademas de que el Señor, dexadas generalidades, indiuidua notablemente el lenguage, diziēdo, *Ego ſum vitis & vos palmites, & Pater meus Agricola*,) o ſoi cepa, voſotros ſois ſarmientos, y mi Padre es labrador: indicio, ſi mi eſpeculacion no yerra, de que pretende, a los q̄ la predicamos, obligarnos oi a imitar eſſe ſu eſtilo, de la ſuerte que el pulpito permite.) Aſsi que, ademas deſto, nos da el Señor tres documentos en eſta Parabola, en los quales eſtriba ſin duda todo nueſtro bien. El primero es, moſtrarnos, lo mucho que importa, que eſtemos con el vnidos por fe; como medio, para recebir la gracia, y auxilios, en que conſiſte la vida Criſtiana; diziendo; *Sicut palmes non poteſt ferre fructū à ſe metipſo, niſi manſerit in vite, ſic nec vos, niſi in me manſeritis*: y poco deſpues; *Sine me nihil poteſtis facere.* Es el ſegundo, deſengañarnos, como no baſta eſſa fe, para q̄ nos ſaluemos, ſino la acōpañā obras Criſtianas; diziēdo: *Omnem palmitem in me non ferentē fructum, tollet eū* el eterno Padre, q̄ es el labrador. El tercer documento es, amenazar con terribles caſtigos, a los que faltā, aſſi en eſſa fe, como en las obras q̄ la dan vida; diziēdo: *Si quis in me nō manſerit, mittetur foras, ſicut palmes, & areſcet, & colligent eum, & in ignē mittent, & ardet.* Eſta es la letra de nueſtro Euangelio.

Nota.

Y pues por la gracia de aquel Dios y Señor, q̄ aſsi ſe nos declara oi por Autor vnico de todo nueſtro bien, *Sine me nihil poteſtis facere*, en tiēpos q̄ tanto falta la Criſtiandad en otros Reinos y Prouincias, eſtā nueſtra Cataluña entera en la fe, como tan fauorecida de ſus Principes, y tan zelada y amada de todos ſus hijos; lo que nos importa, es, que las vidas correſpon-

reſpondan a eſſa ſe, y que mueſtren las coſtumbres, lo que las lenguas cõfieſſan, para que por el fruto ſe nos eche de ver, que ſomos ſarmientos vnidos a la cepa Criſto. Pero es la laſtima, que a nadie preguntaremos de los myſterios de nueſtra ſanta fe Catolica, que en ſu reſpueſta no nos pareſca medio Teologo; y no ſe, ſi diga, que pondremos los ojos en pocas vidas, qué nos pareſcan de ombres, que profeſſan aquella fe. Deue ſer la cauſa; que ſi todos creemos, es, porque el creer, aũ que pide auxilio diuino, no es tan coſtoſo: que ſi el creer, coſtára tãto trabajo, como el obrar, quiça ſerian tan pocos los que creyeſſen, como los que bien obran. Ablando el Apoſtol ſan Pablo con los Diaconos, nos dize a todos, que ſeamos *habentes miſterium fidei in conſcientia pura*: eſto es, que lo intimo de nueſtras almas correſponda, a lo q̃ es ſubſtancial de nueſtra fe; amãdo, como quien cree de Dios, que es ſumma bondad: temiendo, como quien cree de Dios, que es ſeueriſsimo Iuez; y que finalmẽte ſea toda nueſtra vida vna verdadera correſpondencia, de quanto cree el entendimiento, y vn comentario viuo por quien la ley de Dios quede explicada, y entẽdida. De ſuerte, que entonçes tenemos *miſterium fidei in conſcientia pura*, quando el candor y la pureza de nueſtras coſtumbres, es euidente prueua de la verdad de nueſtra fe. S. Geronymo pondera, con entrañable ſentimiẽto, que los Criſtianos auemos oſcurecido la ley de Dios; *ex eo ſiquidem lex videtur obſcura, quoniam raro, in quo conſpiciatur, exiſtit; Dei enim Verbum vita eſt, & nos aliter viuendo, quam vita eſt, Verbum Dei facimus obſcurum*, pues la diuina ley que con nueſtras vidas ſe deuiera aclarar, queda mas oſcurecida a la viſta del mundo, ſiempre que la adiectiue con nueſtros intentos, deſiños, y pretenſiones. Aſsi que, dezir Criſtiano, es dezir vn ombre, que eſtà vnido con Criſto, como lo eſta el ſarmiento con la çepa; vn ombre en fin, que viue, como cree, y que da fruto digno de la çepa Criſto, a que eſta vnido, cuyas influencias recibe, y de quien, y por quien viue; y con no ſer menor monſtruoſidad en lo eſpiritual, ver, qne quien profeſſa ſe Criſtiana, viue vida de vn Moro, que lo es en lo natural, ver, que los ſarmientos de vna çepa, en lugar de dar vuas, produzen azerolas, o arañones: es eſto, lo que mas de ordinario vemos, y que, como tan ordinario, ni nos admira, ni nos eſpanta. Laſtima grande? S. Iuan Criſoſtomo dize del Criſtiano, que no aze obras de tal, que es como el ſoldado, que en el Real de ſu Rey q̃ lo crio, y lo onrò, aze las partes del enemigo, y pelea

2. *Tim.* 3.

*Tom.* 9. *Epiſ.* 20. *de vera circunciſione.*

*Tom.* 3. *ſermo. de Martyrĩ.*

pelea por el, como traydor a su patria, a su Rey, y a su señor; pues entre los esquadrones de la Iglesia santa, segun el lengua ge de Guerrico, es agente del Demonio, y soldado de Anti-

*Ignïacen. ser. 2. de omnibus SS.* cristo, *in castris Christi iuuat partes Antichristi.*

Esta obligacion de dar fruto de buenas obras, aunque es comun a todos, los que, por la diuina gracia, somos sarmientos de la cepa Cristo; carga mas en particular, y con particulares titulos, a los que an recebido mayores mercedes de Dios, cuyas ofensas, tambien por el propio caso, merecen mayor castigo. *Si*

*Hom. 23. in. 1. Corint. 12.* *enim in donis exuperatio est, euidens est, & in supplicio; maius enim erit supplicium, vbi grauius est peccatũ*: palabras de san Iuan Crysostomo. Y sino, dexemos generalidades, y a imitacion del lengua ge que vsò Cristo en nuestra Parabola, como notamos arriba, vamos indiuiduando esta dotrina, y veremos mas claramente la verdad della.

*Nota.*

Pregunto? Al que es Predicador, bastarle a para saluarse, ayũtar con la fe, la obseruancia de la ley de Dios, de la suerte que basta, para qualquier otro Cristiano? no. Pues, con todo esso se yra al Infierno, si en el exercicio del ministerio en q̃ Dios lo à puesto, en lugar de dezir

*Orig. hõi. 13. in Ps. 36.* verdades con zelo del onor de Dios, *semper somnia, semper cauora componit*; oluidado, o menospreciando la sentencia de san Geronimo, que solo aquel mereçe nombre de Predicador, *qui lachrimas non risum mouet, qui arguit peccata, non palpat, qui nullum dicit esse beatum, nullum dicit esse felicem.* *Lib. 1. in Threnos.*

Al que es Conseller de Barçelona, bastarle à, para saluarse, acompañar con la fe, la obseruancia de la ley de Dios, de la suerte que a vn labrador le basta? No. Que a mas q̃ esso le obliga la Magestad de la toga consular, y el esplendor destas altas sillas: y algo de esso mas, declarò Isaias, vna sola vez que dio titulo de Conceller a Cristo nuestro Señor, llamandolo *Admirabilis, Conciliarius, Deus, Fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis:* añadiendo luego, *multiplicabitur eius Imperium, & pacis non erit finis.* Donde es de notar, que puso el Profeta el nombre de Conceller, entre el nombre admirable, y el nombre Dios, *Admirabilis Conciliarius Deus*, y que adjectiuò estos tres nõbres de tal suerte, que teniendo el de Cõçeller delante los ojos al de Dios, va siguiendole los ecos el de admirable. Para que entienda el Conçeller de Barçelona, como el titulo de su Magistrado lo obliga muy en particular, a tener a Dios presente y delante los ojos en todas sus acciones, *Cõciliarius Deus*: lo qual sera sin duda, y lo echaremos todos de ver, quando, como fuerte

*Assistian los Concelleres a est e sermõ.*

*Cap. 9.*

*Fortis*

*Fortis*, tuuieren ellas puesta la mira en el bien comũ de la Republica, y no en el particular de sus propios interesses: quando, como Principe de paz *Trinceps pacis*, gozare la Ciudad por su desuelo vigilancia, y zelo *omnium bonorum affluentiam*, que es, lo q̃, segun los santos significa essa paz, asta mereçer por esse camino, que todos sus successores lo tengan por viuo exẽplar para su acierto, que serà, ser de veras Padre del siglo venidero, *Pater futuri seculi*, y ver continuado su gouierno, no asta el venidero san Andres, sino asta los vltimos siglos, *multiplicabitur eius Imperium, & pacis nõ erit finis.* A todos essos passos, por donde està obligado a andar el Conçeller, que desea saluarse, les va siguiẽdo por la huella, el titulo *Admirabilis*; esto es, la memoria eterna, acompañada de la alabança y gloria tan deuida a la virtud. Y por el contrario, el Conçeller, que en lugar de tener a Dios delante sus ojos, solamente tiene puesta la mira en propios interesses, dexandose vençer dellos, como flaco, y de cuyo gouierno proçede el vniuersal desgouierno, y la multitud de las tantas desuenturas, que oprimen la Republica a esse, en los siglos venideros no sabrá ella, llamarlo Padre, sino Padrastro cruel, y enemigo tirano, como ni en el año de su gouierno desear cosa mas de coraçon, que la fiesta del glorioso Apostol san Andres, en que, desnudo de las ropas Consulares, quede para siempre vestido de afrenta, y desonor, infame para los ombres, y abominable para Dios nuestro Señor.

*D. Fulgẽtius.*

A vn Obispo, tampoco le basta, para saluarse, ayuntar con la fe, la obseruancia de la diuina ley, de la suerte que basta para vn simple Prebendado. A quien Dios nuestro Señor exalçò en su Iglesia con essa tan alta dignidad, a mas que lo dicho lo obliga. El glorioso Apostol san Pablo lo dixo todo, escriuiendo la instruccion de vn Obispo. Ponderolò el Padre san Augustin en vna Epistola, y rematò con dezir: *nihil est in hac vita, & maxime hoc tempore*, en que los vicios y los dueños de llos son tan malos de emendar, *difficilius, laboriosius, periculosius, Episcopi officio: sed apud Deum, nihil beatius*, ni ai cosa mas onrada ni digna de mayor premio en la estimacion de Dios nuestro Señor y aun de los ombres, *Si eo modo militetur, quo noster Imperator Christus iubet.*

*Assistia Mõseñor de Barçelona a este sermõ.*

*1. Tim. 3.*

*Epist. 148. ad Valeriũ Epis.*

A vn Virrey, tampoco le basta, para saluarse, ayuntar con la fe, la obseruancia de los mandamientos, de la suerte q̃ basta para vn soldado. A mucho mas q̃ esso le obliga la grãdeza de su cargo: y entre esse mucho, tiene señalado lugar para el asierto

*Assistio a este sermõ el Virrey Marques de Almazan.*

de su gouierno, ser, no verdugo sino Padre, no furioso sino benigno y dulçe; pero no tanto, q̃ se lo comã moxcas. Porque, no es menos cruel el que todo lo perdona, que el que todo lo castiga. Dauid Rey, con ser mansissimo y benignissimo, procuraua, con el cuydado que la saluacion de su alma, perseguirlos escandalosos, asta quitarles las vidas. Este es el sentido de aquellas palabras suyas, tan dignas de que no las sepulte en oluido quien maneja gouierno: *Ps. 100.* *in matutino interficiebam omnes peccatores terrę.* Descifremos las. *In matutino:* circunstancia de tiẽpo con que la sagrada Escriptura significa el cuydado principal, y primero; que siendo este, *Matt. 6.* el de la propia saluacion, *primum quarite Regnum Dei*, fue dezir el santo Dauid, era esse el principal negocio, a que, por razon del lugar en que Dios lo auia puesto, se reconocia no menos obligado, que a procurar la eterna salud de su alma. *Interficiebam*, yo, por mis manos, quando faltaua verdugo: como el otro Principe, que por las suyas degollò a su mismo sobrino, y mostrò Dios con vn promto milagro, lo que se auia seruido de semejante echo. *Omnes*: porque, castigar a vnos, y dissimular cõ otros, mas es de bandolero, que de Presidente. *Peccatores*: contra essos a de ser la orca y el cuchillo; de la suerte que las onras y fauores, para los buenos, como lo pide la justicia distributiua. Pero, siendo todos pecadores, porque no pensasse el Presidente, que auia de ser verdugo de todos, añade *terrę*: que es, mostrar el santo Dauid con el dedo, contra quien los semejantes deuen mostrar esse rigor: esto es, principalmente cõtra todos los pecadores de la tierra *omnes peccatores terrę*: que es dezir, los que tienen la tierra escandalizada, y el Reyno infamado, segun el lenguage de san Lucas, que à la Madalena, en el estado de sus libertades, la llamò *in ciuitate peccatrix*: pues como bien declarò san Pedro Chrysologo, *in ciuitate peccauerat,* *Luc. 7.* *quia fama sua famam tetigerat totius ciuitatis*, a cuya causa la Madalena *iam ipsius ciuitatis facta fuerat peccatum.* Esto a dicho Dauid: y ai de los que como el, tienen gouiernos, sino lo imitan. *Serm. 1.*

Pero dexado esso: lleguemos ya, a tratar de los que en Cataluña llamamos caualleros y nobles; y pues la solemnidad de oi es Pasqua suya, como lo mostrà la grandeza deste magestoso aparato, seame licito, tratar este pũto mas despacio, que los precedentes. Pregunto pues: para saluarse vn caualiero, y vn noble Catalan, bastar le a, estar vnido por sola la fe con la çepa Christo? No: porque esso a nadie basta. Bastarà acompañar con essa fe, la obseruancia de los mã-

da-

damientos de la diuina ley, de la suerte que le basta a vn oficial mecanico, y a vn labrador, para que se saluè? No: porque a recibido mas de Dios que el labrador, y el pobre oficial. Pues, que à de azer el cauallero mas, para saluarse? Respondo: que a mas de lo dicho, que es dar fruto de Christiano, està obligado, a dar fruto de cauallero y noble Christiano, preciandose, de ser cauallero, y noble de veras, y no de burlas. En el Euangelio de oi se llama Christo *vitis vera*; y dize san Augustin, es esso, en quanto *distinguitur à falsa, quæ vera apparet & non est*, pues como falta, es infructifera, y no da el fruto, que della se pudiera esperar, siẽdo verdadera. Assi digo, que merece nombre de Cauallero y Noble de veras, el que da fruto digno de su nobleza; que el que no, sera, como moneda de falso cuño, cauallero falso, y noble de burlas. Ora, en que consiste veamos, dar fruto digno de su nobleza? Ya voy a dezirlo. Consiste sin duda, en imitar a S. Iorge, que tiene por Patron, y considerar juntamente, lo que le dize la Cruz, que tiene por timbre de sus armas. Ponderemos estas dos cosas.

*Tractat. 80.*

Dará el Cauallero Catalan, fruto digno de su nobleza Christiana, si imitàre a su Patron san Iorge. Essa imitacion, pende de la noticia de su santa vida, de la qual ninguna cosa tenemos mas cierta, que la pintura con que la Iglesia santa acostumbra, mostrarnos su Imagen y simulacro: esto es, alançeando vn Dragon, por librar a vna donzella, que con las manos juntas implora su fauor y auxilio. De la declaracion desta pintura nos dizen muchos, muchas cosas: pero, lo mas cierto es, lo que escriue el Cardenal Cesar Baronio, de que no supone Istoria, sino que es symbolo declarador de vna nobilissima excelencia de san Iorge; *nam in Virgine typus exprimitur Prouinciæ, vel Ciuitatis, alicuius, quæ aduersus Diaboli vires tanti Martyris implorat auxilium.* Estas son las grandezas de san Iorge, bien dignas de su caualleria y nobieza, alançear dragones, en defensa de donzellas; esto es, mostrarse enemigo declarado contra el Diablo y sus fautores, empuñar la lança, y poner la vida, por librar de su veneno y furor a las Ciudades, a los Reynos, y Prouincias. En esto se funda, tenerlo la Iglesia santa por su particular Patron, cuyo fauor inuoca, dize el mismo Baronio, *ad expugnandos fidei hostes*; y no cumple con la obligacion de Cauallero Christiano, el que, teniendo por Patron al glorioso san Iorge, no da este fruto, quando la necessidad lo pide.

*In Martirologio.*

Y llegado a este passo, seame r licito,

licito, ablar con las paredes desta casa, emporio de nuestra nobleza Catalana, y sin ser Profeta ni Astrologo pronosticarlas miserable y total ruyna, para el dia, que pidiendolo la ocasion, faltaren a la imitacion de su Patron san Iorge, en alançear dragones, por defender donzellas. Atreuome, a dezir esto, mouido de vna razon tan euidente, y clara, que tendra el entendimiento mas grueso que toda esta casa, quien no la entendiere, y no se diere por conuencido della. Digo pues; que todas las grandezas humanas an de conseruarse, en el ser que poseen, por los mismos medios que lo alcãçaron, y siempre que a esto falten, amenazaran ruyna, y se yran perdiendo mas que por la posta. Seanos exemplo ocular desta verdad, qualquiera de las velas q̃ arden en esse Altar; las quales, como an llegado a ser lo por la junta de çera y pauilo, en faltando essa junta, no ai velas: como tambien, en desamparar el alma al cuerpo, dexa de ser ombre, el que por essa vnió lo era. Veamos agora, porque passos subio esta Diputacion de la nobleza Catalana, a la celsitud de su mucha reputaciõ? Sin duda, siendo vn valeroso S. Iorge, alançeadora de dragones en defensa de donzellas. Este es el nombre, que doy al valor, con que en seruicio de Dios, y de su Rey, derramò aquella generosa sangre en que se escriuieron los priuilegios de su grandeza, alãçeando los Moros, y Infieles, q̃ teniã oprimida esta tierra. Mostroseles ella, como dõzella mal tratada, implorãdo con manos juntas su auxilio: acudieron, como nobles S. Iorges a valerla; y dessa suerte, subieron su Diputacion a essa tanta celsitud. Mientras trataren desto, se conseruarán las paredes della, y quando no, no. Tãbien esto, tiene sus grados; como la caridad, q̃ obliga se acuda primero a la necessidad mayor, y mas cercana. Declaremos este punto, en nuestro caso.

Determinò la nobleza Catalana azer galeras, con que, a imitacion de su Patron S. Iorge, alançear el dragon de Argel, q̃ le infestaua las marinas de su patria. Decreto ilustre! digno de tal nobleza, y q̃ le grangeò notable ser, en la estimacion del mũdo, dando nueuas biuoras a la imbidia, y nueuas trompas a la fama. En efeto, fue obra santissima, y mũy propia de sarmientos, que estã vnidos a la çepa de Christo. Assi es. Pero, pregunto? Que es la causa, que con tan notoria desreputacion se nos à cõuertido essa obra en oprobrio; pues cõ ser, al parecer, en tanto seruicio de Dios, muestra Dios no fauoreçerla; y con auer cargado la Patria con tantos tributos, se publica nuestra Diputacion mas pobre que nũ-

ca, asta atribuyr a pobreza, el desmedro de sus galeras? No todas vezes es cordura, dar vn ombre su decreto en semejantes casos: con todo esso, pues la ocasion lo pide, dire dos cosas, como Predicador, fundadas entrambas en la sagrada Escriptura.

De su Eterno Padre dize Cristo N.S. en el Euangelio de oi, *omnem palmitem qui fert fructum, purgabit eum, vt fructũ plus afferat*: es dezir, que tiene por oficio, podar los sarmientos, que estan vnidos a la cepa Cristo, para q̃ rindan mas colmado fruto. Vn sabio de nuestro syglo dixo agudamente, que lo q̃ llamamos reputacion, se deriua de la palabra latina *reputare*, en quãto significa, podar muchas vezes, lo que fuere superfluo. Yr vn ombre çerçenando de si todos los dias, y con todo cuydado, esso q̃, como superfluo, no le permite, dar fruto de obras croycas, es ganar reputacion. Desmedrase el fruto grandioso q̃ dieron los sarmientos de la nobleza Catalana, en darnos galeras sin que basten tantas imposiciones para sustentarlas, y desmedrase juntamente con esso nuestra reputacion? Vayase viendo, si ai superfluydades, que podar. Pongase la mira en el bien comun. Dexense intereses particulares; y si a caso los ai, çerçenense gastos inutiles. Lograrse à con esto tan gran fruto, y crecerà nuestra reputacion. No se, q̃ misterio tiene, auer los Antigos llamado Diputacion al comun de nuestra nobleza: pues si aduertimos la etimologia latina desse nõbre, no dize sino podar, y mas podar. Pero digamos lo segundo: en que va, que, con ser nuestras galeras en causa tan de Dios, segũ parece, mue stra Dios tãpoco fauoreçerlas? Respondo a esta pregunta con vn caso, que lo refiere el Espiritu santo en el libro de los Iuezes; y aunq̃ gasta en esso los tres vltimos capitulos del, ceñire yo la sustancia de su narracion, con las menos palabras que me sera posible. Oyanlo. *Fuit quidã vir Iudic. 19. Leuites, &c.* 20. & 21.

*Boterus.*

*Nota.*

erase vn ombre de la Tribu de Leui, q̃ a pocos dias de su Matrimonio se le huyo la muger de casa. no seria de las mas onradas, la que tal atreuio. El bueno del marido seria muy tierno, saliola a buscar por esse mundo adelante. por aqui passò, aqui estuuo, acullà hyzo noche: finalmente allòla. pusieron se buenas gentes de por medio, y perdonola lo echo. Dauan ya de conformidad la buelta para su casa: y la primera jornada, en Dios y en ora buena les fue forçoso azer noche en la Ciudad de Gabaa de la Tribu de Benjamin. Apenas llegan al meson, quãdo al pobre Leuita se le pegò vna vãda de moçalbitos de la libertad, a quien la buena peregrina, que estaria ya cansada

dezirla: y es. Pero no quiero dezirlo, asta que me aian oido vn caso, que à sucedido en nuestra España en nuestros dias. Y qual mas espantoso, que el suceſſo de la jornada de Inglaterra, que con tantos gastos y preuen ciones izo el Rei Don Felipe nuestro señor? Empresa, que, cõ auer sido por tantos titulos tan justificada, y auerla acompañado tantas lagrimas y suspiros de justos, y assombrado el mun do con su aparato, tubo el desdichado fin que se sabe. Vn Pre lado de los mas doctos y santos, que tenia entonces la Igle sia Catolica, escriuio el pesame al Rei, y despues de muchas ra zones le dixo assi: *Deme V. Mage stad licencia para que le diga, lo que acerca deste suceſſo entiendo por auer lo consultado con Dios; y es, que mien tras V. Magestad no pone remedio en la eregia de los Moros de España, cuios Reinos le tiene encomendados, no se da la Diuina por seruido, de que se ocupe, en remediar las de los Reynos agenos.* Es lo que agora dezia del orden de la caridad. Señores Caualieros, vaian apli cando lo dicho a nuestros ma les, y echaran de ver, en el des medro de nuestras Galeras, co mo la Magestad de Dios no se da por bien seruido, de que la nobleza Catalana salga, a perse guir Moros en la mar, tiniendo la tierra llena de bandoleros, assassinos, y ladrones. Esta, si q̃ es la vena, de que se à de azer la sangria, y todo lo demas, no mas de perder tiempo, y gastar debalde las fuerças deste Prin cipado. Y sino, vaian cotejando los males de los Moros de Afri ca, con los que nos resultan de los bãdoleros, q̃ tiene el Reino en sus entrañas, y que tan mise rablemente se las despedaçan. De que nos marauillamos, si ve mos assi menoscabada nuestra reputaciõ, y vaziados nuestros tesoros? Como no abrimos los ojos, para ver, quanto menor es el daño, que recebimos de los Moros de la mar, que los males que azen fuertes en nosotros por los bãdoleros de la tierra? Ai lugar profano, ni aun sagra do que se exima de su furor? An se visto en algun Reino, maio res, ni mas ciertos precursores de la eregia, ni de que mas de uamos temer, y tẽblar? En quãtas Iglesias se dexa de dezir Missa, y de administrar Sacra mentos, por la persecucion de los Sacerdotes? Profanan los Templos, roban las Reliquias sãtas, el tremendo Sacramẽto del Altar reseruado en el Sacra rio no està seguro de su sacrile go furor, queman las casas, de sonran las mugeres, assaltan los caminantes, no ai azienda aun que sea del mismo Rei a que no se atreuan, aqui saltean, alli as sassinan, aqui matan, y aculla cautiuan, y porque los cautiua dos se rescaten cõ maior suma, los martirizan con espantosos

*El Patriarca Arçobispo de Valencia Don Iuan de Ribera.*

tormentos, aprẽdidos en là eſcuela de los Nerones y Dacianos. Cautiuan è dicho? Ai, quan to quiſiera, no dezirlo. Iuſto Lipſio remataẽ dovn capitulo de ſus libros *de Conſtantia*, llega a tratar, del abominable vſo de cautiuarſe vnos hóbres a otros, y dize aſsi: *Nec tamẽ legẽ illã mãcipiorũ adhuc refero; quia nihil acerbius in veterum bellis: homines ingenuos, nobiles, pueros, fœminas, omnes victor abripiebat: quis ſcit, an in aternã ſeruitem? certe ſeruitutem, cuius veſtigium iure gratulor, non fuiſſe, non eſſe adhuc in Chriſtiano orbe; Turcę ſane vſurpant: nec aliud eſt, quod magis inuiſum, & terribilẽ nobis reddat Scythicũ illum dominatũ.* Quiẽ pudiera dezirle a eſte Sabio: Borrad Lipſio eſſa ſentencia. Pues eſſo q̃ dezis, fue ſiẽpre de la Criſtiandad tan ageno, lo vereis oi platicado en Cataluña. No condenceis aſsi, el vſo de cautiuar, que aze abominable el Imperio del Turco: porq̃ vereis acà, lo que nunca Turcos izieron, ni ſe ſabe de nacion barbara; que es, cautiuarſe los de vn miſmo Rei no los vnos a los otros, y tratar a los miſeros cautiuados cõ mayor crueldad, q̃ trata el Turco, a los que tiene encarcelados en ſus càrcauas. Siendo pues tales, los males q̃ eſtas fieras acarrean a nueſtra Cataluña, y tã ſuperiores, en nueſtro daño y en ofenſa de Dios, a quanto los Moros de nueſtras marinas intentan; de que ſe marauillã, que la Mageſtad Diuina mueſtre, no darſe por biẽ ſeruido de nueſtras galeras, pues lo que gaſtan en ellas, no lo quieren gaſtar en eſto, q̃ es de maior ofenſa ſuia, y maior daño del Reyno? Mirẽ, que es eſto, lo que la prudencia ſanta pide. Imiten en ella a ſus glorioſos anteceſſores. Acuerdeſeles el valor, con que la nobleza Catalana emprẽdio la cõquiſta de Mallorca en tiempos del Rei Don Iaime I. y luego deſpues della, la de Valencia, y de Murcia; como, en tiẽpos del Rei don Pedro II. ſe opuſo eſſa miſma nobleza al mundo todo con la conquiſta de Sicilia, y q̃ de tal ſuerte ſalieron con ella, que las cẽtellas de ſu cãpo abraſaran la Grecia, y dieron a nueſtros Reies los titulos de Atenas y Neopatria; como, en tiẽpoa del Rei Don Iaime II. conquiſtaron nueſtros Catalanes el Reino de Sardeña; como, en tiẽ pos del Rei Don Alõſo, tio del Rei Catolico, ganaron el Reino de Napoles: y acuerdeſeles juntamente, como antes de ſalir a eſtas jornadas, procuraron, como ſabios y prudentes, deſterrar, y arrancar primero los Moros del Reino, en tiẽpo de ſus glorioſos Condes. Mientras vieron eſtos dragones en las entrañas de la Prouincia, nunca nueſtros Catalanes trataron, de ſalir a mouer guerra a otros Reinos. Primero, como cuerdos, acudieró a ſu maior neceſsidad, y à lo

*Lib. 2. ca pit. 22.*

ỹ à lo que el ordẽ de la caridad Cristiana pide. Assi digo, de los que oi se precian de San Iorges en Cataluña, y deuen preciarse, de serlo por la imitacion, todos los que lo reconocen por su Patron y abogado, que se onren, de alancear estos dragones de la tierra, que la tienen assi infamada, y deuastada; y echo esso, bueluan sus armas contra los dragones de la mar, y miẽta yo, sino fuere cõ mas felices sucessos, que asta oi à prouado. Apia dense de su desdichada Patria, y mueualos a lastima, verla, no ya Donzella de onor, como solia, sino infame ramera, tenida por tal de todas las naciones, y que sin cara ni ojos, cubierta de andrajos, y despedaçadas las entrañas, implora el Auxilio de sus San Iorges, las manos jũtas, y los ojos en el Cielo con viuas lagrimas del alma. Quien no se admira, o a quien no enternece, verla padecer cosas, que si las oyessemos de naciones barbaras, se nos harian increibles? Comience pues por aqui la empresa. Acudase a esta dolẽcia como mas peligrosa. Gastese en esso el dinero, y empleen aqui sus fuerças y autoridad nuestros san Iorges. Y quando no sea, ni por Dios, ni por su Patria; sea si quiera, por lo que cada vno dellos deue a su propia reputacion. No diga algun hijo de vezino, lo que cantan los niños en la calle, que los q̃ debriã alançear estos dragones, son, los que los fomentan, los crian, y los sustentan. Dios me libre, q̃ yo tal diga. Nunca les are tama ño agrauio; porque se de algunos, y son todos los que conosco, que en todo genero de virtud pueden ser, y son en mi opinion y estima, espejo de Caualleros y Nobles Cristianos. Luciano Samosatense refiere de vn cierto Alexandro, que criaua vn dragon a sus pechos; pero esse Alexandro no era Caualle ro, sino farandulero. Que de vn pecho noble, como se puede presumir tã espantosa mõstruosidad? Pero, señores Caualleros, q̃ arã, si el mũdo, q̃ no sabe dissimular sospechas, ni callarlas, lo dize a vozes. Otra vez bueluo a repitir, no soi yo el q̃ lo digo, ni Dios tal quiera. Cõ todo esso, si me dã licẽcia, dirè cõverdad, no à años de oi, q̃ vna persona de buen zelo izo cierta relaciõ al Presidẽte, que entõces lo era deste Reino, de algunos de los males q̃ lo tiranizan y oprimen, mostrando cõ cuidẽcia, q̃ ya, la bandoleria, el latrocinio, el omicidio, y todo genero de maldad, auia llegado a su maior estremo possible. Estuue yo presente a esta platica, y respondiò el Presidẽte a ella, cõ estas palabras formales: *Aze lastima, q̃ se diga tal de vn Reino Cristiano; y lo q̃ mas es de doler, q̃ temo, no podamos dezir de sus males, lo q̃ por circũstancia agrauãte refierẽ los Euangelistas de los ministros de la Passion de Cristo nuestro Señor, Et milites quidem*

*In Pscen domante.*

*Ioan. 19.*

*hæc fecerunt.* Assi dixo el Presidẽte: y lo que en esso quiso dezir, no lo se; porque no se adiuinar. Refiero el caso, de la manera q̃ lo ohi; y se, que tengo testigos sin excepcion maiores en el auditorio, de q̃ lo refiero con verdad. Assi que no interpreto, lo que quiso dezir el Presidente, con essas palabras del Euangelio. Pero, si me mandan, q̃ como Predicador declare, lo que los Euangelistas quisierõ dezir en ellas, azerlo è: y es, que los milites, *Et milites quidem hoc fecerunt*, los de la profession militar, q̃ por razon de la nobleza della estauan obligados, a amparar la virtud, y santidad, y defender al inocente, essos, con summo agrauio de su profession, y vniuersal afrenta de la naturaleza, se izierõ verdugos infames, para quitar la vida al justo. *Dixi.*

Assi que, boluiendo, a lo que deziamos, obligacion tiene la nobleza Catalana, de purgar la infamia, que en opinion de tantos padece, aziẽdola protectora de bandoleros y escãdalosos. A su S. Iorge lo llama la Missa de los Etiopes, *Stella honoris*, norte de onrados, y luzero de nobles; y si desea el noble, saber, en que cõsiste su nobleza y caualleria, note vna agudeza de S. Ambrosio digna de tan gran Autor. Comiẽça a tratar de la creaciõ del tercer dia, en q̃ nos refiere Moises, q̃ la Magestad de Dios retirò las aguas, y descubrio la tierra, y dize assi: *Præclarus dies tertius*, fue esse tercero dia verdaderamente ilustre, tan digno de vn Dõ como el q̃ mas, y tan noble como el Rei. Y si le preguntamos a san Ambrosio; que à visto mas de nobleza en esse tercero dia q̃ en los otros de la Creacion? Respõde: *quia terram à naufragio liberauit*, que padeciendo la tierra naufragio, como anegada de las aguas, y tan oprimida dellas, que ni le era possible descubrir su cara, para mirar el Cielo, vino el dia tercero, que la librò desse naufragio, y la aliuio de tamaña pesadũbre. Gran nobleza! Propio oficio de nobles! Como por el contrario, de nada tendrã menos q̃ de nobleza, los que no se desuelan en librar, sino en causar naufragios a la tierra. Dezir pues, que los nobles Catalanes son la causa, de los naufragios, q̃ tan miserablemente padece su tierra, biẽ visto es, sera calunia que maldizientes les impouen. Yo alomenos por tal la tengo: q̃ no se puede creer tanto mal, de ombres bien nacidos, y q̃ reconocen y reuerencian por patron a S. Iorge que es *stella honoris*, norte de nobles, y se precia de alancear dragones en defensa de donzellas agrauiadas, y oprimidas.

Como ni tampoco se pueden creer semejantes males, de ombres q̃ tienen a la Cruz por armas; q̃ es lo segundo q̃ prometi tratar. Tienelapor timbre de las

*Li. 3 Hexam. c. 1.*

*In Bibliotheca PP.*

*Gen. 1.*

las suias la nobleza Catalana. A la Cruz llamò S. Iuã Crisostomo, *Virorũ caput*: y luego, *Discordiæ amputationem*: Sam Ambrosio, *Gladius quo peremptus est Diabolus*; y Ruperto Abad, *Destructio superborum*. Veasse ya, como es posible, que tiniendo la nobleza Catalana por armas a la Cruz, sea alimẽtadora de dragones. Que, si la Cruz es destruccion de almas Luciferinas, como nos à dicho Ruperto: como es posible, que los que la tienen por blason, sustenten los Luciferes de Cataluña? Y si la Cruz es cuchillo, que mata diablos, como nos à dicho san Ambrosio: como es posible, que los que la tienen por blason no desembainen la espada, sino para defẽder, a los que en Cataluña son peores que demonios? Y si la Cruz es, la que desaze bandos infames, como nos a dicho Crisostomo santo: como es posible, que los que la tienen por blason, sustenten los bandos mas infames, que el Infierno a vomitado? Y si la Cruz es madre, que engendra varones, y pechos varoniles: como es posible, que los que la tienen por blason, soliciren las infamias de su Patria? Verdaderamente no es posible, ni es de creer.

*Hom. de Cruce.*

*De obitu Theodosij Lib. 6. de offi. ca. 21*

Pero si a caso es, y el Demonio enemigo a podido tanto en nuestro daño, considere cada vno, suplicoselo yo, que es sarmiento de la cepa Christo, y que sope na de ser cortado della, y condenado a penas eternas, como lo leemos en nuestro Euangelio, tiene obligacion, de dar fruto a Dios no solamente de Christiano, sino tambien de caualliero, gastando las fuerças, la azienda, y la vida, en alancear semejantes dragones, a imitacion de su san Iorge.

Rematemos ya, con vn consejo de san Iuan Crisostomo, que si acertamos a valernos del, como deuemos, sera sin duda poderoso, para purgar la infamia, y personal, y comun de nuestro desdichado Reyno, y reconciliarnos con Dios, a quien tan grauemẽte tenemos ofendido. Son sus palabras: *Aliam ergo ducamus viam, faciamus de terra cælum*, demos buelta a nuestras vidas, y tratãdo de perseguir dragones, agamos cielo a nuestra Cataluña, que agora es tenida por peor q̃ vn Infierno. Y pues el Cielo no pudo, tener ni vn momento, a los que su malicia yzo de Angeles dragones, mas alançadas de sus san Migueles los desterrò para el Infierno; gloriense los san Iorges de Cataluña, de imitar en esso a los san Migueles del Cielo. Empuñen la lança contra estos dragones infernales, asta desterrarlos de su tierra, para que sea Cielo, y puedã estimarse las benignas influencias, con que el cielo la mira. *Monstremus recte viuendo gẽtibus, quibus bonis carebunt*; cõ nue-

*Hom. 44 in Matth.*

Addicion.

stro

stro modo de proceder, pongamos en imbidia las demas naciones, viendo en nosotros, ya no los males que nos murmuran, sino los bienes de que carecen: *Nam, quando nos laudabiliter viuere, videbunt, quasi faciem Regni talorum aspicient*, porque quando vean, la reformacion Christiana en que viuimos, les parezca vn retrato de la bienauenturança, echando entonces claramente de ver, que los Caualleros Catalanes, ni desmerecen el ilustrissimo blason de la santa Cruz, ni la proteccion de su san Iorge, pues con tan Christiano valor, saben, alanceando dragones de la tierra y de la mar, restituirle al Reyno, la quietud, el sossiego, la reputacion, la onra, y la paz, disponiendose desta suerte, con el auxilio de Dios, para alcançar aqui la gracia, y para siempre en el Cielo la gloria.

*Amen.*

# SERMON, PREDICADO EN LA fiesta del santissimo Rosario, el segundo Domingo despues de la Resurreccion, que se celebraua la Inuencion de la sacratissima Cruz:

*Ego sum Pastor bonus.* Ioan. 10.
*Erat homo ex Pharisæis.* Ioan. 3.
*De qua natus est IESVS.* Math. 1.

LA Dominica del buen Pastor, la Inuenciõ de la Cruz, y la solẽnidad del Rosario de Maria sacratissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, misterios tiene cada vna de por si, que para no agrauiarlos, pidian por lo menos tres Sermones. Sobre ermanarlas, verme oi obligado, a epilogarlas envno, no sera posible sin el auxilio de la diuina gracia. Supliquemos a la misma Reyna de los Angeles, nos la alcance, diziendole, *Aue Maria.*

EL Angel de la guarda de los Dotores de la Iglesia sãta, q̃ assi supo, guardarles à todos, los aires,

aires, y el respeto que se les deue; el Maestro vniuersal de todas las Escuelas Christianas digo, santo Tomas de Aquino, determina magistralmẽte, que *Humanitas Christi, ex hoc quod est vnita Deo; & Beatitudo creata, ex hoc quod est fruitio Dei; & Beata Virgo, ex hoc quod est Mater Dei, habent quandam dignitatem infinitam, ex bono infinito quod est Deus: & ex hac parte, nõ potest aliquid fieri melius eis, sicut nõ potest aliquid melius esse Deo*, hizo Dios a la sacrosanta vmanidad de Christo, que vnio consigo; la bienauenturança de la gloria, donde por si mismo beatifica al Bienauenturado; y a la Virgen Maria madre suia: tres operaciones suias *Ad extra*, que dize el Teologo, a quien comunicò infinito ser y dignidad infinita, sin poder esperar mejoras. Porque, no ai naturaleza, que pueda ser vnida a mejor persona, que a la Diuina; ni puede auer bienauenturãça maior, que ver, y gozar del mismo Dios; ni ai madre, que pueda ser sublimada, a serlo de maior, ni mejor Hijo q̃ el Hijo natural de Dios. Assentada assi esta dotrina; considero yo vnas palabras del Profeta Ezechiel, que aunque a la letra las dixo Dios de la Sinagoga, segun Hugo Carense *Eam liberaute, & ad cultum suum trahẽte*, en abono del amor que le mostrò, librandola de la cautiuidad de Egipto, y dandole ley declaradora de su voluntad y gusto, no sera impropio; aplicarselas a Christo nuestro Señor Resuscitado; en ostentacion y muestras del amor, que mostrò a los ombres, sacandonos del Egipto de la culpa, por el mar Bermejo de su Pasion y muerte, y mandando a los Apostoles, q̃ predicassen su Euangelio y promulgassen su santa lei. Las palabras de Ezechiel dizen assi: *Tempus tuum, tẽpus amantium*, vuestro tiẽpo, Christo santo, es tiempo de amãtes. La Pasqua de Resurreccion, Pasqua de flores se llama; porq̃ resuscitò el Señor en el tiempo de Primauera, quãdo la tierra, despues de la muerte de vn aspero y riguroso Inuierno, se muestra, como resuscitada, viua, brotando a porfia plantas y flores: y de tal suerte se llama *tempus amantium* tiempo de amantes el de la Primauera, que a los primeros passos de nuestra niñez, quando entramos en las escuelas, tropeçamos luego en aquellos versos tan sabidos, como mal aljamiados; *Quando flores veniunt, scholastici nil boni faciunt, non propter flores, sed propter amores.* Pero dexado esto, ponderemos mas altamẽte essas palabras del Profeta, *Tempus tuum tempus amãtiũ*: y digamos, q̃ llama tiẽpo de Christo por excelẽcia, al de su sacratissima muerte, Resurrecciõ, y Assẽcio a los Cielos. En q̃ lo fũdo? En aquellas palabras de san Iuã, *Sciẽs Iesus, quia venit hora eius, vt trasseat ex hoc mũdo ad Patrem,*

P.p.q.25 a.6.ad.4.

Carens.

Cap. 1

Cap. 13

que las declaran ſan Cyrilo, y Euthimio, de todo el tiẽpo que abraça la muerte, Reſurrecciõ, y Aſcencion de Criſto nueſtro Señor, y ſi me dan licencia, añadire aun a eſſo, con autoridad del Padre ſan Auguſtin, todos los años que an corrido, y an de correr aſta el dia del juizio final. Pues eſſo que llama ſan Iuã vna hora ſola, y hora ſuia de Criſto, *Hora eius*; y Ezechiel, *Tempus ſuum*; y el miſmo Criſto por ſu miſma boca lo calificò, por *Modicum tempus*, como veremos el Domingo que viene; eſſo digo, quiere S. Auguſtin, que abraçe *Totum hoc ſpatium, quo præſens peruolat ſæculum.* Notable lẽguage, verdaderamente; ſobre llamarlo tiempo de Criſto, *Tempus ſuum*, calificarlo el miſmo por vn breue eſpacio de tiempo, *Modicum*, y ſu Euangeliſta por no mas de vna hora limitada *Hora eius*. Y llamolo notable, por lo q̃ parece que agrauia el ineſſable amor, que Criſto tiene a ſu Igleſia; pues, el tiempo que ſe auſenta della, y la priua, y ſe priua en quanto ombre de ſu preſencia corporal viſible, con ſer de tantos años, que an paſſado ya mas de mil y ſeiſciẽtos, lo cuenta por vn eſpacio breue, vna hora no mas, y por tiempo mui de ſu guſto, *Tempus ſuum*. Para los que deueras aman, vn ſiglo ſuele figurarſeles qualquiera momento de auſencia. El auſentarſe de la perſona amada, es de tal ſuerte violentarſe, que, ſi Criſto nueſtro Señor el dia que ſubio a los cielos, dexo impreſſas en el peñaſco del monte de los Oliuos las plantas de ſus ſacratiſsimos pies, como refiere ſan Geronimo, yo no ſe atribuirlo, ſino al ineſſable amor q̃ tiene a los ombres, que atraiendo lo azia ellos, fue neceſſario, azerſe violencia para arrancarſe de la tierra, y ſubir a gozar de la glorioſa dieſtra de ſu eterno Padre. *Amor meus, pondus meum, ipſo feror quoquunq; feror*, dize ſan Auguſtin. Pues, aqui de Dios. En que và, que al tiempo de ſu auſencia, con ſer tan proli xo, ſobre llamarlo ſuio *Tempus ſuum*, lo llame vna hora *Hora eius*, y vn rato breue, *Modicum*? Señores, con vn lugar de Eſcriptura entenderemos eſte lengua ge, no vulgar. Es del libro del Geneſis; donde el Eſpiritu ſanto, deſcriuiendo el amor, que el ſanto Iacob tenia a la ermoſa Rachel, con auer ſeruido por ella no menos de catorze años en oficio de Paſtor tan trabajado, que *Die nocteq; eſtu vrebatur & gelu, fugiebat q; ſomnus ab oculis eius*, con todo eſſo dize poco deſpues que *Videbantur ei dies pauci præ amoris magnitudine.* Es dezir, que aũque el amor de Rachel le coſtaua tan caro, cõ todo eſſo juzgaua auerlo cõprado mui barato, ſegun el grãde cõcepto que tenia del valor, ermoſura y prẽdas della. El immẽſo amor q̃ la te-

Ioan. 16.

Trac. 101

D. Aug.

Cap. 31.

Cap. 29

la tenia, no le permitia reparar en los intereſſesde ſu propio gu ſto, que le hazian ſiglos, de los momentos que tardaua a poſ-ſeerla, mas como tenia pueſta la mira en lo que Rachel mere-cia ſer eſtimada, y lo que con los tantos años de ſu pretenſiõ aumentaua la reputacion della, juzgaua por mui pocos dias los catorze años, aunque tan traba jados, que auia gaſtado en ſu cõ quiſta. Aſsi Criſto nueſtro Se-ñor, eſſos tantos años de auſen-cia, le parecen tiempo breue, y pocas oras, porque no mira en ſu guſto, ſino en nueſtro bien, q̃ con ſu muerte y auſencia ſolici ta. A eſto va, la razon que tantas vezes repitio a ſus Diſcipulos, quando los iua diſponiendo pa-ra eſta auſencia: *Si non abiero, Pa-*
Ioan. 16. *raclitus non veniet ad vos, ſi autem abiero mittam eum ad vos: Ego ve-ritatem dico vobis, expedit vobis,* (y noteſe eſſe *Vobis*) *vt ego vadã.* En efecto, con que eſſe tiempo de la auſencia de Chriſto tiene por principio, vna muerte tan afrentoſa: por medio, los cui-dados de vn amante; y por fi-nes, vn oficio, ablando a nueſtro modo, tan trabajado, como es el ſeruiros de Procurador y A-bogado eterno, en el Tribunal
Rom. de ſu eterno Padre, *Aduocatum habemus apud Patrem*, pues todo eſſo reſulta en nueſtro bien, lo llama tiempo de ſu guſto, *Tem-pus ſuum.* Bẽdito y alabo el ſea. O valaſme Dios, y quan dife-rente experimenta nueſtro a-mor, en ſu ſeruicio! Auemos tra tado eſta Quareſma, de azerle alguno, y llorar alguna lagri-ma, en deſcuento de lo mucho que lo ofendimos; y nos parece que ya con eſſo, auemos echo exceſſo, y gaſtado ſiglos en a-marlo, y que ſin duda nos queda deudor. Alumbre eſta ignoran-cia, por ſu bondad, y aga toda la Igleſia Oracion por ella, como lo pidieron los Diaconos de Roma a San Cipriano Martir, *D. Cipri. Epiſt. 31.* por eſtas palabras: *Oremus, vt qui cecidiſſe referuntur, magnitudi-nem delicti ſui agnoſcentes, intelli-gant,, non momentaneam, aut prepro peram deſiderare medicinam.* Criſ-to no aſsi; mas es ſu amor de tal calidad, que auſẽcia de ſiglos ſe le figura vn breue rato de tiem po, *Modicum*, y inmenſos traba-jos tiempo de ſu guſto, *Tempus ſuum*, por lo que reſulta todo en nueſtro bien y prouecho. En e-fecto deſcubre en eſſo, las fine-zas de ſu amor: *Tempus amantiũ*, *Pagni.* que interpreta Pagnino, *Tempus amorum*, y Simaco, *Tempus dile-ctionis.* *Simmac.*

*Vide Fe-ri. 5. poſt Domi. Paſſio-nis, in meo Qua dragefi-mali.*

Ora, en que moſtro Criſto eſſa fineza de amor en eſte tiempo? Mas en que, no? Primeramente en la variedad de diſſrazes con que procura el agrado de los ombres. No es ordinario el a-mor, que a vn Principe lo obli-ga, a dexar el trage de mageſ-tad, y diſfraçarſe en otros hu-mildes, è indignos de ſu perſo-

na. O gran Dios! y como, que descubris, Señor, en este tiempo, la fineza del amor que me teneis: ya, vestiendoos de los accidentes de pan y vino en la mesa del Altar; ya en la muerte disfraçandoos de suerte, que os desconocierõ vuestros amigos, *non erat ei aspectus, neque decor?* ya Resuscitado, tomando açada, y esclauina, diuisas de ortelano y peregrino: y ya glorioso, exercitãdo en el Cielo oficio de Procurador y abogado. Pero entre todos essos disfrazes, es sobre manera misterioso este trage de Pastor con q̃ nos amaneceis en el Euangelio de oi, vistiẽdo pellico, y çamarro: *Ego sum Pastor bonus, &c.* Si. Que si la vmanidad sacrosanta de Christo nuestro Señor es de infinito valor y ser, como arriba nos dezia santo Tomas: quiẽ la vistio libreas de Pastor? El amor. Si exalçada essa vmanidad a la dignidad infinita de la vnion del Verbo Eterno, es de infinita reuerencia, como arriba nos dezia Santo Tomas: quien la vistio libreas de Pastor? El amor. *Tempus tuum, tempus amantium*, seguir el gusto de su coraçon, querer darnos muestras de las finezas de su amor, del cuidado con que solicita nuestra vida, nuestro sustẽto, nuestra protecciõ, nuestra guia, nuestro bien todo, esso es lo que pudo disfraçarlo en trage Pastoril, y esso, y mucho mas, lo que nos promete llamandose Pastor. Essos bienes, que en ser Christo nuestro Pastor, interessamos todos, descriuiolos el Santo Dauid en vn Salmo, considerãdose dichosa oueja de su rebaño, y dixo assi: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.* Tra slado san Geronimo, *Dominus Pastor meus est*, Dios es mi Pastor, y yo oueja suia, *nihil mihi deerit*, no tengo mas que dessear. Ninguna cosa puede faltarme, *nihil*. En sola esta palabra epilogo el Profeta, todo lo que prosigue asta el postrer verso desse Salmo, pues no trata en ellos sino de especificar essos tãtos bienes (que es dezir todos los que merecẽ esse nombre) que de tener a Dios por Pastor, le estan vinculados al alma y adjudicados para esta vida y para la eterna. Ni en la vna, ni en la otra puede, dessear cosa *nihil*, cuia possessiõ no le assegure, el ver que tiene a Dios por su Pastor. *Si enim in hac vita*, dize vn Autor graue, *Deum in Pastorem & custodem meum habeo, qui solicitus ad custodiam mei vigilat, meque pascendum, atque tuendum suscepit, quid, quaso, sub tali custode mihi nocere, quid deesse potest? Si Pastor meus omnipotens, si omnium bonorum compos est, si eius neque sapientiæ comprehendi, neque bonitas circunscribi, neque largitas & magnificentia terminis vllis definiri potest; quid mihi formidandum, quid ve aliud mihi optandum superest? Quid enim mihi deerit, qui bonorum omnium fontem*

Psa. 22. D. Hier.

*Vide Ludoui. Granat. Ser. 2. huius Domin.*

*iuxta me, imo intra me habeo?* Bien se ve luego, que solo el amor es, el que a Christo nuestro Redemptor nos lo muestra oi con pellico y çamarro, en trage de Pastor, *Pastor bonus, Tempus amantium.*

Mas: descubrenos oi la fineza de su amor, Cristo Redentor nuestro, en la liberalidad con q̃ nos ofrece bienes eternos de gloria. Amante y escasso, no viene bien. El que lo es mas, si da en amar sera vn Alexandro en prodigalidades. Sã Gregorio lo dixo: *Amor vbi est magna operatur, si autẽ operari renuit, amor non est.* Estaua yo considerando: por que la Iglesia santa celebra en este tiempo, con la Resurreccion de Christo nuestro Señor, la Resurreccion de la Cruz? Estuuo Christo tres dias muerto, y resucito glorioso: estubo la Cruz muchos años como muerta, sepultada por malicia del Demonio, hasta que la Magestad de Dios de tal suerte, *signis & somnijs excitauit homines ad loci memoriam*, dize Sozomeno, que nunca parò, hasta resuscitarla el dia de oy, restituyendola su grandeza, su estimacion y su gloria. Para que esso? Señores: es la gloria y bienauenturança vn bien de infinito valor, como nos ha dicho Santo Tomas, y tal, que no tiene Dios, otra mejor que dar, y assi era justo, que en el tiempo en que Christo nuestro Señor, nos quiere dar muestras del amor, con que nos ama, *tempus tuum, tempus amantium*, se celebrasse la Inuenciõ de la Cruz, y echassemos de ver en ella, la liberalidad con que nos ofrece a todos esse infinito bien. Y como alla va la lengua do pica la mucla, porque viessemos, quan de su gusto es, darnos essa bienauenturança, ó el, *loquens de Regno Dei*, nos atestigua san Lucas, que de ninguna cosa trato mas vezes con sus Dicipulos, despues de Resuscitado. San Bona uentura, en vn Tratado que lo intitulò *parvum bonum*, declarando aquel libro de siete sellos, que se le mostro a san Iuan en su Apocalipsi, dize que el abrirse en la muerte del Cordero, fue significarnos, que con la muerte de Christo nuestro Redemptor en la Cruz alcançó el mundo la noticia de siete cosas, que hasta entonces ignoraua, la vna de las quales es, *Paradisus desiderabilis.* Y es assi, que para echar de ver el alma, la grandeza de la gloria que Dios le promete, no tiene mejor medio, que poner los ojos en la Cruz. Aqui vera, como para ganarnos essa gloria, dio su onra, sangre y vida la magestad de Christo nuestro Redemptor. Añado a esto, que segun leemos en Rusino, quando la Ciudad de Alexandria de Egipto se conuirtio de su Gentilidad a nuestra fe Christiana, en los prin-

*D. Greg.*

*Lib. Histo. Eccles. Cap. 1.*

*Acto. 1.*

*D. Bona.*

*Apoc.*

*Hist. Eccles. lib. 1. ca. 29.*

principios de su conuersion pintaron la señal de la Cruz los vezinos della sobre las puertas de sus casas, porque segun la interpretacion de sus Teologos, significando *Vita ventura*, se alentauan y animauan, con las esperanças del premio que la vista de la Cruz les prometia, a prosseguir en la profesion de vna lei, tan acompañada en esta vida de mortificaciones y asperezas para la carne. Y en vna Apologia de Leoncio Obispo de Chipre, que va en la Accion 4 del segundo Concilio Nisseno, se dize, como entre otros efectos que causa en nuestras almas la Imagen de la santissima Cruz, nos despierta la memoria de la bienauenturança que en ella nos mereció Christo, y nos alienta y alimenta las esperanças de gozarla. Segũ esto, en la festiuidad de la inuencion de la Cruz, quando la Magestad de Dios la saco del lugar, en que la malicia del Demonio la auia escondido, para ponerla gloriosa y triunfante a vistas de su Iglesia, pretende q̃ consideremos la grandeza de la gloria que como amante liberal nos promete. Y porque no nos acouarde la consideracion, de que, la escalera para subir a essa gloria, es Cruz, en la festiuidad de su Inuencion sacrosanta nos muestra los brios, que ella misma infunde para semejãte empresa, diziendonos, que la Emperatriz Elena, con ser muger, emprendio ir desde Francia asta Gerusalẽ, para solo descubrirla, venciendo innumerables dificultades, contra el tiempo, contra la antiguedad, contra el oluido, contra la Gentilidad, contra el Iudaismo, y cõtra el Infierno todo: y en el Euãgelio, se nos describe vn ombre, a quié el temor parece, tenia trãsformado en muger, y tan flaca, que para visitar a Christo viuo, *venit nocte*, temeroso, de que no le notasse alguno, que entraua a visitarlo; pero *post crucem*, como pondero Teofilato, despues de auer visto la Cruz enarbolada en el Caluario, *introiuit audacter, ad Pilatum*, dize el Euangelista. Por esso los santos señalan por remedio vniuersal, contra qualesquiera tentaciones, la señal de la Cruz, armarse con ella, leuantar los ojos a mirarla. Que tentacion puede auer tan violenta, que no sea facil vencerla, poniendo los ojos en la Cruz, y considerando lo que Christo padecio, y la grandeza de gloria q̃ en ella nos merecio, y todos los dias nos promete con su vista? Liberal amante, Christo! Amante diuino! Bien se le echa de ver que pretende enamorarnos de si, pues si se izo ombre para abrasar el mundo en fuego de amor, *Ignem veni mittere in terram*, l'euò en essa jornada por empresa a la Cruz, como gloriosa deuisa de su amor.

*Nota.*

*Theophilat.*

Finalmente, en este santo tiempo

tiempo se nos muestra Cristo amante verdadero. *tempus tuum tempus amantium*, en la Rosa ermosissima con que oi nos sale a vistas, en la festiuidad del santissimo Rosario de Maria sacratissima madre suya. Y yo lo jurara, que tan fino amante no auia de mostrarsenos sin flores; q̃ acullá las pidio la Esposa de los Cantares, vna vez que quiso salir a vistas, y desseò ser conocida por amante de veras, *Fulsite me floribus quia amore langueo.* O que flor! o que Rosa! Quando nieues, y quando mas, *de qua natus est IESVS, qui vocatur Christus*, Madre de Dios, y en razon de tal, de dignidad y valor infinito, como nos dixo arriba nuestro Angelico Doctor. El qualvalor suyo desta gran Señora de tal suerte es infinito, que si bié todo lo que ai en esta gran dignidad, es gracia, que manò de la infinita liberalidad de Dios, cõ todo esso, por razon della le quedò el mismo Dios hijo suyo y del Eterno Padre en cierto modo obligado y deudor, con aquella noble obligació que todo hijo está por ley de naturaleza obligado a su Madre. Desta tan noble deuda ablan altissimamente, los Santos Padres, y en particular san Iuan Damasceno, y el gran Padre san Atanasio en los lugares que van citados en la margẽ, y dessa misma deuda le da a Maria santissima la nora buena el antiquissimo Padre san Metodio por estas palabras: *Gaude & letare Virgo Maria: quoniam habes Deum debitorem, qui dat omnibus affluenter.* Y aun esta deue ser la causa, que los Euangelistas sagrados con solo dezirnos desta gran Señora *de qua natus est Iesus*, que es Madre de Dios, callan y enmudeçen. Sino, que puede ser la causa, que no nos dizen della algunas de las grandezas, y mysterios, que baxo symbolos y figuras, y con lenguage mystico, estan esparzidos por toda la sagrada Escriptura, segun nos lo declaran los Sãtos Padres? Por la dotrina destos sabemos, que fue figurada, por la luz q̃ Dios primero sacò a vistas en la obra de su creacion; por la primera muger, para ser madre de todos los viuientes con mas verdad y propiedad que Eua; por el primer sabado, en que Dios reposò y descansò; por el Paraysso de deleytes q̃ Dios plantò en la tierra por sus propias manos, y por el arbol de vida q̃ plantò en medio del, y por la fuente suya que regaua, refrescaua, y fecũdaua toda la tierra; por el Arca de Noe, en que se saluò el linage humano, por la ventana cristalina por donde le entraua la luz, y por la paloma que traxo el ramo de oliuo en el pico; por la venerable Sara, q̃ puso en saluo a Abraham; por la piadosa Rebeca, que escogio a Isaac; por la ermosa Rachel

*Cap. 2.*

*D. Thom.*

*Orat. 2. de Assũ.*

*In Euãg. de sanctiss sima Dei para.*

*Orat. de Purificatione.*

por quien Iacob tanto penò; *Por el alua*, que amanecio quando el Angel se dio por vencido del ombre; *Por la* çarça, que ardia y no se quemaua, *Por la* vara q̃ fue instrumẽto de las marauillas de Moysen; *Por la* vara de Aaron, ẽ dió milagrosa flor; *Por la* estrella de Iacob tan desseada, *Por el Altar del* sacrificio, donde nunca faltò fuego; *Por el sancta sanctorum*, donde nadie entraua sino el summo Sacerdote; *Por el* Arca federis: dentro y fuera cubierta de chapa de oro. *Por el* propiciatorio, donde todos alcançauan perdon: *Por la* flor de la harina, que el Sacerdote ofrecia: *Por la* bandera del Tribu de Iudá, q̃ yua en la vanguardia de los Exercitos de Dios: *Por la nube*, que amparaua a los Ebreos de dia, *Por la colana* de fuego, que los guiaua de noche: *Por el* monte Sinay, donde Dios dio la ley: *Por el* magestoso Tẽplo de Salomon; *por la nubezita*, q̃ dio esperança a Elias de la grã lluuia q̃ auia de venir; *Por la* tierra bendita, que vio Dauid lleuar excelente fruto: *Por la Matrona* fuerte, q̃ dibuxa el Sabio en los Prouerbios: *Por la Pastora* y dama pintada en los Cantares: *Por* aquella Ciudad, Vergel, pozo, fuente, puerta, torre, muro, barbacana, esposa, ermana, y quanto el amor mystico supo exprimir en aquel libro: *Por la* Virgen q̃ vio Isaias, que auia de parir: *Por la vara*, q̃ auia de salir de la rayz de Iesse: *Por la* puerta del Tẽplo, q̃ vio Ezechiel: *Por el* velloçino de Gedeon: y *finalmente*, por la muger del Apocalipsis. *Pues aqui* de Dios. De tantas excelencias de sta santissima Señora q̃ embueltas entre sombras y figuras nos señala la Escriptura, porque no emprendieron los Euangelistas declararnoslas, y no quedarse tan mudos q̃ ni vna palabra nos dizen de su conçepció, de su nacimiẽto de los exercicios de su vida, de su dichosa muerte, de su auẽtajada gloria, y de su santissimo Rosario? En dezirnos q̃ es Madre de Dios, *De qua natus est Iesus*, luego enmudeçen? señores, pensado lo è, y sospecho de ue ser ello, porque nos desengañemos, es tan gran dignidad el ser Madre de Dios, que con solo esso se dize mas de Maria, sacratissima, que con todos essos titulos y nõbres mysticos q̃ la sagrada Escriptura le da. Es este el *non plus vltra* de sus alabanças, y el tanto monta de sus grãdezas. No ai passar de aqui.

Prosiguiendo yua esse discurso, quãdo se me ofrecio esta duda al entẽdimiẽto. Que es esto; q̃ en el Euangelio de oi, los mismos Padres y Progenitores q̃ segun la carne se le señalã a Christo Hijo del Eterno Padre, essos mismos se señalan a Maria Madre suya? Y a oygo, que me dizẽ al oydo; no es esto tan particular marauilla, q̃ mereSca aduertẽcia;

tēcia; pues no es posible dexar de señalarle a qualquier hijo, los mismos Progenitores que a la madre. Respondo: que no tēgo esso por cosa nueua; pero qui ça lo sera para alguno, lo que a causa desso a Filosofado mas adelante el entendimiento. Pregunto: q̄ es la causa, que para celebrar fiesta del Rosario a Maria sacratissima, se nos representan los mysterios de la vida de Christo, su Encarnació, Nacimiēto, Muerte, Resureccion, y Gloria? Yo, ya è leydo en S. Bernardo, que sin duda alguna, *quicquid in laudibus Mariæ proferimus, ad filium pertinet, & rursus, cū filiū honoramus, à laudibus matris non recedimus*: pero, los mysterios q̄ llamamos del Rosario passan de alabanças, y llegan a ser la nata, y lo summo de las obras mayores q̄ Christo obrò. En efeto com preēden todo lo que la vida de esse Señor, su muerte y gloria, y lo que con esso y essotro pretendio. Pues, que quiere significarnos, entre Christo y Maria, esse tener vnos mismos Progenitores, *Filij Abraā, Filij Isaac, &c.* y essa tanta comunicacion de obras, y de Idiomas (si me es licito ablar assi con el Teologo) q̄ sean mysterios del Rosario de Maria, lo que son obras y acciones de la vida de Christo? Christianos mios, pensadolo è, y sospecho se nos dize con esse lenguage, que Maria sacratissima en razon de ser Madre de Dios entra a la parte en todas las obras, que Christo nuestro Señor obrò en quanto ombre: (detiniendo me yua, por no dezir, lo que se sigue. Ya lo digo.) Que entra a la parte, en todas las obras que Christo nuestro Señor obrò, no solamente en quanto ombre, sino tambien en quanto Dios. Ora vayan comigo; y assienten por fundamento desta dotrina, vna verdad de fe, que nos dize; que Maria, no solamēte es madre de Christo en quāto ombre, sino que lo es tambien en quanto Dios, como està definido en el santo Concilio Efesino contra el Erege Nestorio, en tiempos del Papa Celestino. Y acordemonos luego, q̄ estando el Patriarca Iacob a la muerte, queriendo en la reparticion de su azienda dexar mejorado al santo Ioseph, entre todos los demas ermanos, le dixo; *do tibi partem vnā extra fratres tuos, quā tuli de manu Amorrei in gladio & arcu meo*: que si bien esta azienda Amorrea consta q̄ no Iacob, sino sus dos hijos Simeon y Leui la auian conquistado, con todo esso, dize vn Autor graue, *quia quod patris est, filiorum dicitur & è contra: ideo sanctus Iacob Sichimitarum occisionem à filijs patratam sibi attribuit.* Assentada esta dotrina, digo; q̄ ningun Padre à tenido tanta accion en las azañas del hijo, como Maria en las de Christo nuestro Señor: por que, de tal suerte es Madre suya que

*Homi. 4. in Missus est.*

*Concil. Ephesin.*

*Gen. 46.*

*Lippoman.*

lo es sin Padre en la tierra; de donde es, que tiene derecho en toda la humanidad de Christo, y por consiguiente, en todas las obras q̃ y zo en tiempo, pues las obrò, como dize san Leon Papa, mediante su humanidad, *non in sua magestate, sed in nostra cõgreditur humilitate.* En el Genesis leemos, que segun declaracion de los Santos, es Maria sacratissima a quien se atribuye la victoria contra el Demonio, diziendo alli el Espiritu santo, *Ipsa cõteret caput tuum*; donde segun la Parafrasi Caldea y la version de los Setenta, se atribuye juntamente essa misma victoria a Christo nuestro Señor diziendo, *Ipsum conteret caput tuum*, que con su muerte auia de quitar la vida a la muerte, y al mismo Infierno, segun estaua profetizado, *Ero mors tua, o mors, morsus tuus ero Inferne.* Y como, de la suerte que agora deziamos, no solamente es Maria madre de Christo en quanto ombre sino tambien en quãto Dios; de aqui es, que entra tambien a la parte, en las obras que obrò Christo en quanto Dios. singular grandeza, verdaderamente, a que por ser madre de Dios, fue exalçada esta gran Señora! De aqui es, que con ser la obra de la creacion tan propia de Dios, que segun la Teologia requiere poder omnipotente, a cuya causa en el symbolo de nuestra fe, primero professamos creer que Dios es omnipotẽte, y despues que es Creador, *Credo in vnum Deum Patrem omnipotentem creatorem cœli & terræ*; y con ser la justificacion del pecador propria obra de Dios, segun lo de san Pablo *Deus est qui iustificat*, y lo dixo Dauid, *& Domini Domini exitus mortis*; y cõ ser proprio de Dios, el dar gracia y gloria, segun lo del Salmo, *gratiam & gloriam dabit Dominus*: con todo esso, no ai cosa mas ordinaria en leccion de los Santos Padres, que atribuyr las a la Virgen. Oyamos a san Germano Constantinopolitano, que dize assi; *nullus est, qui saluus fiat, o beata Virgo, nisi per te*: san Epifanio Obispo, *Maria lapsam Euam erexit, Adamum in cœlos misit, Paradisum clausum apperuit, &c.* y poco despues, *per te, ò santissima Virgo, pax cœlestis donata est mundo, per te homines facti sunt Angeli, apellati sunt amici, serui, & filys Dei, per te mors conculcatur & expoliatur infernus, &c.* Y finalmente san Anselmo, por no dezir de otros; *o fœmina mirabiliter singularis*, dize, *& singulariter mirabilis, per quam clemẽta renouantur, Angeli reintegrãtur, inferna euacuantur, homines saluantur! O dulcissima Maria: sicut omnis à te auersus, & à te despectus necesse est vt intereat, ita omnis ad te reuersus, & à te cõspectus, impossibile est vt intereat.* Y pues toda esta grãdeza sin limites le viene por ser Madre de Dios, biẽ è dicho q̃ el *non plus vltra* de las suyas, es

*D. Leo. Cap. 3.*

*In symbolo.*

*Psal.*

*Psal.*

*Sermo. de zona Vir.*

*Sermo. de laudib. B. Marig.*

*Orat. ad B. Virg.*

essa

essa que la da nuestro Euangelio, contentandose con dezir, *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.*

Ya que no podra la deuocion del santissimo Rosario con esta gran Señora, en que tan claramente se nos manifiesta essa grandeza suia, que agora dezia mos? Sin duda no abrà cosa que no alcance el deuoto della por esse medio, como lo à ido mostrando la experiencia con innumerables exemplos, que refierē y celebran varios Autores, dignos de toda fe. Por ellos se echa de ver, que es el santissimo Rosario vn nueuo Cielo, cuias rosas son estrellas de fauores de Dios, y gracias dignas de toda estima, concedidas por los Sūmos Pontifices a sus cofadres y deuotos: que es la luz primera, desterradora de tinieblas, por quien Dios a muchas almas echas caos de confusion y oprimidas de tinieblas de culpa, les à comunicado su luz; que es el firmamēto que diuide aguas de aguas, por quien Dios à cōfirmado en muchas almas los propositos de seruirle, y valor para ollar deleytes terrenos, y solamente estimar los celestiales; que es *Tierra* fertil que produze en el alma otro tiempo terrena plantas y flores de desseos, y frutos de obras dignas de Dios: que es *Sol*, vnico vniuersal y solo, pues no ai deuocīō ni mas fauorecida de Dios, ni mas vniuersal entre los fieles; que es *Luna* y estrellas, que guia en la noche deste destierro y influie desseos y fauores del cielo: que es *Sacrificio* de Abel, que tan segura tiene la acceptacion de Dios y de su Madre santissima: que es *Arca* de Noe, que a tantos à librado del naufragio de sus passiones: que es *Arco Iris* puesto en las nubes de la Orden de Predicadores, para señal de pazes entre Dios y los ombres: que es, *Estampa* celestial donde se mira al viuo el sacrificio del santo Isaac: que es *Escalera* de Iacob para escalar el Cielo: que es la *Zarça* de Moisen, donde se contemplan las espinas de nuestra vmanidad vnidas al fuego de la Diuinidad, y juntamēte ermanadas la virginidad con el titulo de Madre en Maria santissima. Diuina rosa! Rosal diuino, pues con el se nos muestra oi Christo nuestro Señor verdadero amante de nuestras almas. Rosal el Rosario, y Rosa Maria Virgen de tanta acceptacīō para Dios, que quando la faltara el titulo de Madre suia, bastára su pureza sin segunda, para podernos prometer de Dios, quanto por medio desta diuina Rosa podemos pidirle. De aqui es, que como el nombre de Maria significa limpieza y puridad, cōiderādo el deuoto del Rosario, lo mucho que èsta podra recabar con Dios, maiormente acōpañada

del titulo y ser de Madre suia, en la ocasion q̃ trata de alabar a esta gran Señora, no sabe sino repitir el nombre de Maria, AVE MARIA. Dad aca, ermano, dezidme las gracias, de q̃ Dios dotò a essa soberana Virgen del Rosario, aun estandose encerrada en las entrañas de su madre? AVE MARIA. Dezidme las excelencias de su dichoso nacimiẽto? AVE MARIA. Dezidme, la soberania de sus virtudes, la felicidad de su muerte, los triũfos de su gloria? AVE MARIA. Esto es lo q̃ sabe dezirnos vn deuoto del Rosario. Y aunque solo el Erege Caluino es el q̃ se atreue como tal a condenar esta repitician de Auemarias, el deuoto de la Virgen como Catolico, cõfiessa en esso, la inefabilidad de las grandezas desta Señora, regalandose cõ la repitició de su dulcissimo nõbre. Rematemos ya, con vnas palabras deuotissimas con q̃ el deuotissimo Bernrado rematò vn sermon de sus alabãças; el qual postrado a los pies de Maria sacratissima, como pidiendola perdon de auer quedado tan corto en ellas, dixo: *In hac die solẽnitatis & lętitię, dulcissimum Mariæ nomen cũ laude inuocantibus saruulis, per te, Regina clemens, gratię sue numera largiatur Iesus Christus filius tuus Dominus noster, qui est super omnia Deus benedictus in sęcula. Amẽ.* O q̃ palabras, y quien acertasse a no agraviar [illegible] *En este dia*, o Virgẽ soberana en q̃ se solẽnizan vuestras grandezas. *En este dia* de tanto regozijo, en que reconoce el pueblo Christiano auer alcançado singulares mercedes, por vuestra intercession y mano. En este dia, digo, *dia rico*, con tan inestimables indulgencias concedidas por los Sũmos Pontifices a todos vuestros Cofadres, *dia en q̃* con vãderas desplegadas, como soldados vuestros y armados de vuestro Rosario, vos gozosa desde esse cielo, mirais a vuestros Cofadres aziendo vistosos alardes por todas las poblaciones del mũdo. *En este dia*, ya q̃ para alabaros Señora, no saben vuestros sieruos sino deziros AVE MARIA, alcançadnos de vuestro vnigenito Hijo Dios y ombre verdadero, essos tantos bienes q̃ vos nos desseais, y nosotros no acertamos a pidiros.

Sermo. 4. Assump.

Y vos, Christo santo, amãte Diuino; dadnos a todos, que sepamos estimar los disfraces de vuestra sacrosanta persona, para no negaros la voluntad, y amor, q̃ pretendeis cõquistar cõ ellos. Dadnos, q̃ no deseistimemos por bienes caducos los eternos, q̃ cõ tanta misericordia nos ganasteis en la Cruz, y con tanta liberalidad nos ofreceis. Y dadnos finalmente, q̃ llegue de tal suerte a nuestro olfacto, la fragancia de la Rosa Maria, y de su SS. Rosario, que alẽtados de su olor, *curramus post te*, aqui con gracia, y en el Cielo cõ gloria eterna, Amen.

DOMIN-

# DOMINGO DEL ESPIRITV SANTO.

*Apparuerunt eis dispertitæ linguæ tanquam ignis, sedit q; supra singulos eorum Spiritus Sanctus.* Actor. 2.

LA Pasqua del Espiritu santo q̃ oi celebramos, es la de maior regozijo para la Iglesia santa, y juntamente al mas importante, para confirmar sus hijos en la Catolica Fe, de quantas en el discurso del año se celebran. Là de mas regozijo; porque, si en alguna se nos ofrecen motiuos del, en tãto son ciertos, en quanto fundados en la merced, que oi con la venida del Espiritu soberano recibio la Iglesia: y assi, con vnas palabras que todas ellas se rien, declara este su gusto en el Prefacio de la Missa, diziendo; *Quapropter profusis gaudijs totus in orbe terrarum mundus exultet, sed & supernæ virtutes atque Angelicæ potestates hymnum gloriæ tuæ concinunt sine fine dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Como si dixera: nadie se exima deste vniuersal regozijo; y si por ser tan excessiuo, emmudeciere las lenguas de los ombres, suplan las de los Angeles essa falta, cantandole a Dios, Santo, Santo, Santo. Dixe juntamente, que es la Pasqua de maior importancia, para confirmar nuestra Catolica fe. Si. A cuia causa en el Concilio Ellibertino (oi Granada) que se celebrò en tiempo de S. Silueſtre Papa, y del Concilio Nisseno, q̃ mando celebrarla, se dize: *Qui diem Pentbecostes non celebrauerit, quasi nouam hæresim induxisse notetur*, sea tenido por dogmatizador, y sembrador de nueuas eregias. Para lo que se ofreciere, pidamos la gracia. *Aue Maria.* Cap. 43.

SEGVN el lenguage de los Santos, es el Euangelio desta solemnidad la Epistola que en ella se nos à cantado, en que describiẽdo S Lucas la venida del Espiritu Sãto sobre los Apostoles, dize en las palabras, q̃ è tomado por principio, q̃ fue essa aparició en figura de fuego: *Et apparuerunt eis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Y yo no dudo, que oyendo esto, an dificultado muchos: Ora valasme Dios;

ficion, aguardará sin duda, que le diga aqui grandes marauillas deste Señor; como es persona diuina; vna de las tres que adoramos; que cada vna es Dios, y las tres vn solo Dios; como por proceder del Padre y del Hijo, dezimos, que es imbiado por entrambos; y como por ser su modo de proceder, amandose estas diuinas Personas la vna a la otra, tiene por oficio propio en la tierra, encender las almas en fuego de diuino amor. Pero dexãdo todos estos misterios, pues por la gracia de Dios predicamos, donde no falta fe, aunque no sobran obras, ponderemos lo segundo, que dixe: Que es el fuego, el simbolo mas proporcionado para declarar la merced, que oi se yzo al mundo, con imbiarle el Espiritu santo. Assi es. Y basta para rastrear esta verdad, entender, que la venida de ste diuino fuego es el remate de nuestra Redemcion, y el fin de todos los trabajos y merecimiẽtos de Cristo nuestro Señor. Pues lo que en todos ellos, y cõ todos ellos pretendio, fue, comunicar este soberano fuego al mundo, y inchirlo del; *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* Y si passamos por la memoria, lo mucho q̃ Cristo en el mundo passò y padecio, echaremos de ver, no pueden, no ser grãdissimos los bienes, que por tales, y tan poderosos medios se nos comunican. Quereis saber, Christianos mios, que bienes son estos? No menos, ni menores, que todo lo que merece nombre de tales, en la tierra, y en el cielo. Tertuliano muestra con vna bien larga digresion, que el Espiritu santo aze, que en la tierra de fructo, la semilla q̃ Cristo sembrò en ella con su exemplo, predicacion, muerte, y Cruz; y que, si en los ombres aï verdad, si amor, si paz, si caridad, si vmildad, si fe, si esperança, si onestidad, si donzellas en Monasterios, si ombres recogidos, si desiertos poblados, y finalmẽte, por dezirlo en vna palabra, si algun bien, que meresca este nombre, se alla entre los ombres, todo es fruto del Espiritu santo que con su fuego limpio el campo de nuestros coraçones de los cardos y abrojos, de vicios, y los dispuso para q̃ diessẽ fructo de virtudes. Aquel verso del Salmo, *Dilexisti iustitiam & odisti iniquitatem, propterea vnxit te Deus* (o como lee san Geronimo, *Vnxit te ó Deus*, entẽdiendolo por la persona del eterno Hijo) *Deus tuus* (esto es, el eterno Padre) *Oleo lætitiæ, idest Donis Spiritus sancti*, segun declaracion de los Santos Padres Cirilo, Didimo, y Eusebio; digo, que en este verso de David, Tertuliano quiere, que el *Propterea* sea causal, y monte tanto como *Eo quod*, y assi ará este sentido: Por esso Iglesia santa *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem,*

*De Trini.*

*D. Hiero. ad Principiam.*

amas todo lo bueno, y aborreces todo lo malo; porque el eterno Padre y el eterno Hijo os vngio con su vnguento de alegria y paz, que es el Espiritu santo; y a essa vncion se deue, todo el fructo que rinde en nuestras almas esso mucho que IESV Christo nos merecio y sembro con su sangre y llagas. San Ambrosio en vn Sermon deste dia pondera mucho, lo que san Lucas escriue, que quando el Señor subio a los cielos, *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*: y como nube, en la sagrada Escriptura, significa algunas vezes y es simbolo de refrigerio, dize este sagrado Doctor, q̃ ordenò Dios, que viessen en esso los Apostoles, quan grande refrigerio se les aparejaua en el cielo, a las llagas que Christo recibio en la tierra; y que este refrigerio era poder imbiar el Espiritu santo a los ombres, para que diera en ellos el fruto, que con essas llagas auia pretendido y merecidoles. Donde no es de passar por alto, lo que el Euangelio nos dize, que el Espiritu santo tiene por nombre *Paracletus*, consolador; y estoi persuadido, no se le da esse apelido tan solamente, para que echemos de ver, quan grande merced fue, embiarnos lo el dia de oi a los ombres, que tan ricos estamos de desconsuelos, sino tambien para que quedemos persuadidos, es juntamente Consolador del mismo Christo ya glorioso, y assentado a la diestra de su eterno Padre: porque el principal consuelo que alla tienen sus sacrosantas llagas, son las obras que el Espiritu santo en nosotros fructifica y produze.

Y no solamente todo lo que ai de bien en la tierra, es fructo del Espiritu santo; pero y aun por el se nos comunica todo lo que ai de bien en el cielo: Y assi parece que el dia de oi, como viniendo Christo nuestro Señor en poco, auerse ocupado el solo en nuestro remedio, quiso que viessemos, que todas las personas diuinas tomaron esto a su cargo: el Padre eterno, ofreciendose premiarnos consigo mismo; el Hijo eterno, mereciendonos este premio, y abriendonos el camino para alcançarlo; y el Espiritu santo, estoruandonos para que no lo perdamos, y tomando por oficio, azerse prẽda de nuestra seguridad, y darnos algunas muestras de los gustos que poseen en el cielo los amadores de Christo. A cuia causa Guerrico Abad Igniacense, viẽdo que el dia de oi, se ocupa toda la santissima Trinidad en nuestro biẽ, admirado de tama ña misericordia, da vozes, diziẽdo: *O Deum si fas est dicere, prodigum sui, præ desiderio hominis!* Que reis saber, quã prodigo? Que no se, quien lo es mas; si el ombre para su perdicion, o si Dios para nuestro remedio. Pongase en da

da vno a considerar, quien es, y como viue; y echareis de ver, no parece que teneis otros cuidados, sino de estragar lo q̃ Dios os dio para vuestra saluacion; la vida, el entendimiento, la voluntad, la memoria, los sentidos, las fuerças, la ermosura, el saber, la salud, y todo lo que somos, no parece sino que lo tenemos conuertido todo en materia de nuestra perdicion: y mirad por otra parte a Dios, que aun se muestra mas prodigo, para el remedio de gente que con tanto cuidado lo ofende; pues por saluarnos, parece que se empleò todo el, quanto es. De manera que podemos dezir, que nosotros y Dios somos como dos bandos encontrados; Dios por nosotros, y nosotros contra Dios, y contra nosotros mismos; Dios para nuestro remedio, y nosotros para nuestra perdicion. Estaua yo considerando estas vltimas palabras de la Prosa de la Missa, *Hunc diem gloriosum fecisti cunctis ſæculis*; y dixe entre mi. Que glorioso espectaculo es, ver el dia de oi, descender el Espiritu santo sobre los Apostoles, y por las señales del fuego visible mostrar, lo que inuisiblemente obra en las almas! aquel abrasar los cardos y espinas de nuestros vicios, y juntamente produzir manojos de virtudes, y frutos dignos de Dios! Assi es. Pero, no es menos lastimosa, la representacion de los hielos y frialdad, que en medio de tan poderoso fuego, experimentamos en los mas de los coraçones, mas antes es tanto mas lastimosa y de temer sin duda esta representacion, quanto mas poderoso es este fuego. Todos los Profetas se quexan, de que la maior parte del Pueblo de Israel idolatraua en Egipto; y con todo esso sabemos, que las idolatrias que la bondad de Dios alli les sufrio, no quiso sufrirlas en el desierto, quando se empleaua tanto en azerle mercedes, y el sentimiento que mostrò, de que entonces estubiesse el Pueblo tratando de quererlo dexar, por el Idolo quando el en el monte trataua de darle leies, con que se perpetuasse en su amistad. Assi digo, que no ai cosa, aga peores de sufrir los estragos y la rotura del mundo, que los beneficios que Dios pretendio azerle mediante este Diuino Espiritu. Y sino, cotejad lo que su Magestad Diuina pretendio embiandonos lo al mundo, con lo que oi passa en el; y quando veais, que entre sus pretensiones de amor de Dios, y desprecio de mundo, lo que mas de ordinario se alla entre los ombres es amor de mundo y desprecio de Dios y de su santa ley, teneldo por señal cuidentisima, de que los mas de los coraçones vmanos se han transformado en tierra, y aũ en piedras, pues tanto se muestran

mas duros, quanto la fuerça de ste diuino fuego es maior.

Pero veamos, tan grande mal tiene remedio? Si tiene. Mas, qual sea esse, quisiera mucho q̃ no me lo preguntarais. Porque, segun el mundo anda, y las leies que en el estan introduzidas, temo grandemente, que siendo el Espiritu santo consolador, no saldreis todos tan cõsolados de ste Sermon, como yo quisiera. Pero, pues deseais la respuesta dessa pregunta, oid la que dio san Basilio a quié se la propuso, segun el lo refiere en el libro q̃ intitulò de varias pregũtas que se le propusieron, y dize assi: *Quamdiu mandata Domini non seruamus, neque tales sumus, vt de nobis ille testificans dicat, vos de hoc mundo non estis, nequaquam debemus expectare, vt Spiritu santo dig-*

*Ad quæs. 204.*

*ni efficiamur.* Ora, vaia cada vno adiectiuando cõsigo mismo este canon de san Basilio, y tomãdose residencia de sus desseos, de sus intentos, de sus tratos, y de la pureza de sus aficiones, y començara a ver, quan lexos, o quan cerca està de aquel diuino Espiritu, que Christo nuestro Señor nos merecio con su sangre. Dize san Gregorio, que *Seculares mentes, quanto se foris per desideria dilatant, tanto ad receptionem Spiritus sancti sinum cordis angustãt.* Enseñe el Espiritu santo estas verdades, pues para Maestro de llas lo imbio el dia de oi IESV Christo nuestro Señor a su Iglesia, *Spiritus sanctus docebit vos omnia, & suggeret vobis omnia*, para que comunicandosenos aqui por amor y gracia, nos beatifique despues por gloria. *Amen.*

## DOMINGO DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

*Euntes, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti, docentes eos seruare omnia quæcunque mandaui vobis.* Math. vlt.

ABLANDO el glorioso Dotor y Padre san Augustin, del misterio de la santissima Trinidad, a que la Iglesia sãta tiene consagrada la solemnidad del dia de oi, dize, que *Neq; laboriosius aliquid quæritur, neque fructuosius aliquid inuenitur*, no ai secreto en Dios, que queste mas trabajo inquirirlo, ni el allarlo acarree

acarree mas fruto; que bien visto es no puede ser pequeño, ni el trabajo con que Dios se conoce, ni el fruto de auerlo conocido. Assi á dicho Augustino santo, y me dare por satisfecho, si acierto oi a ponderar essas dos cosas.

*Neque laboriosius aliquid queritur*, dize la primera, y no tenemos que cansarnos, en aueriguar, el fundamento que tiene en la verdad; pues no ai, quien no tenga experimentado, son las fuerças de nuestro entendimiento mui limitadas, y tanto, que no se puede emplear en el conocimiento de alguna creatura, que por minima y pequeña que ella sea, no le descubra esta verdad. El grano de mostaza, *est minimum omnibus seminibus*, como dixo Christo nuestro Redemptor, y con todo esso, despues de auer la eloquencia de Augustino gastado grã parte de vn Sermon en describirlo, confiessa quedar vencido de la empresa. Aqui tiene su lugar el argumento del Sabio: *Si difficile estimamus quæ interra sunt, quæ in cœlis sunt quis inuestigabit?* Si la descripcion de vn grano de mostaza, embaraça assi el entendimiento mas feliz, que quiça a tenido la Iglesia, que mucho es, que esse mismo confiesse, el *nihil laboriosius queritur*, del inefable misterio de la santissima Trinidad? Que es la anatomia del fuego, viuacidad, acrimonia, y virtudes de vn granito de mostaza, con la especulacion de vn misterio en que confiessa nuestra fe, vna sola naturaleza en Dios, de tal suerte comun a las tres Diuinas Personas, que con ser vn solo Dios, son ellas distintissimas; y que siendo las emanaciones eternas con que se distinguê entre si, de tal suerte propias a las personas, que lo que es propio a la vna, no conuiene a la otra, sean las obras q̃ llama el Teologo *ad extra* tan comunes a todas, que no es possible obrarlas la vna, sin compañia de las tres, y que con todo esso sea vno solo el principio de le obra, esto es Dios todo poderoso? Siendo pues Dios infinito; como le dara alcance vn entendimiento limitado y finito? Siendo immenso, como le sera possible abarcarlo? ò como comprehenderlo, siendo assi incomprehensible? Con todo esso, añadiendo Augustino santo, lo que dixo en segundo lugar, *neque frustuosius aliquid inuenitur*, parece dar esperanças, que no le es del todo imposible al entendimiẽto vmano, el dar alcançe a la celsitud del ser Diuino. Assi es verdaderamente. Porque despues que vna dessas tres Diuinas personas se vistio de nuestra naturaleza, manifestò este misterio a los ombres con tal claridad y distincion, que ordeno, fuesse el, el primer A.B.C. de la Religiõ Christiana que fundaua. Estaua

*Al Fratres in Hęremo. Sap. 9.*

yo considerando; que es la causa, que para el dia en que la Igesia santa celebra el misterio de la santissima Trinidad, senos refiere el Euangelio, que auemos oido, que contiene las palabras con que el Señor nos expresso la forma del Sacramento del Bautismo, *Baptizantes eos in nomine Patris & Filij & Spiritus Sancti?* que paréteſco, ò simbolo tienen estos misterios entre si? Direis, lo à traçado assi la Iglesia, porque en essas palabras de la forma del Bautismo se expressan las tres Diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, a quien se consagra la solemnidad presente. No es mala respuesta. Pero allende dessо, sospecho van cóbinados essos dos misterios Bautismo y Trinidad por traça del Espiritu Diuino, para que echassemos de ver, como el acto con que nos admité y somos incorporados en el numero de los fieles, que es el Bautismo santo, se funda en la confession clara y expressa de Dios Trino y Vno, y assi tengo por mas cierto, el parecer, de los q̃ dizen, que quando los Apostoles bautizauan *in nomine Christi*, no por esso alterauan la forma, que aqui enseño el Señor; mas era dezir, *in nomine*, esto es, cô el bautismo que Cristo instituio, y en que està impressa la virtud de la sangre, que el derramo: poniédole S. Lucas este nombre, a diferencia del Bautismo de San Iuan, cuia memoria estaua aũ reziente y fresca. Assi que, con la professiõ del misterio de la Trinidad se estrena nuestro entendimiento, nuestros oidos, y nuestra lengua en las aguas del Bautismo, y con la expresion desse misterio tan dificultoso para los entendimientos como nos lo à pintado Augustino santo, nos matriculan en naciendo, para soldados de Cristo, alcançando ya entonces mediante la fe, lo que sin ella es, no dificultoso, mas imposible, è inaccessible del todo, a los entendimientos mas releuados, y q̃ mas escuelas an cursado. Verdad sea, que como en el Bautismo tiene el niño el entendimiento, los oidos, y la lengua tan de niño, tambiẽ la professiõ de la fe deste misterio que alli aze, y essa noticia q̃ alli se le comunica de su Dios, es aniñada, y poquissima, y tal es toda la vida, como noticia de fe, respeto de la q̃ alcáçaremos cõ la clara vision en el cielo. De dõde es, que el q̃ mas se fatiga, en mostrar, lo que por la fe entiende, cõfiessa de plano, q̃ es nada, porq̃ va descubriẽdo mas de cada dia, q̃ es inefable la grandeza de Dios que adora, y q̃ el mejor modo de ablar del, es con el reuerencioso silẽcio de vna lẽgua muda a imitacion del q̃ dixo, segun lee S. Geronimo, *Te decet silentiũ Deus in Sion.* Pondera Teodoreto, q̃ siendo Moises doctissimo en la Teologia de los Egipcios,

cios, quando Dios le aparecio, para imbiarlo a Egipto, el aparejo q̃ para esso le dio, fue enmudecerlo, y casi imposibilitarlo, para poder tratar de los misterios, q̃ le auia comunicado, *Ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditoris lingue ego sum*: Argumento de la grandeza de Dios, pues dexaua assi mudo vn ombre de tanta doctrina y sabiduria.

Pero que fruto es esse, veamos mas en particular, q̃ celebra Augustino santo por el maior, *neq; fructuosius aliquid inuenitur*, que le resulta al alma, de alcançar essa noticia de Dios, q̃ por la fe se le comunica? Respondo, q̃ no puede ser maior. Pues de la suerte que el premio de los trabajos, de quien sirue a Dios en esta vida, es llegar a verlo claramente y sin reboço en el cielo, quedando el alma perfectamẽte bienauenturada, quando allá vee lo q̃ aqui le mostro la fe, assi, es vn retrato, y como nouiciado dessa felicidad, y principio de bienauenturança, entregarse el espiritu a la consideracion y sentimiẽto desso que la fe nos enseña: q̃ aunque, para lo q̃ Dios tiene q̃ mostrarnos de si, es poco, para la estrecheza de nuestro coraçõ es muchissimo. Tanto, que a la contemplacion de las perfecciones Diuinas la llamo San Augustin, *Merces fidei*, paga de la fe, cõ que, en esta vida, queda ya premiado el entendimiento en alguna manera por auerse vmillado, a creer lo que no alcança. Pondera el mismo S. Augustin, que auiendo sido Dios mui escasso, en mostrarnos por la sagrada Escriptura los misteriosos secretos de su magestad y grandeza, se emplea todo, en mostrarnos los que nos obligan a amarlo y seruirlo: y trae en prueua desto aquellas palabras del Apostol, *Ego cum venissem, &c. non iudicaui me aliquid scire nisi IESVM Christum & hunc crucifixum*. Pablo: y esso es, todo lo que aprendistes en el tercer Cielo? no os enseñaron otros secretos en aquella escuela, sino solas las desonras de Christo, que todos sabemos? No trato de lo que vi, responde; que esso, no me dan licencia para que lo diga: mas lo que quiere Dios que todos sepan, y que de lo que alla se me mostrò, predique, es tan solamẽte, el amor con q̃ Christo nos amo, q̃ tan altamẽte se descubre entre las desonras y dolores de su Cruz. En resolució, no nos pide Dios en esta vida, para q̃ nos saluemos, que sepamos mucho, sino q̃ amemos mucho, *qui enim diligit legem implevit*: y por el propio caso, q̃ es poco lo q̃ el entendimiẽto alcança de Dios, queda la volũtad obligada a no amarlo poco, sino mucho: pues tanto echa de ver que merece ser seruido y amado, quanto el entendimiento confiessa humilde, que le es imposible comprehender su tanta celsitud y alteza. 1. Cor. 2.

Que

Que cosa es, que entonces manifieste Christo, y enseñe al mundo el inefable misterio de la santissima Trinidad, quando estableciendo el Sacramento del Bautismo, como vemos en el Euangelio de oi, se muestra autor de nuestra salud, remediador de nuestros males, justificador de nuestras almas, y limpiador de nuestros pecados? Todo esso es el *Babtizantes, in nomine Patris & Filij, & Spiritus Sancti*: y es dezir sin duda, que no se paga Dios, pare y estanque nuestra fe, en la consideracion de sus inefables misterios, sino que passe a creer lo como autor de todo nuestro bien, y que en fin sea tal el modo de conocerlo, que nos obligue a amarlo y seruirlo. *Cognoui te Domine*, dixo san Augustin, *non sicut tibi es, sed sicut mihi es*, porq̃ vos, en vos sois inefable, y en mi sois mi salud, sois mi vida, sois mi amor, y sois mi bien todo: y assi, aunque no conosca lo que sois en vos, conosco lo que sois para mi. Los nombres se ponen, para que las cosas sean conocidas: y el que quiso Dios tener en la tierra, es Iustificador nuestro, segun el Profeta Geremias, *Hoc est nomen quod vocabunt eum, Dominus Iustus noster, ideſt Iustificator noster*, para que viessemos en esso, la obligacion que teniamos, para siempre amarlo, y dessear seruirlo, y contentarlo; por ser esse el modo mas cierto, mas llano, y mas breue, para conocerlo. El Padre san Iuan Crisostomo prueua, que no solaméte nos obliga a amar a Dios, lo que del conocemos, sino tambiẽ lo que ignoramos: porque, si el ser bueno, omnipotente, sabio, misericordioso, y justo nos obliga a amarlo, mucho mas el ser estas cosas incomprehensibles en Dios por razon de su grandeza. Tuuo el para prueua destaverdad aquellas palabras de Dauid, *Confitebor tibi, quia terribiliter magnificatus es, mirabilia operatua, & anima mea cognoscet nimis*, tanto mas, Señor y Dios mio, os conoce el alma mia, para amaros y seruiros quanto mas conocimiento alcãça, de que vuestras cosas son todas admirables, por estremo magnificas, y por grandiosas incompreensibles: y por esso mismo, no me arto de alabaros, seruiros, y condenarme por corto en amaros, sabiendo de vos por la fe, que sois vna bondad infinitamente maior, de lo que yo puedo conocer. De lo dicho colijo, y saco por conclusion. Es totalmente imposible, conocer a Dios, quien falta en amarlo, y quiẽ su voluntad la ocupa en cosas de la tierra. *Igitur, se homo dumtaxat valentissimi amoris gubernationi cõmittat*, concluie Tirio Maximo, vn discurso semejante al que auemos traido: porque esse es el mejor de los medios para saber mucho de Dios, y alcançar profundissimos

*De incõprehensibili Dei natura.*

*Psa. 138*

*Soliloq. cap. 23.*

*Cap. 23.*

*Tirius.*

mos misterios de su magestad y grandeza. Y llama a este amor valentisimo: porque no abrá tropieço que no allane, ni dificultad que no vença, el alma que del todo se entrega a su poder, y se dexa lleuar y regir por el. En prueua desta dotrina, trae este exemplo el mismo Tirio: vn Predicador puesto en el pulpito, aunque sea el mas docto, el mas eloquente, el de mas espiritu, y el mejor oficial desse menester, sera imposible, que lo oiais, si ai en el auditorio inquietud, ruido, o estruendo y bozingleria; callen todos, tengan silencio, esten atentos, y oirloeis. Assi, mientras la ambition, la desonestidad, la bandoleria, el desseo de vengança, y otros pecados al vso distraen el alma con su ruido y inquietud, imposible es, oir las vozes de Dios, que nos enseña interiormente quien el es, quan bueno, quan justo, y quan digno de ser reuerenciado, *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognouit*, dixo san Iuan ablãdo de Cristo nuestro Redemtor. Estraño prodigio! Y que fue la causa, que assi desconociessen los ombres a Cristo, su diuino azedor, tratando y conuersando entre ellos? Sin duda essa, que nos dezia agora Tirio Maximo. Era tanto el ruido de los vicios, que reinauan en el mundo, quando Dios se izo ombre, y tan estraña la confusa inquietud y vozingleria que remouian y leuantauan, que por mas vozes que el Señor dio, ni los mundanos lo oieron, ni conocieron, *Et mundus eum non cognouit*. Lastima grande! y maior merced de Dios, que nascamos hijos de Padres Cristianos, que con cuidado en naciendo nos assienten en la matricula de Cristo; porque a no ser assi, dudo mucho, segũ andã los vicios desenfrenados, y segun en nuestro mundo à salido de madre todo genero de maldad, que creiessemos lo que creemos. Dios por su bondad, que mediante las aguas del sacrosanto Bautismo nos à llamado para que lo conociessemos, nos de, que de tal suerte lo amemos, y siruamos, que merescamos alcançar a su diuina gracia, y para siempre gozarlo y posseerlo en la eterna gloria.

Amen.

Ioan. 1.

FINIS.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA

*Omnia sancta Romanæ Ecclesiæ subdita sunto.*

# INDICE DE LOS LVGARES DE SAGRADA ESCRIPTVRA.


1 Genesis *Creauit Deus cœlum.* 216
*Germinet terra herbam.* 52
*Creauit Deus hominem.* 52
*Masculũ & fœm. creauit eos.* 168
*Duo luminaria magna.* 166
*Fiant luminaria.* 186
2 *Non enim pluerat Dominus* 157
*Perfecti sunt cœli.* 109
*Addixit eas ad Adam.* 2
*De omni ligno paradisi.* 2
*Ambulans ad auram.* 42
3 *Mulier edit* 2
*Operabatur vnusquisq;* 2
*Maledictus eris.* 23
*Tu insidia veris calcaneo.* 63
*Pulvis es & in pulverem.* 62
*Sub viri potestate eris.* 166
6 *Cœperunt homines multiplicare.* 2
8 *Egre liebatur & non.* 51
9 *Benedixitq; Deus Noe.* 168
12 *Perrexit Abraham.* 143
14 *Celare potero Abraham.* 168
17 *Esto perfectus.* 143
20 *Forsitan non est amor Dei loco isto.* 80
21 *Creuit puer & factus est sagittarius.* 141
24 *Videbantur ei dies pauci.* 89
26 *Benedixitq; Deus Isaac.* 23
27 *Quid mihi proderunt primogenita.* 65
29 *Decora facie & venusto aspectu.* 89
*Non est in loco nostro consuetudinis.* 92
30 *Modicum habuisti antequam.* 23
31 *Die noctuque æstu vrgebar.* 182
32 *Angelus tetigit nervum.* 129
40 *Magister pinctorum.* 163
45 *Non poterant respondere.* 72
48 *Proferri iussit biuas stolas.* 94
*Date flores Moab.* 15
49 *Non auferetur sceptrũ de Iuda.* 3
50 *Asportate ossa mea.* 59
1 Exodi. *Si masculus fuerit interficite.* 7
*Quanto magis opprimebant.* 141
3 *Videbo visionem hãc magnam.* 134
13 *Tulit Moises ossa Ioseph.* 59
16 *Hodie scietis quia veniet dominus.* 24
20 *Loquere tu nobis.* 40.123
23 *Sex annis seminabis terram.* 206
32 *Dimitte eis hanc noxam.* 8
33 *Si inueni gratiam in oculis tuis.* 84.93
*Ostendam tibi omne bonũ.* 110.127
*Non ascendam tecum.* 161
2 Leuitici. *Masculum sine macula.* 7
13 *Qui maculatus fuerit lepra.* 122
18 *Custodite leges meas.* 76
24 *Dies expiationis erit celeberrimus.* 163
26 *Non facietis vobis idolum.* 81
*Si non volueritis recipere disciplinam.* 174

5 Numeri. *Ostendat Deus faciem suam tibi.* 93
12 *Cū ipsa & Aaron iusgarētur.* 116
24 *Quā pulchra tabernacula.* 128
15 Deuteronomij. *Teniat vos Dominus Deus.* 178
34 *Ego occidam & ego.* 113
9 Iudicum. *Vinum delectat Deum & homines.* 198
3 Primi Regum. *Creuit puer Samuel.* 144
14 *Quod cum Ionathas comedisset nati sunt.* 115
15 *Amara mors.* 60
19 *Quis ego sum vt sim gener Regis.* 51
25 *Suscipe benedictionem hanc.* 23
2. Regum. 5 *Cecus claudus non intrabunt in templum.* 94
12 *Ego vnxi te in Regem.* 75
19 *Si appenderes in manibus meis mille argenteos.* 70
3. Regum. 8 *Sit dominus Deus noster nobiscum.* 205
10 *Nec quidquam fuit quod non perspicuum ei fuerit.* 93
18 *Vt quid claudicatis.* 115
19 *Ambulauit in fortitudine cibi.* 135
*Zelo zelatus sum.* 76
39 *Spiritus grandis & fortis subuertens montes.* 128
4. Regum. 3 *Princeps militiæ Regis Syriæ.* 64
*Obsecro concede mihi.* 64
4 *Caput meum dolet.* 139
*Nihil est in domo mea.* 89
5 *Nūc igitur accepisti regnum.* 172
31 2. Paralipomenon. *Nolite pugnare contra Dominum.* 37
15 *Si quis non quæsierit Dominum Deum Israel moriatur.* 165
*Quæsierūt dominū & inuenerūt.* 216
27 *Eleuatum est cor Oziæ.* 171
4 Tobiæ. *Audi fili mi verba oris mei.* 168
6 *Quibus potest preualere Demonium.* 167
6 Esther. *Historias & annales priorum temporum.* 74
10 *Fons paruus creuit in fluuium.* 143.
1 Iob. *Ecce vniuersa quæ habet.* 82.
*Pellem propelle.* 61
2 *In manu tua est.* 82
3 *Omnes homines vident.* 130.
5 *Homo nascitur ad laborem.* 196
4 *Ad me dictum est verbum absconditum.* 132.136
8 *Si mūdus & rectus incesseris.* 196
8 *Super aceruum petrarum.* 154
9 *Loquar in amaritudine.* 134
15 *Non ditabitur.* 205
19 *Fugite a facie gladij.* 43
*Et in carne mea videbo Deum.* 127
*Simul venerunt latrones.* 204
20 *Reuelabant cœli iniquitatem eorum.* 78
22 *Si conuersus fueris ad.* 186
*De aquis niuium transsiliunt.* 83
26 *Cum vix parnam stillam.* 43
*Columnæ cœli contremiscunt.* 107
*Spiritus domini ornauit cœlos.* 108
29 *Oculus sui ego.* 73
30 *Scio quia morti trades me.* 67
31 *Si vidi solem cum fulgeret* 13
*Pepigi fœdus cum oculis meis.* 85.110

35 Eiulabunt & clamabunt. 82
38 Nunquid tenuisti concutiens extrema terræ. 70
40 Ecce Behemot quem feci tecum. 11
Dormit in locis humentibus. 83
2 Psalmi Seruite Domino in timore. 80 86
3 Gloria & diuitiæ in domo eius. 89.91
4 Filij hominum vt quid. 145
5 Odisti omnes qui operantur iniquitatem. 84
7 Gladium suum vibrauit. 83
9 Non mouebor sine malo. 12
Sciant gentes quoniam homines sunt. 51
Non apponat vltra magnificare se. 65
Conuertantur peccatores in infernum. 68
10 Deuorauit eos ignis. 83
12 Illumina oculos meos. 114
Quis sicut dominus Deus noster. 91
13 Corrupti sunt & abominabiles. 172
14 Conuertere anima mea. 51
15 Conserua me domine. 97
Delectationes in dextera tua. 91
15 Quoniam bonorum meorum non eges. 195
16 Satiabor cum apparuerit gloria tua. 91.94
Quid mihi est in cœlo. 194
17 Circundederunt me doloros mortis. 61
18 Exultauit vt gigas. 45
Nox nocti indicat scientiam. 45
Iustitiæ domini rectæ. 83
20 Vnam petij à Domino. 89
Desiderium cordis eius tribuisti ei. 144
21 Tauri pingues obsederunt me. 52
Salua me de ore leonis. 52
23 Quis ascendet in montem domini. 90
In vanum acceperunt animam suam. 199
24 Ad te leuaui animam meam. 112
Innocentes & recti adhæserunt mihi. 129
25 Pes meus stetit in directo. 127
26 Dominus illuminatio mea. 178
Domine in voluntate tua præstitisti. 129
Ne auertas faciem tuam à me. 84
Faciem tuam domine requiram. 93.123.
30 Mutæ fiant labia dolosa. 78
Beati quorum remissæ. 57
31 Equus & mulus quibus. 47.78
33 Diuerte à malo & fac bonum. 60
Gustate & videte. 92
35 Noluit intelligere vt bene ageret. 78
36 Ciuitas Dei Ciuitas Regis magni 91
Delectabuntur in multitudine pacis. 93
Vidi impium superexaltatum. 95
37 Ego autem tanquam surdus. 117.172
Lingua mea tota die meditabitur. 110
38 Concaluit cor meum 111.121
Quoniam aduena ego sum. 194
41 Sitiuit anima mea. 38
42 Tu es fortitudo mea. 178
43 omnia ossa mea dicent. 110
Verecundia mea contra me. 163
Exurge quare obdormis. 178

5 *Quis est homo qui viuet & non videbit mortem.* 60
89 *Omnes dies nostri defecerunt.* 2
*Sit splendor domini nostri supernos.* 122
90 *Conculcabis leonem & draconem* 11
*Non accedet ad te malum* 91
92 *A seculo & in seculum tu es Deus.* 133
93 *Secundum multitudinem dolorum meorum.* 121
94 *Hodie si vocem eius audieritis.* 78
96 *Ignis ante ipsum precedet.* 118
*Lux orta est iusto.* 129
98 *Qui sedes super Cherubin.* 89. 91
101 *Ipsi peribunt.* 67
103 *Auertente autem te faciem turbabuntur.* 129
*Ortus est Sol & congregati sũt.* 4
*Amictus lumine sicut vestimento.* 135
104 *Quærite faciem eius sẽper.* 162
*Immolauerunt filios suos & filias suas Demoniis.* 171
105 *Contaminata est terra in operibus eorum.* 172
109 *Tecum principium.* 39
110 *Initium sapientiæ timor Domini.* 81.
113 *Non mortui laudabunt te Domine.* 89
*Terram autem dedit filijs hominum.* 153
117 *Benedictus qui venit in nomine Domini.* 20
118 *Confige timore tuo carnes meas.* 40
*Inclinaui cor meum.* 88
119 *Incolatus meus prolongatus est.* 38. 122
121 *Lætatus sum,* 89. 119
132 *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem.* 23
134 *Misit signa & prodigia.* 40
135 *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* 13
140 *Oleum autem peccatoris* 64
141 *Educ de carcere animam.* 38
143 *Benedictus dominus meus qui docet.* 200
144 *Regnum omnium seculorũ.* 95
147 *Confortauit seras portarũ.* 92
149 *Exultabunt sancti in gloria.* 94
150 *Laudate dominum de cœlis* 110
Prouer. 4. *Omni custodia cor.* 121
*Iustorum semita.* 142
*Oculi tui recta vident.* 110
5 *Stultitia est gaudium stulto* 209
6 *qui narrat sermonem auri non audienti.* 183
7. *Egressa sum in occursum desiderans te videre.* 4
8 *Per me reges regnant.* 48
*Doctrina bona dat gratiam.* 202
14 *Iacebunt mali ante bonos.* 72
15 *Non amat pestilens eum qui se corripit.* 47
16. *Canis qui reuertitur ad vomitum.* 52
23 *Fili præbe cor tuum mihi.* 107
27 *Anima saturata calcabit fauum.* 172
Ecclesiastes 1. *Vidi cuncta que fiunt.* 45
*Stultorũ infinitus est numerus.* 46
3 *Cor iurum male habebit* 205
15 *Memento creatoris tui.* 68
De Canticis Canticorũ 1. *Æquitatui meo.* 7
*Reuertere dilecte mi.* 37

*Indica mihi vbi pascas.* 38
*Botus Cypri dilectus meus.* 198
2 *Ostende mihi faciem tuam.* 93
3 *Tenui eum nec dimittam.* 142
*Paululum cum pertransissem.* 134
*Lectulum Salomonis, &c.* 7
4 *Sicut turris Dauid collum.* 7
*Vulnerasti cor meum.* 146
5 *Anima mea liquefacta est.* 147
*Ego dormio & cor meũ vigilat.* 124
6 *Vt castrorum acies ordinata.* 7
*Descendi in hortum meum.* 16
7 *Quid videbis in Sulamite.* 7
8 *Lampades eius lampades ignis.* 56
*Soror nostra parvula est.* 176
Sapientiæ. 1. *In simplicitate cordis quærite illum.* 162
*Perversæ cogitationes separant a Deo.* 172
2 *Excecauit eos malitia eorum.* 95
*Transierunt omnia illa tanquam vmbra.* 42
3 *Sicut scintillæ in arundineto discurrent.* 94
5 *Lassati sumus in via iniquitatis.* 196
6 *Præoccupat qui se cõcupiscũt.* 198
*Iudicium durissimum his qui præsunt fiet.* 4
7 *Anima iusti sedes est sapiẽtiæ.* 108
8 *Non habet amaritudinem conuersatio illius.* 129
16 *Panem de cœlo præstitisti eis.* 134
*Quod potest saluare animas vestras.* 205
18 *Dum medium silentium tenerent omnia.* 25. 55. 120
19 *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam.* 130
Ecclesiastici 2. *Fili accedentes ad seruitutem Dei.* 139
7 *Non pecces in multitudinem ciuitatis.* 55
*Memorare nouissima tua.* 59
*Noli quærere ab homine ducatũ.* 155
9 *Et omnis enarratio tua in præceptis altissimi.* 134
10 *Quoniam superbis terra & cinis.* 65
11 *Error & tenebræ peccatoribus concreta sunt.* 114
12 *Memento creatoris tui.* 68
14 *Qui operatur peribit in illis.* 197
21 *Qui timet Deum conuertetur ad cor suum.* 51
22 *Vsquequo piger dormis.* 183
*Finis illorum inferi.* 82
24 *In omnibus requiem quæsiui.* 123
*Inebriabo partus mei fructũ.* 134
*Transite ad me omnes, &c.* 136
27 *Stultus vt luna mutatur.* 44
28 *Secundum ligna syluæ sic erit ignis.* 207
32 *Præcurre prior in domũ tuã.* 120
35 *Dominus iudicabit iustos.* 4
39 *Florete flores quasi lilium.* 76
42 *Sol illuminans per omnia respexit.* 121
Isaiæ 1. *Omne caput languidum & omne cor mœrens.* 55
*Consolabor super ostibus meis.* 43
*Luminini mundi estote.* 50
*Audite cœli auribus percipe terra.* 16
2 *Ego te plantaui vineam electam.* 180
3 *Auferam lunulas.* 3
*Pro suaui odore fœtor.* 85
6 *Excecatum est cor populi eius.* 126
*A seculo non audierunt.* 8
8 *In manu fortis erudiuit me.* 55
9 *Vocabitur admirabilis.* 29

Popu-

*Populus qui ambulabat in tenebris.* 114
*Paruulus natus est nobis.* 142
11 *Erit iustitia cingulum.* 98
13 *Stellę non expanderunt lumen.* 14
14 *Ego Dominus docens te vtilia.* 15
17 *Qui oblita es Dei tui.* 204
22 *Vocauit Dominus Deus.* 203
24 *Qui facit peccatum seruus est peccati.* 162
26 *Omnia opera nostra operatus.* 54
22 *Ablactasti à lacte.* 37
29 *Audient in die illa surdi.* 117
30 *Propterea expectat dominus vt misereatur vestri.* 71
*Populus Sion ecce Dominus veniet.* 119
32 *Sedebit populus in pulchritudine pacis.* 91
33 *Quis ex vobis habitabit cum ardoribus sempiternis.* 86
38 *Ecce in pace amaritudo.* 7.38
*Tũc saliet sicut cervus claudus.* 113
*Recogitabo tibi omnes annos meos.* 172
*Et revelabitur gloria domini.* 24
*Completa est malitia eius.* 55
*Omnis caro fœnum.* 82
*Assumẽt pennas sicut Aquilæ.* 94
*Lętabunt coram te sicut qui lætantur in messe.* 207
42 *Tacui semper silui.* 42
*Ponam tenebras coram eis.* 82
44 *Faber ferrarius lima operatus est Deum.* 79
*Memento horum Iacob.* 208
45 *Rorate cœli desuper.* 132
46 *Reddite prœvericatores ad cor.* 51
48 *Ego dominus docens te vtilia.* 15
50 *In dutos tenebris & opertos sacco.* 41
51 *Tuli de manu tua calicem.* 205
55 *Quærite Dominum dum inueniri potest.* 162
57 *Cor impij quasi mare.* 46
59 *Peccata vestra diuiserunt.* 68
60 *Regem in decore suo videbũt.* 63
61 *Spiritus domini super me.* 113
63 *Vbi nunc multitudo viscerum tuarum.* 56
*Dies vltionis in corde meo.* 71
64 *Nec oculus vidit nec auris audiuit.* 8. 82.
66 *Cœlum mihi sedes est.* 108
*Super quem requiescet spiritus meus.* 127
*Vę qui dicitis bonum malum.* 160
Iere. 2 *Vide vias tuas in cõualle.* 66
*Me dereliquerunt fontem.* 82. 162
*Verterunt ad me tergum.* 163
3 *Corrupisti terram.* 172
*Fornicata es cum amatoribus.* 195
*Leua in directum oculos.* 205
9 *Quis dabit me in solitudinem.* 36
16 *seruietis Dijs alienis.* 197
23 *Cibabo eos absynthio.* 85
*Verba mea quasi ignis.* 201
33 *Audite cœli.* 16
*In diebus illis saluabitur Iuda.* 163
Threnorum 1. *Sordes eius in pedibus eius.* 63
*De excelso misit ignem.* 119
4 *Melius fuit occisis gladio.* 38
*Denigrata est super carbones.* 129
Baruch. 3 *O Israel quam ingens.* 60
*Stellę dederunt lumen.* 122
6 *Videbitis in Babilonia Deos aureos.* 113
*vlt. Constituit Deus luminare.* 128
Ezech. 1. *Apparuit rota vna.* 187
3 *Vt adamantem & silicem.* 6. 13
*Si dicente me ad impium.* 14

*Solem nube tegam.* 54.
4 *Sume tibi laterem.* 62
5 *Sume tibi gladium* 83
15 *Quid fiet de ligno vitis.* 198
16 *Et auferetur zelus.* 184
27 *Et plumbo repleuerunt nundinas.* 95
31 *A sonitu ruinę eius.* 167
33 *Carmen musicum.* 204
34 *In pascuis vberrimis.* 93
*Vę pastoribus Israel.* 182
Daniel. 2 *Ipse transferit regna.* 4
3. *In perpetuas æternitates.* 91
7 *Iudicium sedit.* 73
*Millia millium ministrabant ei.* 91
9 *Declinauit ne audiret vocem Dei.* 117
12 *Qui docti fuerit fulgebunt.* 14
Oseę. 2 *Sponsabo te mihi in sempiternum.* 151
*Reuertar ad virum meum.* 153
4 *Sanguis sanguinem tetigit.* 19
*Non est virtus non est misericordia.* 58
5 *Non dabũt cogitationes suas.* 173
*Reuertar ad locum meum.* 3
6 *In tribulatione sua mane consurgent.* 195
7 *Ephraim subcinericius panis.* 9
11. *Quomodo dabo te Ephraim.* 184
Ioel. 1. *Computruerunt.* 52
*Defecerunt alimenta.* 181
2 *Stellæ retraxerunt lumen.* 14
*Non vult mortem peccatoris* 41
*Conuertimini ad me.* 76
Amos 5. *Quærite Dominum dum tempus habetis.* 165
Micheæ. 1. *Egredietur Dominus de loco Sancto suo.* 128
4 *Dole satage filia Sion.* 162
7 *Perijt iustus de terra.* 187
Naum. 1. *Inimicos eius persequentur tenebræ.* 82
3 *Reuelabo pudenda tua.* 74
Abacuc. 2. *Veniens veniet.* 22
*Tunc clamabit lapis de pariete.* 26
3 *In medio duorum animalium.* 120
*Stellæ vocatę sunt & dixerunt ad sumus.* 12
Sophoniæ 1. *Iuxta est dies domini magnus.* 71
*Scrutabor Hierusalem.* 78
*vlt. Saluabo claudicantem.* 181
Zachariæ. 2. *Qui vos tangit tangit pupillam oculi mei.* 82
*Lauda & lętare filia Sion.* 120
13 *His plagatus sum.* 147
14 *Dies nota Domino.* 71
Malachiæ. 2. *Recessistis de via.* 209
3 *Sedebit conflans.* 78
*Ecce mitto Angelum meum.* 47
4 *Et sanitas in alis eius.* 57
Primi Machabeorum. 1. *Vocauit pueros nobiles qui secum erant nutriti.* 66
3 *Melius est nobis mori in bello.* 36
Secundi Machabeorum. 9. *Orabat sceleſtus Dominum.* 86
Euangelium secundũ Matheũ.
1 *De qua natus est Iesus.* 98
2 *Vidimus Stellam eius.* 160
*Qui minor est in regno cælorũ.* 91
3 *Sic decet nos implere omnem iustitiam.* 51
*Securis ad radicem arboris.* 16
*Comburet paleas.* 84
4 *Vbi est thesaurus tuus.* 52
*Non in solo pane vivit homo.* 200
5 *Sic luceat lux vestra.* 109
7 *Descendit pluuia & venerunt flumina.* 62

*Omnis arbor quæ non facit fructum.* 86
9 *Cæci vident.* 113
10 *Qui perseuerauerit vsque in finem.* 76.138
*Timete eum qui potest animam & corpus perdere in gehennam.* 81
11 *Discite à me quia mitis sum.* 65
12 *Diliges dominum Deum tuum.* 76
13 *Fulgebunt iusti sicut sol.* 91. 94
*Exibũt Angeli & separabunt malos.* 107
15 *Non est bonum sumere panem filiorum.* 75
16 *Quem dicunt homines.* 35
*Quid prodest homini.* 104
*Bonum erat ei.* 52
*Et porte inferi.* 57
18 *Dicite vulpi.* 52
*Nisi conuersi fueritis.* 65
*Nescandalizemini.* 76
*Vbi duo vel tres.* 202
24 *Sol obscurabitur.* 39.166
*Sicut fulgur.* 40
25 *Ite potius ad vendentes.* 14
*Ite maledicti* 70
*Ego vobiscum sum.* 176
26 *Plenis amare.* 86
*Hic est sanguis.* 193
6 Secundum Marcum. *Scions virum iustum.* 7
*Non licet tibi.* 46.155
9 *Qui dederit calicem.* 76
10. *Quod Deus coniungit.* 166
12. *Diliges dominum.* 76
7 *Ephetha.* 202
15 *Ely Ely.* 55
1 Secundũ Lucã, *Turbata est.* 14
*Et regnabit.* 780
2 *Exijt edictum.* 24
3 *Facite fructus.* 16
*Cuius ventilabrum.* 70
7 *Cantabimus vobis* 58
9 *Nemo mittens.* 111
12 *Ignem veni.* 101
14 *Sinapis.* 142
16 *Epulabatur* 85
18 *Semper orare* 76
19 *Negotiamini.* 76.
21 *Signa in sole.* 10
*Capillus de capite.* 94
22 *Cæpit pauere.* 61
*Ego autem in medio.* 120
24 *Nonne cor nostrum.* 121
*Aperti sunt oculi.* 124
1 Secundum Ioannem. *Hic venit vt testimonium.* 6.47
*Non sum Christus.* 12
*De cuius plenitudine.* 23
2. *Soluite templum.* 163
3 *Lux venit in.* 24
*Spiritus vbi vult.* 124
*Sic Deus dilexit.* 145
4 *Qui biberit ex aqua.* 143
6 *Nemo potest venire.* 196
*Virtus Dei.* 200
8 *Qui ex Deo est.* 202
9 *Fecit lutum.* 64
11 *Quatriduanus est.* 85
13 *Imuit Ioanni Simon.* 55
*Diligatis inuicem.* 149
14 *Mansiones multæ.* 83
15 *Vos mundi estis.* 202
16 *Petite & accipietis.* 119
17 *Hæc est vita æterna.* 93
19 *Mulier ecce filius.* 34.149
20 *Maria stabat.* 128
*Stetit Iesus in medio.* 123
2 De Epist. ad Romanos. *An diuitias bonitatis.* 46
6 *Stipendia peccati.* 162
7. *Sentio aliam legem.* 129

8 Primitias fidei. 47
Intra nos gemimus. 38
Vanitati enim creatura. 46
Neque mors neque vita. 111
9 Optabam anathema. 8
Qui proprio filio. 30
10 Finis legis. 54
12 Nolite conformari. 55
Exhibeatis corpora vestra. 111
1 Epist. prima ad Cotinthios. Factus est iustitia. 23
Non licet homini loqui. 88
Stultam fecit 126
2 Quis hominum potest scire. 123
Dei sapientiam. 126
3 Propriam mercedem. 94
Quasi modo. 139
5 Manifestari oportet. 72
6 Qui adheret Deo. 111.129
Qui fornicatur. 174
7 Præterit figura 95
8 Scientia inflat. 130
9 Sic currite. 109
10 Nos sumus in quos. 71
11 Probet autem. 208
13 Si linguis hominum. 199
15 Resurget corpus 94
Alia est claritas solis. 94
2. Ad Corinthios. 2 Nec oculus vidit 82
Christi bonus odor. 158
3 Non sumus sufficientes. 44.109
Euacuauit omnem. 107
Epistola estis. 158
4 Ad illuminationem scientiæ. 158
In laboribus multis 89
Æternum gloriæ pondus. 9
6 Ne in vanum. 76
Dilatamini & vos 148
9 Qui parce seminat. 64.182
11 Magnificatur in corpore. 148
12 Scio hominem. 130
Ter virgis. 148
15 Quotidie morimur. 37
3 Ad Galatas. Lex pedagogus. 69
4 Dum tempus habemus. 74.76
Hierusalem quæ sursum. 91
5 Qui sunt Christi. 163
6 Mihi mundus crucifixus. 111
Quæ enim seminauerit. 206
1 Ad Ephesios. Benedictus Deus. 24
2 Ipse est pax. 120
4 Quosdam Apostolos. 74
Sol non occidat. 76
In mensuram ætatis 94
Desperantes semetipsos. 204
5 Sacramentum hoc. 167
1 Ad Philipenses. In nullo terreamini. 47
Cupio dissolui. 128
2 Inter quos lucetis. 48
Super omne nomen. 23
Qui dat velle. 57.99
Cum metu & tremore. 76
3 Quorum Deus venter 65
Omnia arbitratus sum. 109
Quæ retro sunt. 134
Nostra conuersatio. 12
4 Omnia possum. 122
Gaudete in domino. 125
1 Ad Colossenses. Mysterium absconditum. 25
Verbum Dei fructificat. 142
3 Vita vestra abscondita. 158
Viri diligite vxores. 169
Ad Thessalonicenses Prima.
4 Vas suum possidere. 76
2. Ad Thessalonicenses. 2 Elegit nos Deus. 176
Primæ ad Thimoteum. 1 Fidelis sermo &. 22
4 Pietas ad omnia vtilis. 206

Haben-

6 *Habentes alimenta.* 75
*Lucem habitat.* 91
*Blosphemus fui.* 194
2. Ad Titum. *Non ex operibus iustitiæ.* 163
3. *Apparuit benignitas.* 55
2. Ad Hebreos. *In omnibus debuit.* 137
9. *Statutum est.* 60
*Terra sæpe.* 181
11 *Aspiciebat enim.* 89
12 *Aspicientes authorem.* 54
*Locum pœnitentiæ.* 86
13 *Mementote præpositorum.* 105
1 Primæ Petri. *Desiderant Angeli.* 93
3 *Tanquam vasculo.* 168
4 *Omnium finis.* 79
*Christo in carne passo* 211
*Iustus vix saluabitur* 74
5 *Humiliamini.* 76
2. Petri. 3 *Patienter agit* 71
*Crescite in gratia.* 143
2 Primæ Ioannis. *Propiciatio pro peccatis.* 13
3 *Nouissima hora.* 71
*Quoniam cum apparuerit.* 200
4 *Si quis dixerit quoniã diligo.* 146
*Dives sum.* 114
1 Iacobi. *Religio munda.* 76
*Factores verbi.* 204
*Insitum verbum.* 205
5 *Diuitiæ putrefactæ.* 78
1 Apocalipsis. *Plangent eum.* 72
*Vidi similem fili hominis.* 98
3 *Scio opera tua.* 52
*Dives sum.* 114
*Colirio inunge.* 114
*Sto ad ostium.* 196
5 *Terra illuminata.* 132
6 *Terremotus* 4
*Septem tonitrua.* 40
*Saccus cilicinus* 41
*Data est illi potestas.* 67
8 *Quantum exaltauit se.* 82
9 *Sicut sanguis.* 43
12 *Misit draco caudam.* 12
14 *Nubem candidam.* 131
*Fumus tormentorum ascendet.* 83
15 *Draco magnus.* 67
16 *Datum est illi estu affligere.* 83
20 *Missi sunt in stagnum.* 83
21 *Ecce noua facio.* 137
*Ciuitas aurum mundum.* 91
22 *Alpha & Omega.* 97
*Ostendit mihi fluuium.* 143

# TABLA DE LOS CONCEPTOS QVE SE proſiguen en eſtos Sermones.


AMenazas ſon el medio que toma Dios para reduzir al ombre de ſu mala vida. 3.
Auſencia en el amor grãde martirio. 36
Açotes en eſta vida, efectos del amor q̃ Dios nos tiene. 43
Alma, los bienes que ſaca de recebir a Dios. 134
Amor, ama a ſu ſemejança. 145
Amor, ſu lenguage parece locura á los que no aman. 146
Amor, entre otros, tres nõbres o grandezas ſuias. 146
El alma corriẽdo a de ir a Dios, y boluer las eſpaldas a la tierra. 152
Las almas en el Purgatorio ſe gozan cõ los frutos de las buenas obras de la vida. 212
El alma q̃ en eſta vida alcança a ſer eſpoſa de Dios grãde biẽ 27
Cinco circunſtancias del Aguila, las quales ſe hallan en ſan Iuan Euangeliſta. 61
El amor de Dios en hazerſe ombre. 74
Amor de Dios para el õbre. 108
Bendito, nombre de Dios y ſu ſignificacion. 22
Bodas que celebra Dios con el alma quando viene a ella por gracia. 165
Confeſſores an de ſer mui rigoroſos. 14
Cielo ſino mira a la tierra con amoroſo aſpecto ſino la ſocorre queda ſeca y ſin prouecho. 17
Confeſſores y malos, caſtigo de Dios. 18
Criſto ſe llama bendito por excellencia. 22
Criſto, ſol para el ombre. 24
Por el nacimiento de Criſto vinieron al ombre todos los bienes. 30
Dulce coſa es padecer por Criſto. 31
Criſto todo nueſtro porque ſuefſemos todos ſuios. 32
Caſtigo, coſa agena de Dios y lo ſiente mucho. 43
Conocimiento propio es de grande prouecho. 51
Criſto, ſol de juſticia, y manantial y fuente de todos los bienes. 53
Criſto ſol, nace quando la malicia vmana eſtaua mas colmada. 55
Criſto maeſtro de los hõbres. 74
Cuerpo, los 4. dotes qué tẽdra quando Reſuſcite. 94
Criſto, ſer el Meſsias prometido, lo dezian ſus obras. 113
Criſto ſalud del alma y del cuerpõ. 114
Los efectos que cauſo la venida de Criſto. 126
Cõfeſsiõ, libra de la muerte 163
Ciego ſimbolo del mundo, 208
La compañia de los malos haze grandes daños. 53
Doctores y Sacerdotes, ſon eſtre-

trellas de la Iglesia. 14
Dios se hizo ombre para remediar al hombre. 21
Dios se hizo ombre para obligar al ombre que no amasse a otro sino a Dios. 28
Dios se hizo ombre para hazer al ombre Dios. 29
Dios es todo ojos. 73
Como se ha de disponer el alma para recebir a Dios. 108
Dios quiere que el alma que le ha de recebir no estè ociosa sino que vele. 110
Dios es luz del alma. 114
Dios en el alma, como en coraçon fuego. 121
Dios en el alma, como el Sol en medio de los planetas. 121
Viene Dios al alma a escondidas. 123
Solo Dios mueue los desseos del alma y los frutos de su venida. 127
Dios como cresce en el alma. 141.
Este titulo de señor, quando se descubrio en Dios. 157
Dios luz del alma. 160
Dios nunca duerme para socorrer a los suyos.
Dios el cuydado que tiene de embiar jornaleros a su viña. 194.
Disposicion que se ha de tener para recebir la palabra de Dios. 203
Desposorios celebrados entre Dios, y el alma. 151
Doctrina de santo Thomas milagrosa en todo. 83
Ecclesiasticos, gran mal amenaza el menosprecio que se les tiene. 9
Estrella lengua que predica las grandezas de Dios. 150
Exequias de difuntos quan antiguas son. 211
Escriptura sagrada, tiene vida, 69.
Encarnacion, obra del braço de Dios. 98
La puerta del cielo la fe.
Gloria quã grande bien sea. 88.
Quanto se padeçe por alcançarla es poco. 88
Las grandes monarchias que tiene. 89
El gozo que tendra el hombre en la gloria en el alma y cuerpo. 90
El gozo q̃ causa Dios en el alma quando viene a ella. 133
Hombre pecador que cõ los castigos no se aparta del mal; atheseta la yra de Dios para el dia de la justicia. 42.
Hombre justo, como es como la oliua. 134
Hijos como han de ser criados. 168.
Hõbre, desterrado por el pecado del Paraysso Terrenal. 192
El hõbre malo, trabaja mucho, pero sin prouecho. 196
Llama Dios al hombre a su viña, para que trabaje para su prouecho propio. 197
Hombre quan ingrato a los beneficios de Dios. 66
Iglesia con trabajos cresce. 7
S. Iuan Baptista Estrella en la

Iglesia santa. 13
La Iglesia y cielo. 17
S. Iuan sus prerogatiuas y excelencias. 33
S. Iuan el amado de Christo. 34
S. Iuan piedra fundamental. 35
San Iuan grande Martyr en la Iglesia de Dios. 35
Al justo, ni los trabajos, ni las prosperidades le mudan. 48.
S. Iuan Baptista su grande humildad. 49
San Iuan Baptista Luzero de la mañana que nos enseña la venida del Sol. 57
S. Iuan Baptista Pedagogo. 59
Iuyzio final, no se sabe el quando, y esto por el bien del hombre. 71
El dia del juyzio sacará Dios sus libros y entra en cuentas con el ombre. 73
S. Ignacio la deuocion que tuuo a la Virgen y la obediencia a la Iglesia. 102
S. Ignacio quan deuoto fue del nombre de Iesus, y quan enemigo de Hereges. 103
Iglesia quãdo tuuo principio, y quan perseguida es. 175
Padece la Iglesia, pero no perece. 177
Los justos, son la buena semilla. 180.
El justo es semejante a la leuadura. 189
La Iglesia santa se alegra de vn buen hijo. 85
Vniuersal regozijo de la Iglesia por la venida de Dios hombre al mundo. 95
Luna, symbolo de la Iglesia. 6
Luna de la Iglesia, sant Iuan Baptista. 6
A la hora de la muerte que contento da el hauer viuido bien. 62.
La ley vieja fue como vn Pedagogo. 69
Labrò Dios de la cuenta que pidiria al hombre en el dia del juyzio. 76
Llamamientos de Dios su eficacia. 98
Lepra lo que significa. 172
Luxuria es vna lepra en el hombre. 173
Luxuria es peste que todo lo destruye. 174
Llamamientos que haze Dios a los hombres. 38
Mundo, segun san Augustin es vn gigante desmesurado. 1.
Mundo, viejo y caduco. 2
Mundo, està lleno de mudanças como la Luna. 44
Muerte, la memoria continua della quanto bien acarrea al alma. 59
La muerte, es trançe temido de todos. 61
Gran thesoro su memoria. 62
Muerte su memoria es causa q̃ el hombre menosprecie las cosas desta vida. 65
Muerte su poder. 67
Matrimonio las circunstancias que ha de tener. 166
El Matrimonio honrado por Christo. 167
El Matrimonio en que no està Christo

Crifto los males que de aqui
se siguen. 167
Matrimonio bẽdezido de Dios,
para poder lleuar su grande
carga. 169
Maridos como han de tratar sus
mugeres. 169
Maria la mas noble de todas las
puras criaturas. 100
Naue symbolo de la Iglesia. 175
Obstinacion de la voluntad,
7.
Infalible señal de eterna con-
denacion. 9
El ocio, y el no trabajar quan
malo sea. 199
Obstinacion y infidelidad gran
des males acarrea. 50
Prelado es vn sol. 4
Prelado a de dar luz sin eclyp-
sar. 4
Pecado del Prelado lo lleua mal
Dios. 5
Predicadores son gallos.
Predicador à de predicar cosas
prouechosas, y no puntillos.
15.
Predicadores Estrellas del cie-
lo de la Iglesia. 17
Predicadores quando Dios los
quita, quedan los hõbres per-
didos y secos. 18
Prelado y malo, es gran castigo
de Dios. 18
Pecador, y mudança todo es
vno. 46
Pecado haze al hombre yrra-
cional. 47
La penitẽcia prepara el alma pa
ra que Dios venga a ella. 57
Pecador, el temor grande q̃ tie-
ne a la hora de la muerte. 62
La grandeza que tiene el ser Pa
dre y instituydor de vna Re-
ligion. 100
La perfecion desta vida consis-
te en crecer siempre mas de
cada dia. 138
Predicadores son luz del mun-
do, sal de la tierra, y Cyudad
en la cumbre de vn monte.
157.
Pecado hecha a Dios del alma.
162.
Penitencia, buelue a Dios en el
alma que por el pecado se ha
uia ausentado. 162
Pecado se llama lepra que todo
lo estraga. 171
Prelados siempre han de velar,
que del mucho dormir vie-
nen grandes males. 182
Pecador semejante a la leuadu-
ra mala. 185
Palabra de Dios su valor y for-
taleza. 200
Palabra de Dios su fortaleza, y
la disposicion que requiere,
y el fruto que haze. 202
Las causas porque la palabra de
Dios no haze fruto. 303
Passion de Cristo, su meditaciõ
quan prouechosa sea. 207
Quan malo sea el pecar por co-
stumbre. 208
Los grandes epitetos que tie-
ne el Predicador Euangeli-
co. 12
Regalos del mundo se han de
recebir con mucho recelo y
temor. 11
Los regalos del mundo se han

de mirar con grande vigilancia. 11
La eternidad que tiene el Reyno del cielo. 95
Reyno de los cielos se llama esta Iglesia militante. 180
Reyno del cielo la Iglesia militante. 32
Santos siguen a Dios como a Esphera suya. 12
Señales en el cielo, en el Sol, y estrellas son para atemorizar al hombre, y para que se aparte del pecado. 40
Señales del juyzio siete. 41
Como se engrandece Dios en sus Santos. 97
Señales nos representa la Iglesia que ha de hauer quando Christo venga el dia del juyzio para disponernos. 186
Santos son luzes, y los prouechos que hazen. 160
Scriptura sagrada tiene quatro sentidos literales. 186
El desseo tan grande que tienen los Santos de padeçer por Dios. 9
Seruir a Dios, como se ha de hazer. 72
Trabajos y tribulaciones, medicina del alma. 11
El temor del Infierno, dispone al hombre para que alcançe el amor filial. 40
Trabajos, don de Dios. 47
Temor y Religion todo va junto. 80
Temor de Dios acarrea grandes bienes al hombre. 81
Tormentos del Infierno para los malos, la qualidad dellos. 82.
Trabajos, importantes a los justos. 183
Al trabajo se le da por premio la gloria. 196
Santo Thomas sereno sol pues no le pudieron los Hereges escurecer a su dotrina. 79
Vida humana con quanta ligereza passa. 65
Virginidad que de bienes trae consigo. 3
La dificultad q̃ trae consigo. 7
Los bienes que trae consigo la virginidad. 18
La Virginidad sin charidad no vale cosa. 21
El hombre ha de perseuerar en la vocacion que Dios le llama. 42
Zizania son los pecadores en la Iglesia militante. 183

FINIS.